HISTORIADORES Y GEÓGRAFOS

ARABIGO-ESPAÑOLES

BIBLIOTECA NACIONAL
100
MADRID

62 W = 1604
Bibliografía

ENSAYO BIO-BIBLIOGRÁFICO

SOBRE LOS

HISTORIADORES Y GEÓGRAFOS

ARÁBIGO-ESPAÑOLES

POR

FRANCISCO PONS BOIGUES

OBRA PREMIADA POR LA BIBLIOTECA NACIONAL

EN EL CONCURSO PÚBLICO DE 1893

É IMPRESA Á EXPENSAS DEL ESTADO

MADRID
ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE SAN FRANCISCO DE SALES
Pasaje de la Alhambra, núm. 1
1898

Z
7052
P66

LIBRARY
APR 20 1964
UNIVERSITY OF TORONTO
893203

AL DISTINGUIDO MAESTRO Y EXCELENTE AMIGO

D. JULIÁN RIBERA Y TARRAGÓ

CATEDRATICO DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

EL AUTOR.

INTRODUCCIÓN

Una autoridad competente lo ha dicho: *El estudio de los hechos de los musulmanes en el suelo español tiene tan verdadera importancia, que de él depende que permanezca en la adolescencia ó llegue á la edad de la madurez nuestra historia* [1]. Mas para conocer la historia musulmana, necesitamos tener noticia previa de los historiadores musulmanes, estudiar su biografía y bibliografía, saber lo que nos resta de sus escritos, aquilatar su respectiva importancia ante la crítica; y cuando todo esto se haya logrado, cuando las obras de los historiadores arábigos españoles sean tan familiares entre nosotros como pueden serlo las deficientes y exiguas fuentes cristianas, entonces podremos decir que conocemos la verdadera, la auténtica historia arábigo-hispana. Entre tanto, la historia patria permanecerá en la adolescencia, como elocuente y gráficamente afirma el Sr. Cánovas del Castillo.

Basta esto para justificar la importancia del asunto que pretendo desarrollar, ó esbozar al menos, en el presente trabajo. Sacar á la luz del día nombres desconocidos de historiadores arábigo-españoles; bosquejar, hasta donde alcancen los datos de que dispongo, la fisonomía bio-bibliográfica de cada uno de ellos; inventariar, por decirlo así, los restos de la historiografía arábigo-española, y apreciar la importancia de sus más conocidos representantes, según lo que arrojan de sí los últimos trabajos de los orientalistas europeos, señalando á la par cuanto de erróneo é infundado encuentre á mi paso: he aquí la ardua empresa que he acometido, teniendo en cuenta que cuantos conozcan las innumerables y supremas dificultades que ofrece esta clase de trabajos, han de juzgar con benevolencia estas páginas y hacer justicia á la recta intención que las ha inspirado.

Ya sé yo que, para el cabal desempeño de tamaña empresa, se requieren otras condiciones de talento y otros grados de ilustración que los muy menguados de que

[1] Cánovas del Castillo, *Contestación al discurso del Sr. Lafuente Alcántara en el acto de su recepción pública en la Real Academia de la Historia:* Madrid, 1863.

dispongo. Pero tal vez en ninguno de los dominios de la ciencia sea como en éste aplicable aquella frase evangélica: *Messis quidem multa, operarii autem pauci.* Y esta consideración de la escasez de personal consagrado á tales estudios, por una parte, y, por otra, la de que acaso no sea ajeno á la humana prudencia, en estas materias, colocar el punto de mira algo más alto de aquello á que alcancen nuestras fuerzas, han sido bastantes á vencer mi natural repugnancia y á dominar el fatal desaliento que en más de una ocasión se ha apoderado de mi ánimo, alentando la esperanza de que acaso mis propósitos hallarán favorable acogida entre las personas llamadas á juzgarlos.

Mas antes de entrar en materia, séanos permitido exponer en pocas palabras el programa de nuestro trabajo, señalando el objeto, plan y método del mismo, el alcance que nos proponemos darle, haciendo á la vez algunas indicaciones previas que despejarán el camino que tratamos de recorrer.

OBJETO, EXTENSIÓN Y DISTRIBUCIÓN

DEL PRESENTE TRABAJO

Ha sido nuestro propósito abarcar en un cuerpo de doctrina cuantas noticias, ora biográficas, ora bibliográficas, hemos podido reunir sobre los *historiadores y geógrafos arábigo-españoles* [1].

Con el nombre de *historiadores* entendemos, no sólo los que han compuesto obras propiamente *históricas* (تاريخ), ora sobre la general de Alandalus ó sobre la particular de alguna comarca ó ciudad determinada, sino también los que han allegado materiales para las mismas: inclúyense, por tanto, en nuestro trabajo los coleccionistas y autores de diccionarios biográficos que, con los títulos de *Clases de cadhíes, Clases de jurisconsultos, Noticias de los sabios, de los poetas,* etc. (طبقات القضاة ... طبقات الفقهاء ... معجم واخبار الادباء ... الشعراء ... وغير ذلك), legaron á la posteridad noticias de los personajes más conspicuos, ora en los tranquilos dominios de la ciencia y del arte, ora en el agitado mar de la política, ora, finalmente, de aquéllos que sobresalieron por sus virtudes: este género biográfico ha sido siempre cultivado con particular fruición por nuestros musulmanes hasta sus últimos tiempos. Consideramos también dignos de mención en este estudio los que atienden principalmente á proporcionar noticias bibliográficas en las obras que suelen denominarse *Fihrisa* (فهرسة).—Figuran también por derecho propio en nuestro libro los *geógrafos,* que en sus obras, enunciadas con varios títulos ... (كتاب جغرافية ... كتاب المسالك والممالك ... صفة البلدان والمدن ...), nos ofrecen la descripción de los países y poblaciones, y nos suministran amplias reseñas de las costumbres é historia de sus habitantes.—Finalmente, tiene también cabida en nuestras páginas una clase especial que participa de la condición de *historiadores* y de *geógrafos,* y que cuenta numerosa y brillante representación en nuestra literatura arábigo-hispana: nos re-

[1] Aunque mi primer propósito fué estudiar solamente los *historiadores,* muy pronto hube de reconocer la conveniencia de ensanchar el plan primitivo dando cabida á los *geógrafos,* teniendo en cuenta la íntima relación entre los estudios geográficos é históricos; relación más perceptible todavía tratándose de los autores árabes, cuyos historiadores suelen tener mucho de geógrafos y viceversa.

ferimos á los que hoy llamaríamos *touristes,* autores que describen en las obras intituladas كتاب الرحلة *(Libro del Viaje)* las impresiones y enseñanzas que les han proporcionado sus viajes científicos, religiosos ó simplemente recreativos. En una palabra, deberán figurar en nuestro libro todos aquellos autores españoles que, con planes distintos y diversas denominaciones, han producido obras destinadas á la narración de sucesos pasados ó á la descripción del globo terrestre ó de alguna de sus partes [1].

Consideramos como *españoles:* 1.º, á los nacidos y educados en nuestro ibérico suelo; 2.º, á aquéllos otros que, aunque nacidos accidentalmente en lejanas tierras, descubren en su genealogía ó en sus obras su origen español; y 3.º, á los que, extranjeros por su cuna, en España residieron largo tiempo, ejerciendo en ella notable influencia y connaturalizándose con la cultura musulmana de nuestro pueblo. Más breve: tenemos por *historiadores* y *geógrafos españoles* á aquéllos en cuyas venas circulaba sangre española, como también á aquellos otros que, por su larga permanencia en Alandalus, se asimilaron los principios de la civilización arábigo-hispana. "Un filósofo, ha dicho un publicista moderno, es ciudadano del pueblo donde piensa y escribe, como un guerrero toma nombre y patria de la bandera bajo la cual combate;„ palabras que con más razón pueden aplicarse á los que forman hoy el objeto de nuestras investigaciones.

Es verdad que, propenso el árabe á la vida de aventuras, reminiscencia, sin duda, de su vida nómada, y aficionados, sobre todo, los literatos españoles á visitar las escuelas de Oriente, emporio durante algún tiempo del saber arábigo, en esta vida extremadamente inquieta y, por decirlo así, trashumante, en esa comunicación y trato recíprocos que se establecen entre los varios pueblos que componen la gran familia islámica (comunicación y trato que dejan en mantillas al decantado cosmopolitismo contemporáneo), acaso pudiera juzgarse infundada la distinción entre historiadores españoles y orientales, toda vez que, en virtud de esa movilidad continua del literato musulmán [2], parece considerar como patria todo país que comparte las

[1] Los árabes incluyen en los dominios de la *ciencia histórica* el conocimiento de las diversas razas que pueblan el mundo, la descripción de las ciudades, la pintura de los usos y costumbres, artes y ciencias, genealogías y defunciones de los más eximios varones, etc., etc. (وعلم الطريخ هو معرفة احوال الطوائف وبلدانهم ورسومهم وعاداتهم وصنائع اشخاصهم وانسابهم ووفياتهم الى غير ذلك ...) (Hachi Jalifa, II, 95) Entiéndase, pues, que en el transcurso de esta obra las denominaciones de *historiadores* y *obras históricas* se toman en el sentido amplio y comprensivo que acabamos de exponer.

[2] En ningún otro país, y en ninguna otra edad de gran cultura, ha sido tan común la afición á los largos viajes científicos como en la España musulmana, principalmente desde el siglo x..... *(Poesía y arte de los árabes españoles,* trad. Valera: I, pág. 58.)

doctrinas del Islam; por esto pudo decir Alhomaidí en una de sus poesías: "Así como otros se ven atormentados por las penas del amor, yo lo estoy por el deseo de estar siempre viajando. Son innumerables mis amigos; innumerables también los sitios en que se ha levantado mi tienda. Cuando haya recorrido toda la tierra desde Levante á Poniente, no ha de faltarme al fin un sepulcro....." [1]. En este concepto, decimos, tal vez pudiera juzgarse inútil y hasta viciosa la separación entre historiadores españoles y orientales; pero siendo tan vasto el terreno que hay que recorrer, bien puede aceptarse aquella distinción entre unos y otros, con el único objeto de establecer secciones que limiten su extensión y faciliten, de este modo, su exploración y estudio.

Hemos dispuesto la materia por orden cronológico, que es sin duda el más á propósito para darnos cuenta del desarrollo progresivo y de la decadencia de los estudios histórico-geográficos entre nuestros musulmanes.

Las grandes figuras de Aben Habib, de Aben Hazam y Aben Alabbar nos sirven de puntos de partida y de llegada para dividir en tres jornadas el camino que tratamos de recorrer. Corresponden éstas á otros tantos períodos: 1.°, de nacimiento y desarrollo; 2.°, de prosperidad y engrandecimiento; y 3.°, de decadencia y ruína de la historiografía española. A cada una de estas tres partes, en que va distribuído nuestro trabajo, hemos antepuesto un ligero preámbulo que señala su carácter distintivo, su fisonomía particular en lo que concierne al objeto de nuestro estudio.

En los artículos consagrados á cada uno de los autores, he procurado condensar los datos biográficos y bibliográficos que han llegado á mi noticia, valiéndome, al efecto, de las fuentes que cito á continuación de este prólogo [2]. Cuando la abundancia de datos lo permite y la importancia del personaje lo requiere, he distribuído la materia de su artículo en tres párrafos: I. *Biografía*. II. *Bibliografía*. III. *Ligeras observaciones críticas* sobre el mérito comparativo del autor y especiales condiciones de sus obras.

Explanaremos algunas consideraciones sobre cada uno de estos tres puntos, haremos ligeras indicaciones sobre los *Apéndices* é *Indices* que integran nuestra obra, y daremos fin á esta *Introducción* con una sucinta idea sobre el estado de estos estudios entre nosotros y el carácter que intentamos dar á nuestro humilde trabajo.

1 Citada por Dozy, *Intr. Al Bayano-l-mogrib*, pág. 72.—Almakkari, I, 535.

2 En cada uno de los artículos biográficos hemos puesto al pie de la página, y á continuación del nombre íntegro del autor, la indicación concreta de las fuentes que pueden consultarse para aquel personaje: es de advertir que no figuran aquí sino las citas por nosotros mismos evacuadas.

I

BIOGRAFÍA

ESCASEZ DE DATOS BIOGRÁFICOS.—Las reseñas biográficas se resienten, por lo general, de cierta monotonía y pobreza de datos, que llamará seguramente la atención del profano en estos estudios. Las fechas del nacimiento y defunción [1]; los maestros de quienes ha aprendido; los libros que ha estudiado y compuesto, y tal cual anecdotilla literaria, acompañada, en algunos casos, de largas tiradas de versos: á esto se reducen las biografías que encontramos en los textos árabes, las mismas que hemos procurado condensar con la mayor fidelidad en nuestro libro.

Bien hubiésemos deseado presentar, de cada uno de nuestros historiadores y geógrafos, un cuadro biográfico completo, capaz de satisfacer el gusto moderno; pero, mal de nuestro grado, hemos tenido que limitarnos, por lo común, á los breves rasgos y vagas indicaciones de los diccionarios biográficos que, como dijo Dozy [2], se parecen muy mucho á nuestros registros parroquiales.

TRANSCRIPCIÓN DE NOMBRES PROPIOS.—Aunque no hemos seguido una regla *absolutamente* invariable en este punto, hemos procurado acercarnos á ella. Los esfuerzos de la Academia Española, y de algunos arabistas como el Sr. Eguílaz [3], para conseguir un sistema uniforme de transcripción, no han dado resultado, y ésta es la hora en que, no ya sólo los arabistas de nacionalidad diferente, sino que ni aun los de un mismo país, han conseguido ponerse de acuerdo sobre este punto, que consideramos de capital interés [4]. Por lo que á este trabajo se refiere, hemos tomado,

1 En la correspondencia de nuestra Era con la de la Hégira hemos indicado tan sólo el año cristiano en que *empieza* el año musulmán, sirviéndonos al efecto de las tablas de Wüstenfeld.

2 *Recherches*, 1.ª edición, pág. VIII.

3 Véase su tratado sobre el *Valor de las letras árabes en el alfabeto castellano:* Madrid, 1874.

4 De esta intolerable confusión se lamentaba el sabio Amari en el *Prefacio* de su *Bibl. Arabo-Sicula*, pág. XVI: «Finchè gli orientalisti europei, dice, dettarono in latino, usaron essi di rendere la pronunzia delle lettere arabiche con la usuale delle latine: nol facean tutti a un modo, nè i defetti mancavano qua e là; pur era poco male. Ma dacchè i dotti di ciascuna nazione han preso a scriver nella propria lingua, é nata una vera torre di Babele. Cercando d' imitare la pronunzia, ognuno ha rese le lettere arabiche a gusto suo: or si sono adoperate due, tre o quattro lettere romane com' equivalenti di una arabica; all' incontro si è messa la medesima lettera romana *(k)* per raffigurare or una or un' altra di due lettere arabiche molto frequenti; e quasi compenso si é

como base para la transcripción, la pronunciación y el valor que los arabistas españoles suelen dar á las letras del alefato arábigo. En consonancia con esto, he aquí la práctica que hemos seguido generalmente para transcribir las letras, signos auxiliares y combinaciones de dicho alefato.

Las vocales *fatha, quesra, dhammah* hanse vertido respectivamente por *a, i, o,* aunque también algunas veces la primera hase transcrito por *e* y la última por *u.*

Las sílabas en que aparece alguna de las letras de prolongación (ا, و, ى) hemos procurado indicarlas mediante un acento sobre la vocal. El *texdid* se ha indicado, generalmente, con la duplicación de la consonante [1].

Las letras árabes cuyo sonido corresponde exacta y exclusivamente con alguna de las nuestras, claro es que por ésta había de ser expresado. Así el ب por nuestra *b,* el ت por *t,* el د por *d,* ر por *r,* ز por *z, c* (ce, ci), س por *s,* ش por *x,* غ por *g* (ga, gue, gui, go, gu), ف por *f,* ل por *l,* م por *m,* ن por *n:* en esto no suele haber confusión ni discrepancia. Pero no sucede así con aquellas otras letras que, ó carecen de su análoga en nuestro abecedario, ó cuyo valor, aunque bien determinado en la época clásica del idioma, hoy aparece difícil su diferenciación de las letras homófonas, y más para oídos europeos. Aquí se ofrece lastimosa confusión y la más intolerable anarquía. Nosotros, siguiendo, como hemos dicho, los precedentes de arabistas españoles, y aceptando aquella transcripción que mejor cuadra al valor fónico que se concede á cada una de ellas, hemos transcripto el ث por *ts,* ح y ه por *h,* ذ por *ds,* خ por *j,* ص por *ç,* ض por *dh,* ط y ظ por *th,* ع por su vocal correspondiente, ق por *k,* ك por *c* y *q* (ca, que, qui, co, cu), و por *w,* ي por *y.* En las palabras que han pasado al lenguaje común, Almanzor, Ben Pascual, etc., hemos conservado, cla-

fatta rispondere ad una medesima lettera arabica or una or l' altra di due delle romane *(c, k).* Si sono alternate poi le cinque vocali nostre per rendere il suono delle tre arabe, e gli Inglesi, quasi non bastasser le cinque, hanno usata la doppia *o* e la doppia *e* per indicar prolungamento di vocale, per esempio in *aboo, khaleefeh.* Crescea la confusione per cagion delle lettere che si pronunziano diverse in varii paesi di lenguaggio arabico, per esempio, quella che suona *g* in Egitto e altrove *c, q,* ovvero *k;* l' altra che fa *z* in Turchia e *d* in Siria, come in *cazi* e *cadi;* ed anche l' Algeria ha contribuito, dopo il conquisto francese, una nuova *r* sostituita alla *g* grave di altre province, come nella voce *razzia,* che anche si va insinuando in altre lingue europee.

A quest' anarchia pose un certo freno, nella prima metà del nostro secolo, l' autorità del Sacy, instauratore degli studii arabici in Europa. Ma surte altrove altre scuole, senza contar quella di Leida, che mai non decadde; cresciuto a dismisura il numero dei cultori delle lettere orientali in Europa; accelerate prodigiosamente le comunicazioni; resi più frecuenti i viaggi degli Europei in Asia e in Africa e co' viaggi le descrizioni in inglese, in francese, in tedesco, in italiano, *la confusione è arrivata al sommo*».....

[1] Aunque esta duplicación ofrece en algunos casos el riesgo de que pueda tomarse entre nosotros por letra diferente *(elle* en vez de doble *l,* por ejemplo), no por esto hemos abandonado la norma prefijada en consonancia con la ortografía árabe, pues tenemos por seguro que ninguna persona medianamente ilustrada pronunciará Abdallah (con *elle),* en vez de Abdal-lah.

ro es, la forma ordinaria, pues no creemos deba llevarse la rigidez en este punto hasta menospreciar la autoridad de aquél á quien compete el *jus et norma loquendi*. Tal vez, en algún caso, nos hayamos separado inadvertidamente, ó por alguna razón atendible, de la norma que acabamos de exponer, pues no es cosa tan sencilla como parece, entre transcripciones tan diferentes (y algunas tan disparatadas) como estamos viendo y manejando á cada paso, observar con rigurosa escrupulosidad la pauta que previamente nos hemos trazado: al fin y al cabo, ni el sistema que proponemos ni cualquiera otro que pueda inventarse podrían aspirar á los honores de la perfección [1].

[1] Sobre este punto juzgamos tan atinadas y oportunas las observaciones que hace Bresnier al principio de su *Crestomatía*, que no resistimos á la tentación de reproducirlas: «Rien n'est plus à désirer, dice, pour populariser la science et obéir aux exigences pratiques, que de voir substituer aux bizarres systèmes actuels, un mode simple et rationel qui soit applicable à la représentation des caractères arabes.

La réalisation de ce vœu tient aux conditions *d'exactitude* et *d'uniformité* dans l'appréciation des sons et de leurs signes représentatifs pour les deux langues, *et aussi à l'abstraction de tout préjugé d'amour-prope ou d'école*. Elle tient encore à la connaissance bien assise de la pronuntiation et de l'orthographe arabes.

Nous allons donner un exposé succinct des résultats pratiques des principaux systèmes européens, et livrer, en toute modestie, à l'appréciation et à la sagesse de l'opinion publique, un mode très-simplifié de représentation de la pronuntiation et de l'ortographe arabes, pour les Français.

Nous pensons que l'on s'est étrangement mépris en Europe sur le but à atteindre par un système quelconque de transcription des caractères arabes. Au lieu de se borner à prétendre au résultat modeste, mais essentiellement utile, de présenter à TOUT LE MONDE, *avec le moins d'inexactitude et le plus de simplicité possible*, les mots arabes que la science et la pratique emploient; on a voulu *substituer* les caractères des Européens à ceux des Arabes, et épargner non seulement aux orientalistes futurs, mais encore aux musulmans eux-mêmes, le soin d'apprendre leur alphabet.

C'est dans cette intention que Volney, entre autres, a publié la *Simplification des Langues orientales*, in 8.°, Paris. Son mode de reproduction consiste en l'addition à nos lettres alphabétiques, de caractères nouveaux et bizarres, representant des articulations qui existent déjà presque touts chez nous. Les voyelles, figurées par de toutes petites lettres, sont placées en haut, à la droite des consonnes, à la manière de notre apostrophe. Un lecteur français ignorant l'arabe ne peut rien comprendre à ce mode d'écriture, et celui qui connaît la langue ne peut facilement l'employer.

Le système de Volney, quelque etrange qu'il soit, n'est rien en comparaison des combinaisons plus minutieuses que rationelles des orientalistes européens, notamment des Allemands et des Hollandais. Parmi ces derniers, M. Veijers a publié, sur ce sujet, une brochure in 4.°, imprimé à Leyde en 1840, et intitulée: *Nieuwe proeve om al de arabische letters en verdere schrijfteekens door het gevoon europeesch karakter onderscheidenljik uit te drukken*. Dans cet opuscule, M. Veijers censure judicieusement l'abus fait par les Européens de doubles ou même de triples lettres pour représenter des articulations arabes (il aurait pu ajouter: *même des articulations européennes*); et, pour éviter cet inconvénient, il conclut à joindre à nos caractères romains une quantité considèrable de points et de traits inférieurs ou supèrieurs imperceptibles, representant, selon lui, toutes les particularités de la pronunciation et de l'orthographe. Ce moyen, il est vrai, n'augmente pas le nombre des caractères; mais, ce qui est bien pis, il attribue à chacun d'eux une multiplicité de valeurs fort embarrassante pour un orientaliste, et inintelligi-

DENOMINACIÓN DE AUTORES.—Una de las cosas en que más he fijado mi atención ha sido simplificar los nombres arábigos, reduciéndolos, en lo posible, á expresiones breves y bien determinadas. Nadie ignora que el sistema onomástico árabe es complicado por demás, con tantos nombres, sobrenombres, *cunias* y *lacbas,* capaces de

ble pour le public, grâce à tous les signes accessoires dont les lettres européennes, sont embarrassées. Avec ce système, M. Veijers est parvenu à representer les vingt-huit lettres arabes par plus de soixante lettres européennes, dont un grand nombre se confondent facilement entre elles. Son alphabet representatif contient douze *A*, trois *C*, deux *G*, neuf *I*, trois *O*, quatre *T*, sept *U*, etc. (quarante lettres pour sept caractères!) et tout le reste en proportion. Les lettres *italiques*, mêlées aux lettres *romaines*, ajoutent à cela la confusion d'un double alphabet.

On conçoit fort bien qu'avec un tel mode de transcription, on ne peut lire qu'en se représentant les mots écrits en caractères originaux, ce qui est loin d'être facile aux personnes même les plus familières avec l'arabe, et est, par conséquent, impossible à toutes les autres. Nous aurions bien voulu donner ici un court specimen de ce système *très-simple.* Mais deux raisons s'y opposent: nous ne le connaissons que depuis peu d'années, ce qui est insuffisant pour le bien appliquer,—et nous serions obligés de faire établir à grand frais des caractères speciaux, et de retarder indéfiniment la publication de notre Livre.

Les auteurs de tous ces systèmes de transcription n'ont pas tenu assez compte de l'inconvénient, *même matériel*, de recourir à des caractères particuliers, que l'on ne peut se procurer ni en tous temps ni en tous lieux.

Le moins irrationel des modes européens de transcription, est l'usage que l'on suit généralement en France, et qui consiste à introduire la lettre *H* partout où l'on suppose que la prononciation des Arabes ne ressemble pas à la nôtre. La lettre *H*, à notre époque, n'a plus qu'un valeur orthographique; et elle est, en réalité, sans influence sur la prononciation chez nous. Ceux qui ne la prononcent pas l'ont nommée *aspiration*, tandis que ceux qui l'articulent l'expriment par une *expiration.*—Son emploi abusif dans la transcription de l'arabe, n'a d'autre inconvénient que d'embarrasser inutilement la lecture, et d'induire ceux qui la voient à des efforts de prononciation aussi vains que disgracieux.

En créant les systèmes en vue d'une précision rigoureuse et d'une universalité d'application *qu'il est imposible d'obtenir*, les auteurs, peu habitués aux observations pratiques, n'ont pas pensé que la *prononciation* des lettres romaines, comme celle des lettres arabes, *est soumise à un grand nombre d'influences locales*, et qu'AUCUN SYSTÉME *ne peut être universellement appliqué dans toute sa rigueur.* Ils n'ont pas réfléchi que leurs combinaisons *obligent plus que jamais les Européens à recourir aux textes*, au lieu de leur en tenir lieu, et que la difficulté réelle n'est pas d'imaginer un système, mais de le faire adopter. Ils ont cru, par exemple, comme Volney et quelques autres idéologues, que les peuples musulmans, pour faire plaisir aux Européens, renonceront à un mode d'écriture *national*, que l'habitude leur fait préférer au nôtre, et qui a pour eux une origine éternelle et divine; qu'ils s'empresseront, par conséquent, de transcrire en des caractères étrangers pour eux, suivant le caprice de quelque *Roumí*, tous les livres de leur doctrine et de leur littérature,—Ces auteurs, enfin, ont espéré que les Européens, pour leur usage tout particulier, se chargeront des travaux et des dépenses de cette inutile transposition, lorsqu'il serait plus rationel, alors, et plus avantageux pour tous, de publier les textes dans leur forme originale.

Nous avons signalé déjà avec détails dans nos ouvrages, les inconvéniens très-graves du mode, *sténographique* en quelque sort, de l'écriture arabe; nous avons même dit *qu'un tel système rend la lecture* IMPOSSIBLE AUX MASSES et présente un obstacle puissant à la civilisation des populations, en s'opposant à la propagation et au progrès des idées. On ne nous accusera donc pas d'engouement irréfléchi pour ce genre d'écriture qui n'a d'avantage à nos yeux qu'un mérite calligraphique incontestable.

D'après ces considérations, et par suite d'une longue habitude des populations arabes, nous

abrumar la más feliz memoria y de confundir al investigador más despierto [1]. Los mismos autores árabes, á quienes no debió pasar inadvertido semejante defecto, han solido aplicar en muchos casos un apodo ó sobrenombre, con el cual se denomina comunmente un individuo, sin necesidad de acudir á esa interminable y farragosa letanía de los nombres de sus ascendientes. Así vemos citado, por ejemplo, á Aben Batuta, Aben Hayyán, Aben Abdún y tantos otros. Pues bien: en los epígrafes de los artículos hemos procurado imitar esta ventajosa práctica, reduciendo los nombres á fórmulas breves, cuando éstas han sido consagradas por el uso. Empléanse con este objeto algunos denominativos, apodos y nombres raros y característicos que figuran en la genealogía del biografiado. Las denominaciones de Arrazi, Aben Alkuthía, el Akostín, el Cobbaxi, Aben Alabbar, Aben Aljathíb, etc., etc., son cómodas y casi universalmente aceptadas: por eso no hemos vacilado en encabezar con ellas los respectivos artículos biográficos. Si algún meticuloso creyese que ésta, que

nous croyons fondé à dire que tous les systèmes européens ne peuvent, à notre époque, *amener ni préparer aucune modification à l'écriture des musulmans.*—Sans avantage réel pour les *vrais* orientalistes, ils peuvent tout au plus dissimuler temporairement à quelques étudians peu courageux, la difficulté primitive de l'écriture arabe. Ils ne sont donc, à peine, qu'un moyen didactique dangereux, qui fausse les idées en éloignant de l'application.—Ceux qui veulent apprendre l'arabe *pour le savoir*, doivent l'étudier tel qu'il a toujours été, et par conséquent, *tel qu'il est encore*, et s'abstenir de tous ces moyens factices dont il est presque impossible d'effacer plus tard les mauvaises influences.

S'il paraît démontré que la transcription des caractères arabes avec nos lettres ne peut utilement et rationellement remplacer les textes; si elle est (et nous pouvons l'affirmer) dangereuse pour l'étude,—*son emploi, indispensable, en un certain nombre de cas scientifiques et usuels, se trouve restreint à* LA CITATION DE NOMS D'INDIVIDUS ET DE LIEUX OU DE PASSAGES DE TEXTES, *que l'on ne peut ou ne croit pas devoir écrire ou imprimer en caractères arabes.*

Ces noms ou ces passages transcrits, sont destinés ordinairement à être lus par le public plutôt que par les hommes spéciaux, et ils exigent, pour ce motif, un mode de reproduction simple, pouvant être lu sans effort par TOUTE LE MONDE, et retraçant la prononciation aussi *approximativement* toutefois, que le permet l'analogie de chaque langue.

Ils doivent en outre réserver, *au besoin*, quelque léger indice d'etymologie et d'orthographe suffisant à l'orientaliste, *que l'on suppose toujours familier avec la grammaire.*

Le but réel et positif d'un système de transcription, est donc de *concilier, autant qu'on le peut, les faits de la prononciation avec les particularités de l'orthographe arabe.*»

Bresnier expone luego el sistema propuesto por la Comisión científica que en 1844 fué encargada por el Ministro de la Guerra de la nación francesa de proponer un modo uniforme de reproducir las palabras árabes en caracteres franceses. Y acaba con estas palabras:

«Nous devons rappeler, en terminant, qu'aucun système ne peut être *universellement ni absolument exact.* S'il est rationel, il marque aussi directement que possible la prononciation générale *d'un pays* pour tout le monde, et retrace l'orthographe *à ceux qui la connaissent.* Il ne peut jamais se substituer à des textes: on doit en restreindre l'usage *à de courtes citations et aux besoins de la pratique.* Les particularités *minutieuses et techniques* de l'orthographe et de la grammaire peuvent être négligées sans inconvénient. Les orientalistes les connaissent, et *il y aurait une affectation pédantesque à en embarrasser le public.*»

1 Puede verse sobre el particular la excelente *Memoire sur les noms propes et les titres musulmans,* de M. Garcin de Tassy: París, imp. Imperiale, 1854.

pudiera parecer innovación, habría de traer fatales consecuencias, depondría sus infundadas suspicacias considerando que, á la vista del nombre así abreviado, se inserta también el nombre íntegro ó completo, del cual, si pueden prescindir los profanos, no así los que, dedicados al estudio de las fuentes arábigas, necesitan frecuentemente de él como medio de comprobación.

VERSOS.—Ya hemos dicho que en los textos biográficos de los autores árabes solemos tropezar muy á menudo con abundantes versos intercalados en el texto. Pues bien: ni hemos querido prescindir de ellos por completo, ni hemos creído conveniente incluirlos todos en nuestras biografías. Faltos, por lo común, de inspiración y numen poético, sólo suelen distinguirse de la prosa por la rima y por lo altisonante y enrevesado de su lenguaje, que los hacen ininteligibles en ocasiones [1].

[1] Afirma M. Dozy (*Abbad. Præf.*, VIII) que, *en general*, es tan excelente la poesía de los árabes españoles, que, leída en el original, deleita en gran manera: «..... *in universum ita præstantem esse Arabum Hispanorum poësim ut arabice lecta..... summopere placeat;*» y aduce en apoyo de esta afirmación las palabras del famoso poeta oriental Al-Motanabbí, que habiendo oído recitar algunos versos de poetas españoles, exclamó: «El pueblo español, más que otro alguno, ha sido dotado por la misma naturaleza de condiciones especiales para la poesía.»

No negaremos nosotros esas aptitudes poéticas de los árabes españoles de que habla el celebrado vate oriental, ni osaríamos contender con el eximio orientalista europeo á propósito de la excelencia de dicha poesía, bien que en otras partes de sus obras nos ofrece el propio orientalista rotundas afirmaciones que no se compadecen bien con la anterior. Somos entusiastas admiradores de algunas de esas piezas poéticas, tales como el canto de Aben Alabbar en demanda de auxilios para Valencia; la elegía de Abu-l-Baká de Ronda, y las tiernas y sentidas composiciones de aquel célebre cuanto desgraciado monarca de Sevilla, Almotamid, en las cuales, como indica Dozy, parece transmitirse al lector aquella acerba tristeza de que se hallaba poseído el regio poeta al componerlas, cuando, recluído en duro encarcelamiento, veíase privado de su familia y amigos, lejos del reino en que tantas y tantas glorias había conquistado. Entendemos, sin embargo, que estas producciones pletóricas de sentimiento, capaces de conmover el corazón humano en todo tiempo y lugar, son sumamente raras en nuestra literatura arábigo-hispana. El mismo Dozy lo afirma en otras partes (véase *Hist. des Mus.*, I, 12-14, donde dice que el pueblo árabe es el pueblo de menos inventiva, añadiendo que sus sabios y poetas carecen de potencia creadora é idealismo). La generalidad de las que se conservan en la gran compilación de Almakkari carecen de ese fondo poético, de esa realidad estética que comunica la inmortalidad á las obras de arte. Más atentos á la forma que al fondo, más cuidadosos de los giros de la dicción que de la verdad y solidez del pensamiento, la mayor parte de dichas poesías carecen de las condiciones esenciales para deleitar á quien busca en la poesía algo más que efímeras llamaradas de fuegos artificiales ó pueriles juegos de palabras. «Si la poesía arábigo-hispana, ha dicho Schack *, contiene, á causa de las formas prestadas de la poesía ante-islámica, muchas ideas é imágenes que nos son extrañas, esta extrañeza crece más aún por la grande importancia que se daba á la parte técnica y al primor del lenguaje. Los habitantes de la Península ibérica presumían mucho de sus conocimientos filológicos, y hacían un estudio especial de todas las sutilezas de la lengua arábiga escrita; así es que sus poetas debían ser, antes de todo, hábiles y sutiles gramáticos, y el mérito de sus obras solía ponderarse, más que por el contenido de ellas, por la perfección del estilo y por el arte con que el autor sabía dominar la infinita riqueza

* Trad. Valera, I, pág. 102.

Por esto, pues, hemos procedido en este punto con cierta cautela, insertando tan sólo aquellas composiciones que, por su mérito literario, por su celebridad histórica ó por aportar algún dato que nos permita ampliar en cierto modo la biografía del autor, hemos creído no debían pasarse en silencio. Aquí más que en parte alguna nos encomendamos á la benevolencia de los inteligentes, pues, como hemos indicado, las dificultades en este punto son con frecuencia insuperables [1].

II

BIBLIOGRAFIA

OBRAS HISTÓRICAS Y GEOGRÁFICAS.—La descripción de esta clase de obras constituye una de las partes principalísimas de nuestro trabajo, por cuya razón hemos procurado presentar los títulos en su forma original y con la traducción á nuestra

del vocabulario arábigo *. De aquí dimana el que muchos antólogos y críticos alaben á menudo como incomparables, versos que nos parecen de poquísimo valor, y que aseguren que estaban en la boca de todos, sin que nosotros acertemos á comprender esta fama. La explicación de esto sólo debe buscarse en el dichoso acierto de la expresión y en lo primoroso de la forma, porque no tanto la energía poética cuanto el artificio métrico y filológico despertaba á veces el entusiasmo. (Cf. Aben Jaldón, *Proleg.*, III, 319.) Estas bellezas artificiales de la poesía, que valen más para el oído que para el alma, sólo son gustadas y bien estimadas por el pueblo para quien se crearon. Por esta razón, una parte de las más encomiadas obras maestras que encantan á los árabes, son letra muerta para nosotros. El prurito de lucir la maestría en el manejo de la lengua y las sutilezas gramaticales, ha dictado versos á los poetas arábigos de Oriente y de Occidente, cuyo único valer consiste en la dificultad vencida, y donde en balde se buscará un contenido poético, pues sólo hay una sonora aglomeración de sílabas, un extraño laberinto de giros y de voces, incomprensibles sin comentario. Añádase á esto el afán, en más ó menos grado sentido por todos los poetas, de emplear metáforas y comparaciones traídas de muy lejos, antítesis extravagantes y expresiones hiperbólicas. Esta inclinación parece innata en los árabes.....» Y en la pág. 283 añade el Sr. Valera: «La forma poética es de suma importancia; pero la forma poética presupone un contenido, un pensamiento ó sentimiento, que también lo es, y que apetece una forma adecuada y que la impone á quien traduce. Cuando no hay ni pensamiento ni sentimiento, sino hinchazón ó puerilidad, no puede haber forma tampoco, sino quizás una extructura extraña y complicada, ó una vana y artificiosa combinación de palabras sonoras.»

1 Cumple á nuestra sinceridad científica declarar aquí que, no siendo suficientes, en algunos casos, los conocimientos que poseemos sobre la lengua árabe para dominar las dificultades de la prosa rimada y del lenguaje poético, hemos recurrido en tales casos á las traducciones del B. de Slane, de Dozy, Fagnan, etc., de quienes hacemos mención en sus respectivos lugares.

* Así lo reconoce el mismo Dozy cuando dice, refiriéndose á la poesía árabe: «Exclusivement lyrique et descriptive, elle n'a jamais exprimé autre chose que le côté poetique de la realité..... L'aspiration vers l'infini, vers l'idéal, lui est inconue et ce qui dès les temps les plus reculés a attiré ses preferences, c'est la justesse et l'élégance de l'expresion, le côté technique de la poésie.»

lengua, señalando, cuando esto es posible, el número correspondiente del *Diccionario* de Hachi Jalifa, obra clásica de Bibliografía musulmana [1]. Hemos dado, además, una noticia más ó menos detallada del contenido de las mismas, valiéndonos de las noticias de los antiguos biógrafos ó de los modernos orientalistas. Y, finalmente, hemos anotado, cuando las obras existen actualmente, la biblioteca pública ó privada en que se hallan, valiéndonos para ello de los Catálogos consultados y de la obra de Wüstenfeld, *Die Geschichtschreiber der Araber und ihre Werke.*

En la descripción bibliográfica no sólo hemos procurado dar á conocer el libro por sus caracteres extrínsecos, sino que con alguna frecuencia hemos presentado á la vista del lector alguno de sus pasajes escogidos, para que pueda formarse alguna idea de las dotes literarias del autor, de sus talentos críticos, etc., etc.; pues sin desdeñar lo que concierne á la descripción del libro como objeto material, concedemos mayor importancia á la descripción de su contenido como producto de la inteligencia.

OBRAS NO COMPRENDIDAS EN EL GRUPO ANTERIOR.—Nuestros historiadores produjeron, por lo común, además de las obras históricas, otras de muy distinta índole. Si nuestro trabajo se redujese á tratar de nuestros historiadores y geógrafos meramente como tales, holgaba en nuestras páginas la indicación de tales obras, y de ello hubiésemos prescindido. Pero nuestra labor participa del carácter *biográfico,* y en este concepto nos hemos visto forzados á admitir aquí lo que en un principio creímos debía ser eliminado [2].

[1] También solemos indicar la página del *fihrisa* de Aben Jair, obra bibliográfica interesantísima que los Sres. Codera y Ribera acaban de dar á luz.

[2] Entre los literatos y hombres de ciencia de nuestra España musulmana, son poco frecuentes las especialidades: los más ilustres, entre ellos Aben Habib, Aben Hazám, Aben Al-Jathib, y muchos de los que figuran en inferior categoría, han sobresalido á la vez en varios géneros científicos, produciendo obras de muy distinta índole, para las cuales se requieren facultades muy diversas. Dada la división del trabajo científico en nuestros días, apenas se comprende que un hombre profese al propio tiempo la teología y la jurisprudencia, la ciencia de los números y la astronomía, la medicina, la historia, la geografía, etc., etc., simultaneando todo esto con la poesía, que era, según dice Schack, como el punto céntrico de toda la vida intelectual de los andaluces *. Ahora bien: al tratar de cualquiera de éstos, ¿habremos de considerarle como *historiador* y *geógrafo,* como *teólogo* y *jurisconsulto,* como *matemático, astrónomo* y *poeta,* etc., etc., describiendo minuciosamente las obras que produjo en los distintos ramos de la ciencia? A esto parece que nos obliga el carácter de biógrafos; pero, en tal caso, nuestro trabajo dejaría de ser un estudio especial sobre los *historiadores y geógrafos arábigo-españoles.* Por otra parte, entra en nuestros propósitos (si contamos con el favor de Dios y la protección de los hombres de letras) proseguir estos estudios, tejiendo la biografía y bibliografía de los médicos y naturalistas, de los teólogos y jurisconsultos, de los astrónomos y matemáticos, etc., etc., hasta hacer el balance total de la ciencia y literatura arábigo-hispana. Y si hubiésemos de agotar ahora la materia respecto de cada uno de los personajes biografiados, tendríamos que recurrir

* Trad. Valera, *Intr.*, 6.

TRADUCCIÓN DE LOS TÍTULOS BIBLIOGRÁFICOS.—Nada más enojoso en esta clase de trabajos que verter á nuestra lengua la mayor parte de esos escarceos literarios, de esas explosiones de *sprit* que nuestros autores arábigos solían estampar al frente de sus obras á guisa de título de las mismas: «Nihil incertius et sæpe ineptius cogitari posse, dice con mucha razón Fluegel, quam sensum titulorum librorum orientalium, haud raro insulse et sine omni judicio compositorum, pro comperto habemus. Hinc factum est, ut viri docti, quibus plures librorum tituli vertendi erant, satius ducerent illos intactos relinquere.....» La alusión á los objetos físicos de notoria belleza, *perlas, flores, fuentes, jardines, perfumes,* etc.; á las prendas de vestir y á los adornos de la *toilette* femenina, *el vestido de seda, el collar, el bordado de la novia,* etc.: estas alusiones, expresadas en lenguaje poético, en frases simétricas y rítmicas, tan del gusto de los árabes como contrarias al nuestro, es lo que suele constituir la mayor parte de esos pomposos títulos que nos dejarían casi siempre á obscuras sobre el verdadero asunto del libro, si á esta primera parte no se añadiera (como suele hacerse por fortuna) una segunda parte, que viene á ser una descripción sumaria del contenido del libro. Puede ya colegirse, de lo que llevamos dicho, la suprema dificultad que ofrece en ocasiones la traducción literalísima de algunas extravagancias de esta índole, exornadas con los atavíos del lenguaje poético, y así se comprende bien que en algunos trabajos bibliográficos se haya desistido de traducir los títulos, limitándose tan sólo á su transcripción en nuestra escritura; esta práctica, que, tratándose de ciertas obras culminantes, vemos ya muy generalizada en el lenguaje de los doctos, entre quienes es ya común hablar del *Moktabis*, de la *Acçilah*, de la *Tecmilah*, etc., hémosla seguido en algunas ocasiones, cuando por incidencia hemos tenido que referirnos á estas obras, pues ofrece la ventaja de hacerse la indicación con una sola palabra; pero cuando hemos tenido que hablar *ex professo* del libro, jamás hemos prescindido de la traducción del título, siquiera hayamos tenido que separarnos alguna vez de la versión estricta-

luego, en las secciones sucesivas, á enojosas repeticiones, nada favorables á la claridad de la exposición y á la comodidad del investigador. Atendiendo, pues, á estas consideraciones, hemos adoptado un término medio que evita hasta cierto punto ambos inconvenientes. Aunque en el presente trabajo (y lo mismo en los sucesivos) haremos mención de todas las obras que se atribuyen á un personaje, nos fijaremos y estudiaremos de un modo particular aquéllas que hacen relación al objeto especial que en cada sección estudiamos. Así, en el presente estudio daremos cierto realce á la condición y al carácter de *historiadores* y *geógrafos*, fijándonos particularmente en las obras que como tales dieron á luz, y lo mismo haremos en el estudio de los médicos, teólogos, etc. De este modo cada biografía será un todo completo, haciendo resaltar, sin embargo, la fase literaria ó científica por la cual cada autor tiene cabida en una ó varias de las secciones de nuestro trabajo. Así, lo que hoy es objeto preferente de nuestra investigación al estudiar los *historiadores* y *geógrafos*, será mañana objeto secundario al tratar de los *médicos, legistas*, etc.

mente literal, de la cual no hubiera resultado sentido. Repetimos aquí lo que antes decíamos á propósito de los nombres, es á saber: que si alguien pudiera recelar de nuestra conducta al usar de una prudente libertad en la traducción de estos títulos, tal recelo sería infundado, puesto que á la vista, y á continuación casi siempre, hemos estampado el título árabe tal como lo encontramos en los bibliógrafos más autorizados, para que juzguen los inteligentes si, en los pocos casos en que nos hemos permitido separarnos algún tanto de la letra, hemos ó no conservado el espíritu.

III

OBSERVACIONES CRITICAS

Por lo que respecta al tercer punto, hemos procurado reflejar casi siempre los juicios de los más distinguidos orientalistas, á quienes hemos tomado por guías y maestros en nuestros estudios.

Ocupa el primer lugar entre ellos un extranjero ilustre, M. R. Dozy, menos conocido y apreciado en España de lo que realmente merece. Triste es, lo confieso, que tengamos que acudir á los extranjeros en demanda de luz para conocer nuestras cosas, y bien sé que hay entre nosotros hombres que pasan por sabios, para quienes es preferible Casiri con sus equivocaciones de buena fe y Conde con sus imposturas, que Dozy con su recto criterio, con su profundo conocimiento de la lengua y cultura arábigas y con una actividad incansable, de que dan fe innumerables trabajos de paciente y concienzuda investigación. Por mi parte no entiendo así el patriotismo: hace tiempo hemos convenido en que la ciencia, como la verdad, no reconoce fronteras, y que así puede brillar bajo el cielo espléndido de los países meridionales como entre las brumas de los países del Norte. Con arreglo, pues, á este principio, que pasa ya por axiomático, hemos buscado la verdad científica allí donde hemos creído podía encontrarse, sin reparos de nacionalidad ni cortapisas de otro género. Quizás hayamos acertado, ó acaso también hayamos errado el camino para encontrarla: en todo caso nadie podrá poner en duda que hemos procurado beber en las fuentes más puras, y que hemos puesto particular empeño en presentar la verdad sencillamente, sin los atavíos ni las exageraciones que la desfiguran y adulteran. Por esto he procurado no emitir afirmación que no se hallase debidamente justificada en los textos de los antiguos biógrafos árabes ó de los modernos orientalistas eu-

ropeos. Mi constante anhelo en este trabajo ha sido conservar la verdad en toda su pureza: padecerá tal vez con ello la parte artística, pero ganará sin duda la fidelidad histórica.

IV

APENDICES E INDICES

APÉNDICES.—Sirven de complemento á nuestro estudio, y en ellos hemos hecho indicación:

A) De algunos historiadores y de ciertos trabajos históricos que, por la escasez ó nulidad de noticias que sobre ellos poseemos, no han podido incluirse en la serie cronológica á que hemos subordinado el desarrollo de nuestro tema.

B) De algunos extractos referentes al concepto de la historia entre los musulmanes y á los que han descollado en este género literario entre los musulmanes españoles.

C) De algunos errores de importancia en que han incurrido distinguidos arabistas sobre la materia objeto de nuestro estudio; y

D) De los principales historiadores musulmanes extranjeros, cuyas obras ofrecen peculiar interés para nuestra historia.

ÍNDICES BIOGRÁFICOS.—Creemos que los *Índices* son parte principalísima en trabajos de esta índole; y si pecamos en este punto, queremos sea más bien por exceso que por defecto, antes por carta de más que por carta de menos. Así que hemos dispuesto el *Índice* general de autores incluyendo en él las varias denominaciones con que se indica á un mismo individuo. Hemos introducido la innovación de duplicar este *Indice*, redactándolo en caracteres latinos para los no arabistas, y en caracteres árabes para los iniciados en el conocimiento de la lengua. Esto, que pudiera parecer una redundancia, se explica por la preferencia que sienten estos últimos hacia el carácter arábigo cuando se trata de manejar tales *Índices,* máxime teniendo en cuenta la formidable variedad que reina en los sistemas de transcripción, según antes indicamos. Aunque no sea, pues, de absoluta necesidad, nos hemos creído obligados á hacerlo así, defiriendo al parecer de personas competentísimas, é inspirándonos en el propósito de atender á la utilidad y comodidad de toda clase de lectores.

Todavía más: como el amor patrio de muchos no se contentará con menos que con ver juntos y de un golpe de vista los *historiadores y geógrafos musulmanes*

que vieron la luz en su ciudad ó pueblo natal, hemos dispuesto otro *Índice,* donde se hallan agrupados nuestros autores por el lugar de su nacimiento, ó, cuando esto no hemos podido averiguar, por el de una prolongada residencia.

ÍNDICES BIBLIOGRÁFICOS.—Perdidas la mayor parte de las obras, y no conociendo de muchas sino los títulos, claro es que no podíamos disponer un *Índice bibliográfico* rigurosamente clasificado por materias, según hubiéramos deseado. El título en las obras árabes no suele dar idea cabal del contenido. Además, en muchas de ellas se mezclan los géneros más heterogéneos.

Hemos hecho, sin embargo, algo que se parece á una clasificación que entendemos sea la más natural y adecuada á nuestro objeto. Hemos formado dos grupos: *Obras históricas* y *Obras no históricas:* las primeras tienen cabida *per se* y figuran en el *Índice* con sus propios títulos; las segundas sólo *per accidens* se hallan en nuestras páginas, y de ellas hemos redactado un *Índice* compendioso. No hemos de repetir aquí que el calificativo de *históricas* está tomado en sentido muy general, y que, en bastantes casos, para hacer la selección hemos tenido que proceder por conjetura.

V

ESTADO ACTUAL DE ESTOS ESTUDIOS

Sabido es que de algún tiempo á esta parte se ha despertado en los centros docentes de Europa cierto entusiasmo por todo aquello que atañe á los pueblos semíticos en general, y al hebreo y árabe en particular. Este último, especialmente, ha sido estudiado y continúa siéndolo con verdadero cariño por una brillantísima falanje de sabios europeos que, con perseverante tenacidad y á costa de penosos sacrificios de todo género, han disipado en gran parte las tinieblas que envolvían el pasado y el presente de los pueblos musulmanes. No hay para qué citar aquí los nombres ilustres de Kosegarten, Tornberg, Goeje, Wright, Derenbourg, Wüstenfeld y, sobre todo, del esclarecido Dozy, á quienes tanto deben las letras arábigas; ni hemos de mentar tampoco la pasmosa actividad con que las prensas de Leyden, Leipzig, Constantinopla y Bulak arrojan constantemente á los cuatro vientos valiosos textos antiguos, que son como la primera materia en que ha de ejercitarse luego la paciente investigación europea. Pero hay que tener en cuenta que los arabistas extranjeros (excepción hecha de Dozy), atentos preferentemente al estudio de la ciencia arábiga oriental, se curan poco de lo que respecta á España, y este abandono en los de fuera, unido á nuestra tradicional apatía, hacen que la historia arábigo-hispana sea menos y peor conocida de lo que debiera y pudiera serlo en realidad.

Ciertamente que contamos en España con preclaros cultivadores del saber arábigo; pero pocos en número relativamente á la inmensidad del trabajo, no pueden atender convenientemente á todas las exigencias del mismo. De ello resulta que la bibliografía, rama tan importante de la ciencia, precedente indispensable de toda investigación erudita [1], está muy atrasada entre nosotros.

El Diccionario de Hachi Jalifa, obra voluminosa, monumental y utilísima en lo que se refiere á la bibliografía oriental, es deficiente en lo que se roza con la española [2].—Casiri reunió copiosísimos materiales en su *Bibliotheca arabico-hispana escurialensis*—obra cuya importancia somos los primeros en reconocer, habida consideración al tiempo en que se escribió;—pero hay que confesar, sin embargo, que se equivocó infinidad de veces, incurriendo no pocas en errores de importancia [3]. La obra de D. Pascual de Gayangos, abundante en noticias críticas de gran valor, tiene el inconveniente, para la mayoría de los españoles, de estar escrita en una lengua extraña y poco cultivada entre nosotros, y su adquisición no está tampoco al alcance de todas las fortunas.—Wüstenfeld, en lo que á nuestra historiografía se refiere, ha seguido casi siempre á Casiri.—Los trabajos de Simonet [4], Eguilaz [5] y Moreno Nieto [6], aunque apreciables en sumo grado, pero reducidos á los estrechos moldes de un discurso académico, carecen de la extensión y desarrollo que requieren hoy los trabajos de esta índole. ¿Cómo, pues, disimular que la bio-bibliografía arábigo-española está casi completamente por hacer, y, lo que es peor todavía, que hay que rehacer en gran parte la obra de Casiri, de Conde, etc., que han venido siendo—y lo son todavía para algunos—autoridades indiscutibles en la materia? *Rien n'est plus dangereux dans la science que des erreurs accreditées,* ha dicho Dozy con sobrada razón, y en este sentido han sido incalculables los daños causados, especialmente por el último de los que acabamos de citar.

Urge, pues, remediar estos daños; urge acumular materiales para la futura histo-

1 Hace ya mucho tiempo lo dijo Thurmann: *Notitia librorum est dimidium studiorum, et maxima eruditionis pars exactam librorum habere cognitionem.* (Chauvin, *Bibliographie des ouvrages arabes ou relatifs aux arabes:* Liège, 1892. Préface.)

2 Así lo declaran Gayangos, Dozy, etc., y de ello hemos podido convencernos plenamente en el transcurso de este trabajo. «Hāgī-Califa bibliographus diligentissimus quo ad scriptorum Orientalium opera attinet, sed in historia litteraria Arabum Occidentalium explicanda mancus et imperfectus.....» (Dozy, *Loci de Abbad.*, I, pág. 192.)

3 Véase Apéndice *C*.

4 *El siglo de oro de la literatura arábigo-española.* Tesis doctoral del Sr. Simonet: Granada, 1867.—Otro discurso del propio autor en el acto de su recepción como Catedrático de Lengua árabe de la Universidad de Granada.

5 *Poesía histórica, lírica y descriptiva de los árabes andaluces.* Tesis doctoral del Sr. Eguílaz: Madrid, 1864.

6 En el catálogo de las obras consultadas hacemos mención especial de la excelente monografía de este autor, referente á la historiografía arábigo-española.

ria arábigo-española; urge dar á conocer las reliquias que conservamos todavía de la época clásica de nuestra literatura arábiga, sin igual tal vez, *por el número de sus obras,* en ninguna de las literaturas conocidas. A satisfacer *en parte* estas imperiosas exigencias de la ciencia española tiende, según la medida de mis escasas fuerzas, este *Ensayo bio-bibliográfico sobre los historiadores y geógrafos arábigo-españoles.* Aunque, gracias al auxilio de fuentes, ó enteramente desconocidas ó poco conocidas de los orientalistas europeos, he podido suministrar datos nuevos sobre el asunto que me he propuesto desarrollar, y rectificar algunos otros admitidos generalmente, estoy muy lejos de creer que haya agotado la materia; muy al contrario, creo firmemente que, á pesar de mi diligencia y por efecto de mi ignorancia y de los insuficientes medios con que he contado para el desempeño de mi cometido, se habrán deslizado en estas páginas no pocas inexactitudes y aun errores de bulto que darán materia para nuevas y sucesivas rectificaciones, pues sería pretensión ridícula creer superadas todas las dificultades y resueltos todos los problemas, cuando los grandes maestros, al ocuparse en tales materias, no vacilan frecuentemente en confesar su ignorancia.

Por lo demás, el libro que hoy ofrecemos al público, más que un trabajo de profunda investigación y de alta crítica, para lo cual, ciertamente, nos declaramos incompetentes, es una obra de vulgarización, un modesto *Ensayo* que tiende principalmente á proporcionar á nuestros eruditos noticias claras y auténticas acerca de los musulmanes españoles que han cultivado la historia y geografía patrias, á fin de que el público docto no arabista llegue á discernir la personalidad literaria y á apreciar de algún modo el valor de nuestros más ilustres historiadores y geógrafos; pues si hoy se considera ya como ignorancia inexcusable y pecado de lesa cultura literaria desconocer los nombres de Tácito, Salustio ó Tito Livio y aun los de Estrabón, Polibio y Eratóstenes, Herodoto, Tucídides ó Jenofonte, no comprendemos pueda ya juzgarse con más lenidad (dada la importancia que los estudios arábigos han alcanzado en nuestros tiempos) á quien ignore la significación histórica de un Aben Alabbar, de un Aben Hayyan, de un Aben Aljathib, del Becrí, del Edrisí y aun de otros autores que figuran en más modesta categoría.

La crítica no extremará su severidad, así lo esperamos, con un trabajo que se presenta sin otro mérito ni más recomendación que el buen deseo de su autor en orden á la aclimatación definitiva y al progreso de tales estudios en nuestro suelo, interesado más que ningún otro país europeo en cultivar esta rama del humano saber. Con la timidez propia del neófito hemos emprendido nuestro trabajo; con timidez y desconfianza hemos llevado á término nuestra tarea; quiera Dios que nuestros prolijos afanes no sirvan para confirmar una vez más el dicho del poeta: *Audaces fortuna juvat, timidosque repellet.*

OBRAS CONSULTADAS

Para la redacción del presente trabajo se han consultado, entre otras que indicamos en el texto, las que enunciamos á continuación:

ALMAKKARI.—*Analectes sur l'histoire et la litterature des Arabes d'Espagne, par Almakkari*, texto árabe, publicado por MM. Dozy, G. Dugat, L. Krehl et W. Wrigth: 1855-1861.

— *The History of the Mohammedan dynasties in Spain,* translated and illustred with critical notes by Pascual de Gayangos: London, 1840-1843.

AMARI (MICHELE).—*Bibliotheca Arabo-Sicula:* Torino e Roma, 1880-1881.

BIBLIOTHECA ARABICO-HISPANA.—Edidit Franciscus Codera:

Vol. I et II.—*Aben Pascualis Aç-Çilah:* Matriti, 1883.

III.—Aben Addabí. *Dictionarium biographicum*, cui titulus *Desiderium quærentis historiam virorum populi Andalusiæ:* Matriti, 1885.

IV.—Aben Al-Abbar. *Al-Mocham de discipulis Aç-Çadafí:* Ibid., 1886.

V et VI.—Aben Al-Abbar. *Tecmilah:* Ibid., 1887-1889.

VII et VIII.—Aben Al-Faradhí. *Historia virorum doctorum Andalusiæ (Diction. biograph.):* Ibid., 1891-1892.

IX et X.—*Index librorum de diversis scientiarum ordinibus quos a magistris didicit Abu Bequer ben Khair:* Cæsaraugustæ, 1894-1895.

CASIRI.—*Bibliotheca arabico-hispana escurialensis:* Matriti, 1760-1770.

CODERA (FRANCISCO).—*Misión histórica en la Argelia y Túnez:* Madrid, 1892.

DSAHABÍ.—*Liber classium virorum qui Korani et traditionum cognitione excelluerunt.....* lapide excribendum curavit Henr. Ferd. Wüstenfeld: Gottingæ, 1833.

DEVIC.—*Coup d'œil sur la litterature géographique arabe:* París, 1882.

Dozy (R. P. A.)—Introducción á la obra intitulada *Al-Bayano 'L-Mogrib*, por Aben Adhari: Leyden, imp. de E. J. Brill, 1848-1851.

— *Notices sur quelques MSS. arabes*, donde se contienen largos fragmentos de la importante obra de Aben Al-Abbar, titulada *Hollato 'S-sīyara:* 1847-1851.

Además, hemos puesto á contribución varias de las noticias que comunica en sus *Recherches* (las tres ediciones), *Loci de Abbadidis*, *Histoire des musulmans*, etc., etc.

Hachi Jalifa.—*Lexicon bibliographicum et enciclopædicum*, edidit Fluegel: Leipzig-Londres, 1835-1858.

Jaldún (Aben).—*Prolegómenos* de su gran obra histórica, traducción del Barón de Slane, utilizando varias de las notas con que el traductor ha ilustrado el texto.

Jallicán (Aben).—Su obra bibliográfica titulada *Libro de las defunciones* (obituario) *de los hombres ilustres y noticia de los hijos del tiempo* (contemporáneos): Imp. en Bulak. También hemos tenido á nuestra disposición la traducción inglesa hecha por el benemérito B. de Slane.

Lafuente y Alcántara (Emilio).—*Catálogo de los códices arábigos adquiridos en Tetuán por el Gobierno de S. M.*: Madrid, Imprenta Nacional [1].

Moreno Nieto (José).—*Estudio crítico sobre los historiadores arábigo-españoles.* Discurso leído ante la Real Academia de la Historia el día 29 de Mayo de 1864 [2]. (Este trabajo nos ha sido sumamente útil.)

Reinaud.—*Introducción á la Geografía de Abulfeda.*

Ribera (Julián).—Discurso de apertura de la Universidad de Zaragoza: 1893.

Simonet (Francisco Javier).—*Descripción del reino de Granada bajo la dominación de los Nazaritas:* Madrid, Imprenta Nacional, 1860.

— Los discursos citados anteriormente.

Wustenfeld (F.)—*Die Geschichtschreiber der Araber und ihre Werke:* Göttingen, Dieterichsche Verlags-Buchandlung, 1882.

Además, con más ó menos holgura hemos consultado los *Catálogos* de varias Bibliotecas, especialmente de las Nacionales de Madrid y París, el del Museo Británi-

[1] Le citamos aquí por las notas que acompañan á la descripción de las obras adquiridas.
[2] De la colección de discursos académicos publicada por el Ateneo de Madrid: Madrid, 1882.

co, de la Biblioteca Bodleiana de Oxford, de la Universitaria de Leyden, de las de Gotha y Upsal, el de la Biblioteca-Museo de Argel, de la mezquita Azzeituna de Túnez y alguna otra. Las indicaciones bibliográficas de estos *Catálogos* quedan hechas en sus respectivos lugares [1].

La casi totalidad de estos libros, bien así como una porción de papeletas y apuntes manuscritos, me han sido facilitados por mi respetable amigo D. Francisco Codera, á quien significo, como es justo, el testimonio de mi sincera gratitud. Tanto el Sr. Codera como el ilustre Sr. Simonet han tenido la dignación de revisar las pruebas, generosidad que agradezco con toda mi alma.

[1] No he de ocultar que, para el mejor desempeño de mi cometido, hubiérame convenido en gran manera consultar algunos otros *Catálogos* de recientes adquisiciones hechas por algunas Bibliotecas europeas, y examinar algunas publicaciones bibliográficas extranjeras que sólo por el título conozco; mis gestiones para proporcionarme estos trabajos ó aprovecharme de ellos no han sido afortunadas hasta el presente, y de ello me lamento. Ni siquiera he podido utilizar la magnífica colección de obras arábigas del Sr. Gayangos, adquirida muy recientemente por el Estado, con destino á la Biblioteca de la Real Academia de la Historia. Las dificultades naturales y las trabas burocráticas inherentes á la traslación de los volúmenes y á su instalación definitiva y entrega oficial, hanme impedido, al menos hasta entrar en prensa estos primeros pliegos, examinar las riquezas que encierra aquella colección. Conste así en descargo de mi conciencia y para conocimiento de aquéllos que hubieren de juzgarme.

ABREVIATURAS MÁS FRECUENTES

Las abreviaturas de que nos hemos servido con más frecuencia y que conviene aclarar, son las siguientes:

ABEN PASC. *Açç.* (ó simplemente Açç.)—Libro de la *Aç-Çilah*, (كتاب الصِّلة) de Aben Pascual: edición Codera.

ADD.—Addabí, libro *Bagiato-l-moltamis* (كتاب بغية الملتمس): edición idem.

ABEN ALAB. *Tec.* Libro titulado *Tecmilah* (كتاب التكملة), de Aben Alabbar [1]: edición idem.

— *Moch.* Libro titulado *Mocham sobre los discípulos de Abú Alí Aç-Çadafí* (المعجم فى اصحب ابى على الصدفى): edición idem.

— *Holl. Assiy.* El libro titulado *Hollato Assiyara* (الحُلة السِّيرا), publicado en gran parte por Dozy *(Notices sur quelques manuscrits.....)*

ABEN ALFAR.—*La Historia de los sabios de España* (تاريخ علماء الاندلس), por Aben Al-Faradhí: edición Codera.

ABEN BASSAM.—La obra de este escritor titulada *Dzahirah* (... كتاب الذخيرة).

ABEN JAKÁN.—Las obras de este autor tituladas *Kaláid* y *Matmah* ... (قلائد العقيان ومطمح الانفس ...), ediciones de París y Constantinopla respectivamente (1277 y 1302 de la Hég.)

ABEN JALLIK.—La obra biográfica de Aben Jallikán (وفيات الاعيان وانباء ابناء الزمان), edición de Bulak; algunas veces nos referimos á la traducción inglesa de Slane, y así lo expresamos.

[1] No se confunda con la obra del mismo nombre de Aben Aljathib.

ALMAK.—La conocida obra de Al-Makkari: edición de Dozy, Dugat, Krehl y Wright.

DOZY BAY (ó simplemente *Bay*).—La *Introducción* puesta por Dozy á la obra *Al-Bayano-l-Mogrib.*

— *Abb.* La obra titulada *Loci de Abbadidis*, del mismo escritor.

— *Recher.* La obra titulada *Recherches*, del mismo, de la cual expresamos en cada caso la edición á que nos referimos.

— *Hist.*—La *Historia de los musulmanes*, del mismo autor.

GAY.—Las notas del Sr. Gayangos en la traducción de Al-Makkari.

HACHI.—El *Diccionario bibliográfico* de Hachi Jalifa: edición de Flügel.

NOTA.—Hemos consultado también con alguna frecuencia la *Ihatha* (كتاب الاحاطة) de Aben Aljathib recientemente adquirida por nuestra Academia de la Historia. A esta obra nos referimos con la abreviatura *Ihat. Cop. de la Acad.* ó simplemente *Aben Alj. Ih.*

Bodl. significa la Biblioteca Bodleiana de Oxford; *Esc.*, la del Escorial.

Hay algunas otras abreviaturas más usuales que no hay necesidad de aclarar.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Aquellas obras reseñadas por nosotros con sólo la enunciación del título, sin indicar el sitio donde se encuentran, deben considerarse como perdidas. Al menos no ha llegado hasta nosotros noticia de su paradero.

PRIMER PERIODO

DESDE ABEN HABIB († 853 ó 54) HASTA ABEN HAZAM († 1064)

JUICIO GENERAL SOBRE ESTE PERIODO

La historiografía arábigo-española aparece en estos primeros tiempos como todo organismo que empieza á vivir, en el estado rudimentario é informe de todos los seres en sus principios. Pocos son los restos que poseemos hoy de las producciones históricas de aquellos tiempos: aparte de los fragmentos que nos han conservado los autores posteriores, la *Historia* de Aben Habib, la del Joxní ó Joxaní, las *Crónicas* de Aben Al-Kuthiya, Abderrabbihi y alguna otra, es lo único que ha llegado á nuestras manos.

A juzgar, pues, por los escasos materiales que poseemos, y dejando á un lado cuanto pudiéramos decir sobre la escasa ó ninguna crítica que se echa de ver por lo común en los autores de este período, la tendencia que en ellos se advierte á lo sobrenatural y maravilloso, y á mezclar en cierto linaje de producciones la historia verdadera con la ficticia, amenizando la narración con las sentencias de los sabios ó los versos de los poetas, defectos todos que, en mayor ó menor escala, se encuentran en los demás períodos que habremos de recorrer, nos fijaremos por el momento, como nota más característica de los historiadores de esta sección, en el defecto que ya Dozy hizo resaltar, exagerándolo tal vez, con la prodigiosa superioridad de su talento y de su estilo, es decir, en la falta de imparcialidad histórica, como consecuencia forzosa de la condición social de los que en este tiempo se consagraron al cultivo de aquel ramo del saber.

«Muchos de los clientes de los Omeyas, ha dicho Dozy [1], refiriéndose á este primer período, escribieron la historia de España; pagados por un Príncipe, le dedicaban sus Crónicas. Escribiendo á los ojos del Monarca, hallábanse sometidos á la más severa censura; habían de pesar todas sus palabras, á fin de que no se deslizase en sus escritos frase alguna que pudiera desagradar al Soberano, celoso de su autoridad y de la gloria de su familia. Permitíaseles, cuando más, indicar las revueltas de aquella agitadísima sociedad; pero les estaba prohibido mostrar alguna simpatía hacia los jefes árabes y beréberes, hacia aquella aristocracia turbulenta, pero admirable por su energía, su valor y carácter independiente; les estaba vedado excitar el más tenue sentimiento de compasión en favor de la raza vencida, de aquellos desventurados celto-romanos y de su valiente caudillo Aben Hafzón, aquel hombre de genio que, en el transcurso de su vida, desafió las ar-

1 Introducción á la obra titulada *Albayano-l-mogrib*, pág. 18.

mas de los Sultanes; les estaba impuesto el más riguroso silencio sobre los terribles secretos que guardaban entre sus muros aquellos lóbregos calabozos de Córdoba. Pero aun suponiendo que estos clientes-cronistas no se hallasen dispuestos á velar la verdad histórica por temor al castigo, lo estaban, sin embargo, dominados por otro sentimiento, más noble ciertamente, pero igualmente perjudicial á la veracidad histórica, por el espíritu de familia. En una sociedad organizada tal cual lo estaba la de los árabes, era casi imposible escribir una historia imparcial. El hombre no gozaba allí de una existencia aparte; no era un individuo aislado, un todo: formaba parte de un todo, y este todo era su familia, su tribu.....

»Movidos por este espíritu de familia, los clientes de los Omeyas no escribieron la historia de la nación, sino la de la familia real. Lo que á ellos interesa no es la historia del pueblo, el estado de la sociedad, el movimiento de la vida pública, la guerra de las facciones, la lucha de las tribus, de las razas enemigas, las agitaciones y desarrollo del poder y de la libertad, sino la historia puramente personal de los Príncipes. Sus obras son crónicas cortesanas, registros de familia, donde se hallan enumerados, con minucioso y pueril cuidado, los empleados, las mujeres, los hijos, las diarias ocupaciones de los Reyes. Como hombres de letras, estos cronistas consignan además la muerte de los teólogos, de los literatos, y presentan con frecuencia noticias de alguna utilidad para la historia literaria; pero, con frecuencia también, dejan á un lado acontecimientos políticos de la mayor importancia, y, en sus escritos, la historia propiamente dicha se encuentra disfrazada y mutilada; no se percibe en ellos el carácter general de la época sino á través de una especie de niebla.....»

Dozy llega, sin duda, á recargar las tintas de este magnífico cuadro cuando, al hablar en particular de algunos de tales escritores, se escapan de su pluma frases como las que dirige á Abderrabbihi: *adulador cortesano de la más baja estofa, vil sicofante*, etc. Por esto, no estamos muy lejos de asentir á las apreciaciones de Moreno Nieto, quien encuentra no del todo justificadas las acerbas censuras del eminente orientalista holandés.

«M. Dozy, dice Moreno Nieto [1], con aquella prontitud y mirada profunda que le distingue, ha apercibido la verdad, pero la ha exagerado singularmente; y llevado de cierto espíritu agresivo que tan á la continua guía su pluma, ha sido injusto con esos historiadores, haciéndoles cargos que, á fuer de imparciales, no podemos admitir. No se puede negar que se muestran apasionados defensores de los Califas; pero ¿era posible que aquellos movimientos de los renegados cristianos encontraran simpatía en los musulmanes? ¿Podían tampoco los historiadores mostrarse benévolos hacia aquellos orgullosos jefes de tribus á quienes tanto agradaba la anarquía? Después de todo, el Califado representaba entonces el orden y la civilización, y fácil era conocer que, de no asentar sobre firmes bases el trono de Córdoba, luego al punto se cuartearía y vendría abajo la obra de la conquista. ¿Y qué mucho que el esplendor del Imperio y su magnificencia los deslumbrase, hasta no ver á veces en la historia sino ese poder?

»Pasando ahora á otro linaje de consideraciones, es ir contra toda razón pedir á aquellos escritores y á aquellos tiempos lo que no era entonces posible; conviene á saber, una crítica elevada y justiciera,

[1] Discurso citado, pág. 399 de la Colección.

y una exposición rápida, diserta y bella, ni grandes consideraciones sobre todos aquellos hechos de la esfera interior del espíritu, que hasta ahora sólo ha sido dado historiar á los griegos y romanos, ó digamos mejor, á los hijos de la moderna Europa. Ya que esto no, en las obras que estudiamos vemos que la historia se presenta en ellas con un carácter de objetividad y candor que la dan muy subido precio como prueba y testimonio, y que la trama de los hechos aparece allí trasladada, por mano no muy hábil, es verdad, pero sin miras que tiren á falsearla ni intentos que revelen propósitos personales...»

1

ABDELMELIC BEN HABIB [1].

I. *Biog.*—Abriendo la serie de nuestros historiadores musulmanes, nos encontramos con un varón de singulares talentos y de asombrosa erudición, prodigio de fecundidad literaria, hombre de grandes prestigios y cuya celebridad traspuso bien pronto los confines de Alandalus para extenderse por todos los ámbitos del mundo musulmán. Tal es Abdelmelic ben Habib ó simplemente Aben Habib, como se le denomina comunmente.

Procedía, dice Wustenfeld, de la estirpe arábiga Solaim ben Mançur [2] y de la familia Mirdás, y nació hacia el año 180 en Hiçn Wath (hoy Huétor Vega, según el Sr. Simonet). Residió por algún tiempo en Elvira y Córdoba, y cuando hubo terminado sus estudios en España, pasó á Oriente, hizo la peregrinación legal y visitó de paso las escuelas de aquellos países, deteniéndose muy especialmente en Medina, donde aprendió la doctrina del famoso Málic ben Anás [3], que introdujo luego en España, contribuyendo muy eficazmente á desterrar las doctrinas jurídicas y las prácticas litúrgicas del Auzaí, que se habían seguido hasta entonces.

Como hombre de ciencia, la autoridad

1 Abú Merwán Abdelmelic ben Habib ben Suleimán ben Harun ben Chahima (جاهمة) ben Abbás ben Mirdás Assolamí.—Almak., I, 463.—Alfar., 814.—Add., 1063.—Dsahabí, IX, 1.—Ab. Alj. Ihatha de la Acad., III, fol. 135.—Aben Jak., *Matmah*, p. 36.—A. Adhari, 113.—Gay., I, *Intr.*, XXI, 313; II, 123, 405.—Dozy, *Albay.*, 13.—*Rech.*, 2.ª ed., p. 32.—Hachi, IV, 149.—Wüst., 56.]

Casiri, según todas las trazas, ha hecho de este historiador dos personajes distintos. (Véase tomo II, págs. 107 y 138.) En la primera de estas citas se refiere indudablemente á nuestro historiador, pero supone erróneamente que murió en el año 289; en la segunda habla de uno del mismo nombre y sobrenombre, que lleva idéntico patronímico, á quien, sin embargo, supone muerto en el 239. Ños inclinamos á creer, con el Sr. Gayangos (l. c.), que la mala lectura de la primera fecha indujo á error al docto bibliotecario del Escorial.

2 Dice Aben Alfaradhí: وقد قيل انه من موالى سليم «y se ha dicho que fué de los clientes de Solaim.» Sospecha el Sr. Simonet que Aben Habib no fué de linaje arábigo procedente de la tribu de Solaim b. Mançur, como dice Wüstenfeld, sino cliente sólo de dicha tribu, como indica A. Alfaradhí, es decir, que él ó uno de sus ascendientes tomó carta de naturaleza en dicha tribu, para hacer olvidar su origen indígena ó español, como hicieron Aben Hazam y tantos otros.

3 Almakkari (l. c.) afirma, tomándolo de Aben Jakán, que nuestro autor alcanzó todavía las enseñanzas de Málic ben Anás en el último período de su vida. Esta noticia ha sido reproducida muchas veces, y aun Gayangos y Dozy la acogen en sus obras; pero advierte Wüstenfeld que esto no es posible, por cuanto á la muerte de Málic en el 179, Aben Habib no había nacido todavía.

y renombre de Aben Habib son superiores á toda ponderación. Cultivó los varios ramos del saber, y en casi todos ellos [1] dejó muestras fehacientes de sus privilegiadas facultades. En gramática y poesía, en genealogías é historia, en jurisprudencia, lexicografía y medicina, en toda disciplina intelectual rayó á extraordinaria altura [2], según atestiguan sus contemporáneos y confirma el sinnúmero de obras que legó á la posteridad. Los unos, como Al-Lobbaba, dicen que es el sabio por excelencia de España عالم الاندلس; los otros, como Aben Jakán, dicen que llegó á ser su mayor sabio y su mejor jurisconsulto (حتى صار اعلم من بها [بالاندلس] وافقه); los de más allá comparan su competencia jurídica con la de los más famosos faquíes de Oriente, incluso el celebérrimo Sahnún [3], y rinden parias á la indisputable ventaja de nuestro Aben Habib [4]. ¿Qué más? Cuando á este mismo Sahnún se le comunicó la noticia de la muerte de Aben Habib, se lamentó diciendo: «Ha muerto el mayor sabio de España, ó por mejor decir, del mundo.»

Dedicado á la enseñanza, frecuentaba sus aulas multitud de discípulos distribuídos en varios grupos, que se sucedían unos á otros en el transcurso del día: en estas conferencias no se leían sino libros compuestos por el profesor y la *Mowatha* de Málic, según cuenta Aben Aljathib (لا يقرا عليه فيها شي الا تواليفه وموطا ملك), el cual añade que vestía ricas vestiduras de seda y usaba el *saidí*, tela fabricada en el Yemen, con cuya aparatosa ostentación pretendía honrar la ciencia [5]. También afirma el citado biógrafo, refiriéndose al testimonio de Abú-l-Kasem el Gafequí, que poseía en las inmediaciones de Granada tierras y olivares, todo lo cual fué cedido, como legado piadoso, á la mezquita de Córdoba (كان له ارض وزيتون حبس ذلك كله على مسجد قرطبة ...)

En su físico no hubo de mostrarse muy pródiga la naturaleza, pues cuéntase que, á su llegada á Oriente, asistió en cierta ocasión á una *machlisa* ó tertulia literaria; y como alguno de los asistentes le menospreciase por su escaso desarrollo físico, prorrumpió Aben Habib en los siguientes versos:

—No fijes tu vista en mi cuerpo y su pequeñez; antes bien debes mirar mi cabeza y lo que contiene de la *Suna* ó ley.

—Muchas veces el dotado de vista ó de

[1] Dice A. Alfaradhí que no poseía la ciencia de las Tradiciones ولم يكن لعبد الملك ... علم بالحديث sin que llegara á discernir la autenticidad ó falsedad de las mismas, afirmación que rechaza Almakkari.

[2] وكان عبد الملك بن حبيب رحمه الله نحويا عروضيا شاعرا حافظا للاخبار والانساب والاشعار طويل اللسان متصرفا في فنون العلوم ... (Apud Alfar.)

[3] Famoso cadí de Cairoán cuyo verdadero nombre es Abu Said Abdessalám b. Said el Tanují, autor de la obra jurídica *Almodawana* sobre las doctrinas de Málic b. Anas. Murió en el 240 (854). V. Jalik., trad. Slane, II, 131.

[4] قال احمد وذكر انه سيل ابن الهاجشون من اعلم الرجلين عندك القروى التنوخى ام الاندلسى السلمى فقال السلمى مقدمه علينا اعلم من التنوخى (Apud Alfar.)

[5] Ribera, *Dist. cit.*, pág. 70.

apariencia hállase desprovisto de conocimiento, y aquél á quien el ojo desprecia suele hallarse favorecido con el don de la inteligencia [1].

Murió, según Alfaradhí, á los sesenta y cuatro años de edad, en Córdoba [2], el día 4 de Ramadán del 238 ó 39 (853 ó 54), y su última enfermedad fué mal de piedra [3].

II. *Bibl.*—La bibliografía de Aben Habib es tan numerosa y varia, que sería vano intento pretender enunciar siquiera los títulos de todas sus obras, de las cuales sólo una, su *Historia*, ha llegado hasta nosotros. Preguntado en cierta ocasión cuántos libros había escrito, contestó que su número se elevaba á *mil cincuenta* [4]. No pudiendo nosotros hacer de ellas una clasificación aceptable, pues de muchas hasta los títulos desconocemos, nos limitaremos á decir que la fecundidad de este autor alcanzó á todos los ramos del saber, y que entre las obras que consideramos de más importancia, deben señalarse las siguientes:

1. *Genealogía é historia de los Coraixitas*, en 15 tomos ó cuadernos.

2. *Sobre las costumbres é historia de Mahoma*, 22 tomos.

3. *Acerca de las genealogías, leyes y estudios de los árabes*, 25 tomos.

4. *Clases de jurisconsultos* (طبقات الفقهاء) (Hachi, 7912).—A. Jair. (página 202) cita la obra (طبقات العلماء).

5. Su *Historia* (تاريخ), de que hablaremos en breve.

Si á esta lista, que tomamos de Wüstenfeld, agregamos los títulos de algunas otras mencionadas en Alfaradhí y en la *Ihatha*, podremos formarnos alguna idea de la asombrosa actividad literaria de aquel Tostado de las letras arábigo-españolas.

6. Cítase como obra jurídica muy celebrada la titulada *Al-Wadhiha* (كتاب الواضحة) (libro de lo *evidente* ó *manifiesto* en materias de derecho) [5], de la cual se

1 لا تنظرنّ الى جسمى وقلّته
وآنظرْ لصدرى وما يحوى من السنن
فرُبّ ذى منظر من غير معرفة
وربّ من تزدريه العين ذو فطن

2 Según Addabí, Almakkari y otros, contaba á su muerte cincuenta y tres años, aunque el primero añade la fórmula dubitativa الله اعلم.

3 Dice A. Adhari (l. c.): وكانت علته التى مات منها الحصى. El nombre de la enfermedad aparece tal vez equivocado en la edic. de A. Alfaradhí, donde se lee الحصامات, probablemente por الحصيات que significa los cálculos ó piedras de la vejiga.

4 Léese en Aben Farhún: قال بعضهم قلتُ لعبد الملك كم كتبك التى الفتَ قال الف (... كتاب وخمسون كتابا. También Almak. afirma, según la autoridad de algunos historiadores, que sus obras pasaban de mil (ورايتُ فى بعض التواريخ ان تواليفه بلغت الفا).

5 En esta obra defendía la doctrina de Málic. Almak. la titula: كتاب الواضحة فى مذهب مالك (libro de lo claro ó evidente acerca de la doctrina de Málic), y dice que era obra voluminosa y útil (كتاب كبير مفيد).

dice que no se escribió otra comparable á ella.

7. *Excelencia de los compañeros del Profeta* (كتاب فضل الصحابة).

8. El libro de las cosas *admirables de la tradición* (كتاب غريب الحديث) [1].

9. El libro *de la exposición de la Mowatha* (وكتاب تفسير الموطا).

10. El libro *de las guerras del Islam* (كتاب حروب الاسلام)

11. *El libro de las dos mezquitas* ó lugares de adoración (كتاب المسجدَيْن).

12. La historia ó biografía del *príncipe de los heterodoxos* (?) (كتاب سيرة الامام فى الملحدين).

13. El titulado *Libro de las lámparas ó guías de la conducta* كتاب مصابيح الهدى, etc., etc.

14. En A. Jair., 290, se cita otra obra suya que lleva por título كتاب مكارم الاخلاق. *El libro de los generosos de carácter ó costumbres.*

En Aben Al-Jathib (apud Casiri) se hallan enunciados en conjunto algunos de sus trabajos: aparte de los indicados anteriormente, tenemos sobre astrología y crisis de las enfermedades, 35 libros; de medicina, 60; exhortaciones ascéticas, 7; sobre el matrimonio, 8; de arte militar y ecuestre, 90.

Pero entre todas las obras de Aben Habib descuella sin duda, por su importancia, la titulada *Historia*, que es propiamente una enciclopedia de las noticias más peregrinas y de los tratados más diversos. Consérvase en el núm. 127 de la Bodleiana de Oxford y tomamos del *Catálogo* de Nicoll la descripción de esta obra, interesante por más de un concepto.

El códice consta de 621 páginas distribuídas en tres partes, de las cuales las dos primeras presentan mayor antigüedad.

1.° Obra histórica *quod magni videtur æstimandum*, que abraza 201 páginas, copiada en el año 695 (1296), muy deteriorada por el continuo manejo de los lectores, letra de carácter magrebí, muy elegante y esmeradamente trazada, *pulcherrima et emendatissima*, con vocales en todo el texto, de fácil lectura y algo despintada en algunos puntos.

Abraza primero la historia de los Profetas y de otros varones célebres desde la creación del mundo hasta la Hégira; luego la historia de Mahoma y de los Califas que le sucedieron hasta el tiempo de Walid b. Abdelmelic, XI Califa, en cuyo tiempo fué conquistada España; de aquí pasa á describir las cosas de España, que expone brevemente desde que fué invadida por Tharic en el 92 (711) hasta el 275 (889), en que empezó á reinar Abdallah b. Moh. b. Abderr.

En la primera página se lee esta inscripción que indica el contenido de la obra: كتاب فى ابتدا خلق الدنيا وذكر ما خلق الله فيها من ابتدا خلق السموات وخلق البحر والجنة والنار وخلق ادم وحوّا وما كان من شانهما مع ابليس وعدة الانبيا نبيا نبيا الى محمد صلعم وعليهم اجمعين وعدة الكتب المنزلة وعدة الخلفا الى حين استفتاح الاندلس وما وجد فيها من الذهب والفضة والجوهر والياقوت والزمرد والامتعة وما اخرج منها وعدة ملوكها ومن وليها ومن يليها وذكر شى من الحدثان وما ... فى بعض البلدان

[1] A. Jair, 202, cita la obra شرح الحديث y en la pág. 265 la titulada الفرائض.

وكم عمر الدنيا وما مضا منها وما بقى الى ان تقوم الساعة تاليف الفقيه عبد الملك بن حبيب (...)

«Libro [en que se trata] del principio de la creación del mundo, de las cosas que en él creó Dios, desde el principio de la creación de los cielos, mares, montes, paraíso é infierno, y de la creación de Adán y Eva; de lo que hubo entre éstos y Eblís (el demonio); de cada uno de los Profetas por su orden hasta Mahoma... de los diversos libros descendidos (revelados); de cada uno de los califas hasta la conquista de España; del oro, plata, margaritas (perlas), jacintos, esmeraldas y otras riquezas que se encontraron en ella; de lo que de ella se extrajo; de sus reyes y de los gobernadores que intervinieron en ella; de las tradiciones... sobre algunas comarcas; cuánto tiempo se ha asignado al mundo, cuánto ha transcurrido y cuánto resta hasta que llegue la [última] hora, siendo su autor...»

Sigue luego la descripción detallada, que es como sigue:

Capítulos.—1.° Principio de los decretos de Dios (ó predestinación) respecto de la existencia del bien y del mal. (ابتدا مقادير الخير والشر). Dios, según se dice, decretó el bien y el mal cincuenta mil años antes de la creación de los cielos.—2.° Sobre la creación del cielo y de la tierra.—3.° Acerca de la creación de Adán y Eva, y su historia.—4.° Historia de Eblís ó Satanás.—5.° Sobre Adán y Eblís y las prerrogativas que otorgó Dios á uno y otro: dícese que habiendo sido Satán arrojado del cielo y el hombre expulsado del paraíso, ambos se quejaron á Dios, inculpándose mutuamente. —6.° Sobre la creación del cielo y del infierno.—7.° Principio de la creación del mundo (tiempo de duración que se le ha asignado) desde su origen hasta su fin; sobre el tiempo que ha transcurrido y el que resta. Aquí se afirma que el tiempo de su duración es de siete mil años, y que así lo decretó Dios por serle muy grato el número siete, como puede observarse en otras muchas cosas.—8.° De los distintos Profetas: cuántos fueron los enviados por Dios; quiénes fueron árabes, quiénes hablaban árabe, quiénes siriaco, etc.—9.° Los *Libros* que Dios envió desde lo alto (revelados) son ciento cuatro.—10. Algunas indicaciones acerca de los siete días y explicación de los mismos.—11. Del primer hijo de Eva.—12. Historia de Abel y de Caín.—13. Edad de Adán, de Seth, etc.—14. Sobre Noé: su historia y la de su pueblo; qué edad tenía cuando fué enviado por Dios, y cuántos años vivió.—15. Sobre el Profeta Hud y el pueblo al cual fué enviado.—16. Historia del Profeta Salih (صالح), hijo de Obair, hijo de Abir.—17. Historia de Loth (حديث لوط).—18. Historia de Abraham, el amigo de Dios.—19. Historia del Profeta Xoaib (حديث شعيب).—20. Historia de Moisés, hijo de Imrán.—21. Historia de Dsu-l-Carnain (Alejandro).—22. Principio del reinado del Profeta David.—23. De Salomón, hijo de David.—24. Sobre el número de años entre la Ley y los Salmos, entre éstos y el Evangelio, entre éste y el Alcorán.—25. Historia de Jesús, hijo de María.—26. Historia de Kosaí, hijo de Kelab.—27. Historia de Haxim, hijo de Abdemanase.—28. Nacimiento de Mahoma y su biografía hasta la huída á Medina. —29. Descripción del Profeta de Dios, de sus dotes y excelentes obras; cómo solía estar de pie, sentarse, hablar, callar; cuál era su conducta día y noche; cómo se conducía con sus compañeros.—30. Explicación de las frases raras ó menos usadas que se citan en la anterior descripción de Mahoma.—31. Sobre la fuga del Profeta desde la Meca á Medina: aquí se refieren los hechos de Mahoma por orden de años hasta su muerte.—32. Muerte del Profeta.—33. Exposición de las frases admirables de Fátima: sigue luego la historia de los Califas que sucedieron á Mahoma hasta el califa Walid b. Abdelmelic, en cuyo tiempo fué conquistada España.—34. Conquista de España, empezada por Tharic por orden de Muza b. Nozair.—35. De los *Thabies* (secuaces del Profeta) que entraron en España.—36. Del oro, plata, esmeraldas, jacintos y demás piedras preciosas, cuyo número y valor sólo Dios conoce, que encontró Muza en Toledo al apoderarse de ella. —37. Descripción de la mesa de Salomón.—38. De los gobernadores de España desde su conquista hasta el fin del año 275 (889), y tradiciones referentes á algunas ciudades... (La historia de los gobernadores se reduce casi solamente á la indicación de sus nombres.)—

39. Clases de los jurisconsultos que desde el tiempo de los compañeros de Mahoma vivieron en la Meca, Medina, Irac, Siria y Egipto.—40. Sobre las virtudes de Alahnaf ben Cais (الاحنف بن قيس). Motahrref b. Axxijir (الشخير), etc.—41. De la excelencia de los *Almawála* ó clientes.—42. Exposición de la *Mowatha.*—43. Máximas morales de los sabios y admirables y recónditas sentencias de los doctores.—44. Sobre la ambición de riquezas.—45. De la diversidad de los hombres por lo que toca á la riqueza, á la religión, etc.—46. Del justo medio en las riquezas y pobreza, y de sus excesos y recto uso.—47. Algunas consideraciones acerca de los hombres de escasa, regular ó gigantesca estatura, etc.—Termina estas últimas secciones con algunas poesías, y se cierra este tratado con la serie de los *Jueces de Córdoba.*

III. *Obs. crít.*—Tratándose del historiador que encabeza la serie de los historiadores musulmanes en España, justo será reproducir aquí los luminosos párrafos que á la descripción de su famosa *Historia* consagra el nunca bien ponderado Dozy [1]. Con ello no sólo podemos ofrecer una noticia más cabal de la obra en cuestión, sino que también nos será dable apreciar su valor crítico, explicándonos al propio tiempo la razón de esa perniciosa oleada de leyendas maravillosas y cuentos á lo sobrenatural que enturbian, adulteran y corrompen ya desde sus principios la límpida y majestuosa corriente de nuestras tradiciones histórico-musulmanas sobre la conquista del Andalus. Dice así, pues, el ilustre orientalista:

«Esta obra, de la cual posee un manuscrito la Biblioteca de Oxford, y que trata de varias cosas á la vez—sobre la historia bíblica, la de Mahoma y de los primeros califas, la de España, sobre cuestiones teológicas, etc.,—no fué compuesta por el propio Aben Habib, como parece indicarlo el título y según han creído los sabios europeos que de ella han hablado. Para convencerse de ello, no hay más que echar una mirada sobre la lista de los emires de España que se encuentra en el capítulo relativo á la historia de este país [2]. Esta lista llega hasta el año 275 de la Hégira (888 de nuestra Era), el primero del reinado de Abdallah, y es sabido que Aben Habib había muerto *treinta y cinco años antes*, en el 238 de la Hégira (853 de J. C.)» Cree Dozy que la obra, á juzgar por las calamitosas predicciones que contiene, fué escrita algún tiempo después del 888, y supone lo sería hacia el 891, cuando Aben Hafzón, el jefe de los renegados y de los cristianos del Mediodía, amenazaba arrebatar la misma capital cordobesa al sultán Abdallah, pareciendo ya llegado el término fatal de la dominación árabe. Parece haber sido redactada por cierto Aben-abí-r-Riká (ابن ابى الرقاع) por cuanto, después de una predicción sobre la próxima ruína de Córdoba, donde se dice que al tiempo de la catástrofe el lugar más seguro sería la colina de Abú Abda, «junto al sitio donde estuvo en otro tiempo la iglesia,» se lee esta frase: «Aben-abí-r-Riká dice esto: Un sabio me ha referido que el sitio donde se halló en otro tiempo la iglesia, está en las inmediaciones de la casa de Açbag ben Jalil [3];—y yo he oído también decir á Abdelmelic ben Habib: Cuándo habrá cesado de reinar la dinastía de los Omeyyas..., etc. [4].» Discípulo de

[1] *Rech.*, 2.ª edición, tomo I, pág. 32; 3.ª edición, tomo I, pág. 28.

[2] Gay. (II, 405) publica la cronología de los emires ó gobernadores, sacada de esta obra.

[3] Tradicionero biografiado por Alhomaidí: murió en el 273 de la Hégira.

[4] Dozy, en su *Hist. des musulm.*, tomo II, págs. 272 y siguientes, copia algunos pasajes de

Aben Habib, Aben-abí-r-riká trasladó al papel la enseñanza oral de su maestro, añadiendo por su cuenta algunas cosas, aunque en corto número y de escasa importancia ciertamente. Aben Habib es, pues, *hasta cierto punto,* el autor de esta *Historia,* y no sería infundado esperar que se encontrasen en ella tradiciones auténticas referentes á la conquista. Las apariencias todas están á su favor: es libro antiquísimo; fué dictado por un teólogo que había adquirido gran reputación, no sólo en España, su patria, sino también en Africa y Asia. Las apariencias, sin embargo, nos engañan. Véase, por ejemplo, cómo Aben Habib refiere la invasión de Tharic:

«Muza, que es un gran astrólogo, leyó en las estrellas que España sería conquistada. Mas ¿por quién lo será? ¿Qué general, qué tropas conseguirán esta gloria? Lo ignora; sabe solamente que existe un viejo que podrá decirlo, y que este viejo se encuentra en una embarcación *rumí* que anclará en la costa de Africa. Ordena, pues, á Tharic que se apodere de todos los navíos que vayan al anclaje. Tharic encuentra por fin al misterioso viejo, y le habla de este modo: —Tú, que conoces lo porvenir, ¿sabes por quién será España conquistada?—Por tí, respondió el viejo, y por un pueblo denominado *berebere,* que profesa la misma religión que tú.»—Enterado de esta respuesta, Muza dió á Tharic los siguientes extraños mandatos:—«Embárcate junto á una roca que encontrarás sobre la costa; procura descubrir entre tu gente alguno que conozca

esta obra, de los cuales parece inferirse que se compuso efectivamente en tan calamitosas circunstancias. «El Estado, dice (pág. 157 del texto árabe), está amenazado de una completa disolución, las calamidades se suceden sin cesar, se roba y se saquea, nuestras mujeres y nuestros hijos son arrastrados á la esclavitud...» Allí se refiere la paralización del comercio, la carestía del pan y demás artículos de primera necesidad, pues la desconfianza y el miedo se habían apoderado de todos los ánimos. «Pronto el villano será poderoso, y el noble se arrastrará en la abyección.» Se decía con terror que los Omeyyas habían perdido su *paladium,* el estandarte de Abderrahmán I. «¡Desgraciada de tí, oh Córdoba, exclamaba uno de los faquíes; desgraciada de tí, vil cortesana, cloaca de impureza y disolución, morada de calamidades y de angustias; desgraciada de tí, que no tienes ni amigos ni aliados! ¡Cuando el capitán de la gran nariz y de la fisonomía siniestra, cuya vanguardia se compone de musulmanes y la retaguardia de politeístas *, llegue delante de tus puertas, se cumplirá tu fatal destino! ¡Tus habitantes irán á buscar asilo en Carmona; pero será un asilo maldito!» «¡Infame Córdoba, decía otro predicador: Allah te ha tomado odio desde que has llegado á ser la cita de los extranjeros, de los malhechores y de las prostitutas: Él te hará experimentar su terrible cólera!... ¡Ya veis, oyentes míos, que la guerra civil asola toda la Andalucía; pensad, pues, en otra cosa que en las vanidades mundanas!... El golpe mortal ha de venir de ese lado en que veis las dos montañas, la montaña parda y la montaña negra... Comenzará en el mes siguiente, el de Ramadhan; después pasará un mes, después otro y entonces ocurrirá una gran catástrofe en la gran plaza del palacio de la iniquidad. ¡Habitantes de Córdoba, ocultad bien entonces á vuestras mujeres y á vuestros hijos! Haced de modo que ninguno de los que os sean queridos se halle cerca de la plaza del palacio de la iniquidad ni en la de la gran mezquita, porque ese día no se perdonará ni á las mujeres ni á los niños. Esta catástrofe tendrá lugar un viernes entre las doce y las cuatro, y durará hasta ponerse el sol. El sitio más seguro será entonces la colina de Abu Abda, donde estaba en otro tiempo la iglesia... **.»

* Se sabe que los musulmanes llamaban así á los cristianos. Bien clara aparece la alusión á Aben Hafzón.

** Ibid., págs. 159 y 160. Las últimas palabras significan evidentemente que los cristianos de Aben-Hafzón respetarían demasiado el lugar donde antes estaba su iglesia para atreverse á cometer asesinatos en aquel sitio.

los nombres siriacos de los meses, y cuando llegue el 21 de Aiyár, te harás á la vela. Llegarás luego á una colina obscura. En la parte oriental de esta colina encontrarás una hondonada y una figura que representa un toro. Rompe esta figura, y luego buscarás un hombre de alta talla, de color negruzco, de ojos bizcos, de manos secas, y le darás el mando de la vanguardia.—Ejecutaré tus órdenes, le respondió Tharic; pero será inútil buscar la persona cuya descripción acabas de hacer: esta persona soy yo [1].»

»Desembarcados en España, los 1.700 soldados de Tharic derrotan á los 70.000 caballeros de D. Rodrigo.

»Más adelante, Aben Habib cuenta lo que sigue: «Después de haber conquistado á Tánger, Algeciras y otras ciudades, Muza hizo una expedición al país de Tamid, en las costas del Atlántico. Llegó á un puente sobre el cual había una estatua de cobre que representaba un hombre con arco y flechas en la mano. Cuando los soldados se aproximaron á esta estatua, lanzó una flecha y mató á un hombre; lanzó otra flecha y fué muerto otro hombre. Hecho esto, cayó la estatua. Los soldados avanzaron para examinarla... y no era, sin embargo, otra cosa que una estatua de cobre...»

»En otra ocasión, Muza había puesto sitio á una fortaleza de cobre. Hallábanse maniobrando sus máquinas, cuando de repente gritaron los sitiados: «¡Oh rey, nosotros no somos lo que tú crees: somos genios. ¡Déjanos, pues, en paz!...» Muza les preguntó qué habían hecho con los soldados que habían franqueado la muralla, á lo cual respondieron que aquellos soldados estaban en su poder, pero que ya iban á dejarlos en libertad. Así lo hicieron, en efecto. E interrogados por su general sobre lo que habían visto y sobre el modo como habían sido tratados, respondieron los soldados diciendo que durante su cautiverio habían estado privados del conocimiento.—¡Loor á Dios, el Señor del mundo! exclamó entonces Muza, y levantó el sitio.

»En el curso de sus conquistas, Muza llegó también á un punto donde encontró cajas de cobre. Ignorando que Salomón había encerrado diablos en aquellas cajas, hizo abrir una de ellas. Salió uno de los diablos, y creyendo hablar con Salomón, dijo á Muza, sacudiendo la cabeza: «¡Yo te saludo, oh Profeta de Allah! ¡Bien me has castigado en este mundo!» Luego, al notar que aquél que le había puesto en libertad no era Salomón, se escapó á más andar temeroso de ser nuevamente aprisionado.

»¿No es cierto, pregunta Dozy, que nos parece estar leyendo fragmentos de las *Mil y una noches?* ¡Y, sin embargo, Aben Habib presenta todo esto como historia! ¿Qué pensar de este extraño fenómeno? ¿Habremos de inferir que en el transcurso de un solo siglo la población árabe de España había olvidado sus tradiciones nacionales, trocándolas en fábulas absurdas? En manera alguna; los cuentos que trae Aben Habib nada tienen de común con las tradiciones de España: no aquí, sino en Oriente, principalmente en Egipto, es donde recogió tamañas extravagancias. Él nombra á las personas de quienes las oyó y aprendió; no son ciertamente españoles, sino sabios extranjeros, entre los cuales sobresale Abdallah ben Waháb († 813), célebre doctor del Cairo, quien, entre otras cosas, le dió á conocer aquel singular relato de la invasión de Tharic.

[1] Este relato ha sido copiado por otros historiadores. Véase la traducción inglesa de Gayangos, tomo I, pág. 70.

Muchas de las aventuras de Muza en el país de Tamid le fueron referidas por otro sabio egipcio, cuyo nombre no indica [1]. Así, Aben Habib, en vez de interrogar á sus compatriotas tocante á la historia de Muza y sobre la conquista de la Península, tuvo por mejor dirigirse á los doctores egipcios cuyas aulas frecuentara. No es el único que haya obrado así: casi todos los *thalebs* [2] españoles que iban á Oriente á proseguir sus estudios, hacían otro tanto. Menospreciando á sus compatriotas, á quienes los sabios orientales trataban, con soberano desdén, de ignorantes y groseros [3], y llenos de veneración para con los profesores, que les explicaban las tradiciones relativas al Profeta y los iniciaban en las sutilezas de la escolástica, creían que estos grandes doctores, que sabían tantas cosas, habían de conocer la historia de España mucho mejor que los habitantes de este país. Por esto les proponían innumerables y difíciles cuestiones sobre el particular. Para los tales profesores la situación era comprometida. Ellos no sabían nada ó casi nada sobre la conquista de la Península; pero habían adquirido la reputación de saberlo todo, y estaban interesados en no perderla. ¿Qué hacer, pues? A falta de otro recurso mejor, empezaron á exponer á sus discípulos historietas egipcias. Para el pueblo de este país, España era un Eldorado, y en la costa del Atlántico habíase descubierto el Tamid, país de genios, de castillos encantados, de estatuas autómatas, de diablos encerrados en cajas por Salomón. Estas tradiciones fabulosas eran el manantial de donde los profesores sacaban buena parte de sus relatos; algunas veces, sin embargo, los inventaban por completo. Encuéntranse de ello claros y curiosos ejemplos en la *Historia de los Cadhíes de Córdoba,* por Al-Joxaní, de quien trataremos luego.»

☞ A una crónica, hoy desconocida, de Aben Habib pertenece probablemente un relato de la venida de Muza á España y de las conquistas que la siguieron, copiado por el cronista D. P. de Sandoval [4], que lo halló en una antigua traducción española de cierta crónica árabe recopilada en Córdoba hacia el año 366 (976). Como el pasaje es ciertamente curioso y no parece haber llamado la atención de los arabistas modernos, vamos á reproducirle textualmente. En la pág. 83 de la citada obra, y bajo el epígrafe de «Notaciones sacadas de escrituras y memorias antiguas para cumplimiento y verificación de las historias de los tres Perlados,» se lee:

«En la Era de los moros 366..... Miramamolín, rey de Córdoba, mandó recopilar la historia de los moros, desde que se perdió D. Rodrigo hasta él, que corrieron 254 años.....»

De esta venida de Muza trata *Abel Madí, hijo de Abibe* (Abdelmelic b. Habib), en la historia del Miramamolín. Dice «que Muza era hijo de don Azaide (b. Noçair), y que la causa de su venida de mas de la enuidia que tuuo de Tarif, fue sauer que Tarif y su gente gozauan de la uictoria y despojos sin tratar más de la guerra en Toledo. Dize mas este autor que Muza tenia un hijo gran soldado y amigo de hon-

1 قال ابن حبيب حدّثنا بعض مشائخ مصر (pág. 150).

2 *Estudiantes*, voz derivada de طلب, *buscar, inquirir.*

3 Véase Joxaní, man. de Oxford, pág. 216.

4 *Historias de Idacio Obispo... de Isidoro O. de Badajoz... de Sebastiano O. de Salamanca, de Sampiro O. de Astorga, de Pelagio O. de Oviedo...*, recogidas por Fr. Prudencio de Sandoval, O. de Pamplona: Pamplona, 1634.

ra y que él fué quien conquistó á Sevilla, este se llamaba Abelazin (Abdelaziz), y que tomada Mérida con la resistencia, que todos dizen y valor de los ciudadanos, Muza descansó en ella y el hijo deseoso de honra, le pidió licencia y gente para ir sobre otras ciudades, y el padre se la dió con lo escogido de su ejército, y fué sobre Oliuera (Orihuela), Laca (Lorca) y Valencia y Alicante, y como España iba en tanta declinacion, los venció y rindió entregando los pueblos con las mejores condiciones que los cristianos pudieron. Y fueron segun dice este autor, que Abelazin los recibiesse por suyos, y los amparasse y defendiesse en sus casas, hijos, mujeres y haciendas, y ellos pechassen y contribuyessen cada año, cada vezino un marauedí, y cuatro medidas de trigo, y cuatro de ceuada, cuatro cántaros de vinagre, y uno de miel, y otro de azeyte. Y Abelazin juró que no los haria fuerça ni agrauio, y que los dexaria en la ley de Cristo con sus Iglesias y Sacerdotes, y firmaron estas condiciones en la Era de los Moros noventa y cuatro, que fué el año de Cristo de 712, y conforme á esta cuenta éste fué el año 1.° de la entrada de los Moros en España, y no es posible que en un año pudieran hacer tantas conquistas de tan grandes lugares.....»

2

YAHYA ALGACEL [1]

Entre los literatos musulmanes que pasaron desde España á Oriente, hállase el poeta Yahya ben Alhacam Albecrí, nacido en Jaén y denominado honoríficamente *Algazel* (la gacela) por su belleza (الجمال). Floreció en el siglo III de la Hégira, procedente de los Banu Bequer ben Wail, y fué uno de los magnates cortesanos (من كبار اهل الدولة), famoso por sus dotes poéticas, su ingenio y sabiduría. Dice Aben Hayyán en el *Almoktabis:* «Algazel fué un sabio, poeta y adivino español; vivió noventa y cuatro años [2], y alcanzó los tiempos de cinco príncipes Omeyyas, siendo el primero de éstos Abderrahmán ben Moawiah (Abderrah. I), y el último el emir Mohammad ben Abderrahmán ben Alhacam.» Nuestro poeta debió poseer un carácter alegre y ligero, captándose en todas partes las simpatías de las gentes con su finura, ilustración y conocimiento del mundo: demostró sobre todo una habilidad suprema para insinuarse en el corazón femenil y apoderarse de él por medio de la adulación y la lisonja, sirviéndose de esto como medio para sus éxitos diplomáticos. Algunas anécdotas referentes á sus embajadas en las cortes extranjeras, anécdotas que procuraremos traer á nuestra lengua, nos darán hecho el retrato de este interesante personaje.

Cuenta un literato que el emir Alhacam I y su hijo Abderrahmán le enviaron á Oriente en tiempo en que Abdallah ben Thahir era emir de Egipto. Llegado que hubo ante el príncipe, le preguntó éste si sabía de memoria la caçida ó poema que Algazel había compuesto. Díjole que

[1] Yahía ben Alhacam, *Algazel* (الغزال). —Almak., Intr., LIII, I, 178, 223, 629; II, 123. —Add., 1467.—Gay., I, 475.—Dozy, *Rech.*, 3.ª ed., t. II, p. 267.—Abbad., I, 211.—Schack (trad. Valera), I, 81.—Conde le llama equivocadamente Algazelf.

[2] En uno de los códices que han servido para la edición de Almakkari se lee setenta y cuatro, según advierten los editores. Addabí puntualiza las fechas de su nacimiento y defunción, diciendo que nació en el 156 y murió en el 250.

sí, y el príncipe le mandó que se la recitase. «La recité, dice, y se alegró con ella y la copió...» (...فانشدتُه اياها فسَرَّ بها وكتبها)

Después de la invasión normanda del año 844, se establecieron amistosas relaciones entre Abderrahmán II y el rey de los normandos, y aquél envió á éste una embajada confiada á nuestro poeta. Sobre esta embajada se conocía la narración de Aben Dihya, conservada por Almakkari; pero tan incompleta, que ni aun la fecha podía precisarse. En 1868 adquirió el Museo Británico un precioso manuscrito de Aben Dihya, y de él tomó Dozy y reproducimos nosotros los siguientes curiosos detalles [1]:

«Cuando el embajador del rey de los Magos (normandos) llegó cerca del sultán Abderrahmán (II) para pedirle la paz, después de haber salido aquéllos de Sevilla, de haber atacado sus alrededores y de haber sido dispersados por las tropas de Abderrahmán, y cuando ya había sido muerto el jefe de su flota, Abderrahmán resolvió contestarles que accedía á su petición. Mandó, pues, á Algazel que fuese en embajada con el emisario del rey de aquéllos, en atención á que Algazel estaba dotado de un ingenio sutil y ligero, poseía habilidad para la réplica clara y contundente, había demostrado sobrado valor y audacia, y sabía entrar y salir por todas las puertas (traducción literal). Acompañado, pues, de Yahya ben Habib se trasladó á Silves, donde se les había preparado una embarcación provista de todo lo necesario. Eran portadores de una respuesta á la petición del rey de los Magos y de un regalo para corresponder al que había recibido el sultán español. El embajador del rey normando entró en otra embarcación, aquélla en que había venido, y las dos embarcaciones zarparon al mismo tiempo. A la altura del gran promontorio que penetra en el mar, límite de España en el extremo occidental, y que es la montaña conocida con el nombre de Alowiya [2], fueron sorprendidos por una tempestad. (Siguen algunos versos de Algazel sobre esta tempestad, que suprime Dozy, porque no hacen á su propósito actual.)

»Pasado este peligro, Algazel llegó al límite del país de los Magos en una de sus islas. Se detuvieron allí algunos días para reparar las averías de las naves y descansar de las fatigas de la travesía. Luego la embarcación de los Magos hizo vela en dirección á la mansión del rey, con objeto de noticiarle la llegada del embajador. El rey se alegró, y cuando hubo dado las órdenes oportunas para que se presentaran los españoles, éstos se trasladaron al sitio en que aquél residía. Era éste una gran isla en el Océano, donde había corrientes de agua y jardines; hallábase á tres jornadas, es decir, á 300 millas de la tierra firme ó del continente: había allí gran número de Magos, y á su alrededor aparecían muchas otras islas, grandes y pequeñas, todas habitadas por Magos, como asimismo parte del continente: es aquél un gran país que exige muchos días para recorrerle. Sus habitantes eran entonces paganos (Magos); pero ahora son ya cristianos, pues han abandonado el culto del fuego [3], que era su antigua religión; solamente los ha-

1 Esta relación tomóla Aben Dihya del cronista-poeta Temam b. Amir b. Alcama, contemporáneo de Algazel. La obra de A. Dihya en que se conserva la antedicha narración, es la titulada المطرب فى اشعار اهل المغرب.

2 Trátase, según Dozy, del cabo de San Vicente.

3 La palabra Mago se emplea para designar á los paganos en general; pero en un principio designaba á los Magos adoradores del fuego.

bitantes de algunas islas lo han conservado: en aquel país todavía se dan casos de contraer matrimonio con la madre ó la hermana y otras abominaciones por el estilo. Con esta gente los otros Magos más civilizados están en continua guerra y los reducen frecuentemente á la esclavitud.

»El rey mandó que se preparase á los españoles un magnífico hospedaje. Envió algunas personas á su encuentro, y los Magos se agolparon para verlos, de manera que los españoles pudieron observarlos de cerca en su manera de vestir, admirándose de ello. Dos días después de su llegada, el rey los llamó á su presencia; pero Algazel puso por condición que no se le obligara á inclinarse ante el monarca, y que tanto él (Algazel) como su compañero no habían de alterar en lo más mínimo sus costumbres. El rey accedió á todo ello; pero cuando llegaron á la sala de recepción donde los esperaba el soberano adornado con magníficas vestiduras, se encontraron los embajadores con que, según las órdenes del rey, se había hecho la puerta tan sumamente baja que no se podía pasar por ella sin inclinarse. Entonces Algazel sentóse en el suelo, y apoyado en las partes traseras y ayudándose con sus pies, traspasó el umbral, levantándose al punto que hubo penetrado en la estancia regia.

»El rey había reunido gran cantidad de armas y valiosos objetos; pero Algazel no dió muestra alguna de asombro ni temor, y permaneciendo en pie dijo lo siguiente: «Salud y bendición á vos, ¡oh rey! y á todos los que se hallan en vuestra presencia. Ojalá podáis gozar largo tiempo de la gloria, de la vida, de la protección que pueda conduciros á la grandeza en este mundo y en el otro, que durará eternamente, donde estaréis en la presencia de Dios vivo y eterno, el único Sér que no es perecedero. Él es el que reina y á Él habremos de volver.» Habiendo traducido el intérprete estas palabras, el rey se admiró de ellas, y dijo: «Éste debe ser uno de los sabios de su país y un hombre de ingenio.» Sin embargo, hallábase sorprendido de que Algazel se hubiese sentado en el suelo y que hubiese entrado en la morada regia con los pies hacia adelante. «Nosotros teníamos intención de humillarle; pero él ha tomado la revancha mostrándonos desde luego la planta de sus pies. Si no fuese embajador, nos ofenderíamos por este acto.»

»Presentó luego Algazel la carta del sultán Abderrahmán, leyéronla y tradujéronla. Al rey le pareció hermosa: la cogió con sus manos y la guardó en su seno. Mandó luego que se abriesen los cofres que contenían los regalos; examinó las telas y los vasos preciosos, mostrándose de ello muy satisfecho, y permitió á los españoles que volviesen á su alojamiento, donde recibieron una asistencia muy esmerada.

»Durante su permanencia en el país de los Magos, Algacel contrajo con ellos muchas relaciones: tan pronto disputaba con sus sabios reduciéndolos al silencio, como luchaba con sus mejores guerreros propinándoles sendos golpes.

»Habiendo oído hablar de él la esposa del rey de los Magos, quiso verle y le mandó llamar. Llegado á su presencia, la saludó; luego la contempló largo rato, como dominado por la admiración. «Pregúntale, dijo ella á su intérprete, por qué me mira tan detenidamente: si es porque me encuentra muy bella, ó acaso por la razón contraria.» La respuesta de Algazel no se hizo esperar: «La razón de ello, dijo, es que yo no esperaba encontrar en el mundo un espectáculo semejante. Yo he visto cerca de nuestro rey mujeres escogidas entre las más bellas de todas las

naciones; pero no he visto jamás una belleza que se aproximase siquiera á la de ésta.—Pregúntale, dijo la reina al intérprete, si es que bromea ó habla en serio. —Seriamente, replicó él.—¿Pues acaso no hay mujeres hermosas en tu país? preguntó ella.—Mostradme, dijo Algazel, algunas de vuestras damas, á fin de que pueda yo compararlas con las nuestras.» Habiendo la reina hecho venir á las que pasaban por más hermosas en su corte, nuestro embajador las fué examinando de la cabeza á los pies, y luego dijo así: «Hermosas son ciertamente; pero su belleza no es comparable con la de la reina, pues la belleza de ésta y todas sus demás cualidades no pueden ser apreciadas en su justo valor por cualquiera persona, sino únicamente por los poetas; y si la reina quiere que yo describa su belleza, sus buenas cualidades y su inteligencia en un poema que será recitado en todas nuestras comarcas, lo haré muy á gusto.» La reina, halagada en su amor propio mujeril, saltaba de gozo, y mandó se le hiciese un regalo; pero él se negó á aceptarlo. «Pregúntale, dijo entonces la dama al intérprete, por qué lo rehusa: ¿es acaso por desprecio al regalo ó á mí?» Habiendo ejecutado el intérprete sus órdenes, respondió entonces Algazel: «Su regalo es magnífico, y considero un gran honor recibir de ella cualquier obsequio, pues es reina é hija de rey; mas el obsequio que á mí me basta es el haber tenido la dicha de verla y de haber sido recibido bondadosamente por ella. He aquí el mayor regalo que ella pudiera hacerme; y si aún quiere obsequiarme más, que me permita venir aquí á toda hora.» Esta respuesta, que fué traducida por el intérprete, hubo de acrecentar más y más la satisfacción de la reina, la cual dijo entonces: «Quiero que se lleve este regalo á su casa, y le permito que venga á visitarme cuantas veces guste: jamás mi puerta estará cerrada para él, y le recibiré siempre con la mayor benevolencia.» Algazel dióle las gracias, pidió para ella la bendición del cielo y se despidió.

»Temam ben Alcama dice: «Cuando yo oí de labios de Algazel este relato, le pregunté:—¿Era ella tan hermosa como le manifestabas?—Ciertamente, respondió él, no era fea; pero á decir verdad, yo necesitaba de ella, y al hablarle como yo lo hacía, me granjeaba su aprecio y conseguía más de lo que yo mismo podía esperar.»

»Temam ben Alcama añade: «Uno de sus compañeros me ha contado lo siguiente: La esposa del rey de los Magos de tal modo simpatizó con Algazel, que no podía pasar un día sin verle. Si no iba él, ella mandaba llamarle, y pasaba algún tiempo en conversación con él, hablándole de los musulmanes y de su historia, del país que habitaban, de los pueblos comarcanos, y por lo general, después de haberse despedido de ella para volver á su residencia, ella le enviaba un regalo, consistente en telas, manjares, perfumes ó cosas parecidas. Estas visitas frecuentes bien pronto excitaron la curiosidad pública: los compañeros de nuestro embajador se disgustaron por ello, y le aconsejaron que fuese más prudente. Y como él comprendiese que podían tener razón, ya en adelante fueron más raras sus visitas á la reina. Ésta le preguntó la causa de aquel cambio, y él no se la ocultó. Su respuesta la hizo sonreir. «Los celos, dijo ella, no existen en nuestras costumbres. Entre nosotros las mujeres no están con sus maridos sino mientras que ellas lo tienen á bien, y una vez que sus maridos han dejado de agradarles los abandonan.»

(La costumbre entre los Magos antes que la religión de Roma hubiese penetra-

do entre ellos, era que ninguna mujer negara su mano á un hombre [si era de su misma condición]; pero si una mujer noble quería casarse con un plebeyo, se la censuraba y se oponía á ello su familia [1].)

Refiere también Aben Dihya, tomándolo de Temam, según hemos dicho, que el poeta de que tratamos fué muy hermoso en su juventud (por lo cual se le dió el sobrenombre de *Algazel*), y que al ser enviado al país de los normandos frisaba ya en los cincuenta de edad y empezaba á encanecer, á pesar de que conservaba todo el vigor de sus buenos tiempos. Cierto día la reina (llamada Nud ó Nod واسم الملكة) (نود, le preguntó por su edad, y el poeta contestó chanceando: «*Veinte años.*»—Y dijo ella: «Pues ¿cómo ya blanquea la cabeza?—A lo cual repuso el interpelado: «No me desmientas en esto: ¿no has visto un pollino gris aun al tiempo de nacer?»—Gustó ella de semejante lenguaje, y él improvisó estos versos:

—Tienes que soportar ¡oh corazón mío! una afección, una pasión que te fatiga: luchas con ella como contra el león más bravío.

—Ciertamente yo me he enamorado de una Maga (dama normanda) que no quiere que el sol de la hermosura se ponga, se oculte jamás.

—Habita en la extremidad del mundo, en el más distante de los países de Allah, inaccesible á los pasos del viajero (donde el viajero no encuentra camino hacia él).

—¡Oh Nud! hermosa dama, que tiene la frescura de la juventud y cuyo semblante brilla como una estrella.

—Lo juro: jamás he visto una persona que más dulce y agradablemente haya herido mi corazón.

—Si dijere algún día que mi ojo ha visto semejante á ella, no dejaré de mentir.

—Ella ha dicho: he visto que sus sienes blanquean. Un chiste exige otro de mi parte.

—Y por esto le he dicho que también el pollino es gris cuando acaba de nacer.

—Y se rió regocijándose en mis palabras, las cuales he pronunciado sólo con este objeto [2].

1 Lo que aquí quiere decir Aben Dihya es que la mujer entre los Magos podía casarse con aquél que ella prefiriese, con tal que perteneciese á la misma categoría social.

2 Almak., I, 631.

كلّفتُ يا قلبى هوى مُتْعبا غالبتُ منه الضيغم الأغلبا
انّى تعلّقتُ سجوسيّةً تابى لشمس الحسن ان تغربا
اقصى بلاد الله فى حيث لا يُلْفى (a) اليه ذاهبٌ مذهبا
يا نود يا رود الشباب التى تطلع من ازرارها الكوكبا
يا بأبى الشخص الذى لا ارى أحْلى على قلبى ولا أعْذبا
ان قلتُ يوما ان عينى رات مُشْبِهَه لم أعدُ ان اكذبا
قالت ارى قُوْدَيْه قد نوّرا دُعابةً توجب ان اذْعَبا
قلت لها ما باله (b) انّه قد ينتهى المهْر كذا أشْهَبا
فاستضحكتْ عجبا بقولى لها وانها قلت لكى تعجبا

(a) En Aben Dihya يلقى.

(b) En Aben Dihya يا بابى.

Dice el biógrafo: «Mandóle la reina que se tiñera el pelo, como así lo hizo; y cuando volvió al siguiente día, la reina le felicitó por ello, lo cual le deparó ocasión para componer la siguiente poesía:

—Ella me ha felicitado por el color negro que han adquirido mis cabellos, como si esto me hubiese rejuvenecido.

—A mi parecer, los cabellos grises que se tiñen semejan al sol cubierto un instante por una nube, que el viento disipa cuanto antes.

—No censures, oh señora, la blancura de los cabellos, pues que solamente es la flor de la inteligencia y del corazón (es el signo de la edad de la razón).

—Y ciertamente, yo poseo de la juventud aquello que tú aprecias: el buen humor y los modales cultos [1].»

Cuenta Aben Hayyan en el *Almoktabis* que el Emir Abderrahmán ben Alhacam (Abderrahmán II) envió á su poeta Algazel á la corte de un rey cristiano [2] (á Constantinopla?), el cual admiró su ilustración; y como fuese de costumbres ligeras (خفى على قلبه), quiso que el poeta se quedase en aquella capital; excusóse de ello el poeta, alegando la prohibición de beber vino (فامتنع من ذلك واعتذر بتحريم الخمر).

Hallábase un día sentado junto al rey, cuando he aquí que sale la reina ataviada con todas sus galas, radiante de hermosura como el sol sobre el horizonte (وعليها زينتها وهى كالشمس الطالعة حُسنا): Algazel no desviaba su mirada de ella, y empezó el rey á conferenciar con él; pero su interlocutor se hallaba distraído sin atender á la plática del monarca. Desagradó esto al rey y mandó al intérprete le llamase la atención por ello, á lo cual contestó el poeta: «Hazle saber que estoy absorto, fascinado ante la hermosura de esta reina, lo cual me ha distraído de la conversación, pues ciertamente no he visto jamás semejante á ella (فانى لم ار قط مثلها).» Cuando el intérprete puso esto en conocimiento del rey, se acrecentó su consideración hacia el poeta, y la reina se regocijó con sus palabras, la cual también mandó al intérprete que le preguntase la causa por la cual los musulmanes se someten á la circuncisión, contestándole el jovial poeta de una manera ingeniosa, aunque sobrado naturalista para que nosotros reproduzcamos sus palabras.

Hábil en la sátira, ejercitó su talento contra el famoso cantor *Ziryab*, favorito del Emir Abderrahmán II: ésta fué la causa de su destierro. Partió para el Irak, llegando poco después de la muerte del gran poeta Abú Nowás [3], cuyo mérito

[1] «Estos fragmentos, afirma Dozy, son curiosos y únicos en su género: por esto he creído que debía traducirlos... Algazel era ciertamente un diplomático consumado, cortesano y hombre de talento; conocía el mundo como pocos, y es curioso ver á un árabe del siglo IX hallarse ya penetrado de esta verdad: que para llevar á buen fin los grandes negocios, hay que ganarse en primer lugar el favor de las hembras. Para esto servía á maravilla: poseía en el más alto grado el talento de lisonjearlas de una manera ingeniosa y delicada. Parece también haber poseído otro: el de callarse á tiempo. De regreso á su patria contó á sus amigos algunas de las aventuras que le ocurrieron en su embajada, pero sin decir nada de los secretos de Estado que se le habían confiado. Esta discreción le honra, aunque sea lamentable para la historia.»

[2] El Emperador de Oriente, Teófilo, mandó al Emir ricos presentes, y nuestro poeta fué de embajador para darle las gracias. (Almak., *Int.*, XXXV.)

[3] Gran cantor del vino y de los suaves goces de la vida, en tiempo de Harún Ar-Raxid.

poético era tanto, que los literatos de aquel país creían que ningún otro poeta pudiera comparársele. Hallándose un día en una asamblea literaria, oyó á la mayor parte de los asistentes expresar su desdén hacia los poetas de España. Cambió de pronto la conversación para ocuparse de Abú Nowás, que acababa de morir. Algazel nada había contestado á las críticas dirigidas contra los poetas de España; pero, á propósito de Abú Nowás, empezó á hablar en estos términos: «¿Quién de vosotros ha conservado en la memoria estos versos de Abú-Nowás:

Cuando he visto el vino?...» (... ولما رايت الشرب)

Y recitó una pieza en el género de Abú Nowás. Los asistentes aplaudieron; mas cuando el entusiasmo había llegado á su colmo, les dijo: «Moderad vuestros transportes: estos versos son de mi composición, son míos.» (قال لهم خفضوا عليكم فانه لى) Ellos vociferaron y lo negaron; pero entonces él les recitó su poema que empieza con este verso:

—He cometido mis pecados en la bebida, y allí he disipado mi virtud y mi pudor [1].

Y se disolvió la reunión, avergonzados los asistentes á ella.

Vivió Algazel noventa y cuatro años y murió, según queda dicho, á principios del 250 (864).

Su obra histórica fué una *archuza*—poema de verso *rechez*—sobre la *conquista de España*. Almak. (I, 178) dice de esta obra, tomándolo de Aben Hayyán, que era hermosa, extensa, que exponía en ella la causa de la invasión y el detalle de los choques habidos entre los musulmanes y la gente española, el número y nombres de los emires que rigieron este país, todo ello narrado con elegancia de dicción y profundidad de concepto, añadiendo que dicha obra se encontraba en manos de todos [2] (قال ابن

[1] Mis pecados saqué de la bebida
Y vergüenza y virtud allí se ahogaron.
(Valera.)

تداركت فى شرب النبيذ خطآئى
وفارقت فيه شيمتى وحيآئى

[2] El propio Almak. (*Intr*, xxxii; I, 167) nos da también noticia de otra caçida sobre la conquista de España, debida al famoso lugarteniente de Muza y vencedor de D. Rodrigo, Tharik b. Ziyad. Esta casida tal vez no dejaría de tener importancia histórica. Almak. sólo nos ha conservado tres versos donde se pinta el arrebato místico de Tharic, tratando de asociar á Dios en la empresa de la conquista, y encareciendo el galardón que habría de recibir por ella en la vida futura. «Si nos fuera dado hacer una conjetura, dice el Sr. Eguílaz, á propósito de estos primeros vagidos de la poesía histórica de los árabes españoles, diríamos no ser aventurado pensar que, bajo su forma primitiva, este género de poesía debió darse la mano con las tendencias épicas de Querilo de Samos entre los griegos, y de Nevio entre los latinos. El poema que se atribuye á Taric b. Ziad, á juzgar por el ligero fragmento citado por Almakkari, debió ser algo más que una simple crónica de la conquista. Pero dejando á un lado la hipótesis, si examinamos las historias poéticas que han logrado la fortuna de llegar hasta nosotros y queremos determinar sus caracteres, podemos afirmar, sin grave riesgo de equivocarnos, que entre ellas y nuestras crónicas existen muchos puntos de semejanza, no siendo quizá extraño que influyeran en este género de literatura patria, en competencia con los cronicones latinos y leyendas monacales. Al menos en la crónica rimada del Rey D. Alfonso XI, cuyos fragmentos descubrió en Granada el célebre D. Diego Hurtado de Mendoza entre un legajo de sus manuscritos árabes, publicados más adelante por Argote de Molina en su *Nobleza de Andalucía*, encontramos un remedo de la poesía histórica arábiga.» (Eguílaz, discurso citado, pág. 31.)

حيان ولسحيى بن حكم الشاعر المعروف بالغزال فى فتح الاندلس ارجوزة حسنة مطوّلة فنظم فيها ذكر السبب فى غزوها وتفصيل الوقائع بين المسلمين واهلها وعداد الامراء عليها واسمائهم فاجاد وتقصّى وهى بايدى الناس موجودة).

3

ABEN MOZAIN (Yahya ben Ibrahim) [1]

Natural de Córdoba y oriundo de Toledo, fué cliente de Ramla, hija del califa oriental Ostmán ben Afán, y dejó varios trabajos explicativos de la Mowatha de Málik (تفسير الموطا), sobre las excelencias del Corán (فى فضائل القران) y sobre los nombres de los individuos que intervienen en la primera (تسمية الرجال المذكورين فى الموطا). También escribió sobre las excelencias de la ciencia (فى فضائل العلم).

Aunque su celebridad es debida principalmente á sus conocimientos jurídicos, creemos que hubo asimismo de dejar alguna obra histórica, pues aparece citado como fuente en la obra biográfica de A. Alfaradhí. En Almak. se le cita (I, 895) como maestro de Said Al-Inakí. En Aben Jair (páginas 92 y 303) se citan su obra sobre los hombres de la Mowatha (فى رجال الموطا) y la titulada *Dones del saber y su excelencia* (رغائب العلم وفضله).

Murió en el 259 (872).

4

AR-RAZÍ (Mohammad ben Musa) [2].

En la historiografía arábigo-española figuran tres autores, miembros todos de una misma familia, que llevan el conocido denominativo de *El Razí* ó *Ar-Razí* [3]. El más antiguo de ellos, Mohammad, oriundo de la tribu árabe de Kinena y natural de *Ray* en Persia, de donde procede la denominación de *El Rázi*, vino á España hacia el año de 250 de la Hégira ú 864 de Jesucristo. Mercader de profesión, trajo consigo joyas, drogas y otras producciones de Oriente, y se estableció en Córdoba, corte, á la sazón, de los príncipes de la familia Omeyya. Su afabilidad y buen trato, así como su instrucción y honradez, le granjearon el favor de un poderoso wazir, y últimamente de Mohammad ben Abderrahmán, quinto monarca de aquella esclarecida estirpe, quien le confirió destinos de importancia y le empleó en

1 Abú Zakaria Yahya b. Ibrahim b. *Mozain*.—A. Alfar., 1.556.—Add., 1.457.

2 Mohammad ben Musa ben Baxir (بشير) Channad (جنّاد) b. Lakith (لقيط) Alkineni Ar-Razí.—Aben Alabb. Tek., 1.048.—Almak., II, 76.—Wüst., 105 a.—Dozy, *Bay.*, 22.—Gay., I, 314.—*Memorias de la Acad.*, tomo VIII, 13.

3 Entre los muchos extranjeros que se denominan de igual modo, es acaso el más célebre Abú Bequer Moham. ben Zakariya Ar-Razí, médico, cuyas obras, traducidas al latín, formaron, juntamente con las de Avicena y Averroes, la base de los conocimientos médicos en la Edad Media.

varios negocios arduos de su servicio. Fué uno de éstos el de apaciguar ciertas disensiones ocurridas en Granada entre árabes y *mulados* [1], de resultas de la muerte violenta dada á un renegado cristiano por un habitante de Elvira. Murió Ar-Razí á su vuelta de esta embajada [2], en la luna del último Rebia del año 273, que corresponde al mes de Octubre del 886.

Dejó escrito un libro de historia y genealogía intitulado *El libro de las banderas* (كتاب الرايات); y además un hijo suyo, de quien hablaremos más adelante, le cita á menudo en sus obras como narrador de hechos que presenció en Oriente ó de que fué testigo ocular en España.

El Sr. Gayangos (l. c.) publica una curiosa nota sobre *El libro de las banderas*, tomada de la relación del viaje hecho en tiempo de Carlos II por un ministro del emperador marroquí. Dice así el decano de nuestros arabistas:

«En la relación del viaje y embajada hecho en tiempo de Carlos II por un ministro del emperador de Marruecos enviado á España para tratar de la paz, se halla acerca de este Ar-Razí una noticia muy importante que no podemos pasar en silencio. Al tratar de Tarifa, punto donde desembarcó el embajador, refiere la entrada de Tarif, que, como es sabido, fué distinta, y precedió en un año á la de Tariq, tomando de aquí pretexto para introducir en la mera narración de un viaje ó itinerario desde aquel puerto á la corte, pasando por Sevilla y Córdoba, un sin fin de noticias á cual más curiosas, sacadas de libros que nos son enteramente desconocidos, pero que sin duda eran comunes en su tiempo.» Tratando, pues, de Algeciras y de su mezquita, llamada en otro tiempo «de las banderas,» explica el origen de dicho nombre y añade [3]:

«Dice Mohammad ben Mozain: Hallé en la Biblioteca de Sevilla, año de 471, en los días de Ar-Radhí, el hijo de Almôtamid, un pequeño volumen compuesto por Mohammed ben Musa Ar-Razí, é intitulado *El libro de las banderas*. En el cual libro trata de cómo entró Muza ben Nozair y cuantas banderas entraron

[1] *Mulado*, corrupción de Muwallad (مُوَلَّد), que vale tanto como hijo ó descendiente de padres que no son árabes. Dábase este nombre á los hijos de cristianos que se habían hecho musulmanes.

[2] La muerte del Razí ocurrió ya en tiempo de Al-Mondsir, sucesor de Moh., (وهلك منصرفه من الوفادة على الامير المنذر بن محمد بالبيرة ...)

[3] قال محمد بن مزين وجدت فى خزانة باشبيلية سنة احدى وسبعين واربع مائة ايام الراضى بن المعتمد سفرًا صغيرا من تاليف محمد بن موسى الرازى سماه بكتاب الرايات ذكر فيه دخول الامير موسى بن نصير وكم راية دخلت الاندلس معه من قريش والعرب فعدّها نيفا وعشرين راية منها رايتان لموسى بن نصير عقد له احدهما امير المومنين عبد الملك بن مروان على افريقية وما وراها والاخرى عقدها له امير المومنين الوليد بن عبد الملك على افريقية ايضًا وما يفتحه وراها الى المغرب وراية ثالثة لابنه عبد العزيز الداخل معه وساير الرايات لمن دخل معه من قريش ومن قواد العرب ووجوه العمال وذكر فيه سائر البيوتات ممن دخل دون راية.

con él en España de los coraixitas y otros árabes. Enuméralas el autor, y dice que eran más de veinte, á saber: dos de ellas eran del mismo Muza ben Noçair: la una se la dió el Príncipe de los creyentes, Abdo-l-maleq ben Meruán, cuando le confirió el Gobierno de Ifriquiya (Africa oriental) y de las regiones situadas más allá; y la otra se la dió el Príncipe de los creyentes, Al-Walid ben Abdo-l-maleq, cuando le confirmó en el Gobierno de Africa oriental y demás países que conquistase hasta Al-Magreb. Otra tercera bandera era la de su hijo Abdo-l-aziz, el que entró con él en España; y las demás eran de los corayxitas, caudillos árabes y principales gobernadores que vinieron con él. También trata Ar-Razí en su libro de otras familias que entraron con Muza y no traían bandera.» Y más adelante añade [1]:

«Y dicen que la reunión de los caudillos (para deliberar) en aquel honrado consistorio, se verificó en el sitio mismo de la mezquita de las banderas en Algeciras, la cual se llamó desde entonces así, y que por esto mismo Ar-Razí intituló su obra *El libro de las banderas* [2].»

[1] وقيل ان اجتماعهم لهذا المشهد الكريم كان فى الموضع الذى كان فيه مسجد الرايات فى الجزيرة الخضرآ وانه باجتماع الرايات فى ذلك اليوم يسمى وبها سمى الرازى كتابه.

[2] El manuscrito, que es copia de letra de D. Manuel Vacas Merino, fué propiedad de D. Serafín Estébanez Calderón.

5

TEMAM BEN AMIR B. ALKAMA [3].

Procedía este historiador del famoso Temam ben Alkama, aquel cliente de los Omeyyas que abrazó con tanto entusiasmo la causa de Abderrahmán I, desde que este príncipe proyectó regir los destinos de España [4]. El Temam, pues, á que ahora nos referimos, desempeñó el cargo de wazir en tiempo de los tres sultanes Mohammad, Almondsir y Abdallah, muriendo en el reinado de este último el año 283 (896) á la edad de noventa y seis años lunares.

Escribió este autor una famosa crónica en verso llamada *archuza* [5], por haber empleado en ella el metro llamado *arrechez*. «Historiaba los acontecimientos que hacían relación á la conquista; indicaba los nombres de los emires y califas que hubo en España, y las guerras que en ella ocurrieron desde el tiempo en que entró Tháric b. Ziyad, su conquistador, hasta los últimos tiempos de Abderrahmán II.» Y como este príncipe murió hacia el año

[3] Temam ben Amir b. Ahmed b. Gálib b. Temam *ben Alcama* (علقمة) Abú Galib.—Aben Al-Abb., *Holl. Assiy.*, 77.—Casiri, II, 36.—Dozy, *Bay.*, 14; *Rech.*, 3.ª ed., II, 268.

[4] Casiri, confundiendo ambos personajes, atribuye al Temam b. Alkama, contemporáneo de Abderrahmán I, la *archuza* compuesta por su sucesor. Eguílaz supone que fueron dos las composiciones de este género, una de Temam b. Alkama y otra de su descendiente Temam b. Amir. No hemos visto noticia de la primera en los autores árabes.

[5] ولد الارجوزة المشهورة فى ذكر افتتاح الاندلس وتسمية ولاتها والخلفاء فيها ووصف حروبها من وقت دخول طارق بن زياد مفتتحها الى اخر ايام الامير عبد الرحمن بن الحكم...

238, parece natural suponer que á esta fecha próximamente debe remontarse la composición del poema en cuestión.

Esta obra se ha perdido por completo. El mismo Dozy afirma que no guarda memoria de haber visto citado ni un solo verso de esta crónica rimada. Según lo que de ella nos dice Aben Al-kutiya, debía contener la historia de Sara, nieta de Witiza.

Temam b. Amir b. Alkama escribió también, según testimonio de Aben Dihya, una obra en prosa.

6

AL-JOXANÍ (Mohammad ben Abde-s-Salám) [1].

En la historiografía arábigo-española este denominativo Aljoxaní (الخشني) común á dos historiadores diferentes, Mohammad ben Abde-s-Salam y Mohammad ben Harits, ha producido alguna confusión en la reseña de sus respectivas obras. De ambos trataremos por separado.

El primero de ellos, objeto del presente artículo, hizo un viaje á Oriente y asistió á las escuelas de Basora, de Bagdad, de la Meca y de Egipto, regresando luego á España, donde introdujo gran caudal de conocimientos relativos á la ciencia de la tradición, á la gramática y poesía (وادخل الاندلس علما كثيرا من الحديث واللغه والشعر). Almak. (I, 256) le cita entre los maestros de Alhacam II, juntamente con Kásim b. Açbag, Ahmed b. Dohaim, etc. En jurisprudencia no eran muy vastos sus conocimientos, según testimonio de Aben Alfaradhí (ولم يكن عند الخشني كبير علم بالفقه). Cayó en desgracia del soberano por no haber aceptado el cadiazgo, cargo para el cual había sido elegido [2]; mas sus conocimientos poéticos le granjearon de nuevo la amistad del monarca. Murió en el 286 (899) [3].

Wüstenfeld, tomándolo de Casiri, le hace autor de una *Historia universal;* pero Addabí afirma, contra la aseveración de Abde-l-Gani b. Said, que la Historia que se le atribuye es de Mohammad ben Harits. وذكره ابو محمد عبد الغني ابن سعيد فقال محمد بن عبد السلام الخشني القرطبي صاحب تاريخ الاندلس روى عن ابن وضاح فوهم من وجهين احدهما انه جعله صاحب التاريخ والخشني الذي الف التاريخ هو محمد ابن حارث الخشني ولعله لما راى التاريخ منسوبا الى الخشني ظنه محمد بن عبد السلام وانما هو محمد بن حارث.

[1] Abú Abdallah Moham. b. Abdessalam ben Tsalaba b. Zaid b. Alhasán b. Quelb. b. abí Tsalaba *Aljoxaní*.—A. Alfar., 1.132.—Add., 202.—Almak., I, 618.—A. Jak., *Mathmah*, 56 (?).—Cas., II, 134.—Wüst., 95.—Gay., II, 170.—Dsah., X, 17.

[2] Dice A. Alfaradhí: Fué requerido por el sultán, que deseaba conferirle el cadiazgo; pero nuestro autor rehusó por piedad ó por temor, no por desobediencia فابى وقال إباية اشفاق لا اباية عصيان y le perdonó el soberano.

[3] Casiri y Wüstenfeld le suponen muerto en el 310 (921).

7

MOHAMMAD BEN WADHAH [1]

Natural de Córdoba, donde nació en el 199, y cliente de Abderrahmán I; hizo, según A. Alfaradhí, dos viajes á Oriente oyendo á los más distinguidos doctores en número de 175 (وعدة الرجال الذين سمع منهم فى الامصار ١٧٥ رجلا). Fué hombre continente y sobrio, siempre dispuesto á comunicar á los demás los tesoros de su saber, muy versado en el estudio de las tradiciones proféticas [2]. Adquirió gran celebridad literaria, y fué maestro del renombrado Kásim ben Açbag, de Wahab ben Masarra y de otros historiadores. Ocurrió su muerte, según el biógrafo citado, en Moharrem del 287; en el 286 según Addabí.

Tenemos noticias de algunos escritos suyos citados por A. Jair (páginas 504, 517, 531). Entre ellos:

1.° La obra titulada العباد والعوابد (hombres devotos y mujeres piadosas), que suponemos contendría biografías de las personas de ambos sexos que se habían distinguido por el fervor religioso.

2.° La que lleva por título مكنون السر ومستخرج العلم *Lo recóndito del secreto y la quinta esencia del saber.*

8

ABEN AL-BAXTANI [3]

Llamóse así de Baxtana, población de la España oriental, tal vez Pastrana, según Casiri, وبشتنة فى شرق الاندلس (Add.) Dícese que era varón de agudo ingenio y de extraordinaria erudición y de quien tomó abundantes noticias para sus trabajos históricos el Moro Rasis. Parece que vivió en el siglo III de la Hégira.

Addabí, que es el único que habla de él directamente entre los autores que hemos consultado, no llega á dedicarle dos líneas.

9

MOÁREK BEN MARÚN [4].

Fué descendiente de Musa ben Noçair y escribió la historia de éste en lo refe-

[1] Mohammad *ben Wadhah* ben Yazia (يزيع) Abú Abdallah.—Add., 291.—Almak., I, 465, 491, 494, 501, etc.—Gay., II, 396.—A. Alfar., 1.134.—Dsah., X, 15.

[2] Parece que era extremadamente rígido en cuanto al examen y reconocimiento de las verdaderas tradiciones mahométicas, negando muchas veces fuesen palabras de Mahoma las que lo eran en realidad. وكان ابن وضاح كثيرا ما يقول ليس هذا من كلام النبى صلعم فى شى هو ثابت من كلامه ...

[3] Hixem ben Mohammad ben Hixem, conocido por *Aben Albaxtani* (البشتنى).—Add., 1.424.—Cas., II, 139.

[4] Abú Moawia *Moarek ben Marún* (ó *Merwán*) ben Abdelmelik ben Marún ben Muza ben Noçair.—Add., 1.334, en la biog. de Muza b. Noçair.—Gay., 1.°, 298, 548.—A. Alfar. (pág. 859) cita un *Tratado de Historia de España* compuesto por Moarek Al-Noçairí... (روى عنه مُعارك النصيرى فى اخبار الاندلس).—Cas., II, 139.

rente á la conquista de España. (وقد الف في اخبار موسى في فتوح الاندلس ... رجل من ولده يقال له معارك بن مروان ...)

En su obra titulada *Tratado de los principales colectores de tradiciones* (كتاب الاية من الصنفين), reunió varias y detalladas noticias biográficas de cada uno de ellos. Murió en el siglo III, sin que podamos precisar la fecha.

10

EL AKOSTÍN (Agustin) [1]

Nació en Córdoba y fué liberto del califa Almondsir, perteneciendo sin duda á una familia celto-romana, pues no se le llamaba de otro modo que Agustín. Los celto-romanos convertidos al islamismo, según afirma Dozy, recibían siempre un nombre árabe (esto era de rigor), y se adjudicaban alguna vez genealogías ficticias; pero con mucha frecuencia ocurría que los árabes continuaban denominándolos por el nombre cristiano primitivo. Así debió ocurrir con el autor que nos ocupa, pues que tal sobrenombre lo encontramos más ó menos desfigurado en todos los autores que escribieron su biografía, hallándose vocalizado en Alhomaidí [2]. Agustín hizo un viaje á Oriente, donde asistió á las aulas de renombrados profesores; luego regresó á su patria y adquirió gran reputación por sus conocimientos literarios é históricos [3]. Murió en Racheb del 307 (919).

De sus obras conocemos solamente los títulos de dos, y sólo una de ellas debe considerarse como histórica:

1. El *Libro de los testimonios del juicio* (كتاب شواهد الحكم) y

2. *Diccionario de las clases de Catibes ó Secretarios españoles* [4] (طبقات الكتاب بالاندلس), desgraciadamente perdidas.

El asunto de esta última fué también tratado por Sakán ben Said en otra obra que ha sufrido la misma desgraciada suerte que la del renegado Agustín.

11

OTSMAN BEN REBIA [5]

Sevillano y autor de un tratado titulado *Clases de los poetas en Alandalus* (طبقات الشعراء بالاندلس). Murió en Córdoba cer-

1 Abú Abdallah Mohammad ben Musa ben Hixem ben Yezid, conocido por *El Akostín*.—Almak., II, 119.—Dozy, *Bayan*., 14.—Gay., I, 464.—Hachi, IV, 150.—Aben Alfar., 1.171.—Add., 268.

En Almak. se le llama الافشين محمد بن عاصم.

2 Almakkari le llama por error *Aben Açim*; Hachi Jalifa le llama también equivocadamente الافشين (Véase *Tabakat*.) F. y González, en su opúsculo *Plan de una biblioteca de autores árabes españoles*, pág. 63, le llama *Alafrin*.

3 Dicen sus biógrafos Alfaradhí, Alkiftí y Assoyutí: كان متصرفا في علم الادب والخبر.

4 Los secretarios (كتاب) formaban una clase de literatos en España: figurando entre los funcionarios cortesanos, redactaban la correspondencia diplomática en estilo rebuscado, y se comprende fuesen clasificados entre los hombres de letras.

5 Add., 1.184.—Casiri, II, 138.—Hachi, IV, 146.—Wüst., 96.

ca del 310 (922). Así lo dice Addabí, aunque Casiri fija su muerte en el 411 (1020).

La obra que hemos citado de este autor se halla en Fez, según noticias fidedignas comunicadas al Sr. Codera.

12

ABEN LOBABA [1]

Procedía de una familia principal de Córdoba, contándose en la clase de los clientes ó *maulas*. La especialidad de sus estudios fué la ciencia jurídica, en la cual se dice que aventajó á todos sus contemporáneos (وكان إماما في الفقه مقدما على اهل زمانه ...): fué consejero en tiempo del emir Abdallah (وكان مشاورا في ايام الامير عبد الله) y desempeñó otros cargos importantes.

Aunque no se cita ninguna obra suya, sábese que poseyó y dictó abundantes noticias sobre nuestra historia (وكان حافظا لاخبار الاندلس مليا بها), citándole expresamente Aben Al-Kutiya entre los maestros de quienes aprendió los relatos de su *Crónica*. Murió en el 314 (926), contando á la sazón ochenta y ocho años.

También A. Alfaradhí, Almakkari y otros le citan como fuente histórica.

1 Abú Abdalah Moh. b Omar b. *Lobaba*.—Aben Alfar., 1.187.—Add., 222.—Aben Adhari, II, 113, 166, 173, 205.—Gay., I, 467; II, 178.

2 Abú Said Otsmán ben Said Al-Kineni, conocido por *Harkuç* (حرقوص).—A. Alfar., 890.—Add., 1.188.

3 Ilustre literato y expositor del texto sagrado; murió en olor de santidad hacia el 276 (889), habiendo dejado varios trabajos de exégesis alcoránica y gran número de discípulos.

13

HARKUÇ (Abú Said) [2]

Natural de Jaén, uno de los más aventajados discípulos de Baqui b. Majlad [3] y autor de un tratado sobre las *Clases de poetas de Alandalus* (والف كتابا في شعراء الاندلس طبقهم فيه).

Murió en el 320 próximamente.

14

ABEN ABDERRABIHI [4]

El poeta-cronista de que vamos á tratar es, según Dozy, tipo de esos aduladores cortesanos de baja estofa que tanto abundan en los alcázares de los príncipes. Nacido en Córdoba en 11 de Ramadán del 246 (860), y teniendo entre sus ascendientes un esclavo libertado por Hixem I, el segundo emir Omeyya, figuró como cliente de la familia real, incensando sucesivamente, según frase del citado orientalista, á cuatro de los soberanos que rigieron los destinos de la España árabe, Mohammad, Almondsir, Abdallah y Abderrahmán III, con poemas de una adulación grosera y repugnante. Alhomaidí había visto cerca de 20 volúmenes de sus rastreras producciones. Murió en 18 de Chumada I del año 328 (939) [5], después

4 Abú Omar Ahmed ben Mohammad ben *Abderrabihi* ben Habib ben Hodair ben Sálim.—Add., 327.—Almak., I, 808, 227; II, passim.—Aben Jak., *Mathmah*.—Gay., II, 293.—Dozy, *Bay*., 27.—Hachi, I, 93; IV, 232.—Aben Alfar., 118.—Wüst., 107.—Aben Jalik., I, 56.—Id., trad. de Slane, I, 92.—Casiri le llama Abdrabboh. (V. I, 157; II, 134, 159.)

5 En la ed. de Aben Alfar. se lee 382 por error de impresión. En Hachi Jalifa se lee erróneamente 365, y así lo copian Casiri y Conde.

de haber sufrido una paralisis en sus últimos años, y fué enterrado en el cementerio de los Banu-l-Abbás [1].

Las obras que le atribuye Wüstenfeld son:

1.ª Unos *Anales de Córdoba* (?) [2].

2.ª *El libro del collar* (كتاب العقد).

Hachi Jal., 8.200, hace su descripción diciendo que es obra voluminosa en 25 libros, y cada uno de éstos se divide en dos partes, formando, por tanto, un total de 50 secciones, cada una de las cuales lleva por título el nombre de una perla ó piedra preciosa de las que forman un collar: así, por ejemplo, la primera parte se llama اللولو (la gran perla), etc. Trata por lo general asuntos históricos y políticos, encontrándose también algunos discursos sobre la elocuencia, la justicia, la liberalidad, el valor, la magnanimidad, sobre las mujeres y sus buenas cualidades, sobre arte militar, etc.: por esto dice Gayangos que es una enciclopedia. Encuéntranse partes de esta obra en la biblioteca *Bodleiana*, 334, 350, 743, 400, 782; II, 303; en la del Escorial, 1.705 (hoy 1.710); en la de Viena, 357; en la de Gotha (véase Pertsch, números 2.121 y 22); en el Museo Británico, 1.090-92. Modernamente se ha hecho una edición en *Bulak* (العقد الفريد), en tres partes [*Bulak*, 1293 (1876)].

Como el *Ikd* ó *Collar* es una de las producciones arábigas más curiosas por la pintoresca variedad de las materias que contiene, y muy importante para conocer el estado de la civilización musulmana del tiempo en que se escribió, creemos haya de ser grata á nuestros lectores una noticia más detallada de los asuntos que trata. Por esto vamos á hacer un amplio análisis de la obra, sirviéndonos al efecto de la precitada edición de Bulak.

La obra de Abderrabihi empieza hablando de política, y trata en su primer libro del sultán (في السلطان), de las relaciones entre los súbditos y el sultán, los derechos y deberes de éste y aquéllos, de las cualidades que ha de tener el sultán, de su gobierno, ministros, etc. El segundo libro podría titularse *Táctica militar* (في الحروب ...), y en él estudia las artes y medios que se usan en la guerra; habla de los ejércitos, de las consideraciones que deben tenerse en las guerras, de las excelencias de la caballería, definiendo cuáles sean los mejores caballos; describe luego las diferentes clases de armas, espada, lanza, arco, etc. Dedica el tercer libro á estudiar las buenas condiciones de los hombres y los regalos (في الاجواد والاصفاد); trata de los hombres generosos y de buena raza; hace el elogio de la generosidad y vitupera la avaricia; habla de la gratitud; sigue describiendo particularmente la generosidad de varios personajes musulmanes y habla finalmente de las recompensas de los príncipes á aquéllos que hacen sus elogios. En el libro siguiente trata de las embajadas (في الوفود) y de los embajadores, haciendo mención de las

[1] En Aben Jalikán, copiándolo de Aben Alfaradhí y otros biógrafos, se dice que fué enterrado en el cementerio de los *Beni Alabbás* (في مقبرة بني العباس) Wüstenfeld cree que en vez de *Beni Alabbás* debe leerse *Beni Omeyya;* pero está en error el autor alemán, pues el cementerio de los *Beni Alabbás,* en Córdoba, aparece citado con frecuencia en los biógrafos.

[2] La noticia de esta obra está tomada de Casiri, sin que la hayamos visto confirmada por los autores antiguos: suponemos que Casiri se refiere á la parte histórica de *El libro del Collar.*

principales embajadas entre los árabes. En el libro siguiente se habla de la plática con los reyes (في سخاطبة الملوك) y discurre sobre la correspondencia con los reyes, manera de hablarles; trata de las disculpas y excusas, de la manera de implorar benevolencia, medios para librarse del sultán ó para esquivar las sentencias ó decretos contra uno. (Esta sección se reduce á referir anécdotas en que una frase feliz valió á muchos el librarse de las penas á que habían sido condenados.) En el libro siguiente trata de la instrucción y educación (في العلم الادب), y habla de las clases de ciencias, del estímulo para el estudio, de las excelencias de la ciencia, condiciones de ésta; trata de la teoría y práctica, de la estimación ú honor que se debe á los ulemas ó sabios, de la dificultad en resolver contestando á consultas, del que investiga la ciencia fuera de Dios; trae varias noticias de sabios y literatos, con anécdotas y frases felices respecto á este asunto; expone luego la noción de la elocuencia y describe sus cuatro clases ó modos, pasando luego á tratar de los defectos de la elocuencia. Uno de los capítulos de este libro versa sobre la longaminidad (الحلم), el devolver bien por mal; aclara el concepto de la cortesía, urbanidad y buena educación; trata de las clases de hombres, ulemas, predicadores, literatos, y acaba el capítulo con un artículo acerca de los presagios ó augurios deducidos de los nombres de las personas (التفاؤل بالاسماء). Comienza el capítulo siguiente con el mal augurio (الطيرة), y sigue tratando de los hermanos y amigos, deberes de amistad y hermandad, del cariño, del amor, de la envidia, de los hombres malos, y sigue luego en algunos capítulos tratando acerca de las virtudes morales. Hay un capítulo sobre fanatismo religioso. (Aquí incluye el editor un artículo sobre la necedad ó ignorancia, artículo que no existe en otras copias de A. Abderrabihi.) En el siguiente capítulo se expone la historia de los apóstatas ó protestantes musulmanes (اخبار الخوارج), y se describen las varias sectas heterodoxas. Habla luego recomendando la buena educación, según los consejos que dió Mahoma á su pueblo; de la urbanidad en oir á los maestros, en las tertulias, en la marcha, en el saludo, del permiso para entrar en visita; diserta sobre la buena educación que debe darse á los pequeños, y con este motivo habla del amor á los hijos, de la reconciliación, aconsejando no se usen palabras feas y discursos inútiles; hace consideraciones sobre el beso, el abrazo, visitas á los enfermos, de lo que exige la urbanidad cuando otro estornuda. Fórmulas para usarlas con los reyes y saludos á éstos, etc. Hay un capítulo dedicado á la gracia en decir indirectas, palabras de doble sentido, etc., y chascarrillos para divertirse. Trata en otro capítulo del silencio y del lenguaje, y empieza haciendo consideraciones sobre el hablar claro y bien; examina los defectos del lenguaje y de la escritura; habla de las curiosidades gramaticales, de las rarezas usadas en el lenguaje; aconseja se prescinda de las disputas; enumera las cosas que son de mal gusto en la educación; hace la distinción entre el hombre útil y el dañino, el movimiento y el descanso; dice que debe trabajarse para ganar el sustento; expone la excelencia del dinero (فضل المال) y qué debe hacerse con él. Pasa luego á hablar de las canas, de la juventud y del estado de salud; habla sobre el uso de teñirse las canas, proclamando la excelencia de éstas (فضيلة الشيب), y acaba este capítulo hablando de la vejez. En otro libro se propone reproducir los proverbios, dichos, cuentos del Profeta y de algunos sabios; habla con alguna extensión de las cosas proverbiales de los hombres, de las mujeres y de los animales, y presenta una colección de proverbios por orden de materias. El libro llamado de la *Esmeralda*, último del tomo primero, contiene homilias, sermones, exhortaciones devotas (في المواعظ والزهد). Habla del Corán y de las palabras de los profetas, sabios y literatos; de las conferencias de los siervos de Dios. Qué cosa sea el mundo, la devoción, el arrepentimiento, el bien obrar; consideraciones sobre la muerte y la peste (الموت والطاعون). Discurre sobre el rezo nocturno, sobre el llanto por temor de Dios, sobre el abstenerse de reir mucho, abstenerse de frecuentar el trato con el sultán y servirle. Habla luego de la calamidad ó des-

gracia que sobrevenga al creyente, diciendo que debe ocultarse; trata luego de la sobriedad y dice que debemos resignarnos á los designios de Dios. Afirma que los que viven con poco y dejan mucha herencia, suelen apartarse del trato de las gentes. Finaliza este libro con un formulario de oraciones (الدعاء). Cómo ha de ser la oración: oraciones que hizo el Profeta, oración para cuando está uno triste, la mejor oración el nombre de Allah; petición de perdón, oración del viajero, para entrar donde está el sultán, para comer, para cuando se oye el almuédano, cuando se ve mal agüero, hora más á propósito para la oración, rezos que comienzan con اعوذ بالله.

El tomo segundo empieza con el libro que trata de la muerte (فى الموت), y allí se habla del pésame y oraciones fúnebres, de lo triste de la muerte (الجزع من الموت), del llanto con que se despide á los muertos, de frases dichas ante sepulcros, de la estancia junto á los sepulcros, elegías, elegías á sí propio, describiendo el sepulcro en que yacen nuestros mismos restos. Elegías en verso por la pérdida de padres, hijos, mujer, hermanos, etc.; cartas de pésame, pesame á reyes. El siguiente libro trata de la ciencia genealógica y de la excelencia de los árabes (فى النسب وفضائل العرب); proclama las excelencias de los de Coraix y estudia las ramas de los mismos. Excelencias de los árabes, sabios en ciencia genealógica; dichos notables acerca de las tribus. Expone las glorias del Yemen y Modar; trata de las grandes casas y de los jefes de tribus, Nizar, Hudsail, Quinena, Asad, Modric, etc. (نزار هذيل كنانة اسد مدرك ...), y de Temim, Mozaina, Gailám y tribus de Cais, Hamdán, etc. Trata luego de los confederados con los árabes. En el libro siguiente se enuncian algunos dichos ó frases de los árabes para los varios menesteres de la vida, para pedir de comer (قولهم فى الاستطعام), en alabanza ó vituperio de alguno; versos eróticos, sobre el caballo, la lluvia, la elocuencia, la comida; sobre el matrimonio, la religión, sobre cosas peregrinas y saladas (قولهم فى النوادر والهلج), sobre el ejercicio de ladrón, etc. Noticias biográficas de Abú Mahdí el Arabí y de Abú Azzohra Almaalí. En el libro siguiente se trata de réplicas ó contestaciones famosas (فى الاجوبة); en un largo capítulo se reproducen algunas de estas réplicas, debidas á Ocail b. abí Thalib, Alhasán b. Alí, etc., etc., indicándose también á quiénes se dieron. En el libro siguiente se coleccionan sermones escogidos (كتاب الخطب). Los hay de Mahoma, de Abú Bequer, de Omar b. Aljathab, etc., etc. El capítulo siguiente se dedica á tratar de las signaturas de los príncipes, del cargo de *secretario* (وضع الكتابة), de los instrumentos que usan, exponiéndose la historia de tales empleados (تاريخ الكتاب). (El primero que escribió fué Adán, trescientos años antes de morir.) Fórmula con que se debe empezar todo escrito, *en el nombre de Allah* (بسم الله ...); háblase luego de la dirección, sello, fecha de los documentos ó cartas, excelencias de los que escriben; secretarios de reyes, príncipes, etc.; su nobleza; personajes que lo hicieron; quiénes aceptaron ese oficio sin merecerlo; cualidades del buen secretario; excelencias del cargo; qué cosas se consienten y cuáles no. De las líneas ó letras; de la elocuencia, de los secretos; dichos acerca del *calam;* descripción del tintero, tinta, libro, carta; sentencias ó dichos escritos; billetes de reproche, para dar gracias, etc., etc. El último libro ó capítulo de este tomo versa sobre los califas (فى الخلفاء). Historia de los califas con los nombres de sus secretarios, hachibes, etc., etc. Háblase en primer lugar del Profeta, sobre su nacimiento, su casa, hijos, mujeres, etc.; continúa tratándose sobre los califas, califas Omeyyas; se insertan algunos datos sobre la barbarie de Oriente; luego se trata de los Omeyyas de España, acabando en Abderrahmán III con una *archuza,* donde se refieren, año por año, las expediciones guerreras que llevó á cabo, hasta la del año 322.

Da principio el tomo tercero con la historia de Ziyad, de Alhachach, de los Thalibíes (descen-

dientes de Alí ben abí Thalib) y de los Barmekíes (اخبار زياد والحجاج والطالبيين والبرامكة). Excelencias de Alí, historia de la dinastía abbasida hasta Almothí (المطيع), ó sea Abú-l-Kasim Alfadhal, hijo de Almoctadir. En el libro siguiente se expone á grandes rasgos la historia anteislámica, las guerras de Cais, etc., etc., indicándose las fechas más célebres y los acontecimientos más memorables en dicha historia. Conságrase el libro siguiente á demostrar las excelencias de la poesía (فى فضائل الشعر), y estudia las Moalacas y los poetas del tiempo de Mahoma; habla de los Thabíes, y cita versos eróticos, versos laudatorios y sátiras; habla de los recitadores de versos, de los poetas á quienes valió el auxilio de sus versos contra otro. Dice que el arte de los poetas consiste en afear lo hermoso y hermosear lo feo; habla luego de la metáfora con algo de retórica; trata después de las licencias poéticas, reproches á los poetas, noticias de poetas y algunas cuestiones retóricas. Versos eróticos, sobre el tener el cuerpo flaco y mal color. Versos de despedida á la paloma, etc., etc. Expone luego en otras secciones toda la doctrina de la métrica (العروض), de la medida, versos, pies, etc., etc. En el libro siguiente, que titula *Jacinto*, habla de la ciencia del canto y de las diferentes personas que á él se dedican (فى علم الحان واختلاف الناس فيه); expone lo concerniente al canto, á la buena voz, contando de paso algunas anécdotas. Estudia los principios y las clases del canto, da noticias de cantores famosos y de algunas personas que se afectaron tanto al oir una buena voz, que se pusieron en trance de muerte. Noticias de cantoras célebres. Dichos sobre el laúd, composiciones sutiles ó tiernas, versos cantados. En el libro siguiente se discurre sobre las mujeres y sus cualidades (فى النساء وصفاتهن). Se reproducen algunos dichos célebres sobre el matrimonio, anécdotas matrimoniales; se exponen las cualidades de la mujer mala y se habla de las mujeres fecundas. Se ventila luego la cuestión del divorcio, casos de divorcio, y se cuentan algunos relativos á los que se arrepintieron de haberse divorciado. Se describen luego las malas artes de las mujeres, y se habla de las esclavas, de los hijos de matrimonios cruzados (musulmán con extranjera), de los hijos ilegítimos, del coito. En otro libro se habla de los que quisieron pasar por Profetas, de los locos, tontos, endiablados, de los avaros y la comida con que se alimentan. Una extensa noticia acerca de los avaros y argumento en favor de ellos: de los que se presentan á comer sin ser convidados, anécdotas; de los desdichados que no ganan nada y son ingeniosos. El libro siguiente versa sobre las inclinaciones naturales del hombre (فى بيان طبائع الانسان), y habla de los que han nacido para cosas elevadas, para la ciencia, para vegetar, etc.; trata luego de la edificación (البنيان), y habla de las casas y sus cualidades, de las casas estrechas, á quién repugna edificar casas. Prosigue hablando del vestido (اللباس), vestido de lana, de los adornos y cosméticos (التزين والتطيب), del viajar y montar (الرحلة والركوب), del caballo, mula y asno. Caracteres del hombre y demás animales: cosas que faltan á algunos animales, cosas que tienen comunes; de los ganados, avestruz, pájaros, huevos, animales feroces; ardides de caza para los pájaros, para cazar fieras. Pugna de superioridad entre los países (تفاضل البلدان). La Siria, el Irac, Persia, Jorasán, Egipto. Descripción de la mezquita de la Meca, de la Caaba, del Profeta, de Jerusalén, excelencias de Jerusalén, algunas noticias (así se titula). Algo de medicina (*sic*), amuletos y talismanes, ventosas, cauterización, veneno, magia, influencia del mal ojo (العين), versos acerca de la medicina (ابيات فى الطب). Sobre los regalos (الهدايا). El libro siguiente se destina á la descripción de las comidas y bebidas (فى الطعام والشراب). Comidas árabes: nombre de las comidas, su descripción, sus excelencias; urbanidad en la comida: lo que se ha dicho del es-

tómago, higiene del cuerpo, arreglo de la salud: qué comidas son convenientes á cada uno, según su temperamento, orden en las comidas; el movimiento y el sueño con relación á las comidas; tiempos de comer y distintos caracteres de los alimentos: alimentos finos, pesados, medianos, calientes, frescos, secos, húmedos (todo con bastante extensión). Del vino: qué es lo que está prohibido por el Alcorán y qué por la tradición. Pruebas que aducen los que creen que está prohibida toda bebida embriagadora; argumentos de los que la creen lícita. El último libro del presente tomo se refiere á los dichos chistosos y salados (في الفكاهات والملح) y contiene los epígrafes que pueden traducirse por cosas divertidas y humorísticas, cuentos y anécdotas (con versos), cintas y cinturones que llevan bordadas inscripciones en verso, chistes, chanzonetas, terminando la obra con un capítulo de enigmas ó adivinanzas.

Tal es el famoso libro del *Collar*, verdadero mosáico en que se hallan esbozadas casi todas las ciencias musulmanas; debiendo advertirse que la historia ocupa en él parte muy principal, dada la manera como suelen tratarse las distintas materias, que se reduce á la exposición de anécdotas y casos memorables relacionados con la materia que se trata. Tiene también importancia histórica indudable en lo concerniente á las guerras que sostuvieron entre sí las tribus árabes antes del islamismo [1]. Por lo que respecta á la historia de España, he aquí lo que sobre el particular anota el ilustre Dozy en su *Introducción* á la citada obra *Albayano-l-Mogrib*, pág. 27: «En el segundo capítulo del libro XV de su gran obra titulada *Al-Ikd* (El collar), Aben Abderrabihi ha presentado la historia de los Omeyyas de España; su trabajo se detiene en el año 322 (934), y añade un poema bastante largo sobre las campañas anuales de Abderrahmán III. «Aunque conciso, este trozo es, á mi parecer, inapreciable,» ha dicho el Sr. Gayangos [2]. A juzgar por los extractos que del mismo ha dado este sabio, y por varios pasajes que yo he encontrado en los escritores árabes, este elogio me parece exagerado, y me acerco más al parecer del barón de Slane, quien en su informe al ministro de Instrucción pública, dice así: «En una parte del libro el autor se aparta del plan que se había trazado, para incluir un capítulo sobre los Omeyyas de España; y como él era natural de este país, esperaba yo encontrar algunas noticias nuevas acerca de esta dinastía. Todas mis esperanzas, sin embargo, salieron defraudadas: sólo encuentro allí un bosquejo, bien árido por cierto, de una historia que ya conocíamos mucho mejor por otras fuentes.» Inútil es, añade M. Dozy, exponer el espíritu con que ha escrito este vil sicofante; su capítulo sobre los Omeyyas de España no me parece merezca ninguna atención sino porque es la más antigua crónica cortesana que se nos ha conservado.»

El libro del collar fué compendiado, según Hachi Jalifa, por Abú Ishak Ibrahim ben Abderrahmán Al-Kaisí, de Guadix, muerto en 570 (174-5), y por Mohammad ben Mocrim Aljazrachí, que falleció en el 711 (1311-12).

Moreno Nieto atribuye á Abderrabihi (aunque dudosamente), como obra histórica distinta de la anterior, una *Archuza sobre los califas*, fundándose sin duda en las palabras de Almak., I, 808: ... كتاب فيه ارجوزة ابن عبد ربه

[1] Véase Fresnel, *Lettres sur l'histoire des arabes avant l'islamisme:* París, 1836, continuado en el *Journal asiat.*, 3.ª serie, tomos III-IV.

[2] Véase Gayangos, I, 339; II, 393.

يذكر فيه الخلفاء ويجعل معاوية رابعهم ولم يذكر عليًّا فيهم ثم وصل ذلك بذكر فيه الخلفاء من بني مروان الى عبد الرحمن بن محمد ...» «Archuza de Aben Abderrabihi: habla en ella de los califas, y coloca á Moawiah, el cuarto de ellos, sin mencionar á Alí entre ellos. Luego prosigue con la historia de los califas, de los Banu Meruán hasta Abderrahmán ben Mohammad...»

Las poesías de Abderrabihi se coleccionaron en un *Diwan* que constaba, según se dice, de muchos volúmenes. Alhomaidí vió más de 20 tomos de las poesías dedicadas á Alhacam II. Y cuenta Addabí que este monarca anotó en algunos de éstos la fecha de la muerte del autor. En Addabí y en Aben Jalikán pueden verse algunos de los versos que se le atribuyen. Como muestra de su poesía cortesana y adulatoria, he aquí dos de estos versos que entresacamos de Aben Jalikán (tomo I, 57):

—Con Almondsir ben Mohammad, llegaron al apogeo de su gloria las comarcas de Alandalus.

—Y las aves se han domesticado en ellos y las fieras salvajes se han amansado [1].

Cuando Abderrahmán III subió al trono, Abderrabihi compuso un poema cuyo primer verso dice así: «Ha empezado la luna nueva y el reino ha recibido nueva fuerza y vigor.....» (Almak., I, 227; Gay., II, 134.)

En los siguientes versos no puede menos de evocar nuestra memoria el recuerdo de alguna de aquellas magníficas pinceladas de Ovidio al describir la noche última que pasó en Roma, antes de partir para el destierro:

—Ella se despidió de mí con suspiros y abrazos, y luego me preguntó cuándo habríamos de encontrarnos nuevamente.

—Presentóse á mí sin velo, al descubierto, y la aurora recibió de ella nueva luz [*por la hermosura de su cuello*], rodeado por las aberturas de la túnica y los collares.

—Oh tú, cuyo semblante languidece sin enfermedad: ante tus ojos está el lugar de combate para los amantes.

—Ciertamente que el día de la separación es un día terrible en grado sumo. ¡Ojalá que yo hubiere muerto antes del día de la separación! [2].

Abderrabihi compuso gran número de poesías que coleccionó en una obra intitulada *Al-Mahaçat* (المحصات), en la cual cada una de las piezas eróticas iba seguida de otra composición moral ó religiosa, con el fin, según decía, de *purificar* (محص) las ideas profanas de las primeras con los sentimientos religiosos que excitaban las últimas (Addabí).

1 بالمنذر بن محمد شرفت بلاد الاندلس
والوحش فيها قد انس فالطير فيها ساكن

2 ودّعتني بزفرة واعتناق ثم قلت متى يكون التلاقي
وبدت لي فاشرق الصبح منها بين تلك الجيوب والاطواق
يا سقيم الجفون من غير سقم بين عينيك مصرع العشاق
ان يوم الفراق أفظع يوم ليتني مت قبل يوم الفراق

15

ABEN AL-FAJAR [1]

De Córdoba (من اهل قرطبة), aunque residió largo tiempo en Oriente, donde se dedicó á la enseñanza de la historia y compuso algún tratado sobre este ramo del saber (جمع تاريخا على الامصار لقيد احمد بن خلد وسمع منه التاريخ). Addabí (1344) habla de un literato del mismo nombre, natural de Sidonia, que murió en Basora cerca del 330 (941).

16

ABDALLAH, HIJO DE ABDERRAHMÁN III [2]

Dedicóse á las letras desde sus primeros años, consiguiendo notables triunfos, pues á sus conocimientos, notables ciertamente, en poesía y jurisprudencia, unió una regular instrucción en los dominios de la filosofía y de la astronomía. Fué, dice Aben Alabbar, tomándolo de Aben Hazám, jurisconsulto xafeita, historiador, varón piadoso (كان فقيها شافعيا شاعرا اخباريا متنسكا), muy versado en el idioma arábigo, hábil en la clasificación (crítica?) literaria y en el conocimiento de ella. Gustaba del trato y conversación con los hombres de ciencia, y escribió la *Historia de los Califas Abasidas* [3] hasta su tiempo, así como otros trabajos en prosa y en verso de que hace mención Ar-Razí, el cual añade que fué condenado á muerte por su mismo padre, suponiéndole autor de cierta sedición, en la que estaba complicado Aben Abdelbar, de quien tratamos en el número siguiente [4].

17

ABEN ABDELBAR (Ahmed b. Moh.) [5]

Fué cliente de los Omeyyas, encarcelado por orden de Abderrahmán III, y mu-

[1] Abú Abdelmelic Marún ben Abdelmelic, llamado *Aben Al-Fajar* (ابن الفخار), *el hijo del alfarero*.—Alfar., 1.413.—Addabí, 1.343 (?).

[2] Abú Mohammad, Abdallah ben Abderrahmán *An-naçir lidin-allah* ben Moham. b. Abdallah ben Moh. ben Abderrahmán ben Alhacam ben Hixem ben Abderrah. ben Moawia Alkoraxí, Almerwaní.—Aben Alabbar, *Tec.*, 1.250; *Holl. Essiy.*, 105.—Cas., II, 38.—Add., 932.

[3] El título de esta obra es: *El enfermo y el asesinado, que versa sobre la historia de los Abbasidas* له كتاب العليل والقتيل فى اخبار ولد العباس; también se le atribuye un tratado sobre las excelencias de Baqui b. Majlad (المسكمة فى فضائل بقى بن مخلد). Puede verse sobre este último literato la curiosa noticia que da el Sr. Ribera. (*Disc. cit.*, pág. 25.)

[4] En el libro جمهرة انساب العرب de Aben Hazam, se dice que habiendo censurado á su padre por su mal proceder y sus injusticias, fué por él condenado á muerte (اتصل بابيه عند انه ينكر عليه سوء سيرته وجوره وقتله) y cumplióse la fatal sentencia en el 338. (Véase *Misión histórica*, pág. 81.)

[5] Abú Abdelmelic Ahmed ben Moham. ben *Abdelbar*.—A. Alfar., 120.—A. Alab., *Holl. Essiy.*, 106.—Dozy, *Bay.*, 15 (a).

(a) Cas., II, 135, le cita refiriéndose á Addabí; pero en este autor no hemos encontrado su biografía. A. Alfar., 161, cita otro del mismo nombre llamado el *Coxeniani*, muerto en el 363.

rió (se suicidó, según algunos autores) en la cárcel en Ramadán del año 338 (وتوفى رحمه الله فى السجن ...): así lo afirma Aben Alfaradhí.

Escribió una obra *sobre los faquíes de Córdoba*, obra de que se aprovechó el citado biógrafo (وله كتاب مولف فى الفقهاء بقرطبة وقد استعنا به فى كتابنا هذا وذكرناه عنه). Esta obra es arsenal copioso de noticias, de donde A. Alfaradhí y Addabí (V. pág. 151) han sacado abundancia de datos, citándole el primero unas 130 veces en su libro. Ya al principio de éste, al mencionar A. Alfaradhí las fuentes de donde ha sacado sus noticias, le cita en primer lugar, indicando que le nombra simplemente por Ahmed, sin mencionar su genealogía (وما كان فى كتابنا هذا عن احمد دون ان ننسبه فهو احمد بن محمد بن عبد البر).

18

ABEN ABÍ AL-FATAH [1]

Sidonia fué su patria y en Córdoba hizo sus estudios, teniendo por maestro, entre otros, á Kásim ben Açbag. Legista, *háfiz* [2], gramático, retórico y poeta, sus conocimientos se extendían á casi todos los ramos del saber: dirigó la oración y ejerció el ministerio de la predicación en Calsena (قلسانة), y se retiró del bullicio del mundo hacia el fin de sus días, ejercitando su numen poético en elogio de la virtud y en vituperio de las liviandades mundanas. De estas poesías se formó un *diwán* ó colección, de que hace mención A. Alfaradhí en sus obras. Murió en el 338, á la edad de cincuenta y cuatro años.

En el *Indice* de A. Alfaradhí se atribuye á este musulmán un libro titulado (كتاب فى شعراء من الفقهاء بالاندلس). El pasaje de donde está tomada la noticia no nos parece enteramente claro, pues dice así... له اشعار فى كتاب الهوانى فى الشعراء من الفقهاء (de él hay poesías en el libro del ¿autor? acerca de los que han sido poetas entre los jurisconsultos españoles), razón por la cual ni admitimos ni rechazamos el aserto del autor del *Indice*.

19

KÁSIM BEN AÇBAG [3]

Célebre por sus obras, lo fué aún más por sus numerosos discípulos, pues ape-

[1] Abú Mohammad Kásim ben Noçair ben Rakaç (رقاص) ben Aixum ben Salim ben Ayub, conocido por *Aben abí Alfatah*.—A. Alfar., 1.067.

[2] Esta palabra, derivada de حفظ, *conservar*, *saber de memoria*, se aplica á los que habían ejercitado esta facultad aprendiendo los textos escritos. Véase Ribera (discurso citado, pág. 40) sobre el uso y abuso de la memoria entre nuestros musulmanes.

[3] Abú Mohammad *Kásim ben Açbag* ben Mohammad ben Yusuf ben Naçih ben Athé Albayeni.—Add., 1.298.—Almak., I, 491; II, 118.—Aben Jalik., trad. de Slane, III, 85.—Gay., I, 463; II, 149-171.—Dsah., XI, 58.—Cas., II, 139.—Dozy, *Bay.*, 21.—Hachi, I, 458.—A. Alfar., 1.068.

Cas. le llama Cassemus b. Ahmad b. Sakeghus.

nas hay literato español de estos tiempos que no le haya tenido por maestro. Nacido en Baena [1] y en el último mes del año 247 (861) [2], empezó sus estudios en España bajo la dirección de Aljoxaní, Baqui b. Majlad, Aben Wadhah y de otros no menos renombrados profesores; dirigióse luego á Oriente, según era costumbre en la gente de letras, y asistió en Bagdad á las conferencias de Talab, de Almobarrad, de Aben Kotaiba y de otros muchos doctores. De vuelta á Córdoba, estableció cátedra, llegando á conseguir éxito tal, que estudiantes de todas partes de España concurrían á ella en extraordinario número; ricos y pobres acudían en tropel, según afirman los biógrafos árabes, á oir la palabra del sabio maestro فسمع منه الشيوخ والكهول والاحداث والحفد الصغار الكبارى فى الاخذ عنه وكانت الرحلة فى الاندلس اليه [3]. Trastornóse su cabeza en los últimos tiempos de su vida, y murió en el año 340 (951), contando á la sazón noventa y dos años y cinco meses menos seis días.

Kásim escribió:

1. Una obra muy extensa, muy profunda y muy bella, al decir de Aben Hazam (فى غاية الحسن والايعاب), acerca de las *Genealogías* (كتاب الانساب), en cinco libros [4].

2. Otro libro histórico titulado *Excelencias de los Omeyyas* (كتاب فى فضائل بنى امية), ambos perdidos.

3. También en Addabí se cita una obra suya *Sobre las excelencias de Çoraix* (كتاب فى فضائل قريش) que debía participar del carácter histórico.

Sus escritos canónicos fueron en gran número:

4. Addabí cita un libro, que califica de *hermoso*, sobre la *Sunna* y *los textos jurídicos del Korán* (كتاب فى السُنَن وفى احكام القران).

5. También menciona el titulado *Libro de lo derogante y derogado* (del Corán?) (كتاب الناسخ والمنسوخ).

6. Y finalmente, hace también mención de un tratado suyo sobre las maravillas de la doctrina de Málic no contenidas en la *Mowatha* del mismo (كتاب فى غرائب حديث ملك بن انس فى ما ليس فى الموطا).

[1] No de Baeza, como dice el Sr. Simonet y Lafuente, sino de Baena البيانى. En A. Alfar. se dice que era de la gente de Córdoba (من اهل قرطبة) porque en ella habitó, pero era originario de Baena, según consta en Addabí (كان اصله من بيانة وسكن قرطبة وبها مات سنة ٣٤٠).

[2] Así lo dice Dozy tomándolo de Almak.; pero por A. Alfaradhí consta que nació en Dzu-l-Hicha del 244.

[3] El mismo Abderrahmán III, antes de subir al califato, así como el príncipe heredero Al-Hacam y sus hermanos, no se desdeñaron de oir su docta palabra. (Alfar., l. c.) وسمع منه كثيرا من هذه الكتب (تاريخ ابن حيثمة وكتب ابن قتيبة) امير المومنين عبد الرحمن بن محمد رضى الله عنه قبل ولايته الخلافة ثم سمع منه ولى عهده الحكم رحمه الله واخوته ...

[4] Cas. vierte *Etymologiarum libri V*, suponemos que por error material de copia ó de imprenta.

Aben Hazam hace cumplidos elogios de la sinceridad y buena fe de este historiador, á quien atribuye también conocimientos nada vulgares en gramática, literatura y teología. M. Dozy, sin oponerse á los ditirambos que los biógrafos árabes prodigan á Kasim b. Açbag, se permite afirmar, no obstante, que el escritor que dió el título de *Excelencias ó brillantes cualidades de los Omeyyas* á su historia de los emires de Córdoba (pues éste es en realidad el asunto del libro), no se hallaba en la posición independiente que exige la condición de historiador imparcial. En Córdoba, á la vista de los príncipes, es donde enseñaba y escribía; era además *maula* ó cliente de los Omeyyas, porque entre sus antepasados contaba á un liberto de Al-Walid I, uno de los califas Omeyyas de Oriente: todo esto hace suponer que sus escritos no serían modelo de imparcialidad y veracidad históricas.

20

MOHAMMAD BEN HIXEM ALMERUANÍ [1]

Procedía de regia estirpe, pues contaba entre sus antepasados al emir Alhacam I; nació en Córdoba y vivió en tiempo de Abderrahmán III; fué orador y poeta esclarecido, y escribió un libro con *Noticias sobre los poetas españoles* (اخبار الشعراء بالاندلس).

Dice Almakkari (l. c.): «Vivió en tiempo de *Annaçir* (Abderrah. III), y cierto día se le introdujo á presencia del monarca para que éste conversara con él y apreciara sus buenas cualidades. Propúsole el soberano que se encargara de sus hijos para instruirles en la ciencia y dirigir sus costumbres; rechazó nuestro literato la proposición, y dijo así:—Ciertamente los jóvenes no aprenden sino con mucho trabajo, con mucha sujeción y á fuerza de severidad y aspereza de lenguaje; mas yo no puedo poner en práctica este método, tratándose de los hijos del califa; pues ellos me aborrecerían y acaso alguno de ellos me guardaría un odio secreto hasta que dispusiera de los beneficios y de los castigos.—Dicen (los cronistas): contrajo íntima amistad con *Almostançir billah* (Alhacam II), príncipe heredero cuando era joven todavía, y compuso en su honor buen número de versos.» Murió en el 340 (951).

[1] Mohammad ben Hixem ben Abdelaziz ben Said Aljair *Almeruaní*, abú Beker.—Addabí, 298.—Cas., II, 134.—Almak., II, 388.—Aben Alab. Tec., 336.

21

ABEN ABDELBAR AL-CAXQUINANÍ [2]

Nació en Caxquinán, alquería ó poblado en la campiña de Córdoba (وكشكينان) (قرية فى قنبانية قرطبة; viajó por Oriente en busca de famosos maestros, y murió, según conjetura A. Alfaradhí, en Trípolis de Siria, en el año 341.

Parece, según indica Addabí, que escribió la *Historia de los faquíes ó jurisconsultos de Córdoba* y la *Historia de los*

[2] Abú Abdallah Mohammad ben Abdallah ben Mohammad *ben Abdelbar Alcaxquinaní*.—Alfar., 1.257.—Add., 168.

En Alfar. se le llama Moh. b. Abdallah b. Abdelbar b. Abdelala b. Sálim b. Gailán (غيلان) b. Abú Marzuk Altochibí, conocido por *Alcaxquitaní*.

cadhíes ó jueces de Córdoba y Alandalus (الف فى الفقهاء والقضاة بقرطبة والاندلس). De estas obras hace mención Addabí en su biografía y en la de Omar ben Nomara [1].

De los textos árabes que tenemos á la vista, y especialmente de A. Alfaradhí, resulta que hubo en el siglo IV por lo menos dos literatos denominados *Aben Abdelbar:* uno, Ahmed b. Moh., muerto en Córdoba en el 338, y otro, Moh. b. Abdallah, muerto en Siria en el 341. Consta igualmente, por testimonio explícito del citado biógrafo, que al primero de éstos debe atribuirse una obra sobre los *faquíes* de Córdoba; y aparece asimismo por testimonio de Addabí que el segundo compuso un tratado sobre los *faquíes* y *cadhíes* de Córdoba. Ahora bien: ¿quién es el biógrafo del siglo IV á quien los autores árabes posteriores citan simplemente con el nombre de *Aben Abdelbar?* Dozy le identifica con el primero de éstos; Moreno Nieto (véase su *Discurso*, página 427 de la colección, nota *c*) con el segundo.

22

ABÚ JANÍAS [2]

Cliente de los Omeyyas, nació y vivió en Córdoba y tuvo por maestro, entre otros, á Kásim ben Açbag. Fué lexicógrafo é historiador (عالم باللغة والغريب والاخبار والتواريخ) y compuso un notable y completo tratado sobre los poetas españoles... (الف فى شعراء الاندلس كتابا بلغ فيه الغاية ...). Fué acusado por motivos de religión, y murió en el año 343 (954).

23

AR-RAZÍ (Ahmed ben Mohammad) [3]

Grande ha sido entre los árabes la fama de este historiador; aunque miembro de una familia en que la afición á los estudios históricos fué hereditaria, sin embargo, el común sentir de los eruditos ha adjudicado la supremacía al que forma el objeto del presente artículo, y por esto se le denomina *Attarijí* (el cronista, el historiador por excelencia). Aben Alfaradhí dice de él que nació en el 274; que fué literato, orador elocuente y poeta; que tuvo por maestros, entre otros, á Ahmed ben Jalid y á Kásim ben Açbag; que compuso gran número de obras concernientes á la historia de España, y que murió en Racheb del 344 (955) [4].

1 Casiri habla de un Ahmed ben Abdelbar, *valentinus*, á quien atribuye la primera de estas dos obras.

2 Abú Abdallah Moham. ben Abderruf (عبد الرؤوف) ben Moham. ben Abdelhamíd Al-Azdí, conocido por *Abú Janías* (ابو حنيّاش). —Alfar., 1.260.

3 Abú Bequer Ahmed ben Mohammad ben Musa b. Boxair b. Hammad b. Lakith, *Arrazí*. —Add , 330.—Almak , II, 111, 118.—A. Alfar., 135.—Gay., *Memorias de la Academia*, tomo VIII.—Dozy, *Bay.*, 22.—Wüst., 105 a. —Cas., II, 329.

4 En cuanto á la fecha de su muerte no concuerdan los autores. Alfaradhí, Al-Kiftí y As-Sayutí, etc., la fijan en el 344 (955), y así lo copia Dozy. M. Nieto y Wüstenfeld la colocan en el 325. Gayangos (l. c.) dice que se ignora el año de su muerte, aunque es de presumir que vivía aún por los años de 325 (936).

Addabí, tomándolo de Aben Hazam, hace mención de las siguientes obras de este famoso escritor:

1. *Historia de los reyes de España* [1] (اخبار ملوك الاندلس) en la cual dice se trata de sus empresas bélicas, de sus desventuras, de su servidumbre, ó sea del personal afecto á su servicio.

2. Una obra titulada (الاستيعاب) *Alistiyab*, sobre genealogías de españoles célebres, en 5 tomos. Según Aben Hazam, citado por Addabí, era ésta una de las obras más extensas y más hermosas que se habían escrito sobre la materia; y consta, por las muchas citas que se encuentran en los autores posteriores, especialmente en Aben Alabbar, que contenía noticias muy detalladas sobre las diferentes familias nobles establecidas en España.

3. Una *Descripción de Córdoba* (كتاب في صفة قرطبة) compuesta según el plan seguido por Aben Abí Thahir [2] en la descripción de Bagdad: en esta obra, dice Addabí, el autor ha descrito, entre otras cosas, las calles de la capital y los palacios de los magnates.

4. Finalmente, Aben Alabbar hace mención de una cuarta obra, que contenía una descripción geográfica de España, tan detallada y minuciosa, que, según dice, se hablaba en ella de sus grandes vías, de sus puertos de mar, de sus ciudades, de las producciones del suelo, riquezas minerales, industria, comercio, etc.

5. En Aben Alabbar, pág. 279, se hace mención del *Libro de los más ilustres clientes de España* (كتاب اعيان الموالى بالاندلس) de este autor [3]; y en la pág. 599 del مشيخة ó noticia de sus maestros.

¿Qué nos queda hoy de todas estas producciones debidas á la diligencia de esta familia de historiadores? Bien poca cosa ciertamente, aparte de las citas que se encuentran en autores posteriores. Casiri creyó reconocer un fragmento de la historia de Ahmed Ar-Razí en el trozo que se encuentra al fin del manuscrito del Escorial, que contiene el *Hollato-as-siyará* de Aben Alabbar. Dicho orientalista publicó y tradujo en parte (II volumen, páginas 319-325) aquel escrito, y muchos sabios lo han citado como perteneciente á Ar-Razí. Mas Casiri no fundaba su opinión sino en el nombre *Ahmed*, autor á quien se atribuye aquel fragmento ó al menos que aparece citado en él. Dozy, que pudo examinar aquel fragmento en la copia que de la obra de A. Alabbar posee la Sociedad Asiática de París, afirma de la manera más terminante que la aseveración de Casiri es de todo punto insostenible, puesto que en dicho fragmento se halla citado Ahmed ben Alfaiyadh, autor que escribió en el siglo XI, más de cien

[1] Se le llama también تاريخ الملوك y تواريخ دول الملوك en Alfar.

[2] Abú-l-Fadhal Ahmed *ben Abí Thahir*, natural de Bagdad y muerto en el 280, dejó escrita la *Historia de Bagdad* (Hachi., 2.177). —V. Wüst., 78.

[3] En el Indice bibliográfico de Addabí se atribuye, aunque dudosamente, esta obra á Aben Mofarech Al-Fontaurí, por hallarse mencionada en la biografía de éste (480); pero su verdadero autor es Ar-Razí, según consta por la *Tekmila*, pág. 279, donde se lee: قال ابو بكر الرازى فى كتاب اعيان الموالى بالاندلس من تاليفه ...

años después de la muerte de Ar-Razí. Podrá, pues, suponerse que el fragmento en cuestión formase parte de la historia que escribió Ahmed ben Abí Alfaiyadh; podrá creerse también que perteneciera á un libro de autor posterior, en el cual este Ahmed Alfaiyadh se hallase citado incidentalmente; pero de todos modos, puede asegurarse que el fragmento en cuestión no puede atribuirse al dicho Ahmed Ar-Razí [1].

Sólo una obra de este último ha resistido á la acción del tiempo y se ha conservado en una traducción española: nos referimos á la descripción de España, que forma la primera parte de la obra conocida con el título de *Crónica del Moro Rasis*. Esta *Crónica*, que había sido citada por muchos sabios españoles, permaneció inédita, hasta que la publicó Don Pascual de Gayangos como *Apéndice* á una *Memoria* en que trata de probar la autenticidad de esta obra, considerada por algunos como apócrifa [2]. La traducción española de la descripción de España, es decir, la primera parte de la *Crónica*, se hizo, no se sabe por quién, sobre una traducción portuguesa. Esta última, hoy perdida, fué escrita por un clérigo, Gil Pérez, de orden del Rey D. Dionisio (1279-1325) y con el concurso de muchos moros, especialmente de cierto maestro Mahammad, pues el mismo Gil Pérez parece que no conocía el árabe. Ya se ve, pues, que una traducción hecha de esta manera por dos personas, de las cuales una no conocía el árabe, mientras que la otra sólo imperfectamente sabía el portugués, no promete ser modelo de fidelidad y exactitud. Añádase á esto que el traductor castellano de la versión portuguesa alteró á su vez, según toda probabilidad, algunos pasajes de la obra, y que esta traducción castellana se conservó en manuscritos plagados de errores y faltas graves. Esta traducción es, pues, muy defectuosa; algunas veces se hace ininteligible, ya sea por impericia de los traductores, ó bien á causa de los copistas de los manuscritos, y en ocasiones ha sido interpolada. Además, la obra no responde á la alta idea que del autor y de su obra hacen formar los biógrafos árabes, siendo harto fundada la sospecha de que algunos pasajes hayan sido suprimidos por los traductores. La segunda parte de esta *Crónica*, que contiene la historia antigua de España, desde la llegada de Espán, hijo de Jafet, hasta D. Rodrigo, en opinión de Gayangos y Dozy, no es de Ar-Razí, sino de Gil Pérez, aunque teniendo á la vista tradiciones y libros árabes. En fin, la tercera parte, que abraza el período árabe desde la conquista hasta Alhacam II, tampoco cree Dozy que pueda atribuirse al autor árabe de que tratamos, dado que los pasajes que algunos autores modernos, y entre ellos Aben Adharí, citan como suyos (de Ar-Razí), no se encuentran en la *Crónica;* acaso ésta sea traducción de algún compendio de Ar-Razí. Sea de ello lo que fuere, la obra en su totalidad es de muy escasa importancia: un bosquejo general, un manual histórico falto de detalles, como debían circular muchos en el siglo XIII; pero no es, en manera alguna, la historia circunstanciada de Ar-Razí. Esto no obstan-

[1] Hoy parece ya cosa generalmente admitida que el trozo en cuestión pertenece á Aben Abí-l-Faiyadh.

[2] *Memoria sobre la autenticidad de la Crónica denominada del Moro Rasis:* Madrid, 1850. Esta disertación forma parte del volumen VIII de las *Memorias* de la Academia de la Historia.

te, para que el lector pueda formarse idea del lenguaje de esta *Crónica* y de los vicios que se echan de ver en ella, trasladamos á nuestras páginas los tres primeros párrafos de la descripción de España, en los cuales se fija, principalmente, el Sr. Gayangos para establecer su autenticidad, pues convienen en el fondo con el extracto de Almakkari (tomo I, pág. 83):

«Dixo Abubenquira Mohamad fijo de Mohamad, fijo de Mosa Rasi [1], el escribano natural de Espanya. Acabase el quarto del mundo contra el sol poniente, et es mui buena tierra, et mui abondada de todas fructas, et de mui buenas fuentes et muchas, et es menguada de todas las animalias ponzonientas que ha en las otras tierras. Et España es egualada de los aires et de los vientos, et de los quatro tiempos del año, del verano et del estio, et del otonyo, et del invierno. Et llegan en Espania los fructos los unos á los otros por todo el año, que non fallesçen. Et sabed que en las riberas del mar et en sus terminos vienen mas ayna los fructos que en las mas tierras, por el frio del ayre de las sierras, porque ha y las humidades, et las humidades son en todas las sazones estables; et por esto es la gente abondada et viven y mas los omes en estos lugares.

»En Espanya ha mui fuertes et mui buenas ciudades, et han los omes que y moran mui gran aiuda, ca es tierra mui provechosa. Et la tierra de Espania es fecha en tres cantos; el primero es do está el concilio de Calid, et do sale el mar Meridiano, el qual llaman Xemi, contra Oriente de España. Et el canto segundo es en Oriente, entre Narbona, et la villa de Bardolaen (Burdeos) en derecho de la insola de Mallorca et de Menorca, entre los dos mares; el uno es el que cerca todo el mundo, et el otro es el que demedia la tierra. Et entre ellos ha una carrera que llaman los trechos et esta es la entrada de España por la mar. Et la mar mediana cata la villa de Septa, et de Bardila, et cata la mar redonda. Et el canton tercero es entre el Setentrion et Oriente, en Galizia, assí como va el monte de sobre el mar, et y está un concilio que semeja al de Calid et es tierra de Bretaña. Et este canto tercero es á par de una villa que agora llaman la Coruña.

»Las Espanias son dos, porque se partieron por el movimiento de los vientos, et por el corrimiento de las aguas, et de los rrios; et pues una Espania es á Levante del sol, et la otra es al Poniente; et la Espania que es contra el Poniente, corren sus rrios contra la mar grande que cerca todo el mundo, et llueve y con viento de Poniente. Et comiençase en la sierra taxada que nasce contra el Septentrion, yendo para Cantabria et subiendo al termino de Astorga; et ayuntase y con la tierra de Viscaya, et descende de Abrique que es á par de la mar mediana, et que viene en derecho de Cartagena, et va á par de la villa de Lorca. Et la Espania de Levante del sol, viene y la lluvia con el viento solano, et con los otros vientos que nasçen á Levante, et comiença en la sierra de Roncesvalles, et desciende por el rio Ebro á Syntalla, et ha en ella rrios, de los quales es uno dellos Ebro, que entra en la mar en Tortosa, et el otro es el rio de Yegen (tal vez el Cinca), et el otro es el Mellon, et entra en el mar de Solande que corre á la mar del Xemi; et esta mar ha nombre el mar de Teran *(Tyrrenum Mare)*, porque parte la rueda de la tierra, et muchos la llaman el mar grande.»

En cuanto á la descripción de las comarcas y ciudades españolas, contiene la *Crónica* no pocas inexactitudes y vaguedades. Véase, en efecto, cómo describe la comarca valenciana:

«Parte el término de Tudemir con el de Valencia, et Valencia yaze al levante de Tudemir, et al levante de Cordova.

[1] Prescindimos de las notas con que el señor Gayangos ilustra y rectifica el texto de la *Crónica*, como menos pertinentes á nuestro objeto actual.

Et Valencia ha mui grandes terminos, et buenas villas que la obedesçen et las bondades de los que en ella moran son muchas. Et Valencia ha en si la bondad de la mar, et de la tierra, et es tierra llana et ha grandes sierras en su termino, et ha otrosí grandes villas fuertes, et castillos et con grandes terminos; de los quales es el uno el castillo de Tierra, et el otro es el de Algecira. Et Valencia yaze sobre el rio de Xiquir, et en su termino yaze un castillo á que llaman Xatiua. Et Xatiua yaze cerca de la mar, et es mui antigua villa et mui buena. Et el otro es un castillo á que llaman Morviedro, que es logar mui presçiado, et mui bueno, et mui fermoso, et mui deleitoso, et fallan en el rastros de poblacion mui antigua. Et en Morviedro ha un palacio fecho sobre la mar por tan gran maestria, que mucho se maravillan las gentes de lo que veen por que arte fue fecho. Et ayuntasse el termino de Morviedro con el de Borriana; et Borriana es tierra mui abondada, et es toda regantia. Et a y muchas naturas de buenas fructas, et de buenas naturas. Et en el termino de Valencia ha tantos castillos que seria gran sçiencia en los contar todos, et otrosi a y tanto azafran que abondaria á toda Espania, et dende lo lievan los mercadores á todas las partes del mundo. Et de Cordova á Valencia ha doscientos y dos migeros.»

La pérdida de las obras históricas de los dos Razis, ha dicho Dozy, es ciertamente sensible. Contenían seguramente una porción de detalles útiles y curiosos y gran número de noticias que serían nuevas para nosotros. Sin embargo, por los fragmentos conservados y por las circunstancias de los autores, infiere el orientalista citado que los dos Razis consideraban la historia desde el punto de vista de los demás cronistas cortesanos. Perteneciendo, además, á una familia establecida en Persia y acostumbrada al despotismo oriental, no podían comprender debidamente la historia de un país en que el antiguo espíritu de libertad habíase conservado con más pureza que en Oriente.

Según Moreno Nieto, las obras de Ahmed Ar-Razí fijaron de una vez la suerte de la historiografía arábigo-española, pues además de escribir la geografía, recogió toda la tradición oral, siendo sus obras como los archivos de la vida anterior de los musulmanes. Por los fragmentos de sus obras se conoce que había estudiado la historia de Oriente; y si atendemos al arte de la exposición, á la manera precisa de enlazar los hechos y á cierta facilidad de generalización ó síntesis, nos inclinaremos á creer con el citado orientalista que las obras del historiador español no desmerecían de las de sus correligionarios de Oriente.

24

WAHAB BEN MASSARRA

(وَهْبُ بن مسرة)

Célebre jurisconsulto y tradicionero de Guadalajara; parece escribió un *Nomenclátor de los sabios con quienes estudió* (له تسمية رجال الذين روى عنهم). De él habla Alfar. (biog. 1.516), Add. (biog. 1.405) y Dsah. (XII, 9), anotando la lista de sus maestros y discípulos y la fecha de su muerte, ocurrida en el año 346 (957) en Guadalajara.

25

ABEN SADÁN

Aben Alfaradhí hace frecuente mención de la *Historia de los faquíes de Raya*

(تاريخ فقهاء ريـة او كتاب فى فقهاء ريـة لابن سعدان), por Aben Sadán [1]. Y aunque no podamos afirmar con entera certidumbre quién sea este historiador, presumimos no estar equivocados al decir que fué Abú Mohammad Kásim *ben Sadán* ben Abdelwarits ben Mohammad, de quien trata el citado biógrafo en el núm. 1.070 de su *Historia biográfica*. Es verdad que nada se dice en esta biografía de la obra citada; pero las circunstancias de ser malagueño (من اهل ريـة) y literato insigne el personaje á que se refiere la biografía, nos induce á creer que éste sea el autor de la referida obra histórica. Contó entre sus ascendientes un cliente del emir Abderrahmán ben Moawia (Abderrahmán I), residió en Córdoba, fué uno de de los primeros sabios de su tiempo, y murió en el 347 (958), siendo sepultado en el cementerio de Koraix.

26

ABÚ ISHAK EL BECHÍ [2]

Fué originario de Beja de donde tomó su denominativo, y tuvo por maestros á Aben Lobaba, á Ahmed ben Jálid y otros varios. Fué elocuente en sus discursos, poeta distinguido, gramático y jurisconsulto (وكان فصيحا بليغا شاعرا حافظا للغة والنحو فقيها وكان صاحب صلاة موضعه). Dirigió las preces públicas en la mezquita de Beja y murió á principios del año 350 (961), de edad de sesenta y tres años.

Aunque el biógrafo no hace aquí mención de sus obras, lo hace en otras partes, citándolas por incidencia. De este modo encontramos citadas dos obras suyas:

1. *Libro de los personajes de la gente de Beja* (كتاب رجال اهل باجة). *A. Alfar.*, II, pág. 27.
2. *Libro de los jurisconsultos de la misma población* (كتاب فى فقهاء باجة). *A. Alfar.*, II, pág. 67.

Acaso ambas citas se refieran á una sola obra.

27

EL MONTECHILÍ (Abú Omar) [3]

Nació en Córdoba [4] en el último Rebia del 284, y oyó á muchos y celebrados maestros españoles; luego, en el 311, se

1 Aparece citado 18 veces en la obra de Aben Alfaradhí con la fórmula ذكره ابن سعدان (lo menciona Aben Sadán), y otras cuatro veces se le cita más explícitamente diciendo: ذكره قاسم بن سعدان (lo menciona Kásim b. Sadán).

2 *Abú Ishak* Ibrahim ben Moh. ben Ibrahim ben Ishak ben Isa ben Açbag el *Bechí* (الباجى). A. Alfar., 33.

3 Ahmed ben Said ben Hazam (حزم) Aççadafí *el Montechilí* (المنتجيلى) Abú Omar.—Add., 411.—Aben Jalik. (trad. Slane), III, 85.—Hachi, VII, 545.—A. Alfar., 140.—Cas., II, 134.—Cas. lee ben Hasán, en vez de Hazam ó Hazm.

4 من اهد قرطبة dice A. Alfar.; pero Casiri asegura que fué sevillano. F. y González copia esta errata de Cas. y añade otra diciendo que murió en el 356. (Véase Plan....., 58.)

dirigió á Oriente con otros varios literatos, y asistió á las conferencias de sabios doctores en la Meca, en Egipto, en Cairoán; después regresó á España y se dedicó á la enseñanza, contando numerosos discípulos. Compuso, según Addabí, un libro histórico *muy voluminoso* (كتاب كبير فى تاريخ رجال الاندلس) sobre los personajes distinguidos de España. Murió en el 350 (961).

A. Alfaradhí menciona también con elogio su obra, que califica de histórica y dice que versaba sobre los tradicioneros (فصنف تاريخا فى المحدثين بلغ فيه الغاية). También le cita Aben Jair, pág. 227, añadiendo que constaba de 85 partes (وهو خمسة وثمانون جزا).

28

ABEN ABÍ DALIM [1]

De Córdoba; vivió en tiempo de Alhacam II, quien le confirió el cadiazgo de Elvira y Almería y el cargo de juez de la guardia وولاه امير المومنين المستنصر بالله قضا البيرة وبجانة واحكام الشرطة. Murió de repente en 351 (962) en el alcázar de Medina Azzahra (وتوفى ... فى القصر بالمدينة الزهرا فجاة).

Encontramos noticia de una obra suya titulada *Clases de los que aprendieron (discípulos) de Malik y sus sucesores entre la gente de las provincias* (كتاب الطبقات فيمن يروى عن مالك واتباعهم من اهل الامصار). Esta noticia bibliográfica nos ha sido facilitada por el Sr. Codera, quien la sacó del *Tartib Almodarek* de Aben Iyyadh, según el ejemplar adquirido para la Academia de la Historia.

29

JÁLID BEN SAAD [2]

Prodigio de erudición y adorno principal de la corte de Alhacam II debió ser este escritor, á juzgar por lo que de él se cuenta. Dícese que aprendió de memoria veinte tradiciones con sólo haberlas oído una vez (انه حفظ عشرين حديثا من سمعة واحدة), y el mismo califa antes citado llegó á decir que si los orientales podían enorgullecerse con Yahya ben Moín [3], nosotros no les íbamos en zaga con nuestro Jálid ben Saad (ان امير المومنين المستنصر بالله كان يقول اذا فاخرنا اهل المشرق بيحيى بن معين فاخرناهم بخالد بن سعد). No faltó también quien creyese exagerados tales elogios, diciendo que Jalid b. Saad era *tuerto entre los ciegos* (اعور بين عميان) dando con esto á en-

[1] Abú Mohammad Abdallah ben Mohammad ben Abdallah *ben abí Dalim* (دَلِيم). — A. Alfar., 705.—Aben Iyyadh.

[2] Abú-l-Kasem *Jálid ben Saad* (ó Said).— A. Alfar., 396, y en la *Introd.*, pág. 6.—Add., 695. Hállase citado algunas veces en Almak.

[3] Famosísimo tradicionero de Bagdad, que murió en Medina en el año 233. (Dsah., VIII, 17.)

tender que, aunque sobresalía con superioridad relativa entre los tradicioneros de su tiempo en España, distaba mucho de merecer el dictado de notable en absoluto, dado que estos estudios no habían alcanzado gran desarrollo entre los árabes españoles.

Sea de esto lo que fuere, es lo cierto que su nombre es muy conocido y citado entre nuestros biógrafos, y que consta por Aben Alfaradhí que escribió para Alhacam II una obra sobre los hombres ilustres de España [1], obra de que se aprovechó el biógrafo que acabamos de citar [2].

También se cita en Aben Alfaradhí una obra suya titulada *Libro de las virtudes y excelencias de los hombres* (كتاب مناقب الناس وسحاسنهم).

Murió repentinamente (فجاة) en Dzu-l-Hichah del año 352 (963), contando á su muerte más de sesenta años, y trae Aben Alfaradhí como particularidad digna de mención que, al morir, «no había en su barba sino pelos blancos» (ولم تكن فى لحيته الا شعرات بيض). ¡Se necesita candor, ó mejor dicho, candidez!

30

ABDALLAH BEN MOHAMMAD BEN MOGUITS [3]

Fué este distinguido escritor cordobés de familia principal, padre [4] del renombrado cadhí Abú-l-Walid Yunus ben Abdallah, y muy influyente en el ánimo de Alhacam II (كان اثيرا عند الحكم المستنصر بالله).

Escribió un *Libro sobre las poesías de los califas Omeyyas* (كتاب فى اشعار الخُلَفاء من بنى أُمية)

Es curioso el pasaje de Addabí en que refiere la noticia de la composición de este libro, tomando, aunque mediatamente, esta noticia del propio hijo el cadhí Abú-l-Walid; es una de tantas anécdotas que demuestran hasta qué punto aquel monarca, verdaderamente culto, prefería las nobles lides de la inteligencia á las brutales de la fuerza. «Cuando Alhacam, dice, quiso combatir á los rumíes en el año 352, se dirigió hacia mi padre para que fuese en su compañía; pero mi padre se excusó por lo delicado de su salud, por la debilidad de su cuerpo. Y dijo el monarca á Ahmed ben Naçr: «dile que si escribe

1 كتاب فى رجال الاندلس الفه للمستنصر بالله. También se le titula *Historia de Jalid ben Sad*, ó simplemente de Jálid.

2 Véase A. Alfar., 219, donde dice: «Y todo lo que hay en nuestro libro tomado de Jálid ben Saad, está tomado de éste (Ismail ben Ishak.)» (وكل ما فيه (فى كتابنا هذا) من خلد بن سعد فعنه كتبناه).

3 Addabí, 883 y 1.498.—Casiri, II, 137.—Aben Pasc. Açç., 542.—Wüst., 129.—Casiri le llama *Ebn Alçafar:* este sobrenombre se aplica más comunmente al hijo del biografiado, ó sea al cadhí Abú-l-Walid Yunus. También dice, erróneamente á nuestro juicio, que fué cronista de Alhacam y que escribió una *Historia de los califas Omeyyas.* Todo ello ha sido copiado por Middeldorpf, Wüstenfeld, etc.

4 El Sr. F. y González le llama equivocadamente hijo. (Plan....., pág. 37.)

un libro *sobre las poesías* [1] (فى اشعار) de nuestros califas de Oriente y de Alandalus, como el que ha compuesto Alçulí [2] sobre las poesías de los califas Abasidas, le doy mi palabra de honor de dispensarle de la gazúa ó campaña.» Marchó, pues, Ahmed ben Naçr á casa del enfermo, y á las palabras del mensajero contestó diciendo: «en obsequio al emir de los creyentes haré lo que me propones, con el favor de Dios.» Nuevamente Alhacam II le envió á decir lo siguiente: «si quiere componer el libro en su casa, que lo haga; y si prefiere trasladarse al palacio real que está ó domina sobre el río [3] (فى دار الملك البطلة على النهر) puede hacerlo igualmente;» á lo cual repuso Abdallah «que prefería permanecer en su casa para hallarse libre de los cuidados y bullicio de la vida palaciega que dificultan toda labor literaria.» Y concluyó su libro en un tomo regular y salió con él Ahmed ben Naçr hacia Alhacam y se lo presentó en Toledo, y Alhacam se regocijó con él. Y en este mismo año, es decir, en 352 (963), murió mi padre...» Lo cuenta así Aben Hazam.

31

MASLEMA B. KÁSIM [4]

Natural de Córdoba y discípulo de Kásim b. Açbag y otros muchos. Viajó largo tiempo por Oriente visitando las ciudades de Cairowán, Trípoli, Alejandría, Creta, Meca, Basora, etc., etc., regresando luego á España, donde se dedicó á la enseñanza. Se debilitó su vista en los últimos tiempos de su vida, y murió en el Chumada postrero del 353.

Aben Pascual y Addabí citan como obra suya el titulado *Libro de las mujeres* (كتاب النساء), y Aben Jair (53-102) una obra histórica (تاريخ).

32

MOHAMMAD BEN ABBÁN [5]

Nacido en Córdoba, fué favorito de Alhacam II (كان مكينا عند المستنصر بالله), cuyo aprecio conquistó tal vez por su mucha ilustración. En las breves líneas que le dedica Aben Alfaradhí, nos dice que fué lexicógrafo, genealogista é *historiador* (وكان عالما بالعربية واللغة حافظا للاخبار والانساب والايام والمشاهد والتواريخ) que desempeñó cargos importantes y que escribió libros (والف الكتب). Murió en el 354 (965).

1 Como se ve, el libro no puede considerarse como *Historia de los Omeyyas*, según entendió Casiri y copió Wüstenfeld.

2 Sabio historiador y filólogo oriental que murió en el 335 ó 36. La obra á que se alude en este pasaje intitúlase الاوراق فى اخبار آل عباس واشعارهم *Hojas sobre la historia de la familia de Abbás y sus poesías.* (Véase Wüst., 115.)

3 El Sr. Fernández y González considera la palabra البطلة como nombre propio y traduce *palacio de Motilla* (l. c.)

4 Abú-l-Kasim Maslema b. Alkasim b. Ibrahim b. Abdallah b. Hátim.—Add., 1.349.—A. Alfar., 1.421.

5 Abú Abdallah Mohammad *ben Abbán* (ابان) ben Sid ben Abbán al-Lajmí.—A. Alfar., 1.285.

33

ABÚ ALÍ EL KALÍ [1] (ابو علي القالي)

I.—Aunque oriental por su nacimiento, no vacilamos en asignarle un lugar de preferencia en nuestro libro, en atención á su prolongada residencia en nuestra patria, á la poderosa influencia que ejerció cerca de los califas Abderrahmán III y Alhacam II, y á que fué aquí, en Alandalus, donde trabajó y publicó varias de las obras que han hecho famoso su nombre.

Refiere Aben Jalikán que nació este literato en el 288 (901) [2] en Manazchird (بَنَازْجِرْد), no lejos de Bagdad; indica los nombres de algunos de sus maestros; afirma que superó á todos sus contemporáneos en lo referente á filología, poesía y gramática, según los principios de la escuela de Basora, y que de él adquirieron algunos de nuestros sabios, señaladamente Azzobaidí, el caudal de ciencia en estas disciplinas que tanta celebridad les han conquistado.

Abú Alí emprendió muy pronto el viaje de peregrinación científica á que le estimulaba el ansia de saber: visitó las ciudades de Bagdad y de Mosul; regresó nuevamente á Bagdad en el año 305, y allí permaneció hasta el 328; partió luego para España, entrando en Córdoba en el 330, y allí, en la capital del califato, en aquel emporio de la ciencia musulmana, vivió agasajado por los monarcas, admirado por los hombres de letras y respetado y querido por todas las clases sociales hasta su muerte, ocurrida en el 356 (967). Abderrahmán III le elige para instruir al príncipe heredero Alhacam, y el honrado musulmán manifiesta su gratitud á tan egregios bienhechores, dedicándoles muchas de sus obras.

II.—No son éstas, por lo general, propiamente históricas; pero tal vez en casi todas ellas podrían encontrarse materiales de gran precio para la verdadera historia, ora literaria, ora política, pues tal es la índole de esas misceláneas de amena literatura (ادب) á que tan aficionado mostróse Abú Alí. Las obras que le atribuye Aben Jalikán son las siguientes:

1. *El libro del erudito* (كتاب البارع), tratado filológico por orden alfabético, del que se dice comprendía más de 5.000 hojas (وهو يشتمل على خمسة الاف ورقة). (*A. Jair*, 350 y 354.) Casiri dice que era un Diccionario.

2. *Tratado gramatical* acerca del *alef breve* ó con *madda* (كتاب المقصور والممدود). (*A. Jair*, 353.)

3. Otro tratado gramatical sobre las formas primera y cuarta del verbo árabe (كتاب فعلت وافعلت). (*A. Jair*, 352.)

4. *Libro acerca de los camellos, su propagación y sus propiedades* (كتاب في الابل ونتاجها وجميع احوالها). (*A. Jair*, 355.)

5. *Tratado acerca del hombre y sus caracteres extrínsecos; sobre el caballo y sus*

[1] Abú Alí Ismail b. Alkasem b. Aidsún (عيذون) b. Harún b. Isa b. Moh. b. Salmán el *Kalí* ó el *Bagdadí* (de Bagdad).—A. Jalik., I, 130; id., trad. Slane, I, 210.—A. Alfar., 221.—Add., 547.—Almak., II, 48.—Cas., II, 136.—Gay., II, 464.

[2] Otros dicen que en el 280 (893).

colores (كتاب فى حلى الانسان والخيل وشياتها). (*A. Jair*, ibid.)

6. *Historia de los famosos caballeros árabes que perecieron en los combates* [1] (كتاب مقاتل الفرسان). (*A. Jair*, ibid.)

7. *Comentario á las poesías llamadas Moallakas* (وكتاب شرح فيه القصائد المعلقات),

8. El celebrado *Libro de las rarezas* (كتاب النوادر), que contenía disertaciones filológicas. (*A. Jair*, 323 y 326.)

9. *El libro de los dictados* (كتاب الامالى). (*A. Jair*, 326.) Esta y la anterior son, sin duda, las principales obras de Abú Alí el Kalí. *El libro de los dictados* contiene gran número de tradiciones relativas á Mahoma; innumerables notas respecto á los antiguos árabes, á sus proverbios, lenguaje y poesía; anécdotas de los poetas que vivieron en tiempo de los primeros califas; piezas en prosa y verso conservadas por tradición, y que el autor aprendió de labios de sus maestros, etc., etc. En el prefacio de esta obra dice el autor que habiendo atesorado un gran caudal de noticias, lo había ocultado á los profanos; que había buscado una persona digna de recibirle y capaz de apreciar su valor, y que habiendo oído hablar del glorioso reinado del príncipe de los creyentes, Abderrahmán III, se expuso á los peligros de la tierra y del mar y vino á España, donde recibió del califa la mejor acogida, instándole á que publicase su obra, como así lo hizo, dictándola de memoria en la gran mezquita de Azzahra... La copia que se conserva en el Museo Británico ocupa 338 folios de escritura muy apretada.

☞ La genealogía, las enseñanzas y la entrada en España de Abú Alí el Kalí fueron objeto de una obra por parte de Abú Mohammad el Fihrí: ابو محمد الفهرى الف كتابا فى نسب ابى على البغدادى ورواياته ودخوله الاندلس (*Tec.*, 1.042.)

[1] En la versión de este título seguimos al B. de Slane.

34

ABEN MAHAMIS [2]

Aben Alfaradhí habla brevemente de este musulmán, y dice que perteneció á la gente de Ecija; que fué *háfiz* en la interpretación alcoránica; conocedor de la *historia de los tiempos*, y que sobre esta materia escribió un libro (عالم باخبار الدهور وله فى ذلك كتاب). Murió en el 356 (966).

Addabí (biog. 1.193) habla de un Otsmán ben Mahamis, de Ecija, de quien sólo dice que fué continente, sabio y que escribió sobre la puerta de su casa un letrero que decía: *Otsmán, no seas ambicioso* (كتب على باب داره باستجة يا عثمن لا تطمع). Ignoramos si ambos biógrafos se refieren á un mismo personaje, aunque así lo sospechamos.

[2] Otsmán b. Moh. b. Mahamis (مَحَامِسْ). —A. Alfar., 899.

35

MOTARREF BEN ISA ALGASANÍ [1]

Nació en Elvira, aunque residió ordinariamente en Granada [2], y oyó en Almería á Fadhal ben Salama y á otros maestros: dedicóse al cultivo de las letras, recorrió la España impulsado por el ansia de saber, hizo su peregrinación á la Meca y anduvo por todas partes atento siempre á satisfacer tan noble pasión por la ciencia.

Aben Alfaradhí menciona dos obras suyas:

1. *El libro sobre los faquíes de Elvira* (كتاب فى فقهاء البيرة), y el

2. *Libro sobre los poetas de esta misma población* (وكتاب فى شعرائها).

A las cuales añade Von Hammer, citando á Soyutí, una tercera *sobre las tribus ó familias que se fijaron en Elvira.* Nosotros no encontramos en los biógrafos árabes llegados á nuestras manos mención concreta de esta obra, aunque bien pudiera ser la indicada por Aben Pascual con las siguientes palabras: «Y compuso para Alhacam un libro que denominó *El conocedor de la historia de la cora* (ó distrito) *de Elvira, de su gente, sus utilidades, sus distritos y otras ventajas de esta misma población* (المعارف فى اخبار كورة البيرة واهلها وفوائدها واقاليمها وغير ذلك من منافعها).

Murió este ilustre iliberitano en Córdoba; fueron trasladados sus restos á Elvira y fueron sepultados en Granada en el año 356 ó 57, según afirma Alfaradhí; pero Aben Pascual asegura á su vez que ocurrió su muerte en Elvira, el año 377 (987), y así lo afirman Casiri y sus secuaces. Diremos imitando á los biógrafos árabes الله اعلم: *Dios es más sabio.*

36

ABEN FARACH EL CHAYENÍ [3]

Se ha divulgado mucho la fama de este escritor, no sólo por la importancia de sus escritos, si que también por haber sido como el predecesor de Aben Bassam, cuya famosa obra, la *Dzajira*, viene á ser, como dice con razón Aben Said, continuación del *Libro de los Huertos* del ilustre escritor de quien tratamos en este artículo.

Aben Farach debe su sobrenombre *Chayení* á ser natural de Jaén; fué encarcelado por orden de Alhacam II, *acusado*

[1] *Motarref* ben Isa ben Labib ben Mohammad ben Motarref *Algasení*, *Abú Alkasem*, y según Aben Pascual, *Abú Abderrahmán.*—Wüst., 145.—Casiri, II, 147.—Aben Alj., *Tek.*, 4.—A. Pas., *Açç.*, 1.253.—A. Alfar., 1.441.

[2] Casiri le llama simplemente *granatensis;* pero en Alfar. leemos من اهل البيرة ساكنى غرناطة *de la gente de Elvira, de los habitantes de Granada.*

[3] Abú Omar Ahmed ben Mohammad ben *Farach el Chayení.*—Add., 331.—Almak., II, 118, 119, 123.—Aben Jak., *Mathmah*, 79.—Dozy, *Abb.*, I, 198; *Bay.*, 31.—En Addabí se lee *Fareh* y no *Farech.*—Cas., II, 135.—Gay., I, 187, 464; II, 171.

de un crimen que se le imputó (وكان الحكم المستنصر قد سجنه لامرة نقمه عليه). Allí, en la cárcel, dicen sus biógrafos que compuso infinidad de poesías, y allí mismo murió en el año 360 (970), á consecuencia de una enfermedad articular contraída por el abuso del vino.

Dos obras principales se atribuyen á este escritor:

1. La titulada el *Libro de los Huertos* (كتاب الحدائق) dedicada á Alhacam II y distribuída en cuatro tomos; como hemos dicho, fué el precedente de la *Dzajira*, la cual es, según afirma Aben Said, كذيل على حدائق ابن فرج, como continuación de *Los Huertos* de Aben Farach [1].

2. La que lleva por título *Libro de aquellos que se rebelaron y se insurreccionaron en España, y sus historias* (تاريخ المنتزين والقائمين بالاندلس واخبارهم), ambas obras perdidas en la actualidad.

Gay. (II, 171) le atribuye además una historia de España, como obra diferente de la anterior.

37

ABEN HÁNI [2]

Aunque son varios los literatos españoles conocidos con este nombre (véase Gay., I, 453), nos fundamos en la autoridad de Hachi Jalifa para identificar al famoso poeta con el autor de una obra histórica citada por dicho bibliógrafo [3]. Procedía su padre, que también fué literato, de una aldea de Almahdia en Africa, y se trasladó á España, donde engendró á su hijo Mohammad, el cual nació en Sevilla, y allí residió luego dedicado al cultivo de las letras, en las que sobresalió notablemente. Según dice Aben Jalikán, fué *háfiz* en las poesías é historia de los árabes (وكان حافظ للاشعار العرب واخبارهم); granjeóse las simpatías del gobernador de Sevilla [4], y sumióse en la mayor disolución de costumbres, sospechándose que abrazara las doctrinas de los filósofos (materialismo, según Slane). Como este rumor fuese cundiendo de día en día, el pueblo de Sevilla le odió y asoció en su odio al gobernador,

1 Dice Addabí que esta obra fué escrita á imitación ó en competencia de la que compuso Abú Bequer Al-Içbahaní, titulada الزهرة *Aẓ-Zahra* (La flor), con la diferencia que la del autor oriental contenía 100 capítulos, y en cada capítulo 100 versos, mientras que nuestro poeta dispuso su obra en 200 capítulos, incluyendo en cada uno de ellos 200 versos. Probablemente se contenían en esta obra del literato de Jaén las biografías de los poetas, sus contemporáneos, hasta la mitad del siglo IV, continuando luego A. Bassam hasta su tiempo.

2 Abú-l-Kasem Mohammad ben Háni ben Mohammad ben Saadún Al-Azdí Al-Andalosí.—Tek., 350.—Add., 301.—*Ihatha* (C. A.), II, 84.—*Mathmah*, 74 y siguientes.—A. Jalik., II, 367.—Gay., I, 177, 453.—Dozy, *Abbad.*, I, 327.

3 Dice así Hachi Jalifa, II, 105: تاريخ ابن هانى هو ابو الحسن (ابو القاسم) محمد الازدى الاندلس

4 Supone fundadamente el B. de Slane que desempeñaría este cargo á la sazón el príncipe heredero de Abderrahmán III, ó sea el que conocemos luego con el nombre de Alhacam II.

por creer que simpatizaba con las ideas impías de Aben Háni. Por esta razón el príncipe sevillano le aconsejó que se ausentase algún tiempo de aquella población, hasta que se olvidaran tales rumores. Ausentóse, pues, por esta causa de su país, contando á la sazón veintisiete años. Las noticias de su vida á contar desde entonces son muchas, dice Aben Jalikán; pero lo más saliente de ellas es lo que sigue:

Salió con dirección á la costa del Magreb y encontró en todas partes valiosos amigos y protectores, á quienes elogiaba en sus composiciones poéticas. En Egipto llegó la fama de nuestro Aben Háni á noticia de Almoizz Abú Tamim Maad ben Almanzor Alobaidí, y reclamó su presencia en la corte, lo cual, habiéndose verificado, recibió del príncipe las mayores pruebas de distinción y simpatía. Al partir Almoizz hacia las comarcas de Egipto (Diar Almiçriah), le acompañó nuestro compatriota, regresando luego al Magreb para recoger á su familia y allegados. Se proveyó, pues, para el viaje y se puso en marcha; mas al llegar á Barka le deparó hospedaje un vecino de dicha población, permaneciendo allí unos días entre festines y saraos; y se dice que en alguna de estas crapulosas reuniones los vecinos de Barka se pelearon unos con otros y le mataron (و يقال انهم عربدوا عليهم وقتلوه). Dícese también que salió de casa estando beodo, que se durmió en la vía pública y que amaneció muerto, sin conocerse la causa de este accidente (وقيل خرج من تلك الدار وهو سكران فنام فى الطريق فاصبح ميتا ولم يعرف سبب موته). Circuló una tercera versión sobre su muerte, suponiendo que se le encontró estrangulado, colgado con el cinto de sus zaragüelles á una rueda de una de las norias de Barka (وقيل انه وجد فى سانية من سوانى برقة مخنوقا بتكة سراويله وكان ذلك فى بكرة ...)

Aben Aljatib, en su *Ihatha*, acepta la segunda de estas versiones suponiendo que, efecto de la embriaguez, se acostó desnudo á la intemperie en una cruda noche de invierno, en que la nieve tapizaba los alrededores de Barka [1] (قالوا المتوجه الى مصر شرب ببرقة وسكر ونام عريانا وكان البرد شديدا فافلج وتوفى ...) Ocurrió esto el miércoles, siete noches restantes de Racheb del año 362 (972), aunque Aben Aljatib afirma que en el 361 (971), siendo su edad de treinta y seis años, según Aben Jalikán, aunque otros aseguran que se hallaba en los cuarenta y dos [2].

«Cuando llegó á Almoizz la noticia de su desgraciada muerte, se contristó extraordinariamente por ello, y dijo estas palabras:—Esperábamos que este hombre hubiese podido rivalizar en gloria con los poetas de Oriente; pero no hemos podido conseguirlo [3].»

Inserta Aben Jalikán un largo fragmento de la *caçida* compuesta por nuestro autor en elogio de Almoizz, y dice de ella que es una de sus más famosas com-

ولها بلغ العز وفاته وهو بمصر تاسف [3] عليه كثيرا وقال هذا الرجل كنا نرجو ان نفاخر به شعراء المشرق فلم يقدّر لنا ذلك.

[1] Copia de la Academia, tomo II, fol. 84.

[2] Aben Jalikán expone los prolijos afanes que le costó la averiguación de estos datos.

posiciones poéticas y que, á no ser por su extensión, la presentaría íntegra (وهذه القصيدة من قصائده الطنانة ولولا طولها ... لاوردتها كلها), añadiendo que, si no fuese por ciertas exageraciones en el elogio, que tocan en los límites de la impiedad, su *Diwán* ó Colección poética sería ciertamente de lo más hermoso de nuestra literatura arábiga... (ولولا ما فيه من ... الغلوّ فى المدح لكان من احسن الدواين) pues no hay poeta occidental, ni entre los antiguos ni entre los últimos ó modernos, que se halle á la altura de Aben Háni (وليس فى المغاربة من هو فى طبقاته لا من متقدميهم ولا من متاخريهم). siendo él el mayor poeta de todos ellos en absoluto, como lo es Almotanabí entre los orientales (بل هو اشعرهم على الاطلاق كالمتنبى عند المشارقة).

Su obra histórica (تاريخ ابن هانى) se halla bastante citada por los escritores posteriores, y existe en Fez según nuestras noticias. En Túnez, Biblioteca de la mezquita Azzeituna (números 4.566, 67 y 68 del catálogo), hay tres ejemplares del famoso *Diwán ó colección poética de este escritor* [1]. En el *Mathmah* de Aben Jakán y en Almak., pueden verse algunos fragmentos de sus poemas. Uno de estos fragmentos, que forma parte de la *caçida* en elegio de Almoizz, ha sido traducido por el B. de Slane y amoldado á la métrica castellana por el Sr. Valera (I, 233) del siguiente modo:

Señor, cuando tus corceles
A la pelea se lanzan,
No detienen su carrera
Las más sublimes montañas.
Los primeros siempre son
En entrar en las batallas:
Ojos no hay que los sigan,
Al relámpago aventajan,
Y su rapidez apenas
Los pensamientos igualan.
Vierten las fecundas nubes
Raudos torrentes de agua;
Pero tu pecho magnánimo
Más beneficios derrama.
De las estrellas del cielo,
Que con sus giros preparan
Riego á los campos, tu diestra
Tal vez la senda señala.

38

EL JOXANÍ (Mohammad ben Harits) [2]

I. *Biog.*—Extractamos acerca de este escritor las noticias que nos proporciona Aben Alfaradhí, con lo cual se llenarán algunos vacíos y se corregirán algunos errores en que han incurrido muchos de los que se han ocupado de él recientemente. Dice, pues, el citado biógrafo que el autor que encabeza estas líneas nació en Kairoán [3]; que estudió en esta población bajo la dirección de Ahmed ben

[1] Véase Hachi, 2.114, y *Misión histórica*, pág. 72, nota 53.—Recientemente se ha impreso en Bulak, habiéndose adquirido un ejemplar para la Academia de la Historia.

[2] Mohammad ben Alharets (الحارث) ben Asad *Aljoxaní*, Abú Abdallah.—A. Alfar., *Intr.*, pág. 2, y biog., 1.398.—Add., 95.—Almak., I, 118.—Dsah., XIII, 4.—Dozy, *Bay.*, 15, 71.—Gay., I, *Intr.*, xxi, 463.—Cas., II, 133.—Hachi, II, 115.—Wüst., 113.

[3] من اهل القيروان *de la gente de Kairoán*. Casiri le supone cordobés.

Naçr; que se dedicó al estudio del derecho y oyó á gran número de los doctores africanos. Pasó luego á España y asistió en Córdoba á las aulas de Ahmed ben Obada, de Kásim ben Açbag, etc., sobresaliendo en la ciencia jurídica; fué elocuente y poeta; «habitó en Córdoba y compuso para el califa Almostançir billah (Alhacam II) muchos libros: dícese que escribió por encargo suyo 100 diwanes, y también compuso un libro sobre los hombres ilustres de España (كتاب فى رجال الاندلس) del cual nos hemos aprovechado para la composición del presente volumen,» dice el biógrafo citado [1]. Le cita con frecuencia por el solo nombre de Mohammad sin genealogía.

Murió en Córdoba en Çafar de 361 (971) [2], y fué sepultado en el cementerio de Moamara (?) (...ودُفِن بمقبرة مومرة).

II. *Bibl.*—Addabí le atribuye dos obras históricas:

1. *Un libro con noticias de los cadhíes en España* (كتاب فى اخبار القضاة بالاندلس).

2. *Otro libro con noticias de los jurisconsultos y tradicioneros* (كتاب اخر فى اخبار الفقهاء والمحدثين).

Wüstenfeld, tomándolo de Casiri, cita como suya la *Historia de los jurisconsultos é historiadores españoles*, una parte de la cual parece ser la *Historia de los cadhíes de Córdoba*, hasta el año 358 (Bodl., II, 127²-258², Nicoll. Cat.) Gayangos, abundando en la misma idea, dice así (tomo I, Pref., pág. XXI): «La *Historia de los cadhíes de Córdoba* es un diccionario biográfico de los que han desempeñado este cargo desde la conquista de esta ciudad por los muslimes hasta el año 358 (968-9). Es su autor Abú Abdallah Mohammad ben Harits, Aljoxiní ó Aljoxaní.» Y en la pág. 463 añade: «Esta es la obra á que se alude en el Cat. Bibl. Bodl., número 127, titulada (تاريخ قضاة قرطبة) *Historia de los cadhíes de Córdoba*, obra que abunda en preciosas noticias de todo género, pero especialmente en las que se refieren á la época de prosperidad del califato de Córdoba.»

Ya advertimos en el artículo de Aben Habib que la *Historia de los jueces de Córdoba* del Joxaní, está formando un solo volumen con la celebérrima *Historia* de Aben Habib. Ambas copias fueron hechas por Abdallah b. Moh. b. Alí el Lawatí en el año 695 (1295), y se conservan en la Bodleiana de Oxford, núm. 127, según hemos dicho. El tratado de los *Jueces de Córdoba* comprende las páginas 202-352 de dicho volumen.

Otras muchas obras, además de las citadas, se atribuyen al Joxaní en el *Dibach*

1 استقر بقرطبة والّف (sic) لامير المومنين المستنصر بالله ... كتبا كثيرة بلغنى انه اللف له مائة ديوان وقد جمع له فى رجال الاندلس كتابا قد كتبنا منه فى هذا الكتاب ما نسبناه اليه. Y en la *Intr.* le cita como fuente diciendo: وما كان فيه (فى كتابنا هذا) عن محمد دون ان ينسب فهو محمد بن حارث القروى اخذته من كتابه وبعضه بخطه.

2 En el 371 (981), según Dsahabí.

de Aben Farhun [1] (fol. 172). Entre ellas citaremos las siguientes:

3. *Historia de los africanos* (تاريخ الافرقيين), que tal vez sea la citada en la biog. 238 de la *Aççila* con el título de *Libro de los doctores de Cairoán* (كتاب في مسائخ القيروان).

4. *Clases de jurisconsultos de la secta de Málik* (كتاب طبقات الفقهاء المالكية), y

5. El libro titulado *Al-Iktibás* (كتاب الاقتباس).

En Hachi, 2.165, se le cita como continuador de la *Aççila* de Aben Pascual, con manifiesto anacronismo.

III. *Obs. crít.*—Ya se comprende, por lo dicho, que Mohammad ben Harits el Joxaní fué un literato de gran celebridad, autor de varias obras, una de las cuales ha resistido á la acción destructora del tiempo y llegado á nuestros días. No holgará, pues, nos detengamos un momento en el examen de este monumento de la antigua historiografía arábiga.

La obra que estudiamos al presente es hermana gemela de aquella famosa *Historia* de Aben Habib, cuyo análisis dimos en el primer artículo de nuestro trabajo, y tal vez por esta semejanza en su carácter general se encuentren ambas obras reunidas en el vetusto códice de la Bodleiana. En una y otra se advierte el mismo espíritu novelesco y fantástico, la misma tendencia á lo sobrenatural y maravilloso, mezclándose la verdadera historia con las consejas y leyendas (de importación egipcia según Dozy) que corrían entre el vulgo, y embrollando con esto la historia arábigo-hispana de los primeros tiempos. He aquí lo que sobre el particular escribe el sabio arabista [2]:

«El Joxaní, según él mismo refiere, tenía un amigo que, durante su viaje, había interrogado á los sabios extranjeros acerca de los cadhíes de Córdoba, en época anterior á la llegada de Abderrahmán I á España. Y ¡cosa extraña! estos sabios podían proporcionar noticias exactas y circunstanciadas sobre algunos cadhíes que habían muerto más de dos siglos antes, y de los cuales en España se ignoraba hasta el nombre. Un sabio de Tinnîs, en Africa, contó al viajero que el gobernador, Ocba ben Al-Hachach, nombró cadhí á un cierto Mahdí ben Moslim, quien, según noticia del sabio africano, pertenecía á una familia de renegados españoles, circunstancia bien extraña, dado que todos los demás cadhíes pertenecían á la nobleza árabe; y cuando el sultán Mohammad nombró para esta dignidad á uno de sus clientes, es decir, á un español, esta innovación excitó violentas murmuraciones entre los árabes [3]. Pero hay más: este sabio recitó desde el principio hasta el fin el diploma entregado por el gobernador á este cadhí, y el tal diploma es de una extensión más que regular; en el manuscrito del Joxaní no ocupa menos de cuatro páginas. Así que, cuando el sabio concluyó de hablar, el español no pudo contener una exclamación de sorpresa:

»—Tu memoria es, ciertamente, prodigiosa, dijo, por cuanto recitas de memoria diplomas tan largos y has retenido tantas historias viejas.

»—Aprendí todo esto cuando era jo-

[1] Debemos estas noticias á la generosidad del Sr. Codera, que ha examinado la obra de A. Farhún.

[2] *Rech.*, segunda edición, I, 38; tercera edición, I, 34.

[3] Véase Joxaní, pág. 282.

ven, le respondió el otro; mi abuelo fué quien me lo enseñó. El tenía entonces próximamente la misma edad que yo tengo ahora. Conocía perfectamente la historia del Occidente, la de la conquista, y, sobre todo, la de vuestros Omeyyas. Entre sus libros había hermosas obras de historia; pero habiéndose incendiado mi casa, fueron presa de las llamas... Yo no ignoro que un príncipe aglabita ó xiita pretende haber compuesto este diploma, y que envió una copia de él á uno de sus cadhíes; pero os aseguro que se compuso para Mahdí ben Moslim. Lo sé de memoria desde mi infancia, y lo aprendí de mi abuelo, como os decía... ¿Se habla todavía entre vosotros de ese cadhí?

»—Jamás he oído hablar de él; hasta su nombre me es desconocido.

»—A muchos de tus compatriotas he preguntado si le conocían, y todos me han contestado que no. Es extraño que su recuerdo se haya perdido de tal manera en tu país; probablemente moriría sin descendencia, ó tal vez desaparecería su memoria durante vuestras guerras civiles.»

»Así como aquel sabio recitaba al viajero un diploma moderno, prosigue Dozy, haciéndolo pasar por un documento antiguo, otros le contaban milagros muy edificantes. Cuando llegó á Al-Aríx, en las fronteras del Egipto y de la Siria, un viejo le habló de un cadhí de Córdoba á quien llamaba Moháchir ben Naufal el Coraixita. «Cuando fué enterrado este cadhí, le dijo, y se echó arena sobre sus restos, se oyó que de la fosa salían estas palabras:—«Ya os he dicho que la tumba es estrecha, y que el cargo de cadhí viene á parar á un fin miserable.»—Como se creyó que aún vivía, apresuráronse á separar la arena que se había echado sobre el ataúd; pero encontraron el rostro del difunto envuelto en el sudario: estaba muerto realmente [1].

»Por inverosímiles que fuesen estos cuentos, añade Dozy, los estudiantes españoles los acogían sin restricción y con una confianza absoluta. Respetaban demasiado á sus profesores para no considerar como un crimen la menor duda sobre su veracidad, y *los estudios teológicos habían además extinguido en ellos hasta la menor sombra de escepticismo*.....

»Por lo demás, aun suponiendo que las tradiciones egipcias merezcan más confianza que la que yo les concedo, debemos añadir todavía que son de escaso interés. No sirven en manera alguna para esclarecer las cuestiones verdaderamente importantes; no explican, por ejemplo, qué relaciones existían ó se establecieron entre los invasores y una parte de la nobleza española; por el contrario, sobre este punto guardan profundo silencio. Nada más natural: el pensamiento que domina en estos relatos es, precisamente, presentar la conquista como algo sobrenatural, como una especie de milagro obrado por el Todopoderoso en favor de su pueblo; y aun cuando los doctores egipcios hubiesen conocido las causas naturales que facilitaron la conquista, y sin las cuales esta conquista tal vez no hubiese sido posible, es aún muy dudoso que hubiesen creído conveniente exponerlas.

»Las tradiciones españolas nada tienen de común con las tradiciones egipcias. Dotados de un buen sentido verdaderamente admirable y que nunca se elogiará bastante, los árabes de España, *á excepción de los teólogos* [2], no hubieran creído

[1] Joxaní, Ms. de Oxford, págs. 211-218.

[2] Aunque M. Dozy, en las palabras subrayadas, habla de los teólogos y de los estudios teológicos musulmanes, y en tal supuesto nada

fácilmente en autómatas, en castillos encantados, en genios condenados por potencias superiores á murmurar y gemir en cajas de metal selladas. Así que las tradiciones españolas no contienen cosa alguna que se parezca á tales extravagancias. Por el contrario, son tan sencillas, tan dignas de aplauso, tan poco ataviadas con incidentes novelescos ó maravillosos, que merecen, á mi juicio, no diré una confianza absoluta, pero sí un examen serio. Desgraciadamente estas buenas tradiciones se hallan mezcladas con las malas en las compilaciones de Aben-Adharí, de Al-Makkari y muchos otros autores, y esta mezcla se encuentra ya en Aben Al-Cuthiya, que escribió en el siglo x. Este último, bueno será notarlo, no coloca las tradiciones egipcias en la misma categoría que las nacionales; desconfía de aquéllas, y no las admite de ordinario sino con un «*se dice;*» pero al fin y al cabo las incluye en su obra, y esta mezcla de narraciones heterogéneas hace sobradamente espinosa y delicada la tarea del crítico. Para llegar á una certeza, si no absoluta, al menos relativa, habría necesidad de una narración española, pura de toda mezcla. Felizmente tal narración existe, y se encuentra en la preciosa colección de documentos antiguos que lleva el título de *Ajbar Machmúa*, de la cual hablaremos en lugar oportuno.»

39

AL-WARRAK (Mohammad ben Yusuf) [1]

Aunque nacido en el 292 (904) en Guadalajara, ó al menos oriundo de ella [2], pasó este escritor en Africa la mayor parte de su vida, y fué Kairoán el lugar ordinario de su residencia. A su regreso á España captóse las simpatías del grande amigo de las letras, Alhacam II, á quien Alwarrak dedicó su obra principal. Diósele el calificativo de *Attariji*, que tanto vale como el *historiador* por excelencia [3]. Murió en 363 (973), y sus restos obtuvieron en Córdoba honrosa sepultura, visitada todavía en su tiempo por Aben Hazam, según él mismo asegura. (*Tec.*, 344.)

Al-Warrak ejercitó su pluma en la geografía é historia de Africa; así que sólo por su origen español y por haber dedicado algunas de sus obras al califa

tenemos que objetar; como quiera que por sus antecedentes religiosos y por varios pasajes de sus obras, parece inferirse un marcado menosprecio hacia los estudios teológicos en general, suponiéndolos nocivos al recto ejercicio y conveniente desarrollo de las facultades discursivas, no creemos inoportuno dejar aquí consignada nuestra humilde opinión, enteramente opuesta á la de tan eximio orientalista. Creemos con el Sr Menéndez Pelayo y tantos otros, que la teología que merece ese nombre es una *gran gimnasia intelectual*, y que el asentimiento que prestamos á las verdades teológicas supone siempre un proceso discursivo más ó menos complicado, y es, en suma, *el obsequium rationale fidei* de que habla el Apóstol.

1 Mohammad ben Yusuf *Alwarrak* (الوراق) Abú Abdallah *Attariji*. — Wüst., 137.—Add., 304.—A. Alabb. Tek., 344 y 1.050. —Almak., II, 112 —Gay., I, 175,—Dozy, *Bayan*, 43, 175, 451.—Cas., II, 126.—Gay., I, 176; II, 171.—Al-Warrak significa librero ó comerciante en papel.

2 Slane (*Descrip. de l'Afriq.*, *pref.*, página 16) afirma que, según las indicaciones del Becrí, habría que admitir que fué originario de Kairoán; pero que asegura asimismo Aben Hazam que los padres del Warrak eran naturales de Guadalajara.

3 Llevó también este denominativo, según hemos visto, Ahmed Ar-Razí (art. 22).

de Alandalus, Alhacam II, le damos cabida en este trabajo. Escribió, pues:

1. Un voluminoso *Tratado sobre los caminos y reinos del Africa* (كتاب فى مسالك افريقية وممالكها). Gran parte de esta obra fué reproducida por el Becrí, quien le cita á menudo.

2. Varios libros históricos acerca de las *dinastías africanas, sus guerras, revoluciones*, etc. (كتب جمة فى اخبار ملوكها وحروبها والقائمين عليهم ...)

3. Escribió también sobre la historia de varias poblaciones africanas: *Tahort* [1], *Orán, Tenes, Sechel nesa, Nacur (ó Nocor) y Basora* [2].

40

ALHACAM II

Acusaría en nosotros notoria injusticia ó imperdonable descuido si, tratando de la historiografía arábigo-española, dejásemos de consignar este nombre, ilustre si hay otro, en los anales de la cultura del pueblo musulmán.

«Nunca, ha dicho Dozy [3], había reinado en España príncipe tan sabio; y aunque todos sus predecesores habían sido hombres cultos, aficionados á enriquecer sus bibliotecas, ninguno buscó con tal ansia libros preciosos y raros. En el Cairo, en Bagdad, en Damasco y en Alejandría tenía agentes encargados de copiarle á cualquier precio libros antiguos y modernos. Su palacio estaba lleno: era un taller donde no se encontraban más que copistas, encuadernadores y miniaturistas. Sólo el catálogo de su biblioteca se componía de cuarenta y cuatro cuadernos, de veinte hojas según unos, de cincuenta según otros, y no contenía más que el título de los libros y no su descripción. Cuentan algunos escritores que el número de volúmenes ascendía á cuatrocientos mil. Y Alhacam los había leído todos, y lo que es más, había anotado la mayor parte. Escribía, al principio ó al fin de cada libro, el nombre, el sobrenombre, el patronímico del autor, su familia, su tribu, el año de su nacimiento y muerte y las anécdotas que acerca de él se referían. Estas noticias eran preciosas. *Alhacam conocía mejor que nadie la historia literaria; así que sus notas han hecho siempre autoridad entre los sabios andaluces.* Los libros compuestos en Persia y Siria éranle con frecuencia conocidos antes que nadie los hubiese leído en Oriente. Sabiendo que un sabio del Irak, Abú-l-Farach Ispahaní, se ocupara en reunir noticias de los poetas y cantores árabes, le envió 1.000 monedas de oro, suplicándole que le mandara un ejemplar de su obra en cuanto la hubiera terminado. Lleno de reconocimiento se apresuró Abú-l-Farach á complacerle, y antes que diera al público su magnífica colección, que es todavía la admiración de los sabios, envió al Califa español un ejemplar corregido, acom-

1 Albecrí y otros escriben *Taihart*, que es una población situada en la parte de Africa llamada Almagreb central.—Según Abulfeda, esta población fué en algún tiempo capital de un reino fundado en este distrito por los Banu Rostam. (Gayangos.)

2 تواليف فى اخبار تيهرت ووهران وتنس وسجلماسة ونكور والبصرة Basora del Magreb ó africana, distinta de la Basora de Mesopotamia.

3 *Histor. de los musul. de Esp.*, III, página 107.

pañado de un poema en su alabanza, y de una obra sobre la genealogía de los Omeyyas: un nuevo regalo fué la recompensa. En general, la liberalidad de Alhacam para con los sabios españoles no conocía límites: así afluían ellos á su corte. El monarca los alentaba y protegía á todos, incluso á los filósofos...»

41

AR-RAZÍ (Isa ben Ahmed) [1]

Hijo de Ahmed y nieto, por tanto, del primer Razí, encontramos á Isa, autor de las dos obras siguientes:

1. *Historia de España* (تاريخ الاندلس).

2. Otro libro histórico sobre los *Hachibes de los califas españoles* (كتاب حجاب الخلفاء بالاندلس).

La *Historia de España* de este autor no era continuación de la de su padre, pues se halla fuera de duda, por una porción de citas que se encuentran en autores más modernos, que la historia de Isa trataba también de los primeros tiempos de la dominación árabe en España [2].

Murió, según toda probabilidad, en el reinado de Alhacam II ó de su hijo Hixem. He aquí lo que sobre esto dice Gayangos (l. c.): «No existiendo en los diccionarios biográficos del Escorial noticia alguna de este escritor, no sabemos decir á punto fijo en qué época floreció; pero si su padre Ahmed vivía, según hemos dicho, en el reinado de Abderrahmán III, ó sea á mediados del siglo X de nuestra Era, hay razón sobrada para creer que alcanzó los tiempos de Hixem II, décimo rey de Córdoba, el cual comenzó á reinar el año 366 de la Hégira (ó 976 de Cristo), administrando su imperio, ó más bien reinando en su nombre, el célebre guacir Mohammad ben Abí Amer, más conocido por el sobrenombre de Almanzor.»

42

ABDERRAHMÁN B. AHMED B. BAQUI B. MAJLAD

Escribió un libro, citado por Aben Jair (pág. 509), sobre las excelencias de su abuelo, el célebre Baqui b. Majlad, y los nombres de los doctores á quienes consultó فضائل بقي بن مخلد وتسمية رجاله. Murió en el 366.

Hablan de él Addabí (994) y Aben Alfaradhí (796).

43

EL FONTAURÍ (Aben Mofarrach) [3]

Traducimos íntegra de Addabí la biografía de este musulmán: «Fué varón virtuoso y noble, contado entre los faquíes y tradicioneros; fué discípulo (روى من) de Mohammad ben Wadhah, Obaidallah ben Yahya y de otros contemporáneos.

[1] Isa ben Ahmed ben Mohammad ben Musa *Ar-Razí*.—Aben Al-Abbar, *Holl. Assiy.*, 74.—Gay., *Mem. de la Acad.*, 17.—Dozy, *Bay.*, 23.—Almak., II, 671.

[2] Almak. (l. c.) reproduce un fragmento de la *Historia* de este autor, en el cual describe el levantamiento de Pelayo y los primeros sucesos de la Reconquista.

[3] Ahmed ben Yahya ben Mofarrach el *Fontauri* (الفنتوري).—Add., 480.—Gay., II, 473.

Léese en el libro titulado *Nomenclátor de los más ilustres clientes de España* (véase *supra*, núm. 23) que Mofarrach, su abuelo, fué escudero ó mozo de espuelas (صاحب ركاب) del emir Alhacam I, y que el califa Alhacam II marcó la diferencia entre el nombre de este Aben Mofarrach y el de Mohammad ben Hamad ben Alhosaín Almoafirí (que se confundían por sus semejanzas): así que Aben Mofarrach, su cliente, fué conocido por el *Fontaurí*, á causa de habitar hacia la parte occidental de Córdoba, cerca de una fuente (llamada fuente *auria* ó *áurea);* y el Moafirí fué denominado *Al-Kobbaxí*, por hallarse también su vivienda hacia esta parte, en las cercanías de fuente *Cobbax* [1].»

¿Fué Ahmed el Fontaurí el autor del libro histórico que se cita en su biografía? Así parece inferirse del Indice bibliográfico de Addabí; pero nosotros creemos, según ya observamos anteriormente (véase pág. 63, nota 3), que es obra de Ahmed Ar-Razí.

44

YAHYA B. ABDALLAH B. YAHYA [2]

Natural de Córdoba, descendiente de aquel Yahya ben Yahya Allaitsí, que asistió á la escuela de Málic ben Anas, y que tomó parte tan activa en la introducción del rito malequita en España.

Aben Alfaradhí expone minuciosamente los maestros que le adoctrinaron, especialmente en la ciencia del derecho, en la cual llegó á adquirir gran reputación. Dedicóse también á la enseñanza en Córdoba, y asistió á sus conferencias el dicho Aben Alfaradhí, atestiguando que sus enseñanzas sobre la *Mowatha* de Máiic atrajeron considerable número de oyentes, siendo su cátedra una de las más concurridas (ولم اشهد بقرطبة مجلسا اكثر بشرا من مجلسنا فى الهوطا ...). Contó entre sus discípulos á Hixem II, y murió en el 367, siendo enterrado en el cementerio de los Banu Alabbás.

A. Jair (232) le cita como autor de un *Compendio de la vida del Profeta* (اختصار سيرة رسول الله).

45

ABEN ALKUTIYA (ابن القوطية) [3]

I. *Biog.*—Era este historiador, como su nombre indica, de origen godo, y se le llamó así, *Hijo de la Goda*, porque su tatarabuela había sido Sara, nieta de Witiza [4]. Witiza había dejado tres hijos que consideraban á Rodrigo como usurpador. Hiciéronle traición en la batalla del Guadalete (del lago de la Janda?), y en precio de su traición los árabes les permitieron conservar los dominios particulares de su padre, que consistían en tres mil caseríos ó alquerías. El primogénito de estos prín-

[1] Encontraremos más adelante un historiador conocido por el *Cobbaxí*, que hubo de ser hijo del que aquí se menciona.

[2] Abú Isa Yahya b. Abdallah b. Yahya b. Yahya Allaitsí.—A. Alfar., 1.595.—Add., 1.477.

[3] Abú Bequer Mohammad ben Omar ben Abdelaziz ben Ibrahim ben Isa ben Muzahim, conocido por *Aben Alcutiya*.—A. Alfar., 1.316.—Addabí, 223.—Almak., II, 50, 117.—Aben Jálik, II, 336.—Id., trad. Slane, III, 79.—Aben Jakán, *Mathmah*, 58.—Gay., I, 460.—Dozy, *Bay.*, 28.—*Journ. asiat.*, 1853, núm. 3.º—Wüst., 141.—Cas., II, 251.

[4] Wüstenfeld dice: *Zochter des Gothen-Königs Oppas.*

cipes, á quien Aben Alkutiya llama Almondo ú Olemundo, dejó una hija llamada Sara y dos hijos. Su tío Artabás se apoderó de la herencia que les correspondía; pero Sara, saliendo de Sevilla, donde residía ordinariamente, y acompañada de sus dos hermanos menores, se trasladó á Oriente, donde expuso sus quejas ante el califa Hixem. Este príncipe le hizo justicia, y de orden suya Abu-l-Jathar, gobernador de España, consiguió que Artabás restituyera á los hijos de Almondo las mil alquerías que les pertenecían; pero antes que Sara se ausentase de la corte de Oriente, el califa hízola desposar con un liberto de su antecesor Omar II, llamado Isa ben Mozahim. De este matrimonio nacieron dos hijos, el primero de los cuales fué bisabuelo de nuestro historiador.

Aben Alkutiya era, pues, por su tatarabuelo, cliente de los Omeyyas. Nacido en Córdoba, estudió en Sevilla, residencia de su familia, y en su ciudad natal. Su especialidad era la filología; pero cultivó además la ciencia de las tradiciones y la jurisprudencia, sobre las cuales dejó apreciables obras; fué también muy competente en historia de España, demostrando profundos conocimientos sobre sus reyes, sabios y poetas [1]. En cierta ocasión, uno de los sabios orientales que más renombre han alcanzado en España, Abú Alí el Kalí (véase *supra*, núm. 33), fué preguntado por el califa Alhacam II quién fuese el hombre más sobresaliente (en lexicografía) que hubiese encontrado en los dominios españoles. «Aben Alkutiya,» contestó sin vacilación el interpelado. A su preeminencia científica reunía una sólida piedad, pues era, al decir de sus biógrafos, muy temeroso de Dios y extremadamente humilde, sin carecer tampoco de excelentes dotes poéticas.

En la biografía que le dedica Aben Jalikán, Yahya b. Hudsail, famoso poeta († 385 ú 86), cuenta la graciosa anécdota que insertamos á continuación:

«Cierto día, yendo yo á una quinta que poseo al pie de la sierra de Córdoba, en uno de los más hermosos sitios del mundo, me encontré con Aben Alkutiya, que volvía precisamente de los jardines que tiene en aquel punto. Cuando me vió, dirigió hacia mí su caballo, y se mostró muy complacido por haberme encontrado.

Yo también, de muy buen humor, le dije de repente:

Sol que el mundo iluminas refulgente,
¿De do vienes, varón á quien respeto?

Al oirme se sonrió, y respondió al instante:

De donde meditar puede el creyente,
Y el pecador pecar puede en secreto [2].
(Valera.)

[1] Se lee en Aben Jalikán: (وكان من اعلم اهل زمانه باللغة وكان مع ذلك حافظا للحديث والفقه والخبر والنوادر...)

[2]
فقلت له على البديهة مداعبا له — من اين اقبلت يا من لا شبيه له
ومن هو الشمس والدنيا له فلك — قال وتبسم واجب بسرعة بقوله
من منزل يعجب النساك خلوته — وفيه ستر على النساك ان فتكوا

Literalmente:
¿De dónde vienes, oh varón incomparable, tú que eres el sol y cuya esfera es el mundo?....
De un lugar cuya soledad admiran los anacoretas, y en el cual los malvados se sustraen á las miradas para pecar.

Esta respuesta me agradó tanto, que no me pude contener y le besé la mano, y pedí para él la bendición de Dios. Era, además, mi antiguo maestro, y merecía esta muestra de alta estimación.»

En su largo magisterio, Aben Alkutiya pudo contar entre sus discípulos una larga serie de nombres ilustres, y murió en Córdoba en 24 de Rebia I ó de Racheb del 367 (977), siendo sepultados sus restos en el cementerio de los Coreixitas.

II. *Bibl.*—Como historiador, su *Historia de la conquista de España* (تاريخ افتتاح الاندلس) le ha dado merecido renombre. Extiéndese ésta desde la conquista hasta los tiempos de Abderrahmán III, y se contiene en el Ms. de París, núm. 706, aunque con el nombre algún tanto adulterado, pues se llama *Eben Kautir*. «Esta obra, afirma Dozy, es una de las que dictó, siendo luego publicada por alguno de sus discípulos, pues el libro empieza así:—Abú Beker Mohammad ben Omar ben Abdelaziz (éstos son los nombres de Aben Alkutiya) nos ha referido lo que sigue.—Esta obra parece ser la más extensa de las que Aben Alkutiya dictó á sus discípulos, por cuanto se contienen en ella casi todos los pasajes que los historiadores más modernos le atribuyen. Contiene detalles de la mayor importancia y descansa casi por completo sobre la tradición oral, pero no sobre las tradiciones de familia, como podría creerse. Se ve perfectamente que el autor trata con cierta predilección de lo referente á la familia de Witiza; pero aun cuando habla de ella, no se apoya en las narraciones ó relatos de su familia, sinó que se basa en las de sus maestros, en el libro de Abdelmelik ben Habib y en el poema del wazir Temmam ben Alkama. Al principio de su obra atestigua Aben Alkutiya que debe á sus maestros la narración de las cosas que refiere, y figuran como principales, entre estos últimos, Mohammad ben Omar ben Lobabah († 314), Mohammad ben Said b. Moh. Almoradí y Moh. b. Abdelmelic b. Aimán († 330), añadiendo nuestro autor que éstos á su vez habían oído tales narraciones de boca de sus maestros.» Según este testimonio, el sabio orientalista tantas veces citado, M. Dozy, se muestra inclinado á creer que en algunas escuelas de Córdoba la historia en esta época formaba ya parte de la enseñanza.

III. *Obs. crít.*—A pesar de su procedencia goda, el historiador que nos ocupa no muestra en parte alguna sus simpatías en favor de los cristianos vencidos; no habla como descendiente de los godos, sino más bien como cliente de los Omeyyas. A pesar de todo, su obra, caracterizada por un sello especial de poesía y sencillez, ostenta una fisonomía especial y llena de vida, que no suele hallarse sino muy raras veces entre los demás historiadores de este período.

No puede decirse, afirma Cherbonneau [1], que la *Crónica* de Aben Alkutiya sea un libro como los que se hacen actualmente para la enseñanza de la historia, pues no hay en ella un método claro y bien definido. Tampoco es un registro árido y seco de los acontecimientos, que haga derivar todo su valor de la exactitud de las fechas únicamente. Al contrario, leyéndola parece que tiene uno á la vista una narración histórica llena de vi-

1 *Journal asiatique*, Noviembre-Diciembre 1856.

da y de color, en medio de la cual hombres y hechos se mueven á su antojo, como en un teatro preparado para recreo de la imaginación. ¿Podrá encontrarse, en efecto, ni aún en Tito Livio, un drama más interesante y conmovedor que la matanza de los principales habitantes de Toledo en el reinado de Alhacam? — ¿Hay aun en los buenos autores algo mejor escrito que la escena de Artabás y de los jefes árabes? Y la entrada de Abderrahmán en España, ¿no es una intriga narrada con tanta sencillez como exactitud? Exento de la monotonía de que no supieron librarse la mayor parte de los escritores árabes; dotado además de aquella claridad de dicción que se echa de menos en Aben Jaldún, Aben Al-Kutiya presenta, unidos en feliz consorcio, el talento del narrador y la gravedad del historiador. Es de lamentar, sin embargo, que su libro, aunque muy interesante, ofrezca más bien un conjunto variado de erudición que una historia razonada. Quisiéramos encontrar allí la filosofía de los hechos al lado de lo pintoresco. El estilo de Aben Alkutiya es esencialmente árabe, y brilla tanto por la propiedad de las palabras como por el laconismo de la frase. Pero esta cualidad literaria contribuye á hacer tan difícil la traducción como agradable la lectura.»

Para que el lector pueda formar juicio por sí mismo, estampamos aquí uno de los pasajes más interesantes de esta *Crónica* sacados de la traducción inédita de mi sabio amigo D. Julián Ribera:

NOTICIAS DE ARTABÁS

«Cuéntase de Artabás que Abderrahmán ben Moawia mandó confiscar los pueblos de su señorío, y que la causa de ello fué que éste curioseó su estancia cierto día en que iba de expedición, en la que aquél le acompañaba, y alrededor de la misma vió no pocos regalos (ó presentes) que solían ofrecerle en todas las paradas ó estaciones que hacía en los pueblecillos de sus dominios, y causóle envidia (á Abderrahmán). Le fueron confiscadas, pasaron á manos de los sobrinos de Abderrahmán y él llegó á quedar en la miseria. Dirigióse (Artabás) á Córdoba, fué á visitar al Hachib Aben Bojt, y le dijo: «Haz el obsequio de pedir al Emir, cuya vida guarde Dios, licencia para verle, pues he venido á despedirme de él para siempre.» Entró el Hachib á pedir (á Abderrahmán) el permiso, y éste mandó que entrara Artabás á su presencia. Al entrar vió que iba andrajosamente vestido. Y le dijo: «¡Hola, Artabás! ¿qué te trae por aquí?» A lo cual contestó: «Tú me traes, tú, que te has interpuesto entre mí y mis posesiones, faltando á los tratados que tus abuelos hicieron conmigo, sin culpa de mi parte que á ello te autorizara.» Abderrahmán añadió: «Pero ¿qué es eso que quieres despedirte de mí para siempre? ¿Acaso piensas irte á Roma?» Y Artabás le contestó: «¡Ca, hombre, al revés! ¡si yo he sabido que tú quieres marcharte á Siria!» Replicóle Abderrahmán: «¿Y quién me ha de dejar volver allí, siendo así que la tuve que abandonar para que no me matasen?» Entonces Artabás le preguntó: «¿Tú te has propuesto que tu dominación se consolide aquí, para que tu hijo la herede, ó sólo quieres disfrutar de aquello que yo mismo te he proporcionado?» Y contestóle Abderrahmán: «¡Ah, no, pardiez! yo no sólo quiero consolidar mi dominación, sino que mi hijo la herede.» Entonces le dijo Artabás: «Pues veas cómo se arregla este asunto.»

»Después le denunció paladinamente, sin ambajes ni rodeos, todas aquellas cosas por las que el pueblo andaba disgustado, y quedó Abderrahmán tan contento y agradecido que le fueron devueltas veinte de sus aldeas, le obsequió con espléndidos vestidos y regalos y le nombró para el cargo de *Conde*, siendo el primero que ejerció esta dignidad en España.

»Refiere también el venerable (xeque) Aben Lobaba [1], Dios le haya acogido en su misericordia, por habérselo oído decir á personas ancianas que vivieron en aquel tiempo, que Artabás era uno de los hombres de más distinguido trato social, y que en cierta ocasión fué á

[1] Esto lo publica también Almak., I, 169.

visitarle un grupo de diez siriacos, entre los cuales se hallaban Abú Otsmán, Abdalá ben Jalid, Abú Abda, Yusuf ben Bojt y Assomail ben Hatim, y después de saludarle sentáronse á su alrededor. Apenas habían comenzado á conversar y hacerse los primeros cumplimientos, he ahí que entra Maimón, el siervo de Dios, el abuelo de los Benu Hazán, *los porteros*. Este Maimón era cliente de los siriacos. Al verle Artabás dentro de su casa, se levanta á recibirle, le abraza cariñosamente y le invita con instancia á que tome asiento en el que acababa de desocupar, que estaba chapeado de oro y plata. El santo varón rehusó diciendo: «¡Oh, no! éste no debo ocuparlo.» E inmediatamente se sentó en el suelo. Artabás entonces hace lo mismo sentándose á su lado, y le dijo: «¿A qué debo el honor de que un hombre como vos venga á visitar á persona como yo?» Contestóle Maimón: «Nosotros al venir á este país, como no pensábamos que nuestra estancia había de ser larga, no nos preparamos para permanecer en él; pero ha sucedido que se han amotinado contra nuestros clientes en Oriente, cosa que no podíamos imaginar, y ciertamente, así ya no volveremos á nuestro país. Dios te ha dado muchas riquezas y quisiera que me dieses una de tus heredades para cultivarla con mis propias manos: yo te pagaré lo que te corresponda y tomaré lo que de derecho sea.» Y Artabás le replicó: «¡Ah, no, por Dios! yo no quedaría satisfecho dándoos una granja en contrato de medias.» Hizo llamar á su administrador y le dijo: «Dale á este señor la granja del Guadajoz con todas las vacas, caballerías y esclavos que hay en ella; dale además el castillo (que está en la provincia de Jaén).» Era un castillo que se conoce ahora por el castillo de Hazam, su poseedor..... y después de darle las gracias se marchó. Artabás inmediatamente volvió á su propio asiento. Entonces le dijo Assomail: «Nada te ha hecho incapaz de ejercer el imperio de tu parte, más que esa manera de derrochar sin ton ni son. Yo estuve á visitarte, siendo como era el jefe de los árabes en España, acompañado de mis amigos, que eran las personas más importantes de los clientes, y tú no nos guardaste más atención que la de darnos asiento; y á ese..... miserable que ha entrado ahora le tratas con la generosidad que has mostrado.» Artabás le contestó: «¡Ah, Abú Chauxán! ¡qué verdad es lo que me han dicho los hombres de tu religión, que en tí la instrucción no ha penetrado! Si fueras instruído no hubieras desaprobado la obra piadosa hecha á quien la hice. [Efectivamente, Assomail era un ignorante que no sabía leer ni escribir.] Seguramente vosotros, á quien Dios honre, sólo os mostráis generosos con quien es poderoso ó noble; pero del Mesías, á quien Dios bendiga y salve, me han contado que dijo: «Quien honra á Dios en uno de sus siervos, todo el mundo debe honrarle á él.» Y Assomail tuvo que coserse la boca. Los compañeros de Assomail dijeron entonces: «No hagas caso de ese, y atiende á nuestro objeto, que no es otro que el mismo de este hombre, que ha venido á buscarte y con quien te has mostrado tan generoso.» El les contestó: «Vosotros sois hombres tan principales que para satisfaceros se os ha de dar mucho.» Y les dió cien aldeas, diez para cada uno; entre ellas, Torox fué para Abú Otsmán; Alfontín, para Abdalá ben Jalid, y la heredad de los Olivos, en Almodóvar (ó Almudévar), para Assomail ben Hatim.»

Cardonne cita la obra de Aben Alkutiya entre las fuentes de su *Historia del Africa y de España* según una traducción hecha por J. B. H. de Fiennes.—Dozy ha publicado algunos pasajes de esta misma obra en sus *Recherches* (segunda edición, tomo II, app., pág. 85; tercera edición, pág. 78).—Cherbonneau ha copiado y traducido el códice parisiense; pero no ha publicado de él sino un pequeño fragmento, *Histoire du regne d'Elhakam fils de Hicham*, en el *Journal asiat.*, 1853, serie V, tomo I, 458.—Houdas ha publicado también un fragmento, y la Academia de Madrid ha publicado el texto árabe y tiene en preparación una traducción del mismo.

En Add. se le atribuyen además libros gramaticales sin semejante; entre ellos el كتاب الافعال que ha sido publicado muy recientemente por Guidi [1].

[1] *Il libro dei verbi di Abu Bakr Muhammad b. Umar b. Abd Al-Aziz ibn Al-Qútiyya*, publicato da Ignazio Guidi; Leyda, E. J. Brill, 1894.

46

ABEN AZ-ZAMIR [1]

Natural de Córdoba: hizo allí sus primeros estudios; emprendió luego el viaje á Oriente y frecuentó las escuelas de la Meca, de Medina y de Egipto. Encontramos citado su *Nomenclátor de los sabios de quienes* (عن no في) *escribió así en Oriente como en España, y su número pasa de* 400.

تسمية الرجال الذين كتب عنهم بالاندلس والمشرق عددهم زائدا على ٤٠٠ ...

Nació en el 320 y murió en el 369 (979).

47

ARIB BEN SAD [2]

Dozy ha demostrado cumplidamente que el Ms. de Gotha, núm. 261, que carece de título y nombre de autor y que contiene la historia de España, de los califas Abasidas y del Africa, desde el año 290 de la Hégira hasta el 320, debía atribuirse al autor con cuyo nombre encabezamos estas líneas [3]. Creemos ajeno á nuestro propósito detallar aquí la serie de argumentos aducidos por el ilustre orientalista para la resolución de estas dos cuestiones:

1.ª ¿En qué país y en qué época la escribió su autor?

2.ª ¿Cómo se llamaba éste?

Dando, pues, por resueltas ambas cuestiones en el sentido del arabista holandés á que nos referimos, diremos que Arib ben Sad, cordobés y *cátib* ó secretario de Alhacam II, y acaso también de su padre Abderrahmán III, escribió un *Compendio de la historia del Thabarí* [4], según vemos en las adiciones de Aben Said á la epístola de Aben Hazam; mas viendo que esta obra había sido del agrado del público, adicionó aquel *Compendio* con la historia de Africa y de España.» Esta es, pues, la obra cuyos fragmentos encontramos en el citado número de la Biblioteca de Gotha, fragmentos que han sido publicados por Dozy á continuación de la *Crónica* de Aben Adharí.

Su autor, ya lo hemos dicho, fué Arib

1 Abú-l-Motharref Abderrahmán ben Obaidallah ben Musa, conocido por *Aben Az-Zamir* (ابن الزامر).—Aben Alf., 799.

2 Véase *Intr. Al-Bayano-l-Mogrib*, páginas 31 y siguientes.—Wüst., 138.—Almak., II, 123.—Gay., I, 474.—Cas., I, 273 y 324.

En el Ms. de Almakkari este nombre está desfigurado, pues en vez de Arib ben Sad, se lee Garib ben Said, lectura que ha seguido Gayangos y cuantos le han copiado. (Véase obra citada, I, 194. Casiri estropeó más este nombre llamándole Garibai. (Vease tomo II, pág. 127.) Y Wüstenfeld, en su *Historia de los médicos*, no rectifica, sino que copia á Casiri. En su trabajo sobre los *Historiadores* presenta ya la verdadera lectura.

3 En el título, escrito por mano más moderna, se lee: «Segundo volumen de la *Historia de Al-Masudi*,» rótulo que no merecía ciertamente la confianza que le han prestado Silvestre de Sacy y M. Kosegarten. El mismo Dozy, en un principio, lo atribuyó á Aben Al-Katán; pero muy luego rectificó su opinión en el sentido que exponemos en el texto.

4 Gran tradicionista é historiador, por nombre Moh. b. Charir el *Thabarí* (de Thabaristán), muerto en el 310 (922). Su *Historia de los pueblos y de los reyes* alcanzó universal renombre, dando lugar á infinidad de trabajos.

ben Sad, renegado, *maula* también ó cliente de los Omeyyas, según todas las trazas, y además de cronista ejerció la profesión de médico, y escribió obras referentes á la ciencia y arte de curar. En el Escorial, y con el núm. 828 de Casiri, se encuentra una obra suya de obstetricia que trata «de la generación, preñez, del parto, del tratamiento de las recién paridas y de los recién nacidos.» Su muerte debió ocurrir hacia el año 370 (980).

«El alto interés, continúa Dozy, del fragmento de Arib que he publicado, no será puesto en duda por nadie, sobre todo si se atiende á la parte que concierne á España. Pero aunque la obra contiene una porción de hechos ignorados, hay que servirse de ella con prudencia..... pues siendo cliente de los Omeyyas, no hay que esperar de él juicios imparciales..... El autor echa prudentemente un velo sobre los excesos y abusos de los Omeyyas: para él los tiranos y asesinos son modelo de virtud, siempre y cuando hayan sido miembros de la dinastía reinante.»

Arib ben Sad es también, según parece, autor de un curiosísimo calendario, escrito en Córdoba el año 961, sobre un modelo latino, y ampliado con las festividades propias de la Iglesia mozárabe local por el obispo Recemundo, llamado por los moros Rabí ben Zeid.

Libri, en su *Histoire des sciences mathematiques en Italie*, tomo I, dió el texto latino de la obra de Recemundo, la cual fué luego ilustrada en la parte religiosa por D. Francisco Javier Simonet en la *Ciudad de Dios* (1871); el Sr. Dozy publicó el texto árabe acompañado de la antigua versión latina en su curiosa obrita *Le calendrier de Cordoue de l'année* 961: Leyden, 1873. Entiende el Sr. Saavedra [1], de quien tomamos esta noticia, que todas las dificultades que ofrece el encabezamiento latino se resuelven leyendo de esta manera: «Harib filii (Sad liber, cum additamentis Rabi filii) Zeid, episcopi, etc.» El copiante omitió lo incluído entre paréntesis.

Al hablar de los templos cristianos de Córdoba, de los santos que en ellos yacían ó se veneraban y de los lugares á que correspondían de la ciudad, del llano ó de la sierra, el obispo suministra datos importantísimos, que unidos á los de San Eulogio y los árabes, pueden ayudarnos á reconstruir la topografía de la famosa capital en la Edad Media.

48

SULEIMÁN BEN AYUB [2]

Natural de Córdoba y descendiente del conde D. Julián. (A. Alfar., 268.) Fué discípulo de varios renombrados maestros, tales como Aben Lobába, Kásim b. Açbag, etc., y enseñó públicamente, contando, entre sus numerosos discípulos, á Aben Alfaradhí, que dice: سمعتُ منه كثيرا من روايته (he oído de él muchas de sus enseñanzas), citándole como fuente de su obra histórica unas diez veces: por estas razones, y aunque no tenemos noticia concreta de ninguna obra suya, no hemos querido prescindir de dedicarle esta breve noticia. Se elogian su vasta ciencia y austeridad de costumbres.

Murió en Xabán del 377.

[1] *Invasión de los árabes*, 14.

[2] Abú Ayub Suleimán b. Ayub b. Suleimán b. Hacam b. Abdalah b. Balacayax (بلكايش) Alcuthí (el godo).—A. Alfar., 564.—Add., 769.

49

ABEN CHOLCHOL (ابن جلجل) [1]

Médico eminente, muy versado en el conocimiento de las enfermedades y de los medicamentos que se requieren para curarlas. Nació en Córdoba [2] y vivió en tiempo de Hixem II, de quien fué médico de cámara. Prestó grande atención al análisis de los simples y al descubrimiento de sus varias proporciones. Escribió un *Comentario* al libro de Dioscórides, donde describe cada uno de los simples á los cuales dió nombre el doctor griego; expone al propio tiempo, con suma claridad y precisión, sus cualidades y su uso como medicamentos, disipando la obscuridad que reinaba en este punto.

Mas dejando aparte lo que conviene á su reputación médica, y considerándole desde nuestro punto de vista, diremos que escribió una obra bibliográfica, dedicada al califa Hixem, obra que contenía las biografías de los médicos y filósofos más notables nacidos en España ó que hubiesen aquí ejercido su profesión.

Addabí, en las cortas líneas que le dedica, sólo cita la obra sobre los médicos (له كتاب اخبار الاطباء بالاندلس), que contendría también noticias de los filósofos más eminentes que cultivaron ambos estudios.

Según M. Nieto, murió en el 372 (982).

50

EL ZOBAIDÍ (الزبيدى) [3]

I. *Biog.*—Nombre ciertamente ilustre en los fastos de la historia literaria: nació este literato en Sevilla el año 316, y estudió en Córdoba, donde Abú Alí el-Kalí, Abú Abdallah el-Riyahí y Kásim ben Açbag fueron sus maestros. Fué el gramático y lexicógrafo más famoso de su tiempo en España (وكان واحد عصره فى علم النحو وحفظ اللغة ...); probó también poseer un aventajado conocimiento de la historia, y compuso un gran número de poesías. El califa Alhacam II le contó entre los maestros para su hijo Hixem [4], principalmente en lo tocante á la instrucción lingüística y de matemáticas, y, por último, le nombró cadhí de Sevilla, donde murió en 15 de Chumada II del 379 (989) [5]. Oró sobre su tumba en la fúne-

1 Suleimán ben Hasán *ben Cholchol* Abú Dáud.—Add., 767.—Almak., II, 119.—A. Abí Oççaibía, pág. 46.—Cas., II, 101, 137.—Gay., I, *App.*, XXIII.—Aben Alabb., *Tec.*, 346.—Wüst., 140.

2 Casiri habla varias veces de este doctor, haciéndole unas natural de Córdoba y otras de Valencia. También Conde habla de él y le llama *Aben Golghal;* F. y González, *Golgol;* otros, *Giolgol* y *Cholchón.*

3 Abú Bequer Mohammad ben Alhasán ben Abdallah ben Modshach (مذحج) el *Zobaidí* ó *Azzobaidí.*—Add., 80.—Almak., II, 123.—Aben Jak., *Mathmah*, 55.—Aben Jalik., II, 338; trad. Slane, III, 83.—Gay., I, 474.—Hachi, IV, 150.—Aben Alfar., 1.355.—Wüst., 147.—Cas., II, 133.

4 Cuenta Aben Jalikán que el Zobaidí solía hacer grandes elogios de las aptitudes y talentos de su regio discípulo, diciendo que entre los jóvenes de su edad de la familia del califa ni de la grandeza, no había encontrado quien pudiera comparársele por la agudeza de su ingenio, sagacidad y prudencia. Algo habría tal vez en esto de adulación cortesana.

5 Según Cas. (l. c.), en el 330; cerca del 330 según Addabí, aunque suponemos sea errata de copia: ثلاثين por ثمانين.

bre ceremonia su hijo mayor Ahmed.

La poesía del Zobaidí versa generalmente sobre asuntos religiosos, el temor de Dios, la inmortalidad del alma, los premios y castigos de la otra vida. Tiene también poesías amatorias de ardorosos acentos.

Procuraremos dar algún *specimen* de sus versos según el texto de Aben Jalikán y teniendo á la vista la traducción de Slane.

—Oh, Abú Moslim: ciertamente el joven debe ser juzgado por su inteligencia y palabra, no por sus cabalgaduras y ropaje.

—Los vestidos del hombre no valen cosa alguna (no enriquecen en lo más mínimo) cuando es menguado el alcázar del alma, la potencia intelectual.

Oh, Abú Moslim: ni las prolongadas sesiones en la cátedra (sillón), suelen tampoco valer gran cosa para adquirir la ciencia, la mansedumbre y el ingenio [1].

Cuando este poeta entró al servicio de Alhacam, dejó en Sevilla una jovencita á quien amaba con pasión; y habiendo solicitado permiso para ir á verla, permiso que le fué negado, le escribió los siguientes sentidísimos versos traducidos por el B. de Slane:

—Ay de tí, oh Salema, no te aflijas: para [soportar] la separación hay necesidad de fortaleza.

—No creas que yo la sufro con paciencia, á no ser la paciencia con que el moribundo se somete á la agonía.

—No creó Dios tortura más terrible que la del momento de la despedida.

—No hay diferencia entre ella y la muerte, á no ser por la conversación confidencial y los plañideros fúnebres.

—Disolvióse prontamente nuestra unión apenas iniciada la vida común (?).

—Pues toda unión tiende á la separación y toda rama á su fraccionamiento.

—Toda aproximación está ordenada al alejamiento y todo lazo de unión está llamado á desaparecer [2].

1 أبا مسلم انّ الفتى بجنانه ومقوله لا بالمراكب واللبس
وليس ثياب المرء تغنى قلامة اذا كان مقصورا على قصر النفس
وليس يفيد العلم والحلم والنجا ابا مسلم طول القعود على الكرسى

2 ويحك يا سلم لا تراعى لا بدّ للمبين من زماع
لا تحسبينى صبرت الا كصبر ميت على النزاع
ما خلق الله من عذاب أشد من وقفة الوداع
ما بينها والحمام فرق لولا المناجاة والتواعى
ان يفترق شملنا وشيكك من بعد ما كاذا (*) اجتماع
فكل شمل الى الفراق وكل شعب الى انصداع
وكل قرب الى بعاد وكل وصل الى انقطاع

El Sr. Valera (I, 137) traduce libremente estos versos del siguiente modo:

Pon en tu pecho brío,
¡Oh mi querida Selma!
A fin de que resistas
El dolor de la ausencia.

(*) En Addabí كان ذا que suponemos sea la verdadera lectura.

Él es también quien escribió el dístico siguiente, que no dejarían de aceptar y encomiar los secuaces de ciertas teorías modernas:

—La pobreza en nuestro país es un destierro; la riqueza en el extranjero es una patria. (Para el pobre todo país es extranjero; para el rico todo el mundo es patria.)

—Toda la tierra es común y todos los hombres son vecinos y hermanos [2].

II. *Bibl.*—Se le atribuyen las obras siguientes:

Sobre gramática:

1. El libro llamado *Al-Wadih* (claro ó evidente) (الفى فى النحو كتابا سماه الواضح). *Hachi*, 14.145. *A. Jair*, 311.

2. El titulado الابنة *Alabnía*, obra sin igual según los biógrafos árabes. *Hachi*, 32.

En el género histórico ó biográfico:

3. *Historia de los últimos jurisconsultos entre los cordobeses* [1] اخبار آخرين الفقهاء ó también, اخبار الفقهاء المتاخرين من اهل قرطبة. *Hachi*, 212.

4. *Clases de los gramáticos y lexicógrafos de Oriente y de España* (كتاب فى طبقات اللغويين والنحاة) desde Abú Aswad el-Daulí hasta su maestro el-Riahí: 7.917-7.929. El título completo de esta obra parece haber sido: (بقية الوعاة فى طبقات اللغويين والنحاة).

En otros géneros:

5. Un compendio del libro titulado *Al-Ain* (مختصر العين), que se halla en la Biblioteca Nacional. (Véase cat. G. Robles, núm. 5.)—También hay un ejemplar en el archivo de la Audiencia de Granada, y parte de la obra existe también en la colección arábiga del Sr. Gil de Zaragoza. En la Biblioteca de Túnez, 3.944, hay otro ejemplar.

6. Un *Compendio del Bojarí* (اختصار

Al apartarme ahora
De tu sin par belleza,
Soy como condenado
Que aguarda la sentencia;
Pues nunca manda el cielo
Más espantosa pena
Que la de separarse
Dos almas que se quieran.
Separación y muerte
Igual dolor encierran,
Aunque al muerto acompañen
Con llantos á la huesa
De nuestro amor se rompe
La florida cadena,
El nudo de mi pecho
Y tu pecho se quiebra.
Ramos del mismo tronco
Son esta angustia acerba
Y el placer que tuvimos
En comunión estrecha.
Siempre el mayor deleite
Mayor pesar engendra,
Y la más dulce vida
Más amarga tristeza.

[1] El Sr. Fernández y González (Plan., página 71) cita esta obra atribuyéndola al que llama Abú Becr Hasán Muhammad, muerto en 379 (989), que, como se ve, es el mismo Zobaidí, trastornados los nombres.

[2] الفقرُ فى اوطاننا غربةٌ والمالُ فى الغربة اوطانُ
والارض شى كلها واحدٌ والناس اخوان وجيرانُ

(البخارى) existente en la Biblioteca de Sidi *Z*aruk, de Túnez.

7. Una refutación de las doctrinas (panteístas) de Aben Masarra [1] y sus discípulos, libro que tituló *Los impíos desenmascarados* (كتاب الردّ على ابن مسرة واهل مقالته سيماه هتك ستور الملحدين) (lit., *rompimiento de los velos de los heterodoxos*). (Aben Jalik.)

51

EL KAHTHÁNI [2]

Literato cordobés que viajó por Oriente y oyó á varios doctores de Egipto, Siria, de la Meca y de Bagdad; también fué discípulo de algunos maestros españoles, entre ellos del famoso Kásim ben Açbag; murió en Bojara [3] el año 383, aunque otros dicen que el 378 y otros que el 379; fué bondadoso en sus costumbres y distinguido jurisconsulto, y compuso un tratado de *Historia de España* (جمع تاريخا لاهل الاندلس) (Almak.)

52

MOHAM. B. AHMED B. YAHYA [4]

Descendía de un cliente de Abderrahmán b. Alhacam (II); nació en Córdoba en el año 315, y fué una de las principales figuras entre los literatos de la corte cordobesa. Aben Alfaradhí registra la serie de los maestros de quienes oyó en Oriente, terminando esta reseña con las siguientes palabras: «Y el número de jeques ó maestros á quienes encontró y de

1 Este Aben Masarra era un panteísta de Córdoba que había estudiado principalmente las traducciones de ciertos libros griegos, que los árabes atribuían á Empédocles. Obligado á dejar su patria porque se le había acusado de impiedad, se fué á recorrer el Oriente, donde se había familiarizado con las doctrinas de las diferentes sectas, y donde parece haberse afiliado á la sociedad secreta de los ismaelitas. Lo que nos inclina á suponerlo así es su manera de conducirse después de su vuelta á España, pues en lugar de exponer abiertamente sus opiniones, como lo había hecho en su juventud, las ocultaba y ostentaba una gran devoción y una austeridad extrema; habiéndole enseñado los jefes de la sociedad secreta (nosotros por lo menos así lo creemos) que era preciso atraer y seducir á las gentes con las exterioridades de la ortodoxia y de la piedad. Gracias á la máscara que había tomado y también á su arrebatadora elocuencia, supo engañar al vulgo y atraer á sus lecciones gran número de discípulos, que llevaba lentamente y paso á paso de la fe á la duda y de la duda á la incredulidad. Pero no consiguió engañar al clero, que, justamente alarmado, hizo quemar, no al filósofo mismo (Abderramán III no lo hubiera permitido), sino á sus libros. Dozy, *Hist.*, III, 19.

2 Abú Abdallah Mohammad ben Çalih el *Kahtháni* Almaafiri.—Almak., I, 554.—Alfar., 1.353.—A. Alab. (*Tek.*, 363) le llama Abú Abdallah Moham. ben Çalih ben Moham. ben Sad ben Nizar ben Amrú ben Tsalaba Almaafiri, Andalosí.

3 En Alfar. (ed. Codera), por errata de copia ó de impresión, se lee que murió en بجارى y se fija en el 378 la fecha de su muerte. Aben Alabbar (*Tek.*, 363) fija su muerte en Racheb del 383; y refiriéndose á la ligera noticia que de este personaje da Alfaradhí, dice lo que sigue: قال (الفرضى) انه من اهل قرطبة واستوطن بخارى وجعل وفاته بها فى سنة ٣٧٨ والاول (فى سنة ٣٨٣) قول الحاكم وهو اصح.

4 Moh. b. Ahmed b. Moh. b. Yahya b. Mofarrach (مفرج) Abú Abdallah.—Alfar., 1.358.

quienes aprendió y copió, así en Oriente como en Alandalus, asciende á 101.» (وعدد الشيوخ الذين لقيهم ... مايتا شيخ وشيخا).

También consigna Aben Alfar. que se granjeó las simpatías y la protección de Alhacam II, quien le «admitió á su trato y privanza» (وكانت له منه مكانة وخاصة), dedicándole en cambio nuestro autor un buen número de composiciones (والف له عدة دواوين). Luego la munificencia del gran Alhacam le designó para el cadiazgo de Ecija y de Málaga; murió en Racheb del 380. Se le dió sepultura en el cementerio del arrabal, junto al sepulcro de Aben Aunallah, y á su entierro asistió el biógrafo de quien tomamos estas noticias con lo más selecto de la gente de letras.

De su propio puño escribió á Aben Alfaradhí autorizándole para difundir sus enseñanzas, y este autor le cita con frecuencia en apoyo de sus aseveraciones: por esto le hemos incluído en nuestras páginas, pues no hay duda que dejó materiales para la historia literaria.

53

EL FOTUHÍ (Alí ben Abdelmohsin)

No poseemos noticias sobre la vida y hechos de este escritor: sólo sabemos que era sevillano. Pero la Biblioteca del Escorial (núm. 1.722) encierra una de sus producciones literarias, que no es otra cosa que una colección de biografías de ilustres poetas, filólogos y políticos, donde se hace mención de sus hechos y dichos principales. La obra se titula *Acta eruditorum*, según traduce Casiri; pero literalmente significa: *El que dice bien acerca de las acciones de los generosos ó excelentes* (البستجاد من فعلات الاجواد).

Ignoramos la fecha de la muerte de este autor, aunque en alguna parte se fija en el 384 (994), dato que tenemos por inseguro y poco probable.

54

ABEN ATH-THAHÁN (ابن الطحان) [1]

Famoso discípulo de Kásim ben Açbag y de otros sabios; su afición á los estudios históricos fué la nota culminante de su vida literaria. Ocurrió su nacimiento en el año 305, y tanto Ecija como Córdoba fueron los centros literarios en que principalmente dió á conocer su portentosa erudición histórica.

Escribió, dice Aben Alfaradhí, tomando de la mayor parte de nuestros maestros, y fué en su tiempo el que compuso más tradiciones y relatos históricos (وكتب عن اكثر شيوخنا وكان اكثر وقته يصنف الحديث والتواريخ ...). «De él hemos tomado, continúa Aben Alfaradhí, muchas de las noticias contenidas en nuestro libro, pues todo lo que se halla en él como de Jálid ben Saad procede de este autor.» (وقد نقلنا عنه في كتابنا هذا كثيرا وكل ما فيه من خلد

1 Abu-l-Kásim Ismail ben Ishak ben Ibrahim ben Zayyad ben Assud, conocido por *Aben Ath-thahan*.—A. Alfar., 219.

Alfaradhí suele llamarle simplemente Ismail ó Ismail b. Ishak.

(... بن سعد فعله كتبناه. En otra parte cita su *Libro sobre los personajes de Ecija* (كتاب فى رجال اهل استجة).

Su muerte ocurrió en Safar del año 384; fué sepultado en el cementerio de Coraix; asistieron á su entierro millares de muslimes, según el biógrafo citado, y pronunciáronse bellísimos elogios fúnebres sobre su tumba.

55

ABBÁS B. AÇBAG EL HICHARÍ

Habla de él Aben Alfaradhí (883), y cita la lista de sus maestros. Elogia la mansedumbre de su carácter y dice que se equivocó algunas veces en sus enseñanzas. Aben Jair cita una de sus obras titulada *Fihrist* (فهرسة). Murió en el 386.

56

EL ARAWÍ (Ahmed ben Musa)

De este musulmán trae noticias *Hachi* (2.166), suponiéndole autor de una *Historia de España* (تاريخ الاندلس لاحمد بن موسى العروى). Wüstenfeld (152) copia también la noticia anterior. Uno y otro afirman que murió en el 388 (998). Son los únicos datos que podemos ofrecer á nuestros lectores, pues no hemos logrado encontrar noticias de tal historiador en los biógrafos antiguos que hemos consultado.

57

ALÍ B. MOADS

De Baena; fué gran hablista, poeta y genealogista (وكان فصيحا شاعرا عاليا بالنسب طويلا اللسان), pero no siempre verídico (وكان يكذب). Fué maestro de Alfaradhí, quien le cita alguna vez en su libro, y creemos hubo de dejar escritos biográficos ó genealógicos. Murió en el 389.

58

ABEN XOHAID (ابن شهيد) [1]

Fué uno de los más ilustres literatos de la España musulmana y muy influyente en el ánimo de Almanzor (كان اثيرا عند المنصور ابى عامر), según dice Addabí.

Nacido en Córdoba, asistió á las lecciones del famoso Kásim ben Açbag, de Wahab ben Masarra y de algunos otros igualmente celebrados maestros. Fué orador y excelente poeta; pero se distinguió muy especialmente como historiador (كان اوحد الناس بالتقدم فى علم الخبر والتاريخ واللغة ...), legando, en prueba de su asombrosa erudición, la titulada *His-*

[1] Abdelmelik ben Ahmed ben Abdelmelik ben Omar ben Mohammad, ben Isa, ben *Xohaid*, abú Meruán.—Wüst., 156.—A. Pas., *Açç.*, 756.—Add., 1 057.—Cas., II, 145.—Hachi, II, 106.

toria magna, con las noticias por orden de años, obra que constaba de más de 100 volúmenes (تاريخ كبير فى اخبار على قوالى السنين وهو ازيد من ١٠٠ سفر...) *Hachi*, 2.126. Recorría en esta obra el período que mediaba desde el año 40, ó sea desde la muerte de Alí hasta su tiempo.

Murió violentamente en su propia casa en el 393 (1002) [1].

59

ABEN AD-DABÁG (ابن الدباغ) [2]

Repetidamente citado este nombre entre los biógrafos, la celebridad de quien lo llevaba debió ser inmensa. Su nacimiento y residencia en Córdoba, emporio de la cultura musulmana; su viaje á Oriente, donde trató y estudió con multitud de sabios de aquellas renombradas escuelas, le proporcionaron ocasión para ilustrarse como pocos entre sus correligionarios. Uno de sus discípulos, Abú Omar ben Abdelbar, dice de él que copió en Oriente de cerca de 300 sabios (كتب بالمشرق عن نحو ثلاثمائة رجل ...), y que fué uno de los más ilustres doctores en tradiciones, historia é interpretaciones alcoránicas. Escribió *hermosos* libros sobre el ascetismo (والف كتبا حسانا فى الزهد), y entre sus obras debemos mencionar especialmente su *Nomenclátor de los conocidos por la cunia entre los compañeros del Profeta, sus discípulos y demás tradicioneros* (جمع اسماء المعروفين بالكنى من الصحابة والتابعين وسائر المحدثين).

Murió en el 393, dedicado á sus tareas literarias hasta los últimos días de su vida.

60

ABEN-AL-HACHÁM [3]

Dícese de él que fué natural de Córdoba, comerciante en papel (الوراق), discípulo de Kásim ben Açbag y de Aben Alahmar, y que compuso una obra en que reunió los fundamentos ó apoyos de la tradición de este último, por orden de Almoçtansir billah (Alhacam II) والف مسند حديث ابن الاحمر بامر الحكم المستنصر. Atribúyesele también, no sé si con fundamento, una *Historia general de Alandalus*.

Murió en Çafar del año 394 (1003), dato que sólo consigna Alfaradhí entre las obras que hemos consultado.

[1] Moreno Nieto fija erróneamente su muerte en 396; en Hachi se lee, sin duda por error material, 493 (1099).

[2] Abu-l-Kásem Jalaf ben Sahl (ó Sahhm) ben Aswad, conocido por *Aben Ad-Dabag*.—A. Alfar., 415.—Add., 717.—Dsah., XIII, 25.—En A. Alfar. se le llama Abu-l-Hásem Jalaf ben Kasim ben Sahlí ben Moham. ben Yunus ben Al-Aswad.

[3] Yaix ben Said ben Mohammed ben Abdallah Al-Warrak, conocido por *Aben Al-Hachám* (ابن الحجام), Abú-l-Kásim y Abú Ostmán, según Addabí.—A. Alfar., 1 610.—Add., 1.506.—Gay., II, 171, 474.

61

ABÚ ZACARIA AT-TEMIMÍ [1]

De Guadalajara; estudió en su país con su abuelo el famoso Aben Masarra (véase *supra*, núm. 24) y otros muchos; escribió, al decir de Aben Pascual, *un hermoso y útil compendio del libro de los Nombres y Cunias de An-Nisaí* († 303) (واختصر كتاب الاسماء والكنى للنساى اختصارا حسنا مفيدا ...). Aunque realmente no es obra histórica, no carece de interés para los estudios históricos cuanto se refiere al sistema onomástico de los árabes.

Murió en el 394 (1003).

62

ABEN AL-BECHÍ (Abú Omar) [2]

Ilustre literato sevillano, nacido en el 332, de quien se hacen los mayores elogios. Dice de él Al-Jaulaní que era hombre de ciencia, de talento privilegiado, conocedor de la tradición y de sus más notables representantes... y añade con frase gráfica: «Creció ó progresó en la ciencia y murió por ella: mi ojo no vió, entre los tradicioneros, otro semejante á él por la gravedad de sus costumbres y su buen proceder (نشا فى العلم ومات عليه لم تر عينى مثله فى المحدثين وقارا وسمتا).» Y otro biógrafo afirma que ni en Córdoba ni en el resto de España podría encontrarse otro sabio que pudiera comparársele, en cuanto á la extensión y solidez de sus conocimientos (ولم ار بقرطبة ولا بغيرها من كور الاندلس رجلا يقاس به فى علمه ...). En sus primeros años tuvo por maestro á su padre Abú Mohammad; luego hizo un viaje á Oriente acompañado de su hijo Abú Abdallah, encontrando en su camino buen número de sabios, de quienes aprendieron y *copiaron mucho* (وكتبا كثيرا). Hecha la peregrinación legal, regresaron ambos á España, y estuvieron algún tiempo en Sevilla, donde Abú Omar ejerció el cadiazgo por poco tiempo, pasando luego á Córdoba, donde residió y enseñó públicamente. Su muerte ocurrió en Córdoba y en el año 396 (en el 399 según Dsahabí), siendo sepultado en el cementerio de Coraix y asistiendo á la fúnebre ceremonia un cortejo numeroso y distinguido, del que formaba parte el tantas veces citado Aben Alfaradhí con lo más selecto y granado de la sociedad cordobesa (وشهدت جنازته فى حفل عظيم من وجوه الناس وكبرائهم).

En la obra bibliográfica de Aben Jair se mencionan tres obras de las tituladas *fihrist* (فهرسة) [3], consultadas por el autor

[1] Yahya ben Moham. ben Wahab ben Masarra.—A. Pasc., *Açç.*, 1.335.

[2] Abú Omar Ahmed ben Abdallah ben Moham. ben Alí ben Xaria Al-Lajmí, conocido por *Aben Al-Bechí* (ابن الباجى).—Aben Pasc., 13.—Add., 423.—Dsah., XIII, 40.

[3] Las obras de este género donde se reunían abundantes noticias bibliográficas, creémoslas muy importantes para la *historia literaria*, y por esta razón las incluímos en nuestro trabajo, según ya advertimos al principio. Una de estas obras, el *Fihrist* de Aben Jair, amplía considerablemente la obra de Hachi Jalifa, principalmente en lo tocante á la bibliografía arábigo-hispana, según echará de ver el lector en el transcurso de estas páginas.

y compuestas por los tres miembros de esta familia. Además de la que se atribuye al que encabeza el presente artículo, se cita la de Abú Mohammad Abdallah ben Mohammad ben Alí Al-Bechí, su padre; y otra de Abú Abdallah Mohammad ben Ahmed ben Abdallah ben Mohammad ben Alí Al-Bechí, hijo de nuestro biografiado y nieto del anterior.

63

ABEN AL-MAXATH (ابن المشاط) [1]

Dotado de gran penetración y de hermosa voz para la lectura del Korán, así como de otras recomendables cualidades, ganóse las simpatías y la protección de Almanzor, quien le confirió honrosos cargos administrativos, entre ellos el de *háquim ax-xortha* (juez de la guardia sultánica?) y el de redactor de los instrumentos públicos otorgados por el Sultán [2]; el cadiazgo de Ecija, de Osuna, de Carmona y de Morón, pasando luego á desempeñar el *waliazgo del mercado* (ولاية السوق), el cadiazgo de Jaén y el de Valencia. Fué muy aficionado á estudios históricos y sobre ellos escribió un excelente libro, perdido durante los trastornos y revueltas que dieron por resultado la ruína de la familia amirita. Así lo dice el biógrafo á que nos referimos (وقلده نظم التاريخ فى ايامه فجمع فيه كتابه الباهر الذى اهلكه النهب فى نكبة آل عامر).

Murió en 397 (1006) y fué sepultado en el cementerio de los Banu Alabbás.

[1] Abderrahmán ben Mohammad ben Ahmed ben Obaidallah Ar-Roaini Abú Almotarref, conocido por Aben *Almaxath.—Açç.*, 675.

[2] No tenemos completa seguridad de interpretar bien el texto, que dice así: وولاه ابى عامر احكام الشرطة وخطة الوثائق السلطنية.

[3] Abú Abdallah Moham. ben Abdallah ben Isa *b. Abí Zamanín.*—Add., 160.—Ihat. de la Acad., II, 160.—Almak., II, 374.—*Mathmah*, 49.—Alfar., 1.666.—Cas., II, 88.

64

ABEN ABÍ ZAMANÍN (ابن ابى زمنين) [3]

Nació en Elvira el año 324, aunque Aben Aljatib le hace natural de Almería [4]. Hizo sus estudios en Córdoba y Baena, y residió largo tiempo en la primera de estas poblaciones. Dedicó preferentemente su atención á la ciencia del derecho y á la poesía, y dejó multitud de producciones sobre el ascetismo con noticias biográficas de los ascetas, exhortaciones morales, etc. (له تواليف فى الوعظ والزهد واخبار الصالحين).

Cuenta nuestro biografiado que ignoraba la causa por qué se designaba á su familia con el sobrenombre de los *Banu abí Zamanín.* «El temor, dice, ó respeto que profesaba á mi padre, me impidió preguntarle sobre este punto.» (وسئيل لم قيل لكم بنو ابى زمنين فقال لا ادرى كنت اهاب ابى فلم اساله عن ذلك).

[4] Lo parecido de la escritura en las voces Almería y Elvira produce estas confusiones, bastante frecuentes en los textos árabes.

Aben Aljatib en la Ihatha (C. de la A., tomo II, 160) y Casiri (l. c.) mencionan algunos de sus libros, citando entre ellos:

1. El compendio de la *Almodawana*, titulado (المغرب فى اختصار المدونة), del cual dice no hay otro semejante. (*A. Jair*, 251.)

2. La exposición de la *Mowatha* y del Corán [1].

3. El libro rotulado *Vida de los corazones y familiaridad del solo ó incomparable (Dios)* (حياة القلوب [2] وانس الفريد). (*A. Jair*, 288 y 289.)

4. Un libro sobre contratos notariales (المشتمل فى الشروط). (*A. Jair*, 251.)

5. Libro de exhortaciones piadosas (الواعظ). (*A. Jair*, 288.)

De todos estos libros dice Addabí que eran muy leídos (متداوله) en su tiempo, y Aben Alfaradhí añade que contenían muchos versos, lo cual contribuía á su embellecimiento (وكان كثيرا ما يدخل اشعاره فى تواليفه فحسنها به ...)

Las poesías de este autor han sido muy celebradas entre los musulmanes; domina en ellas la nota mística ó ascética y cierto dejo pesimista que han hecho por lo común las delicias de los literatos de su raza. He aquí, como muestra, algunos versos suyos que reproducen Aben Jakán y Almak:

—La muerte en todo tiempo extiende su sudario. Y nosotros sin parar mientes (en el descuido) de que vendrá á nosotros.

—No gozarás de tranquilidad en el mundo y sus placeres, aun cuando te adornases con sus hermosos atavíos.

—¿Dónde están los amigos y clientes? ¿Qué hacen? ¿Dónde aquéllos que nos sirvieron de tranquilidad y regocijo?

—El tiempo dióles á beber la copa turbia ó inmunda, y los ha constituído en depósito bajo las capas de tierra húmeda [3].

Hombre probo y austero en sus costumbres, hallábase adornado de tal fondo de piedad, que se dice derramaba abundantes lágrimas con sólo oir la lectura del Corán (وكان اذا سمع القران وقرى انبدرت دموعه حده). Tales prendas de carácter habían divulgado su nombre y su fama por todas partes.

Murió en Elvira, su patria, en el año 398 ó 99 (1007 ó 1008).

[1] El número 820 del Museo británico contiene un breve tratado de este autor sobre exposición del Corán.

[2] En la edición de Alfar. se lee الحديد, y en la de A. Jair الهريد por الفريد.

[3]
الموت فى كل حين ينشر الكفنا ونحن فى غفلة عمّا يراد بنا
لا تطمئنّ الى الدنيا وبهجتها وان توشّحت من اثوابها الحسنا
اين الاحبّة والجيران ما فعلوا اين الذين هم كانوا لنا سكنا
سقاهم الدهرُ كاسا غير صافية فصيّرتهم لاطباق الثرى رهنا

65

ABEN AL-HINDÍ (ابن الهندى) [1]

Nació este sabio en Córdoba el año 320 y fué discípulo de Kásim ben Açbag, Aben Masarra y otros. Se dedicó al estudio de la jurisprudencia y de la historia de España, llegando á ser *háfiz* en ambos estudios (وكان حافظ للفقه وحافظ لاخبار...) Fué muy versado en la redacción de instrumentos públicos (بصير بعقد الوثائق), y sobre esto escribió un *Diwán* ó *Colección*, que fué luego adicionando poco á poco, llegando á constituir una obra muy extensa (واتى الديوان كبيرا), de que hace mención Aben Jair (pág. 252), entre las obras por él estudiadas. En ella incluyó anécdotas, cuentos, poesías, etc. —Fué esta *Colección* ó *Diwán* de lo más famoso que se escribió en España sobre la materia. (Ribera, *Disc. cit.*, pág. 48.) Sus talentos poéticos le granjearon la estimación y el favor de Alhacam II.

Murió en Ramadhán del 399 (1008).

Casiri, Middeldorpf, Von Hamer, etc., le atribuyen una *Historia de España* en ocho partes. Aben Pascual no hace mención de tal *Historia*, por lo cual suponemos que la noticia no tiene otro fundamento que una mala inteligencia de Casiri, reproducida por la *turba multa* de los que le han copiado. Esto no obstante, como aparece citado como fuente en los biógrafos, tenemos por seguro que dejó escritos históricos.

[1] Abú Omar Ahmed ben Said ben Ibrahim Al-Hamadáni, conocido por Aben *Al-Hindí*.—A. Pas., *Açç.*, 19.—*Almodarec*, V, 29.—Cas., II, 140.—Gay. (II, 171) le cita como poeta de la corte de Alhacam II.

66

ISHAC BEN SALAMA AL-LAITSÍ (الليثى) [2]

Fué este sabio musulmán de la gente de Raya (Málaga), mereciendo por sus aficiones históricas se le calificase de *historiador* ó *cronista* (اخبارى). Escribió una obra en varios tomos sobre la historia de esta población, suministrando copiosas noticias «sobre sus fortalezas y las guerras que tuvo que sostener, así como también en lo referente á los walíes que la gobernaron, á los jurisconsultos y poetas que en ella nacieron.» Así lo dice Addabí (وله كتاب ... فى اخبار رية ... وحصونها وولاتها وحروبها وفقهائها وشعرائها).

Aben Alfaradhí dice que escribió un libro de *Historia de España* por orden de Almostançir billah (Alhacam II) (وجمع كتابا فى اخبار الاندلس امره بجمعه المستنصر بالله).

¿Se refieren ambos biógrafos á una misma obra ó á obras diferentes? Carecemos de datos, aunque nos inclinamos á lo primero.

Ignoramos á punto fijo la fecha de su muerte; pero debió ocurrir antes del siglo v.

[2] Ishak ben Salama (سلمة) ben Walíd ben Bedr ben Asad ben Mohalhil (مُهَلْهِل) ben Tsalaba Alkainí, abú Abdelhamid.—Almak., II, 118.—Add., 556.—A. Alf., 236.—Cas., II, 136.—Gay., I, 186, 463.

67

ABEN AL-CHASUR [1]

Nació este historiador en Córdoba en el año 319 [2], y fué cliente de los Omeyyas, como casi todos los historiadores de su tiempo. Oyó, entre otros famosos maestros, á Kásim ben Açbag, y contó luego entre sus discípulos al famoso Aben Hazam, Abú Omar ben Abdelbarr y otros que tanto lustre habían de dar á las letras arábigas [3], y que serán objeto de nuestro estudio en la segunda parte de este trabajo.

Estuvo adornado de las más excelentes condiciones de carácter, versado en el *adab* [4] y en la poesía, y dejó escrita una obra histórica titulada *El apéndice anotado* (الذيل الهذيّل).

Murió en su casa sita en *Baláth Moguits* (Palacio de Moguits), en Córdoba, el año 401 (1010).

68

ABEN FOTHAIS (ابن فُطيس) [5]

I. *Biog.*—Nació en Córdoba en el año 348, y fué sin duda una de las grandes lumbreras del saber arábigo en España. Aben Pascual, al exponer sus cualidades literarias, le atribuye gran penetración en la ciencia de las tradiciones proféticas (وكان من جهابذة المحدثين وكبار علماء الهسندين), conocimiento de los nombres de los que intervienen en ellas (عارفا باسماء رجالها); en una palabra, poseía con más ó menos perfección todas las restantes ramas de la ciencia de su tiempo (وله مشاركة في سائر العلوم), descollando principalmente en lo que llamaríamos hoy *ciencias históricas* (وتقدم في معرفة الاثار والسير والاخبار).

Larga es la serie de los maestros de quienes aprendió, y no son pocos los sabios orientales que le escribieron, sin duda con objeto de concederle la *ichaza* [6] ó autorización para enseñar. De unos y de otros trae Aben Pascual copiosas listas que no debemos trasladar á estas páginas.

Producto de su vastísima erudición y amor á los libros, fué el número considerable de obras que reunió, en lo cual, al decir de Aben Pascual, aventajó á todos (وهو اول شيخ سمعتُ منه قبل» año 400 الاربع مائة ...)

1 Ahmed ben Mohammad ben Ahmed ben Said ben *Alchasur* (الجسور) Abú Omar ú Omair.—Add., 336.—A. Pasc. *Açç.*, 37.—Hachi, VII, 545.—Gay., II, 200.

2 M. Nieto da equivocadamente esta fecha por la de su muerte: ésta ocurrió en 401, según se ve en Aben Pascual, y, aunque no muy clara, en Addabí.

3 Dice Aben Hazam: «Y éste fué el primer maestro á cuya escuela he asistido antes del

4 El *adab* era un género literario en que andaban mezclados la historia, anécdotas, cuentos, algo parecido á lo que los franceses llaman *melanges d'histoire et litterature.*

5 Abú-l-Motharrif Abderrahmán ben Moham. b. Isa *ben Fothais* ben Açbag ben *Fothais* ben Suleimán.—A. Pas., *Açç.*, 679.—Add., 976.—Rib., *Disc. cit.*, 93.

6 Sobre estas *ichazas* véase Ribera, *Disc. cit.*, pág. 87.

sus contemporáneos (وجمع من الكتب في انواع العلم ما لم يجمعه احد من اهل عصره بالابدلس), teniendo seis escribientes que copiaban para él constantemente (وكان له ستة وراقين ينسخون له دائما). Cuando tenía noticia, dice el biógrafo citado, de algún buen libro que se hallase en poder de particulares, trataba de adquirirle por compra, aunque fuese pagándolo en más de su valor, exagerando el precio (بالغ في ثمنه). Mas si de ningún modo podía adquirirlo, hacía sacar una copia y lo devolvía. Fué, pues, todo un bibliófilo ó bibliomano, como hoy diríamos. Cuenta su nieto Abú Suleimán que la gente de Córdoba se reunía en la mezquita para comprar los libros de su abuelo, y esto por espacio de un año entero, y añade que se llegó á reunir del precio de los mismos 40.000 dinares (وانه اجتمع فيها من الثمن اربعون الف دينر). Finalmente, refiere también que el cadhí, su abuelo, no se desprendía nunca de ninguno de sus libros, y que cuando se le pedía alguna obra y se le importunaba mucho para lograrla, la daba al copista, quien la copiaba y cotejaba, y de este modo se facilitaba á quien la pedía [1].

1 En el hermosísimo discurso que el señor Ribera acaba de dar á luz sobre los *Bibliófilos y Bibliotecas en la España musulmana* (discurso que es sólo un extracto de un estudio más amplio y detenido que el autor prepara), hallamos acerca de la biblioteca de Aben Fotais una noticia relativamente extensa que no vacilamos en trasladar íntegra á estas páginas, siquiera se repitan algunos pormenores ya indicados en el texto. Habiendo descrito la famosa biblioteca de Alhacam II, prosigue así el distinguido arabista: «Su formación no es un hecho aislado; la familia real no hizo más que seguir la moda del pueblo cordobés. Visitemos, si no, alguna de las más famosas entre las de sus súbditos musulmanes, verbi gracia, la de Aben Fotais.

»Pertenece el dueño á una de las más acaudaladas y linajudas familias cordobesas: todo un barrio de casas alrededor de la en que vive es suyo. Para biblioteca ha mandado construir un edificio especial, hecho con tal arte que desde un punto dado pueden verse todas las estanterías. El elegante vestíbulo, artesonado techo, paredes, terrazas y ricos almohadones y alfombras, todo es verde, color simbólico de la nobleza. Allí se ven trabajar constantemente seis copistas que no cobran á destajo, sino un salario fijo, para que la prisa no ocasione incorrecciones en la escritura. Un literato de los más entendidos de la ciudad es su bibliotecario, que tiene como tal el encargo de catalogar y hacer las copias de mayor compromiso.

»El dueño es hombre que en cuanto sabe que alguien ha pescado un buen original, ya está sobre la pista y dispuesto á cualquier sacrificio para obtenerlo; paga doble, triple, cuádruple, de su valor corriente, y cuando por precio no lo consigue, se impone por la recomendación, y si no lo logra, obtiene al menos que le dejen sacar copia ó cotejarlo con las suyas; pero en cuanto hace una adquisición, por nada del mundo consiente siquiera prestar el libro, pues demasiado sabe, por experiencia, de cuán mala gana se suelen devolver y con cuánta facilidad se hacen los aficionados los suecos y olvidadizos. Á apurarle mucho, manda á sus bibliotecarios sacar una copia y esa es la que presta.

»Como el dinero ni le duele ni le falta y su afición toma mayores proporciones cada día, ha reunido la mejor biblioteca de Córdoba, fuera de la del Sultán.

»El valor de los libros que la componía pudo apreciarse algunos años después, cuando desgracias de familia obligaron á sus nietos á realizarla. Un año entero vinieron los corredores á la mezquita de este barrio, para verificar en ella la venta á pública subasta; y á pesar de haberse hecho en aquellos azarosos días de la guerra civil, aún se sacaron 40.000 monedas de oro *casemtes*, que ahora equivaldrían á unos seis millones de reales aproximadamente.»

Compuso, si hemos de creer á Aben Pascual, *hermosos* libros, entre los cuales:

1. El titulado *Libro de narraciones y de las causas por las cuales descendió el Korán* (كتاب القصص والاسباب التى نزل من اجلها القران) en 100 partes próximamente.

2. *Libro de las lámparas sobre las excelencias de los Çahibes (compañeros del Profeta)* (كتاب المصابيح فى فضائل الصحابة), en 100 partes.

3. *Excelencias de los Thabíes (discípulos) ó de los que siguieron á aquéllos en la perfección:* 150 partes (وفضائل التابعين لهم بأحسان مائة جزء وخمسون ...)

4. *Lo derogante y lo derogado* (del Corán): 30 partes (الناسخ والمنسوخ ثلثون جزءا).

5. *El libro de la fraternidad de los que han contado tradiciones entre los Çahibes, Thabíes y los que les han sucedido después,* en 40 partes (كتاب الاخوة من المحدثين من الصحابة التابعين ومن بعدهم من المخالفين اربعون جزءا).

6. *Señales de la profecía é indicios de la misión divina,* en 10 tomos (اعلام النبوة ودلالات الرسالة عشر اسفار).

7. *Dones ó gracias de los santos y sus milagros,* en 30 partes (كرمات الصالحين ومعجزاتهم).

8. *Tratado sobre la Ichaza y Monawala* (autorización para enseñar é interpretar los escritos), en varias partes (الكلام على الاجازة والمناولة ...)

Estas son las principales obras del autor de que tratamos, cuyos títulos dice Aben Pascual haber leído de letra del mismo autor.

Desempeñó el cargo de *cadhí al-chamaa* (cadhí de la muchedumbre ó de la comunidad) [1] y de wazir en Córdoba, muriendo en Dsu-l-Kada del año 402 (1011), y fué enterrado en el sitio donde se hallaban los restos de sus antepasados, junto á la puerta de sus ¿casas y cerca de su mezquita? (ودفن بتربة سلفه على باب منازلهم وقرب مسجدهم).

69

LOS DOS COMPAÑEROS (الصاحبان)

Unimos en un mismo artículo los nombres de dos eruditos árabes, Aben Maimón y Aben Xanthir, ambos toledanos, ambos literatos eximios, unidos por los lazos de verdadera amistad y de afinidades literarias y que aparecen citados frecuentemente por los escritores posteriores con el calificativo que ponemos al frente de este artículo: قالا الصاحبان (dicen los dos amigos ó compañeros). Daremos, pues, ligeras noticias sobre cada uno de ellos.

I. *Aben Maimón* [2].—Fué hombre de vasta ilustración, que bebió en todas las

[1] Era éste un título que se daba al cadhí jefe *(cadhí-l-Kudat)*, particularmente en Africa y España. (Slane en la trad. de A. Jalik., vol. II, 21.)

[2] Abú Chafar Ahmed b. Moh. b. Moh. b. *Obaida* el Omawí, conocido por *Aben Maimón.*—A. Pasc., *Açç.*, 35.

fuentes de la ciencia árabe, tanto españolas como orientales: las escuelas de Toledo y Córdoba, entre las primeras; las de la Meca, Medina, Egipto, Trípoli, etc., entre las segundas, fueron frecuentadas por Aben Maimón acompañado casi siempre por su colega Aben Xanthir. Establecióse luego en Toledo, y se hace lenguas el biógrafo toledano Aben Mothahir ponderando la perspicacia de su ingenio, su vasta instrucción, la afabilidad de su trato, la generosidad y nobleza de su carácter y su amor á todo lo que redundase en beneficio de sus conciudadanos. Dícese que en cierta ocasión se prendió fuego á su casa, librándose por modo maravilloso del incendio la pieza donde se hallaban sus libros, de los cuales había reunido una gran cantidad de todas materias (وكان قد جمع من الكتب كثيرا فى كل فن), escritos muchos de ellos de su propia mano; y se añade que tanto los escritos de Aben Maimón, como los de su colega Aben Xanthir, eran los más fieles y verídicos de Toledo [1] (وكانت كتبه وكتب صاحبه ابرهيم بن محمد اصح كتب بطليطلة ...)

Murió Aben Maimón en Xabán del año 400; fué sepultado junto á Bab Xacra ó Puerta Bisagra actual (باب شاقرة), en el arrabal, y oró sobre su tumba su citado amigo é inseparable compañero.

II. *Aben Xanthir* [2].—Nació en Toledo; fué investigador diligente en el terreno científico, bondadoso en su trato: dedicóse al estudio de la tradición y escribió varias obras, entre ellas un compendio de la *Almodawana*, del jurisconsulto Sahnún. Murió, según Moreno Nieto, en el 402 (1011), aunque otros retrasan su muerte hasta el 414 (1023).

Aparece bastante citado, como fuente, entre los biógrafos, y especialmente Aben Pascual le menciona en la Introducción á la *Aççila* como autor de un libro de *Historia*, del cual se ha servido para la composición de su obra bibliográfica (وما كان فيه عن ابى اسحق ابرهيم بن محمد بن شنطير فانى نقلته من خطه فى كتاب رواياته وفى تاريخه ايضا).

70

EL KORRÍ (Otsmán ben Mohammad) [3]

Literato cordobés muy versado en astrología, que escribió un tratado sobre los *faquíes de Alandalus* (الفى كتابا فى فقهاء الاندلس). Aben Alfaradhí dice de él que fué *embustero, impostor* (كذّاب), sin que sus narraciones merezcan ningún crédi-

[1] En el discurso del Sr. Ribera sobre *Bibliófilos y bibliotecas*, se alude también á esta biblioteca en las siguientes palabras (pág. 23): «En ella (es decir, en Toledo), se vió el portento que toda la población pudo admirar, al ocurrir el incendio del barrio de Pellejeros, y fué que de él no se salvaron más que las habitaciones del bibliófilo Aben Maimón donde guardaba su famosa biblioteca, *la de los correctos códices.*»

[2] Abú Ishak Ibrahim ben Moh. ben *Xanthir* (شنطير) Al-Omawí.—*Açç.*, 204, é *Introducción*, pág. 3. El nombre *Xanthir* ó *Xenthir* tal vez sea la transcripción de *Sinderedo.*

[3] Abú-l-Açbag Otsmán ben Moham. ben Yusuf el Azdí *el Korrí* (القرّى).—A. Alfar., 900.

to. Es uno de los pocos casos en que el elogio y el ditirambo, á que tan propensos se muestran los biógrafos árabes, ceden el puesto á la acre censura.

71

ABEN AL-FARADHÍ (ابن الفرضى) [1]

I. *Biog.*—Nació en Córdoba en Dsul-cada del 351; se distinguió como jurisconsulto y tradicionista, y estuvo dotado de grandes facultades para la elocuencia y poesía; fué también, como asegura Aben Pascual, bibliófilo de primer orden, llegando á reunir una riquísima librería. En el año 382, se dirigió á Oriente, hizo la peregrinación á la Meca, y se procuró la instrucción de los más distinguidos maestros. A su regreso desempeñó el cadiazgo de Valencia, y encontró su muerte en la toma de Córdoba por los berberiscos, á 6 de Xawal del año 403 (1013): tres días permaneció insepulto el cadáver en la que fuera su morada, hasta que completamente desfigurado y descompuesto, lleno de inmundicia y sin una mala mortaja para envolverle, fué enterrado sin las preces de costumbre.

M. Dozy (*Histoire des mus.*, III, 308) describe con los siguientes rasgos la sangrienta jornada en que perdieron sus vidas Aben Alfaradhí y tantos otros ilustres musulmanes españoles: «El domingo 19 de Abril de 1013, los berberiscos entraron en la ciudad por la puerta del arrabal de Secunda, que les entregó un oficial que se había vendido.

»Córdoba pagó su larga resistencia con torrentes de sangre. Habiéndose retirado los eslavos cuando se perdió toda esperanza, los berberiscos se pusieron á recorrer las calles, lanzando gritos feroces. Aquí saqueaban, allá violaban, asesinaban en todas partes. Los hombres más inofensivos eran víctimas de su ciega furia. Aquí el anciano Said ibn-Mondhir, que había sido prior de la mezquita principal desde los tiempos de Alhacam II, famoso por su religiosidad y su virtud [2]; allí el desdichado Merwán, de la noble familia de los Beni-Hodair, que había perdido la razón á consecuencia de un amor desgraciado [3]. Más allá yacía el cuerpo del sabio *Aben-al-Faradhí*, autor de un precioso *Diccionario biográfico* y que había sido cadhí de Valencia en el reinado de Almahdí. El voto que había hecho en un momento de entusiasmo religioso, se había cumplido: había obtenido la palma del martirio [4]. Las víctimas

[1] Abú-l-Walid Abdallah ben Mohammed ben Yusuf el-Azdí *Aben Alfaradhí*.—A. Pasc. *Açç.*, 567.—Add., 888.—Dsah., XIII, 51.—Almak., I, 545; II, 116, 123.—Gay., I, 194, 458.—Aben Bas.—Aben Jalik., I, 479. Id. trad. Slane, II, 68.—Hachi, II, 115; IV, 145; V, 104; VII, 544.—Cas., II, 142.—Pról. del Sr. Codera.

[2] Aben-Hazam, *Tratado sobre el amor*, fol. 38 r. y v.

[3] Ibn-Hazm, *Tratado sobre el amor*, folio 96 r.

[4] Ibn-Bassam, tomo I, fol. 161 r.; Makkari, tomo I, pág. 546. He aquí cómo refiere este hecho Aben Jalikán: «El poeta é historiador Aben Alfaradhí estaba una vez como peregrino en la Meca, y abrazándose al velo de la Caaba, pidió á Dios Todopoderoso la gracia de morir como mártir. Posteriormente, sin embargo, se presentaron á su imaginación con tal viveza los horrores de aquella violenta muerte, que se arrepintió de su deseo y estuvo á punto de volver y de rogar á Dios que tuviese por no hecha su súplica; pero la vergüenza le retuvo. Más tarde alcanzó de Dios lo que le había pedido. Murió como mártir en la toma de Córdoba, y se cuenta que uno que le encontró tendido entre un montón de cadáveres, le oyó murmurar durante la agonía, y con voz apa-

mas fueron tan numerosas que ni siquiera se trató de contarlas. Pronto el incendio vino á alumbrar con su luz siniestra estas escenas horribles. Los más hermosos palacios fueron presas de las llamas. «Al fin he sabido, escribía más adelante Aben Hazam, lo que se ha hecho de mi soberbio palacio de Balat-Moguits. Un hombre que vino de Córdoba me lo ha contado: me ha dicho que no quedan de él más que ruínas. También ¡ay! sé lo que ha sido de mis mujeres: unas están enterradas; otras llevan una vida errante en lejanos países.»

Hemos dicho que Aben Alfaradhí estuvo dotado de grandes aptitudes para la poesía. Los versos que insertamos á continuación, reproducidos por varios biógrafos y conservados por el compilador Almakkari, nos recuerdan la grandiosidad de alguno de los principales monumentos de la inspiración religiosa.

«Un prisionero esclavizado por sus pecados está de pie junto á tu puerta, lleno de pavor el ánimo á causa de las razones que te son conocidas.

»Tiembla por las culpas cuya malicia no puede ocultársete; y tu sentencia sobre ellas es el único objeto de sus temores y esperanzas.

»¿En quién se depositará la esperanza sino en Tí? ¿Quién sino Tú será temido? ¿Y qué se opondrá en Tí al cumplimiento de tus decretos?

»¡Oh, Señor! No me avergüences á causa de mi página (es decir, donde están escritas mis acciones), cuando se hagan patentes aquellas páginas ó registros en el día de la cuenta (Juicio final).

»Y sé mi consolador en la obscuridad del sepulcro, cuando me abandonen mis parientes y se alejen mis amigos.

»Ojalá me cubra tu amplio perdón, el perdón de mis culpas que yo espero (de tu misericordia); pues de lo contrario, perezco para siempre [1].»

gada, las palabras siguientes de la santa tradición: «Todo el que es herido en los combates de la fe (y bien sabe Dios reconocer las heridas que se han recibido por su causa), aparecerá el día de la resurrección con las heridas sangrientas; su color será como de sangre, pero su aroma como de almizcle.» Apenas hubo dicho estas palabras, espiró.»

1

اسيرُ الخطايا عند بابك واقفُ على وَجَل مِمّا به انت عارفُ
يخاف ذنوبا لم يغب عنك غيبها ويرجوك فيها فهو راج وخائفُ
ومَن ذا الذى يَرْجى سواك و يَتّقى وما لك فى فصل القضاء مُخالِفُ
فيا سيدى لا تُخزِنى فى صحيفتى اذا نُشرت يومَ الحساب الصحائفُ
وكن مونسى فى ظُلْمَة القبر عند ما يَصُدّ ذوو القُرْبَى ويجفو الهوالفُ
لئن ضاق عنّى عَفْوُك الواسعُ الذى أَرَجّى لاسْرافى فـإنّى لخائفُ

Valera (I, 260) ha versificado esta magnífica composición del siguiente modo:

Cautivo y lleno de culpas
Estoy, Señor, á tu puerta,
Temiendo que me castiguen,
Aguardando mi sentencia.
De mis pecados el cúmulo
Con tu mirada penetras;
Por Tí me angustia el temor
Y la esperanza me alienta,
¿Pues de quién sino de Tí

II. *Bibl.*—Wüstenfeld menciona de este autor las siguientes obras más ó menos históricas:

1. *Historia de los sabios de España* (تاريخ علماء الاندلس). (*Hachi*, 2.165; *A. Jair*, 220.) [1].

2. *Historia de los poetas españoles* (كتاب فى اخبار شعراء الاندلس). (*Hachi*, 2.165-10.226.)

3. *Nombres concordantes y discordantes* (كتاب المؤتلف والمختلف فى اسماء الرجال ...)

4. *Ambigüedad en los nombres de los tradicioneros en sus cunias y genealogías* (المتشابة فى اسماء الرواة وكناهم وانسابهم). (*A. Jair*, 218.)

Parece que escribió algunas más, entre ellas un *Tratado de los gramáticos* (فى النحويين) y algún otro [2]. Hasta hace poco eran enteramente desconocidas todas estas obras, aparte de las referencias de otros autores. Los eruditos Basset y Houdas, en su *Mission scientifique en Argelie et Tunisie*, indicaron que existía en la mezquita de Túnez una *Historia de los sabios de España*, pero sin parar mientes en que pudiera ser la obra maestra de Aben Alfaradhí. Mas en el viaje que hizo á Túnez el Sr. Codera el año 1887, viaje que ha sido de tan excelentes resultados para las letras arábigas, tuvo ocasión de confirmarse en lo que ya antes había sospechado, es decir, que la obra á que aludían los sabios franceses era la celebrada de Aben Alfaradhí [3]. Esta obra ha sido publicada por dicho Sr. Codera, formando los tomos VII y VIII de su *Biblioteca Arábico-Hispana* [4].

Las biografías en dicha obra contenidas alcanzan hasta los últimos años del siglo IV de la Hégira. Anotó y adicionó esta obra Moh. b. Ahmed... b. Mohallab, según testimonio de A. Alabbar. (*Tec.*, 439.)

III. *Obs. crít.*—«Aunque entre los escritores arábico-hispanos anteriores á Aben Alfaradhí, dice el Sr. Codera en el *Prólogo* citado, ha habido muchos que han publicado biografías, este autor es considerado como el príncipe de este género histórico, en atención á que fué el primero que compuso biografías de los *varones insignes de España* en general, siendo así que los que le habían precedido en esta

El alma teme ó espera?
Es inevitable el fallo
De tu justicia tremenda
Cuando á abrir llegues el libro
Donde escribiste mis deudas.
La suma de mis maldades
Temo escuchar con vergüenza;
Ilumíname y consuélame,
Del sepulcro en las tinieblas,
Donde yaceré olvidado
De mis más queridas prendas,
Y que el perdón de mis culpas
Tu gran bondad me conceda,
Pues tendré sin tu perdón
Una eternidad de penas.

Sin duda es la misma que menciona Hachi, 2.165, con el título de *Historia de España* (تاريخ الاندلس), y tal vez también la que le atribuye Aben Alkádi con el título de *Historia de los faquíes* (تاريخ الفقهاء).

[2] V. *Prólogo* del Sr. Codera á la edición de Alfaradhí.

[3] V. *Misión histórica á Argelia y Túnez*, págs. 21 y 22.

[4] BIBLIOTHECA ARABICO-HISPANA, T. VII ET VIII.—*Historia virorum doctorum Andalusiæ (dictionarium biographicum) ab Aben Alfaradhí scripta, ad fidem codicis tunicensis arabicè nunc primum edidit, indicibus additis, Franciscus Codera...* Matriti, 1891-1892.

clase de publicaciones históricas, habían dado á luz biografías de individuos de alguna clase determinada ó de alguna ciudad en particular. Pudiera decirse que aquellos escribieron historias particulares, y que éste se propuso tejer la historia general biográfica de España, en cuya labor siguiéronle luego Aben Pascual en su obra *Aççila*, Addabí, Aben Al-Abbar en su *Tecmilah*, y otros muchos que no es del caso citar ahora.

Que la *Historia de los sabios de España* fué escrita por su autor con singular cuidado y con escrupulosa pulcritud, parecen demostrarlo, entre otras razones, las mismas declaraciones del autor, quien dice muy á menudo haber preguntado á alguno sobre el día y lugar de su nacimiento—que ha leído en la inscripción sepulcral el año y día de su muerte,—que ha leído esto ó aquello de letra de algunos varones doctos, ó también, como afirma en ocasiones, que no ha encontrado en parte alguna los datos biográficos deseados, ó que si los ha visto no los ha conservado en la memoria; en estos últimos casos, no vacila en proclamar su ignorancia con cierto candor histórico, que es de tener muy en cuenta para la crítica.

El códice conservado en la Biblioteca de la mezquita mayor de Túnez, y que ha servido para la publicación del señor Codera, se halla íntegro, en buen estado de conservación, y consta de 194 folios de escritura magrebí, ó más bien española, con caracteres elegantes y de fácil lectura: fué cotejado con suma diligencia, y es de creer que discrepara muy poco del mismo original.

De esta importante obra hemos sacado abundantes notas para la confección del presente trabajo.

72

MOH. BEN SAID BEN ALSORÍ [1]

Natural de Córdoba y jurisconsulto de merecido renombre: viajó por Oriente y fué también víctima de la ferocidad berberisca en el terrible saqueo á que se vió expuesta la ciudad el año 403 (1013).

Dejó escrito un tratado sobre ¿las pruebas y presunciones jurídicas? (الدلائل); otro sobre las obras diurnas y nocturnas del varón piadoso, y un tratado calificado por Casiri de *histórico-jurídico*, con el título de *Jardines de noticias sobre el Derecho* (روضات الاخبار فى الفقه).

73

ISA BEN MOHAMMAD (Abú-l-Açbag)

Escribió una *Historia de los faquíes de Elvira* (تاريخ فقهاء البيرة). Ocurrió su muerte en el año 403 (1012); habla de él Casiri (II, 113), que toma esta noticia de la *Ihatha*.—Gay., II, 171.

En los biógrafos antiguos que tenemos á la vista no hallamos más datos ni del autor ni de la obra.

74

SULEIMÁN BEN BAYATHAIR [2]

Fué cordobés, nacido en Damux دامش (Adamuz), distrito de Lora (من اقليم

[1] Abú Abdallah Moh. b. Said b. Assorí (السرى) Alomawí.—A. Pasc., *Açç.*, 1.036.—Cas., II, 146.

[2] Suleimán ben Bayathair (بيطير) ben Rabia ben Bayathair ben Yezid ben Jálid Alkelbí, Abú Ayub.—Aben Pasc., *Açç.*, 439.—Casiri, II, 141.

(من عمل لورة) y jurisdicción de Azzahrá (الزهراء); tuvo por maestros, entre otros, á Abú Isa Allaitsí y á Aben Alkutiya. Estuvo adornado de excelentes condiciones de carácter y compuso, según Casiri y otros, un compendio histórico en ocho partes [1].

Murió en Málaga en el 404 (1013).

75

ABEN XIBRAK Ó XIBLAK [2]

Poeta é historiador sevillano, á quien se debe, según Aben Pascual, una obra histórica con anécdotas curiosas y peregrinas (كتاب الذى الفه فى اخبار وغرائب). Vivió en tiempos de Almanzor, y su vida se prolongó extraordinariamente hasta alcanzar la dinastía de los Banu Hamud [3]. Según dice Aben Atab, de su propia letra, murió en el 413 (1022).

76

ALKANAZAI [4]

Nacido en Córdoba, de ilustre familia, el año 341, dió muestras desde sus primeros años de un gran fervor religioso: dedicóse también á los estudios jurídicos y compuso un tratado sobre *Contratos*, según la doctrina de Málic b. Anas. (كتاب فى الشروط على مذهب ملك بن انس).

De trabajos históricos no hemos visto indicación en los biógrafos; pero Casiri asegura que compuso una *Biblioteca de filósofos cordobeses*. Murió en 413 (1022). En la obra bibliográfica de Abú Bequer ben Jair (pág. 436), se hace mención de un *fihrist* de este autor, obra estudiada por dicho bibliógrafo. ¿Será esta misma obra la que en manos de Casiri se ha convertido en *Biblioteca de filósofos cordobeses?* Lo sospechamos. También se cita en Aben Jair (pág. 87) una *Exposición de la Mowatha* (كتاب تفسير الموطا).

77

ABEN HADSÉ (Abú Abdallah) [5]

Dos son los individuos de esta familia que tienen derecho á figurar en estas páginas: Abú Abdallah ben Al-Hadsé y Abú Omar, su hijo. El primero nació en Córdoba en el 347, y fué discípulo de

[1] El pasaje de Aben Pascual es como sigue: وله اختصار حسن فى ثمانية ابى زيد من ٨ اجزاء Casiri ha interpretado esto diciendo que escribió una *Biblioteca cordobesa*, dividida en ocho partes, y Fernández y González le hace autor de una *Historia de los letrados de Córdoba;* pero realmente la obra titulada ثمانية ابى زيد (véase A. Alfar., página 217) no es histórica.

[2] Abú Alkasem Abderrahmán ben Abdallah ben Abderrahmán ben Mohammad Alhadhramí, conocido por *Aben Xibrak* (شبراق). — Aben Pasc., *Açç.*, núm. 692. — Addabí, 1.020, le llama Abderrahmán ben Xiblak.

[3] (عمر طويلا وعاش الى دولة بنى حمود. El primero de esta dinastía, Alí b. Hamud, entró á reinar en el 407 (Gay., 2.°)

[4] Abderrahmán ben Merwan Alançari *Alkanazai*, abú-l-Motharrif.—Aben Pasc., 691. —Add., 1.042.—Cas., II, 154. Es el *Alcanaceus* de los filósofos cristianos.

[5] Abú Abdallah Mohammad ben Yaiya ben Ahmed ben Mohammad ben Abdallah ben Mohammad, conocido por Aben *Al-Hadsé*. —Aben Pasc., *Açç.*, fragmento, b. 1.678.— Add., 319. (Este fragmento de Aben Pasc. se halla publicado á continuación del texto de Alfaradhí.)

Aben Alkuthiya y de otros muchos. Hizo el acostumbrado viaje á Oriente, y asistió á las conferencias literarias de la Meca, de Medina, de Cairowán, etc. Fué uno de los mejores jurisconsultos de España, y no sobresalió menos en los estudios históricos y en la ciencia de las tradiciones. Desempeñó los cargos de cadhí en Baena y Sevilla, y ejerció las funciones de Notario mayor del reino (وتولى ايضا خطة الوثائق السلطانية); posteriormente, en el tiempo de la guerra, salió de Córdoba y se estableció en la frontera superior, desempeñando el cadhiazgo de Tudela, luego el de Medinaceli, y finalmente pasó á Zaragoza, donde murió en Ramadham del año 416, siendo sepultado en el cementerio próximo á la puerta de Alquibla (meridional).

Cuéntanse entre sus producciones las siguientes:

1. *Libro del conocimiento perfecto de los que son mencionados en la Mowatha de Malik ben Anas, así hombres como mujeres...* (التعريف بمن ذكر فى موطا ملك بن انس من الرجال والنساء). (*A. Jair*, 93.)

2. *El libro de los célebres nombres de Allah* (كتاب الانباه عن اسماء الله).

3. *Libro de la buena nueva (que trata) sobre la interpretación de los sueños*, en 10 tomos (كتاب البشرى فى تاويل الرويا عشرة اسفار). (*A. Jair*, 267.)

4. *El libro de la predicación y vida ó conducta de los predicadores*, en dos tomos... (كتاب لخطب وسير الخطباء).

5. *Fihrist*, de que habla Aben Jair (242).

Sus obras existían en Fez á principios del siglo XVII. (Véase A. Alkadhí, folio 120.)

78

ABEN MA-S-SAMAI (ابن ما السماء) [1]

Célebre poeta é historiador cordobés, discípulo del Zobaidí y otros reputados maestros, y cuyas dotes de narrador y poeta han sido unánimemente elogiadas por los biógrafos.

Escribió una *Historia de los poetas españoles* (كتاب فى اخبار شعراء الاندلس), obra calificada de *hermosa* (حسن) por Aben Hazam (*apud* Almak.)

Murió en Málaga, sin que podamos precisar el año [2], á causa, según se dice, de la tristeza que se apoderó de su ánimo por haber perdido una cantidad de 100 dinares (ضاعت منه ماية دينار فاغتم عليها غما كان سبب منيته).

Addabí inserta algunos fragmentos poéticos de este autor: uno sobre el frío sin igual que se sintió en el mes de Çafar del año 421 (برد مشهور لم يشاهد مثله),

[1] *Obada* ben Abdallah ben Moham. ben Obada ben Aflah ben Alhosain ben Yahya ben Said ben Kais ben Sad ben Obada, conocido por ben *Ma-s-Samai*, abú Bequer.—Addabí, 1.123.—Almak., II, 118.—Aben Jakán, *Mathmah*, 84.—Gay., I, 461.—A. Pasc., 963. Se le denomina también *Obada el poeta* ú *Obada b. Abdallah el poeta*.

[2] Abú Amir b. Xohaid le hace morir en el 416; Aben Pascual, siguiendo á Aben Hayyán, fijan su muerte en el 419; y otros, con Aben Hazam, prolongan su vida hasta el 421 por lo menos, toda vez que le suponen autor del poema sobre el intenso frío de este año.

y otro de una larga caçida en honor del sultán hamudita Yahya ben Alí ben Hamud (410-413).

Gayangos cree que este historiador-poeta se llamó *Aben Ma-s-Samai* (hijo del agua del cielo ó de lluvia), porque tal era el nombre de su madre, pues *el agua del cielo ó de lluvia* se usa metafóricamente por los poetas para indicar extraordinaria belleza, y cita el ilustre arabista algunos casos de personas conocidas que tomaron aquel sobrenombre.

79

ÇAID DE BAGDAD [1]

Análogas razones á las que nos movieron antes á incluir en nuestro libro al literato oriental Abú Alí el Kalí, nos obligan ahora á dedicar un breve artículo al que encabeza estas líneas. Ambos procedían de las comarcas que riega el Tigris; ambos residieron largo tiempo en España ejerciendo notable influencia en la corte musulmana, y ambos, en fin, legaron á la posteridad obras de carácter histórico más ó menos pronunciado.

El que ahora nos ocupa nació en Bagdad, aunque procedía de Mosul, é hizo sus estudios en Oriente con renombrados profesores que no hay para qué citar ahora. Púsose en camino para España hacia el año 380 (990), en el reinado de Hixem II, cuando regía los destinos del califato el famoso ministro Almanzor. Con sus conocimientos filológicos é históricos, su ingenio é inspiración poética y su amena conversación y agradable trato, bien pronto Çaid de Bagdad hubo de ganarse las simpatías y el favor del célebre ministro. Sin embargo, aunque hagamos justicia á sus vastos conocimientos é indiscutible talento, habremos de añadir que pocas veces brilló en sus palabras y en sus escritos la luz resplandeciente de la verdad y de la buena fe. No puede negarse, afirma Dozy, que fuese un poeta de talento, un buen novelista, un hábil improvisador; pero al propio tiempo era un hombre que tenía muy poco respeto á la verdad, el impostor más atrevido que pueda imaginarse. Una vez lanzado, nada le arredraba, nada le detenía. Cuando se le pedía que explicase una palabra que no había existido jamás, siempre tenía á mano una explicación, citando algún verso de antiguos poetas. Si se hubiese de dar crédito á sus palabras, no había libro que no hubiese leído. Para confundir su audacia, un día en presencia de Almanzor algunos literatos le presentaron un libro con las hojas en blanco, en la primera de las cuales habían escrito: «Libro acerca de los pensamientos ingeniosos, por Abú-l-Gauth Çananí.» Jamás había existido tal obra ni tal autor; á pesar de ello, desde el momento que echó una mirada al título, «Ah, yo he leído este libro,» dijo en alta voz, y, besándolo con respeto, nombró la población en que lo había leído y el profesor que se lo había explicado. «Siendo así, dijo entonces el ministro (que se apresuró á coger el libro entre sus manos, temiendo que lo abriese), debes saber de qué trata.—Ciertamente que lo sé; verdad es que hace mucho tiempo que lo leí y que ya no sé nada de memoria; pero recuerdo bien que sólo contiene observaciones filológicas sin ningún ver-

[1] Abú-l-Alá Çaid (صاعد) b. Alhasán b. Isa Arrabaí.—Add., 852.—A. Jalik., I, 409; id. trad. Slane, I, 633.—Almak., II, 52 y siguientes.—Dozy, *Hist. des mus.*, III, 247.—A. Pasc., *Açç.*, 536.

so ni historia.» No hay que decir que todo el mundo se echó á reir á mandíbula batiente. En otra ocasión Almanzor le enseñó la *Miscelánea,* compuesta por Abú Alí el Kalí con el título de *Dictados (Alamalí).* (V. *supra*, pág. 72.) «Si quieres, dijo inmediatamente Çaid, yo dictaré á tus secretarios un libro mucho más hermoso que ése, y en el cual no referiré sino *historias* que no se contienen en el libro del Kalí.—Hazlo así, le respondió al momento Almanzor, quien no deseaba otra cosa sino que se le dedicase un libro aún más notable que el que había sido dedicado al anterior califa; pues es de advertir que si Almanzor había hecho venir á Çaid á España, había sido precisamente porque esperaba que había de eclipsar la gloria del Kalí, que había ilustrado, según ya dijimos, los reinados de Abderrahmán III y Alhacam II. Çaid, en efecto, puso manos á la obra, y en la mezquita de Zahira dictó sus *Engarces de anillo sobre lexicografía é historia* (كتاب الفصوص فى اللغات الاخبار). (*A. Jair*, 326.) Terminado que fué el libro, lo examinaron los literatos de su tiempo, y con gran sorpresa y con secreta satisfacción, por la ojeriza que le tenían, hallaron que el tal libro desde el principio hasta el fin no contenía más que embustes. Explicaciones filológicas, anécdotas, versos, proverbios, todo era de invención del autor. Así al menos lo declararon dichos literatos, y Almanzor lo creyó, de tal modo, que irritado contra Çaid, mandó que su libro fuese arrojado al río, y con tal motivo un poeta compuso este verso:

«El libro de los *Engarces* ha sido sumergido en el río: tal es la suerte de todo objeto pesado [1].»

Y Çaid respondió:

«Mi libro ha vuelto á su origen: en el fondo de los mares es donde se encuentran las perlas [2].»

La siguiente anécdota demuestra hasta qué punto llegó en algunos literatos musulmanes la emulación y la envidia.

Cuéntase que Almanzor recibió en cierta ocasión una rosa, venida antes de tiempo y apenas abierta. Çaid entonces le dirigió estos versos:

«Se te ha presentado, oh Abú Amir, una rosa, cuyo perfume te hace recordar el almizcle.

»Se parece á una virgen á quien un curioso mira y que oculta su cabeza con su manga [3].»

Uno de los literatos que más odiaban á Çaid era Aben Alarif, y no perdonaba medio para desprestigiarle. Al oir estos versos, dijo con la mala intención que se echa de ver: «Estos versos no son suyos: los he oído recitar en Egipto á un poeta de Bagdad; en mi casa están escritos sobre la cubierta de un libro.—Enseñádmelos, dijo Almanzor.» Aben Alarif salió de la estancia, montó á caballo y se trasladó con la mayor rapidez á casa de Aben Bord, buen literato y famoso improvisador. Le entera del asunto, y Aben Bord compone sin pérdida de momento una poesía, en la cual intercala los dos

1 قد غاص فى النهر كتاب الفصوص وهكذا كل ثقيل يغوص

2 ماد الى معدنه انها توجد فى قعر البحار الفصوص

3 أنتك ابا عامر وردة يذكرك المسك انفاسها

كعذراء ابصرها مبصر فغطّت باكمامها راسها

versos de Çaid. Aben Alarif volvió con la mayor premura á su casa, copió los versos con tinta amarilla en la cubierta de un libro, imitando la escritura egipcia. Volvió con su libro y lo presentó á Almanzor. Al día siguiente, el ministro sometió á Çaid á una ruda prueba; pero gracias á su habilidad salió triunfante.

Aunque Almanzor reconocía todos los defectos de Çaid, le profesó siempre extraordinario afecto, y hasta cierto supersticioso respeto, por haberse realizado algunas predicciones que le había hecho. Además, Çaid mostróse siempre muy agradecido á los favores recibidos de Almanzor, y esta gratitud, de mil ingeniosas maneras testificada, era motivo para que el ministro prosiguiera otorgándole su benevolencia y sus mercedes. Ocurriósele en una ocasión, por ejemplo, reunir todas las bolsas que Almanzor le había mandado llenas de dinero, y hacer con ellas una vestidura para su esclavo negro Cafur; trasladóse luego á palacio, y cuando hubo conseguido poner de buen humor al ministro, le dijo así: «Señor, tengo que haceros una petición.—¿Qué deseas? le dijo Almanzor.—Que entre aquí mi esclavo Cafur.—¡Valiente súplica!—¡Concedédmela, señor!—Bien, pues; que entre si quieres.» Cafur, que era un hombre alto como una palmera, entró entonces cubierto con su vestidura de diversos colores, que se parecía al traje mil veces remendado de un mendigo. «¡Pobre hombre! dijo entonces el ministro. ¡Qué mal vestido anda! ¿Por qué le pones esos harapos?—Ah, señor, he aquí el por qué. Sabed que me habéis dado ya tanto dinero, que las bolsas que lo contenían han bastado para vestir á un hombre de la talla de Cafur.» Una sonrisa de satisfacción se asomó entonces á los labios de Almanzor. «Verdaderamente, le dijo, tienes un tacto admirable para mostrarme tu gratitud: estoy satisfecho de tí;» y en el acto mandó que se le enviasen nuevos regalos, y entre ellos un magnífico traje para Cafur.

Todas estas anécdotas, mejor que muchos discursos, dan á conocer el carácter de la época y las aficiones y manera de ser de los literatos: por eso creímos no debíamos omitirlas.

Çaid murió en el 417 (1026) en Sicilia, á donde había ido, según A. Pascual, en busca de un refugio contra los trastornos que agitaban á España en aquel tiempo.

80

ABEN AFIF (ابن عفيف) [1]

Nació este *famoso historiador*, pues así se le califica en Addabí (تاريخى مشهور), en la capital del califato el año 348 (1029), y empezó sus estudios á los once años. Impuesto en la jurisprudencia, en la ciencia del notariado ó redacción de instrumentos públicos, bien pronto recibió de sus maestros la *ichaza* ó autorización para enseñar las doctrinas que de ellos había recibido.

Inclinado al ascetismo y fervoroso propagandista del dogma musulmán, exhortaba á las gentes de Córdoba á la práctica del bien. «A él se dirigían, dice Aben Pascual, los hombres virtuosos, las gen-

[1] Abú Omar Ahmed ben Moham. ben *Afif* ben Abdallah ben *Mariul* (مريول) ben Charah ben Hatim ben Abdallah Alomawí.—A. Pasc., 73.—Addabí, 344.—Aben Jalik., II, 338. Trad. Slane, III, 82.—Dozy, *Bay.*, 75.—Cas., II, 140.

tes dispuestas á la mortificación y á la vida espiritual, y buscaban en él un refugio: él los exhortaba, dirigíales sentidas pláticas, les atemorizaba con la consideración de los castigos reservados al pecador y los excitaba al bien.

»Era, prosigue el mismo biógrafo, blando de corazón, propenso á las lágrimas, agradable en su conversación, afable en su trato, ejemplar en sus costumbres; purificaba por sí mismo los restos mortales de los difuntos, elogiando como excelentes ésta y otras obras de misericordia, sobre lo cual compuso algunos escritos.»

Sus inclinaciones ascéticas no fueron obstáculo, sin embargo, á que cultivase las letras con decisión y perseverancia, legando en prueba de ello:

1. *Un libro hermoso sobre materia didáctica ó pedagógica* [1], en cinco partes (وجمع ايضا كتابا حسنا فى ءاداب المعلمين خمسة اجزاء).

2. *Un compendio sobre la historia de los jueces y jurisconsultos de Córdoba* (وصنف فى اخبار القضاة والفقهاء بقرطبة كتابا مختصرا), del cual se aprovechó Aben Pascual para la composición de la *Aççila*. Por esto le cita en la *Introducción* de esta obra como una de las fuentes en donde ha bebido las noticias que contiene.

Se dedicó á la redacción de instrumentos públicos durante el gobierno de Mohammad Al-Mahdí, y cuando se encendió la guerra civil, salió de Córdoba con otros muchos, dirigiéndose á Almería, donde fué muy bien acogido y agasajado por Jairán el Eslavo, señor de dicha población, quien, conocedor de sus prendas personales, le nombró para desempeñar el cadiazgo de Lorca, en cuyas funciones continuó edificando á todos con su intachable conducta y siendo de todos querido, hasta que fué á recibir el premio de sus virtudes en la otra vida. Su muerte ocurrió en el último Rebia del año 420 (1029), y oró sobre su tumba Habib ben Sid el Chodsamí.

81

HABIB EL ESLAVO [2]

Solían los árabes, en los tiempos que estudiamos, comprar de los judíos muchos esclavos germanos ó eslavos: unos eran eunucos y se destinaban al servicio del harem; otros formaban parte de la escolta ó guardia de los príncipes, y con frecuencia se distinguían en las batallas; pero todos solían abrazar el Islamismo, y los príncipes solían concederles la libertad en consideración á los servicios por ellos prestados. Todos llevaban el nombre general de *Slavos*, *Çaklabí* (صقلبى), y en plural (صقالبة). Almanzor había poseído un gran número de éstos, los cuales, aunque realmente eran esclavos, no era raro que poseyesen abundantes riquezas, teniendo otros esclavos á su servicio y disfrutando de vastos territorios que explotaban en provecho propio. Algunos de éstos ocuparon altos cargos en la administración

[1] Slane lee: *fi-adáb al-mutaalimín*, y traduce: *para guía de los estudiantes;* Casiri, *de methodo docendi.*

[2] *Tec.*, 89.—Gay., II, 200, 482.—Dozy, *Hist. des musul.*, tomo III, pág. 61.—Almak., II, 57.

pública; otros se dedicaron al cultivo de las letras, dejando notables composiciones, ora poéticas, ora históricas, como el que forma el objeto del presente artículo.

Fué Habib un Eslavo del tiempo de Hixem II, contado en el número de los literatos, y caracterizado por su inteligencia y circunspección (من اهل الادب والانصاف بالفهم والتيقظ) y que tomó á su cargo la defensa de su clase con una obra titulada *Pruebas claras y convincentes contra los que niegan las excelencias de los Eslavos*. De esta obra hace mención Aben Al-Abbar (l. c. y en la biog., 1.212), donde dice [1]: (ذكره حبيب الصقلبي في كتابه المسمى بالاستظهار والبغالبة على من انكر فضائل الصقالبة).

No creemos sea ajena á nuestro propósito la noticia que sobre esta clase de la sociedad musulmana nos suministra Dozy en su *Historia* (III, 59). «Los Eslavos, dice, gozaban enteramente de la confianza de Abderrahmán III, y en su reinado comienza la influencia de este cuerpo, destinado á representar un papel importante en la España árabe y acerca del cual debemos dar aquí algunos detalles.

»Al principio el nombre de Eslavos se aplicaba á los prisioneros que los pueblos germánicos hacían en sus guerras contra las naciones así llamadas, y que vendían á los sarracenos españoles [2]; pero con el transcurso del tiempo, cuando se comenzaron á comprender bajo el nombre de Eslavos una multitud de pueblos que pertenecían á otras razas [3], se dió este nombre á todos los extranjeros que servían en el harem ó en el ejército, cualquiera que fuese su origen. Según el fiel testimonio de un viajero árabe del siglo x, los Eslavos que tenía á su servicio el califa español, eran gallegos, francos (franceses y alemanes), lombardos, calabreses y procedentes de la costa septentrional del mar Negro [4]: algunos habían sido hechos prisioneros por los piratas andaluces; otros habían sido comprados en los pueblos de Italia, porque los judíos, especulando con la miseria de los pueblos, compraban niños de uno y otro sexo y los llevaban á los puertos de mar, donde naves griegas y venecianas iban á buscarlos para llevarlos á los sarracenos. Otros, esto es, los eunucos destinados al servicio del harem, llegaban de Francia, donde había grandes manufacturas de eunucos, dirigidas por judíos. Era muy famosa la de Verdun, y había otras en el Mediodía [5].

»Como la mayor parte de estos cautivos eran todavía pequeños cuando llegaban á España, adoptaban fácilmente la religión, la lengua y las costumbres de sus señores. Muchos de ellos recibían una educación esmerada, de suerte que más adelante gustaban de reunir bibliotecas y componer versos. *Tan numerosos eran estos Eslavos literatos, que uno de ellos, un tal Habib, pudo consagrar un libro entero á sus poesías y á sus aventuras.*

1 Esta cita está tomada de la *Dhajira*, según testimonio de Ben Alabbar.

2 Almakkari, tomo I, pág. 92.

3 Véase Aben Haucal, man. de Leyden, pág. 39. Los cronistas cordobeses dan á Otón I el título de «rey de los Eslavos;» véase A. Adharí, tomo II, pág. 234; Almakkari, tomo I, pág. 235.

4 Aben Haucal, pág. 39.

5 Aben Haucal, pág. 39; Almakkari, tomo I, pág. 92. Compárese con Reinaud, *Invasions des sarrasins en France*, págs. 233 y siguientes.

»Siempre habían sido numerosos los Eslavos en la corte y en el ejército de los emires de Córdoba; pero nunca lo fueron tanto como en tiempo de Abderrahmán III. Su número se elevaba entonces á 3.750, según unos; á 6.087, según otros, y hay quien lo hace subir á 13.750 [1]. Acaso se refieren estas cifras á épocas distintas del reinado de Abderrahmán, pues se sabe que este príncipe aumentaba sin cesar el número de sus Eslavos. Aunque eran esclavos, tenían, sin embargo, otros esclavos á su servicio y poseían extensos territorios. Abderrahmán les confirió las más importantes funciones militares y civiles, y, en su odio hacia la aristocracia, obligó á las gentes de alta alcurnia que contaban entre sus ascendientes los héroes del desierto, á humillarse ante estos advenedizos á quienes despreciaban soberanamente.

82

ABEN AL-HARITS ALHAZRACHÍ [2]

Nació en Sevilla el año 377; pero luego se trasladó á Córdoba para estudiar en sus famosas escuelas. En el 410 marchó á Oriente, y un año después hizo su peregrinación á la Meca, donde residió por breve tiempo; á últimos del 412 regresó á su país después de haber oído á muchos sabios orientales. Dicen sus biógrafos que era laborioso, inteligente, sobrio, que abarcó gran número de ciencias; pero que se consagró especialmente al estudio de la tradición y de los nombres de los tradicioneros. Dejó escrita una obra en cuatro tomos, titulada *Cosas escogidas* (كتابا سياه الانتقاء فى اربعة اسفار), donde consignó los nombres de sus maestros, cuyo número se hace ascender á 170, anotando también cuanto á éstos se refería digno de mención. Debió ser, por tanto, una verdadera *Historia literaria de sabios españoles*, como la llaman Casiri y Wüstenfeld. Murió en Moharrem del año 421 (1030).

83

ABEN MÁAMAR (مَعْمَر) [4]

De este autor poseemos tan sólo los siguientes datos debidos á Aben Pascual.

Dice que se le denominó *el Lexicógrafo;* que compuso una *Historia de la dinastía amirita* (de Almanzor) hasta el fin de la misma (صاحب التاريخ فى الدولة العامرية الى اخرها); que fué hombre dotado de erudición literaria y científica; que murió en una de las islas de Levante (Baleares) en Xawal del año 423 (1031), y que le menciona Aben Hayyán.

☞ Para que se vea la ligereza con que procedió Casiri en su trabajo, he aquí un ejemplo que no deja de ser curioso.

En el tomo II, pág. 144, trae un párrafo ó artículo que á la letra dice así: «Abderrahmanus Ben Omar, vulgò Alualid, Philologus, auctor Historiæ *Principum*

1 Almakkari, tomo I, págs. 372, 373.

2 Abú-l-Kasim Ismail ben Mohammad *ben Hazrach* ben Mohammad ben Ismail ben Harits, conocido por *Aben Al-Harits Alhazrachí.* —Wüst., 183.—Aben Pasc., 233.—Cas., II, 141.

3 Aben Jalik.—Gay., I, 342.—Conde, I, 522.

4 Abú-l-Walid Abderrahmán ben Moham. *ben Mámar.*—Aben Pasc., *Açç.*, 696.—Dozy, *Bay.*, 64.—Cas., II, 144.—M. Nieto vocaliza equivocadamente *Mimar.*

Almeritarum in urbe *Corduba*, ubi natus est, interiit anno Egiræ 423.»

Como el autor de esta noticia se refiere al texto de Aben Pascual, fácil nos era consultarle y comprobar la verdad de los datos que aduce. Pues bien: examinado el Indice de dichas biografías, no encontramos en manera alguna el historiador á que se refiere Casiri en las anteriores líneas. Pero, en cambio, encontramos el texto de una biografía concebido en estos términos: عبد الرحمن بن محمد بن مُعَمَّر اللغوى صاحب التاريخ فى الدولة العامرية الى اخرها يكنى ابا الوليد كان واسع الادب والمعرفة وتوفى بالجزائر الشرقية فى شوال سنة ٤٢٣ ذكره ابن حيان.

No nos cabe duda que Casiri ha sacado de este texto la noticia anterior, confundiendo lastimosamente las cosas. Tomó el ben *Máamar* por ben *Omar*, la cunia *Abú-l-Walid* por el sobrenombre *Alwalid*, la historia de los *Amiritas* (descendientes de Almanzor b. Abí *Amir)* por la historia de los *Almeritas* (?), y sólo dejó exacta la fecha de la muerte: 423.

La inconcebible precipitación de Casiri al inventar este historiador imaginario, ha inducido á error á cuantos le han copiado. Middeldorpf, V. Hammer y hasta el mismo Moreno Nieto le da cabida en su trabajo, aunque advirtiendo que no encuentra noticia de este historiador en la copia de Aben Pascual.

[1] Abú-l-Walid Yunus ben Abdallah ben Moh. ben Moguits, conocido por *Aben Aç-Çafar*.—A. Pasc, *Açç.*, 1.397.—Add., 1.498.—*Tec.*, 279.—*Tartib Almodárec*, V, 64.—A. Jalik., trad. Slane, III, 433.

[2] كنت اذا ذكرته شيا من امور الاخرة ارى وجهه يصفرّ ويدافع البكاء ما استطاع وربما غلبه فلا يقدر ان يمسكه وكان الدمع قد اثر فى عينيه وغيرهما لكثيرة بكائه ...

84

ABEN AÇ-ÇAFAR (ابن الصفار) [1]

Famoso *cadhí de la comunidad* ó *gran cadhí* de Córdoba, muy celebrado por su doctrina y mucho más por sus virtudes; escribió, entre otras obras religiosas, un *Barnamocha* ó *Indice*, en que suponemos daría noticia de sus maestros y obras que estudió. Describiendo su piedad y fervor religioso, escribe uno de sus admiradores lo que sigue: «No he visto entre mis maestros quien se le pareciera en todas sus condiciones. Cuando trataba yo con él alguna cosa de los asuntos de la otra vida, veía que su rostro palidecía, y algunas veces le dominaba el llanto, sin que pudiera contener las lágrimas, las cuales, por su abundancia, habían llegado á imprimir ciertas huellas en sus ojos y en lo demás de su semblante [2].» Fué también cadhí de Badajoz, predicador en la aljama de Azzahrá, etc.

Murió este buen musulmán en el 429 (1037), después de una vida penitente como pocas y de haber adoctrinado en la piedad y en la ciencia á multitud de discípulos. Escribieron su biografía Aben Mahdí, Aben Farhún, Aben Hayyán y otros muchos. De él encontramos citado en Abú Bequer ben Jair (431) un *fihrist*, que será tal vez el *Barnamocha* á que nos referimos anteriormente. También Addabí y Aben Pascual [3] le atribuyen estas obras.

[3] Este biógrafo le cita unas setenta veces en la *Aççila*.

1. *Libro de las excelencias de los que renuncian al mundo para servir á Dios...* [1] (كتاب (فضائل) المنقطعين الى الله...) (*A. Jair*, 287.)

2. *Libro de las excelencias de los que oran durante la noche* (كتاب (فضائل) المتهجدين). (*A. Jair*, 287.)

3. *Libro de la prosperidad, la propiedad y la ofrenda* (?) (كتاب التيسير والتسبيب والاختصاص والتقريب). (*A. Jair*, 287.)

4. *Excelencias de* [*su maestro*] *Yahya b. Mochahid* (فضائل يحيى بن مجاهد). (*Addabí*, 1.490.)

5. *Libro de los que suplican el auxilio del sumo Dios cuando se ven faltos de protección* (كتاب المستصرخين بالله تعلى عند نزول البلاء).

85

EL THALAMANQUÍ (Abú Omar ó Chafar) [2]

Nació en Talamanca [3] el año 340; pero hizo sus estudios en Córdoba y otras ciudades de España, bajo la dirección de sabios profesores; hizo, como buen musulmán, la peregrinación á la Meca, y, según era costumbre entre la gente literata, aprovechó esta coyuntura para oir las lecciones de los más acreditados maestros de Oriente. Aben Pascual trae la lista de los sabios á quienes consultó en cada una de las ciudades que visitara, la Meca, Medina, Egipto, Damieta, Cairoán; volvió luego á España, y fué celebrado entre sus compatriotas por su vasto saber, especialmente en la ciencia alcoránica, contando entre sus alumnos á los famosos Aben Hazam y Aben Abdelbar, de quienes trataremos muy en breve. Murió en 429 (1037) en su propia patria, Talamanca, habiendo previsto su muerte en un sueño, según cuenta alguno de sus biógrafos.

Casiri le atribuye una *Biblioteca de historiadores españoles*, ó sea un diccionario biográfico de los más eminentes literatos que cultivaron el género histórico en España. Y aunque no vemos confirmada esta noticia en los autores árabes, podemos asegurar, sin embargo, que el Thalamanquí fué uno de los escritores más fecundos entre sus correligionarios de España.

Sus obras filosóficas y alcoránicas cuentan los tomos por centenares, según vemos en el *Diwach* de Aben Farhún, y prueban, como dice Aben Pascual, su vasta erudición y buen criterio. Encontramos también noticias de una obra suya sobre los *Hombres de la Mowatha*. En la obra bibliográfica de Abú Bequer ben Jair (l. c.) se hace mención de un *fihrist* (فهرسة) de este autor, al cual se refiera tal vez la noticia de Casiri.

[1] A. Jair (287) le atribuye un tratado místico sobre el amor de Dios الابتهاج بمحبة الله تعلى.

[2] Ahmed ben Mohammad ben Abdallah ben Abí Isa ben Lop ben Yahya ben Mohammad ben Omar ben Carloman el *Thalamanquí*, Abú Omar (ó Chafar).—Wüst., 189.—*Açç.*, 90.—Addabí, 347.—Cas., II, 135.—Gay., I, 422.—Hachi, III, 150.—Dsahabí, XIII, 63.

[3] Wüst. escribe por equivocación Salamanca.

86

EL COBBAXÍ (Abú Bequer) [1]

Nació en Córdoba en 348; frecuentó las aulas de Aben abí Zamanín, Aben Fothais, Aben Al-Hindí y otros muchos, y dejó escrita una *Historia de España* que abarcaba las biografías de los reyes, cadhíes y faquíes [2] (الاحتفال فى تاريخ اعلام الرجال فى اخبار الخلفاء والقضاة والفقهاء). (Hachi, 2.275), obra de que se sirvió Aben Pascual para la composición de la *Aççilah* [3]. Esta obra parece haber sido una ampliación y arreglo de la historia de Aben Afif, descrita anteriormente.

Dice Casiri que murió en Murcia en el 430 (1038); pero según Aben Pascual murió después del 430, sin decir dónde. Inútil será decir que Middeldorph, Wüstenfeld, etc., copian, como siempre, á Casiri.

87

ABÚ OMAR BEN MAHDÍ

En la Introducción á la *Aççilah* de Aben Pascual, se menciona de este autor un *Diccionario de los sabios que trató* [4] (وما كان فيه من كلام ابى عمر بن مهدى ... ونقلته منه). Juzgamos que el nombre completo de este historiador, que aparece también citado en otros biógrafos, ha de ser Abú Omar Ahmed ben Mohammad ben Jálid ben Mahdí, cordobés, descrito por el mismo biógrafo en el núm. 97 de su *Aççilah*, pues de él afirma Aben Pascual haber tomado datos y noticias para la composición de la obra que acabamos de citar, añadiendo que escribió muchos libros (وقد نقلتُ فى كتابى هذا من كلامه على شيوخه الذين لقيهم ما اوردتُه عنه ونقلته من خطه ..... والف كتبا كثيرا).

Ocurrió su nacimiento en el año 394, y su muerte en el 432 (1040), siendo enterrado en el cementerio llamado de *Omo Salemah*, en la ciudad de Córdoba.

88

ABEN ZARUCAH [5]

Notable literato é historiador concienzudo, citado como fuente por Aben Pas-

[1] Abú Bequer Hasán ben Mohammad ben Mofarrach ben Hammad ben Alhosaín Almafirí, conocido por el *Cobbaxí* (القُبشى).—A. Pasc., *Açç.*, 308.—A. Jalik., II, 338; id. trad. Slane, III, 83.—Gay., II, 474.—Hachi, II, 140.—Almak., I, 501.—Cas., II, 141.—Wüst., 188.—Sobre el origen de este apodo, véase *supra*, núm. 38.

[2] Según testimonio de A. Pascual, comenzó á escribir esta obra en Murcia en el mes de Moharrem del año 417, en la casa de Çafwán, sita en el arrabal de los Beni Jathab, cerca de la mezquita aljama, y la concluyó á mitad de Moharrem del año 420.

[3] También se halla citado como fuente en el *Almoktabis*, de Aben Hayyán.—Cas., II, 150, donde le llama *Alcabschi*.

[4] Es, sin duda, un *Nomenclátor* con noticias biográficas (veáse pág. 524), donde se le titula تسمية رجال الذين لقيهم, *Nomenclátor de los varones doctos que encontró*.

[5] Abú Abdallah Mohammad ben Ibrahim ben Jalaf el Lajmí, conocido por *Aben Zaruca*.—Aben Pasc., *Açç.*, frag., b. 1.727, en el Apénd. de Alfaradhí.

cual, quien le atribuye *dos obras sobre literatura é historia* (وله تاليفان فى الاداب والاخبار...) sin aducir más noticias.

Murió á fines del año 435 (1043), de sesenta y siete años de edad.

89

ABEN ÁBID (ابن عابد) [1]

Fué sin duda uno de los hombres más eminentes de su tiempo por sus relevantes prendas personales y vasta erudición, adquirida tanto en las escuelas españolas como orientales. Aben Pascual, después de indicar las estaciones de su peregrinación científica, la Meca, Cairoán, etc., hace notar sus aficiones á la ciencia histórica, su veracidad, bondad de carácter y espíritu religioso (وكان ابو عبد الله هذا معتنيا بالاثار والاخبار ثقة فيها رواه وعنى به...). Fué nombrado para ejercer cargos públicos y rehusó su aceptación, dedicándose á la enseñanza y dejando gran número de discípulos que perpetuaron su fama.

Hállase citado por Aben Hayyán, y Aben Pascual le menciona al principio y en el transcurso de su obra como fuente histórica digna de toda fe. No cabe dudar, por consiguiente, que dejó escritos narrativos. Su muerte ocurrió en el 439 (1047).

90

ABÚ-L-WALID BEN AMIR [2]

Trata de él Al-Homaidí, y dice que fué wazir y cátib en Sevilla, literato y poeta: murió en Sevilla hacia el 440 próximamente, y dejó escrita una Antología ó colección poética con noticias biográficas titulada *Lo nuevo sobre la estación de la primavera* (?) (البديع فى فصل الربيع). También le menciona Aben Basam, y dice que murió á los veintidós años de edad, habiendo escrito la obra referida, en la cual reunió tan sólo poesías de literatos españoles (جمع فيه اشعار اهل الاندلس خاصة). Esta obra, como tantas otras, no se halla citada por Hachi Jalifa.

91

ABÚ AMRÚ EL DENÍ [3]

Nació el año 371 (981), y empezó sus estudios el 387; en el 397 hizo un viaje

1 Abú Abdallah Moh. b. Abdallah b. Said b. *Abid* el Maáfiri.—A. Pasc., *Açç.*, 1.732 (á continuación de A. Alfaradhí).

2 Ismail ben Mohammad ben Habib ben Alámiri, *abú-l-Walid* (Addabí le llama Ismail b. Moh. ben Amir ben Habib).—Aben Al-Abbar, *Holl. Essiy.*, 108.—Add., 534.—Dozy, *Abb.*, I, 210.

3 Otsman b. Said ben Otsman b. Said b. Omar *Abú Amrú el dení* (de Denia).—Add., 1.185.—*Açç.*, intr. y biog., 873.—Aben Alj., *Ih. de la Acad.*, III. 143.—Wüst., 197.—Cas., I, 504; II, 110, 138. 145.—Hachi, IV, 150; V, 128.—Almak., I, 55.—A Jalik., trad. Slane, III. 433.—Yacut, II, 540.—Dsahabí, XIV, 5.—Amari, *Bibl. Arabo-Sic.*, II, 579.

En el cat. de la bibl. Kedival del Cairo se dice que en su tiempo era conocido por *Aben Aççairafí*, y luego por *Abú Amrú* el *Dení*. Así consta efectivamente en los antiguos biógrafos. También suele denominársele *Abú Amrú Almokrí*.—En Hachi (7.115) se lee Ad-Dawaní (الدوانى); en otras partes Dení (دانى).—Slane (*Proleg.*, II, 456) le llama *Abú Amr*.

á Oriente; se detuvo cuatro meses en Kairoán y un año en el Cairo, y oyó á muchos de los más célebres maestros. Cuando hubo verificado su peregrinación á la Meca, regresó á España en Zulcada del 399, y puso cátedra en Denia, que pertenecía á la jurisdicción de Valencia. Allí se dió á conocer como uno de los mejores exégetas y comentadores alcoránicos (واستوطن دانية حتى عرف بها وكان احد الايمة فى علم القران وتفسيره). Contestaba á las consultas jurídicas según la doctrina de Málic, y sus excelencias morales corrían parejas con su asombrosa erudición y prodigiosa memoria, en lo cual, al decir de los biógrafos, no ha habido nadie que pudiera comparársele. En Denia contrajo íntima amistad con el príncipe Mochahid, el Mugetus de las antiguas crónicas, muy aficionado á tales estudios.

Murió á mediados de Xawal del 444 (1052). Su entierro fué suntuosísimo. Una multitud inmensa formaba el fúnebre cortejo, marchando el sultán al frente de aquella imponente manifestación de duelo (Aben Pascual).

Dícese que escribió 120 obras (له مائة وعشرون مصنفى), entre las cuales:

1. *Clases de lectores y maestros de lectura alcoránica*, por orden alfabético (طبقات القرا والمقريين). (*Hachi*, 7.915.—*A. Jair*, 72.)

2. *La facilidad* [que trata] *de los siete métodos para la lectura del Corán* (التيسير فى القرات السبع). (A. Jair, 28.—Museo Brit., 87.—Berlín, Colec. Landberg, 864.—Bod. 734 de Nicoll.)

3. *Libro de los tumultos y batallas sangrientas* (كتاب الفتن والملاحم). (*Hachi*, 10.358.)

4. *Fihrist* (فهرسة). (*A. Jair*, 428.)

92

ABDALLAH BEN ALWALID BEN SAAD

De la gente de Carmona, dice Aben Pascual (*Aççila*, 601, y Add., 958), y procedente de una de sus aldeas ó alquerías llamada Xoticas (?) (شتيقش) donde nació en el 360. Residió en Egipto gran parte de su vida. También visitó otras muchas poblaciones de Oriente. Fiel y verídico en sus enseñanzas, piadoso, afiliado á la secta de Málic, y habiendo vivido largos años, fué maestro de una generación de sabios españoles. Desde Egipto se trasladó á Siria, donde murió en el 448 (1056).

En Abú Bequer ben Jair (432) le hallamos citado como autor de un *Fihrist* (فهرسة).

93

EL JAULENÍ (Abú Abdallah) [1]

Natural de Córdoba y hombre de gran ilustración en la ciencia de las tradiciones principalmente. Se elogian su humildad y su ferviente espíritu religioso. Murió en el 448 (1056).

A. Jair menciona como obras suyas:

1. Un *Memorial histórico sobre tradi-*

[1] Moh. b. Abdallah b. Abderrah. b. Otsmán b. Said b. Abdallah b. Galbón el *Jaulení*.—A. Pasc., *Açç.* (apud Alfar.), 1.747.

ciones, tradicioneros é ichazas (الاستذكار فى الروايات وتسمية الشيوخ الرواة لها والاجازات).

2. Un *Fihrist* (فهرسة).

Tal vez sea también el autor de la obra histórica (تاريخ) que se cita en el número 5.032 del Catálogo de Túnez.

94

AL-HOSAIN BEN ASIM [1]

Aquel esforzado y audaz ministro de Hixem II, que con sus hechos de armas sembró la desolación y el espanto entre las huestes cristianas, y con su ambición y astucia consiguió ocupar el primer puesto y aparecer como la figura de mayor relieve en la corte del citado Omeyya, no podía menos de encontrar también cronistas cortesanos que se encargasen de perpetuar sus glorias.

Uno de éstos fué Al-Hosain ben Asim, hombre de ciencia y de letras, según sus biógrafos, que escribió el libro titulado *Hazañas amiritas* [2] (كتاب المآثر العامرية فى سير المنصور بن ابى عامر وغزواته واوقاتها, donde trata de la vida de Almanzor, sus *gazúas* ó campañas y demás acontecimientos de su tiempo. Parece que Aben Hayyán escribió otra obra con el mismo título [3].

Murió este historiador en el 450 (1058).

95

MOH. B. AHMED B. MOHLAB [4]

Personaje principal de Córdoba, de gran valimiento entre los reyezuelos de su tiempo, que le ocuparon en frecuentes embajadas. Fué discípulo de Aben Alfaradhí, Aben Alhadsé y otros. Anotó y adicionó la *Historia* de Aben Alfaradhí (له تعليق على تاريخ ابن الفرضى واستلحاق). Murió en el 450.

96

ABDELMELIC BEN GAÇNI [5]

Nacido en Guadalajara, residió en Córdoba y Málaga, donde se impuso en

[1] Wüst., 162.—Almak., II, 119.—Gay., I, 464.—Dozy, *Bay.*, 63.—A. Pasc., *Açç.*, 321.—Add., 650.—A. Alab., *Tec.*, 73.

En el *Mocham* de A. Alabbar (págs. 236 y 293) se cita incidentalmente un Abú-l-Hosaín el Açimí (ابو الحسين العاصمى) que bien pudiera ser el mismo de quien tratamos en este artículo.

[2] Llámaseles *amiritas*, del nombre Amir que llevaba Almanzor en su genealogía.

[3] Tal vez debieran también citarse entre los cronistas de Almanzor los famosos poetas Ahmed b. Darrach el Casthalí († 421) y Abdelmelic b. Merwán el Chazerí, que cantaron en hermosos versos las empresas bélicas de Almanzor, al modo como lo hiciera antes Abderrabihi con las de Abderrahmán III; pero atentos más bien á la forma poética que á la veracidad histórica, sus obras, aun en el caso de conservarse, habían de servir muy poco para el esclarecimiento de la verdadera historia.

[4] Abú Bequer Moh. b. Ahmed b. Moh. b. Hasán b. Ishak b. Abdallah b. Ishak *b. Mohlab* (مُهلّب)—A. Alab., *Tec.*, 439.

[5] Abú Meruán Abdelmalik ben *Gaçní* (غصن) Aljoxní.—*Tec.*, 1.690.—Almak., II, 287.

El principio de esta biografía aparece algo incoherente en el texto publicado de la *Tecmila*.

la jurisprudencia y literatura. En Toledo fué preso, juntamente con otros, por orden de Almamún ben Dsi-l-Nun, príncipe de dicha ciudad y su reino. Entonces fué cuando escribió su libro titulado *Libro de la cárcel y del encarcelado, de la aflicción y del afligido* (كتاب السجن والمسجون والحزن والمحزون). Se cita también del mismo una *epístola ó risala* con el título de *El secreto oculto sobre las fuentes de la historia* (ó *sobre las mejores noticias*) *y el consuelo del afligido* (رسالة السر المكنون فى عيون الاخبار وتسلية المحزون). Compuso asimismo otra *risala* llamada de las diez palabras (?) (و رسالة اخرى سماها بالعشر كلمات). Puesto en libertad, se trasladó á Valencia; luego á Córdoba y Granada, donde murió en el 454 (1062).

97

EL ZAHRAWÍ (Omar ben Obaidallah) [1]

Nació este importante personaje el año 370, en Medina Azzahra, cerca de Córdoba, y ésta es la razón del denominativo con que se le designa: aprendió la ciencia musulmana de Aben Alfaradhí, Aben Abdún y otros muchos que sería enojoso mencionar. Dícese de él que era bondadoso, fiel y verídico en las noticias que transmitía, que reunió libros (جمع كتبا) y que aprendieron de él multitud de discípulos. En su casa del arrabal de Poniente guardaba una copiosa biblioteca que, al ser trasladada á un nuevo domicilio, llenó ocho cargas [2]. Finalmente, Hachi Jalifa (2.275) le atribuye la *Historia de Córdoba* [3] (تاريخ قرطبة). Y en la *Açç.* se confirman sus aficiones de bibliófilo (جمع كتبا).

En los últimos tiempos se perturbaron sus facultades mentales y contrajo cierta enfermedad, por la cual se alejaban de él las gentes (لحقته حصاصة فى اخر عمره فكان يتكفف الناس ...)

Murió, según Aben Hayyán, en el 454 (1062), á los noventa y tres de su edad, y fué enterrado en el arrabal.

98

TEMAM BEN GÁLIB (Abú Gálib) [4]

En algunas obras de bibliografía árabe se da noticia de una obra histórica, compuesta por un autor llamado Aben Gálib,

1 Abú Hafç Omar ben Obaidallah ben Yusuf ben Abdallah ben Yahya el Dsahalí (الذهلى) conocido por el *Zahrawí*.—Aben Pasc., 857.—Cas., II, 145.—Wüst., 200.—Hachi, II, 140.—Add., 1.166.—Dsahabí, XIV, 11.

2 شددت فى دارى بالربض الغربى ثمانية احمال من كتب لاخرجه الى مكان غيره ...

3 Esta obra histórica debía hallarse en Túnez, según indica Wüstenfeld. En el viaje del Sr. Codera á esta población creyó poder conseguir un ejemplar de la misma: menudearon con tal motivo las visitas y comunicaciones á los libreros y gente de letras, y por fin pudo verse que todo era pura farándula.—V. *Misión histórica*, pág. 11.

4 Almak., 124, 184; II, 104 *et alibi*.—Gay., 310.—Hachi, II, 417.

á quien no conocemos á ciencia cierta. Almak. (pág. 77 de la traducción de Gayangos) asegura de cierto autor de este nombre que escribió una obra titulada *Solaz del solitario en la contemplación de las antiguas ruínas ó de los primeros monumentos de España* فرجة الانفس للاثر الولية التى فى الاندلس.

Por su parte, Hachi Jalifa (II, 417) habla también de un Aben Gálib que escribió una obra con un título muy parecido al anterior فرجة الانفس فى فضلا العهى من اهل الاندلس.

Ahora bien: ¿quién es este Aben Gálib? En Alfaradhí, biog. 302, se habla de uno de este nombre, *de la gente de Elvira*, que murió en Xawal del 347, fecha que leyó el biógrafo sobre su mismo sepulcro. No se dice de él que escribiese obra alguna.

En Aben Pascual, biog. 280; en Addabí, biog. 600, y en Aben Jalikán, I, 171 del texto árabe, se habla de otro del mismo nombre, natural de Córdoba y residente en Murcia, persona de reconocida ilustración y autor de una obra lexicográfica, insigne entre las de su clase, sobre la cual se cuenta esta anécdota curiosa: «Dícese que escribió una obra lexicográfica sin igual en su género, y cuéntase que Mochahid, de Denia, cuando se apoderó de Murcia, donde residía nuestro autor, le envió un mensaje anunciándole que le entregaría 1.000 dinares españoles si accedía á dedicarle la obra con esta leyenda: تمام بن غالب لابى الجيش مجاهد ... *Compuesta por Temam ben Gálib para Mochahid;* el filólogo rehusó el dinero, diciendo que por todo lo del mundo no cargaría su conciencia con una mentira, pues que él no había escrito su libro para un solo hombre, sino para todo el mundo.»

Nos inclinamos á creer que á éste debe atribuirse la obra histórica á que nos referimos anteriormente.

99

ABEN NATHAM (ابن نطام) [1]

Pocos son los datos biográficos que poseemos, pero suficientes, sin embargo, para asignarle un puesto en esta colección. En las dos líneas que le consagra Aben Alabbar dice que fué cordobés, literato, cronista, historiador (كان اديبا اخباريا تاريخيا) y que da noticias de él Aben Hayyán en su obra.

Que Aben Natham dejó escritos histórico-geográficos, consta, sin género de duda, por la cita que de él toma Almak. (l. c.) describiendo la España árabe. Además, hállase citado como fuente histórica en el tomo del *Almoktabis*, existente en Oxford, y del cual posee copia la Biblioteca Nacional. (V. fol. 12 r. y 13 v. de esta copia.)

No sabemos á punto fijo el tiempo en que floreció; pero hallándose citado por A. Hayyán, creemos deba incluirse entre los autores del primer período.

100

MOHAMMAD B. ABDALLAH B. ALAXATS (الاشعث)

Pocas son igualmente las noticias que hemos logrado adquirir sobre este litera-

1 Abú Bequer Abdallah b. Abdelhacam b. *Natham.*—Add., 1.070.—A Alab., *Tec*, 1.270.—Almak., I, 85.

to. Cítale como fuente histórica Aben Hayyán en la obra que acabamos de citar, y le consagran brevísimas biografías Aben Alfaradhí (1.226) y Addabí (165), sin mencionar ninguna de sus obras. Dice A. Alfaradhí que fué sevillano, que se dedicó á la redacción de instrumentos públicos y que era *háfiz* en historia (حافظ للاخبار). En ninguno de los citados autores hemos encontrado la fecha de su muerte; pero cae indudablemente en el primer período.

Tiénese por seguro que dejó escrita una *Historia de Sevilla*. (Véase Gay., II, 448 y Ap. LX.)

101

HAYYÚN B. JATHAB [2]

Dícese que fué de Tudela y que oyó á varios maestros, entre los cuales se halla Aben Alhindí; hizo el viaje á Oriente, y escribió un libro acerca de sus profesores (وله كتاب جمع فية رجال الذين لقيهم). Hállase citado como fuente histórica.

[2] Abú-l-Walid Hayyún b. Jathab b. Moh. —A. Pasc., *Açç.*, 344.

Ignoramos la fecha de su muerte, aunque en alguna papeleta del Sr. Codera se fija en el 404.

102

MOAWIA B. HIXEM [2]

Célebre literato cordobés descendiente de los Omeyyas, competentísimo en los estudios históricos (وكان اديبا اخباريا تاريخيا) de quien tomó abundantes materiales Aben Hayyán para sus trabajos históricos.

Dos obras le atribuye Aben Alabbar:

1. *Historia de los Omeyyas en España* (تاريخ فى دولة بنى مروان بالاندلس).

2. *Historia de los descendientes de Alí*, obra que intituló *Corona brillante acerca de la genealogía de la familia de Alí* (وله ايضا تاليف فى نسب علوية وغيرهم من قريش سماه بالتاج السنى فى نسب ءال على).

Ignoramos la fecha exacta de su muerte.

[2] Abú Abderrahmán Moawia b. Hixem b. Moh. b. Hixem.—*Tec.*, 1.078.

SEGUNDO PERÍODO

DESDE ABEN HAZAM († 1063) HASTA ABEN ALABBAR († 1259)

JUICIO GENERAL SOBRE ESTE PERIODO

En el siglo XI comienza una nueva era para la historiografía española. Esta fué su edad de oro: los Aben Hazam y los Aben Hayyán superaron á todos sus predecesores, y no encontraron rivales entre los historiadores posteriores. Hombres de talento y amigos sinceros de la verdad, fueron además maravillosamente favorecidos por las circunstancias, por el estado político del país. La dinastía de los Omeyyas hallábase derrumbada; su antiguo imperio fraccionado, y algunas ciudades ensayaban un régimen parecido al republicano. Córdoba fué de este número, y aunque no fuera ya capital de un gran Estado, esta ciudad, donde se habían compuesto casi todas las obras históricas hasta entonces, continuó siendo la metrópoli de las letras. Allí se hallaba viva todavía la tradición oral, y con su auxilio los escritores cordobeses del siglo XI pudieron rectificar los relatos parciales é incompletos de sus serviles antecesores. La mayor parte de ellos fueron también clientes *(maulas)* de los Omeyyas; pero con el nuevo régimen gozaban de completa libertad para decir lo que sabían y pensaban; y si tenían que sobreponerse todavía al espíritu de familia, que les inducía á ocultar, en parte, la verdad histórica, no puede negarse que ya no se hallaban influídos por el temor y que se expresaban con muchísima más franqueza que los que les habían precedido. Por esto es que, cuando tratan de las acciones y del carácter de los Omeyyas, sus relatos merecen mucho más crédito que los de aquéllos; pues teniendo en cuenta que su posición no podía consentirles la calumnia, nos presentan, sin embargo, á muchos de estos príncipes bajo ciertos aspectos menos favorables. Por lo demás, la nueva escuela, al mirar las cosas desde un punto de vista más elevado y más lejano, estuvo en condiciones para ampliar y corregir las apreciaciones estrechas y limitadas de los extranjeros, tales como los dos Razis, y de los clientes de los Omeyyas, todos los cuales sólo habían presentado la historia desde el punto de vista monárquico. Viviendo en una época en que se habían conmovido hasta los cimientos de la antigua sociedad; en que el principio aristocrático, siempre en pugna con el monárquico, había concluído por triunfar; en que se habían separado, por fin, las nacionalidades heterogéneas, los escritores del siglo XI diéronse á la reflexión; comprendieron el verdadero sentido de los trastornos que continuamente habían ensangrentado á España, y no limitándose ya á escribir la historia de una sola familia, ampliaron el cuadro, haciendo entrar en él la histo-

ria de todas las casas poderosas que habían llegado á derrocar el califato de Córdoba, espectro ó fantasma engañoso que había caído, como cayó el imperio de Carlomagno y el de Napoleón, por falta de raíces en el país [1].

103

ABEN HAZAM (ابن حزم) [2]

I. *Biog.*—Es, sin género alguno de duda, una de las grandes figuras del islamismo español. Sus grandes energías intelectuales; su vastísima erudición revelada en una fecundidad literaria de que hay pocas pruebas; las molestias, desazones y menosprecios que le acarreó, de parte del fanatismo musulmán, su amplio criterio científico, su consecuencia política sometida á tentadoras pruebas, y hasta cierto espiritualismo racional y simpático que se advierte en sus escritos, revelando bien á las claras el origen cristiano del autor, todo contribuye á que la personalidad histórica de Aben Hazam aparezca sumamente grata á nuestros ojos.

Nacido en Córdoba y en Ramadán del año 384 (994), figura al frente de la nueva escuela que aparece en el siglo XI, escuela que lleva los estudios históricos arábigo-españoles á su mayor grado de esplendor. Procedía de una familia celto-romana ó gótica, establecida en el territorio de Niebla, y su abuelo fué el primero de su familia que abrazó el islamismo. Su padre había sido wazir de Almanzor [3] y había conservado su empleo bajo el gobierno de Almothafar, hijo de Almanzor; pero avergonzado de su origen cristiano, y queriendo borrar de sí todo vestigio de tal é incorporarse por

1 Dozy, *Bay. Almog.*, *Intr.*, pág. 64.

2 Alí ben Ahmed ben Said *ben Hazam* ben Gálib, abú Mohammad.—A. Pasc., *Açç.*, 888.—Add., 1.204.—*Ihat.* de la Acad., III, 144.—Almak., I, 511; II, 108, 123.—Ab. Jak., *Mathmah*, 55.—Aben Jalik., II, 21. Id. trad. de Slane, II, 267.—Dsah., XIV, 15.—Gay., I, 334, 445.—Dozy, *Bay.*, 65; *Abb.*, I, 211.—Hachi, II, 629; VI, 380; VII, 544.—Cas., II, 110.—Slane (*Pról.*, I, pág. VII); II, 61.—Wüst., 202.—Simonet, *Crest. árabe*, pág. 92.

Se le llamó comunmente *Aben Hazam el Thahirita* por la secta á que se afilió, la cual admitía solamente el sentido literal (ظاهر) del Corán.

3 Entre las anécdotas que se cuentan de su padre, refiere Alhomaidí la siguiente: «Cuando el padre de nuestro autor ejercía el cargo de wazir de Almanzor, se le presentó en cierta ocasión una solicitud de indulto en favor de un reo que había cometido un crimen atroz. Almanzor la rechazó indignado, sentenciando á ser crucificado al autor de aquel delito. Tomó la pluma para redactar la sentencia, y en vez de escribir يصلب, *sea crucificado*, escribió يطلق, *sea puesto en libertad:* por dos ó tres veces se repitió la misma equivocación, y entonces, considerando ya esto como aviso providencial, mandó se le pusiese en libertad, diciendo: «Sí: sea puesto en libertad, aunque sea muy á pesar mío, pues si Allah quiere libertarle, no soy yo capaz de impedirlo» (نعم يطلق على رغمي فمن اراد الله البلاقه لا اقدر انا على منعه.) Cuenta también Aben Hazam que entre los consejos que le dirigía su padre se hallaba el siguiente: «Si quieres vivir con holgura, adopta aquel método de vida que, si descendieses de posición, no te había de causar tristeza.»

اذ شئت ان تحيا غنيا فلا تكن على حالة الا رضيت بدونها

completo á la civilización árabe, pretendió pasar por miembro de una familia persa, establecida en Istajar, añadiendo que uno de sus antepasados había sido esclavo libertado por Yezid, el hermano de Moawiya, primer califa Omeyya en Oriente. En virtud de esta falsa genealogía, los Benu Hazam llegaron á ser clientes de los Omeyyas. El mismo Aben Hazam, de quien tratamos, fué wazir de Abderrahmán V. Todo concurría, pues, á enlazar á Aben Hazam con los Omeyyas, por cuyas circunstancias bien pudiera incluirse, dice Dozy, en la antigua escuela de los cronistas cortesanos; pero testigo de la caída de la dinastía, su espíritu sagaz no tardó en comprender las causas de tanta ruína, y á esto se debió que imprimiera á los estudios históricos un nuevo rumbo. No dejó de permanecer partidario de los Omeyyas, pero sin desconocer por esto sus faltas. Su homenaje á esta dinastía, noble, desinteresado y nacido de una convicción patriótica, es de muy diferente naturaleza que el de los cronistas famélicos de Abderrahmán III y Alhacam II. Aben Hazam contemplaba con profundo dolor la España fraccionada, dividida en pequeñas parcialidades, y por ende incapaz de resistir á los cristianos del Norte; él la deseaba unida y fuerte, como lo había estado en los tiempos de Abderrahmán III y de Almanzor: aquellos tiempos eran para él épocas de grandeza y de gloria, y no pudiendo conformarse con el nuevo estado de cosas, soñaba con la vuelta de lo pasado. Pero aunque entusiasta por el principio unitario, no quería la unidad sino con un Omeyya sobre el trono, y este legitimista del siglo XI prefería ver á España fraccionada en pequeños Estados, que reunida bajo el cetro de un solo príncipe, si éste no era de la familia Omeyya. Por esto, cuando Aben Abbad, de Sevilla, aspira á reunir toda la España árabe bajo su cetro, y para atraerse á los legitimistas pretendió que Hixem II, lejos de haber muerto, se encontraba en Sevilla, honrado como soberano, Aben Hazam protestó enérgicamente contra esta falaz aserción, y juró solemnemente que el personaje á que aludía Aben Abbad no era en manera alguna Hixem II. Ciertamente que si un hombre tan respetado como Aben Hazam hubiera reconocido á este impostor, con su ejemplo hubiera arrastrado á muchos legitimistas: este partido se hubiese vigorizado por su alianza con Aben Abbad; pero Aben Hazam era hombre demasiado íntegro para prestarse á un fraude, aun cuando éste pudiera redundar en beneficio propio y en el de su partido.

Por sus opiniones cismáticas, y acaso también por la superioridad de su talento, prosigue Dozy, Aben Hazam se atrajo el odio de los *faquíes*, ó sea de los teólogos y jurisconsultos [1]: éstos le señalaron al pueblo y á los príncipes como hombre peligroso; al decir de éstos, nadie podía asistir á sus lecciones sin exponer su salvación; y á instancias también de éstos, casi todos los príncipes expulsaron

[1] Dice Aben Jalikán que sostuvo numerosas polémicas con Abú-l-Walid el Bechí, de quien trataremos luego; que arremetió muchas veces contra los sabios que le precedieron, hasta el punto que apenas hubo uno que se librase de la virulencia de su lengua (وكان كثير الوقوع في العلماء المتقدمين لا يكاد يسلم احد من لسانه), y que esta conducta le enajenó las simpatías de los faquíes de su tiempo, que refutaron sus doctrinas y le trataron de hereje y réprobo.

al hereje de sus Estados. Aben Hazam halló un asilo en el lugar llamado Montelixam (منت ليشم), jurisdicción de Niebla, en donde su familia había profesado en otro tiempo el cristianismo. Allí el cismático musulmán continuó escribiendo y enseñando de viva voz á aquellos alumnos que tenían suficiente valor para sobreponerse á los peligros que, al decir de las gentes, engendraba el trato y enseñanzas del sabio Aben Hazam. Y allí murió en 30 de Xabán del año 456 (1064).

Los biógrafos árabes elogian las dotes poéticas de Aben Hazam, presentando como prueba algunos fragmentos de sus poesías que procuraremos verter á nuestra lengua, aunque hayan sido ya traducidos al inglés por el B. de Slane.

—Aunque muy distante de vosotros corporalmente, mi espíritu se halla siempre junto á vosotros [1].

—Dice mi hermano: te aflige la ausencia corporal, aunque tu espíritu no puede ausentarse de nosotros.

—Y yo le digo: el sentido de la vista es el único que produce la tranquilidad: por esto el amigo desea ver á su amigo [2].

—Entre las personas cultas, aunque los cuerpos se hallen á distancia, sus almas se comunican.

—¡Cuántas veces las plumas y los pliegos de papel han unido los corazones de dos amantes separados! [3].

—Un censor severo me reprendió á causa de aquél cuya hermosura me había cautivado, y me reprochó largamente por mi amor, diciendo:

—¿Es posible que hayas sido víctima de una hermosura de la cual no apareció á tu vista más que el rostro, sin enterarte de lo demás, y desconociendo las cualidades del cuerpo?

—Y yo le dije: tu inmoderada censura procede de injusticia, y, si quisiera, podría oponerle larga refutación.

—¿No ves que soy *thahirita* (exteriorista) y me atengo á lo visible hasta que surja la prueba definitiva? [4].

Pero nada más á propósito para darnos á conocer los tesoros de poesía que encerraba aquella alma candorosa y sensible, que la siguiente relación entresacada de una de sus obras, del *Tratado sobre el amor* [5]:

«En el palacio de mi padre, dice Aben

1 لئن اصبحت مرتحلا بجسمى فروحى عندكم ابدا مقيم

2 يقول اخى شجاك احيل جسم وروحك ما له عنّا رحيل
فقلتُ له الهعايين مطيّن لذا طلب الهعاينة الخليل

3 ان كانت الابدان بائنة فنفوس اهل الظرف تأتلف
يا رب مفترقين قد جمعت قلبيهما الاقلام والصحف

4 وذى عذل فيمن سبانى حسنه يطيل ملامى فى الهوى ويقول
افى حسن وجه لاح لم ترغيره ولم تدر كيف الجسم انت قتيل
فقلت له اسرفت فى اللوم طالما وعندى رَدّ لو اردتُ طويل
الم تر انى ظاهرى وانني على ما بدا حتى يقوم دليل

5 Esta relación ha sido publicada por Dozy (*Hist.*, III, 344) y traducida por Valera (I, 123).

Hazam, vivía una joven que recibía allí su educación. Tenía diez y seis años, y ninguna otra mujer se le podía comparar en beldad, talento, modestia, discreción y dulzura. Las pláticas amorosas, el burlar y el reir no eran de su gusto, por lo cual hablaba poco.

»Nadie osaba levantar hasta ella sus pensamientos, y, sin embargo, su hermosura conquistaba los corazones; pues, aunque orgullosa y reservada en dar muestras de su favor, era más seductora que las que conocen á fondo el arte de encadenar á los hombres. Su modo de pensar era muy severo, y no mostraba inclinación alguna por los vanos deleites; pero tocaba el laúd de un modo admirable. Yo era entonces muy mozo, y sólo pensaba en ella. A veces la oía hablar, pero siempre en presencia de otros, y en balde busqué durante dos años una ocasión de hablarle sin testigos. Ocurrió en esto que se dió en nuestra casa una de aquellas fiestas que se acostumbran en los palacios de los grandes, á la cual asistieron las mujeres de nuestra casa y las de mi hermano, y donde, por último, estuvieron convidadas también las mujeres de nuestros clientes y más distinguidos servidores. Después de pasar una parte del día en el palacio, fueron éstas á un pabellón, desde donde se gozaba de una magnífica vista de Córdoba, y tomaron asiento en un sitio desde el cual los árboles de nuestro jardín no estorbaban la vista. Yo fuí con ellas, y me acerqué al hueco de la ventana donde se encontraba la joven; mas apenas me vió á su lado, cuando con graciosa ligereza se huyó hacia otra parte del pabellón. Yo la seguí y se me escapó de nuevo. Mis sentimientos le eran ya harto conocidos, porque las mujeres poseen un sentido más perspicaz para descubrir las huellas del amor que se les profesa, que el de los beduínos para reconocer la vereda trillada en sus excursiones nocturnas por el desierto. Por dicha, ninguna de las otras mujeres advirtió nada de lo ocurrido, porque estaban todas muy embelesadas con la vista, y no prestaban atención.

»Cuando más tarde bajaron todas al jardín, las que tenían mayor influjo por su posición ó por su edad, rogaron á la dama de mis pensamientos que entonase un cantar, y yo uní mi ruego á los de ellas. Así rogada, empezó, con una timidez que á mis ojos realzaba más sus encantos, á pulsar el laúd, y cantó los siguientes versos de Abbás, hijo de Ahnaf:

En mi sol pienso sólo
En mi muchacha linda.
¡Ay que perdí su huella
Tras de pared sombría!
¿Es de estirpe de hombres,
O de los genios hija?
Ejerce de los genios
El poder con que hechiza;
De ellos tiene el encanto,
Pero no la malicia.
Es su cara de perlas,
Su talle palma erguida,
Blando aroma su aliento,
Ella gloria y poesía,
Sér de la luz creado,
Graciosamente agita
La veste vaporosa,
Y ligera camina;
Su pie no quiebra el tallo
De flores ni de espigas.

»Mientras que cantaba, no fueron las cuerdas de su laúd, sino mi corazón, lo que hería con el plectro. Jamás se ha borrado de mi memoria aquel dichoso día, y aun en el lecho de muerte he de acordarme de él. Pero desde entonces, nunca más volví á oir su dulce voz, ni volví á verla en mucho tiempo.

»No la culpes, decía yo en mis versos, si es esquiva y huye. No merece por esto tus quejas. Hermosa es como la gacela y como la luna; pero la gacela es tímida y la luna inasequible á los hombres.

»Me robas la dicha de oir tu dulce voz, decía yo además, y no quieres deleitar mis ojos con la contemplación de tu hermosura. Sumida del todo en tus piadosas meditaciones, entregada á Dios por completo, no piensas más en los mortales. ¡Cuán dichoso Abbás cuyos versos cantaste! Y sin embargo, si aquel gran poeta te hubiese oído, se hubiera llenado de tristeza, te hubiera envidiado como á su vencedora, porque mientras que cantabas sus versos, ponías en ellos un sentimiento de que el poeta carecía ó que no supo expresar.

»Entre tanto sucedió que tres días después que Almahdí subió al trono de los califas, abandonamos nuestro nuevo palacio, que estaba en la parte de Oriente de Córdoba, en el arrabal de Zahira, y nos fuimos á vivir á nuestra antigua morada, hacia el Occidente, en Balath-Moguits; pero por razones que es inútil exponer aquí, la joven no se vino con nosotros. Cuando Hixem II subió otra vez al trono, caímos en desgracia con los nuevos dominadores: nos sacaron enormes sumas de dinero, nos encerraron en una cárcel, y cuando recobramos la libertad, tuvimos que escondernos. Entonces vino la guerra civil; todos tuvieron mucho que padecer, y nuestra familia más que todos. Entre tanto, murió mi padre el 21 de Junio de 1012, y nuestra suerte no se mejoró en nada. Cierto día, asistiendo yo á las exequias de un pariente, reconocí á la joven en medio de las mujeres que componían el duelo. Muchos motivos tenía yo entonces para estar melancólico: se diría que venían sobre mí todos los infortunios, y, sin embargo, no bien la volví á ver, me pareció que lo presente, con todas sus penas, desaparecía como por encanto. Ella evocó y trajo de nuevo á mi memoria mi vida pasada, aquellos días hermosos de mi amor juvenil, y por un momento volví á ser joven y feliz, como ya lo había sido. Pero ¡ay! este momento fué muy corto. Pronto volví á sentir la triste y sombría realidad, y mi dolor, acrecentado con las angustias de un amor sin esperanza, se hizo más devorador y violento.

»Ella llora por un muerto que todos estimaban y honraban, decía yo en unos versos que en aquella época compuse; pero el que vive aún tiene más derecho á sus lágrimas. Es extraordinario que compadezca á quien ha muerto de muerte natural y tranquila, y que no tenga compasión alguna de aquél á quien deja morir desesperado.

»Poco tiempo después, cuando el ejército de los berberiscos se apoderó de la capital, fuimos desterrados, y yo tuve que abandonar á Córdoba en el verano de 1013. Cinco años se pasaron entonces, durante los cuales no ví á la joven. Por último, cuando en el año de 1018 volví á Córdoba, fuí á vivir á casa de uno de mis parientes, donde la encontré de nuevo; pero estaba tan cambiada, que apenas la reconocí, y tuvieron que decirme quién era. Aquella flor, que había sido el encanto de cuantos la miraban, y que todos hubieran tomado para sí, á no impedirlo el respeto, estaba ya marchita: apenas le quedaban algunas señales de que había sido hermosa. En aquellos infelices tiempos, la que había sido criada entre la abundancia y el lujo de nuestra casa, se vió de pronto en la necesidad de acudir á su subsistencia por me-

dio de un trabajo excesivo, no cuidando de sí misma ni de su hermosura. ¡Ay! las mujeres son flores delicadas: cuando no se cuidan, se marchitan. La beldad de ellas no resiste, como la de los hombres, á los ardores del sol, á los vientos, á las inclemencias del cielo y á la falta de cuidado. Sin embargo, tal como ella estaba, aún hubiera podido hacerme el más dichoso de los mortales si me hubiese dirigido una sola palabra cariñosa; pero permaneció indiferente y fría, como siempre había estado conmigo. Esta frialdad fué poco á poco apartándome de ella. La pérdida de su hermosura hizo lo restante.

»Nunca dirigí contra ella la menor queja. Hoy mismo no tengo nada que echarle en cara. No me había dado derecho alguno para estar quejoso. ¿De qué la podía yo censurar? Yo hubiera podido quejarme si ella me hubiese halagado con esperanzas engañadoras; pero nunca me dió la menor esperanza; nunca me prometió cosa alguna.»

Comentando este magnífico pasaje, el sabio Dozy ha escrito lo siguiente:

«En la narración que acaba de leerse, se habrán echado de ver, sin duda alguna, los rasgos de una sensibilidad exquisita y poco común en los árabes, que prefieren, por lo general, las gracias que atraen, los ojos que provocan, la sonrisa que excita al deleite carnal. El amor con que sueña Aben Hazam obedece en parte, sin duda alguna, al atractivo físico (pues cuando el objeto amado ya no es lo que era, sus penas son mucho menos crueles); pero junto con esto va mezclado algo de inclinación moral, de galantería delicada, de estimación, de entusiasmo; y lo que le encanta es una belleza tranquila, modesta, llena de una dulce dignidad. Pero no hay que olvidar que este poeta, el más casto, y estoy por decir, *el más cristiano* entre los poetas musulmanes, no era árabe de pura sangre. *Biznieto de un español cristiano, no había perdido por completo la manera de pensar y de sentir propias de la raza de que procedía.* Estos españoles arabizados solían renegar de su origen; solían invocar á Mahoma en vez de invocar á Cristo, y acostumbraban á perseguir con sus sarcasmos á sus antiguos correligionarios; *mas en el fondo de su corazón había siempre algo puro, delicado, espiritual, que no era árabe.*»

¡Hermosa confesión en labios de Dozy, tan entusiasta admirador de cuanto atañe á la civilización musulmana!

II. *Bibl.* — Los conocimientos de Aben Hazam se extendían á todos los ramos del saber [1], y sus obras, se dice, bastaban para cargar un camello, pues llenaban 400 volúmenes, con cerca de 80.000 folios, según nos dice su propio hijo Abú Rafí Alfadhal, quien se halló en la batalla de Zalaca del 479. Entre éstas deben citarse como más importantes:

1. La titulada *Bordado de la desposada, sobre las noticias de los califas Omeyyas en Alándalus* (نُقطة [او نقط] العروس في اخبار الخلفاء بني امية في الاندلس). De este libro dice Aben Jalik. que era pe-

[1] Todos sus biógrafos encomian con las frases más expresivas la universalidad de sus conocimientos, su dominio sobre la lengua árabe, su inspiración poética y sus conocimientos históricos كان ابو محمد احيد اجمع اهل الاندلس قاطبة لعلوم الاسلام واوسعهم معرفة مع توسعه في علم اللسان ...

queño, pero muy útil. Existe en la Biblioteca del Cairo íntegra ó extractada. (Véase *Catálogo*, tomo V, pág. 130.)

2. *Libro del Imamato y del califato, sobre la biografía de los califas y de sus grados...* (كتاب الامامة والخلافة فى سير الخلفاء ومراتبها...). *Almak.*, I, 513.

3. La obra genealógica titulada *Colección de genealogías* (جمهرة الانساب), la cual contiene noticias históricas importantes. Hay copia en la Biblioteca de la Academia de la Historia. (Véase Houdas, *Mission scient. en Tunisie*, y Codera, *Misión histórica*, 8-25 y 165.)

4. *La historia de las diferentes religiones, cultos y sectas* (كتاب الفصل فى الملل والاهواء والنحل) ó simplemente (الملل والنحل), considerada como herética por los ortodoxos y prohibida. (*Hachi*, 12.893. —Yacut., I, 842.—Existe en Viena, 975; Museo Británico, 1.610.)

El tratado de las *religiones y de las sectas*, tal y como se describe en el ejemplar del Museo Británico [1], consta de dos partes, en la primera de las cuales trata de las religiones opuestas al Islamismo, y en la otra de las sectas musulmanas. Después de la laguna que se advierte en los primeros folios, empieza hablando de las distintas versiones del Pentateuco, y sigue luego en 57 capítulos exponiendo y refutando los principales argumentos del Pentateuco. Trátase luego de los reyes de Israel, de los otros libros de los judíos que se atribuyen á los Profetas, de los libros de los cristianos, en especial de la discrepancia entre los cuatro Evangelistas, y finalmente se refuta á los cristianos y á los que impugnan el Islamismo. La otra parte versa sobre las sectas muslímicas, y se exponen las principales, entre ellas los Sunnitas, Motazelitas, Marchitas, Xiitas, etc., exponiéndose los principales capítulos del Islamismo en que discrepan unas de otras, la ciencia de Dios, sus atributos, la predestinación, etc.

5. Una *risala* ó epístola en que trata *de la excelencia de España y menciona algunos de sus más ilustres personajes* (رسالة فى فضل الاندلس وذكر رجالها). Citada por A. Jair (pág. 226). Es, sin duda, la que nos ha conservado Almakkari.

6. Un *fihrist* (فهرسة) citado por el mismo Aben Jair (pág. 429).

Entre las obras de este autor menos importantes á nuestro objeto, citaremos también, tomados de Almakkari, de la *Ihatha* y de Aben Jalikán, los títulos de las siguientes:

7. El libro titulado *Guía para la inteligencia del libro denominado* ALJIÇAL (كتاب الايصال الى فهم الخصال) «que es una colección de leyes musulmanas, donde se trata de lo obligatorio, lo lícito é ilícito, de la *Sunna* y la *Ichmá*, y se aducen las palabras de los compañeros del Profeta y de sus discípulos y secuaces, entre los más ilustres moslimes.» (Aben Jalikán.)

8. *El libro de los juicios acerca de los principios de los juicios* (كتاب الاحكام لاصول الاحكام). Parece, según Slane, que

[1] Esta obra se contiene en tres volúmenes; pero sólo dos de ellos (y no íntegros) se conservan en el códice citado, que consta de 364 folios en 4.°, copiado en el 734 (1333).

se trataría de este libro de astrología judiciaria.

9. *Tratado sobre el Ichmá* (كتاب في الاجماع). Entiéndese por *Ichmá* el común sentir de los antiguos *imames; consensus Patrum*, según el lenguaje de nuestras antiguas escuelas.

10. *Cuestiones sobre diferentes puntos de Derecho* (مسائل على ابواب الفقه).

11. *El libro sobre las clasificaciones de las ciencias y de cómo se aprenden y enlazan unas con otras* (كتاب في مراتب العلوم وكيفية طلبها وتعلق بعضها ببعض).

12. *Exposición de la alteración que los judíos y cristianos han hecho en el Pentateuco y en el Evangelio, y exposición de aquellos pasajes que en ellos se hallan y que no admiten interpretación* [1] (كتاب اظهار تبديل اليهود والنصارى التوراة والانجيل وبيان تناقض ما بايديهم من ذلك مما لا يحتمل التاويل).

13. *El libro de la ofrenda ó aproximación en que define la lógica, y una Introducción á ella* (كتاب القربى يحدّ المنطق والمدخل اليها).

14. *Aclaración de la ambigüedad, sobre lo que distingue á los amigos del sentido literal* (Thahiritas) *y á los partidarios del razonamiento analógico* (Hanefitas). (Almak., I, 512.) (كتاب كشف الالتباس ما بين اصحاب الظاهر واصحاب القياس).

15. *Libro de las costumbres del alma* (كتاب اخلاق النفس).

[1] Quiere decir: que prueban la misión divina de Mahoma.

Aben Jair cita también algunas *caçidas* ó poemas célebres de Aben Hazam. (Véase págs. 410 y 417.)

III. *Obs. crít.*—En el cuadro de los historiadores arábigo-españoles destácase con gran relieve la figura de Aben Hazam por su consecuencia y talla políticas, su fecundidad literaria y por sus dotes de tierno y elegantísimo poeta. Aben Hazam es un espíritu naturalmente recto, que busca en la vuelta de los Omeyyas la reivindicación del derecho hollado y una garantía contra el desorden político que se enseñorea por todas partes; es un espíritu verdaderamente culto, que investiga la ciencia, no por miras interesadas ó egoístas, sino por la ciencia misma, para elevarse por ella en éste y en el otro mundo, según afirma en su polémica con Abú l-Walid el Bechí, sufriendo con resignada altivez los quebrantos y disgustos que su libertad científica le ocasiona; es, por último, un espíritu delicado que sabe sentir y expresar como pocos las ternezas del amor..... Las obras de Aben Hazam, á juzgar por lo que de ellas se conserva, eran altamente interesantes; en ellas la multitud no empece al mérito: ¡lástima que se hayan perdido en su mayor parte! Por lo que á sus trabajos históricos se refiere especialmente, diremos con Moreno Nieto: «Basta para su fama la célebre carta que nos ha conservado Almakkari, dirigida á Aben Arrabib Attemimí, en la cual traza el cuadro de la cultura arábigo-española. Este corto escrito, que con la continuación de Aben Said es aún, en nuestros días, después de los trabajos mismos de los europeos, el resumen más substancial y verdadero y completo que poseemos sobre las ciencias de los musulmanes en España, da una altísima idea de este preclaro escritor. Na-

da falta allí de lo que pudiéramos desear: unidad en el conjunto, belleza de proporciones, rapidez de exposición, abundantes noticias, juicio severo é imparcial, todo esto resplandece en esta notable producción, que se muestra superior por todo extremo á cuanto de ese género y sus análogos conocemos por entonces [1].»

104

SAKÁN BEN SAID [2]

Natural de Sevilla é historiador (اخبارى); compuso un libro titulado *Clases de catibes* ó secretarios españoles, obra citada por Aben Said.

Murió en 457 (1066).

☞ Entre los historiadores citados como fuentes en el *Almoktabis* de Aben Hayyán, nos encontramos con un *Sakán b. Ibrahim el Cátib*. Cítanle también con este nombre Aben Alabbar (*Holato-s-siyara*, pág. 62) y Gayangos en su traducción de Almakkari, tomo II, págs. 102 y 426. Como en ninguna parte hemos visto la biografía de Sakán b. Ibrahim, y sí la de Sakán b. Said; como aquél se denomina el *Cátib* ó *Secretario*, y á éste se le atribuye una obra histórica sobre estos funcionarios; como ambos, finalmente, coinciden en el nombre propio *Sakán* ó *Sakn*, y difieren en el nombre genealógico que se cita, lo cual sucede con frecuencia por haberse omitido alguno ó algunos de los nombres intermedios que forman la serie genealógica, inferimos que el llamado Sakán b. Ibrahim deba identificarse con el presente Sakán b. Said; y así parece entenderlo también el sabio Dozy. (Véase *Albayano-l-Mogrib*, 15.)

105

ABEN ABÍ-L-FAYYADH [3]

Nació en Ecija, pero vivió en Almería: en esta población fué discípulo del célebre Thalamanquí y de otros; murió en el 459 (1066) á la edad de ochenta años.

Aben Said, en su continuación á la famosa epístola de Aben Hazam, le atribuye el libro titulado *Ibar* (كتاب العبَر) *El libro de las lecciones ó advertencias* [4]. Esta obra histórica, que debió ser también notable según Dozy, se ha perdido, pero se encuentra citada con frecuencia, y resulta de estas diferentes citas, que contenía la historia de los Omeyyas y la del siglo XI. Parece, según dicho orientalista, que debió contener detalles muy curiosos, y tal vez el fragmento publicado en parte por Casiri y atribuído á Ahmed Ar-Razí, sea de este Aben Alfayyadh [5].

1 Traducida por el Sr. Gayangos é ilustrada con notas. (Véase *History of them*, vol. I, págs. 168 y siguientes.)

2 Add., 834.—Almak., II, 119.—Gay., I, 464.—Cas., II, 137.—Dozy (*Bay.*, 15) se equivocó creyéndole del siglo X de nuestra Era.

3 Abú Bequer Ahmed ben Said ben Mohammad ben Abdallah *ben Abí-l-Fayyadh* (ó *ben Alfayyadh*, sin *abí*), pues de ambos modos se le nombra.—Aben Pasc., *Açç.*, 124.—Almak., II, 123.—Dozy, *Bay.*, 75.—Gay., I, 194 y 474.—Abad., II, 34.

4 Según Gayangos, este título aparece escrito de tres modos diferentes: العبَر, العيين y العيق. En la *Açç.*, II, y atribuyéndolo á este autor, se habla del كتاب الحبر, que podría ser también otra variante del mismo título.

5 Así lo asegura el Sr. Saavedra en su reciente *Estudio sobre la invasión de los árabes en España*, pág. 70, nota 3.ª

Según Abdelwahid (pág. 27), el autor que nos ocupa escribió también una obra sobre los caminos y los reinos (obra geográfica), y Dozy cree ser esta obra la que encontramos citada en el *Kartás*, pág. 9, aunque también en esta misma obra (página 71) se hace referencia al libro del *Ibar*. En la *Aççila* de A. Pascual (pág. 63) se menciona un libro suyo sobre noticias históricas (فى الخبر والتاريخ), que deberá tal vez identificarse con el libro del *Ibar*.

106

ABEN ÇAID (صائد) EL THOLAITHOLÍ (ó el Kortobi) [1]

Nacido en Almería en el 420 (1029) y oriundo de Córdoba, fué discípulo de Aben Hazam y uno de los mejores jurisconsultos y cadhíes toledanos; nombróle para este cargo el rey de Toledo Almamún Yahya ben Dsí-n-Nun, y tanto en la administración de justicia como en el terreno de las letras alcanzó gran celebridad. A nadie cedió, dice de él Casiri, en cuanto al conocimiento del derecho y de la administración y en lo tocante á la ciencia histórica. Entre otras obras, dejó escritas los *Anales de España* y la *Historia de los mahometanos*, en forma de epítome, cuya dicción es de lo más castizo, y su método muy claro. Eduardo Pocockio vertió esta obra al latín, ilustrándola con notas. Murió en Toledo en 4 de Xawal del 462 (1069).

En *Hachi*, II, 318, se dice erróneamente que murió en el 250 (864).

Las obras que le asigna Wüstenfeld, son las siguientes:

1. *Instrucción sobre las clases de gentes* (تعريف بطبقات الامم (او طبقات الامم) (وهو كتاب صغير الحجم كثير النفع; un compendio muy útil de historia popular [2], escrito en el 460. *Hachi*, 3.091, 7.884. Hay extractos ó notas (تعليقات) de este libro en el Br. Mus., 281, 1.503; en Ley-

[1] Abú-l-Kásim *Çáid* ben Ahmed ben Abderrahmán ben Mohammad *Aben Çáid el Kortubí*.—Almak., II, 123.—Gay., I, 194, 473 y Apénd. *C*.—Cas., II, 142.—Aben Pasc., 535.—Add., 852.—Wüst., 206.

[2] El ejemplar del Museo Británico consta de 73 folios en 4.°; lleva por título كتاب التعريف بطبقات الامم (*Libro del conocimiento ó instrucción acerca de las clases de los pueblos*), y empieza así: اعلم ان جميع الناس فى مشارق الارض ومغاربها وجنوبها وشمالها. Termina con la siguiente nota قال القاضى الصاعد عند ختم كتابه هذا فهذا ما حضرنى حفظه من تسمية علماء الامم والتعريف بنبذ من تواليفهم واخبارهم وكان الفراغ من هذا التاليف منذ الف سنة ستين واربعماية واتفق الفراغ من كتابة هذا التعليق والالتقاط فى اواخر محرم الحرام سنة ٩٨٢. «Dijo el cadí *Aççaid* al fin de este libro: esto es lo que mi memoria conserva acerca de los nombres de los sabios de las gentes, y sobre la instrucción en pequeña parte de sus libros y noticias. Y la terminación de esta obra cuando fué compuesta por su autor, [ocurrió] en el año 460, y la terminación de la copia de este extracto á últimos de Moharrem del año 982 (1574).

den, 754; en el Cairo (tomo V, 34 del catálogo).

Según la descripción que hace Gayangos de este libro, Çaid empieza presentando una historia concisa del género humano, dividido en varias razas ó naciones—los antiguos persas, caldeos, griegos, coptos, turcos, indios y chinos.—Divide luego el humano linaje en dos grandes grupos, naciones que trabajan para adquirir la ciencia y naciones en que esto no sucede. Figuran en el primer grupo los indios, persas, caldeos, griegos, romanos, egipcios, árabes y hebreos, incluyendo los restantes en el segundo grupo, ó sea el de los que no cultivan las ciencias. Da luego una sucinta historia de cada una de las naciones del primer grupo; manifiesta los adelantos científicos que han hecho y los hombres doctos que han producido. La parte referente á griegos y romanos es muy digna de atención, según el Sr. Gayangos, teniendo en cuenta que procede de un autor árabe.

2. *El Colector de las historias de los pueblos* (كتاب جامع (او جوامع) اخبار الامم). *Almak.*, II, 123. *Hachi*, 4.245.

3. *Aparador de la Filosofía ó clases de filósofos* (صوان الحكم فى طبقات الحكماء). *Hachi*, 7.800, 7.893.

Gayangos, en el Apénd. *C* al tomo I, da noticias de la biblioteca de Alhacam II y de su destrucción, extractadas de la obra de Aben Çaid, de Toledo.

107

ABEN AL-AFTHAS (ابن الافطس) [1]

No debemos aquí ocuparnos en exponer la historia política de la famosa familia de los Afthásidas, señores de Badajoz, cuyo encumbramiento y decadencia describieron los más célebres historiadores y poetas, como Aben Hayyán, Aben Alabbar y Aben Abdún, y que han sido objeto de comentarios y rectificaciones por parte de los modernos críticos, y especialmente del tantas veces citado M. Dozy. A nuestro propósito, bastará hacer mención del príncipe y literato cuyo nombre sirve de epígrafe á este artículo. Dice de él Aben Hayyán que era notabilísimo literato, hombre de vastos conocimientos científicos, muy amigo de la gente de letras y bibliófilo sin igual, que llegó á reunir una riquísima biblioteca y que no tuvo igual entre los reyes de España en estas excelentes cualidades. Por su parte, añade Aben Bassam, después de prodigarle parecidos elogios, que escribió un precioso libro, ó mejor dicho, una extensa enciclopedia titulada *Memoria* (الترجم بالتذكرة) en 50 tomos, que comprendía observaciones científicas, noticias históricas, parábolas, cuentos, y, en una palabra, cuanto concierne á la literatura.

Murió en el 460 (1067) [2], y nada con-

1 Abú Bequer Mohammad ben Abdallah b. Moh. b. Maslama *Almothaffar*, conocido por Aben *Alafthas*.—Aben Alab., *Tec.*, 451.—Almak., II, 122, 258, 763.—Ab. Bas.—Abdelw.—Cas., II, 212.—Dozy, *Rech.*, 1.ª e l., 151.—Gay., I, 471.—Hachi, II, 100.—A. Jalik., trad. Slane, IV, 243.

Aben Alafthas significa *el Hijo de la Mona*, y parece delatar su origen berébere, aunque quiso pasar como *tochibí*, es decir, como perteneciente á la más linajuda nobleza árabe. (Dozy). *Almothaffar* es el título que tomó, y significa *el victorioso*.

2 Según Hachi, en el 454 (1062).

servamos [1] hoy de esta obra monumental, conocida también con el nombre de *Libro Almothafari* [2] y de *Historia de Aben Alafthas* (تاريخ ابن الافطس). (*Hachi*, 2.073.)

La decadencia y ruína de la dinastía de los Benu-l-Afthas de Badajoz, constituye el asunto del famoso poema histórico de Aben Abdún, que tantos comentarios y expositores ha tenido, y del cual daremos noticia detallada en su lugar.

108

ABEN ATAB (Mohammad) [3]

La familia de los Benu Atab gozó de merecida reputación literaria y de gran prestigio político durante los siglos V y VI de la Hégira. En este trabajo sólo haremos mención de dos de sus miembros: Abú Abdallah y Abú Mohammad, su hijo.

Del primero trataremos en el presente artículo. Nació en Córdoba el año 383 (993), y es considerado como el más conspicuo de los *muftíes* [4] españoles (كبير المفتين). Frecuentó las aulas de los más renombrados maestros, y llegó á dominar toda la ciencia musulmana de aquellos tiempos, razón por la cual fué consultado por grandes y pequeños. Su humildad fué ejemplar, rechazando toda ostentación en su vestido y porte exterior. Llamado repetidas veces para ejercer cargos judiciales en Toledo, Almería y Córdoba, su modestia rehusó tales honores, y elegido, muy á pesar suyo, para la presidencia del Consejo del Sultán (?), no ocultaba el gran temor que le causaba la responsabilidad moral de sus altas funciones y el resultado que de ella pudiera esperar en la otra vida. De él dice también Abú Alí Algasaní que fué uno de los *faquíes* más ilustres, y el primero de los sabios que mostraban más seguridad y aplomo en sus sentencias, añadiendo que escribió de su propia mano muchos trabajos científicos (كان من جلة الفقهاء واحد العلماء الاثبات وممن عنى بالفقه ... وكتب بخطه عليا كثيرا). Esto y el hallarse citado como fuente en los biógrafos, Aben Pascual, Aben Aljathib [5], etc., le da perfecto derecho á figurar en estas páginas. Murió en Çafar del 462 (1069). Fué enterrado en el cementerio del arrabal meridional de Córdoba, orando sobre su tumba su hijo Abderrahmán, de quien trataremos luego. Asistió á la fúnebre ceremonia el mismo Almotamid Ala-Allah, y añade el biógrafo que marchaba de pie (ومشى

[1] Según noticias fidedignas comunicadas al Sr. Codera, esta obra, al menos en parte, se conserva todavía en Fez.

[2] والمشتهر اسمه ايضا بالكتاب المظفرى

El Sr. F. y González (*Plan.....*, pág. 42) dice equivocadamente que el autor se llamaba Mosa Hic Ibun-l-Efthas y que su obra constaba de 70 tomos. También Casiri, II, 41, atribuye esta obra á Abdallah Almothafarí, padre del verdadero autor.

[3] *Abú Abdallah* Moham. ben *Atab* ben Mohsin. — Aben Pasc., *Açç.*, 1.077. — Add., 241. — *Tartib Almodáric*, V, 93.

[4] *Mufti*, juez que decide sobre cuestiones de derecho: فتوى decisión jurídica.

[5] En Cas., II, 150, se cita como fuente una *Biblioteca valentina*, cuyos autores son Abú Abdallah Moh. b. Atab y su hijo Abulcasim.

(فيها راجلا على قدميه, circunstancia que nos indica el sumo aprecio en que fué tenido este sabio musulmán.

109

EL HICHARÍ (Mohammad ben Yunus)

Natural de Guadalajara, según indica su denominativo, tuvo por maestro á Abú Omar el Thalamankí, y se dedicó con preferencia á estudios gramaticales y lexicógrafos; instruyó en la literatura á Almuthaffar ben Alafthas y á sus dos hijos, y dejó muchos escritos históricos y poéticos (وكتب الاخبار والاشعار). Aben Jair (pág. 520) cita una obra suya titulada الجوزف اللغة *El campeón* [que versa] *sobre la lexicografía.*

Murió en el 462 ó 463 (Aben Pasc., *Açç.*, 1.069.)

110

ABEN ZAIDÚN (ابن زيدون) [1]

«Nació, dice Almakkari, en Córdoba y en el año 394 (1003), de gente noble, y se dedicó al cultivo de las letras; investigó con diligencia los puntos y cuestiones más sutiles y delicadas, llegando á sobresalir en la composición literaria, ora en prosa, ora en verso. Púsose al servicio de Abú-l-Walid ben Chahwar, señor de Córdoba, y se captó sus simpatías y su favor, llegando á conseguir notable influencia en los asuntos de gobierno, por lo cual se divulgó más y más la fama de su valimiento y de su ascendiente en la corte. Amó con pasión á una mujer llamada Wallada [2], dotada de ingenio y hermosura, perteneciente á la familia de los Omeyyas é hija de Almostakfy billah (Mohammad III). Ocurrió que Aben Chahwar le imputó un delito y le encarceló por ello: Aben Zaidún procuró atraerse su benevolencia con cartas y *caçidas* (poemas) admirables; pero nada de esto produjo efecto, hasta que por fin pudo escaparse, llegando á la corte de Abbad ben Mohammad, rey de Sevilla, por sobrenombre Almotadhid-billa (المعتضد بالله عباد) y allí vivió colmado de dignidades y de honores durante su reinado y el de su hijo Almotamid, hasta que acabó sus días en 463 (1070).»

Esta reseña biográfica peca de incompleta y de errónea.

R. O. Besthorn ha tomado á su cargo la dilucidación de este punto en su tesis doctoral, trabajo eruditísimo [3] del que procuraremos dar un ligerísimo resumen, pues que la índole de nuestra obra no nos permite entrar en pormenores.

Mandando en Córdoba Abú-l-Hazam ben Chahwar, empezó á distinguirse Aben

[1] Amed ben Abdallah ben Gálib *ben Zaidún* el Majzumí Abu-l-Walid.—Almak., I, 123.—A. Alabbar, *Itad Al-Cotab*, 56 v.—Aben Jalik., I, 75. Id., trad. Slane, I, 123.—Aben Bassam.—Dozy, *Bay.*, 75.—Gay., I, 473.—Hachi, II, 102.—Add., 426.—Weyers, *Proleg. ad edit. duarum Ibn Zeidun epistolarum...* Lugd. Batav., 1831.—Cas., II, 135.—Simonet, *Crest. árabe*, 95.

[2] La biografía de esta literata en la *Aççila* de Aben Pascual, 1.418. V. Casiri, II, 149.

[3] *Ibn Zaiduni vitam scripsit epistolamque ejus ad Ibn Dschahwarum scriptam nunc primum edidit R. O. Besthorn.*—Hanniæ M.DCCCLXXXIX. (Este trabajo ha sido muy favorablemente juzgado por la severa *Revue critique*, de París, en su número correspondiente al 7 de Julio de 1890.)

Zaidún. Nada sabemos de su niñez; pero es seguro que se dedicó muy pronto á las tareas escolares, y que llegó á dominar toda la ciencia de su tiempo. Según Aben Bassam (tomo I, que fué de M. Möhl, y que hoy se conserva en la Biblioteca de París, fol. 87 v.), «Aben *Zaidún* llegó al colmo de la perfección, así en sus obras en prosa como en sus obras poéticas; fué el *non plus ultra*, el sello de los poetas majzumíes. Poseía todas las mejores dotes de la fortuna, y superó á todos los hombres. Usó de su fuerza para la alabanza y para el vituperio, y unía á la elegancia de su lenguaje, ora en prosa, ora en verso, un fondo de doctrina tal que excedía por su profundidad al mar y por su esplendor á la luna [1].»

Amó á Wallada, hija del califa Almostakfí billah, quien entró á reinar en Córdoba en el año 1024, ocupando el solio real sólo unos diez y seis meses. Aunque hija de un hombre rudo é inculto, fué «la Saffo de su tiempo,» y es considerada, por unánime consentimiento, como una de las mujeres más doctas de aquella edad. Los escritores se hacen lenguas encomiando la agudeza de su ingenio, su entereza, sagacidad, y se entusiasman elogiando sus versos y sus donaires. Su casa era el sitio de reunión de cuantos cultivaban las artes liberales, y todos deseaban ardientemente ser allí admitidos. «Los poetas y escritores más famosos, dice Aben Bassam, morían por el deseo de frecuentar su sociedad.» Sobresalían en aquel tiempo muchas hembras ilustres en el palenque literario; pero ninguna puede compararse con Wallada, ni por su saber ni por su celebridad. Respecto á su moralidad andan discordes las opiniones; y mientras unos con Almakkari afirman que «su virtud y su modestia eran de todos conocidas,» sus contemporáneos, sin embargo, y entre ellos Aben Pascual, aseguran que sus costumbres dejaban bastante que desear, y que la voz pública la tachaba de liviana. Sea de ello lo que quiera, es lo cierto que, por su ilustración y por su celebridad, reinaba entre la gente de letras, y que amó y fué amada por el celebérrimo Aben *Zaidún*.

De pronto se eclipsó la buena estrella de nuestro poeta. Perdida la gracia de Abú-l-Hazam ben Chahwar, fué encarcelado. Cómo, cuándo y por qué causa, no consta con entera certidumbre. Por la comparación de los textos de Aben Jakán y por los textos del mismo Aben *Zaidún*, publicados por Besthorn, aparece con bastante claridad que se trata de un drama de amor. Aben *Zaidún*, cual otro Ovidio, se lamenta diciendo: *¿Cur lumina obnoxia feci?* Y escribiendo á un amigo suyo, Abú Bequer ben Moslim, «te es notorio, le dice, que he sido encarcelado por causa del amor, que es hermano de la ceguera» (وفى عليك انى سُجنتُ مغالبة بالهوى وهو اخو العمى). Y en otra parte habla de los «amigos que violan pérfidamente los compromisos contraídos,» de los delatores, etc., etc. ¿Qué es lo que estos delatores revelaron? No se sabe. Besthorn sospecha que Wallada y Aben *Zaidún* se vieron obligados á ocultar su amor, y que Aben *Zaidún* cayó en desgracia de Abú-l-Hazam porque los «delatores» hicieron público que Aben *Zaidún* y Wallada se reunían secretamente. Como en ninguna parte aparece que Abú-l-Hazam b. Chahwar amase también á Wallada, y que por tal causa

1 Aben Jalikkán copia este párrafo de la *Dsajira* de Aben Bassam.

odiase como rival á nuestro poeta, parece verosímil suponer que Abú-l-Hazam temía á cuantos se juntaban con la hija del califa muerto, y tomó sus precauciones para evitar que Aben *Z*aidún, auxiliado por la real doncella y los partidarios de los Omeyyas, tratase de volver las cosas á su anterior estado.

Todos los escritores modernos que han tratado de la vida y hechos de Aben *Z*aidún dicen unánimemente que el poeta encarcelado por Abú-l-Hazam se fugó de la cárcel y se trasladó á Sevilla después de andar errante por mucho tiempo (veinte años, según Weijers). En esto hay un error manifiesto, que á nadie sino á Aben Jakán debe cargarse en cuenta, pues ó no entendió lo que escribe Aben Bassam, ó quiso ocultar la verdad, confundiendo lastimosamente dos hechos distintos y ocurridos con mucho tiempo de intervalo. En efecto, dice así el ilustre autor de la *Dsajira:* «Encarcelado en cierta ocasión, suplicó á Abú-l-Walid ben Chahwar (hijo de Abú-l-Hazam) que intercediese por él, y haciéndolo así, le libró de sus males [1] y le hizo su cliente. Habiendo subido al trono Abú-l-Walid después de la muerte de su padre, realzó á Aben *Z*aidún aumentándole su dignidad, y le consideró el primero entre aquéllos de quienes se sirvió para la administración publica, acrecentó su poder y le colmó de honores. Todo esto no satisfizo su ambición. Habiéndosele encargado un asunto para la corte de Idris, el Hammudita de Málaga, permaneció allí largo tiempo y se inclinó á Idris, cultivando su amistad. Este le admitió entre sus cortesanos, lo cual disgustó sobremanera á Aben Chahwar...

»Abú-l-Walid le había regalado vestiduras y le había concedido honorarios. Lo cual no impidió que por su ambición de honores aspirase á los más altos empleos y dignidades; al poco tiempo se trasladó á Sevilla, á la corte del rey Abbadita, quien le colmó de distinciones de tal modo, que no echaba de menos su patria... Esto ocurrió el año 441.»

Aben Jakán omitió todo lo que refiere Aben Bassam respecto á la amistad de nuestro poeta con Abú-l-Walid ben Chahwar, ni dice que fué su wazir, y, finalmente, confundió la fuga del poeta de la cárcel en que había sido encerrado por Abú-l-Hazam con la fuga á Sevilla. Reconstituyendo, pues, la verdad histórica sobre este punto, aparece con suficiente verosimilitud que, durante la prisión, escribió á Wallada y á varios amigos para que intercedieran por él; que al fugarse de la cárcel se trasladó al Occidente de España, pero su amor á Wallada le restituyó nuevamente á su pristina residencia, y oculto en los arrabales de Córdoba, dirigió en diferentes ocasiones á su amada buen número de poesías amorosas, suplicándola que le visitase; que escribió también á varios de sus amigos, señaladamente al citado Abú Bequer ben Moslim, para que intercediesen por él, y después de andar errante por algún tiempo y de haber residido en Valencia, fué benévolamente acogido y sumamente honrado por Abú-l-Walid ben Chahwar, hijo y sucesor, según hemos dicho, de Abú-l-Hazam.

Wallada conservó su fidelidad y ca-

[1] Sobre este detalle no parece hallarse en lo cierto Aben Bassam. Que Aben Zaidún se libró de la cárcel apelando á la fuga, es indudable; pero ignoramos si Aben Chahwar, hijo, intercedió con su padre para que revocase del destierro al poeta, ó si esto ocurrió después de la muerte de Abú-l-Hazam.

riño hacia su amante durante todo el tiempo que duró su estancia en la cárcel y su peregrinación por lejanas tierras; así que, rehabilitado por Abú-l-Walid y habiendo sido nombrado su vazir, pudieron los amantes poetas disfrutar nuevamente las delicias de la unión, por la que tanto suspirara el apuesto y delicado vate. No duró mucho tiempo tal estado de cosas, pues contra el conocido adagio *Varium et mutabile est femina*, parece que Aben *Z*aidún, desdeñando á su fiel amiga, se enamoró de una esclava de ésta, esclava negra y hábil cantatriz, según Dozy, prefiriendo sus caricias á las de aquella regia hembra. He aquí unos versos en que ésta echa en cara al infiel amante su inicuo proceder:

—«Si tu amor hacia mí en los actuales momentos alcanzase tan sólo la mitad de la intensidad que el mío hacia tí,

—No amarías á mi esclava, ni la preferirías á mí.

—Menospreciando la rama abundante, te inclinaste á la rama estéril.

—Bien sabías que yo era la luna del cielo, pero con perjuicio mío apeteciste á Júpiter [1].»

Wallada, viéndose desdeñada por el voluble poeta, se entregó á un nuevo amante, Abú Amir ben Abdús, contra quien Aben *Z*aidún dió rienda suelta á su vena satírica, escribiendo una epístola llena de injurias y sarcasmos, epístola que fingió haber sido escrita por la propia Wallada y que ha merecido universal renombre.

Aben *Z*aidún, según hemos dicho, cayó también en desgracia del nuevo señor de Córdoba, el repetidamente citado Abú-l-Walid ben Chahwar, acaso por algún delito de lesa majestad, relacionado con la amistad del poeta con Idris de Málaga, y por esta razón hubo de pasar á Sevilla, donde fué muy honrado por Almotadhid, príncipe ilustrado y amante de los hombres de ciencia. Le nombró Dsu-l-Wizarataini *(chef des officiers d'epée et de plume)* [2]; pero sus antiguos amores con Wallada habían labrado tan hondo en su ánimo, que aun en su edad provecta no pudo olvidarlos, y continuó escribiendo versos amatorios, evocando en su memoria la felicidad de otros tiempos, deseando trasladarse al lado de su antigua amante; deseo de imposible satisfacción por cuanto en Córdoba había sido condenado á muerte, y se había prometido la impunidad á quien se encargase de ejecutar la sentencia.

Nombrado vazir de Motadhid, administró con acierto la cosa pública en los tiempos de la paz y de la guerra. No es extraño que su fortuna le crease enemigos, y á la muerte de Motadhid (1069) los cortesanos de Sevilla le acusaron ante el nuevo rey Almotamid, poeta eximio y muy amigo de los literatos, quien continuó honrando con su benevolencia al vazir-poeta, y reprendió á los consejeros áulicos que pretendieron labrar su ruína. Su hijo Abú Bequer b. *Z*aidún fué también famoso vazir de Almotamid.—V. Dozy, *Hist.*, IV, página 176, etc.

II. Aben *Z*aidún ha sido llamado por Dozy *el Tibulo de Alandalus*, y de sus versos eróticos á Wallada ofrecemos un

[1] Almak., II, 563. Hay aquí un juego de palabras que estriba en que المشترى tiene doble sentido, pues significa el planeta Júpiter y una esclava comprada.

[2] Weijers, *Spec.*, crit. 60, núm. 1.

espécimen en los que insertamos á continuación, entresacados del *Marracoxí* [1] (pág. 91):

«Desde que te hallas lejos de mí, el deseo de verte consume mi corazón y me hace derramar torrentes de lágrimas. Cuando mis deseos secretos se dirigen á tí, casi moriría de tristeza si no tomase con paciencia mi desgracia. Los días son hoy negros, siendo así que hasta hace poco, y gracias á tí, aún mis noches eran blancas, cuando la vida, por efecto de nuestra intimidad, transcurría dulcemente; cuando nuestra amistad permitía nuestras diversiones sin penas ni pesadumbres; cuando bajábamos sin dificultad las ramas de la intimidad y allí cogíamos los frutos apetecidos. Ojalá la alegría se difunda en ondas bienhechoras sobre tu vida, oh tú que embalsamas nuestros días! ¿Quién dirá á aquélla cuya separación nos aflige más á medida que pasan los días—que nos torturan sin experimentar nada ellos mismos;—quién le dirá que mi vida, tan feliz cuando gozaba de su presencia, transcurre ahora entre gemidos y lágrimas? Nuestros enemigos, irritados al vernos escanciar en la copa del amor, nos desearon desazón y melancolía, y la fortuna escuchó sus malévolos deseos: así se desató el lazo que unía nuestras almas; así se rompió la unión de nuestras manos. ¡Nosotros que no abrigábamos temor alguno de separarnos, ni siquiera acariciamos ya la esperanza de unirnos nuevamente! ¡Oh relámpago nocturno, trasládate en la mañana próxima al palacio, para saludar á aquélla que me daba de beber abundantemente el vino puro de la voluptuosidad y del amor! ¡Dulce céfiro, lleva mis saludos á aquél cuyos afectuosos recuerdos, si me llegasen á pesar de la distancia, me llamarían nuevamente á la vida! No creas que tu ausencia, aunque prolongada, pueda cambiar mis sentimientos, pues la ausencia es incapaz de hacer cambiar á los amantes. Mi amor, yo lo juro, nada te ha pedido en cambio, y mis deseos no han cesado un momento de dirigirse hacia tí. Desde hace mucho tiempo, ¡oh [mi hermoso] jardín! mis ojos no han cogido en tu recinto ni una rosa ni un narciso, que el céfiro ha cogido, sin embargo, con una *dentellada*. ¡Oh edén, cuya esplendidez nos llena de toda clase de deseos, de toda suerte de placeres! no hemos citado tu nombre para glorificarte y honrarte mejor, ya que tus altos méritos nos dispensan de este cuidado, pues eres sólo en tu especie y nadie posee tus cualidades; por esto, pues, basta describirte para darte á conocer y distinguirte claramente.

. . . . . .

¡Oh jardín de eterna felicidad! Tu Salsal y tu plácido Cautsar [2] hanse transformado para mí en frutos del *Z*akkum y en pus sanguinolento de condenados. En el día de nuestra separación tuve que buscar consuelo á mi tristeza en los capítulos del Korán y hube de iniciarme en la paciencia.»

III. A. *Z*aidún debe principalmente su fama literaria á las dos celebérrimas epístolas dirigidas á Aben Chahwar y á Aben Abdús. La primera de éstas, en que solicitaba su excarcelación, fué comentada por el Çafadí († 746) y últimamente ha sido publicada, traducida y anotada

[1] *Histoire des Almohades d'Abd el-Wahid Merrakechi*, traduite et annotée par E. Fagnau: Alger, 1893.

[2] El Salsal y el Cautsar son dos ríos del Paraíso; el Zakkum es un árbol del infierno. (Korán, CVIII, 1; XLIV, 43; LXIX, 36.)

por Besthorn. La epístola á Aben Abdús, escrita á nombre de Wallada, contiene los mayores improperios y las sátiras más sangrientas contra dicho Abú Amir b. Abdús, que había pretendido conciliarse el amor de Wallada. Esta epístola fué comentada por Aben Nobata († 768), publicada en 1755 por Reïsche [1], y luego por Hirtius en sus *Institutiones Linguæ Arabicæ*.

Estas dos epístolas, bien así como la dirigida á Abú Bequer Moslim solicitando sus buenos oficios cerca del príncipe para que se revocase la orden de destierro que contra Aben Zaidún se había dado (Dozy, *Cat.*, I, 246-48), reproducen versos de los poetas antiguos, contienen multitud de proverbios y hacen frecuentes alusiones á la historia de los árabes y aun de los persas y griegos. A estas *risalas* ó epístolas más que á sus demás obras debe Aben Zaidún su fama literaria.

Existen copias de alguna ó de ambas epístolas, con sus sendos comentarios, en las Bibliotecas de nuestra Academia de la Historia (Colección Gayangos), del Escorial, en la Nacional de París, en la Bodleiana, Museo Asiático de San Petersburgo, etc., etc. Weyers, uno de los más distinguidos arabistas de la escuela de Leyden, maestro y amigo de Dozy, preparaba la edición de estas dos epístolas con los comentarios respectivos del Çafadí y de Aben Nobata, con la versión latina y notas; pensaba también publicar cuanto se encuentra respecto á la biografía de Aben Zaidún y de sus intérpretes; pero sorprendióle la muerte cuando sólo había dado cima á una parte exigua de su proyectado trabajo, es decir, su *Specimen criticum exhibens Locos Ibn Khacanis de Ibn Zeidouno (Prolegomena ad editionem duarum Ibn Zeidouni epistolarum et commentariorum quibus ab Ibn Nobata et Safadio singulæ illustratæ sunt)*: Lugd. Bat., 1831. Muerto Weyers, su viuda suplicó á Dozy se encargase de la terminación de la obra; pero aunque á Dozy no le faltó voluntad de hacerlo, según dice en su *Catálogo*, sus trabajos se lo impidieron.

Otra de las obras de Aben Zaidún es una historia en verso acerca de los Omeyyas, obra notable, según Dozy, titulada *Tratado de la demostración sobre los califas Beni Omeyyas en Alandalus* (كتاب التبيين فى خلفاء بنى امية فى الاندلس). *Bodl.*, 318 (Nicoll, *Cat.*); *Museo Británico*, 1.074 [2]. Aben Said afirma de esta obra que la compuso su autor según el modelo ó en competencia de la historia de los califas de Oriente, titulada *Attaiyin*, por Al-Masudí [3].

111

ABÚ OMAR BEN ABDELBAR [4]

I. *Biog.*—Nacido en Córdoba en 24 de Rebia del 368 (978), no salió de Es-

1 *Abi-l-Walidi Ibn Zaiduni Risalet seu Epistolium*. Arabice et latine cum notulis edidit I. I. Reiske, 1755. En 4.°

2 Hachi (núm. 2.093) la llama simplemente *Historia de A. Zaidún* (تاريخ ابن زيدون).

3 V. Aben Said en nuestro Apéndice B.

4 Abú Omar Yusuf ben Abdallah ben Mohammad *ben Abdelbar el Namirí* el-Corthobí. —Aben Pasc., *Açç.*, 1.386.—Add., 1.442.—Dsah, XIV, 12.—Almak., II, 119, 123, 116.—A. Jak., *Mathmah*, 61.—*Tartib Almodarec*, V, 92.—Cas., II, 148, 156.—Laf. Alcántara, *Cat.*, pág. 57.—Hachi, VII, 545.—Wüst., 207. —A. Jalik., III, 417. Id. trad. Slane, IV, 398.—Gay., I, 182, 194, 459.—Slane (*Proleg.*, I, página VIII).—Bass. y Houdas, II, 47.

paña, sino que oyó en Córdoba á los primeros y más recomendables sabios, así del país como extranjeros; llegó á ser el tradicionero (maestro en la ciencia de la tradición profética) más famoso de su tiempo en Occidente, según los varios testimonios que aduce Aben Pascual, y adquirió también en las ciencias del derecho, de las genealogías y de la historia conocimientos nada vulgares; sostuvo con los orientales activa correspondencia. En un principio se manifestó thahirita [1], después fué maliquita; pero se inclinó mucho á la doctrina del Xafeí. Habiendo salido de Córdoba, viajó durante algún tiempo por los estados españoles de Occidente; dirigióse también hacia el Levante, y después de permanecer algún tiempo en Denia, le encontramos varias veces en Valencia y Játiva. Durante el reinado de Muthafar ben Alaftás, hubo de ser nombrado cadhí de Lisboa y de Santarén, y acabó sus días en 29 de Rebia II del 463 (1070), hallándose en Játiva [2].

II. *Bibl.*—Este Aben Abdelbar, en quien nos ocupamos al presente, es uno de esos portentos de fecundidad literaria que son honra y prez de la cultura, en cuyo seno y á cuyo calor se desenvolvieron sus pasmosas facultades. Su nombre se encuentra citado por casi todos los autores que le siguieron.

Wüstenfeld le atribuye las siguientes obras:

1. *Tratado del completo conocimiento de los compañeros del Profeta* (الاستيعاب في معرفة الاصحاب او في الصحابة) por orden alfabético, en 12 partes [3]. *Hachi*, 631.—*A. Jair*, 214. Es un diccionario biográfico de los compañeros y amigos de Mahoma y de todos los que le protegieron. *Mus. Brit.*, 1.623. *Bibl. Túnez*, 1.634-37. Lafuente Alcántara adquirió dos tomos de esta obra (números 147 y 148 de su Catálogo). El cód. 147, escrito en elegantes caracteres africanos en 1107 (1695-6), sólo comprende la primera parte y alcanza hasta el nombre *Abdallah*. En fol., 213 folios. El 148, de 266 folios útiles, comprende la segunda parte. Hoy se hallan indicados con los números DXI y DXII del Catálogo de la Biblioteca Nacional.

Esta obra de Abú Omar b. Abdelbar fué adicionada y corregida por Moh. b. Jalaf b. Fathún, por Aben Alamín y otros, según veremos [4].

2. *Libro de las Perlas, un compendio de la vida y guerras de Mahoma* (كتاب الدرر في اختصار المغازي والسير), tres tomos. *Hachi*, 5.031, 10.513, 12.464.—*A. Jair*, 232. En la Biblioteca del Cairo (*Cat.*, tomo V, pág. 53).

3. *Libro de Memorias para* [confirmar] *las creencias religiosas de los sabios de las*

1 Los thahiritas, según dijimos al hablar de Aben Hazam, sólo aceptaban la interpretación literal del Korán en asuntos de derecho canónico; tenían como inadmisible la interpretación alegórica y analógica, que decían ser obra de Satanás.

2 Cas. en los dos lugares citados le hace morir en el 463 y 460 respectivamente. Esta última es la fecha que trae Addabí.

3 Dice Aben Farhún (fol. 221 v.): صنع كتابا جمع فيه اسماء الصحابة سماه الاستيعاب.

4 V. Mocham de A. Alabbar, pág. 64.

provincias [1] (كتاب الاستذكار لمذاهب علماء الامصار), siete partes. *Hachi*, 605. *A. Fair*, 86. Es una exposición de la *Mowatha* de Málic, abarcando cuanto se refiere á sentencias y hechos históricos.

4. *Libro del ornato de las asambleas y de la familiaridad del que asiste á ellas* [2] (كتاب بهجة المجالس وانس المجالس). En tres tomos, una antología de frases y cuentos festivos dedicada al príncipe Aben Alafthas. *A. Fair*, 327; *Túnez*, 4.676; *Bodl.*, II, 106, adquirida para la Academia de la Historia. (Véase *Misión histórica*, pág. 168.)

En este libro trata, según la descripción de Nicoll, los asuntos siguientes: de la vergüenza y la modestia (الحيآ والوقار); de las buenas y malas costumbres (حسن الخلق وسوء); de las virtudes preclaras y del principado (مكارم الاخلاق والسودد); sobre el elogio de la mansedumbre (inteligencia) y reprensión de la necedad (فى حمد الحلم وذم السفه); acerca del hijo y del padre (فى الولد والوالد); sobre los parientes y allegados ó clientes (الاقارب والموالى); sobre el amigo y el enemigo (الصديق والعدو); sentencias escogidas acerca de los hermanos (جامع متخير فى الاخوان); de la reprensión (العتاب); sobre los hombres pesados y los parásitos (los que se presentan á comer sin estar convidados (الثقلاء والطفيليين); sobre el improperio ó la injuria (الشتامة); del compañe-

[1] En Hachi se lee ابهة en vez de علماء. Fluegel traduce así este título: *Liber, quo memoria sectarum Imamorum recolitur*, etc.

[2] El Museo Británico (V. núm. 726 del Cat.) conserva una obra, en prosa y verso, de este autor; y aunque en la portada no lleva título, y al fin se le titula كتاب اغاثة الملهوف واشتياق المستغوف *Consuelo del afligido y deseo del amado*, parece que es la misma obra de que aquí hablamos. Este códice del Museo Británico consta de 114 folios, y al principio se lee la siguiente nota, que da idea de su contenido: وقد جمعت فى كتابى هذا من الامثال السائرة والابيات النادرة والحكم البالغة الحكايات الممتعة فى فنون كثيرة وانواع جمة من معانى الدين والدنيا ما انتهى اليه حفظى ووعايتى وتضمنته روايتى وعنايتى ليكون لمن حفظه ووعاه واتقنه واحصاه زينا فى مجالسه وانسا لمجالسه وشحذا لذهنه وهاجسه فلا يمر به معنى فى مجلسه فى الاغلب مما يذاكر به الا اورد فيه بيتا نادرا او مثلا سائرا او حكاية مستطرفة او حكمة مستحسنة. «En éste mi libro coleccioné los proverbios usuales, los versos raros, las sentencias elocuentes y las narraciones útiles sobre abundante variedad de cosas referentes á la religión y á la vida presente, tal y como las retuvo mi memoria y las comprendió la tradición que llegó hasta mí y mi propio trabajo ó estudio, á fin de que sirva de ornato á quien lo aprendiese de memoria y lo meditase y entendiese, y de deleite á su compañero ó contertulio, y para que haga las veces de piedra de afilar para su ingenio y entendimiento, de tal modo que no prescinda de mencionar ninguna de aquellas cosas más en uso en una reunión, sin que deje de aplicar á cada caso un verso notable, un refrán solemne, un cuento elegante y una hermosa sentencia.»

Está dividido en 70 secciones ó capítulos ابواب.

rismo de aquél que no merece tu confianza (مزاخاه من ليس على دينك).

5. *La intención y el propósito de conocer las genealogías de los árabes y de los bárbaros* (القصد والامم الى انساب العرب والعجم). *Hachi*, 9.432.

6. *Selectas, sobre la historia de los tres faquíes* (الانتقاء فى اخبار الثلاثة الفقهاء) es una historia de los tres doctores Málic, Abú Hanifa y el Xafeí. *Hachi*, 1.325; *A. Jair*, 281; *Escor.*, 1.802 (1.807 actual). Principio:... فى طائفة Fin:... حتى المهات جديد

7. *Excitación*[1] *para referir los orígenes de las tribus y el conocimiento de las genealogías.* (الانباه فى ذكر اصول القبائل ومعرفة الانساب) *Escor.*, 1.699 (mod. 1.704); *A. Jair*, 214.

8. *Fihrist* (فهرسة) ó colección de noticias de sus maestros. De esta obra hace mención Aben Jair (pág. 429).

Como jurisconsulto, produjo también obras que fueron la admiración de los suyos; baste citar:

9. *Lo que es suficiente acerca de los nombres de los conocidos por la cunia entre los hombres científicos* (الاستغنا فى اسمها الهشهورين من جهلة العلم بالكنى). *A. Jair*, 214.

10. *Lo que se ha evitar en la lectura del Corán* (البيان عن تلاوة القران). *A. Jair*, 72.

11. El titulado *Attacadha* (كتاب التقصي) y un comentario sobre este libro (*A. Jair*, 86 y 91), que versa sobre la *Mowatha* de Málic.

12. El libro denominado التمهيد *Al-Tamhid* (*A. Jair*, 86), del cual dice Aben Hazam que no conoce otro semejante, «¿y cómo podría encontrarse otro más hermoso?» (لا اعلم فى الكلام على الفقه الحديث مثله فكيف احسن منه).

13. El libro de Derecho denominado *Al-Cafí* (الكافى فى الفقه) *el Suficiente* (*A. Jair*, 251), según la doctrina de Málic, del cual hace parecidos elogios.

14. Finalmente, debía ser una disertación pedagógica la que aparece enunciada en *A. Jair*, 261, con el siguiente título جامع بين العلم وفضله وما ينبغى فى روايته[2].

Addabí, después de hacer una somera indicación de estas obras, añade que escribió otras muchas (وله تواليف كثيرة غيرها), lo cual viene á confirmar lo que dijimos al principio sobre la admirable fecundidad del autor que forma el objeto del presente artículo.

(وذكرنا الاختلاف فى ذلك ...), y termina:... ذكرت

[1] Casiri traduce *Monumenta*, y dice que en esta obra se trata del origen de los árabes, de la serie de las familias, de los nombres gentilicios, etc. Empieza con estas palabras:... فانى

[2] En la Bibl. del Mus. Brit. (núm. 9.564), se conserva también una colección de proverbios y sentencias redactada por Aben Abdelbar el Namerí.

112

ABEN AL-HADSÉ (Abú Omar) [1]

Nacido en Córdoba é hijo del literato biografiado en el núm. 77 de este libro, empezó sus estudios bajo la dirección de su padre, oyendo después á los más famosos maestros, tales como Abdelwarits ben Sofián y Said ben Naçar. Salió de Córdoba al estallar la guerra civil, y habitó sucesivamente las ciudades de Zaragoza, Almería y Toledo, donde desempeñó el cadiazgo; luego pasó á Denia, y ya en el último período de su vida, regresó á Córdoba, su patria, y allí y en Sevilla permaneció hasta su muerte. Dotado de excelente carácter no perdonaba sacrificio para favorecer á sus semejantes, ya devolviéndoles la libertad perdida, ya deparándoles medios de subsistencia.

Nació en Xabán del año 380 (990) y acabó sus días en el último Rebia del 467 (1074), en Sevilla; fué sepultado en la macbora ó cementerio llamado de los *Alfareros*, provocando una manifestación general de duelo, y figurando en el cortejo fúnebre el propio Almotamid Abdallah Mohammad ben Abbad, que andaba á pie (راجل) como el último de sus súbditos.

Dejó una copia compendiada del famoso diccionario titulado *El Aín*, según afirma de sí mismo en Aben Pascual. «Escribí de mi letra en cuarenta días y en la ciudad de Almería el libro titulado مختصر العين, *Compendio del Ain.*» (V. art. Azzobaidí.)

Escribió asimismo un *Fihrist* (فهرسة) [2], según puede verse en Aben Jair (página 435), y varias obras (تواليف) que no se detallan (pág. 444).

113

ABÚ-L-MOTHARRIF B. WAFID, de Toledo [3]

Nació en esta capital el año 389 y estudió en Córdoba. Fué médico, jurisconsulto y literato, dedicándose con especialidad al estudio de las obras de Aristóteles y Galeno. Sus grandes conocimientos en agricultura y ciencias naturales valiéronle el que el rey Almamún b. Dsi-l-Nún, de Toledo, le nombrase para dirigir la plantación de su famoso jardín botánico (وهو الذى تولى غرس جنة البامون بن ذى النون الشهيرة بطليطلة).

Sus obras se refieren por lo general al arte de curar, sobresaliendo por su importancia:

1. *Libro sobre los medicamentos simples* (كتاب فى الادوية المفردة).
2. *Experiencias médicas* (مجربات فى الطب).

[1] Abú Omar Ahmed ben Moham. ben Yahya ben Ahmed ben Moham. ben Abdallah ben Moham. ben Yakub ben Daud el Temimí, conocido por *Aben Al-Hadsé*.—A. Pasc., *Açç.*, 131.—Add., 349.

[2] A. Pascual, refiriéndose sin duda á esta obra, dice que escribió un *Libro de los sabios* (lit. hombres) *á quienes encontró* (كتاب الرجال الذين لقيهم), y en la pág. 306 un libro de sus tradiciones (كتاب رواياته).

[3] *Abú-l-Motarrif* Abderrahmán ben Mohammad *el Tholaitholí*.—Aben Alabbar, *Tec.*, 1.557.—Casiri, II, 131.

3. El titulado *Libro de la almohada*, sobre medicina (كتاب الوساد فى الطب).

Escribió también un libro sobre el *Sueño*, un tratado de *Agricultura*, un tratado sobre los *Baños*, etc., dejando también noticias biográficas de sus maestros, razón por la cual le incluímos en este trabajo.

Murió en 467 (1070).

114

ABEN HAYYÁN [1]

I. *Biog.*—Por voto unánime de los que se han ocupado en el estudio de la historiografía arábigo-española, este fecundo escritor de raza española ocupa el puesto de preferencia entre nuestros historiadores musulmanes. Pocos detalles podremos comunicar acerca de su vida, pues los biógrafos muéstranse muy parcos en este punto. Nacido en Córdoba en el año 377 (987-8), debió á esta circunstancia el sobrenombre de *el Korthobí* con que se le designa. Su antecesor Hayyán fué un cliente de Abderrahmán I. Dedicado al estudio de la gramática y de las tradiciones en aquellas famosas escuelas, muy pronto se dió á conocer entre sus condiscípulos por sus sobresalientes facultades, acentuándose ya desde muy joven su marcada predilección por los estudios históricos. Escribió abundantes poesías y varios tratados teológicos y de otra índole, y no baja de 50 el número de obras que se le atribuyen. Murió en Rebia I del año 469 (1076), y fué sepultado en el cementerio del arrabal.

II. *Bibl.*—Las obras principales á que Aben Hayyán ha debido su importancia histórica son las siguientes:

1. La obra titulada *Al-Moktabis fitariji-l-Andalus* (المقتبس فى تاريخ رجال الاندلس) [2], en 10 volúmenes, donde trata de la historia de España anterior á su tiempo. *Hachi*, 12.730.

2. La obra denominada *Al-Matín* [3] (المتين) *(lo sólido)*, que constaba de unos 60 volúmenes, y en la cual exponía la historia de su tiempo. *Hachi*, 10.460.

Además de las dos principales de que se ha hecho mérito, se citan las siguientes:

3. Un tratado acerca de los discípulos ó compañeros de Mahoma (كتاب معرفة التابعين). *Esc.*, núm. 1.684 (89 actual). Sabido es que estos discípulos inmediatos de Mahoma son como los Santos Padres de la Iglesia musulmana.

[1] Abú Meruán *Hayyan ben Jalaf* ben Hosain ben Hayyán.—A. Pesc., *Açç.*, 342.—Add., 679.—Almak., II, 119, 122.—Aben Bas.—Ab. Jalik., I, 298. Id. trad. Slane, I, 479.—Gay., I, 310, 338.—Dozy, *Bay.*, 72, y *Abb.*, I, 190 y 217; III, 74.—Cas., II, 136, 153.—Hachi, V, 146; VI, 66.—Simonet, *Crestom. arab.*, pág. 89.—Wüst., 212.

Middeldorpf le supone historiador del siglo III.

[2] En el tomo de Oxford se titula كتاب المقتبس فى اخبار الاندلس, que puede traducirse de este modo: *Libro del que desea conocer, que trata de las historias de España.* En *Hachi* (ed. Fluegel) aparece equivocado el nombre del autor, llamándosele *Hamad el Andalosí.*

[3] *Hachi* equivoca este título escribiendo مبين por متين, lo cual induce al traductor á escribir *Lo claro* en vez de *Lo sólido*, que es la traducción verdadera.

4. *Historia de la dinastía amirita* (اخبار الدولة العامرية). Esta obra se halla citada por Aben Alabbar y Almakkari. Ya hemos visto que sobre el mismo asunto, ó sea sobre la historia de Almanzor y su familia, publicó otra obra el historiador Hosaín b. Açim († 450).

5. Una revisión y extractos de la historia de Aben Afif († 420), de quien tratamos anteriormente, según consta por las siguientes palabras de Aben Alabbar: (وحلى ابو عمر بن عفيف فى تاريخه الذى هذبه ابن حيان وانتخبه ...)

6. *Extractos de la historia de los jueces* (انتخاب من اخبار القضاة), mencionada en la *Tecmila* (pág. 91).

7. *Extractos de la historia biográfica de los Benu Jathab* (انتخاب الجامع لمآثر بنى خطاب). (*Tec.*, pág. 280.)

8. Una comparación ó fusión de los tratados históricos del Cobbaxí y Aben Afif (جمع بين كتابى القبتى وابن عفيف). (*Tec.*, pág. 546.)

Hasta hace poco, sólo se conocía de este autor un tomo del *Almoktabis* en Oxford [1], del que hay copia en la Nacional de Madrid (Catálogo, núm. 592); luego, en el viaje á Constantina del señor Codera, se ha descubierto otro. El de Oxford, que es el tercero de la obra, contiene la historia íntegra del reinado de Abdallah, hijo de Mohammad, séptimo representante de los Omeyyas en España, que sucedió á su hermano Almondsir (ذكر خلافة الامير عبد الله بن محمد السابع من خلفاء المروانيين بالاندلس بعد اخيه المنذر بن محمد). El tomo de Constantina contiene parte de la historia del reinado de Alhacam II. (Véase *Misión histórica*, pág. 85.) También se ha sacado copia para la Biblioteca de la Academia de la Historia.

III. El juicio que se ha formulado sobre este historiador, no puede ser más favorable. Propios y extraños han reconocido en él al historiador imparcial y verídico.

«Era, dice uno de los biógrafos árabes, abundante en la dicción, elegante en lo que escribía de su mano, sin que la falsedad viniese á fijarse en las noticias, ora propias, ora ajenas, que relataba en su historia.» Y añade: «Vile una vez en sueños, después de su muerte, acercándose hacia mí, y me adelanté hacia él y me saludó con la sonrisa en los labios, y le dije: «¿Qué hizo el Señor contigo?» Á lo cual contestó diciendo: «Me perdonó.» Y volví á preguntar: «La historia que has compuesto, ¿te arrepientes de ella? [2].» A lo que repuso, diciendo: «Ciertamente, me arrepentí de ella; pero Dios (que honrado y ensalzado sea) acogió con benevolencia mis excusas y me perdonó [3].»

En todas sus obras, dice Moreno Nieto, se manifiesta historiador exacto, im-

[1] Nicoll, *Cat.*, núm. 137. Consta de 105 folios de escritura magrebí trazada con esmero y con bastantes vocales.

[2] La historia de Aben Hayyán era una obra mundana, y tales composiciones no son aceptables á los ojos de Dios. (Slane, l. c.)

[3] *Apud Aben Pascualis Aççilam* (l. c.), quien le cita unas 130 veces en su obra,

parcial y de miras elevadas; su estilo es claro, rápido, animado y culto; las noticias, bebidas por lo general en buenas fuentes, suelen ser seguras y abundantes, ejercitando la crítica con acierto y oportunidad, dominando un alto sentido moral y una rara inteligencia política de los sucesos. Y es de notar la diferencia que media desde el *Moktabís*, obra de su juventud, hasta el *Matin*, obra de su edad madura, siendo manifiesto el progreso que revela esta última sobre aquélla, ora se fije la atención en la forma, ora en la disposición general de los sucesos, ora, en fin, en los sentimientos é ideas que procura inculcar. Si este historiador hubiera tenido continuadores dignos de su mérito, tal vez la historiografía arábigo-española pudiera, sin desdoro, ponerse al frente de la griega y latina, si bien es verdad que encontraban los árabes grandísimos obstáculos en la índole de la lengua y en la índole especial de su civilización y de sus costumbres.

Para completar el juicio que este historiador ha merecido de los orientalistas modernos, sellaremos estas breves observaciones críticas con la autoridad del insigne holandés, á quien tantas veces venimos citando en el transcurso de este trabajo: «Elogian los árabes, dice, en los libros de Aben Hayyán, la veracidad histórica no menos que la pulcritud, elegancia y sonoridad del lenguaje. Me adhiero por completo á este juicio, y no vacilo en declarar que si se hubiesen conservado tales libros, hubieran ilustrado ahora con vivísima luz la bastante obscura historia de España; y los consideramos tan excelentes, que con ellos podríamos fácilmente prescindir de los demás libros que tratan de esté período. Flúido en su narración, no cae, sin embargo, en el defecto de la excesiva verbosidad y vana palabrería, á la manera de ciertos autores de crónicas interminables, sino que escribe la historia cual si tratase de fallar un pleito, inquiriendo las causas de las cosas, y discutiendo sobre ellas docta, sabia é ingeniosamente, cual lo hicieron posteriormente los historiadores críticos Aben Said y Aben Jaldún. Distínguese también por la propiedad de su estilo, que dista tanto de la baja y pedestre chocarrería, como de la artificiosa grandilocuencia; aunque sencillo, no por esto desdeña el ornato, recomendándose siempre por su nervio, abundancia y gravedad; se sirve alguna vez de las metáforas y proverbios, y aunque clásico y puro en la dicción no incurre, sin embargo, en la afectación de sus coetáneos. De todo lo cual resulta que entre los historiadores arábigos encuentre *muy pocos que puedan compararsele y nadie que deba anteponérsele* [1].

1 Laudant Arabes in Ibn-Haijānis libris veracitatem, dictionis delectum, elegantiam, concinnitatem. Cui iudicio prorsus assentior, et declarare non vereor illos libros, dummodo superstites essent omnes clarissimâ luce nunc satis obscuram Hispaniae historiam illustraturos fore, et tantopere excellere, ut efficerent ut nos reliquis de hac periodo libris historicis facile careremus. Fuse narrat, nec tamen ieiunus et verbosus longorum Annalium scriptor est, sed, pragmatice historiam scribens, in rerum causas inquirit, de quibus sapienter, docte, solerter disputat, ut post eum fecerunt critici Historici Ibn-Saīd et Ibn-Khaldun. Orationis egregia est facultas; est illa cum ab humili ac pedestri dicendi genere, tum a fucatâ magniloquentiâ aeque aliena; simplex, nec tamen ornatu destituta, sed vi, copiâ, gravitate se commendans; metaphorae nonnunquam et proverbia; classica nec tamen affectatâ quâdam castitate ab auctoris aequalium usu recedens. Quae omnia faciunt ut quos ex Arabum historicis ei comparem, habeam perpaucos, quem anteponam, neminem.

115

GANIM BEN WALID EL MAJZUMÍ [1]

Fué un distinguido jurisconsulto de Málaga, que descolló no menos por sus facultades literarias que por sus sentimientos religiosos. Le mencionan el Homaidí y otros muchos biógrafos. Ocurrió su muerte en el 470 (1077).

Aunque Aben Pascual no dice que dejara escritos de ningún género, le hallamos citado en la obra bibliográfica de Abú Bequer ben Jalifa (427) como autor de un *Fihrist* (فهرسة).

116

ABÚ-L-WALID EL BECHÍ [2]

I. *Biog.*—Nació en Badajoz en el año 403 (1012); residió ordinariamente en Córdoba, aunque también vivió por algún tiempo en el Levante de España. Estuvo en la Meca, Bagdad y otras ciudades de Oriente, y debió ser personaje de gran relieve en su tiempo á juzgar por los elogios que de él se hacen en los historiadores posteriores. Dice Abú Alí ben Socarra: «No he visto semejante á Abú-l-Walid el Bechí;» y cuenta que hallándose en Bagdad, se presentó con el hijo de nuestro biografiado á presencia del Xexí, á quien saludó diciendo: «Allah conserve tu gloria. Este es hijo de un jeque de Alandalus.» Y dijo el Xexí: «Acaso sea hijo del Bechí.» Y le dije: «Así es, en efecto,» y se dirigió hacia él. En el mismo sentido, y ponderando su mérito, hablan el cadhí Iyadh, Aben Bassam, etc., como puede verse en el artículo que le dedica Almakkari.

Sostuvo agrias polémicas con Aben Hazam, y cuéntase que hallándose una vez en presencia de este eminente literato (véase *supra*, núm. 103) le habló de este modo: «Yo soy más grande que tú, por haber ambicionado la ciencia cuando era pobre todavía; tú la has buscado en una situación desahogada; tus vigilias las has pasado al reflejo de una lámpara de oro; yo he velado con la lámpara vulgar (candil), pasando la noche en la calle.»

«Este lenguaje se vuelve contra tí, respondió Aben Hazam: tú has inquirido la ciencia en el estado de que hablas, esperando que llegaría á ser como el mío. Yo la he investigado en un tiempo desastroso que tú no has conocido y del cual nada has dicho [3]. Por lo demás, yo no he deseado jamás otra cosa que elevarme por el valor científico en éste y en el otro mundo.»

Se le atribuye también el siguiente dístico:

«Puesto que sé á ciencia cierta que toda mi vida es como un momento; por tanto, no seré avaro de ella, sino que la consagraré á la rectitud y á la obediencia [4].»

[1] Abú Moham. Ganim ben Walid ben Moham. ben Abderrahmán el *Majzumí*.—A. Pasc., *Açç.*, 979.—Add., 1.280.

[2] *Abú-l-Walid* Suleimán ben Jalaf ben Saad ben Warits el Tochibí *el Bechí* el Maliquí.—A. Pasc., *Açç.*, 449.—Almak., I, 510.—Add., 777.—A. Jalik., I, 384. Id. trad. Slane, I, 593.—Dsah., XIV, 26.—Abbad., II, 131.—Almodaric, VII, 89.

[3] Es decir, durante los trastornos que derribaron á los Omeyyas.

[4] اذا كنتُ اعلَمُ عليا يقينًا بانّ جميعَ حياتى كساعة
فَلِمَهْ لا اكونُ ضنينًا بها واجعلُها فى صلاحٍ وطاعة

II. *Bibl.*—Casi todas sus obras versan sobre materia jurídica ó alcoránica.

1. *Sentencias sueltas acerca de los principios fundamentales* (?) (احكام الفصول فى احكام الاصول). *A. Jair*, 255.

2. *Guía para el conocimiento de los principios y de las cosas que hay que evitar en el concepto de indicio ó prueba jurídica* (?) (الاشارة الى معرفة الاصول والوجارة فى معنى الدليل). *Ibid.*, 255.

3. *La Tabçira* (que versa) *sobre los siete métodos de lectura alcoránica* (التبصرة فى القرات السبع). *Ibid.*, 256.

4. *Alejamiento del camino de los que han precedido* (?) (التبييس عن سبيل الهتدين). *Ibid.*, 256.

5. *Exposición del método sobre el orden de la argumentación* (?) (تبييس الهنهاج فى ترتيب الحجاج). *Ibid.*, 256.

6. *Camino recto para el conocimiento de los métodos que conducen al conocimiento del Dios único* (التسديد الى معرفة طرق التوحيد). *Ibid.*, 256.

7. *Definiciones* (الحدود). *Ibid.*, 256.

8. *Desaparición de la obscuridad acerca de la verdadera consagración á Dios* (رفع الالتباس فى صحة التعبد). *Ibid.*, 256.

9. *Regla de conducta de los virtuosos y de los adoradores de Dios* (سنن الصالحين وسنن العابدين). *Ibid.*, 277.

10. *Fihrist* (فهرسة). *Ibid.*, 429.

11. *Cuestión acerca de las honras fúnebres* (مسالة الجنائز). *Ibid.*, 256.

12. *El* (libro) *escogido, sobre la exposición de la Mowatha* (الهنتقى فى شرح الهوطا). *Ibid.*, 86.

13. *Recomendaciones últimas* (testamento) *del cadhí Abú-l-Walid el-Bechí á su hijo* (وصية القاضى ابى الوليد الباجى لابنه). *Ibid.*, 278.

En el Escorial, núms. 1.191 y 1.911, se encuentran dos de sus obras jurídicas. (Cas., I, 469, 524.)

Murió en el 474 (1081) en Almería, según Addabí.

117

MOHAMMAD BEN XORAIH EL ROAINÍ [1]

Natural de Sevilla y procedente de una familia de literatos. Hizo su viaje á Oriente en el 433 (1041), frecuentando el trato de los sabios de aquellos países. Escribió bastantes obras, entre las cuales cita Aben Pascual:

1. La titulada *Libro suficiente*, que versaba sobre las lecturas alcoránicas (كتاب الكافى فى القرات).

2. *El libro de memorias* (كتاب التذكرة).

3. Y el compendio de una obra de

[1] Abú Abdallah Moham. *ben Xoraih* ben Ahmed ben Moham. *ben Xoraih* el Roainí. —A. Pasc., *Aqq.*, 1.095.—Add., 145.—Almak., 88.—Slane, *Proleg.*, I, pág. XXIV.

Abú Alí el Fasawí (واختصار الحجة لابى على الفسوى وغير ذلك).

4. Entre las obras tituladas *Fihrist* (فهرسة) que cita Abú Bequer ben Jalifa al fin de su obra bibliográfica, figura también una de este autor.

Su nacimiento ocurrió en el 392 (1001) y su muerte en el 476 (1083), á la edad de ochenta y cuatro años [1].

118

ABÚ-L-HACHACH EL ALAM (الاعلم) [2]

Aunque originario de Santa María de Algarbe, se trasladó á Córdoba en el año 433 (1041), y residió allí por algún tiempo. Se dedicó especialmente á los estudios lexicográficos y gramaticales, por lo que también se le llamó *el Nahuí* (el gramático), y descolló igualmente en el estudio de la poesía. Acudía la gente á aprender de él, y era objeto de constantes visitas y viajes (اخذ الناس عنه كثيرا وكانت الرحلة فى وقته اليه). En los últimos años de su vida se debilitó notablemente su vista.

Entre los escritos del *Alam*, menciona Aben Jalikán los siguientes:

1. Un comentario al libro del Zachachí titulado *Al-Chomal* (الجمل), sobre gramática.

2. Otro libro aparte comentando los versos de la obra gramatical que acabamos de citar (شرح ابيات الجمل فى كتاب مفرد).

3. Un comentario sobre la colección poética denominada *Alhamasa* (الحماسة). *A. Jair*, 388.

Más explícito A. Jair en la indicación de las obras del famoso *gramático* español, ampliaremos esta lista con las siguientes:

4. *Comentario á las seis poesías del tiempo de la ignorancia ó del paganismo...* (اشعار الستة الجاهلية شرح ابى الحجاج ...) *A. Jair*, 388.

5. *Un compendio del libro titulado* ALANWÁ (مختصر الانوا) *Ibid.*, 315.

6. *Un comentario á los versos del libro de* SIBAWAIHI (شرح ابيات كتاب سيبويه) *Ibid.*, 314.

7. *Diferencia entre* ALMOSHIB *y* AL-

[1] Cuenta un hijo del que forma el objeto del presente artículo, el famoso predicador sevillano Xoraih b. Moh. b. Xoraih el Roainí, que, al morir su padre, fué al punto á comunicar la triste nueva á Abú-l-Hachach *el Alam*, pues ambos se querían como hermanos: cuando conoció éste la fatal desgracia, sintióse presa de extraordinario dolor, derramando abundantes lágrimas, y poco después exclamó diciendo: *No le sobreviviré más de un mes* (لا اعيش بعده الا شهرا فكان كذلك), y así sucedió en efecto. (Apud Aben Jalik., biog. del *Alam.*)

[2] Abú-l-Hachach Yusuf ben Suleimán ben Isa ben Suleimán *el Nahuí*, conocido por *Al-Alam.*—A. Pasc., *Açç.*, 1 391.—A. Jalik., III, 427. Id. trad. Slane, IV, 415.

El nombre الاعلم *(Al-Alam)* es un sobrenombre *de deformidad* (no un superlativo como pudiera creerse), y significa *el del labio superior hendido*. Así lo explica Aben Jalikán (l. c.)

MOSHAB (الفرق بين المشهب والمشهب) *Ibid.*, 315.

8. *Catálogo* (فهرسة) *de sus maestros ú obras de ellos aprendidas. Ibid.*, 432.

9. *El Inventor* [que versa] *sobre gramática* (المخترع فى النحو).

10. *Conocimiento de las letras del alfabeto* (معرفة حروف المعجم) *Ibid.*, 422.

11. *Libro astronómico ó meteorológico* (calendario?) (معرفة الانواء) *Ibid.*, 422.

12. *Crítica sobre el libro de Sibawaihi* (النكت فى كتاب سيبويه) *Ibid.*, 314.

Su muerte ocurrió en Sevilla en el 476 (1083).

119

ABEN JAZRACH (Abú Mohammad) [1]

Hijo del biografiado en el núm. 82 de este libro, nació también en Sevilla en el año 407 (1060). Sus maestros en España fueron en número de 265 hombres y dos mujeres (وعدة شيوخة الذين اخذ عنهم مائتان وخمسة وستون رجلا وامرتان بالاندلس ...), y sostuvo correspondencia con buen número de sabios orientales. Fué uno de los más notables jurisconsultos de su tiempo, y en la obra bibliográfica de Abú Bequer ben Jair (pág. 511) vémosle citado como autor de un *Fihrist* (فهرسة).

También se cita (A. Jair, pág. 351) una obra suya sobre *Clases de los gramáticos y lexicógrafos*, tomada de los tratados sobre esta materia que escribieron Abú Said el Çairafí (Wüst., 142) y Abú Bequer el Zobaidí (*supra*, núm. 50).

Aben Pascual le cita como fuente en la Introducción á la *Aççila*.

Su muerte ocurrió en Sevilla el año 478 (1085).

120

ABEN ADDALAÍ (ابن الدلاى) [2]

Nacido en Dalias (Almería) y en el año 393 (1002), dirigióse con su padre á la Meca, donde visitó sus celebradas escuelas y escribió gran número de libros y trabajos históricos (وكتب هناك قطعة كبيرة من التواريخ ...); asistieron á sus lecciones multitud de sabios españoles, y murió en Almería en el 478 (1085), año en que Alfonso VI tomó á Toledo, siendo enterrado en el cementerio del estanque (بمقبرة الحوض). Aben Jair (página 435) cita, entre sus obras de estudio, un *Fihrist* (فهرسة) de este autor.

Hállase citado en el prólogo del *Idrisí* como autor de una obra geográfica de que se aprovechó el citado Idrisí. La obra á

1 Abú Moham. Abdallah ben Ismail ben Moh. *ben Jazrach* ben Moham. ben Ismail ben Moham. *ben Jazrach* ben Moham. ben Ismail *ben Harits* Ad-Dajil.—A. Pasc., *Açç.*, 621.

2 Abú-l-Abbás Ahmed ben Omar ben Anás el Odsrí, conocido por *Aben Addalaí*.—Addabí, 446.—Cas., II, 135.—A. Pasc., *Açç.*, 139.—Amari, *Bibl. Ar.-Sic.*, I, 37.

Se le llamó *Dalaí* por haber nacido en Dalias (Dalaya), lugar próximo á Almería.

que se alude es, según Amari, la titulada *Collar de coral acerca de los itinerarios y los reinos* (نظام السمط فى المسالك والممالك).

El mismo Aben Jair, pág. 222, cita otro libro suyo rotulado (اقتضاض ابكار اوائل الاخبار).

121

ABEN ALMOÇHAFÍ [1]

Literato cordobés de excelentes prendas personales y de gran reputación literaria. Su nacimiento ocurrió en el 393, según nota escrita de su puño y encontrada después de su muerte, que tuvo lugar en el primer Chumada del año 481 (1088). Fué enterrado en el cementerio de Om-Salema, y asistió á esta fúnebre ceremonia Almamún Alfatah ben Mohammad ben Abad.

Hállase citado en el libro de Abú Bequer ben Jair (429) como autor de un *Fihrist* (فهرسة).

122

ABDALLAH BEN BOLOGUÍN [2]

Figura este historiador en el número de los reyes literatos. Perteneció á la dinastía de los *Z*iritas ó *Z*airitas de Granada, y sucedió á Badís ben Habús, titulado el *Victorioso*. Balkín ó Bologuín, padre de nuestro autor, fué hijo de Badís, quien le había designado para sucederle con la denominación honorífica de *Saifó-d-daula* (la espada del reino). Desempeñó el Gobierno de Málaga, que, extinguida la rama de los Hamuditas, había sido incorporada á los dominios de Badís, hasta que el veneno puso fin á sus días en 454 (1062). Badís murió en 465 (1072), y á su muerte fué llamado para sucederle su nieto Abdallah, de quien tratamos. Este gobernó su reino hasta 483 (1090), en que fué destronado por Yusuf ben Texufín, el almoravide. Así lo refiere Aben Aljathib.

El autor del *Holal Almausía* atribuye al personaje de quien hablamos una obra histórica titulada *Historia de los Zairitas* (تاريخ الزيريين), donde se refieren los principales sucesos referentes á su persona, familia y dinastía.

123

MOHAMMAD BEN MOBÁREC

Fué zaragozano, *maula* ó cliente de Almanzor, y se le conoce también por *Aben Aljabbar* (ابن الخبّار), el *hijo del historiador* ó *noticiero;* fué también cronista en su país (اخبارى فى بلده), y dejó escritos valiosos trabajos (وله تواليف حسنة). Murió en el 483 (1090), y le menciona Aben Hobaix.

[1] Abú Bequer Moham. ben Hixem ben Moham. ben Otsmán, conocido por *Aben Almoçhafí*.—A. Pasc., *Açç.*, I.104.—Add., 299.—Aben Alab., *Tec.*, 402.

[2] Abdallah ben Balkín ó Bologuín ben Manad el Çanhachí.—A. Alatsir, IX, 207; X, 102.—Aben Alj., *Ih.*, 407.—Gay., II, 502.

Tal es la noticia que acerca de este autor nos suministra Aben Alabbar (*Tec.*, 475).

124

ABÚ-L-AÇBAG EL-ASADÍ [1]

Originario de Wadí Beni Abdallah (Valdepeñas?), en la jurisdicción de Jaén, residió en Córdoba, y fué notable jurisconsulto y gran sabio (وكان من جلة الفقهاء وكبار العلماء). El estudio del derecho fué su ocupación favorita, y sobre este ramo de la ciencia dejó un libro calificado de hermoso y útil por Aben Pascual y «en el cual, dice, pone toda su confianza el llamado á entender en asuntos jurídicos.....» (وجمع كتابا حسنا مفيد يعول الحكام عليه)

Además, en la obra bibliográfica de Aben Jair, aparece como autor de un *Fihrist* (فهرسة). Su nacimiento ocurrió en 413, y su muerte en el 486 (1093).

125

ABÚ OBAID EL BECRÍ [2]

I. *Biog.*—Es, sin duda, ha dicho Dozy, el mayor geógrafo que ha producido la España árabe. Hace tiempo que se había llamado la atención sobre este autor y sus obras. Casirí y M. Quatremère habían hablado de él, pero sin dar noticias detalladas sobre su vida y la de su familia. El distinguido maronita extractó (pág. 46 del tomo II de su obra) el capítulo que le dedica Aben Alabbar; pero no sospechó siquiera que este capítulo se refería al gran geógrafo, pues en la descripción que hace de un volumen de su obra geográfica (tomo II, págs. 2-4), llama al autor *antiquus sed incertæ aetatis scriptor*. Gayangos (l. c.) ha dado noticias más detalladas, pero sin fijarse en lo que ya había escrito Casiri; Reinaud, M. de Slane y Conde, han hablado también sobre este escritor; pero Dozy ha sido quien ha publicado sobre él numerosos textos de los autores árabes, rectificando de paso las muchas equivocaciones y deficiencias en que incurrieron los orientalistas, sus predecesores. Dejando á un lado lo que se refiere á los progenitores del Becrí, diremos solamente que su abuelo Mohammad, siendo gobernador de Huelva y de la isla de Saltés, se declaró independiente hacia el año 402 (1011-12); que su padre Abdelaziz fué desposeído por Al-Motadhid de Sevilla, del territorio de Huelva, vendiendo á su mismo expoliador el territorio de Saltés, como medida de prudencia, y retirándose á Córdoba [3]; que en esta población, lugar de asilo para todos los príncipes destituídos, gobernada á la sazón por Chahwar b. Moh., antiguo guarda-sellos de los dos últimos califas Omeyyas, fué donde vivió sus primeros años, en compañía de su padre, el que había de ser

[1] *Abú-l-Açbag* Isa ben Sahl ben Abdallah el Asdí.—A. Pasc., *Açç.*, 939.—Add., I 145.

[2] Abú Obaid Abdallah ben Abdelaziz ben Mohammad *el Becrí*.—Aben Pasc., *Açç.*, b. 628.—Aben Bas.—A. Jalik., I, 319.—Almak., II, 125. — A. abí Oçaibía, pág. 52. — Dozy, *Rech.*, 1.ª ed., 282.—Gay., I, 312.—Cas., II, 46.—Reinaud, *Intr. á la Geog. de Abulfeda*, CIII.—Hachi, V, 510, 625, 630; VII, 544.—Slane, *Proleg.*, I, pág. 66.—*Descrip. de l'Afrique septentrionale*, preface.

[3] Dozy, *Hist.*, IV, pág. 85.

luego admiración de las gentes por sus variados conocimientos, y principalmente por sus producciones geográfico-históricas. Aquí le conoció Aben Hayyán, cuando el Becrí apenas había salido de la infancia, y ya aquél reconoció sus felices disposiciones para las ciencias. Su estancia en Córdoba le valió el sobrenombre de *Cordobés (al-Corthobí)*. A la muerte de su padre, en el año 456 ó 58, se trasladó el Becrí á la fastuosa corte de Almería, cuyo príncipe Almotacim dispensaba cariñosa acogida y espléndida protección á los hombres de letras; más tarde pasó á Sevilla con alguna misión diplomática, y vivió también al lado del célebre Almotamid [1].

El Becrí profesaba un gran respeto á los libros; tenía la costumbre, dice Aben Pascual, de envolverlos en telas muy finas, para significar con esto el respeto que le merecían. Sus costumbres morales dejaban bastante que desear: graves autores aseguran que nunca su cabeza se hallaba libre de los vapores del vino; «pero no hay que tomar al pie de la letra esta acusación, añade Dozy, por cuanto las numerosas obras que nos ha dejado este ilustre escritor no llevan trazas de haber sido escritas en un estado de embriaguez. Digamos que, como tantos otros de sus contemporáneos, el Becrí era amigo de festines y buen bebedor; pero respetemos la memoria del gran hombre y no digamos que era un borracho.»

Estas aficiones mundanas del Becrí se reflejan en algunas de sus composiciones poéticas. He aquí algunos versos ya publicados por Dozy en sus *Recher.* (1.ª edición, pág. 289).

«Mis amigos, ya ardo [en el deseo] de tener la copa [entre mis manos], y me impaciento por respirar el perfume de las violetas y de los mirtos [2].

»Venid, pues, conmigo á divertirnos; prestemos nuestro oído al canto; (aprovechémonos) de este día [3], ocultándonos á [las miradas] de la gente.

»Pues no tenemos tiempo para [buscar] pretextos; y si [nuestra fiesta] se verificara al fin de Xabán (es decir, entra-

1 El B. de Slane añade que hallándose en Sevilla en el 478 (1085-6) tuvo ocasión de presenciar el embarque de este príncipe, cuando en vista del incremento de las armas cristianas, al mando de Alfonso VI, resolvió pasar á Africa é impetrar el auxilio del sultán almoravide Yusuf b. Texufín.

خليلىّ ان قد طربتُ الى الكاس وتُقْتُ الى شم البنفسج والآس

فقوموا بنا نلهو ونستمع الغنا ونسرق هذا اليوم سرّاً من الناس

فليس علينا فى التعلّل ساعة وإنْ وقعت فى عقب شعبان من باس

Valera (I, 204) los amolda al metro castellano de este modo:

Casi no puedo aguardar
Que el vaso brille en mi diestra,
Beber ansiando el perfume
De rosas y de violetas.
Resuenen, pues, los cantares;
Empiece, amigos, la fiesta,
Y de oculto á nuestros goces
Libre dejando la rienda,
Evitemos las miradas
De la censura severa.
Para retardar la orgía
Ningún pretexto nos queda,
Porque ya viene la luna
De ayunos y penitencias,
Y cometen gran pecado
Cuantos entonces se alegran.

3 El *carpe diem*, de Horacio.

do el Ramadán), habríamos pecado [1].

Así como nuestro geógrafo, siendo muy joven todavía, conoció á Aben Hayyán cuando ya éste se hallaba en el ocaso de su vida, así también Aben Jakán, siendo muy joven todavía, conoció al Becrí cuando éste se hallaba molestado por los achaques de la vejez. Murió en Xawal del año 487 (1094).

II. *Bibliog.*—Como se ve, el Becrí jamás salió de España: por tanto, sus obras geográficas no pueden ser sino compilaciones; pero son compilaciones hechas con orden, con discernimiento, y en las cuales ha puesto á contribución una porción de libros que no han llegado hasta nosotros.

1. Entre sus numerosas obras, descuella por su importancia la titulada *Los caminos y las provincias ó los reinos* [2] (كتاب المسالك والممالك). El autor describe en esta obra los caminos que conducen desde una población á otra; presenta la descripción de las poblaciones y comarcas enlazadas por estas vías, ofreciendo de vez en cuando noticias muy curiosas y útiles. El Sr. Gayangos posee un volumen de esta obra, volumen que abarca el fin de la primera parte y el principio de la segunda. Concluyó su copia en 777 ó 797. Los manuscritos números 580 (Anc. Fonds) de París, 374 del Museo Británico, 1.630 del Escorial, 1.548 de Argel, contienen fragmentos más ó menos extensos: todos ellos traen la descripción del Magreb. M. Quatremère, en el tomo XII de *Notices et extraits des manuscrits de la Bibliotheque du roi*, ha traducido en parte la descripción del Africa, según el manuscrito de la Biblioteca de París; traducción que ha merecido los elogios de Dozy, aunque confiesa que se han deslizado en ella algunas faltas que piden un cotejo escrupuloso con otro códice más correcto, como el del Museo Británico [3].

El B. de Slane publicó (Argel, 1857, y *Journal Asiatic*, 1858) el texto árabe de la *Descripción del Africa septentrional*, precedido de un prefacio sobre el autor y la obra [4]. A este prólogo del B. de Slane aludimos en algunos puntos del presente artículo.

Es muy sensible que no exista en Europa la que debía ser parte principal é importantísima de la obra, es decir, la parte referente á España, patria del autor, pues no es de presumir se concretase éste, tratándose de España, á las consideraciones generales que se encuentran al final del manuscrito de París.

☞ Conjetura muy fundadamente el Sr. Simonet que el Becrí hubo de consultar, entre otros autores, la parte geográfica de las *Etimologías* de San Isido-

[1] V. Schack, Val., I, 204.—Dozy, *Rech.*, 289.

[2] Hay otras obras geográficas árabes que se han designado con este título.

[3] También el B. de Slane, en su prólogo á la *Descripción del Africa septentrional del Becrí* (texto árabe), dice que es admirable el trabajo de Quatremère, principalmente por la erudición de que hace gala en las notas explicativas que acompañan la traducción. *Le travail*, dice, *de cet orientaliste, malgrè ses imperfections, fournira toujours une preuve frappante de tout ce que peuvent effectuer la critique et l'erudition.*

[4] *Description de l'Afrique septentrional, par Abou-Obeid-el Bekri.—Texte arabe revu sur quatre manuscrits et publié sous les auspices de M. le Marechal Comte Randon, Governeur Général de l'Algerie, par le Bon de Slane.*—Alger, imprim. du Gouvernement, 1857.

Estos cuatro manuscritos son: el de París, el del Museo Británico, uno encontrado en Argel y el de Gayangos.

ro, ya traducidas probablemente del latín al árabe por algún mozárabe andaluz, por cuanto algunos pasajes de la obra del autor árabe parecen calcados en otros de la del ilustre arzobispo sevillano. Sirva de muestra de tales semejanzas, puesto que no podemos extendernos en este punto, la descripción que hacen ambos de las llamadas Islas Afortunadas (Canarias):

«Enfrente de Tánger y del monte Atlas, dice el Becrí [1], están las Islas *Fortunatas* (فرطناطش), llamadas así porque sus bosques y arboledas se componen únicamente de árboles que producen frutos magníficos y excelentes, sin tener necesidad de ser plantados ó cultivados. Allí la tierra produce cereales en lugar de yerbas, y en lugar de cardos plantas aromáticas de todas clases. Estas islas, situadas al Occidente de la Berbería, están diseminadas en el Océano á poca distancia unas de otras.» Este pasaje parece abreviación del siguiente consagrado á las mismas islas, ó sea á nuestras Canarias, por San Isidoro, de Sevilla [2]. Helo aquí: «Fortunatæ insulæ vocabulo suo significant omnia fere bona, quasi felices et beatæ fructuum ubertate. Suapte enim natura pretiosarum poma silvarum parturiunt. Fortuitis vitibus juga collium vestiuntur. Ad herbarum vicem messis et olus vulgo est. Unde gentilium error et secularia carmina poetarum propter soli fœcunditatem easdem esse paradisum putaverunt. Sunt autem in Oceano contra lœvam Mauritaniæ occiduo proximæ, et inter se interjecto mari discretæ.»

2. Otra obra geográfica del Becrí se denomina (literalmente) *Alfabeto de lo que es poco conocido* (المعجم ما استعجم), es decir, *Libro que contiene por orden alfabético (diccionario) los nombres poco conocidos*. Aunque el B. de Slane juzgó esta obra de un modo bastante desfavorable [3], M. Dozy no participa de esta opinión, llegando á afirmar que mientras los demás geógrafos suelen acumular errores sobre errores y contradicciones sobre contradicciones, los datos del Becrí suelen ser claros, luminosos, explícitos, y en una palabra, verdaderos; realzando este mérito la introducción de la obra, donde el autor indica los límites de la Arabia y sus provincias, y habla de las tribus árabes que habitaban en éstas, sin omitir la historia de los cambios de residencia de estas tribus. La biblioteca de Leyden posee un ejemplar en dos volúmenes de la obra en cuestión, manuscrito bastante correcto, escrito en 709 de la Hégira. Otro ejemplar se encuentra en la biblioteca Ambrosiana de Milán (números 33, 34, 35), otro en el Museo Británico (núm. 1.579) y otro en Constantina, en la biblioteca de Sidi Hamuda [4]. También hay dos ejemplares en la mezquita Az-Zeituna, de Túnez. (V. *Cat.*, números 3.942 y 3.943.) Esta obra ha sido publicada litográficamente por Wüstenfeld en 1876 [5].

1 Véase Reinaud en su versión de Abulfeda, II, 263-4, nota.

2 En el capítulo V de su *Tratado de geografía*, que forma el libro XIV de sus *Etimologías*.

3 El B. de Slane, en el prólogo de la *Descripción del Africa septentrional*, califica de *preciosa* esta obra, diciendo que al juzgarla antes desfavorablemente, había sido inducido á error.

4 Es la biblioteca en que el Sr. Codera encontró el segundo tomo conocido del *Almoktabis* de Aben Hayyán. (V. *Misión hist.*, página 85.)

5 (كتاب معجم ما استعجم). *Das geogra-*

3. Obra filológica más bien que histórica debía ser la que le atribuyen los autores con este título: *Libro de la concordancia y discordancia sobre los nombres de las tribus ó cabilas* (كتاب المتوفق والمختلف فى اسماء القبائل), continuación, tal vez, de la de Mohammad ben Habib, de Bagdad († 245).

También escribió otras obras filológicas, médicas y hasta teológicas, entre las cuales citaremos las siguientes:

4. *Una demostración de la misión profética de Mahoma* (كتاب فى اعلام نبوة نبينا). (*Açç.*, 282.)

5. *Una noticia general de las plantas y árboles de Alandalus* (كتاب النبات). *A. Jair*, 377.

6. *Un comentario á las anécdotas filológicas de Abú Alí-l-Calí.*

7. *Otro á los proverbios de Abú Obaid Al-Casim b. Selam.....*, etc.

En A. Jair, 325, se cita una obra suya en que exponía los errores de Abú Alí el Calí contenidos en su *Annawadir;* en la pág. 326 un comentario á los *Dictados*, del mismo autor.

Basta con lo que llevamos dicho para que le consideremos, no sólo como el primer geógrafo de la España árabe, como ha dicho Dozy, sino como uno de los más distinguidos representantes de la ciencia en el mundo musulmán.

phische Wörterburch des Abú Obeid Abdallah b. Abd-el-Aziz el-Bekrí nach den Handschriften zu Leyden, Cambridge, London und Mailand, herausgegeben von Ferdinand Wüstenfeld, 1876. En cuadernos en 4.°, precedida de un prólogo en alemán.

126

EL HOMAIDÍ [1]

I. *Biog.*—Tomó su denominativo, dice Almakkari, del nombre de su abuelo *Homaid* el Andalosí, habiendo nacido su padre en Córdoba, y él (وولد هو) en una isla de Alandalus. Concuerda con esto Aben Pascual, quien le hace natural de Mallorca, aunque oriundo de Córdoba, del arrabal conocido con el nombre de Ruzafa (من اهل جزيرة ميورقة واصله من قرطبة من ربض الرصافة) [2]. Nació hacia el 420 (1029); se educó en Córdoba, teniendo por maestros, entre otros, á Aben Hazam el Dhahirí y á Aben Abdelbar (*supra*, núms. 103 y 111). Después que hubo alcanzado en España gran celebridad por su piedad y por su ciencia, dirigióse á Oriente, procurando ponerse en relación durante su viaje por Africa, Siria é Irak con los sabios más famosos, hasta que á su regreso de la peregrinación se estableció en Bagdad. Fué aquí uno de los primeros maestros de su tiempo, y tan apreciado de sus contemporáneos, que uno de los más famosos sabios orientales, Aben Macula, dice que no vieron sus ojos otro semejante al Homaidí, por su excelencia de carácter, su gran valer, su pureza de alma, lo inmenso de su erudición

[1] Abú Abdallah Mohammad ben Abí Naçr Fothuh ben Abdallah ben *Homaid* ben Jacil el Azdí.—A. Pasc., *Açç.*, 1.114.—Add., 257.—Aben Jalik., II, 285. Id. trad. Slane, III, 1.—Almak., I, 534.—Dsahabí, XV, 9.—Gay., I, *Intr.*, xx y 473.—Dozy, *Bay.*, 67.—Cas., II, 134, 146.—Hachi, II, 64, 588, 623; VI, 66.—Wüst., 219.—Amari, *Bibl. Ar.-Sic.*, LXVI.

[2] Wüst. parece haber invertido los términos cuando escribe: *Stammte aus el-Ruçafa, einer Vorstadt von Córdova, seine Familie war aus Majorca.*

y por su extraordinaria ambición por la ciencia (وقال ابن ماكولا ... وهو من اهل العلم والفضل والتيقظ ... لم ار مثله فى عفته ونزاهته وورعه وتشاغله بالعلم). El biógrafo Addabí (que continuó y perfeccionó una de sus obras), le presenta como *incomparable* (نسيج وحده) en el conocimiento de la tradición y de las ciencias auxiliares, y no se halla menos expresivo Almakkari en la ponderación de sus grandes talentos y excelencias de carácter. A todas estas preclarísimas cualidades unía la de tierno y delicado poeta, en cuyas producciones se refleja el fervor religioso que informaba todos los actos de su vida. Sirvan de muestra los siguientes versos que nos ha conservado Almakkari [1]:

—El camino de la vida ascética ¡cuán excelente es! Y el abstenerse de lo ilícito por temor á Dios es consecuencia de los deberes.

—Deposita tu confianza en Dios, y Él te bastará; pídele su auxilio y vendrá en tu ayuda, y prescinde de novedades heterodoxas (?) [2].

Y en otra parte:

—La palabra del Dios adorable y excelso es mi palabra; y aquello en que están contextes las tradiciones y sobre lo cual todo el mundo se ha puesto de acuerdo una y otra vez, es lo que constituye mi religión, porque es [la única] verdad indubitable [3].

Como hombre práctico, reprueba la necedad de aquéllos que se creen *sabios* por haber oído á tales y cuales maestros, y se envanecen citando sus palabras, y aconseja de paso que no se prodiguen estas visitas ó *interviews* á los hombres doctos sino con el objeto de adquirir la verdadera ciencia ó la sólida virtud [4].

En los siguientes versos, traducidos por Valera (I, 279), alude á sus incurables aficiones de tourista *enragé*.

Vivir de mi patria ausente
Es mi costumbre hace tiempo:
Otros gustan del reposo,
Yo gusto del movimiento.
Innumerables amigos
En todas las tierras tengo;
He desplegado mi tienda
En mil ciudades y pueblos.
Desde el Oriente al Ocaso
Recorrer el mundo quiero:
No ha de faltar un sepulcro
En que descanse mi cuerpo.

Murió el Homaidí en Bagdad en 17 de Dsulhicha de 488 (1095), siendo sepultado en el cementerio de la Puerta de Abraz; pero en Çafar del 491 fueron trasladados

1 No podríamos asegurar que hayamos interpretado debidamente en todos sus detalles el pensamiento contenido en estos cuatro versos.

2 طريق الزهد افضلُ ما طريق وتقوى الله تاليةُ الحقوقِ
فتقّ بالله يكفِك واستعِنْه يعِنْك ودع بُنيّات الطريق

3 كلامُ الله عزّ وجّل قولى وما صحّت به الآثارُ دينى
واتّفق الجميعُ عليه بَدْأً وعَوْدًا فهو عن حق مُبينِ

4 لقاء الناس ليس يفيد شيًا سِوَى الهذيان من قيل وقال
فأقْلِلْ من لقاء الناس الا لاخذ العلم او اصلاح حال

sus restos á la Puerta Harb y colocados junto á los de un célebre literato.

II. *Bibl.*—Wüstenfeld menciona de este escritor las obras siguientes:

1. *Brasa ardiente acerca de la historia de los españoles* (جذوة المقتبس فى تاريخ الاندلسيين), que es una noticia general de los wazires, de los sabios y de los poetas españoles, precedida de un ligero bosquejo de la historia de Alandalus, según el deseo de sus amigos de Bagdad. Fué dispuesta primeramente por orden cronológico; mas luego, por consejo de su amigo Aben Macula, fué ordenada alfabéticamente. *Hachi*, 4.000; *A. Jair*, 226; *Bodl.*, 783; según *Hachi* (12.730), fué sólo un extracto de la obra *Almoktabis* de Aben Hayyán.

2. *Lo suficiente para el que desea llegar á conocer la historia* (بلغة المستعجل فى التاريخ): un compendio de historia desde Mahoma hasta el califa Almoctadí. *(Hachi*, 1.911.)

3. *Libro de Memorias* (كتاب التذكرة). *(Hachi*, 2.804.)

4. Compendio de la *Historia del Islam* (كتاب تاريخ الاسلام), que parece obra dístinta á la indicada en el núm. 2.

Almakkari y Aben Pascual, etc., dan noticia de algunas otras obras que no debemos pasar en silencio. Tales son:

5. *El libro de los que reclamaron el amán* [1] *entre la gente de los creyentes* (كتاب من ادعى الامان من اهل الايمان).

6. *Libro del oro fundido*, (que versa) *sobre exhortaciones á los reyes* (كتاب الذهب المسبوك فى وعظ الملوك).

7. *Libro de la facilidad del camino:* (método fácil) *para llegar al conocimiento de la ciencia ó arte de escribir cartas* (كتاب تسهيل السبيل الى علم الترسيل).

8. *Libro de los textos y noticias que se ocurren á la memoria del amigo* (كتاب ما جاء من النصوص والاخبار فى حفظ الجار).

9. *Libro de los deseos sinceros* (كتاب الامانى الصادقة).

10. *Libro en que se reúne el contenido de las dos Sahihas, de Bojarí y Moslim* (كتاب جمع فيه بين صحيحى البخارى ومسلم). *(Hachi*, 4.173.—*A. Jair*, página 122.)

11. *Anécdotas curiosas de los médicos* (نوادر الاطباء). *(A. Jair.*, 385.)

III. *Obs. crít.*—De las obras aquí citadas, que no son ciertamente todas las que produjo su indiscutible laboriosidad, sólo conservamos la primera de ellas, la relativa á los sabios españoles. Y aunque entre éstos fué muy apreciada, llegando á calificarla su continuador Addabí de lo mejor que conoció en su género, y mereciendo que este escritor la adicionara y Abdelwahid copiara casi textualmente su compendio histórico en la reseña que precede á su *Historia de almoravides y almohades*, sin embargo, hemos de reconocer con Dozy [2] que no está á la altura de la reputación que llegó á conquistar su autor, pues es sólo, por lo general, una lis-

[1] Seguridad, protección ó salvoconducto: del verbo امن.

[2] Intr. al *Bay. Alm.*, pág. 68.

ta descarnada y árida, en que se advierten muchas lagunas y bastantes errores. El Homaidí compuso esta obra para complacer á sus amigos de Bagdad, deseosos de conocer el estado de las letras en España, y lo hizo sólo con las noticias que conservaba en su memoria, sin tener á mano obras de consulta que le auxiliasen en su tarea. Por esto no es de extrañar que resalten en ella no pocas inexactitudes, y que se echen de menos noticias de verdadero interés. En las fechas se contenta muchas veces con un *poco más ó menos*, *aproximadamente*, lo cual ha sido causa de alguna confusión y de equivocaciones de bulto en algunos casos. Y es esto tan cierto, que aun el mismo Addabí, después de encomiarla, según hemos dicho, declara «que se propone continuar la obra de este escritor hasta su tiempo, y además suplir las faltas que en ella se notan relativas á la época que trató, y corregir algunas de sus equivocaciones.» Pero aun admitiendo todo esto, el Sr. Moreno Nieto cree menos acertado rebajar el mérito de este escritor, hasta el punto que lo hace Dozy, «pues hay fundados motivos para creer que las otras obras históricas que hemos citado, escritas en circunstancias diferentes á las en que se escribió este tratado, serían dignas de la celebridad que alcanzó el autor, aunque siempre parece debe suponérsele inferior á su insigne maestro, el tantas veces citado Aben Hazam.»

127

EL WAKAXÍ [1]

Célebre toledano, nacido en el 408, que tuvo por maestros al Thalamankí, al Xantachelí y otros ilustres maestros. Habla de él su paisano, el biógrafo Çaid (صاعد) b. Ahmed, encareciendo su vastísima erudición en todo orden de conocimientos y afirmando que era uno de los más inteligentes y aventajados de su época (من اعلم الناس) en gramática, lexicografía, poesía, métrica, historia literaria, jurisprudencia, matemáticas, etc., etc. Otro de sus admiradores, según refiere A. Pascual, manifestaba el asombro que le producía el vastísimo saber del Wakaxí con aquellas palabras del poeta: «Era hombre consagrado á las ciencias, hasta tal punto, que se le atribuía el conocimiento de todas ellas» والله ما اقول فيه الا كما قال الشاعر وكان من العلوم بحيث يقضى له فى كل علم بالجميع.

El Wakaxí aparece citado en la *Tecmila* de Aben Alabbar (pág. 280) y en Aben Jair (pág. 219), como autor de un *Compendio* de la obra que escribió Moh. b. Habib de Bagdad († 245) acerca de las tribus árabes, con el título de المؤتلف والمختلف في اسماء القبائل. *(Lo concordante y discordante sobre los nombres de las tribus.)*

También se le cita en Aben Alabbar como poeta y autor de una caçida (قصيدة للوقشى).

Murió en el último Chumada del 489.

[1] Abú-l-Walid Hixem b. Ahmed b. Jalid b. Hixem el Kinení, conocido por el *Wakaxí*.—*Açç.*, 1.323.—Add., 1.426.

128

ABEN SIRACH (Abú Merwán) [1]

Fué, según Aben Pascual, uno de los hombres más notables de su tiempo. Nació en Córdoba el año 400 (1009); profesó todas las ciencias, llamándole por esto *mar de la ciencia* (بحر العلم), y sus conocimientos en la erudición alcoránica, en la lengua y poesía árabes, en la *historia* y genealogías, debieron ser extraordinarios, á juzgar por los calificativos y frases encomiásticas que encontramos en Aben Pascual.

En Abú Bequer ben Jair (pág. 400) encontramos citada una obra suya de las que llevan el título de *Barnamech* (برنامج).

Su muerte ocurrió en el 489 (1095) (88 según Addabí), y fué enterrado en el arrabal.

129

ABEN ALMOTHAHIR [2]

De Toledo: escribió un tratado histórico acerca de los jurisconsultos y jueces toledanos (وله كتاب فى تاريخ فقهاء طليطلة وقضاتها) del cual se aprovechó Aben Pascual, añadiendo que era fidedigno en las enseñanzas que daba por su cuenta y en aquellas otras que transmitía de otros (وكان ثقة فيما رواه ونقله). Se cita como fuente en la *Introducción* de la *Aççila*.

Murió en Toledo, cuando ya ésta se hallaba en poder de los cristianos, en el año 489 (1095).

130

ABEN MODAIR (ابن مدير)

En la *Tecmila* de Aben Alabbar (biografías, 1.505 y 1.288) se menciona una *Historia de Aben Modair*. También le cita Aben Pascual entre las fuentes de la *Aççila*. No sabemos á punto fijo quién sea este historiador, aunque presumimos ha de ser Abú-l-Kásim Jalaf ben Abdallah ben Said ben Abbás *ben Modair*, de quien traen ligeros datos biográficos Aben Pascual (núm. 390) y Addabí (núm. 710).

Dícese que fué originario de Osuna; que residió algún tiempo en Almería; que luego se estableció en Córdoba, donde se dedicó á la enseñanza y á la predicación en la aljama; que era fiel en lo que transmitía y que puntualizaba lo que escribía; que trazaba hermosa letra, y que copió muchos trabajos científicos (وكتب عليها كثيرا بخطه), aunque no se menciona expresamente el tratado histórico de que hablamos. Murió en Córdoba, en Ramadhán del 495 (1101), siendo sepultado en la makbora ó cementerio del Arrabal.

Casiri (l. c.) le supone autor de una *Bibliotheca medicorum;* pero como las veces en que le hemos visto citado se habla de *jurisconsultos* y no de *médicos*, nos in-

[1] *Abú Merwán* Abdelmelic ben *Sirách* ben Abdallah ben Mohammad ben *Sirách*.—A. Pasc., *Açç.*, 771.—Add., 1 068.

[2] Ahmed ben Abderrahmán *ben Almothahir*, el Ançarí, abú Chafar.—Aben Pasc., *Açç.*, 148.—Add., 433.—Cas., II, 151.

clinamos á creer, con Dozy (*Abb.*, I, 381), que ó se equivocó Casiri en el título de la obra que le atribuye, ó escribió dos, una sobre los *médicos* y otra sobre los *jurisconsultos* ó los *jueces*.

131

JAZIM EL MAJZUMÍ [1]

Nacido en Córdoba el año 410 (1019), fué un literato de escasas facultades (وكان يخلط فى روايته واسمعته) aunque bastante citado como maestro de sus contemporáneos. Abú Bequer ben Jair (página 443) le atribuye un *Fihrist* (فهرسة). Su muerte ocurrió en el 496 (1102).

132

ABEN ATH-THALÉ (ابن الطلاع) [2]

Nació en Córdoba en el año 404 (1013), y fué, según Aben Pascual, uno de los últimos grandes maestros de su tiempo y el principal representante de los *muftíes* ó *jueces* musulmanes (بقية الشيوخ الاكابر فى وقته و زعيم الفتيين بحضرته). Y especificando más sus méritos, dice que fué gran jurisconsulto maliquita, hábil en resolver las cuestiones legales, perito en la redacción de instrumentos públicos, muy versado en la biografía de los sabios de su país (ذاكرا لاخبار شيوخ بلده), y, sobre todo esto, hombre probo, morigerado, piadoso y limosnero. Dirigía las preces públicas en la aljama cordobesa, cargo que desempeñó por largo tiempo, y tan á satisfacción de los fieles musulmanes, que, según la frase favorita de Aben Pascual, oyeron sus pláticas los grandes y los pequeños, los padres y los hijos (سمع منه الكبار والصغار والاباء والابناء).

No se limitó su celo á estas enseñanzas orales, sino que, empuñando la pluma, demostró preciadas dotes de escritor, pues al decir del citado biógrafo compuso *un hermoso libro sobre decisiones jurídicas del Profeta* (وجمع كتابا حسنا فى احكام النبى صلى الله ...) de que da noticia Aben Jair (pág. 246). También cita este bibliógrafo (pág. 431) una composición suya de las tituladas *Fihrist* (فهرسة), á lo cual se debe que le hayamos concedido un lugar en estas páginas.

Murió en el año 497 (1103); fué sepultado en la *macbora* ó cementerio de Alabbás, y asistió á su entierro una gran multitud de gente ... (ودفن بمقبرة العباس وشهده جمع عظيم من الناس).

133

ABÚ ALÍ EL GASSANÍ [3]

Aunque se le llamó también el *Chayení* ó *Aben Alchayení*, no fué natural de Jaén,

[1] Abú Bequer Jazim ben Moham. ben Jazim el Majzumí.—A. Pasc., *Açç.*, 408.—Add., 733.

[2] Abú Abdallah Moham. ben Farach, conocido por *Aben Ath-Thalé*.—A. Pasc., *Açç.*, 1.123.

[3] Abú Alí Hosaín ben Moham. ben Ahmed *el Gassaní*, conocido también por *el Chayení*. —A. Pasc., *Açç.*, 326.—A. Jalik., trad. Slane, I, 458.—Add., 643.—A. Alab., *Mocham.*, 67.—Dsahabí, XV, 18.

como podría creerse; lo fué de Medina Azahrá, y se le dió aquel sobrenombre porque su padre habitó por algún tiempo en Jaén á causa de las contingencias de la guerra. Sus biógrafos no encuentran términos adecuados para ponderar su sabiduría, principalmente en lo que respecta á las tradiciones proféticas: *Jefe, Arraez de los tradicioneros de Córdoba* le llama Aben Pascual (رئيس المحدثين بقرطبة), y añade que fué uno de los grandes sabios en esta ciencia. Gramático, lexicógrafo, poeta y genealogista, reunió de todas estas disciplinas un caudal tan copioso de conocimientos cual ningún otro de su tiempo (وجمع من ذلك كله ما لم يجمعه احد فى وقته). Acudía en tropel la gente de letras á la mezquita de Córdoba para oir sus enseñanzas, y contaba entre sus oyentes á lo más granado de la sociedad cordobesa (وسمع منه اعلام قرطبة وكبارها وفقهاوها), literatos, jurisconsultos y representantes de la nobleza. Otro biógrafo, Abú-l-Hasán ben Moguits, abundando en el mismo sentido, dice que era *de lo más cumplido* (de lo más acabado y perfecto) que había visto en lo referente á la tradición mahometana (كان من اكمل من رايت علمها بالحديث).

Entre sus libros tenemos noticias:

1. De una colección de noticias biobibliográficas de sus maestros (كتاب الرجال الذين لقيهم). Abú Bequer ben Jair (pág. 235) cita una de sus obras titulada *Barnamech* (برنامج), que tal vez deba identificarse con la anterior.

2. Otro tratado *sobre los sabios citados en las dos Sahihas* (كتاب فى رجال الصحيحين). Este es el tratado que cita Hachi Jalifa (núm. 3.508), titulado تقييد المهمل وتمييز المشكل *Inscripción de los puntos diacríticos en las palabras que de ellos carecen.* Rectificó en este libro la escritura de los nombres de algunos tradicioneros citados en las *Sahihas. A. Jair*, 220.

3. *Nomenclátor de los maestros de Abú Daud el Sechestaní* (تسمية شيوخ ابى داود السجستانى). *A. Jair*, 221.

4. Un extracto de lo más selecto que se contiene en la *Historia de los sabios de España*, de Aben Alfaradhí (جزء منتخب من تاريخ علماء الاندلس ...). *A. Jair*, 220.

5. Libro de las *cunias* y *lakbas* (كتاب الكنى والالقاب). Houtsma, *Cat. d'une Coll. Brill.*, pág. 131.

6. El titulado (فوائد فى مسائل من الحديث), *Utilidades acerca de las cuestiones sobre la tradición.* Citado por Aben Jair (198).

Murió en el año 498 (1104) [1], y fué enterrado en la makbora ó cementerio del arrabal; su nacimiento ocurrió en el 427 (1035).

[1] Según otros en el 496 (1102). Véase Lafuente Alcántara *(Catálogo*, pág. 41), copiando al cadhí Iyyadh.

134

ABEN MOZAÍN (Mohammad ben Isa) [1]

Perteneció este escritor á la familia árabe yemenita de los Benu Mozaín que había reinado en Silves, hasta tanto que el padre de Mohammad hubo de someterse al príncipe de Sevilla [2]. Desde este tiempo vivió Mohammad en la corte de los Abbaditas. No encontramos la fecha precisa de su muerte; pero se sabe que en 471 (1078) no había muerto todavía.

Escribió una *Historia de España,* y á juzgar por las frecuentes citas que de esta obra encontramos en escritores posteriores, y singularmente en Aben Alabbar, debió haber sido muy interesante. Existía aún á fines del siglo XVII, pues se encuentra citada en la relación del embajador marroquí que visitó á España en el reinado de Carlos II.

Los Sres. Gayangos y Dozy han publicado algunos textos de esta *Historia* referentes á los primeros tiempos de la conquista. La relación de las banderas que entraron con el ejército invasor [3], y el que publica Dozy sobre la propiedad territorial después de la conquista, son altamente interesantes.

135

IBRAHIM BEN WAZAMOR EL HICHARÍ [4]

Este literato, padre del primitivo autor del *Moshib* y residente en Guadalajara, escribió, por encargo del rey de Toledo, Almamún, un libro titulado *Imán de los pensamientos* (que trata) *de los poetas, prosistas é historiadores de Guadalajara* (مغناطيس الافكار فيها تحتوى عليه مدينة الفرج من النظم والنثر والاخبار), que debía ser una verdadera historia biográfica de dicha población. Así lo asegura Aben Aljathib (l. c.)

Ignoramos la fecha exacta de su muerte, aunque suponemos vivió á fines del siglo V y principios del VI.

136

ÇALIH B. SID

Habla, aunque muy ligeramente, de él Aben Alabbar *(Tecm.,* I.220). Dice que escribió una *Historia* (que confiesa no haber visto) titulada *La perla medial* (وسط السلوك), en que mencionó la edificación de *Alhiçn Azzahir* (el castillo brillante ó florido, probablemente Peñaflor) por Almotamid b. Abbad, el famoso rey de Sevilla صالح بن سيد له تاريخ سماه وسط السلوك ذكر فيه بناء المعتمد محمد بن عباد الحصن الزاهر ولا اعرفه.

Aunque no conocemos la época en que floreció este historiador, presumimos sea de fines del siglo V.

[1] Mohammad ben Isa *ben Mozaín.*—Gay., *Mem. de la Acad.,* 13.—Dozy, *Bay.,* 76; *Abbad.,* II, 123; *Rech,* 2.ª edición, I, 79.—Aben Alabb., *Holl. Assiy.,* 186.

[2] Dice Aben Alabbar (l. c.): قرأتُ فى تاريخ ابى بكر محمد بن عيسى بن مزين الكاتب وابنه عيسى هو مخلوع المعتضد عباد بن محمد من شلب وكان صهره ... Véase Dozy, *Hist.,* IV, 86.

[3] Véase *supra,* pág. 46, al tratar de Moham. Arrazí.

[4] Ibrahim ben Wazamor (وزمر) el Hicharí.—*Ihat.* de la Acad., tomo III, fol. 96 v.—Dozy, *Abb.,* II, 141.

137

MOHAMMAD BEN JUSUF EL XELBÍ [1]

No encontramos noticias biográficas de este autor, que, á juzgar por el denominativo que lleva, debió ser natural de Silves; pero sí vemos mencionada su obra histórica sobre los Abadidas (*Abb.*, II, pág. 85): وقرات فى تاريخ الكاتب ابى بكر محمد بن يوسف بن قاسم الشلبى تلميذ الكاتب ابى بكر بن القصيرة واحد كُتّاب ... العتمد محمد بن عباد قال. «He leído en la *Historia del cátib* Abú Bequer Mohammad b. Yusuf b. Kásim, el de Silves, discípulo del *cátib* Abú Bequer b. Alkaçira, primer secretario de Almotamid Mohammad b. Abbad.....» Y en otra parte: وذكر ابو بكر بن قاسم الشلبى فى تاريخه المجموع فى اخبار ابن عباد ... (Ibid., 120.)

Murió á fines del siglo v ó principios del siglo vi.

138

ABEN AL-LABBANA (ابن اللَّبّانة) [2]

I. *Biog.*—Literato ilustre, natural de Denia, autor de varios tratados de diferentes materias y de una colección de poesías. El lector nos agradecerá seguramente presentemos á su vista algunas de las bellísimas composiciones poéticas que se cruzaron entre nuestro autor y Almotamid de Sevilla (ya cautivo en Agmat), á propósito de ciertas muestras de distinción y aprecio recibidas por nuestro autor de parte del príncipe sevillano. En las composiciones del regio vate se echa de ver la amargura que rebosaba su alma al recuerdo de sus pasadas grandezas, deparándonos, como dice el Marrecoxi, una de esas numerosas lecciones de la fortuna, una de esas prudentes advertencias que hacen que el sabio tenga en poca estima los bienes de este mundo.

Sabido es que la situación de Almotamid en Agmat llegó á ser tan precaria, que sus mujeres favoritas y sus más queridas hijas tuvieron necesidad de empuñar la rueca para aliviar con el mezquino producto de su trabajo las estrecheces y angustias de aquél que había regido los destinos del reino sevillano, nadando en la opulencia y haciendo alarde de la más fastuosa ostentación.

En tan aciagas circunstancias, el agradecido poeta é historiador de que tratamos continuó ofreciendo al infeliz ex-monarca sinceros homenajes de sumisión y lealtad. Pero llegó el momento en que Al-Labbana hubo de partir de Agmat y separarse de aquél á quien respetaba y amaba en la desgracia como le había respetado y querido en la prosperidad; entonces Almotamid, apurando los recursos de su exhausto tesoro, le envió un regalo de

[1] Abú Bequer Mohammad ben Yusuf ben Kasim el *Xelbí*.—*Abb.*, II, 85, 97 y 120, pasajes tomados del *Hol. Assiy*. de Aben Alabbar.

[2] Moham. ben Isa ben Moham. el Lajmí, Abú Bequer, conocido por *Aben al-Labbana*.—Hachi, III, 603.—A. Jalik., III, 188 (en la biografía de Almotamid).—Aben Alab., *Tecm.*, 511.—Add., 213.—A. Jakán, *Calaid*, 282.—Gay., I, 379.

En la transcripción del sobrenombre *Al-Labbana* seguimos la vocalización de la *Tecmila* (l. c.); *Aben Al-Labbana* significa *el hijo de la lechera*.—Gay. le llama *Abú Bequer Isa*.

veinte mizcales y dos piezas de tela, regalo que acompañó con los siguientes versos [1]:

—«La mano de un cautivo te dirige este insignificante obsequio, cuya aceptación será la mejor prueba de tu reconocimiento: recibe, pues, lo que él se avergüeza de ofrecerte, aunque tiene como excusa su pobreza. No te asombre la desgracia que le abruma, pues que también la luna sufre sus eclipses. Espera que al verse en mejor situación se manifestarán los efectos de su generosidad..... La adversidad ha dirigido hacia él su mirada, y le ha arrebatado todas sus incomparables grandezas. A la felicidad ha sucedido el infortunio, según el orden de los decretos del Omnipotente.....»

Aben Al-Labbana no aceptó el regalo, contestando á Almotamid con los siguientes versos:

—«Tratas con un hombre de honor: déjame, pues, con las simpatías que hacia tí siente mi corazón. ¡Renunciaría al amor que por tí siento y que constituye la mitad de mi religión, si alguna vez los vestidos que llevo encubriesen á un traidor! ¡Quede yo para siempre víctima de la desgracia, si recibo algo de un cautivo! Yo viajo, pero no es con objeto interesado. ¡Dios me libre de tan vil proceder! Cuando la gratitud, por viva que sea, reconoce por causa un beneficio, ¿dónde está el mérito de mostrarse agradecido? Como á Chádima, la fortuna te ha engañado; pero yo no seré para tí menos que Caçir [2]. Conozco mejor que tú mismo tu generosidad, pues (con frecuencia) me he puesto á su sombra para resguardarme de los ardores (de la adversa fortuna). A pesar de tus dadivosas disposiciones, tu precaria situación te ata las manos..... ¡Ten paciencia! tú podrás colmarme de alegría, pues (bien pronto) subirás al trono, y me conferirás las más encumbradas dignidades el día en que entres en tus palacios. Tu liberalidad superará entonces á la de Aben Merwán, y mi talento al de Cherir [3]. Disponte para recuperar tu rango, pues el eclipse no obscurece la luna para siempre.»

A estos versos respondió Almotamid con los siguientes:

—«Rebelde y agradecido para conmigo, ha rehusado mi obsequio; su injusto proceder merece á la vez el vituperio y el agradecimiento. El temor de empeorar mi suerte le ha hecho rehusar mi pobre regalo; mas merece ser tratado con dureza, por cuanto no consiente en aceptar cosas de ningún valor. Si por una parte le elogio, por otra no puedo menos de censurarle con el pensamiento y con la palabra. ¡Ojalá pueda yo, oh Abú Bequer, no carecer jamás en mis desventuras de un amigo tan reservado como tú y de tan rara fidelidad! Pero ¿de qué utilidad pueden serme los cuidados de un amigo que se compadece de mi situación? Yo muero de miseria, y ya no tengo por qué temerla.»

A lo cual contestó Aben Al-Labbana:

—«¡Oh príncipe ilustre, generoso como la lluvia bienhechora, sólo por respeto te he devuelto tu regalo! ¡No permita Dios que yo aumente las estrecheces, la penuria de un hombre generoso que alivió la suerte de tantos menesterosos, y que ahora mismo se compadece todavía de la pobreza! ¡No quiero yo aumentar sus penas con un comportamiento injusto: hágame traición el destino, si alguna vez llegase á engañar á nadie! ¿Por qué no tendré yo la fuerza necesaria, una pilastra sobre la cual pudiera apoyarme [4], para patentizarte mi fidelidad que hoy se oculta en la sombra? Tú eres quien me ha enseñado la manera de obrar de los grandes, hasta el punto que hoy la no-

[1] Nos servimos para la publicación de estas inapreciables piezas poéticas del texto de Abdelwahid Almarracoxi, vertido recientemente al francés por el distinguido orientalista M. Fagnan, de Argel (pág. 132 de la traducción). Puede verse también Dozy, *Abbad.*, I, 309 y siguientes.

[2] Es decir, seré para tí un amigo con quien puedes contar. Sobre los acontecimientos á que aquí se alude, véase C. de Perceval, II, 30.

[3] Favorito del califa Abdelmelic ben Merwán.

[4] Expresión tomada del Korán, XI, 82.

bleza de mis sentimientos compite con las mismas estrellas. Así he hecho yo una compra bastante ventajosa, pudiendo renunciar á los vestidos que cubren mi cuerpo, para no vestirme sino de gloria. Me bastan tus amables palabras, tu dulce poesía; ¿por qué he de buscar oro cuando encuentro perlas? ¡Ojalá te perdonase la muerte y dejase así con vida todos los nobles sentimientos! ¡Ojalá Dios, después de tu muerte, niegue una sola gota de agua á la tierra!»

Almotamid tenía un hijo, á quien había educado para que le sucediera en el trono, y á quien había declarado ya príncipe heredero. Pero la catástrofe final le impidió realizar sus proyectos; «y los decretos del cielo, dice Abdelwahid, dejaron sin efecto sus intenciones.» Así que, algún tiempo después de la caída de su padre, se resolvió á aprender el oficio de platero. Al-Labbana, habiendo acertado á pasar un día por su lado, improvisó estos versos:

—«El estado miserable en que te hallamos llena el corazón de tristeza y arranca al ojo lágrimas de sangre. Las perlas del collar de nuestros deseos se han desparramado, y nos ha faltado nuestro más firme apoyo. ¡Cómo te compadecemos, oh Fajar Alhoda! ¡Qué terrible desgracia ha caído sobre quien ocupaba tan alto rango! Hete aquí sujeta la cerviz por las vicisitudes de la suerte, tú que tantas veces nos has colocado en el cuello el collar de los beneficios! De un palacio semejante al de Irem has pasado á la tienda de la adversidad [1]. Las manos que no sabían sino distribuir mercedes y servirse de la espada y de la pluma, las ocupas ahora en manejar los útiles del platero. Yo he conocido aquel tiempo en que tendías tu mano para ser besada, y en que habrías menospreciado á las mismas Pléyades si hubiesen podido darte un beso. ¡Oh platero, á quien las más altas dignidades servían en otro tiempo de joyas y á quien embellecían todos los adornos! No me espantaré más al oir el soplar de los ángeles en las trompetas del juicio final, que de verte ahora ocupado en soplar sobre el carbón. Hubiese preferido que mis ojos, antes que presenciar tal espectáculo, hubiesen tenido que llorar la ceguera. Pero la fortuna, al rebajarte, no ha podido envilecerte ni disminuir la nobleza de tu carácter. ¡Brilla por tus bellas cualidades como una estrella, si no puedes brillar como la luna; permanece á la altura de una colina, si no puedes elevarte como una montaña! Sé paciente, porque muchas veces hay motivo para felicitarse de una situación desesperada; si se sufre con magnanimidad lo que no puede evitarse, se gloría uno de ello cuando han pasado las circunstancias difíciles. Yo lo juro: si las estrellas te tratasen con justicia, debieran eclipsarse; si las nubes te fueran fieles, debieran derramar copiosas lágrimas. Tu historia debiera hacer llorar hasta las perlas, á las cuales te asemejas por tu familia, tu lenguaje y tu sonrisa. Más de un espléndido jardín se ha despojado de sus flores á consecuencia de los celos que le inspiraban tus brillantes cualidades, por las cuales te pareces á él. El mirto, antes floreciente, se ajó apenas vió extinguirse el brillo que tenías común con él. La fortuna se ha mostrado implacable con tus méritos: ¡ojalá ella no permita ostentar ninguna á quien no te compadece! Tu hermana, la aurora, en vano ascenderá por el horizonte con el sol brillante de luz, pues quedará sin resplandor en tanto que tú permanezcas en la obscuridad.»

M. Fagnan encuentra como una de las composiciones más hermosas consagradas á la muerte de Almotamid, la que empieza así (pág. 124):

«Toda cosa tiene su tiempo y toda criatura tiene un destino que se cumple. La fortuna, sumergida en un tinte de camaleón, tiene diversos estados que cambian de color. Nosotros estamos en sus manos como las piezas de un juego de ajedrez, donde se ve con frecuencia al rey batido por un simple peón. No te cuides ni de esta tierra ni de los que la habitan, pues ahora hállase la tierra vacía y no existen hombres [dignos de este nombre]. Dí á los habitantes de este mundo que Agmat encierra los secretos del mundo celeste, que oculta bajo su

[1] Alusión alcoránica, LXXXIX, 5, 7, y LXIX, 4.

sombra á aquél sobre quien han ondeado siempre los estandartes de la gloria; aquél que no empleaba sino el hierro indio cuando recurría á la fuerza, que no regalaba menos de cien camellos cuando daba rienda suelta á su liberalidad. Yo afirmo que no debía ser atado con cadenas; pero ¿podrá decirse que las serpientes sean desconocidas en los jardines?....»

II. *Bibl.*—Además de sus numerosos versos, compuso Al-Labbana algunas obras en prosa de carácter histórico:

1. *Rocío de perlas y amontonamiento de flores* (que trata) *de la poesía de los Benu Abbad* (سقيط الدر ولقيط الزهر فى شعر بنى عباد).

2. *El Apoyo* (que versa) *sobre la historia de la misma dinastía* (الاعتماد فى تاريخ بنى عباد). *Hachi*, 7.188.

Cítanse, además, en la *Tecmila* las siguientes obras no históricas:

3. *El libro de los caminos de la guerra civil* (كتاب مناقل الفتنة).

4. *Libro de la serie de perlas* (que versa) *sobre exhortaciones á los reyes* (كتاب نظم السلوك فى وعظ الملوك). *Hachi*, 13.872.

Aben Al-Labbana residió por algún tiempo en Almería, y murió en Mallorca el año 507 (1113).

[1] Abú Abdallah Moh. b. Moh. b. Abdallah b. Abdelmonim (عبد المنعم) el Himyarí (الحميرى).—Almak., II, 673, 676, 685.—Gay., II, 270, 279.—Dozy, *Abbad.*, II, 236.—Hachi, III, 491.

139

MOH. B. MOH. B. ABDALLAH B. ABDELMONIM [1]

No sabemos de este autor sino que fué español y que escribió una obra histórico-geográfica, aprovechada por los escritores posteriores, de la cual trae algunos extractos Almakkari (ll. cc.)

Esta obra lleva por título *El jardín aromático* [que versa] *sobre la indicación de las ciudades y de las comarcas* (الروض العطار فى ذكر البلدن والاقطار). Los extractos de Almak. se refieren al tiempo de Almotamid y alternan con los de la historia de Aben Al-Labbana: por esta razón, ignorando como ignoramos la fecha exacta de la muerte del autor, le colocamos á continuación de aquél. De todos modos, el historiador ó geógrafo á que nos referimos en este artículo debió vivir antes del siglo XIV, pues se conserva de su citada obra un resumen hecho por el Macrizí († 839).

140

ABEN ALKAMA (ابن علقمة) [2]

Nació en Valencia en el 428 (1036), y allí hizo sus estudios y escribió la historia de dicha capital: poeta y prosista distinguido, alcanzó gran celebridad entre sus contemporáneos.

[2] Abú Abdallah Mohammad ben Jalaf ben Ismail el Çadafí, conocido por *Aben Alkama*.—A. Alab., *Tec.*, 514.—*Ihat.* de Gay., *Intr.*

Compuso, según Aben Alabbar, una obra histórica sobre la toma de Valencia por los cristianos antes del año 500 (1106), y la tituló *Descripción clara sobre el accidente desgraciado ó infausto* (والف تاريخا فى تغلب الروم على بلنسية قبل الخمسمائة سماه بالبيان الواضح فى الهلم الفادح). Hachi (II, 121), al citar esta obra, hace de su autor dos personas distintas: Moh. b. Jalaf Sadekí y Aben Alkama. También Moreno Nieto incurre en el mismo error, confesando que no posee noticias ciertas.

En el año 509 (1115) rindió á Allah su espíritu.

141

ABÚ CHAFAR B. ABDE-L-HAK EL JAZRACHÍ

En la epístola de Aben Said, conservada por Almakkari, se hace mención de una gran obra histórica atribuída al autor cuyo nombre (tal como allí se indica) hemos puesto á la cabeza de este artículo. El pasaje de Almak. es como sigue: وذكر ابن غالب ان الفقيه ابا جعفر بن عبد الحق الخزرجى القرطبى له كتاب كبير بدأ فيه من بداء الخليقة الى ان انتهى فى اخبار الاندلس الى دولة عبد المومن قال وفارقته سنة ٥٦٥. «Dice Aben Gálib que el faquí Abú Chafar b. Abdelhak el Jazrachí, el cordobés, compuso una gran obra (que) empezaba en la creación del hombre y terminaba con noticias de España hasta el reinado de Abdelmumen, interceptándose la narración en el año 565.»

¿Cuál es el nombre completo del autor, puesto que en el pasaje transcrito aparece abreviado?

Habíamos sospechado que el autor fuese Abú Chafar Ahmed b. Abderrahmán b. Abdelhak el Jazrachí, de quien habla A. Pascual en su *Aççila*, 159, aunque nada se indique allí de la obra en cuestión; mas esto ocurre con frecuencia en nuestros biógrafos. Otra dificultad mayor se presenta; y en efecto, el personaje descrito por A. Pascual murió en el 511, y la obra á que nos referimos continúa su narración hasta el 565. ¿Hay aquí algún error de fecha? ¿Ocurre aquí lo que en la historia de Aben Habib y algunas otras, en las cuales se ha proseguido la narración por algún discípulo del autor? No podemos contestar satisfactoriamente á estas preguntas.

Pero sí conviene hacer notar que la obra titulada كتاب الاكتفاء فى اخبار الخلفاء *(Libro de lo suficiente acerca de la historia de los califas)* no debe identificarse, como lo hizo el Sr. Gayangos [1], con la obra de que habla Aben Said en el pasaje arriba citado. El libro كتاب الاكتفا, que figura en la colección de Gayangos, es obra de un escritor africano conocido por *Aben Alcardabús* (Abú Merwán Abdelmelic b. *Alcardabús* (ابن الكردبوس), el Tauzarí), natural de Tauzar en Africa, que escribió probablemente á fines del siglo VI.

Daremos una sucinta descripción de esta obra en uno de los *Apéndices*, al hablar de las obras de escritores extranje-

[1] Véase traducción de Almak. (I, 193 y siguientes).

ros, que ofrecen *particular* interés para nuestra historia.

(Véase Dozy, *Rech.*, 2.ª ed., tomo II, 45 y XXI; 3.ª ed., tomo II, páginas XVIII y 41, y Wüst., núm. 289.)

142

ABÚ AMIR BEN MASLAMA [1]

Fué natural de Córdoba, según testimonio de Aben Pascual, pero residió en Sevilla; nacido en el 433 ó 34 (1041 ó 42) de familia distinguida, ejerció el cargo de wazir, consagró su actividad al cultivo de la ciencia literaria y escribió una obra histórica [2] titulada *Jardín del reposo y descripción de la verdadera alegría* (حديقة الارتياح فوصف حقيقة الراح), y otros tratados en prosa y en verso. Este autor, y especialmente su obra حديقة, hállase muy citado por Aben Bassam.

En sus poesías muéstrase jovial, risueño, con dejos y ribetes de un epicureísmo muy en boga en su tiempo y que le hacía exclamar, parodiando el famoso *carpe diem* ó el antiguo *edamus et bibamus, cras enim moriemur:*

—Bebe, pues; goza y diviértete en un jardín (de delicias), pues ciertamente la vida es efímera.

De este autor trata Aben Bassam, y dice que, derribada la supremacía cordobesa, se adhirió á Al-Motadhid, porque poseía muchas fincas rústicas en la comarca hispalense.

Murió Abú Amir ben Maslama en el año 511 (1117).

143

ABÚ ALÍ EL ÇADAFÍ [3]

Nació en Zaragoza hacia el año 444 (1052); visitó las escuelas de Valencia y Almería, é hizo su peregrinación á la Meca, bebiendo en las más puras fuentes el saber oriental. De regreso á España, residió en Murcia, Játiva, Valencia y Denia, dedicándose al ministerio de la enseñanza en todas partes, y rehusando (ó desempeñando por muy poco tiempo) el cargo de cadhí que se le ofreció más de una vez. En el año 514 (1120) le encontramos en Játiva: allí escucharon sus enseñanzas doctrinales, y acaso también sus arengas bélicas, muchos de los que se habían reunido en dicha población, preparándose para la guerra santa; incorporado al ejército de Ibrahim ben Yusuf ben Texufín, parte con dirección á Daroca, y al tomar parte en la batalla de Cutanda, que ocurrió en este mismo año, pereció en el combate, dando su vida en testimonio de sus creencias.

Grandes debieron ser las dotes de este muslim, á juzgar por los elogios que ha merecido de sus correligionarios: sabio, humilde, activo, sobrio, religioso, pacífico y cuantos calificativos de encomio

1 Mohammad ben Mohammad ben Abdallah ben *Maslama Abú Amir*.—Add., 170.—Almak., II, 326, 365.—Aben Pasc., 1.143; *Mathmah*, 23.—Dozy, *Abb.*, I, 210.—Cas., II, 134.

2 Casiri, equivocando la materia de esta obra, dice que escribió *De hortorum cultu*.—Hachi no menciona este tratado.

3 Hosain ben Moham. ben Fierro (فيرّة) ben Hayyún ben *Sokarra* (سكرة) el Çadafí, conocido por *Abú Alí el Çadafí* ó *Abú Alí ben Sokarra*.—Véase Codera, pról. al *Mocham.* de Aben Alabbar.—A. Pasc., 327.—Addabí, 655.—Almak., I, 520.—Dsahabí, XV, 27.

pueda registrar el vocabulario de su lengua, todos se hallan aplicados al musulmán de que tratamos. Su biografía la encontramos en Aben Pascual, en Addabí, Almakkari, etc. Su vasta ciencia debió revelarse casi exclusivamente en sus enseñanzas orales [1], pues apenas si encontramos mención de algún escrito emanado de su pluma: un tratado *sobre los maestros de Abú Moham. ben Al-Charud*, parece ser la única obra que sobre materia histórica podemos asignarle con certeza. No sabemos si se refiere á éste ó á otro escrito de la misma especie el *Fihrist* (فهرسة) que le atribuye Abú Bequer ben Jair (pág. 435), y el *barnamech* (برنامج) que aparece citado en la pág. 235. También en la pág. 178 se habla del حديث رابى على بن سكرة عن شيوخه البغداديين tradición de Abú Alí b. Socarra, procedente de sus maestros de Bagdad.

144

ABÚ THALIB EL MERUANÍ [2]

Nació en Córdoba en 450 (1058), y contaba entre sus ascendientes alguno de estirpe regia; bajo la dirección del Becrí y de otros reputados maestros, consagróse al cultivo de las letras y fué lexicógrafo, orador, poeta, dejando muestra de sus aficiones históricas en la obra biográfica que compuso, titulada *Libro de los principales imames y de los gobernantes ó políticos distinguidos* [3] (كتاب عيون الامامة ونواطر السياسة).

Murió en Sevilla en Ramadhán del año 516 (1122).

Aben Pascual, en la *Introducción* á la *Aççila*, le coloca en el catálogo de los autores que le han servido de fuentes.

Casiri supone, no sin fundamento, que la obra citada era una *Historia universal de España*.—Hachi Jalifa no hace mención de ella.

145

ABEN FATHÚN (فتحون) [4]

Nació en Orihuela, y fué discípulo del famoso Abú Alí el Çadafí, probablemente cuando éste permaneció por algún tiempo en Játiva de paso para Cutanda. Nombrado para el cadiazgo de Denia, rehusó este cargo, y como se insistiese para que lo aceptara, se escondió y escapó, librándose así de tan importunas gestiones. Se dedicó más especialmente á la ciencia de la tradición, y escribió varias obras sobre ella y sus representantes. Aben Pascual cita de este autor:

1. Una obra en dos tomos, continuación ó apéndice á la que escribió Abú Omar ben Abdelbar sobre los *Compañe-*

[1] Aben Alabbar escribió una obra biográfica sobre los discípulos de este Abú Alí el Çadafí, obra que ha sido publicada recientemente por el Sr. Codera. De ella hablaremos en el artículo que consagremos á Aben Alabbar.

[2] *Abdelchabar* ben Abdallah ben Ahmed ben Açbag b. Abdallah b. Ahmed b. Açbag b. Almotharrif b. Alamir Abderrahmán b. Alhacam b. Hixem b. Abderrahmán Addajil el *Merruani*, *Abú Talib*.—Aben Pasc., 808.—Cas., II, 145.

[3] Literalmente *Libro de los ojos ó fuentes de la autoridad religiosa y del poder civil.*

[4] Abú Bequer Moham. ben Jalaf ben Suleimán ben *Fathún*.—Aben Pasc., 1.155.—Aben Alab., *Moch.*, 93.—Add., 1.155.

ros del profeta (يذيل صحابة ابى عمر بن عبد البر)[1]. *A. Jair*, pág. 480.

2. Otro libro sobre las opiniones ó ideas (فى اوهام) de este libro.

3. Continuación del *Mocham* (المعجم) de Aben Kania.

Murió en Murcia el año 519 ó 20 (1125 ó 26); rezó las preces de rúbrica sobre su tumba el cadhí de Murcia.

146

EL MOTANABÍ (Abú Thalib)[2]

Es uno de los autores citados como fuentes por Aben Bassam. Pocas son las noticias que de él poseemos, pues se reducen á un texto de Almakkari que dice de este modo:

«Yahya ben Hakam Algazzel[3] es autor de una *Historia* escrita toda ella en verso, así como lo hizo después de él Abú Thalib Almotanabí, de Alcira, en la *Historia* de la cual tomó algo el autor de la *Dzajira*.....»

ولحيى بن حكم الغزال تاريخ الفه كله منظوما كما صنع ايضا بعده ابو طالب المتنبى من جزيرة شقر فى التاريخ الذى اورد منه صاحب الذخيرة الخ.

Consta, pues, por testimonio digno de crédito, que el personaje objeto de este artículo patentizó sus aficiones históricas y sus dotes poéticas en una obra que mereció ser citada como fuente por el erudito Aben Bassam.

No tenemos noticia de la fecha exacta de su muerte, aunque sabemos que vivía aún en el año 520 (1126).

147

ABÚ BAHR BEN ALÁÇI[4]

Residió en Córdoba; pero fué originario de Murviedro, del Oriente de Alandalus (واصله من مرباطر من شرق الاندلس). Aleccionado por los más eximios representantes del saber arábigo, llegó á sobresalir en toda disciplina intelectual, siendo, como dice su biógrafo y discípulo Aben Pascual, uno de los más ilustres sabios y uno de los mayores literatos de España (وكان من جلة العلماء وكبار الادباء). Su educación literaria la adquirió principalmente en la culta Valencia.

Abú Bequer ben Jaïr hace mención de un *Fihrist* (فهرسة) compuesto por él, á lo cual se debe su inclusión en estas páginas.

Hállase biografiado en el libro titulado *Al-Ganía*, (الغنية) del cadhí Iyyadh. (Véa-

[1] También se la titula استدراك على كتاب الصحابة لابى عمر بن عبد البر.

[2] *Abú Thalib* Abdelchabar el *Motanabí* ó el *Motsní*.—Almak., II, 123.—Dozy, *Abbad.*, I, 211.—Aben Bassam, Cód. de Mohl (hoy de la Bibl. de París), fol. 239.

No debe confundirse con el Motanabí de Oriente, cuyas poesías han sido publicadas diferentes veces y han adquirido fama universal entre los musulmanes.

[3] De quien hemos tratado en el núm. 2 de la presente obra.

[4] Abú Bahr Sofián *ben Aláçi* ben Ahmed *ben Aláçi* ben Sofián ben Asa (عسى) ben Abdelquebir ben Said Alasadí.—A. Pasc., *Açç.*, 522.—Add., 782.

se Lafuente Alcántara, *Catálogo*, página 42.)

Su nacimiento ocurrió en el 440 (1048) y su muerte en Córdoba y en el 520 (1126), siendo sepultado en el arrabal.

148

ABEN ATÁB (Abderrahmán) [1]

No menos ilustre que su padre, de quien hemos hablado anteriormente [2], fué Abderrahmán ben Moh. ben Atáb, el último de los mayores y más ilustres representantes del genuíno saber musulmán en España según los biógrafos: nació en Córdoba en el año 433 (1041), y empezó sus estudios bajo la dirección de su citado padre, á quien auxiliaba también en sus tareas docentes (وهو كان المهسك لكتب ابيه للقارئين عليه).

En sus aficiones místicas, en la modestia y humildad de su trato y porte exterior siguió las huellas del autor de sus días, á quien superó, además, en cuanto á las muestras de su fecundidad literaria, pues no sólo se dice de él, como de su padre, que escribió muchos tratados científicos, sino que se cita especialmente como obra suya de gran extensión é importancia la que tituló *Remedio ó curación de los que ocupan los primeros puestos*, en que se exponen los principios y reglas de la vida ascética (وجمع كتابا حفيلا فى الزهد والرقائق سماه شفا الصدور وهو كتاب كبير...). Ponderando su reputación literaria, su afabilidad y su vocación por la enseñanza, dice Aben Pascual que pasaba todo el día y aun parte de la noche entre sus alumnos..... y que concurrieron á sus aulas los padres y los hijos, los grandes y los pequeños (وكان صابرا على القعود للناس مواظبا على الاسماع يجلس لهم يومه كله وبين العشائين وطال عمره وسمع منه الاباء والابناء والكبار والصغار...). Y corona tan cumplido elogio refiriendo la visión de un santo varón (الرجل الصالح), *imam* de la gran aljama cordobesa. «Ví ayer, dice, en sueños á Abú Mohammad ben Atab, y su rostro se asemejaba al disco de la luna que deslumbra á las gentes con su hermosura. Pregunté (á Allah) por qué se le había concedido tal merced, por qué había llegado á aquel estado, y me contestó: — Por el mucho aprovechamiento que los musulmanes han sacado de él y por su paciencia con ellos [3].»

Su muerte ocurrió en el 520 (1126), produciendo un luto general en Córdoba.

Abú Bequer ben Jalifa le menciona como autor de un *Fihrist*, razón por la cual le consideramos con derecho á figurar en estas páginas.

[1] *Abú Mohammad Abderrahmán* ben Moh. *ben Atab* ben Mohsín.—A. Pasc., *Açç.*, 744.—Add., 986.

[2] Véase *supra*, pág. 141.

[3] كنت ارا البارحة ابا محمد بن عتاب فى النوم وكان وجهه مثل دارة القمر تضىء للناس حسنا فكنت اقول بها صار له هذا فكان يقول لى بكثرة انتفاع المسلمين به وصبره لهم ...

149

ALÍ BEN DARI [1]

Residió en Ceuta; ejerció el ministerio de la predicación en la mezquita de Granada, por más que fuera de origen toledano, y dejó escrito un *barnamech* (برنامج). Ocurrió su muerte en Ramadhán del 520 (1126).

[1] Abú-l-Hasán Alí (ben Mohammed) ben *Dari* (دري) Al-Mokrí.—Aben Pasc., *Açç.*, 911.—Aben Alab., *Moch.*, 254.

Casiri (II, 109) escribe *Alí ben Doria*.

150

EL THORTHUXÍ (الطرطوشي) [2]

Nació en Tortosa en el 451 (1059), y estudió en *Z*aragoza, Sevilla y en otras importantes escuelas, adquiriendo fama de historiador y poeta [3]. En *Z*aragoza estudió con Abú-l-Walid el Bechí, y en Sevilla tuvo por maestro en literatura al muy renombrado Aben Hazam. Los bió-

[2] Abú Bequer Mohammed ben Al-Walid, ben Mohammed ben Jalaf b. Suleimán b. Ayub el Fihrí el *Thorthusí*, llamado *Aben Abí Randaca* (ابن ابي رَنْدَقة).—A. Pasc., 1.153.—Add., 295.—A. Jalik., II, 273; idem trad. Slane, II, 665.—Almak., I, 517.—Dozy, *Rech.*, 2.ª ed., II, 66 y 254; 3.ª ed., tomo II, págs. 234 y siguientes.—Gay., 414.—Laf. Alcánt., *Cat.*, pág. 59.—Slane, *Proleg.*, I, pág. 82.—*Jour. Asiat.*, 1861 (Febrero-Marzo).

Dozy comete algunas inexactitudes al hablar de este famoso musulmán, tales como llamarle Zandaca (*Rech.*, pág. 66, nota), y el decir que nació en el 459 (1056). En la 3.ª ed. de sus *Rech.* han sido corregidas. El nombre *Randaca* dice A. Jalikán que es palabra francesa (هي لفظة فرنجية) y que equivale á la frase *ven acá*, empleando el verbo francés *rendre*.

[3] Unos versos suyos del género erótico conservados por Almak., han sido vertidos á nuestra lengua por Valera (I, 121) de este modo:

Por la inmensidad del cielo
Con afán mis ojos giran,
En las estrellas buscando
La luz de tu faz querida.
En pos del rastro oloroso
Que tu beldad comunica,
Voy por todos los senderos
Y detengo al que camina.
Parar los vientos ansío,
Por si en sus alas envías
Un eco de tus palabras
Una nueva de tu vida.
Por si pronuncian tu nombre,
Mi oído anhelante espía,
Y en todo rostro encubierto
Mi mente el tuyo imagina.

اقلّبُ طرفي في السماء تردّدًا لعلي ارى النجم الذي انت تنظرُ
وأستعرض الركبان من كل وجهة لعلي بهم قد شم عرفك اظفرُ
وأستقبل الارياحَ عند هبوبها لعل نسيمَ الريح عنك تخبرُ
وامشي ومالي في الطريق مآربُ عسى نغمةٌ باسم الحبيب ستذكرُ
وألهج من ألقاه من غير حاجةٍ عسى لمحةٌ من حسن وجهك تسفر

grafos están contestes en reconocer su sabiduría y en elogiar las condiciones de su carácter austero, piadoso, humilde, mortificado, que vivía pobremente y se contentaba con poco. Solía decir con frecuencia: «Cuando se te ofrezcan dos negocios ventajosos, uno relativo á los bienes de este mundo y otro á los de la vida eterna, elige este último y conseguirás ambos.» Salió de España en 476 (1083), y estuvo en Bagdad, Basora y Damasco, donde permaneció algún tiempo. Ultimamente se estableció en Egipto, y allí escribió su famosa obra *Sirach Almoluc—Lámpara ó espejo de los Reyes*—(سراج الملوك [1], que le conquistó gran celebridad, así en las escuelas de Occidente como en las de Oriente.

El Thorthuxí murió en Alejandría, en Xabán del 520 (1126), y su sepulcro era visitado en tiempo de Almakkari. Otros afirman que murió en el 525 (1130).

Aben Jair cita además los siguientes tratados:

2. *Risala* suya dirigida á Aben Texufín (رسالة ابى بكر محمد الطرطوشى الى ابن تاشفين) (pág. 299).

3. Un compendio de la obra *Costumbres ó carácter de Mahoma* (اخلاق رسول الله) (261).

3. *Sobre los principales caracteres ó propiedades de los siervos de Dios* (?) (منتخب من عيون خصائص العباد) (299).

Todavía añade Almakkari algunos otros:

5. *Compendio de la Tafsira* (exposición alcoránica) *del Tsaalabí* (مختصر تفسير الثعالبى).

6. *Un gran volumen sobre cuestiones de controversia* (كتاب كبير فى مسائل الخلاف).

7. Un libro sobre la *prohibición del queso* [2] *de los Rumíes* (?) (كتاب فى تحريم جُبن الروم).

8. Y un *Comentario á la risala de Aben abí Zaid* (شرح رسالة ابن ابى زيد).

A. Jalik. menciona los tres siguientes:

9. *El espejo de la conducta* (سراج الهدى).

10. *Tratado sobre la piedad filial* (كتاب بر الوالدين).

11. *El libro de la guerra* (كتاب الفتن).

En la Biblioteca Azzeituna de Túnez se conserva otra obra de este autor titulada *Libro de novedades* (كتاب الحوادث). *Hachi*, 10.074. (Véase *Misión histórica*, pág. 66.)

El Thorthuxí debe su fama literaria, que bien pronto hubo de extenderse por

1 El título completo es como sigue: كتاب فيه سراج الملوك والخلفا ومنهاج الولاة والامرا واخبار الانبياء عليهم السلام واخبار ملوك العرب والعجم وتدبير الممالك والدول ...

«Libro en el cual [se halla] el espejo de los príncipes y de los califas, el camino de los gobernadores y emires; historias de los profetas, sobre ellos sea la paz; noticias de los reyes árabes y *extranjeros* (Nicoll. traduce *persas*), y el régimen ó gobierno de los reinos y de los imperios.» Terminó la composición de esta obra en Fostat el décimocuarto día del mes de Racheb del año 516 (1122).

2 La palabra جُبن significa *queso*, y al propio tiempo *temor*, *pusilanimidad*, *cobardía*; cree el Sr. Simonet que aquí se toma en la primera acepción, indicándose la prohibición de comer el queso fabricado por los cristianos.

todo el mundo musulmán, á su citada obra *Sirach Almoluc*. Esta obra, aunque moral por su objeto primordial, debe considerarse también como histórica. Está dividida en 64 capítulos, con una *Introducción* en que el autor da cuenta de su objeto y de la razón y método de su libro, que trata de los deberes de los reyes, de las virtudes y cualidades de que deben estar adornados, y de su conducta así en tiempo de paz como de guerra. Dice que ha reunido en este libro lo más notable que ha encontrado en las biografías de los reyes y sabios de los diversos pueblos, en especial de los árabes, persas, griegos, indios, etc. Todo el libro está lleno de anécdotas curiosas, y en un capítulo dedicado á los ardides de guerra, cuenta brevemente la batalla llamada del Guadalete, y dice que el rey Rodrigo fué muerto y su cabeza remitida por Tharik á Muza, y por éste á Walid, califa de Oriente. (Laf. Alcánt.) [1].

Dozy (l. c.) ha dado á conocer algunos extractos de este interesante libro. Nosotros elegiremos, entre los más breves, dos de los que nos parecen más curiosos. Dice así el primero:

«En el país de los *Rum*, que confina con España, había un cristiano que se hallaba retirado del mundo, que vivía en medio de las montañas y que hacía largas peregrinaciones. Llegó un día este hombre á la corte de Mostaín ben Hud [2], quien le colmó de deferencias. Cogiéndole de la mano, le enseñó los tesoros que poseía, es decir, su oro, plata, perlas, rubíes, etc., así como también las jóvenes de su harem, sus guardias, soldados, bagajes y armas. Algunos días después díjole el rey:—Dime, ¿qué te parece de mi reino?—Es hermosísimo, respondió el cristiano; sin embargo, falta una sola cosa: si podéis conseguirla, vuestro reino será perfecto; mas si no la alcanzáis, poseéis la apariencia, pero no la realidad.—¿Y qué cosa es ésta?—Habría que construir una especie de toldo bastante grande para cubrir todo vuestro país, y bastante fuerte para impedir que el ángel de la muerte se acercase á vos.—¡Pardiez, esto sería imposible!—¿Por qué, pues, os jactáis de poseer una cosa que tal vez mañana desaparecerá de vuestras manos? Quien cifra su gloria en una cosa perecedera, semeja al que cree poseer un fantasma que se presenta á su vista durante el sueño.»

El segundo es como sigue: «Un faquí de Córdoba llamado Aben Al-Haççar tenía por vecino á un cristiano que le prestaba muy buenos servicios; así que frecuentemente le decía:—Que Dios os conceda una larga vida y que se cuide de vos; que Dios dé frescura á vuestros ojos: yo os juro que lo que os agrada también á mí me agrada; quiera Dios que mi día (mi último día) llegue antes que el vuestro.—Nunca pronunciaba otras frases, y de ello se hallaba el cristiano muy contento y satisfecho. Los musulmanes, por el contrario, encontraron en ello motivo de censura, y un día algunos de ellos reprendieron al faquí por los buenos deseos de que parecía animado en favor de un incrédulo.—Cuando yo lo hago, dijo entonces, mis palabras tienen muy diferente sentido del que parecen tener, y

[1] Hay también anécdotas interesantes respecto al ejército de Almanzor, á la administración de justicia en tiempo de este último, á Ramiro I de Aragón, á la batalla de Alcoraz, etc., etc.

[2] Aunque el texto no aclara si es Mostaín I ó Mostaín II, Dozy cree que se trata de Mostaín I, el fundador de la dinastía de los Beni-Hud (1039-1046).

Dios conoce el significado que yo les doy. Cuando digo al cristiano: Que Dios os conceda una larga vida y que se cuide de vos, deseo que Dios le alargue la vida para que pague la capitación; y en mi boca *cuidarse de uno*, significa cuidarse de castigarle. Luego, cuando digo: Que Dios dé frescura á tus ojos, deseo que Dios paralice el movimiento de sus párpados con una afección morbosa [1]. Además, cuando le digo: Lo que os agrada también á mí me agrada, quiero decir que la salud es un bien precioso, lo mismo para mí que para él. Y en fin, cuando le digo: Dios quiera que mi día llegue antes que el vuestro, pido á Dios que me haga entrar en el paraíso antes que á él en el infierno.»

El *Sirach Almoluc* fué dedicado por su autor á Almamún ben Albathaihí, wazir egipcio, que le protegió sobremanera. Una copia de esta obra fué adquirida por el Sr. Lafuente Alcántara en su expedición á Africa: esta copia está hecha en el año 993 (1584-5); consta de 187 folios, y el códice que la contiene se halla bastante maltratado y carcomido. Hoy se encuentra este códice en la Biblioteca Nacional, señalado con el número CDLXXVII. Hay también ejemplares en París (núm. 892), Oxford (105 de Nicoll.), Museo Británico (núm. 1.123), Biblioteca del Cairo (*Cat.*, V, pág. 67). En Bulak se ha hecho recientemente, 1289 (1872-3), una edición de esta obra, y bien merecía que algún arabista español la trasladase íntegra á nuestra lengua.

151

ABEN AS-SID EL BATHALIUSÍ (de Badajoz) [2]

Fué natural de Badajoz, aunque residió también en Valencia. Pondéranse sus vastos conocimientos literarios y es autor de varias obras. De ellas menciona Aben Pascual las siguientes:

1. *El libro de la improvisación sobre la exposición de la cultura de los catibes ó secretarios* (?) (كتاب الاقتضاب فى شرح ادب الكتّاب), que es un comentario ó exposición de la obra del famoso Aben Cotaiba [3]. *Esc.*, 501 y 571.

2. *El libro del despertamiento ó del aviso* (que versa) *sobre las causas necesarias para la oposición ó rebeldía del pueblo...* (كتاب التنبيه على الاسباب الموجبة لاختلاف الامة ...)

3. *El libro con el comentario á la Mowatha de Málic* (كتاب فى شرح الموطا).

4. Un *Fihrist*, citado por Abú Benawarí, mejor conocido por Aben Cotaiba, una obra que ha tenido muchos comentadores; pero entre éstos, nadie ha rayado á tanta altura, según afirma Hachi Jalifa, como el autor en quien nos ocupamos al presente. Las palabras ادب الكاتب ó ادب الكتّاب que algunos han traducido por *Institutiones Scribæ* ó *Scribendi methodus seu reglæ*, cree Gayangos deben traducirse más propiamente por *Instituciones* (deberes) *del Secretario*. (Véase Gay., I, 478.)

[1] El verbo *acarra* significa no solamente *refrescar*, si que también *paralizar*, *detener*. *La frase acarra Allaho ainaca (que Dios conceda frescura á vuestros ojos)*, puede, pues, significar igualmente: *Que Dios paralice el movimiento de vuestros ojos.*

[2] *Abú Moham.* Abdallah ben Moh. ben *Assid el Nahuí* (el gramático).—A. Pasc., *Agg.*, 639.—Add., 892.—A. Jalik., I, 474; idem trad. Slane, II, 61.

[3] Con el título de الكتّاب ó de ادب الكتّاب, escribió el famoso Abú Moh. el Di-

quer ben Jair en su obra bibliográfica (وفهرسة شيوخه).

Suyos son los siguientes versos:

—El hermano de la ciencia (sabio), vivirá eternamente, después de su muerte, aunque sus miembros se corrompan bajo la tierra;

—Mas el ignorante es un muerto que anda por el mundo: cuéntase entre los vivos y se halla privado de vida [1].

Nació en el 444 y murió en el 521 (1127).

152

ABÚ ZAID BEN AÇÇAKAR [2]

Su linaje era oriundo de *Z*aragaza, y su abuelo con su hijo Mohammad se establecieron eu Valencia, donde nació el historiador de que tratamos. Desde Valencia se trasladó con su padre á Almería, y allí estudió bajo la dirección de Abú Bahri Sofián ben Alaçí. Estudió además en las escuelas de Granada, Málaga, Córdoba, Sevilla, Ceuta y Fez, contándose entre sus maestros las lumbreras de la ciencia de su tiempo. Puso tienda de libros en Fez, y fué reconocido por uno de los hombres más versados en todo humano saber; dedicóse especialmente á la ciencia de la tradición, aunque profesaba con fruto la jurisprudencia. Fué su carácter templado, bondadoso; sus costumbres austeras; muy dado á las prácticas devotas, en las que aleccionaba y exhortaba á la muchedumbre durante su residencia en Fez.

Compendió algunas obras históricas, y entre ellas la *Historia* de Abú Chafar el Thabarí.

Su nacimiento ocurrió en el 454 (1062), y en los últimos tiempos de su vida se estableció en Marruecos, donde murió el año 523 (1128), según testimonio de su hijo Abú-l-Abbás, aunque afirma su nieto Abdallah que murió en el 511 (1117), y fué enterrado fuera de la puerta de los curtidores (خارج باب الدباغين), una de las puertas de la ciudad de Marruecos.

153

RAZÍN BEN MOAWIA [3]

Piadoso musulmán *z*aragozano; permaneció por algunos años en la Meca y escribió la *Historia de esta población y de Medina* (اخبار مكة والمدينة وفضلها), según vemos en Aben Alabbar (pág. 695) [4]. Escribió también un excelente tratado sobre tradiciones تجريد الصحاح الستة citado por Aben Jair (123) y por Hachi (2.445). Murió en la Meca en el año 524 (1129).

1 اخُو العلم حيٌ خالدٌ بَعْدَ مَوْته وأَوْصالُه تُحتَ التُّرابِ رَميمُ
وذو الجَهْل مَيْتٌ وهو ماشٍ على الثرى يُظَنُّ من الاحْياء وهو عديم

2 *Abú Zaid*, Abderrahmán ben Mohammad ben Abderrahmán ben Mohammad ben *Aççakar* Alançarí.—Aben Alkadhí, pág. 262.

3 Abú-l-Hasán *Razín b. Moawia* b. Ammar (عمّار) el Abdarí el Saracostí.

4 اخبار مكة لرزين بن معوية.—Hállase también citada esta obra por Aben Farhún y por Aben Jair, pág 279.

Traen ligeros datos biográficos Aben Pascual (424) y Addabí (741), aunque ninguno de éstos cita la obra mencionada.

154

MOHAMMAD B. SULEIMÁN EL NAFZÍ [1]

Literato malagueño nacido en el 437 (1045), y maestro de Aben Pascual en Córdoba, según él mismo afirma (وقدم قرطبة غير مرة فاخذنا عنه), añadiendo que era hombre de muchos libros y de muchas letras (وكانت عنده كتب كثيرة وآداب جمة), aunque su escritura era algún tanto defectuosa (وكان ضعيف الخط).

Cítase en Aben Jair (427) un tratado denominado *Fihrist* (فهرسة). Su muerte ocurrió en el año 525 (1130).

1 Abú Abdallah Moham. ben Suleimán ben Ahmed.—Aben Pasc., *Açç.*, 1.158.—En la edición Codera se lee النفزي por النفزي.

2 Abú Mohammed Abd el Chabar ben Abí Bequer ben Mohammed Aben *Hamdís.*—Wüst., 234.—Amari, *Storia*, II, 525.—*Bibl. Ar.-Sicula*, LXIII.—Hachi, II, 124.—Dozy, *Abbad.*, I, 146.—A. Jalik., I, 541. Id. trad. Slane, II, 160.

3 Cuando Sicilia fué conquistada por el conde Rogerio, gran número de los musulmanes que la habitaban abandonaron la isla. Unos, como A. Hamdís, vinieron á España; otros se establecieron en el N. de Africa, Egipto, Siria, etc. A. Hamdís disponíase ya á salir de Sevilla por no haber llamado la atención de Almotamid, cuando una noche recibió de éste la invitación de trasladarse á palacio. Así que hubo llegado, mandóle el rey que se sentara y que abriese una ventana por la cual se veía á lo lejos un horno de vidrio en que se acababa de trabajar. Esto sirvió al rey para probar el ingenio del nuevo cortesano diciéndole:

155

ABEN HAMDÍS (ابن حمديس) [2]

I. *Biog.*—Aunque nacido en Siracusa (Sicilia), debemos, no obstante, incluirle en este trabajo por su larga residencia en España y por haber ilustrado su historia. Nació hacia el 447 (1055) de una familia noble, y su juventud fué tan disipada y crapulosa, que apenas le permitió dedicarse al estudio de las ciencias. Habíase ya dado á conocer como poeta en su patria, cuando por efecto de la incursión de los normandos, en el año 471 (1078), emigró á España, y al establecerse en la corte de Almotamid de Sevilla, encontró el ambiente más adecuado para dar expansión y lucir sus talentos poéticos [3]. Acostumbrado también desde sus primeros años al ejercicio de las ar-

6 Responde á estos versos (Almak., II, 416.—Valera, II, 154):

¿Qué brilla ardiendo entre la sombra espesa?
Y respondió el poeta:
Un hambriento león que busca presa.
Almotamid:
Abre los ojos y los cierra luego.
El poeta:
Como quien por dolor no halla sosiego.
Almotamid:
La luz de un ojo le robó la suerte *.
El poeta:
Al destino no escapa ni el más fuerte.

El rey quedó tan satisfecho que hizo un regalo al poeta y le tomó á su servicio. Desde entonces estuvo siempre á su lado, así en la paz como en la guerra.»

* El horno tenía dos puertas por donde se divisaba la llama del interior; una de las puertas había estado cerrada un breve rato.

mas, acompañó á Almotamid en la guerra. En uno de sus encuentros con las armas cristianas [1] fué derribado de su corcel; pero pronto se rehizo, lanzándose valerosamente por medio de los enemigos.

Sabido es que en el 484 (1091), Almotamid fué derrotado por el ejército que había mandado desde Africa Yusuf ben Texufín, y destronado y hecho prisionero fué conducido á Agmat, en Africa; pues bien, Aben Hamdís lo siguió hasta allí y le dedicó una poesía [2]. Trasladóse luego á Al-Mahdía, y aquí le encontramos en el año 509 (1115), á la muerte de Yahya ben Badís, á quien celebra en otra poesía, al propio tiempo que felicita á su hijo Alí por su elevación al trono. Pasó sus últimos años en Bugía, donde murió ciego á los ochenta años de edad en el Ramadán del año 527 (1132-3). Según otros, murió en Mallorca y fué enterrado junto á su contemporáneo el citado poeta Aben *Al-Labbana*, de Denia.

II. *Bibl.*—Aben Hamdís dejó los siguientes escritos:

1. *Historia de Algeciras* (تاريخ الجزيرة الخضرا). Hachi, 2.196.

2. Un *Diwán* ó colección de poesías. Ibid., 5.543.

La primera obra se ha perdido; no así la segunda, de la cual se conocen dos códices, el Vaticano (que es el mejor) y el de San Petersburgo, sin contar una copia que del primero posee la casa de los maronitas en Roma. Amari pudo cotejar ambos códices, sacando de esta obra abundantes materiales que publicó y tradujo en su *Biblioteca Arabo-Sicula*. Es de notar que en parte de los versos de este celebérrimo poeta se conmemoran hechos históricos ó biográficos, y en parte también nos ofrece campo para adivinarlos. No sería, por tanto, empresa inútil para la historia la publicación íntegra de las poesías de Aben Hamdís, trabajo ya realizado en parte por el benemérito Amari, quien ha publicado numerosos versos de este autor sobre los asuntos siguientes:

La primera juventud del poeta.—Su huída de Sicilia.—Vida en los desiertos del Africa septentrional.—Aventuras en el destierro.—Los árabes de Africa y los sicilianos; empresa naval de estos últimos.—Otras reminiscencias bélicas.—Amor y combates.—A los sicilianos recomendándoles que piensen en combatir, no en emigrar.—Recuerdos de Sicilia y Siracusa, patria del poeta.—En España; anécdotas literarias y militares; visita á Almotamid; su prisión en Africa.—Caçida en elogio de Almanzor, señor de Bugía.—En loor de Mobasir b. Suleimán, príncipe de Mallorca.—A Ahmed b. Jorasán, señor de Túnez.—En honor de Yahya b. Tamim, señor de Almahdía, y de algunos de sus hijos.—Recuerdos de la propia familia.—Elegías y fragmentos de varias poesías.

En las poesías de Aben Hamdís se refleja con mucha frecuencia su amor patrio; elogia las excelentes condiciones del suelo siciliano, como también el probado valor bélico de sus habitantes; llora sus desventuras, y los excita á defender sus derechos contra el común enemigo. Nada más grato que estos versos impregnados del sentimiento patriótico (*Bibl. Ar.-Sicula*, 553.—Valera, II, 154) [3]:

[1] Cree Amari que fué la batalla de Talavera, en 1086.

[2] Ya hemos hablado de las que le dirigió Allabbana en idénticas circunstancias. (Véase *supra*, núm. 138.)

[3] Aunque la de Valera sea traducción de

Vivo recuerdo constante
Guardo de la hermosa isla,
Que en mis venas ha infundido
El espíritu de vida.
Como los lobos rabiosos
En las florestas sombrías,
Los infortunios destruyen
Los verjeles de Sicilia.
Era un Edén, que las ondas
Enamoradas ceñían,
Do todos eran deleites,
Do no me hirió la desdicha.
Allí sin recelo vino
A mí la gacela tímida;
Compañero de mis juegos
Fué el león en su guarida;
Allí el sol de la mañana
Sobre mi frente lucía,
Y hoy pienso verle tan sólo
Cuando al ocaso declina.
Si, navegando, á tus costas
Pudiera volver un día,
Cumplido viera mi anhelo,
La suerte hallara propicia.
Así la creciente luna
En su ligera barquilla,
Tierra del sol, me llevase
A tus praderas queridas.

Otra poesía á su patria (*Bibl. Ar.-Sic.*, pág. 566):

Aquellas campiñas fértiles
A menudo se presentan
Ante mis ojos en sueño,
Y osa mi espíritu verlas.
Con lágrimas pienso siempre
En aquella hermosa tierra,
Do los huesos de mis padres
Hallan descanso en la huesa.
Mi juventud, ya marchita,
Tuvo allí su primavera:
Siempre hablaré de mi patria,
Recordándola con pena.

En otro lugar (Amari, *Storia*, página 533) habla de la tierra «donde los rayos del sol animan con una fuerza amorosa las plantas que llenan los aires de aroma; donde se respira una felicidad de la que huyen los adustos cuidados; donde se siente una alegría que borra la huella de todos los pesares.»

A pesar de su dulce amor á la patria, nunca quiso volver á ella, por haber caído bajo el yugo extranjero de los normandos. He aquí cómo elogia el valor de los guerreros sicilianos (*Bibl. Ar.-Sic.*, pág. 558):

Tan grande horror se apodera
Del que irritados los mira,
Que más le asusta su ira
Que las garras de una fiera.
En el combate tremendo
Por la fe de sus mayores,
Sus alfanjes cortadores
Van como el rayo luciendo.
Como á la zorra con fuerte
Garra destroza el león,
Sus lanzas llevan la muerte
Y esparcen la destrucción.
Sus huestes á la victoria
Van en pujantes navíos,
Combatiendo por la gloria
Y venciendo sus desvíos.
Siempre salvarse desean
Los cobardes con huir;
Mas ellos cuando pelean
Prontos están á morir;
Porque sólo la bravura
De sus nobles adalides
Halla honrosa sepultura
En el polvo de las lides.

III. *Obs. crít.*—La crítica tanto antigua como moderna, así de propios como de extraños, se ha pronunciado favo-

traducción, y no se recomiende, como es consiguiente, por su absoluta fidelidad, conserva, sin embargo, las líneas generales de la composición árabe, y esto basta para nuestro objeto actual.

rablemente en favor de A. Hamdís, y ha hecho cumplidos elogios de sus dotes poéticas. «Era un poeta muy hábil, dice Aben Bassam, que buscaba siempre la originalidad de las ideas y que solía alcanzarla; que las expresaba en términos elegantes y nobles; que hacía uso de las metáforas más adecuadas, y que se sumergía en los más profundos abismos del mar del lenguaje, buscando las perlas de la originalidad y belleza del pensamiento.» (Apud A. Jalik.)—Por su parte también Amari habla con verdadero *amore* de su célebre compatriota y de sus versos, exclamando con entusiasmo: «¡A tanta altezza di poesia giunse Ibn-Hamdîs! Con soave sentimiento cantò d'amore; con leggiadria ed arte e abbondanza d'estro sopra ogni argomento ch'ei tocava. E se l'intemperanza orientale d'immagini, le antitesi, i bisticci, i vizii radicali della litteratura arabica tolgono a noi di collocarlo tra i sommi poeti, i critici di sua nazione il tenner tale, e in Occidente i suoi versi furono poco men citati che que' d'Imrolkais e di Motenebbi.....»

156

ABEN AL-PEDES [1]

Aben Alabbar dice que fué uno de sus maestros, y que el sobrenombre por el que se le conoce significa *los dos pies* (الرجلان). Granada fué su patria, y en Murcia hizo sus estudios en gran parte. Por testimonio unánime de los biógrafos, sobresalió en el estudio de la lengua árabe, y él mismo se contaba como uno de los tres únicos gramáticos de España. Murió en el Moharrem del 528 (1133), y fué tanta la afluencia de gente que asistió á su entierro, que á su empuje rompiéronse las andas en que era conducido el cadáver. Concurrieron á la fúnebre ceremonia la grandeza y el pueblo, y «jamás, dice uno de los asistentes, he visto llorar á tanta gente.»

Este célebre gramático dejó escrito, con destino á su hijo Ahmed, un *Barnamech* ó *Catálogo* donde constaban los nombres de sus maestros y lo que de ellos había aprendido. Esta obra se halla comprendida entre el gran número de los tratados análogos que cita Abú Bequer ben Jair al final de su obra bibliográfica. (Véase pág. 437.)

157

ABEN AL-HACH (Abú Abdallah) [2]

Grandes elogios hace Aben Pascual de la ciencia y virtud de este musulmán, nacido en el 458 (1065), pues dice que pertenecía á la falanje de los jurisconsultos distinguidos y de los grandes sabios (وكان من جلة الفقهاء وكبار العلماء);

[1] Abú-l Hasán Alí ben Ahmed ben Jalaf ben Moham. el Ançarí, conocido por *Aben Al-Pedes.—Mocham* de Aben Alabb., 256.—A. Pasc., 912.—Add., 1.206.—Simonet, *Crest.*, pág. 99.

Aunque en el árabe oriental no existe el sonido labial fuerte de nuestra *p*, pronunciamos Al-Pedes, Aben Pascual, etc., siguiendo el uso de los moros españoles.

[2] Abú Abdallah Moham. ben Ahmed ben Jalaf ben Ibrahim ben Lob (لب) ben *Bayathair* (بيطير), el Tochibí, conocido por *Aben Al-Hach* (ابن الحاج).—A. Pasc., 1.162.—Add., 25.

y aunque parece que sentía especial predilección por los asuntos jurídicos, en los cuales tenía que entender, en virtud del cargo de gran cadhí *(cadhí-l-chamáa)* que ejerció por dos veces en Córdoba, compartían también su actividad literaria la lexicografía, la gramática, la poesía, el *género biográfico é histórico* (والسير والاخبار), y, en una palabra, todas las manifestaciones de la cultura muslímica española. En cuanto á sus cualidades morales, el citado biógrafo elogia cumplidamente su imparcialidad en la administración de justicia, su modestia, mansedumbre, continencia y su extraordinaria piedad y fervor religioso. Fué asesinado hallándose en oración en la aljama de Córdoba, el viernes, cuatro días restantes de Çafar del año 529; fué sepultado en el cementerio de Omm-Salema, y asistió á su sepelio una multitud inmensa, pronunciándose luego hermosos elogios fúnebres (واتبعوه ثنا حسنا).

Abú Bequer ben Jair, pág. 434, hace mención de él como autor de un *Fihrist* (فهرسة), y en la pág. 335 cítale asimismo como autor de un *Barnamech* (برنامج)

158

ABEN ABDÚN [1]

I. *Biog.*—Nació en Évora y fué literato celebérrimo, eximio poeta, versado en historia y tradiciones, hombre, en fin, de indiscutibles facultades para la labor literaria y científica.

En la *Crónica* del Marracoxi encontramos la siguiente anécdota, que bien merece ser trasladada á nuestras páginas:

Respecto á su prodigiosa memoria, he aquí lo que cuenta Abú Bequer Mohammad [2], hijo del wazir Abú Merwán: «Un día, dice, hallábame yo sentado en el vestíbulo de nuestro palacio, teniendo á mi lado un copista, á quien había mandado copiar el *Libro de las canciones* (كتاب الاغاني), y que había venido á traerme los cuadernos que había terminado. Preguntéle dónde estaba el original, á fin de hacer el cotejo; pero me dijo que no lo había traído. Estando en esto, penetró un hombre en el vestíbulo y se acercó á nosotros: ofrecía un aspecto miserable; vestía toscas telas, casi todas de lana, y llevaba la cabeza cubierta con un turbante, cuyos pliegues apenas se hallaban sujetos, hasta el punto que, juzgando por las apariencias, le tomé por un beduíno. Después de saludar, tomó asiento y me dijo:—Hijo mío, pide al wazir Abú Merwán que me conceda audiencia.—Está durmiendo, le dije, no sin haber hecho un gran esfuerzo sobre mí mismo para contestarle, impulsado como me hallaba por la impertinencia de mi edad y por el vulgar aspecto de aquel sujeto. Después de estar algún tiempo sin decirme palabra:—¿Qué obra es esa que tienes en las manos? me preguntó.—¿Por qué esa pregunta? le dije.—Quisiera saber el título, porque poseo algún conocimiento en bibliografía.—

1 Abú Mohammad *Abdelmechid* ben Abdallah, conocido por *Aben Abdún* el Fihrí, el Yevorí (de Évora).—Wüst., 239.—A. Pasc., 831.—Add., 1.567.—Marracoxi, traducción de Fagnan, págs. 64 y siguientes.—Hoogvliet, *Proleg. ad edit. Ibn Abdún*, págs. 99 y siguientes.—A. Jalik., trad. Slane, IV, 562.

2 El que nosotros conocemos por Avenzoar.

Pues bien, es el *Libro de las canciones*.—¿Y hasta dónde ha llegado el copista?—Hasta tal punto, y proseguía mi conversación con cierto tono de rechifla y riéndome de su conducta. Me preguntó luego:—¿Por qué el copista no continúa su trabajo?—Porque le he pedido el original para cotejar lo que ha copiado, y me ha dicho que no lo había traído.—Bien, pues, hijo mío; toma tu copia y coteja.—¿Y con qué? ¿Dónde está el original?—Yo aprendí de memoria este libro allá en mi juventud. Luego, viéndome reir, continuó diciendo:—Hijo mío, sigue el texto sobre la copia. Obedecí yo y comenzó á recitar sin equivocarse, yo lo juro, ni de un *wau* ni de un *fa* en el contenido de dos cuadernos; luego abrí yo al medio y al fin del volumen, y me convencí de que su memoria era igualmente segura en cualquier parte que se leyese. Absorto de admiración, corrí precipitadamente hacia mi padre, á quien conté lo que había ocurrido, haciéndole la descripción del héroe de la aventura. Se levantó al momento, y con la ropa con que se hallaba, es decir, envuelto en una especie de túnica ó bata, y sin camisa, salió descubierto y descalzo, sin cuidarse para nada de su desaliñado aspecto y dirigiéndome duros reproches. Corrió sin pérdida de tiempo á presencia del extranjero y, abrazándole, púsose á besarle la cabeza y las manos, diciéndole al mismo tiempo:—Excúsame, maestro, pues este malvado de chiquillo acaba ahora de avisarme, y empezó á reprenderme. El extranjero trataba de calmarle, diciendo que yo no le había conocido.—Y aun admitiendo que no te hubiese conocido, respondió mi padre, ¿qué excusa podrá alegar para no haber respetado las leyes de la buena educación?—Hízole entonces penetrar en el hotel; le recibió con la mayor deferencia, y pasaron largo rato conversando cara á cara. Salió por fin el visitante, precedido por mi padre, quien se adelantó, descalzo como iba, hasta la puerta, donde hizo ensillar su propio caballo, suplicando al extranjero que montase en él y lo guardase para siempre. Cuando ya se marchó, pregunté á mi padre quién era aquel hombre, á quien tantas muestras de respeto y consideración había prodigado.—Cállate, miserable, me dijo: es el literato por excelencia de España; el guía y maestro de aquel país en cuanto á literatura: Abú Mohammad Abdelmechid *ben Abdún;* el *Libro de las canciones* es lo más insignificante de lo que sabe de memoria; y ¿qué es su memoria comparada con la delicadeza de su espíritu y con la distinción de su talento natural?»

Compuso á los trece años una poesía, y se distinguió tanto, que Omar el Motawakkil ben Alafthás, el cual, como gobernador que fué de Évora, había podido conocerle, cuando por muerte de su hermano Yahya Almanzor vino al trono (473), lo llamó á Badajoz y le nombró su secretario, y le hizo su constante compañero. Cuando este príncipe, en el año 485 (1092), perdió el reino y la vida y la dominación de los afthasidas hubo llegado á su término, Aben Abdún entró como secretario al servicio del caudillo de las tropas africanas Sir ben Abí Bequer, y se dirigió en calidad de tal hacia Marruecos bajo el gobierno de Alí ben Yusuf ben Texufín, quien á la muerte de su padre, en el año 500 (1106), le había sucedido en el trono y dominaba entonces en España. A ser cierto lo que afirma Casiri (I, 64), Aben Abdún pagó su tributo á la muerte, hallándose en su patria, Évora, el año 529 (1134).

II. *Bibl.*—La celebridad de Aben Ab-

dún hállase vinculada á la *Caçida* (poema) que lleva su nombre *(caçida abdunia)*, sobre la cual oigamos al Marracoxi (l. c.):

«A propósito de esto (la caçida de los Afthasidas) el wazir, el eminente secretario *Dsu-l-wazirataini* (primer ministro), Abú Mohammad ben Abdún, originario de Évora, compuso su brillante *caçida*, ó por mejor decir, su perla inviolada, ante la cual se oculta avergonzada toda poesía, y que sobrepuja á toda magia; influye en los corazones á la manera de un licor espirituoso; ninguna otra puede luchar con su espléndido brillo; se le ha asegurado el primer lugar, sin que ninguna otra pueda disputárselo..... La inserto aquí, aunque por su extensión excede á los reducidos límites que me había trazado, á causa de su buena factura, de la elegancia de las expresiones, de la belleza de las metáforas. En este poema el autor ha seguido un camino en el cual no ha sido aventajado; ha ingresado en un terreno inaccesible á la muchedumbre.

Este poema, ó más exactamente, la parte de este poema que contiene alusiones históricas, fué comentado por Aben Badrun, cuyo trabajo ha sido publicado por Dozy (Leyden, 1848, en 8.°) y por Imad eddín Ismail ben Althir (Ms., 3.134 del *Cat.* de París). *Hachi*, 9.444, 9.463. *Jair*, 422. *Cat.* de la Biblioteca Bodl., II, 319. De Upsal, 139. Del Museo Británico, núm. 1.412 [1].

Tratándose como se trata de una obra tan celebrada por los literatos musulmanes (aunque el juicio de los sabios europeos no le sea tan favorable), creemos haya de verse con gusto una versión á nuestra lengua, para lo cual nos serviremos especialmente de la traducción francesa y notas aclarativas publicadas por M. Fagnan, en su traducción del texto del Marracoxi [2]:

—«La fortuna nos abruma desde luego con las desgracias mismas; luego con las huellas que dejan en pos de sí: ¿por qué hemos de llorar por fantasmas y vanas imágenes?

—Fiel al deber que tengo de advertirte, voy á impedirte, sí, á impedirte que te entregues al sueño entre los dientes y las garras del león.

—Pues las vicisitudes del tiempo, aunque engendren la paz, son como una batalla; los hombres justos y los caudillos que figuran en aquéllas son como las espadas y las lanzas de ésta.

—No hay que esperar paz entre la cabeza cogida por la mano de los combatientes y el cortante acero.

—No te dejes arrastrar por el sueño de la fortuna abandonando el cuidado de tus intereses, pues ella emplea todas las astucias, pero sin mostrarse al descubierto (lit. despierta).

—¿Qué cosa, ¡perdónenos Allah! qué persona puede durar, qué hay perenne entre todo lo que nos rodea, siendo así que la mano de las vicisitudes está siempre traicionando la duración?

—En cada instante, heridas, aunque invisibles, afectan realmente á cada uno de nuestros miembros.

—Se oculta en las cosas para engañar con

1 Véase *Prologomena ad editionem celebratissimi Aben Abduni poematis in luctuosum Aphtasidarum interitum*, scripsit Marinus Hoogvliet (Leyden, 1839), y la crítica de Dozy sobre este trabajo. *(Recherches*, 1.ª edición, pág. 151.)

El trabajo de M. Hoogvliet consta de introducción y tres extensos capítulos (159 páginas): trata en el primero de la historia de la familia real de los Aftásidas; versa el segundo sobre Omar Almotawaquil, el último ilustre cuanto desgraciado príncipe de aquella dinastía; en el tercero expone los textos de Aben Jakán y del Marracoxi referentes á Aben Abdún.

2 Cuando la traducción francesa resulta menos clara ó algún tanto libre, nos hemos permitido alguna ligera modificación, sin alterar substancialmente la versión del docto arabista francés. Compárese con el texto árabe, edición de Dozy, págs. 53 y siguientes.

ellas; así la víbora se lanza desde el medio de las flores contra el imprudente que las coge.

—¡Cuántas dinastías se han visto, á las cuales el favor divino había concedido el poder, y sobre las cuales, interrogada la memoria, no nos proporciona el más ligero recuerdo!

—La fortuna hizo caer á Darío; luego rompió el acero de su matador (Alejandro), que había señalado á los reyes con la marca de su espada.

—Arrebató á los Sasanidas lo que les había otorgado, y no permitió subsistieran los vestigios de los Benu-Yunan (Ptolomeos).

—Juntó la tribu de Thasm con su hermana (Chadis en una común destrucción), y su escasa hiel se volvió contra Ad y Chorhom 1.

—No perdonó á los príncipes del Yemen, y negó su protección á los hombres notables (de la raza) de Modhar.

—Dispersó á Saba por todas partes: ni por la mañana (ni por la tarde) se encuentran los errantes miembros de esta tribu 2.

—Cumplió su destino contra Kolaib y asestó sus golpes contra Mohalhil 3 en un lugar solitario 4.

—No devolvió la salud al príncipe errante (Imru-l-Kais), ni disuadió á los Benu Asad del asesinato de su rey Hochar 5.

—Sumió en el envilecimiento á los Dsobián y á sus hermanos los Abs, é hizo caer á los Benu Beder cerca del estanque (de Habaa) 6.

—En el Irak empleó la mano del hijo de Adí para juntar á éste (en una muerte común con Nomán V), el hombre de los ojos y cabellos rojos 7.

—Ella (la fortuna) hizo que Parwiz fuese muerto por su hijo y dirigió sus tiros contra Yezdechird hasta Meru, de donde no volvió 8.

—Rechazó á Yezdechird hasta la China, y este príncipe, abandonado por los turcos y los jazares, quedó á solas con sus soldados persas 9.

—Ni las espadas de Rustem ni las lanzas del chambelán real pudieron protegerle contra Sad en una jornada de engañosas ilusiones 10.

—Cuando la jornada del pozo, desaparecieron las gentes de Beder, y el pozo transportó al infierno á los que se hallaban en él 11.

—Sirvióse de espadas para mutilar á Chafar, y extrajo de su cubil á Hamza, el hombre generoso por excelencia 12.

1 La destrucción de los Aditas es bien conocida: de ella habla el Korán (s. LXIX, 6); cfr. C. de Perceval, *Essai sur l'hist. des Ar.*, tomo I, pág. 11. Acerca de las tribus hermanas Tasm y Chadis, véase *ibid.*, págs. 28 y 89; acerca de los Chorhom, ib., págs. 33 y 218. V. para todo el *Comentario de Aben Badrún.*

2 Trátase de la ruptura del dique de Mareb, en el Yemen, y de la emigración que ocurrió á consecuencia de ello (C. de Perceval, I, 84; cfr. 46).

3 Kolaib, Wail y Mohalhil son caudillos taglebitas, conocidos por la parte que tomaron en la funesta guerra de Bassús, en el curso de la cual perecieron (fin del siglo v de J. C.) V. C. de Perceval, II, 272 á 284.

4 La expresión que figura en el texto hállase explicada por Aben Badrún, pág. 115.

5 Alusión á la túnica envenenada que vistió Imru-l-Kais, llamado *El Rey Errante*, y al levantamiento de los Benu Asad contra Hochar (C. de Perceval, II, 320 y 295; de Slane, *Diwan d'Amrolkais*, pág. 8).

6 Trátase de la guerra de Dahis entre los Abs y los Dsobián y de un episodio de esta guerra en que perecieron algunos de los Benu Beder (C. de Perceval, II, 424 y 456).

7 Nomán V, habiendo sido elegido rey de Hira gracias á su preceptor Adí ben Zaid, hizo más tarde estrangular á éste á quien debía el trono. Zaid ben Adí supo vengar la muerte de su padre excitando contra Nomán la cólera del rey de Persia, Kesra Parwiz (C. de Perceval, II, 135, 150, 161).

8 Este verso no se halla en Aben Badrún. Kesra Parwiz (Corroes III), célebre por su lujo y sus riquezas, rompió la carta que le dirigió Mahoma para invitarle á convertirse, y fué muerto por orden de su hijo Xiruyah Yezdechird III (Hisdegordes), último rey de Persia; huyó después de la derrota que le hicieron sufrir los musulmanes en Nehavend (14 Hég.), y llegó hasta Meru, donde fué entregado á los vencedores por el molinero en cuya casa se había refugiado (Malcolm, *Hist. de la Perse*, I, 236 y 262).

9 Este verso es tal vez una redacción diferente del que le precede. Aben Badrún explica en qué circunstancias Yezdechird, atacado y perseguido, fué abandonado por sus aliados.

10 Las tropas de Yezdechird estaban mandadas, en la batalla de Kadisiyya, por Rustem y por el chambelán Jarzad; Sad ben abú Wakkaç era el general musulmán.

11 Cree M. Fagnan que este verso (que falta en Aben Badrún) hace alusión al combate trabado entre Beder y el Profeta, á consecuencia del cual 24 cadáveres de los infieles fueron precipitados en el pozo cerca del cual tuvo lugar el encuentro (C. de Perceval, III, 66).

12 Chafar ben abú Thalib salió con ambos brazos cortados del combate de Muta, y su-

—Levantó á Jobaib sobre una altura, é hizo morder el polvo á Talha, el liberal [1].

—Tiñó en sangre los blancos cabellos de Otsmán, se adelantó hacia Zobair y no se sonrojó de habérselas con Omar [2].

—No cultivó la amistad de Abul-Yakthán y no le dió á beber sino leche cortada en una pequeña taza [3].

—Entregó á Abú Hasán (Alí) al puñal *del más réprobo de los hombres*, y dió á la mano de Xamir todo poder sobre Hosaín [4].

—Así como aceptó á Jaricha como rescate de Omar, ¡ojalá hubiese aceptado como rescate de Alí á cualquiera otra criatura de su agrado! [5].

—Sobre (Moawia), hijo de Hind, y sobre Hasán, hijo de (Alí), el elegido, hizo caer una calamidad que trastorna los corazones y las inteligencias.

—Porque unos hablan de éste que ha sido la víctima, y otros guardan silencio acerca de aquél que lo redujo al último extremo [6].

—Por causa de Hosaín (ben Alí) entregó á la desgracia á (Obaidallah) ben Ziyad. Pero este caudillo no valía ni una correa de sandalia, ni siquiera una uña de su víctima [7].

—Enrolló un turbante, formado por todos los males juntos, alrededor de la cabeza de Abú Anás, cuyo aplastamiento no pudieron impedir las lanzas de Zofar [8].

—Ella (la fortuna) precipitó á Moçab desde la cúspide de la elevada (Kufa), cuyo fuerte había visto ya derramarse la sangre de Mujtar [9].

—Sin respetar el rango de Aben Zobair, no tuvo en cuenta que se había refugiado en la casa santa y cerca de la *Piedra negra* [10].

—Ejercitó su astucia contra el *hombre del*

cumbió con 50 heridas (C. de Perceval, III, 213). Hamza ben Abdelmothaleb, tío del Profeta y muerto en Ohod, era llamado el *león de Dios*, calificativo que explica el empleo de la palabra *cubil* ó *guarida* (Abulfeda, *Vida de Mahoma*, pág. 47.—C. de Perceval, III, 66).

1 Jobaib ben Adí, encargado de cierta comisión por Mahoma, fué aprehendido en la jornada de Rechi (4 Hég.), vendido á los Koreixquitas y crucificado por ellos en Tenim (C. de Perceval, III, 166; Aben Badrún, 135). Talha ben Obaidallah Taimí, llamado *Talha Al-Jair*, *Talha Alfayyad* y *Talha de los Talha*, es otro compañero de Mahoma, muerto en la batalla del Camello (Masudí, IV, 321).

2 Otsmán ben Afán, tercer califa, pereció asesinado á la edad de ochenta y dos años. Zobair ben Alawam fué uno de los primeros en convertirse al Islam, y fué muerto á la edad de setenta y cinco años en la batalla del Camello. Omar ben Jathab, segundo sucesor del Profeta, fué asesinado á los sesenta y tres años (23 Hég.)

3 Abú-l-Yakthán Ammar ben Yasir el Ansí era el portaestandarte del califa Alí en la batalla de Ciffín, y fué muerto después de haber tomado leche para calmar la sed (36 Hég.)

4 Alí ben abí Thalib fué asesinado por Abderrahmán ben Molchem, denominado después *el réprobo ó el más réprobo de los hombres*. Abú Abdallah Hosaín ben Alí fué muerto en Querbelá, donde Xamir ben Dsu-l-Chuxán condujo al combate á sus vacilantes soldados, lanzando él mismo la primera flecha.

5 Cuando se llevó á efecto el complot que tenía por objeto hacer desaparecer al mismo tiempo á Alí, Moawia y Omar ben Alaçi, Zadawaih, que estaba encargado de matar á este último, dirigió su golpe contra el cadhí Jaricha, creyendo que era Omar. Este verso se halla citado por Aben Jalikán, IV, 557.

6 Abú Mohammad Hasán ben Alí ben Abí Thalib fué envenenado, á lo que parece, en circunstancias sobre las cuales existen dudas.

7 Obaidallah, llamado Aben Marchana, es el gobernador omeyya de Kufa, por cuyas órdenes Omar ben Sad combatió y mató á Hosaín, hijo de Alí, en Querbelá, y que encontró á su vez la muerte en la batalla de Jazar (no Chazir, como se ha impreso en Masudí, V, 222), donde la suerte de las armas fué favorable á los Alidas. La comparación con la correa de zapato ó de sandalia está tomada de la expresión que empleó Mohalhil, cuando en el curso de la guerra de Basús mató á Bochair ben Harits (C. de Perceval, II, 281).

8 Abú Anás Zahhac ben Kais el Fihrí, partidario de Abdallah ben Zobair, dió en el año 61, con Zofar ben Harits, la batalla de Merch Rahit, no lejos de Damasco, contra el califa omeyya Merwán, y encontró allí mismo la muerte (Masudí, V, 201).

9 Moçab, hermano y partidario de Abdallah ben Zobair, fué muerto por Obaidallah ben Ziyad en la batalla que le dió el califa omeyya Abdelmelic en Maskén, á orillas del Tigris, en el 71 ó 72 de la Hégira. Era gobernador de Kufa, y en el mismo fuerte de esta población es donde, en el 67, Mujtar había sucumbido á sus golpes. Este último, que al pronto había marchado de acuerdo con Abdallah ben Zobair, habíase instalado en Kufa, y para disfrazar su ambición personal, había simulado abrazar la causa de los Alidas y proclamado á Mohammad ben Alhanifiyya, descendiente de Alí (Masudí, V, 241 y 171).

10 Abdallah ben Zobair, refugiado en la Meca y sitiado por el célebre Hachach, sucumbió valerosamente en la misma Kaaba (73 Hég.)

rictus y descargó todo el peso de su poder contra el *hombre hediondo de las moscas* 1.

—Ella no dejó al hombre de las moscas su cortante sable, como tampoco prestó ayuda á Omar, el *hombre del rictus* 2.

—Hizo consumir al fuego el cadáver de Zaid, después que éste hubo excitado contra él la cólera de los hombres y de las mismas murallas 3.

—Sus garras cogieron á Walid (II) ben Yezid, y ella sustrajo al califato del contacto de la copa y de las cuerdas de la cítara 4.

—Hababa había de encontrar la muerte en un grano de granada, y las emanaciones de los áloes provocaron la caída violenta de Ahmed 5.

—No contuvo la cortante espada de Assaffah, sino después que hubo penetrado en la cabeza de Merwán ó de sus malvados partidarios 6.

—Hizo derramar el llanto de Jesús *(er-ruh el-amín)* sobre la sangre de la familia del Elegido, vertida sin motivo en Fajj 7.

—Hizo probar á Chafar el cortante acero; pero Fadhal y el viejo Yahya quedaron á la expectativa 8.

—No respetó la designación hecha en favor de Amín, y excitó contra Chafar la hostilidad de su hijo y de sus pérfidos esclavos 9.

—No cumplió los compromisos respecto de Mostaín, ni aseguró el éxito de las diversas tentativas hechas por Motazz para consolidar su situación 10.

1 Este verso parece redacción distinta del siguiente y hace alusión á las mismas personas: no se halla en el comentario de Aben Badrún.

2 Abdelmelic ben Merwán, califa omeyya, exhalaba cierto hedor, y sus encías sanguinolentas atraían las moscas: de aquí su apodo. Omar ben Said Axdac fué llamado el hombre del *rictus* (ó mueca de Satán), sea porque tenía la boca torcida, sea por su facilidad de palabra; aspiró al trono y fué ejecutado por orden de Abdelmelic en el año 70 (Mas., V, 233.—A. Alatsir, IV, 415).

3 Este verso no figura en el comentario de Aben Badrún. Se alude en él á un descendiente de Alí, Zaid ben Alí ben Hosaín, quien abandonado por los volubles habitantes de Kufa, pereció en el 122 combatiendo contra las tropas del omeyya Hixem; su cadáver fué primeramente crucificado y quemado después (Masudí, V, 470.—A. Alatsir, V, 184). M. Fagnan confiesa no hallarse seguro de haber traducido exactamente la segunda parte de este verso.

4 Walid II, bien conocido por su impiedad y su afición al vino, al canto y á los cantantes, fué muerto en el 126 (Masudí, VI, 1).

5 Hababa ó Alaliya, esclava favorita de Yezid ben Abdelmelic, pereció ahogada: un grano de granada (de uva según otros), que le arrojó su amo, jugando con ella, penetró en las vías respiratorias y la asfixió. Pocos días después, en el 105, el sentimiento que le causó la pérdida de su favorita le llevó también al sepulcro (Masudí, V, 447 y 452). Ignora M. Fagnan á qué alude el segundo hemistiquio. Este verso no figura en los textos de Aben Badrún, de Cotobí ni de Aben Aljathib, y se halla fuera de su sitio, á juzgar por la fecha de los sucesos de que se habla en él.

6 La caída de los omeyyas en la persona de Merwán II, último califa de esta dinastía, fué precipitada por la libertad de espíritu y de costumbres de estos príncipes. Merwán II pereció en Bucir en el 132, fecha en que comenzó á reinar la dinastía Abbasida en la persona de su fundador Abú-l-Abbás Abdallah, por sobrenombre Saffah.

7 Este verso, dice Aben Badrún, habría de ser rectificado. En efecto, Fajj, cerca de la Meca, vió perecer, en el 169 y bajo el califato de Hadi, multitud de alidas, señaladamente Hosaín ben Alí, descendiente, en la sexta generación, de Alí ben abí Thalib. Ahora bien: el alida cuya muerte lloró Jesús, es Hosaín, el hijo mismo de Alí ben abí Thalib; habría, pues, que leer Taff (es decir, Kerbelá) en vez de Fajj (cf. Masudí, V, 266).

8 Chafar Barmequí fué ejecutado por orden del califa Harún, mientras que su padre y su hermano fueron envenenados en Rakaa, donde murieron (Masudí, VI, 361, etc.—A. Jalik., I, 301).

9 En 186 Harún había designado á Amín por su sucesor inmediato; Mamún debía reemplazar á éste, y los dos hermanos se habían comprometido á respetar un arreglo ó convenio, cuyo texto se había fijado en la Kaaba y enviado á las diversas provincias Pero Mamún, que tenía señalada la parte oriental del imperio, tomó rápidamente, y por la fuerza, el lugar de su débil hermano. Chafar ben Motacim, por sobrenombre Motawakil, décimo Abbasida, fué, en el 247, víctima del resentimiento de su hijo Montaçir, á quien él maltrató, así como del desafecto de las milicias turcas mandadas por Waçif.

10 Mostaín el Abbasida, obligado á someterse á Motazz que le sitiaba en Bagdad, se rindió á condición de salvar su vida, de recibir una cantidad de dinero, de residir donde le acomodase, etc.; pero fué muerto casi al instante de salir de esta ciudad, en el 252. Motazz, que le reemplazó, empezó por renunciar, mal de su grado, á sus derechos de sucesión al trono: encerrado en una prisión, de donde

—Cogió entre sus lazos á todos los Motamid y cegó á todos los Moktadir [1].

—Inspiró temor á todos los Mamún y á todos los Motamín; traicionó á todos los Mançur (Almanzor) y á todos los Montaçir [2].

—Hizo caer á la familia de Abbad, ¡ojalá pudiera realzarse! á consecuencia de una grande y pertinaz desgracia [3].

—¡Oh Benu Mothaffar! ¡Oh hombres! siempre la fortuna ha favorecido los viajes: ella es la que hace que el género humano esté siempre en movimiento.

—¡Maldito sea, perezca el día funesto en que fuísteis heridos, porque jamás la noche ha engendrado otro semejante! Príncipes, súbditos, hombres poderosos, para todos es una causa de ruína. La impotencia y la debilidad han enmohecido las puntas de las espadas y de las lanzas más famosas; han entregado á los hombres más célebres á la sombría muerte. Todo esto ¡ay! no es ya más que un recuerdo.

—(Porque) ¿quién (entre los mortales) puede la menor cosa; quién puede mostrar talento ó generosidad; quién puede dañar ó ser útil; quién distraer la melancolía, sustraerse al sonido de la trompeta del último día, impedir, finalmente, un acontecimiento prescrito por el destino?

—¡Desdichada generosidad, desventurado valor: ojalá existiesen todavía intactas tan relevantes cualidades! ¡Pues Omar es ahora objeto de los sentimientos de la religión y del mundo!

—Sobre las tumbas de Fadhal y de Abbás se cierne una nube cuya bienhechora virtud procede, no del agua, sino de la generosidad de estos príncipes.

—Estos tres hombres, debes saberlo, los afortunados planetas Júpiter y Venus, y aunque se pusiera á su lado el Sol y la Luna, no han visto otros semejantes á ellos.

—Estos tres se han elevado á mayor altura que las constelaciones del Aguila y de la Lira, más alto que á donde haya llegado jamás un águila en su vuelo.

—Desde que no existen estos tres hombres, que eran como la misma duración, ya no hay para mí ni primavera ni calor.

—Ha huído toda amenidad, incluso el placer que producen las diversiones matutinas y vespertinas.

—¿Dónde está aquella majestad cuya veneración se apoderaba de nuestros corazones y hacía bajar los ojos aun de los astros radiantes?

—¿En qué ha venido á parar aquella desdeñosa arrogancia que se apoyaba en las columnas del poder y de la victoria?

—¿Qué ha sido de aquella buena fe de la cual ellos han apurado las reglas, resultantes de una pureza jamás empañada por ellos?

—Ellos eran como centros alrededor de los cuales gravitaba la tierra, la cual, así como sus habitantes, al partir aquéllos, se mueve agitadamente sin acertar á fijarse en un punto.

—Eran las lumbreras del mundo, y á su extinción todas estas criaturas, como toma-

fué sacado por las milicias turcas, se desembarazó desde luego de Mostaín; luego de su otro hermano Mowayyad, y, finalmente, desterró á Mowafik, el hermano á quien él debía la toma de Bagdad. Esto no le impidió el que muriera de hambre en la prisión, donde fué confinado por los turcos, en el 255.

1 Hay dos Motamid: el primero, Ahmed ben Motawakil, es abbasida, y murió envenenado en el 279 por su sobrino y sucesor Motadid; el segundo es Mohammad ben Abbad, de Sevilla († 488).—Hay también dos Moktadir: Chafar ben Motadid, el Abbasida († 320), y Ahmed ben Suleimán ben Hud, de Zaragoza († 475).

2 Mamún el Abbasida, designado como sucesor de Amín, fué despojado por este último califa de su título de príncipe heredero, que fué conferido al propio hijo de Amín, el joven Musa. Los otros príncipes designados con este nombre, son: el hijo de Motamid ben Abbás y Yahya ben Dsi-n-Nun, de Toledo.—Los príncipes que han llevado el nombre de Mançur (Almanzor), son: el omeyya Hixem ben Abdelmelic (según algunos), † 125... Abú Chafar Abdallah ben Mohammad... ben Abbás; Abú Thahir Ismail... ben Obaidallah, el Alida, del tiempo del califa abbasida Mahdí; Mohammad ben Abú Amir, en España; Ziri Çanhachí, contemporáneo del anterior; Sabur, en Badajoz; Mondsir ben Yahya, en Zaragoza; Mohammad ben Maslama, conocido por Aben Alafthas, en Badajoz; Yahya ben Mohammad, nieto del anterior; Abdelaziz ben abí Amir (que antes se llamó Motamín).—Los príncipes que han llevado el nombre de Montaçir, son: el califa Abbasida Abú Chafar Mohammad ben Motawakil y Midrar ben Elisa ben abí-l-Kasim de Sechelmesa.

3 Aben Badrún lee «la familia de Abbás.» Sobre las expresiones لعا y زبا, véase Haridi, 374.

das de vértigo, tambalean y se derrumban.

—Eran objeto envidiado por la fortuna, la cual, con sus astucias mezcladas de ensueños sin nombre, supo introducirse sin ser llamada y fascinarlos.

—¡Maldito quien la dió á luz! ¿Quién de entre ellos podrá, seguido de valerosos pacientes y habituados á las expediciones nocturnas, reclamar y obtener venganza?

—¿Quién me protegerá—no hablo ya de ellos—si ocurren calamidades en una noche que no verá la aurora?

—¿Quién me protegerá—no hablo de ellos—si se ha destruído toda regla y ha enmudecido la lengua de las relaciones y de las crónicas?

—¿Quién me protegerá—no hablo de ellos—si no hay más que desventuras que ocurren y se renuevan sin cesar?

—A estos méritos eminentes, ante cuya desaparición no puede uno menos que armarse de paciencia, ¡salud de parte de un observador que espera la eterna recompensa!

—El espera tal vez, y aun desea, pues la fortuna tiene accidentes diversos y muchas vicisitudes.

—He adornado las orejas de aquéllos que son citados en este poema con una joya que, á los ojos de las bellas, supera al valor de los rubíes y de las perlas; poema que, semejante á un planeta, llegará hasta los confines de la tierra, interrumpiendo los vanos discursos que suelen tenerse bajo la tienda y en los centros habitados; ante la autoridad del cual se inclinará la cabeza, y que hará penetrar en los espíritus relatos que es indispensable conocer.»

III. *Obs. crít.*—M. Dozy [1] hace la crítica de la *caçida abdunia* [2] en los siguientes términos: «Los escritores árabes han hecho con frecuencia su elogio en términos pomposos, y muchos de ellos, tales como Aben Bassam, Aben Jakán, Abdel-Wahid, An-Nowairí y Aben Al-Jathib, la han copiado. Confieso que no estoy de acuerdo con estos autores, cuando ponderan sus bellezas. Aparte de algunos versos felices, hay en este canto fúnebre demasiado ingenio *(beaucoup trop d'esprit)*, y la erudición aparece allí excesivamente recargada y como desbordándose. En vez de hacer sentir en versos armoniosos el grito de un dolor verdadero y profundo, el poeta pasa revista á los grandes hombres y á las dinastías que han experimentado los golpes de la suerte; nos ofrece un catálogo rimado de grandes desgracias, desde Darío el persa hasta los Aftásidas de Badajoz, en un estilo siempre correcto y algunas veces elegante, pero en el que los juegos de palabras y las imágenes difíciles de comprender causan fastidio y cansancio; en vez de una pieza capaz de emocionar, nos ha dejado un miserable andamiaje de erudición, cubierto de oropeles: ¿era esto lo que había derecho á esperar?...» Dice luego el ilustre crítico que se comparen estos penosos ejercicios propios del erudito, con las sencillas y sentidas elegías que Almotamid de Sevilla compuso en su cárcel de Agmat, y se notará una diferencia enorme. Y es que el príncipe destronado y prisionero sentía vivamente su desgracia, en él hablaba el corazón, mientras que Aben Abdún se consoló muy pronto de la pérdida de sus antiguos amos, entrando al servicio de los que acabaron con aquella dinastía famosa de los Aftásidas de Badajoz. Y es de notar que precisamente los defectos del poema de Aben Abdún son los que le valieron la alta reputación de que gozó en los tiem-

[1] Dozy, *Commentaire historique sur le poème d'ibn-Abdoun*, par ibn-Badrún, página 3.

[2] Se la conoce también con los títulos de *El árbol del bálsamo* (البشامة), *El collar de la paloma* (طوق الحمامة) y *Caçida ó poema arraiya* (الرائية) ó que rima en *ra*.

pos en que la literatura árabe se inclinaba ya lentamente á su ocaso. Hay en dicha composición juegos de palabras muy rebuscados, metáforas más que atrevidas, todo lo cual agradaba al gusto depravado de sus entusiastas admiradores; además, la raza de los comentadores estaba de enhorabuena con la aparición de tan erudito engendro poético, pues se le brindaba excelente ocasión para derramar á manos llenas los tesoros de erudición, explicando las historias y anécdotas á que se hacía alusión en el texto de la *caçida*. «He aquí por qué, añade Dozy, la elegía de Aben Abdún, *mala en sí misma*, produjo, sin embargo, obras interesantes é instructivas desde el punto de vista histórico, de las cuales la más antigua es el *Comentario* de Aben Badrún.»

Para terminar este artículo, diremos que los biógrafos árabes suelen citar algunas otras composiciones menos importantes de A. Abdún, tales como la epístola que escribió á Alí b. Yusuf sobre la expugnación de Santarén [1], la que dirigió á Aben Abí-l-Jiçal solicitando su amistad, y un corto número de pequeños poemas, «fleurs tendres et délicates, qu'il laissait éclore au hasard..... poesies harmonieuses pleines de facilité et de grâce,» según los califica Dozy. *(Coment. de A. Badrún*, 2.)

1 Véase Hoogvliet, 134 y siguientes, texto y traduccion latina: Fagnan, trad. Marrek., 143.

2 *Abú Çalt* Omeyya ben Abdelaziz el Andalosí.—Almak., I, 530.—Aben abí Oççaibia, 52.—Dozy, *Abb.*, 405.—Aben Jalik., I, 140. Id. trad. de Slane, I, 228.—Hachi, II, 148; III, 41, 442; IV, 146.—Wüst., 237.

3 Almakkari le supone sevillano; pero Aben Jalikán afirma terminantemente que su nacimiento ocurrió en Denia. También A. abí Oççaibia dice que nació en la comarca de Denia, al levante de España (من بلد دانية من شرق الاندلس).

159

OMEYYA BEN ABDELAZIZ [2]

I. *Biog.*—Nació en Denia [3] en el 460 (1067); fué médico eminente, filósofo, matemático, astrónomo, poeta y músico que manejaba el laúd con extraordinaria destreza. En el año 489 (1095) trasladóse á Egipto, donde fué preso [4], y en la cárcel escribió su *risala* hacia el año 505 (1111). Tuvo que abandonar la ciudad de Alejandría y fué á establecerse en Mahdia, en el Magreb, cuyo soberano Alí ben Yahya ben Tamim († 515) le acogió muy benévolamente, colmándole de honores, hasta que murió en 10 de Moharrem del 529 (1134), y según otros en el 546 (1151).

En Almakkari leemos acerca de este autor lo siguiente:

«Dícese que vivió sesenta años, de los cuales pasó veinte en su país, Sevilla; otros veinte en Africa, en las cortes de los reyes de esta región, y otros veinte en Egipto detenido en una biblioteca (محبوس فى خزانة الكتب), pues sucedió que el príncipe de Almahdia le envió con una embajada al rey de Egipto y fué encerrado en dicha estancia durante todo aquel tiempo, saliendo de allí muy aventajado en toda clase de ciencias, principalmente en la filosofía, medicina y sal-

4 La causa de su encarcelamiento fué el fracaso que sufrió en las operaciones de salvamento de un buque náufrago, que él ofreció sacar á flote. Hemos expuesto detalladamente esta curiosa anécdota en nuestro estudio sobre los *Médicos de la España musulmana*, trabajo que no sabemos si verá la luz pública.

modia, produciendo sobre estas ciencias varias composiciones que atestiguan su excelente carácter y sus vastos conocimientos. Llamábasele el literato, el filósofo (وكان يكنى بالاديب الحكيم), y era también quien censuraba ó corregía los cantos africanos (وهو الذى لحّن الاغانى الافرقية).

Los versos de este celebradísimo poeta hállanse por lo común impregnados del sentimiento religioso. He aquí algunos de los que nos han conservado Almakkari y Aben Jalikán.

Cuando se hallaba enfermo de la dolencia que le llevó al sepulcro, dirigió á su hijo Abdelaziz los siguientes:

—«Abdelaziz, tú que has de ser mi sucesor, el Señor de los cielos sea contigo cuando yo te abandone.

—Yo, pues, exijo de tí la promesa de que observarás tus deberes, que ya conoces; guarda en tu memoria éste mi testamento ó recomendación.

—Y si lo cumples, ciertamente no cesarás de aliarte con la rectitud (de andar por el buen camino).

—Mas si le quebrantas, entonces te desviarás del bien y de la virtud. Tales son los consejos que puedo darte en mi estado actual [1].»

Mandó que se inscribieran sobre su sepulcro los siguientes versos que compuso antes de su muerte:

—«Te he habitado, oh casa de la nada (oh mundo transitorio), de paso, creyendo firmemente que había de partir á la mansión de la eternidad.

—Y lo más grande, lo más tremendo para mí en este asunto es que he de comparecer ante Aquél cuyos juicios están inspirados en la equidad, y en cuyos actos no puede darse la injusticia.

—¡Ojalá pudiera conocer cómo le encontraré, cuál será mi recepción en aquella morada! Pues es escaso el caudal (de mis méritos) y son muchas mis culpas.

—Si soy cubierto de confusión por mis pecados, (confesaré la justicia de mi sentencia), pues soy un hombre merecedor de las penas impuestas á los culpables.

—Y si se me concede un perdón amplio y se ejercita conmigo la misericordia, ¡oh! entonces encontraré allí la gloria perdurable y la sempiterna alegría [2].»

1 عبد العزيز خليفتى رب السماء عليك بعدى
انا قد عهدت اليك ما تدريه فاحفظ فيه عهدى
فلئن عملت به فانك لا تزال حليف رشد
ولئن نكثت لقد ضللت وقد نصحتك حسب جهدى

2 سكنتك يا دار الفناء مصدّقا بانى الى دار البقاء اصير
واعظم ما فى الامر انى صائر الى عادل فى الحكم ليس يجور
فيا ليت شعرى كيف القاه عندها وزادى قليل والذنوب كثير
فان اك مجزيا بذنبى فانتى بشر عقاب المذنبين جدير
وان يك عفو منه عنى ورحمة فثم نعيم دائم وسرور

Valera (1, 261) presenta esta composición en verso castellano de este modo:

«Mientras que me arrastraba
Del mundo la corriente fugitiva,

Su musa toma en ocasiones tonos menos sombríos, como se ve en los siguientes:

«Á UNA BELLA ESCANCIADORA

—[He visto] una graciosa muchacha cuya belleza participa de las propiedades del licor que ella escancia [que ella vierte de la botella á la copa].

—Los efectos [de la embriaguez] en su mirada, el color en sus mejillas y la fragancia en su saliva [en su beso] [1].»

Y en otra poesía:

—«Puesto que procedo (mi origen es) de la tierra, toda ella es mi país, mi patria, y todos los hombres son mis parientes [2].»

II. *Bibl.*—Escribió sobre todas las ciencias, como puede verse por la simple enunciación de las siguientes obras:

1. *Epístola egiptiaca* (الرسالة المصرية) dirigida al emir de Almahdía Abul Tahir Yahya ben Tamim († 509), sobre el Nilo y sus fuentes ó manantiales, y tocante á los médicos, astrónomos, poetas y demás sabios que había conocido en Egipto. (*Hachi*, 2.312, 6.351.)

2. *Verjel de los poetas españoles* (حديقة في شعراء الاندلس) sobre los poetas españoles ó residentes en España, escrito para el príncipe Al-Hasán ben Alí, hijo y sucesor del citado Alí ben Yahya. (*Hachi*, 4.461.) Esta obra fué compuesta según el plan de la titulada *Yatima*, del Tsaalabí.

3. La titulada *Sal del tiempo* (?) (كتاب الملح العصرية), sobre los poetas de España, que tal vez deba identificarse con la anterior.

4. Sobre los *Medicamentos simples* (الادوية المفردة).

5. Una *risala sobre la música* (رسالة في الموسيقى).

Yo jamás olvidaba
Que hacia la muerte caminando iba.
Hoy la muerte no temo,
Cuando me siento próximo á morir,
Sino del Juez supremo
El fallo inevitable que he de oir.
¿Qué destino me espera?
De mis culpas el número es crecido.
¡Cuán justo el Señor fuera
Castigando á quien tanto le ha ofendido!
Pero el alma confía
En su misericordia y su perdón
Para gozar del día
Venturoso y eterno en su mansión.»

1 وفهفهى شركت سحاسن وجهه * ما سجه فى الكاس من ابريقه
فعمالها من مقلتيها ولونها * من وجنتيه وطعمها من ريقه

2 اذا كان اصلى من تراب فكلها * بلادى وكل العالمين اقاربى

Valera (I, 143) rima de esté modo el pensamiento contenido en los dos primeros versos:

«Más que el vino que escancia,
Vierte rica fragancia
La bella escanciadora,
Y más que el vino brilla
En su tersa mejilla
El carmín del aurora.
Pica, es dulce y agrada
Más que el vino su beso,
Y el vino y su mirada
Hacen perder el seso.»

6. Un *Tratado de Geometría* (كتاب فى الهندسة).

7. *Sobre la construcción del astrolabio* (فى العمل بالاسطرلاب), etc., etc.

160

EL CHODSAMÍ (Alí ben Abdallah) [1]

Sabio almeriense, nacido en el 441 y autor de un libro *hermoso y útil sobre interpretación alcoránica* (وجمع فى تفسير القران كتابا حسنا مفيدا) así como también de un *Fihrist* (فهرسة), según consta por Aben Jair (436). Su muerte ocurrió en el año 532.

161

YUNUS BEN MOHAMMAD BEN MOGUITS [2]

Descendiente de aquel sabio y virtuoso cadhí, de quien hablamos en el número 84 de este libro, nació en Córdoba en el 447 (1055), y poco tiempo después se dedicó al estudio en sus famosas escuelas, llegando á ser un portento de erudición y cultura; sobresalió como jurisconsulto elocuente, no menos que como poeta, historiador y geógrafo, y muy especialmente en la parte de estas ciencias referente á España. No tenemos noticia de que publicase ninguna obra propiamente histórica; pero sí de que allegase materiales para su confección (جامعا للكتب رواية الحكيات والاخبار...), dice Aben Pascual.

Murió en 532 (1137) [3] y fué sepultado en el cementerio de Aben Alabbás: asistió á su entierro una multitud inmensa y rezó las preces su hijo Abú-l-Walid.

162

ABEN JAKÁN (ابن خاقان) [4]

I. *Biog.*—Nació este conspicuo literato en una alquería conocida por Çajra-l-Walad (صخرة الولد), una de las aldeas

[1] Abú-l-Hasán Alí ben Abdallah ben Moham. ben Mauhab *el Chodsamí.*—A. Pasc., 913. —Add., 1.222.

[2] Yunus ben Mohammad ben Moguits ben Mohammad ben Yunus ben Abdallah ben Mohammad ben Moguits, Abú-l-Hasán.—A. Pasc., *Açç.*, 1.403.—Addabí, 1.500.—Casiri, II, 149.—Aben Alabbar, *Tec.*, 2.103.

Fué también conocido por Abú-l-Hasán b. Aççafar, ó simplemente Aben Aççafar.

[3] Addabí dice que murió en el 531.

[4] *Abú Naçar* Alfatah ben Alí ben Ahmed ben Obaidallah, conocido por *Aben Jakán* [a]. —*Moch.* de Ab. *Alabb.*, 285.—*Ihat.* de la Academia, III, 153.—A. Jalik., II, 143. Id. trad. Slane, II, 455.—Almak., II, 123.—Gay., I, 339. —Dozy, *Abb.*, I, 2, 33, 81, 213, y III, 1.—Cas., II, 114.—Hachi, IV, 91, 566; V, 526, 605. —Wüst., 238.—Weyers, *Specimen criticum exhibens locos ibn Khacanis de ibn Zeidouno.*

[a] El nombre íntegro aparece escrito de varios modos en los autores. Hachi le llama *Abú Naçar Isa b. Alí;* Cas. (I, 102), *Alfatah b. Moh. b. Jakán;* ibid, pág. 141, *Abú Naçar Alfatah b. Abdallah b. Jakán*, y II, 114, *Alfatah b. Alí b. Ahmed*, conocido por *Abú Naçar b. Jakán;* otros, con A. Jalikán, le llaman *Abú Naçar Alfatah b. Moh. b. Obaidallah b. Jakán:* téngase presente, sin embargo, que todos convienen en la denominación vulgar de *Aben Jakán.* Este vocablo, cuyo significado era desconocido hasta hace poco, es un nombre turco, aplicado al autor que nos ocupa para indicar sus torpes aficiones *contra naturam*, según afirman malas lenguas. (Véase Dozy, *Abbad.*, III, 3.)

de la población que hoy conocemos con el nombre de Alcalá la Real, en la jurisdicción de Granada [1]. Dicen sus biógrafos que era *un milagro entre los milagros de la elocuencia*, que usó siempre de un lenguaje castizo y puro, que expresaba con dicción noble y estilo elevado los más sólidos razonamientos, y que sobresalía especialmente en el arte de escribir biografías. Privado de riquezas y bienestar, aunque sobradamente aficionado al vino y á la crápula, pronto se vió menospreciado de sus contemporáneos. Visitó todas las regiones de España, solicitando en todas partes, de los príncipes y de los magnates *que bebían vino*, dádivas y mercedes. Nombrado para ejercer un cargo público, tuvo que dejarlo á causa de su indolencia y abandono. Cuéntase que, en cierta ocasión, después de haber bebido vino, se presentó en una reunión, en la *machlisa* ó tertulia literaria, y como uno de los asistentes percibiese olor á vino, avisó al cadhí: no se hizo de esperar el castigo de Aben Jakán, como transgresor de la ley musulmana, y fué tanto el odio que profesó en adelante al cadhí que lo condenó, que quiso borrar su nombre de su obra titulada *Alkahyid*, propósito que no llegó á realizar atendiendo á los consejos de un amigo. Otro personaje muy conocido, el filósofo Avempace (ابن باجة) fué también objeto de sus iras y rencores, por haberse éste permitido en cierta ocasión desmentir á Aben Jakán que alardeaba públicamente de haber recibido grandes regalos, y entre ellos algunas piedras preciosas de manos de los príncipes y magnates. Cuéntase que, hablando de esto Aben Jakán, desprendióse de su nariz una gota de cierto líquido verdoso, y que entonces, con sangrienta ironía, le interrogó Avempace, diciendo: «¿Y esa esmeralda que tienes en tu bigote es todavía de aquellas piedras preciosas?» Ofendido por tan socarronas frases, tachó su nombre de su libro biográfico. Sus versos son mediocres, pero las epístolas que escribió por mandato del príncipe son notabilísimas. Murió de muerte violenta en 529 (1134); en 535 (1140), según Aben Aljathib y Aben Jalikán. (Esta biografía está extractada del compendio de la *Ihatha* y publicada por Dozy en el volumen I de *Abbad.*, págs. 4 y siguientes.)

II. *Bibl.*—Dos son las obras principales por las que este autor debe figurar en el catálogo de los historiadores:

1. La titulada *El lugar á donde se elevan las almas y el pasto de la familiaridad* (que trata) *de las sales ó donaires de los españoles* [2]; (مطمح الانفس ومسرح التانس في ملح اهل الاندلس); y

2. La que lleva por título *Collares de oro acerca de las excelencias de los ilustres* [3] قلائد العقيان في محاسن الاعيان. *Hachi*, 9.563.

Cítase también en el *Mocham.* de A. Alabbar una *Colección de sus risalas ó epístolas* (مجموع في رسائله).

[1] No fué sevillano, como han dicho algunos arabistas siguiendo á Aben Jalikán. En el Cat. del Mus. Brit. también se le denomina Alixbilí, el sevillano.

[2] Hay algunas variantes en los distintos autores que copian este título (Gay., I, 475).

[3] En el ejemplar del Museo Británico se lee وسحاسن en vez de في محاسن.

De la primera, ó sea del *Matmaho'l-anfosi*, hizo el autor tres ediciones ó redacciones, grande, media y pequeña (الكُبْرَى الوسطى والصغري) [1], y hasta hace poco no se conocían ejemplares de ninguna de ellas en las bibliotecas europeas. Hoy se conocen el del Museo Británico, núm. 367, y el del Museo Asiático de San Petersburgo, núm. 776, acerca de los cuales puede consultarse á Dozy (*Abb.*, I, 10 y siguientes). También sabemos que se conserva un ejemplar, sin que sepamos de cuál de las tres ediciones, en la mezquita maliquita de Argel [2], y recientemente se ha impreso en Constantinopla en la imprenta del periódico *Djewaib* (الجوائب), de cuya edición nos servimos en nuestras citas.

El libro de *Los Collares de oro (Kaláid Alikyán)* se divide en cuatro partes: en la primera, trata de los príncipes; en la segunda, de los wazires; en la tercera, de los jueces, y en la cuarta, de otros doctos y elegantes poetas. En muchos lugares coinciden ambos tratados. De esta obra hay varios ejemplares en Upsal (297), Leyden (882 y 883), Gotha (2.130), París (734), Bodl. de Oxford (706), Esc. (355), Berlín (1.171-73), Viena (1.060), Londres (366) y el de D. Pascual de Gayangos, que parece de los mejores. En Argel, 1.727 y 28; en Túnez, biblioteca Azzeit., números 4.634, 35, 36 y 37. La publicación del texto árabe se ha hecho en París (1860) por E. Bourgade, y en Bulak (1867).

III. *Obs. crít.*—El autor de que tratamos, aunque muy celebrado por los árabes, fué un tipo de corrupción é inmoralidad, y esto no sólo por lo que se refiere á sus costumbres como hombre, si que también por lo que respecta á su conducta como autor literario, pues dió mil veces como suyo lo que había arrebatado á su contemporáneo Aben Bassam; baste decir que, según afirma Dozy, copió de dicho Aben Bassam capítulos enteros, sin citar siquiera su nombre. Parece que hubo de quejarse Aben Bassam de semejante cinismo, y debió entablar demanda judicial: al menos así parece entreverse por ciertas frases de Aben Said. Los mismos autores árabes no ocultan sus defectos como hombre, aunque no encuentran encomios dignos de su mérito al juzgarle como autor literario. Dice de él Aben Dihya [3] en el libro que tituló *Almothreb, sobre los poetas de la gente del Mogreb:* «Ciertamente yo he encontrado á muchos de sus compañeros y me han referido noticias sobre sus producciones literarias y sobre sus maravillosas facultades. Fué cínico (خليع العذار) en sus costumbres desordenadas; pero en sus palabras, en su lenguaje, en sus libros, fué puro como el color rojizo de las túnicas, y como el agua límpida y dulce de la corriente (كالسبحر الحلال والماء الزلال). Murió degollado en su habitación

[1] Véase Gayangos, *History*, etc., I, página xx. Según A. Aljathib y A. Jathima no hubo más que dos ediciones, una grande y otra pequeña; Almak., que habla de este detalle en el tomo II, pág. 123, juzga que la opinión de estos autores, compatriotas de A. Jakán, es preferible á la otra sostenida por Aben Jalikán, autor de Oriente, «porque el dueño de la casa, dice, sabe mejor que otro lo que hay dentro;» pero Almak. se olvida de que también Aben Said dice que fueron tres.

[2] Véase *Misión histórica*, pág. 162.

[3] Apud Aben Jalik., II, 143.

en una hospedería de Marruecos... y quien mandó matarle fué el emir de los muslimes, Abu-l-Hasán Alí ben Yusuf ben Texufín... y este emir de los muslimes es hermano de Abu Ishak Ibrahim ben Yusuf ben Texufín, para quien el dicho Aben Jakán compuso los *Collares de oro* y á quien elogia en el prólogo del libro [1].»

Sea lo que fuere de su conducta moral, es lo cierto que las dos obras de que hemos hecho mención, escritas, como hemos dicho, en prosa rimada de una rara elegancia (que otros califican de hinchazón y afectada palabrería) [2], son tal vez, con la famosa *Dzajira* de Aben Bassam, los libros más notables de este género de estilo en la alta literatura árabe, no olvidando, sin embargo, que, como obras históricas, las obras de Aben Jakán son deplorables, *omni arte critica destitutus*, según ha dicho, con razón, M. Besthorn (véase artículo de Aben Zaidún); Aben Jakán suele confundir acontecimientos muy diferentes, induciendo á error á los escritores posteriores que le copiaron sin discernimiento [3]. Resumiendo, pues, nuestro juicio sobre Aben Jakán, diremos que fué ciertamente un gran estilista, pero un historiador menos que mediano.

1 La muerte de A. Jakán se halla explicada de distinto modo por el Hicharí. Parece ser que A. Jakán, con su mordacidad, se atrajo el odio de algunos magnates de la corte de Alí ben Yusuf, los cuales indujeron á un esclavo de dicho A. Jakán á darle muerte. (*Abbad.*, III, 4.)

2 «De charactere autem libri, dice Weyers, vix alium fingeres, magis ornatum elatumque, vel ut sanius dicam, magis infucatum et tumidum.....» El *Mathmah* está escrito en estilo menos elevado.

3 Hay que tener en cuenta, sin embargo, como advierte muy oportunamente Weyers, que Aben Jakán no se propone tratar *exprófesso* de la vida y hechos de aquéllos á quienes menciona en sus libros; sino que, imponiéndose como fin principal y casi único publicar sus versos y dichos ingeniosos, toca sólo de soslayo la biografía del personaje, fijándose sólo en aquellos acontecimientos que puedan tener alguna conexión con sus versos y donaires de lenguaje.

163

CHAFAR BEN MOH. BEN MEQUÍ [4]

De Córdoba; discípulo de Abu Alí el Gassaní y maestro de Aben Pascual, á quien autorizó para transmitir á otros lo que de él hubiese aprendido, redactando de su propia letra dicha autorización (اختلفتُ اليه وقرأتُ عليه وسمعتُ واجاز لى ما رواه وعنى بخطه).

En la obra de Abú Bequer ben Jair (pág. 427) le hallamos citado como autor de un *Fihrist* (فهرسة), y en la pág. 423 menciona dos caçidas (قصيدتان) y sabemos que compuso muchos otros libros (وجمع من ذلك كتبا كثيرة).

Murió este literato en Moharrem del año 535 (1140), y fué sepultado en el arrabal. Su nacimiento ocurrió poco después del 450 (1058), según la contestación dada á Aben Pascual, que le preguntó sobre este punto.

4 Abu Abdallah Chafar ben Moham. ben Mequí ben abí Thalib ben Mohammad ben Mohtar (مختار) el Kaisí, el Logawí.—A. Pasc., 294.—Add., 617.

164

ABDALLAH B. MOHAMMAD EL MURSÍ [1]

Tomó este denominativo por su procedencia de Murcia: fué austero en sus costumbres y muy piadoso. Nació en el 453 (1061), y murió en el 538 (1143) en Córdoba.

Aben Jair le cita como autor de un *Fihrist* (فهرسة), y A. Alabbar dice que las obras que dejó pasan de 15 (من تواليفه وهي خمسة عشرة ونيف ...), sobre ascética en su mayor parte.

165

DZU-L-WAZIRATAINI ABEN ABÍ-L-JIÇÁL

El título *dzu-l-wazirataini*, que traducido literalmente significa *el de los dos wazirazgos*, ó como si dijéramos, el que abarca las dos jurisdicciones, civil y militar [2], no es desconocido en la historiografía arábigo-hispana. Dos por lo menos de los que han ostentado este preciado título, tienen perfecto derecho á figurar en estas páginas. De ambos han hablado Casiri y Wüstenfeld, y extractaremos también nosotros lo que creamos pertinente á nuestro objeto.

El primero, en quien debemos ocuparnos al presente, se llamó Abu Abdallah Mohammad ben Masud b. Jalça b. Farach b. Mochahid *Dzu-l-Wazirataini Aben Abi-l-Jiçál el-Gafikí* [3] (porque procedía de la familia arábiga Gafik), nació en 465 (1072) en Fargalit (¿Gorgollitas?), uno de los distritos de Segura en la jurisdicción de Jaén [4]; aunque procedente de humilde linaje, bien pronto hubo de darse á conocer por sus relevantes méritos, siendo admitido como *catib* ó secretario al servicio del príncipe almoravide Alí b. Yusuf. Distinguióse en todos los ramos del saber y muy especialmente como gramático, retórico, historiador y poeta, llegando á alcanzar tal fama de docto, elocuente y probo, que, según el Marrakoxí, fué el último secretario ó *catib* (digno de este nombre) y el hombre que mejor conoció las bellas letras; y afirma Aben Pascual que fué *la gloria de su tiempo y la elegancia de su pueblo* (مفخرة وقته وجمال جماعته). Unos, como Aben Abdún, solicitan su amistad; otros, como Aben Bassam, le piden un espécimen de su estilo primoroso; el mismo Alí b. Yusuf le distinguía sobremanera entre todos los literatos de su corte, siendo, en suma, objeto de admiración y de aprecio entre todas las clases de la so-

1 Abu Moham. Abdallah ben Moham. ben Abdallah ben Moham. el Nafzí, conocido por *el Mursí* (el murciano).—A. Pasc., 645.—A. Alab., *Mocham.*, 198.—Add., 897.

2 Weyers le traduce *chef des officiers d'epée et de plume;* Fagnan por *le premier ministre.*

3 *Calaid*, 199.—Almak., I, 340, 436.—A. Pasc., *Açç.*, 1.178.—Add., 282.—A. Alabbar, *Moch.*, 125 bis.—Abbad., I, 9.—Gay., I, 340, 436, 478.—Cas., II, 75, 163, 335.—Wüst., 242.

4 Casiri (II, 163) comete algunos errores al hablar de este famoso literato. «Eum, dice, originem traxisse a loco nomine *Vescara* (بشقورة) qui et Virgiliath (فرغليط) dicitur.» En la primera de estas palabras árabes ha considerado el ؟ preposición como parte del nombre propio, resultando una población que no existe ni ha existido jamás. En la pág. 335 le supone escritor del siglo v.

ciedad musulmana de su tiempo. Vivió en Granada y Córdoba, y encontró su muerte peleando contra los cristianos en uno de los asaltos de que fué objeto la ciudad de Córdoba; y dícese que esto ocurrió en la vía de los Faraones, junto á la puerta de Abd-el-Chabar, el 12 de Dzu-l-Hicha del año 540 (1145).

He aquí las obras que se le atribuyen:

1. *La sombra de la nube y el poder del imamado* (que trata) *sobre la excelencia de los Çahibes ó compañeros del Profeta* (ظل الغمامة وطوق الامامة فى فضل الصحابة). *Museo Británico*, 888.—*Escor.*, 1.740, 1.782.—*A. Jair*, 386.—Es una serie de biografías de estos personajes.

2. *Gradación de los méritos y camino del que intenta penetrar en el conocimiento de la genealogía del Profeta* (معراج الهناقب ومنهاج الثاقب للحسب فى نسب رسول الله): una poesía elegantísima de 800 versos, todos los cuales terminan en la letra ب. (*A. Jair*, 420; *Museo Británico*, 888, VI; *Escor.*, 402.)

3. *Virtudes de los diez compañeros del Profeta* (كتاب مناقب العشرة) panegírico en verso. *Escor.*, 1.740. En este mismo volumen se contiene otro opúsculo del mismo autor titulado *La paloma* (الحمامة) *sobre las esposas del Profeta*.

4. *Cartas*[1] (كتاب فيه من توسيل ...). (*Escor.*, 516.)

5. سراج الادب *la antorcha de la literatura*. Gay., I, 478.

6. Una porción de *caçidas* ó poemas de que da noticia A. Jair (pág. 421).

166

YAHYA BEN MUSA BEN ABDALLAH

Tomó por *cunia* Abu Bequer; fué discípulo, entre otros, de Abu Alí Algassaní, y fué hombre recto, austero, bondadoso en su trato, inclinado á todo aquello que pudiera humillarle. Murió en Çafar del año 541 (1146), y fué sepultado en el arrabal. A éstas se reducen las noticias que nos dan Aben Pascual (b. 1.371) y Add., 1.489.

En Abu Bequer ben Jair (432) le hallamos citado como autor de un *Fihrist* (فهرسة).

167

ABDERRAHMÁN BEN ABDELMELIC BEN GAXALIÁN[2]

Erudito zaragozano que residió algún tiempo en Córdoba dedicado á la enseñanza, y donde murió en el 541 (1146).

Aben Jair (432) le menciona como autor de un *Fihrist* (فهرسة).

[1] *A. Jair* cita dos *risalas* ó cartas, una refutando á Aben García (فى الرد ابن غرسية), y otra consagrada al Profeta (الى النبى). En el citado cód. del Escorial se contienen extractos de su correspondencia, de sus sesiones (مقاماته) y de la refutación que escribió de una obra de Abú-l-Ala el Maarrí, titulada *El indicador del camino*. (Derenbourg, *Catál.*, número 519.)

[2] Abderrahmán ben Abdelmelic ben *Gaxalián* (غشليان) Alançarí (abu Alhaquem).—A. Pasc., 750.—A. Alab., *Mocham.*, 215.—Add., 1.031.

168

AHMED EL PITHROCHÍ (البطروجى) [1]

Distinguióse en el estudio del derecho y de la tradición, así como también en la biografía é historia, especialmente en lo referente á las fechas de nacimientos y defunciones.

Murió en el 542 (1147) y fué sepultado en el cementerio de Aben Abbás.

Según Aben Jair (436) compuso un *Fihrist* (فهرسة).

169

EL ROXETHÍ (الرشاطى) [2]

Nació en 8 de Chumada II del 465 ó 466 ó 479 en Orihuela ó Almería [3], jurisdicción de Murcia; estudió bajo la dirección de Abu Alí Algassaní y de Abu Alí Aççadafí; distinguióse como historiador y por sus conocimientos sobre las tradiciones de hombres importantes y sus genealogías; encontró su muerte en la toma de Almería (mártir, según el lenguaje de los biógrafos) en 20 de Chumada II del año 542 (1147).

1. La obra á que debe su fama titúlase *Adquisición de luces y examen ó pesquisa de flores* (اقتباس الانوار والتماس الازهار فى اسماء الصحابة ورواة الاثار) genealogías de los compañeros del Profeta y de los tradicioneros, de la cual dice Aben Alabbar que no hay semejante entre las obras de este género que la precedieron [4], mereciendo también parecidos elogios de A. Jalikán, Almakkari, etc. *Hachi*, 1.036, 1.348. Hállase en Túnez, en la mezquita Azzeituna. Dicha obra ha tenido algunos compendiadores, de que se hace mención en el lugar correspondiente.

2. Escribió también un *Tratado sobre los errores del Daracothní contenidos en su libro titulado (Nombres) concordantes y discordantes* (كتاب الاعلام بما فى كتاب المؤتلف والمختلف للدارقطنى من الاوهام).

3. Una refutación de las apreciaciones de su contemporáneo Aben Athia consignadas en su gran libro genealógico (Aben Alab., *Moch.*, l. c.)

170

ABEN ATHIYA (ابن عطية) [5]

Granadino, célebre teólogo y autor de algunos tratados alcoránicos. Nació en

1 Abu Chafar Ahmed ben Abderrahmán ben Moham. ben Abdelbari (عبد البارى) el *Pitrochí* (de Pedroso).—A. Pasc., *Açç.*, 178.—A. Alab., *Mocham.*, 18.—Dsahabí, XVI, 2.

2 Abu Mohammed Abdallah ben Alí ben Abdallah el Lajmí *el Roxethí*.—Add., 943.—Almak., II, 560.—Aben Jalik., I, 480. Id. trad. Slane, II, 69.—Hachi, I, 375, 456.—A. Pasc., 648.—A. Alab., *Moch.*, 200.—*Tec.*, 2.151.—Wüst., 244.—Gay., II, 312, 518.

3 Aben Pascual, que le trató, afirma que nació en Almería y que murió en el 540. Dícese que el apodo con que se le denomina se debe á que uno de sus antepasados tenía un lunar en la espalda; lunar *ó roseta* que notó antes que nadie su nodriza, que era cristiana. (A. Jalikán.)

4 Fué redactada, según afirma Aben Jalikán, con arreglo al mismo plan que la obra genealógica, titulada *Ansab*, de Abu Saad As-Samaní († 562). Sobre este autor oriental y su obra, puede verse Wüst., 254.

5 Abu Moham. *Abdelhak* ben Gálib. ben

481 (1086); fué cadhí de Almería [1] y Granada, y acabó sus días en Lorca en el 541 (1146) ó 542 (1147).

De este autor se conserva en el Escorial, con el núm. 1.728 (hoy 1.733), un códice, elegantemente escrito en vitela, que contiene un *barnamech* (برنامج), ó sea un catálogo biográfico de los maestros que tuvo el autor. Este códice (del cual hemos sacado copia) se escribió en Almería el año 538 (1143), poco después de haberlo compuesto su autor, quien dice que le dió la última mano en el 533. Casiri, hablando de dicho códice, afirma que se contiene en él una *Biblioteca arabico-hispana sive Itinerarium eruditi viri Aben Athiya;* pero téngase en cuenta que la tal *Biblioteca* ó *Itinerario* no es otra cosa, según dejamos dicho, que el catálogo de los maestros del autor. Esta producción de Aben Athiya se halla citada en la bibliografía de Abu Bequer ben Jair (pág. 437).

En el Indice del *Mocham* se le atribuye un libro genealógico (كتاب الكبير فى النسب).

Pero la celebridad de Aben Athiya se debe, más que todo, á su obra sobre exégesis tradicional (التفسير), obra bien redactada, resumen de todas las anteriores, y que se difundió en España y Almagreb. Al-Korthobí, siguiendo sus huellas, hizo un *Comentario* que todavía goza en Oriente de gran reputación.» Aben Jaldún, II, 462, y Ribera, *Disc. cit.*, pág. 45.

171

ABEN BASSAM [2]

I. *Biog.*—Historiador importantísimo y casi desconocido por los europeos hasta nuestros días, en que Gayangos y Dozy han llamado la atención sobre el iugar eminente que ocupa en la historiografía arábigo-española, forzoso nos será extendernos en su descripción algo más de lo que acostumbramos, trasladando á nuestras páginas algunas de las muchas noticias y sabias consideraciones que nos ofrece el ilustre arabista holandés en varias partes de sus obras, quien á su vez las ha bebido en la propia obra de

Abderrahmán b. Gálib b. Temam. b. Abderruf b. Abdallah b. Temam *ben Athiya.*—Add., 1.103.—Aben Pasc., *Açç.*, 825.—Almak., I, 450.—Cas., I, 489.—Ab. Alj., *Ih.* de la Academia, III, 133.—Gay., I, 469.—Hachi, V, 421.—Slane (Proleg., II, 61).—Zarcoxí, 10.—A. Alabbar, *Mocham.*, 240.

Moreno Nieto le llama *Abu Bequer* y fija su muerte, siguiendo á Aben Aljathib, en 546 (1151). Los textos biográficos que hemos consultado le llaman únicamente Abu Mohammad y fijan su muerte en la fecha que anotada queda. Gayangos (vol. II, 469) añade que éste fué hijo de *Abu Bequer* ben Athiya, famoso poeta valenciano, lo cual explica el error (si lo es) de Aben Aljathib y los que le copian en este punto.

[1] Cuenta Zarcaxí que un literato que se trasladó al campamento de Abdelmumen, oyó allí que algunos habitantes de Almería se quejaban de su cadhí Aben Athiya, acusándole de dualismo *(zendaka)*: entonces el literato salió á la defensa del cadhí, improvisando estos versos:

«Se ha dicho que Abde-l-Hak es dualista. «¡No, he contestado; no es dualista!» ¡Cébese la desgracia en estas gentes de Almería que acusan de impiedad á cadíes virtuosos!»

[2] Abu-l-Hasán Alí *ben Bassam.*—Almak., II, 123.—Ab. Jalik., trad. Slane, II, 304; III, 184, 198.—Dozy, *Abb.*, I, 189, 220; II, 258; III, 34 y siguientes.—Abdelwah., 125.—Gay., I, Pref., xxi, 370, 471; II, 513.—Hachi, III, 331.—Slane, *Proleg.*, I, 353.—Amari, *Bibl. Arab.-Sic.*, I, LXXX.

Aben Bassám, en la *Dhajira ó Dzajira* (الذخيرة).

Aben Bassám fué portugués, nacido en Santarén, sin que podamos precisar la fecha. En el año 477 estuvo en Lisboa, y en el 494 emprendió por vez primera su viaje á Córdoba. Cuándo empezó á escribir su obra, no podemos afirmarlo; pero es lo cierto que en el año 503 hallábase todavía ocupado en la composición del tercer volumen; que por entonces residía en Sevilla, y que se ganaba la vida con sus tareas literarias, pues debemos añadir que, sin que podamos señalar la causa, había sido expulsado de su patria y le habían sido confiscados todos sus bienes. No consta que Aben Bassám desempeñase ningún cargo público, y es casi seguro que no lo desempeñó, pues si así fuese, él, tan propenso á hablar de sí mismo, no lo hubiera callado; además, cuando le citan otros escritores, no le dan el título de *cátib* ni otro parecido. Su vida puede decirse que estuvo por completo consagrada á las letras, siendo los literatos y nobles cuyas glorias ensalzaba los que se encargaban de retribuirle más ó menos espléndidamente este servicio. El mismo Aben Bassám lo confiesa con notable ingenuidad en el prólogo del volumen II, donde dice que había dejado de hablar de algunos literatos porque se le había ofrecido un mezquino estipendio. No es una singularidad esta manera de vivir entre los escritores árabes: el mismo Aben Jakán también recibía honorarios de aquéllos á quienes celebraba en sus escritos; honorarios que, según Dozy, pueden compararse con los que perciben hoy los autores europeos de manos de los editores. Aben Bassám murió en el 542 (1.147-8).

II. *Bibl.*—La obra única de Aben Bassám que ha conseguido gran celebridad entre los árabes y que, al menos de nombre, fué conocida en Europa, es la titulada *Adz-Dzajira (el tesoro) de las bellas cualidades de la gente española* (الذخيرة في محاسن اهل الجزيرة). «Esta obra bien puede considerarse como suplemento á la titulada *Los huertos*, de Aben Farach (وهي كالذيل على حدائق ابن فرج),» dice Aben Said en Almakkari (*loc. cit.*) Veamos ahora el objeto y división de la *Dzajira*.

En la obra citada no se propuso Aben Bassám tratar de todos los literatos que florecieron en el siglo v, sino sólo de los *catibes* y de los poetas de aquel tiempo, norma de la cual no se separó sino rarísima vez. Atendiendo á la división geográfica de nuestra Península, dividió su obra en cuatro partes [1], la primera de las cuales trata de los escritores que florecían en Córdoba y regiones colindantes [2]; la segunda (que se conserva en Oxford) trata de los varones doctos de la España occidental y de los que residieron en Portugal [3]; la tercera, que se contiene en la Biblioteca de Gotha [4], habla de los que

1 Gayangos se equivoca al decir que fueron tres.

2 El tomo que contiene esta primera parte fué adquirido por M. Möhl y luego, á su muerte, por la Biblioteca de París.

3 De esta segunda parte hay un ejemplar en la mezquita Azzeituna, y de allí se ha sacado copia para la Academia de la Historia. En Argel (Fagnan, Cat. núm. 1615[2]) hay un breve fragmento de esta segunda parte.

4 Este tomo hallábase catalogado como fragmento de Almakkari, y Dozy fué quien descubrió el error. El Sr. Gayangos adquirió hace años un ejemplar antiguo de esta tercera parte.

vivieron en el levante de España; finalmente, la parte cuarta trata de los extranjeros que residieron algún tiempo en España y de doce literatos que florecieron en el Africa, la Siria y el Irac, y que jamás pisaron el suelo español [1]. Cada una de estas partes contiene varios capítulos que llevan por epígrafe el nombre del literato de que tratan. Para la disposición de estos capítulos no siguió el autor el orden cronológico, sino que empezó por el literato á quien concedía más importancia y siguió en escala descendente. Pero en la parte destinada á los hombres de letras de Badajoz y sus contornos sigue el orden cronológico, en razón, según conjetura Dozy, á que los de esta comarca, más allegados al autor, hubieran llevado á mal ser ya calificados por éste, sólo por el puesto que ocupasen en su libro. En cada uno de los capítulos la norma que se sigue es la siguiente: primeramente describe en prosa poética algo de la vida del autor, citando sus obras y elogiando sus facultades literarias; luego siguen extractos, á veces muy extensos, de los escritos del autor biografiado, ora sean éstos en prosa, ora en verso.

La *Dzajira* fué compendiada por Abú-l-Fadhal Chimaleddin Moh. b. Mocarram (Hachi, III, pág. 331), autor no español según parece, muerto en el 711 (*Abb.*, I, 215).

Además de la *Dzajira*, compuso Aben Bassám las siguientes obras:

2. *Libro de la columna ó del apoyo sobre las poesías verdaderas ó auténticas de Almotamid b. Abbad* (كتاب الاعتماد على ما صحّ من اشعار المعتمد بن عباد). Con título parecido escribió una obra histórica Aben Al-Labbana (*supra*, pág. 175).

3. *Libro de la corona con la colección de poesías de Abdelchalil* (كتاب الاكليل المشتمل على شعر عبد الجليل). Es una colección, por orden alfabético, de las poesías de Abdelchalil b. Wahbún.

4. *El collar de perlas, sobre la correspondencia ó epistolario de Aben Thahir* (سلك الجواهر فى ترسيل ابن طاهر). En este libro publicó extractos de las epístolas en prosa rimada escritas por Aben Thahir, príncipe de Murcia.

5. *Fragmentos escogidos de las poesías de Dsu-l-Wizarataini Abú Bequer b. Ammar* (نخبة الاختيار من اشعار ذى الوزارتين ابى بكر بن عمار).

6. Cítanse también la *Dzajira de la Dzajira* (ذخيرة الذخيرة) y *El secreto de la Dzajira* (سرّ الذخيرة), títulos con los cuales se designa tal vez una misma obra, la que contenía los poemas satíricos del autor, y que por su índole no estaba destinada al público en general, sino solamente á cierta parte de él.

Si es cierto, como se ha dicho, que para juzgar á un autor basta con leer el prólogo de su obra, nuestros lectores podrán formarse idea de las dotes literarias y del grado de instrucción de Aben Bassám por el amplio extracto del prólogo de la *Dzajira* que á continuación les ofrecemos.

[1] La noticia del contenido de esta cuarta parte se ha sacado del *Prólogo* de la *Dzajira*, pues hasta ahora no sabemos que exista en ninguna de las bibliotecas que conocemos.

Después de encabezar su obra con las invocaciones de costumbre, Aben Bassám prosigue de este modo: «Fruto de las bellas letras, cuya gran excelencia y utilidad no pueden ponerse en duda, son las epístolas en prosa y los versos dispuestos de una manera elegante, matizados de bellezas; difúndense aquéllas como se esparcen las gotas en las flores, mientras que éstos aparecen tan bien ordenados y dispuestos como los collares en los cuellos de las vírgenes. Hubo siempre hasta ahora en ésta nuestra España, muy distante (de los demás países islámicos), varones que sobresalieron en ambas maneras de escribir; varones que fueron lo que fueron por la solidez de pensamiento, por la pureza de estilo y por la dulzura que atrae y embelesa los ánimos. Pronunciaron sentencias admirables, como las visiones maravillosas que ofrece la obscuridad á aquél que en vano pretende conciliar el sueño; se dedicaron á los varios géneros de elocuencia con igual solicitud que la que empleó Al-Axá para casar á las hijas de Mohallacá [1]. Al ejemplo de los más excelentes maestros, prodigaron las bellezas en prosa y verso; en sus admirables poesías y epístolas pudieron competir con el sol espléndido y cuando declina á su ocaso.....» Prosigue ponderando la excelencia de la prosa y verso de los autores españoles, y continúa: «Sin embargo, los que en este país escribieron sobre historia literaria, no se propusieron otra cosa que seguir é imitar á los escritores de Oriente: se apoyan en las historias de éstos mil veces repetidas, como se apoya la Tradición en la autoridad de Catada; de tal modo, que si en aquellas regiones grazna un cuervo, ó en la más lejana comarca de la Siria ó del Irac susurra una mosca, doblan su rodilla ante esto, cual si fuese un ídolo, y leen estas cosas como si se tratase de un libro notable. Por lo que á nuestros tiempos se refiere, las historias admirables y los versos excelentes de nuestros autores se destinan al lugar donde yace la camella del peor género, donde duerme la camella extenuada; nadie perfecciona con ellos su corazón ni su espíritu, nadie emplea su mano ni su lengua en cuidar de tales cosas. Indignado por esta manera de obrar de nuestros contemporáneos, y renegando de tal costumbre, empecé á reunir lo que pude encontrar de los hermosos escritos de mi tiempo y á escudriñar los monumentos de ingenio que legaron mis compatricios y coetáneos; lo cual hice movido de mi celo, y porque me dominaba la ira al ver que aquí, en este esclarecido país, aunque haya producido muchos doctos literatos, se toman por nuevas sus lunas llenas y sus grandes mares por insignificantes charcas de escaso caudal. Ya hace tiempo que los hombres menosprecian la instrucción y tienen en poco á los varones eruditos. ¡Cuántos escritores notables han existido cuyos escritos habían perecido aun antes que ellos emigrasen de este mundo! ¡Quisiera saber quién sea el que prêtende que la instrucción es patrimonio de una sola edad, y que únicamente los orientales han descollado por sus hermosos escritos! Pues he descrito (en este libro) tales cosas que conmoverán los ánimos y fascinarán á los poetas y *catibes*, cosas que han sido compuestas por escritores de este tiempo.

»Nada quise decir de los versos compuestos en los tiempos de la dinastía omeyya, ni de los que se publicaron en elogio de Almanzor, toda vez que Aben Farach, oriundo de Jaén [2], que participaba de mis ideas acerca de la justicia y la equidad, y se indignaba igualmente que yo, dictó ya sobre los escritos de sus coetáneos el *Libro de los huertos*, en el cual imitó el libro titulado *La flor* [*de las enseñanzas*] *del Ispahaní*. No he tocado, pues, lo que aquél trató, ni de ello he hecho mención; me limité á tratar de mis contemporáneos, á quienes yo mismo ví, ó conoció alguno de los hombres de mi tiempo, porque repetir aquello que ya se ha dicho y volver nuevamente sobre ello, causa tedio y mueve á náuseas.....

»En este *diwán* ó colección que he titulado *Tesoro de los escritos elegantes de esta Península*, he expuesto tales cosas sacadas de la admirable doctrina y de los inimitables escritos en prosa y verso de nuestros autores, que son más dulces que las secretas palabras que usan los amantes cuando nadie los observa, y producen mayor placer que los convites en que circulan las copas y resuenan las cítaras por el movimiento de las cuerdas. Pues desde aquel tiempo en que los habitantes de esta Península fueron príncipes de la elocuencia y varones eminentes en la poesía y composición de epístolas, se difundieron tanto que

1 Sobre la historia á que se alude en este pasaje, véase de Sacy, *Chrest.*, II, 473.

2 De quien hemos tratado en el núm. 36 de este libro.

hicieron olvidar los mares, y brillaron con tal intensidad que competían con el sol y la luna. Su estilo ora es sutil como el aire, ora sólido como la dura roca, lo cual expresó uno de ellos, Abde-l-Chalil b. Wahbún, describiendo el carácter de su poesía:

—«Es blanda, suave, como el canto de la paloma en las florestas; es también robusta, como el águila que hiende el aire.»

»Y esto es así, aunque habiten en estas regiones y sean vecinos de los romanos; aunque su país sea el último de aquéllos que subyugaron los musulmanes y el término impuesto á las hazañas gloriosas de los árabes: por todas partes los rodean el Océano, los romanos y los godos. No es tierra abundante en cascajo, sino que tiene montes semejantes al Tabir [1]; no dispone de poca agua, sino del caudaloso mar. Abú Alí el Bagdadense, que vino á España en tiempo de los omeyyas, cuenta lo siguiente: «Al venir á Cairoán, me fijé durante el viaje en los habitantes de los pueblos que me salían al encuentro, y los encontré estúpidos y atontados, mas no en el mismo grado, sino que eran más ó menos obtusos de inteligencia según que su residencia estuviera más lejos ó más cerca de Oriente, de tal modo que, concediendo á cada cual lo suyo y estableciendo comparación, casi podría decir que el lugar que ocupaban en cuanto al camino, era el que ocupaban con respecto á la ilustración. Al llegar, pues, á Cairoán dije: —Si los habitantes de España son en la misma proporción más torpes que los que he visto estos días, más que aquéllos que antes había visto, en este país tendré necesidad de intérprete.» Pero sucedió de muy distinto modo, pues he oído que Abú Alí, después de haber narrado estas cosas, solía manifestar su admiración por la agudeza de ingenio propia de los habitantes de este país.....

»Si no temiera que lo que ahora me ocurre apartara mi saeta del blanco que en este libro me he propuesto, mencionaría aquí algunas de las cosas admirables que ocurrieron á los españoles, ó reproduciría algunos de sus dichos graciosos é ingeniosos. Pero ya se presentarán bastantes de estas cosas en este mismo libro, y, si Dios quiere, muchas más de las que pudieras desear y esperar. Acaso habrá entre los lectores quien juzgue que he dejado de mencionar muchos literatos, que he citado á hombres desconocidos y callado respecto de varones esclarecidos. Para que no me acusen con sobrada precipitación, quisiera que estos tales tuvieran presente que compuse este libro en tiempo en que habían desaparecido de mí los honores y trocádose en menosprecios; en tiempo en que mi espada estaba cubierta de mellas, en que mi alegría era escasa y en que ya se había despedido y alejádose la juventud; sepan también que yo he compilado este libro con papeles y colecciones dispersas y tan deterioradas, que parece pertenecían á los siglos pasados, y que mostraban alguna semejanza con los restos de las tiendas ó casas en ruínas; habían sido escritos por hombres necios, los cuales trazaron letras parecidas á las líneas ondulantes que describe la serpiente, ó á los movimientos de las hormigas en sitios ventosos. Donde estos tales creyeron escribir con acierto, escribieron erróneamente: cuando juzgaron que habían vertido rectamente el pensamiento del autor, la alteraron y corrompieron, de tal modo, que el que menos puede esperar llegar á entender lo escrito es el mismo copista, y éste es el primero en dudar y vacilar sobre el sentido de sus escritos. Pues bien: yo he removido los cerrojos de tales escrituras; he roto sus lazos y cadenas, con tal éxito, que ahora son claras y manifiestas y brillan como modelos de elegancia y de belleza. Duéleme, sin embargo, que de muchos á quienes he citado en este *diwán*, ningún escrito he encontrado referente á su vida, ni tampoco he visto las colecciones de sus versos, pues todas estas cosas me hubiesen auxiliado mucho en mis propósitos; pero lo que pude encontrar lo examiné con diligencia: en este punto he arrebatado á la obscuridad muchas cosas; he luchado con una prolija investigación y con el tiempo, cuyas peripecias cambian sin cesar, con tan feliz resultado, que he expuesto en este libro cosas tales respecto de las historias de los varones de esta región, por las cuales acaso habré superado á los orientales.

»Pongo á Dios por testigo de que no fué mi propósito en este libro herir con la calumnia á ningún varón eminente, ni realzar sus méritos para deprimirle, pues el que busca defectos los encuentra fácilmente..... Las ideas son como aquellos receptáculos cuya agua nunca desaparece, son astros que nunca se ocultan: quien, pues, intenta comparar y juzgar los in-

[1] Aquí se halla el texto corrompido, y, por tanto, no hay seguridad en la traducción.

genios entre sí, este tal emprende una tarea muy ímproba y peligrosa.....

»En este *diwán* se han reproducido los versos y las epístolas, no se han explicado ni ilustrado; daré las historias y los poemas; pero las cosas más obscuras que hay en ellos, ora se refieran á la dicción, ora al pensamiento, no me detendré á interpretarlas. Sin embargo, en muchas ocasiones, ora en el curso de la narración, ora al descubrir el rostro de hermosa virgen, algo he tocado de estas cosas, principalmente de los giros retóricos, del arte de bien decir, guía y fundamento de toda poesía, la cual enseña por qué un poema es superior á otro y en qué cosas difieren; lo que á este ramo del saber se refiere, he creído que debía indicarlo y exponerlo.....

»Han existido en estos tiempos algunos esclarecidos literatos, más dignos que yo de correr en este estadio, los cuales hubieran escrito con más elegancia que yo acerca de los grandes varones por mí citados, de tal modo, que hubiesen desentrañado las sentencias más abstrusas y recónditas; hombres que son más ilustrados que yo, y que hubiesen puesto al descubierto el sentido de las sentencias, el cual se halla como revestido de un hermosísimo ropaje. Mas en las cosas que he emprendido y que me propongo tratar, soy semejante al aura matinal que precede á la aurora, y á la suerte que ocupa el lugar de la mejor. No diré que haya escrito siempre con suprema elegancia, pero sí que he explicado muchas veces mi pensamiento con claridad y precisión; no presumo de haber presentado cosas nuevas, pero tal vez haya escrito bien siguiendo á otros; dispuse con solidez las cosas que había reunido; junté las que se hallaban dispersas; y al exponer los escritos que llegaron á mis manos, conseguí que fácilmente pudieras carecer de los que no me fué fácil alcanzar. Anduve por entre las poesías y las epístolas como andan las tiernas niñas por entre las flores blancas y amarillas; pasé de lo serio á lo jocoso, como pasa la reunión de los amigos desde los lugares abrigados á los lugares umbríos, ó como el carnoso camello trueca alegre el collado por la planicie. Con las epístolas y poesías que me ha sido posible coleccionar, he intercalado noticias sobre los combates y las anécdotas que tenían con ellas alguna relación ó que podían narrarse con oportunidad; como trataba del siglo v de la Hégira, he expuesto algunas calamidades que en él ocurrieron, descrito las guerras civiles, y narrado tanto los hechos abominables y torpes como los laudables y hermosos; he enumerado las causas por las cuales aconteció que los cristianos se apoderaran de esta región, y he dado á conocer brevemente cómo sucedió que nuestros reyes se vieran privados del mando y arrojados de su territorio. He explicado estas cosas con palabras que excitarán la curiosidad, y que harán que las cabras de la montaña desciendan á los hondos valles. Para este objeto, he puesto mi confianza en la *Historia* de Abú Merwán b. Hayyán [1], cuyos párrafos he insertado íntegros ó en extracto; mas cuando me he visto privado de su obra y carecido de su ordenada narración, he procurado guiarme por las huellas de lo que ya pasó....., pues perdí la memoria al mismo tiempo que las riquezas que poseí algún día.»

Continúa diciendo, entre abundancia de imágenes y extraños giros de dicción, que no es poeta de profesión; pero que, así y todo, procurará en este libro exponer algunos lugares retóricos y explicar algo de su tecnicismo. «Además, dice, cuando me he visto en posesión de un hermoso pensamiento, ó he encontrado una frase elegante, he dicho quién fué el primero que la empleó y quién luego aumentó ó disminuyó su belleza. Mas no de modo que diga en absoluto «éste la tomó de aquél;» pues los ingenios de varios llegan muchas veces á un mismo sitio, y donde se ha puesto una uña, luego se pone otra. Pues la poesía es un hipódromo en que los caballos son los poetas.

»Este libro (¡pongo á Dios por testigo!) procede de un hombre cuyo pecho se halla lastimado, y cuya tranquilidad y alegría de espíritu han desaparecido entre las mudanzas del tiempo, semejantes á los diversos colores del camaleón. Y en efecto, salí de la ciudad de Santarén, última de las de Occidente, cuando mi espada se hallaba llena de muescas ó mellas, y estaba yo cohibido por el miedo; después que me fueron arrebatadas todas las riquezas, tanto las que había adquirido por herencia como las que yo mismo me había lucrado, habiendo perecido todo lo que se hallaba á la vista, bien así como lo que se había ocultado; lo cual ocu-

1 A quien consagramos el núm. 114 de este libro.

rrió á causa de las repetidas incursiones de los cristianos contra nosotros hasta el extremo de aquella región. Nacido de noble linaje, no necesitaba allí ganarme el sustento con el trabajo material, lo que es impropio de mi posición; poseyendo yo viles siervos, no necesitaba recorrer los varios países; pero los cristianos acabaron con esta mi posición desahogada. Si las aves de Catá no hubiesen sido excitadas por la noche, dormirían. Mas cuando ya estallaron allí todas las cosas en medio del terror y del tumulto, púseme precipitadamente en camino con algunos compañeros; recorrí desiertos en los cuales el oído argüía de falsedad á la vista, y en los que las calamidades que cayeron sobre nosotros tenían aterrorizados nuestros ánimos;

—Desiertos en los cuales aun el lobo moriría de hambre, y en que ni siquiera volara el cuervo;

hasta que fuí libertado, como lo es la luna de la última noche del mes, y salí como sale la suerte en el juego de dados. Fuí, pues, á Sevilla en ocasión en que mi ánimo hallábase agobiado por varios cuidados, habiendo perdido la mayor parte de él á causa de las penas;

¡Y ojalá me hubiera sido dado vivir con aquella parte que había sobrevivido!

Pero, no, allí permanecí sepultado;

sólo gozaba de la sociedad estando solo, y no disponía de provisión alguna de boca, á excepción de aquello que me restaba del viaje. Allí es más escasa la instrucción que lo es (en todas partes) la constancia en cumplir lo prometido, y el hombre de letras es allí menospreciado, más que la luna en tiempo de invierno. Miden á cada uno (no por su virtud ó ilustración, sino) por sus riquezas; dan el ejemplo en cada ciudad hombres rudos é ignorantes; basta á cada cual que sus riquezas estén seguras, aunque se merme su dignidad, y que posea mucho oro y plata, aunque tenga escaso caudal de religión y nobleza.

»Este *diván* (colección) era sólo un proyecto que no se había manifestado al exterior..... hasta que apareció sobre la tierra sevillana la estrella que trajo á ella la felicidad y el poder; hasta que sopló en ella el viento, por el cual adquirió nuevo vigor y lozanía todo cuanto se refiere á la religión y al poder civil; hasta que alentó sobre ella el espíritu, por el cual consiguió lo que había esperado y la deseada seguridad: hablo de aquel supremo príncipe..... [1], que es el sumo astro en su cielo.....; defensor de todo aquél que ha sido injustamente tratado; liberal con aquél que en vano había pedido una dádiva; que vivifica toda enseñanza, y junto al cual los varones doctos habitan como en amenos prados en tiempo primaveral; un príncipe que desea y consigue que acerca de ella (la instrucción ó doctrina) se escriban excelentes libros; ¡ojalá Dios haga eterna su vida; ojalá haga que sus enseñas militares sean llevadas hasta las mismas estrellas, y que toda la tierra sea presa de sus armas y de sus plumas! Las aves de esta tierra salieron volando á su encuentro (los poetas); los peregrinos y visitantes le elogiaron é invocaron solemnemente, y varones excelentísimos, antes vejados y oprimidos, experimentaron su benéfica protección.....» Continúa exponiendo los favores de aquel príncipe prodigados á los literatos que ya murieron, y dice que sólo siente que el destino no les hubiera prolongado un poco la vida «para que hubieran visto que aquella doctrina, antes tan menospreciada, era ahora objeto de las mayores distinciones; para que hubieran presenciado cómo se restituyó al islamismo su pristino esplendor, y cómo se dispersó y desvaneció la densa turba de las acciones tiránicas.....» Prosigue el panegírico del príncipe almoravide, á quien dedica su libro, y expone luego el plan y método que se propone seguir y de que ya hemos dado cuenta.

¿Quién fué este príncipe á quien tanto celebra Aben Bassám en su libro? ¿Quién este Mecenas de los literatos de su tiempo? En el códice de Aben Bassám no se expresa, según hemos dicho; pero cree Dozy, por las circunstancias que en él concurren, que no es otro que Abú Bequer b. Ibrahim, casado con una hermana del emperador Alí.

III. *Obs. crít.*—Hablando de la importancia del códice por él descubierto en Gotha, dice M. Dozy (loc. cit., pági-

[1] En el original se halla en blanco el nombre de este príncipe, tal vez porque el copista se propuso escribirlo luego con grandes y hermosos caracteres.

na 207) [1]: «Pero, examinando más cuidadosamente este volumen, noté que se recomendaba tanto por la importancia y gravedad de las materias tratadas, que aportaba tantas noticias nuevas para ilustrar la historia, tanto civil como literaria, de los árabes españoles, que no me era lícito hablar de ellas sólo de paso, sino que había que tratar de ellas *exprofesso* y separadamente.»

A pesar de este juicio tan favorable, extensivo á todas las partes de esta obra, parece que Dozy nunca pensó en publicar íntegro el texto á causa de las imperfecciones de los códices conocidos, y á causa también de la dificultad que ofrece para su inteligencia el lenguaje semi-poético ó prosa rimada de que casi siempre se sirvió el autor. Pero así y todo, Dozy entresacó de esta obra cuanto encontró de más importante; y tanto en el primero y tercer tomo de su citada obra *Loci de Abbadidis*, como en las tres ediciones de sus *Recherches*, ofrece al lector numerosas y peregrinas noticias, ya sobre los reyes de Sevilla, ora referentes al Cid, á la toma de Barbastro por los normandos, etc., noticias tomadas de esta singularísima obra.

M. Dozy establece un paralelo entre Aben Bassám y Aben Jakán (*supra*, número 162), quien escribió unos veinte años después de aquél su obra *Alkalayid* (*Los Collares*), basada en un argumento parecido al de la *Dzajira*, y de este juicio comparativo diremos breves palabras: «Si se atiende al fondo de la doctrina, no hay comparación posible: la obra de Aben Bassám se recomienda por sí misma, por su utilidad real, pues aparte de los preciosos restos que nos conserva de Aben Hayyán, encierra una multitud de datos nuevos é interesantes para la historia civil y literaria, en tanto que la de Aben Jakán, sin ser inútil como algunos pretenden, es menos útil desde este punto de vista. Mas consideradas ambas obras en cuanto á la forma, al estilo poético que emplean, y juzgadas según las ideas y gusto literario de los árabes, para quienes escribían, cree Dozy que la palma debe adjudicarse á Aben Jakán. Nunca en éste faltan ni lo atrevido de las imágenes, ni la abundancia de la dicción, ni la resonancia y ritmo del lenguaje; adviértese, en cambio, en Aben Bassám cierta dificultad y pobreza en este punto. Aben Jakán se acerca más que Aben Bassám á la pureza y elegancia de la oración arábiga; éste se acomodó más que aquél al modo de hablar de sus contemporáneos. Pero hay en este género literario una cosa importantísima en que Aben Bassám lleva sobre su contemporáneo una indiscutible ventaja, cual es la superioridad de su ilustración y cultura literaria. Realmente Aben Bassám fué docto como pocos; habíase asimilado perfectamente la antigua historia de los árabes, los versos de sus poetas y los proverbios que se hallaban en circulación; en cambio, Aben Jakán había profundizado poco en esta recóndita doctrina; así que, cuando la narración le lleva á una situación difícil, falto de fuerzas y de lastre, suele caer torpemente en el abismo de la ignorancia. Aquella exuberancia de doctrina hace que Aben Bassám compare con frecuencia los versos de los modernos poetas con las producciones de

[1] «At volumen accuratius pertractans, vidi *illud tantopere se commendare rerum tractatarum pondere et gravitate, tot nova illud conferre ad historiam Arabum Hispanorum cum civilem, tum litterariam, illustrandam*, ut de iis mihi non liceret in transitu tantum loqui, sed dedita opera et separatim esset agendum.»

los antiguos, exponga las imitaciones que de éstos se han hecho, y cuando lo requiere el asunto, presente á la vista del lector un punto de historia antigua convenientemente dilucidado; así que no sólo produjo una obra mucho más útil, si que también de más agradable lectura [1].

172

ABEN AL-ARABÍ (Abú Bequer) [2]

I. *Biog.*—Una de las principales lumbreras de la literatura jurídica arábigo-española es el autor con cuyo nombre encabezamos este artículo. Nacido en Sevilla en el mes de Xabán del año 468 (1076), dirigióse á Oriente cuando sólo contaba diez y siete años de edad; estuvo en la Siria, en Bagdad, en la Meca, en Egipto y Alejandría; en todas partes se apresuró á inscribirse como discípulo de los más famosos jurisconsultos, entre ellos del Thorthusí, del Xexí y del famoso Algazalí. Muerto su padre en Alejandría el año 493 (1099), regresó á Sevilla precedido de tal reputación, que afirma Aben Pascual haber aportado á España mayor caudal de conocimientos que ninguno de los que le precedieron en estos viajes á las escuelas de Oriente (وقدم بلده اشبيلية بعلم كثير لم يدخله احد قبله ممن كانت له رحلة الى المشرق). Los biógrafos agotan el largo repertorio de sus frases encomiásticas al tratar de este musulmán: Aben Pascual le llama *el sabio, el háfiz de inmensa erudición, el sello de los sabios de España y el último de sus hombres ilustres* (العالم الحافظ المستبحر ختام علماء الاندلس واخر ايمتها); Almakkari le llama *gloria del pueblo árabe* (فخر العرب); el Secundí y Aben Said le citan en sus epístolas como un prodigio de erudición, y todos ponderan la gran flexibilidad de su talento en amoldarse á los estudios más diversos, sobresaliendo en todos ellos; se hacen lenguas de su penetración, de su fácil memoria, que le permitía aprender diariamente hasta 17 hojas de una de las obras que estudió; de su elocuente palabra, por la que superaba á todos sus contemporáneos; de su perspicacia para distinguir lo verdadero de lo falso, y del ardor que mostraba en difundir la ciencia. Distinguíase al propio tiempo por la amenidad de su carácter, por la finura de sus modales, por su afabilidad, por sus sentimientos humanitarios con el desvalido, por su modestia y constancia en la amistad. En Sevilla desempeñó el cargo de cadhí mayor ó supremo *(cadhí-l-codhat)*, haciéndose objeto de admiración por la firmeza de carácter que demostró en el desempeño de tan alto cargo y por la severidad con que castigó á los criminales. Obligado á salir de España á causa de cierto motín que surgió contra él por haber adoptado algunas medidas impopu-

[1] Este juicio de M. Dozy coincide en un todo con el que había formulado mucho tiempo antes uno de los autores árabes, el Hicharí (véase *Abb.*, III, 73.)

[2] Mohammad ben Abdallah ben Moham. b. Abdallah b. Ahmed b. Moh. b. Abdallah b. *Alarabí*, llamado vulgarmente *Abú Bequer ben Alarabí*.—Aben Pasc., 1.181.—Add., 179.—Almak., I, 477; II, 122.—Ab. Jak., *Mathmah*, 62.—Ab. Jalik., II, 292. Id. trad. Slane, III, 12.—Dsahabí.—Reinaud, *Introducción*, cxxiii.—Laf. Alc., *Cat.*, pág. 26.—Cas., II, 16, 134.—Gay., I, 470.

lares, trasladóse á Africa, continuando en sus tareas docentes que eran más de su agrado, hasta que la Parca cortó el hilo de su existencia en el 543 (1148-9) [1].

II. *Bilb.*—En cuanto á sus obras histórico-geográficas, podemos citar las siguientes:

1. *Tratado sobre la disposición ú orden del viaje* (كتاب ترتيب الرحلة). Este libro contiene multitud de anécdotas y frases elegantes, algunas de las cuales han sido reproducidas por Almakkari. Este es, á lo que creemos, el libro que abre la serie de las *rihlas* ó relaciones de viajes que estuvieron muy en boga en tiempos posteriores.

2. *Libro de las partículas pequeñas y de los fragmentos* (كتاب العواصم والقواصم), obra muy famosa y que se hallaba en las manos de todos, según dice Aben Said [2]. En la Biblioteca de la mezquita de Túnez existe esta obra rotulada العواصم من القواصم. (Véase Codera, *Misión.....*, página 61.)

3. Un *Mocham* ó diccionario alfabético de sus maestros *(Fihrist)*, de que hace mención Aben Jair (pág. 427).

Escribió además muchos y extensos volúmenes, cuyo número asciende á cerca de 40, según Addabí (وعدة تواليفه نحو الاربعين تاليفا), aunque le sorprendió la muerte antes de haber dado la última mano á algunos de ellos. Entre las obras no históricas, tenemos noticia de éstas:

4. *Libro de las luces de la aurora* (كتاب انوار الفجر), que es una extensa colección poética en elogio del Profeta.

5. El titulado *Canon ó regla de la interpretación alegórica* (قانون التاويل). (*Hachi*, 9.345.)

6. El libro sobre *los juicios del Korán* (احكام القران), en seis tomos. (*A. Jair*, 54.)

7. El denominado التلخيص *(el análisis)* sobre cuestiones de controversia gramatical.

8. *El libro de la llama con exposición de la Mowatha de Málic* (كتاب القبس في شرح موطا مالك), y otros varios tratados teológicos y jurídicos ligeramente enunciados por Almakkari (I, 483.)

En el Escorial se conserva una obra jurídica indicada con el núm. 1.509, que, al decir de Casiri, es un autógrafo de este autor, quien lo escribió en Jerusalén el año 488 (1095).

[1] Cuenta Aben Jaldún que, cuando los almohades tomaron á Sevilla, se envió una embajada á Abdelmúmen para noticiarle el feliz éxito de aquella empresa: entre los distinguidos personajes que la componían se hallaba el cadhí Abú Bequer b. Alarabí. Abdelmúmen los recibió con el mayor agasajo ofreciéndoles pensiones y regalos, y al regresar á su patria, Aben Alarabí murió en el camino, siendo enterrado en Fez. (Gay., II, *Ap.* 51.)

[2] Este autor incluye la citada obra entre las que tratan de los *Principios de la Religión y del Derecho* (اصول الدين واصول الفقه); pero Abulfeda *(Anal. Mosl.*, I, 8) la cita entre las fuentes de su historia.

173

ABBAD BEN SARHÁN [1]

De Játiva; nació en el 464 (1071) y estudió en su país con los Benu Mofawaz y otros; pasó á Oriente y, después de algún tiempo de residencia en la Meca y Bagdad, regresó á Córdoba, donde se dedicó á la enseñanza, contando entre sus discípulos al biógrafo Aben Pascual, á quien autorizó para difundir sus enseñanzas (فسمعنا منه واجاز لنا ...). Murió en Marruecos en el año 543 (1148).

Aben Jair le atribuye un *Fihrist* (فهرسة) y Addabí añade que escribió libros (له تواليف).

174

EL CADHÍ IYADH (القاضى عياض) [2]

Nació á mediados de Xabán del año 476 (1083) en Ceuta, aunque era oriundo de Baza (بسطة), pues sus antepasados habitaron esta población, trasladándose luego á Fez, y de aquí á Ceuta, donde nació el que es objeto del presente artículo. Estudió en Córdoba, donde *lo pasó muy felizmente*, según él mismo atestigua en una poesía (Almak., I, 358), y tuvo por maestros á Aben Atab y Averroes entre otros muchos que fuera enojoso citar, pues dícese que el número de sus preceptores se aproxima á 100 (وشيوخ عياض يقاربون الماية). Fué uno de los hombres más sabios de su tiempo en el conocimiento de la historia antigua y genealogías de los árabes, de la gramática, lexicografía, filología y tradiciones; por esto le encontramos repetidamente citado como *el sabio del Occidente* (عالم المغرب), el más ilustrado de los hombres de su tiempo (اعلم الناس), y otras expresiones por el estilo.

Sostuvo amistosa y elegante correspondencia con el sabio sufi-almeriense Aben Alarif [3]; fué por largo tiempo cadhí de Ceuta, su patria, y en el año 532 (1137) de Granada; de allí pasó nuevamente á Ceuta, y de aquí á Marruecos, donde murió en 7 de Chumada II ó en Ramadán del 544 (1149), siendo enterrado en la Puerta de Eilán (junto á Agmat Eilán).

Las obras que se le atribuyen, son:

1. *Historia de los cordobeses* (اخبار

[1] Abú-l-Hasam Abbad ben Sarhán ben Moslim ben Sid Annas el Maafirí.—A. Pasc., 970.—Addabí, 1.119.

[2] *Abul-Fadhal Iyadh* ben Musa ben Iyadh b. Amrú b. Musa b. Iyadh b. Moh. b. Musa b. Iyadh el Iahçobí el Sebtí el Malikí.—Almak., I, 358.—Ab. Jalik., II, 116. Id. trad. Slane, II, 417 y 684.—A. Pasc., *Açç.*, 972.—Dsahabí, XVI, 5.—Cas., II, 112.—Wüst., 246.—Add., 1.269.—Aben Alkadhí, 277.—A. Jakán, *Calaid.*, 255.—*Ih.* de la Acad., III, 153.—Slane, *Proleg.*, II, 476.—Hachi, II, 132.—A. Alab., *Moch.*, 279.

La vida de este autor se halla descrita en el cód. 2.106 de París con el título de ازهار الرياض فى اخبار عياض *(Las flores de las praderas sobre las noticias de Iyad)*, obra compuesta por Ahmed el Magrebí, sobrino de Almakkari.—Existe también en la Acad. de la Historia. *(Ms. ár.*, núm. 36.)

[3] Véase su noticia en A. Jalik., trad Slane, I, 150.

(القرطبيين. *Hachi*, 215. Debe hallarse en Fez, según noticias del Sr. Codera.

2. *Las seis fuentes acerca de la historia de Ceuta* (العيون الستة (*) فى اخبار سبتة). *Hachi*, 2.229, 8.471, 9.200. Según indicios, debe hallarse también en Fez. Esta historia contendría tal vez noticias de interés para esclarecer las dudas que se suscitan respecto de los primeros tiempos de la conquista.

3. *Clases de los maliquitas* con el título de *Disposición de los ingenios y aproximación de los caminos para el conocimiento de los sabios de la secta de Málic* (ترتيب الهدارك وتقريب الهسالك لهعرفة الهالكية, obra adquirida recientemente para la Academia de la Historia. (Véase Codera, *Misión histórica*, 176, seis tomos.) *Hachi*, 2.889. Esta obra ha sido objeto de grandes elogios.

4. El libro titulado *La salud, acerca del conocimiento de los derechos del Elegido* (Mahoma) (كتاب الشفاء بتعريف حقوق الهصطفى), libro muy estimado entre los musulmanes y considerado como la principal obra de A. Iyadh: contiene la historia de la vida y costumbres de Mahoma. *Hachi* (7.612) trae una descripción detallada de esta obra. Nacional de Madrid, 56 y 465; Gotha, 719; Museo Británico, 147, 840; Argel, 1.668, 1.669, 70, 71 y 72, impreso en el Cairo en 1276 (1859). —Un comentario de esta obra fué adquirido por el Sr. Lafuente. (Véase *Cat.*, página 37, y G. Robles, 198.)

5. *Cuerpo de historia* (التاريخ للقاضى عياض). *Hachi*, 3.884.

6. *Libro de la riqueza ó suficiencia* (كتاب الغنية): noticias de algunos faquíes y doctores españoles y africanos. *Hachi*, 8.652.—Lafuente Alc. (*Cat.*, pág. 40) indica los personajes biografiados en esta obra. En el *Cat.* del Sr. Guillén Robles, núm 307[6].

7. *El Diccionario de los maestros de Aben Socarra* (كتاب الهعجم فى شيوخ ابن سكرة).

8. Un comentario sobre la tradición de una mujer llamada Omm-Zaraa [1] (شرح حديث ام زرع).

Dejó también algunos escritos expositivos de la *Mowatha* de Malik y de las *Sahihas*.

En la obra bibliográfica de Abú Bequer b. Jair hallamos también mención de un *Fihrist* (فهرسة) de este autor.

175

EL NOMAIRÍ (Abú Abdallah) [2]

Natural de Granada y maestro de Aben Pascual (صاحبنا), muy versado en tra-

(*) Gay. escribe الفنون الستة, *las seis divisiones ó partes*. Wüst. traduce *Observaciones preciosas acerca de la historia de Ceuta*.

[1] Con el mismo título se atribuye en Almak. una obra al famoso Abú Bequer b. Alarabí, de quien tratamos en el núm. 172.

[2] Moham. ben Abderrahmán ben Alí *el Nomairí* (النميرى).—A. Pasc., 1.183.—Hachi, I, 364.

diciones é *historias*, sobre cuyas materias dejó algunos escritos que no se mencionan.

Su muerte ocurrió en su ciudad natal y en el año 544 (1149).

176

ABEN AL-DABAG, DE ONDA [1]

Natural de Onda, aunque residió en Murcia. Gran conocedor de la tradición mahomética y de los hombres y vestigios de la misma, por lo cual fué considerado como el *término y coronamiento de los tradicioneros de España* (وهو خاتمة المحدثين بالاندلس), ejerció el ministerio de la predicación en su país por algún tiempo, y murió en el 546 (1151); había nacido en el 481 (1088).

En Aben Jair (436) se habla de una composición suya de las tituladas *Fihrist* (فهرسة). Y el mismo autor (219) cita otro tratado rotulado *Obscuridades y vaguedades* (الغوامض والمبهمات).

En el *Mocham* y en la *Tecmila* de Aben Alabbar se mencionan dos obras con los títulos de *Clases de tradicioneros* (طبقات المحدثين) y *Clases de los principales jurisconsultos* (طبقات ايمة الفقهاء), las cuales se hallan atribuídas á un *Aben Addabag*, que suponemos deba identificarse con el que forma el objeto de este artículo.

Dsahabí le atribuye un tratado sobre los *nombres de los hafices* (في اسماء الحفاظ).

177

ABÚ AMIR BEN YANNAK [2]

Nació en Játiva en 482 (1089), y muy en breve se dedicó á los estudios del Corán y de la Tradición, teniendo por maestro en estos últimos al famoso Abú Alí Aççadafí. Pasó á Córdoba y frecuentó sus escuelas, aprendiendo en ellas con toda perfección la lengua y literatura arábigas, la poesía y arte métrica; penetró también en los dominios de las ciencias naturales, cursando la medicina en Sevilla bajo la dirección de Abú Alalé ben Zohr, descendiente del famoso Avenzoar. A tan gran cúmulo de conocimientos se unían excelentes prendas personales, así de cuerpo como de espíritu, constante amor al estudio y trabajo científico, por todo lo cual su fama se extendió en gran manera, según refiere Aben Alabbar.

Escribió una obra histórica *Sobre los*

[1] *Abú-l-Walid* Yusuf b. Abdelaziz b. Yusuf ben Omar ben Fierro (بن فيرّة), conocido por *Aben ad-Dabag el Ondí*.—Dsahabí, XVI, 9.—*Açç.*, 1.395.—Add., 1.445. Llamósele así para distinguirle de otros varios que han llevado el sobrenombre *Ad-Dabag* (el curtidor), uno de los cuales ha sido ya biografiado en el núm. 52 de este libro.

[2] Mohammad ben Yahya ben Mohammad ben Jalifa ben *Iannak* (ينّق) *abú Amir*.—Aben Alabb., *Tec.*, 674.—*Mocham.*, 145.

El nombre *Yannak* corresponde al latino *Ennecus* y castellano *Iñigo*.

reyes, los varones distinguidos y los poetas de España (كتاب فى ملوك الاندلس والاعيان وشعراء بها).

Murió á últimos del año 547 (1152-53), en su ciudad natal.

178

EL HICHARÍ (Abdallah b. Ibrahim) [1]

I. *Biog.*—Nació este escritor, según Casiri [2], en el año 500 (1106) y en Guadalajara, cuya historia había escrito su padre. (Véase *supra*, núm. 135.) Cuando fué conquistada por Alfonso VI, según refiere Aben Aljatib y Almakkari, se retiró á Silves, y después de haber recorrido muchas comarcas y de haber explicado retórica en Granada, pasó á Alcalá la Real, donde fué muy bien recibido por el señor de esta población, Abdelmelic ben Said, literato y muy amigo de los hombres de letras. Pasó luego á Rueda (Rueda del Jalón); y como por entonces el emir de esta población, Almostançir ben Hud, emprendiese una expedición contra los navarros, fué con él nuestro inquieto poeta; mas he aquí que en la batalla biscayense [3] le hacen cautivo los cristianos, y después de muchos trabajos y penalidades pudo rescatarle el citado Abdelmelic ben Said. Murió en el 550 (1155) [4].

Es por demás interesante el capítulo que á nuestro Hicharí consagra Aben Aljatib; de tal modo, que nos resolvemos á traducirle, sirviéndonos al efecto de la publicación que de él hace Dozy (*Loc. de Abbad.*, II, 143 y siguientes.)

Después de indicar que su padre era literato de gran valía y que escribió la *Historia de Guadalajara*, según ya indicamos antes, prosigue Aben Aljatib: «Su hijo Abú Mohammad fué ingenioso, *cátib*, poeta y muy dado á los viajes. Residió en la ciudad de Silves, después que los enemigos se apoderaron de su país, situado en la frontera. Vagando por estas regiones, compuso multitud de poesías y ocurriéronle varios lances (وله فى التجوّل اشعار واخبار). Pasó á Granada y dirigióse á Abdelmelic ben Said, señor de Alcalá [la Real]; pretendió ser admitido á su presencia; pero vestía un traje mugriento y desaliñado, y los porteros del palacio (القاعدون ببابه) le menospreciaron; mas habiendo hablado con dulzura á uno de ellos y rogádole que transmitiese al señor la noticia de su llegada, éste dió orden para que se le franqueara el paso. Entonces el Hicharí recitó

1 Abdallah ben Ibrahim ben Wazamor el *Hicharí* Abú Mohammad.—Hachi, II, 151.—*Ih.* de la Acad., III, 86.—Almak., II, 123, 506.—Dozy, *Abb.*, II, 141.—Gay., I, 319, 476.—Cas., II, 101 (le llama erradamente *Abdallah ben Todmir*).—Slane, *Proleg.*, I, página x.

2 Dozy supone que el *Hicharí*, autor del *Moshib*, habitó en Guadalajara antes de ser tomada por Alfonso VI en el 478 (1085), según parece inferirse de Aben Aljatib, de modo que ó yerra Casiri al suponerle nacido en el 500, ó se trata de otro individuo. Hubo otros individuos de esta familia que llevaron el mismo nombre, siendo, por tanto, muy fácil la confusión.

3 Véase Dozy (l. c.), pág. 144, nota 14, donde supone que esto ocurrió en el año 1138.

4 Casiri supone que murió en el año 591 (1194) en el cautiverio, después de dirigir á Almostançir varias poesías en que le pinta su triste situación y le suplica el rescate.

una *caçida* cuyo principio es como sigue:

—La grande y memorable fama de que gozas excitaron en mí el deseo de venir á tu presencia: vine, pues, y sirviéronme de guía los cantos de alabanza en tu honor.

—Vine, sin que hubiese enviado de antemano mensajeros de mi llegada; pues el mensajero era mi propio corazón [1].

A esta poesía pertenece el verso en que describe su vestido rústico, por el cual parecía desaliñado, y la excelencia que encerraba:

—Me hace semejante á la vasija de barro que contiene el vino: recrea el ánimo, pero es deforme á la vista [2].

Apenas Aben Said oyó este verso, le acogió honoríficamente y le ofreció regalos. El Hicharí permaneció todo un año junto á Aben Said y escribió en Alcalá su libro *Al-Moshib*..... Luego se ausentó de allí y se dirigió á Aben Hud, en Rueda (ابن هود بروطة). Como Aben Said le reprendiera por haberle abandonado, respondió: «Mi espíritu es inquieto y vocinglero (فقال النفس بوّاقد); me veo siempre obligado á emprender nuevos viajes.» En otra poesía se expresa así:

—Dícenme:—¿Por qué te hastías? ¿Aquí estás, y cuando todos están contentos tú emprendes el viaje?

—Y yo les digo:—Soy como la paloma, que cuando ha cantado sobre una rama, vuela luego á otra.

Dice Aben Said: «Cuando el Hicharí hubo llegado á Rueda, su emir Almostançir Ahmed b. Imado-d-daula b. Hud movió los reales para guerrear con los navarros (البسكنس); pero su ejército fué dispersado, y entre los que fueron cogidos prisioneros hallábase también el Hicharí [3].» Hecho cautivo permaneció en Navarra, y excitó con sus versos á Aben Hud para que le libertase del cautiverio; pero Aben Hud no se mostró generoso para con su amigo, y se desentendió de él. Entonces es cuando recurrió á Abdelmelic ben Said con estos versos:

—Hecho cautivo en Navarra (en el texto بسقاية), no veo á ningún musulmán.

—Me obligan á hacer lo que mis fuerzas no toleran; estoy atado con cadenas, me tratan con dureza y sufro indecibles vejaciones.

—¡Ay dolor! Exigen de mí que ejecute trabajos serviles, y por mi triste condición me veo forzado á practicarlos.

—Deseando ser libertado de estas miserias, ¿en qué varón generoso podría depositar mis esperanzas sino en tí, que eres el más noble de ellos por lo distinguido de tu linaje?

Le suplicaba también con estos versos:

—¡Oh esplendor de este tiempo! ¡No te cuidas de mí! Entregado á los placeres, ya te has olvidado de quien se halla en cautiverio.

—¡No es ésta la fidelidad de los varones nobles; pero ya tantos infortunios han

1 عليك احالني الذكر الجميل فجئت ومن ثنائك لى دليل
اتيت ولم اقدّم من رسول لان القلب كان هو الرسول

2 ومثلني بدن فيه خير يخفّ بها ومنظره ثقيل

3 Esta guerra entre Aben Hud y los navarros ocurrió entre el 530 y el 534. (V. Dozy, *l. c.*)

caído sobre mí, que me he acostumbrado á ellos! [1].

Habiendo recibido Aben Said estos versos, gestionó al punto su redención, de manera que, antes de un mes, ya pudo el Hicharí, restituído á la libertad, ir á juntarse con Aben Said, á quien dedicó poesías gratulatorias.

II. *Bibl.*—Por encargo de su protector, y antes de caer en el cautiverio, había escrito una obra histórica en seis volúmenes, con el título de *El locuaz ó charlatán (Almoshib), acerca de las excelencias de la gente del Magreb* (كتاب المسهب فى فضائل [او غرائب] اهل المغرب) [2]. Casiri yerra en cuanto á la noticia que da del contenido, suponiendo que es una *Historia de los fatimitas*, cuando en realidad es una *Historia general de España* [3]. Esta obra contenía la biografía de lòs hombres notables que vivieron desde el tiempo de la conquista hasta el año 530 (1135), con anécdotas y citas de sus poesías, con la narración de los principales acontecimientos públicos en que intervinieron, y con no pocas noticias geográficas de interés. El *Moshib* fué aumentado, continuado y extractado por la familia de los *Benu Said*, como se dirá en lugar oportuno. Esta obra, en la forma última que le dió Aben Said, es la que proporcionó á Almakkari los principales materiales para su compilación arábigo-española, y bien podemos asegurar, con el Sr. Moreno Nieto, que «si, como puede esperarse todavía, tuviéramos la dicha de encontrarla, nos indemnizaría, en gran parte, de la pérdida de las de Aben Hayyán, el Razí y demás escritores anteriores.»

179

ABEN HAMDÍN (Abú-l-Hasán)

Debió ser sobrino del famoso Aben Hamdín, que se proclamó rey de Córdoba, sobre el cual pueden verse Addabí, 685; *Tec.*, 119; Gayangos, II, 517, y Casiri, II, 116.

1 اصبحت فى بسقايا مُسلِما الى الاعادى لا ارى مُسلِما
مكلَّفا ما ليس فى طاقتى مصفَّدا منتهرا مُرغَما
أُطلَبُ بالخدمة واحسرتا وحالتى تقضى بان اخدما
فهل كريم يترجّى لها إلّاك يا اكرمهم منتهى

و بقوله

يا رئيس الزمان اغفلت امرى وتلذّذت راضيا لى باسرى
ما كذا يعهد الكرام ولكن قد جرى بى على العوّد دهرى

2 En Hachi (2.216) المسهب فى اخبار المغرب.

3 Aben Aljathib le atribuye otra obra con el título de *Huerto, acerca del arte del ornato en el estilo* (حديقة فى البديع). Este error (que compartió Hachi Jalifa) dimana de que el verdadero autor de esta última obra llevaba el mismo nombre que el autor del *Moshib*.

Sábese que escribió también sobre los sucesos del período que media entre almoravides y almohades. Se halla citado por Aben Aljathib en la biografía de Yahya ben Ganya.

Vivía en el 541 (1146), aunque ignoramos la fecha de su muerte.

180

ABEN HAMAMA

Historiador de mediados del siglo VI, que trata del período comprendido entre almoravides y almohades. Hállase citado por Aben Aljathib en la biografía de Aben Mardanix.

Uno del mismo nombre aparece como autor de una *Historia de Loja* (Simonet, *Crest.*, pág. 46) (وقال ابن حمامة فى تاريخه لوشة الخ).

No podemos proporcionar más detalles.

181

ABEN AL-IMAM (Abú Amrú) [1]

Fué natural de Silves, pero residió en Sevilla y Córdoba; profesó gran número de ciencias y fué orador distinguido y poeta inspirado.

Le incluímos en nuestras páginas por haber escrito una obra histórico-poética titulada *Collar de grandes perlas y lluvia de perlas menudas* (سمط الجمان وسقيط الرجان), que es una especie de *Suplemento* á las obras del mismo género, tituladas *Kaláid* y *Mathmah* [2]. Eran estas obras, según hemos visto, colecciones poéticas acompañadas de datos biográficos sobre los autores respectivos. A él se atribuye en la *Tecmila* un tratado *Sobre los poetas de su tiempo* (تاليف فى شعراء عصره), que sin duda se refiere á la misma obra anterior.

Murió después del 550 (1155), sin que podamos precisar el año.

182

ABDELMELIC BEN MASARRA [3]

Famoso literato que residió en Córdoba, pero que fué originario de Santa María de Levante (Albarracín). Su muerte ocurrió en Ramadhán del 552 (1157), y al decir de Aben Jair, dejó escrita una de las obras tituladas *Fihrist* (فهرسة).

183

ABEN AL-MOKRÍ [4]

Maestro de la ciencia jurídica en Granada; murió en el año 552 (1157), ó

1 *Abú Amrú* Otsmán ben Alí ben Otsmán ben *Al-Imam*.—Almak., II, 123.—Gay., I, 476.—Aben Alabb., *Tec.*, 1.833.

2 Véase *supra*, artículo de Aben Jakán, folio 72.

3 Abú Meruán Abdelmelic ben Masarra ben Farach ben Jalaf ben Ozair (عزير) el Yahçobí.—A. Pasc., 773.—Add., 1.079.—A. Alab., *Mocham*, 233.

4 *Abul-Hasán* Alí ben Mohammad ben Ibrahim ben Abderrahmán *Alchazarí*, llamado *Aben el Mokrí*.—Wüst, 251.—A. Alab., *Tec.*, 1.854.—Cas., II, 111 (le llama ben Albacrí).

En el texto impreso de Aben Alabbar se lee Alfazarí الفزارى y Aben Albekrí ابن البقرى, en vez de Alchazarí y Aben Almokrí, respectivamente.

557 (1161-2), dirigiéndose á Guadix [1].

Este célebre granadino publicó variedad de escritos (الفى تواليفى كثيرة), ora ascéticos, ora jurídicos, ora pedagógicos é históricos. Casiri trae el catálogo de sus obras tomado de la *Ihatha;* tales son, según él, las obras que dejó el personaje de que tratamos:

Obras ascéticas, divididas en 12 tomos, cuyo título es *Delicias de los justos.*

Virtudes en la luz difusa y perfecta (شمائل بالنور الساطع الكامل), que es una biografía y panegírico del Profeta. (Hachi, 7.638.)

La obra acerca del *método de estudiar,* distribuída en 30 partes.

Acerca del derecho civil y canónico, 15 tomos.

De *Teología mística,* dos tratados.

Un opúsculo con *Advertencias ó consejos á sus discípulos* (Ad discipulos monita).

Varios tratados acerca de Dios, del Corán y de la Tradición profética.

184

MOHAMMAD BEN ABDALLAH EL TOCHIBÍ [2]

Vivió en Játiva, pero fué originario de Cuenca (من اهل شاطبة واصله من قونكة); aficionado á los estudios históricos en que fué muy perito (وكان عارفا بالاخبار...).

Escribió una *Compilación sobre los sabios españoles, como continuación á la obra de Aben Pascual* (وله مجموع فى رجال الاندلس وصل به كتاب ابن بشكوال).

Murió en el 558 (1162).

185

AHMED BEN ABDERRAHMÁN ALASCAR EL JAZRACHÍ [3]

Dice la *Ihatha* que fué oriundo de Zaragoza, que sus padres residieron en Valencia y que nació en Almería el año 502 (1108); afírmase que fué tradicionero, fiel, jurisconsulto, *háfiz,* entendido en la ciencia del *Calam* [4], redactor de instrumentos públicos, escritor elocuente, poeta, que sirvió á las órdenes del cadhí de Marruecos, luego á las de Almamún; después desempeñó el cadiazgo de Granada y Sevilla, y también, á lo que parece, el cargo de bibliotecario (ولها صار الامر الى ابى يعقوب الزمه خدمة الخزانة العلمية ...)

Su obra principal es la rotulada *Luces espléndidas de las ideas* (que trata) *de los ascetas y varones piadosos que entraron en la Península española* (الانوار الفكار فيمن دخل جزيرة الاندلس من الزهاد والابرار), obra muy aprovechada por los historiadores posteriores.

[1] En la *Tec.* de Aben Alabbar se lee que murió en la revuelta de Granada del año 557 (1161).

[2] Abú Bequer *Mohammad ben Abdallah ben Sofián ben Sidallah el Tochibí.*—A. Alab., *Tec.,* 719.—Cas., II, 127.

[3] Ahmed b. Abderrahmán b. Moh. b. Abderrahmán b. Moh. b. Aççakar (الصقر) el Ançarí el Jazrachí, Abú-l-Abbás.—*Ih.* de la Academia, I, 32.

[4] Especie de teología escolástica musulmana.

También dejó algunos comentarios jurídicos.

Murió en Marruecos en el primer Chumada del 559 (1163) [1], y su entierro fué suntuoso.

186

ABÚ-L-HASÁN EL SALIMÍ [2]

Este autor, dice Aben Said refiriéndose á Aben Gálib, escribió la *Historia de la segunda guerra civil en Africa y España*, y la dispuso cronológicamente, empezando en el 539 (1144-5) y terminando en el 547 (1152-3). Por segunda guerra civil entienden los escritores árabes el largo período de guerra entre almoravides y almohades, así como llaman primera guerra civil á las discordias y luchas intestinas que derribaron el califato de Córdoba en la primera mitad del siglo v de la Hégira.

☞ Acaso pudiera sospecharse que *Abú-l-Hasán el Salimí* sea el mismo *Abú Amir el Salimí*, de quien trataremos inmediatamente, en atención á que no es raro que un mismo individuo figure con dos *cunias* diferentes, y siendo así que ambos viven por el mismo tiempo consagrados á los estudios históricos; pero en vista de que Dozy los considera como dos historiadores distintos (véase *Recher.*, l. c.), les asignamos dos artículos por separado. En la *Tec.* de Aben Alabbar (núm. 1.877), se habla de un Abú-l-Hasán el Salimí que bien pudiera ser el mismo á que nos referimos en este artículo.

187

ABÚ AMIR EL SALIMÍ [3]

Insigne erudito é historiador de Tortosa [4], que residió largo tiempo en Murcia y murió hacia el 559 (1163). Obras:

1. *Margaritas de los collares y esplendores de las utilidades* (دُرَر القلائد وغُرَر الفوائد), es el título de una obra suya histórico-geográfica, escrita en prosa rimada, de que se aprovechó Aben Alabbar y otros autores posteriores. Aben Adhari tomó de esta crónica la descripción de la invasión normanda del año 229 (843), pasaje que ha reproducido Dozy en sus *Recherches*, 3.ª edición, pág. 255 del tomo II. Cítala también Almak. (I, 82) al describir la benignidad de nuestro clima.

2. *Libro de las perlas ordenadas y de los brazaletes sellados* (كتاب السلك المنظوم والمُسَك المختوم), donde dice que reunió un gran caudal de ciencia y renovó los

1 El Sr. Moreno Nieto afirma que murió en el 541 (1146), tomando este dato del texto de la *Ihatha* que posee el Sr. Gayangos: tenemos por verdadera la fecha que damos en el texto, por cuanto el reinado de Abú Yakub, sultán almohade, se extendió desde el 558 (1162) hasta el 580 (1184).

2 Almak., II, 122.—Gay., I, 193, 473.—Dozy, *Rech.* (3.ª ed., II, 255).

3 *Abú Amir* Mohammed ben Ahmed ben Amir *el Balawí*, *el Salimí*, el Tortuxí.—Almak., I, 82 *et alibi*.—Addabí, 31.—*Tec.*, 725.—Wüst., 253.—Gay., I, 313.—Cas., II, 40.—Hachi, 7.614 y 9.975.

4 Casiri y Wüst. le hacen sevillano: en la *Tec.* leemos que fué de Tortosa, que residió en Murcia من اهل طرطوشة وسكن مرسية y que se le llamó Al-Salimí, porque procedía de Medinaceli (لان اصله من مدينة سالم).

vestigios y las huellas de los tiempos pasados.

Escribió también una obra de medicina, denominada (الشفاء) *la curación* ó *el remedio;* otra sobre lexicografía (في اللغة), calificada de hermosa por Aben Alabbar.

☞ Addabí (biografía núm. 35) habla de un *Abú Amir Moh. b. Ahmed b. Amir el Xathibí* (de Játiva), y dice de él que fué lexicógrafo, literato, tradicionero, gramático; que escribió muchos libros sobre lexicografía, literatura, poesía, historia, tradiciones, etc. (والف كتبا كثيرة في اللغة والادب والشعر والتواريخ والحديث وغير ذلك), sin indicar la fecha de su florecimiento.

Como, por una parte, no encontramos mención de este ilustre setabense en ninguno de los demás biógrafos, cosa bien extraña, si se tiene en cuenta su vasta ilustración y la multitud de obras que escribió, según dice Addabí; y como, por otra parte, coincide con el anterior en cuanto á los nombres de su genealogía, cunia y significación literaria [1], tenemos por muy probable que ambos se refieren á una misma persona, debiendo, por tanto, refundirse en una sola las biografías números 31 y 35 de Addabí.

1 El denominativo *xathibí* (شاطبي) pudiera ser perfectamente un lapsus por السالمي.

2 Abú Jálid *Yezid ben Abdelchabar* ben Abdallah ben Ahmed ben Açbag ben Abdallah ben Motharrif el Omawí.—A. Alabb., *Tec.*, 2.106. Id., 1.599, al hablar de Abderrahmán *Alkití*.

3 Puede verse la nota bio-bibliog. de este autor, en Wüst., núm. 48.

188

YEZID BEN ABDEL CHABAR EL OMAWÍ [2]

Hijo del que ya estudiamos en el número 144. Nació en Córdoba y se dice que fué descendiente de Abderrahmán I (من ولد عبد الرحمن الداخل). Estudió con su padre Abú Thalib y con Abú Mohammad ben Atab, entre otros.

Dejó algunos escritos de que no tenemos noticia. Sólo sabemos que compendió la famosa obra de Aben Hixem [3], sobre la *vida y virtudes del Profeta*. El título que puso á esta obra (كتاب الاعلام في اختصار السير لابن هشام) ha sido malamente traducido por Casiri (II, 131), suponiendo que se trataba de unos *Anales de España*.

Murió en el 562 (1166), según consta en la citada obra de Aben Alabbar [4].

189

ABEN AL-MAWAINÍ [5]

Natural de Córdoba; distinguióse en el cultivo de las letras bajo la dirección del

4 Se halla esta noticia biográfica en la parte tomada del códice de Argel y publicada por el Sr. Codera, juntamente con el texto escurialense. Así es como hemos podido fijar con certeza la fecha de la muerte de este autor y aclarar alguna otra duda que sobre él concibió Moreno Nieto, que le creyó muerto en el 497.

5 *Abú-l-Kásim* Mohammad ben Ibrahim ben Jaira, conocido por *Aben Almawainí* (الهواعيني).—Aben Alj., *Ih.*, 3.—Almak., II, 289.—A. Alab., *Tec.*, 763.—Gay., I, *Pref.*, XXIV

celebrado Aben Alarabí, Aben Abí-l-Jiçal y de otros profesores. Fué invitado por Abú Said, hijo de Abdelmumen y gobernador de Granada, á quedarse con él, y así lo hizo, entrando en su servicio particular, y permaneciendo en él durante dos años, habiéndose encargado del gobierno de Sevilla en el año 561 (1165), Abú Abdallah ben Abí Ibrahim, dirigióle una carta nuestro biografiado, solicitando de él un nuevo destino. Posteriormente obtuvo el cargo de secretario de Abú Hafç Omar, hijo del emperador Abdelmumen, y finalmente fué *cátib* del sultán almohade Abú Yakub Yusuf, en cuyo tiempo escribió su obra *El arrayán ó mirto de los corazones y lo mejor de la juventud* (que trata) *sobre los grados de las bellas letras* (ريحان الالباب وريعان الشباب فى مراتب الادب), obra de amena lectura con abundantes noticias históricas intercaladas, que fué terminada en el año 559 (1163), y dedicada á los príncipes Abú Yacub Yusuf y á su hermano Abú Hafç. De esta obra existen en Europa sólo dos ejemplares: el de la Biblioteca de Leyden, 408, y el del Sr. Gayangos. Murió en Marruecos el año 564 (1168) [1].

El Mawainí escribió, además de la citada, otras obras, según A. Aljathib. Cítase entre ellas:

Una *Historia de Granada* (تاريخ غرناطة).

Y un *Libro sobre los proverbios más usados* (كتاب فى الامثال السائرة).

D. Pascual de Gayangos (l. c.) describe la obra de Al-Mawainí diciendo que la dividió en siete partes (مرتبة), cada una de las cuales se subdivide además en varios *grados* ó peldaños. La primera habla de la ciencia en general [2] (فالمرتبة الاولى مرتبة تدريج الفهو والارتقا الى مراقى السهو والاعتلا). Trata la segunda de las ciencias y artes cultivadas por los árabes, explicando alguno de los términos más usuales (والثانية مرتبة لمع من قانون العربية ونبذ من الالفاظ اللغوية). La tercera contiene símiles, expresiones ambiguas, sentencias irónicas, etc. (والثالثة مرتبة الابهام بالمعاريض والكلام المحتمل التعريض). Versa la cuarta sobre la elocuencia y la elegancia de estilo (والرابعة مرتبة الفصاحة فى البلاغة وجامع فى لوازم انشاء الصناعة). En la quinta estudia la poética y las reglas

y 516, y II, 405.—Dozy, *Abb.*, II, 1.—Cas., II, 73.—Hachi, III, 523.—Wüst., 257.

En Hachi aparece desfigurado este sobrenombre, llamándosele الهداعينى: tal denominativo no existe, según Dozy. También en Almak. se le denomina Abú Moham. ben Jaira Alixbilí. *Aben Almawainí* significa literalmente el *hijo del que vende muebles*, aludiendo al oficio de su padre (Dozy). También se le llamó el *Ixbilí*, por su larga estancia en Sevilla.

1 Cerca del 570, según Aben Alabbar.

2 Los titulos en árabe están tomados de Dozy *(Abbad.*, II, 4), y no han sido traducidos á la letra, sino que hemos atendido principalmente á dar una idea clara del contenido de cada capítulo.—El ejemplar del Sr. Gayangos (hoy de la Academia de la Historia) es un volumen en folio, de 245 páginas, carácter occidental, letra menuda de difícil lectura, encuadernación primitiva en tafilete encarnado, restaurada.

prosódicas (والخامسة مرتبة نظام القريض والتراب (?) ميزان العروض). La sexta se ocupa de genealogías (والسادسة اقتصاب شجر النسب ومنتهاه من ولد ادم ونوح الى جذم العرب). Y la séptima se dedica á la historia y biografías de poetas (والسابعة مرتبة اختيار الاشعار والاخبار وما يتعلق بها من مأثور الحديث والاثار). En esta última parte, la más extensa de la obra, el autor incluye una historia de los califas de las familias abbasida y omeyya de Oriente, á lo cual se añade, por vía de apéndice, una relación concisa, pero apreciable, de la conquista de España por los árabes, seguida de una historia cronológica de los sultanes de Córdoba y de otros reyes de la España musulmana, bajo el siguiente epígrafe: «Grado ó peldaño en que se hace mención de los gobernantes de Alándalus desde el tiempo de su conquista hasta nuestro tiempo,» ó sea el año 557 (مرقبة مقتضبة فى ذكر ولاة الاندلس من عهد فتحها الى وقتنا هذا وهو سنة ٥٥٧).

Pero la fecha de la publicación de esta obra es la de 559, según demuestra Dozy (l. c.)

190

ABÚ HAMID EL GARNATHÍ [1]

Famoso explorador musulmán, que, según Reinaud, hubiese podido prestar grandes servicios á la geografía y á la historia natural, si á un espíritu naturalmente curioso, hubiese unido más instrucción y crítica. Nació en Granada el año 473 (1080). Embarcóse en el 511 (1117) y tocó en Sicilia, según veremos luego al traducir un fragmento de una de sus obras. El resto de este año y el siguiente los pasó en Egipto. En el 525 (1131) hizo una travesía por el mar Caspio y llegó á orillas del Volga. Durante muchos años recorrió los países de los jozaes y de los búlgaros, é hizo tres viajes hacia la desembocadura del Oxus en la capital del Jarizm. Hallándose en el país de los búlgaros, en el 530 (1136), fué testigo presencial del comercio que se hacía en aquella comarca con los restos de animales fósiles que solían descubrirse, y que eran conducidos á la ciudad de Jarizm, donde se servían de ellos para hacer peines. En el año 555 (1160) visitó de nuevo la ciudad de Bagdad, hospedándose en casa del wazir Yahya b. Moh. b. Hobaira, para cuya biblioteca compuso su obra titulada *Colección de extrañas noticias concernientes á algunas de las maravillas del Magreb* (الپغرب عن بعض عجائب الپغرب) *Hachi*, 8.072.

Dos años después, hallándose en Mosul, compuso un segundo tratado más conocido que el anterior; lleva por título *Regalo á los amigos y trozos escogidos de cosas admirables* (تحفة الالباب ونخبة الاعجاب), cuyos ejemplares abundan en

[1] *Abú Hamid* (y Abú Bequer) Moham. ben Abderrahim ben Suleimán el Caisí *el Garnathí*. —Almak., I, 617.—Reinaud, *Geog. de Abulf.*, *Intr.*, cxi.—Hachi, IV, 189.—Codera, *Misión histórica*, págs. 69 y 199. Aquí le llama el señor Codera Abú Abdallah Moh. b. Abderrahmán.—Amari, *Bibl. Ar.-Sic.*, I, xxix, 134.—Devic, pág. 25.

Lleva por cunia generalmente Abú Hamid; pero también se le llama Abú Moh. y Abú Bequer: por esto no ha faltado quien creyera que se trataba de dos individuos diferentes.

las bibliotecas europeas [1]. Esta obra, según la descripción que de ella hacen Hachi Jalifa (II, pág. 222) y el *Cat.* del Museo británico, etc., consta de una introducción (مقدمة) y cuatro capítulos (ابواب): el primero de éstos contiene una descripción general del mundo y de las distintas clases de sus habitantes, genios y hombres (الباب الاول فى صفة الدنيا وسكانها من انسها وجانها); el segundo trata de las singularidades que ofrecen ciertos países, y de sus más notables edificios (الباب الثانى فى صفة عجائب البلدان وغرائب البنيان); hállase en el tercer capítulo una descripción de los mares é islas, indicándose los animales extraordinarios que en ellos viven (الباب الثالث فى صفة البحار وعجائب حيوانانها); el cuarto capítulo se dedica á hacer una pintura, más ó menos fantástica, de las cavidades de la tierra, sepulcros, animales fósiles, etc., etc. (والباب الرابع فى صفات الحفائر والقبور).

Afirma Abú Hamid, al principio de esta obra, que la escribió á instancias de un varón doctísimo y piadosísimo, llamado Abú Hafs Omar b. Moh. b. Aljathar el Ardabalí, con quien trabó íntima amistad durante su estancia en Mosul. El ejemplar del Museo británico está copiado sobre el original, bien vocalizado y con algunos dibujos.

Se cita de nuestro granadino un tercer tratado de cosmografía titulado *Regalo de los grandes acerca de los viajes de los mares* (تحفة الكبار فى اسفار البحار), obra adquirida recientemente para la Academia de la Historia [2].

Abú Hamid murió en Damasco en el 565 (1169).

Gayangos, *Pref.*, XXVI, cita de este autor una obra con el título de عجائب المخلوقات, *las maravillas de la creación*, que es sin duda aquélla de que hemos hablado en primer lugar, ó por lo menos un compendio de la misma. Existe en el Museo Británico, núm. 7.504.

Abú Hamid dejó también algunos comentarios á la *Mowatha* de Málic y á las colecciones del Bojarí y Moslim. (Codera, l. c.)

La narración de Abú Hamid es pintoresca y animada. Véase en prueba de ello cómo describe las erupciones volcánicas del Etna [3]:

«Extiéndese en el Mediterráneo una isla llamada Sicilia, en la cual, y cerca del mar, [se levanta] una montaña de la que sale un fuego que resplandece por la noche hasta la [distancia de] diez parasangas. Yendo á Alejandría el año 511 (1117), yo mismo he visto la isla de Sicilia; mas luego, estando en Bagdad, el docto y piadoso Abú-l-Kasim b. Al-Haquim, el siciliano, á quien pregunté sobre este fuego [volcánico], me dijo que resplandece hasta la [distancia de] diez parasangas; [de tal modo, que] cuando hay erupción, nadie en aquellos parajes tiene necesidad de luz ni de lámpara en los caminos, ni tampoco en lo interior de las

[1] Hay ejemplares en el Museo Británico, núm. 965; en Argel, núm. 1.549; en París, números 2.167, 2.168, 2.169, 2.170.

[2] Con este mismo título publicó Hachi Jalifa una historia de las guerras marítimas de los otomanos: se ha impreso en Constantinopla en 1141 (1728). (Reinaud, *Intr. de Abulf.*, pág. CLXXII.)

[3] Este fragmento ha sido publicado por Amari en su *Biblioteca Arabo-Sicula.*

poblaciones: ¡tan clara es aquella luz! Del mismo fuego salen luego materias incandescentes semejantes á pellas de algodón, las cuales van solidificándose y cayendo, en parte, sobre el suelo, donde los fragmentos se convierten en piedra blanca y ligera que flota en el agua, á causa de su poco peso. Otros fragmentos vienen á caer en el mar, donde se truecan en aquella piedra negra y agujereada, que se usa en los baños para frotarse los pies, y que también sobrenada en el agua. Si algunas de aquellas materias inflamadas caen sobre la roca ó la arena, arde la roca y se incendia como si fuera algodón, no quedando de ella otra cosa que cenizas semejantes al *kohl* (sulfuro de antimonio). Pero este fuego no prende en la madera, ni en la hierba, ni en las plantas ni vestidos; no quema sino las rocas y los animales, bien así como el fuego del Infierno, del cual ha dicho el Sumo Dios «serán su combustible los hombres y las piedras» [1]. ¡Que el Sumo Dios nos libre y salve de semejante suplicio! Así sea, ¡oh Señor de los mundos!»

Las narraciones fabulosas, que tanto abundan en esta obra, son muy del gusto de los orientales, y algunos autores, como el Cazwiní y otros, han tomado de ella varias de las noticias con que embelesan á sus lectores, refiriendo maravillas que sólo existen en la imaginación de sus narradores; pero este género no es privativo de los árabes. Narraciones fantásticas por el estilo las encontramos también en algunos autores cristianos de la Edad Media, lo cual prueba que la afición á lo maravilloso arraiga muy hondamente en la naturaleza humana de todos tiempos y razas, sin que haya faltado nunca, así entre los musulmanes como entre los cristianos, algún Julio Verne que entretenga á las multitudes con relatos que exaltan y regocijan la imaginación popular, aunque pugnen contra toda verosimilitud.

191

EL IDRISÍ [2]

Pocos son los ejemplos que la Edad Media nos ofrece de una tolerancia religiosa tan amplia como la otorgada por los príncipes normandos de Sicilia á los musulmanes que habitaban sus dominios. No sólo les permiten el libre culto de su religión, sino que veían con malos ojos que algún musulmán se hiciera cristiano, y hasta los exhortaban á dirigir sus preces á Allah. Todo en la corte de Sicilia llevaba un sello oriental: el ceremonial cortesano, las fórmulas cancillerescas, las leyendas de las monedas, todo, en fin (incluso el harem), delataba en la corte de los sucesores de Rogerio [3] de Hauteville las simpatías con que allí era mirado cuanto de cerca ó de lejos tocaba al pueblo árabe, á su religión, instituciones, usos y costumbres. Al ejemplo de lo que pasaba en España y otros países musulmanes, estos príncipes deseaban también verse rodeados de literatos; prodigaban su amistad y sus favores á los hombres de ciencia, contándose algunos de ellos mismos entre los más fervientes cultivadores de las ciencias y las letras. Tal es, sin duda, el rey Rogerio II á quien debemos la obra geográfica del Idrisí, conocida también con el título de *Libro de Roger* (الكتاب الرجارى).

[1] *Corán*, II, 22.

[2] Abú Abdallah Moh. b. Moh. b. Abdalah b. Idrís, conocido por *Al-Xerif Al-Idrisí*.—Aben Abí Oçaibía, pág. 52.—Reinaud, *Intr. de Abulfeda*, CXIII.—Devic, pág. 26.—Dozy y Goeje, *Intr. del Idrisí*.—Amari, *Bibl. Ar.-Sic.*, XXVI; II, 564.—*Storia.....*, III, 663.

[3] También se le llama Roger y Rugiero, ó Rogiero.

¿Qué sabemos de la vida del Idrisí? Muy poca cosa, lo cual parecerá ciertamente extraño si se tiene en cuenta que su obra geográfica es conocida y celebrada en todo el mundo musulmán, y tan bien trabajada que aun hoy mismo no se la consulta sin fruto. Pero aunque parezca raro á primera vista, el silencio de los biógrafos musulmanes tiene una explicación muy racional, que ya indicó Quatremère y reproducen los sabios editores citados. Y en efecto, el Idrisí cometió un pecado que sus correligionarios no le perdonaron jamás: el pecado de abandonar su patria y buscar un asilo cerca de un rey cristiano, á quien elogia pomposamente en su obra; esto, unido á la imparcialidad con que habla siempre de los cristianos en una época en que las conquistas de los cristianos en Palestina y en nuestra España tenían exasperado el sentimiento musulmán, explica suficientemente que los historiadores musulmanes hayan prescindido de escribir la biografía de aquél á quien consideraban tal vez como un apóstata [1].

Algo se sabe, no obstante, de su genealogía y de su vida literaria. Su bisabuelo fué Idrís II, de la familia de los Hamuditas, soberanos de Málaga. Idrís II murió en 1055, y dos años más tarde fué anexionada Málaga al reino de Granada, siendo desterrados los pertenecientes á la caída dinastía. Tal vez el abuelo de nuestro geógrafo se trasladó á Africa, y en alguna de sus poblaciones importantes se estableció el padre del Idrisí. Casiri afirma, sin decir de dónde ha tomado la noticia, que éste nació en Ceuta, en el año 493 (1100), y MM. Dozy-Goeje no ven inconveniente en aceptar este dato como exacto. Añade además Casiri que nuestro geógrafo hizo sus estudios en Córdoba; detalle muy verosímil en concepto de Quatremère y de los citados editores, pues el empeño que muestra en dar de dicha capital una descripción completa; en elogiar pomposamente su situación, la magnificencia de sus monumentos, la abundancia y riqueza de su población, demuestran claramente que había vivido en ella largos años, pasando allí los tiempos más hermosos de su juventud. También se ve por algunos pasajes de su obra que estuvo en otros puntos de España, en el N. de Africa y aun en el Asia Menor, habiendo indicios vehementes de que en sus excursiones visitó el Egipto, la Siria y otros muchos países sujetos á la dominación musulmana ó cristiana.

Aç-Çafadí, en su gran *Diccionario biográfico*, ha consagrado un artículo á Rogerio, y en él asegura que el Idrisí no se trasladó por espontánea voluntad á la corte de este monarca, sino que lo hizo defiriendo á sus invitaciones, con objeto de que le auxiliara en las investigaciones geográficas á que era muy dado el monarca siciliano desde muchos años antes. Acogido por el príncipe de la manera más benévola, el Idrisí construyó para su real persona una esfera celeste y una representación en forma de disco del mundo entonces conocido, todo ello de

1 «Quand on se représente, dice Quatremère, que cet ami des chrétiens, ce panégyriste de Roger, était un cherif, un descendant du prophète (*), on conçoit que sa conduite dut exciter un profond scandale et que les dévots musulmans crurent faire encore grâce à l'auteur en taisant son nom, en enveloppant dans un oubli insultant tout ce qui concernait sa personne et ses actions.»

(*) El título de *xerif* indica que procedía de Alí y de Fátima.

plata. Ambos trabajos no consumieron sino la tercera parte de la plata que el rey había puesto á su disposición, regalándole éste lo restante en premio de sus buenos servicios y amor á la ciencia, y añadiendo, además, cien mil piezas de plata y una embarcación que acababa de llegar de Barcelona cargada de preciosas mercancías. Invitóle también entonces á establecerse cerca de su persona, «pues como procedes de la familia de los califas, le dijo, si habitas en un país musulmán, el príncipe de éste te aborrecerá y procurará matarte. Quédate, pues, en mis Estados y yo me cuidaré de tí.» El Idrisí se dejó persuadir, y Rogerio le trató como á príncipe. Un día le dijo: «Yo quisiera tener una descripción de la tierra hecha según observaciones directas, y no según los libros.» Al efecto, tanto el rey como Idrisí escogieron una porción de hombres inteligentes, que empezaron á viajar acompañados de dibujantes. A medida que llegaban estos emisarios, Idrisí iba anotando en su tratado las noticias que se le comunicaban, terminando su obra, como lo dice él mismo en el prefacio, en los últimos días de Xawal del año 548 (Enero de 1154); pero más tarde la adicionó. Dióle por título *Recreo de quien desea recorrer el mundo* (نزهة المشتاق فى اختراق الافاق), y ya antes hemos dicho que también se la designa con el título de *Libro Rogeriano* (الكتاب الرجارى), por haber sido compuesta para Rogerio II.

Otra obra del mismo género, es decir, geográfica, aunque más extensa que la anterior, se atribuye ciertamente al Idrisí, la cual lleva el título de *Jardín de la familiaridad y recreo del alma* (روضة الانس ونزهة النفس): compúsola en obsequio de Guillermo I, hijo y sucesor de Rogerio. Abulfeda se sirvió de este tratado (que hoy parece perdido) designándole con otro título, con el de *Libro de los reinos* (كتاب الممالك).

El Idrisí compuso, además, un libro de medicamentos simples (كتاب ó الفردات الادوية المفردة), de que hace mención Aben Said (*apud Mack.*, II, 125) y que fué aprovechado por Aben Albeithar. También compuso abundantes versos.

Estas son las noticias que tenemos de las obras compuestas por el Idrisí [1]. De ellas solamente poseemos el tratado geográfico que redactó para Rogerio II, obra defectuosa en muchos puntos concretos, pero que tomada en conjunto es un verdadero monumento elevado á la geografía, como dice Reinaud. «Ninguna obra anterior, ha dicho también el B. de Slane, puede sostener la comparación con esta producción del Idrisí, y aun hoy, no obstante lo mucho que han avanzado los conocimientos geográficos, hay todavía porciones de la tierra en que andarían desorientados y sin guía el historiador y el geógrafo, si al Idrisí hubiesen faltado las excitaciones y los auxilios de Rogerio. Finalmente, para no extendernos en estos testimonios encomiásticos, diremos que Amari, coincidiendo en este punto con Dozy y de Goeje, concede al trabajo del Idrisí el primer puesto entre todos los

1 Ignoramos además la fecha de su muerte, que debió ocurrir en la segunda mitad del siglo XII. En una papeleta del Sr. Codera se fija su muerte en el 565 (ó 555).

trabajos geográficos de la Edad Media. Tiene, sí, numerosos defectos, así en la parte matemática como en la descriptiva; pero téngase en cuenta, como advierte el citado orientalista italiano, que se compiló en la primera mitad del siglo XII; que la intempestiva muerte de Rogerio y la rebelión contra Guillermo *el Malo*, fueron obstáculos para que el autor ó compilador le diese la última mano, y no se olvide que el Idrisí presentó á Guillermo una obra nueva ó acaso una segunda edición de aquélla, según antes dijimos, la cual no ha llegado hasta nosotros. Lo que más admira en la obra del Estrabón árabe, como se ha llamado á nuestro geógrafo, es la abundancia de datos, generalmente exactos, que contiene acerca de los países europeos ocupados por los cristianos; pero esto dejará de causar extrañeza si se considera la posición del Idrisí, al lado de un rey cristiano y poderoso, entusiasta como el que más por los progresos de la geografía. «*In ogni modo*, exclama el sabio Amari, *fu questo nel Medio evo il primo libro degno d' aspirare al titolo de geografia generale: nè potea tentarsi altrove che in Ispagna o in Sicilia. E per vero vi contribuirono questi due paesi, l' uno con la erudizione di Edrisi e l' altro col genio e la potenza di Ruggiero!*»

Durante mucho tiempo la Europa sabia no había conocido de la obra del Idrisí más que un breve compendio ó, mejor dicho, una mutilación, es decir, el códice publicado en 1592 en Roma, en la imprenta de los Médicis, y que ahora existe en París (*Sup. Ar.*, 894). Otra copia hay en la Biblioteca de la Universidad de Cambridge. Del texto de Roma se sacó la versión latina hecha por dos maronitas, Gabriel Sionita y Juan Hesronita, los cuales, por lamentable equivocación, dieron á la versión el título de *Geographia Nubiensis*, con el que se designó por mucho tiempo. Esta versión latina se imprimió en París el año 1619; pero ya antes, en el 1600, se hizo una traducción italiana por Bernardino Baldi, traducción que permaneció inédita, conservándose el autógrafo en la Biblioteca de la Universidad de Montpeller, á donde pasó con parte de la Biblioteca Albani. De los trabajos hechos sobre el compendio, merece citarse el que publicó Hartmann con el título de *Edrisii Africa* (Gottinga, 1796).

La Biblioteca de París adquirió en estos últimos tiempos dos ejemplares de la obra completa, y de este modo ha podido apreciarse en su totalidad la labor de nuestro geógrafo, pues los acontecimientos políticos ocurridos en Sicilia á raíz de su compilación, la mole de la obra y las cartas que la acompañan, explican por qué no fuera íntegramente traducida al latín, y raramente conocida en los países musulmanes, hasta el punto que, después de un siglo que había sido compuesta, todavía era desconocida por Yakut.

A la adquisición del ejemplar completo de la Biblioteca de París (núms. 2.221 y 2.222) [1], siguió la traducción francesa de Amadeo Jaubert, que dió á luz el primer tomo en 1836 y el segundo en 1840. Esta traducción es muy mediocre, como demuestran cumplidamente Dozy y de Goeje en el *Prólogo* con que estos dos sabios encabezan la suya, que comprende sólo el Africa y la España musulmana, acompañando el texto árabe [2]. El Sr. Saavedra

[1] Hay también un compendio, núm. 2.223.

[2] *Description de l'Afrique et de l'Espagne par Edrisi, texte arabe publié pour la première fois d'après les Man. de Paris et d'Oxford avec une traduction, des notes et un Glossaire*, par R. Dozy et M. J. de Goeje: Leyde, E. J. Brill, 1866.—Para esta edición se han servido de cuatro manuscritos; dos existentes

ha corregido y ampliado el trabajo de estos sabios en unos artículos publicados por el *Boletín de la Sociedad geográfica de Madrid*, y tirados luego en volumen aparte [1].

Como se trata del primer geógrafo de la Edad Media, según la opinión de jueces competentes, no juzgamos inoportuno dar aquí una reseña de su obra en la parte concerniente á nuestra Península. Resultará algún tanto extenso este artículo; pero creemos, no obstante, habremos de merecer el perdón y aun el agradecimiento de nuestros lectores.

Sabido es que los geógrafos antiguos solían hacer la descripción del mundo dividiéndole en siete *climas* [2], y cada uno de éstos en secciones: éste es el orden que sigue nuestro geógrafo, empezando á hablar de España en la primera sección del cuarto clima (pág. 197 de la traducción y 165 del texto impreso).

Fija la situación de Alandalus en el extremo occidental, bañada por el mar Tenebroso (Atlántico) y por el mar de Siria (Mediterráneo), que emana de él; dice que se denomina *Ixpania* en griego (الپسپانية باليونانية اشبانيا), y que se llama península (جزيرة) porque su forma triangular se estrecha por el lado de Levante, hasta el punto de no dejar entre el Mediterráneo y el Océano, que la rodean, más que una extensión de cinco jornadas. Señala las dimensiones de la península en su parte más ancha, y dice que nadie sabe lo que existe más allá del mar Tenebroso, por cuanto nadie ha podido cerciorarse de ello por las dificultades que oponen á la navegación las tinieblas que lo envuelven, la altura de las olas, la frecuencia de las tempestades, la multitud de animales monstruosos y la violencia de los vientos. Dice, además, que el Mediterráneo fué en otro tiempo un lago cerrado á la manera del mar Caspio, de tal modo, que los habitantes de Marruecos pasaban á pie enjuto á las comarcas españolas y hostilizaban á sus habitantes; que Alejandro, al penetrar en España, cortó aquel istmo y unió los dos mares [3], después de haber construído dos diques, uno de cada lado del estrecho. Describe luego algunas poblaciones del N. de Africa: Tánger, Ceuta, Nacur, Badís, Orán, etc., indicando las distancias que las separan; y luego entra de lleno en la descripción de Alandalus ó España. «Hablaremos, dice, de sus caminos, de la situación de sus comarcas, del estado de las cosas en este país, de los nacimientos de los ríos y de sus desembocaduras en el mar, de sus más célebres montañas y de lo más notable que se encuentra en sus valles. Con el auxilio divino diremos sobre el particular todo lo que juzguemos necesario.»

Empieza ahora su descripción diciendo que España forma un triángulo, y se extiende señalando sus límites y sus mayores dimensiones á lo largo y ancho; dice luego que la península está dividida en dos partes por una gran cadena de montañas; que Toledo forma el centro de la península, pues su distancia á las principales poblaciones (Córdoba, Lisboa, Santiago de Galicia, Jaca, Valencia y Almería) es una misma, es á saber, de nueve jornadas. «Toledo fué, dice, en tiempo de los cristianos la capital de España y el centro de la Administración. Allí se encontró la mesa de Salomón, hijo de David, como también un gran número de tesoros que sería largo enumerar..... En la época actual todavía el príncipe de los cristianos que se llaman *castellanos*, reside en Toledo.» Pasa luego á reseñar la parte meridional de España: comienza por la provincia del lago de la Janda, y cita á Tarifa, Algeciras, Cádiz, Arcos de la Frontera, Beca, Jerez, Tochena [4], Medina Aben As-Salim [5] y muchos castillos comparables á ciudades por la población; sigue con

en la Biblioteca Nacional de París, y otros dos en la de Oxford.

1 La *Geografía del Edrisí*, por Eduardo Saavedra: Madrid, imp. de Fortanet, 1881.

2 La palabra *clima* se emplea también para indicar las provincias ó distritos.

3 Una de las cosas que más deslucen la obra del Idrisí es la facilidad con que acepta las consejas y leyendas en que Alejandro Magno hace el papel de protagonista.

4 Véase sobre esta población Saavedra, *Geogr. de España del Idrisí*, pág. 15.

5 Medinasidonia, según Saavedra, contra la opinión de Dozy.

la provincia de Sidonia [1] y cita á Sevilla, Carmona, Galxena (hoy Medinasidonia, según Dozy) [2]; habla luego de la provincia de Alxarafe (اقليم الشرف), que comprende, entre otras, Aznalcázar, Niebla, Huelva, la isla de Saltés, Gibraleón; pasa después á la provincia de *Campania* (la Campiña de Córdoba), con sus ciudades de Córdoba, Az-Zahrá, Écija, Baena, Cabra y Lucena; prosigue con la provincia de Osuna, que comprende algunas poblaciones como Lora y Osuna; la provincia de Raya (Regio) [3], con sus poblaciones importantes Málaga, Archidona, Marbella, Bobastro; la de Alboxarat (las Alpujarras), cuya principal ciudad es Jaén; la de Pechina, en que se asientan las ciudades de Almería y Berja y muchas fortalezas; la de Elvira, que comprende en su demarcación las ciudades de Granada, Guadix y Almuñécar; la de Ferreira [4], que linda con la de las Alpujarras y abarca en su circunscripción la ciudad de Baza y varios castillos; el país de Todmir, donde se hallan Murcia, Orihuela, Cartagena, Lorca, Mula, Chinchilla: este país linda con el de Cuenca [5], donde están Orihuela (citada ya anteriormente), Elche, Alicante, Cuenca, Segura; luego la provincia de Erguira (ارغيرة) [6], donde se hallan Játiva, Júcar (Xucro), Denia, con muchos lugares fuertes; pasa luego á la provincia de Murviedro, donde se encuentran Valencia, Murviedro, Burriana, con muchas fortalezas; luego, dirigiéndose hacia el N., la provincia de los Catim (¿Casim?), donde se halla Alpuente, Santa María (Albarracín); luego la provincia de Walacha (اقليم الوكجة) (de la Cueva), con Zorita, Hita, Calatrava [7]; viene luego la de Al-Balalitha ó de las Encinas, donde hay algunos lugares fuertes, Pedroche, Ghafic, Hiçn b. Harún; al Occidente de esta provincia está la de Al-Fakr (الفقر) [8], donde se halla Santa María de Algarve, Mértola, Silves y muchos castillos; sigue la comarca del Castillo, donde están Évora, Badajoz, Jerez de los Caballeros, Mérida, Alcántara y Coria; sigue luego la provincia de Al-Balath, con la ciudad del mismo nombre y Medellín; luego la de Balatha, donde están Santarén, Lisboa y Cintra; luego la de Xerrath (de las Sierras), que comprende Talavera, Toledo, Madrid, Al-Fahmín, Guadalajara, Uclés y Huete; sigue la de Arnedo, donde se hallan Calatayud, Daroca, Zaragoza, Huesca, Tudela; después la de los Olivares, que abarca las ciudades de Jaca, Lérida, Mequinenza y Fraga; sigue la de los Bortat (en los Pirineos), con Tortosa, Tarragona y Barcelona; finalmente, hacia Poniente, la provincia de Marmaria, que contiene algunas fortalezas abandonadas, y á orillas del mar, el de Cotenda [9], entre otros.

Hecha esta sumaria relación de las comarcas españolas, pasa el autor á detallar las particularidades de las principales ciudades, las distancias que median entre unas y otras, y los caminos que las unen. Como no podemos seguir al autor en esta minuciosa descripción, nos limitaremos á presentar breves rasgos sobre algunas de las poblaciones más importantes.

Toledo.—La ciudad de Toledo, situada al Oriente de Talavera, es, según el Idrisí, una capital importante, tanto por su extensión cuanto por el número de sus habitantes. Fuerte ya por la naturaleza (حصينة الذات), hállase rodeada de hermosas murallas y defendida por una ciudadela bien fortificada..... Está situada sobre una eminencia, y pocas ciudades pueden comparársele por la altura de los edificios, la belleza de sus alrededores y la fertilidad de los

1 Debe leerse Sevilla, según Saavedra, *Geogr. de España del Idrisí*, pág. 17.

2 Véase Saavedra, pág. 19.

3 Saavedra prefiere se derive de *regius, a, um.* Véase pág. 23.

4 Según Saavedra, *Farmera* ó *Barmera* por *Paramera* (á causa del esparto). (Véase pág. 55.)

5 Saavedra supone que Idrisí confundió aquí dos comarcas en una sola, debiendo descartarse Cuenca de esta sección.

6 Dozy sospecha sea Enguera; de ningún modo Alcira, como han traducido Conde y Jaubert. Saavedra lee *Irrigueira*, á causa de los riegos. Simonet entiende que se deriva de *Ericaria*, tierra abundante en brezos.

7 Saavedra discrepa de Dozy en cuanto á la correspondencia de estas ciudades.

8 No aparece clara esta lectura, según Dozy. Saavedra prefiere leer *Alfogar* (الفغر), desembocaduras.

9 Este se hallaba al N. de Valencia, Dozy lee *Cutanda*, nombre igual al de la famosa batalla contra los almoravides en 1118. (Véase Saavedra, pág. 40.)

campos regados por el gran río que se denomina Tajo. Allí se ve un acueducto muy curioso, compuesto de una sola arcada, por debajo de la cual se precipitan las aguas con gran violencia y hacen mover, en el extremo del acueducto, una máquina hidráulica que hace subir las aguas á 90 codos de altura; llegadas á la parte superior del acueducto, siguen la misma dirección y penetran luego en la ciudad.—En la época de los antiguos cristianos, Toledo fué la capital de su imperio y un centro de comunicaciones. Cuando los musulmanes se hicieron dueños de Alandalus, encontraron en esta ciudad riquezas incalculables, entre otras 170 coronas de oro enriquecidas con perlas y piedras preciosas, 1.000 sables regios adornados de alhajas, perlas y rubíes en abundancia, multitud de vasos de oro y plata, la mesa de Salomón, hijo de David, que, según se dice, estaba hecha de una sola esmeralda y que actualmente se halla en Roma.—Los jardines que rodean á Toledo están surcados por canales sobre los cuales se han construído norias (دواليب دائرة) para el riego de las huertas, que producen, en cantidad prodigiosa, frutos de una belleza y de un sabor inexplicables. Por todos lados se admiran hermosas posesiones y castillos bien fortificados.

.....

Zaragoza.—Zaragoza es una de las principales ciudades de España. Es grande y muy poblada. Sus calles son anchas y sus edificios muy hermosos. Rodéanla jardines y verjeles. Las murallas de esta ciudad están hechas de piedra y son muy fuertes; ha sido edificada á orillas del gran río llamado Ebro (ابرة). Este río procede, en parte, del país de los cristianos, en parte de las montañas de Calatayud, y en parte de las inmediaciones de Calahorra. La reunión de estas diversas corrientes de agua se efectúa sobre la ciudad de Tudela (فوق المدينة تطيلة)..... Zaragoza lleva también el nombre de *Al-Medina Al-baidhá* (la ciudad blanca), porque la mayor parte de sus casas están revestidas de yeso ó cal. Una de sus particularidades más notables es que allí nunca se ven serpientes. Cuando un reptil de esta especie se le transporta de fuera y se le introduce en la ciudad, muere al instante. Existe en Zaragoza un gran puente (جسر عظيم) por el cual se pasa para entrar en la ciudad, la cual posee fuertes murallas y soberbios edificios.

Tarragona.—Es una ciudad judía construída á orillas del mar. Tiene muros de mármol, fortalezas y torreones. Son pocos los cristianos que allí residen.

Valencia.—Es de las ciudades más importantes de España, edificada en un llano y bien habitada. Viven allí muchos comerciantes y agricultores. Hay mercados, y es un lugar de partida y llegada para los navíos. Hállase situada á tres millas del mar, á donde se llega siguiendo el curso de un río, cuyas aguas se emplean útilmente para el riego de las huertas, jardines, verjeles y de las casas de campo 1.

Alicante (لقنت).—Es ciudad poco importante, pero de bastante población. Hay en ella un mercado, una mezquita mayor (مسجد جامع) y otra menor (منبر). El esparto que allí crece se exporta á todos los países marítimos. El suelo produce frutas y legumbres en abundancia, y principalmente higos y uvas. Es muy fuerte el castillo que defiende á esta ciudad, y difícilmente puede treparse hasta él. A pesar de su poca importancia, Alicante es un lugar donde se construyen buques para el comercio y barcas. En sus inmediaciones, por el lado de Occidente, hay una isla que lleva el nombre de Plana: está de la costa á una milla de distancia, y en este excelente puerto es donde se ocultan los navíos de los enemigos.

Murcia.—Es la capital del país de Todmir, situada en una llanura á orillas del río Blanco (على النهر الابيض). Depende de ella un suburbio floreciente y bien poblado, el cual, bien así como la ciudad, se halla rodeado de murallas y de fortalezas muy sólidas. El suburbio está provisto de aguas corrientes. En cuanto á la ciudad, se ha edificado á una de las orillas

1 De las poblaciones de Valencia, cita como principales Alcira y Játiva: la primera por sus árboles frutales, y la segunda por el papel como no se fabrica igual en ninguna otra parte del mundo. También dedica sendos párrafos á Denia y Elche.

del río: se llega á ella atravesando un puente de barcas. Allí se ven molinos construídos sobre barcas, como los molinos de Zaragoza, que pueden transportarse de un lugar á otro, y abundantes jardines, verjeles, terrenos laborables y viñas, en las cuales á su vez hay multitud de higueras [1].

Cuenca (كونكة).—Es ciudad pequeña, pero antigua. Está situada cerca de una laguna formada artificialmente, rodeada de murallas, pero sin suburbio. Las alfombras de lana que allí se hacen son de excelente calidad [2].

Almería.—Fué la principal ciudad de los musulmanes en tiempo de los almoravides. Era entonces una ciudad muy industrial, y se contaban en ella, entre otros, ochocientos telares para tejer seda, fabricándose telas conocidas con los nombres de *holla* (الحلل), *dibach* (الديباج), *siklaton* (السقلاطون), *al-ispahení* (الاصبهانى), *al-chorcheni* (الجرجانى), etc. Antes de la época actual alcanzó también Almería gran renombre por la fabricación de utensilios de cobre y de hierro y de otros objetos. El valle que depende de ella producía una gran cantidad de frutos que se vendían á bajo precio. Este valle, que lleva el nombre de Pechina, se halla á cuatro millas de Almería. Veíanse allí numerosas huertas, jardines y molinos, y sus productos eran enviados á Almería. El puerto de esta ciudad recibía embarcaciones de Alejandría y de toda la Siria, y no había en toda España gentes más ricas ni más dadas á la industria y al comercio que sus habitantes, como tampoco más inclinadas, ora al lujo y al derroche, ora al afán de atesorar.

Está edificada esta ciudad sobre dos colinas, separadas por un barranco ó rambla, donde hay también edificios habitables (حندق معمور). En la primera de estas colinas está el castillo, famoso por su fuerte posición; en la segunda, llamada monte *Laham* (الأحم), está el suburbio: toda ella está rodeada de muros con multitud de puertas. Por el lado de Poniente está el gran arrabal llamado *arrabal del aljibe ó depósito de aguas* (ربض الحوض), rodeado de murallas, que encierra en su interior un gran número de mercados, edificios, posadas y baños. En suma, Almería era una ciudad muy importante, muy comercial y muy frecuentada por los viajeros; sus habitantes eran ricos: pagaban al contado más fácilmente que en ninguna otra ciudad española, y poseían inmensos capitales. El número de posadas ú hostelerías (tabernas?) [3] registradas en las oficinas de la Administración para pagar el impuesto sobre el vino, se elevaba á mil menos treinta (970). En cuanto á los telares, ya hemos dicho que eran numerosos.—El terreno sobre el cual está edificada esta ciudad es muy pedregoso por todos lados. No le forman sino rocas amontonadas y piedras agudas y duras; no hay tierra vegetal, como si se hubiese pasado por la criba este terreno, con intención de no conservar de él sino las piedras.—En la época en que escribimos la presente obra, Almería ha caído en poder de los cristianos; sus encantos han desaparecido; sus habitantes han sido reducidos á la esclavitud; las casas, los edificios públicos han sido destruídos, y ya nada de todo ello subsiste.

Málaga.—Es una ciudad hermosa, muy poblada, muy vasta; en fin, una población magnífica, cabal, una ciudad en toda la extensión de la palabra (بهيّة كاملة). Sus mercados son florecientes, su comercio extenso y sus recursos numerosos. El terreno de sus inmediaciones está plantado de higueras, que producen frutos conocidos con el nombre de *higos de Raya* (رية), que se envían á Egipto, Siria, al Irac y aun hasta la India: son de excelente calidad. Junto á la ciudad hay dos grandes arrabales: el uno se llama el de Fontanella (ربض فنتنالة), y el otro se denomina el de los comer-

[1] Cartagena y Chinchilla merecen también algunas palabras á nuestro geógrafo: de la primera cita su magnífico puerto, que sirve de refugio, dice, á las grandes como á las pequeñas embarcaciones. De Chinchilla elogia las alfombras de lana (وطاء الصوف), y dice que sus mujeres son hermosas é inteligentes.

[2] En la descripción de Calaça habla de la corta de pinos que se envían por el río (Júcar) hasta Alcira y Cullera, pasando luego á Valencia ó Denia.

[3] El texto árabe فندق. Dozy traduce *caravanserail.*

ciantes de paja (ربض التبّانين). Los habitantes de Málaga beben el agua de pozos: esta agua se halla casi á flor de tierra, abundante y dulce. Hay también un riachuelo ó torrente (واد), cuyas aguas sólo discurren durante el invierno y la primavera, permaneciendo seco en lo restante del año 1.

Jaén.—Jaén es una linda ciudad cuyo territorio es fértil y donde todo se compra muy económicamente, en especial la carne y la miel. Hay en su jurisdicción más de 3.000 alquerías donde se crían gusanos de seda. La ciudad posee gran número de manantiales que corren por debajo de sus muros y un castillo de los más fuertes, al que no puede llegarse sino por una senda muy estrecha. Está adjunta á la montaña de Cuz 2 (Jabalcuz), rodeada de jardines y verjeles, de tierras de labor donde se cultiva trigo, cebada, habas y toda clase de cereales y legumbres. A una milla de la ciudad corre el río Bollón (نهر بلون) 3, que es considerable, y sobre el cual se han construído gran número de molinos. Jaén tiene también una mezquita aljama, y residen en esta población personajes importantes y hombres de ciencia.

Córdoba 4.—Córdoba es la capital y la metrópoli de España, y la Sede del califato entre los musulmanes. Las excelentes cualidades de sus habitantes son harto numerosas y conocidas para que haya necesidad de mencionarlas, y las virtudes que los caracterizan son sobrado evidentes para que sea posible pasarlas en silencio. Poseen en su más alto grado la elevación y el esplendor. Siendo entre los demás españoles los más avezados en la ciencia y los más ejercitados en la piedad, se han hecho famosos por la pureza de su doctrina, el rigor de su probidad, lo arreglado de sus costumbres, ora en lo que concierne á su manera de vestir y á sus arreos para montar, ora en lo que respecta á la elevación de sentimientos que aportan á sus asambleas y sociedades, ora, en fin, por lo que atañe á su exquisito gusto para elegir sus alimentos y bebidas; añádase á todo esto que se hallan dotados de un carácter muy amable, de maneras muy dignas de elogio, y que nunca han faltado en Córdoba sabios ilustres y personajes distinguidos. En cuanto á los comerciantes, poseen abundantes riquezas, mobiliarios lujosos, hermosos caballos, y no se mueven sino por una noble ambición.—Córdoba se compone de cinco ciudades contiguas, rodeada cada una de ellas de murallas que la separan de las demás, y poseyendo en número suficiente mercados, posadas, baños y edificios para las distintas profesiones. Extiéndese la ciudad de Occidente á Oriente, en un espacio de tres millas. En cuanto á su ancho, desde la puerta del puente hasta la de los judíos, situada al Norte, se calcula en una milla. Está edificada al pie de una montaña llamada *Chebel Al-Arús* (montaña de la recién desposada). En el distrito principal se encuentran la puerta del puente y la mezquita aljama (catedral) que no tiene semejante entre las mezquitas musulmanas, bien se considere bajo el aspecto de la arquitectura y de la magnitud de sus dimensiones, bien se mire desde el punto de vista de la ornamentación. (Aquí entra el autor en una minuciosa descripción de la aljama cordobesa que nosotros pasaremos por alto, tanto por temor á alargar desmesuradamente el presente artículo, cuanto por ser materia sobrado conocida.)

En la época en que escribimos la presente obra, la ciudad de Córdoba ha sido aplastada por la rueda del molino de la discordia; los rigores de la fortuna han cambiado su condición, y sus habitantes han experimentado los mayores desastres: así que su población actual es poco numerosa. (Así y todo), no existe ciudad más famosa en toda España. Luego pasa á describir el puente, del cual dice que supera á todos los demás en belleza y solidez de construcción; que constaba de 17 arcadas, siendo el ancho de cada una 50 palmos y otros tantos el de la pilastra correspondiente 5; que á uno y otro lado tiene balaustradas de la altura de un hom-

1 Al llegar aquí dice el Idrisí que, teniendo que hablar luego de Málaga, pasa á tratar nuevamente de Almería; dedica algunas palabras á Pechina y á Alhama, diciendo de aquélla que fué antiguamente la capital de la provincia, y de ésta cita sus famosos baños termales.

2 Dozy escribe equivocadamente montaña de *Cur*.

3 Guadalbollón ó Guadabullón.

4 Antes consagra el autor breves párrafos á Pago ó Pego (hoy Priego) (باغة), Lucena, Carmona y Jerez.

5 Lit. «El número de arcos, 17 arcos; entre arco y arco 50 palmos, y lo ancho del arco 50 palmos igualmente.»

bre; que su altura con respecto al nivel más bajo de las aguas es de 30 codos.....

En suma, dice, la belleza y la magnificencia de Córdoba superan á cuanto pudiera saberse y describirse. .....»

Tal es la obra del Idrisí en la parte que más nos interesa. Ante este ligero extracto, creemos que el lector desapasionado é imparcial no tachará de hiperbólicos los elogios que ha merecido de los más reputados arabistas contemporáneos.

192

ABEN AN-NIMAT (ابن النعمة) [1].

Este musulmán, bastante citado entre los biógrafos [2], nació en Almería, pero habitó constantemente en Valencia. Distinguióse en la ciencia del derecho y en la interpretación alcoránica, en la gramática y en la biografía de los varones eminentes musulmanes, hasta el punto que se considera como el último de los sabios del Levante de España (وهو خاتمة العلماء بشرق الاندلس). Sus obras fueron en gran número, sobresaliendo por su importancia una *Exposición del Korán* en varios tomos, y un *Comentario* en diez tomos á una de las obras del Nisaí.

Se cita también un *Barnamech* extenso ولد برنامج حافل, que suponemos sería un catálogo bio-bibliográfico de sus maestros.

Murió en Ramadán del año 567 (1171); del 570 (1174), según Addabí.

193

ABEN AÇ-ÇAIRAFÍ (Abú Bequer) [3]

Es uno de los más ilustres sabios granadinos, muy citado en las obras del príncipe de nuestra historia arábigo-española, Aben Aljathib. Fué *cátib* ó secretario del príncipe almoravide Abú Mohammad ben Texufín, que gobernó la España desde el año 520 hasta el 531 ó 32.

Su obra principal lleva por título *Luces espléndidas acerca de la historia de la dinastía almoravide* (الأنوار الجلية فى اخبار الدولة المرابطية), ó simplemente *Historia de Aben Aç-Çairafí* (تاريخ ابن الصيرفى). (*Hachi*, 2.099.) En 1823 existía en Túnez algún ejemplar de esta obra, según consta por una nota escrita de puño y letra del mismo Dozy en el ejemplar que usó de la citada obra *Loci de Abbadidis* (hoy en poder del Sr. Codera) [4].

1 Abú-l-Hasán Alí ben Abdallah ben Jalaf ben Mohammad ben Abderrahmán ben Abdelmalic el Ançarí, conocido por *Aben Annimatí*. —Add., 1.224.—A. Alabb., *Moh.*, 269. Idem, *Tec.*, 1.863.

2 Almak. le cita como maestro de algunos sabios valencianos de su tiempo.

3 Abú Bequer Yahya ben Moham. ben Yusuf Al-Ançarí, conocido por *Aben Aç-Çairafí* (ابن الصيرفى).—Aben Aljatib, *Ihatha* de la Acad., III, pág. 180.—Almak., II, 122.—A. Jalik., trad. Slane, II, 276; IV, 350.—Dozy, *Abb.*, II, 179.—Hachi, II, 104.—Gay., I, 472.—Cas., II, 118.—Aben Alab., *Tec.*, 2.045.—Wüst., 264.

No debe confundirse con *Abú Amrú Ad-Dení*, que también llevó el sobrenombre de *Aç-Çairafí*.

4 Dice así dicha nota (tomo II, pág. 179): «L'histoire d'Aben-Aç-Çairafí était parmi les livres que I. E. Humbert à trouvés à Tunis en

De esta obra dice Aben Aljathib (apud Dozy, l. c.): «Contenía las cosas memorables de España hasta el año 530; luego la continuó hasta cerca de su muerte.»

ضمنه عجائب الاندلس الى ٥٣٠ ثم وصله الى قرب وفاته.

Aç-Çairafí publicó otra obra histórica, «Regum Hispaniæ res gestas complectens,» como dice Casiri, citado por Dozy, quien añade que en el códice parisiense de Aben Aljathib no se precisa el argumento de este libro, pero que se expresa el título, concebido en estos términos: *Narración de las noticias y régimen ó gobierno de los príncipes* (تقصّى الانباء وسياسة الروساء).

Finalmente, Casiri y Wüstenfeld mencionan también un poema suyo en loor de la victoria conseguida por Abú Mohammad ben Texufín contra el rey Ramiro.

Murió Aç-Çairafí en el año 570[1] (1174).

194

IBRAHIM BEN ABDERRAHMÁN EL WADIXÍ

Fué natural de Guadix y abrevió el libro del *Collar* de Abderrabihi. (Hachi, IV, 85, 233.)

Murió en el año 570 (1178).

1823 et dont les possesseurs ne voulaient pas se défaire, sans néanmoins se refuser à en livrer des copies.—Missive du ministre de l'Instr. A. R. Falch à Hamaker, 21 février 1823 (dans la corresp. de Hamaker).»

1 Hachi Jalifa equivoca tal vez la fecha de la muerte, suponiendo que ocurrió en el 557 (1161), aunque ésta es también la fecha que leemos en la *Tecmila* de A. Alabbar, el cual añade que dejó de existir en Orihuela.

No hemos podido adquirir detalles biográficos sobre este escritor.

195

YUSUF BEN ABDALLAH BEN ABÍ ZAID [2]

Se llamó también *Abú Omar ben Ayyad* (ابو عمر بن عياد); nació en Liria, y en Valencia hizo sus estudios bajo la dirección de Aben Hudsail, Abú-l-Walid b. Addabag y otros muchos. Constituía una de sus aficiones favoritas, según A. Alabbar, anotar las noticias biográficas de sus maestros, coleccionar sus anécdotas y poesías, procurando transmitir con fidelidad lo que había bebido en las mejores fuentes. Fruto de esta labor literaria fueron las obras que legó á la posteridad, entre las cuales debemos citar las siguientes:

1. Continuó la *Aççilah* de Aben Pascual [3] وكان قد شرع فى تذييل كتاب ابن بشكوال.

2. Escribió las *Clases de jurisconsultos desde Aben Abdelbarr hasta su tiempo* (طبقات الفقهاء من عصر ابن عبد البر الى عصره).

3. *El libro de lo suficiente acerca de*

2 Yusuf b. Abdallah b. Said b. Abdallah b. Abí Zaid el Lirí ó de Liria (اللرى).—A. Alab., *Tec.*, 2.081.

3 Se cita esta obra con el título de تذييل كتاب ابن بشكوال, *Apéndice á la obra de Aben Pascual.*

los órdenes ó clases de los tradicioneros (كتاب الكفاية فى مراتب الرواية).

Dotado de excelente carácter y de gran entereza, tomó las armas para pelear contra los cristianos en su mismo país, hasta que, su cuerpo cubierto de heridas, exhaló su último aliento en el año 575 (1179).

196

EL-YASÁ EL GAFIQUÍ [1]

Nació este celebrado autor en Valencia, según Almakkari, siendo su familia oriunda de Jaén; trasladóse con su padre á Almería, y allí aprendió de éste mismo los primeros rudimentos del saber musulmán; en Valencia tuvo también por maestro al famoso poeta Aben Jafacha, de Alcira. Dice además Almakkari que residió por algún tiempo en Málaga, y que desempeñó el cargo de *cátib* ó secretario de los reyes del Levante de España. Luego, en el 560 (1164), emprendió un viaje á Oriente, y habiéndose establecido en Alejandría, pasó después de algún tiempo á la corte de Çalah-Addín (Saladino), donde recibió de este príncipe favorabilísima acogida. Aben Alabbar nos describe con bastantes detalles las muestras de aprecio que recibió del monarca: dice que le señaló una cantidad mensual para su sostenimiento, y que estaba siempre dispuesto á satisfacer con munificencia todas sus necesidades; que mandó se le edificase una casa en Egipto, á orillas del Nilo, decorándola con magnificencia.

Dejó escrito un libro titulado *El que habla claramente sobre la historia de las excelencias de la gente magrebina* (*) (فى اخبار محاسن اهل اليغرب), que compuso en Egipto de orden del citado sultán Saladino. Es obra bastante citada.

No regresó á su patria natal, sino que murió en Egipto en el 575 (1179) [2].

197

ABEN JAIR (Abú Beqner) [3]

Fué sevillano y uno de los principales literatos españoles. Poco es lo que sabemos de su vida, aparte de los escasos da-

[1] *El-Yasaa* (اليسع) ben Isa ben Hazam ben Abdallah ben *El-Yasaa* ben Omar el Gafiquí Abú Yahya.—Almak., I, 713.—Gay., I, 318.—Hachi, II, 150.—A. Allab., *Tec.*, 2.112. Id. *Mocham*, 315.

El Sr. Gayangos hace observar que la transcripción de este nombre اليسع, sinónimo de Elías, debe ser Alisá y no Alyasá, como generalmente se escribe y pronuncia. Nosotros le escribimos con la vocalización que encontramos en el *Mocham*. El Sr. Fernández y González *(Plan.....*, pág. 68) habla de un Isa b. Hazm († 575) y afirma, erróneamente, que á este autor se halla dirigida la epístola de Aben Ar-Rabib el Temimí sobre la literatura arábiga en España: dicha epístola está dirigida á Abú-l-Moguira Abdelwahab b. Ahmed b. Abderrahmán b. Hazam, pariente del famoso Aben Hazam. (V. Almak., II, 108.)

(*) Otros leen اليغرب.

[2] En el *Mocham* de Aben Alabbar se dice que murió en el 595, lo que consideramos como errata de imprenta ó de copia, pues en la *Tecmila* del mismo autor aparece la verdadera fecha.

[3] Mohammad *ben Jair* ben Omar *ben Jalifa* Abú Bequer.—Add., 112.—Dsahabí, XVII, 12.—*Tec.*, 780.—Gay., I, Pref., xxviii y 457.—Cas., II, 71, 122.—Hachi, VII, 540.—Wüst., 231.

tos que él mismo consignó en su libro y que ha reproducido el Sr. Codera en el *Prólogo* de su edición. Nació en el 502 (1108), y estudió en su patria y en Córdoba con innumerables maestros, de quienes hace mención en su *Barnamech*, manifestando especial consideración y aprecio hacia el jeque Xoraih b. Moh. b. Xoraih († 539), á quien cita infinidad de veces en su libro. Aben Jair sobresalió en todos los ramos del saber, en tradiciones, gramática, literatura, etc., aventajando á todos sus contemporáneos en estas materias, según aseguran sus biógrafos. Dícese también que coleccionó una riquísima biblioteca. Fué el maestro predilecto de la juventud de su tiempo, pues dícese que el *Catálogo* de sus discípulos constaba de diez cuadernos, y cada cuaderno de treinta hojas. Dirigió las preces públicas en la mezquita mayor de Córdoba, y murió en esta población el año 575 (1179), siendo sepultado en su propia casa; luego fueron sus restos trasladados á Sevilla, su patria, y fué enterrado en la macbora ó cementerio de *¿la Mosca?* (في مقبرة مسكة), siendo su entierro suntuoso por la calidad y número de personas que asistieron á él.

Respecto de este escritor, ha incurrido Casiri en algunas inexactitudes que conviene rectificar. En primer lugar, ha hecho de él dos personajes distintos [1]. Y en segundo lugar, cuando en la pág. 71 habla de su famoso *Barnamech* ó *Catálogo bibliográfico* (فهرسة كتب وتواليفه), que se contiene en el códice MDCLXVII (hoy 1.672), hace de su contenido una descripción en nada semejante á lo que es en realidad, como ya advirtió el Sr. Gayangos. «En este códice, dice Casiri, se contiene la descripción de las *Setenta bibliotecas* que en aquel tiempo se hallaban abiertas al público en varias ciudades de España..... El autor emprendió este trabajo después de visitar las bibliotecas, y lo continuó hasta el año 520 (1126); dispuso también con maestría un catálogo de los autores cuyos escritos se custodiaban en dichas bibliotecas, ó de los que él mismo usó particularmente. Ahora bien: los escritores cordobeses de que hace aquí mención, ascienden al número de 150, los almerienses á 52, los murcianos á 61, los portugueses á 25, los malagueños á 53, además de los granadinos, sevillanos, valencianos, etc., que con su mucha erudición y la forma de sus escritos ennoblecieron varias comarcas de España.» El Sr. Gayangos (l. c.), comentando esta reseña, dice: «Cuando leí por vez primera en la descripción de este Ms. que contenía una relación de las *Setenta bibliotecas públicas* que existían en la Península en tiempos de los árabes, con los catálogos de los libros que se guardaban en ellas, los nombres de sus autores, etc., concebí un vivo deseo de verle, é hice á este propósito un viaje al Escorial. Pero juzgue el lector cuál no sería mi desencanto cuando, después de examinarle, me encontré con que el tal códice no es más que una especie de *Memoria* en la cual reunió el autor los títulos de todas las obras que leyó en los varios ramos científicos, y los nombres de los maestros de cuyas enseñanzas se aprovechó. Trae al fin una lista de nombres de los doctores que le autorizaron para citar sus obras ó sus enseñanzas orales (الذين اجازوا له لفظا او خطا), y los clasifica, según el lugar de su nacimiento, por el orden siguiente: 1) los de Sevilla;

[1] Véase tomo II, págs. 71 y 122.

2) Córdoba; 3) Almería; 4) Málaga; 5) Algeciras; 6) Granada, y otras ciudades de la España musulmana. No tengo necesidad de decir que en toda la obra no se encuentra la más ligera mención de ninguna biblioteca pública existente en España; y, sin embargo, apoyado en la autoridad de Casiri, este *canard* bibliográfico ha venido repitiéndose más de una vez y ha sido frecuentemente aducido como prueba convincente de la superior cultura intelectual de los árabes. Esto no obstante, la obra de que tratamos es de indisputable valor, puesto que nos presenta títulos de obras, así como también nombres de autores que sería inútil buscar en el *Diccionario bibliográfico* de Hachi Jalifa, *tan deficiente en lo que atañe á la literatura de los árabes españoles.*» El Dr. Wüstenfeld, como tantos otros, ha copiado á Casiri.

Ni Casiri ni Fernández y González han sospechado que Mohammad ben Jair, de quien hablan como autor de una *Biblioteca arábico-hispana*, sea el mismo de que tratamos ahora. Fernández y González trata del autor del *Fihrist* en la página 67, y en la siguiente habla de Mohammad ben Jair, atribuyéndole una obra sobre *Clases de los letrados árabes en Alándalus.*

☞ Escrito lo que antecede, hemos tenido ocasión de estudiar la obra de Aben Jair en la edición que de ella acaban de hacer los Sres. Codera y Ribera; y aunque admitimos con Gayangos que Casiri dió de él una descripción menos exacta, confesamos, sin embargo, que reviste capital importancia bibliográfica, como habrá echado de ver el lector en las numerosas citas que de ella venimos haciendo en el presente trabajo.

198

ABEN AL-KAÇIR [1]

Literato granadino de noble estirpe y sólido saber, tradicionero, jurisconsulto, experto en la redacción de instrumentos públicos, autor de cartas literarias, de discursos predicables y makamas. Fué discípulo de Aben Al-Pedes, Aben Athía y de Averroes en su famosa escuela cordobesa. Compuso varios tratados de tradiciones, jurisprudencia, literatura é *historia*, y entre éstos:

1. El libro en que trataba de las *cualidades de aquéllos de sus contemporáneos á quienes conoció ó trató* (كتاب مناقب اهل عصره).

2. Un compendio de una de las obras de Aben Jakán [2].

3. Una obra que sospechamos sea histórica, titulada *Extracción de perlas y fuentes de utilidades y de noticias* (استخراج الدرر وعيون الفرائد والخبر).

Casiri le supone autor de una *Historia*

[1] Abú Chafar Abderrahmán ben Abú-l-Hasán Ahmed b. Ahmed b. Moham. el Azdí.—Aben Alkadhí, pág. 252.—A. Alab., *Tec.*, 1.607.—Cas., II, 104, 131.

En la *Tecmila* se lee القصير *Al-Kaçir*, y así escriben este nombre Casiri y Moreno Nieto con ligeras variantes de vocalización; pero en Aben Alkádhi se lee *An-Naçir*.

[2] (وصنف كثيرا من الحديث والفقه والادب والتاريخ ومن ذلك مناقب من ادرك من اهل عصره واختصر كتاب ... لابن خاقان).

natural y literaria de Granada, en varios tomos; de una obra acerca del *Derecho español*, y de otro tratado sobre el *Uso de las palabras*, donde trata principalmente de las *anfibologías*.

Enseñó públicamente en varias poblaciones de España y Africa. «Luego se dispuso á hacer la peregrinación y embarcóse en Túnez. Habiendo los cristianos divisado la embarcación, la atacaron fuertemente (قاتلوه قتالا شديدا). Triunfaron los cristianos en este combate naval y mataron cruelmente á cuantos navegaban en dicha embarcación, siendo nuestro biografiado uno de los que sufrieron tales rigores de parte de los cristianos.» Dió, pues, su vida en testimonio de su fe (فاستشهد), según la frase corriente en los biógrafos, y ocurrió esto á últimos del año 576 (1180).

199

LOS BENU ÇÁHIB AÇÇALAT

(بنو صاحب الصلاة)

El sobrenombre *Aben Çahib Aççalat*, dice con razón el Sr. Gayangos (I, 471), ha dado lugar á errores y confusiones que conviene aclarar. Conde le ha traducido unas veces por el *autor del Salat*, y otras por el autor del *libro de los príncipes*. También Fluegel, en su traducción latina de Hachi Jalifa, tomando صَلاة por صلة, ha traducido las palabras ابن صاحب الصلاة por *hijo del autor de la Aççila*, ó sea de Aben Pascual. Literalmente *Çáhib Aççalát* significa el que dirige la oración pública en las mezquitas, ó sea el *Imam*.

Varios son los musulmanes de España que han llevado aquel sobrenombre; y aun concretándonos á los que pasan por historiadores, no son pocos los que así se denominan, pues tenemos:

1. Abdallah ben Yahya el Hadhramí *ben Sahib Aççalat*, de Palma, cerca de Denia, á quien sin fundamento bastante atribuye Casiri (y con él Wüstenfeld) un *Diccionario biográfico de musulmanes ilustres nacidos en España*, y cuya muerte se fija en el 578 (1182) [1].

2. Ahmed *ben Çahib Aççalat*, historiador sevillano, citado por Aben Alabbar y de quien Casiri ha traducido algún pasaje (lib. cit., pág. 55) [2].

3. Abú Bequer Mohammad ben Mohammad, *ben Çahib Aççalat*, granadino ilustre, mencionado por Aben Aljatib en su *Ihatha*.

Y 4. El citado por Hachi Jalifa (II, 153) como autor de una *Historia de los Almohades*, y sobre cuyo nombre íntegro no convienen en un todo los historiadores que le citan.

Nosotros, siguiendo á Aben Alabbar (*Tecmila*, núm. 1.726), diremos que el autor de dicha *Historia* se llamó *Abdelmelic b. Moh. b. Ahmed b. Moh. b. Ibrahim el Bechí*, por cunias *Abú Merwán* y *Abú Mohammad*, conocido por *Aben Çahib Aççalat*.

1 Cas. (II, 128) habla de este musulmán y de su obra refiriéndose á la *Tecmila* de Aben Alabbar; pero en la biografía que esta obra consagra á dicho Abdallah b. Yahya b. *Çahib Aççalat* (núm. 1.402 de la edición Codera), nada se dice de la obra en cuestión.

2 Cas. (l. c.) toma este pasaje del *Holato Assiyara* de Aben Alabbar; ahora bien: en los extractos que de esta obra ha publicado Dozy (pág. 217), leemos simplemente *Aben Çahib Aççalat;* en otras partes se lee *Abú Moh. b. Çahib Aççalat:* por tanto, me inclino á creer que deba identificarse con el que citamos en el núm. 4.

No poseemos datos biográficos de este historiador, pues Aben Alabbar se limita á decir que éste es el autor de la *Crónica* ó *Historia* que circulaba con el nombre de *Çahib Aççalat* (هو صاحب الشارينج). Según Amari *(Bibl. Ar.-Sicula*, pág. XLIV), nació en Beja y murió en el 1182 de nuestra era, aunque luego (pág. 327) confiesa el propio Amari que no hay noticias ciertas sobre este autor; pero sí sabemos que escribió una obra histórica que logró fama universal. El título de esta obra es como sigue: *Crónica de la concesión del pontificado á aquéllos que no eran considerados dignos de que Dios los encumbrase á esta dignidad, y he aquí que Dios les concedió la soberanía, haciéndoles herederos [del imperio]; y aparición del Imam el Mahdí de los almohades*, etc. (الهن بالامامة على المستضعفين بان جعلهم الله ايمة وجعلهم الوارثين وظهور الامام المهدى الموحدين). La razón de este extraño título la explica Amari (l. c.) diciendo que, según el derecho público musulmán, la suprema dignidad eclesiástico-civil, el imamado, debía recaer en un árabe de la tribu de Coraix; así es que, entre los muchos que hasta mediados del siglo XII habían usurpado las provincias del califato, tanto en Oriente como en Occidente, no se habían titulado sino sultanes, emires, etc. El mismo caudillo de los almoravides se llamó *Emir de los musulmanes*. Pero la gente berberisca, no contenta con esto, renegaba de la supremacía de los árabes, y proclamó un reformador inspirado, cabeza de la secta de los almohades ó unitarios. Pues bien: el cronista de que tratamos quiso incensarla, como dice Amari, aun en el título de su obra. De esta obra no queda más que el segundo tomo, que ha sido estudiado por Gayangos y luego por Dozy. Amari ha publicado de él un fragmento referente á Sicilia. Gayangos (II, 519) hace la descripción de esta obra y dice que, en su origen, constaba de tres libros ó tomos. El segundo (que se conserva en la Bodleiana, núm. 758) empieza con la revuelta de Aben Mardanix, en Murcia, en el 554 (1159), y termina en el 580 (1184), abrazando, por tanto, un período de veintiséis años. Hállase escrita con mucha elegancia; contiene interesantes detalles, siendo considerada por los mismos árabes como una de las mejores historias de los almohades. Citan esta obra el autor del *Karthás*, Aben Jaldún, Aben Aljatib, el autor del *Holal Almauxía*, etc. Almakkari menciona también un compendio de esta *Historia* por Aben Amira, de Valencia.

En el título del Ms. de Oxford se denomina al autor Abdelmelic b. Moh. (no b. Ahmed) *b. Çahib Aççalat* el Bechí; pero en el cuerpo de la obra se lee en dos ó tres ocasiones قال البولف ابو عبد الله محمد بن صاحب الصلاة. Dice el autor, Abú Abdaliah Moh. b. *Çahib Aççalath*. Gayangos conjetura que aquí se alude al padre del autor, pues consta por Aben Aljathib que los *Benu Çahib Aççalat* fué una familia de historiadores.

200

ABEN PASCUAL (ابن بشكوال) [1]

I. *Biog.*—Entre los autores de Diccionarios biográficos árabes, ninguno,

[1] Abú-l-Kasem *Jalaf* ben Abdelmelic ben Masud ben Musa *ben Pascual* ben Yusuf ben Daha b. Daca b. Naçar b. Abdelcarim b. el

ciertamente, ha alcanzado la fama que ha conseguido el célebre biógrafo á quien consagramos estas líneas. Nacido en el 494 (1100) en Córdoba, pero oriundo de Sorrión (من شُرّيون), en Valencia, no se muestra menos conocedor de los hombres y de las cosas de la región valentina que de aquéllos y aquéllas que le rodeaban en el lugar de su naturaleza. En sus primeros años escuchó las enseñanzas paternas; pero no tardó en ponerse bajo la dirección de Abú Mohammad ben Attab, de Averroes, de Aben Alarabí en Sevilla y de otros insignes doctores. Su pasión por la ciencia y su aprovechamiento en ella se patentizan desde luego por el número de obras que consultó y aprendió, pues se hace ascender á la respetable suma de 400 libros de mayor ó menor extensión é importancia; sólo de Aben Attab confiesa haber aprendido más de 100: de todos ellos hace mención el mismo Aben Pascual en su obra titulada *Almocham*. Le ensalza Aben Alabbar llamándole *el último de los tradicioneros de Córdoba* y considerándole como *el sabio incomparable en el conocimiento de la historia de España*, á quien oyeron innumerables discípulos. Entre sus cargos públicos mencionaremos el de gobernador de Sevilla, para el cual fué nombrado por Abú Beker ben Alarabí [1], y el de notario público que ejerció en Córdoba. Renunciando por fin á los azares y molestias de la carrera administrativa, se entregó por completo á su vocación predilecta, al ministerio de la enseñanza oral y á la redacción de trabajos literarios. Entre éstos figuran, en primer lugar, los biográficos, en los cuales nos ha dejado el libro que pasa por dechado y modelo de este linaje de composiciones, tan en boga entre los musulmanes españoles, principalmente del siglo V en adelante. Como detalle de su carácter algo excéntrico, no deja de ofrecer cierta curiosidad la repugnancia que le inspiraba que alguien le preguntase por su edad. El que tantas veces hubo de interrogar á los demás sobre este punto, llevaba á mal ser objeto de semejante impertinencia y falta de cortesía, pues repitiendo la frase de Malik ben Anas, decía que «si uno manifiesta ser de edad avanzada, se le reputa viejo y débil; si de corta edad, se expone al menosprecio.» Distinguíase Aben Pascual, según el retrato que de él hacen Aben Alabbar y otros biógrafos, por su pureza de intención, sus sanas costumbres, por una humildad no fingida y una dulzura de carácter que se captaban las simpatías de cuantos le rodeaban, y por una gran dosis de paciencia con aquéllos que acudían á él en demanda de instrucción. Vivió ochenta y tres años, nueve meses y quince días, y murió en Córdoba en Ramadán del año 578 (1182) [2], siendo sepultado en la makbora ó cementerio de Aben Abbás, junto al sepulcro de Yahya ben Yahya.

II. *Bibl.*—Aben Alabbar afirma que Aben Pascual escribió 50 obras sobre di-

Ançarí.—A. Alab., *Tec.*, 179 —Dsahabí, XVII, 1.—Almak., II, 42, 122.—A. Jalik., I, 305. Id. trad. Slane, I, 491.—Simonet, *Crest. Ar.*, página 100.—Gay., I, 327, 472.—Dozy, *Abbad.*, I, 380.—Cas., II, 140, 167.—Hachi, I, 190; II, 100, 115; IV, 339; V, 368.—*Jour. Asiát.*, 1.841, pág. 374.—Amari, *Bibl. Arab.-Sic.*, I, LXVI.

El nombre con que se le designa está indicando bien á las claras su procedencia de raza española.

1 De quien hemos tratado en el núm. 172 de este libro.

2 En la edición del Dsahabí se lee tal vez por error de copia 587.

versas materias (خمسين تاليفا فى انواع مختلفة); pero aparte de unas cuantas de que hallamos mención en Hachi Jalifa, Aben Jalikán, etc., las demás nos son enteramente desconocidas. Aquéllas de que tenemos noticias como históricas, son:

1. *El libro de la Aççila* [1] كتاب الصلة (continuación), que contiene la historia de los imames, tradicioneros, faquíes y literatos españoles. *Hachi*, 2.165.—*A. Jair*, 218.

2. *Crónica pequeña acerca de las cosas de España* (التاريخ الصغير فى احوال الاندلس). *Hachi*, 2.165.

3. *Noticias é historias de los jueces de Córdoba* (اخبار قضاة قرطبة). *Hachi*, 221.

4. El *Mocham* ó diccionario biográfico de sus maestros (معجم فى مشيخته), citado anteriormente, y del cual dice A. Alabbar que era un libro sumamente útil, en el cual incluyó las biografías omitidas involuntariamente en la *Aççila*.

Todavía en Aben Alabbar y Almak. encontramos mención de otras obras suyas, alguna de las cuales pudiera tener carácter histórico:

5. *El libro de las anotaciones selectas y de las narraciones peregrinas* (كتاب الفوايد المنتخبة والحكايات المستغربة), dividida en veinte secciones.

6. El libro titulado *La advertencia y el auxilio acerca de los tabíes que entraron en España* (كتاب التنبيه والتعيين لمن فى من دخل الاندلس من التابعين).

7. La titulada *Bellezas y excelencias* [que versa] *sobre el conocimiento de los sabios de Alándalus* (كتاب المحاسن والفضائل فى معرفة علماء الاندلس), distribuída en 21 partes.

8. Un extracto de la *Historia de los militares, jurisconsultos y cadíes toledanos*, escrita por Abú Chafar b. Mothahir (المنتخب من تاريخ الرؤساء والفقهاء والقضاة بطليطلة لابى جعفر بن مظاهر).

9. Una disertación sobre Abú Wahab de Córdoba (*Tec.*, 719) [2]. De las demás obras de Aben Pascual, apenas si se conocen los títulos de algunas de ellas كتاب الغوامض والمبهمات (*Libro de las alusiones obscuras y dudosas*), se refiere á las Tradiciones.....; كتاب المستغيثين بالله *Libro de los que piden la asistencia de Dios.* Las demás ni siquiera han dejado vestigios de su nombre.

III. *Obs. crít.*—La obra principal de Aben Pascual, aquélla á que debe su fama de biógrafo excelente, es la que hemos mencionado al principio, y que felizmente ha llegado íntegra hasta nosotros; detengámonos un momento en su estudio. —Aben Alabbar considera la *Aççila* como la obra maestra de Aben Pascual, como la meta á que puede llegarse en este género literario, sin negar por esto el mérito

[1] Dozy (*Abbad.*, II, 166) dice que la palabra *Aç-Çila* ha sido vertida de varios modos, *at semper male*, y añade que significa *continuatio, appendix, supplementum*, llamándose así porque con ella se propuso continuar la obra biográfica de Aben Alfaradhí.

[2] En la obra bibliográfica de Abú Bequer b. Jalifa (l. c.), se hace también mención de un *Fihrist* del autor de que tratamos, y en la pág. 432 del *Nomenclátor de los maestros de Abú Omar b. Abdelbarr.*

de las que la precedieron. Dice que es un libro de gran valor, de uso indispensable para los literatos, añadiendo que son muy contados los errores que en él ha notado

(واغلاطه الواقعة له فيه قليلة ...)

Hasta que Casiri publicó su obra sobre los códices del Escorial, era desconocida la *Aççila* para los sabios europeos; mas luego que sobre ella llamó la atención el docto maronita, se hizo una copia con destino á la Sociedad Asiática de París, y luego se sacó otra para la Biblioteca Nacional de Madrid. Súpose luego que en Túnez existía un ejemplar antiguo de la misma obra, según indicó Wüstenfeld y se confirmó luego por el viaje del Sr. Codera á la capital tunecina [1]. El códice escurialense que la contiene es el numerado por Casiri con el 1.672 (hoy 1.677), de 152 folios útiles, de carácter magrebí perfectamente legible; ha sido cotejado cuidadosamente y provisto de gran copia de notas é indicaciones marginales. Los señores Codera y Ribera creen encontrar en él restos de dos códices diferentes: uno más antiguo, al que pertenecen los folios desde el 1 al 118 con los folios 148 y 149, y otro más moderno, al que corresponden los folios 119 á 147, pues se advierte entre ambas partes una diferencia notable, ora en el papel, ora en la escritura, ora, finalmente, en su estado de conservación [2]. Faltan 12 folios, según ya sospechó el Sr. Codera y ha podido comprobar luego inspeccionando una copia completa del tomo II que ha recibido recientemente la Academia de la Historia [3], pues la mala encuadernación del códice escurialense hace que no sea fácil apreciar á primera vista los estragos que en él ha causado el tiempo y la ignorancia de los encuadernadores. De los estudios del citado Sr. Codera parece deducirse que el códice debió quedar definitivamente constituído en el estado en que llegó al Escorial, hacia fines del siglo VII de la Hégira; luego, en el siglo XVIII ó XIX, se alteró el orden de los folios por ignorancia del encuadernador, y acaso los que hoy faltan se separasen de dicho códice para incluirlos en otro diferente. Esta obra, cuidadosamente publicada por el Sr. Codera, forma los tomos I y II de su *Biblioteca Arabico-Hispana* [4]. Sus biografías alcanzan hasta el año 564 (1168).

201

EL SOHAILÍ (Abderrahmán ben Abdallah) [5]

Nació en el 508 (1114) en Sohail, aldea de Málaga (hoy la Fuengirola, según el

1 *Misión histórica á Argelia y Túnez*, página 27.

2 Véase prólogo del Sr. Codera á su edición de la *Aç-Çila*.

3 Lo que faltaba al códice escurialense ha sido publicado por el Sr. Codera como *Apéndice* á la obra de Aben Alfaradhí, apareciendo este fragmento de Aben Pascual como continuación de la obra de Aben Alfaradhí, según la mente del autor de la *Aççila*.

4 *Aben Pascualis, Assila (dictionarium biographicum) ad fidem codicis escurialensis arabice nunc primum edidit.* F. Codera, Matriti, 1883.

5 Abderrahmán ben Abdallah ben Ahmed b. Açbag b. Hosaín b. Saadín b. Ridwán b. Fotuh el Jathsamí الخثعمي *el Sohailí (Abú Kasim, Abú Zeid* y *Abú-l-Hasán)*.—Dsahabí, XVII, 3.—Almak., II, 272.—Add., 1.025.—Aben Alab., *Tec.*, 1.613.—Ab Alj., *Ih.* de la Acad., III, 114.—Ab. Jalik., I, 501. Id. trad. Slane, II, 99.—Cas., II, 104, 131.—Hachi, II, 319; III, 634; VI, 32, 392.—Slane *(Proleg.*, II, 160). —*Mis. hist.*, 199.—Gay., I, 434.—Wüst., 272.

Se llamó Jatxamí por su procedencia de la tribu de Jatsam b. Ammar.

Sr. Simonet); estudió filología en Granada, pasó algún tiempo en Sevilla y enseñó públicamente en Málaga. De la elegancia y elevación de su poesía religiosa da buena prueba el fragmento que reproduce Aben Jalikán, fragmento no indigno de los místicos cristianos [1]. El Sohailí es objeto de los mayores elogios por parte de los biógrafos, y muy especialmente del Dsahabí, que encomia sus vastos conocimientos en la lexicografía y gramática árabes, en la interpretación alcoránica y ciencia de las tradiciones, en la jurisprudencia y teología, en las genealogías é historia (عارفا بالتاريخ). Vivió, según parece, en la obscuridad y con la austeridad del anacoreta, hasta que el príncipe de Marruecos, enterado de su saber, de sus escritos y de su irreprochable conducta, le invitó á trasladarse á su corte, donde lo recibió y hospedó con gran benevolencia; pero habiendo perdido la vista casi por completo, murió á los tres años en 26 de Xabán del 581 (1185). Sus obras:

1. *Huerto nuevo* (الروض الانف) es un comentario á la *Vida de Mahoma* de Aben Hixem [2], comentario que alcanza gran celebridad, en el cual hay que distinguir dos partes: una histórica, relativa á las personas que intervienen en la obra islámica, y otra gramatical ó filológica, re-

[1] Helo aquí según lo traduce Valera (I, 258):

PARA IMPLORAR DE DIOS UNA GRACIA CUALQUIERA

¡Oh tú que el más oculto sentimiento
Sabes del corazón!
¡Oh tú que en los trabajos das aliento
Y alivio en la aflicción;
A quien se vuelve lleno de esperanza
El corazón contrito;
Por quien el pecador tan sólo alcanza
Expiar su delito!
Tú que viertes de gracias un tesoro,
«Así sea,» al decir:
Escúchame, Dios mío, yo te imploro;
Mi voz dígnate oir.
Que mi propia humildad por mí interceda,
¡Oh mi dulce sostén!
Eres el solo apoyo que me queda,
Eres mi único bien.
En mi abandono, en tu bondad confío;
A tu puerta he llamado:
Si no me abres, el dolor impío
Me hará caer postrado.
Tú, cuyo nombre invoco reverente,
Si no das lo que anhela
Tu pobre siervo en oración ferviente,
Señor, su afán consuela.
Haz que no desespere en tanta cuita
El débil pecador,
Pues tu misericordia es infinita
E inexhausto tu amor.

Cuenta Almakkari, que habiendo caído su pueblo natal en poder de los enemigos, los cuales sembraron por doquiera la destrucción y la muerte, el Sohailí compuso los siguientes versos, lamentándose de tamañas desdichas (Valera, I, 288):

¿En dónde están los nobles generosos
Que en tu seno vivían,
Que á menudo en sus brazos amorosos
Aquí me recibían?
Ni á mi voz ni á mi llanto ha respondido
Ninguna voz amada;
El eco ó de la tórtola el gemido
Responde en la enramada.
Honda pena me causa, patria mía,
Estar tus males viendo,
Y no poder á la maldad impía
Dar castigo tremendo.

[2] Véase noticia sobre este autor y su obra en Wüstenfeld, 48. Su nombre es Abdelmelic b. *Hixem*, de Basora, muerto en el 218. Su obra sobre la *Vida de Mahoma* alcanzó gran celebridad y ha sido publicada recientemente por Wüstenfeld.—El título de *Huerto nuevo* indica el huerto que no ha sido profanado por la visita de ningún mortal. (Slane.)

ferente al esclarecimiento de los términos de difícil inteligencia; se compuso desde Moharrem hasta Chumada I del año 569 (1173). *Hachi*, 6.572, 7.308. Existen ejemplares de esta obra en París, en el Museo Británico, núm. 1.276 [1].

2. *El libro del conocimiento y de las noticias acerca de los nombres obscuros que ocurren en el Corán* (كتاب التعريف والاعلام بما ابهم فى القران من اسماء الاعلام).

En este libro aclara los nombres propios de dudosa derivación ó pronunciación que se citan en el *Corán*. *Bod.* 19 del *Cat.* Nicoll de 1821.

3. *Una Historia tanto antigua como moderna de Egipto* (تاريخ مصر قديم وجديد).

En Constantinopla hay por lo menos dos ejemplares de la primera de estas tres obras, de la cual Wüstenfeld parece no conocía ejemplar ninguno [2].

Además de estas obras indicadas por Wüstenfeld, se mencionan en A. Jalikán las siguientes:

4. *Resultados de la reflexión* (نتائج الفكر), que, según Hachi, trataba sobre gramática.

5. *Un opúsculo sobre la aparición de Dios y del Profeta en los sueños* (مسئلة رؤية الله تعالى فى المنام ورؤية النبى ...)

6. Otro tratado, intitulado el *Misterio*, donde pretende demostrar que el Anticristo es tuerto (مسئلة السر فى عور الدجال).

202

ABEN AL-JARRATH (ابن الخرّاط) [3]

Fué tradicionero, filólogo y jurisconsulto afiliado á la secta maliquita. Nació en Sevilla en el mes de Rebia I del 510 (1116); á consecuencia de los disturbios de que fué objeto la España árabe cuando tocaba á su fin la dominación almoravide, trasladó su residencia desde España á Bugía, en la Mauritania, donde, según el testimonio de Aben Alabbar, se acrecentó considerablemente su ciencia, adquiriendo una reputación pocas veces igualada. Allí era visitado y consultado por los sabios que desde Oriente se dirigían á España, y viceversa; allí también dirigía al pueblo fervorosas pláticas en la aljama, y allí mismo murió en Rebia II del año 581 (1185) [4].

En el *Diwach* de Aben Farhún (folio 129 vuelto) hallamos mención de muchas producciones de este escritor. Se cita, entre ellas, un *Extracto de la obra genealógica del Roxetí*, que se dice cons-

[1] El ejemplar londinense consta de 303 folios cuidadosamente escritos y vocalizados En el prólogo aparece dedicada la obra al príncipe almohade Abú Yacub Yusuf, segundo de aquella dinastía.

[2] Véase *Cat.* Const., tomo VI, núm. 2.425; id. del Cairo, V, pág. 61.

[3] Abú Mohammed *Abdelhac* ben Abdelrahmán el Azdí *el Ixbilí*, llamado también *Aben Al-Jarrath*.—Add., 1.104.—A. Alab., *Tec.*, 1.805.—Almak., I, 807; II, 122.—Wüst., 274.—Gay., I, 192, 470.—Dsahabí, XVII, 4.—Marrekoxí (trad. Fagnan), 235.—Aben *Al-Jarrath* significa *el hijo del tornero*.

[4] Cuenta el Marrekoxí que Aben Al-Jarrath se atrajo la animadversión del príncipe almoravide Abú Yusuf Yakub y que le condenó á muerte; pero que la protección divina permitióle poder escapar, y murió de muerte natural.

taba de dos tomos (مختصر كتاب الرشاطى فى الانساب من القبائل والبلاد وهو فى سفرين).

En el Museo Británico (núm. 1.563) se conserva una colección de las tradiciones auténticas del Bojarí y Moslim, unificadas por este autor, obra que lleva por título الجمع بين الصحيحين.

Otras dos obras jurídicas, citadas también por Almakkari, se conservan en los códices del propio Museo, números 1.574 y 1.593: la primera se titula الاحكام الكبرى, y la segunda الاحكام الوسطى [1].

203

ABEN THOFAIL (ابن طفيل) [2]

Pocos son los datos biográficos que poseemos sobre este musulmán, bien que tengamos motivos sobrados para considerarle como uno de los más ilustres personajes de la España árabe. Nació en Guadix, probablemente en los primeros años del siglo XII, pues consta que, aunque contemporáneo de Averroes (que nació en el 520 (1126), era de alguna más edad que él. Por todas partes se extendió su fama como médico, matemático, filósofo y poeta, y la corte de los almohades prodigóle los más expresivos testimonios de admiración y aprecio. Después de haber ejercido el cargo de *cátib* ó secretario del gobernador de Granada, fué nombrado wazir y médico del príncipe almohade Abú Yakub Yusuf, segundo de aquella dinastía (1162-1184), quien distinguió á Aben Thofail con una sincera amistad, de la cual se aprovechó éste para atraer á la corte á los sabios más eminentes, y entre ellos al famoso Averroes. «Cierto día, dice este fecundo polígrafo [3], Aben Thofail hízome llamar y me dijo:—Hoy he oído al Emir de los creyentes lamentarse de la obscuridad de Aristóteles y de sus traductores, deseando que se encontrase alguien que quisiera comentar esos libros y explicar su sentido para hacerlos accesibles á los hombres. Tú posees superabundantemente lo que se necesita para este trabajo: empréndelo. Conociendo tu privilegiado entendimiento, tu penetrante lucidez y tu constante aplicación al estudio, espero que te bastarás para tal empresa. Lo único que á mí me impide encargarme de ella es la edad á que, como ves, he llegado, á la par que mis múltiples ocupaciones en el servicio del monarca.—Desde entonces, añade Averroes, puse toda mi atención en la obra que me recomendó Aben Thofail, y he aquí lo que me decidió á escribir los *Análisis* que he compuesto de las obras de Aristóteles.»

Aben Thofail escribió varias obras médicas, astronómicas, filosóficas, etc., y entre ellas:

1. *Expugnación de Cafza* (قفصة) *en Africa.*
2. *Risala ó epístola de Haiy Aben Jok-*

1 Según Almak., dejó tres colecciones de sentencias ó decisiones jurídicas, denominadas *grande, media* y *pequeña.* Las dos primeras son las que acabamos de citar.

2 Abú Bequer Mohammed ben Abdelmelik *Aben Thofail* el Kaisí el Ixbilí.—Carthás, ed. Tornb., 135.—Abdelwahid, ed. Dozy, 172-75.—Dozy. *Abbad.*, III, 171.—Gay., I, 37-335.—Leclerc. *Hist. de la medecine arabe*, II, 113.—Munk, *Melanges*, 410.—Cas., I, 98, 203; II, 76.—*Thofail* equivale á Teófilo.

3 Apud Abdelwahid, pág. 175. (Véase Renan, *Averroes et l'Averroisme*, pág. 17.)

dhán (رسالة حي بن يقظان). (*Hachi*, 6.115.) Pocock publicó en 1671 el texto árabe de esta preciosa novelita, acompañado de una traducción latina [1].

Finge el autor en esta obrita un solitario que, apartado desde su nacimiento de todo trato y humano comercio, llega, sin embargo, por la observación de la naturaleza y por el desarrollo progresivo de su razón, hasta las más altas concepciones metafísicas.

Tenemos preparada y próxima á imprimirse una traducción castellana de esta novelita filosófica, considerada por el señor Menéndez y Pelayo como la obra más original que nos han legado los musulmanes españoles.

204

ABEN AFIÚN, DE JÁTIVA [2]

Figura entre la numerosa falanje de ilustres setabenses, cuyos nombres yacen en el olvido aun de sus mismos compatriotas. Nació en el 518 (1124), y en su patria aprendió la literatura y la jurisprudencia, sobresaliendo notablemente en la ciencia del notariado, sobre la cual escribió un *Compendio*. Por lo que hace á nuestro objeto, dejó:

1. Un tratado *Sobre las maravillas del mar* (والف كتابا فى عجائب البحر).

2. Otro *libro con noticias de los varones ascetas y piadosos* (وكتابا فى اخبار الزهاد والعباد).

Y 3. *Colección de las poesías de Aben Chobair* (جمع شعر ابن جبير).

Su muerte ocurrió hacia el año 584 (1188).

205

ABEN HOBAIX (ابن حُبَيش) [3]

Lumbrera de la ciencia de su tiempo, último de los tradicioneros del Magreb, sabio incomparable: con éstas y parecidas frases se encomia la importancia científica de este musulmán en las biografías que le consagran Addabí, el Dsahabí y Aben Alabbar. Nació en Almería en el año 504 (1110) [4]. En el 530 (1135) pasó á Córdoba, y allí, durante tres años, le vemos frecuentando las aulas de los más doctos maestros, cuyos nombres no hay para qué citar ahora; regresó luego á su patria, Almería, y allí permaneció hasta que se apoderó de esta ciudad el invicto Emperador castellano; salió entonces para Murcia, y á los pocos días para Alcira, en la provincia de Valencia, donde dirigió las preces públicas por espacio de doce años próximamente; regresó después á Murcia, desempeñando aquí el car-

1 *Philosophus autodidactus sive epistola Abi Jaafar ebn Tophail de Hai ebn Jokdhan*, edidit Eduardus Pocockius: Oxonii, 1700.

2 Abú Omar (y también Abú Abdallah) Moham. ben Abí Bequer ben Yusuf *ben Affiún* (عفيون) el Gafiquí.—*Tec.*, 817.—Cas., II, 123.

3 Abú-l-Kasim Abderrahmán ben Mohammed ben Abdallah ben Yusuf, conocido por *Aben Hobaix*.—Add., 988.—*Tec.*, 1.617.—Cas., II, 138.—Dozy, *Cat. de Leyd.*, II, 158.—Hamaker, *Cat.*, 56-66.—Gay., II, 312.—Wüst., 277.—Dsahabí, XVII, 5.—Almak., II, 761.

4 Según Aben Alabbar, procedía de Jérica (Valencia), de donde se trasladó á Almería. Casiri le hace *hispalensis*.

go de cadhí y de predicador en su aljama. Aben Hobaix fué eximio filósofo, historiador y jurista; uno de los mejores tradicioneros; maestro de Aben Dihya, de Aben Hauthallah y otros, llegando á sobresalir en todos los ramos de la ciencia, hasta el punto que su saber le libró del cautiverio, pues cuando los cristianos tomaron por asalto á Almería en 20 de Chumada del año 542 (1147), Aben Hobaix fué conducido prisionero á presencia de Alfonso VII, á quien dijo lo siguiente: «Conozco tu origen y ascendencia desde Heraclio;» y habiendo hablado á satisfacción del monarca castellano, díjole éste: «Puedes partir libremente con tu familia y acompañamiento sin ningún peligro.» Cuenta su discípulo Addabí que, del propio modo que Aben Pascual, consideraba (y no sin razón) como una impertinencia el ser preguntado acerca de la fecha de su nacimiento, diciendo que de poco ó nada servía á la historia literaria el conocer la edad de algún individuo (ليس من ادب الرجل ان يخبر بمولده).

Bajó al sepulcro en 14 de Çafar del 584 (1188), y su entierro fué suntuosísimo, recitando las preces de rúbrica el gobernador de Murcia.

Sus obras, de que tenemos noticia, son las siguientes:

1. *Libro de las expediciones bélicas* (كتاب الغازى او الغزوات) desde la muerte de Mahoma, dedicado al príncipe Abú Yacub Yusuf. Habla de las rebeliones de los árabes á la muerte del Profeta; de la conquista de Siria, Egipto, Barca, Trípoli, el resto del Africa, Chipre, Irac y de la Persia: Leyden, 779.—Conf. M. J. de Goeje, *Mémoires*, núm. 2. —Ms. de Gayangos, núm. CCXI [1].

El códice leydense consta de 485 páginas, y se copió en el Cairo, año 851.

2. *Compilación de lacbas ó sobrenombres* (مجموع في الالقاب).

3. Dejó además varios escritos autógrafos con los cuales se proponía continuar la *Aççila* de Aben Pascual: estos escritos llegaron á manos de Aben Alabbar, quien los aprovechó en su *Tecmila* (وصار الىّ اقتضابُه لصلة ابن بشوال بخطه واستلحاقه عليه الى غير ذلك من فوائده ومعلقاته فكتبتُ من ذلك فى هذا الكتاب ما نسبت اليه).

206

ABEN OBA (ابن أُبَى) [2]

Cordobés de origen, nacido en el 519. Fué cadhí de Écija y muy erudito en la ciencia de las tradiciones. Aben Alabbar cita, según su costumbre, larga lista de sus maestros y de los que sostuvieron correspondencia con él.

Dejó escrito un trabajo bio-bibliográfico sobre sus maestros, del cual se aprovechó Aben Alabbar (والف فى مشيخته جزوا مفيدا ... وكتبتُ من ذلك هنا ما نسبته).

Murió en Marruecos en el 585 (1189).

[1] كتاب ذكر الغزوة (الغزوات) الصامنة الكاملة والفتوح الجامعة الحافلة الكائنة فى ايام الخلفاء (الاول الى الثالثة).

[2] Abú-l-Hasán Abderrah. b. Ahmed b. Abderrah. b. Rebia Alaxarí (الاشعرى), conocido por *Aben Oba*.—A. Alab., *Tec.*, 1.619.

207

ABDALLAH B. MOH. B. ABDALLAH B. SOFIÁN EL TOCHIBÍ [1]

Fué Játiva su ordinaria residencia, pero sus antepasados procedían de Cuenca. Nos habla de este musulmán Aben Alabbar en su *Tecmila* (biog., 1.414), y trae, como de costumbre, la lista de sus maestros, que nosotros omitimos para no abrumar al lector con el pesado fárrago de nombres propios, muchos de ellos ya citados en las biografías que anteceden; desempeñó el cargo de cadhí en Lorca, y fué hombre de vasta ilustración en literatura, apto así para la composición en prosa como en verso.

Dejó una *Colectánea sobre sus maestros*, que el biógrafo citado califica de *útil* y *provechosa*, y de la cual se ha servido para la redacción de la *Tecmila* (وله مجموع فى مشيخته مفيد وقد كتبنا منه ما نسبناه اليه).

Murió en el 590 (1193).

208

ABDALLAH BEN AHMED AL-CAISÍ

(Abú Abdallah)

En una papeleta manuscrita del señor Gayangos, publicada por el Sr. Moreno Nieto, encontramos noticia de este historiador, muerto en el 591 (1194), á quien se debe un *Compendio sobre las noticias de las historias de España* (المختصر فى اخبار تواريخ الاندلس).

No poseemos más noticias ni sobre el autor ni sobre la obra.

209

ABEN AL-BARRAK [2]

Nació en Guadix [3] y estudió en la parte oriental de España con gran número de maestros: figura como literato y poeta de altos vuelos, como tradicionero y médico; sus versos fueron muy celebrados y sus composiciones en prosa, que fueron muchas, lograron también muy favorable acogida. De unas y otras damos noticia á continuación:

1. *Crónica de España titulada Las perlas bien ordenadas* (تاريخ الاندلس الدر النظم). (Cas., II, 77.)

2. *Historia de Moawía* (مصنف فى اخبار معاوية). *(Ibid.)*

3. *Un elogio de Mahoma* (كتاب فى ذكر محمد). *(Ibid.)*

4. Un poema sobre la *excelencia del mes de Ramadhán* (فى فضل رمضان). *(Ibid.)*

5. La colección poética titulada *Belleza de los pensamientos y grato espectácu-*

1 Hijo del que hemos visto antes, núm. 184.

2 Moham. ben Alí ben Moham. ben Ibrahim ben Moham. el Hamdáni, Abú-l-Kasim, conocido por *Aben Al-Barrak.*—Add., 235.—A. Alabbar, *Tec.*, 857.—Cas., II, 77 y 123.—Wüst., 285.—Casiri y Wüstenfeld le llaman *Alborak*, *Elburak* y *Alfarac;* la vocalización que nosotros le damos es según la que consta en la *Tecmila.*

3 Wüstenfeld le hace natural de Cádiz.

lo de cosas memorables (بهجة الافكار وفرجة التذكار فى مختار الاشعار). *(Ibid.)*

6. *Opúsculo sobre la amistad* (مقالة فى الاخوان). *(Ibid.)*

7. *Verjel de los huertos* (que versa) *sobre el brillo de las palabras elegantes* (روضة الحدائق فى تاليق الكلام الرائق). *(Ibid.)*

Sin que sepamos la causa, Mohammad ben Sad, señor de Guadix, le desterró á Murcia y Valencia; mas luego, en el 567, habiendo muerto Aben Sad, regresó á su patria, donde se dedicó á la enseñanza hasta su muerte, ocurrida en Ramadán del año 596 (1199).

210

ÇAFWÁN BEN IDRÍS (صفوان بن ادريس) [1]

Orador y poeta notabilísimo, discípulo de Aben Hobaix y de Aben Pascual y muy citado por los escritores árabes que le siguieron. Nació en Murcia en el 560 (1164) ó 561 (1165); escribió en prosa y en verso varios trabajos literarios, algunos de los cuales se conservan en nuestra Biblioteca escurialense. De él se insertan también en la *Ihatha* dos poemas sobre la *nobleza de Murcia*, y una *risala* á un amigo del autor.—Murió joven en Xawal del 598 (1201); lloróle su padre, y recitó las oraciones de rúbrica en su sepulcro, siendo enterrado en el recinto de una mezquita de la parte occidental de Murcia.

Sus obras históricas son:

1. *Provisión del viajero* (زاد المسافر) (*). *Escor.*, 353 (hoy 55) y 354 (hoy 56). Es una colección biográfica de los escritores españoles del siglo VI, de complemento á las de Aben Jakán y Aben Alimán. Casiri trae la lista de los poetas cuyos versos se insertan. (Véase *Cat.* de Derenbourg.)

2. *Libro de la lucha ó certamen literario* (كتاب العجالة).

3. *Itinerario* (كتاب الرحلة).

211

MOH. B. AHMED B. ABDELCHABAR B. ABÍ CHAMRA [2]

Aparece citado como fuente por Aben Alabbar, quien le atribuye, entre otras obras de distinta índole:

1. Un *barnamech* con noticias de los doctos de los Benu Abí Chamra (برنامج المقتضب من كتاب الاعلام بالعلماء الاعلام من بنى ابى جمرة).

2. Otro trabajo biográfico de los Benu Jathab con el título de الانبا بابناء بنى خطاب aprovechado por Aben Alabbar.

Murió en el 599 (1202).

[1] *Abú Bahr Çafwán ben Idrís* ben Ibrahim ben Abderrahmán b. Isa b. Idrís el Tochibí.—Aben Alabb., *Tec.*, 1.231. Id. de Ab. Aljatib, 18.—Almak., II, 124, 220.—Gay., I, 195, 476.—Cas., II, 97.—Hachi, II, 216; III, 527.

(*) El título completo de esta obra es: زاد المسافر وغرة محيا الادب السافر.

[2] Moh. b. Ahmed b. Abdelmelic b. Musa b. Abdelmelic b. Walid b. Moh. b. Walid b. Merwán b. Abdelmelic b. Moh. b. Merwán b. Jathab b. Abdelchabar.—*Tec.*, 870.

212

ADH-DHABBÍ (الضبى) [1]

I. *Biog.*—Poco es lo que se conoce sobre la patria y vida de este benemérito escritor, él que nos hizo conocer la patria y vida de tantos otros. Casiri, sin decir de dónde toma la noticia, le supone cordobés, y de él lo han copiado Wüstenfeld y muchos otros. Almakkari y Aben Aljathib nada dicen de su patria: el primero ni siquiera menciona los libros que escribió ni el año de su muerte. Las noticias que poseemos, tomadas del *Prólogo* puesto por el Sr. Codera al frente del texto árabe de Adh-Dhabbí, son las siguientes:

Aunque nada se sabe de la patria de Adh-Dhabbí, cree el citado orientalista que debió nacer en Vélez, pues en esta población habitó su abuelo Ahmed, y allí también se sabe que vió la luz primera algún otro individuo de su familia. Hubo de pasar gran parte de su vida en Murcia y Lorca, pues en aquélla hizo sus primeros estudios cuando todavía no había cumplido los diez años de edad. Como todos los literatos de aquel tiempo, recorrió muchas poblaciones, así de España como del Norte de Africa, pues se sabe que estuvo por algún tiempo en Ceuta, Marruecos y Alejandría. Parece que pasó en Murcia gran parte de su vida, como se infiere de las muchas relaciones de amistad que le unían con los personajes de dicha población, y del hecho de haberle allí encontrado en 581 (1185) el literato Ahmed ben Ahmed el Azdí. El biógrafo Bedre-d-Din el Bixtakí, que extractó las biografías de Aben Aljathib, traza un bosquejo biográfico, del que extractamos lo que sigue: «Fué tradicionero, dice, cronógrafo ilustre y muy apto para vocalizar y anotar libros. En cuanto á la celeridad con que escribía, era uno de los mayores prodigios de Dios: habiéndole encargado el jefe de su tribu una copia de la *Mowatha*, se la presentó á los ocho días, cosa muy digna de admiración. Escribió, entre otros, el libro titulado *Deseo del que investiga la historia de los hombres de Alándalus*. Con esta obra continuó la del Homaidí, titulada *Brasa ardiente*..... (جذوة المقتبس), y confeccionó el índice de sus tradiciones. Hallábase reposando junto al muro de un huerto, cuando cayendo de repente el muro sobre él, le dejó casi exánime hasta el punto que falleció á las pocas horas. Esta fatal catástrofe ocurrió el domingo, cinco días restantes del último Rebia del año (¿599?).»

II. *Bibl.*—La obra que acabamos de citar, *Deseo del que investiga sobre la historia de los hombres de Alándalus* (بغية الملتمس فى تاريخ رجال اهل الاندلس), es la única que conocemos de este historiador musulmán. Con ella se propuso adicionar y corregir la obra magna del Homaidí (*supra*, núm. 126), que sólo alcanzaba hasta el año 450 (1058), hallándose, además, muy recargada de datos erróneos y notables deficiencias. Esto no obstante, Adh-Dhabbí expresa al principio de su libro, con frases llenas de calor y sinceridad, el entusiasmo que siente por el Ho-

[1] Abú Chafar Ahmed ben Yahya ben Ahmed ben Amira ben Yahya *Adh-Dhabbí*.—Almak., II, 714.—Gay., *Mem. de la Acad.*, 15.—Cas., II, 113.—*Journ. Asiát.*, tomo II de la serie 3.ª, pág. 374.—Amari, *Bibl. Ar.-Sic.*, I, 437.—Codera, prólogo al texto árabe.

maidí y por su obra. Así que, tomando de éste cuanto le pareció pertinente y adicionándolo hasta sus tiempos, la obra *Baguiato-l-Moltamis* puede considerarse propiamente como un *Diccionario biográfico de los más distinguidos musulmanes españoles y de los orientales que pisaron nuestro suelo desde el tiempo de la conquista hasta el año* 595 (1198), último de que se hace mención en la obra. Las biografías que contiene son breves por lo general; pero las hay también en que el autor peca por demasiado difuso, especialmente en las prolijas relaciones nominales de los maestros y discípulos de muchos de sus biografiados. Coincide muchas veces con Aben Pascual, no sólo en las noticias que da, si que también hasta en las palabras que emplea, lo cual no debe considerarse como indicio indudable de plagio, sino de que ambos bebieron en las mismas anteriores fuentes.

Al principio de su obra, presenta el autor un compendio de la historia de los musulmanes españoles, en el cual, si hay partes que carecen por completo de importancia, como la relación de la conquista y el estado de España bajo el gobierno de los emires dependientes de los califas orientales, las hay también que contienen noticias de interés y que tal vez no se encuentren en otra parte.

El códice del Escorial que contiene esta obra es el señalado por Casiri con el núm. MDCLXXI de su *Biblioteca Arábico-hispana* [1], códice único, que sepamos, en las bibliotecas europeas: consta de 173 folios de escritura magrebí y de no difícil lectura, á no ser por los deterioros que la humedad ha causado en él. A poco que se examine, se notará que la colocación de los folios no es la que antiguamente tuvieron y la que realmente debieran tener: aquí, como en otros muchos códices, un librero ó encuadernador ignorante arregló los códices á su manera, causando con ello no pequeña confusión y ocasionando tal vez el extravío de preciosas reliquias históricas. Los señores Codera y Ribera, que hicieron del códice un minucioso estudio con objeto de proceder á su publicación, han procurado restituir los folios á su primitiva y natural colocación. Según la apreciación del Sr. Codera, este códice fué escrito hacia el año 680 (1281) y parece fué cuidadosamente cotejado con el autógrafo.

Dos copias se encuentran en nuestra Biblioteca Nacional: una incompleta (número XXIII del *Catálogo* de Guillén Robles), hecha por un copista anónimo, y otra completa (núm. XV del citado *Catálogo)*, obra del presbítero Hodar [2]; una y otra están hechas con cierto descuido é impericia, de manera que abundan en ellas las erratas y los puntos suspensivos.

La obra de Adh-Dhabbí ha sido recientemente publicada por los Sres. Codera y Ribera, prestando con ello un señalado servicio á las letras árabes [3].

III. *Obs. crít.*—El autor de que tratamos ha sido calificado por los biógrafos árabes de *historiador fiel* y de *tradicionero verídico*. Su nombre es bastante conocido, aunque, según hemos dicho, ignóranse casi por completo los detalles y circunstancias de su vida. De sus obras,

[1] Hoy lleva el núm. 1.676.

[2] También se sacó otra copia para la Biblioteca de la *Sociedad Asiática* de París.

[3] *Desiderium quærentis historiam virorum populi Andalusiæ* (dictionarium biographicum) *ab Adh-Dhabbí scriptum*, ad fidem codicis escurialensis arabice nunc primum ediderunt, indicibus additis, Franciscus Codera... et Julianus Ribera: Matriti, 1885.

sólo el *Baguiato-l-Moltamis* ha llegado hasta nosotros, y esta obra nos permite ya formar juicio respecto á su autoridad como historiador, bien que este juicio esté sujeto todavía á confirmación ó rectificación, si se lograse la aparición de otras obras del mismo autor.

Según advertimos ya al principio, las biografías que traen Adh-Dhabbí y Aben Pascual apenas discrepan en nada, y este último pasa por autoridad histórica de gran precio. Además, respecto á la parte de historia propiamente dicha que se contiene en dicha obra, el Sr. Codera, fundado en el cotejo con otras fuentes, afirma que las noticias principalmente referentes á Hamdín ben Mohammad y á Almostançir ben Hud, que imperaron en Córdoba los años de 539 y 540, no sólo las juzga verdaderas, sino que cree difícil pueda encontrarse en otra parte narración tan exacta de los sucesos en que aquéllos intervinieron. Esto por lo que se refiere á la historia contemporánea del autor. Con respecto á los tiempos antiguos, ya su palabra no siempre merece entero crédito, y esto no porque faltase á la verdad á sabiendas, sino porque bebiendo en fuentes menos puras, desconoció en algunos detalles la verdad histórica, sin olvidar tampoco que la índole especial del idioma árabe y la cultura de la época en que vivió el autor no eran ciertamente muy abonadas para los primores de la crítica. Todos conocen la vaguedad propia de este idioma, la indeterminación consiguiente al múltiple sentido de las palabras, carencia de signos de puntuación, empleo de frases altisonantes y sexquipedales, así como también el fatal sistema de denominación personal, por la que un mismo individuo aparece nombrado de varias maneras diferentes. Todos estos defectos del idioma y gusto lingüístico debían producir perniciosos efectos en la historia, como así ha sucedido, y á estas causas deben achacarse muchas de las equivocaciones en que incurrió Adh-Dhabbí y ciertas dudas que no acertó á resolver convenientemente.

213

AHMED B. MASUD EL KORTHOBÍ [1]

Príncipe en la ciencia exegética le llama Almakkari, sobresaliendo igualmente en derecho, matemáticas, gramática, métrica y medicina. Dejó *hermosos tratados*, y entre ellos, según Hachi Jalifa (262), un libro titulado (اختيار فى علم الاخبار) *Selección con respecto á la ciencia histórica*. Murió en el 601 (1204).

214

ABEN AYYAD (ابن عيّاد) [2]

Este escritor, tantas veces citado en las obras biográficas de Aben Alabbar, fué natural de Liria, jurisdicción de Valencia, donde nació en el año 544 (1149). Bajo la dirección de su padre, también literato esclarecido (*supra*, núm. 195), y la de otros maestros, llegó á dominar las ciencias musulmanas, dedicándose con preferencia á las tradiciones y á la histo-

[1] Abú-l-Abbás *Ahmed b. Masud* b. Moh. el Korthobí el Jazrachí.—Almak., I, 883.

[2] Abú Abdallah Moham. ben Yusuf ben Abdallah ben Said ben Abdallah ben Abí Zaid, conocido por Aben Ayyad.—Aben Alabbar, *Tec.*, 889.—Cas., II, 124.

ria biográfica. Dejó un trabajo de esta índole, en forma de diccionario biográfico, sobre los maestros de su padre (مشيخة ابيه مجموع مفيد على حروف المعجم), trabajo de que se aprovechó Aben Alabbar para la composición de la *Tecmila*, aunque dice no eran pocos los errores que había notado en él (ولم يخل من أغلاط نبهت عليها). Murió en su patria el año 603 (1206).

215

ABEN BADRÚN (ابن بدرون) [1]

I. *Biog.*—Pocas son las noticias que poseemos sobre la vida de este escritor, pues hasta ignoramos (como también Dozy) las fechas de su nacimiento y defunción. Sabemos, sí, que nació en Silves (Portugal) de una antigua familia árabe de Hadramaut, y se dedicó en su patria á los estudios filológicos y literarios. Según parece, debió vivir algún tiempo en Sevilla (á lo cual se debe, sin duda, el sobrenombre *Ixbilí* que se le atribuye), y se distinguió como maestro de sus contemporáneos, especialmente por sus dotes poéticas, por su elocuencia y por sus aptitudes caligráficas, según Aben Alabbar.

Murió Aben Badrún después del 608 (1211), sin que podamos precisar la fecha.

II. *Bibl.*—Á invitación de sus amigos, escribió Aben Badrún un *Comentario* sobre las muchas indicaciones históricas que se encuentran en la célebre *Caçida* de Aben Abdún (*supra*, núm. 158) referente á la decadencia de los Afthásidas, obra cuya redacción debe colocarse en el reinado de Abú Yacub Yusuf ben Abd-el-Mumen (558 á 580).

Cáliz de las flores y concha de las perlas [2] (كمامة الزهر وصدفة الدرر) (*Hachi*, 9.444), es el título de esta obra, que ha sido publicada por Dozy con introducción, notas, índice y glosario [3].

III. *Obs. crit.*—Afirma Dozy [4] que, en general, la obra de Aben Badrún contiene noticia de muchos hechos nuevos é interesantes, ó que lo eran al escribir esta crítica. Aben Badrún, dice, bebió casi siempre en buenas fuentes; consultó historiadores dignos de fe, y cuyas obras se han perdido en parte. Así lo reconoció también M. Weil, el historiador de los Califas, afirmando la alta importancia de Aben Badrún. Pero no hay que olvidar, añade el crítico holandés, que la obra de Aben Badrún no es una obra histórica propiamente dicha, y, por tanto, que no hay que esperar de su autor lo que debiera exigirse á un historiador. La obra de que hablamos es un libro de *adab* (de bella literatura), y tiende principalmente á narrar anécdotas picantes; pero precisamente estas producciones, según afirma el propio Dozy, son las

[1] Abdelmálic ben Abdallah b. *Badrún*, el Hadramí, conocido por *Aben Badrún.—Tec.*, 1.727.—Almak., I, 113.—A. Jalik., trad. Slane, IV, 563.—Gay., I, 62 y 371.—Cas., II, 132.—Hachi, IV, 520; VII, 834.—Wüst., 271.—Mæller, *Cat.* de Gotha, pág. 573.

En la *Tec.* lleva por cunia Abú-l-Kasim y Abú-l-Hosaín; también se le llama Abú Merwán.

[2] Hay mucha discrepancia en los títulos. Véase Tornberg, *Cat.*

[3] *Commentaire historique sur le poème d'Ibn-Abdoun, par Ibn-Badroun...* por R. P. A. Dozy: Leyden, 1846.

[4] *Comentario de Aben Badrún*, pág. 6.

que, al lado de las obras estrictamente históricas, pueden servirnos en gran manera para darnos á conocer una época, pues muchas veces algunos de esos rasgos salientes, ciertos detalles sobre los usos y costumbres, algunos cuadros llenos de color local, caracterizan mejor un siglo que una larga y árida enumeración de hechos históricos. Algunos defectos podrían ciertamente censurarse en Aben Badrún: por ejemplo, su excesiva credulidad por lo que respecta á apariciones sobrenaturales y supuestos milagros; pero en esta parte casi todos los grandes autores orientales han participado en poco ó en mucho de las ideas que corren entre el vulgo de todos los países y de todos los tiempos.

El *Comentario* de Aben Badrún ha gozado siempre de gran reputación, y se halla citado con mucha frecuencia por los escritores orientales, tales como Aben Jalikán, el Nowairí [1], etc., probando también su mucha popularidad el gran número de ejemplares que se encuentran en las bibliotecas europeas. Y no podía ser de otro modo, pues siendo un libro de poca extensión, podía copiarse en poco tiempo; por otra parte, las chistosas anécdotas que allí se contienen en buen número, le hacen muy á propósito para excitar el interés de los lectores.

Entre los sabios europeos llamó también la atención sobre esta obra el ilustre Eduardo Pococke en su *Specimen Historiæ Arabum;* siguió luego Warner, que compuso una traducción latina del poema de Aben Abdún, con algunos fragmentos del *Comentario* de Aben Badrún. Después de Pococke y Warner, el primero, según cree Dozy, que citó á Aben Badrún fué Silvestre de Sacy, benemérito de los estudios arábigos. También Quatremère le cita con frecuencia en sus obras.

Se encuentran Mss. de la obra de Aben Badrún en las Bibliotecas siguientes:

1. Cód. escurialense, núm. 1.653 (Cas., II, 66): data del 639; fué escrito en Sevilla unos ochenta años después de la composición de la obra. Dozy siente no haberlo tenido á la vista para la edición que ha hecho de la obra.—2. Ms. de la Biblioteca universitaria de Upsal, que forma parte de una hermosa colección de Mss. orientales legada á dicho establecimiento por el Barón Celsing, Embajador que fué de Suecia en Turquía. Esta copia es curiosa, por haberla hecho en el año 708 el famoso historiador Nowairí; pero abundan en ella las erratas, y una de ellas en el mismo encabezamiento donde se ha confundido al poeta Aben Abdún con el comentador Aben Badrún. —3. Ms. que formó parte de la colección Asselin (núm. 697) y que se conserva en la Nacional de París. Esta copia data del 717.—4. Ms. de la Bodleiana (número 1.263 del *Cat.* de Uri): data del 954.—5. Ejemplar de lujo, copiado en el 978 para la Biblioteca del Sultán de Marruecos y que hoy está en el Escorial (núm. 1.769) [2]. Cas., II, 176.)—6. El Ms. designado por Dozy con la letra *A*, perteneciente á la Biblioteca de Leyden, que llevaba el núm. 109, copia hecha en el año 996.—7. Ms. de Upsal (núm. 21 de la colección Sparwenfeld): copia fechada en el 1012, con bastantes incorrecciones.—8. El Ms. de Gotha, número 324, que data del año 1019, *negligenter exaratus*, como afirma Moeller en su *Cat.*, pág. 105.—9. El designado por

[1] Este último comete el error de atribuirlo á Aben Abdún. (Véase Dozy, l. c.)

[2] Hoy lleva el núm. 1.774.

Dozy con la letra *C* (núm. 755 de la Bibl. de Leyden, colección Warner), el cual no es en rigor una copia, sino un compendio de la obra de Aben Badrún, hecho en 1021 por Ahmed b. Moh. el Jalidí el Çafadí.—10. El designado por Dozy con la letra *B* (núm. 733, colección Warner) lleva la fecha de 1030 y es una copia muy mala.—11. El núm. 1.478 *(ancien fonds)* de la Bibl. de París, fechado en el año 1031.—12. Otro Ms. de la misma Bibl., *(fonds Asselin)*, núm. 181, escrito en 1043.—13. Ms. de Gotha, número 573, fechado en 1203.

Mss. de fecha desconocida, cita Dozy los siguientes:

14. El designado con la letra *D* (número 770 de Leyden, fondo Warner).—15. El núm. 1.487 *(ancien fonds)* de la Nacional de París.—16. El núm. 693 (colección Asselin) de la propia Bibl.—17. El núm. 1.287 de la Bodleiana *(Catálogo* Uri, pág. 266).—18. El núm. 527 de la Bodleiana *(Cat.* Nicoll, II, 324), que es un fragmento de la obra.—19. Otro Ms. de la librería Radcliffe, en Oxford.—20. El Ms. que perteneció al Barón Hammer-Purgstall y que pasó luego á la Bibl. Imperial de Viena. Muy malo.—21. Ms. de Leyden, núm. 1.601. Muy defectuoso igualmente.

Todos los Mss. que conoció Dozy son más ó menos incorrectos, circunstancia que se explica por la mucha popularidad de la obra en Oriente, y por las muchas copias que de ella se sacaron, pues pasando por las manos de copistas ignorantes el texto había de corromperse más y más. En todas las literaturas anteriores al descubrimiento de la imprenta ha sucedido lo mismo: las obras más leídas y copiadas son también, en general, las que más alteraciones han sufrido.

216

OKAIL BEN ATHIYA (عقيل بن عطية) [1]

Jurisconsulto y literato, oriundo de Tortosa aunque nacido en Marruecos, discípulo de Aben Pascual y cadhí de Granada.

Escribió, según Casiri, unos *Anales de España* y *Comentarios* á las obras del Hariri. Dícese en la *Tecmila* que refutó en algunos puntos á Abú Omar ben Abdelbar. Fué también poeta y se conservan en la *Ihatha* algunos de sus versos.

Los autores refieren su muerte al año 608 (1211), hallándose muy cerca de los sesenta de edad.

La obra de Okail de que tenemos noticia lleva el título de *Fragmento de la disertación* (فصل المقال) [2].

217

AYUB BEN ABDALLAH EL FIHRÍ [3]

De Ceuta, aunque residió mucho tiempo en España. Dícese de él que fué austero, piadoso, excelente en su trato; que estudió en Córdoba, teniendo por maestro al famoso Aben Pascual; en Málaga, al Sohailí; en Ceuta, á Abú Ishak ben Curcul, *et sic de cœteris*. Hizo su peregri-

[1] Abú-l-Mechid y Abú Thalib, Okail ben Athiya el Kodhaí.—*Ihatha* de la Bibl. Nac., 678.—Cas., II, 113.—*Tec.*, 1.946.

[2] Suponemos que aquí aparece incompleto el título.

[3] Abú ç-Çabr (ابو الصبر) Ayub ben Abdallah ben Ahmed ben Moham. ben Omar el Fihrí.—Aben Alkadhí, pág. 100.

nación á la Meca, aprovechando la ocasión para consultar á los sabios de Oriente y visitar sus escuelas, dando de todo ello noticia en su *Barnamech* (برنامج), composición literaria tan usada entre los literatos que nos ocupan. Dióse á conocer también como poeta, y figuró entre los últimos çufíes de más alto y esclarecido renombre (وكان محدثا راوية شاعرا صوفيا جليلا من بقايا شيوخ الصوفية السنية). Dedicóse á la enseñanza en la mezquita de Ceuta, y fué grande su influencia y celebridad, tanto por su saber como por su conducta, hasta el punto de recibir visitas regias en el lugar de su residencia (واشتهر بالعلم والعمل وزاره الملوك فى موضع سكانه). Murió mártir en la batalla de las Navas (استشهد فى كائنة العقاب) el lunes 24 de Çafar del año 609 (1212), y selló su ciencia con el testimonio de su fe (فختم عليه بالشهادة).

218

AHMED B. HARÚN EL NAFCÍ [1]

Aunque no muy conocido, tal vez deba figurar este literato musulmán entre los más ilustres de la cultísima *Xatiba*, hoy Játiva. Ocurrió su nacimiento, dice Almakkari, el año 542 (1147), y fueron sus primeros preceptores su propio padre, Aben Hobaix y varios otros. Hizo su viaje á Oriente y cumplió el precepto sagrado de la peregrinación, oyendo á la vez las enseñanzas de los sabios más famosos de las escuelas de Oriente, en número tal, que sería enojoso hacer mención detallada de ellos. Fué uno de los más famosos literatos y de los que conservaban con más tenacidad en la memoria los dictados de la tradición, y fué tenido también por uno de los más sobresalientes jurisconsultos. Hallábase en cierta ocasión en una reunión de *tolbas* ó estudiantes que estaban esperando la conferencia del maestro. Ocurrió que desapareció el lector con el libro que había de servir para ello, y dijo entonces Abú Omar: «Yo os leeré,» y les recitó de memoria el texto objeto de la conferencia. Cuenta uno de sus discípulos que estuvo sometido á su magisterio por espacio de seis meses, y «no he visto, dice, otro hombre que pueda comparársele en cuanto á saber de memoria los textos sagrados: estuve presente á sus audiciones ó conferencias sobre la *Mowatha* y la *Çahiha* de Albojari, y era hombre que recitaba de cada una de estas dos obras cerca de diez hojas tomadas al azar. La gente de Játiva apreciaba en tanto su saber, que creía podía competir en este punto con su homónimo Abú Omar ben Abdelbarr (فكان اهل شاطبة يفاخرون بابوى عمر بن عبد البر وابن عات). Hacía todos los días su oración matutina, sin que nada le impidiese el cumplimiento de semejante práctica. Su vida fué ejemplarísima, pues su piedad, su mortificación corporal, sus inclinaciones benéficas extendieron su fama por todas partes y le captaron universales simpatías. Dícese que se alimentaba con dátiles, que vestía su cuerpo con tela burda, que maceraba sus carnes con cilicios, que se abstenía de los placeres mundanos y que se hallaba siempre dispuesto á aliviar en lo po-

[1] Abú Omar Ahmed ben Hárun ben Ahmed ben Chafar ben At (عات) el *Nafcí*.—Almak., I, 873.—Dsahabí, XVII, 22.

sible la suerte de los débiles y menesterosos. Selló su vida ejemplar y virtuosa con el martirio en la famosa jornada del *Okab* (de las Navas) en Çafar del 609 (1212), sin que pudiera encontrársele después ni vivo ni muerto.» Tales son las noticias que sobre su vida nos presenta Almakkari.

Respecto de sus obras históricas, hace mención de las dos siguientes:

1. *El libro del recreo* (que trata) *de la reseña de los jeques ó maestros del país* (نزهة فى التعريف بشيوخ الوجهة).

2. *Arrayán de la respiración y quietud del espíritu* (que versa) *sobre los jeques de Alándalus* (ريحانة النفس وراحة الانفس فى ذكر شيوخ الاندلس).

Estas obras fueron aprovechadas por Aben Alabbar.

219

OMAR BEN JALAF [1]

Dice Casiri que fué natural de Salas (شالس), aunque probablemente será ésta una transcripción viciosa del nombre Vélez (بالس) ó acaso de Jubiles (شبالس); fué escritor insigne y dejó una obra titulada *Suerte ó fortuna de los enamorados y recreo de los ingeniosos* (نخبة الاعلاق ونزهة الاحداق), con noticias de los oradores más distinguidos.

Dícese que murió en el 610 (1213).

1 Abú Alí Omar ben Jalaf.—Aben Alj., *Ihat.* de la Bibl. Nac., 631.—Casiri, II, 110.

2 *Abú Abdallah* Moham. ben Abderrahmán ben Alí ben Moham. ben Suleimán *el Tochibí*.—Aben Alabb., *Tec.*, 919.—Almak., I, 566.—Cas., II, 125.—Wüst., 297.—Aben Alkadhí, pág. 171.—Casiri le llama *Algibí*.

3 Así consta en la *Tecmila*.—Wüstenfeld dice que el 510.

220

MOHAMMAD BEN ABDERRAHMÁN EL TOCHIBÍ [2]

Nació en *Alicante la pequeña* بلنقت الصغرى cerca del 540 (1145) [3], y su padre había residido en Orihuela. En Murcia inició sus estudios, que prosiguió luego en su viaje á Oriente, deteniéndose por largo tiempo en Alejandría. En esta expedición aprendió de más de 130 célebres maestros, distinguiendo entre todos, por un afecto especial, á Abú Thahir el Silfí ó Silafí (Wüstenfeld, 268). Su piedad fué tan admirable como su ciencia, y de la primera dió testimonio en sus escritos místicos del amor de Dios, excelencia de la oración, etc. De sus obras históricas tenemos noticias de un *Mocham* ó *Diccionario biográfico de sus maestros*, donde intercalaba muchas noticias y leyendas, obra que llegó á manos de Aben Alabbar estando en Túnez el año 640 (1242), y de la cual se aprovechó para la redacción de la *Tecmila* وقد جمع فى اسمائهم على حروف المعجم تاليفا مفيدا اكثر فيه من الاثار والحكايات والاخبار. Tenemos también noticia de dos obras tituladas *Barnamech*, una mayor ó más extensa, otra menor ó más compendiada, donde reúne cuantas noticias tuvo á mano sobre los sabios de Alándalus. Después de visitar á Ceuta y otras poblaciones del Norte de Africa allá por los años 574, fijó por fin su residencia en Tlemecén, donde murió en el 610 (1213) de la Hégira.

Aben Alabbar menciona de este autor las obras siguientes:

1. Las dos obras rotuladas *Barnamech* y el *Mocham* citados anteriormente, que dice formaban *un tomo voluminoso* (فى مجلد كبير).

2. Tratados ascéticos y místicos en *elogio de la pobreza,* sobre el *amor de Dios* y *excelencia de la oración* (... فى الفقر وفضله).

3. *Excelencias de los tres meses Racheb, Xabán y Ramadhán* (كتاب فضائل الشهور الثلاثة رجب وشعبن و رمضن).

4. *Panegírico de los nietos de Mahoma, Alhasán* y *Alhosaín* (كتاب مناقب السبطين الحسن والحسين).

5. *El libro de la excitación á la guerra santa* (كتاب الترغيب فى الجهاد), que dice constaba de 50 capítulos en un tomo.

6. *El libro de los maestros del Silafí* (كتاب مشيخة السلفى).

221

ALMOZALÍ (Mohammad ben Musa) [1]

De Sevilla (?); murió en el 611 (1214), el mismo en que terminó su obra *La antorcha de las tinieblas* (... مصباح الظلام), sobre la vida y milagros del Profeta. *Escorial,* 1.680 (hoy 85).

Carecemos de noticias biográficas. (Véase *Hachi,* V, 579.)

[1] Abú Abdallah Mohammad ben Musa ben el Noman *el Mozalí* (المزالى) el Ixbilí (de Sevilla).—Wüst., 298.—Cas., II, 152.

222

ABEN AL-KORTHOBÍ (ابن القرطبى) [2]

Nació este famosísimo literato en Málaga el año 556 (1160) ó 558 (1162), y se llamó así porque procedía de una distinguidísima familia cordobesa llamada los *Benu Abdallah.* Dedicado al estudio bajo la dirección de sabios maestros, hizo tales progresos, que, al decir de sus biógrafos, no había quien pudiera competir con él en cuanto al conocimiento de la lengua y literatura arábigas, no menos que en cuanto á tradiciones é historia. Dícese que en una sola noche y parte de un día aprendió la métrica árabe (علم العروض) y compuso sobre ella un precioso compendio. Apenas cumplidos los veinte años de edad, enseñaba en Granada retórica y poética. Cuéntase también de Aben Hauthallah haber afirmado en cierta ocasión que, en España, sólo había habido tres tradicioneros, poniendo en primer lugar á nuestro biografiado; en el segundo á Abú-r-Rebia ben Salim, de quien trataremos en breve, y se calló respecto del tercero, indicando con esto que se refería á sí mismo. Añade Aben Alabbar que nadie le superaba ni siquiera se le aproximaba en cuanto al conocimiento de la historia y de otros ramos del saber (ولم يكن احد يدانيه فى حفظ التواريخ ...), realzando su mérito

[2] Abú Mohammad Abdallah ben Alhasán ben Ahmed ben Yahya ben Abdallah el Ançarí, conocido por *Aben Al-Korthobí.*—Aben Alabb., *Tec.*, 1.433.—Almak., II, 158.—Dsahabí, XVIII, 1.—Cas , II, 129.—*Ihat.* de la Acad., III, 85 vuelto.

Suponemos que Casiri (II, 100) se refiere á este mismo literato, aunque hay un error de fechas.

científico una gran nobleza de carácter y la suma afabilidad de su trato, que le conquistaban el respeto y cariño de todas las clases sociales.

Según Casiri, escribió *Historiam Hispaniæ acuratissimam.* No encontramos noticia concreta de esta obra; pero sí de que dejó varios escritos de índole histórica, y entre ellos uno con el título de *Memorias* (التذكرة), según dice Almakkari.

Se dedicó á la enseñanza en su patria, Málaga, donde murió en el último Rebia del año 611 (1214).

223

ABEN HAUTHALLAH (Abdallah b. Suleimán) [1]

No menos famoso que Aben Al-Corthobí aparece su contemporáneo Aben Hauthallah, nacido en Onda (Valencia), de una familia principal, en Moharrem del 548 ó en Racheb del 549 (1154). Estudió bajo la dirección de Averroes, de Aben Pascual, del Sohailí, Aben Hobaix y otros sabios, tanto españoles como orientales; captóse el afecto de las gentes por su piedad y por la excelencia de su carácter, no menos que por su sólido saber y persuasiva elocuencia, tanto que fué nombrado maestro de los hijos de Almançur (1184-1199); ejerció la judicatura en Sevilla, Córdoba, Murcia, Ceuta, Salé, Mallorca y, por último, en Granada, donde murió en 4 del primer Rebia del año 612 (1215); en 19 de Xabán fueron trasladados sus restos á Málaga, donde recibieron sepultura.

Casiri y Wüstenfeld le atribuyen, sin que hayamos visto confirmada la noticia en los textos árabes, las obras siguientes:

1. *Anales de Valencia.*
2. *Una biblioteca arábico-hispana.*

En la *Tecmila* se cita una obra suya, que se denomina, ora *barnamech* (página 442), ora *fihrist* (pág. 508); también escribió de los grandes tradicioneros Albojarí y Moslim, Abú Daud, Annisai y el Tirmidsí (والف كتابا فى تسمية شيوخ البخارى ومسلم وابى داود والنساى والترمذى), obra que no llegó á terminar por haberle sorprendido la muerte.

Aparece citado con frecuencia por Aben Alabbar como fuente histórica.

224

ABEN AIXÚN (ابن عيشون) [2]

Fué natural de Murcia, y originario de Yecla, de la jurisdicción de esta ciudad [3];

1 Abú Mohammed Abdallah ben Suleimán b. Dawud b. Abderrahmán b. Suleimán b. Omar b. Jalaf b. *Hauthallah* (بن حوط الله) el Ançarí.—*Tec.*, 1.435.—*Ihat.* de la Acad., III, 88.—Dsahabí, XVIII, 2.—Almak., II, 660, 68.—Wüst., 300.

Casiri habla de él en dos partes del tomo II, en las páginas 100 y 129: en la primera le llama *granatensis;* en la segunda le asigna su verdadero origen Onda, en el reino de Valencia.

2 Abú Amrú Moham. ben Moham. *ben Aixún* ben Omar ben Çabbah (صبّاح) el Lajmí. —Aben Alabb., *Tec.*, 939.—Cas., II, 125.—Wüst., 301.

3 Dice así Aben Alabbar: (من اهل مرسية واصله من يكّة من اعمالها ...): se equivoca, pues, el Dr. Wüst., que le supone nacido en Bakka, no lejos del Cabo de Trafalgar.

nació el año 538 (1143), y después de aprender cuanto constituía el saber musulmán de su tiempo, desempeñó la profesión de notario (وكان يعقد الشروط); mas en los últimos años de su vida aspiró también á los lauros de poeta.

Dejó *Obituarios* ó libros de defunciones (تقييد فى الوفيات), de los cuales se aprovechó Aben Alabbar para la redacción de la *Tecmila*.

Murió en Murcia en el año 614 (1217), y fué enterrado en el cementerio de Aben Farach, en el distrito ó arrabal de Sarhán, en el interior de la ciudad.

Según noticias fidedignas comunicadas al Sr. Codera, existe también en Fez una obra de este autor titulada (تاريخ الكتاب الاندلسيين), *Historia de los katibs* (secretarios) *españoles*, materia ya tratada, según hemos visto, por el Akostín (*supra*, núm. 10) y por Sacán ben Said (*supra*, núm. 104).

225

ABEN CHOBAIR (ابن جُبَير) [1]

I. *Biog.*—Es muy conocido por ser el autor del *Itinerario* ó libro de *Viaje* que lleva su nombre. Su familia era originaria de Játiva, y pertenecieron sus ascendientes á la tribu de Kinena, de donde se le denominó también el *Kinení* [2]. Nació en Valencia en el primer Rebia del año 540 (1145), «por más que otros sostienen otra cosa,» dice Almakkari [3]. Estudió en Játiva con su padre; se impuso en jurisprudencia y tradiciones, en el *adab* y poesía. Muy luego, en 578 (1183), emprendió su primer viaje á Oriente acompañado de Ahmed ben Alhasán el Kodhaí.

La causa de su salida de Alándalus la explica Aben Arrakik del modo siguiente: Aben Chobair era secretario de Sid Abú Said, hijo de Abdelmumen, gobernador de Granada. Habiendo sido llamado en cierta ocasión para escribir una carta en su nombre, Aben Chobair encontró á Abú Said bebiendo vino, del cual le ofreció una copa; mas como Aben Chobair rehusara beberlo, añadiendo que nunca lo había probado, replicó Abú Said: «Vive Dios, que has de beber, no una, sino siete copas.» Por lo cual Aben Chobair, viendo la firmeza de su jefe, bebió siete copas de vino, una tras otra, como se le había mandado; después de lo cual Abú Said le llenó la copa siete veces de monedas de oro. Aben Chobair, para conseguir el perdón de la culpa que había cometido bebiendo vino, ó tal vez para abandonar á un amo tan caprichoso y violento, decidió hacer la peregrinación á la Meca, gastando en ello el dinero recibido. Pidió, pues, permiso al gobernador para cumplir su deseo, y habiéndolo conseguido, se dirigió á Oriente.

[1] Abú-l-Hosaín Moham. ben Ahmed *ben Chobair* el Kinení.—Almak., I, LV-714.—Hachi, III, 350; VII, 737.—Aben Alkadhí, página 172.—Wright, *Trav. of. Ibn Jubair.*—Reinaud, *Geog. de Abulfeda*, intr.—Gay., I, 400.—*Ihat.* de la Acad., II, 64 v.—Amary, *Jour. Asiat.*, 4.ª serie, tomo VII, pág. 208.—Bibl. *Ar.-Sic.*, XXIX, 137 y siguientes.

[2] Este denominativo ha sido equivocado por Hachi Jalifa (5887), donde se menciona el رحلة الكتانى, *Rihla del Cateni*, en vez de *Rihla del Kinení*.

[3] مولده ... ببلنسية وقيل فى مولده غير ذلك.

Aben Chobair partió de Granada el 3 de Febrero de 1183, no sin volver la vista de vez en cuando para contemplar más y más aquellas colinas de la Alhambra. Por tierra se trasladó á Tarifa, donde se embarcó para Ceuta; allí tomó una embarcación genovesa que le transportó á Alejandría.

Antiguamente los peregrinos que desembarcaban en Egipto se trasladaban á la Meca atravesando el istmo de Suez. Pero en esta época los guerreros de Occidente habían fundado un reino en Jerusalén é interceptaban el paso á los peregrinos. Aben Chobair, después de haber visitado lo que más le interesaba en Alejandría y el Cairo, remontó el Nilo hasta Cus. Allí se incorporó á la caravana que se dirigía á Aydab. Se embarcó luego para Chedda y se trasladó á la Meca para satisfacer su piedad. Pasó luego á visitar el sepulcro de Mahoma en Medina; más tarde, atravesando el desierto, se detuvo sucesivamente en Cufa, Bagdad y Mosul. A su regreso atravesó la Mesopotamia y visitó Alepo y Damasco, viniendo luego á embarcarse en San Juan de Acre. Tocó en Sicilia, y de esta isla da abundantes noticias. Desembarcó en Cartagena, y entró nuevamente en Granada el 25 de Abril de 1185.

Cuando Aben Chobair supo que Saladino había entrado en Jerusalén, no pudiendo contener su entusiasmo, se trasladó nuevamente á aquellas comarcas. Emprendió este segundo viaje en 585 (1189), regresando á Granada en 587 (1191). Más tarde, á la muerte de su mujer en el 614 (1217), emprendió un tercer viaje; pero al volver de la Meca, murió en Alejandría.

Aben Chobair poseía un gran talento literario: su estilo era fluido, su verso original. Sus viajes, durante los cuales había sufrido mucho, le habían hecho animoso, decidido, respetuoso para con los demás; lograba, por lo común, de los extranjeros una acogida simpática: era un verdadero filósofo práctico, pues había tenido ocasión de conocer el mundo y de juzgar á sus semejantes. Y así decía (Almak., I, 794):

—«Los hombres son vasos cuyo fondo está lleno de áloe, y la boca recubierta con un poco de miel.

—»El que gusta de ello se deja prender; pero cuando los ha sondeado, conoce lo que oculta el interior [1].»

Con motivo de la biografía de Aben Chobair, inserta Almakkari multitud de poesías concernientes á Damasco y buen número de *ichazas* [2] expedidas por él á los sabios de Oriente, llenando con esto gran número de páginas.

II. *Bibl.*—Varias de sus poesías fue-

1 النَّاسُ مثل ظروف حشوها صَبِرٌ وفوق افواههـا شـى من العَسَلِ
تغرّ ذائقها حتى اذا كُشِفت له تبيّن ما تحويه من دخل

Schak-Valera, I, 280:

Cálices llenos de acíbar
Suelen ser todos los hombres,
Y sus frases amistosas
Miel extendida en el borde.
La dulzura del principio
A beber nos predispone,
Y al fin gustamos lo amargo
Que en el corazón se esconde.

2 Diplomas facultando al alumno para ejercer el profesorado. Puede verse sobre esta especie de títulos académicos el excelente estudio del Sr. Ribera. (*Discurso citado*, página 87.)

ron coleccionadas en un libro titulado (نظام الجمان فى التشكى من اخوان الزمان). *Cordón de perlas sobre la acusación? de los hermanos del tiempo* (contemporáneos). Pero la obra principal á que debe su fama, según hemos dicho, es la *Descripción de su viaje* (رحلة ابن جبير), que ha sido publicada por Wright [1].

M. Wright no se ha limitado á publicar el texto del Ms. leydense, sino que lo ha enriquecido con un *Prefacio* donde habla de los trabajos publicados sobre Aben Chobair; del Ms. de Leyden que le ha servido para la edición; de los autores de viajes ó *rihlas* posteriores á Aben Chobair que se han aprovechado de su obra (el Abdarí, el Balawí, Aben Batuta), y de los historiadores que le han consagrado más ó menos extensas noticias biográficas (Aben Aljathib, el Macrizí, el Fesí, Almakkari, así como también su discípulo (de A. Chobair) el Xerixí). Además, al frente del texto árabe ha colocado M. Wright las reseñas biográficas de Aben Aljathib *(Ihatha* de Gayangos), del Makrizí y de Almakkari (páginas ٢ á ٢٨) [2]. —Finalmente, el curioso editor adicionó su obra con un Indice de nombres propios (فهرست اسما العين); un Glosario de los términos de arquitectura y náutica que ocurren en el texto, y una lista de adiciones y correcciones.

La obra de Aben Chobair se ha designado con varios títulos: 1.°, كتاب اعتبار الناسك فى ذكر الاثار الكريمة والهناسك *(Libro del relato del hombre piadoso, con la reseña de los ilustres monumentos religiosos):* M. Wright rechaza este título como apócrifo; 2.°, تذكرة بالاخبار عن اتفاقات الاسفار, *Memoria acerca de las noticias concernientes á los accidentes de los viajes);* y 3.°, que es el más general, رحلة ابن جبير *(Viaje de Aben Chobair).*

Todos están contextes en afirmar la alta importancia histórica del libro de Aben Chobair. Escrito por un docto peregrino á la manera de los *diarios* de los turistas, en sus páginas palpita la ingenuidad, la sencillez con que refiere sobre el terreno de los acontecimientos las impresiones de todo género que recibió en su peregrinación. Puede decirse, según Amari, que la obra de Aben Chobair termina el cuadro de la corte normanda de Sicilia en aquellos tiempos; cuadro solamente esbozado por los escritores latinos, pues que éstos, sin exceptuar á Falcando, conocieron muy superficialmente á los musulmanes de Sicilia. La descripción que hace de algunos monumentos de la Edad Media es también importante en grado sumo, de modo que el libro de Aben Chobair está pidiendo una experta pluma que lo vierta á cualquiera de las lenguas europeas, trabajo ya allanado por la publicación de Wright, y llevado á cabo por Amari en lo referente á Sicilia. *(Journ. Asiat.*, Diciembre 1845 y Enero 1846).

[1] رحلة ابن جبير *The travels of Ibn Jubair, edited from a Ms. in the university library of Leyden*, by William Wright: Leyden, E. J. Brill, 1852.

[2] Dozy pensó en publicar la obra y biografía de Aben Chobair, y no lo hizo por sus ocupaciones; sin embargo, depositó los trabajos hechos en el núm. 320 *a* de la Bibl. de Leyden. (Véase su *Cat.*, núm. 736, vol. II, página 135.) El códice de Leyden se escribió en la Meca, año 875.

Ahora, para que nuestros lectores puedan formarse idea del estilo animado y vivo de este autor, trasladaremos aquí la descripción que hace del naufragio ocurrido en 1184 á la vista de Sicilia, al regreso de su expedición á Oriente, emprendida el año anterior. El texto que vamos á traducir empieza en la pág. 323 de la edición de Wright y ha sido ya vertido al italiano por Amari (*Bibl. Ar.-Sic.*, I, pág. 138).

Dice así:

«Mes del venerando (العظم) Ramadhán (del 580 = 6 de Diciembre de 1184 á 4 de Enero de 1185) [1]; que Dios nos haga conocer en Él su bendición y su favor por su bondad y generosidad: no hay otro Señor fuera de Él.

»Ocurrió la luna nueva de este mes en la noche del viernes séptimo (día) de Diciembre (دجنبر) [2], hallándonos nosotros en alta mar al frente de la tierra grande del continente. Favoreciónos Dios con un suave viento levantino, con el que avanzamos tranquilamente [3] hasta que llegamos al lugar fronterizo á la gran tierra ya citada; y vimos en ella caseríos y poblados en gran número, y supimos que pertenecían á la Calabria (انها من قلورية) y que formaban parte de los dominios del Príncipe de Sicilia, los cuales alcanzan en la gran tierra [italiana] una extensión que necesita dos meses para recorrer su perímetro. Desembarcaron en este sitio muchos peregrinos (cristianos) (البلغريين) á satisfacer el hambre (lit. á librarse del hambre) que había afligido á la gente de la nave por la falta de provisiones [suficientes], y por haberse consumido aquello [poco que se había embarcado]. Baste decirte que nos vimos reducidos á la porción de un *ruthl* (libra) de pan seco que partíamos entre cuatro de nosotros: lo remojábamos con un poco de agua, y así íbamos pasando. Mas todos aquellos peregrinos cristianos que saltaron á tierra compraron más provisiones de las que habían menester, y los musulmanes se aprovecharon de ello comprando lo que podían según lo exorbitante de los precios. Se llegó al extremo de que un pan [valiese] un dirhem de [plata] pura. Considera que habíamos estado dos meses á bordo en un viaje que creía la gente podría hacerse en diez, ó á lo sumo en quince días; así que los más previsores ó resueltos hicieron acopio para treinta días y los demás viajeros para veinte ó quince.

»¡Cosa admirable y rarísima en los viajes de mar! Desde la nave pudimos observar tres lunas nuevas, las de los meses Racheb, Xabán y Ramadhán [4]. Al amanecer del primer día de este mes vimos delante de nosotros el monte del fuego, ó sea el monte del famoso volcán de Sicilia, y nos alegramos por ello. Así Dios nos conceda mayor recompensa por lo que hemos sufrido; nos otorgue al fin el más hermoso y grande de sus beneficios, y en toda ocasión nos inspire gratitud por los [favores] que nos concede por su bondad y generosidad.

»Un viento favorable nos movió luego de aquellos sitios, y por la tarde del sábado, segundo día del mes citado, aumentó considerablemente su fuerza y empujó la nave con ligereza, lanzándola á la boca del estrecho, cuando ya la noche se echaba encima. En este estrecho el mar se reduce tanto, que [la distancia] entre la tierra firme [5] italiana y la costa de la isla de Sicilia es de seis, y en el punto más estrecho, de tres millas. El mar en este estrecho se precipita en furiosa corriente parecida á la de la inundación de Al-Arim [6] y hierve como una caldera puesta [sobre el fuego], á causa de su gran estrechez y de la presión de las aguas. El paso, pues, por este estrecho resulta asaz difícil para las embarcaciones. Continuaba la nuestra su derrotero, azotada recíamente por el viento meridional, entre la tierra

1 La relación de Aben Chobair está dividida por meses, figurando como epígrafe de cada sección ó capítulo el nombre del mes con las preces de ritual.

2 Nótese que adopta con frecuencia los nombres latinos de los meses.

3 Estas palabras faltan en la traducción de Amari que tengo á la vista.

4 8 Octubre, 7 Noviembre, 6 Diciembre de 1184.

5 En el texto الارض الكبير, que significa comunmente Europa, el continente europeo; pero que nosotros circunscribimos á las regiones de Italia.

6 Inundación que fué causa de la emigración de algunas tribus en el Yemén.

firme italiana á la derecha y la costa de Sicilia á la izquierda, cuando hacia la media noche del domingo, tercer día del mes bendito, llegado que hubimos á la altura de la ciudad de Mesina (مدينة مَسِّينة) de la mencionada isla, oyéronse de improviso los gritos de los marineros; pues la fuerza del viento nos conducía á una de las dos costas, y la embarcación iba á quedar en seco. Mandó al punto el piloto retirar velas; mas no se pudo bajar la del árbol llamado *ardimún* (mesana): se puso en ello el mayor esfuerzo, pero no pudieron lograrlo por la fuerza con que en él soplaba el viento. Viendo que los marineros no podían, púsose el piloto á cortarla con un cuchillo haciéndola pedazos, empeñado en conseguir su intento. Mas en estas andanzas el barco dió en tierra con la quilla (بكلكله) [1], y asimismo con sus dos timones (بسكّانيه), que son como las dos piernas, con las cuales se dirigen las naves. Entonces se promovió en la embarcación una gritería espantosa: aproximábase la gran catástrofe, la avería que no podíamos reparar y el duro golpe contra el cual de nada nos servía el valor, la paciencia. Los cristianos se agitaban desesperadamente (lit. golpeándose la cara), mientras que los musulmanes se resignaban tranquilos al decreto de su Dios; pero no encontraban sino la cuerda de la esperanza (en una vida futura) para asirse á ella y ampararse de ella. Ya el viento y las olas atacaban el flanco de la nave, hasta el punto de hacer astillas un timón. Entonces el piloto echó una de las áncoras que tenía, confiando gobernarse con ella; pero no sirviéndole de nada, cortó el cable que la sujetaba y la abandonó en el mar. Persuadidos de que [la hora] había llegado, nos levantamos, preparamos nuestros ánimos (lit. pechos) para la muerte, fijamos nuestra mente en afrontarla con valor, y permanecimos esperando el amanecer ó nuestra última hora. Entre tanto los niños y las mujeres de los *Rum* levantaban gritos cada vez más estrepitosos en demanda de socorro; faltaba ya en todos éstos la resignación á la voluntad divina, y el asno silvestre ó búfalo había perdido ya su impetuosidad [2]. Mas nosotros estábamos viendo desde allí tan cercana la costa, que vacilábamos si echarnos á nadar para llegar á ella, ó esperar, pues acaso pudiera venir de Dios la salvación al despertar del día, y así habíamos fortalecido los ánimos. [Por otra parte], los marineros habían acercado á la nave la barcaza (العشارى) [3] para sacar de ella lo más importante, sus hombres, mujeres y provisiones. Empujáronla hacia la costa una vez; pero ya luego no lograron que volviera á la nave, pues el oleaje la estrelló contra los bordes de la costa. Entonces sí que pareció perdida toda esperanza de salvar [nuestras] vidas. Sin embargo, tras la ansiedad de tantos peligros amaneció la aurora, y vino de Dios el auxilio y la bonanza. ¿Es ó no cierto? [nos decíamos], viéndonos enfrente, á menos de media milla la ciudad de Mesina [4], de la cual [al anochecer] estábamos tan lejos. Admiramos entonces el poder del sumo Dios y cómo sabe realizar sus designios.....

»Después que ya el sol se hubo elevado sobre el horizonte, vinieron en nuestro auxilio algunas barquichuelas; cundió por la ciudad el grito de nuestro peligro, y el rey de Sicilia, Guillermo (segundo) [5], salió en persona acompañado de muchos de sus cortesanos á adquirir noticias sobre aquel suceso [desastroso]. Queríamos bajar apresuradamente á los botes; pero la furia de las olas no las permitía aproximarse á la embarcación, siendo el desembarco (lit. nuestra bajada á los botes) lo que puso el sello á tanto terror, pudiendo considerarse nuestro salvamento como el caso de Abú Naçr [6]

[1] Seguimos á Amari en cuanto al significado de esta voz, que suele faltar en los diccionarios.

[2] Liter.: Todos habían sido dejados de la mano que hace obedecer ciegamente, y habíase puesto un obstáculo entre el asno salvaje y la violencia (*Prov.* aráb.)

[3] Parece así llamarse por su capacidad para contener diez pesos ó medidas de los géneros que iban á embarcarse.

[4] ... وحققنا النظر فاذا بمدينة مسينة.

[5] ... فخرج ملك صقلية غليام بنفسه.

[6] Amari dice que no ha encontrado este adagio, y Wright remite, con motivo de esta alusión, á una nota de Dozy (*Abb.*, I, 374, nota 248), donde el sabio orientalista no se atreve á dar una explicación satisfactoria, limitándose á conjeturar si se refiere á la agresión que sostuvo un príncipe de aquel nombre de parte de Mowaffac «et eut à peine le loisir de se sauver avec un fort petite troupe de ses gens.....» (Sic Herbelot in voce Abú Nasser.)

cuando se libró del destino. Perdióse alguna ropa (provisiones), pero la gente de á bordo dióse por satisfecha de esta pérdida con haber salvado sus personas.

»Uno de los rasgos admirables de que se nos informó en esta ocasión, es que el rey *rumí* antes citado vió que los musulmanes pobres esperaban desde la nave, no teniendo recursos con qué efectuar el desembarco, pues los dueños de las lanchas habían elevado desmesuradamente los precios por transportar á la gente, sabiendo que se trataba de salvarles la vida. Habiéndoles preguntado, pues, y cuando se hubo enterado de ello, mandóles cien *rubaí* [1] de su moneda, á fin de que con aquel socorro pudiesen desembarcar, salvándose todos los musulmanes, sin [recibir siquiera] un saludo [2]. Ellos dijeron: «Loor á Dios, Señor de los mundos.» Los cristianos sacaron de la nave todo lo que tenían en ella, y al segundo día el oleaje la hizo trizas, lanzándola en pedazos á la orilla. ¡Singular espectáculo para los que lo contemplaron y milagro para los que reflexionan sobre él! Cosa maravillosa [en verdad] nos parece habernos salvado del naufragio, por lo cual repetimos nuestra gratitud al sumo Dios, por el favor que nos concedió por su benigna obra y graciosa voluntad, y también por habernos librado del otro peligro que á este accidente se hubiese seguido en el continente ó en cualquiera otra isla habitada por los *Rum*, pues de habernos salvado, hubiésemos sido reducidos á perpetua esclavitud. ¡Que Dios, el sumo Dios nos ayude á darle gracias por este [nuevo acto] de su bondad y munificencia!....

»Entre el cúmulo de los beneficios y mercedes que el sumo Dios nos dispensó en esta ocasión, cuéntase la presencia del rey *Rumí* en ella; pues de lo contrario, se hubiese saqueado cuanto había en la nave, y tal vez hubiésemos sido hechos cautivos cuantos musulmanes en ella íbamos, por la mala costumbre [del país]. La llegada del rey á Mesina era motivada por la escuadra (اسطول) que estaba preparando, y así lo dispuso la misericordia divina en favor nuestro. ¡Alabanza á Dios por lo que nos protegió con la benéfica mirada que se dignó dirigirnos! ¡No hay más Dios que Él!»

[1] Cuartos de dinar en oro, moneda muy común en Sicilia en aquel tiempo. (Amari.)

[2] Sic Amari (وخلص جميع المسلمين عن سلام).

226

EL RONDÍ (Abú Alí ó Abú Hafç) [3]

Originario de Ronda, donde nació en 547 (1152), estudió en las principales escuelas españolas de Córdoba, Sevilla, Ceuta, Granada, Algeciras, Málaga, contando entre sus principales maestros á Aben Pascual (*supra*, 200), en Córdoba, y al Sohailí (*supra*, 201), en Málaga. Sus conocimientos extendíanse á casi todos los ámbitos del saber, lengua y literatura arábigas, exposición alcoránica, historia, etc. A la muerte de Abú-l-Kasim el Sohailí, la gente de Málaga le llamó para que se encargase de la enseñanza en sustitución del difunto maestro, como así lo hizo, y no abandonó ya la capital malagueña hasta su muerte, ocurrida en el último Rebia del año 616 (1219), de edad de setenta y tres años. Casiri dice de él que fué cronógrafo regio.

Por Aben Alabbar sabemos que escribió un excelente comentario sobre el libro titulado الجمل del *Z*achachí, y Casiri menciona además una obra suya de *Gramática* dividida en tres partes, donde trata principalmente de las discrepancias de los gramáticos y de la elección de sus libros. También en la *Ihatha* se da noticia de un libro suyo de los titulados *Barnamech* (برنامج), donde reunió, sin duda, no-

[3] Abú Alí (no Alá, como escribe M. Nieto) y Abú Hafç-Omar ben Abdelmechid ben Alí el Azdí. conocido por *el Rondí*.—Aben Alabb., *Tec.*, 1.828.—*Ihat.* de la Acad., III, 143.—Casiri, II, 109.—Gay., 1, 479.

ticias bio-bibliográficas. Esta es, sin duda, la obra que traduce Casiri por *Bibliotheca Arabico-Hispana*.

227

EL MALAHÍ (Mohammad ben Abdelwahid) [1]

Procedía de una familia distinguida de Malaha (hoy la Malá, en el partido de Santa Fe), á doce millas de Granada, en la jurisdicción de Elvira (والملاحة قرية عملى بريد من غرناطة); nació en 549 (1154), y oyó las lecciones de más de 150 profesores, según testimonio que aduce Aben Alabbar. Alcanzó el límite de la perfección en varios ramos del saber, y se esforzó constantemente por acrecentar el caudal de sus conocimientos: murió en Granada en 5 de Xabán del año 619 (1222).

En la *Tecmila* de Aben Alabbar encontramos noticia de las siguientes obras:

1. *Historia de los sabios de Elvira*, sus genealogías y datos biográficos (تاريخ فى علماء البيرة).

2. La titulada *El árbol*, que contiene una exposición de las razas ó linajes de los pueblos, así árabes como achemíes ó extraños (كتاب انساب الأمم العرب والعجم وسماه بالشجرة).

3. *Destellos de las luces y perfumes de las flores*, (que trata) *de los premios del lector del Korán* (كتاب لمحات الانوار ونفحات الازهار فى ثواب قارى القران).

4. *El libro de las cuarenta tradiciones ó hadices* (كتاب الاربعين حديثا).

También rectificó la obra الصحابة de Abú Omar ben Abdelbar (*supra*, número 111).

5. En la *Ihatha* se menciona además un *Barnamech de los sabios granadinos*.

Y 6. Un tratado sobre las *Excelencias del Korán* (كتاب فى فضائل القران).

Como se ve, el personaje objeto de este artículo es uno de los más ilustres en la historiografía arábigo-musulmana. A la manera de los Aben Hazam y Aben Hayyán, ensancha el cuadro de las investigaciones históricas, haciendo entrar en él pueblos y gentes de razas diversas. Por eso no es de extrañar que Aben Aljathib, en el prefacio de la *Ihatha*, le contara en el número de los sabios cuyas obras había consultado.

228

MOHAMMAD BEN ABDERRAHMÁN EL GASSANÍ [2]

Célebre erudito granadino, que escribió un libro geográfico sobre el *origen del Nilo*, y compendió el اقتباس الانوار del

[1] *Abú-l-Kasem* Moham. ben Abdelwahid ben Ibrahim ben Mofarach ben Ahmed ben Abdelwahid b. Horaits b. Chafar b. Said b. Moh. b. Hakal b. Aljayar b. Metwán, el Gafiquí, conocido por *el Malahí* (الملاحى).—A. Alabb., *Tec.*, 960.—Cas., II, 88, 125.—Wüst., 304.—Gay., I, 463.—Hachi, V, 329.—Dozy, *Abb.*, II, 157.

[2] Abú Abdallah Moham. ben Abderrahmán ben Abdessalam el Gassaní.—Aben Alabb., *Tec.*, 959.—Aben Alj., *Ih.* de la Bibl. Nac., 278.—Cas., II, 88.—Aben Farhún, fol. 202 v.

Roxethí [1]. Compuso además un *Comentario* á la obra titulada الشهاب y muchas poesías, celebrando algunos de los más ilustres linajes árabes; algunas de éstas pueden verse en Aben Aljathib. Nació en Granada en 568 (1172), y murió en Murcia, en Ramadán del año 619 (1222).

Aben Alabbar afirma que algunos de sus maestros fueron discípulos de este literato.

229

ABEN HAUTALLA (Dawud b. Suleimán [2]

Hermano del que ya hemos visto anteriormente (núm. 199), fué, como él, natural de Onda, en la provincia de Valencia, y, como él, una de las primeras figuras literarias de su tiempo. Estudió con su padre y con su citado hermano, y recorrió luego muchas ciudades españolas, deseoso de oir las lecciones de reputados doctores; con tal objeto estuvo en Valencia, Játiva, Murcia, Córdoba, Sevilla, Málaga, Almuñécar, Granada, etc., y sostuvo relaciones con varios sabios orientales.

Escribió un libro con notas biográficas de más de 200 de sus maestros: de este libro se aprovechó A. Alabbar en su *Tecmila* (والف فى اسماء شيوخه كتابا قراته عليه بعد ما كتبته من خطه ونقلت منه هنا ما نسبته اليه وهم يزيدون على مائتى رجل).

Fué cadhí de Algeciras y de Valencia.

Murió en Málaga en el último Rebia del año 621.

[1] Casiri dice, interpretando mal, que escribió una obra filosófica con el título de اقتباس الانوار.

[2] Abú Suleimán Dawud b. Suleimán b. Dawud b. Abderrahmán b. Suleimán b. Omar b. Jalaf b. Abdallah b. Abderruf b. *Hauthallah* el Ançarí.—*Tec.*, 205.

230

ABDALLAH B. ABDELATHIM [3]

Malagueño ilustre que estuvo en relación con varios de los sabios españoles y extranjeros de su tiempo.

Eecribió sobre los personajes de la Mowatha (كتاب رجال الموطا) y sobre las verdades primordiales (كتاب فى ذكر الاوليات).

Murió en el 623 (1226).

231

OBAIDALLAH EL TOCHIBÍ [4]

De este escritor valenciano consérvase en la Biblioteca del Escorial un códice, descrito por Casiri bajo el núm. 1.751 (hoy 56), debiendo hallarse una copia del mismo en el 1.812 (hoy 17). Contiénese en este libro, al decir de Casiri, un *Viaje literario hispano-africano;* pero realmente, y así consta en el título, es uno de los muchos tratados llamados *Barnamech* (برنامج), en que el autor suele dar noticias biográficas y bibliográficas relacionadas con sus excursiones científicas por las escuelas españolas y orientales. Es éste un excelente códice de bibliografía, tradiciones, etc., con buena letra y notas marginales oportunas. El número 1.812, que contenía una copia, se ha perdido, según nuestras noticias.

[3] Abú Moh. Abdallah b. Abdelathim b. Abdelmelic el Zohrí.—*Tec.*, 1 447.

[4] Obaidallah Al-Kasem ben Yusuf ben Alí el Tochibí.—Cas., II, 109 y 341.

Murió este musulmán después del 626 (1228), pues en este año fué escrita la obra á que nos referimos, que empieza así: اخبرنا الشيخ, y termina: ولرغبة الاصحاب في الاختصار.

232

LOS BENU FARKAD (فرقد), DE MORÓN

La familia de los Benu Farkad contó entre sus miembros distinguidos literatos, algunos de los cuales reclaman su inclusión en este libro.

Uno de ellos llamóse Abú Ishak Ibrahim b. Jalaf b. Farkad, que floreció en la segunda mitad del siglo VI de la Hégira, y cuya biografía no hallamos en parte alguna, pero que compuso buen número de poesías citadas por A. Jair. Una de éstas (ibid., 425) trata *de la descripción de Córdoba y su aljama, de Sevilla y de Morón, su patria, lamentándose de las desdichas de España* (قصيدة نونية مقيدة يصف فيها قرطبة وجامعها واشبيلية وبلده مورورا ويبكي الاندلس).

Otro de los individuos de esta familia es Moh. b. Amir b. Farkad [1], de quien dice Aben Alabbar que, aunque procedente de Morón, residió en Sevilla; que oyó á muchos maestros, contándose entre los más notables el que acabamos de citar, tío de su padre, Averroes, Aben Kuzmán y otros varios. Marchó á Oriente, y habiendo ensanchado considerablemente el círculo de sus relaciones literarias, dejó escrito sobre ellas un voluminoso tratado bio-bibliográfico, obra de que se aprovechó el biógrafo á que nos referimos (وقد نقلت من فهرسته ما نسبته اليه).

Nació en el 563 (1167) y murió en el 627 (1229).

233

ABEN AL-KATHÁN (ابن القطان) [2]

Residió habitualmente en Fez, pero era oriundo de Córdoba (من اهل مدينة فاس واصله من قرطبة). Dícese que fué de los hombres más sobresalientes en el arte de los *hadices* (tradiciones), y el que mejor conservaba los nombres de las personas que en ellos intervienen. Compuso un *Barnamech útil* y dejó noticias sobre sus jeques ó maestros (وكان من ابصر الناس صناعة الحديث واحفظهم لاسماء رجاله ... وجمع برنامجا مفيدا ومشيخته).

Compuso asimismo una obra de procedimiento judicial (له كتاب شرح الاحكام).

Murió en Sechelmesa, donde ejercía el cargo de cadhí, en el primer Rebia del año 628 (1230) [3].

1 Abú-l-Kasem Moh. b. Amir b. Farkad b. Jalaf b. Moh. b. Alhabib b. Obaidallah b. Amrú b. Farkad Alkorxí.—A. Alab., *Tec.*, 985.

2 *Abú-l-Hasán* Alí ben Moham. ben Abdelmelic ben Yahya ben Ibrahim ben Yahya el Catamí (الكتامي), conocido por *Aben Al-Kathán*.—Aben Alkadhí, pág. 298.—A. Alabb. *Tec.*, 1.920.—Dsahabí, XVIII, 10.

3 En la *Tec.* falta la cifra de la centena.

234

EL XECUNDÍ (الشقندى) [1]

I. *Biog.*—Llamóse así por haber nacido en Xecunda ó Secunda, población situada no lejos de Córdoba y que, en otro tiempo, estuvo unida á esta capital por medio de una línea de edificios que había á lo largo del río [2]. «El Xecundí, dice Aben Said, vivió en gran intimidad con mi padre. Escribió una epístola *(risala)* sobre la excelencia de su país natal, en competencia con la que compuso Abú Yahya en elogio de Africa.» Dominaba en toda su extensión la ciencia musulmana de su tiempo; pero sobresalía especialmente en lo referente á tradiciones históricas y anécdotas de autores y poetas, que eran coleccionadas por él con singular avidez donde quiera que las hallase. Fué muy distinguido por el sultán almohade Yakub ben Yusuf Almançur, quien le concedió asiento en sus consejos, y le nombró cadhí de Baeza y de Lorca. El Xecundí vivió una vida ejemplar, y murió, universalmente llorado, en 629 (1231-2). Tal es la reseña biográfica que de este escritor hace Almakkari.

II. *Bibl.*—En cuanto á sus obras históricas, dos son las que se atribuyen á este autor.

1. Es la primera y principal la famosa epístola de que habla Aben Said, epístola que inserta Almakkari fragmentariamente en dos ocasiones diferentes: en su primer libro, al hablar de la descripción topográfica de España, y en el libro séptimo, al tratar de las brillantes cualidades de los españoles [3].

2. Figura como suya una obra biográfica titulada *El libro de las novedades ó bellezas* (كتاب الطُرَف), de la cual no se hace mención en Hachi Jalifa.

Si deseamos conocer la causa que motivó la primera de estas dos obras, recurriremos á Aben Said (Almak., II, página 126), que la refiere en estos términos:

«Contóme mi padre y dijo:—Hallábame un día en el salón ó *machlis* del príncipe de Ceuta, Abú Yahya ben Abú Zacaria, yerno de Naçir, de los Benu Abdelmumen, y surgió una polémica entre Abú-l-Walid el Xecundí y Aben Yahya ben Almoallim, de Tánger, sobre el mérito respectivo de ambos países (البرين), España y Marruecos.

—»Sin España—dijo el Xecundí,—ni se hablaría siquiera de Marruecos, ni tendría mérito alguno. Si no fuera por el respeto que debo á esta asamblea, diría lo que tú ya sabes.....

—»¿Quieres decir—observó el emir Abú Yahya,—que las gentes de nuestro país son beréberes y que las del vuestro son árabes?

—»¡Guárdeme Allah!

—»¡Vive Dios!—dijo el emir,—no has tenido otra intención. Puede verse, en efecto, sobre su semblante que éste era el pensamiento del Xecundí.

1 Ismail ben Moham. Abú-l-Walid *el Xecundí* (ó Xacandí).—Almak., intr., LXXXII; II, 126, 150 *et alibi*.—Gay., I, 328.

2 En Almak., II, 126, puede verse una nota puesta por Dozy y tomada de uno de los Mss. que sirvieron para la edición, en la cual nota se dice que el sobrenombre de que tratamos procede de Xakant (شقنت), ciudad populosa no lejos de Valencia.

3 Hase adquirido recientemente una copia moderna para la Academia de la Historia. (Véase *Misión histórica*, pág. 173.)

—»¿Es esto lo que has querido decir?—preguntó Aben Almoalim;—pero ¡el principado, la soberanía no proceden sino de Marruecos!

»Y dijo el emir:—He pensado que componga cada uno de vosotros dos una *risala* (epístola), sobre la excelencia de su propio país, pues se alarga ya más de lo justo esta discusión y se pierde en palabras inútiles. Dejando completa libertad á vuestro espíritu, yo espero que produciréis alguna obra que pasará á la posteridad.»—Así lo hicieron ambos, y he aquí un compendio de la *risala* del Xecundí.....:

Empieza por refutar la opinión de su adversario con respecto al origen de la soberanía, de la dignidad real. «Si ahora, dice, la dominación de todo el país del Magreb ha pasado al califato de los Benu Abde-l-Mumen, hemos tenido entre nosotros el califato de los Coreixitas, cuyas glorias han cantado tantos poetas orientales y occidentales, y en cuyo tiempo aparecieron sabios, poetas, hombres ilustres, cuyos nombres durarán más, escritos en los papeles de aquel tiempo, que los collares en el cuello de las palomas.

Entre nuestros caudillos famosos baste citar á Almanzor, cuyas expediciones por el país de los cristianos llegaron hasta el *mar verde* (Océano), y que no dejó entre sus manos ningún prisionero musulmán. Tú conoces los elogios de que ha sido objeto por parte de los poetas. Tú has oído hablar ciertamente de los clientes amiritas, Mochahid, Mondsir y Jairán; de los reyes de los Benu Abbad, Benu Çomadih, Benu-l-Afthas, Benu Dsi-l-Nun y de los Benu-Hud. Todos han sido inmortalizados por los cantos laudatorios de los poetas, quienes en aquel tiempo no querían elogiar á los príncipes, sino á razón de cien dinares la *caçida*. Los literatos eran hasta tal punto celosos de su gloria, que habiendo propuesto Mochahid, rey de Denia, al gramático Abú Galib que pusiera su nombre (el de Mochahid) en un libro que aquel gramático había compuesto, pagándole por ello mil dinares y regalándole además una montura y algunos vestidos, Abú Galib rehusó, diciendo: «He compuesto este libro para ser útil á los demás y perpetuar mi fama, y si pusiera en él el nombre de otro, le cedería la gloria que por él pudiera caberme; no, no: yo no consentiré en ello jamás.» Habiendo llegado estas palabras á noticia del rey, admiró su valor y su ambición de gloria, y dobló la recompensa que le había propuesto.

El Xecundí habla de los Benu Abbad, de la protección que dispensaron á las letras. Ridiculiza al sultán Yusuf ben Texufín, que no comprendió el poema que le había dirigido Al-Motamid, y dice que, sin los abbaditas, los bereberes no habrían triunfado en España.

Dirigiéndose luego á su antagonista, le dice: «Díme si en jurisprudencia tenéis vosotros hombres como Aben Habib, Abú-l-Walid el Bechí, Aben Al-Arabí y los dos Averroes; sabios como Aben Hazam que, aun siendo wisir, conservó su desprecio á las riquezas, señalando á la ciencia lugar preferente; en filología, gramáticos como Aben Sida, Aben As-Sid, Aben Ath-Tharawah y Abú Alí Ax-Xalaubiní; en la música y filosofía, un Avempace (Aben *Becha);* en astronomía, geometría y filosofía, un sabio como Almoctadir ben Hud, rey de Zaragoza; en medicina, un Aben Thofail, los Benu Zohr (Avenzoar), Abú-l-Ala, su hijo Abdelmelic y su nieto Abú Bequer, y en historia un Aben Hayyán, autor del *Matin* y del *Moktabis;* en fin, entre los príncipes de la literatura, ¿contáis vosotros con un Abderrabihi, autor del *Ikd* (collar)?

»¿Puedes tú citar alguno de tu país que haya perpetuado las excelencias de los sabios, que haya reunido con tanto cuidado las bellezas de sus obras, como Aben Bassám, autor de la *Dsajira?* Llego á concederte que hayáis tenido uno como él; pero ¿de qué os hubiera servido tener un biógrafo? No se puede hacer una bolsa en casa vacía. ¿Habéis tenido, en la alta literatura, un escritor como Al-Fatah ben Jakán, aquél cuyo elogio ensalza y cuyo vituperio rebaja, como sucede con el *Kaláid*, y un Aben Abú-l-Jiçal y Sahl ben Málic, nuestro contemporáneo? En el género *adab* [1], ¿tenéis vosotros un rey que haya compuesto cien volúmenes como Al-Muthaffar ben Al-Afthas, rey de Badajoz, á quien ni la guerra ni los cuidados del poder distrajeron jamás de su pasión por las letras? Entre los reyes poetas, ¿habéis tenido algún Al-Motamid, rey de Sevilla, que hiciera versos tan hermosos? Y entre los wisires,

1 Literatura con historia y anécdotas.

¿contáis vosotros un Aben Ammar, que se hizo célebre por su caçida, cuya rima termina en *ra*, y con un Aben Zaidún, que compuso en el género erótico la *caçida* más galana, aunque un poco larga?

»¿Tenéis vosotros, entre los poetas, hombres como Aben Wahbún y Aben Darrach, de quien el Tsaalabí decía que era para España lo que el Motanebí para el Oriente? ¿Y no es cierto que hasta le ha superado en el género *madih* (laudatorio), en la pintura del destierro y de sus tristezas, así como también en cuanto al uso de las metáforas? ¿Se halla entre vosotros algún poeta que haya empleado para describir la castidad lenguaje tan elegante como Aben Farach, ni encontraríais metáforas comparables á las de Abú Chafar el Lemaí? Menciona alguno de los vuestros que haya descrito las citas de amor como Aben Xohaid; las dificultades vencidas por el amante para ir á ver á su amada, como Aben Safar, uno de los últimos poetas; el agradecimiento como Aben Al-Labbana, Aben Waççah y Aben Az-Zakkak; la juventud como el Ruzafí y Aben Jaruf; el color de las mejillas como el Naxxar, y el beso como Aben Salám, de Málaga.

»¿Podrías citar un poeta que haya cantado, como Aben Jafacha, los jardines, las aguas y la naturaleza toda? ¿Y en la sátira el Majzumí, y en la sátira y el elogio el Yakkí y Aben Mochbar? ¿Hase visto entre vosotros que un poeta ciego, como Al-Thothilí (de Tudela), haga versos sobre la pérdida de su vista y sobre sus cabellos negros? ¿Y el célebre Aben Hani, cuya palabra se ha extendido por Oriente y Occidente, que haya dejado acerca de las estrellas un poema incomparable? ¿Tenéis tampoco un rival que oponer á Abú Wahab el Abbasí en la descripción del menosprecio de los bienes del mundo? ¿Han nacido en vuestro país hembras semejantes á Wallada y á Zeinab, hija de Ziyad?

»En fin, para cerrar todas estas citas, y para que percibas al final cierto aroma de almizcle, te preguntaré si habéis tenido un poeta de la fuerza de Aben Bakí, autor de estos versos [1]:

Lorsque la nuit trainait le pan de son manteau
Recouverts de son ombre, alcôve au long rideau,
Tour à tour nous goûtions la coupe du délire,
Musc pénétrant au fond de l'âme qui l'aspire.
Ses cheveux sur mon col flottaient comme un baudrier,
En longs anneaux soyeux, et comme le guerrier
Serre son yatagan, j'étreignais mon amie.
A mon corps suspendue et s'étant endormie,
Je détachai ses bras d'un léger mouvement
Et l'éloignai d'un cœur qui l'attirait pourtant,
De peur que son sommeil sur ce lit qui palpite
Ne fût troublé.....

»Creo, dice el Xecundí, que estas citas serán suficientes y sobradas para probarte la inferioridad de Marruecos con respecto á España. ¿Me hablarás ahora de vuestro poeta, de aquel Abú-l-Abbás el Charawí, cuyo nombre valiera más olvidar? Pues para probar que es el poeta más insoportable, basta citar aquel verso suyo en elogio de un Califa:

«¡Si los reyes de este tiempo son serpientes, tú, entre ellos, serás siempre la serpiente más larga!»

»Si de la poesía pasamos al valor, á la intrepidez, ¿qué puedes tú oponer á nuestros guerreros del tiempo de Almanzor y de los reyes de Taifas? Bastará mencionar al Kaid Aben Kádis, tan famoso por su empuje bélico aun entre nuestros enemigos, que un cristiano, al dar de beber un día á su caballo, viendo que se resistía á avanzar en el agua, le decía: «¿Has visto acaso á Aben Kádis en el agua? Acerca de la nobleza, la generosidad, el buen carácter, habría mil rasgos más que referir.»

¿Será necesario hablarte del país de España y de sus bellezas? Escucha lo que haría morir á un envidioso:

«Sevilla tiene un clima templado, buenos monumentos, bellezas en el interior y en el exterior. Allí ha alcanzado la civilización un grado tal, que el pueblo suele decir: «Si se pidiese leche de pájaro, se encontraría en Sevilla.» ¿Y qué diremos de su gran río, sus jardines, sus viñas, sus olivares?»

Sevilla es una desposada
Que tiene por esposo á Abbad,
El Axarafe por corona
Y su río por collar.

»Se decía á un árabe que había visitado el Egipto y la Siria:—«¿Has visto ciudad tan hermosa?—No, respondió, el Axarafe es un bosque sin león; el Guadalquivir es un Nilo sin

[1] Reproducimos aquí la traducción de Dugat (en el prólogo de Almakkari), para que no pierda con la versión española la belleza de la rima.

cocodrilo.»—En esta ciudad se encuentran todos los instrumentos de música [1].

»Marruecos no tiene sino aquéllos que se transportan desde España. Hay ciertamente algunos, pero muy imperfectos, tales como el *doff* (el adufe ó pandero), el *dabdabah* del Sudán (tímpano) y el *hamakí* de los bereberes. En cuanto á embarcaciones, carruajes, etc., se ve allí lo que hay de más hermoso: las construcciones son allí sólidas, los frutos en abundancia y de superior calidad. Sus sabios y poetas son numerosos y hábiles en todos los géneros, así serios como frívolos.

»Córdoba, capital en los tiempos antiguos, es la patria de la ciencia. En tiempo de los Omeyas han brillado en jurisprudencia Yahya ben Yahya y Aben Habib. Los sabios eran allí muy honrados por los reyes, hasta el punto que Alhacam Almostançir (Alhacam II), que detestaba el vino, estuvo á punto de mandar cortar las viñas; pero los sabios lo impidieron. Para prevenir la corrupción, se exigía en este tiempo que los jueces fuesen ricos. Los jurisconsultos célebres se oponían á la elección del Sultán, cuando designaba á un hombre pobre para ocupar un cargo jurídico.»

El Xecundí prosigue contando muchas y muy curiosas anécdotas sobre las costumbres administrativas en tiempo de los Omeyas [1]. La importancia de las fuerzas militares en tiempo de Almanzor era de doscientos mil de á caballo y de seiscientos mil infantes. No hablaré, dice, de las otras maravillas de Córdoba, de su mezquita, de su puente, etc.

Pasa luego á las demás ciudades más notables de España: Jaén, conocida por su comercio de seda, sus bailarinas, sus poetas y sabios; Granada, Damasco de Occidente, ilustrada por sus poetas y sabios, embellecida con sus fortalezas; Málaga, famosa por sus vinos, uvas é higos. Exhortábase á un hombre jovial (que se hallaba *in articulo mortis*) á que solicitara la misericordia de Dios. Elevando su mano, gritó diciendo: «¡Oh Allah! de todo lo que contiene el Paraíso, no deseo otra cosa que el vino de Málaga y las pasas de Sevilla.» Almería, cuyos habitantes se distinguen por su belleza, su cortesía y su generosidad, patria del Kaid Aben Maimún, que venció á los cristianos en el mar y destruyó sus navíos; de esta ciudad partían los cristianos para comerciar con todos los países; Murcia, con sus deliciosos jardines, cuyos habitantes son bondadosos y apacibles, y que ha sido la cuna de sabios y poetas célebres; Valencia, con sus verjeles y famoso lago (albufera), cuyos habitantes son hospitalarios, y, en fin, la isla de Mallorca, cuyo suelo se halla dotado de una fecundidad admirable.

»He prescindido, prosigue el Xekundí, de nombrar uno por uno á todos los sabios y poetas de España. Que Dios adorne tu espíritu de equidad y te convenza de que estabas en un error. No he mencionado sino aquellos hombres que brillan como la luz, sin que tenga que añadir á los dichos ningún otro nombre. Terminaré refiriéndote una escena que ocurrió en el salón *(machlis)* del fakí Abú Bequer ben Zohr.

»Hallábame un día en su presencia, cuando entró un extranjero, que se contaba entre los hombres distinguidos del Jorasán; Aben Zohr le trató con mucha deferencia.

—»¿Qué piensas, le dije, de los sabios, escritores, *kátibs* ó secretarios y poetas de España?

—»Yo he dicho: Dios es grande..... respondió él sin acabar la frase.

»No comprendiendo su intención, acogí su respuesta con la mayor frialdad.

»Aben Zohr, notando que yo miraba á este hombre con cierto aire desdeñoso, me dijo:

—»¿Has leído los versos del Motanabí?

—»Sí, le dije, y los recuerdo todos.

—»Siendo así, no dudo que no me habrás entendido bien.

»Y me recitó este verso del Motanabí:

—»Yo he dicho: ¡Dios es grande! alrededor de sus mansiones, cuando aparecieron estos soles en un país en que faltaba el Oriente [2].....

—»Vive Dios, le dije, tú te has crecido á mis ojos cuanto yo me he achicado á los tuyos antes de comprender tu intención. ¡Loor á Dios que ha hecho surgir estos soles del Occidente, colocándolos al frente del país!»

Tal es la famosa epístola del Xecundí, apreciable y digna de elogio por el fin que

[1] Y aquí incluye el autor una larga lista de instrumentos músicos, tomo II, páginas 143, 144.

[2] Véase pág. 144 de Almakkari.

[3] El de Jorasán alude en este verso á los grandes poetas de España, soles de Occidente.

se propuso el autor, tratando de demostrar la superioridad de España sobre los países del Magreb; notable por la erudición que en ella resplandece, y más admirable todavía por lo animado del estilo y por el gracejo con que está escrita.

235

EL KORTHOBÍ (Mohammad ben Abdallah) [1]

Natural de Sevilla y oriundo de Córdoba, á lo que se debió el denominativo por el cual se le conocía. Marchó á Fez ansioso de aumentar su caudal científico; fué austero en sus costumbres, muy dado á las prácticas de piedad y de mortificación corporal; distinguióse por sus conocimientos gramaticales, y en el último período de su vida profesó también la ciencia jurídica.

Compendió el libro titulado *Al-Istidskar* (كتاب الاستذكار) de Abú Omar ben Abdelbar, y murió cerca del 630 (1232).

236

ABEN AL-KAFÁS [2]

Granadino y notable jurisconsulto. Abrevió la obra de Abú Omar ben Abdelbar titulada كتاب الاستذكار, y otras varias. Nació en el 555 (1160) y murió el año 632 (1234).

[1] Abú Bequer Mohammad ben Abdallah ben Ahmed ben Moham. el Ançarí, conocido por *el Korthobí*.—*Tec.*, 991.

237

MOH. B. AHMED, DE CEUTA

No poseemos de este autor más noticias que las que nos suministra la obra que escribió, cuyo título es como sigue: الدر النظم فى مولد النبى العظم (*Perlas ensartadas* [que versa] *acerca del nacimiento del Profeta venerando*). Nos inclinamos á creer, sin embargo, que su autor es el mismo á que se refiere Aben Alabbar (*Tecmila*, núm. 1.053), llamándole Moh. b. Ahmed b. Hixem b. Ibrahim b. Jalaf el Lahmí, y del que habla Wüstenfeld en el núm. 265 de su obra.

En el prólogo de esta obra se expone prolijamente la causa por la que fué compuesta. Empieza desde luego aduciendo algunas tradiciones de Mahoma, debidamente autorizadas, por las cuales se reprueban las innovaciones en materia religiosa, y se prohibe á los musulmanes imitar las costumbres de las gentes de distinta religión. Laméntase luego de que los musulmanes españoles celebren la fiesta de la Natividad y otras muchas fiestas cristianas, mientras que ó desconocen la fiesta del nacimiento del Profeta, ó descuidan el celebrarla solemnemente como debieran. Tan inexplicable ignorancia é imperdonable negligencia es lo que trata de remediar con la presente obra, que divide en 41 capítulos. En los tres primeros diserta acerca del conocimiento del natalicio de Mahoma, de su creación en un principio y de su genealo-

[2] Alí ben Ibrahim ben Alí, Abú-l-Hasán, llamado vulgarmente *Aben Alkafás*.—Aben Aljatib, *Ihat.* de la Bibl. Nac., 641.—Cas., II, 111.

gía. En los capítulos siguientes habla ya más concretamente del hecho de su nacimiento y de los portentos que precedieron ó subsiguieron á este hecho. Finalmente, en los postreros capítulos se exponen las virtudes de Mahoma, su excelencia, sus cualidades físicas, los milagros que obró, la excelencia de la oración por él y su dichosa muerte, intercalándose multitud de versos de poetas antiguos y modernos (españoles principalmente estos últimos) en elogio del *Enviado de Allah*.

El autor no pudo terminar su obra por haberle sorprendido la muerte antes de darle la última mano. Por esta razón se encargó de hacerlo su hijo Abú-l-Kasem; y en la portada del códice londinense se lee el nombre de éste, denominándosele por las cunias Abú-l-Kasem b. Abí Alabbás b. Abí Abdallah. Este Abú-l-Kasem había ya leído esta obra con su padre en el año 633 [1].

Existen ejemplares de esta obra en el Escorial y en el Museo Británico, que sepamos [2]. El códice del Museo Británico consta de 165 folios, de carácter occidental, y empieza así: احمد الله حمد من عرف جلاله وكماله.

238

ABEN DIHYA (ابن دِحْية) [3]

I. *Biog.*— Descendía de Dihya ben Jalifa el Kelbí, uno de los discípulos del Profeta; pero además, su madre, Omatorrahmán, era hija de Abú Abdallah ben Abú-l-Bassam Musa, cuyo árbol genealógico se remontaba hasta Alhosaín ben Alí, el nieto del Profeta, y por esto el autor de que tratamos se dió á sí mismo el sobrenombre de *Dsul-nasabaini*, que significa *el de las dos genealogías ó linajudos orígenes*. Nació en Valencía el año 544 ó 46 ó 48. Además de las tradiciones y ciencias auxiliares, que fueron, por decirlo así, la especialidad de sus estudios, se dedicó al conocimiento de la lengua, de las guerras y de la poesía de los árabes, sobresaliendo notablemente en todas estas disciplinas (وكان من اعيان العلماء ومشاهير الفضلاء متقنا لعلم الحديث...); y con objeto de aumentar y depurar sus conocimientos, especialmente en lo relativo á tradiciones, recorrió la ma-

1 Wüstenfeld afirma que murió en el 570.

2 A pesar de las diferencias que los separan, según la descripción de los sendos *Catálogos*, no dudamos se trata de la misma obra.

En el códice 919 del Museo Británico se le denomina por las cunias Abú-l-Abbás b. Abí Abdallah el Lajmí el Azafí, de Ceuta (ابو العباس بن ابى عبد الله اللخمى ثم العزفى من اهل سبتة); mas en el códice del Escorial (núm. 1.736 de Casiri) se le denomina por los nombres propios Moh. b. Ahmed el Lajmí. El ejemplar de Londres consta de 41 capítulos; el del Escorial de 50, según Casiri.

3 Abú l Jathab (antes Abú-l-Fadhl) Omar ben Alhasán ben Alí ben Mohammad *ben Alchomail* ben Farh ben Jalaf ben Kumes ben Mazlal ben Mallal ben Beder ben Ahmed *ben Dihya*.—Almak., I, 525.—Jalik., II, 95. Idem trad Slane, II, 384, 540 —Dsahabí, XVIII, 16. —Amari, *Bibl. Arab.-Sic.*, II, 598.—Hachi, II, 110; V, 600; VI, 294.—*Tec.*, 1.832.—Wüst., 319. (Según la vocalización de Almak., es Aben Dahya; pero Aben Jalikán dice expresamente: (ودحية بكسر الدال المهملة) Dihya con *quesra* (vocal *i*) el dal.....) Dozy afirma que ambas vocalizaciones pueden seguirse.—Dozy, *Rech.*, 3.ª ed., tomo II, 268.

yor parte de la España musulmana (واشتغل بطلب الحديث في اكثر بلاد الاندلس), teniendo por maestros á Aben Pascual y Aben Zarkún, entre otros. Dos veces fué cadhí de Denia, de donde procedía su familia, y otras tantas fué depuesto por su escandalosa conducta, después de lo cual se dió nuevamente á viajar para continuar sus estudios en países extranjeros. Visitó desde luego Marruecos; vivió durante algún tiempo en Bujía. En 595 (1198) vémosle en Túnez recibiendo algunas lecciones sobre la ciencia tradicional, y se dirige á la Meca, pasando por varias ciudades africanas y egipcias. De aquí pasó á la Siria, al Irak, Persia, Jorasán, etc., y oyó á los principales maestros en Bagdad, Wasit, Ispahan y Nisabur. En su viaje al Jorasán en el año 604 (1207), llega á Arbela precisamente cuando el príncipe de aquella ciudad Mudhaffar Eddín manda hacer los preparativos para celebrar con inusitada pompa la fiesta del natalicio del Profeta. Aben Dihya escribe con este motivo una obra que termina con una extensa *caçida*, percibiendo por ello 1.000 dinares; así al menos lo refiere Almakkari. A su regreso por Egipto acogióle en su corte Almalik el Adil, y le encargó la instrucción de su hijo Almalik el Kámil, á la sazón príncipe heredero, el cual, cuando subió al trono en 615, nombró á su maestro para altos cargos. En consideración á él fundó la alta escuela *Kamilia*, donde Aben Dihya enseñaba tradiciones; pero luego, habiendo caído en desgracia [1], fué destituído, y murió en 14 de Rebia I del año 633 (1235).

II. *Bibl.*—Aben Dihya es un escritor bastante citado por los autores árabes; entre sus obras tenemos noticia de las siguientes:

1. *Libro de la antorcha* [que trata] *de la historia de los Abbasidas* (كتاب النبراس في اخبار خلفاء بني العباس) (*). *Hachi*, 13.541, aprovechada por Aben Jalikán.

2. *Libro de la iluminación* [que versa] *sobre el natalicio de la antorcha esplendente, esto es, del Profeta* (كتاب التنوير في مولد السراج المنير), la composición que antes hemos citado. *Hachi*, 3.702; probablemente París, 1.476; Fagnan, *Cat. Argel*, 1.679.

3. *Comentario acerca de los nombres del Profeta elegido* (كتاب شرح اسماء النبي). *Hachi*, 711, 11.956.

4. *El* [libro] *que divierte* [tratando] *de las poesías de los magrebinos* (الطرب في [راو من] اشعار اهل المغرب). *Hachi*, 12.247.

El Museo británico adquirió en 1868 un excelente Ms. de esta obra [2]). Dozy, por conducto de M. Wright, sacó de este Ms.

[1] Véase Almak., núm. 57, donde se habla de sus diferencias con Aljonharí.

(*) En Hachi se enuncia así: النبراس في تاريخ آل عباس.

[2] El ejemplar del Museo Británico empieza así: ... الحمد لله الذي شرفنا بـاللسان العربي consta de 177 folios en 4.°, bien vocalizados, y en él se presentan las noticias sin orden alguno, según se ofrecían á la memoria del autor, el cual confiesa que, hallándose lejos de su patria y habiendo sido robado por un pirata, se ve obligado á publicar esta obra, bien que imperfecta, para satisfacer los deseos del monarca que se la encargara.

una relación de la embajada de Algacel, que ya reseñamos en su lugar.

5. En Almakkari vemos además noticia de una obra suya titulada *Libro de las noticias claras acerca de los más excelentes sufís* (كتاب اعلام مبين فى الفاضلة بين اهل صفين).

Como se ve, Aben Dihya no debe confundirse con la *turba multa* de los eruditos musulmanes, cuyos ensalzados méritos y ponderados talentos no se apoyan en otro fundamento que en la autoridad de los biógrafos, dispuestos generalmente á excederse en el elogio. No: Aben Dihya es uno de los musulmanes que, tanto en España como en Oriente, dejaron huellas perdurables de sus talentos é incansable actividad, ora en sus lecciones orales, ora en sus escritos, cumpliendo la honrosa misión de hacer respetable el nombre español en los países de Oriente, y devolviendo con creces, por decirlo así, á aquellas famosas escuelas, el caudal científico que ellas aportaron, siglos antes, á nuestro suelo. (Véase Ribera, *Discurso* citado, pág. 67.)

239

ABÚ-R-REBIA BEN SALIM [1]

Los autores árabes extreman sus elogios al hablar de este muslim, en quien se reunían el celo religioso, llevado al heroísmo, y una superioridad científica unánimemente reconocida. Príncipe en la ciencia tradicional, incomparable en el conocimiento de sus contemporáneos, literato ilustre, orador famoso que dejaba oir su elocuente palabra en las regias asambleas: con éstos y otros ditirambos expresa Aben Alabbar su entusiasmo por su antiguo maestro. Extendióse su fama por todas partes, y á él acudieron cuantos sintieron en sus pechos la inextinguible ansia de saber.

Oriundo de Valencia, nació en Murcia en 3 de Ramadán del año 565 (1169); fué uno de los sabios más distinguidos; discípulo de Aben Hobaix, de Averroes y otros muchos; predicador y cadhí de Valencia; sobresalió también como soldado valeroso que figuraba siempre en primera fila en los combates contra los cristianos, é infundía alientos á los suyos, hasta que en la guerra contra los cristianos, en 634 (1236), sucumbió en Anixa [2], dejando escritas las siguientes obras:

1. *Tratado completo de las expediciones guerreras del Profeta elegido y de los tres califas* (كتاب الاكتفاء فى مغازى رسول الله ومغازى الثلاث الخلفاء), en cuatro tomos. *Hachi*, 1.092; París, 633, 653; Museo británico, 918, 1.277; Ms. de Gayangos, núm. V.

Esta obra consta de dos partes: 1.ª, expediciones bélicas de Mahoma, y 2.ª, idem id. de los primeros califas. En cuanto á la primera, siguió principalmente al príncipe de los tradicioneros Moh. b. Ishak († 151) en su libro كتاب

[1] *Abú-r-Rebia* Suleimán ben Musa *Aben Salim* el Calaí, el Balensí.—*Ihat.* de la Acad., III, 167.—Almak., II, 768.—A. Alab., *Tec.*, 1.991.—Dsahabí, XVIII, 15.—Cas., II, 115.—Hachi, I, 388; V, 579.—Gay, II, 335 —Wüst., 320.

[2] Otros leen *Anixa*, *Ainacha*; Dozy y de Goeje (*Edrisí*, pág. 191), desfiladero de Abixa; Casiri conjetura que es *Benisa*. En la *Tecmila* se lee: «Anixa (انيشة), á tres parasangas de Valencia.» En otros Mss. se lee استجة (Écija). —Gay., II, 530.

الغازى. Y respecto á la segunda, se guió especialmente por la obra de su maestro Aben Hobaix (*supra*, 205).

2. *Libro sobre el conocimiento de los compañeros del Profeta y de sus secuaces ó discípulos* (كتاب فى معرفة الصحابة والتابعين), nueva refundición de la conocida obra de Aben Abdelbar. No llegó á terminar esta obra.

3. *Diccionario biográfico de los preceptores de Aben Hobaix y sumario de sus enseñanzas* (كتاب فى مشيخة ابى القاسم بن حبيش وبرنامج روايته).

4. *Tratado biográfico del Imam Bojarí* (كتاب فى اخبار البخارى وترجمته). *Tecmila*, 709.

Escribió además discursos predicables, coleccionó sus poesías y sus epístolas, llenando sus escritos buen número de volúmenes.

240

MOHAMMAD EL HOMAIRÍ [1]

De Granada; de este autor existe una obra en el Escorial, núm. 1.804 de Casiri (1.809 actual), titulada *Perla de los misterios y obsequio de los santos* (درة الاسرار وتحفة الابرار), que no es otra cosa sino la descripción de la vida de un santón de Ceuta, llamado Abú-l-Hasán Alí, que murió con gran fama de docto y piadoso en el año 634 de la Hégira (1236).

241

ABEN JALAFÚN EL AZDÍ [2]

Natural de Huelva, pero residió en Sevilla. Descolló en el estudio de las tradiciones y dejó escritas algunas obras, entre ellas:

1. *El libro escogido* (que versa) *sobre los personajes de la tradición* (كتاب سماه المنتقى فى رجال الحديث), en cinco tomos.

2. *El libro inteligible, acerca de los maestros del Bojarí y Moslim* (وكتاب سماه المفهم فى شيوخ البخارى ومسلم).

3. *El tratado sobre las ciencias de la tradición* (كتاب فى علوم الحديث).

Además de estas obras citadas por Aben Alabbar, suponemos deba atribuírsele también la mencionada por Casiri en el núm. 1.742 de su Biblioteca (véase tomo II, pág. 167), titulada *Libro del análisis* (كتاب التلخيص), y cuyo autor dice ser *Abú Abdallah Moh. b. Jalfún el Azdí, valenciano.*

Murió el personaje de que hablamos en este artículo en el 636 (1238), después de haber desempeñado el cadiazgo en algunas poblaciones y edificado con su ejemplar conducta.

[1] Mohammad ben Abí-l-Kásim *el Homairí*.—Cas., II, 339.

[2] Abú Bequer y Abú Abdallah Moh. b. Ismail b. Moh. b. Abderrah. b. Merwán b. Jalafún el Azdí Dsahabí.—A. Alab., *Tec.*, 1.013.—Cas., II, 126.

242

ABEN ASCAR (ابن عسكر) [1]

Su familia habitó en una alquería, al Oriente de Málaga, y él nació en esta ciudad en 584 (1188). A sus excelentes condiciones de ingenio unía un carácter generoso, servicial, perdonador de las injurias y favorecedor hasta de sus mismos enemigos; por esto le respetaban los grandes y los pequeños, la corte y el pueblo, pues ostentaba la doble aureola de la ciencia y la virtud. Sobresalió en el conocimiento del derecho, en filología é historia; demostró singular perspicacia en la ciencia del notariado y la redacción de instrumentos públicos, y al decir de sus biógrafos vióse adornado, además, con el don de la elocuencia y de la poesía; fué dos veces cadhí de Málaga, donde murió en 4 de Chumada II del 636 (1238).

Sus obras históricas son:

1. *Historia de Málaga* (تاريخ مالقة). *Hachi*, 2.294 [2].

2. Genealogía de la familia de los Benu Said.

Escribió además, según ben Alabbar:

3. *Libro del abrevadero? abundante*, ó sea adiciones á las dos obras tituladas *Garib* de Alharawí (كتاب المشرع الزيادة على غريبى الهروى).

4. *Distracción del observador, sobre las virtudes de Amar ben Yasir* (نزهة الناظر فى مناقب عمار بن ياسر).

5. *Cuarenta tradiciones* (وجمع اربعين حديث).

Según Casiri, escribió una obra sobre *Instituciones de ambos derechos*, y otras cinco de materias filológicas.

243

MOHIEDDÍN B. ALARABÍ [3]

Fué uno de los más fecundos escritores sufitas que ha producido jamás el la familia islámica, y le dedicamos esta breve nota por haber dejado también noticias biográficas de sus maestros.

Nació en Ramadán del 560 (1165), en Murcia, y después de haber estudiado en Córdoba, Sevilla y otras poblaciones españolas pasó á Oriente en peregrinación, y murió en el Cairo en el 638 (1240).

El número de obras compuesto por este autor es enorme: pasan de 400, según el testimonio de Almakkari. (Véase Hachi,

[1] Abú Abdallah Moham. ben Alí ben Jadhar el Malakí el Gassaní, conocido por *Aben Askar*.—Ab. Alj., *Ihat* de Gay., Intr.—Hachi, II, 143.—*Tec.*, 1.011.—Almak., II, 210.—Cas., II, 126.—Wüst., 321.—Guillén Robles, *Málaga musulmana*, 646.

[2] Los autores le atribuyen una historia biográfica de Málaga, continuación de la que dejó un autor llamado Abú-l-Abbás b. Abú-l-Abbás, obra que se designa con este título: *Complemento y perfección de la obra titulada Apéndice de la información acerca de las bellas cualidades de la gente de Málaga, por Abú-l-Abbás b Abú-l-Abbás*. Es muy probable que ésta sea la misma obra designada por Hachi Jalifa con el simple título de *Historia de Málaga*.—En Aben Aljathib se designa aquella obra con este título: الاكمال والانمام فى صلة الالام بمجالس الاعلام من اهل مالقة الكرام.

[3] Mohieddín Moh., b. Alí b. Moh. el Hatimí, llamado *Aben Alarabí*.—Almak., I, 567.—A. Jalik., trad. Slane, IV, 351.—Codera, *Misión.....*, pág. 201.

VII, 1.171.) La más importante de todas ellas es la titulada *Revelaciones de la Meca* (الفتوحات المكيات), obra muy extensa repleta de ensueños místicos. Existe, con algunas otras de este autor, en nuestra Academia de la Historia.

Este insigne polígrafo murciano bien merece una monografía especial que aquilate su portentosa labor literaria.

244

ABEN KASSUM (ابن قسّوم)[1]

Sevillano ilustre y santón de gran celebridad, nacido en el 553 (1158): elógiase su piedad y ascetismo; se encomia su inspiración poética, puesta generalmente al servicio de la virtud más austera; consérvanse de él algunos versos que inserta Aben Alabbar en su biografía.

Escribió sobre los santones sevillanos[2] (وله مولف فى صلحاء اشبيلية), y murió en su patria el año 639 (1241). Cítale como fuente histórica Aben Alabbar en su *Tecmila*.

245

ABÚ-L-KÁSEM B. ATTAILESÁN[3]

Nació en Córdoba en 575 (1179); oyó á más de 200 maestros, según Aben Alabbar. Al ser tomada Córdoba por los cristianos en el 633, se trasladó á Málaga, donde ejerció el ministerio de la predicación y donde acabó sus días en 642 ó 43 (1244 ó 45). Ejercitó su pluma en la dilucidación de cuestiones canónicas y legales, contando en este número el libro sobre el precepto sagrado de la *Abstinencia del vino* (له كتاب ما ورد من تغليظ الامر على شربة الخمر). Figura también entre los historiadores, pues encontramos mención de algunas obras de este género:

1. *Flores de los huertos y olores de los arrayanes* (زهر البساتين ونفحات الرياحين). Anécdotas de sabios, por orden alfabético. *Hachi*, 6.885.

2. *Historias singulares*. Anécdotas de tradicioneros (غرائب اخبار البسنديين ومنقب اثر البيغدديين), 8.553.

3. *Historia de los santones españoles* (تاريخ صلحاء الاندلس — او — كتاب فى اخبار الصالحين بالاندلس).

4. *Historia de los cordobeses y exposición de las virtudes de los tabíes y santos doctores de dicha población*, en un tomo dispuesto alfabéticamente (اخبار القرطبيين والتبيين عن مناقب من عرف بقرطبة من التابعين والعلماء الصالحين), 2.416; Cfr., índice, núm. 4.528.

orgullosos محاسن الابرار فى معاملة الجبّار.

[1] *Abú Bequer* Moham. ben Abdallah ben Ibrahim *ben Kasúm* el Lajmí, el *Ixbili*.—*Tec.*, 1.020 y 2.142.

[2] El título de esta obra aparece en el número 1.020 de la *Tecmila*, y es como sigue: *Excelencias de los santos para ejemplo de los*

[3] Abú l-Kásem Kásem ben Moham ben Ahmed ben Moham. ben Suleimán Al-Ançarí Al-Auxí, conocido por *Abú-l-Kásem b. Attailesán*.—*Tec*, 1.076.—Dsahabí, XVIII, 12.—Hachi, I. 187.—Wüst., 329.

Aben Alabbar en su *Tecmila* le cita buen número de veces con la frase ذكر ابن الطيلسان *(lo refiere Aben Attailasán).*

246

ATH-THARRAZ (الطراز) [1]

Literato granadino que nació en el 558 (1162) y murió en el 645 (1247). Contó gran número de maestros y sostuvo correspondencia con sabios de la Meca, de Damasco y de otros puntos de Oriente.

Dejó un catálogo con los nombres de sus maestros, é indicación de las enseñanzas que recibió de ellos. Este escrito llegó á manos de Aben Alabbar hallándose en Túnez, y copió de él las noticias pertinentes á su objeto (وله فهرسة مشتملة على اسماء شيوخه وما روى عنهم وقعت التى بتونس ووكتبت منها).

247

ABÚ ALÍ EL XALUBINÍ [2]

Los estudios gramaticales han contado siempre en España con entusiastas cultivadores que no pocas veces han hecho la competencia á las más famosas escuelas orientales. Exagerando tal vez la importancia de estas disquisiciones, y considerando como *fin* lo que realmente no pasa de ser un *medio*, diluyendo con frecuencia la técnica gramatical en un mar de sutilezas impertinentes, ello es lo cierto que los estudios lingüísticos alcanzaron en nuestro suelo extraordinaria boga, constituyendo uno de los más preciados lauros de la cultura arábigo-española, si se atiende al número y calidad de sus representantes. Descuella, sin embargo, entre todos el renombrado Xalubiní, digno émulo de los más famosos gramáticos de Oriente, *jefe* ó *cabeza de los gramáticos en España.* A otros compete estudiarle como gramático; para nuestro objeto actual baste decir que dejó escrito un *Indice* de los maestros (جمع مشيخته) que le adoctrinaron en la ciencia del lenguaje, en la que por voto general se le concedió la supremacía.

Murió á mitad de Çafar del 645 (1247). (Véase Ribera, *Discurso* citado, pág. 82.)

248

EL CHAZARÍ (ó según otros) EL HARIRÍ [3]

Procedente de una familia principal de Sevilla, nació en Alcira, residencia de sus antepasados [4], en 15 de Xabán del

1 Abú Abdallah Moham. ben Said ben Alí ben Jusuf el Ançarí, conocido por *Ath-Tharraz.*—*Tec.*, 1.032.—El sobrenombre *Ath-Tharraz* es nombre de oficio que equivale á *bordador.*

2 Omar ben Moham. ben Omar, el Azdí Al-Ixbilí, conocido por *Abú Alí el Xalubiní.*—*Tec.*, 1.829.—A. Jalik., II, 97. Idem trad. Slane, II, 386. El denominativo *Xalubiní*, según Abulfeda, se deriva de Salobreña, fortaleza cerca de Granada.

3 Abú Moham. Abdallah ben Kásim ben Jalaf el Lajmí, conocido por *el Chazarí.*—*Tec.*, 1.457.—Cas., II, 129.—Wüst., 333.

4 Lo dice expresamente Aben Alabbar مولده بجزيرة شقر مسطوطن اسلافه, por más que Casiri y Wüstenfeld digan que nació en Sevilla; aquí residió habitualmente (من اهل اشبيلية).

591 (1194); fué un distinguido literato, que oyó á más de 200 maestros, sobre los cuales escribió un *Diccionario biográfico* titulado *Libro de las perlas y de las utilidades sobre tradiciones escogidas* (كتاب الدرر والفوائد فى نخب الاحاديث ...)

Dejó también un *Apéndice* á la famosa obra genealógica del Roxetí titulada *Iktibás Alanwar*, y designó esta producción con el título de *Jardín de las luces* (حديقة الانوار فى تذييل اقتباس الانوار للرشاطى).

Escribió, además, otra obra así llamada: *Camino alegre* (que versa) *sobre la comparación entre los libros de Aben Pascual y de Alfaradhí* (كتاب النهج الرضى فى الجمع بين كتابى ابن بشكوال والفرضى).

Murió el día de la toma de Sevilla por el rey de Castilla, ó sea el 5 de Xabán del año 646 (1248); otros dicen que en Dsul-Kadha del 645.

Casiri y Wüstenfeld le atribuyen, con bastante inexactitud, las obras siguientes:

1. *Historia de España.*
2. *Biblioteca de los más célebres literatos españoles.*
3. *Genealogías de las familias.*

Como ambos se refieren á la misma fuente que nosotros, es decir, á Aben Alabbar, inferimos que se han expresado con impropiedad al reseñar las obras del autor que nos ocupa.

249

EL ALAM EL BATHALIUSÍ [1]

Este sabio pacense se distinguió especialmente como gramático [2] é historiador. Murió en el año 646 (1248).

Su obra más citada es la *Historia de Badajoz* (تاريخ بطليوس). *Hachi*, 2.178. Esta obra debe encontrarse en Fez, según noticias fidedignas comunicadas al Sr. Codera.

250

ABEN AMIRA (ابن عميرة) [3]

Descendía el ilustre musulmán en quien al presente nos ocupamos, de aquel Ahmed b. Moh. *el Majzumí*, por quien en el año 556 (1170) fué entregada Valencia á los almohades (Casiri, II, 58). Nació en Alcira en Ramadhán del año 582 [4] (1186), y suele designársele también simplemente con el nombre de *Majzumí:* dedicóse desde muy joven, con notable aprovechamiento, á los estudios históricos, en los cuales

1 Abú Ishak Ibrahim ben Kásim el Bathaliusí, conocido por el *Alam* el gramático (الاعلم النحوى), —Wüst., 332.—Hachi, II, 119. Acerca de este apodo *el Alam*, véase *supra*, núm. 118. Hachi Jalifa advierte que no debe confundirse este *Alam* con el famoso gramático.

2 Sus trabajos léxicos pueden competir con los mejores que se han dado á luz sobre lengua árabe. Ribera, *Discurso* citado, 51.

3 Abú-l-Motharref Ahmed ben Abdallah ben Moham. ben A hasán *ben Amira Almajzumí* —Aben Alkadí, pág. 72 —Almak., II, 100, 328, 576, 796.—*Ihat.* de la Acad., I, 29.—Gay., II, 525.

4 Así consta en Aben Alkadí (مولده فى جزيرة شقر فى رمضان سنة ٥٨٢). Almakkari asienta que nació en Valencia ó en Alcira (pues ambas cosas se leen en su obra) el año 580.

alcanzó una competencia extraordinaria, comparable por su extensión y profundidad á las del inmenso é insondable Océano (وكان متبحرا فى التاريخ والاخبار...).

Al ser tomada Valencia por los cristianos, y habiendo ya frecuentado las más famosas escuelas españolas, oyendo á celebrados maestros, *que sería larga tarea mencionar*, como dice el biógrafo á que nos referimos (وغيرهم ممن يطول ذكرهم), pasó á Marruecos y entró al servicio de Abdelwahid Arraxid, hijo de Abú-l-Alá Idrís Almamún, undécimo sultán almohade, quien le nombró su *cátib* ó secretario en uno de los departamentos de la administración civil. Después de haber desempeñado por algún tiempo este cargo, Aben Amira fué nombrado cadhí de una población llamada Hailena (هيلنة), luego de Salé, y posteriormente de Miknesa Azzeitún. Durante las guerras entre los almohades y los benimerines, como se dirigiera Aben Amira desde esta última ciudad á la de Ceuta, fué atacada y saqueada la caravana de que formaba parte, perdiendo allí todo lo que poseía, y viéndose reducido en consecuencia á una extrema pobreza. No aviniéndose á vivir en esta posición, resolvió dirigirse al Africa occidental. A este fin escribió á Abú Zacaria Yahya el Hafesí, á la sazón gobernador de Bujía, una carta llena de los artificios retóricos y de la prosa rimada, tan del gusto de los literatos musulmanes de todos tiempos. En esta carta le refería su infortunada expedición y la miseria á que había quedado reducido. Tanto se conmovió el gobernador de Bujía por esta carta, que no sólo invitó á nuestro literato á que pasara á aquel país deparándole favorable acogida y hospitalidad, sino que lo recomendó también á Almostancir el Hafsida, sultán de Túnez, quien le tomó á su servicio, concediéndole empleos lucrativos. Aben Amira permaneció en Túnez hasta su muerte, ocurrida, según Almakkari, en el 648 (1251); según otros, en el 656 ó 58 (1258 ó 60).

Escribió una porción de obras, entre las cuales:

1. *La historia de Mallorca*, en la cual describía el estado de la isla durante el tiempo que el autor permaneció en ella y su rendición á los cristianos (تاليف فى كائنة ميورقة وتغلب الروم اليها). Esta obra estaba escrita á imitación de la historia que escribió el Ispahaní acerca de la conquista de Jerusalén. Almakkari trae extractos de esta *Historia de Mallorca*.

2. Un compendio de la *Historia de los almohades*, por Aben Sahibo-s-Salat. (Véase *supra*, núm. 199.)

3. Una colección de epístolas en prosa y verso dirigidas á varios príncipes de los almohades y de los hafsidas. (Véase sobre estas cartas Codera, *Misión*, pág. 110.) Algunas de estas cartas tienen carácter histórico.

4. Una colección de sermones á semejanza de los del Jauzí.

5. Una refutación del libro de Assamaquí titulado *la demostración* (que versa) *sobre la ciencia de la elocuencia* (التبيان فى علم البيان).

251

ABEN DZUL-NUN, DE MÁLAGA [1]

Nació en esta población el año 617 (1220), fué uno de los maestros de Abú Hayyán y dejó:

1 Chamal-eddin Abú Abdallah Moham. b.

1. Un escrito histórico titulado *Perfume del más oloroso almizcle* (que trata) *del elogio de Almanzor ben Almuthaffar* (نفح المسك الاذفر فى مدح المنصور بن المظفر).

2. Obra poética denominada *Flores obscuras* (que trata) *de hermosos recuerdos ó monumentos* (ازهار الخميلة فى الاثار الجميلة), y alguna otra también poética.

Murió en 650 (1252).

252

ABÚ-L-HACHACH DE BAEZA [1]

Llamado *bayesí* por haber nacido en Baeza, fué uno de los mayores sabios y de los más fieles tradicionistas con que se honra la España musulmana. Filólogo, historiador y poeta, dotado de grandes talentos, conocedor como pocos del lenguaje hablado por los árabes del desierto, autor de muy estimadas obras, su personalidad se destaca con gran relieve en el cuadro de la literatura musulmana de nuestra patria.

Nació en Baeza en el 573 (1177); recorrió las diferentes comarcas españolas, pasando luego á Túnez, donde fué agasajado por los príncipes de este país. Dícese que sabía de memoria la colección titulada *Hamasa*, de Abú Temam el Taí [2]; el *Diwán*, del Motanabí; las obras de los seis poetas [3]; otro *Diwán* de Abú-l-Ala el Marí, y una porción de piezas poéticas compuestas, ora en los tiempos del paganismo, ora en los del islamismo.

Murió Abú-l-Hachach en Túnez, en el año 653 (1255).

Las obras de que tenemos noticia son:

1. *Noticias de las guerras ocurridas al principio del Islam* (الاعلام بالحروب الواقعة فى صدر الاسلام), desde el asesinato de Omar hasta la insurrección de Walid ben Tharif contra Harún el Raxid, en Mesopotamia, dos tomos; escrita en Túnez, dedicada al emir Abú Zacariya Yahya el Hafcí. *Hachi*, 950. De esta obra se hacen grandes elogios.

2. *Hamasa* (الحماسة), colección de fábulas, poesías, noticias de poetas, etc., también en dos tomos, escrita en Túnez en el año 646 (1248). *Hachi*, 4.639; *ibid.*, 950. Pueden verse en Aben Jalikán varios extractos de esta obra.

3. *Advertencia al inteligente y excitación al negligente* (تذكير العاقل وتنبيه الغافل). *Hachi*, 2.872.

4. Continuó también el *Matín* de Aben Hayyán, según testimonio de su contemporáneo Aben Said en Almakkari (وقد ذيل عليه [اليتيم] ابو الحجاج اليباسى احد معاصرينا ...). (Véase Dozy, *Abbad.*, l. c.)

Moh. ben Isa ben Moham. ben Alí ben *Dsu-l-Num*.—El Ms. de Almak. trae زنون; pero el editor cree que esta escritura es corrupción de ذى النون.—Almak., I, 489.—Guillén Robles, *Málaga musulmana*, 650.

1 *Abú-l-Hachach* Jusuf ben Moham. ben Ibrahim el Ançarí *el Bayesí*.—Wüst., 338.—Almak., II, 122, 213.—Aben Jalik., trad. Slane, I. 216; IV, 580; edición de Bulak, III, 541.—Dozy, *Abbad.*, I, 219.—Gay., I, 193.

2 Véase sobre el autor († 231) y la obra el artículo de A. Jalikán, trad. de Slane, I, 348.

3 Los poetas anteislámicos Amrulcais, Annabiga, el Dubianí, Alkama, Zohair, Tarafa y Antara.

253

ABEN ALABBAR (ابن الابار) [1]

I. *Biog.*—Á Valencia, patria de tantos hombres ilustres del islamismo, cúpole también en suerte ser la ciudad do viera la luz primera este portento de erudición histórica. La vida de Aben Alabbar no se halla exenta de sombras; y aunque algunos de los principales acontecimientos de su vida nos sean conocidos de una manera indubitada, hay otros que aparecen rodeados de cierta obscuridad, y no pocos sobre los que se extiende el tupido velo del misterio. Mas sin fijarnos en los detalles más ó menos discutibles de su vida, y á juzgar tan sólo por lo que consideramos históricamente probado, no cabe dudar que la personalidad de este escritor fué de gran influencia en la marcha de los acontecimientos políticos de su tiempo; su vida, extremadamente fecunda en peripecias, ora de la próspera, ora de la adversa fortuna, y su trágica muerte el término natural á que le condujeron sus desmedidas ambiciones y carácter violento, rebelde á toda autoridad.

En la ciudad del Turia, como hemos dicho, nació Aben Alabbar el año 595 (1198) [2], y allí mismo ejerció el cargo de *cátib* ó secretario durante el mando de Sid Abú Abdallah ben Sid Abú Hafç y de su hijo Sid Abú *Z*aid, que sucedió al anterior en el gobierno de Valencia.

En el viaje que Abú *Z*aid emprendió á Calatayud, ora fuese para abjurar sus errores mahométicos y convertirse al cristianismo, como indican los autores árabes, ó bien para concertar con el Conquistador un tratado de alianza contra *Z*eyán, que le había destronado [3], Aben Alabbar acompañó á su señor y amo; pero habiendo abandonado á éste antes de que abrazara la fe católica, volvió á Valencia y se puso á las órdenes de *Z*eyán ben Mardanix, quien le confirió igualmente el cargo de secretario.

Algún tiempo después, en el sitio de Valencia por los cristianos, Aben Alabbar fué enviado á Túnez para recabar de Abú *Z*akariya ben Abú Hafç auxilios con qué resistir á las armas cristianas [4]:

1 Abú Abdallah Mohammad ben Abdallah ben Abú Beker ben Abdallah ben Abú Beker el Kodhaí, conocido por *Aben Alabbar*.—Almak., II, 93, 123, 504, 755, 759, 767.—Aben Jalik., trad. Slane, II, 424 *n.*—Dozy, *Albay. Almog.*, 77; *Abbad.*, II, 46.—Gay., II, 528—Cas., II, 30, 121, 163, 164.—Hachi, II, 115, 236; III, 527.—Wüst., 344.—Slane, *Proleg.*, II, 394; *Hist. de los Bereb.*, II, 347 de la trad. franc.—Amari, *Bibl. Ar.-Sic.*, I, LII.—Derenbourg, *Les man. ar. de l'Esc.*, I, 228.—Codera, *Bibl. ar.-hisp.*, IV, prólogo.

2 En la *Tecmila* (b. 1.441) incluye Aben Alabbar una noticia biográfica de su padre (والدى), también literato y persona de valer, nacido en Onda (Valencia) y muerto en el 619.

3 Véase la carta de alianza firmada por Don Jaime y Abú Zaid en la obra de Danvila titulada *La germanía de Valencia*. (Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia en la recepción de D. M. Danvila el 9 de Noviembre de 1884, págs. 389 y siguientes.)

4 Es tan hermosa la *caçida* compuesta con tal motivo por Aben Alabbar (véase el texto árabe en Almak., II, 756), que le damos cabida en nuestro trabajo, seguros de merecer el perdón de nuestros lectores. Hela aquí, según la versión de Valera (I, 162), que da más realce á la forma poética:

Abierto está el camino: á tus guerreros guía,
¡Oh de los oprimidos constante valedor!
Auxilio te demanda la bella Andalucía;
La libertad espera de tu heróico valor.
De penas abrumada, herida ya de muerte,
Un cáliz de amargura el destino le da;
Se marchitó su gloria, y sin duda la suerte
Á sus hijos por víctimas ha designado ya.

logró que el príncipe tunecino mandase una flota con dicho objeto; pero todo fué inútil, pues el ejército cristiano, apercibido con tiempo, pudo impedir el desembarco y hacer fracasar la expedición. Entre tanto, nuestro historiador y político había regresado á Valencia, donde permaneció hasta el año 636 (1238) [1], en que, tomada por los cristianos, emigró con su familia á Túnez.

Su estancia en esta capital nos ofrece uno de tantos ejemplos de lo inconstante

Aliento á tus contrarios infunde desde el cielo,
Y á tí pesar ¡oh patria! del alba el arrebol;
Tu gozo cambia en llanto, tu esperanza en recelo
Cuando á ocultarse baja en Occidente el sol.
¡Oh vergüenza y oprobio! juraron los cristianos
Robarte tu amoroso y más preciado bien,
Y repartir por suerte á sus besos profanos
Las mujeres veladas, tesoro del harem.
La desdicha de Córdoba los corazones parte;
Valencia aguarda, en tanto, más negro porvenir;
En mil ciudades flota de Cristo el estandarte;
Espantado el creyente, no puede resistir.
Los cristianos, por mofa, nos cambian las mezquitas
En conventos, llevando doquier la destrucción,
Y doquiera suceden las campanas malditas
Á la voz del almuédano, que llama á la oración.
¿Cuándo volverá España á su beldad primera?
Aljamas suntuosas do se leyó el Corán,
Huertos en que sus galas vertió la primavera,
Y prados y jardines arrasados están.
Las florestas umbrosas, que alegraban la vista,
Ya pierden su frescura, su pompa y su verdor;
El suelo se despuebla después de la conquista
Hasta los extranjeros le miran con dolor.
Cual nube de langostas, cual hambrientos leones,
Destruyen los cristianos nuestro rico verjel;
De Valencia los límites traspasan sus pendones,
Y talan nuestros campos con deleite cruel.
Los frutos deliciosos que nuestro afán cultiva,
El tirano destroza y consume al pasar;
Incendia los palacios; las mujeres cautiva;
Ni reposa, ni duerme, ni sabe perdonar.
Ya nadie se le opone; ya extiende hacia Valencia
La mano, para el robo que há tiempo meditó;
El error de tres dioses difunde su insolencia;
Por él en todas partes á sangre y fuego entró.
Mas huirá cuando mire al aire desplegado
El pendón del Dios único, ¡oh príncipe! por tí;
Salva de España, salva, el bajel destrozado;
No permitas que todos perezcamos allí.
Por tí renazca España de entre tanta ruina,
Cual renacer hiciste la verdadera fe;
Ella, como una antorcha, tus noches ilumina;
En pro de Dios, tu acero terrible siempre fué.
Eres como la nube que envía la abundancia;
La tiniebla disipas como rayo de sol;
De los almoravides la herética ignorancia
Ante tu noble esfuerzo amedrentada huyó.
De tí los angustiados aguardan todavía
Que les abras camino de paz y de salud;
Valencia, por mi medio, estas cartas te envía:
Socorro te demanda; espera en tu virtud.
Llegamos á tu puerto en nave bien guiada,
Y escollos y bajíos pudimos evitar;
Por los furiosos vientos la nave contrastada,
Temí que nos tragasen los abismos del mar.
Cual por tocar la meta reconcentra su brío
Y hace el último esfuerzo fatigado corcel,
Luchó con las tormentas y con el mar bravío,
Y en puerto tuyo al cabo, se refugió el bajel.
El trono á besar vengo do santo resplandece
El noble Abú Zacaria, hijo de Abde-l-Wahid;
Mil reinos este príncipe magnánimo merece;
El manto de su gracia los sabe bien cubrir.
Su mano besan todos con respeto profundo;
De él espera el cuitado el fin de su dolor;
Sus órdenes alcanzan al límite del mundo,
Y á los remotos astros su dardo volador.
Al alba sus mejillas dan color purpurino;
Su frente presta al día despejo y claridad;
Siempre lleva en la mano su estandarte el Destino;
Aterra á los contrarios su inmensa potestad.
Entre lanzas fulgura como luna entre estrellas;
Resplandores de gloria coronan su dosel,
Y es rey de todo el mundo, y por besar sus huellas,
Se humillan las montañas y postran ante él.
¡Oh rey, más que las pléyadas benéfico y sublime!
De España en el Oriente, con brillo y majestad,
Álzate como un astro, y castiga y reprime
Del infiel la pujanza y bárbara maldad.
Lava con sangre el rastro de su invasión profana;
Harta con sangre, ¡oh príncipe! de los campos la sed;
Riégalos y fecúndalos con la sangre cristiana;
Venga á España tu ejército esta sangre á verter.
Las huestes enemigas intrépido destruye;
Caiga mordiendo el polvo el cristiano en la lid;
Á tus siervos la dicha y la paz restituye;
Impacientes te aguardan como noble adalid.
Fuerza será que al punto á defendernos vueles;
España con tu auxilio valor recobrará,
Y con lucientes armas y rápidos corceles,
Al combate á sus hijos heróicos mandará.
Dinos cuándo tu ejército libertador envías:
Esto, señor, tan sólo anhelamos saber,
Del cristiano enemigo para contar los días,
Y su total derrota y pérdida prever.

[1] Wüstenfeld fija equivocadamente esta fecha en 633.

y tornadiza que suele ser la fortuna en los alcázares de los príncipes. Recibido con agasajo por el citado soberano, Abú Zakariya, nombróle para un destino en su regia casa, destino que llevaba anejo el único cargo de poner la علامة ó subscripción en los diplomas y regias cartas: no había transcurrido mucho tiempo cuando le relevó de su cargo, nombrando en su lugar á Abú-l-Abbás el Gassaní, cuyo carácter de letra oriental era más de su agrado. Disgustóse Aben Alabbar al verse suplantado, y como en cierta ocasión se le mandase escribir una carta sin poner la signatura regia, no sólo no se atuvo á lo mandado, sino que escribió esta última con más gruesos caracteres. Reprendido por tal desobediencia, dió rienda suelta á su concentrada ira y, arrojando la pluma, se desató en denuestos y palabras injuriosas contra el príncipe, las cuales llegaron á oídos de éste y provocaron su cólera, por lo cual ordenó desde luego su detención, hasta disponer el castigo definitivo.

En la cárcel distrajo sus ocios escribiendo un libro titulado *Restitución de la gracia de los cátibs* (اعتاب الكتاب) [1], donde trata de aquellos favoritos que, habiendo perdido la gracia de los príncipes, sus señores, la recuperaron nuevamente. El príncipe, amigo de las letras según todas las trazas, y comprendiendo el alcance de la obra y la intención del autor al escribirla, decretó la libertad de Aben Alabbar; mas no desapareció con esto la mala estrella de nuestro literato, sino que le estaban reservadas todavía mayores y cruentas penalidades.

Muerto Abú Zakariya en el 647 (1249), entró á reinar Almostançir, su hijo, el cual, no sólo le conservó en su gracia, sino que hasta le nombró su wazir; pero la ambición y malas pasiones de Aben Alabbar juntamente con la envidia de sus émulos [2], le comprometieron nuevamente y causaron su ruína, pues habiendo sido acusado de complicidad en una conspiración que trató de arrojar del trono al nuevo rey, se ordenó un registro en su propia casa, y como se hallasen en ella papeles injuriosos para el monarca [3], dió éste las órdenes oportunas para que se le quitase la vida por los medios rápidos y expeditivos que suelen ponerse en práctica en países musulmanes. Asi se hizo, en efecto, y el 15 ó 20 de Moharrem del año 658 (1260) terminaba de una manera trágica [4] aque-

1 Casiri y F. y González traducen *Las cosas contrarias.*

2 Amari *(Bibl. Ar.-Sic.*, l. c.) le presenta como *esempio doloroso della condizione degli scrittori sotto il dispotismo;* pero hay que convenir en que sus condiciones morales dejaban bastante que desear.

3 Cuéntase que se encontró, entre otros escritos, el siguiente verso: *Tiraniza en Túnez un tirano á quien las gentes llaman califa.*

4 Separada la cabeza del tronco, fué colgada de una pértiga y expuesta al público en una de las plazas de Túnez, donde se hizo también auto de fe con todos los libros que nuestro historiador había llevado desde España.

La crónica atribuída á Zarcaxí (traducción Fagnan, pág. 49), refiere de este modo los hechos que motivaron la desgraciada muerte de A. Alabbar: «En la mañana del martes 21 de Moharrem del 658 (1259), Al-Mostançir hizo ejecutar al jurisconsulto, sabio literato..... Aben Alabbar, después de haberle antes sometido á la flagelación en el aposento (مقصورة) del prefecto de policía de Túnez, fuera de la Puerta de Intechemí. Mas el príncipe hubo de lamentar luego esta ejecución, que tuvo por causa el hecho siguiente: habiéndose hablado cierto día en el palacio del príncipe acerca del nacimiento de su hijo Al-Wathik, el poeta for-

lla accidentada y laboriosa existencia, que aunque consagrada en su mayor parte á los negocios públicos, encontró vagar suficiente para cosechar preciados frutos en el cultivo de las letras [1].

II. *Bibl.*—No podemos precisar cuántas y cuáles obras escribió Aben Alabbar, pues ni el mismo Almakkari ni Hachi Jalifa nos proporcionan noticias detalladas y siempre verídicas sobre este particular. Nosotros, pues, nos limitaremos á dar ligera noticia de aquellas obras de autenticidad indiscutible y de reconocido carácter histórico.

1. La primera y principal de sus obras históricas titúlase *Al hollato-s-siyara* (الحلّة السّيرا). *La capa ó túnica recamada de oro*, y contiene una colección de biografías de los príncipes y demás personajes distinguidos de España y del Norte de Africa. Contiénese esta obra en el códice escurialense, 1.649 (hoy 1.654), y de él ha dado Casiri (II, páginas 30-65) algunos extractos. Hay copia en la Biblioteca de la Sociedad Asiática de París y en nuestra Biblioteca Nacional (véase *Cat.* de Guillén Robles, números XII y XIII). —Dozy ha publicado también largos fragmentos en su libro titulado *Notices sur quelques ms. arabes*, páginas 29 y siguien-

muló al día siguiente el tema astrológico relativo al nacimiento y al horóscopo de este príncipe. Como Al-Mostançir se enterase de ello, declaró que había sido una indiscreción por parte de Aben Alabbar el mezclarse en asuntos reales que no le incumbían. Mandó que le prendiesen y encarcelasen en el cuerpo de guardia de la alcazaba, en tanto que enviaba al Gassaní (el que le había sucedido en el cargo oficial que desempeñaba) á registrar su domicilio. Había entre estos dos hombres la animosidad que suele mediar entre dos funcionarios, uno de los cuales suplanta al otro. El Gassaní encontró entre las notas de Aben Alabbar algunos versos, entre los cuales había uno que decía: «Domina en Túnez un necio tirano, á quien malamente se llama califa.» La lectura de estos versos fué causa de que el sultán le mandase azotar primeramente y matar luego á golpes de lanza: los libros y las notas del culpable, que formaban unas 45 obras, fué todo quemado en el mismo lugar del suplicio.» Según el Moradí, el verso en que se atacaba al califa era tal como sigue: «Desobediente á su padre, grosero para con su madre, ha permanecido en silencio ante la caída de su tío.»—Algunos autores fijan en otro año la fecha de la ejecución.

1 Hemos admirado antes la vigorosa entonación poética de Aben Alabbar en la magnífica *caçida* con que solicita el auxilio de Abú Zacaria para la sitiada Valencia; de la gracia y frescura de su musa en asuntos ligeros, puede juzgarse por la siguiente composición (Valera, I, 142):

LA CITA NOCTURNA

Recatándose medrosa
De la gente que la espía,
Con andar tácito y ágil
Llegó mi prenda querida.
Su hermosura por adorno,
En vez de joyas lucía.
Al ofrecerle yo un vaso
Y darle la bienvenida,
El vino en su fresca boca
Se puso rojo de envidia.
Con el beber y el reir
Cayó en mi poder rendida.
Por almohada amorosa
Le presenté mi mejilla.
Y ella me dijo: «en tus brazos
Dormir anhelo tranquila.»
Durante su dulce sueño
A robar mil besos iba;
Mas ¿quién sacia el apetito
Robando su propia finca?
Mientras esta bella luna
Sobre mi seno yacía,
Se obscureció la otra luna
Que los cielos ilumina.
Pasmada dijo la noche:
«¿Quién su resplandor me quita?»
¡Ignoraba que en mis brazos
La luna estaba dormida!

tes; M. J. Müller imprimió la primera parte en su *Beitrage zur Geschichte der westlichen araber* (München, 1866) [1].

Sobre esta obra se expresa Dozy (*Abbad.*, II, 46) en los términos siguientes:

«El *Hollato-s-siyara* contiene las biografías de los príncipes que se dedicaron á la poesía, presentando algunas muestras de sus facultades poéticas.

»Sin exageración ninguna, sino con toda verdad y sencillez, digo:

»Es un libro de gran valor.

»Contiene infinidad de cosas diversas.

»Ilustra de una manera admirable la historia del Africa y de España, y muchas de las cosas que refiere en vano las buscarías en otra parte.»

Al final del códice escurialense se encuentra un fragmento de *Historia de España*, sobre el cual dijimos algunas palabras en el artículo de Almed Ar-Razí.

2. Obra también de capital importancia es la *Tecmila* ó *Complemento*, llamada así porque el autor se propuso con ella *completar la aççila* de Aben Pascual (كتاب التكملة لكتاب الصلة) [2]. Hachi Jalifa hace mención de esta obra en el número 2.165. Se halla en los códices escurialenses numerados actualmente con los 1.678 (vol. I) y 1.675 (vol. II), ambos faltos, aunque mucho más el I que el II, y con bastantes incorrecciones este último. Según testimonio del autor, esta obra fué escrita antes del año 636; pero debieron hacerse varias ediciones, pues en el códice á que nos referimos las biografías alcanzan hasta el año 655.—De este códice dió Casiri algunos extractos (tomo II, 121 y siguientes), y se han sacado copias para nuestra Biblioteca Nacional (véase *Cat.* de Guillén Robles, número XXXI) y para la Sociedad Asiática de París. Recientemente el Sr. Codera ha publicado esta obra en los volúmenes V y VI de su *Bibliotheca arabico-hispana* [3], adicionando el texto escurialense con varias biografías tomadas de un compendio de la misma obra, existente en la Biblioteca-Museo de Argel, con lo cual han podido llenarse, en su mayor parte, las lagunas que se advierten en el códice del Escorial. (Véase Fagnan, *Cat. de Argel*, núm. 1.735.)—El tomo III de esta obra existe en el Cairo.

3. *El Mocham* (diccionario) *sobre los discípulos de Abú Alí Aççadafí* (المعجم فى اصحاب القاضى الامام ابى على الصدفي). Colección de biografías, de que dió extractos el citado Casiri (II, 163), y que ha sido publicada íntegra por el Sr. Codera en el tomo IV de su *Bibliotheca* [4]. Existe tambien copia en nuestra Biblioteca Nacional. (*Cat.*, núm. XIV.)

4. *Restitución de la gracia de los cátibs ó secretarios* (اعتاب الكتاب) [5], ya citado

[1] La prematura muerte de M. J. Müller (1874), dejó sin terminar esta obra. Después de su muerte, en 1878, se publicó un segundo cuaderno.

[2] Como obra distinta de la anterior, cítase también la titulada مشكل الصلة (*Dificultad ó nudo de la Aççila.*)

[3] *Complementum libri Assilah* (DICTIONARIUM BIOGRAPHICUM) *ab Aben Alabbar scriptum: partem quæ superest, ad fidem codicis escurialensis arabice nunc primum edidit, indicibus additis Franciscus Codera et Zaydin.....* Matriti, 1888-89.

[4] *Almôcham* (Dictionarium ordine alphabetico) *de discipulis Abu Alí Aççadafí ab Aben Alabbar scriptum, ad fidem codicis escurialensis arabice nunc primum edidit, indicibus additis Franciscus Codera et Zaydin.....* Matriti, apud Josephum de Rojas, 1886.

[5] Casiri traduce el título de esta obra por *Res adversæ.*

en la biografía del autor. *Cód. esc.*, 1.726 (hoy 31). Existe parte de esta obra en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, cedida generosamente á dicha corporación por D. Juan Fernández Sanahuja, en Mayo de 1863.

5. *Regalo al que llega* (تحفة القادم), imitación de una obra histórica de Abú Bahr Çafwán ben Idrís. *(Hachi*, 2.642-6.769); *Escorial*, núm. 354 [1].

6. La titulada (افادة الوفادة) *Utilidad del mensaje* (?).

7. *Fulgor del relámpago sobre los literatos de Oriente* (ايماض البرق فى ادباء الشرق). *Hol. Essi.*, 222.

8. *El manantial puro sobre las enseñanzas de Moawia b. Çalih* (الباحذ الصالح فى حديث معاوية بن صالح). *Mocham*, página 180.

9. *Catálogo alfabético de sus maestros* (معجم مشيخته). *Tec.*, pág. 537.

10. *Idem de los discípulos de Aben Alarabí* (معجم فى اصحاب ابن العربى). *Tec.*, pág. 463.

11. *El libro de la mina*, con epicedios ó poemas fúnebres de Hosaín (كتاب معدن فى مراثى الحسين). *Tec.*, pág. 343.

III. *Obs. crit.*—Aben Alabbar ha sido considerado por los orientalistas europeos como uno de los hombres más notables de su época. Considerado como historiador, el juicio de los críticos modernos no puede serle más favorable, atendidas las circunstancias de los tiempos en que vivió. El desaliento universal y la incesante movilidad de aquellos turbados tiempos, dice Moreno Nieto [2], que eran como una larguísima agonía, estorbaban la meditación y el estudio, y pesaban tristemente sobre el espíritu de aquella generación desgraciada. «¡Cómo, decía Aben Alabbar en un poema que recitaba entonces toda la España musulmana y que sonaba á canto fúnebre,—cómo, ay, devolver al Alándalus lo que ha perdido! ¡Aquellas escuelas en que se estudiaba el texto sagrado y de que sólo quedan ruínas!—Y tenía razón: ya no podían levantarse aquellas escuelas, ni era tiempo de estudiar y aprender, sino de combatir y morir. Muchos de los más célebres doctores y poetas de esos últimos tiempos murieron en sangrientas batallas; muchos también..... tuvieron que pasar el estrecho y buscar un asilo en el Africa. Tal fué, por no citar á otros, la suerte del mismo Aben Alabbár, genio grandioso y elevado que se presenta en esta época de desgracias como uno de esos hombres que aparecen en los malos días de una civilización para salvar su honra y legar su nombre á los venideros rodeados de prestigio.»

Y el mismo Dozy, cuya crítica peca tal vez por demasiado exigente, en más de una ocasión, cuando llama á juicio á nuestros historiadores musulmanes, dice acerca de nuestro inmortal valenciano [3]: «Este verídico escritor tenía á su disposición documentos de la más alta importancia; distínguese por una crítica sana y sólida, y además —cosa rara entre los compiladores, sus contemporáneos—por un sentimiento vivo del carácter de los antiguos árabes de su manera de ser y de sentir.»

[1] Véase Derenbourg. *Les Mss. árabes de l'Escurial*, I, pág. 228.

[2] *Discurso* citado, pág. 410 de la colección.

[3] *Intr. al Bayan*, pág. 77.

TERCER PERÍODO

DESDE ABEN ALABBAR († 1260) HASTA EL FIN DE LA DOMINACIÓN MUSULMANA EN ESPAÑA

JUICIO GENERAL SOBRE ESTE PERÍODO

Estamos ya en los días, dice Moreno Nieto [1], en que tocaba á su término la dominación musulmana en la Península. Los cristianos iban conquistando, unos tras otros, todos los pueblos de Aragón y Valencia, de Extremadura y Andalucía. En vano combatían con denuedo los árabes por defender los restos de su antiguo Imperio: vencidos en todas partes, veían el estandarte de la Cruz avanzar triunfante hacia el Mediodía, mientras ellos, cual hueste que huye, iban apartándose para aquellas plazas que pisaron como conquistadores hacía cerca de siete siglos. La ciencia y el arte, faltos ya del elemento vivificador de la vida general que se iba extinguiendo, no podían progresar ni dar regalados frutos: vivían sólo del pasado, y por doquiera se veían señales de su decaimiento. El desaliento universal y la incesante movilidad de aquellos turbados tiempos, que eran como una larguísima agonía, estorbaban la meditación y el estudio, y pesaban tristemente sobre el espíritu de aquella generación desgraciada.

A punto de desaparecer de nuestro suelo el pueblo musulmán, y cuando estaban llenos los aires de los lamentos de sus poetas, que en sentidos versos cantaban sus desventuras y segura muerte, sucedió, á dicha para ellos, que en un territorio que yacía como apartado del resto de la Península, una familia de la más pura raza árabe fundó un nuevo Estado, que, recogiendo los dispersos restos de los musulmanes, sirvió aún por más de dos siglos de asilo á su civilización y de límite y barrera contra las victoriosas armas cristianas.

Los días de ese pequeño reino, que aparecía en hora tan aciaga, fueron brillantes como pocos, y si no la gloria y poderío del califato, renováronse allí aquellas maravillas de esplendor y cultura de las cortes de los reyes de Taifas. Granada, la capital del nuevo reino, se mostraba tan brillante en fiestas y monumentos, como en sus más bellos días Toledo y Zaragoza, Valencia y Sevilla. Las galas que el Oriente envió á España brillaron aquí sobremanera, y aun el arte, hallando aquel suelo como predestinado á una gran aparición, hizo su último esfuerzo y levantó, como si fuera sueño de poetas ó mágica creación de fantásticos genios, esa maravilla que se llama la Alhambra.

También floreció la ciencia en ese nuevo reino del Occidente. ¿Sería acaso que la raza arábiga, como raza nobilísima, mientras no desapareciera barrida por

[1] *Discurso* citado, pág. 409 de la colección.

otras razas de los países que recorrió como en peregrinación cuando salió de sus linderos, estaba destinada á llevar en sus manos gérmenes de civilización y de grandeza, ó que el suelo del Alándalus inspirase á esa raza y sirviese de constante estímulo á su cultura? Yo no lo sé; pero pasma, en verdad, el ver cómo resiste la cultura arábiga á tantas causas de decaimiento y muerte, y cómo, donde quiera que hace estación, allí escribe una gran página para la historia. La del reino granadino es por demás notable; sin embargo, no podemos afirmar que aquella cultura fuese un verdadero renacimiento, ni que cumpliese nuevos y grandes progresos: fuera de aquél que se realizó en la arquitectura, más que nueva evolución fué una continuación de las épocas anteriores.

La historia se cultivó con afición y en sus varios ramos. La historia general de Alandalus, la particular de la dinastía naçerita tuvieron algunos representantes. Compusiéronse también diccionarios biográficos é historias de ciudades, abundando asimismo las relaciones de viajes ó *rihlas* [1]. Mas, juzgando de todas estas

[1] Aunque hemos encontrado ya anteriormente obras de este género (véase Aben Alarabí, Aben Chobair, etc.), como en este período se nos presentan en más abundancia, no creemos inoportuno ampliar con algunas indicaciones lo que ya hemos dicho tocante al contenido de estos libros y á las circunstancias en que se compusieron.

Los árabes de España y de Africa no habían perdido el recuerdo, el cariño de aquellas regiones que fueron habitadas por sus antepasados. En las composiciones poéticas especialmente se echan de ver las repetidas alusiones que se hacen á aquellos parajes que adquirieron alguna celebridad en la historia *præ* ó *post-islámica*. Además de esto, téngase en cuenta el precepto de la peregrinación, que imponía la obligación de visitar, al menos una vez en la vida, la mansión santa, la capital religiosa del islamismo. De aquí es que, como dice Reinaud, en España y Africa no había hombres algún tanto ilustrados que no hubiesen bebido agua del Nilo y que no se hubiesen inclinado ante la Kaaba. Unos hacían el viaje por mar, y se embarcaban para Alejandría; otros, los más, lo hacían por tierra, lo cual ofrecía grandes ventajas, cuales eran: aprovechar la estancia en las poblaciones del tránsito para oir á los grandes maestros, procurarse la bendición de los famosos santones y, para los que no abundaban en bienes de fortuna, hacer el viaje con más economía. Los peregrinos encontraban en casi todas las poblaciones personas que los acogían por caridad en sus propios domicilios; había también hospederías [a] para albergarlos, y fundaciones piadosas para sustentarlos. Y si el peregrino era hombre de ciencia, entonces se tenía á grande honra ejercer con él la hospitalidad, y todo el mundo se disputaba su hospedaje.

La mayor parte de los peregrinos volvían á sus hogares una vez que hubiesen venerado aquellos lugares que fueron la cuna de su religión; pero cierto número de ellos se adelantaban hacia el Eufrates y Tigris; visitaban Basora, Kufa y Bagdad, llegando algunos hasta Bojara y Samarcanda, que eran á la sazón los principales centros del saber musulmán. Cuando volvían á sus lares, recibían unánimes y entusiastas felicitaciones. Estos viajes eran considerados como un curso superior, y elevaban á los que los hacían á una especie de doctorado.

Muchos de éstos solían escribir las impresiones que habían recibido durante el viaje, los nombres de los sabios á quienes habían tratado, y todo esto expuesto de una manera generalmente sencilla, intercalando versos de su composición. Esto es lo que recibía el nombre de رحل (viaje ó itinerario), y ya tendremos ocasión de señalar algunos de éstos como obras curiosísimas, que aun hoy pueden consultar con fruto cuantos aspiren á cultivar el difícil arte de hacer revivir las personas y cosas que pasaron.

[a] محرس en Edrisí y el Becri; de حرس, guardar, vigilar.

producciones históricas, por las que aún podemos consultar en nuestras bibliotecas, ó por las muestras que encontramos en otros historiadores, no es aventurado afirmar que apenas son, por lo general, sino anales pálidos y diminutos escritos sin arte ni talento. La grande historia era desconocida de estos escritores. Ellos no levantaban su pensamiento á grandes empresas: limitábanse á registrar los hechos que habían presenciado, á los que pasaron en épocas cercanas, y sí se trasluce, como no podía menos, al través de sus relatos, algo del desorden y la lucha anárquica que devoraba aquella sociedad decaída; pero ellos no saben comprenderla, y deslumbrados por el ruido de fáciles victorias, por el cántico de famélicos poetas y por el fausto oriental de aquella corte corrompida, más bien parecen los cronistas de un joven Imperio que no de un Estado que se precipita y desmorona. Sólo dos nombres encontramos en este período que atraen y cautivan la atención del investigador: el de Aben Said el Magrebí, que resume y unifica los trabajos de una familia consagrada á los estudios históricos, y el del famoso Aben Aljathib, representante el más ilustre en los últimos días de la ciencia y la civilización arábigo-granadina, sabio de quien decía otro escritor musulmán «que él solo bastaría para hacer por todos los siglos duradera la gloria de Granada [1].»

Por lo demás, á medida que avanzamos en el largo camino que tratamos de recorrer, van escaseándonos los materiales de estudio y las fuentes de investigación: uno tras otro han ido abandonándonos aquellos eruditos compañeros de viaje llamados Aben Alfaradhí, Aben Jair, Addabí y Aben Alabbar, que con sobriedad de frase unas veces, con enfadosa difusión otras, nos han comunicado tantas y tan preciosas noticias referentes á nuestro objeto. Desde ahora contamos principalmente con el auxilio de Almakkari y de Aben Aljathib, cuya *Ihatha*, conservada en manuscritos no siempre recomendables por su fidelidad, de uso incómodo y no á todas horas asequible, es, sin embargo, la guía casi única en lo que nos resta de viaje.

254

ALÍ BEN MOH. EL ROAINÍ [2]

Natural de Sevilla. Escribió un *Indice de los doctores de España* (برنامج علماء الاندلس), terminado en el año 656 (1258). *Escor.*, 1.724 (hoy 29).

En esta obra dice Casiri que reunió el autor muchos monumentos literarios españoles.

Murió en el 666.

Wüstenfeld le atribuye además, con manifiesto anacronismo, una obra sobre las *Costumbres del Profeta* (كتاب شمائل النبي), que se dice escrita en el 515 (1121). (Véase Casiri, II, 165.)

255

ABEN MOSDAI (ابن مسدى) [3]

Nació en el 598 (1201), y fué uno de los hombres más distinguidos del isla-

[1] También Aben Jaldún, el historiador filósofo por excelencia, aparece en este tercer período: aunque nacido en el extranjero, bien puede considerarse como una gloria de la España musulmana, según diremos en su artículo correspondiente.

[2] Cas., II, 163.—Wüst., 343.

[3] Abú-l-Mocarim Chimal ed-din, *ben Mos-*

mismo español, tal vez del islamismo universal. «Llenó, dice Almakkari, la Isla Verde (Algeciras) con el mar de su ciencia difundida, y recorrió los países musulmanes, así de Oriente como de Occidente (وملا جزيرة الخضراء من بحر علمه المتدفق ... وطاف البلاد الاسلامية المغربية والمشرقية ...)

Consignó con suma claridad las biografías de los personajes más notables que encontró (وترجم على من لقى من الاعيان ... بسحر البيان), siendo 4.000 el número de los biografiados (وعدتهم ٤ الاف شيخ). En la *Tec.*, pág. 758, se menciona el *Mocham* ó léxico biográfico de Aben Mosday.

Escribió también sobre las doctrinas de los sabios antiguos y modernos (وله مسند غريب جمع فيه مذاهب علماء المتقدمين والمتاخرين.

Trazaba con suma pulcritud, así el carácter occidental ó magrebí, como el oriental (وكان يكتب بالقلمين المغربى والمشرقى وكلاهما فى غاية الجودة ...)

«Murió mártir, al decir de sus biógrafos, devorado? por algunos hombres que le envidiaban; distinguióle Allah con el martirio, preparándole con él la mansión de la felicidad, y ocurrió esto en la Meca el año 663 (1264).» (توفى شهيدا مطعوما من اناس كانوا يحسدونه فختم الله له بالشهادة وبوئ بها دار السعادة توفى سنة ٦٦٣).

236

EL JADHRAWÍ Ó CHAZIRÍ [1]

Así llamado por ser natural de *Chezirata Aljadrá* (la Isla Verde ó Algeciras); llamósele también Alcaçrí, y nació en Racheb del año 588 (1192); dedicóse principalmente al estudio de la gramática, en Marruecos, bajo la dirección de Abú Muza ben Alchazulí († 607). En el año 610 llegó á Damasco y estudió en Hamat bajo la dirección del jeque el Amidí († 631). Trasladóse luego á Egipto, y fué profesor de la alta escuela Faizia en Suyut, y finalmente cadhí de la misma población, donde murió en el primer Chumada del año 663.

Compuso una obra poética de 12.000 versos sobre la vida de Mahoma. (نظم فى السير). *Hachi*, 7.308. (Cfr., *Ind.*, número 6.855.)

237

AHMED BEN ALÍ BEN SAID

De Granada; escribió, según Hachi Jalifa (II, 159), sobre la *historia del Yemen* (تاريخ اليمن).

La muerte de este autor ocurrió en el 673 (1274).

dai; pero su nombre verdadero es Abú Bequer Mohammed, escribiendo otros Abú-l-Mocarim ben Abí Ahmed Yusuf ben Musa *ben Mosdai* el Mohlabí, el Azdí, el Andalosí.—Almak., I, 869.—Dsahabí, XIX, 3.—En este último se lee *Mosrai* (مسرى) y se le llama granadino (الغرناطى).

1 Abú Naçr. Al-Fatah ben Musa ben Hamad Nachm ed-din el Magrebí, *el Jadhrawí* ó *el Chaziri*.—Wüst., 348.

258

HOSAIN BEN ATIK BEN RAXIK EL TAGLEBÍ [1]

Llamóse por cunia ó sobrenombre Abú Alí y residió largo tiempo en Ceuta; sobresalió en los estudios históricos y literarios, según testimonio de Aben Aljathib, quien le atribuye:

1. *Un libro grande de historia* (الكتاب الكبير فى التاريخ).
2. Un compendio titulado ميزان العمل *Balanza de la acción.*

259

LOS BENU SAID

Reunimos en un solo artículo á los varios individuos de esta ilustre familia, en la cual la afición á los estudios históricos se transmitía de padres á hijos, con el fervor y entusiasmo de un verdadero culto. Y aunque ya hemos visto algunos casos de esta transmisión hereditaria en las familias de los Benu Attab y Benu Farkad por ejemplo, preséntase aquí en condiciones especialísimas, por cuanto vemos á individuos de tres generaciones perfeccionando y ampliando el legado histórico de sus antecesores.

Dijimos anteriormente que Abdallah ben Wazamor, de Guadalajara [2], habiendo abandonado su patria al ser conquistada por Alfonso VI, se retiró, después de varias peregrinaciones, á Alcalá la Real, donde recibió amable acogida de parte del señor de ella, Abdelmelic ben Said, literato él y amante de aquéllos que á las letras se consagraban. Dedicada, pues, á este Mecenas, escribió el citado Abdallah una obra histórica en seis volúmenes y con el título de *El Moshib* (el locuaz ó charlatán), la cual contenía las biografías de los hombres más importantes que vivieron desde el tiempo de la conquista hasta el año 530, con anécdotas y citas de sus poesías, con la relación de los principales acontecimientos ocurridos en sus tiempos respectivos y con gran copia de noticias geográficas interesantes. *El Moshib* fué adicionado y continuado por el citado Abdelmelic ben Said, quien se asoció para esta obra á sus hijos Abú-Chafar y Mohammad, continuándola éste después de la muerte de su padre. Con posterioridad á esto, Muza, hijo de Mohammad, más versado aún que sus predecesores en las ciencias y literatura, emprendió la redacción de dos crónicas, una relativa al Oriente y la otra al Occidente. Y hallándose próximo á la muerte, recomendó á su hijo Abú-l-Hasán Alí que las terminase y publicase. Este, con piedad filial digna del mayor elogio, así ofreció hacerlo, y para mejor cumplir tan sagrado encargo, emprendió un viaje á Oriente, donde visitó las escuelas y bibliotecas más famosas. Por lo demás, las noticias biográficas que poseemos de esta ilustre familia, aunque no son muchas, no dejan de ofrecer algún interés. Helas aquí:

I. ABDELMELIC BEN SAID [3].—Se distinguió en las guerras entre los almora-

[1] Aben Aljat., *Ih.* de Gay., 119 v.—Idem de la Acad., I, fol. 143 v.

[2] Véase supra, núm. 178.

[3] Aben Aljatib, *Ih.*, 526.—Almak., II, 124, 506, 546.—Gay., I, 309, 476.

vides. Siendo gobernador del castillo de Kalat Yahsob (hoy Alcalá la Real) [1], se declaró contra los almohades y consiguió por algún tiempo conservar su independencia. Pero luego, sometida España á los Abdelmumen, se le obligó, lo mismo que á otros caudillos, al reconocimiento de su soberanía, aunque, como premio de su pronta sumisión, se le concedió continuar en el gobierno de su castillo.—Hemos adelantado algunos datos biográficos en el artículo del *Hicharí* (núm. 178) al cual nos referimos en el presente.

Murió en el 560 (1164).

II. Ahmed, hijo de Abdelmelic ben Said [2].—Sobre él dice su sobrino, el famoso Aben Said, en el *Almogreb:* «He oído decir á mi padre que en la familia de los Benu Said, y aun en todo este país, no había conocido á otro más aventajado en poesía (سمعت ابى يقول لا اعلم فى بنى سعيد اشعر منه بل لا اعلم فى بلده).

Tenía gran facilidad para la composición poética y una feliz memoria para retener los versos de los más famosos literatos. Fueron sus maestros el celebrado Aben Hafacha, de Alcira, Aben Azzakak y otros eminentes autores de su tiempo. Poseía excelentes condiciones de carácter y una gran delicadeza de espíritu, captándose las simpatías de todo el mundo, y especialmente de una poetisa granadina del siglo VI, la renombrada Hafça.

Cuando el sultán Abdelmumen nombró á su hijo Sidi Abú Said gobernador de Granada, era tanta la reputación literaria de Ahmed (quien residía también en esta capital), que el gobernador no vaciló en conferirle la dignidad de wazir, asociándole á los oficios de la Administración pública; mas esta distinción fué la causa inmediata de su desastrosa muerte, pues ocurrió que el gobernador se enamoró apasionadamente de Hafça, la poetisa, excitándola á que abandonase á su anterior amante, y privando á éste de los honores y cargos que le había conferido.

Mas Hafça continuaba recibiendo en su casa á Ahmed, quien le dijo en cierta ocasión: «¿Cómo te has enamorado de este negro? Podría comprarte yo del mercado de los esclavos diez más hermosos que él.» (قال لحفصة الشاعرة ما تحبين فى ذلك الاسود وانا اقدر ان اشترى لك من سوق العبيد عشرة احسن منه ...). Estas y otras expresiones parecidas que solía emplear Ahmed en sus composiciones satíricas llegaron á oídos del gobernador, y fueron la causa de su ruína como vamos á referir.

El padre y hermano de Ahmed, contrarios á la dinastía de los Almohades, eran partidarios secretos de Aben Mardanix, quien algún tiempo antes había levantado bandera de insurrección en el Levante de España. Estos, pues, solicitaron de Ahmed que se adhiriera á ellos. Cierto día, dice el autor de quien tomamos esta noticia, su hermano Mohammad y su padre Abdelmelic se dirigieron á él y le hablaron de este modo:—Tus versos, según se dice, han sido presentados al gobernador, quien se ha indignado con su lectura: esto ha de ser indudablemente la causa de tu muerte y de la ruína de toda nuestra

1 Llamóse antiguamente *Alcalá de Aben Zaide* en memoria de esta familia.

2 Abú Chafar Ahmed ben Abdelmelic ben Said el Ansí.—Almak., II, 545.—Aben Alj., *Ih.* de Gay,, 32 v.—Idem de la Acad., I, fol. 44.—Gay., I, 440.—Conde, II, 358, traduce muchos de sus versos.

familia, y ¡vive Dios! que mientras esta región sea gobernada por la gente de esta dinastía (aludiendo á los almohades), no hay seguridad para nosotros. Mejor es morir en la lucha por conseguir nuestra independencia, que permanecer aquí expuestos á un continuo peligro bajo la garra del león.—Convínose entre ellos que Ahmed y su hermano Abderrahmán habían de dirigirse al castillo ó fortaleza de la familia, y que se levantarían en favor de Aben Mardanix, en cuya empresa serían auxiliados por su pariente Hátim ben Said: habiéndose acordado esto, escribieron al caudillo valenciano, recibiendo no mucho después contestación de éste en que les animaba á poner en ejecución con la posible diligencia el plan convenido. Pero desgraciadamente para los Benu Said, su plan llegó á noticia de sus enemigos, como se temían; es lo cierto que antes de la fecha fijada para ponerlo por obra, Abderrahmán y Hátim huyeron precipitadamente á Granada y buscaron un refugio en su castillo. Ahmed salió de Granada con su servidumbre, pero era ya tarde; fué perseguido con insistencia por las tropas del gobernador, hasta el punto que no pudiendo llegar oportunamente al castillo, cambió de dirección y entró en Málaga, donde se ocultó, esperando que podría, pasada la tormenta, embarcarse para Valencia y unirse al ejército de Aben Mardanix. Pero todo en vano: no pudo escapar á las pesquisas del gobernador que se hallaba sediento de venganza, fué descubierto, encarcelado y poco después ejecutado.

Su sobrino Abu-l-Hasán Alí, dice lo siguiente: «He oído á Alhasán ben Dowaira (quien se hallaba en Málaga, al tiempo del encarcelamiento de mi tío) que, habiendo obtenido permiso para visitarle en la prisión, al llegar al sitio donde se hallaba encarcelado no pudo menos de derramar abundantes lágrimas viéndole con cadenas en las manos y en los pies; y que mi tío, observando su aflicción, le dijo:—«¿Se derraman por mí estas lágrimas,—por mí, que he gozado de todos los placeres que puede proporcionar este mundo; que me he alimentado con pechugas de aves; que he bebido en copas de cristal, montado en los mejores caballos, reposado sobre los más mullidos lechos, que me he ataviado con finas sedas y brocados, alumbrado con velas de la más pura cera y recibido los abrazos de las más hermosas doncellas?—Aquí estoy en manos de la justicia, esperando el castigo de delitos que ni admiten disculpa ni merecen perdón—consecuencias necesarias del destino.» A esto replicó Aben Dowaira: «¿Cómo no he de derramar lágrimas por quien es tan elocuente como tú, y de quien el mundo va á quedar privado muy en breve?»

Contó Hatim ben Said que durante la intimidad de su pariente Ahmed con Hafça la poetisa, le dijo repetidas veces: «¡Ay Hafça! tú has de ser la causa de mi muerte.» Dijo además que cuando llegó á ella la noticia de la muerte de su amante, se vistió de luto manifestando grande aflicción, y que se reprochó á sí misma haber sido la causa de su ruína.

La ejecución de Ahmed ben Abdelmelic ben Said ocurrió en el primer Chumada del año 559 (1163) de la Hégira.

III. Mohammad, hijo de Abdelmelic ben Said [1].—Nació en el 519 (1125) y murió en el 589 (1193), en Granada, habiendo colaborado en los trabajos históricos de que hemos hecho mención y publicado varias poesías.

1 Almak., II.—*Ihat.* de la Acad., III, fol. 19.

IV. Musa, nieto de Abdelmelic ben Said [1].—«Musa mi padre, dice Aben Said, era sin duda el más instruído y experimentado de todos mis antecesores en estas materias (literarias), y uno de los que manifestaron mayor entusiasmo por reunir noticias bibliográficas, como se prueba por la siguiente anécdota: «Estando nosotros en Algeciras, ciudad que gobernaba mi padre hacía algún tiempo, por nombramiento de Aben Hud, sultán de Alandalus, le noticié que un ilustre habitante de esta población poseía algunos cuadernos de papel que contenían composiciones poéticas y extractos de otra índole, compuestos por poetas de Algeciras, así como la historia de los gobernadores y principales personajes durante la dinastía de los Benu Abdelmumen. Mi padre me envió inmediatamente con encargo de solicitar de él tuviese á bien dejarle el libro; pero este hombre, que era un ignorantón y un mentecato, se negó á ello diciendo: «Juro á Dios que este libro no ha de salir de mi casa;» y añadió: «Si el gobernador lo desea, que venga él en persona y me lo pida.» Cuando llegó á mi padre esta respuesta, se rió interiormente, y volviéndose á mí, dijo: «Vamos á casa de este hombre.—¿Y quién es él, dije yo, para que vayamos á su casa porque así se le antoja?» Entonces dijo mi padre: «Ciertamente no debiera hacer yo esto, porque así lo pida este hombre; pero debo hacerlo en honor á los ilustres varones cuyos versos y biografías se encierran en ese volumen. ¿Crees tú que si ellos vivieran y se reunieran todos en un sitio vacilaría yo en ir á visitarlos, en asociarme á ellos? Ciertamente que no.» Fuimos inmediatamente á la casa de aquel hombre, quien ¡vive Dios! ni siquiera se adelantó á recibirnos, según es costumbre entre personas bien educadas, sino que permaneció donde estaba. Cuando mi padre le manifestó su deseo, el hombre le dejó su libro, y nosotros nos retiramos después de habérselo devuelto, dándole las gracias por ello. Dijo mi padre Musa que en los sesenta y siete años que duró su vida no pasó un solo día sin que leyese ó escribiese.» Murió en el 640 (1242).

Pero indudablemente el literato y bibliófilo más famoso de esta familia, que fué á la vez uno de los mejores historiadores y geógrafos españoles, es Alí b. Musa, ó simplemente *Aben Said el Magrebí*, del cual trataremos con alguna extensión en artículo aparte, pues así lo requiere su importancia.

260

ABEN SAID EL MAGREBÍ [2]

A la manera como lo hicieron Aben Alimam, el Hicharí, Aben Aljathib y Aben Jaldún, Aben Said dejó también escrita su propia biografía, y de ella tomó Almakkari las noticias de su vida y de sus ascendientes, llenando con éstas y

[1] *Ihat.* de la Nac., 299; idem de la Acad., III, 19.—Almak., I, 680; II, 124.—Gay., I, 440, 476.

[2] Abú-l-Hasán *Alí ben Musa* ben Mohammed ben Abdelmelic *Aben Said* Nur ed-din *el Magrebí*.—Aben Aljat., *Ihat.* de la Acad., III, 149; idem de la Nac., 626.—Almak., I, LIV, 634-707; II, 121, 124.—Dozy, *Abb.*, II, 150, 165.—A. Jalik., trad. Slane, III, 216; IV, 572.—Gay., I, 309.—Reinaud, *Geog. de Abulf.*, intr., CXL.—Fagnan, *Rev. crítica*, Octubre 96, núm. 11.—Cas., II, 110.—Hachi, II, 103, 151; III, 524; IV, 311; V, 309, 498, 556.—Wüst., 353.—Slane, *Proleg.*, I, págs. X y 117.—Amari, *Bibl. Ar.-Sic.*, I, XXXII.

con los extractos de sus obras y poesías, 73 páginas de su obra.

Nació en el año 605 ó, según otros, en el 610 (1214) en el castillo de *Calat Yahçob* (Alcalá la Real), cerca de Granada [1]; envióle su padre á Sevilla para empezar sus estudios, dedicándose con preferencia á la ciencia del lenguaje bajo la dirección del famoso Xalubisú *(supra,* número 247), y ejercitóse también desde sus primeros años en el cultivo de la poesía y de las ciencias históricas. Sustituyó á su padre en el mando de Algeciras, después de lo cual emprendió con él mismo el viaje de la peregrinación, pasando por Africa, Túnez y Egipto. Su llegada á Alejandría ocurrió el 27 del primer Rebia del año 639; pero aquí murió su padre en 8 de Xaval del 640, á la edad de sesenta y siete años. Los literatos del Cairo proporcionaron á Aben Said un cómodo hospedaje en la ciudad, y allí se trató con los primeros sabios, Eidumir el Turkí, Baha ed-din Zoheir, etc. Examinó de *visu* las cosas más notables del Cairo y de Fostat, y las describió en una obra suya, que indicaremos luego. En el transcurso del año 648 (1250) emprendió un viaje hacia Bagdad, visitó aquí 36 bibliotecas y copió algunos fragmentos de sus manuscritos. Acompañado por Kamal ed-din ben el Adim, el historiador de Alepo († 660), pasó á esta población, y fué recibido por el príncipe Almalik Annaçir, biznieto del gran Saladino, literato como todos los de su familia, á quien dirigió una caçida que empezaba con las siguientes palabras:

«Dame la retribución que se debe á un hombre.»

«El extranjero á quien hospedas necesita tener que comer.»

Kamal ed-din, al oir esto, dijo: «Este es un hombre prudente, pues ha dado á conocer su intención desde las primeras palabras.» Agradó al príncipe la franqueza y le invitó á que le hablase largamente de su patria, sus viajes y sus escritos, obsequiándole luego con valiosos regalos. En Damasco fué recibido en audiencia particular por el sultán el Moatham; en la biblioteca de la alta escuela Adilia, vió un ejemplar de la gran obra histórica de Aben Asakir [2], con apéndices y anotaciones de Abú Xama, lo cual le hizo muy agradable su permanencia en dicha ciudad. Desde Damasco pasó á Mosul, se dirigió nuevamente á Bagdad, visitó la ciudad de Basora y se introdujo en los confines de Persia, de manera que pudo decirse de él que había recorrido y visitado todos los países comprendidos entre las costas occidentales del Atlántico y las bañadas por el golfo Pérsico, impulsado por el noble afán de conocer á los sabios más famosos y de examinar las mejores bibliotecas. Finalmente, hizo su peregrinación á la Meca y dispuso su regreso á Occidente. En Túnez entró al servicio del emir Abú Abdallah Al-Mostançir, quien le honró sobremanera. En el año 666 (1267) emprendió un segundo viaje á Oriente, y en 673 (1274) le sorprendió la muerte, hallándose en Damasco, aunque Aben Aljathib afirma que murió en Túnez en el 685 (1286-7).

Sus obras se elevan al número de 400, según algunos autores.

II. *Bibl.*—He aquí el catálogo de aquéllas de que tenemos noticia:

1. La obra principal de Aben Said

[2] En la copia de la *Ihatha* se lee: ولد بغرناطة.

[2] El celebrado historiador de Damasco, Aben Asakir, nació en el 507 (1113) y murió en el 571 (1175).—Véase Wüst., núm. 267.

es la titulada *Libro de la esfera de la literatura, que comprende las bellezas de la lengua de los árabes* (كتاب فلك الادب المحيط بجلى لسان العرب). Esta obra hállase dividida en dos partes enteramente distintas, con título también diferente:

a) Rotúlase la primera *El que habla bien acerca de las bellezas de Occidente* [1] (المغرب فى حلى المغرب), que es una crónica desde el año 530 hasta el 641 de la Hégira. *Hachi*, 2.316, 12.468.

b) Y la segunda *Libro espléndido ó brillante acerca de las bellezas de Oriente* (المشرق فى حلى المشرق). *Hachi*, 12.079.

La primera de estas dos obras, conocida vulgarmente por el *Mogrib* de Aben Said, hállase citada á cada paso por los historiadores; constaba de 15 volúmenes y hasta ahora no se conocía ningún ejemplar en las bibliotecas europeas, aunque Dozy tuvo noticias vagas de alguno de ellos. (Véase *Abbad.*, I. 215). Recientemente el Sr. Codera, por conducto de Ahmed Zequí, del Cairo, ha logrado copia de parte de los tomos X, XI y XV (V?). (Véase *Boletín de la Academia de la Historia*, tomos XIX, pág. 498, y XXVII, pág. 148). Los tomos X y XI de Aben Said tratan de la geografía de España, citando los sabios que más se distinguieron en sus dominios y los reinados de algunos Omeyyas desde Alhacam I: el último de los citados tomos de Aben Said trae la descripción de los reinos de Murcia, Valencia y Tortosa, Zaragoza, las Baleares y Sicilia. Muy recientemente el docto é infatigable arabista é hispanófilo M. Fagnan ha dado cuenta en la *Revista crítica de historia y literatura* (Octubre de 1896), de un Ms. anónimo que contiene un resumen de la obra de Aben Said en la parte correspondiente al fin de la dinastía almohade en España y al reinado de Aben Hud. Comienza con un brevísimo resumen de la historia de los almohades; luego, á partir del año 621 hasta el 637, expone, año por año y mes por mes, los diferentes acontecimientos ocurridos, especialmente en la España meridional, é incidentalmente en Africa. Este volumen fué terminado en el año 700 (1300) en Granada, y está bastante deteriorado.

2. *Historia breve* sobre los sabios de su tiempo (تاريخ صغير). *Hachi*, 2.095.

3. *Placer de los inteligentes, tocante á la historia de los pueblos bárbaros* (لذة الاحلام فى تاريخ امم الاعجام), 2 volúmenes. *Hachi*, 11.087 [2].

4. *Graciosa y placentera* (introducción) *á la historia de los pueblos occidentales* (مرقص ومطرب فى اخبار اهل المغرب). *Hachi*, 11.822.

5. *Mensajero de alegría sobre la historia de los árabes paganos* (كتاب نشوة الطرب فى تاريخ جاهلية العرب). *Tubinga*, ejemplar autógrafo.

6. *Feliz nacimiento de la estrella sobre la historia de los Benu Said* (الطالع السعيد فى تاريخ بنى سعيد), historia de su familia y patria.

[1] Amari traduce: *Il Peregrino tra i gioielli dell' Occidente.*

[2] Esta obra hállase citada por Abulfeda como fuente de su historia.

7. *Esplendor de la luna nueva sobre los poetas del siglo* VII الغرة الطالعة فى شعراء المائة السابعة). *Hachi*, 8.572.

☞ Aben Aljathib cita con frecuencia una obra de Aben Said titulada *La flecha superior* (القِدْحُ المُعَلّى), que, según parece, trataba de los literatos y poetas españoles del siglo VII. A imitación de ésta compuso el citado Aben Aljathib su *Corona dorada* (التاج المحلى). *Abbad.*, II, 165.—Ignoramos si compuso Aben Said dos obras sobre los poetas españoles del siglo VII, ó es una obra con títulos diferentes.

8. *Extensión de la tierra en su longitud y latitud* (كتاب بسط الارض فى طولها والعرض), compilación de la geografía de Ptolomeo, muy aprovechada por Abulfeda: hay un extracto de esta obra (كتاب مختصر جغرافيا), adicionada con la determinación de los grados, por Aben Fáthima. *Bibl. Bodleiana*, 1.015 (II, 266[6]).—*Catálogo del Museo asiático de San Petersburgo*, pág. 204.

9. *Descripción geográfica é histórica del orbe*. *Bibl. Bodleiana*, 874 (II, 263).

10. *Arrayán de las letras sobre conversaciones ó polémicas* (ريحانة الادب فى المحاضرات), que es una antología de narraciones ó anécdotas con poesías intercaladas. *Hachi*, 6.752.

11. *Hojas separadas de las flores nuevas ó recientes* (اليقتطف من ازاهر الطرف).

12. *Primeras producciones*, ó sea, *escogidos poemas fúnebres y otras poesías en elogio de los vivos* (نتائج القرائح فى مختار المراثى والهدائى). *Hachi*, 13.558.

13. *Reyes de la poesía* (كتاب ملوك الشعر).

14. *Preparación del expedito y prudencia del que se apresura* (عدة المستنجر وغفلة المستوفز), descripción de su segundo viaje á Oriente.

15. *Perfume de almizcle sobre el viaje á la Meca* (النفحة المسكية فى الرحلة المكية).

III. *Obs. crít.*—Como se ve, Aben Said es uno de los más fecundos escritores entre nuestros musulmanes. En las obras de escritores posteriores tropezamos á cada paso con el nombre de este autor, y de sus obras sacó Almakkari, en gran parte, los materiales para su famosa compilación sobre la historia y literatura arábigo-española. Aben Aljathib, ponderando sus méritos, le llama *centro del collar de su casa, ciencia de su gente* y *perla de su pueblo; literato ilustre, viajero infatigable, investigador erudito de las públicas bibliotecas, historiador diligentísimo y digno de admiración*. Como geógrafo, siguió con frecuencia al Idrisí. La obra geográfica de éste carecía de las posiciones astronómicas, y las cartas que debían suplirlas faltan en muchos ejemplares. Aben Said parece se propuso obviar este inconveniente, y cada lugar algo importante va acompañado de su longitud y latitud. También expone en su trabajo los acontecimientos geográficos ocurridos con posterioridad al Idrisí. Cita con frecuencia á un escritor, Aben Fáthima, que ha-

bía navegado por las costas occidentales del Africa hasta el Cabo Blanco, y por las orientales hasta el país de Sofala. Aben Said le cita también al hablar del lago Aral y de la ciudad de Roma, lo cual hace suponer que escribió algún tratado general. Reinaud no le conoce.

Aben Said no trabajó siempre con la crítica deseable: en la parte histórica admite no pocas consejas y leyendas como verdades indiscutibles; y en cuanto á la parte geográfica mezcla á veces un clima con otro, y sus descripciones no suelen ser rigurosamente exactas. Abulfeda, seducido por haber nacido Aben Said en España, le prestó fe ciega en lo tocante á este país y al Africa; pero luego se convenció de que no la merecía tan absoluta, y en la última redacción de su tratado geográfico omitió muchas cosas que había antes tomado de Aben Said, como puede verse en el Ms. autógrafo de Abulfeda que posee la biblioteca de Leyden.

Las obras de Aben Said, tanto geográficas como históricas, han sido citadas con elogio por Abulfeda, Makrizí, Aben Jaldún, Aben Jalikán, etc., y su apéndice á la epístola de Aben Hazam, reseñando el movimiento literario de la España árabe, es una pieza que todavía se la consulta con fruto. Resumiendo, pues, nuestro juicio sobre Aben Said, diremos que aunque sus obras no se hallen exentas de lunares y errores de importancia, por su extraordinaria fecundidad y por el espíritu amplio con que extiende sus investigaciones á personas y cosas ajenas al islamismo, le consideramos como astro de gran magnitud en el cielo de nuestra literatura arábigo-hispana.

261

EL ABDERÍ (العبدرى) [1]

Poco ó nada sabemos de la vida de este celebrado autor, á bien que conocemos su hermosa obra, y esto nos indemniza en cierto modo de aquella ignorancia. Cherbonneau se propuso seriamente hacer su biografía; pero confiesa que sus pesquisas no fueron coronadas por el éxito. Sabemos que fué valenciano, aunque M. Wright le hace por equivocación natural de Haha, en la región del Sus (Marruecos). Lo que sí es verdad es que partió de esta población y se trasladó por tierra á la Meca. A su regreso tomó el mismo camino, atravesando dos veces en toda su longitud el Magreb, desde Alejandría hasta el Océano Atlántico: por esto su obra se consagra principalmente al Africa, y de aquí que la titulara *Itinerario occidental* (الرحلة المغربية). Este viaje se verificó el año 688 (1288).

El Abderí emprendió su viaje llevando consigo á su hijo Mohammad. Hizo su viaje por tierra para visitar á los sabios de las ciudades del tránsito, y tal vez temiendo el mar.

De su obra conoció Cherbonneau seis ejemplares:

[1] Cas., II, 165.—Reinaud, *Geogr. de Abulf.*, Intr., cxxvi.—Wright, *Trav. of Ibn Jub.*, 10.—Amari, *Bibl. Ar.-Sic.*, I, LXXVIII.—Aben Alkadí, pág. 179.—Cherbonneau en el *Journal Asiat.*, 1854.

Hubo otro Abderí español, que hizo el viaje á Oriente. A primera vista pudieran confundirse; pero son indudablemente distintos personajes, pues este último nació en el 681 y el otro emprendió su viaje en el 688. El primero era natural de Avila? (ابلة), el segundo de Valencia; el primero hizo el viaje por mar, el otro por tierra.

1. El de Leyden (*Cat. cod. orient.*, *Bibl. Lug. Batavæ*, II, 136).

2. Del Escorial (Cas., pref., XIV).

3. El de la mezquita Azzeituna de Túnez.

4. El de la Bibl. de M. Alph. Rousseau.

5. El de Constantina, en la Bibl. de M. Martin, intérprete principal del ejército de Africa.

6. El de la colección particular de Cherbonneau.

El mejor de los indicados parece ser el quinto.

El plan del libro del Abderí se asemeja mucho al de Aben Batuta; sólo se diferencian en el estilo. El Abderí, en los dos primeros tercios de su libro, no abandona, por punto general, el estilo académico, aprovechándose de los menores detalles para componer ejercicios literarios, mientras que Aben Batuta usa siempre un lenguaje claro y sencillo.

El ligero extracto que insertamos á continuación permitirá formar idea del libro que nos ocupa:

«El 25 Dsu-l-Kada de 688, partimos de Haha y la caravana se dirigió hacia el Sur..... Anss es una hermosa ciudad asentada sobre una llanura rica en ganados y de hermoso aspecto. Su territorio es muy fértil y bien regado por aguas abundantes..... De Anss continuamos nuestro camino atravesando la zona meridional. Es ésta una región en que la ciencia está muerta por completo aun de nombre. Allí se ha perdido hasta la costumbre de dar maestros á los niños; en las mezquitas nadie recita el Corán. Así es que cuando llega allí un *thaleb* que sabe de memoria el libro revelado, los habitantes se apresuran á nombrarle *imam*, y le siguen á la mezquita para oir recitar la oración: ¡tan raro es encontrar allí quien sepa una palabra de esto! A mi parecer tienen, sin embargo, otro mérito: el de proteger á sus convecinos, respetarlos y defenderlos. Su hospitalidad con los extranjeros contrasta con el carácter poco afable de los magrebinos. Gran número de fortines dominan el país, surcado además por varias corrientes de agua..... Ocurre algunas veces que los habitantes de una misma localidad se declaran la guerra: en este caso combaten por el día, y, llegada la noche, cada cual se retira á su casa, sin que los vecinos tengan que temer el menor daño. A veces también se baten desde lo alto de sus terrazas, y cuando ha terminado la lucha, bajan y entran pacíficamente en sus hogares. Entre otras cosas notables que he presenciado, citaré la siguiente: habiéndose suscitado una querella entre los habitantes de una misma fortaleza, resolvieron por unanimidad ventilarla con las armas, no en el interior del edificio por temor á causar desperfectos en él, sino en un campo de batalla situado á cierta distancia. Yo los ví trazar los límites y plantar sus estandartes, á fin de formar dos campos bien distintos. Cuando uno de los combatientes se refugió en el fortín, el otro dejó de lanzar proyectiles contra él.....»

»Recorrimos todavía más de 30 etapas antes de abandonar la región del Sur, y durante todo este trayecto fuimos objeto de una protección particular de Dios, que rechazó á nuestros agresores, librándonos de sus malas artes. En efecto, apenas entramos en el desierto que se prolonga hasta cerca de Tlemecén, nos encontramos en un camino erizado de peligros é interceptado á cada paso por los malhechores; un camino, en fin, por donde no pueden pasar las caravanas sino con las armas en la mano y con mil precauciones.....

»En fin, llegamos á Tlemecén, ciudad aplastada por la desgracia y donde el hombre sediento no encuentra con qué apagar su sed. Allí entraron más de 1.000 peregrinos al tiempo que nosotros; habiendo el rey [1] recibido su visita, llevó su tacañería hasta no darles más que un *dinar* por cada cien personas..... Tlemecén es una gran ciudad, mitad en el llano, mitad sobre una colina, de aspecto hermoso, dividida en dos partes por una muralla; posee una magnífica y muy vasta mezquita; sus mercados muy animados. La amabilidad de sus habitantes no tiene igual. Fuera de la ciudad, y sobre la vertiente superior de la montaña, está el cementerio donde son enterrados los hombres

[1] Era á la sazón Abú Said Otsmán, hijo de Yagmoracén. (V. Aben Jaldún, *Hist. de los beréberes*, III, 360.)

virtuosos y los *marabuts:* allí se hacen frecuentes peregrinaciones..... Las viñas y jardines forman una banda verde alrededor de Tlemecén, cuya muralla no carece de solidez. En el interior hay grandes y hermosos establecimientos de baños..... Sus edificios son elevados; pero son habitaciones sin habitantes, casas despobladas, domicilios vacíos, hasta el punto que el que los contempla apenas puede contener el llanto. En cuanto á la ciencia, ya no queda vestigio alguno de ella en esta región, y los manantiales de la erudición se han secado.....

»Nuestra permanencia en Tlemecén se prolongó hasta el 25 del primer Rebia. Pasado que hubimos por la izquierda de Medea, llegamos á Miliana, linda aldea, compuesta de un grupo de casas, y que no carece de ninguno de los atractivos propios de las grandes poblaciones.

»Pasamos luego á Argel, ciudad que no puede menos de admirarse y cuyo aspecto encanta la imaginación. Asentada al borde del mar sobre la pendiente de una montaña, goza de todas las ventajas que resultan de esta posición excepcional..... Nada puede compararse á su grata perspectiva. Si sus puertas cautivan la vista por la belleza de su arquitectura, sus murallas parecen desafiar al enemigo por su solidez; pero hállase privada de la ciencia, como un proscripto se ve privado de su familia. No queda ya en ella ningún personaje que pueda contarse en el número de los sabios.....

»De Argel pasamos á Bugía, gran puerto de mar y ciudad fortificada, cuyo nombre brilla en la historia..... La solidez de sus edificios iguala á la belleza de sus formas..... Existe en Bugía una mezquita superior en magnificencia á todos los templos conocidos, y cuyo minarete puede verse tanto desde alta mar como desde el continente. Situado casi en medio de la ciudad, este lindo monumento alegra la vista al propio tiempo que llena el alma de un sentimiento de dicha inefable. Los habitantes nunca dejan de hacer allí las cinco oraciones obligatorias, y la conservan con el mayor cuidado, porque esta mezquita que les sirve de lugar de reunión, es también un sitio que da compañía al hombre como un sér animado. Bugía es una de las más antiguas capitales del Islamismo, y está poblada de sabios ilustres [1].....

»De Bugía pasamos á los Beni Ourar y luego á Mila, y en cada una de estas localidades mis ojos no percibieron sino montones de ruínas.....

»Divisamos por fin la ciudad cuyas catástrofes han agotado todos sus recursos y á la cual el destino ha negado su protección; la ciudad situada en medio de una colina fértil; Constantina, en una palabra. ¡Quiera Dios curar sus heridas y consolar á su población de los males que la fortuna ha hecho caer sobre ella! Es una ciudad interesante y fortificada mágicamente; pero ¡ay! las vicisitudes del tiempo la han afeado, la han envilecido; sus parterres hanse agotado por las ráfagas de la desgracia y por siniestros espantosos.....; ha venido á ser como una linda mujer vestida de harapos, como un hombre generoso sin dinero como un guerrero cuyas heridas le impiden empuñar las armas. Parece que se la oye decir: ¡Ah, si alguno quisiera auxiliarme!.... Constantina encierra hermosos restos de la antigüedad [2] y edificios de estructura prodigiosa, la mayor parte en piedra de sillería. No hay palabras para hacer su descripción. Semejante al brazalete que rodea el brazo, un río [3] que retumba en el fondo de un barranco inaccesible, ciñe la roca que soporta la ciudad y la defiende como los montes escarpados defienden el nido del cuervo *acem;* pero las armaduras mejor templadas y los picos más elevados son impotentes para rechazar los golpes de la suerte..... En Constantina no he visto más que una persona que pueda citarse por su erudición: el jeque Abú Alí Hasán ben Abí-l-Kasim ben Badiss [4].

»Bona, donde no entramos por las ocupaciones del viaje, es una ciudad que parece una víctima de los golpes de la suerte..... Luego nos detuvimos en Becha..... Llegamos á Túnez, fin elevado de todas las esperanzas; centro al que converge la llama de todas las miradas; lugar de cita de los viajeros de Oriente y Occidente. Allí es donde vienen á encontrarse las olas de las caravanas; allí encontraréis cuanto pueda desear el hombre. ¿Queréis andar por tierra?

[1] Efectivamente, por este tiempo alcanzó esta población un gran florecimiento literario, albergando en su seno muchos de los literatos emigrados de España.

[2] Así es, en efecto, y en la visita que hicimos en 1887 á esta población, pudimos apreciar *de visu* su inmensa riqueza arqueológica en inscripciones, estatuas, monedas, etc.

[3] El *Rhumel*, que después de rodear en gran parte aquel colosal peñasco, se precipita en vistosísimas cascadas.

[4] Según afirma Cherbonneau, existen todavía algunos de sus descendientes.

Pues allí encontraréis muchos compañeros de viaje. ¿Preferís el viaje por mar? Allí hay embarcaciones en todas direcciones. Túnez parece una diadema, cuyos florones son otros tantos arrabales..... Si queréis agua, ella apagará vuestra sed; si buscáis remedios, ella curará vuestros males. Cualquier capricho de la imaginación lo satisfará al instante. Cualquier ramo de la ciencia que busquéis, allí lo encontraréis seguramente. Sus habitantes cultivan la ciencia: los unos son montañas de erudición; los otros desanimarían á la gacela por la ligereza de su pluma (por la rapidez de su escritura). Túnez supera á todas las ciudades, tanto por el esplendor de sus bellezas, cuanto por la arquitectura de sus monumentos. Su poder y su gloria la colocan como una soberana por encima de sus rivales, las capitales del Levante y del Poniente. Su gracia admirable y sus gratos perfumes hablan á los sentidos. Si Túnez tuviese el don de hablar, diría:

«Yo soy la hermosa, la orgullosa que ha jurado no casarse. Sea permitido á las demás mujeres desear el himeneo; en cuanto á mí, lo desdeño.»

.....

Describe luego la mezquita Azzeituna y el acueducto de Cartago.

Como se ve en el *Itinerario* del Abderí domina la sinceridad y exactitud [1] en la narración, la animación y gracia del estilo. Su obra, como todas las de su clase, participa de la índole geográfica é histórica, y sus narraciones y descripciones tienen lo que se llama *sabor local,* hallándose animadas por los recursos que le ofrece su exuberante fantasía. Así se explica el favor que goza esta obra entre los amantes de la literatura histórica arábiga.

262

ABEN ALFARRÉ (ابن الفرا) [2]

Natural de Granada, aunque oriundo de Guadix, por lo cual se designó su familia con el sobrenombre de los *Benu Alwadixí.* Fué poeta, jurisconsulto é historiador no despreciable. Desempeñó el mando por algún tiempo en la población de Almuñécar y escribió:

1. Los *Anales de los reyes de Granada* en una obra histórica, á la que dió el título de *Recreo de los ojos sobre la historia de los Naçaritas* (نزهة الابصار فى نسب الانصار).

2. Un *Comentario* al *Poema de Avicena* sobre la medicina (شرح ارجوزة ابن سينا فى الطب).

Murió en el año 690 (1291). Su nacimiento ocurrió en el 635.

Aben Aljathib inserta algunos de sus versos.

263

ABEN MASADAH (ابن مسعدة) [3]

Literato granadino de muy recomendables cualidades y versado en toda clase de ciencias: fué cadhí de Loja, Baza, Purchena (برشانة), y residió largo tiempo en Mála-

[1] En nuestro reciente viaje á Argelia y Túnez tuvimos ocasión de comprobar sobre el terreno la exactitud de varias de las noticias de este autor.

[2] Abú Bequer Atik ben Ahmed b. Moh. b. Yahya el Gassaní, conocido por *Aben Alfarré.*—Aben Alj., *Ihat.* de la Nac., 575.—Cas., II, 108.

[3] Abú Chafar Ahmed ben Mohammad ben Ahmed ben Abderrahmán b. Alí b. Moh. b. Saada ben *Masada* el Amirí.—Aben Farhún, fol. 38 v.—*Ihat.* de la Acad., I, 26; idem de Gay., fol. 21.

ga; dejó algunos comentarios jurídicos y una *obra histórica acerca de su pueblo ó tribu y de su familia* (?) (له تاريخ قومه وقرابته).

Murió en Málaga el 699 (1299).

264

EL NUXRISÍ (النوشريسي) [1]

Como era costumbre entre los literatos, según hemos visto ya en repetidísimos casos, viajó este autor granadino por el Africa, Egipto y Siria, allá por el año de la Hégira 673 (1274), y según era también práctica bastante general entre ellos, reunió y publicó las impresiones y enseñanzas recogidas en sus viajes. La obra en que se contienen titúlase *Itinerario ó viaje de Aben Raxid* (رحلة ... بن رشيد النوشريسي), y consta de cinco tomos, de los cuales hay dos en la Biblioteca del Escorial: el designado por Casiri con el núm. 1.675 (hoy 80), que es autógrafo, y el numerado con el 1.734 (hoy 39) [2]. El 1.675 constituye el tomo V y el 1.734 el III de esta famosa *Biblioteca histórico-geográfica*. En ellos se contienen biografías de los literatos ilustres que moraban en las ciudades visitadas por el autor, así como también noticias de las bibliotecas y centros docentes.

El Nuxrisí murió después del 700 (1300).

1 Abú Omar Abdallah *ben Raxid* ben Ahmed el Nuxrisí (el Nebricense?).- Cas., II, 151, 165.—Reinaud, ob. cit., CXXVII.—Devic., *disc.* cit., 28.

2 Wüstenfeld (núm. 375) atribuye este códice á *Aben Raxid* ó *Roxaid*, de Ceuta, de quien hablaremos luego.

265

ABEN AÇÇÁIG (ابن الصائغ) [3]

Nació en Almería de ilustre familia. Trasladóse á Granada con objeto de frecuentar sus escuelas. Desempeñó en Almería cargos administrativos, aunque siempre consagrando á las letras algunos de sus ocios. Pasó luego al Cairo, donde oyó á los más esclarecidos maestros, y entre ellos al famoso Abú Hayyán, el gramático. Fué elocuentísimo en su oratoria y muy erudito en sus escritos, entre los cuales descuella su poema acerca de la *batalla de Granada*, cuyo principio se conserva en la *Ihatha*.

Murió en Granada el año 705 (1305).

266

EL KALLOSÍ (القلوسي) [4]

Nacido en Estepona, dióse á conocer como orador y poeta de grandes bríos. Residió en Granada y Málaga: en esta última, y atacado por una peste terrible que invadió casi todas las comarcas españolas, murió el ilustre literato en 23 del último Rebia del año 707 (1307) [5]. Su riquísima biblioteca fué legada á una academia ó corporación científica que existía,

3 Abú Abdallah Moham. ben Abdallah ben Moh. Lob, conocido por *Aben Aççáig* (?).—Cas., II, 75.—*Ihat.* de la Nac., 68.

4 Abú Bequer Moham. ben Moham. ben Ahmed b. Sad ben Malik, el Kodhaí, conocido por *el Kallosí*.—Cas., II, 83.—Aben Farhún, 195 v.—*Ihat.* de la Acad., II, 156; idem de Gay., 292; idem de la Nac., 212.

5 Según Casiri, murió en el 750. No creemos que se trata de dos autores diferentes, pues coinciden los nombres y también las obras, discrepando tan sólo la fecha de la muerte.

según parece, en la culta ciudad malagueña.

En cuanto al catálogo de sus obras, adviértese alguna variante entre el texto de la *Ihatha* del Escorial (Casiri, II, 83) y el del ejemplar que posee la Academia; pero en ambos se halla mención expresa de las siguientes:

1. *La margarita oculta, acerca de las excelencias de Estepona* (الدرة المكنونة فى محاسن اسطبونة).

2. *Tratado acerca de la ciencia del tiempo* [1] (تاليف حسن فى علم الزمن).

3. *Tratado de Derecho canónico* [2], en varios tomos (تاليف فى الفرائض فى عدة اجزاء).

4. *Del arte métrica y rítmica* (كتاب فى العروض والقوافى).

5. *Archuza acerca de las agudezas de los poetas* [3] (ارجوزة فى ملاحن الشعراء).

Dejó además algunas breves composiciones poéticas sobre la *elegancia del idioma árabe*, sobre la *educación de la juventud*, etc.

267

ABEN ALHAQUIM, DE RONDA [4]

I. *Biog.*—Nació en esta población, dice Aben Aljathib, de una familia principal y en el año 660 (1261), siendo oriundo de Sevilla. Llegó á juntar una erudición vastísima con una firme y sólida virtud, pues siendo aún niño mostró ingenio tan dócil y memoria tan tenaz, que no sólo comprendía cuanto se le enseñaba, sino que lo conservaba fielmente en la memoria. Así es que con los años avanzó también en la ciencia y en aplicación al estudio, estimulando con su ejemplo á los demás condiscípulos. A la edad de veintitrés años abandonó su ciudad natal y emprendió la peregrinación á la Meca, visitando de paso las principales escuelas de la Siria y del Irac. Habiendo regresado á Ronda en el 685 (1286), y perito como pocos en los varios ramos del saber, solicitóse su magisterio por numerosa falanje de discípulos, y mostró siempre sus simpatías y su generosidad con los hombres de letras. Con motivo de haber compuesto un poema en loor del príncipe de Granada, Mohammad II, éste le nombró su secretario para la correspondencia extranjera, y su sucesor Mohammad III le confirió además el wazirazgo, conservándole el anterior destino, á lo cual se debe el título que ostentó de *dsu-l-waziratain*, el de los dos wazirazgos.

Añádase á esto que dominaba el arte militar, conociendo como pocos los secretos y ardides de la táctica, como lo demostró cumplidamente en el cerco de Quesada (قسجاطة), para el que había sido

[1] El ejemplar de la Academia describe más latamente el contenido de esta obra, diciendo que versa sobre el movimiento del sol y de la luna, el conocimiento de las estaciones, etc.

[2] فرائض indica también las sucesiones testamentarias.

[3] En el ejemplar de la Academia se menciona una ارجوزة فى ملاحن ابن دريد.

[4] Mohammad ben Abderrahmán ben Ibrahim..... el Lajmí el Ixbilí.—Almak., I, 885.—Ab. Alj., *Ihat.* de la Nac., 76; idem de la Acad., II, fol. 78; idem de Gay., 230.—Wüst., 381.—Gay., II, 534.—Cas., II, 76.

Se le conoce generalmente por *Moham. b. Alhaquim*, *Abú Abdallah b. Alhaquim*, ó sólo *Aben Alhaquim*.

elegido general en jefe, pues habiendo simulado una fuga nocturna, los cristianos abandonaron sus posiciones para entregarse al pillaje, cayendo entonces sobre ellos y apoderándose de la ciudad. Sobre esta victoria escribió al rey de Granada una epístola que, juntamente con varios versos, puede verse en Aben Aljathib.

Fué asesinado en el año 708 (1308), y le dedicó una hermosa elegía Abú Bequer ben Sirin, elegía que se inserta también en el códice de la *Ihatha* que existe en el Escorial. Aben Aljathib, aunque hace justicia á sus talentos y vasta erudición, dice que era un hombre soberbio y avaro y que estas condiciones de carácter labraron su ruína.

II. *Bibl.*—Expuso la *Historia de España* (تاريخ الاندلس) en cuatro volúmenes, tratando en esta obra de las hazañas de los reyes, de los vicios y virtudes de los príncipes, de los trastornos y mudanzas de la nación española, del origen de las familias distinguidas y, finalmente, de los varones insignes así por su ciencia como por su valor bélico, hasta el punto que quien leyere este trabajo, dice el autor de quien tomamos esta noticia, no sentiría ciertamente gran deseo de revolver las demás historias de sus contemporáneos. Reunió además una riquísima biblioteca cuya pérdida lamenta Aben Aljathib.

268

ABEN AZ-ZOBAIR (ابن الزبير) [1]

Nació en 627 (1229) en Jaén; fué maestro del padre de Aben Aljathib; conoció cuanto atañe á la lengua y tradiciones mahometanas, descollando igualmente en la ciencia del derecho y poesía. Murió en Granada en el año 708 (1308), y refiere Aben Aljathib que su entierro fué muy concurrido y solemne, siendo llevado el féretro por sus mismos discípulos, que se disputaban tan señalado honor.

Aben Aljathib hace de él los más calurosos elogios, diciendo que fué el último de los tradicioneros y uno de los mayores sabios de Occidente, incomparable por su sabiduría, por su bondad y por la paciencia con que se dedicaba á la penosa tarea del magisterio (خاتمة المحدثين وصدور علمائها ...)

Dejó escritas las siguientes obras:

1. *Noticias de los últimos varones doctos que florecieron en las regiones de España* (كتاب الاعلام بمن ختم به قطر الاندلس من الاعلام). *Hachi*, 956 y 2.165. Existe en Fez, según noticias del Sr. Codera.

2. *Historia de España, apéndice á la historia de los literatos de Aben Pascual* (صلة الصلة (او ذيل الصلة) لابن بشكوال). *Hachi*, 2.165.—Dsahabí añade que de esta *Historia de España* copió Abú Hayyán (اخذ منه ابو حيان).

3. *Diccionario biográfico de sus maestros ó jeques* (معجم الشيوخ). *Hachi*, 12.377. Tal vez sea esta misma obra el *Barna-*

[1] Abú Chafar Ahmed ben Ibrahim *Aben Zobair* b. Moh. b. Ibrahim b. Alhasán Xihab eddín el Tsikafí el Açimí el Garnathí.—*Ihat.* de Gay., 28; idem de la Acad., I, fol. 34.—Dsahabí, XX, 10.—Gay., II, 497.—Dozy, *Abb.*, II, 166.—Cas., II, 16.—Hachi, I, 363; II, 115; V, 626.—Wüst., 380.

mech que se cita en la *Tecmila*, págs. 652 y 710.

Dejó también algunos comentarios gramaticales, una disertación sobre la excelencia de la guerra santa, y algunos tratados sobre la interpretación alegórica del Corán. Cfr., *Indice de Hachi*, núm. 8.423.

269

ROXAID EDDÍN EL WATWAT [1]

En Hachi Jalifa, núm. 5.003, se le atribuye un tratado sobre los poetas españoles con el título de *Las perlas de la diadema sobre los poetas de España* (درر الغرر فى شعراء الاندلس), que es, según se dice, una continuación de la *Historia de los poetas de Alandalus* de Aben Alfaradhí [2].

Aunque ignoramos la patria de este autor, le incluímos no obstante entre los españoles por haber escrito sobre los poetas de España.

Murió en el 718 (1318).

270

ABEN ROXAID, DE CEUTA [3]

Lleva este sobrenombre como diminutivo de Roxd el predicador (كانه تصغير رشد الخطيب). Nació en Ceuta el año 659 (1260) y viajó por Oriente, cumpliendo así el deber sagrado de la peregrinación y visitando sus famosas escuelas allá por el año de 683 (1284). Embarcóse en Almería, donde se encontró con el wazir Abú Abdallah ben Alhaquim (*supra*, número 267), siendo una misma la dirección de ambos. Entró en Africa, Egipto y Siria, visitando en todas partes á los varones más distinguidos en el cultivo de las letras. La ciencia de las tradiciones con sus ramas auxiliares merecieron su preferencia, dedicándose también con fruto al estudio profundo de la lengua, literatura y métrica árabes, á las matemáticas, geografía y astronomía; dícese que era también orador elocuente.

Aben Roxaid debió ser muy conocido por su literatura, de lo cual dan fe las obras que se le atribuyen, así como también el hecho de haber anotado el códice del Escorial en que se contiene la obra de Addabí, y además el de haber copiado de su puño y letra el otro códice de la propia biblioteca en que se contiene el *Mocham* de Aben Alabbar [4].

A su vuelta de Oriente, su amigo el wazir Abú Abdallah ben Alhaquim le invitó á pasar á Granada, como así lo hizo, dedicándose á dirigir la oración y predicación en la mezquita mayor de la capital; luego fué nombrado cadhí de los juicios matrimoniales (قضاء النكاح). Por fin abandonó á Granada, marchando á Fez y luego á Marruecos, ocupándose por lo general en el ministerio de la predicación.

[1] Roxaid Eddín Mohammad ben Ibrahim el Watwat (الوطواط). Hachi, III, 216.

[2] Aunque en el texto de Hachi aparece escrito العرضى, nombre que el traductor vierte *elordhi*, no dudamos se trata del conocido autor Aben Alfaradhí.

[3] Abú Abdallah Moh. b. Omar b. Moh. b. Omar b. Moh. b. *Roxaid* el septi.—Almak., II, 352.—Cas., II, 86.—Wüst., 375.

[4] Véase Codera, prólogo á la edición de esta última obra, págs. xv y siguientes.

Murió en Fez el 23 de Almoharrem del año 721 (1312) y fué enterrado fuera de la puerta *Alfotuh* (de las conquistas).

Dejó las obras siguientes:

1. *Serie de audición y utilidad del consejero* (كتاب سلسلة السماع وافادة النصيح): noticias de los tradicioneros y jurisconsultos españoles, terminado en el año 689 (1290) en Ceuta. *Escor.*, 1.727 y 1.780.

2. *Viajes de Aben Roxaid* (رحلتان لابن رشيد): dos rihlas ó itinerarios, uno africano y otro español, con observaciones y noticias concernientes á la historia natural y literaria.

3. *El método más claro y el camino más fácil* (كتاب السن الابين والمورد الامعن). Biografías de los tradicioneros el Bojarí y Moslim. *Escor.*, 1.801 (escrito en 695).

271

ABEN AXXATH (ابن الشاط) [1]

Nació en Ceuta [2] y en el 643 (1245), pero sus ascendientes eran de Valencia.

Aben Aljathib expone con alguna prolijidad las cualidades personales de este escritor. Nos dice que era alto de talla, por lo cual le cuadraba perfectamente el apodo por el que era conocido (والشاط اسم نجدى وكان طوالا فجرى عليه الاسم); que se teñía la cabeza con el tinte denominado *hina*, á causa de su edad avanzada (يخضب راسه بالحنا على كبرة). Fué hombre de sanas costumbres y de excelente carácter, continente, dado á la meditación y al estudio. Enseñó en Ceuta la Teología y Derecho canónico, y acudían á sus aulas numerosos discípulos, dejando escritas sobre estos ramos del saber algunas obras de importancia.

Murió en su patria á los ochenta años de edad y en el 723 (1323) de la Hégira.

Sabemos que escribió las obras siguientes:

1. La titulada *Suficiencia del asceta* (que versa) *sobre Derecho canónico* [3] (غنية الرابط فى علم الفرائض).

2. *Luces de los relámpagos, sobre la sucesión de las reglas y sus diferencias* (?) (انوار البروق فى تعقب القواعد والفروق).

3. Un *fihrist* de copiosas noticias biográficas y bibliográficas (فهرسة حافلة).

4. Una *Historia de Sevilla* (اخبار اشبيلية, según papeleta de Gayangos refiriéndose á Aben Jaldún.

En el Escorial, núm. 1.727 [4] (hoy 32), se conserva de este autor una *Biblioteca de jurisconsultos* (برنامج الفقهاء) [5]. Este tratado de Aben Axxath fué compuesto el año 683 (1284), habiendo sido copiado el códice escurialense en Granada el año 705 (1305). Al mismo autor, y aca-

[1] Abú-l-Kásim Kásim ben Abdallah ben Moham., conocido por *Aben Axxath.*—*Ihat.* de la Acad., III, 162.—Cas., 114 y 164.—Wüst., 388.

[2] Casiri le supone sevillano.

[3] Ya hemos advertido que علم الفرائض suele significar la parte de la ciencia jurídica que versa sobre las particiones hereditarias.

[4] Véase Codera, *Misión histórica*, 65, nota 24.

[5] Tal vez sea la misma obra á que se refiere el núm. 3.

so también á la misma obra, se refiere el núm. 1.780[2] de Casiri (1.785 actual).

También en la Biblioteca de Túnez (números 3.336, 3.337) se indica una obra que presumimos sea del mismo autor, pues lleva por título تعليق ابن الشاط

272

ABEN ASSIRRACH (السراج) [1]

Oriundo de Toledo, nació en Granada el año 654 de la Hégira. A su mucha erudición y habilidad poética unió el conocimiento y ejercicio de la Medicina, y fué tan perito en el arte de curar, y tal cundió su reputación, que el rey de Granada Mohammad ben Mohammad, segundo de los Nazaritas, le nombró médico de cámara. Su generosidad y bondad de corazón le llevaba con presteza á visitar á los pobres en sus tugurios, y no contento con remediar sus dolencias físicas, procuraba también con la limosna aliviar sus miserias y estrecheces, destinando á este objeto la tercera parte de sus rentas. Un gran contratiempo vino á lastimar su corazón y á acibarar su existencia en el último período de su vida. Hallábase el rey en el lecho de muerte, próximo al fatal desenlace, cuando su regia servidumbre interrogó al doctor sobre el alimento prescrito al augusto enfermo. Contestó el doctor con palabras ásperas y ofensivas, pues abrigaba la sospecha de que se había acelerado la muerte del rey á consecuencia de una pócima criminal suministrada con anuencia del presunto heredero. Encarcelado desde luego por su indiscreto proceder, vióse condenado después de tres años á la confiscación de bienes y al destierro. Restituído por fin á su patria y rodeado por los suyos, entregó su espíritu en el primer Rebia del año 730 (1329).

Compuso muchos libros de botánica, sin descuidar las futilidades de la interpretación de sueños elevados entonces á la categoría de ciencia (الف كتبا كثيرة منها فى النبات والرويا).

En cuanto á obras histórico-geográficas, menciona Aben Aljathib una obra suya titulada *El secreto divulgado* (que trata) *de la excelencia de Granada sobre la mayor parte de los países* (السر البذاع فى تفضيل غرناطة على كثير من البقاع).

273

MOHAMMAD BEN ALÍ BEN HANÍ [2]

Nació en Ceuta de una familia sevillana, y residió ordinariamente en Granada. Ilustre por su cuna, lo fué aún más por su elocuencia, mereciendo que se le denominase el *Orador*. En Granada enseñó Retórica y Poética, y estuvo dotado de un carácter tan bondadoso y desprendido, que jamás pactó sobre los honorarios que devengara por sus enseñanzas.

He aquí el catálogo de sus obras:

1. *Esplendor de la luna nueva* (que

[1] Abú Abdallah Moham ben Ibrahim b. Abdallah b. Ahmed..... ben *Rubil* el Ançarí, conocido por *Aben Asirrach*.—Aben Aljathib, *Ihat.* de la Bibl. Nac., 266; idem de la Acad., III, 2.—Cas., II, 87.

[2] Abú Abdallah Moham. ben Ali ben Haní. —Cas., II, 86.—*Ihat.* de la Bibl. Nac., 255; idem de la Acad., III, 17.

versa) *sobre los poetas del siglo* VII (الغرة الطالعة فى شعراء الهاية السابعة).

2. *Comentario al libro denominado Tashil de Aben Malic* (كتاب شرح التسهيل لابن ملك).

3. *Dirección y guía de los que yerran,* sobre el lenguaje vicioso [1] del vulgo (انشاد الضوال وارشاد السوال فى لحن العامة).

4. *Alimento permanente* (?) (كتاب قوت المقيم).

5. *Libro en que se expone el modo de escribir cartas* (كتاب الترسيل).

6. *Poema acerca de las particiones hereditarias* (?) (رجز فى الفرائض).

Murió en Dsulcada del 733 (1332), en Gibraltar (بجبل الفتح), que se hallaba á la sazón sitiado por los cristianos. En la *Ihatha* del Escorial se encuentran muchísimos versos y algunas cartas de este autor.

274

ABEN SIDANNÁS (ابن سيد الناس) [2]

Sus antepasados procedían de Sevilla, aunque él nació en el Cairo el año 661 ó 71 (1272 ú 82). En el Cairo, en Damasco y demás poblaciones de Oriente acudió á las conferencias de los mejores doctores, ascendiendo el número de sus maestros á mil próximamente. Trazaba con la misma pulcritud tanto el carácter oriental como el magrebí ú occidental, y había coleccionado en su selecta biblioteca varios autógrafos de renombrados autores orientales: tal vez, dice Wüstenfeld, el índice de libros, núm. 1.155 del Escorial, fuese el catálogo de su biblioteca. Manifestó poseer en alto grado la ciencia de la tradición y se dedicó á su enseñanza en el Cairo hasta el año 734 (1333), en que dejó de existir [3].

Sus obras son:

1. *Las mejores relaciones ó noticias acerca de las batallas, índole y vida* [del Profeta] (عيون الاثر فى فنون المغازى والشمائل والسير). *Hachi,* 1.354, 8.449; *Gotha,* 1.784-87; *Leyden,* 2.608; *Mus. Brit.,* 355; *San Petersb.,* 40; *Strasb.,* 18; *París,* 1.967; *Argel,* 1.657; *Túnez,* 5.883. Adquirida recientemente por nuestra Academia de la Historia. Es una de las obras más completas sobre la historia de Mahoma.

2. *Luz de los ojos,* compendio de la anterior نور العيون. *Hachi,* 14.039; *Bodl.,* 345; *Berl. Bibl. Sprengeriana,* 126.

3. Colección de las poesías de los *Çahibes* ó Compañeros de Mahoma relativas á la vida de éste (منح المدح ... جمع فيه الهدائح التى مدح بها الاصحاب والتابعون الرسول). *Hachi,* 637, 13.155.

[1] La palabra لحن indica también canto, melodía, etc.

[2] Abú-l-Fatah Moham. ben Abú Bequer Moham. *Fatah eddin* el Yamorí el Andalosí, conocido por *Aben Sidannás.*—Dsahabí, XXI, 11.—Wüst., 400.—*Misión,* págs. 64 y 167.

[3] El Zarcaxí cuenta de él que fué echado al fuego su cadáver y que no ardía su mano derecha. (V. traducción Fagnan, pág. 104.)

4. *Mensajero alegre ó discreto...* (بشرى اللبيب...), sus propias poesías acerca de la vida del Profeta, por orden alfabético. *Hachi*, 1.841. Algunas de éstas han sido publicadas por Kosegarten en su *Carminum orientalium triga..... Stralesundi*, 1.815.

5. *Comentario á las tradiciones del Tirmidsí* (شرح الى الصحيح للترمذى), en dos tomos. *Hachi*, 3.910.

6. *Respuestas á algunas cuestiones jurídicas* (الجواب على الاسيلة فى الفقه). *Escor.*, 1.155.

7. Un *Firisth* (فهرسة) ó índice bibliográfico, citado anteriormente. *Escor.*, 1.155[2].

275

ABEN CHAMÁA EL KINENÍ

En el Escorial, núm. 1.739 de Casiri y 1.744 actual (véase Casiri, II, página 166), se encuentra un *Compendio biográfico de los Nabúes*[1] (مختصر فى سيرة النبوية), de este autor. No sabemos si es español, aunque así parece que opina Casiri apoyado en la autoridad de otros. La obra indicada obtuvo gran aceptación en el mundo musulmán; al fin del códice escurialense se encuentra el testimonio que dan cincuenta doctores mahometanos, manifestando la superioridad de esta obra sobre las demás de su clase. Fué escrita por su autor en el Cairo el año 735 (1334), y la copia del Escorial se terminó en la Meca el 10 de Dzu-l-Hicha del año 736 (1335).

276

EL BIRZALÍ (Alam Eddin)[2]

Se llamó así por descender de la tribu berebere de Birzala; nació en Sevilla, en Chumada I del 665 (1266); aprendió de memoria, siendo todavía niño, el Corán y algunos libros de instrucción, y en el año 693 (1293) emprendió el estudio de las Tradiciones, bajo la dirección de su padre y del cadhí Izz el-dín ben el Çaig. Familiarizado ya con la lectura del texto sagrado y habiendo aprendido la colección de Tradiciones del Bojarí, de cuyos libros dispuso muchas y elegantes copias, envióle su padre á viajar por Oriente: en el año 685 (1286) llegó á Alepo, visitó el Egipto en el 688 (1289), hizo su peregrinación á la Meca y marchó, finalmente, á Damasco, donde oyó las lecciones de Tach-eddín el Fazaí (Wüst., 365). Emprendió aún cuatro veces la peregrinación, y siempre se detuvo en Damasco, donde fué recibido como profesor en la escuela *axrafita* de Tradiciones; luego fué primer profesor en la escuela Nuria y Nafisia, y murió durante la peregrinación, junto á la estación de la fuente Jolaiç, entre Medina y la Meca, en 4 de Dzu-l-Hicha del año 738 (1337). Tenía muchos hijos, entre los cuales Mohammad, en quien cifraba las más halagüeñas esperanzas, murió á la edad de diez

[1] Según Dozy *(Suppl. aux dict. arab.)* es el nombre de una cofradía ortodoxa opuesta á los Rafidhitas. Derívase de *nabí*, profeta.

[2] Abú Moham. Kasim ben Moham. ben Yusuf *Alam eddin el Birzalí*.—Dsahabí, XXI, 14. – Wüst., 403.

y ocho años, y su hija Fátima, que se distinguía por su hermosa escritura, murió también á los veinte años. Sus libros y sus mejores muebles los legó el Birzalí para fines piadosos.

El Birzalí descolló principalmente como tradicionista é historiador. El Dsahabí le llama *el cronista del tiempo* (مورخ العصر), y dejó las siguientes obras.

1. *Cronicón* (تاريخ), continuación de la *Crónica* de Damasco, por Aben Xama Asaquir, quien murió en el 665, precisamente en el que nació el Birzalí, y continuó la narración hasta el 738 (1337) (وقد ذيل عليه الحافظ علم الدين البرزالى الى اخر سنة ٧٣٨): tiene siete volúmenes. *Hachi*, 2.218; cfr., *Gotha*, 1.758.

2. *Historia de los tradicioneros* (تاريخ البرزالى ... جمع فيه وفيات المحدثين). *Hachi*, 2.176.

3. *Léxicon de los preceptores* (معجم الشيوخ) sobre 2.000 de sus maestros. *Hachi*, 12.378. De más de 1.000 de éstos, tuvo algún testimonio directo y reunió además noticias biográficas. Esta obra constaba de *siete* tomos, según testimonio del Dsahabí.

4. Colección de 40 tradiciones reunidas en sus viajes.

277

MOHAMMAD BEN AHMED BEN HARB [1]

Nació y estudió en Granada. Además de su reconocida pericia en la lengua árabe y bellas letras, sobresalió en varias ciencias, como son la teología y ambos derechos, descollando igualmente en historia y exégesis alcoránicas.

De sus obras he aquí el catálogo, según la *Ihatha* escurialense:

1. *Luces de la ley sobre derecho canónico* (كتاب الانوار السنية فى الكليات السنية).

2. Ilustración de la conocida obra de Moslim titulada (كتاب فى تهذيب صحيح مسلم).

3. *Libro de oraciones* [2], en dos tomos, (كتاب الدعوات سجلدين).

4. *Sentencias jurídicas, según las doctrinas maliquita, xafeita, hanefita y hanbalita*, en tres tomos, (كتاب القوانية الفقهية فى مذهب الملكية الشافعية الحنفية والحنبلية فى ثلاثة سجلدات).

5. *Método fácil para llegar á la ciencia de los principios* (Filosofía?) (كتاب تقريب الوصول الى علم الاصول).

6. *Luz espléndida sobre los fundamentos de los dogmas religiosos* (النور المبين فى قواعد عقائد الدين).

7. *Sobre el sistema de lectura del Corán que propusieron Nafí y otros* (كتاب فى القراة نافع وغير نافع).

8. *Compendio sobre la salmodia del pueblo* (المختصر فى لحن العامة).

[1] Cas., II, 79 y 80.

[2] Preferimos esta traducción á la de *Controversias forenses* que le da Casiri.

9. *Un gran Fihrist* donde se incluyen noticias de muchos sabios orientales (فهرسة اشتملت على جملة من اهل المشرق).

10. *Memorias ó noticias sacadas de la verdadera historia* (?) (الاذكار المخرجة من صحيح الاخبار).

Murió en Granada en el 741 (1340). En la *Ihatha* del Escorial se conservan también algunos versos de este notable escritor.

278

ABÚ HAYYÁN (ابو حيان) [1]

I. *Biog.*—Podríamos llenar varias páginas de nuestro libro con sólo reproducir aquí los elogios, las frases laudatorias, las caçidas encomiásticas que consagra Almakkari á este autor, pues sabido es que los biógrafos árabes, si parcos por lo común en la exposición de datos biográficos de verdadero interés, suelen, en cambio, pecar por excesivamente difusos al reproducir los juicios laudatorios que el literato biografiado ha merecido de los críticos contemporáneos y sucesores. Almakkari copia lo que de nuestro literato han dicho Aben Marzuc, Aben Chábir, etc., etc., entresacando nosotros de este farragoso conjunto lo que conceptuamos de algún interés.

Abú Hayyán llamóse el *Nafcí*, por su procedencia de la familia berebere Nafza, y el *Chayení* por haber vivido sus antecesores en la ciudad de Jaén; recibió también el sobrenombre honorífico de *Atsir eddín* (el amigo escogido de la religión). Nació á últimos de Xawal del 654 (1256) en Granada [2], en el barrio de Matajxarax (مطخشارش); estudió en dicha población y en Málaga el *Corán* y la *Gramática*. En los estudios gramaticales especialmente alcanzó tal pericia, que se le llamó *el gramático* por antonomasia, *el príncipe de los gramáticos*, sin que hubiera nadie en todas las comarcas de la tierra que pudiera comparársele واما النحو والتصريف فهو امام الناس كلهم فيهما لم يذكر معه فى اقطار الارض غيره.

Aunque no tan vastos como en la ciencia gramatical, poseía también razonable caudal de conocimientos en la ciencia exegética y tradicional, en la práctica del notariado, distinguiéndose asimismo en la redacción de trabajos biográficos, principalmente concernientes á personajes del Magreb والدليل الطولى فى التفسير والحديث والشروط والفرع وتراجم الناس.

Tal cúmulo de conocimientos (atestiguados también por la multitud de obras que dejó) se explica teniendo en cuenta su prodigiosa actividad, que no se ocupaba sino en aprender ó enseñar, ora verbalmente ó por escrito, según refiere lleno de

[1] *Abú Hayyán* Mohammed ben Yusuf ben Alí b. Yusuf b. Hayyán Atsir eddin el Andalusí.—Aben Alj., *Ihat.* de la Nac., 185; idem de la Acad., II, 146; idem de Gay., 187.—Almak., I, 823.—Wüst., 409.—Zarcaxí, pág. 115.—Cas., I, 186.—Gay., I, 423.—El Zarcaxí le llama *Abú Yahya*.

No debe confundirse, como algunos lo han hecho, con el famoso historiador Aben Hayyán, de Córdoba, que le precedió en cerca de dos siglos.

[2] Según A. Aljathib en el 652 (1254). Desconocemos la correspondencia del nombre *Matajxarax*.

admiración uno de sus discípulos ولم ار فى الشياخى اكثر اشتغالا منه لانى لم اره قط الا يسمع او يكتب ولم اره على غير ذلك.

Visitó las poblaciones de Vélez-Málaga y Almería, y salió de España [1] á principios del 679 (1280), pasando por Ceuta, Bugía, Túnez y Alejandría hasta el Cairo, y recorriendo todo el Egipto hasta Aidsab, en la alta Etiopía. En la peregrinación á la Meca se detuvo en los lugares de Eila, Yambú y Chedda, volviendo luego por la Siria al Cairo. En todas partes procuró relacionarse principalmente con los buenos lingüistas, y llegó á contar entre los consultados cerca de 500; alcanzó un perfecto conocimiento de los idiomas persa, turco y etiópico, hasta el punto de poder escribir correctamente en cualquiera de ellos.

Cuando en el 698 (1298) murió su maestro Mohammad ben Annahás, se le confió su cátedra y continuó sus lecciones sobre gramática, al tiempo que era maestro de Tradiciones en la escuela Mançuria del Cairo y recitador del Corán en una de las mezquitas, mereciendo con esto los favores del emir Saif eddin Argún, á quien con frecuencia visitaba, pues las formas distinguidas de nuestro literato, su apostura, su agradable conversación y la elegancia de su lenguaje, á pesar de su marcado acento español en la pronunciación de algunas letras, le granjeaban simpatías en todas partes.

En los cargos públicos y en su vida privada nunca la cólera alteró su tranquilidad, procurando siempre cumplir exactamente con su deber; había experimentado en la vida muchas contrariedades, y á esto se debió que adquiriera un temple y una firmeza de espíritu capaces de vencer y dominar los estímulos de sus pasiones. Afable en su trato, agradable en su conversación, hombre ingenioso, original y ocurrente, gustaba de reir y bromear; pero también á veces su ánimo era presa de la misantropía. Él puso en verso este pensamiento del califa Alí:

—«Cuando se hace un beneficio á un hombre vil, no se recoge sino ingratitud: el hombre noble contesta con acción de gracias.

—»Asimismo, cuando la lluvia cae sobre una víbora, expele su veneno, mientras que rociando las conchas produce las perlas.»

Otros versos que le atribuye Zarcaxí (pág. 116):

—«Mis enemigos son para mí generosos bienhechores: ¡quiera el Dios clemente no privarme de ellos! Su celo por buscar mis defectos hace que yo los evite; su envidia me ha hecho subir hasta las alturas.

—»No esperes ¡oh varón sensato! nada bueno de nadie, pues el mal es innato y el bien no es más que un accidente; no te imagines que se hace el bien por tí mismo, pues siempre hay en ello una segunda intención mala.»

En la satisfacción de sus necesidades era extremadamente frugal, y procuraba reducir sus gastos á lo estrictamente necesario. Algunos rasgos que traducimos de Almakkari nos darán á conocer su carácter.

Decía que un pobre podía vivir en el Cairo con cuatro feluses (moneda de escaso valor) diarios, gastando dos feluses para comprar un pedazo de pan, un felús en uvas, y adquiriendo por otro felús un cántaro de agua; «otros días puede cambiar, decía, la uva por un limón, y con

[1] Su salida de España fué motivada por haberse enemistado con uno de sus maestros, según refiere Aben Rachih.

esto hacer la sopa.» Aunque poseía sobrados recursos para comprar libros, prefería acudir á las bibliotecas públicas en demanda de ellos, discurriendo sobre el particular como lo hace hoy día la mayor parte del público docto: «el buen Dios, decía, te ha dado la inteligencia para que te sirvas de ella en las cosas de la vida: yo puedo pedir en las bibliotecas públicas tal ó cual libro que deseo estudiar; mas si quisiera pedir dinero, á nadie encontraría dispuesto á dármelo.» Hacía alarde de su codicia como otros lo hacen de su liberalidad.

Su hija Nudhar (que significa oro puro) nació en Chumada II de 702 (1302), y había recibido vasta instrucción; fué escritora y se distinguió tanto, que el padre solía decir muchas veces: «Deseo que su hermano Jayyán se le parezca.» Cuando murió ésta, en Chumada II del 739 (1338), obtuvo Abú Jayyán del príncipe Argún el permiso para sepultarla en una posesión suya sita en el barrio de Barkia, en el interior de la ciudad; lloró mucho su pérdida y escribió elogios en su honor. El mismo Abú Hayyán pagó su tributo á la muerte en el 745 (1344).

II. *Bibl.*—Escribió sobre diferentes ciencias más de 50 obras, según Zarcaxí. He aquí las principales:

1. *El Océano* (lit. *el mar circundante*) *sobre la interpretación del Corán venerando*, en muchos tomos (البحر المحيط فى تفسير القران العظيم). Leyden, *Cat.*, núm. 1.684; *Hachi*, 1.677, 3.204.

2. *Regalo ofrecido al inteligente sobre los gramáticos de Alándalus* (تحفة النُدس فى نحاة لاندلس). *Hachi*, 7.927.

3. *Perlas escogidas? acerca de las letras é historias de los contemporáneos*, en verso (سجانى الهصر فى اداب وتواريخ لاهل العصر). *Hachi*, 11.394.

4. *Oro puro para consuelo de Nudhar* (النضار فى السلاة عن نضار), elogios de su citada hija Nudhar. Según *Hachi*, 13.839, es una autobiografía sobre su juventud, estudios, viajes y maestros.

5. *Regalo ofrecido al estudioso de las letras elegantes acerca de los vocablos inusitados del Corán* (تحفة الاريب مما فى القران من الغريب). *Hachi*, 44, 2.542.

6. *Collar de margaritas sobre las siete exposiciones del Corán, propagadas por la antigua tradición* (عقد اللآلئ فى القرات السبع العولى). *Hachi*, 8.202, 11.027.

7. *Libro del camino del que avanza en el discurso, comentario á la Alfia de Aben Málic* (كتاب منهج السالك فى الكلام على الفيه ابن ملك). 1.143, 13.242, 13.277.

8. *Libro de memorias* (كتاب التذكرة) acerca de la lengua árabe, 4 tomos. *Hachi*, 2.867.

9. *Acto de sorber la miel blanca* (que versa) *sobre la lengua de los árabes*, ó sea, una gramática detallada (ارتشاف الضرب من لسان العرب). *Hachi*, 446.

10. *Nuevo preceptor sobre la flexión de las formas* (كتاب المبدع فى التصريف). *Ibid.*, 11.317.

11. *Bellezas de la gramática* (ملحة فى النحو). *Ibid.*, 12.875.

12. *Lenguaje del mudo* (que trata) *del*

idioma de los persas (منطق الخرس فى لسان الفرس). *Ibid.*, 13.180.

13. *Consecución del conocimiento de la lengua de los turcos* (كتاب الادراك للسان الاتراك). *Ibid.*, 347, 6.911.

14. *Diversión, acerca de la diferencia entre las letras dhad* (ض) y *tha* (ظ) كتاب ارتضاء فى فرق بين الضاد والظاء. *Ibid.*, 445.

15. *Superioridad suma* (que versa) *sobre gramática* (غاية الاحسان فى النحو). *Ibid.*, 8.493. En la colección Landberg, de Berlín, núm. 249, hay un comentario de esta obra: شرح غية الاحسان فى علم اللسان وهو المسمى بالنكت الحسان.

16. *Partículas de oro acerca de la piedra filosofal* (شذور الذهب فى الاكسير) [1]. *Ibid.*, 7.433.

Como se echa de ver por lo que llevamos dicho, Abú Hayyán fué hombre de grandes alientos para el estudio, y la fecundidad de su pluma es muy digna de admiración. En las aulas del Cairo, donde contó por millares sus discípulos, y en sus numerosísimas obras contribuyó grandemente al prestigio de la ciencia española, y demostró con los Aben Dihya, Birzalí y tantos otros que nuestros sabios no sólo podían hombrearse, sino que llevaban indiscutible ventaja á los de aquellos países que fueron la cuna del saber arábigo.

279

ABEN CHÁBIR (ابن جابر) [2]

Natural de Guadix, pero residente de ordinario en Túnez [3], fué amigo entusiasta así de las letras como de los literatos, y recorrió apartadas regiones de Oriente y Occidente con el objeto de ilustrarse y de entablar relaciones con los sabios del mundo musulmán. Aben Aljathib le concede lugar preferente entre sus maestros. Las noticias literarias adquiridas en sus largas peregrinaciones, ofrecióla al público en una obra escrita en Granada y titulada *Barnamech ó itinerario de Aben Chabir* (برنامج (او رحلة) ابن جابر). Hállase en el *Escorial* con el núm. 1.721 de Casiri y 1.726 de la actual numeración.

Murió en el 746 (1345), aunque Gayangos dice que en el 779 (1377). Su muerte ocurrió en Granada.

280

ABEN ALHAQUIM (Abú Beqner) [4]

Hijo del que ya hemos descrito antes (*supra*, núm. 267). Nació en el 665 (1266).

1. Dejó una obra intitulada *Utilida-*

1 En Hachi se atribuye esta obra á Abú-l-Hasán Alí b. Musa, muerto en el año 500.

2 Abú Abdallah Mohammad ben *Chabir* b. Moh. b. Kásim b. Ahmed el Wadixí.—Aben Alj., *Ihat.* de la Nac., 268.—Gay., II, 539.—Cas., II, 87, 162.—Hachi, II, 143.

3 Allí fué maestro del gran Aben Jaldún, como lo asegura este mismo en su autobiografía. Véase Slane, *Proleg.*, I, pág. XXI.

4 Moh. b. Moh. b. Abderahman b. Ibrahim..... el Lajmí.—*Ihat.* de la Acad., II, 78.—Almak., I, 885.—Gay., II, 534.

des escogidas y manantiales de agua dulce (فوائد المنتخبة والهوارد المستعذبة).

2. Terminó también la obra histórica de Aben Rasik titulada *Balanza de la Administración* (وكيل التاريخ المسمى بميزان العمل لابن رشيق).

3. Y compuso un *diwán* ó colección poética que llevaba por título *El Evangelio ó buena nueva de los corazones* (بشارة القلوب), con noticias biográficas y literarias de los sufíes ó ascetas musulmanes.

Murió en el 750 (1349).

281

ABÚ-L-KASEM ALMOHANNA (المحنة) [1]

Noble malagueño nacido en el 673 (1274), hombre de vastísima erudición y de intachable conducta, gozó de gran valimiento, como consejero áulico, cerca del rey de Granada Jusuf I; pero al fin de su vida cayó en desgracia.

Dejó un *Barnamech* (برنامج) con noticias biográficas y bibliográficas.

Sucumbió en la terrible epidemia del 750 (1349).

282

AHMED EL NUXRISÍ? (النوشرسى)

El núm. 1.707 (hoy 1.712) del Escorial (véase Casiri, pág. 159) encierra una obra histórica del autor que acabamos de citar. La obra se titula *Despojos de la tienda después del traslado de los inquilinos* (كناسة الذكان بعد انتقال السكان), y trata de los sucesos en que intervino el rey de Granada Abú-l-Hachah Jusuf I, quien después de pelear en varias ocasiones contra los cristianos, sintiéndose ya falto de fuerzas y recursos para proseguir sus campañas, envió legados á Africa, provistos de valiosos regalos para recabar el auxilio de aquellos reyes. El libro fué terminado en el año 750 (1349) de la Hégira y dedicado al dicho Jusuf, rey granadino. Contiénense en él algunas cartas así de éste como de otros régulos del Norte de Africa, en que se trata de la prosecución de la guerra contra los cristianos.

283

EL SOHAILÍ (Abú Abdallah) [2]

Nació este ilustre malagueño en el 678 de la Hégira (1279), en la Fuengirola. Fué en su adolescencia modelo de aplicación al estudio, de sentimientos piadosos y de vida ordenada y discreta; nada de aquellos vicios con que suele contaminarse la juventud, todo en él respiraba continencia, religiosidad y amor al trabajo: por esto fué en aquella temprana edad la admiración de cuantos le conocieron y trataron. Mas pasan los tiempos, y aquel mismo que antes fuera dechado de virtu-

[1] Abú-l-Kasem Moham. ben Abdallah ben Fartún el Dusarí.—*Ihat.* de la Acad., III, 21.—Cas., II, 92.—Guillén Robles, *Málaga musulmana*, 664.

[2] Abú Abdallah Mohammad ben Moham. b. Abderrahmán b. Ibrahim el Ançarí, conocido por *el Sohailí*.—Aben Aljathib, *Ihat.* de la Nac., 286.—Cas., II, 90.—*Ihat.* de la Acad., II, 165.

Llamóse el *Sohailí*, de Sohail (hoy la Fuengirola), en la provincia de Málaga. Ya hemos visto (*supra*, núm. 201) otro historiador con el mismo sobrenombre.

des, captándose con ello el cariño de sus conciudadanos, conviértese luego en sentina abominable de toda clase de vicios, causando el escándalo de aquellos mismos á quienes antes edificara con su irreprochable conducta. El lujo, la voluptuosidad y el desenfreno sustituyeron á sus morigeradas y sobrias costumbres de antaño, salvándose tan sólo de esta terrible catástrofe su antigua pasión por las letras y la predilección con que distinguió siempre á los que en ellas se ocupaban.

Buena prueba de sus aficiones literarias nos suministra el largo catálogo de sus obras, que encontramos en Aben Aljathib y que reproduce Casiri. Buena parte de ellas versa sobre teología ascética.

Helas aquí:

1. Tratado de tradiciones con el título de *Mercancía lucrativa* (كتاب التجر الربيح). Sorprendióle la muerte antes de terminarla.

2. Opúsculo sobre la vida contemplativa, rotulado *Alegría de las luces* (بهجة الانوار).

3. *El libro de los misterios* (كتاب الاسرار), tratado de teología mística.

4. *El libro de las cartas ó mensajes* (كتاب الرسائل).

5. *Deseo de quien camina hacia el misticismo ó sufismo* (بغية السالك فى التصوف)[1].

6. *Difusión de luces* (que trata) *del examen de los frutos de la meditación* (كتاب اشعة الانوار فى الكشف عن ثمرات الاذكار).

7. *Tratado acerca del castigo sagrado ó penitencia* (كتاب النقمة القدسية).

8. *Arsenal del predicador para los sermones de los viernes y días festivos* غنية الخطيب فى الجمع والاعياد.

9. *Sobre los ritos ó ceremonias de la peregrinación* (فى مناسك الحج).

10. Un *Fihrist* ó, digamos con Casiri, una *Biblioteca* universal, donde se contienen los principios ó reglas de las ciencias y artes, los nombres de los que las han cultivado y cuanto se relaciona con este objeto. Titúlase كتاب نظم سلك الجواهر فى جيد المعافر الصدور الاكابر.

Murió en Málaga en 15 de Xabán del año 754 (1353).

284

ABEN CHOZAÍ (ابن جزى)[2]

Conocido es y muy vulgarizado el *libro de viajes* de Aben Batuta, de Tánger, desde que en 1853 los sabios Defremery y Sanguinetti dieron al público una traducción francesa[3] de esta celebradísima y curiosísima obra. Pero esta producción de uno de los viajeros más famosos del mundo, no fué redactada por el mismo

[1] En la *Ihat*, de la Acad. se enuncia así este título: كتاب بغية السالك فى اشرف المسالك وفى التصوف.

[2] Abú Abdallah Moh. b. Moh. b. Ahmed b. Chozaí el Kelbí.

[3] *Ibn Batutah. Texte et traduction*, par C. Defremery et le Dr. B. R. Sanguinetti, 4 vols.

Aben Batuta, sino por el literato español cuyo nombre estampamos á la cabeza de este artículo.

Nació Aben Chozaí en Granada el año 721 (1321). Pertenecía á una rama de la tribu árabe de Kelb, establecida en esta ciudad desde el tiempo de la conquista. Su padre Moh. b. Ahmed, muerto en el 741 (1340-41), habíase ya distinguido por su saber y sus escritos [1]. Nuestro autor entró al servicio de Abú-l-Hachach Yusuf, rey de Granada, y estuvo empleado en las oficinas del gobierno. Pero habiendo sido injustamente castigado por su amo y señor, y hasta lastimado su cuerpo por el látigo, abandonó su patria y pasó á la corte del sultán de Marruecos, Abú Inán, quien le nombró su *cátib* ó secretario. Era hombre de gran erudición y calígrafo de primer orden. Distinguióse en poesía, historia, filología y teología. Todos estos títulos le valieron la designación de Abú Inán para que redactara los viajes de Aben Batuta, tarea que llevó á término en menos de tres meses, con la ayuda de las notas dictadas por el propio Aben Batuta. No sobrevivió más que ocho meses á este trabajo, y murió en 757 (1356).

285

EL ZAWAWÍ (Mançur ben Abdallah) [2]

Aunque procedía del Magreb, residió gran parte de su vida en Granada, considerándole Aben Aljathib como su maestro (صاحبنا) y añadiendo que fué un prodigio de erudición en gran número de ciencias (فى كثير من العلوم), comprendiéndose entre ellas las ciencias alcoránicas, la lógica y filosofía, la jurisprudencia y las ciencias matemáticas. Enseñó públicamente en la *madrisa* ó Universidad granadina (قعد مقربا بالمدرسة), y fué numerosísimo su auditorio.

En el códice de la *Ihatha* que se conserva en el Escorial, se incluye de este autor una epístola dirigida á Aben Aljathib, en la cual se halla un catálogo de los maestros de aquél y noticias de otros varones eruditos.

Dejó de existir en Granada el año 757 (1356).

286

ABEN RIDWÁN (ابن رضوان) [3]

Natural de Guadix, y si hemos de dar crédito á Aben Aljathib, hombre principal, de gran celebridad y vasta ciencia, dedicado con preferencia á los estudios matemáticos y astronómicos.

Dejó un poema sobre Astronomía (منظوم فى علم النجوم) y una *risala* sobre el astrolabio ó planisferio celeste (رسالة فى الاسترلاب).

También escribió un libro de genealogías árabes, al que puso la denominación

1 Es autor de un gran *Fihrist* (فهرسة) donde reunió noticias de autores orientales y occidentales.

2 Cas., II, 96.—*Ihat.* de la Acad., I, 52; idem de la Nac., 372. El denominativo Zawawí (الزواوى) aparece escrito con alguna variante en los distintos códices y copias.

3 Abú Yahya Mohammad ben *Ridwán* b. Moh. b. Ahmed b. Ibrahim b. Arkam.—*Ihat.* de la Acad., II, 35; idem de Gay., 192.

de *Arbol* (شجرة فى انساب العرب) [1], por cuya razón le damos cabida en estas páginas.

Bajó al sepulcro en el 757 (1356).

287

MOHAMMAD BEN MOHAMMAD BEN AHMED [2]

Fué uno de los más distinguidos personajes de Granada (من اهل غرناطة واعيانها). Murió en el 758 (1356).

Dejó empezada la obra acerca de la historia de Granada que Aben Aljathib llevó á feliz término (شرع فى تاليف تاريخ غرناطة ذاهبا هذا الذهب الذى ازتديت اليه ووقفت على اجزا منه ...)

Aben Aljathib inserta varias poesías de este autor.

288

EL BALAWÍ (البلوى) [3]

Nació en Cantoria (قنتورية من حصون الينصورة), junto al río Almanzora, en Granada; abandonó su patria, para emprender la peregrinación, en 18 Safar del 736 (1335); viajó por el Norte de Africa, Tlemecén, Bugía, Argel y Túnez, en donde se embarcó para Alejandría; por el Cairo llegó á Jerusalén, y por Medina á la Meca, desde donde volvió de nuevo á Jerusalén, al Cairo y Alejandría; se embarcó para Trípoli y desde allí debió volver á Alejandría. Después de larga residencia encaminóse al puerto el-Hamat y permaneció en la vecina población de Túnez cerca de dos años, hasta que en 1.° de Dsul-Hicha del 740 (1339) llega á su patria natal después de haber pasado por Bona, Constantina, Bugía y Argel. En su ciudad natal y en otros lugares desempeñó el cargo de cadhí; publicó en un estilo muy pretencioso y rebuscado la reseña de sus viajes, y, según parece, Aben Aljathib trató de ridiculizarle después que le había elogiado anteriormente; pero el cargo que se le hace de haber tomado de otros sin citarlos, no sólo hermosas frases, si que también períodos enteros, no está destituído de fundamento.

La obra que se le atribuye aparece citada con el título de *Corona verticis de describendis viris doctis Orientis* (وهو صاحب الرحلة الهسهاة تاج الفرق فى تحلية علما اهل الشرق), que es una descripción de su viaje por los países orientales, con noticias de los que moraban en ellos. *Hachi*, 2.058. Hay dos Mss. de esta obra en París (núm. 2.286) [4] y Gotha (Pertsch, *Die*

1 Con el mismo título y sobre el mismo asunto escribió una obra Mohammad ben Abdelwahid, Almalahí. Véase *supra*, núm. 227.

2 Moham. ben Moham. ben Ahmed ben Abdallah ben Yahya ben Abderrahmán ben Yusuf ben Chindí el Quelbí.—*Ihat.* de la Acad., II, 72 v.; idem de la Nac., 224.

3 Abú-l-Baka Jalid ben Isa ben Ahmed ben Ibrahim ben Abí Jalid.—W. Wrigth, *Trav. of Ibn. Jub.*, 11.—Wüst., 438 a.—Aben Alkad., 116.—*Ihat.* de Gay., 129; idem de la Acad., I. 154.—Baset y Houdas (*Mission*..... II, 73).—Almak., I, 821.—Hachi, II, 2.058.

4 Al principio de este códice se leen algunas epístolas famosas, figurando como más importantes para nosotros aquélla en que Abderramán III manda al predicador de la gran mezquita de Córdoba que le designe con el título de *Amir Almuminin*.

ár. Hands. zu Gotha, 1540). En la biblioteca El-Karwin, de Fez, hay otro ejemplar; otro en Túnez, en la Aljama Zeituna, y otro en la *Ecole des Lettres* de Argel.—Véase Fagnan, *Catálogo*, núm. 1.566.—También existe en la Colección Landberg de la Biblioteca real de Berlín. (Véase *Catálogo* de W. Ahlwardt, número 23.)

289

ABEN JÁTIMA (ابن خاتمة) [1]

Aben Aljathib escribe prolijamente la biografía de este historiador almeriense. Nació en Almería en el 734 (1323-4) y aún vivía cuando escribió Aben Aljathib, es decir, en el 770 (1369).

Este biógrafo no encuentra expresiones adecuadas con que encomiar las prendas físicas, la sutil comprensión, la erudición vastísima, la bondad de carácter, la amena conversación y las cualidades todas que adornaban á nuestro Aben Játima, diciendo á modo de síntesis de su larga descripción, que fué *la belleza de las bellezas de España* (حسنة من حسنات الاندلس).

1. Aben Játima es el autor de una *Historia de Almería* citada con frecuencia en la *Ihatha* de Aben Aljathib. El título de esta obra histórica es el siguiente: *Ventajas de Almería sobre los demás países de España* (المزية الهرية على غيرها من بلاد الاندلسية).

2. En la Biblioteca escurialense, número 1.780 de Casiri y 1785[4] actual, existe un códice que, entre otros escritos, contiene un tratado de este mismo autor: consta de diez capítulos y versa sobre la terrible peste que en los años 748, 749 y 750 (1347, 48 y 49) invadió y desoló varias comarcas de Asia, Africa y Europa. Titúlase *Descripción de la peste y medios para evitarla en lo sucesivo* (تحصيل غرض القاصد فى تفصيل الهرض الرافد).

Hablando de esta terrible plaga, dice el autor «que primeramente invadió el Africa, que luego se extendió por Egipto y Asia, propagándose finalmente á Italia, Francia y España, donde causó indecibles estragos. Almería, dice, fué una de las poblaciones más castigadas por tan cruel azote, cebándose en ella la epidemia por espacio de casi once meses, es decir, desde el 1.er Rebia del año 749 hasta el principio del año siguiente.»

De esta famosa epidemia se conservan algunas descripciones y noticias, tanto en árabe como en latín y lenguas vulgares. Aben Aljathib escribió un tratadito sobre el mismo asunto, y ningún literato desconoce seguramente la magnífica descripción que hace el Bocaccio al principio de su *Decameróne*.

290

ABEN JAMSÍN (Abú Bequer)

En la introducción á la *Ihatha* y en Hachi Jalifa, II, 124, se cita á este historiador como autor de una *Historia de Algeciras* (تاريخ الحضرا), y de la continuación de la obra de Aben Askar (*supra*, número 242), de quien fué sobrino (تاريخ مالقة)

[1] Abú Chafar Ahmed ben Alí ben Mohammed ben Alí ben Mohammad, conocido por Aben Játima el Ançarí.—*Ihat.* de Gay., 45; idem de la Acad., I, 54.—Gay., I, 358.—Cas., II, 334.

لابى عبد الله بن عسكر... فتمه بعد وفاته ابن اخيه ابو بكر بن خمسين).

Debió morir en la segunda mitad del siglo VIII.

291

ABÚ-L-HACH, DE RONDA [1]

Varón celebérrimo por su ingenio y saber no menos que por sus ejemplares costumbres. Gobernó por algún tiempo las ciudades de Marbella y Ronda, y legó á la posteridad treinta volúmenes *De re historica et philologica*, según testimonio de Casiri, el cual se refiere á Aben Aljathib. Muchos de sus versos y algunas cartas pueden verse en el códice de la *Ihata* escurialense.

Vivía en el año 761 (1359).

292

ABEN HODSAIL, DE GRANADA [2]

De este autor, cuya biografía desconocemos, hállase en el Escorial una obra señalada con el núm. 1.647 de la numeración de Casiri. Lleva por título *Regalo de los espíritus y distintivo de los habitantes de España* (تحفة الانفس وشعار سكان الاندلس), y fué dedicada por el autor en 763 (1361) á Abú-l-Hachach Ismail ben Naççar, rey de Granada.

El libro de que hablamos es esencialmente militar y en él se contienen varios preceptos del arte de la guerra, como también las vidas de muchos de los que en España brillaron por su valor en los combates ó por su pericia en la estrategia. En el capítulo XVII se describe la entrada de los árabes en España, y allí se lee una breve arenga dirigida, según se dice, por Tháric á sus soldados [3]. En el capítulo XX se habla del aprovisionamiento de las fortalezas, y, según Casiri, se hace mención de la pólvora; pero este capítulo está falto en gran parte.

En esta obra se citan los libros siguientes:

a) Tratado sobre la *excelencia y virtud de la guerra*, por Aben Yunus, de Córdoba (كتاب ابن يونس القرطبى فى فضل الجهاد).

b) Libro sobre la *constancia de ánimo en las batallas, en la cual los españoles aventajan á las demás naciones*, por Aben Almondsir, de Valencia (كتاب ابن المنذر البلنسى فى الرباط وفضله فى المحاربة وما خصت من ذلك جزيرة الاندلس).

c) La obra acerca del *régimen de la guerra*, por Aben Hazam, español (كتاب السياسة لابن حزم الاندلسى).

d) El tratado del *arte ecuestre*, por el Damiethi (de Damieta), cordobés por naturalización (كتاب الدمياطى ثم القرطبى فى الخيل).

e) El libro sobre la *fortaleza de ání-*

1 Jusuf ben Musa ben Suleimán el Jazainí, conocido por *Abú-l-Hach.—Ihat.* de la Nac., 775.—Cas., II, 117.

2 Alí ben Abderrahmán ben *Hodsail* el Garnathí.—Cas., II, 29 y 326.—Gay., I, 128 y 29.

3 Este pasaje ha sido publicado por Casiri (II, 326).

mo, por Alhomaid, español (كتاب الحماسة للحميد الاندلسى).

f) El volumen sobre el *combate y el modo de disponer los reales* (كتاب فى مراتب الجهاد).

g) El tratado sobre la *conducta del jinete guerrero* (كتاب تدريب المجاهد الفارس).

h) El libro de los *caballos y de las armas* (كتاب فى الخيل والسلاح).

i) El tratado sobre el *mando de las fortalezas de las fronteras* (كتاب فى حكم ولاة الثغور).

293

ABEN ALHACH EL BELEFIQUÍ [1]

Fué maestro de Aben Aljathib, en cuyas obras se halla citado con frecuencia, consagrándole además un largo artículo biográfico, donde habla de sus ascendientes (اوليته), de los cargos de gobierno que desempeñó (ولايته), de sus escritos (تصانيفه) y de sus versos (شعره), insertando buen número de éstos [2]. Murió en el 774 (1372).

Dejó escritos numerosos tratados de distinta índole, aunque la mayor parte de ellos esperaban todavía la última mano del autor. De ellos citaremos los siguientes:

1. Un tratado *sobre los que se distinguieron en España por su santidad* (الافصاح فيمن عرف بالاندلس بالصلاح). *Hachi*, 1.552.

2. *Una historia de Almería y Beja* [3] (تاريخ البيرة و باجة (*)).

3. La obra histórica titulada *Libro seguro sobre la descripción de los tiempos* (كتاب الهوتمن على انباء الزمان). *Hachi*, 8.288.

4. *Tratado sobre los nombres de los libros y conocimiento de sus autores* (تاليف اسماء الكتب والتعريف بمؤلفيها), por orden alfabético.

[1] Abú-l-Barcat Mohammad ben Mohammad b. Ibrahim b. Moh. b. Jalaf b. Moh. el Belefiquí, conocido por *Aben Al-Hach.—Ihat.* de la Acad., II, 36; idem de Gay., 192.—Cas., II, 92, 310.—Slane (*Proleg.*, II, 475).—Ar-Zarcaxí (trad. Fagnan), 167.—Gay., I, 359; II, 539.—Wüst., 435.

[2] Cuenta Ar-Zarcaxí que, cuando fué á buscar al sultán de Marruecos, éste le preguntó su edad «Según Málic, respondió Aben Al-Hach, no conviene que un hombre diga su edad.» El príncipe abandonó este tema para pedir noticia á su interlocutor acerca de sus viajes, y sobre la época en que se trasladó á Bugía. Y habiéndole indicado Aben Al-Hach esta fecha, volvió el sultán á su anterior pregunta en estos términos: «¿Y qué edad crees tú que tenían entonces? — Quieres cogerme ¿eh?» replicó bruscamente el sabio, que había comprendido la segunda intención del sultán.

[3] En Hachi, 2.305, se le atribuye también una *Historia de Murcia*.

(*) En otras partes léese بجانة que, según Simonet, es el «nombre de una comarca y ciudad en la actual provincia de Almería, hoy Pechina.» *(Crest.)*

294

ABEN ALJATHIB (ابن الخطيب) [1]

I. *Biog.*—Aben Jaldún trae la biografía bastante detallada de este hombre extraordinario, de la cual extractaremos, con la mayor fidelidad, los siguientes datos:

Nació, dice, Aben Aljathib en Loja, ciudad próxima á Granada, en la planicie que se extiende alrededor de la capital y que lleva el nombre del *March* (la pradera). Loja se levanta á orillas del Xenil, río que atraviesa esta llanura. Entre los wazires del reino granadino se contaron muchos antecesores de Aben Aljathib. Su padre, Abdallah, se trasladó á Granada, para entrar al servicio del soberano, príncipe de los Benu Ahmar (Naseritas), y llegó á ser nombrado superintendente ó encargado de los almacenes de víveres. Él mismo pasó sus primeros años en esta capital, é hizo sus estudios bajo la dirección de los más sabios profesores. Discípulo predilecto del célebre médico Yahya b. Hudsail, cultivó las ciencias filosóficas y adquirió grandes conocimientos en medicina. Arrastrado por su afición á las bellas letras, siguió los cursos de los más hábiles literatos, y se apropió lo mejor que encontró en la poesía y prosa de los autores árabes. Desde muy joven se manifestó gran poeta [2], epistológrafo de primer orden, y en estas materias permaneció sin rival. Los versos que compuso en loor del soberano reinante, Abú-l-Hachach (Yusuf I), circularon por todo el reino, y llegaron hasta los países más distantes. Para recompensarle, el sultán le tomó á su servicio, incluyéndole en el número de los escritores que trabajaban en palacio bajo la dirección de Aben Alchayab.

Este Aben Alchayab fué considerado como el primero de todos los poetas, prosistas y filólogos de España y Africa. Del

[1] Abú Abdallah Moh. b. Abdallah b. Said b. *Aljathib* el Salmaní.—Aben Jaldún, *Hist. de los bereb.* (trad. Slane), IV, 390 y siguientes, 404 y siguientes, 453, 551.—Aben Alj., *Ihat*, 815, 817.—Almak., *passim*.—Hachi, I, 164, 307, 391; II, 94; III, 305, 497, 499; IV, 158; VI, 46, 472.—Cas., I, 161, 132; II, 71, 118, 169, 341, 345.—Dozy, *Abbad.*, II, 156, 181.—Gay., XXII y 306.—Laf. Alcánt., *Inscrip. ár. de Granada*, 53, y Ap., 30.—Simonet, *Descrip. del reino de Granada*, intr.

[2] La siguiente poesía muestra bien á las claras la elevación de sentimientos y la vigorosa entonación poética de Aben Aljathib (Valera, II, 123; texto árabe, Simonet, *Crest.*, página 130):

ANTE LA TUMBA DE ALMOTAMID, EN AGMAT

Báculo de peregrino
Tomo con piadoso impulso;
Vengo á Agmat y reverente
Miro y beso tu sepulcro.
Sultán magnánimo, faro
Que dió clara luz al mundo,
En tus rayos, si vivieras,
Me bañaría con júbilo,
Y mis poesías mejores
Fueran el encomio tuyo;
Ora postrado de hinojos
Sólo la tumba saludo.
Egregiamente descuella
Entre circunstantes túmulos,
Cual tú de reyes y vates
Descollabas entre el vulgo.
Siglos ya sobre tu muerte
Pasaron y tu infortunio;
Pero guardas la corona,
No te la quita ninguno.
¡Oh, Rey de muertos y vivos!
Tu igual vanamente busco,
Que no ha nacido tu igual
Ni nacerá en lo futuro.

propio modo que sus antepasados, desempeñó el cargo de secretario de los sultanes de Granada, habiendo entrado al servicio del Estado cuando la deposición de Mohammad (III) y el asesinato del poderoso wazir Mohammad b. Alhaquim *(supra*, núm. 267). Nombrado entonces secretario imperial, conservó este puesto hasta el año 749 (1348-9) [1], en que sucumbió á la epidemia que se enseñoreó entonces por todas partes.

Entonces fué cuando Abú-l-Hachach eligió á Aben Aljathib para ocupar la vacante, concediéndole al mismo tiempo los títulos y privilegios del wazirazgo. En el ejercicio de sus altas funciones Aben Aljathib dió pruebas de una gran habilidad, y en las cartas emanadas de su pluma y dirigidas á los príncipes vecinos, soberanos de Africa, desplegó un talento verdaderamente admirable. El sultán le manifestó su benevolencia sin ejemplo, y le autorizó secretamente á designar los candidatos para los cargos públicos de la administración, pactando con éstos las condiciones más ventajosas para sí mismo. De este modo Aben Aljathib pudo reunir una fortuna considerable. Enviado por su soberano á la corte de Abú Inán para dar el pésame á este príncipe por la reciente pérdida de su padre, llenó cumplidamente su misión.

En el año 755 (1354), Abú-l-Hachach murió asesinado. Hallándose en la mezquita el día de la terminación del ayuno legal para asistir á la oración, y en el momento en que hacía sus reverencias, un hombre de la clase baja se precipitó sobre él y le asesinó de una puñalada. Los cristianos que formaban la guardia del sultán dirigieron sus sables contra este miserable y le hicieron mil pedazos. Muy en breve se proclamó la soberanía de Mohammad (V), hijo del desgraciado príncipe.

El liberto Ridwán, que en esta época era omnipotente en su doble calidad de general en jefe y de tutor de los jóvenes príncipes de la familia real, llegó á apodararse del espíritu del nuevo sultán y á gobernar el imperio. Tomó por lugarteniente á Aben Aljathib y le admitió á la participación real del poder; pero si bien le dejó la dignidad del wazirazgo, le quitó el cargo de secretario, para el cual designó á otra persona. Desde entonces el imperio entró en un estado de prosperidad y gozó de una buena administración.

Algún tiempo después, Aben Aljathib recibió la orden de trasladarse á la corte de Abú Inán y de solicitar el apoyo de este príncipe contra las armas cristianas. Fué ésta una de las muchas peticiones que los príncipes de Granada solían dirigir á los antepasados del príncipe merinida. Cuando Aben Aljathib se presentó en la audiencia regia, adelantóse á los wazires y jurisconsultos que componían la embajada, y, dirigiéndose al propio Abú Inán, le pidió permiso para recitar algunos versos antes de entrar en conferencia. El príncipe accedió á ello, y el embajador, puesto en pie, empezó de este modo:

—«¡Vicario de Dios! ojalá el destino aumente tu gloria todo el tiempo que brille la luna en la obscuridad.

—»Ojalá la mano de la Providencia aleje de tí los peligros que no podrían ser rechazados por la fuerza de los hombres.

—»En nuestras aflicciones tu aspecto es para nosotros la luna que disipa las tinieblas, y, en las épocas de escasez, tu

[1] Desempeñó, pues, dicho cargo durante el gobierno de los sultanes Naçr, Ismail I, Mohammad IV y Yusuf I (Abú-l-Hachach).

mano reemplaza á la lluvia [y esparce la abundancia].

—»Sin tu auxilio, el pueblo español no habría conservado ni habitación ni territorio.

—»En una palabra, este país no siente sino una necesidad: la protección de tu majestad,

—»Aquéllos que han experimentado tus favores, jamás han sido ingratos; nunca han desconocido tus beneficios.

—»Ahora, cuando temen por su existencia, me han enviado á tí y esperan.»

El sultán encontró tan hermosos estos versos, que dijo al poeta: «No regresarás á tus compatriotas sin que tus deseos sean satisfechos: te doy permiso para sentarte.» Luego colmó de mercedes y dádivas á los miembros de esta embajada, y, antes de despedirles, les concedió cuanto pedían. Uno de mis antiguos profesores, añade Aben Jaldún, el cadí y xerife Abú-l-Kásim, que formó parte de esta comisión, me dijo, al hablar de tal audiencia: »Por primera vez se ha visto que un embajador consiga el objeto de su misión antes de haber saludado al sultán á cuya corte había sido enviado.»

Ridwán y Aben Aljathib habían gobernado la España durante cinco años cuando el *arráez* Abú Abdallah Mohammad, primo paterno del sultán, concibió el proyecto de acabar con su poder, y aprovechándose de la ausencia del soberano, que acababa de trasladarse á su casa de campo, escaló los muros de la residencia imperial llamada *Alhambra*, sorprendió á Aben Ridwán en las tinieblas de la noche y le quitó la vida. Sin pérdida de tiempo puso sobre el trono á Ismail (II), hijo del sultán Abú-l Hachach (Yusuf I), habiendo preferido á este príncipe por estar casado con una hermana carnal del mismo. Hasta entonces se había tenido á Ismail encerrado en la *Alhambra;* el *arráez* le sacó de su encierro, y, habiéndole proclamado sultán, empezó á gobernar el imperio en nombre del nuevo soberano.

El sultán Mohammad, que se hallaba entonces en su casa de campo, al oir el ruido de los tambores, sospechó que había sido objeto de una traición, y, montando á caballo, se dirigió apresuradamente á Guadix, asegurándose la posesión de esta plaza. Sin pérdida de momento participó también al sultán [merimida] Abú Salem lo que había acontecido. Acababa este príncipe de subir al trono de sus mayores cuando recibió esta noticia. Mientras duró el reinado de su hermano Abú Inán, permaneció en España al lado de la familia real de Granada.

El *arráez*, que vino á quedar de este modo regente del imperio, encerró al wazir Aben Aljathib en una prisión y le vigiló de cerca.

El *jathib* ó predicador Aben Marzuk, que durante su estancia en España había trabado amistad con Aben Aljathib, ejercía entonces grande influencia en el ánimo del sultán Abú Salem. Queriendo salvar á su amigo, manifestó á este monarca que, haciendo venir de Guadix al sultán destronado, el gobierno magrebino tendría el medio de tener en jaque al de España y de quitar á los miembros de la familia real merinida, que se habían refugiado en España, toda esperanza de invadir el Magreb. Abú Salem aprobó este consejo, y habiendo conseguido del gobierno del reino granadino la promesa de que no se opondría ningún obstáculo á la partida del ex-sultán, eligió á uno de sus familiares y le dió orden de ir á Guadix y traer consigo al príncipe, que se había refugiado en esta ciudad. El enviado era también portador de una carta en que se solicitaba la libertad de Aben Al-

jathib. El ex-ministro obtuvo el permiso de abandonar la prisión, y uniéndose á la comitiva del enviado marroquí, viajó con él hasta Fez.

Abú Salem, el sultán de Marruecos, recibió con el mayor placer la noticia de la llegada de nuestro Aben Alahmar (Mohammad V); salió con magnífico cortejo para recibirle más dignamente, y le hizo subir á un trono colocado frente al suyo. Aben Aljathib recitó entonces un poema en el cual suplicaba al monarca africano le prestase auxilio. Fué aquél un día de fiesta. El sultán prometió sostener á su huésped, y, mientras llegaba el momento de obrar, le colmó de honores y le instaló en un palacio espléndido. Al propio tiempo proveyó con abundancia á las necesidades de todas las personas que formaban el séquito del monarca español.

El ex-wazir Aben Aljathib llevó, durante algún tiempo, una vida muy agradable, gozando de la pensión y de las concesiones que le había otorgado el sultán merinida; solicitó luego y obtuvo permiso para recorrer las provincias marroquíes y visitar los monumentos que los antiguos reyes habían dejado en ellas. Partió, pues, llevando consigo cartas recomendatorias en las que se invitaba á los administradores de las provincias á hacerle regalos. Gracias á la eficacia con que éstos cumplieron el encargo, reunió Aben Aljathib una fortuna considerable. Por recomendación del sultán de Marruecos, se le devolvieron las posesiones que tenía en la campiña de Córdoba.

Mientras que el monarca granadino destronado permaneció en Africa, Aben Aljathib estuvo separado de él y residió en Salé. En el año 763 (1362), Mohammad V subió nuevamente al trono y envió á buscar á su familia que había dejado en Fez. Omar b. Abdallah, que en esta época era regente del imperio merinida, hizo venir de Salé á Aben Aljathib, y le encargó que condujera á España las mujeres é hijos del soberano español. Este príncipe acogió con vivo placer á su antiguo ministro y le restableció en el puesto que antes había ocupado.

El príncipe merinida Otsmán b. Yahya b. Omar, comandante de *los voluntarios de la fe*, al servicio de los reyes de Granada, fué uno de los que más ayudaron á Mohammad V cuando trató de escalar nuevamente las gradas del trono, y por esto, luego que se hubo conseguido, gozó en alto grado de la confianza del príncipe, gobernando el imperio á su arbitrio. Pues bien: cuando Aben Aljathib llegó á Granada con la familia sultánica y fué reintegrado en las funciones de wazir, concibió en su ánimo profunda envidia contra Otsmán, indignándose por la confianza que le otorgaba el príncipe. Manifestándose temeroso de los peligros que, á su juicio, envolvía la presencia de estos príncipes merinidas, hizo que su amo y señor participase de estos temores y se resolviese á tomar medidas de precaución. En Ramadán del 764 (1363), Otsmán y su familia fueron encarcelados y poco después se les expulsó del país.

Libre así de sus rivales, Aben Aljathib quedó dueño único del espíritu del sultán, y se hizo confiar el gobierno del imperio. Poseyó también la habilidad de sembrar el desafecto entre el soberano y los que le rodeaban; y quedando él solo árbitro de la administración, atrájose todas las miradas; su favor vino á ser objeto de todas las esperanzas; los grandes y los pequeños se agolpaban á su puerta, mientras que los familiares del príncipe devoraban su envidia y despecho. Empezaron á emplear contra él todo género de calumnias é intrigas; pero el sultán se hi-

zo sordo á todas estas insinuaciones. Aben Aljathib, por fin, advertido de las tramas que se urdían contra él y cediendo á sus aprensiones ó temores, llegó á concebir la idea de abandonar la corte.

El sultán Abdelaziz, que gobernaba entonces en Marruecos, le era deudor de importantes servicios, tales como el haber encarcelado á uno de aquellos príncipes revoltosos que, después de haber recorrido el Magreb encendiendo el fuego de la rebelión, se había refugiado en Granada. Aben Aljathib, como decimos, prendió á este príncipe, habiéndosele prometido en cambio de este servicio un alto puesto en la corte de Fez.

Entre tanto, Aben Aljathib era presa de las mayores inquietudes: atemorizado por las noticias que le llegaron sobre las calumnias y malas artes de los cortesanos, le pareció notar que el sultán había empezado á darles crédito y hasta que le habían indispuesto con el monarca, y entonces se decidió ya resueltamente á dejar la corte granadina y pasar al Africa. Hizo que se le diera la comisión de inspeccionar las fortalezas que cubrían la frontera occidental del imperio, y partiendo á la cabeza de un escuadrón de caballería que tenía á su servicio, se trasladó á su destino, acompañado de su hijo Alí, que era afecto al sultán. Llegado cerca de Gibraltar, puerto de tránsito entre España y Africa, envió su pasaporte al gobernador de la plaza. Este oficial, que había recibido ya instrucciones del sultán Abdelaziz, salió al encuentro del ilustre visitante, y le hizo partir para Ceuta en una embarcación que se alistó en el acto. Llegado que hubo á esta fortaleza africana, Aben Aljathib recibió de todos los funcionarios los honores que eran de rigor y se vió colmado de atenciones. Habiendo tomado el camino de Tlemecén, encontró en esta población al sultán merinida: esto ocurría en el año 773 (1371-2). Toda la corte se puso en movimiento á la noticia de su llegada: el sultán hizo montar á caballo á sus principales oficiales y los envió á su encuentro; él mismo le acogió con la mayor benevolencia; proveyó á su seguridad y bienestar, tratándole con los mismos honores y prodigándole análogas mercedes que á los miembros de la familia real. Apenas se hubieron cruzado los primeros saludos, el sultán hizo partir á uno de sus secretarios para que lograra del sultán granadino la autorización para llevarse la familia de Aben Aljathib, como así se hizo.

Desde entonces los cortesanos de Granada no pudieron ya contener sus celos, y cediendo á tan innoble pasión, les faltó tiempo para publicar en todos los tonos los menores deslices en que había incurrido el que ya desde entonces fué considerado como fugitivo. Alguna mella hicieron tales intrigas en el ánimo del monarca, quien empezó ya á fijarse en la soberbia y otros defectos que había notado en su ministro. Algunos de sus enemigos aprovecharon esta ocasión para atribuirle ciertos discursos con sabor materialista, y uno de los cadíes de Granada, á quien se encomendó esta causa, llegó á declarar por un acto formal que el autor de aquellos escritos era un infiel: ¡tan perniciosos los consideraba! Entonces fué cuando el sultán se volvió resueltamente contra su antiguo ministro, y encargó al propio cadí que se trasladara á la corte del sultán Abdelaziz y exigiera el castigo del refugiado, con arreglo á esta declaración jurídica y á los preceptos de la ley divina. El sultán del Magreb, demasiado generoso para desatender los derechos de la hospitalidad, se limitó á contestar al

cadí: «Puesto que conocíais esos crímenes, ¿por qué no los castigásteis cuando se hallaba entre vosotros? En cuanto á mí, declaro que mientras esté bajo mi protección, nadie le molestará con motivo de este asunto.» Y para dar en cara á sus enemigos, colmó de mercedes y distinciones, no sólo á Aben Aljathib y sus hijos, sino también á los españoles que le habían acompañado en su viaje á Africa [1].

En el año 774 (1372), cuando murió Abdelaziz, los merinidas dejaron la ciudad de Tlemecén y regresaron al Magreb, siguiendo también Aben Aljathib á Abú Bequer b. Gazí, regente del imperio. Cuando llegó á Fez compró allí muchas tierras, construyó excelentes casas y plantó hermosos jardines. Las posesiones que había recibido del difunto sultán le atrajeron al fin el odio del regente.

Aben Jaldún en otra parte de su obra refiere así la muerte de nuestro famosísimo literato:

«A principios del año 776 (1374) el sultán Abú-l Abbás llegó á apoderarse de la Villa-Nueva, capital del imperio, y se dejó gobernar por su wazir, Mohammad b. Otsmán, que tenía por lugarteniente á Suleimán b. Dawud. Proclamado sultán en Tánger, se había comprometido con Aben Alahmar (Mohammad V) á entregar á Aben Aljathib, ministro tránsfuga que había excitado á Abdelaziz á intentar la conquista de España.

»Después de haber abandonado la ciudad de Tánger, el sultán Abú-l-Abbás tuvo un encuentro con las tropas de Abú Bequer b. Ghazi bajo los muros de la Villa-Nueva, tras de cuyas murallas habíanse refugiado, viéndose obligadas á sostener un sitio. Aben Aljathib comprendió entonces el peligro que le amenazaba y se encerró en la ciudad con el wazir. El sultán, habiéndose posesionado de la plaza, dejó tranquilo á Aben Aljathib por algunos días; mas luego mandó arrestarle por consejos de Suleimán b. Dawud. Este ministro profesaba á Aben Aljathib un odio mortal: cuando Aben Alahmar (Mohammad V) estuvo refugiado en Africa, había conseguido de él la promesa formal de que, una vez restablecido en el trono, nombraría á Suleimán comandante de *los voluntarios de la fe*. Sentado nuevamente en su trono este Aben Alahmar, Suleimán solicitó de él el cumplimiento de lo ofrecido; pero Aben Aljathib se opuso á ello, razón por la cual Suleimán regresó á Africa abrigando contra Aben Aljathib un odio secreto que suspiraba continuamente por la revancha.

»Cuando el sultán de Granada tuvo noticia de que había sido arrestado Aben Aljathib, envió una comisión presidida por Abú Abdallah b. Zemrok, con objeto de conseguir el castigo del ex-ministro. A petición de este Aben Zemrok, que le había sucedido en el cargo, el sultán de Marruecos mandó que Aben Aljathib compareciera ante una comisión compuesta de altos dignatarios y consejeros de Estado. Acusado de haber insertado en sus escritos algunas proposiciones mal sonantes, fué encarcelado después de haber sido sometido á la tortura. El Jurado deliberó luego si procedía además imponer la pena capital por las dichas proposiciones. Algunos jurisconsultos votaron por la muerte, dando así ocasión á Suleimán de saciar su sed de venganza. Por órdenes secretas de éste, algunos miserables que

[1] Por lo que refiere Aben Jaldún en otra parte, parece que Aben Aljathib llegó hasta proponer al sultán marroquí la conquista de España, como muestra de agradecimiento, sin duda, á los favores recibidos.

tenía á su servicio reunieron por la noche una gavilla de gente asalariada, á la cual se unieron los enviados españoles: forzaron las puertas de la prisión y estrangularon á Aben Aljathib. Al día siguiente se le enterró en el cementerio de la Puerta de Mahruc, y al otro día se descubrió que el cadáver había sido sacado de su tumba para hacerle desaparecer por el fuego: hallábase extendido al borde de la fosa, con los cabellos consumidos y la cara ennegrecida por la acción del fuego. Se le enterró nuevamente, y así terminaron las desdichas de Aben Aljathib. El público se indignó por tal infamia, y no vaciló en atribuir esta escandalosa profanación á Suleimán b. Dawud, á sus criados y demás dependientes de su administración.

»Durante los días de su prisión, el desventurado Aben Aljathib se preparaba á bien morir; aún tuvo el valor suficiente para coordinar sus ideas y componer muchas elegías sobre el triste fin que le esperaba. En una de estas composiciones se expresa así:

«¡Aunque estamos cerca de la parada [terrestre], nos hallamos ahora alejados de ella!—Habiendo llegado al lugar de la cita [sepulcro], guardamos silencio [para siempre].

»Nuestros suspiros se han detenido repentinamente, bien así como se detiene la recitación de la oración cuando se ha pronunciado el *Konut* [1].

»Aunque éramos antes poderosos, ya no somos más que osamentas; en otro tiempo dábamos festines, hoy somos el festín [de los gusanos].

»Eramos el sol de la gloria; pero ahora este sol ha desaparecido, y todo el horizonte se conduele de nosotros.

»¡Cuántas veces la lanza ha derribado al que lleva la espada! ¡Cuántas veces la desgracia ha abatido al hombre feliz!

»¡Cuántas veces se ha enterrado en un miserable harapo al hombre cuyas vestiduras llenaban numerosos cofres!

»Dí á mis enemigos:—¡Aben Aljathib ha partido! ¡Ya no existe! ¿Y quién es el que no ha de morir?

»Dí á los que se regocijan de ello:—¡Alegraos si sois inmortales!»

Tan desdichado fin tuvo aquel hombre ilustre, grande en la prosperidad y en la desgracia, siquiera patenticen su condición humana la sed insaciable de oro y la inextinguible ambición de gloria que le inducen en ocasiones á maquinar la ruina de su patria. De la madera de los Aben Alabbar y Aben Jaldún, su privilegiada naturaleza, su incansable actividad se halla solicitada por dos fuerzas distintas, por dos ideales que parecen excluirse mutuamente, las luchas despiadadas y muchas veces cruentas de la política, y los dulces goces anejos al cultivo de las letras. Tal es Aben Aljathib, cuya memoria debe conservar con veneración principalmente la ciudad granadina, de la que dice el historiador Almakkari (I, 93) que bastaría para ennoblecerla el ser la cuna de *Lisaneddín*, es decir, de Mohammed ben Aljathib, que usaba aquel sobrenombre. (وكفاها شرف ولادة لسان الدين بها).

II. *Bibl.*—Las producciones históricas de Aben Aljathib son tan numerosas [2], que aumentaríamos desmesurada-

[1] Llámase así una fórmula que se emplea en la oración que se hace al amanecer.

[2] Dícese que el número de sus obras asciende á 49, algunas de las cuales constaban de varios volúmenes. Nos inclinamos á creer que el total de sus obras exceda de dicho número.

mente las proporciones de este artículo si hubiésemos de dar noticia detallada de cada una de ellas: nos limitaremos, por tanto, á indicar aquellas de sus obras que han llegado á nuestro conocimiento, sin extendernos demasiado en la exposición bibliográfica.

1. Sobresale por su importancia entre todas las demás obras de este autor, la titulada *El círculo* (que versa) *sobre la historia de Granada* [1] (الاحاطة فى تاريخ غرناطة) ó sea un léxicon biográfico de los personajes distinguidos que ó nacieron en Granada ó habitaron en ella ó la visitaron *Hachi*, 116. El primer volumen, que contiene casi la mitad de esta obra capital, se halla en poder del Sr. Gayangos. En el *Proemio* ó *Introducción* se leen varios pasajes que se hallan del mismo modo en el *Proemio* de otra obra del mismo autor titulada *Esplendor de la luna llena*, de que se hablará más abajo. Parece que el códice del Sr. Gayangos debió escribirse en el año 1489. (Véase *Loci de Abb.*, tomo II, pág. 169, nota manuscrita del propio Dozy en el ejemplar del Sr. Codera.) La copia es detestable, «stupidus et dormitans librarius, añade el mismo Dozy, fere nunquan ea quæ scribebat intelexisse videtur, verba omisit, corrupit, sententias depravavit, turbavit, pessumdedit.» Este códice, que consta de unas 600 páginas, comprende las letras ا, ب, ت, ث, ج, ح, خ, د, ر, ز, ط, y una gran parte del nombre Mohammad.—Otro volumen de esta misma obra se encuentra en el Escorial, núm. 1.668 (hoy 1.673) [2]. Pertenece á un ejemplar diferente de aquél á que perteneció el códice de Gayangos; abarca desde la parte VII hasta la XI, y fué escrito en el 895 (1489): de él ha publicado Casiri abundantes extractos en el lugar citado. Este códice, con el de Gayangos, vienen á completar la obra, habiendo algunas biografías comunes á ambos. —El epítome de París que lleva por título *El centro del círculo sobre los literatos de Granada* (مركز الاحاطة بادباء فى غرناطة) (ادباء, contiene la última parte del nombre *Mohammad* y los demás nombres que empiezan por م, así como las restantes letras ن, ص, ع, غ, ف, ق, س y ي. Esta copia es bastante correcta. Pueden verse en Dozy (l. c.) las diferencias de este códice con los dos anteriores.

Esto era todo lo que de la citada obra se conocía en Europa hasta hace poco. El Sr. Codera, en su viaje á Túnez, pudo examinar el ejemplar de la misma obra existente en la mezquita mayor de Túnez, del cual se logró sacar una copia con destino á la Biblioteca de la Academia de la Historia [3]. De este ejemplar tunecino ha dicho el Sr. Codera (*Misión histórica*, pág. 174): «Parece que la obra está completa, y no sé si es compendio, como parece indicarlo al fin del tomo III,

[1] Comunmente se conoce con el solo título de *Ihatha*, y, según afirma el propio autor, era una obra extensa que constaba de *ocho* partes ó tomos (كتاب كبير فى ثمانية اسفار).

[2] Véase Casiri, tomo II, páginas 71 y siguientes.

[3] La copia hecha para la Biblioteca de la Academia está hecha con bastante descuido y abundan en ella las incorrecciones: esto, unido á la poca claridad de la escritura, hace que deba consultarse con precaución, *ne ex pravis lectionibus graves errores in ipsam historiam irrepant*, como indica Dozy hablando de otras copias de esta misma obra.

donde al folio 187 verso dice كمل مختصر الاحاطة. «Termina el compendio de la *Ihatha*;» cotejada la introducción y algunas biografías con el ejemplar del señor D. Pascual de Gayangos, no resultan diferencias, de modo que puede sospecharse que de esta obra hubiera varios compendios [1]: hasta ahora se conocía uno; y como el Soyutí, en su *Diccionario de lexicógrafos y gramáticos*, manuscrito 5.040 de la biblioteca de Túnez, al hablar de las fuentes que le sirvieron para la parte española, indica que esta obra constaba de ocho tomos, y nuestro ejemplar, que parece completo, consta sólo de tres, y no muy voluminosos, parece bastante admisible que lo conocido, y que se creía la obra de Aben Aljathib, es también un compendio, aunque más extenso que el conocido.»

Por lo demás, el orden que se sigue en la colocación de las biografías es el del alfabeto africano, pero de tal modo, que se concede el primer lugar á los reyes y emires, el segundo á los magnates (الاعيان والكبراء) y siguen en tercer lugar aquéllos que se distinguieron por alguna cualidad especial (الفضلاء), los cadhíes, lectores del Corán, tradicioneros, jurisconsultos, etc.

2. El *Libro del complemento* (كتاب التكملة) que, como indica su título, sirve de complemento á la obra anterior, se halla también en el Escorial, núm. 1.669 (hoy 1.674), falto al fin, y de él ha publicado igualmente Casiri algunos extractos. Empieza con el nombre Musa y acaba con el nombre Abdelbar. No lleva indicación del año en que se escribió.

[1] Efectivamente, hubo varias ediciones ó refundiciones de la obra, suprimiendo ó adicionando lo que se creyó conveniente. (Véase para todo Dozy, l. c.)

3. *Las vestiduras bordadas* (الحلل المرقومة): así se titula otra obra del mismo autor, que comprende la historia de los califas de Oriente y noticias de la historia de España y de Africa. Hállanse dos ejemplares de la misma en el Escorial, números 1.771 y 1.772. (Véase Casiri, tomo II, pág. 177.) Hay copia en la biblioteca de la Sociedad Asiática de París. Casiri ha publicado el texto árabe y traducción latina, prescindiendo de los versos y de algunas explicaciones gramaticales, ampliando el texto con algunas notas. (Ibid., 177-246.)

Empieza con la narración de los hechos que siguieron á la muerte del profeta, y prosigue historiando la dinastía de los omeyyas de Oriente (ذكر دولة بنى امية); la de los Abbasidas (ذكر دولة الخلفاء من بنى العباس); la de los aglabitas de Africa; la de los obaiditas ó fatimitas del Africa propia) y Egipto; la de los omeyyas españoles; la de los reyes de Taifas después de la destrucción del califato (ذكر ملوك الطوايف بعد انقراض الخلايف); la de los almoravides, la de los almohades, la dinastía africana de los *Benu Hafç*, la de los *Benü Zeyán* de Tlemecén y la de los benimerines.

4. *Esplendor del plenilunio* (que trata) *de la dinastía nascrita* (اللمحة البدرية فى الدولة النصرية), historia de los príncipes de Granada hasta el año 765. *Escorial*, 1.771[2]; Oxford (Uri), núm. 809.—Texto árabe y traducción de gran parte de la misma por Casiri (II, 246-319). Hay

también copia en la Sociedad Asiática de París.

La obra está dividida en cinco partes: la primera contiene una descripción de la capital del reino granadino; la segunda trata de sus provincias y principales comarcas; versa la tercera sobre los gobernadores y príncipes que le rigieron; en la cuarta expone las cualidades y costumbres de sus habitantes; en la quinta estudia la sucesión de los reyes nasaritas y cuanto encuentra en ellos digno de mención.

5. *Novedades contemporáneas* (que versa) *sobre la historia de la dinastía naserita* (طرفة العصر فى تاريخ دولة بنى نصر); *(Hachi*, 7.957.) Wüstenfeld sospecha que sea la misma obra del número anterior con distinto título; pero la cita que de ella se hace (Casiri, II, 266) prueba que es obra distinta.

6. *Yerba olorosa de los catibes ó secretarios y apacentamiento de las cosas que acontecieron* (?) (رُيحانة الكُتّاب ونجعة الهتاب). *Escorial*, 304², 1.820; *Upsal*, 65 [1].

He aquí la descripción del contenido de esta obra según el *Catálogo* de Tornberg:

La obra se divide en diez capítulos: 1) تمهيدات, *elogios* ó exordios de los libros.—2) Fol. 22 vto. الصدقات والبيعات, *cartas amistosas* dirigidas á los (recién) casados y á los príncipes.—3) Fol. 52 (الفتوحات الواقعة والهراجعات التابعة), *cartas acerca de las victorias ocurridas y de los regresos felices.* —4) Fol. 62 (كتب الاستظهار على العداة والاستنجاد للعدات), *cartas implorando auxilios contra los enemigos y exigiendo el cumplimiento de lo ofrecido.*—5) Fol. 66 (كتب الشكر على الهدايا الواردات), *cartas para dar gracias por los obsequios enviados.*—6) Fol. 77 (كتب تقرير الهودّات), *cartas para fortalecer la amistad.*—7) Fol. 90 (كتب التعازى فى الحوادث النايبات), *cartas consolatorias por los infortunios que sobrevinieron.*—8) Fol. 94 (كتب الشفاعات), *cartas de intercesión ó de súplica.*—9) Fol. 105 vto. (التهانى بالصنايع الكيفات), *acciones de gracias por los (favores) hechos.*—10) Fol. 134 (فى غرض تقرير الهودّات), *para que las amistades se hagan más estables y duraderas.* La mayor parte de estas cartas se escribieron hacia el año 770 (1368). El estilo es ampuloso y rítmico (السجع), según costumbre en tales escritos.

7. *Evacuación de la alforja sobre lo agradable del viaje ó emigración á país extranjero* (نفاضة الجراب فى عُلالة الاغتراب), en cuatro tomos, donde el autor describe muchas ciudades, dando noticia de sus sabios y bibliotecas. Los tomos II y III, *Escorial*, 1.750, 1.811.

8. *Viaje á Africa y su regreso á España.* Es una disertación histórica en que el autor refiere las peripecias de su viaje y las felicitaciones que recibió con tal motivo. Terminóse este libro en Çafar del 748. *Escorial*, 468².

9. *Cosas útiles al que investiga acerca do la pestilencia horrorosa* (منفعة السائل عن المرض الهائل). Este tratado, que se halla en el códice escurialense 1.780³ (Casiri II, 334), se refiere á la terrible epidemia que en el año 1347 y en los dos siguientes invadió casi todo el mundo y de la cual perecieron las tres quintas partes del linaje humano, según testimonio

[1] En Leyden existe un Ms. de 98 páginas con cartas de Aben Aljathib, y supone Dozy que es un fragmento de esta obra.

de Muratori. Esta epidemia, según ya dijimos en el artículo de Aben Játima *(supra*, núm. 289), es la que se halla magníficamente descrita por Bocaccio al principio de su *Decameron*, pieza que prefieren algunos á la famosa descripción de *la peste de Atenas*.

10. *Purificación del oro sobre elección de los mejores libros* (تخليص (*) الذهب فى اختيار عيون الكتب الادبيات الثلاثة).

Este libro contenía, sin duda, extractos de los tres libros que son considerados por los árabes como libros filológicos por excelencia. Cuáles fuesen estos libros, no lo sabemos: Dozy conjetura que fuesen los *Poemas de los seis poetas*, la *Hamasa* y el *Cámil* del Mobarrad.

11. *El justo peso de la experiencia* ((**) معيار الاختبار). Códice escurialense 551 (554 actual): es un opúsculo geográfico-histórico del que dice el Sr. Simonet [1] que compensa con ventaja por su singularidad é interés lo que le falta de extensión. En él se contiene: 1.°, una descripción en prosa rimada de 34 ciudades del reino granadino, señalando brevemente las excelencias y los defectos de cada ciudad: el texto árabe de esta parte ha sido publicado por el Sr. Simonet al fin de la obra que acabamos de citar; 2.°, una noticia semejante de las ciudades más importantes de Berbería; 3.°, varios trataditos ó disertaciones sobre la ciencia del gobierno; 4.°, biografías en prosa rimada, entre las cuales traza la suya propia, la de su padre y de muchos sabios malagueños; 5.°, disertaciones sin importancia. Casiri (tomo I, páginas 161 y 162) presenta del códice en cuestión una reseña muy deficiente y plagada de errores.

12. *La corona dorada* (التاج المحلى), obra que trata de los literatos que florecieron en España en el siglo VIII. *(Hachi*, 2.057.) En el catálogo de sus obras escrito por el mismo Aben Aljathib *(Abbad.*, II, 165), al citar esta obra, se añade que fué escrita فى مساجلة القدح المعلى en competencia ó á imitación de la obra titulada القدح المعلى, lo cual ha hecho caer á muchos en el error de atribuir esta última al mismo Aben Aljathib, siendo así que fué escrita por el celebrado Aben Said. (Véase *supra*, pág. 309.)

13. *La diadema brillante*..... (الاكليل الزاهر فيما فضل عند نظم التاج من الجواهر), que viene á ser un apéndice á la anterior, describiendo en ella los poemas de que no había dado noticia.

14. *Lo mejor después de lo suficiente* (النفاية بعد الكفاية) [2], obra por el estilo del *Mathmah* y del *Kalaid* de Aben Jakán.

14.ª En la lista que de sus propios escritos dejó Aben Aljathib, aparece una obra alegórica titulada *El jardín de los Estados* (بستان الدول), de la cual dice que era curiosa, sin semejante en su literatura (غريب ما سمع بمثله). Supone que este *Jardín* contiene *diez* árboles: el

(*) تلخيص (?).

(**) Por الاختيار.

[1] *Descripción del reino de Granada bajo la dominación de los naseritas*, págs. 8 y siguientes.

[2] En algún códice se lee النفاية.

primero es el *árbol del Sultán* (اولها شجرة السلطان); sigue luego *el de los wazires* (ثم شجرة الوزارة); luego *el de los catibes*, y así va adjudicando cada uno de estos árboles á las distintas clases que constituyen la sociedad de un reino, médicos, astrónomos, poetas, labradores, etc. Este tratado, que también se denomina *Barnamech*, dice que constaba de treinta tomos próximamente (نحو من ثلاثين سفرا).

16. El libro llamado *Jusufí*, sobre medicina, en dos tomos grandes (والكتاب المسمى باليوسفى فى صناعة الطب). París, 1.070.

17. *Excelencias de Málaga* (مفاضلة مالقة). En otros códices se lee *Excelencias de Málaga y Salé.*

18. *Sobrenombres viciosos, acerca de las biografías de los literatos del Magreb* (هدار الكنايات فى تراجم الادباء بالمغرب). *Hachi*, 14.343.

19. Una continuación ó apéndice á la obra biográfica *(Aççila)* de Aben Zobair, en dos tomos (وعائد الصلة وصلت به صلة ... ابن الزبير). Sobre la obra de Aben Zobair, *supra*, núm. 268.

Finalmente, encontramos noticias de las siguientes:

20. *Poema acerca de la ciencia de la historia* (منظومة فى علم التاريخ). Un ejemplar de esta obra ha sido adquirido recientemente para la Academia de la Historia en virtud del viaje á Túnez del señor Codera, quien dice de ella lo siguiente *(Misión histórica*, pág. 193): «Es un compendio de historia desde los tiempos de Mahoma hasta el siglo XIV en que vivía el autor: como hemos dicho, falta algo al fin, pero debe ser poco, pues cita la fecha 733, y el autor murió en 776; es un compendio histórico, primero en verso y después en prosa, en el que, con separación de períodos ó dinastías, se dan noticias generales de los primeros tiempos de Oriente; y después de las dinastías de Occidente, en especial de Alándalus, hay bastantes notas marginales, principalmente en lo referente á España, lo que prueba que nuestra antigua historia árabe no es indiferente á los moros actuales ó al menos no lo fué á los del siglo pasado. Aunque el Dr. Wüstenfeld no cita esta obra, por no conocerse ejemplar alguno, ni aun su existencia, en el Escorial existe un ejemplar, según nos manifestó nuestro erudito compañero Sr. Don Francisco Fernández y González, tan conocedor de los manuscritos del Escorial.»

21. *Coleccioncita recóndita acerca de los poetas del siglo* VIII *(de la Hégira) á quienes traté en Alándalus* (الكثيبة الكامنة فيمن لقيناه بالاندلس من شعراء الماية الثامنة), que es obra igualmente adquirida para la Academia por gestiones del señor Codera, quien dice sobre ella lo siguiente *(Misión histórica*, pág. 203): «El Dr. Wüstenfeld, en su conocida obra *Los historiadores árabes* y *sus obras*, no cita esta obrita de Aben Aljathib, que indudablemente es de este autor, pues en alguna de las biografías que hemos visto figura entre las obras de este fecundo escritor español. Como lo indica el título, la obra es una colección poética de autores españoles, á cuyas poesías preceden unas sumarias noticias acerca de cada

uno de los autores, de modo que en su día podrá ser útil para estudiar la poesía árabe española del siglo VIII. El original que ha servido para nuestra copia podría ser el autógrafo del autor, pues la nota final dice: «Se terminó este libro, conocido por la *Coleccioncita recóndita acerca de la gente de la octava centuria*, y coincidió la terminación de la misma con el día miércoles 28 del mes de Xaabán del año 738 [1].»

22. *Noticias acerca de los que fueron proclamados reyes antes de la mayor edad* (الاعلام فيمن بويع قبل الاحتلام من ملوك الاسلام). (Fagnan, *Cat.*, 1.617.—*Misión histórica*, 177.)

El título de esta obra es inexacto, pues consta de tres partes: en la primera hace el autor una relación muy somera de la historia de Mahoma, de los omeyyas, abbasidas y de las dinastías musulmanas contemporáneas de Oriente. La segunda parte se consagra á la historia de España desde la conquista hasta el fin de los almohades y de Aben Mardanix; trata luego la historia de los naseritas hasta Moh. b. Yusuf, y la de los reyes cristianos de España. La tercera parte se dedica á la historia del Magreb, de las varias tribus que ejercieron alguna influencia en los destinos de este país, incluyéndose también los almoravides y almohades, deteniéndose la narración en los primeros tiempos de Abdelmumen.

Es libro importante y desconocido hasta ahora. Contiene, sin embargo, algunos errores.

23. *Ramos cargados de frutos* [que versa] *sobre los poetas del siglo* VII (كتاب الغصون اليانعة فى محاسن شعراء الماية السابعة). Casiri, 1.723 (hoy 28). No lleva nombre de autor, pero sospechamos sea de Aben Aljathib. Es una colección de poesías con inserción de algunos datos biográficos de los autores, y aunque tiene al principio nota de Conde diciendo que no es historia, debe figurar entre las obras históricas.

24. *Diwán ó colección poética* (ديوان لسان الدين بن الخطيب). *Hachi*, 5.642.

Todavía pueden señalarse algunas otras composiciones que, aunque menos útiles á nuestro objeto, prueban, sin embargo, la universalidad de conocimientos de Aben Aljathib y su infatigable laboriosidad. Tales son, por ejemplo, la *archuza* (poema de metro *rachez*) acerca de *los alimentos simples* (فى الاغذية المفردة); la que versa sobre la *confección de la triaca* llamada *alfaruk* (فى عمل التريـاق الفاروق); la que trata de *la gobernación de la ciudad* (فى السياسة المدنية); el libro sobre *el cargo de wazir* (كتاب فى الوزارة); para reprimir la excesiva licencia (de los reyes?) (الرد على الاباحية); *para conservar la salud en las cuatro estaciones* (لحفظ الصحة فى الفصول). Sobre albeitería, música, cetrería, etc., dejó tambien algunos escritos.

La circunstancia de que algunas obras llevan un título en el catálogo que dejó el autor en su autobiografía y otro título algún tanto diferente en el que compuso Aben Jaldún, ha producido alguna confusión en la indicación bibliográfica.

III. *Obs. crít.*—Aben Aljathib, ha dicho Simonet, es el Salustio del reino de

[1] Cfr., pág. 177, núm. 37.—Nuestra Bibl. Nac. posee copias de varias de las obras anteriores. (Véase *Cat.* de Guillén Robles, números 11, 27, 29, 101, 269, 431, 455, 515, 542.)

Granada, mereciendo el título de príncipe de la literatura arábigo-granadina, la cual puede decirse que toda se halla refundida en él; y en efecto, muy grande fuera su valía si contase, como no cuenta, otros ingenios comparables al suyo. Y Moreno Nieto, no menos entusiasta admirador del famoso wazir y cronista, emite sobre él el siguiente juicio, que hacemos nuestro, aunque con algunas salvedades.

«Nada hay en la historia literaria de Granada que pueda, ni de lejos, compararse con este diligentísimo escritor. Sus conocimientos eran verdaderamente enciclopédicos, su talento admirable, grande su curiosidad científica, y como escritor á pocos había sido dado adquirir tanta pureza y elegancia, al decir de un juez tan competente como Aben Jaldún. Pero si fué en todo aventajado, distinguióse mayormente en la ciencia de la política y en la de la historia. Testigo él de grandes acontecimientos políticos, en los cuales tuvo no pequeña parte; secretario y consejero por largo tiempo de un rey que pagó á la postre con negra ingratitud [1] sus servicios, hallóse en excelente posición para estudiar las cosas y los hombres, y en medio de la corrupción y torpes manejos de aquellos tiempos, supo conservar serena su conciencia y desenvolver más y más un alto sentido moral [2] que le permitió juzgar con la debida severidad las costumbres de su época. Repastado además con la lectura de los historiadores que le habían precedido, igualó con frecuencia su alto estilo y su crítica juiciosa y elevada. Sin tener la amplitud de Aben Hayyán, ni la rápida y nerviosa concisión de Aben Alabbar, no les es inferior en crítica histórica, y sus narraciones dejan una impresión que hace favor á su talento de historiador. Sobre todo, la historia de Granada hasta su tiempo, y aun la geografía de ese reino, pueden conocerse por solas sus obras de una manera más completa que la de ningún otro período de los árabes andaluces. Su historia de la dinastía naserita y su *Cercado (Ihatha)* de Granada, serán tenidos siempre como dos de los más curiosos monumentos de la literatura musulmana. Desde la muerte de Aben Aljathib se apaga y extingue la ciencia en el Andalus. La sociedad aquélla se descomponía por momentos, y al fin murió, tanto como á los golpes de los cristianos, á poder de sus convulsiones y luchas intestinas.»

295

ABDALLAH ISMAIL, DE MÁLAGA

Fué hijo de Yusuf, gobernador de esta capital [3]; terminó en el 789 (1387) una *obra histórica* titulada *Perfume de la rosa* (التاريخ السهى التحفة النسرينية), que contiene la historia de la dinastía de los Benu Marín ó Benimerines, en Africa, escrita parte en prosa y parte en verso, y dedicada al príncipe de Fez Abú-l-Ab-

[1] Tenemos por cierto que, aunque no fueron debidamente apreciados sus servicios, la codicia, la ambición y la altanería de Aben Aljathib tuvieron gran parte en su ruina.

[2] El lector habrá echado de ver, por la biografía que extractamos de Aben Jaldún, que Aben Aljathib no puede presentarse como modelo de virtudes privadas ni cívicas. Un hombre que amasa su fortuna con el amaño y el cohecho, que llega hasta proponer á un príncipe extranjero la conquista de su patria, no da ciertamente pruebas de un alto sentido moral.

[3] Cas., II, 176.—Wüst., 445.—Guillén Robles, *Málaga musulmana*, 668.

bás Ahmed. El autógrafo de esta obra se halla en la Biblioteca escurialense, número 1.768 de Casiri (hoy 1.773).

296

MOHAMMAD EL LAJMÍ EL GARNATHÍ

En la Biblioteca del Escorial, número 1.665 [1], se conserva de este autor granadino un códice que encierra un *Diccionario histórico* de las ciencias. Lleva por título *El reino de las abejas* (ملك النحل), y se trata en él del origen y progreso de las ciencias y artes, y de sus principales representantes; se habla también de los escritores, y se intercalan muchos proverbios. El autor afirma haber dado fin á su obra en 15 de Racheb del año 793 de la Hégira (1390). El códice está falto al principio y fué copiado en el año 805 (1402).

297

EL CHODSAMÍ EL NABAHÍ [2]

Malagueño, muy amigo de Aben Aljathib y honrado por sus contemporáneos como uno de los más ilustres literatos de la época. Fué predicador regio y cadhí de Granada. En la *Ihatha* del Escorial se insertan varias composiciones en prosa y verso de este autor. Y en la propia Biblioteca escurialense se conserva un códice (núm. 1.648 de Casiri) donde se contiene además una obra histórica suya titulada *Recreo de las inteligencias y de los ojos* (كتاب نزهة البصائر والابصار), que expone la historia de los nasaritas de Granada. Fué terminada en el año 781 (1379), y ha sido aprovechada por uno de nuestros modernos arabistas, Lafuente Alcántara, dando extraordinaria luz sobre este período histórico, rectificando y ampliando no pocas noticias de los nasaritas granadinos.

El autor murió después del 794 (1391).

298

ABEN FARHÚN (ابن فرحون) [3]

Ignoramos detalles biográficos de este escritor, aunque sabemos que fué español y que murió en el 799 (1396); pero de él se conserva en el Escorial un códice señalado por Casiri con el número 1.666 (tomo II, pág. 70), en el cual se contiene una biblioteca universal titulada *Clases de los doctores árabes* (طبقات علماء العرب). Afirma el autor que terminó esta obra en la Meca el año 761 de la Hégira (1359). Allí se contienen noticias referentes á los autores árabes que más sobresalieron en las letras, insertándose por lo común el catálogo de sus libros. También al fin se indican las fuentes de donde sacó sus materiales el autor de la presente obra.

1 Véase Cas., II, 69.

2 Abú-l-Hasán Alí ben Abdallah b. Alhasán el *Chodsamí* (الجذامي) el Malakí.—Aben Alj., *Ihat.* de la Nac., 580.—Cas., II, 30, 109.—Laf. Alc., *Inscrip. árabes*, 61.—Wüst., 443.—Guillén Robles, *Málaga musulmana*, 668.

No se confunda con otro literato del mismo nombre de quien tratamos en el núm. 160 de este libro.

3 Ibrahim ben Alí ben Moham. ben *Farhún* el Yamirí.—Cas., I, 188, 477; II, 70.—Hachi, 5 147, 7 920.—Wüst., 448.—*Boletín de la Acad. de la Hist.*, tomo XXI, pág. 463.

Wüstenfeld, tomándolo de Casiri, atribuye á Aben Farhún una segunda obra titulada *Vestido dorado de seda, acerca de los varones doctos de la secta de Málic* (*Hachi*, 5.147, 7.920), más conocido con el nombre de *Dibach de Aben Farhún*, que es la misma obra reseñada anteriormente y de la cual hemos tomado algunos datos para el presente trabajo.

299

ABEN AL-HACH EL NAMIRÍ [1]

Literato granadino nacido en el 763 (1361) y originario de Guadix, donde su abuelo Ibrahim, varón probo, escribió á los caudillos militares de los Benu Esquilula que pretendían declararse independientes en Guadix adhiriéndose á ellos y apoyando sus pretensiones (وكان جده الاقرب ابرهيم رجلا خيرا كتب للروساء من بنى اشقيلولة عند انفرادهم بوادى اش واختص بهم).

Vivió nuestro autor en perfecta castidad y continencia, sobresaliendo en la poesía; dióse á conocer por la extremada belleza de su letra (ونشا ابرهيم فى عفاف وطهارة وبرع فى الشعر وبلغ الغاية فى اجادة الخط ...). Manejaba con destreza el estilo jocoso y chispeaba su conversación con agradables rasgos de ingenio. Hizo un viaje á Oriente, regresando á España en Moharrem del año 737 (1336). Tuvo que sufrir abundantes contrariedades en la vida, hallando en sus aficiones poéticas el bálsamo que mitigaba los rigores de la adversa fortuna. Pasó á Africa, contrayendo amistad con algunos de sus reyes; estuvo establecido en Bugía (ببجاية) y en Fez, donde entró al servicio del sultán Abú-l-Hasán el Merinida; pero no tardó en volver al Africa (propia), dedicándose en Tlemecén á varias obras de caridad, especialmente con los difuntos. También hubo de desempeñar por algún tiempo el cadiazgo en las inmediaciones de Granada.

No se indica en los autores que hemos consultado la fecha de su fallecimiento. Tampoco conocemos sus obras históricas, aunque tenemos por cierto que las produjo.

300

OMAR BEN NUREDDIN EL ANÇARÍ [2]

Tuvo por padre á un español, el cual se había dado á conocer como excelente gramático, y habiendo hecho un viaje á Takrur, en el Sudán, se estableció á su regreso en el Cairo, donde nació Omar en el primer Rebia del 723. Contaba apenas un año cuando murió su padre, quien antes de morir había encomendado los cuidados de su hijo al jeque Isa el Magrebí, maestro de escuela en una de las mezquitas; Isa casó luego con la madre de Omar, por lo cual recibió éste el nombre

[1] Ibrahim ben Abdallah ben Moham. ben Ibrahim ben Musa ben Ibrahim ben Abdelaziz ben Ishak ben Asad ben Kásim el Namirí, conocido por *Aben Al-Hach*.—Aben Alkadhí, páginas 87 y siguientes.—*Ihat.* de la Acad., I, 93 vto.

[2] Omar ben Nureddin Abú-l-Hasán el Andalosí Alí ben Ahmed ben Mohammad Sirach Eddín el Ançarí el Andalosí, el Xafeí.—Wüst., 452.—Dsahabí, XXIII, 4.

de *Aben el Molakkín, hijo del maestro de escuela*, denominación que no fué de su gusto y que cambió él mismo por la del *Hijo del gramático*. Buscó para sus maestros á los mejores literatos del Cairo, dedicándose especialmente al estudio de las tradiciones, sobre las cuales escribió muchos y excelentes tratados que ya en su tiempo le dieron importancia y divulgaron su nombre. En 770 (1368) se trasladó á Damasco, donde acrecentó sus conocimientos en lo referente á tradiciones, obteniendo también como profesor no escasos rendimientos; luego estuvo en Jerusalén, igualmente consagrado á la enseñanza, volviendo por fin al Cairo, donde murió en 6 de Rebia I del 804 (1401).

Sus obras:

1. *Historia de la dinastía turca* (تاريخ ابن الملقن ... وهو فى الدولة التركية). *Hachi*, 2.110.

2. *Delectación de los que miran acerca de los jueces de las ciudades* (Egipto) (اخبار قضاة مصر لابن الملقن), sobre los cadíes muertos en el Cairo. *Hachi*, 222, 2.279; *Gotta*, 1.532[5].

3. *Nombres de los tradicioneros citados en los seis libros canónicos* (اسماء رجال الكتب الستة ...). *Hachi*, 697.

4. *Clases de Santones ó Çufíes* (طبقات الاولياء). *Hachi*, 7885.

5. *Margaritas de las joyas, acerca de las virtudes del jeque Abdelkadir* (درر الجواهر فى مناقب الشيخ عبد القادر). *Hachi*, 4.991.

6. *Clases de Xafeitas ó collar dorado acerca de los sustentáculos de la doctrina* (العقد المذهب فى طبقات حملة المذهب). 7.900, 8.204: Leyden, 898; Bodleiana, II, 129.

7. *Clases ó series de lectores del Korán.*

8. *La perfección sobre el conocimiento de los tradicioneros* (الكمال فى معرفة الرجال). *Hachi*, 10.860.

301

YAHYA BEN AHMED EL SIRACH [1]

Nacido en Ronda, faquí imam y autor de un *fihrist* (فهرسة)

Murió en Fez el año 805 (1402).

302

ABEN JALDÚN (ابن خلدون) [2]

1. *Biog.*—Como síntesis y compendio de la cultura musulmana de su tiempo y uno de los más eximios representantes de la historia filosófica y transcendental, aparece en el siglo XIV de nuestra Era el famoso Aben Jaldún, nacido, es verdad, en el país tunecino, pero procedente de padres españoles, y aleccionado en la ciencia por el no menos célebre Aben Aljathib y demás doctores del reino granadino, en donde, según él mismo confiesa, halló enseñanza, amparo y pro-

[1] Abú Zacaría.—Aben Alk., 339 y 600.

[2] Abú Zaid Abderrahmán b. Moh. el Hadramí el Ixbilí.—Cas., II, 105.—Wüst., 456.—Slane *(Hist. des bereb.)*, intr., XXXVI y siguientes.—Hachi, II, 101, 115, 168, 584, 586; III, 35, 50, 70, 89, 93, 94, 169, 350; IV, 183; VI, 71, 557.—Almak., I, *passim*.

Llamóse Jaldún como nombre distintivo de la familia, á la manera como se formaron los nombres *Badrún*, *Abdún*, *Zaidún*, etc.

tección. Por esto, como dice muy bien el Sr. Ribera [1], «la más grande creación histórica del islamismo puede con derecho reclamarla nuestra patria.»

Daremos una reseña biográfica de este autor, tan extensa como lo consientan los límites de nuestro trabajo.

Pertenecía Aben Jaldún á una noble familia árabe, uno de cuyos antepasados, príncipe de la tribu de Kinda, había abrazado el islamismo en el año décimo de la Hégira. Jald, uno de los representantes de esta familia, pasó á España con un cuerpo de tropas de Hadramaut y se fijó en Carmona; hacia la mitad del tercer siglo de la Hégira se estableció esta familia en Sevilla, proporcionando en el transcurso de los siglos una porción de generales ilustres y de sabios distinguidos, hasta que la conquista de los almoravides destruyó para siempre la influencia de la aristocracia árabe.

En la primera mitad del siglo VII de la Hégira, previendo la próxima caída de Sevilla en poder de San Fernando, emigró á Africa y allí sirvió casi siempre en la corte de los hafsidas. El padre de nuestro autor sucumbió en la terrible pestilencia de mediados del siglo XIV, dejando tres hijos, Mohammad, Abderrahmán y Yahya: el mayor nada hizo digno de mención; el menor escribió una *Historia de Tlemecén*, y el segundo, Abderrahmán, es el historiador famoso de quien tratamos en este artículo.

Abderrahmán ben Jaldún nació en Túnez el 1.º de Ramadán del 732 (Mayo de 1332). Animado desde su primera juventud por esa pasión al estudio que fué la nota más característica de su vida, profundizó muy pronto las principales ciencias musulmanas. Bajo la dirección de los más sabios maestros de su ciudad natal, aprendió el texto sagrado, según se contiene en las siete ediciones de este libro; aprendió igualmente los *hadices* ó tradiciones referentes á Mahoma, conjunto de máximas, sentencias y narraciones que forma, después del Corán, la base principal de la ley islámica; poseyó también desde muy joven la jurisprudencia, la historia del Profeta y los principales monumentos de la literatura arábiga. Y fué tal su afición á las letras, que cuando los benimerines se apoderaron de la capital del reino hafsida, púsose á estudiar bajo la dirección de los sabios que el monarca conquistador había llevado consigo, contando á la sazón diez y siete años. Habiendo perdido por este tiempo á sus padres, buscó en el estudio un consuelo á sus desventuras y se consagró á él por espacio de tres años. «Entonces, dice nuestro autor en su autobiografía, me encontré que sabía alguna cosa.»

Evacuado Túnez por los benimerines y restaurada la dinastía hafsida, fué proclamado sultán el príncipe Abú Ishak, joven que no había entrado todavía en la edad de la pubertad, siendo destinado Aben Jaldún al servicio del nuevo monarca, en calidad de *cátib* de la *alama* ó signatura regia. Así empezó Aben Jaldún su carrera política. No contento sin embargo con este cargo, concibió el proyecto de abandonarlo y trasladarse á Fez, cerca de los sabios benimerines á quienes había conocido en Túnez. El año 753 (1352) salió de esta población siguiendo al sultán Abú Ishac; pero aprovechándose del descalabro del ejército tunecino por el de Constantina, á las órdenes del príncipe hafsida Abú Zaid, huyó de Mermachena á Tebesa; de allí á Biskra, atravesando la ciudad de Cafsa. De Biskra se dirigió á Fez; pero habiendo encontrado á un

Disc. cit., pág. 52, nota 2.ª

personaje merinida de alto rango que iba á instalarse en Bugía, consintió en acompañarle, pasando algunos meses á su lado en esta plaza fuerte. Aprovechando luego la ocasión de marchar una diputación de Bugía á la corte del sultán merinida Abú Inán, se incorporó á ella, llegando á Fez, donde encontró la mejor acogida de parte del citado príncipe. «Causaron en mí gran sorpresa, dice el propio Aben Jaldún, las mercedes y los honores que me prodigó aquel príncipe, siendo yo joven imberbe todavía.» Volvió luego á Bugía; pero á principios del año 755 (1354) recibió órdenes de regresar á la corte. He aquí el motivo de este llamamiento según lo refiere el mismo autor:

«Cuando Abú Inán estuvo de regreso en la capital y los sabios merinidas empezaron sus reuniones en la corte, según costumbre, se habló de mí en una de estas asambleas; y como el príncipe tenía intención de admitir en ellas algunos jóvenes literatos para discutir cuestiones científicas, los doctores que yo había conocido en Túnez me designaron como muy digno de semejante honor. Al punto el sultán hízome llamar á la corte, y habiéndome inscrito en el número de las personas que tomaban parte en sus tertulias literarias, me autorizó á asistir con él á la oración. Poco después me empleó como secretario de órdenes, encargado de apostillar los memoriales que se le presentaban. Sin embargo, yo continué dedicado al estudio, recibiendo las lecciones de varios sabios magrebinos y de muchos doctores españoles [1] que venían de vez en cuando en cumplimiento de misiones diplomáticas. De este modo pude alcanzar un grado de instrucción que respondía á mis deseos.»

Presentado á la corte á fines del 756 (1355-6) y colmado por de pronto de los favores del soberano, bien pronto hubo de atraerse la envidia de algunos palaciegos que le acusaron de sostener relaciones con un príncipe hafsida, ex-gobernador de Bugía, siendo esto causa de que se decretara la prisión de ambos. Este último fué puesto luego en libertad; pero la detención de Aben Jaldún se prolongó hasta dos años y no terminó sino con la muerte del soberano.

El sultan Abú Inán murió en el 759 (1358), y al punto el wazir, regente del imperio, sacó á Aben Jaldún de su prisión, restituyéndole en sus honores y dignidades. Quiso volver á Túnez, pero no consiguió autorización para ello. Los benimerines ó merinidas se rebelaron contra él y sucumbió, no sin dejar antes en el trono á un hijo del difunto sultán, niño de cinco años, en cuyo nombre pensaba el wazir gobernar el imperio. Pronto pudo preverse que el príncipe Abú Salem, hermano de Abú Inán, disputaría el reino al joven sultán, como así sucedió en efecto. Abú Salem hallábase á la sazón refugiado en España, y habiendo regresado á Africa empezó á trabajar con objeto de atraerse partidarios entre los merinidas de las comarcas próximas á Ceuta, en tanto que un agente suyo, Aben Marzuc, trabajaba en Fez con idéntico objeto. «Aben Marzuk, continúa diciendo Aben Jaldún, conocía la amistad que mediaba entre mí y los príncipes me-

[1] Esta declaración de Aben Jaldún de haber recibido lecciones de los doctores españoles, prueba que, aunque muy pronunciada ya la decadencia de los estudios en España, todavía quedaba gente ilustre que conservaba las tradiciones gloriosas de sus antecesores en los dominios de la ciencia.

rinidas, y por esto recurrió á mis servicios con la esperanza de ganar á aquellos jefes. Y en efecto, yo convencí á la mayor parte de ellos para que ofrecieran su apoyo á Abú Salem...

».... En el 760 (1359), continúa diciendo Aben Jaldún, hizo su entrada este príncipe en la capital del reino. Hacía sólo quince días que me había adherido á su partido, y ya formaba parte de su cortejo... . Habiéndome nombrado su secretario particular, me encargó de redactar y escribir toda su correspondencia. Muy pronto, después de mi nombramiento, me entregué al cultivo de la poesía, y compuse muchas piezas de versos, unos buenos, otros medianos, que yo mismo recitaba en presencia del sultán los días festivos. Había transcurrido algún tiempo, cuando Aben Marzuc, habiendo sido admitido á la familiaridad del soberano, llegó á apoderarse de su espíritu, con exclusión de cualquiera otro concurrente. Desde entonces ya no me ocupé sino en mis deberes oficiales. Al fin de su reinado, el sultán me confió las funciones de juez supremo, encargado de administrar justicia á los infelices que, habiendo sido vejados por los poderosos, no podían ser juzgados por los tribunales ordinarios. Entonces hice justicia á mucha gente: Dios me lo recompensará, según espero. Entre tanto vime expuesto á las calumnias de Aben Marzuc, que, incitado por la envidia, trataba de perderme en el ánimo del sultán; y no sólo á mí, sino también á los demás altos funcionarios del Estado; pero, por fin, su imprudente conducta trajo consigo la caída y muerte de su señor y amo.» La enemistad que surgió luego entre Aben Jaldún y el wazir Omar b. Abdallah, decidió á nuestro autor á pedir licencia para regresar á Túnez; mas como le fuese negada esta autorización, consiguióla luego para venir á España. He aquí el motivo que le indujo á emprender este viaje:

En el año 761 (1359) Mohammad V de Granada fué destronado por su hermano Ismail [1]. Obligado á refugiarse en la corte del soberano merinida, se presentó juntamente con el famoso Aben Aljathib, wazir del monarca granadino. Apoyado eficazmente por Aben Jaldún, obtuvo del sultán Abú Salem recursos suficientes para volver á España, recuperando el trono un año más tarde. Desde este momento conservó para Aben Jaldún un sentimiento de gratitud que no desmintió jamás.

En el año 764 (1362), pues, nuestro historiador llegó á Ceuta, atravesó el Estrecho, y apenas hubo desembarcado en Gibraltar, notició su llegada al sultán granadino y á su wazir Aben Aljathib. Se le preparó en Granada favorabilísima acogida; se le dispuso hermoso y confortable alojamiento; fué admitido á la sociedad íntima del sultán, llegando á ser al poco tiempo su confidente y compañero inseparable. Veamos ahora cómo él mismo cuenta un detalle de su estancia entre nosotros:

«El año siguiente, dice, este monarca me envió en embajada cerca de Pedro (D. Pedro el Cruel), hijo de Alfonso (XI) y rey de Castilla. Era yo el encargado de ratificar el tratado de paz que este príncipe había concluído con los soberanos de la costa africana, y con tal objeto había de ofrecerle yo un regalo, compuesto de hermosas telas de seda y de muchos caballos de raza con sillas de oro. Así que llegué á Sevilla, donde pude observar

1 Ya aludimos á este hecho en la biografía de A. Aljathib.

muchos monumentos que atestiguaban el poderío de mis antepasados, fuí presentado al rey cristiano. Este me recibió con grandes muestras de honor, y me aseguró que experimentaba al verme una viva satisfacción. Su médico judío, Ibrahim b. Zerzer, le había hecho ya mi elogio y le había dado noticias sobre la alta ilustración de mis antepasados. Quiso entonces el rey retenerme á su lado, prometiéndome que me serían devueltos los bienes que mis mayores habían poseído en Sevilla, y que se encontraban entonces en poder de uno de los magnates de su reino. Agradeciéndole como se merecía un ofrecimiento de esta especie, le supliqué me excusase de aceptarlo, continuando yo conservando sus buenas gracias. Al tiempo de partir me proveyó de bestias de carga y provisiones de viaje, así como también de una bellísima mula, equipada con silla y brida guarnecidas de oro, que debía yo presentar al sultán de Granada.»

Establecido tranquilamente en España, Aben Jaldún se decidió á hacer venir también á su familia, y durante algunos meses permaneció con ella en su hermosa quinta de Elvira. Esta alquería le había sido regalada por el sultán de Granada.

Al poco tiempo hubo de notar que el valimiento que tenía con el monarca había excitado los celos de Aben Aljathib, y ello fué motivo para que resolviera salir de España. Aunque por de pronto esta determinación desagradó al sultán de Granada, acabó luego por concederle su autorización, y en el 766 (1365) se hacía á la vela Aben Jaldún en Almería, llegando á Bugía á los catorce días de navegación. En esta última ciudad había sido restituído en el trono el emir Mohammad, su amigo y compañero de prisión, quien le había invitado á trasladarse á su corte para confiarle las funciones de chambelán. Así sucedió en efecto, y al propio tiempo que el cargo de chambelán [1], desempeñó el de predicador de la gran mezquita, y todas las mañanas, después del despacho de los negocios públicos, se trasladaba á la mezquita de la ciudadela para enseñar allí la jurisprudencia durante el resto del día. Durante esta época, el sultán hubo de acometer algunas empresas bélicas, llevándose á Aben Jaldún en su compañía.

En el año 767 (1365-66) el sultán salió para rechazar á su primo Abú-l-Abbás, señor de Constantina, que acababa de invadir el territorio de Bugía; pero aquél se dejó sorprender en su campo y perdió la vida. «Entonces, dice Aben Jaldún, muchos habitantes de Bugía vinieron á buscarme al palacio en que residía, rogándome me encargase de la alta dirección de los negocios y de proclamar á uno de los hijos del sultán muerto. En vez de dar oídos á esta proposición, salí de la ciudad y me trasladé cerca de Abú-l-Abbás, de quien obtuve excelente acogida. Y entonces le puse en posesión de Bugía [2].» A pesar de este servicio no logró la confianza de Abú-l-Abbás, antes bien, le trató con crueldad, por lo cual se trasladó á Biskra, cerca de Ahmed b. Mozni, señor de esta población.

Entre tanto, el príncipe de Tlemecén

[1] «El oficio de chambelán (*hachib*), dice nuestro historiador, consiste en dirigir la administración del Estado y en servir de intermediario entre el rey y sus grandes oficiales.»

[2] De este y otros muchos pasajes de la vida de Aben Jaldún, se infiere claramente su predisposición de ánimo para someterse al poderoso triunfante, lo cual encajaba sin duda en un sistema moral excesivamente flexible á las exigencias de la propia utilidad.

proyectaba una expedición á Constantina, y enterado del fracaso que había sufrido nuestro Aben Jaldún en aquella corte, le invitó á pasar á Tlemecén, brindándole con el cargo de chambelán. Aben Jaldún trabajó con ardor para proporcionarle adictos; pero tampoco en esta ocasión tuvo propicia la fortuna, y después de algún tiempo, el sultán merinida de Fez se apoderó de Tlemecén, retirándose entonces Aben Jaldún á una mansión tranquila en los alrededores de Tlemecén, donde pudo consagrarse al estudio.

Su versatilidad de carácter y la facilidad con que pasaba de la corte de un príncipe á la de su mortal enemigo, atrajéronle no pocos disgustos y serias contrariedades que sería imposible relatar aquí minuciosamente. Diremos solamente que en 776 (1374) pasó nuevamente á España, y aunque recibido muy benévolamente por el sultán granadino, muy luego incurrió en su cólera gracias á los informes recibidos de Fez, que presentaban á Aben Jaldún como un huésped peligrosísimo [1]. Arrestado aquí y expulsado luego, se le deportó á Honain, ciudad marítima próxima á Tlemecén, cuyo sultán vió también con malos ojos la llegada de su antiguo servidor y enemigo; pero uno de los amigos de Aben Jaldún pudo conjurar la tormenta que se le venía por este lado, consiguiendo congraciarle con este príncipe. Al llegar á Tlemecén habíase propuesto nuestro historiador retirarse de la vida activa de la política y dedicar á las tareas literarias todas las energías de su espíritu: por esto supo con disgusto que el señor de Tlemecén trataba de confiarle una de aquellas comisiones diplomáticas en que era tan perito. «Como había renunciado á los negocios, dice en sus *Memorias*, para vivir retirado, experimenté la mayor repugnancia al encargarme de esta misión.....» Nuestro autor se estableció entonces en Calat ben Salama, en un edificio que todavía se conserva, en las inmediaciones de Frenda. «Allí, dice, permanecí por espacio de cuatro años, completamente libre de las molestias de los negocios, y allí también comencé la composición de mi gran trabajo histórico. En este retiro es donde acabé mis *Prolegómenos*, tratado cuyo plan era enteramente original, y para cuya ejecución había tomado la substancia de una inmensa mole de documentos.....» Cuando hube terminado los *Prolegómenos*, quise consultar algunos tratados y colecciones de poesías que sólo en las ciudades se encuentran. Mi objeto era retocar y corregir mi trabajo, que había yo dictado casi enteramente de memoria; pero por este tiempo tuve una enfermedad tan grave que, sin un favor especial de Dios, no hubiese curado de ella.»

El año 780 (1378) salió Aben Jaldún para su ciudad natal, Túnez, llegando á ella después de haber sido muy bien recibido y agasajado por el sultán Abú-l-Abbás que se hallaba en el campamento. Instalado con su familia en Túnez y habiendo regresado á ella el sultán, fué presentado á la corte. «Desde entonces, dice, el sultán me manifestó la mayor consideración y simpatía, admitiéndome no sólo á sus recepciones públicas, sino también á algunas de sus conversaciones secretas.

[1] Es curioso el paralelismo que se observa en las biografías de las dos lumbreras de la ciencia histórica por este tiempo: Aben Aljathib emigra de Granada y es recibido en la corte de Fez, donde al poco tiempo paga con su cabeza la ingratitud del príncipe y sus propios vicios. Aben Jaldún emigra de Fez y es acogido en la corte de Granada, de donde tiene que salir luego por análogas causas.

Los cortesanos vieron con malos ojos la confianza con que me honraba, y trabajaron para malquistarme con él.» El sultán, sin embargo, no hizo caso de sus delaciones.

«Como este príncipe, prosigue Aben Jaldún, deseaba adquirir nuevos conocimientos en las ciencias y en la historia, dióme el encargo de trabajar para llevar á término mi gran obra sobre los bereberes y los zenetas; así que, cuando la hube terminado y puesto en orden todas las noticias que me había sido posible reunir acerca de los árabes y berberiscos, como también sobre los tiempos anteislámicos, saqué una copia para su biblioteca.»

Pero la envidia de los cortesanos [1], excitados principalmente por un antiguo condiscípulo llamado Aben Arafa, hicieron creer al sultán que Aben Jaldún era un elemento perturbador y peligroso, y por esto, en el 784 solicitó y obtuvo licencia para marchar á la Meca. Trasladóse al puerto, seguido de los más conspicuos personajes de la ciudad y de una gran multitud de discípulos. Embarcóse el 15 de Xabán del 784 (Octubre de 1382), y á los cuarenta días de navegación entró en el puerto de Alejandría.

Un mes más tarde llegó al Cairo, donde le había precedido su reputación. Apenas hubo llegado á esta capital, cuando recibió la visita de una porción de estudiantes, deseosos de oir sus enseñanzas; y accediendo á sus deseos, dió un curso de jurisprudencia en una de las mezquitas. Presentado luego al sultán, éste le señaló una pensión. Quiso hacer venir á su familia; pero el sultán de Túnez negó su consentimiento, con objeto de hacer volver á su corte á aquel hombre de verdadero mérito. Algún tiempo después Aben Jaldún fué nombrado profesor en la escuela fundada por el célebre Saladino, y en el 786 (1384) fué nombrado, muy á pesar suyo, gran cadhí maliquita del Cairo. Aben Jaldún, en su autobiografía, da varios pormenores sobre el mal estado en que se hallaba á la sazón la administración de justicia en aquel país, y refiere los esfuerzos sobrehumanos que tuvo que hacer para enderezar y corregir tanta corruptela y tanto abuso. Atrájose por esto la mala voluntad de los jueces concusionarios y de los poderosos sin conciencia, cuyos excesos trató de corregir. Otro motivo de inmensa pena vino á afligirle también por este tiempo. Habiendo logrado por fin que su familia se embarcase para ir á juntarse con él, zozobró la embarcación y perecieron todos los suyos. «Así, exclama, un solo golpe me arrebató para siempre mis bienes de fortuna, mi felicidad y mis hijos.» Loco de dolor, buscó en la devoción algún lenitivo á tan fieros males, y supo luego con satisfacción que se le relevaba del cargo de gran cadhí, que tantas amarguras le producía. Libre ya de tan pesada carga, se operó en la opinión pública una reacción muy favorable á su persona, y en los tres años que siguieron á su relevo fué objeto de la consideración general, limitándose su actividad á enseñar, estudiar y avanzar en la redacción de su obra magna.

A fines de Ramadán del 789 (1387) se dirigió á la Meca, y hecha la peregrinación, regresó al Cairo en el año siguiente, siendo recibido afectuosamente por el sultán. «Desde mi regreso, dice él mismo, he continuado hasta este momento (escribía esto á principios del 797) (1394) viviendo retirado, gozando de una buena salud y ocupado solamente en el estudio

[1] Otro punto de semejanza entre Aben Aljathib y Aben Jaldún, ambos expuestos de continuo á los dardos de la envidia.

y en la enseñanza. ¡Quiera Dios concedernos sus gracias, extender sobre nosotros su sombra tutelar y conducirnos por el camino de la virtud! [1].»

Después de algunos años fué nuevamente nombrado gran cadhí maliquita del Cairo; pero á los quince meses fué reemplazado por otro cadhí á causa de su severidad, según afirma un historiador egipcio.

En el año 803 (1400) el sultán de Egipto tuvo noticia de que el gran Tamerlán ó Timur había tomado por asalto la ciudad de Alepo, y temiendo cupiese la misma suerte á Damasco y otras ciudades de Siria, salió con dirección á Damasco, haciéndose acompañar de los altos dignatarios de su corte, y mandando no dejase de ir también Aben Jaldún. El sultán entró en Damasco, y sabiendo que Tamerlán se dirigía á esta ciudad, salió á su encuentro. Libráronse dos combates, y cuando ya Tamerlán casi habíase decidido á evitar un tercero, evacuando la Siria, ocurrió una deserción de los emires que acompañaban al sultán; regresó éste al Cairo, desbandóse gran parte del ejército egipcio, y no quedó en Damasco más que una débil guarnición. Algunos de los habitantes propendieron por resistirse á todo trance; otros por capitular con Tamerlán, en vista de la escasa fuerza con que contaban para resistir el empuje de los tártaros. Mas como el comandante de la guarnición egipcia rehusó todo trato con el enemigo, oponiéndose hasta que saliera de la ciudad la comisión que había de pactar con el príncipe tártaro, los comisionados se hicieron descolgar con cuerdas desde lo alto de la muralla, y se trasladaron al campo de los sitiadores. Tamerlán los recibió y consintió en retirarse mediante el pago de una fuerte suma; pagada que fué, Tamerlán exigió más dinero, y valiéndose de la astucia penetró en la ciudad robando, incendiando y matando por doquiera. Veamos lo que fué de Aben Jaldún en tan horrible jornada, según lo refieren concienzudos historiadores.

«El gran cadí Abderrahmán b. Jaldún, dice el Macrisí, hallábase en Damasco al tiempo que partió el sultán. Al recibir esta noticia, descendió desde lo alto de la muralla valiéndose de una cuerda, y fué á encontrar á Tamerlán, quien le acogió con distinción y le hospedó á su lado. Más tarde, autorizó á Aben Jaldún á trasladarse á Egipto, y éste no desaprovechó el permiso.

»Cuando Aben Jaldún se encontró encerrado en Damasco, dice en otra parte el mismo historiador, descendió desde lo alto de la muralla por medio de una cuerda, y se trasladó al campamento de Timur, pidiendo ser conducido á presencia del caudillo. En esta entrevista Timur quedó impresionado por el porte distinguido de Aben Jaldún y fascinado por su elocuencia. Habiéndole hecho sentar á su lado, dióle gracias por haberle proporcionado la ocasión de conocer á un hombre tan sabio. Retúvole en su compañía y le prodigó las más expresivas muestras de consideración, hasta el tiempo en que le concedió licencia para partir. El jueves, primer día de Xabán del mismo año, el gran cadí Abderrahmán b. Jaldún llegó al Cairo, habiendo salido de Damasco con autorización de Tamerlán, quien le había dado un salvo conducto firmado de su mano. Esta firma se componía de las palabras *Timur Gorgham*. Gracias á la intercesión de Aben Jaldún, muchos prisioneros obtuvieron permiso para partir con él.....»

[1] Con estas palabras termina Aben Jaldún su autobiografía.

El historiador Aben Cadí Xohba refiere así estos hechos: «El día 1.º de Xabán el cadí Aben Jaldún llegó al Cairo con otros cadíes. Eran del número de aquéllos que habían quedado en Siria y á quienes el enemigo llegó á cortar la retirada. Aben Jaldún había acompañado á los otros cadíes cuando salieran de Damasco para trasladarse cerca de Tamerlán. Cuando este príncipe le reconoció, le dió muestras de una especial consideración y le pidió una lista de las ciudades y desiertos del Magreb, así como también los nombres de las tribus que habitaban este país. Esta lista le fué explicada en persa, y el príncipe manifestó por ello su satisfacción. Luego le habló de este modo: «¿Has compuesto tú la historia del Magreb?» Y Aben Jaldún respondió diciendo: «He hecho más; he compuesto la historia de Oriente y de Occidente, y en ella menciono los nombres de los reyes; también he escrito una noticia acerca de tí y desearía leértela, á fin de corregir las inexactitudes en que haya incurrido.» Tamerlán le concedió permiso para ello, y habiendo oído leer su propia genealogía, preguntóle cómo la había aprendido. Aben Jaldún le dijo que la conocía por algunos mercaderes fidedignos venidos á su propio país. Leyóle luego una relación de las c nquistas de Tamerlán, de su historia personal, de sus comienzos y de aquel sueño en que se le apareció su padre. El príncipe experimentó con ello una vivísima satisfacción y le dijo estas palabras: «¿Quieres venir conmigo á mi país?» Aben Jaldún contestó: «Yo profeso al Egipto un afecto especial y el Egipto me corresponde del mismo modo, y es de todo punto necesario que me permitas volver á él, bien sea ahora mismo ó bien más tarde, á fin de poder arreglar mis negocios; y una vez arreglados, volveré á ponerme á tus órdenes.» El príncipe entonces le permitió partir y llevar consigo las personas que quisiese.»

Estos extractos ponen fuera de toda duda que Aben Jaldún tuvo una entrevista con Tamerlán y que este conquistador le trató con suma benevolencia, y confirman hasta cierto punto la narración que hace el historiador Aben Arabxah, narración cuyos detalles podrían inspirar alguna desconfianza.

Dice, en efecto, este último que cuando los habitantes de Damasco se vieron defraudados en sus esperanzas por la marcha precipitada del sultán de Egipto, y reconocieron la triste situación á que quedaron reducidos, tuvieron una reunión compuesta de los grandes de la ciudad y de los principales personajes que se hallaban entonces en ella. Todos ellos salieron de la ciudad para pedir gracia, después de haberse puesto de acuerdo sobre el lenguaje que habían de emplear. Uno de estos personajes era Aben Jaldún. «Era éste, dice el mencionado historiador, un hombre muy distinguido y uno de aquéllos que habían ido á la Siria con el sultán. Cuando éste vió frustrado su proyecto y abandonó su empresa, Aben Jaldún parece no se apercibió [del movimiento retrógrado del ejército], de suerte que se encontró cogido [en la ciudad] como en un lazo. Alojábase en la escuela *adilia*, y allí fueron á buscarle los personajes citados, á fin de encomendar á su prudencia la conducta que habían de seguir en este negocio. Bien pronto se puso de acuerdo con ellos, recibiendo de los mismos plenos poderes para la dirección de la empresa. En efecto, no podían buenamente prescindir de su compañía; era maliquita de secta y de aspecto, y se había manifestado como un segundo Asmaí

por su saber. Partió, pues, con ellos, llevando un turbante ligero, un vestido de buen gusto y un *burnús* tan fino como su espíritu y semejante por su color [obscuro] á las primeras sombras de la noche.

»Pusiéronle á su cabeza, al frente de ellos, perfectamente dispuestos á aceptar las condiciones, ventajosas ó no, que pudiera conseguir con sus palabras y gestiones. Habiendo comparecido en presencia de Timur, permanecieron en pie, llenos de temor y cortedad, hasta que el príncipe se dignó calmar sus inquietudes permitiéndoles que se sentasen. Entonces se acercó á ellos solícitamente, y pasó de uno á otro con la sonrisa en los labios; comenzó luego á examinarlos atentamente y á estudiar su actitud y sus palabras. Impresionado por el aspecto de Aben Jaldún, cuyo traje difería del de sus colegas, dijo así: «Aquel hombre no es de este país.» Esto motivó una conversación entre ambos. Mientras tanto se generalizó la conversación y se sirvió una comida de carne cocida, de la cual se asignó una regular porción á cada uno de los convidados. Unos se abstuvieron de comerla por escrúpulo de conciencia; otros dejaron de comer por entregarse al placer de la conversación, y algunos, entre ellos Aben Jaldún, se pusieron á comer con buen apetito.....

»Durante la comida, Timur los espiaba con mirada furtiva, y Aben Jaldún volvía sus ojos de vez en cuando hacia el príncipe, bajándolos cada vez que éste fijaba los suyos en él. Por fin, levantó su voz y habló en estos términos: «¡Señor y emir, doy gracias al Dios Todopoderoso! He tenido el honor de haber sido presentado á los reyes de muchos pueblos cuyas conquistas he inmortalizado en mis obras históricas; he visto tal y tal príncipe entre los árabes; he estado en la corte de tal y tal sultán; he visitado los países de Oriente y Occidente; he conversado con cada uno de los emires y oficiales que en ellos gobernaban, y ¡gracias á Dios! he vivido bastante para ver á aquél que es el verdadero rey, el único que sabe gobernar. Si los manjares que se sirven entre otros príncipes tienen la propiedad de librar [de su cólera] á aquél que de ellos come, los manjares que tú haces servir tienen además la de ennoblecer al invitado y de hacerle animoso.» Entusiasmado Timur con estas palabras y volviéndose hacia el orador, dejó de atender á los demás para conversar únicamente con Aben Jaldún. Pidióle los nombres de los reyes de Occidente; su historia y la de sus dinastías, y escuchó con el mayor placer la relación que de todo esto le hizo Aben Jaldún. En una de las conversaciones con el príncipe le habló de este modo: «¡Señor y príncipe, yo te suplico que me permitas besar esa mano que ha de subyugar el mundo!» En otra ocasión, prendado el príncipe de oirle leer un trozo de la historia de los reyes de Occidente, le propuso llevarle consigo. Aben Jaldún contestó con uno de aquellos discursos tan llenos de elocuencia como de adulación, manifestando que toda su felicidad consistía en servir á un príncipe tan grande, tan fuerte, tan glorioso, que si sentía algún pesar era por haberle conocido tan tarde. Díjole que si tuviera sus libros á mano, le asignaría el primer puesto entre los príncipes del mundo, cuyas historias narraba, rogándole, por tanto, le permitiese ir por sus libros al Cairo, y ofreciéndole luego volver á su servicio. Aben Jaldún partió, pues, para la ciudad de Safed, saliendo así de su posición difícil.»

Después de este hecho, Aben Jaldún se estableció nuevamente en el Cairo, y fué

nombrado varias veces gran cadí maliquita de Egipto, hasta que el 25 de Ramadán del año 808 (16 de Marzo de 1406) se extinguió aquella existencia que ha sido ciertamente una de las más preciosas y fecundas para la ciencia histórica.

II. *Bibl.* — 1. La famosa obra de Aben Jaldún se titula *El intérprete de las lecciones de la experiencia y colección de los orígenes y noticias acerca de los días de los árabes y berberiscos y de aquéllos de sus contemporáneos que tuvieron grandes imperios.* (ترجمان العبر وديوان المبتداء والخبر في ايام العرب والبربر ومن عاصرهم من ذوي السلطان الاكبر), la cual ha sido impresa en Bulak, 1284 (1867), en siete tomos [1].

El tomo I contiene los *Prolegómenos: Prolegomenes de Ebn Khaldoun, texte arabe publié par Quatremère* (París, 1858), en las *Notices et extr. des mss.*, tomos XVI-XVIII. De esta parte se publicó una traducción francesa en tres gruesos volúmenes, tomos XIX-XXI, por M. G. de Slane: París, 1868 [2].

Los tomos II-VI comprenden la historia de los árabes, nabateos, siros, persas, israelitas, coptos, turcos y francos, advirtiendo que el tomo II se dedica en gran parte á referir la historia de Mahoma y de los primeros califas.

El tomo VII trata de la historia de los bereberes y ha sido publicado y traducido por el Barón de Slane: *Histoire des bereberes et des dynasties musulmans del Afrique septentrionale*, par Ibn Khaldoun. El texto árabe, en dos tomos, se publicó en Argel en 1847-51. La traducción en cuatro volúmenes: Argel, 1852.

Se han publicado sobre la obra de A. Jaldún los siguientes trabajos:

Ibn Khaldoun narratio de expeditionibus francorum in terras islamismo subjectas, edición C. J. Tornberg: Upsal, 1840. En las *Actas de la Real Sociedad de Upsal*, tomo XII.

Histoire de l'Afrique sous la dynastie des aghlabites et de la Sicile sous la domination musulmane. Texte ar. d'Ebn-Khaldoun et trad. par A. Noel des Vergers: París, 1841.

Además de su famosa *Historia*, A. Jaldún publicó algunos trabajos de menor importancia. Citaremos entre ellos:

2. Un *Itinerario* (رحلة). *Hachi*, 5.881.

3. Un *Tratado de lógica* para uso del príncipe, hijo del rey granadino.

4. Un *Tratado de Aritmética*, y otras muchas obras filológicas.

Pero la obra principal á que debe su

[1] Graberg di Hemsö. *Notizia in torno alla famosa opera historica de Ibnu Khaldún:* Firence, 1834.

[2] Después de haber hecho algunas observaciones rectificando el sentido dado por el traductor á algunos (pocos) pasajes de A. Jaldún, el ilustre crítico Dozy se expresa en estos términos, si austeros y concisos, altamente encomiásticos:

«.....No podemos menos de repetirlo: el texto por lo general ha sido traducido de mano maestra, y espero que mis observaciones no disminuirán en manera alguna el subido precio de este libro á los ojos de aquéllos que me lean; si fuera de otro modo, sentiría haberlas escrito..... Si en la traducción de un centenar de páginas el crítico ha podido notar dos ó tres equivocaciones, no hay que perder de vista que esto es bien poca cosa cuando se trata de un texto como el de los *Prolegómenos* de Aben Jaldún. Por mi parte, confieso en alta voz que el hermoso trabajo de M. de Slane me ha enseñado muchas cosas que no sabía; me ha hecho comprender buen número de pasajes que sin él no hubiese comprendido, y, si me es permitido expresar todo mi pensamiento, diré que rara vez se ha traducido tan bien un libro tan difícil.»

fama de historiador concienzudo, es la primera de que hemos hablado, y cuya descripción hace el propio autor en los siguientes términos:

«Después de haber leído las obras de nuestros historiadores y sondeado las profundidades del pasado y del presente, he llegado á despertar mi espíritu, á arrancarlo del sueño de la indiferencia y de la pereza, y aunque poco rico en saber, he hecho conmigo mismo un excelente negocio decidiéndome á componer una obra. He escrito, pues, un libro sobre historia, en el cual he levantado el velo que cubría los orígenes de las naciones. Lo he dividido en capítulos, de los cuales unos contienen la exposición de los hechos, otros ciertas consideraciones generales. Allí he indicado desde luego las causas que han producido el origen de los imperios y de la civilización, tomando como objeto primario de mi trabajo la historia de las dos razas que, en nuestros tiempos, habitan el Magreb, cuyas provincias y ciudades han llenado. Allí he hablado de las dinastías de larga duración y de los imperios efímeros que estos pueblos han fundado, y he dado á conocer los príncipes y guerreros que han producido en los tiempos antiguos. Estas dos razas son los árabes y los bereberes, las solas naciones que ocupan el Magreb, como todo el mundo sabe. Ellas han residido allí durante tantos siglos, que casi no puede imaginarse que en algún tiempo no se encontrasen en dicha región. Fuera de estos dos pueblos, no se conoce ninguna otra raza de hombres que habite este país.

»He discutido muy al por menor las cuestiones que tocan al objeto de esta obra; he puesto mi trabajo al alcance de los eruditos y de los hombres del vulgo; para su arreglo y distribución he seguido un plan original, habiendo discurrido un método nuevo de escribir la historia, y elegido un camino que sorprenderá al lector, un plan y un sistema que son míos por completo. Al tratar de lo relativo á la civilización y al establecimiento de las ciudades, he desarrollado todo lo que ofrece la sociedad humana como circunstancias características. De este modo hago comprender las causas de los acontecimientos, é indico por qué camino los fundadores de los imperios entraron en la carrera. El lector, no hallándose en la obligación de creer ciegamente las narraciones que se le han ofrecido, podrá ahora conocer bien la historia de los siglos y de los pueblos que le han precedido, y aun será capaz de prever los acontecimientos que pueden ocurrir en lo futuro.

»He dividido mi obra en tres libros, precedidos de muchos capítulos preliminares *(Mocaddamat*, esto es, *Prolegómenos)* que contienen algunas consideraciones acerca de la excelencia de la ciencia histórica, de los principios que deben servirle de reglas, y sumario de los errores en los cuales están expuestos á caer los historiadores.

»El primer libro trata de la civilización y de sus resultados característicos, tales como el imperio, la soberanía, las artes, las ciencias, los medios de enriquecerse y de ganarse la vida; indica también las causas á las cuales deben su origen estas instituciones.

»El segundo libro comprende la historia de los árabes, de sus diversas razas y de sus dinastías, desde la creación del mundo hasta nuestros días. Encuéntrase asimismo la indicación de algunos pueblos célebres que fueron sus contemporáneos y que fundaron dinastías. Tales son los nabateos, asirios, persas, israelitas, coptos, griegos, turcos y romanos.

»El tercer libro abarca la historia de los bereberes y de sus parientes los zenatas, con la indicación de su origen, de sus diversas tribus y de los imperios que han fundado, especialmente en el Magreb.

»Habiendo hecho luego el viaje á Oriente con el fin de instruirme, de cumplir el deber de la peregrinación y de conformarme con el ejemplo del Profeta visitando la Meca y dando vuelta á la Casa Santa, tuve ocasión de examinar los monumentos, los archivos y los libros de este país. Entonces aprendí lo que antes me faltaba, es á saber, el conocimiento de la historia de los soberanos extranjeros que han dominado en esta región, así como de las dinastías turcas y de los países que á ellas han estado sometidos. Añadí estos hechos á los que antes había inscrito en estas páginas, intercalándolos en la historia de las naciones (musulmanas) que eran contemporáneas de estos pueblos y en mis noticias sobre los príncipes que han reinado en diversas partes del mundo. Forzado á seguir siempre un mismo sistema, el de condensar y abreviar, he podido evitar muchas dificultades y conseguir fácilmente el objeto que me había propuesto. Introduciéndome por las puertas de las causas generales en

el estudio de los hechos particulares, he abarcado en una narración comprensiva la historia del género humano.....» .

303

EL XATHIBÍ (الشاطبي) [1]

De Játiva; murió hacia el 850 (1446), y su obra *Margarita*, (que trata) *del compendio de las historias del tiempo* (كتاب الجمان في مختصر اخبار الزمان), es muy estimada en Oriente. Es un compendio de la obra del mismo título, escrita por Xihab Eddín Ahmed el Fesí: la narración abarca desde la creación del mundo hasta el año 845 (1441), y se divide en tres partes: primera, desde el principio del mundo hasta Mahoma; segunda, vida de éste; y tercera, historia de las dinastías musulmanas de Oriente y Occidente hasta la fecha indicada, incluyendo una relación de las tribus berberiscas y una noticia cronológica de los soberanos omeyyas que reinaron en España. Leyden, 771. Gotha (Pertsch), 1.575. Moeller, 319. Berlín, colección Landberg, 138. Munich, 379. París, 616, 762, 769. Ms. de Gayangos, Biblioteca Nacional, números 122 y 513 [2]. Cfr. Sil. de Lacy en las *Not. et Extr.*, tomo II, págs. 124-163.

En la Biblioteca Nacional, núm. 254, hay además un fragmento de la citada obra con la historia de Juan, hijo de Zacarías, de María y de Jesús (قصة يحيى ابن زكريا ... ومريم وعيسى)..... También comprende la historia de Noé. Y en el número siguiente, 255, hay otro fragmento con la historia de Dzulkarnain Alejandro Magno (?). Finalmente, en el núm. 513 hay otro ejemplar de la misma obra.

[1] Moham. ben Ahmed Moham. ben Alí ben Moham. ben Hosaín *el Xatibí*, de Játiva. —Wüst., 485.—Gay., Pref. XXIV.

[2] Existe también en Argel y Túnez. (Véase Bass. y Houdas, *Misión*, II, 57.)

CONCLUSIÓN

El estudio analítico que venimos haciendo de los historiadores y geógrafos arábigo-españoles, parece reclamar, como fin y remate del mismo, un cuadro sintético en que, al propio tiempo que resumamos las partes más salientes de nuestro trabajo, expongamos algunas consideraciones y noticias que, por afectar al conjunto de aquel estudio, al concepto general y comprensivo que nos merece la historiografía arábigo hispana, en ninguna otra parte podrían tener colocación adecuada.

Se ha dicho, con sobrada razón, que *ya hoy no se leen obras voluminosas*, y por esto el escritor que aspire á obtener algún fruto de su trabajo (tratándose principalmente de asuntos de erudición) debe poner especial empeño en suministrar al público el resultado de sus estudios en dosis, por decirlo así, homeopáticas; en condensar en breves páginas el producto de largas y penosas investigaciones, economizando así al lector el tiempo y trabajo que demandaría la lectura de grandes *infolios*, que eran el pasto ordinario y apetecido de las generaciones de otros tiempos. Por otra parte, hemos diseñado el edificio de la historiografía arábigo-española, cuyas partes hemos dado á conocer con alguna minuciosidad; pero falta algo: hemos de detenernos, siquiera sea por breves momentos, en examinar el conjunto de esta fábrica, su golpe de vista, su trabazón y solidez, apreciando en lo posible su valor intrínseco comparado con el de otros edificios similares, é indicar nuestros deberes frente á las ruínas de este edificio, que todavía subsisten.

Al hacerlo así, al bosquejar este cuadro, distamos mucho de abrigar pretensiones dogmáticas de ningún género: pocas son las obras históricas y geográficas que conocemos, en comparación con las que se han perdido; menos todavía aquéllas cuyos textos hemos podido manejar como base para un juicio crítico que merezca este nombre. Así, pues, nuestras consideraciones actuales quedan reducidas á muy poca cosa: á la simple impresión que han producido en nuestro ánimo los escasos materiales que nos ha sido fácil estudiar. Así y todo, esperamos que este trabajo de generalización no sea enteramente perdido. Nuestras apreciaciones, fundadas en los datos que conocemos, tendrán, cuando menos, el mérito de la sinceridad y buena fe, que no es poca cosa tratándose de estas cuestiones en que tanto pesan á veces las preocupaciones y los prejuicios. Ni nos entusiasma todo lo árabe sólo por serlo, ni somos tampoco de los que niegan toda verdad, bondad y belleza á los productos de

aquella civilización. Si nos desagradan los desmesurados elogios que de ella hacen sabios como Sedillot, Le Bon y tantos otros, tampoco convenimos con respetables maestros al calificar de *ignorancia* y *barbarie* el estado de cultura de la morisma española, negándole todo título á nuestra admiración, ó reconeciéndole cuando más cierto florecimiento científico y literario de origen cristiano. Ni panegiristas, ni detractores sistemáticos: he aquí nuestro lema. Una vez más se impone aquí el tan manoseado principio de que la virtud consiste en un término medio, que aleja de sí todo género de exageraciones.

Para no apartarnos del método seguido en los artículos principales de nuestro trabajo, dividiremos también en tres párrafos la materia del presente discurso, tratando en el primero de los *autores;* en el segundo de las *obras*, y en el tercero expondremos nuestra opinión sobre el conjunto de la historiografía arábigo-hispana.

I

LOS AUTORES

Al llegar á nuestro suelo el pueblo musulmán, traía, sin duda, grandes alientos para pelear y dominar por la fuerza; pocos, muy pocos estímulos, para imponerse por la ciencia y por una superior cultura. Dos siglos transcurren sin que logremos encontrar otras muestras de sus aficiones históricas que los cantos bélicos y las relaciones en prosa con que las nuevas generaciones se animaban al combate, recordando y celebrando las hazañas de los antiguos guerreros. El incentivo de la vanidad, tan natural en las sociedades como en los individuos de escasa cultura, impulsa también desde un principio á nuestros sarracenos, como sucedió en Oriente, á perpetuar en narraciones orales [1] que se transmiten por tradición los hechos más ó menos gloriosos, más ó menos extraordinarios que acompañan y siguen de cerca á la conquista. En la mezquita y en el *zoco*, en el aduar y en el campamento, donde quiera que se reúnan las masas populares, no faltará un *ráwi* ó narrador que entusiasme á la multitud con la pintoresca relación de las proezas de su tribu, de su raza, de sus más insignes caudillos. Varias de estas narraciones históricas son coleccionadas en el siglo XI de nuestra Era en el interesante libro conocido por el título árabe de *Ajbar Machmúa*, del cual, juntamente con el texto árabe, dió á la estampa una versión española el inteligente y malogrado arabista D. Emilio Lafuente y Alcántara.

¿Quién es el autor ó autores de esta colección histórica, en la cual ve Dozy la narración más natural y sencilla de los sucesos de la conquista? No lo sabemos;

1 Es muy digno de notarse que los árabes, hasta mediados del siglo II de la Hégira, sintieron particular repugnancia á poner por escrito el caudal más ó menos copioso de su ciencia. «En el año 143 de la Hégira (760 de J. C.), dice el Dsahabí, citado por Moreno Nieto, empezaron los sabios musulmanes á poner por escrito las tradiciones, la jurisprudencia y la interpretación del Corán..... Compusieron asimismo tratados de gramática y sobre el lenguaje, y también *sobre la historia* y aventuras de los árabes del Desierto. Antes de esto, añade, los sabios hablaban de memoria, y la enseñanza que comunicaban á sus discípulos estaba falta de orden; pero desde esta época fué más fácil la adquisición de conocimientos y la conservación en la memoria se hizo más y más rara.»

pues aunque parece compilada en el siglo XI de nuestra Era, los documentos que contiene remóntanse á más antigua fecha, y todo hace creer que no son otra cosa que aquellas primitivas y anónimas tradiciones orales (compuestas algunas á raiz de la conquista), que los ancianos muslimes dejaban caer en el oído atento de sus sucesores.

¿Cuándo empezó á escribirse la historia árabe española? Difícil sería precisarlo. Moreno Nieto, fundándose en un pasaje de Almakkari, en que se habla de un autor contemporáneo de Abderrahmán I, cree que en tiempo de este monarca empezaron á ponerse por escrito las narraciones históricas; sea de esto lo que quiera, es lo cierto que hasta la primera mitad del siglo IX de nuestra Era, no aparece la primera *Crónica* escrita que poseemos, debida á la pluma del famoso polígrafo Aben Habib, que inaugura la serie de los historiadores omeyyas. Con el tránsito de la forma oral á la escrita, la historia va perdiendo poco á poco el carácter fragmentario y desordenado de antaño, constituyéndose en narración más ordenada y perfecta.

El ejemplo dado por Aben Habib tuvo no escasos imitadores entre los que cultivaban estos estudios, pues parece que la enseñanza oral de la historia patria se daba ya desde antiguo en las aulas de Córdoba [1]; escribe una *Crónica* en verso el poeta y diplomático Algacel, cuyo privilegiado ingenio y don de gentes le granjean universales simpatías en las cortes extranjeras. La familia persa de los Razis dió á España tres historiadores, de los cuales el segundo, ó sea Ahmed, pasa por uno de los mejores historiadores y geógrafos, cuya fama se ha perpetuado en la *Crónica* llamada del *Moro Rasis*. Sobre asuntos históricos escriben también el renegado Akostín (Agustín) y Abderrabihi, tipo este último, según Dozy, de adulación y servilismo á los príncipes, hallándose también muy citados los nombres de Kásim b. Açbag y Aben Abdelbar. A nuestro entender, Kásim b. Açbag y Ahmed el Razí son los que, en estos primeros tiempos, comunican á los estudios histórico-geográficos un impulso más eficaz y vigoroso.

La protección dada á las letras por los príncipes de la dinastía omeyya, y muy singularmente por Alhacam II, alcanza también á la historia, pues á su vasta ilustración no podía escapar la alta misión del historiador en toda sociedad culta; y por esto le vemos dispensando á manos llenas sus gracias y privilegios á cuantos dedican su pluma á componer trabajos de índole histórica: exime á los unos de la obligación de la *gazúa* ó campaña; confiere á los otros los primeros puestos en la administración, y á todos los distingue con su estimación y aprecio. Entre los muchos que reciben los favores del ilustrado monarca, citaremos los nombres del erudito y piadoso Aben Alkuthya, del gran historiador y geógrafo Alwarrak, que le dedica algunas de sus obras; del famoso Aben Farach, que después de gozar de su protección incurrió en su degracia; de Jálid b. Saad, prodigio de erudición y orgullo de su pueblo, según palabras del propio Alhácam; del eruditísimo Zobaidí, á quien nombra maestro de su hijo, el príncipe Hixem (luego Hixem II), y del no menos célebre Arib b. Sad, una de cuyas obras ha llegado hasta nosotros.

La protección á las letras y á los trabajos históricos continúa muy en boga en el reinado siguiente de Hixem II, ó digamos mejor, de su ministro Almanzor,

[1] Dozy, *Bay. Almog.*, intr., 29.

de quien es fama que llevaba en sus renombradas expediciones bélicas cronistas que refiriesen sus portentosos hechos de armas, mostrándose no menos espléndido que el gran Alhacam en la retribución á los literatos que honraban su corte.

El impulso comunicado á las letras por los omeyyas constituye á Córdoba en inmenso foco de la ciencia arábiga, cuyos destellos llegan hasta los últimos confines del mundo musulmán, atrayendo á los literatos de más esclarecido renombre. Algunos de éstos, agasajados por los monarcas, establecen aquí su residencia y dejan obras literarias ó históricas que inmortalizan sus nombres á la par que los de sus espléndidos bienhechores. Figuran entre esta pléyade de ilustres orientales el fecundo Abú Alí el Kalí y Çaid el Bagdadí, hombre de talento, pero que no siempre guardó los debidos respetos á la verdad histórica.

Los estudios de este género no fueron siempre patrimonio exclusivo de la aristocracia; á ellos se consagró también con grandes alientos una clase de la población musulmana que, aunque humilde en sus principios, llegó á gozar de gran influencia en tiempos de Abderrahmán III: nos referimos á los esclavos que figuraron por mucho tiempo en el ejército y en el harem con el nombre de Slavos *(çaklabí, cakaliba)*, uno de los cuales, llamado Habib, dejó una obra histórica en defensa de su clase.

La historia dió un gran paso con la caída del califato y la fundación de los reinos de Taifas. Aquella sacudida violenta, aquella crisis tremenda que conmueve hasta los cimientos de la sociedad arábiga (si sociedad puede llamarse la yuxtaposición de elementos tan heterogéneos), despierta su sentido histórico, y los testigos presenciales de aquellos acontecimientos, como Aben Hazam, y los hombres reflexivos, como Aben Hayyán, muévense á investigar las causas de aquellas hecatombes que abren nuevos derroteros á la vida y á la historia del pueblo musulmán español. Los príncipes de aquellos diminutos reinos que surgen de las ruínas del califato, pretendiendo emular la vida fastuosa y culta de los grandes imperios, rodéanse de literatos encargados de cantar sus hazañas y de transmitir á la posteridad el recuerdo de sus más ó menos legítimas glorias. Con este objeto fundan academias y escuelas; se hacen dedicar las obras literarias de los más esclarecidos ingenios, remunerando á sus autores con esplendidez, conceden amplia libertad científica, cual nunca se había gozado en España, y por todas partes se nota el fomento de la instrucción y el cultivo de las letras. Los nombres de Çaid b. Ahmed y del Hicharí recuerdan la protección que á las letras y á los estudios históricos dispensaron los reyes de Toledo; el famoso Aben Abdún, el Tibulo de la España árabe, experimentó la protección de los de Badajoz; las cortes regias de Almería y Zaragoza dejaron honda huella en la historia literaria [1]; superando á todas las demás en este punto la dinastía abbadita, y especialmente Almotamid, de Sevilla, cuya protección gozaron Aben Allabbana y Aben Hamdís entre otros muchos, reseñando su historia Aben Mozain y Çalih b. Sid. A veces son los mismos reyes los que, trocando la espada por la pluma, dan gallarda muestra de sus aficiones históricas, como Aben Alafthas, de Badajoz, verdadero Tostado de las letras arábigas en España, y Abdallah b. Bologuín, autor de una *Historia* de los ziritas de Granada.

1 Dozy, *Rech.*, I, 245 y siguientes.

Las nuevas invasiones de almoravides y almohades, borrando las líneas divisorias de aquellos efímeros reinos de Taifas y devolviendo á la gran familia islámica española su antigua aparente unidad; las disensiones y luchas intestinas que surgen á consecuencia de intereses contrapuestos entre aquellas distintas razas, tribus y familias, unidas sólo por tenues vínculos religiosos; y los progresos crecientes de la reconquista que venía á aumentar el caos y la confusión político-social, ensanchan más y más los horizontes de la ciencia histórica, si bien dificultan hasta lo imposible la tarea del historiador que pretenda reseñar la agitación y turbulencias de aquellos desdichados tiempos. Como historiador de los almoravides hemos citado al Çairafí, y de los almohades á Aben Çahib Aççalat, compendiado luego por Aben Amira.

En el lapso de tiempo que transcurre desde el XI al XIII siglo de nuestra Era, hemos colocado el mayor florecimiento de la historiografía arábigo-española, atendiendo principalmente al número de obras que se escribieron, pues ciertamente la historia no alcanza su madurez y último desarrollo hasta los últimos tiempos de la dominación islámica en España con los grandes genios de Aben Aljathib y Aben Jaldún. En aquel período de florecimiento y generalización de los estudios históricos, podrían citarse además de los mencionados, los nombres del Homaidí y de su continuador Addabbí, de Aben Pascual y Aben Alabbar, maestros en la composición biográfica; los de Aben Jakán y Aben Alimam, más estilistas que historiadores; el de Aben Bassam, que sobresale en ambos conceptos; los de Aben Alarabí y Aben Chobair, que inician la composición de los *libros de viajes;* los del Becrí é Idrisí, que descuellan como geógrafos, y el del Xecundí, que toma á su cargo la defensa de las excelentes cualidades de los españoles en una carta, que pasa por ser uno de los documentos más originales que nos han legado los musulmanes españoles.

Cuando ya la reconquista ceñía la casi totalidad del suelo español, aparece todavía un diminuto reino que emula las glorias literarias y artísticas de los más ilustres omeyyas. El reino granadino, bajo la dominación nasarita, ofrece al historiador y al filósofo abundante cosecha de investigación y de crítica. Allí aparece Aben Aljathib, más grande, en nuestro sentir, por su talla política, por los altos cargos que desempeñó y por su trágica muerte, que por el mérito de sus obras literarias é históricas, con ser éste muy notable. En la corte nasarita brilló también por algún tiempo (aunque nacido en Túnez) aquel sol de la arábiga literatura, Aben Jaldún, representación la más genuína de la historia crítica y filosófica. Y si agregamos á estos dos nombres el del famoso Aben Said el Magrebí (que les precedió en el tiempo y que compendia la labor histórica de varios individuos de su familia), habremos reunido en esta trinidad histórica que se destaca sobre el montón de los vulgares compiladores, lo más notable que ofrece la historiografía que estudiamos en el período que se extiende desde fines del siglo XIII hasta el término de la dominación musulmana en España.

Resumiendo ahora en breves palabras cuanto hemos expuesto respecto de las condiciones personales de aquellos que forman el objeto de nuestros estudios, diremos que la casi totalidad de ellos han sido poetas, y algunos, como Aben Alabbar y Aben Aljathib, han legado á la posteridad preciosas muestras de los tesoros

de poesía que abrigaban sus almas. Muchos han tratado los asuntos históricos revistiéndolos de la forma poética (que algunos críticos consideran incompatible con la veracidad histórica), y no pocos han escrito en esa prosa rimada que es la desesperación de los modernos arabistas. Allí las frases rítmicas, los giros desusados de dicción y la abundancia de imágenes suelen engendrar dificultades no pocas veces insuperables para llegar á penetrar la idea del autor. Aben Jakán y Aben Bassám pueden pasar por modelos en este punto.

La mayoría de nuestros historiadores y geógrafos árabes, según cuentan sus biógrafos y atestiguan sus escritos, han sido hombres de vastísima erudición, adquirida en las escuelas españolas y perfeccionada luego en las extranjeras. Estos viajes á las escuelas de Oriente con objeto de oir las enseñanzas de los más famosos doctores, es otro de los caracteres en que casi todos convienen, pudiendo considerarse estas expediciones científicas como el curso del Doctorado en nuestras actuales enseñanzas académicas. En muchos de ellos la ciencia histórica va unida á profundos conocimientos en la teología y el derecho, y en algunos se simultanea con las matemáticas y ciencias naturales, incluyendo entre éstas la medicina. Nótese, sin embargo, que esta tan ponderada erudición, que constituye á la mayoría de nuestros historiadores y geógrafos en verdaderas enciclopedias vivientes, no les ha librado de prestar crédito á futilidades y supersticiones que pugnan hoy con el buen sentido y los más rudimentarios principios científicos.

Por lo que respecta á la *virtud* y *moralidad* (que algunos preceptistas exigieron como requisito del historiador), diremos también breves palabras. Los biógrafos árabes se hacen lenguas de la probidad, continencia y ejemplar conducta de la mayor parte de aquéllos cuyas biografías bosquejamos en nuestro libro; y aunque no negaremos que el islamismo ha contado en todo tiempo entre sus adeptos varones de sólida piedad, muy dados á la mortificación corporal y á la práctica de las virtudes de su religión, con todo, creemos que aquí, como en otras muchas cosas, el instinto ponderativo de los biógrafos árabes se ha sobrepuesto á la estricta verdad histórica. Durante la dominación omeyya reina, por lo general, un cierto ambiente de fe y de moralidad; una rigidez, siquiera aparente, de costumbres, de que son claro indicio, entre otros, el pensamiento atribuído á uno de los príncipes omeyyas de destruir las viñas de Córdoba y la campaña de Almanzor contra los libros que consideraba perniciosos. Mas en los tiempos que siguen á la caída de la dinastía, el escepticismo y la inmoralidad se ostentan por todas partes con la transgresión pública y hasta cínica de los principales preceptos del Corán. «Mi deseo de conquistar el Alándalus, solía decir el príncipe almoravide Yusuf b. Texufin, era para libertarle del poder de los cristianos, cuando supe que se habían apoderado de la mayor patte de él, y ví la negligencia de sus reyes, su debilidad y cobardía para la guerra y su abandono y ciega confianza, viviendo entregados á la molicie y sin más pensamiento que la bebida, los cantares y los placeres con que pasan el tiempo [1].» Las costumbres públicas no podían menos que resentirse con el ejemplo que descendía de las alturas. El fervor primitivo de almoravides y almohades no tardó en desaparecer al

1 Abdelwahid, pág. 114.

contacto de tanta disipación, trocándose en sed insaciable de orgías y placeres. Pues bien: este ambiente de inmoralidad y corrupción ejerce también su influencia, como no podía menos, en la mayor parte de los que consagran su pluma á la labor histórica y geográfica, y así vemos á un Aben Jacán, cuya impudencia y cinismo se hizo proverbial entre los suyos; al Becrí, cuya cabeza, según se dice, se vió pocas veces libre de los vapores del vino; á Abú Amir b. Maslama, Aben Hamdís y tantos otros, cuyas poesías, en gran parte, parecen inspirarse en el famoso *carpe diem*. Y es de tener muy en cuenta que esta conducta desordenada y licenciosa, esta despreocupación moral y esta indiferencia á lo que demanda la justicia, échase de ver en algunos de estos autores aun en el ejercicio de sus funciones de historiador, resultando de aquí que sus juicios sobre las personas, sus elogios y censuras, son muchas veces motivados por la pasión, por la amistad ó enemistad personal, ó por móviles más ilegítimos é innobles todavía. Así se ve á un Aben Jakán que trata de borrar de su obra biográfica el artículo concerniente al juez que puso un correctivo á su vida de disipación y de crápula; que tachó el nombre del filósofo Avempace por las rivalidades que mediaban entre ambos, y que confiesa haber recibido dinero de aquéllos á quienes celebra en su libro [1]; así se ve también al ilustre, al conspicuo Aben Bassám, que publica con la mayor ingenuidad haber omitido en su libro algunos nombres ilustres por habérsele ofrecido un mezquino estipendio. Ahora bien: cuando los mismos autores árabes confiesan y proclaman de sí mismos estas debilidades y bajezas [2] como la cosa más natural y corriente, ¿no tendremos nosotros derecho á creer que no guió siempre sus plumas la voz inflexible del deber y de la justicia? ¿No será algún tanto legítima y fundada la desconfianza con que acojamos sus entusiastas elogios y sus acerbas censuras?

Ya se ve, pues, quiénes son los representantes de la ciencia histórica entre los musulmanes españoles. Ilustres por su cuna y posición social, versados por lo común en toda clase de ciencias, significados en su mayor parte por su piedad y sanas costumbres, los historiadores de la dinastía omeyya reúnen en gran parte las calidades ó partes que exigía la preceptiva clásica. Pero unidos al mismo tiempo á los príncipes reinantes por vínculos del parentesco ó de la clientela, sus obras son aquéllas de las cuales escribía Fernán Pérez del Pulgar en el prólogo de sus *Generaciones y semblanzas:* «Son habidas por sospechosas é inciertas, é les es dada poca fe é autoridad, porque se escriben por mandado de los reyes é príncipes; é por los complacer é lisonjear, ó por temor de los enojar, los escritores escriben más lo que les mandan ó lo que creen que les agradará, que la verdad del hecho como pasó.» Para estos tales la historia es el gran pebetero donde se quema la esencia de la verdad histórica para producir el perfume embriagador de la adulación y de la lisonja.

No escasea el tipo del historiador panegirista y asalariado en las cortes de los reyezuelos de Taifas, ni en las de almoravides y almohades y de los naseritas.

1 Véase Gay., tomo I, pág. 339, nota 39.

2 Dozy parece haber querido atenuar la gravedad de estos hechos, diciendo que tales estipendios son parecidos á los honorarios que los autores perciben hoy día de manos de los que editan sus obras. Entendemos que media bastante diferencia entre uno y otro caso.

Pero al lado del historiador adulador y cortesano que disimula los errores y maldades de sus amos y señores, al lado del narrador procaz y licencioso que vende su pluma al mejor postor, encontramos también al historiador serio é imparcial (principalmente cuando se propone historiar los hechos de épocas anteriores á la suya), que considera la historia como el trasunto de la realidad, inspirando sus fallos la razón y la justicia. Aben Hayyán, por ejemplo, es un historiador en el verdadero sentido de la palabra [1], y otro tanto podemos decir de Aben Bassam y Aben Jaldún, aunque sin desconocer por esto sus defectos.

II

LAS OBRAS

Prescindiendo ahora de las obras de *adab* ó miscelánea literaria [2], en que suelen tratarse asuntos más ó menos históricos al lado de los puramente literarios, que son los que caracterizan el fondo de la obra, los tratados que entran de lleno en la bibliografía histórica pueden distribuirse en los cinco grupos siguientes, que enumeramos según su respectiva importancia en escala ascendente:

a) Catálogos de libros é índices de los maestros del autor, obras de interés blibliográfico *(Fihrist, Bárnamech)*.

b) Colecciones de poesías con noticias biográficas de los poetas *(Diwanes)*.

c) Tratados biográficos de individuos ó de clases determinadas *(Thabacat, Moacham)*.

d) Descripciones de viajes ó itinerarios *(Rihlas)*.

e) Las crónicas ó historias propiamente dichas *(Ajbar, Tarij)*.

a) Las obras del primer grupo son ciertamente importantes; pero no para darnos á conocer la realidad histórica completa, sino una de sus fases, la que se relaciona con la producción de las obras de la inteligencia. Estos *índices* de libros y de maestros que tan repetidamente aparecen citados en las biografías de Aben Alabbar, como fuentes de que se sirvió para la redacción de la *Tecmila*, eran algo así como la hoja de estudios que acreditaba la competencia literaria y científica del autor, graduándola por el número de obras que había leído y por la importancia de los maestros bajo cuya dirección las había aprendido, y que le habían concedido la *ichaza* ó autorización para enseñarlas á otros. La importancia que entre los musulmanes se concede á estas *ichazas* ó certificado de estudios, y el afán con que se trasladan á las más apartadas regiones en busca de los más renombrados maestros, parece indicar que corría muy acreditada entre ellos la opinión (mil veces contradicha en la práctica) de que el buen maestro saca siempre aprovechados discípulos, aun sin tener en cuenta la aplicación y las dotes intelectuales del alumno. Sea de esto lo que fuere, el mérito de tales obras, que suelen denominarse en árabe con varios nombres *(fihrist, barnamech, maxijá)*, es casi exclusivamente bibliográfico, por darnos á veces noticias de obras que no constan en los tratados de bibliografía. Esto ha ocurrido con el libro de esta ín-

[1] Dozy, *Rech.*, II, 337.

[2] Entre las obras de este género que conocemos, es acaso la más notable el *Ikd* ó *Collar* de Abderrabihi, no tanto por las noticias que suministra sobre los omeyyas, cuanto por el carácter anecdótico que domina en toda la obra.

dole escrito por Aben Jair, por el cual hemos adquirido noticia de varias obras de que no se hace mención en el gran diccionario de Hachi Jalifa.

b) Las colecciones de poesías con noticias biográficas de los poetas, es otro de los grupos de obras que encajan dentro de la bibliografía histórica de nuestros musulmanes. La afición á la poesía es uno de los principales caracteres de la cultura arábiga; tal vez en ninguna otra literatura se haya generalizado tanto el cultivo de la poesía. Aquí versifican los personajes de regia estirpe, y ya hemos hablado de las obras de Aben Alabbar y de otros autores con las biografías de los omeyyas que se consagraron al culto de la reina de las bellas artes; versifican los próceres y magnates, que elogian al príncipe reinante con caçidas más ó menos ingenuas ó adulatorias; versifican los hombres más notables en el terreno científico, médicos, naturalistas, matemáticos, etc., cuyas especialidades no son obstáculo al desenvolvimiento de sus facultades poéticas. ¿Qué más? versifica una buena parte del bello sexo, y apenas se encontrará diccionario biográfico de literatos que no dedique su correspondiente capítulo á las hembras que rindieron á las musas el homenaje de su ingenio. Pues bien: estas poesías solían coleccionarse en un libro *(diwán)*, en el cual se intercalaban con frecuencia anécdotas y noticias biográficas, escritas en estilo pintoresco, que formaban como el marco de aquellos cuadros de poesía ligera, retozona, sonora y apasionada. Infiérese de aquí que estas colecciones, aun prescindiendo de las noticias biográficas, han de tener no escasa importancia para el historiador, y esto por un doble concepto: primero, porque muchas de estas composiciones son ya de índole histórica ó geográfica: el elogio de un príncipe, la descripción de una batalla, de una ciudad, etc.; y en segundo lugar, porque aun entre las meramente literarias las hay que nos inician en las costumbres de los literatos, y al describir, por ejemplo, un objeto de arte, una joya de oro, plata ó piedras preciosas, nos dan, además, idea del estado de civilización á que llegaron en nuestro suelo los sectarios del islam. El insigne Dozy lo aprecia del mismo modo, cuando en el prólogo á su obra sobre los Abbaditas escribe lo siguiente: «Sospecho que habrá algunos á quienes no gustará la publicación de tantos versos tratándose de un argumento histórico.....» Y para contestar á estos tales, después de elogiar las bellezas de estilo y de concepto de la mayor parte de estos versos, dice que muchos de ellos son de gran importancia aun para ilustrar la historia, lo cual, si ya aparece bastante claro en algunos pasajes de la obra indicada, espera demostrarlo con mayor evidencia cuando escriba la historia de los Abbaditas, añadiendo luego las siguientes palabras que confirman nuestras apreciaciones anteriores: «Ruego, además, tengan en cuenta la condición de los tiempos y la índole de los príncipes que entonces reinaban. En efecto, con ímpetu singular se veían impulsados al cultivo de las bellas letras; á causa de ellas, casi abandonaban sus asuntos bélicos y el gobierno de sus súbditos. Y puesto que es ya cosa por todos admitida que el historiador debe presentar un retrato fiel de la época que describe, no creo tenga que ser reprendido porque haya tratado de cumplir este deber [1].»

[1] «Suspicor fore nonnullos quibus in argumento historico carminum editorum multitudo displiceat.... Ilis respondere possem per-

Merecen citarse entre estas composiciones las de Aben Farech y Aben Ma-ssamai, que se remontan á la época de los omeyyas, y posteriormente las de Aben Jakán y Aben Bassám, continuadas luego las del primero de estos por Aben Alimám y por Bahr b. Idrís.

Por lo demás, la materia poética de los árabes españoles abraza la naturaleza, el amor, pensamientos morales y filosóficos. Según puede verse en la compilación de Almakkari, ellos han descrito el mar, las olas, las velas; el cielo, las estrellas y constelaciones, especialmente las pléyades, el sol, el reflejo de la luna sobre un río; entre las flores han descrito el narciso, la rosa, la azucena, la violeta, etc.; entre los frutos la naranja, granada, manzana, cereza, uva, etc.; entre los animales un perro de caza, el caballo, el gallo, etc.; también han cantado las estaciones, la primavera, el invierno, un día nubloso. También han hecho versos describiendo una pluma, un tintero de ébano incrustado de piedras preciosas, palacios, baños, jardines, norias, el pilón de mármol de una fuente, un león de cobre que lanza el agua, y otros objetos que indican el adelanto de las artes en aquellos tiempos. Sobre el amor han compuesto innumerables poesías, algunas de ellas harto naturalistas. Las reflexiones morales y filosóficas versan sobre la eternidad de la vida futura, la brevedad de la vida, la amistad, la muerte, el mundo, la ciencia, la riqueza, la elocuencia, la fatalidad, el paraíso y el infierno. Tales son los asuntos sobre los cuales se ejercita la inspiración de nuestros musulmanes, asuntos que, como queda dicho, pueden servir más ó menos directamente para el esclarecimiento de su historia literaria y artística.

c) La literatura histórica de nuestros muslimes ofrece una gran riqueza en los llamados *Diccionarios biográficos (moacham)*, en los cuales, por orden alfabético, se insertan las biografías más ó menos detalladas de los individuos que se han distinguido por algún concepto. También se reducen á este grupo los libros denominados *thabacat* (clases) de gramáticos, filósofos, cadíes, etc. Iniciado este género biográfico con las *Vidas* de Mahoma, de los *Çahibes* y *Thabíes* (compañeros y discípulos del Profeta), muy pronto hubo de extenderse á los que descollaron en la literatura y en las diferentes ciencias, bien así como á los que se distinguieron por sus virtudes. El primer libro de este género que aquí conocemos es el de los sabios españoles de Aben Alfaradhí [1], continuado sucesivamente por Aben Pascual, Aben Alabbar, Aben Azzobair y Aben Aljathib. También el Homaidí escribió otra obra de esta especie que fué luego adicionada y corregida por Addabí. El Zobaidí dejó escritas las *Clases de los*

multa ex carminibus hic editis revera se commendare magna orationis elegantia, cogitationum pulchritudine..... Sed potius respondeo multa ex his carminibus summi esse momenti ad ipsam historiam illustrandam. Quod si jam in hocce volumine nonnullis locis indicavi, luce clarius apparebit, spero, ubi ipse historiam Abbadidarum conscribam. Deinde animadvertantur, quæso, temporum conditio, virorum principum qui tunc erant indoles. Etenim plane singulari impetu ad litteras colendas impellebantur; pro his bella, subditorumque regimen fere negligebant. Quod si itaque jam hoc inter omnes constat historico officium incumbere ut ætatis de qua agat, fidelem adumbret imaginem, ego certe non vituperandus ero quod huic officio satisfacere studuerim.»

[1] Este autor designa su libro con el nombre de *historia* (tarij), y así lo hicieron también otros autores.

gramáticos y lexicógrafos de Oriente y de España; el renegado Agustín, la de los *Catibes* españoles; Sakin b. Ibrahim escribió las *Clases de los califas en España;* á Otsmán b. Rebia se deben las *Clases de poetas españoles;* á Otsmán b. Said, las de *Lectores del Corán;* Aben Afif dejó noticias biográficas sobre los jueces y jurisconsultos de Córdoba; el Cobbaxí escribió también las biografías de los reyes, cadíes y faquíes; Aben Almothahir las de los personajes toledanos, y así encontramos multitud de obras biográficas, reseñadas en el texto de nuestra obra, sobre los *cátibes* ó secretarios, sobre los gramáticos, los médicos, los çufíes ó ascetas, etc., etc., pues los historiadores árabes, tanto españoles como orientales, han manifestado en todo tiempo marcada predilección por el género biográfico, hasta el punto que no creemos exagerado decir que las obras de este género constituyen más de las dos terceras partes del total de la historiografía arábigo-española.

¿Qué significan estos libros como obras históricas? Si fuéramos á juzgar de su importancia por los elogios con que son celebrados por los musulmanes, ciertamente habría que concederles un mérito excepcional; pero nosotros, sin negarles la utilidad que puedan tener y tienen realmente, distamos mucho de aceptar sin reserva los pomposos elogios de los escritores árabes. Dozy, refiriéndose á los diccionarios biográficos de nuestros literatos, ha comparado estos libros á los registros parroquiales, y ciertamente que no le faltaba razón. Pocas veces dejan de anotarse en ellos las fechas del nacimiento y defunción del biografiado, la lista de sus maestros, los viajes que hizo y las obras que compuso, intercalándose con frecuencia largas tiradas de versos y tal cual anécdota literaria. En la *Ihatha*, de Aben Aljathib, se observa ya un plan más uniforme en la redacción de estas biografías, que suelen distribuirse en varios párrafos, encabezándolos con una palabra que indica su contenido. Empieza generalmente la biografía de un personaje reseñando sus antepasados (اوليته); describe luego su condición y dotes personales (حالته); menciona luego sus maestros (مشيخته), los libros que compuso (تواليفه), terminando esta reseña con la indicación de la fecha y lugar de su nacimiento (مولده) y de su muerte (وفاته). A este patrón suelen ajustarse casi todas las biografías.

Defecto culminante en este linaje de obras, la de Aben Aljathib inclusive, es el empleo intemperante y abusivo de los epítetos laudatorios y de las frases encomiásticas. ¡Qué derroche de superlativos! ¡Qué abundancia de metáforas para expresar la ciencia, la virtud y demás condiciones personales! Si se dice de uno que fué *el mejor poeta*, *el más sabio jurisconsulto*, *el sello y la corona de los tradicioneros españoles*, *el más continente y virtuoso de sus contemporáneos*, guárdese el lector de tomar al pie de la letra tales declamaciones, pues encontrará mil veces repetidas las mismas frases y aplicadas á individuos de la misma época. ¿Pero cómo pedir á aquellos autores discreción y mesura en el elogio, cuando entre nosotros y en nuestros mismos días tanto se abusa del *bombo?* Paréceme que quien estudiase la historia literaria de los musulmanes españoles sin más recursos que los que proporcionan los famosos diccionarios biográficos, hallaríase en la misma embarazosa situación del que, dentro de cuatro ó cinco siglos, se propusiera estu-

diar la historia literaria de nuestros días sin contar para ello más que con los artículos biográficos, casi siempre exagerados, que se publican en la prensa diaria.

Otro de los vicios de estas obras (ó que al menos así nos parecen hoy) es la prolijidad con que se narra cuanto atañe á los maestros del biografiado y á los países que recorrió. Ciertamente que la elección de buenos maestros no es asunto baladí para la educación literaria ó científica; pero no hasta el punto que pueda esto sólo caracterizar á un personaje y dar á conocer su importancia en los dominios de la ciencia ó del arte literario. Algunos de los compendios que se han hecho de las obras biográficas más famosas, han omitido ó abreviado este fárrago de inútiles y pesadas relaciones de nombres propios, según puede verse en el compendio de la *Ihatha*, que con el título de *Marcaz* se conserva en la Nacional de París.

A cambio de estas superfluidades ó noticias de escasísimo interés en que se muestran tan difusos, los diccionarios biográficos á que nos referimos son muy parcos en lo que concierne á la historia política, á la vida pública de aquél que es objeto de sus informaciones y noticias, ó cuando más se contentan con hacer una ligerísima indicación de los cargos que desempeñó en la pública administración; resultando de aquí que tales obras son nulas ó poco menos para trazar el cuadro general de la vida pública del pueblo musulmán español. Por rara casualidad se encuentra una noticia ó documento aprovechable para la historia política, como sucede con la famosa capitulación de Teodomiro en tiempo de la conquista, precioso documento conservado por Addabí, el cual empieza, además, con un compendio de *Historia de España*. Con frecuencia se ve al principio de estas obras una lista de las fuentes que el autor ha consultado para la composición de su obra, y es de advertir que las citas se hacen con la mayor fidelidad en las que hemos podido cotejar.

A pesar de todos los defectos que les atribuímos, los diccionarios biográficos llenan un fin histórico que sería injusto desconocer. Ellos anotan con exquisita diligencia [1] lo que atañe á la genealogía, cronología y patria del individuo biografiado, sin lo cual la historia toda de los musulmanes sería un laberinto inextricable [2]; ellos indican también con frecuencia los escritos que emanaron de su pluma, indicaciones preciosas que nos permitirán algún día hacer el balance total de la cultura muslímica en nuestro suelo. Claro es que todo esto es insuficiente para caracterizar á un personaje que influyó grandemente en los asuntos políticos de su país; que tal vez no deba llamarse *biografía* la escueta noticia de unas cuantas fechas, la aplicación de algunos adjetivos encomiásticos, la indicación de tales ó cuales maestros y tales ó cuales obras, salpicado todo esto con alguna anecdotilla literaria más ó menos ingeniosa ó deslavazada y con algunos versos de difícil ó imposible inteligencia. Así es, en efecto;

[1] El cuidado que ponen los biógrafos en lo concerniente á nombres y fechas, se pone de manifiesto por ciertas frases con que indican haberlo así oído de labios del personaje biografiado, ó leído de su puño y letra; haberlo así leído en la lápida de su sepulcro, etc., etc., confesando también su ignorancia en los casos en que han sido inútiles sus gestiones para proporcionarse aquellos datos.

[2] «Sin cronología, no hay historia; es una ciencia árida y con frecuencia ingrata, pero que el historiador nunca descuidará impunemente.» Dozy, *Rech.*, I, 174.

pero si se comparan unas fuentes con otras; si se amplían los sucintos y descarnados datos de los diccionarios con las noticias ya más concretas y extensas de otras fuentes, puede darse por seguro que tales obras no son enteramente inútiles en la historiografía arábigo-española; que en ellos se contiene el esqueleto de nuestra historia musulmana (principalmente literaria), aunque en sus numerosas y compactas páginas sobran muchas cosas que á poco ó nada conducen, y faltan otras muchas que no debieran haberse omitido; necesitándose, por tanto, una gran dosis de paciencia para separar el grano de la paja, las pocas indicaciones útiles del fárrago de impertinencias en que se ocultan.

d) Entramos ya á hablar de los *rihlas* ó *libros de viajes*, género muy socorrido en nuestra literatura geográfico-histórica, y en el cual, mejor que en las *historias*, propiamente dichas, se encontrarán las noticias que permiten formar idea de la vida íntima de nuestra sociedad musulmana, de sus prácticas y costumbres, sus gustos y supersticiones. Es la *rihla*, según ya dijimos, el *libro de memorias* del tourista, donde se anotan las impresiones, los acontecimientos del viaje á países lejanos. Para comprender el valor que estos monumentos suelen tener para la crítica, diremos que en ellos describe el autor las escenas que se han ofrecido á sus propios ojos, y en las cuales no pocas veces ha tomado parte activa; el aspecto exterior de las poblaciones que ha visitado, sus fortalezas y restos arqueológicos, la fertilidad de su suelo, sus principales producciones, el carácter de sus habitantes, sus costumbres sociales, el modo de hacer la guerra, el estado de la industria, de las ciencias y las letras, los personajes más distinguidos de cada localidad, las peripecias del viaje, ora por tierra, ora por mar: todos éstos son los temas que se tratan, por lo general, en estos libros de tan agradable como instructiva lectura. Y claro es, siendo el autor las más de las veces testigo ocular de los sucesos que narra, sus relatos tienen en su favor las más sólidas garantías de verdad. Modelo de esta clase de composiciones es la de Aben Chobair, de la cual hemos procurado dar una ligera muestra en nuestro libro. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que algunas veces, como sucede con el Abderí y el Balawi, las *rihlas* vienen á ser una colección de discursos literarios, una serie de ejercicios retóricos, donde el autor parece haber atendido más á la forma que al fondo, prendado más del floreo de la expresión que de la fidelidad del relato, perdiéndose en tal caso ó atenuándose mucho aquel carácter de candorosa sencillez y objetividad que es el mérito más preciado de este género de composiciones. Las *rihlas* suelen ser también tratados biográficos dedicados á dar noticia de los sabios á quienes trató el autor, y como tales puede aplicarse á ellos lo que dicho queda acerca de los diccionarios biográficos. Las *rihlas* son, por consiguiente, pequeñas enciclopedias tan útiles al historiador como al geógrafo y erudito, en las cuales se refleja la sociedad de los tiempos en que se escribieron. Así lo reconocen también los ilustres editores de Aben Batuta, en cuyo prólogo se expresan de este modo: «El conocimiento íntimo de la sociedad musulmana, de sus usos y supersticiones, hay que buscarlo en los viajeros árabes mucho más que en los historiadores, tan secos y descarnados de ordinario, tan exclusivamente limitados á relaciones de batallas, de revoluciones palaciegas y de noticias necrológicas sobre los grandes funcionarios y literatos.»

e) Llegamos, por fin, al grupo de las que con más propiedad suelen llamarse *crónicas*, es decir, aquellos tratados en que, por orden cronológico (mes por mes, año por año), se consignan los acontecimientos más notables, ora naturales, ora sociales ó políticos, según lo hicieron Aben Hayyán, el Çairafí, Aben Çahib Aççalat, etc.; incluímos también en esta sección aquellos tratados históricos que, sin ceñirse estrictamente á un orden cronológico determinado, dan cuenta de los acontecimientos más culminantes del mundo musulmán, ó bien de los referentes á un país ó ciudad, á una dinastía conocida ó familia determinada. Como ejemplos de historia universal musulmana, citaremos las obras de Aben Çaid de Toledo, de Aben Xohaid y Aben Abdelbar; y en los últimos tiempos la celebrada de Aben Jaldún. Como historias de ciudades se citan las de Córdoba, Toledo, Sevilla, Granada, Málaga, Valencia, Guadalajara, Algeciras, Almería, Badajoz y otras muchas, perdidas casi totalmente. Como historia de una dinastía, pasará siempre como modelo la obra de Aben Aljathib, que lleva por título *Esplendor de la luna llena*. Finalmente, como historias de personas ó familias determinadas, vemos citadas las de Aben Hafzún, el temido caudillo andaluz que puso en graves aprietos á los sultanes de Córdoba; la de Abderrahmán b. Meruán el Gallego, también enemigo de los musulmanes; las de las familias de los Benu Lope, de los Tochibíes y de los Benu Attawil.

Ciertamente que en el largo espacio de tiempo que abarca nuestro trabajo se advierten diferencias muy notables en cuanto al alcance é intención de estas obras, sin que sea posible confundir aquellas menguadas crónicas de los historiadores omeyyas, tituladas: *Brillantes cualidades de los omeyyas*, *Hazañas amiritas*, etc., con el *Almoktabis* de Aben Hayyán y la *Historia universal* de Aben Jaldún; pero si es indudable que se advierten notables diferencias hijas del progreso de los tiempos y del talento de los autores, también es cierto que presentan notables semejanzas en cuanto á lo que consideran como objeto principal de la historia y respecto á los procedimientos de la narración, lo cual justifica la inclusión de todas ellas en un mismo grupo.

Objeto preferente de las *Crónicas* é *Historias* generales musulmanas es cuanto se refiere á la persona y familia del príncipe reinante y á las de los altos dignatarios de la corte. La sucesión de los reyes, la descripción de sus cualidades físicas y morales, sus contiendas y guerras, la pintura de las grandes solemnidades palatinas, ora con motivo del natalicio de un príncipe, ora con ocasión de una embajada extranjera, ora para celebrar una sesión literaria; el nombre de los altos empleados, wazires, hachibes, cadhíes, etc., con la indicación de sus rencillas y envidias, de las intrigas cortesanas que deciden muchas veces las altas cuestiones de gobierno, intercalándose en todo esto la indicación del nacimiento y defunción de los más famosos literatos y de las calamidades públicas, pestes, hambres, inundaciones que afligen á un pueblo: he aquí el contenido de estas obras históricas, la más genuína representación de la *historia* arábigo-española. En las *historias* de los últimos tiempos que estudiamos, suele aparecer en primer término la descripción geográfica del país ó ciudad, cuyas vicisitudes se proponen referir, con la indicación de las cualidades de sus moradores, como lo hace el expresado Aben Aljathib en la citada historia

de la dinastía naserita, y como lo hace también el tantas veces citado Almakkari (aunque no español) en su benemérita compilación acerca de la literatura é historia de los musulmanes de España. A todas las obras, en general, de este grupo podrían con mucha razón aplicarse las siguientes palabras de Jovellanos en su *Discurso* de recepción en la Academia de la Historia (1778): «En nuestras crónicas, dice, anales, historias, compendios y memorias, apenas se encuentra cosa que contribuya á dar una idea cabal de los tiempos que describen. Se encuentran, sí, guerras, batallas, conmociones, hambres, pestes, desolaciones, portentos, profecías, supersticiones; en fin, cuanto hay de inútil, de absurdo y de nocivo en el país de la verdad y de la mentira.» Mas como el juicio que pudiéramos formular sobre estas obras, sus procedimientos y defectos, es el que nos merece la historiografía general que estudiamos, pasamos desde luego á expresar nuestro pensamiento sobre este punto.

III

JUICIO GENERAL

SOBRE LA HISTORIOGRAFÍA ARÁBIGO ESPAÑOLA

Al dirigir una mirada sobre el conjunto de la literatura histórica que estudiamos, salta desde luego á la vista el gran número de obras que legó á la posteridad, obras que se han perdido en su mayor parte. En nuestra opinión, ninguna de las literaturas clásicas le llevan ventaja en este punto. La afición á consignar los hechos que ellos consideraban dignos de mención, á escribir las noticias biográficas de los varones célebres, es la nota característica entre nuestros musulmanes, al menos desde el siglo IV de la Hégira en adelante, revelándonos el generoso estímulo de aquel pueblo por dejar anotado cuanto pudiese servir de ilustración y estímulo á las generaciones venideras. No es del caso, aunque no dejaría de ser curioso, un paralelo entre la diligencia con que ellos registran los datos biográficos de aquéllos que apenas descuellan breves líneas sobre el nivel del vulgo indocto, y la incuria de los nuestros en este punto, por la cual nos son casi por completo desconocidos personajes de gran talla de los siglos XVI y XVII.

Pero concedida de buen grado esa superioridad numérica, no podemos hacer otro tanto respecto á la calidad y al mérito de tales obras. La mayor parte de ellas son compilaciones y compendios, indiferentes para el progreso de la ciencia histórica, toda vez que proceden de aquellos autores adocenados que, según frase de Dozy, reunidos veinte volúmenes sobre una materia, producen sin esfuerzo el vigésimo primero. Los nombres de Aben Hazam, Aben Hayyán y Aben Aljathib, como historiadores verídicos, abundosos, elegantes; de Aben Alfaradhí, Aben Pascual, Aben Alabbar y Aben Aljathib, como biógrafos; de Aben Said el Magrebí, como crítico y erudito, y de Aben Jaldún, como representante de la historia filosófica, son los que se destacan en lugar preferente entre los autores que han dejado rastros que permitan apreciar sus ponderadas facultades para la composición histórica [1]. Aun en éstos que pasan por modelos, la historia alcanza una *relativa* perfección, no exenta de lunares y graves defectos, que los colocan á gran

[1] Ya hemos hecho notar que el Becrí y el Idrisí han merecido grandes elogios como *geógrafos*.

distancia de los modelos clásicos griegos y latinos.

Varias y de muy distinta índole son las causas que se oponían á que la historia alcanzara entre nuestros árabes un notable desarrollo, parecido al que logró en las literaturas clásicas. Las indicaremos brevemente, no sin advertir antes que estas causas, como hijas del carácter y civilización del pueblo musulmán en el tiempo á que nos referimos, afectan por igual á la gran familia islámica, aunque hay algunas peculiares y exclusivas de nuestros musulmanes españoles.

Sabido es que la ciencia, como el arte y como todas las manifestaciones de la actividad humana (y aun los seres mismos de la naturaleza física), exigen un ambiente adecuado para germinar, desenvolverse y fructificar, siendo forzoso reconocer que la civilización árabe, aun en los períodos de mayor cultura, poseyó imperfectamente las condiciones necesarias para el desarrollo de la ciencia histórica, á causa principalmente del fatalismo musulmán, del orgullo de raza, de la índole especial de la lengua y escritura arábigas, y, finalmente, en razón á que carecieron, hasta sus últimos tiempos, de un concepto alto, transcendental y filosófico de la historia.

Oponíase, en primer término, á este desenvolvimiento la estrechez de miras y la angostura de espacio en que se mueve el espíritu humano como forzosa consecuencia del fatalismo musulmán. «Cuando tú lanzas un dardo, dice el Corán, no eres tú quien le lanza, sino Dios [1].» «Dios extravía ó dirige á quien le place [2].» Ahora bien: los árabes no supieron concertar bien estos textos con el principio fundamental de la libertad humana, y de aquí que, exagerando la acción de Dios sobre la criatura racional, vengan á proclamar en el hombre la imposibilidad de sustraerse á los decretos del destino. ¿De qué sirven en tal caso las lecciones de la experiencia? ¿Para qué las advertencias de la historia? ¿Por qué buscar en las acciones humanas, en el orden natural, la explicación de sucesos que sólo puede encontrarse en los insondables abismos de la ciencia divina? «De esta idea del fatalismo, ha dicho el señor Simonet [3], que predomina entre los musulmanes, ha resultado en la historia escrita por ellos la falta de verdadera crítica y filosofía, porque buscando la razón de los sucesos en una ley inflexible, y casi en la negación de la libertad, cuando han encontrado un hecho obscuro ó extraordinario no se han detenido á investigar sus causas naturales y lógicas, sino que le han consignado tal como le hallaron, sin repugnarles lo maravilloso y lo inverosímil, y prescindiendo de todo examen y reflexión han dicho: *Así está escrito; Dios sabe más que todos* (والله اعلم), guardándose de decir y apurar la verdad de lo que había acontecido, en opinión de ellos, por un decreto inmutable de la Providencia.»

Oponíase también como causa muy principal al progreso de la verdadera historia entre nuestros musulmanes, la estrechez de criterio como consecuencia de su pretendida superioridad de raza. Nada hay que perjudique tanto al amor de la verdad como el excesivo amor propio, se ha dicho con sobrado motivo; y en este concepto, el musulmán español, y mejor diremos, el musulmán de todos países, al

1 *Sura* VIII, *aleya* 17.
2 *Sura* XIV, *al.* 4.
3 *Disc.* cit., pág. 11.

considerar como inferior por naturaleza al pueblo cristiano, menospreciando su historia, su lengua, sus monumentos, no sólo cometía una injusticia, sino que limitaba muy mucho el campo de sus investigaciones históricas. Tenemos por seguro que pocos, tal vez ninguno, de los grandes historiadores arábigo-españoles, conocieron el latín y romances de la Península como medio para consultar nuestras crónicas y monumentos. De aquí la ignorancia que demuestran á cada paso sobre la historia antigua de los pueblos cristianos, cuando por rara excepción los incluyen en el cuadro de sus disquisiciones históricas [1].

Oponíase también al progreso de la historia entre los musulmanes la propia lengua de que se sirvieron para escribirla. No podrá formarse idea cabal de este obstáculo sino quien posea algunas nociones de este idioma. La lengua árabe, con su pesada impedimenta de puntos diacríticos y mociones, es ya de por sí un instrumento poco á propósito para conservar en su primitiva pureza los nombres propios [2], pues suprimidos aquellos aditamentos (como sucede con la mayor frecuencia), se hace imposible ó muy difícil reconocer los nombres más vulgares y corrientes. Añádase á esto la obscuridad de pensamiento que resulta con sobrada frecuencia del empleo de los afijos, de la vaguedad de las partículas, etc., y se tendrá idea de lo abonado que resulta á errores de todo género un instrumento de expresión tan difícil y complicado. Centuplícase todavía esta dificultad con las licencias del lenguaje poético ó prosa rimada, del que han hecho verdadero derroche, según hemos dicho, Aben Jakán, Aben Bassám, Aben Alimam y tantos otros, los cuales, confundiendo tal vez la *elocuencia* que exigía la antigua preceptiva clásica con este estilo, producto las más de las veces de la afectación y pésimo gusto literario, nos dejaron obras en que se sacrifica la verdad del pensamiento y de la narración á la falsa brillantez de la forma, resultando de aquí no pocos errores en el campo de la historia.

Y no es sólo la historia; también la ciencia geográfica se ha resentido de tales inconvenientes, al decir de Reinaud [3], quien afirma que la geografía no sacó todo el partido posible de la afición que los árabes mostraron por los viajes, á causa de las dos razones que acabamos de indicar: primero, por la índole de la escritura árabe con sus mociones y letras de la misma figura; segundo, por el espíritu estrecho de los musulmanes, refractarios siempre á entrar en comunicación con los cristianos y adquirir noticias directas y *de visu* sobre los países á ellos sujetos.

Oponíase, finalmente, al progreso de la ciencia histórica entre los musulmanes españoles, la carencia del verdadero concepto de la *historia*, en lo que respecta á su contenido como labor crítica y en lo que atañe á su forma como arte de composición histórica. Para la mayor

1 Pueden verse en los primeros capítulos de Almak. los errores que aceptan respecto á los orígenes de España y la presencia de Alejandro Magno en este país. Véase también el capítulo de Aben Jaldún sobre los reyes cristianos de la Península (*Rech.*, 3.ª edición, I, 89), aunque este capítulo, á pesar de sus muchos errores, ha merecido grandes elogios de Dozy.

2 Es tal esta dificultad, que todavía se desconoce la correspondencia de algunos nombres propios griegos y latinos, citados en el *Tratado de Agricultura* de Aben Alawam y en otras publicaciones científicas é históricas.

3 Véase su folleto *Notices sur les dictionnaires géographiques arabes:* París, 1861.

parte de nuestros autores, especialmente de los primeros tiempos, la historia no parece haberse propuesto otro fin que el de satisfacer una curiosidad infantil, recreando el espíritu con narraciones más ó menos ingeniosas y amenas, pero de cuya verdad no se percataron gran cosa sus autores. Este concepto de la historia, á decir verdad, no es privativo de nuestros autores, sino que es el mismo que había predominado en toda la Edad Media; el mismo que tuvieron, con raras excepciones, Grecia y Roma; el mismo, en fin, que antoriza la etimología helénica de la palabra *historia;* es á saber, relación sencilla de lo visto ú oído, para satisfacer la instintiva curiosidad de los hombres. Mas aunque sea éste el concepto general, la historia parece distinta según el estado, la posición social y las dotes de talento é ilustración de los autores, sean meros curiosos ó literatos, soldados ó sacerdotes, representantes de la aristocracia ó del pueblo. Y así, en consonancia con esta manera de ser de los historiadores, predomina en la narración tal ó cual orden de hechos, resultando también esta narración más ó menos verídica, más ó menos amena, más ó menos útil. Por lo que respecta á nuestros autores árabes especialmente, falta en ellos casi siempre el juicio é instinto histórico, muéstranse harto inclinados á lo sobrenatural y maravilloso, compartiendo con el vulgo las más absurdas supersticiones, dando como verdades históricas las fantasmagorías y cuentos milagrosos que les sugiere su exuberante imaginación, aceptando sin examen las leyendas inverosímiles que les enseñaban los sabios orientales. Buena prueba de ello nos proporciona la serie de aventuras maravillosas de la conquista, según se relata en la *Crónica* de Aben Habib, y las no menos disparatadas que se leen en la *Historia de los jueces de Córdoba* del Jaxaní, mil veces repetidas en historiadores posteriores.

Y no es esto una excepción en la historiografía arábigo-española; no son sólo los historiadores de segunda fila á quienes se pueden hacer estos cargos, sino que aun los que pasan por modelos en este género literario, han llevado su credulidad hasta franquear los límites de lo ridículo. No hablemos de las invenciones de Abu Hamid el Garnathí en sus descripciones cosmográficas que han rodado mil veces por las páginas de geógrafos é historiadores serios; y entre otras muchas que pudiéramos citar, las maravillas que cuentan del Monte Sacro de Granada; del olivo que florece y madura su fruto en un solo día, en la fiesta de San Juan; las noticias que suministran sobre la llamada iglesia de los Cuervos, etc., etc.: el mismo Aben Said el Magrebí, que pasa por historiador crítico, admite en sus obras leyendas á todas luces improbables y que pugnan con los más rudimentarios principios científicos; y del propio Aben Jaldún, la más ilustre representación de la ciencia histórica entre los árabes, ha escrito su traductor el barón de Slane: «.... (cuando aparezca la obra completa) se apreciará en su justo valor una de las producciones más notables del espíritu árabe, y se verá hasta qué punto el saber, la alta filosofía, la sagacidad del genio y hasta el buen sentido pueden aliarse con la credulidad y la superstición: capítulos dignos de Montesquieu, irán acompañados de otros en los cuales serán tratadas, como ciencias verdaderas, la magia, la cábala, la alquimia y la oneirocrítica [1].» Lo sobrenatural y maravilloso es, pues, el elemento en que vive y de cuyo jugo es

[1] *Historia de los bereberes*, introducción.

nutre con harta frecuencia la historia arábigo-hispana.

Nuestros historiadores árabes manifiestan también su falta de crítica, al beber en toda clase de fuentes, sin distinguir su pureza; ellos suelen amontonar sobre un hecho todas las versiones, aun las más absurdas y hasta contradictorias que han encontrado en los autores que les han precedido; y cuando esto han hecho, creen ya terminada su misión, dejando á cargo del lector el decidirse por la opinión que más sea de su agrado. Sobre todo, échase de ver la confusión y el embrollo cuando tratan de historiar los primeros tiempos de la conquista. Y es natural; la historia no empezó á escribirse hasta algún tiempo después; y cuando se emprendió esta tarea, los primeros historiadores se encontraron en la imposibilidad de precisar los acontecimientos ocurridos en la cuna del islamismo en España. «Pudiera concederse, dice el B. de Slane [1], algún valor á las indicaciones que nos proporcionan los autores árabes, si no se supiese que en la historia de los dos primeros siglos de la dominación musulmana en Africa, las fechas más importantes son inexactas y que la relación de los hechos es muy incompleta y con frecuencia poco creible. Hasta mediados del siglo II de la Hégira los anales del islamismo ofrecen una porción de contradicciones y de lagunas; por lo que se refiere al Africa septentrional *y tambien á la España*, se nota, sobre todo en los más antiguos historiadores, falsas fechas asignadas al nombramiento de los gobernadores, y se ha visto que la exposición de los acontecimientos políticos ocurridos durante esta época no puede sostener un examen crítico... Se ha notado, añade luego el mismo autor, que los anticuarios musulmanes raramente se toman el trabajo de justificar la exactitud de sus afirmaciones: se limitan á enunciar sus opiniones, y ya está todo dicho... Hay momentos en que se ve uno tentado á decir con Cervantes: «De los moros no se puede esperar verdad alguna, porque todos son embelecadores, falsarios y quimeristas.»

Finalmente, los historiadores árabes no se han penetrado sino rara vez de la dignidad científica de la historia, ni de la alta y transcendental misión del historiador, ni han atendido, como ya aseguraba de ellos el propio A. Jaldún, á los cambios y circunstancias distintas que experimentan las naciones, juzgando del pasado por el estado actual de las cosas y desconociendo la idea del perfeccionamiento y progreso del hombre en la historia. En ellos la historia se alimenta, como hemos dicho, de la vida de los príncipes, de los chismes y menudas rivalidades de personajes áulicos. Pocas, muy pocas veces se encontrará entre ellos aquel *instinto de las grandes cosas*, aquella alteza de miras y profundidad de concepto que admiramos en los clásicos antiguos, aquel discernimiento especial para incluir en sus relatos los hechos más culminantes, los sucesos de mayor transcendencia que han influído en la vida de los pueblos. El mismo Aben Hayyán, cuyas dotes de narrador y crítico reconocemos, muéstrase á las veces excesivamente inclinado á la minuciosa descripción de fiestas y recepciones palatinas [2]. Atentos, dice Dozy refiriéndose á los historiadores omeyyas, á la historia personal de los monarcas y dinastía reinante, aquellos

[1] *Historia de los bereberes*, IV, 565.

[2] Codera, *Misión histórica*, pág. 95, reseñando el contenido del tomo del *Almoktabis* encontrado en Constantina.

cronistas no tuvieron interés en exponer el estado de la sociedad, el movimiento de la vida pública, las luchas de los partidos entre sí y con el gobierno constituído, las agitaciones y desenvolvimiento del poder y de la libertad, y ni siquiera se apercibieron de uno de los hechos más transcendentales de aquella época y nación, á saber: que los emires de Córdoba no habían logrado, con la sujeción forzada de aquellas tribus y pueblos, más que una cohesión artificial, una unidad pasajera y una dominación mal segura, permaneciendo siempre en una posición aislada y muy distantes de ser, como ellos los representan, los jefes de una gran nación y los soberanos de un gran imperio [1].

Si nuestros musulmanes no poseyeron sino rarísimas veces el verdadero concepto de la *historia* como labor crítica, no es menos patente su ignorancia respecto al concepto de la *historia* como obra artística. En las *Crónicas* de los autores que estudiamos, suele faltar la unidad del plan y la armonía del conjunto, que demandan imperiosamente las obras de la inteligencia: allí se mezclan los hechos más heterogéneos; se antepone lo accesorio á lo principal; se altera la ilación natural y lógica de los sucesos, y pocas veces se observa el principal precepto de la composición histórica consistente en que los hechos principales se hallen como realzados por los sucesos secundarios que se desarrollan en torno suyo.

Sin embargo, aunque por regla general no brille la crítica en las obras históricas de nuestros musulmanes, la justicia nos obliga á confesar que algunas veces se ha sobrepuesto el buen sentido á la práctica rutinaria, ejerciéndose aquélla en la medida que consentían la condición de los tiempos y la ilustración de los autores, y admirándose en algunas contadas obras la disposición del plan y la gracia del estilo. Así tenemos al renombrado Aben Hayyán que pone especial cuidado en depurar la verdad de los hechos que refiere [2], desechando las narraciones apócrifas y á todas luces erróneas, por mucha que fuera la autoridad con que corrieran entre sus antecesores. Buena prueba de ello es lo que dice acerca de la famosa mesa llamada de *Salomón*, que los autores árabes por lo general cuentan haberse hallado en el alcázar de los reyes godos de Toledo, y que procedía, según afirman, del despojo del templo de Jerusalén, llamándose de Salomón porque los genios la habían traído con otras preseas á aquel monarca; opinión absurda que combate Aben Hayyán, y fundándose en el testimonio de autores cristianos, afirma que aquella alhaja procedía de las donaciones de los reyes godos, que mostráronse muy generosos con las iglesias [3]. Este mismo sentido crítico encontramos en Aben Jaldún y suponemos dominaría igualmente en algunas de las obras que no han llegado hasta nosotros. Si nos fuera lícito expresar nuestro pensamiento sobre el particular sirviéndonos de un simil náutico, diríamos que los historiadores omeyyas semejan á ténue bajel, sin lastre ni gobernalle, expuesto á los recios y contrarios vientos del temor y de la gratitud, y que no puede recoger otras impresiones que las que se producen á flor de agua y á su

1 Dozy, introducción al *Bay. Almog.*, páginas 19 y 20.

2 Puede verse (*Rech.*, II, 339) el curioso relato de Aben Hayyán sobre la toma de Barbastro por los Normandos en 1064. Consta por esta narración que Aben Hayyán tenía corresponsales especiales encargados de proporcionarle noticias verídicas y circunstanciadas de los acontecimientos dignos de mención.

3 Almak., tomo I, pág. 87.

alrededor. Con Aben Hayyán, la crítica, cual potente submarino, desciende á las capas de las profundas corrientes y allí, armado de poderosos medios de investigación, descubre el origen y las causas de varios de los accidentes que aparecen en la superficie. Finalmente, con Aben Aljathib y Aben Jaldún, la crítica, como intrépido buzo, penetra hasta el fondo mismo de los mares, y allí recoge las perlas de la selecta información y del acertado juicio histórico.

Y en cuanto al buen orden de la narración, y animación y gracia del estilo, algunos pasajes de Aben Alkuthiya, las *Cartas* de Aben Hazam y del Xecundí defendiendo la capacidad intelectual y demás excelencias de los españoles, algunas descripciones que se leen en las *rihlas* ó itinerarios, y la *Historia de los naseritas* de Aben Aljathib son, entre las que conocemos, las obras que más se acercan al ideal de la historia como obra artística.

Como se ve, la historia arábigo-española *ha sido* lo que *debía ser*, habida consideración á las circunstancias de los tiempos en que se escribió y al carácter de la civilización que la produjo. Escrita desde el punto de vista dinástico; reducida por lo común, cual la antigua epopeya, á la narración de los hechos bélicos de los reyes y altos personajes *(res gestas regumque ducumque et tristia bella)*, falta de crítica y método, fuerza es confesar que dista mucho de reunir las condiciones que exige el moderno concepto de la historia [1]. Sus defectos bajo este aspecto son los mismos que deslucen nuestras crónicas cristianas de la Edad Media. Pero sería notoria injusticia inculpar á unos y á otros por la falta de una alta crítica, hija de los progresos modernos en todos los ramos del saber, pues tanto valdría la censura en este punto como la que se dirigiera á Felipe II por no haber resguardado con pararrayos la majestuosa fábrica del Escorial, ó á los astrónomos del antiguo Egipto por no haberse servido del telescopio en sus observaciones.

Y para hacerles completa justicia y ponderar más y más las razones que pueden aducirse en su descargo, no hay que perder de vista la atinada observación de Mr. Reinaud [2], cuando dice que los cristianos eran los herederos de los griegos y romanos, y durante mucho tiempo no hicieron otra cosa que seguir sus huellas, mientras que los árabes no han sido herederos (universales y directos) de nadie, ellos han tenido que inventárselo todo, absolutamente todo, después de haber aparecido en escena el *enviado de Allah*.

La historia arábigo-española *ha sido lo que ha podido ser en su tiempo*, sin que los defectos que en ella hemos notado sean parte á que desconozcamos sus beneficios. Y en efecto, los historiadores árabes, considerando al género humano como una gran familia descendiente de un solo Dios, han conocido el gran principio de la solidaridad humana; reverentes con el fundador del cristianismo, á quien consideran como Profeta y cuyo nombre bendicen, su odio á nuestra religión y á los que la profesan no es tan absoluto y desatentado que falten á la verdad histórica á sabiendas; y si algunas veces sus relatos no se ajustan en un todo á la verdad, lo cual sucede principalmente al reseñar algunos de los descalabros que sufrieron las armas cristianas [3], exagerando el número de

[1] V. Altamira, *La enseñanza de la historia*, pág. 112 y siguientes.

[2] Reinaud, opus. cit., pág. 5.

[3] V. las relaciones de la batalla de Zalaca, *Abbad.*. II, 22 y sig., 37 y sig., 134, etc.

muertos y la magnitud del desastre, no creemos que lo hayan hecho con deliberado propósito de falsear la verdad, sino en razón á que las cosas más ordinarias y corrientes toman proporciones extraordinarias y colosales al pasar por las lentes de aumento de su ardiente y fecunda imaginación. Ello es lo cierto que suelen dar muestras de cierta imparcialidad y tolerancia, que los lleva en ocasiones á proclamar la superioridad de sus enemigos. Así se ve que no disimulan la gran derrota de Abderrahmán III en la batalla de *Alhandic ó de la hoya* por Ramiro II [1]; hacen justicia á Alfonso VI y proclaman su elocuencia y bondad, á pesar de haber sido su más temible enemigo [2], celebran con grandes elogios al Conde Sancho de Castilla *(el de los buenos fueros)* [3], y no ocultan la desastrosa derrota de las *Navas* ó del *Icab*, en que, según ellos, de los 600.000 moros próximamente de que se componía su ejército, apenas se salvaron 1.000, quedando despoblada una parte de Africa por efecto de tan terrible matanza [4]. Ahora bien, ¿qué mayores garantías de imparcialidad y veracidad podrá exigir la crítica á un historiador que hace justicia y colma de elogios á sus mortales enemigos, sin ocultar ni disimular los desaciertos y fracasos de sus mismos correligionarios? Por poco que se conozca el corazón humano, tenemos por cierto que no han de regatearse los aplausos á que se ha hecho acreedora la historia árabe en este punto.

Dotados de excelente memoria, suelen transmitir con perfecta fidelidad las narraciones ó textos de autores anteriores, y á esto se debe que conozcamos hoy con cierta amplitud obras que se han perdido ó que son desconocidas entre nosotros, como sucede muy señaladamente con los fragmentos de Aben Hayyán que nos han conservado Aben Bassám y A. Aljathib, de los cuales puede decirse, por lo tanto, que son *canales* y *fuentes* históricas de muy subido precio. En la genealogía y cronología, auxiliares importantísimas de la historia, suelen poner un cuidado especial, y muchas veces indican el conducto ó la fuente donde han bebido estos datos, esmerándose en puntualizar la lectura de un nombre asignándole sus vocales y cerciorándose por todos los medios posibles en punto á fechas. ¿Podrá decirse, después de esto, que sean inútiles los libros históricos que nos legaron los musulmanes españoles?

Diremos más: Aben Jaldún se adelantó á su época en la concepción de la historia, como organismo científico destinado á explicar la compleja trama de los hechos humanos, no sólo en sus causas aparentes y próximas, sino en las más abstrusas y remotas, preludiando en más de una ocasión las teorías sobre la filosofía de la historia de los sabios modernos Herder, Schlegel y Vico, ya barruntadas hace muchos siglos por el Aguila de Hipona.

Resumiendo, pues, diremos que el conjunto de nuestra literatura histórica árabe nos ofrece *crónicas* que relatan los hechos más salientes de la vida política; *obras biográficas* que nos comunican datos de relativo interés respecto á los personajes más influyentes del islamismo español; *libros de viajes* que con anima-

1 Almak., tomo I, pág. 228.

2 Almak., tomo II, pág. 748.

3 *Rech.*, I, 203, tomándolo de Aben Hayyán.

4 Almak., tomo I, pág. 291; tomo II, página 696; Carthás (edición Tornberg), págs. 159, 187.

do y pintoresco estilo nos retratan la vida íntima de aquella sociedad, y todo este conjunto de obras, completándose y corrigiéndose mutuamente, y comparadas con las producciones históricas de Oriente y muy principalmente con las de Marruecos (Aben Adhari, Abdelwahid el Marrekoxí, etc.), nos permite reconstituir, *hasta cierto punto*, la fisonomía material, intelectual y moral de aquellos tiempos, que es el *desideratum* del historiador y del erudito. Y decimos *hasta cierto punto*, porque el conocimiento exacto y total de una época; la vivificación histórica de los tiempos y cosas que pasaron, si no es un ideal de imposible realización, ha de esperarse de los modernos progresos de la crítica, de la historia como hoy la comprendemos, la cual, como dice muy acertadamente el Sr. Godoy Alcántara [1], no tiene casi nada de común con lo que otras veces llevaba ese nombre; ahora investiga lo pasado de la humanidad, como la geología investiga las transformaciones del planeta; ha abandonado el tono oratorio, propio de los antiguos..... y se dedica á reconstituir los textos y á descubrir nuevos manantiales, con especialidad por el estudio del Oriente.....» Los *libros de historia* constituyen hoy sólo una parte del material de estudio necesario al historiador, si ha de desempeñar dignamente su cometido.

Posible es que no se encuentre entre los historiadores árabes quien describa un período de civiles contiendas con la verdad que lo hizo Thucídides, ni quien pinte la Roma de los Césares con el pincel *cáustico* de Tácito, ni tal vez quien competir pueda con el elegante autor de los *Comentarios sobre las guerras de las Galias;* pero lo que no admite duda es que la historiografía musulmana de nuestra Península está muy por encima de las crónicas cristianas que se escribieron desde el siglo VIII al XIII de nuestra Era. «El más simple cotejo, dice el Sr. Simonet, de los documentos históricos escritos por los árabes con los escritos por nuestros cristianos en aquel largo período, bastará á demostrar la gran superioridad de aquéllos sobre éstos, y que sólo con las relaciones detenidas y circunstanciadas de los autores musulmanes, se pueden suplir las omisiones, llenar los vacíos, desvanecer los errores y esclarecer la obscuridad que se nota á cada paso en nuestros anales de aquella época [2].» Tiene razón el eximio arabista, cuya reciente pérdida lloran las letras patrias: las crónicas latinas han de interpretarse y completarse con el auxilio de las fuentes árabes, superiores en número é importancia: así lo ha hecho el nunca bastante ponderado Dozy, quien ha ensanchado y profundizado considerablemente el antiguo cauce de nuestra historia. El estudio de nuestros historiadores musulmanes le ha proporcionado noticias de la más alta novedad, que ha explotado con singular maestría en su *Historia de los musulmanes de España;* y aun algunas de las principales figuras de la reconquista, como el Cid Campeador, personaje tan esfumado por la leyenda, ha recibido en sus manos, y tomándolos de los autores árabes, muchos de los rasgos que concretan é individualizan su personalidad, asignándole el sitio que le corresponde en el campo de la historia [3].

1 Discurso de recepción en la Academia de la Historia (1870.)

2 Disc. cit., pág. 9.

3 Véase *Recherches*, 3.ª edición, págs. 101 y siguientes.

Sean, pues, cualesquiera los vicios y deficiencias de nuestra historiografía arábigo-española; sea cualquiera el puesto que se le asigne entre las de otros pueblos, tenemos por indudable que su estudio ha de disipar más y más las tinieblas que subsisten todavía en el período arábigo de nuestra historia, recompensando superabundantemente los esfuerzos que para ello se hagan. La tarea es larga y penosa; pero sabido es que éstas son las condiciones de todo trabajo fecundo y productivo. Tal es la conclusión práctica que se desprende de las consideraciones apuntadas, y el fin último á que se subordina nuestro trabajo, es á saber: patentizar la utilidad de emprender con nuevos bríos el estudio de las fuentes históricas árabes que han resistido á la acción del tiempo.

Del gran número de obras históricas que nos legaron los musulmanes españoles, la mayor parte se han perdido. *Que d'efforts humains dans le neant!* exclama el sabio Dugat en el prólogo de Almakkari. Pero ¿se habrán reducido á la nada *realmente* y *para siempre* tantos esfuerzos humanos?

No lo creemos así. En el transcurso de nuestro trabajo hemos afirmado de algunas obras, hoy desconocidas en Europa, que se hallan en Fez, según noticias dignas de todo crédito comunicadas al señor Codera; el viaje de este señor á Argelia y Túnez ha despejado incógnitas literarias importantísimas, y todo hace creer que buena parte de las obras árabes que aquí se escribieron, se conservan en las mezquitas ó entre particulares de las poblaciones del Norte de Africa, y especialmente en la capital del imperio marroquí. Para mi objeto presente, basta consignar la premisa; la consecuencia despréndese por sí misma.

Pero aquéllas que han logrado salvarse del casi universal naufragio, ¿nos son ya suficientemente conocidas? ¿Serán ya imposibles nuevas exploraciones y trabajos en las obras que conservamos en nuestras bibliotecas? Nada menos que eso. Ahí están la *Ihatha* de Aben Aljathib; la *Dzahira* de Aben Bassam; las cartas de Aben Amira, y otras tantas que no hay para qué citar ahora, que están reclamando escrupulosos cotejos, esmeradas ediciones y concienzudos estudios que permitan acrecentar el contingente histórico nacional con los datos nuevos que seguramente contienen.

Aun con las obras históricas desconocidas cabe un nuevo trabajo, es á saber: reunir los pasajes que de ellas se encuentran en historiadores posteriores, trabajo que respecto de Aben Hayyán quiso llevar á efecto, y lo realizó en parte, Monsieur Dozy. De este modo, por el estudio de algunos fragmentos, podrá tal vez la crítica reconstituir la obra y valuar la importancia del autor, bien así como el examen de algunos fragmentos paleontológicos indujo al eminente Cuvier á la reconstitución morfológica de especies que fueron en prehistóricas edades.

Ciertamente no escasea trabajo para nuestros arabistas. Escasean, sí, arabistas en nuestra patria para la inmensa tarea que tienen preparada y que deben acometer por sí mismos, emancipándose de tutelas extranjeras que no dejan bien parado el prestigio de la España culta. Yo soy de los que miran con simpatía rayana en veneración (y creo haberlo demostrado cumplidamente) á aquellos extranjeros que, por el noble afán del saber, se dedican á esclarecer las obscuridades de nuestra historia musulmana; pero, por el buen nombre científico de España, quisiera que no tuviéramos necesidad de

guías extraños en lo que á nuestras cosas se refiere.

Es verdaderamente bochornoso que, para escribir sobre nuestra historia arábiga, tengamos que recurrir á libros escritos en alemán, francés, inglés y latín, y que sean tan contados los escritos en la lengua de Cervantes. Aquí, donde vagan todavía las sombras de aquellos delicadísimos vates que cantaban las bellezas de España, prefiriéndola al mismo Paraíso [1]; aquí, donde en las costumbres y en el lenguaje, en la ciudad y en el campo, en las bibliotecas y en los archivos, en las varias manifestaciones de la vida pública y privada se conservan imborrables recuerdos, vestigios innumerables y preciosísimos de la civilización arábiga; aquí, en la patria de Alfonso el Sabio, de Raimundo Lulio, de Pedro de Alcalá y Raimundo Martín, nos sobran estímulos y poderosos motivos para dedicarnos con ardoroso entusiasmo á tales estudios y figurar á la cabeza del movimiento científico europeo en este ramo del saber.

Si no podemos tolerar que un pueblo bárbaro ofenda nuestra dignidad nacional en el terreno de las armas, en el dominio de la fuerza [2], tampoco en manera alguna debíamos consentir que los sabios extranjeros se adelantasen á nuestros sabios en el conocimiento de nuestra historia. Si lo primero es deshonroso para nuestro orgullo nacional, no es menos depresivo lo segundo para nuestra dignidad científica.

Entendemos, además, que la gloriosa obra de la reconquista quedaría manca é imperfecta, si después de haber sojuzgado á las huestes musulmanas en el terreno de la fuerza, no supiéramos ó no quisiéramos juzgarlas en los dominios de la inteligencia, apoderándonos y aprovechándonos de los restos dispersos de su civilización cual precioso botín de guerra. El pueblo español tiene bien ganado un puesto preferente entre los pueblos fuertes y viriles; de desear es que sus esfuerzos tiendan también á no abandonar el rico legado científico de nuestros mayores, acrecentándolo en lo posible para figurar dignamente en el concierto de los países cultos de nuestros días.

Hemos terminado; pero antes de soltar la pluma séanos lícito hacer una confesión y expresar un ruego, confesión y ruego que hace el gran Aben Jaldún al principio de sus *Prolegómenos:* «Confieso, sin embargo, dice, que entre los hombres de los diferentes siglos, no ha habido ninguno menos á propósito que yo para recorrer un campo tan vasto; por esto ruego á los hombres inteligentes é instruídos que examinen mi obra con atención, si no con benevolencia, y cuando encuentren faltas, tengan á bien corregirlas, tratándome con indulgencia. La mercancía que ofrezco al público tendrá poco valor á juicio de los sabios; pero mediante una franca confesión, puede uno sustraerse á la acerba censura, debiendo contar siempre con la cortesía de sus colegas. Ruego á Dios que purifique mis acciones en su presencia; *con Él cuento, pues es un excelente protector.*»

[1] Aben Hafacha de Alcira. — Simonet, *Crest.*, pág. 119.

[2] Se escribía esto en los momentos en que se hallaba España en guerra con las kabilas fronterizas á nuestras posesiones de Melilla.

APÉNDICES

APÉNDICE A

Contiene este Apéndice: I. Los nombres de algunos historiadores (ó que presumimos sean tales), por hallarse citados como *fuentes* 1.—II. Noticia de algunas obras históricas de autores desconocidos ó anónimos.—III. Indicación de autores y obras que vemos citados en otros autores sin poseer más noticias.

I

Historiadores cuyas obras desconocemos.

Nachih b. Suleimán, de Elvira, † 276.—Alfar., 1.494.

Attab b. Naxr b. Abderrahim, de Sidonia, † 297 ó 98.—Ibid., 885.

Ofair b. Masud b. Ofair b. Baxr, de Morón, † 317.—Ibid., 1.006.

Abú Amrú Otsmán b. Abderrahmán, de Córdoba, † 325.—Ibid., 895.

Moham. b. Ismail Al-Hakim, de Córdoba, † 331.—Ibid., 1.230.

Musa b. Harún, de Huesca. Vivía en 335.—Ibid., 1.459.

Jathab b. Moslama, de Carmona, † 372.—Ibid., 402.

Moh. b. Rafaata b. Mahbub, de Córdoba, † 372.—Ibid., 1.337.

Moh. b. Moh. b. Abdallah b. Abí Dolaim, de Córdoba, † 372.—Ibid., 1.334.

Jalaf b. Moh. el Jaulení, de Córdoba, † 374.—Ibid., 413.

Moh. b. Hixem, de Sevilla, † 374.—Ibid., 1.343.

Yahya b. Malic b. Aids, de Tortosa, † 375.—Alfar., 1.597.

Obaidallah b. Alwalid b. Moh... b. *Mobath*, † 378.—Ibid., 767.

Moh. b. Ahmed b. Masud Aben Al-Fajar, de Elvira, † 378.—Ibid., 1.352.

Abdallah b. Moh. b. Alí, conocido por Aben Albechí, † 378.—Ibid., 740.

Abbás b. Amrú b. Harún, † 379.—Ibid, 884.

Attab, b. Harún b. Attab b. Naxr, de Sidonia, † 381.—Ibid., 886.

Abdallah b. Moham. b. Kásim el Tsegrí, de Calatayud, † 383.—Ibid., 751.

Yusuf b. Moh. b. Suleimán, de Sidonia, † 383.—Ibid., 1.633.

Alí b. Omar, de Elvira, † 384.—Ibid., 928.

Abbás b. Açbag el Hamdaní, de Córdoba, † 386.—Ibid., 883.

Sahl b. Ibrahim Aben Al-Athar, de Écija, † 387.—Ibid., 576.

Abdessalam b. As-Samh, † 387.—Ibid., 855.

Ahmed b. Abdallah b. Abdelbaçir, de Córdoba, † 388.—Ibid., 187.

1 La fórmula empleada para indicar estas *fuentes*, suele ser: *lo dijo fulano, lo mencionó ¿utano, lo he leído en su obra*, pero no nos atreveríamos á asegurar que todos éstos dejaran escritos históricos. La mayor parte de éstos no hicieron más que proporcionar materiales, orales ó escritos, para la historia biográfica.

Abdús b. Moh. b. Abdús, de Toledo, † 390.—Alfar., 1.001.

Abdallah b. Moham. el Chichaní, de Córdoba, † 395.—Ibid., 757.

Tsabit b. Moh. Alchorchaní [1], † 431. —Addabí, 602.

Ahmed b. Moh. b. Isa el Balawí.—Ibid., 348.

Ahmed b. Raxik, de Murcia [2], † hacia el 440.—Ibid., 400.

Moham. b. Abderrahim b. Moh. el Jazrachí[4] de Murcia, †?—Ibid., 196.

Kásim b. Moh. Almerwaní. Vivía en tiempo de Almanzor.—Ibid., 1.296.

Yahya b. Omar Abú Zacaría.—Ibid., 1.484.

Aben Alhaitsam médico.—Ibid., 1.574.

Jadhir b. Abderrahmán Aben Al Kazzaz, de Almería, † 540.—*Mocham* de Aben Alabbar, 71.

Aben *Almalchum*, de Fez, residió en España. † 603.—*Tec.*, 1.674.

Chabir b. Ahmed b. Ibrahím el Koraxí, de Tlemecén, residió en España.—*Tec.*, 6.

Ahmed b. Alí b. Mahlab el Chabalí, de Córdoba.—Açç., 52.

Suleimán b. Bathal ó Bithal, de Badajoz.—Açç., 440.

Ahmed b. Ahmed el Azdí [3] †. Addabí, 383 (?).—Gay. II, 407.

II

§ 1.—Obras históricas y geográficas cuyos autores sólo de nombre conocemos.

—Códice 1.720 (hoy 1.725) del Escorial [4]. Titúlase este libro *Vestigios de testimonios ó autoridades* (رسوم الاسناد), obra bibliográfica del guadixeño Ahmed b. Alí el Balawí.

El ejemplar del Escorial fué copiado el año 811.

—Códice 1.727 (hoy 1.731) [5]. Este códice comprende tres tratados, el segundo de los cuales lleva por título *Libro de los nobles ó excelentes* (كتاب الاشراف) y trata de los escritores de tradiciones mahometanas. Su autor es llamado Abú Alí b. Abí Xarf el Corthobí, que lleva sus noticias hasta el año 615.

—Códice 1.729 (hoy 1.734) [6]. Colección de ilustres poetas españoles. Su autor es Ahmed b. Moh. el Kodhaí, originario de *Campos* (قرية تعرف بكنبش), hoy Campillo, en la provincia de Jaén. Códice falto al principio y sin nota de año.

—Códice 1.747 (1.752 actual) [7]. Escrito biográfico y apologético del famoso santón murciano Abú-l-Abbás Ahmed b. Omar el Ançarí, escrita por Abú-l Fadhl Ahmed b. Athé, de Córdoba, con el título de *Excelencias del virtuoso Abú-l-Abbás* (الطائف المنن فى مناقب ابى العباس). No lleva nota de año.—Hay otro ejemplar en el núm. 1.803 (hoy 1.808.)

—Códice 1.792 (hoy 1.797) [8]. Historia de Mahoma escrita según la tradición de Aixa, su esposa. Lleva por título *Libro de las costumbres de Mahoma* (كتاب اخلاق

1 No era español, pero residió largo tiempo en España.

2 Consta que escribió algunas cartas y otros trabajos.—Cas., I, 469.—Mus. Brit., 262.

3 Tenemos noticias de que escribió un *Fihrist*.

4 Cas., II, 162.

5 Cas., II, 164.—Wüst., 302.

6 Cas., II, 165.

7 Cas., II, 168.

8 Cas., II, 337.

(مجد, y fué escrita en el 365 (1169) por Abú-l-Fadhl Alabbás b. Abí-l-Abbás el Safaní, el Garnathí.

—Códice 1.795 (1.800 actual) [1]. Biografía de Mahoma con el título de *Recreo del espíritu* (que versa) *sobre la tradición* (نزهة الخاطر فى الحديث), escrita por Abú Moh. Alhasán b. Alí el Lajmí.

Este códice se escribió en Málaga en el 709.

—Códice 335-337 de París (antigua numeración). Historia fabulosa escrita primitivamente en persa y traducida al turco y al árabe: á este último idioma por Abú Tahir Musa, de Tortosa.

(V. *Cat.* de Jong. núm. 204; de Toruberg, págs. 67-69.)

—Códice 596 de París. *Tratado de geografía* (كتاب الجغرافيا), por Moh. b. Abí Bequer el Zohrí, autor que nos es desconocido, como lo es también para Amari [2] y Reinaud.

Afirma el compilador que ha compendiado su obra de la que escribió el Quimarí [3], el cual, á su vez, había extractado la suya de la *geografía* de Almamún, quien había encargado este trabajo á setenta filósofos del Irak.

Dice Amari que la copia á que nos referimos es del año 806, y que hay en la obra un pasaje que parece demostrar que el autor ó el narrador se encontraba el año 532 (1137-8) en una famosa caverna cerca de Loja y Granada.

Asegura Amari que el fragmento que tomó del *Quitab Al-Badí* de Aben Said, coincide en un todo con el trozo que traduce de esta obra del Zohrí; mas como se ignora el tiempo en que éste vivió, no podemos decir quién de los dos copió al otro. (Véase *Catálogo* Museo Británico (1.509), de la Nacional de Madrid, (121), etc.

—Códice de la propiedad de M. Fagnán, de Argel [4]. Titúlase *Regalo del espíritu y jardín de la familiaridad* (بهجة النفس وروضة الانس), y es su autor Abú Moh. b. Hixem b. Abdallah el Corthobí, sobre el cual no encontramos noticias en los autores biográficos que poseemos. Es obra muy citada por Aben Adharí, y comprende la historia de los omeyyas y abbasidas.

§ 2.—Obras anónimas.

—Ajbár Machmúa [5]. Esta Crónica tan elogiada por Dozy, es, si no la más antigua, una de las más importantes para el esclarecimiento del período que empieza en la invasión mahometana y termina en la definitiva constitución del califato de los omeyyas. Se la conoce también con el dictado de *El anónimo de París*, y sobre ella llamaron la atención M. Reinaud y D. Pascual de Gayangos. M. Dozy en la introducción del *al-Bayan Almogrib*, discutió la época en que pudo ser hecha esta colección, la cual le proporcionó abundantes datos para su *Historia de los musulmanes de España*.—Su autor debió vivir

1 Cas., II, 337.

2 *Bibl., Ar.-Sicula*, pág. XXXVII.

3 Autor igualmente desconocido para dichos orientalistas. ¿Será errata por Himyarí?

4 *Revista crítica de Historia y Literatura*, Octubre 96.

5 *Ajbar Machmúa* (colección de tradiciones). Crónica anónima del siglo XI, dada á luz por primera vez, traducida y anotada por don Emilio Lafuente y Alcántara.—Madrid, Imprenta y estereotipia de M. Rivadeneira, 1867,

en el siglo XI de nuestra era, y su objeto debió ser simplemente reunir y conservar las antiguas tradiciones sobre la conquista y sucesos posteriores hasta Abderrahmán III. Contiene algunos errores de sucesos y fechas; pero en general se exponen los hechos con sencillez, naturalidad y buen orden, desechando la multitud de leyendas imaginarias y sucesos extraordinarios que corrían con cierta autoridad entre los musulmanes, y que se encuentran referidos en otras crónicas.—De esta apreciable copilación sólo existe en Europa un ejemplar que se halla en la Biblioteca Nacional de París [1] (número 706), á continuación de la crónica de Aben Al-Kuthiya. Ambas obras forman un sólo volumen escrito en caracteres africanos, y por lo general con cierta corrección.—Esta obra fué publicada por nuestra Academia de la Historia, formando el primer tomo de la colección de obras arábigas que se proponía publicar: se debe al Sr. Lafuente y Alcántara la traducción y anotación de la misma con un prólogo en que hace la descripción sumaria del texto y algunas advertencias relativas á su publicación.

—FATHO ALANDALUS. Crónica de la conquista de España, según un códice anónimo de la Biblioteca de Argel, cuyo texto árabe y traducción han sido publicadas recientemente por el joven y distinguido orientalista D. Joaquín González.

—AL-HOLAL AL-MAUXÍA [2]. Es una historia de los almoravides que reinaron en Africa y España, sacada de las mejores fuentes.—Empieza con la fundación de la ciudad de Marruecos por Abú Bequer ben Omar, en el año 462 (1069-70), y después de relatar los acontecimientos de las varias dinastías que reinaron en el Magreb Al-Aksá, termina con Abú Texufín Abderrahmán (1398-1420) de la familia de los benimerines.

Esta obra en algunas copias se halla falsamente atribuida al famoso Aben Batuta. Se halla en la Biblioteca Nacional de París (núm. 1.873 de la moderna catalogación) y en la de la mezquita mayor de Túnez.—En nuestra Biblioteca Nacional existió una traducción manuscrita de esta obra, traducción que hace muchos años desapareció y ha ido á enriquecer una de las bibliotecas extranjeras, según nuestras noticias.

—Códice escurialense 1.730 (hoy 35) [3]. Biblioteca arábico-hispana, en la que el autor da noticias de los escritores célebres á quienes conoció en Africa y España hasta el año 689.

—Códice escurialense 1.731 (hoy 1.736) [3]. Biblioteca arábigo-hispana de los que florecieron en España y en Africa por su piedad y ciencia, hasta el año 711.

—Códice escurialense 1.732 (hoy 1.737). Otra biblioteca análoga á las dos anteriores, con noticias de personajes de los siglos VI y VII de la Hégira.

—Códice escurialense 1.772 (hoy 77.) [4]. Contiene una obra histórica filológica, en que se celebran varias ciudades

1 اخبار مجموعة فى فتح الاندلس ...

2 الحُلل الموشية فى ذكر اخبار المراكُشية.

La capa bordada que trata de la historia de Marruecos, contiene indicaciones importantes para nuestra historia.

3 Cas., II, 165.

3 Cas., II, 165.

4 Cas., II, 177.

de España y las costumbres de sus habitantes. (Es un compendio de historia árabe en verso. El autor parece ser Aben Al-Jathib.) Después unas conferencias de este autor; en verso la primera y en prosa rimada la segunda.

—Códice escurialense 1.800 [1].—Códice mutilado escrito en el 603: contiene vidas de españoles célebres por su piedad (اخبار الاوليا والاصفيا) [2].

—Códice 543 de la Biblioteca Nacional, Historia musulmana. «Empieza con la historia del profeta y sigue con la de los primeros califas, los omeyyas y abbasidas, los de Egipto y Africa Occidental, todo ello muy en resumen, y del mismo modo lo que toca á España hasta el reinado de Mohammad Alahmar I.».

—Códice 559[5] de la Biblioteca Nacional. *Efemérides* de algunos sucesos acaecidos en los siglos VII, VIII y IX de la Hégira en España. (Incompleto.)

—*Tratado anónimo de geografía* (كتاب الجغرفية), que se halla en el núm. 1.552 de Argel y que corresponde, con poquísimas diferencias, al descrito en el número 1.509 del Museo Británico, y de que hemos hablado anteriormente.

—Tratado geográfico de corta extensión, que parece titularse التذكار فى غزائر البحار. Argel núm. 1.557.

1 Cas., II, 338.

2 Tal vez sea la obra á que se refiere el número 2.028 de la Nacional de París.

3 Cas., II, 17.

III

Autores y obras que conocemos sólo por las citas de otros autores.

—Açbag b. Alabbás Abú-l-Abbás. Hállase citado en el prólogo de la *Ihatha* como autor de una noticia histórico-literaria con este título, *Noticias del machlis ó sesión de los sabios malagueños* (اعلام سجلس الاعلام من اهل مالقة).

—Abú Abdallah b. Mudsín. Hállase citado en el prólogo de la *Ihatha* como autor de una *Historia de Biguera* (?) (تاريخ بقيرة).

—Aben Idrís. Hállase citado en el prólogo de la *Ihatha* como autor de una *Historia de Segura* (تاريخ شقورة).

—Jaláth el Ançarí [3]. Hállase citado como autor de una *Historia de los califas* (تاريخ الخلفاء).

—Aben Fortún [4]. Hállase citado en las obras de Aben Alabbar como autor de un tratado biográfico (تايخ ابن فرتون).

—Abú Rafí [5]. Hállase citado en Aben Bassam como autor de una obra titulada *El que conduce al conocimiento de la genealogía abbadita* (الهادى الى معرفة النسب العبادى).

—Isa b. Ibrahim b. Isa..... b. Kotaiba el Dinawari. Hállase citado en Aben

4 Aben Alabbar, *Tec.*, págs. 762, 764, *et alibi*.

5 Dozy, *Abad.*, I, 211.

Pascual (núm. 946) como autor de un libro histórico (فى معنى التاريخ) que presentó á Moh. b. Abbad, de Sevilla.

—Ahmed b. Hixem [1]. Hállase citado en Addabí como autor de una colección poética (كتاب فى شعراء), con noticias biográficas de poetas. Tal vez sea el biografiado en el núm. 475.

—Mohammad ben Roxd, de Murcia [2]. Hállase citado en Aben Farhún como autor de una obra biográfica (كتاب الطبقات).

—Jalaf b. Abdallah b. Said [3]. Hállase citado en la *Tecmila* de Aben Alabbar como autor de una obra histórica (تاريخ).

—Abú-l-Abbás el Leblí (de Niebla) [4]. Hállase citado en los *Anales* de Abú-l-Feda, como autor de una obra histórica.

—*Historia de Omar b. Hafçún* [5] (اخبار عمر بن حفصون). Hállase citada en la epístola de Aben Hazam sobre los literatos españoles.

—*Historia de Abderrahmán b. Merwán el Gallego* [6] (تاريخ فى اخبار عبد الرحمن بن مروان الجليقى).—Hállase citada en la misma epístola de Aben Hazam.

—*Historia de los Tochibíes* [7] (تاريخ فى اخبار التجيبين).—Hállase citada en la famosa epístola de Aben Hazam que acabamos de indicar.

—*Historia de los Beni Casi* [8] (تاريخ فى اخبار بنى قسى).—Hállase igualmente citada en la famosa epístola de Aben Hazam.

—*Historia de los Beni Altowail* [9] (تاريخ بنى الطويل).—Hállase también citada en la epístola de Aben Hazam.

—*Libros compuestos acerca de los jefes de fortaleza y de los seis distritos militares en España* [10] (كتب مولفة فى اصحاب العاقل اولاجناد الستة بالاندلس).—Hállanse citados por Aben Hazam en la epístola á que nos referimos anteriormente.

—*El libro de las flores y las luces* (كتاب الازهار والانوار), hállase citado como obra histórica en Almakkari (II, 58), sin indicación de su autor. Parece que contenía la historia de Almanzor. (V. Gay., I, 506.)

1 Addabí, pág. 424.
2 Cas., II, 70.
3 *Tec.*, 1.288.
4 Cas., II, 17.
5 Almak., II, 118.
6 Almak., II, 118.
7 Idem id.
8 Idem id.
9 Idem id.
10 Almak., II, 119.

APÉNDICE B

I

Qué hayan opinado los escritores musulmanes acerca de la *historia*, su objeto y fin, su utilidad y excelencia, su carácter científico: he aquí lo que nos hemos propuesto dilucidar en este Apéndice con testimonios de los mismos autores musulmanes, tomados de los tiempos antiguos y modernos, de los españoles y extranjeros. Por ellos se verá lo que ya advertimos en un principio, es á saber, que entre ellos anda íntimamente enlazada la geografía con la historia, sin que desconozcan ninguna de las razones en que nosotros apoyamos la utilidad de ésta última; y que, por lo que se refiere especialmente á Aben Jaldún, este esclarecido ingenio señaló ya con admirable precisión las diferencias que distinguen la historia externa de la interna, encareciendo la necesidad de una crítica ilustrada y sagaz, que separe los hechos probados y las narraciones verídicas del cúmulo de falsedades que circulan como moneda corriente en el campo de la historia, y afirmando que son muy contados los que merezcan el dictado de historiadores críticos.

Entrando, pues, en materia, véase cómo se expresa un historiador africano de los modernos tiempos:

«Yo, dice el autor [1], comparto la opinión de los sabios que consideran la ciencia de la historia como la más digna de ocupar la atención de un hombre grave; ella es la que hace pasar por delante del espíritu los hechos que Dios ha realizado en los tiempos pasados. Allí se vé la manera cómo se han cumplido los decretos divinos sobre las antiguas generaciones. Allí brilla la omnipotencia de Dios, quien, ocupado sin cesar, jamás se distrae de sus ocupaciones que se renuevan continuamente.

»Algunas personas creen que el estudio de la historia constituye para el hombre una ocupación prescrita por el mismo Dios [2], quien ha querido que tomásemos, en las lecciones del pasado, reglas para juzgar acertadamente sobre los acontecimientos de nuestros días. Mas sea de esto lo que fuere, ¿no es ciertamente maravilloso ver que se refleja como en un espejo todo lo que se ha dicho y hecho en los tiempos pasados? No hay medio más útil para fortalecer el espíritu y adornar la memoria, que valiéndose del telescopio del tiempo sumergido en los bosques de oro.....»

Más expresivo todavía que el anterior está un historiador egipcio al propugnar la utilidad y alta dignidad de la ciencia histórica.

1 *Historia del África* por Moh. b. Abú-l-Rainí, traducción de Pellissier y Remusat: París, 1845.

2 No sabemos cómo el B. de Slane, al traducir una anécdota de Aben Hayyán, ha puesto la siguiente nota: *His history was merely a worldly book, and such compositions might not be acceptable in the eyes of God.* (Traducción de A. Jalicán, I, 480.)

«Sabed, dice [1], que la historia es la ciencia que fija y transmite el conocimiento del estado de los diversos pueblos y de sus países, de sus usos y costumbres, de sus industrias, de sus orígenes y de sus fines. Tiene por objeto el estudio de las generaciones pasadas: profetas, elegidos, ulemas, sabios, poetas, reyes, sultanes, etc. Su fin es la investigación de los hechos y de las circunstancias en que se produjeron. Su utilidad consiste en la enseñanza que emana de sus ejemplos y de sus consejos, como también en la experiencia adquirida por el estudio de los diversos acontecimientos. Esta experiencia es la que permite al hombre sabio guardarse de las faltas que ha causado la pérdida de otros, imitar las buenas acciones de los unos y evitar los malos principios de los otros, menospreciar las vanidades pasajeras y esforzarse por ganar lo que es duradero.

»La ciencia de la historia es, pues, *una ciencia noble y edificante*, que ofrece al hombre sabio ejemplos instructivos sacados de la vida de las personas que han existido antes que él en la tierra. El mismo Dios ha citado en su libro santo la historia de las antiguas naciones, diciendo que abundaba en ejemplos instructivos para los hombres dotados de razón. El Profeta ha contado también muchos hechos concernientes á la historia de las generaciones pasadas, tales como los referentes á los israelitas..... y muchos sucesos extraordinarios concernientes á los árabes y demás pueblos. Además, el imam Xafeí ha dicho: «El estudio de la historia desarrolla las facultades intelectuales.» Y ha sido dicho por un poeta:

«*Cuando un hombre conoce los sucesos de las generaciones pasadas, parece que ha vivido desde el comienzo de los siglos.*

»*Parece igualmente que vivirá hasta el fin del mundo, cuando deja tras sí un excelente recuerdo.*

»*Aprende, pues, los acontecimientos de las edades pasadas y sé como debes para vivir eternamente.*»

Desde la creación del hombre, los pueblos jamás han dejado de ocuparse de historia; cada generación ha tenido sus historiadores. Sólo la generación actual menosprecia esta ciencia, comprendiéndola en el número de las futilidades y dándola el nombre de *leyenda*.....»

Hachi Jalifa, al hablar de lo que llama *ciencia de la historia*, dice «que trata del estado de las gentes, de la descripción de sus ciudades, usos y costumbres, artes, genealogías, defunciones de los hombres ilustres, etc. Comprende su estudio las biografías de los profetas y de los santos, de los doctores, filósofos, poetas y príncipes que florecieron en los tiempos pasados. Su fin es el conocimiento de los sucesos antiguos, y su utilidad se cifra en la ejemplaridad de los mismos.» Esta enseñanza es, según se dice, como otra vida que viven los que á ella se consagran, y contiene el único medio para percibir en la propia patria los frutos que sólo se ofrecen á los que viajan por extraños países.

También Aben Aljathib [2], en el prólogo de su historia de los naseritas, al indicar los móviles que le han impulsado á emprender esta obra, dice que en la historia se encuentran ejemplos saludables para los príncipes y para los que se han olvidado de Dios; advertencia de lo vario y tornadizo de la fortuna, y de las contrariedades y peligros á que nos hallamos sujetos.

[1] *Maravillas biográficas é históricas* por Abderramán el Chabartí: El Cairo, 1888.

[2] Cas., II, 246.

Pero oigamos ya á Aben Jaldún exponer sus luminosas ideas sobre la historia en su doble aspecto externo é interno, así como sus puntos de vista sobre la crítica histórica. «Pasemos, dice [1], á nuestro asunto: la *historia* es uno de aquellos ramos de los conocimientos que se transmiten de pueblo á pueblo, de nación á nación; que atraen á los escolares de lejanos países, y cuya adquisición es deseada aún por el vulgo y las gentes desocupadas; es investigada con ansia por los reyes y los grandes, y apreciada tanto por los hombres instruídos como por los ignorantes.

»Consideremos la historia en su forma externa: sirve para traer á la memoria los acontecimientos que han señalado el curso de los siglos y de las dinastías, y que han tenido por testigos las generaciones pasadas. Para ella se ha cultivado el estilo exornado y se han empleado las expresiones figuradas; ella es la que hace las delicias de las asambleas literarias, donde se reúnen los aficionados en gran número; ella es la que nos enseña á conocer los cambios sufridos por todos los seres criados. Ella ofrece un vasto campo donde se vé á los imperios siguiendo su carrera; nos enseña cómo los diversos pueblos llenaron la tierra hasta que les fué anunciada la hora de su partida, y les llegó el tiempo de abandonar la existencia.

»Consideremos luego los caracteres internos de la ciencia histórica: estos son, el examen y la comprobación de los hechos, la investigación atenta de las causas que los han producido, el conocimiento profundo del modo cómo los sucesos se han verificado y cómo se han originado. *La historia, pues, constituye una rama importante de la filosofía, y merece ser contada en el número de las ciencias.*

»Desde el establecimiento del islamismo, los historiadores más notables han abarcado en sus investigaciones todos los acontecimientos de los siglos pasados, á fin de poder inscribirlos y registrarlos en los libros; pero los charlatanes de la literatura [2] han introducido en ellos indicaciones falsas sacadas de su propia imaginación, y embellecimientos elaborados con auxilio de tradiciones de escasa autoridad. La mayor parte de sus sucesores se ha limitado á seguir sus huellas é imitar su conducta. Así es que nos han transmitido algunas narraciones tales como ellos las habían oído, sin tomarse la molestia de inquirir las causas de los acontecimientos, ni considerar las circunstancias que los rodeaban. Jamás estos tales han desaprobado ni rechazado una narración fabulosa, pues el talento de comprobar es muy raro; la vista de la crítica es generalmente muy limitada; el error y la inadvertencia acompañan la investigación de los hechos y á ella se unen por lazos estrechos y gran afinidad; el espíritu de imitación es innato en los hombres y se halla vinculado á su naturaleza; por ello es que las diversas ramas de los conocimientos proporcionan al charlatanismo amplios dominios; el campo de la ignorancia ofrece siempre sus pastos insalubres; pero la verdad es una fuerza á la cual nada se resiste, y la mentira es un demonio que retrocede espantado por los destellos de la razón. Al simple narrador corresponde narrar y dictar los hechos; pero es propio de la crítica fijar en ellos la mirada y reconocer lo que allí pueda haber de auténtico.....

»Muchos escritores han compuesto

1 *Proleg.*, trad. Slane, pág. 3.

2 La palabra *tofailí* significa *parásito, intruso, plagiario.*

crónicas muy detalladas, habiendo compilado y redactado la historia general de los pueblos y de las dinastías; pero hay pocos, entre ellos, que gocen de gran renombre, de suma autoridad, y que en sus obras hayan reproducido íntegramente los datos proporcionados por sus antecesores. El número de estos buenos autores apenas si excede al de los dedos de la mano ó al de las (tres) vocales finales que indican la influencia de los regentes gramaticales. Tales son: Aben Ishac [1] el Taberí, el Kelbí, Moh. b. Omar el Wakedí, Seif b. Omar el Acedí, Masudí y otros hombres célebres que se elevaron por encima de la muchedumbre de los autores ordinarios. Cierto es que en los escritos del Masudí y del Wakedí se encuentran muchas cosas dignas de censura, cosa fácil de comprobar y generalmente admitida por los sabios versados en el estudio de las tradiciones históricas y cuya opinión hace autoridad. Esto no ha impedido que la mayor parte de los historiadores haya dado la preferencia á los relatos de estos autores, que hayan seguido su método de composición y les hayan imitado. Determinar la falsedad ó la exactitud de las narraciones es la obra del crítico inteligente, que discierne de ellas en la balanza de su propio juicio. Los acontecimientos que ocurren en la sociedad humana ofrecen caracteres de una naturaleza especial, caracteres á que debe atenderse cuando se intenta contar los hechos ó reproducir las narraciones y los documentos concernientes á los tiempos pasados.

»La mayor parte de las crónicas que nos dejaron aquellos autores están redactadas según el mismo plan y tratan de la historia general de los pueblos; circunstancia que debe atribuirse á la ocupación de tantos países y reinos por las dos grandes dinastías musulmanas que florecían en los primeros siglos del islamismo [2], dinastías que llevaron hasta los últimos límites la facultad de hacer conquistas ó de abstenerse de ello. Algunos de estos escritores abarcaron en sus narraciones todos los pueblos y todos los imperios que existieron antes del establecimiento de la verdadera fe, y compusieron tratados de historia universal. Tales fueron Masudí y sus imitadores. Entre sus sucesores, hubo algunos que abandonaron esta universalidad, para encerrarse en un círculo más estrecho; renunciando á trasladarse hasta los confines más lejanos en la exploración de un campo tan vasto, se limitaron á fijar por escrito los esparcidos datos referentes á los hechos que caracterizaban su época. Cada uno de ellos trató á fondo la historia de su país ó del lugar de su nacimiento, y se contentó con referir los sucesos concernientes á su ciudad y á la dinastía bajo la cual vivía. Esto es lo que hizo Aben Hayyán, historiador de España y de la dinastía Omeyya establecida en este país, así como también Aben Raxik, historiador del *Ifrikía* [3] y de los soberanos de Cairoán.»

II

Lamentábase Aben Rabib el Tememí, de Cairoán, en carta dirigida á un primo de Aben Hazam [4], de la negligencia de los españoles en perpetuar las noticias de sus sabios, las hazañas de sus personajes

1 Sobre todos éstos puede verse Wüstenfeld.

2 Es decir, omeyyas y abasidas.

3 En los historiadores árabes, la palabra *Ifrikía* designa la Mauritaria oriental, Túnez, Trípoli y Constantina, así como el resto de la Argelia y los estados de Marruecos formaban el Magreb. Sobre Aben Raxik puede verse Wüst., núm. 210.

4 Véase Almak., II, 108.—Gay., I, 168.

ilustres y las biografías de sus reyes. «Ciertamente, decía, he pensado que vuestro país es la mansión de toda excelencia, el abrevadero de todo bien, el lugar á donde se dirige toda novedad, el sitio donde se encuentra todo objeto raro y precioso, fin de las esperanzas de los ausentes y objeto de los deseos de todo aquél que se dedica á la investigación.....

«Y si esto fuera poco, añádase á ello la multitud de sus sabios, la abundancia de sus literatos, las grandezas de sus reyes, su apasionamiento por la ciencia y los que la cultivan, pues honran á aquéllos á quienes honra su ciencia, y ensalzan á aquéllos á quienes sus letras ensalzan..... Mas aunque esto sea así, ellos acusan al mismo tiempo una gran negligencia y un extremado abandono (غاية التقصير ونهاية التفريط), pues mientras los sabios de otros puntos reúnen las excelencias de sus países y perpetúan en los libros las glorias de sus regiones, las historias de sus reyes, emires, *catibes*, wazires, cadhíes y sabios, y hacen perdurable su fama á través del tiempo que pasa, renovándose con el transcurso de las noches y de los días, y con la lengua de la verdad llega hasta los últimos tiempos, consolidándose á medida que se suceden los años..... Pero vuestros sabios, á pesar de sobresalir en las ciencias, no dejan de hallarse en la obscuridad más completa..... Nadie, entre ellos, dedica su atención á coleccionar en una obra las excelencias de la gente de su país, ni ocupa su mente en glorificar á sus reyes, ni humedece la pluma para celebrar las virtudes de sus *catibes* y *wazires*, ni emborrona un pliego de papel en narrar las excelencias de sus cadhíes y de sus sabios.....; así que se entierra con ellos su literatura y su ciencia, y muere con ellos su fama y su renombre.....» De este modo termina Aben Rabib su misiva, no sin dirigir antes una censura á Abderrabihi por no haber dedicado un capítulo de su obra *El Collar* á los sabios de su país.

A la imputación depresiva de este autor africano, contestó nuestro compatriota Aben Hazam con una valiente epístola, llena de erudición y rebosando patriotismo, en la cual, después de impugnar la infundada apreciación de Aben Rabib, presenta una larga lista de las principales producciones del ingenio musulmán español, lista que fué luego adicionada por Aben Said, y que ha venido á ser el resumen bibliográfico más sustancioso y consultado que nos legaran los secuaces del Islam en España.

Aben Hazam empieza saludando á su antagonista y haciéndose cargo de las inculpaciones que contiene su carta contra los sabios españoles. Dice que hay una asamblea literaria compuesta de hombres versados en toda clase de ciencias, un alcázar donde reside toda suerte de excelencias, mansión de toda elegancia y distinción, morada de todo honor y dignidad....., la del ilustre y honrado Abú Abdallah Moh. b. Abdallah b. Kásim, señor de Alpuente (صاحب البونت), quien se enteró primeramente del contenido de dicha carta, y manifestó deseos de que fuera contestada cumplidamente, encargándose él (Aben Hazam) de hacerlo, por haber muerto aquél á quien iba dirigida.

Dice que respecto á los monumentos de España, tenemos las obras de Ahmed el Razí (*supra*, núm. 23), quien escribió muchos volúmenes describiendo los caminos, puertos y las principales ciudades de España....., y que los españoles han mostrado extraordinaria aptitud para el cultivo de las ciencias.

Respecto á la imputación que se hace, de que los sabios españoles se han mostrado muy negligentes en recoger y perpetuar el nombre, patria, genealogía, etc., de aquéllos que se han distinguido en cualquier ramo del saber, dice que, si esta acusación fuera fundada, habría que confesar que nos acompañaban en este punto muchas de las grandes ciudades y de los principales países: de la ciudad de Cairoán, por ejemplo, patria del autor á quien contesta, no recuerda Aben Hazam haber visto otros libros históricos que *El Mogrib* y las obras del Warrak (*supra*, núm. 39), que escribió sobre *los reinos y caminos de Africa* y describió varias ciudades africanas; «ahora bien, dice, el Warrak era español de origen (ابو محمد هذا اندلسي الاصل والفرع), sus padres eran de Guadalajara, y él está sepultado en Córdoba. Si hubiera nacido en Cairoán, no dudo que se hubiera aducido como prueba contra lo que yo sustento aquí.....» De Bagdad, capital del mundo y mina de toda excelencia, no conoce el autor de esta carta otra historia que la de Aben Tahir, pues los demás historiadores de aquella ciudad han escrito la historia de su país incluída en la de otros países. De la historia de Basora no conoce más que el libro de Omar b. Xabba y los de otros tres autores; sobre la de Cufa, tan sólo conoce la obra de Omar b. Xabba, y en cuanto á los países de Chebal, Jorasán, Tabaristán, Chorchán, Cormán, Sechestán, el Sind (السند), Ray, Armenia y otros muchos y populosos reinos, no conoce libro alguno en el cual se narren las noticias de los reyes de estas regiones, ni de sus sabios, poetas y médicos. Y para demostrar la superioridad literaria de los españoles y lo infundado de aquella acusación, termina su epístola con una noticia bibliográfica de las obras concernientes á teología y jurisprudencia, ciencia de las tradiciones, gramática y lexicografía, poesía, *historia*, medicina y filosofía, haciendo notar el gran número de libros biográficos que poseemos.

Tal es en síntesis la famosa epístola de Aben Hazam, á la que hemos recurrido repetidas veces en el transcurso de nuestro trabajo.

Tiene razón Aben Hazam en el pleito que defiende contra Aben Rabib: la pluma de nuestros sarracenos no anduvo nunca perezosa en cuanto á dejar consignada la historia biográfica de su raza; si pecó en este punto, fué más bien por exceso que por defecto, como puede verse todavía por el número de obras que conservamos ó de que tenemos noticias fehacientes. Ni podía ser de otro modo, dada la afición que por este género literario sentían las clases todas de aquella sociedad. Almakkari [1] afirma que los califas y principales ciudadanos de Córdoba deleitábanse sobremanera en oir narraciones amenas y anécdotas curiosas; y que el arte de aprenderlas y recitarlas en público era muy apreciado entre los hombres de letras, sirviendo no pocas veces para introducir al que lo poseía á presencia del sultán y granjearse sus simpatías. Claro es que la *historia* de nuestros días tiene poco de común con las *historias* que hacían las delicias de los cordobeses allá en los buenos tiempos del califato; pero dejando á un lado otro género de consideraciones ya expuestas anteriormente, siempre resultará fuera de toda duda el hecho de que la historia (tal como se concebía en aquellos tiempos) alcanzó gran boga entre nuestros musulmanes, y que su estudio fué tenido en grande estima y altamente recompensado.

1 Gay., I, 143.

APÉNDICE C

La importancia de Casiri y el ser su obra consultada todavía por la mayor parte de los literatos así nacionales como extranjeros, nos sugirió la idea de expurgarla de los numerosos *lapsus* en que incurrió el autor respecto al objeto de nuestros estudios. En el transcurso del presente trabajo hemos rectificado ya varios de aquéllos, ora sobre la lectura de un nombre, ora sobre la interpretacion de un texto, ora sobre la fijación de una fecha, etc., etc., dejando para este Apéndice la indicación de aquellos errores de más importancia, que han hecho surgir historiadores y obras históricas, cuya existencia no vemos comprobada en los textos árabes á que se refiere Casiri.

—Ismail b. Omeyya, de Toledo. Fué historiador según Casiri (II, 136), *historicus magnus* según Middeldorpf, refiriéndose ambos al texto de Addabí. Ahora bien, este biógrafo se limita á indicar el nombre, patria y muerte de dicho Ismail b. Omeyya († 303), añadiendo que contó tradiciones en España (حدث بالاندلس).

—Musa ben Moh. el Omawí. Casiri (II, 189), refiriéndose á la *Tecmila* de Aben Aljathib, dice de este musulmán († 370) que se distinguió en el conocimiento de las antigüedades arábigas *(arabicarum antiquitatum eruditione clarus)*.

En el texto de Aben Aljathib, según testimonio de Moreno Nieto, no se lee tal cosa.

—Ahmed b. Kam (قام) Abú-l-Abbás [1]. Nacido en Baeza, de ilustre familia, se dedicó al estudio y fué nombrado gobernador de dicha población; al iniciarse la guerra civil tuvo que emigrar á Marruecos para mayor seguridad.

Casiri le atribuye una *Historia de Baeza* en verso, noticia cuyo fundamento hemos buscado en vano en la obra de Aben Alabbar á que se refiere el docto maronita.

—Aben Fornes. En la pág. 146 del tomo II de su Bibliotheca, habla Casiri de un musulmán llamado Mohammed ben Abdallah el Omawí, conocido por *Aben Fornes*, del cual dice que fué zaragozano, que se distinguió por su piedad y doctrina, que publicó una *Historia de los más ilustres literatos zaragozanos* y que murió en Safar del 512 (1118).

En la obra de Aben Pascual á que se refiere Casiri, no encontramos mención alguna de este literato; tal vez sea alguno de los conocidos por *Aben Fortis*, familia distinguida y que cuenta bastantes literatos. Como la escritura árabe de ambos apodos es bastante parecida, no es difícil se les confunda [2].

[1] *Holato-s-siyara*, 227.—Cas., II, 57.

[2] Escrito esto, tenemos por muy probable que la noticia de Casiri se refiera al núm. 1.127 de Aben Pascual, aunque ha desfigurado notablemente su contenido.

El Sr. Fernández y González, en su *Plan de una biblioteca de autores árabes españoles*, copia estos *lapsus* de Casiri.

—Abú Amir, de Toledo [1]. Nació en esta población el año 456, según pudo oirlo Aben Pascual de labios del mismo Abú Amir, cuando ya éste se hallaba enfermo de la dolencia que le llevó al sepulcro وقال فى مرضه الذى مات منه ان مولده سنة ٤٥٦. Residió por lo general en Córdoba y estudió con muchos profesores que le autorizaron para difundir sus enseñanzas. Dice el biógrafo que se dedicaba con particular cuidado á reunir datos y noticias para la composición de escritos biográficos ... جامع الكتب والاصول; que poseía gran número de éstas sobre los sabios toledanos, y que por esta causa se acudía á él con frecuencia en demanda de tales noticias. No dice, sin embargo, como asegura Casiri, que escribiera la *Historia de Toledo*. Murió en el primer Rebia del año 523, siendo sepultado en el arrabal. Wüstenfeld acepta la doctrina errónea de Casiri.

—Abderrahmán b. Musa b. Jalaf el Tochibí [2]. Fué cadhí de Huesca, su patria, y según Casiri dejó escrita la *historia* de esta población hasta el año 501. La *Tecmila*, de donde supone Casiri haber tomado la noticia, nada dice de esto, como ya advirtió Moreno Nieto; parece, sin embargo, que el texto de esta biografía está truncado, y por esto nos guardaremos de afirmar nada en definitiva.

—Aben Tahir, de Murcia [3]. Aunque nada á propósito el tiempo en que vivió para emplearle en el cultivo de las letras, sobresalió en todos los ramos del saber musulmán. Su valor demostrado en el campo de batalla, su ilustración, su prudencia, sus dotes poéticas que se revelaron desde su adolescencia, le conquistaron fama y estimación general. Casiri le atribuye una *Historia de España* hasta sus tiempos; pero Aben Alabbar, de quien supone haber tomado la noticia, nada dice sobre el particular. También equivoca la fecha de su muerte, haciéndole morir en 574, siendo así, que murió en el 508.

—Aben Monkarral [4]. Casiri y Von Hammer, hablan de un historiador (y fundador asimismo de una academia histórica) á quien llama Mohamad ben Mohammad el Monkarral, y Moreno Nieto dice á este propósito: «Creemos que no existe tal escritor.»

El juicio de este ilustre arabista en parte es acertado y en parte erróneo. Existe un literato de Játiva con aquel nombre, muerto en 541, literato que fué discípulo del famoso Abú Alí Aççadafí, cuando éste estuvo en la ciudad setabense de paso para Cutanda; pero Aben Alabbar, de quien tomamos la noticia, aunque afirma que fué aficionado á la literatura y á la historia, no dice que este musulmán dejase ningún escrito histórico. Por esto hemos dicho que las palabras del citado arabista español, nos pa-

1 Abú Amir Mohammad ben Ahmed ben Ismail ben Ibrahim ben Ismail ben Ibrahim.—Aben Pasc, *Açç.*, 1.157.—Cas., 147.—Wüst., 233.

2 Abderrahmán ben Musa ben Jalaf ben abí Dirhem, el *Thochibí*.—Cas., II, 131.—Aben Alabb., *Tec.*, 1.570.

3 Abú Abderrahmán Mohammad ben Ahmed ben Ishac *ben Thahir*.—Cas., II, 54.—Add, 23.—*Açç.*, 1.140.—*Holato-s-siyara*, 186.

4 Véase Aben Alabbar *Mocham*, 132, y *Tec.*, 650.—Véase Cas., II, 121.

recen en parte verdaderas y en parte erróneas. Por cierto que en la *Tecmila* se hace mención de las conferencias habidas en la mezquita de Aben Cerrad de dicha población, y de algún incidente ocurrido en la interpretación de un texto.

—Abdallah b. Alwalid b. Sad b. Bequer [1]. Habla Aben Pascual de su patria (Soticas, jurisdicción de Carmona), viajes y maestros; dice que se estableció en Egipto y contó tradiciones (حدث بها), que fué verídico en lo que narraba, piadoso, háfiz, etc., que pasó luego á Siria, donde acabó sus días en el 448 (1056).

A Casiri le basta esto para hacerle *historicus eruditus*, refiriéndose al mismo texto árabe que tenemos á la vista.

—Aben Gaxalián [2]. Casiri, además de equivocar el nombre de este musulmán († 541), pues le llama Abderrahmán ben Abdallah ben Gaschaleón, le supone *historiador perito* y *diligente*. Nada encontramos en las biografías á que nos referimos, de donde se infiera que este noble zaragozano fuese historiador; por esto creemos que aquí también se ha equivocado Casiri [3].

—Moh. b. Jalaf el Gassaní [4]. Residió en Silves, pero su origen fué Niebla, de donde tomó su nombre (el Leblí). Fué cadhí de Silves y murió en 547 (1152).

Casiri dice que fué historiador no despreciable, pero de su biografía, tal como la trae Aben Alabbar, no se desprende tal cosa.

—El Kilabí [5]. Aben Alabbar afirma, respecto á este musulmán, que fué librero de Calatayud, como lo había sido su padre; que estudió bajo la dirección de sabios maestros, y que salió de su país cuando se apoderaron de él los cristianos después de la batalla de Cutanda en el 514; que marchó á Valencia, donde residió hasta su muerte, ocurrida en Racheb del año 548.

Esto dice la *Tecmila;* pero Casiri, refiriéndose á esta obra, y sin fundamento alguno, añade que escribió la *Historia de Calatayud.*

Fernández y González reproduce el error de Casiri.

—Aben Athale [6]. Fué un musulmán distinguido, natural de Silves, nacido en el 475 (1082) y sobresaliente desde su juventud en toda disciplina científica; en su patria, en Sevilla, en Córdoba, en Murcia, siguió las lecciones de los más notables profesores, y llegó á alcanzar una erudición prodigiosa. El biógrafo encarece sus vastos conocimientos en la ciencia de la tradición, diciendo que fué el último tradicionero en el occidente de Alandalus: añade que desempeñó el cargo de cadhí y de jathib ó predicador, éste último en Silves, su patria, y que aquí murió en el 551 (1156), después de haber

1 Cas., II, 143.—Aben Pasc., 601.

2 Abú Meruán Abdelmelic ben Abderrahmán *ben Gaxalián.*—Aben Alab., *Tec.*, 1.697. —*Moch.*, 226.—Cas., II, 144.

3 Escribió un *Fihrist*, según Aben Jair, Abderrahmán b. Abdelmelik b. Gaxalián, hijo del anterior, de quien habla A. Pascual en la biog. 750.

4 Moham. ben Jalaf *el Gassaní.*—*Tec.*, 671.—Cas., II, 121.

5 Mohammad ben Suleimán *el Kilabí*, (no Alkatibí, como escribe M. Nieto) Abú Abdallah. —Aben Alabb., *Tec.*, 677.—Cas., II, 122.

6 Abdelmalic ben Mohammad ben Hixem ben Sad el Caisí, Abú Alhosaín.—Aben Alabb. *Tec.*, 1715.—*Mocham*, 232—.Cas., II, 132.

autorizado á todo musulmán para contar sus tradiciones.

Esto es, en resumen, lo que dice Aben Alabbar á propósito de este personaje. Pero Casiri añade, refiriéndose á esta biografía que hemos extractado, que escribió tres libros muy doctos de *Genealogía*. No acertamos á comprender de dónde ha podido sacar esta noticia.

—Aben Al-Kazaz [1]. Aben Alabbar dice que fué almeriense, pero que abandonó su país, y después de algunas correrías por varias comarcas de España, se estableció por algún tiempo en Liria, jurisdicción de Valencia, donde escribió tradiciones (وكتب الحديث بها). En los últimos tiempos de su vida ejerció funciones judiciales en Xoborb (Segorbe) (ولي الاحكام بشُبُرْب), también de la jurisdicción de Valencia, hasta que murió en esta población el año 559 (1163).

Esto dice el citado biógrafo, pero Casiri añade que escribió la *Historia de Almería*, error que procede, á mi juicio, de la mala interpretación de las palabras citadas وكتب الحديث بها. Wüstenfeld ha seguido á Casiri en su error.

—Aben Kautsir [2]. Afirma Aben Alabbar que fué sevillano, aunque oriundo de Sirba (?) (سربة), en el levante de España; indica muy ligeramente sus maestros, y termina diciendo que murió en defensa de la fe (شهيد) sin anotar la fecha.

Nada más encontramos en la corta noticia biográfica que le consagra Aben Alabbar; pero no así Casiri, que le supone *historicus sanè eruditus*.

—Mohammad el Moradí [3]. Cuenta Aben Alabbar que nació este musulmán en Chomalla (جُمَيْلَة), transcripción sin duda equivocada de Chumilla (Jumilla), de la jurisdicción de Murcia, el año 511. Anota los maestros que tuvo en jurisprudencia y literatura; refiere que hizo su peregrinación á la Meca el año 528 y que encontró en esta población á un dianense (de Dénia) á quien adoptó por maestro; que regresó á España, habitó en Murcia y *refirió historias ó contó tradiciones en ella* وحدث بها [4]; dice que tenía hermosa letra y habilidad para corregir un escrito (حسن الخط وجيد الضبط), añadiendo que murió el año 564 (1168).

Así dice Aben Alabbar; pero Casiri, interpretando mal, según creo, las palabras وحدث بها, afirma que escribió la *Historia de Murcia;* error en que incurre también el alemán Wüstenfeld.

1 Mohammad ben Málic ben Abderrahmán ben Said ben Alí ben Yabca, Abú Abdallah y conocido por *Aben Al-Kazaz*.—Wüst., 252.—Aben Alabb., *Tec.*, 723.—Cas., II, 127.

2 Abdallah b. Bequer b. Jalaf b. Said b. Abdelaziz b. Kautsir.—Cas., II, 128.—*Tec.* 1.399.

3 Mohammad ben Abde-s-Salam ben Mohammad ben Yahya *el Moradí*, Abú Abdallah.—Cas., II, 122.—Aben Alabb., *Tec.*, 741.—Wüst., 258.

4 Varias son las traducciones que asignan los diccionarios al verbo حدث; pero entendemos que la frase que hemos citado no puede traducirse en manera alguna por componer una obra histórica.

—Çahib Aççalat (aben) [1]. Nació en Palma, en el distrito de Bairén, no lejos de Denia; procedía de una distinguida extirpe hadhramita, y solía conocérsele también con el nombre de Abdón. Estudió con su padre y con otros distinguidos maestros, y pasó luego á Játiva, donde enseñó humanidades por algún tiempo. Por invitación del sultán de Valencia, trasladóse á esta capital para la enseñanza de sus hijos, y además de su profesorado en el alcázar regio, enseñó también públicamente en una de las mezquitas. Como literato, jurisconsulto, poeta y conocedor de la historia de los árabes, fué persona de singulares méritos, á lo cual se unía, para hacer más agradable su trato, una gran modestia y un espíritu de rectitud y de continencia que realzaban su persona. Murió en Valencia, en el año 578 (1182), y fué trasladado á Denia, siendo sepultado en la aldea de Palma, lugar de su nacimiento.

Hasta aquí llegan los informés que nos suministran Aben Alabbar; pero Casiri, refiriéndose á él, y sin fundamento en el texto, le atribuye una *Biblioteca arábico-hispana*.

—Mohammed ben Omar [2]. Nació en Málaga en 523; residió en Fez y fué muy versado en literatura, filología é historias, así como también perito en tradiciones: escribía á los emires وكان يكتب لامراء (fué secretario), murió en Fez el 596 y oró sobre su sepulcro el cadhí el Kawári, siendo sepultado en la macbora ó cementerio de la *almoçala* (lugar de la oración).

Casiri, sin razón ni fundamento para ello, le hace cronista del rey de Málaga, error que no se explica fácilmente sino por una lamentable confusión en los conceptos debida á la ligereza con que debió llevar á cabo su trabajo.

—Mohammad b. Said el Kodhái [3]. Natural de Bairén en la jurisdicción de Denia; fué discípulo de Aben Barraca, de Játiva, antes del año 537, y á su vez lo fué de él y oyó sus lecciones Abú Abdallah ben Abí Albacái, el cual dice que murió (el Kodhaí) cerca del 597, siendo de edad de setenta y ocho años proximamente.

He aquí todo lo que dice Aben Alabbar; pero Casiri ha visto más sin duda, pues refiriéndose á esta misma fuente atribuye al citado Codhaí unos *Anales de Valencia*. Suponemos, como en casos análogos, que la equivocación radica en la mala inteligencia del verbo حدث. Wüstenfeld sigue á Casiri en su error.

—Abdel-Wahab b. Moh. el monxarí [4]. Natural de Málaga ó de una de sus alquerías llamada Monxar. Aben Alabbar cita sus maestros, describe sus condiciones morales y nada dice de la *Historia de Málaga* que la atribuye Casiri con referencia al texto árabe que tenemos á la vista. Murió en el 598 (1201).

1 Abú Mohammad Abdallah ben Yahya ben Abdallah ben Fatich ben Mohammad ben Yahya ben Abdallah Alhadhramí, conocido por *Çahib Aççalat*.—Cas., II, 128.—Aben Alabb., *Tec.*, 1.402.

2 Mohammad ben Omar el Katib Abú Abdallah.—Cas., II, 123.—Aben Alabb., *Tec.*, 858.

3 Mohammad ben Said ben Jalaf ben Chahur *el Kodái*, Abú Abdallah.—Wüst., 286.—Aben Alabb., *Tec.*, 862.

4 Cas., II, 133.—*Tec.*, 1.795.

—Mohammad ben Ibrahim el Hadhramí [1]. Nació en Lucena, jurisdicción de Córdoba, siendo discípulo del famoso Aben Pascual; fué cadhí en su ciudad natal por espacio de largo tiempo, teniendo á su cargo la oración pública y la predicación en la mezquita mayor de dicha población, y escribió una obra sobre los hombres citados en la Mowatha, á la cual puso por título *La perla central* الدرة الوسطى فى السلك المنظوم فى رجال الموطا. Distinguióse en el conocimiento del idioma árabe y sobresalió en lexicografía, siendo uno de los que dieron su vida en testimonio de su fe, pues sucumbió en la batalla del Ikab (ó de las Navas), ocurrida en Safar del año 609 (1212).

A esto se reducen las noticias de Aben Alabbar; pero Casiri, refiriéndose á la misma obra que tenemos ante los ojos, añade que publicó una *Biblioteca de jurisconsultos*. Excusado es decir que ignoramos de dónde dimana el error, á no ser que haya considerado como tal biblioteca la obra que acabamos de citar referente á los personajes citados en la *Mowata*. *Middeldorpf* y Wüstenfeld lo copian sin rectificar.

—Mohammad ben Ahmed el Hamdení [2]. Natural de Algeciras y muy inteligente en jurisprudencia y matemáticas; ejercitóse en la redacción de contratos ó instrumentos públicos (عقد الشروط). Murió en Ramadán del 604 á la edad de noventa años, y le menciona Aben Hauthallah.

Este es el resumen de la nota biográfica que trae Aben Alabbar, pero Casiri añade que fué autor de un libro no despreciable de *Historia de España*, noticia destituída de fundamento en el texto del citado biógrafo.

—Aben Ath-Thailasán [3]. Nació en Córdoba, de familia noble, y según Casiri escribió una *Biblioteca de filólogos cordobeses;* no sabemos de dónde ha sacado la noticia, pues nada dice de ella Aben Alabbar. Murió en el 614 de la Hégira (1217), y fué sepultado en la mácbora ó cementerio de Om-Salema con sus antepasados.

Hay, sí, un biógrafo, Abú-l-Kásim b. Ath-Thailasán, muy citado como fuente por Aben Alabbar.

—Jahya ben Moh, de Tudela [4]. De este musulmán escribe Casiri y los que le copian, que escribió muchos volúmenes de historia. En Aben Aljatib, á quien se refiere Casiri, no hemos encontrado tal cosa. Murió en el 629.

—Moh. b. Mohammad b. Ibrahim [5]. Dice Aben Alabbar que fué de la gente del castillo de Novales, jurisdicción de Priego (من اهل حصن نوالش عمل باغد), en el reino de Granada; y después de indicar sus maestros y los cargos que desempe-

1 Abú Abdallah Mohammad ben Ibrahim *el Hadhramí*. — Aben Alabb., *Tec.*, 915.—Cas., 124.—Wüst., 296.

2 Abú Abdallah Mohammad ben Ahmed ben Abdallah ben Sad ben Mofarich *el Hamdení*.—Aben Alabb., *Tec.*, 892.—Cas., II, 124.

3 Abú Mohammad Abdallah ben Ahmed ben Mohammad ben Suleimán ben Mohammad ben Suleimán el Ançarí, conocido por *Aben Ath-Tailasán*.—Aben Alabb. *Tec.*, 1.437.—Cas,, II, 129.—Gay., I, 407.

4 Cas., II, 118.—Aben Alj., *Ihat.* de la Nac., 804.

5 Abú-l-Kasim Moh. b. Moh. b. Ibrahim el Omawí.—*Tec.*, 964.—Cas., II, 125.

ñó en el lugar de su naturaleza, dice que contó tradiciones (حدث بيسير), lo cual ha sido suficiente para que Casiri le cuente entre los historiadores (*historicus nobilis*). Murió en el 620 (1223).

—Abdallah b. Ahmed b. Abdallah b. Hafs [1]. Dice Aben Alabbar que fué de la gente de Denia, aunque residió en Játiva; le llama nuestro compañero(صاحبنا), hace mención de los doctores tanto españoles como orientales á cuyas aulas asistió, y dice que se inclinó al cultivo de la medicina y literatura, terminando su existencia en el año 646 (1248).

Casiri le hace *historicus insignis* sin fundamento en el texto árabe á que se refiere.

—Abú Abdallah ben Pascual [2]. Cordobés y hermano del famoso Aben Pascual (*supra*, núm. 200). Cuenta su biógrafo Aben Alabbar, que se dedicó al estudio del derecho, y que se ocupaba en la redacción de instrumentos públicos ملازما لعقد الوثائق (notario). Algunos fijan su nacimiento en 515, pero otros, con más acierto, le colocan en 509 «en razón á que Aben Socarra, que fué uno de los que le autorizaron para enseñar, murió en el año 514.» Su muerte ocurrió en el 567, aunque en el *Mocham* se lee 577 (1181).

A esto se reducen las noticias que trae Aben Alabbar; pero Casiri ha visto más sin duda, pues le atribuye una *Historia de los sabios cordobeses*. Su homonimia con el célebre biógrafo, su hermano, pudiera explicar de algún modo este error. Middeldorpf, Von Hammer, Wüstenfeld, como de costumbre, siguen á Casiri en su error, y otro tanto hace Fernández y González (obra cit., pág. 72).

—Aben Azzir (ابن الزير). Hállase citado en Aben Farhún [3], como autor de una obra biográfica. Suponemos que se trata de Aben Azzobair, cuyo nombre ha perdido el ز, por errata de imprenta ó de lectura.

—Omar ben Nomára [4]. Casiri le supone historiador y autor de una *Biblioteca de jurisconsultos cordobeses*. Ninguno de los biógrafos árabes que hemos consultado dice claramente tal cosa, como ya observó Moreno Nieto; mas como quiera que en la *Tecmila* de Aben Alabbar (página 52) aparece citado como fuente (قرات بعض ذلك بخط ابن نهارة ...), tenemos por seguro que dejó escritos biográficos.

—Aben Alabbar [5]. Fué uno de los mejores poetas sevillanos, y si lo citamos aquí es tan sólo para rectificar el error de Hachi Jalifa, que, engañado por el sobrenombre Alabbar, le atribuye algunas obras que pertenecen de derecho al ilustre autor de la *Tecmila* y del *Hollato-ssillara*. Murió en el 433 (1041).

1 Cas., II, 130.—*Tec.* 1.458.

2 Mohammad ben Abdelmelik ben Masud ben Musa ben Pascual Alançarí, Abú Abdallah Aben Alabb., *Tec.*, 785.—*Mocham*, 164.—Cas., II, 123.—Wüst., 260.

3 Según Cas., II, 70.

4 Omar ben *Nomára* ben Omar ben Habib ben Ruh, Abú Hafç.—Addabí, 1.170.—Aben Pascual, *Açç.*, 848.—Cas., II, 138.

5 Abú Chafar Ahmed ben Mohammad el Jaulení, conocido también por *Aben Alabbar*. —Addabí, 352.—Codera, pról. al *Mocham*, xiv.

—Alí ben Al-Hasán el Bajarzí. Escribió una obra titulada *Idolo del alcázar y refugio de los contemporáneos* (دمية القصر وعصرة اهل العصر), con biografías de poetas. Moreno Nieto le ha supuesto español, siendo así que es natural de Bajarz, comarca que se halla entre Nisabur y Herat. (Véase Wüstenfeld, 211.)

—Mohammad ben Salama el Kodhaí. (Abú Abdallah) sabio jurisconsulto y notable historiador, nacido en Bagdad, escribió la *Historia de los califas* y otras muchas obras históricas. Murió en el 454. (Wüstenfeld, 199).

Moreno Nieto, inadvertidamente, le supone español.

APÉNDICE D

Historiadores y geógrafos no españoles cuyas obras ofrecen especial interés para nuestra historia [1].

ABEN ABDELHACAM [2].—Murió en Fosthath (Egipto) en el 257 (870-71). Su obra titulada *Conquistas de Egipto y del Magreb* (فتوح مصر والمغرب) (Hachi, 8.930; París, 655 y 785), ha dado origen á los siguientes trabajos: *Ibn Abdolhakami libellus de historia Aegypti antiqua ed. Jos. Karle Gott*, 1856.—*Ibn Abdel-Haquem's history of the conquest of Spain ed. by John Harris Jones*. Gott. and London, 1858 [3]. —He aquí el juicio de Dozy sobre este historiador:

«Aben Habib no es el único autor antiguo que nos ofrece las tradiciones egipcias concernientes á la conquista. Un cronista de este país († 871) las recogió asimismo en su historia de la conquista de Egipto, y las que él da son en parte idénticas á las que se encuentran en Aben Habib.—Así, cuenta él también que Tharik atacó el grueso ejército de los visigodos con solos 1.600 hombres. «Se dice ciertamente, añade, que el ejército berberisco de Tharik constaba de 12.000 hombres, entre los cuales se contaban sólo 16 árabes; pero esto no es cierto.» La fábula de un palacio que debía quedar cerrado, pero que Rodrigo mandó abrir, encontrando en él una especie de cuadro con figuras que parecían de árabes, y con esta inscripción: «Cuando esta puerta se haya abierto, hombres semejantes á éstos invadirán este reino,» esta fábula se encuentra en Abdelhacam lo mismo que en Aben Habib. La diferencia entre estos dos autores, consiste en que el uno contó sencillamente, y sin reserva, cuanto oyó decir; mientras que el otro, menos crédulo, pero no mejor informado, tuvo la precaución de suprimir casi todas las tradiciones evidentemente absurdas. Digo casi todas, porque aunque su relato tenga cierto aire de verosimilitud, no faltan allí, sin embargo, narraciones inverosímiles. Así cuenta, por ejemplo (pág. 3, ed. Jones): Tharik, con el fin de amedrentar á los españoles, hizo despedazar á un preso y cocer su carne en una caldera. Luego los soldados simularon comer de esta carne, y entonces los demás prisioneros esparcieron entre sus compatriotas el rumor de que los invasores comían carne humana. Es ésta una leyenda popular, muy en boga en la Edad Media. Se atribuía tal barbaridad á multitud de guerreros y de conquistadores. Aben Adharí (tomo I, pág. 123) la refie-

[1] Sobre los autores y obras que se contienen en este Apéndice nos limitaremos á muy ligeras indicaciones, por ser materia que no entra de lleno en el objeto de nuestro trabajo.

[2] Abú-l-Kásim Abderrahmán b. Abdallah b. Abdelhacam el Korexí, el Micrí.—Wüst., 63.—Dozy, *Rech.*, I, 36.

[3] Hay una traducción castellana de lo correspondiente á España en el tomo I de la *Colección de crónicas arábigas*, pág. 208.

re del príncipe aglabita Ibrahim. Ademar [1], de Roger el normando; Guillermo de Tiro (IV, 23), de Boemond de Antioquía; pero todos estos guerreros tenían demasiada discreción (así al menos queremos creerlo) para no comprender que tal atrocidad, lejos de favorecer sus proyectos, les perjudicaría notablemente. Se somete un pueblo á conquistadores de toda clase, pero no á antropófagos.

En general, las narraciones de Abdelhacam son vagas y con frecuencia se contradicen unas con otras. Él y sus compatriotas conocían, sí, alguna cosa sobre esta época; pero lo poco que sabían lo sabían á medias. Así, el cronista egipcio sabe que Abdelaziz, el hijo de Musa, se casó con una princesa cristiana llamada Egilo ó Eylo (أيلة), como la llaman los árabes valiéndose de la forma contracta; pero, según él, esta Eylo es la hija de Rodrigo, siendo así que era su viuda, como lo dice formalmente Isidoro.»

—Aben Cotaiba [2]. Murió en el 270 ó 71 (833 ó 34). Es autor de varias obras históricas. *La Crónica* que falsamente se le ha atribuído con el título de *Tradiciones sobre el poder religioso y civil* (احاديث الامامة والسياسة), fué aprovechada por Gayangos en su traducción de Almakkari (tomo I, Ap. E, pág. 1), y después ha impreso el texto árabe en el tomo II de la *Colección de crónicas arábigas*, seguido de la traducción castellana. Es obra de muy escaso mérito, llena de falsedades y tradiciones apócrifas. (Véase el juicio que hace M. Dozy en sus *Rech.*, tomo I, página 21.)

—Aben Haucal [3]. Notable viajero oriental, que visitó nuestra España en tiempo de Abderrahmán III (912-961 de J. C.), y aunque elogia las condiciones naturales de nuestro país, habla con algún menosprecio de sus habitantes, suponiéndoles sumidos en la indolencia, y faltos de entereza y valor para defenderse de sus enemigos, (Gay., I, 95). Almakkari le cita, entre otras veces, al describir la España musulmana en general y la ciudad de Córdoba en particular.

La obra de Aben Haucal ha sido impresa en Leyden (1873-75).

—El-Tabarí [4]. Nació en Amul (Tabaristan) y murió en Bagdad en el 310 (922). Su *Historia de los pueblos y de los reyes* (تاريخ الامم والملوك). *Hachi*, 2.250 es un arsenal histórico, una compilación de inestimable valor, que ha dado origen á multitud de trabajos, de los cuales sólo citaremos la publicación de Barth. (*Annales*..... Lugduni Batav., 1879-1889.)

—El Masudí [5]. Es uno de los principales historiadores y geógrafos árabes, nacido en Bagdad y muerto en el 345 ó 46, después de haber recorrido gran parte del mundo musulmán.

De sus varias obras, es, sin duda, la más conocida sus *Praderas de oro y minas*

1 Apud Pertz, *Monum. germ.*, tomo VI, pág. 140.

2 Abú Moham. Abdallah ben Moslim ben Cotaiba *el Dinawarí*.—Wüst., 73.—*Misión hist.*, 173.

3 Abú-l-Kasim Moh. b. Haucal *el Nasibí*. —Gay., I, 394.

4 Abú Chafar Moh. b. Charir b. Yezid *el Tabarí*.—Wüst., 94.

5 Abú-l-Hasán Alí b. Hosaín b. Alí el Hodsalí *el Masudí*.—Wüst., 119.

de piedras preciosas (مروج الذهب ومعادن الجواهر). *Hachi*, 11.828.—El texto árabe ha sido publicado en Bulac en 1283 (1867) en dos tomos; y texto y traducción francesa han salido á luz en París, en 1877 [1].

—Abú Said ben Yunus [2]. Historiador egipcio, muy citado por nuestros biógrafos, y especialmente por Aben Alfaradí. Murió en el 347 (958).

Su obra:

Historia de los ilustres personajes de Egipto (تاريخ اعيان مصر). *Hachi*, 2.312.

El-Marrecoxí (Abdelwahid) [3].—Nació á 8 del II Rebia del 581 (1185) en Marruecos; marchó á Fez cuando sólo tenía nueve años, y allí recibió la instrucción gramatical y aprendió la lectura del Korán; en los años sucesivos recorrió varias veces el trayecto entre estas dos ciudades; poco después vino á España á perfeccionar sus estudios, pero confiesa que no aprendió mucho en nuestro país. En 605 le encontramos en Sevilla; en 606 aparece en Córdoba, donde siguió las lecciones de Ahmed Al-Himyarí durante dos años. En el 610 regresó á Marruecos; pero al año siguiente vuelve á nuestro país, de donde salió luego para Túnez y otras poblaciones africanas.

La obra porque se le conoce, compuesta, según él mismo afirma, en el 621 (1224), es su *Historia de los almohades* con este título: *Lo admirable acerca de la narración de las noticias del Magreb* (المعجب فى تلخيص اخبار المغرب), cuyo texto árabe ha sido publicado por Dozy [4].

M. Fagnan acaba de publicar la traducción francesa de esta obra. (Alger, 1893.)

—Aben Alatsir [5]. Nacido en Chezirato ben Omar, población de la Mesopotamia, residió en Mosul, Bagdad, Alepo, y murió en Mosul en el 630 (1232).—Su obra (الكامل فى التاريخ) es una historia universal desde la creación hasta el año 628, en trece tomos, y ha sido publicada por Tornberg (1851-76), y en el Cairo, 1290 (1873).

—El-Kiftí [6]. Nació en el 566 ó 68 (1170-72). Murió en Alepo en el 646 (1248).

Entre sus varias obras, todas ellas históricas, citaremos su *Historia (ó clases) de filósofos, médicos y matemáticos*, notas y extractos coleccionados, según se cree, por Mohammed el Jatib el-Zuzaní un año después de la muerte del autor. Escorial 1.773.—Leyd., 885, 886.—Viena, 1.161, 1.162.—París, *Mus. Brit.*, 1.503.—Strasburgo, 20.—Munich, 440. Extensa reseña en Casiri, II, 332.

1 *Maçoudí. Les prairies d'or. Texte et traduction* par C. Barbier de Maynard et Pavet de Courteille: tres tomos (1877).

2 Abú Said Abderrah. b. Ahmed *ben Yunus*.—Aben Jalik. (Slane), II, 93; texto árabe, I, 498.—Wüst., 121.

3 Abú Mohammed Abdelwahid ben Alí Muhieddín el Tamini *el Marrakoxí*.—Wüst., 306.—*Rech.*, II, 461.

4 «The history of the Almohades, preceded by a sketch of the history of Spain from the times of the conquest till the reing of Yusof ibn Teschufin and of the history of the Almoravides by Abdo-'l-'wahid el Marrekoshí ed. by R. Dozy:» Leyden, 1847, segunda edición, 1881.

5 Abú-l-Hasán Alí b. Abú-l-Karam Atsir eddín Moh. b. Moh. b. Abdelkarim *Iz eddín b. Alatsir*.—Wüst., 315.

6 Abú-l-Hasán Alí ben Yusuf ben Ibrahim el Xaibení Chamal Eddín *el Kiftí*.—Wüst., 331.

—El Marrekosí (Aben Abdelmelic) [1]. Dejó escrita una obra biográfica en nueve volúmenes, de los cuales conservamos el del Escorial (1.677 de Casiri) y el de París (núm. 2.156).

En efecto, el núm. 2.156 del *Catálogo* de París, hace la descripción de un códice que constituye el sexto volumen de una obra biográfica que lleva por título الذيل والتكملة لكتابى الموصول والصلة. *El apéndice y suplemento al libro continuado y á la continuación* (es decir, á las obras de Aben Alfaradhí y Aben Pascual), cuyo autor se llama Moh. b. Moh. b. Abdelmelic el Ausí, el Ançarí, el Marrekosí, gran cadhí (قاضى القضاة) de una población que el autor del *Catálogo* sospecha que sea Córdoba, conjeturando asimismo que el Ms. de París data del siglo XIV, y que su autor hubo de morir á últimos del XIII.

Consta que este Marrekoxí fué contemporáneo del Abdarí *(supra*, 261) y debió morir hacía el 669 (1270) [2].

De todos modos, bueno es saber que esta obra contenía noticias interesantes sobre los personajes españoles de los siglos V, VI y VII de la Hégira; que el códice de París empieza por el nombre Moh. b. Ahmed y termina con el de Moh. b. Alí; que el códice del Escorial empieza con el nombre Sabik (سابق) y termina con el nombre Xaquir (شاكر), y que allí pueden verse algunos artículos muy importantes, y entre otros el que se dedica á Averroes.

—Aben Al-Kardabús [3]. Nacido en Tauzar (África), escribió probablemente hacia fines del siglo VI.

Enseñanza suficiente acerca de la historia de los califas (كتاب الاختفاء فى اخبار الخلفاء), hasta Abú Yacub Jusuf ben Abdelmumén, que reinó desde 558 hasta 580 *(Hachi*, 2.213). Ms. duplicado en la biblioteca que fué de Gayangos (hoy de la Academia de la Historia), habiéndose adquirido recientemente un tercer ejemplar procedente de Túnez, y extractos en su *History of the Mohammedan dynasties in Spain*, vol. I, Ap. D; vol. II, Ap. C.—Véase Dozy, *Scrip. arab. loci de Abbad.*, vol. II, 11; III, 189. Sus *Recherches*, segunda edición, tomo II, págs. XXI y 45; tercera edición, tomo II, págs. XVIII y 41.

—Aben Adharí [4]. M. Dozy ha publicado en (1848-51) parte del texto árabe de dos crónicas interesantísimas para la Historia de España; una de ellas escrita en Córdoba en el siglo X por Arib ben Sad, y la otra en Marruecos, en el siglo XIII, por el llamado Aben Adhari. Habiendo ya tratado de la primera *(supra*, núm. 47), tócanos ahora decir dos palabras sobre la segunda, que lleva por título *Al-Bayano Al-Mogrib* (البيان المغرب), y que á pesar de ser muy conocida y citada por los historiadores árabes, poco ó nada podemos decir de su autor [5].

Aben Aljathib, que se sirvió sin duda de esta obra, llama á su autor Aben Adharí ó Adsarí Al-Marrecoxí, de Ma-

1 Moh. b. Moh. b. Abdelmelic *el Marrecoxí*.—Dozy, *Rech.*, II, Ap., XXXVII.—Wüst., 291.

2 Almak., I, 874 y Moreno Nieto al final, entre los desconocidos.

3 Abú Merwán Abdelmalik *Aben Al-Kardabús* el Tauzarí.—Wüst., 289.

4 Aben Adharí ó Adsarí *el Marrecoxí*.—Wüst., 373.—Dozy.

5 Las palabras del Ms. en que se atribuye la obra á Abdelmalic ben Said, no merecen ninguna confianza. (Véase Dozy, *Intr.*, página 68.)

rruecos; y éstas son las únicas noticias que poseemos, pues ni aun el insigne orientalista que tantas veces hemos citado en el transcurso de estas páginas, ha podido obtener noticias concretas sobre este personaje. He aquí las palabras del arabista holandés:

«Ni aun podría yo explicar el nombre que le da Aben Aljathib, pues en ninguna parte he encontrado la palabra *Adharí* (عذارى) como nombre propio, y no sé si éste era el nombre del padre de nuestro autor, ó bien su nombre de familia, ó acaso un sobrenombre ó apodo [1]. Por lo demás, sólo hemos podido averiguar que dicho Aben Adharí es también autor de una historia de Oriente mencionada en el Bayán (págs. 7 y 722).

Sin entrar en un examen minucioso de la Crónica de Aben Adsarí, basta decir con el citado orientalista, que aunque no se distingue de la mayor parte de los escritores de su nación, en los cuales se echa de menos casi siempre el juicio y el instinto históricos, sin embargo, nos ha conservado una porción de fragmentos preciosos de obras antiguas, que ya no poseemos, y en este concepto ha prestado un gran servicio á la historia de nuestra patria.

El Ms. de que se sirvió Dozy para esta publicación, es el señalado con el número 67 de la Biblioteca de Leyden, uno de los comprados por Golius en Marruecos, allá por los años 1622 á 24. Consta este Ms. de 160 folios en 4.° mayor, de escritura africana bastante legible. Dozy cree que se hizo esta copia en el siglo XVI. Faltan el principio y fin de este códice, y sus primeras hojas, especialmente, han sufrido mucho por la humedad. Su narración termina en el siglo X; pero se sabe que el autor escribió la historia de los siglos XI, XII y XIII, hasta su tiempo. M. Dozy creyó haber descubierto la parte que comprende los siglos XII y XIII, desde el 566 al 662 (1170 1263), en el códice núm. 76 de la Biblioteca de Copenhague.

Una traducción de parte de esta obra fué publicada hace algunos años por el Sr. Fernández y González. El prurito de una fidelidad exagerada le lleva á inventar palabras y giros de dicción que se compadecen muy mal con la índole de nuestra lengua.

—ABEN JALIKÁN [2]. Nació en el 608 en Arbela, murió en el 681 (1282).

Obituario de varones ilustres é historia de los hijos del tiempo (وفيات الاعيان فى انباء ابناء الزمان). *Hachi*, 2.087, 14.298. Es obra importantísima que ha motivado los siguientes trabajos: *Conspectus operis Ibn Chalicani de vitis Illustr vir. auct. B. F. Tydeman. Lugduni Bat.*, 1809.—*Ibn Chalicani vitæ illustr. vir. nunc primum arabice ed. F. Wüstenfeld. Goth.*, 1835-43.—*Vies des hommes illustres de l'Islamisme en arabe par Ibn Khallikan, publ. par Mac Guckin de Slane*, París, 1838-42.—Edición Boulak, 1275 (1858); de ésta nos hemos servido en el presente trabajo.

[1] Alguna noticia podemos añadir que disipa en parte las dudas del ilustre arabista. En la *Historia del Almagreb Alakça*, impresa en el Cairo en el 1312 (1394), su autor Ahmed el Naçirí cita algunas veces la obra que nos ocupa, y llama á su autor Abú Abdallah Mohammed ben *Adsarí* el Andalosí, lo cual da derecho á suponer que *Aben Adsarí* fué español ó residió por algún tiempo en nuestra Península.

[2] Abú-l-Abbás Ahmed ben Moham. ben Ibrahim *Aben Jalikán* Xams eddin el Barmakí el Irbilí.—Wüst., 358.

—El Dsahabí [1]. Nació en Damasco en el 673 y allí murió en el 748, después de haber dedicado gran parte de su vida á los estudios históricos.—Una de sus muchas obras titulada *Clases de los que han sobresalido en el conocimiento del Corán y de las tradiciones* (كتاب طبقات الحفاظ); ha sido publicada por Wüstenfeld (Gott., 1.833 y 34), y aprovechada por nosotros en el presente trabajo.

—El Nowairí [2]. Citamos la obra enciclopédica de este autor por la especial importancia que reviste en la ciencia muslímica. Titúlase dicha obra *Fin de los deseos del perito en las artes literarias* (نهاية الارب في فنون الادب), y está dividida en cinco partes [3], distribuídas en varios volúmenes, Trátase allí de los antiguos orígenes de los árabes; del tiempo de la idolatría; del diluvio y dispersión de las gentes; de los primeros reyes de Egipto y de Persia; de Alejandro Magno y de sus sucesores, los Ptolomeos; de los Asirios y Romanos; de los sucesos ocurridos en Africa desde el año 40 hasta el 666 de la Hégira; de la toma de Sicilia por los árabes y de su reconquista por los cristianos, y contiene, finalmente, á lo que se debe su capital importancia entre nosotros, la historia de los príncipes omeyyas que reinaron en España desde el 238 hasta el 290.

De esta obra, que ha dado origen á gran número de trabajos europeos, se conservan en Leyden algunos vólúmenes: en París los números 628, 645, 647, 683, 700 y 702; en nuestra Academia de la Historia un tomo copiado en el Cairo, y en el Escorial (1.637 de Casiri) el en que se contiene la XI y XII parte que abraza la historia del Antiguo y Nuevo Testamento. El autor murió el 732 de la Hégira.

—Badreddin el Bistakí [4]. Autor de un resumen de la *Ihatha* (مركز الاحاطة بادباء غرناطة). Murió en el Cairo en el año 832.

Acerca del compendiador y su obra dice el ilustre Dozy lo siguiente *(Recherches*, segunda edición, tomo I, 293):

«Un resumen de la *Ihatha bi odabai Garnatatha* apareció en 1391, diez y siete años después de la muerte de Aben Aljathib. Hízose por un literato egipcio llamado Bedreddín Bixtakí. El compendiador no conservó, generalmente, sino los artículos relativos á los hombres de letras, suprimiendo casi todos aquéllos que se refieren á los príncipes, ministros, generales, teólogos, etc. Almakkari, que habla con bastante extensión de este compendio, calculó que solamente contenía una cuarta parte de la obra original; esto no obstante, *su libro resulta muy útil*, por haberse redactado á la vista de una edición mucho más completa que la que nosotros poseemos. Así es que se encuentran allí poesías y aun artículos enteros que en vano se buscarían en la *Ihatha*.»

La biblioteca de París conserva el segundo volumen del *Marcaz*. La de Berlín ha adquirido recientemente un ejem-

1 Moh. b. Ahmed b. Otsmán el Dsahabí. —Wüst., 410.

2 Ahmed ben Abdelwahab Al-Bekrí Al Zaimí, conocido por *el Nowairí*.—Cas., II, 27.—Wüst., 399.

3 En la primera parte se trata del cielo y de la tierra (Geografía); en la segunda, del hombre; en la tercera, del reino animal; en la cuarta, del reino vegetal, y la quinta es puramente histórica.

4 Mohammad ben Ibrahim Baddreddín *el Bixtakí*.—Wüst., 472 *a*.

plar completo (núm. 1.184). Este volumen, comprado por M. Peterman en Oriente, fué acabado de copiar en el 1039 de la Hégira, 1630 de nuestra Era. Su escritura es bella y generalmente su texto es bastante correcto; faltan, sin embargo, las primeras hojas.

—Aben Al-Kádhi [1]. Debió ser contemporáneo ó muy poco anterior á Almakkari; créese que nació en Mequinez y escribió algunas obras interesantes para nuestra historia. He aquí aquéllas de que tenemos noticia:

1. *Ascua ardiente de la adquisición de la ciencia sobre los personajes que moraron en la ciudad de Fez* (جذوة الاقتباس فى من حل من الاعلام مدينة فاس). Litografiada en Fez en el año 1892 [2] y de la cual ha adquirido un ejemplar nuestra Academia de la Historia. A este ejemplar nos referimos cuantas veces citamos á Aben Al-Kádhi en nuestro trabajo.

2. *Detención de la luna llena* (?), *comentario á la obra titulada Perla de los collares* (بدر الحلول فى شرح درة السلوك).

3. *Breves selectas* (الهنتقى المقصور).

4. *Perla del resplandor* (درة الحجال).

5. *El que busca la felicidad en las mejores tradiciones verdaderas* (رائد الفلاح فى عوالى الاسانيد الصحاح). Obra bibliográfica importante, ejemplar autógrafo, que se halla en la colección Gayangos de nuestra Academia de la Historia, y sobre la cual ha publicado un artículo el señor Codera en el *Boletín*, tomo XXIX, pág. 182.

—El Makkarí ó Almakkari [3]. I. Hacia fines del siglo XVI, nació en Tlemecén Ahmed, hijo de Mohammad el Makkari que traía su origen de una aldea próxima á Makkara, cuna de su familia. Pasó su infancia y una parte de su juventud en su ciudad natal, que era entonces una de las grandes ciudades del Magreb, bajo la dominación de los turcos, y constituía el límite entre el Imperio de Marruecos y las posesiones de los Otomanos.

Almakkari aprendió de memoria el *Corán* y se instruyó bajo la dirección de su abuelo el noble y sabio Abú Otsmán Said, muftí de Tlemecén, con quien leyó hasta siete veces el *Sahih* de Al-Bojarí. La ciudad de Fez era entonces centro literario importante, especialmente en lo que se refiere á los estudios teólogicos, porque en cuanto á la literatura propiamente dicha, la época de Almakkari apenas tuvo algunos representantes. Por dos veces hizo Almakkari su viaje á Fez, una en 1600 y otra en 1604. Allí fué donde se impuso en la literatura é historia de la España árabe, de las cuales nos transmitió tantos y tan preciosos vestigios. Durante su permanencia en el Magreb, residió en Fez la mayor parte del tiempo,

1 Abú-l-Abbás Ahmed b. Moh. b. Ahmed b. Alí b. Abderrahmán, conocido por *Aben Al-Kádhi*. Codera. *Boletín de la Acad. de la Hist.*, tomo XXII, pág. 294.

2 Sobre otros libros litografiados en Fez y traídos á España por el Sr. Ribera, puede verse el artículo del Sr. Codera en el *Boletín*, tomo XXIV, pág. 365.

3 Abú-l-Abbás Ahmed ben Moham. ben Ahmed ben Yahya Xihab eddín Al-Tilmisaní *el Makkarí* Al-Malikí.—Wüst., 559.—Dugat, prefacio á la edición de la obra *Analectes*, etc.

Por la especial importancia de este autor á quien hemos citado infinidad de veces en nuestro libro, nos extenderemos algo más en su reseña.

pero quiso también visitar otras ciudades del Imperio. En 1601 visitó la ciudad de Marruecos; en el mismo visitó también la ciudad de Agmat y los sepulcros de Almotamid de Sevilla y de su esposa Romaikiya. En 1617 hizo su peregrinación á la Meca, y después de haber cumplido este sagrado deber, se estableció en el Cairo, donde contrajo matrimonio. Parece que no debió serle muy agradable su permanencia en esta población, que habitó por algunos años; quejóse en sus versos de la falta de generosidad de sus habitantes, y dice que cuando le falta la hospitalidad devora sus libros. Con frecuencia evoca en su espíritu el recuerdo de la patria querida, y se refleja en sus poesías el dolor que tal recuerdo le ocasiona. Ansioso de viajar, partió para Jerusalén en 1029 (1619), de donde regresó al Cairo; dirigióse nuevamente á la Meca é hizo este viaje hasta cinco veces; después de repetidos viajes, se estableció por breve temporada en Damasco, donde se dedicó con gran éxito á la enseñanza. Asistieron á sus lecciones la mayor parte de los sabios y hombres notables, sin que faltara á ella ningún estudiante de la población. El 17 de Ramadhán de 1037 (1627) fué el último día de sus conferencias públicas. Dícese que pronunció un discurso sobre los artículos de la fe y las tradiciones proféticas, cual no se había oído jamás en Damasco. Cuando bajó de la cátedra, una multitud numerosa se agolpó á besarle las manos; ningún extranjero había recibido en Damasco una ovación semejante. Almakkari conservó durante toda su vida el recuerdo de aquel día memorable, y en su libro sobre España prodiga repetidos elogios á la población y á los habitantes. Su permanencia en Damasco duró unos cuarenta días próximamente, partiendo luego para el Cairo; volvió luego en 1040 (1630) y fué recibido con los mismos honores que la vez primera. A su vuelta al Cairo repudió á su mujer; y cuando se disponía para su tercer viaje á Damasco, le sorprendió la muerte en el mes de Chumada II del 1041 (1631).

Como se ve por lo que acabamos de decir, sus contemporáneos hicieron grande aprecio de su persona, de su saber y de su talento poético. Como hombre, parece haber sido un carácter estimable, inofensivo. Los elogios que le prodigan los admiradores de su ciencia, son bastante merecidos, si se atiende al conocimiento que poseía del *Corán* y de la tradición; pero en cuanto á su mérito literario «estamos muy lejos, dice Gustavo Dugat, de compartir el entusiasmo de los literatos de Damasco.»

II. Almakkari compuso cierto número de obras sobre asuntos religiosos y literarios. Pero estos trabajos no hubieran sido bastantes á conquistarle la celebridad sin su preciosa compilación acerca de la historia y literatura de los árabes en España. En su biografía no se encuentra ninguna noticia sobre este libro; pero en su *Prefacio* nos dice que en Damasco fué invitado por un amigo á escribir un libro sobre Aben Aljathib y los literatos de su tiempo. Almakkari se excusó primeramente; pero vencido luego á las instancias de sus amigos, compuso su obra en 1628, y al año siguiente, 1629, la adicionó considerablemente. Titúlase ésta *Exhalación del olor suave del ramo verde del Alándalus é historia del visir Lisan ed-din ben Aljathib* (نفح الطيب من غصن الاندلس الرطيب وذكر وزيرها لسان الدين ابن الخطيب). La parte personal que Almakkari tomó en ella es poco im-

portante, aparte del *Prefacio* donde traza su autobiografía; en lo restante no ha puesto, por decirlo así, de su cosecha sino algunas frases que sirven para encadenar algunos versos en el libro V. Todo lo demás consiste en fragmentos de autores, muchos de ellos perdidos actualmente ó que al menos no existen en las bibliotecas europeas. Este es el gran mérito de esta parte de la obra de Almakkari. Por lo demás, en ella se echa de ver la falta de método, defecto muy frecuente entre los autores árabes. Al fin de su *Prefacio*, trae la siguiente división de esta parte de su obra: Libro I. Descripción física de España.—Libro II. Conquista de España por los árabes; gobernadores.—Libro III. Historia de los califas y de los reyes. —Libro IV. Descripción de Córdoba, su historia y sus monumentos.—Libro V. Musulmanes españoles que hicieron su viaje á Oriente.—Libro VI. Musulmanes de Oriente que hicieron su viaje á España.—Libro VII. Bosquejos de historia literaria, cualidades intelectuales y morales de los árabes de España.—Libro VIII. Reconquista de España y expulsión de los árabes.—La obra completa se ha impreso en Bulak, 1279 (1862). Además el texto árabe de la primera parte fué publicado en Leyden, Londres, (1855-1861), por Dozy, Dugat, Krehl y Wright con el título *Analectes sur l'histoire et la littérature des arabes d'Espagne*, par Almakkari.—El Sr. Gayangos extractó y tradujo al inglés la obra de Almakkari en su obra *The history of the Mohammedan dynasties in Spain* (Londres 1840), ilustrándola con numerosas notas.

La segunda parte, ó sea la biografía de Aben Aljathib, existe en San Petersburgo.

Otras obras históricas publicó Almakkari, pero que distan mucho de alcanzar la importancia de la que acabamos de reseñar [1]; tales son, según la noticia que trae Wüstenfeld ازهار الرياض فى اخبار عياض *Flores de los huertos* (que trata) *de la historia del Cadhí Yyadh*, citada por Hachi (núm. 547) y que deber ser la del núm. 1.377 de París [2].

—*Comentario sobre los prolegómenos de Aben Jaldún. Hachi*, 2.166-8.043.

—*Sobre los varones ilustres de Tlemecén*, no terminada.

Perlas, ó *Compendio de la historia de los tiempos*, historia de los califas, de los antiguos árabes y de los bereberes. París, 761.

—*Sobre la historia de la ciudad de Damasco.*

—*Sobre los varones doctos de Marruecos y de Fez.*

—Hachi Jalifa [3]. Muçtafa b. Abdallah, conocido generalmente por el nombre que aparece al frente de estas líneas, nació en Constantinopla y murió en el 1068 (1657).

Es el bibliógrafo clásico entre los árabes, y á él hemos recurrido también nosotros con bastante frecuencia. Su obra lleva por título *Esclarecimiento de las conjeturas acerca de los nombres de los libros y de las ciencias* (كشف الظنون عن اسامى

1 Entre sus producciones históricas debemos hacer especial mención del libro de *Historia de España*, números 704 y 5 de la Biblioteca de París, pág. 174 del *Cat.*

2 Adquirida por nuestra Academia de la Historia. (Véase *Misión histórica*, pág. 176.)

3 Puede verse en Wüstenfeld (570) su biografía y relación de sus obras.

(الكتب والفنون). Hay una edición del texto árabe en dos tomos, hecha en Bulac en 1274 (1857), y otra edición europea acompañada de traducción latina, hecha por Flügel en siete volúmenes. (Leipzig, 1835-58).

—ABEN ABÍ ZARA [1]. *El amigo familiar divirtiéndose en el huerto Kartás tocante á los hechos de los reyes de Mauritania y á la historia de la ciudad de Fez* (انيس المطرب بروض القرطاس فى اخبار ملوك المغرب وتاريخ مدينة فاس), historia de las cinco dinastías mauritánicas desde el año 145 al 726. *Hachi*, 1.458 y tomo VII, pág. 630.—*Gotha*, 1.696.—*Upsal*, 268.

Respecto al autor de esta obra traducimos los siguientes párrafos de Gayangos:

«El P. Moura asegura en el *Prefacio* de su traducción portuguesa (pág. VII), que el autor del Karthás es Abdelhalim, de Granada; pero aunque es cierto que la copia de que se sirvió dicho P. Moura lleva el nombre de este individuo, en cambio hay un gran número de copias en que se dice haber sido el autor Abú Abdallah (Alí ben Mohammad ben Ahmed ben Omar) ben Abí Zara (بن ابى زرع) Alfesí. La copia del Sr. Gayangos, varias que se conservan en la biblioteca Bodleiana y otra citada por Gräberg di Hemsö (*Specchio di Marocco*, pág. 284) todas llevan el nombre de este autor; también en Hachi Jalfa se halla atribuída á Aben Abí Zara «quien, dice, la escribió para satisfacer los deseos de Abú Said Otsmán ben Almothaffar (el quinto Sultán de los beni Merines).»

»Añádese á esto que Aben Jaldún cita invariablemente esta obra como composición de Aben Abí Zara; que el autor, además, manifiesta completa ignorancia de la topografía é historia de España, lo cual demuestra que nació en Africa, no en nuestra península; y, finalmente, téngase en cuenta que Aben Aljathib, que escribió las biografías de los autores más eminentes, que nacieron ó residieron en Granada, no hace mención de Abdelhalim. El mismo título de la obra nos suministra una prueba de haber sido su autor un africano, natural de Fez, no un granadino. «El libro del amigo divirtiéndose en el huerto de Karthás (que versa) sobre la historia de los reyes del Magreb y sobre la historia de la ciudad de Fez.»

Como la palabra Karthás (القرطاس) significa *papel*, muchos escritores, y entre ellos De Sacy, han vertido las palabras *raudh al-Karthás*, por jardines de papel; pero esto es un error. Karthás ó también *Kirthás* era el nombre de un jardín ó paseo público en los alrededores de Fez, puesto por Zeiri ó Ziri ben Atiya, emir de Fez, quien, según Aben Jaldún, era más conocido por el sobrenombre ó apodo de Al-Karthás.

Es probable que esta historia, en su estado actual, sea un compendio de una obra extensa compuesta por Aben abí Zara, y que probablemente se habrá perdido.

Esta obra ha dado origen á los siguientes trabajos:

Annales regun Mauritaniæ á condito Idrisidarum imperio ad annum fugæ 726

[1] Abú-l-Hasam Alí ben Mohammed ben Ahmed ben Omar *Aben Abí Zara*, el Garnathí, el Fesí, ó con otros nombres.—Wüst., 392.—Gay., II, 515.

ab Abul-Hasan Alí ben Abd allah Ibn abí Zer Fesano vel ut alii malunt, Abú Muhammed Salih Ibn Abd el halim Granatensi conscriptos, ed. Car. Joh. Tornberg. Volumen 1, 2 Upsalæ, 1843-6. Hay una traducción alemana por Dombay, publicada en Agram., 1794; otra portuguesa por Fray José de San Antonio Moura, Lisboa, 1828; otra en francés por Beaumier, París, 1860; y otra de Petits Delacroix. (Véase *Catálogo* Biblioteca Nacional, núms. 116, 123, 135, 146).

—Mohammad el Tenesí [1]. De este autor se ha adquirido recientemente para la Academia de la Historia una obra de especial interés para la de nuestra patria, titulada *Collar de perlas y exposición de la nobleza de los benu Zaiyan, memorias de sus reyes principales*, etc. (نظم الدرر والعقيان في بيان شرف بني زيان ...) (Véase *Misión histórica*, pág. 195, donde el Sr. Codera hace una reseña de su contenido.)

—El Gazzalí (Ahmed ben Mahdí). Relato de una embajada que envió á España el Sultán de Marruecos en 1179 (1765), hecha por el mencionado escritor, natural de Fez, con muchas curiosas noticias de poblaciones españolas.

Mss. árabes de la Biblioteca Nacional por Guillén Robles, núm. 605, pág. 250.

—Ahmed b. Jalid el Naçirí. Terminaremos este *Apéndice* con la noticia del historiador magrebino que encabeza estas líneas, nacido en el 1250 (1836) y que suponemos vive todavía.

Su obra se titula *Libro del compendio acerca de la historia del Almagreb Alaksa* (ó extremo) (كتاب الاستقصاء لاخبار دولة المغرب الاقصى), en cuatro volúmenes, impresa en el Cairo.—En esta obra se narra la historia de aquella región desde la invasión árabe hasta nuestros días, incluyéndose el relato de la muerte del último sultán, que dejó de existir en 1893. El autor parece ser hombre de bastante ilustración, conocedor de algunos idiomas europeos; por esto y por la natural conexión entre la historia del Magreb y la nuestra, señalamos esta obra como digna de llamar la atención de nuestros arabistas. (Puede verse una reseña de la misma en el *Boletín* de la Academia de la Historia, tomo XXX, pág. 251, debida al Sr. Codera.)

[1] Abú Abdallah Mohammad ben Mohammad ben Abdallah *el Tenesí*.

INDICACIÓN

DE LOS

HISTORIADORES Y GEÓGRAFOS ARABIGO-ESPAÑOLES

CON REFERENCIA

A LOS LUGARES DE SU ORIGEN Ú ORDINARIA RESIDENCIA

Cerramos nuestro estudio con el presente cuadro, que consideramos no desprovisto de utilidad en este doble concepto: 1.°, para facilitar las investigaciones de los eruditos regionales, que frecuentemente desean tener reunidas las noticias que poseemos sobre los personajes de una población determinada, y 2.°, para que los que se consagran al estudio de la historia general española puedan formarse una idea aproximada sobre la relativa importancia que alcanzaron los estudios históricos en las principales poblaciones de nuestra Península, en vista del mayor ó menor contingente que proporcionaron á la historiografía arábigo-hispana.

Alcalá la Real [1].

Aben Jacán (162) [2].—Los Benu Said (259 y 260).

Alcira.

El Motanebí (146).—El Harirí (248).—Aben Amira (250).

Algeciras.

Aben Mosday (255).—El Jadhrawí ó Chazirí (256).—Aben Jamsín (290).

Alicante.

Moh. b. Abderrahmán el Tochibí (220).

Almería.

Aben Çaid el Tholaitholí (106).—Aben Addalaí (120).—Alí b. Abdallah el Chodsamí (160).—El Roxethí (169).—Ahmed b. Abderrahmán Alascar (185).—Aben An-Nimat (192).—Aben Hobaix (205).—Aben Assayah (265).—Aben Jathima (289).—Jadhir b. Abderrahmán (Apéndice *A.*)

Badajoz.

Aben Alafthás (107).—Abú-l-Walid el Bechí (116).—Aben As-Sid (151).—El-Alam el-Bathaliusí (249).—Suleimán b. Bathal (Ap. *A.*)

1 Para la formación de esta lista hemos atendido preferentemente al lugar de naturaleza ó de origen; y cuando éste nos ha sido desconocido, al lugar de residencia; también hemos incluído algunos extranjeros que, por haber residido largo tiempo entre nosotros, los consideramos domiciliados en España.

2 La numeración que sigue á los nombres es la de los artículos que ocupan nuestro libro.

Baena.

Kásim b. Açbag (19).—Alí b. Moads (57).

Baeza.

El Bayesí (252).

Bastana (?).

Aben Al-Baxtaní (8).

Beja.

Abú Ishak el Bechí (26).—Abú Merwán y Abú Moh. el Bechí (199).

Calatayud.

Abdallah b. Moh b. Kasim (Ap. *A.*)

Cantoria.

El Balawí (288).

Carmona.

Abdallah b. Alwalid b. Sad (92).—Jathab b. Maslama (Ap. *A.*)

Caxquinán [7].

El Caxquinaní (21).

Ceuta.

El Cadhí Iyyadh (174).—El Idrisí (191).—Ayub el Fihrí (217).—Moh. b. Ahmed (237).—Aben Roxaid (270).—Aben Ax-Xath (271).—Moh. b. Alí b. Haní (273).

Córdoba.

Yahya b. Ibrahim b. Mozaín (3).—Temán b. Amir b. Alkama (5).—Moh. b. Abdessalam el Joxaní (6).—Moh. b. Wadhad (7).—Moarec b. Marún b. Abdelmelic (9).—El Akóxtín (10).—Aben Lobaba (12).—Aben Abderrabihí (14).—Aben Al-Fajar (15).—Abdallah, hijo de Abderrah. III (16).—Ahmed b. Moh. b. Abdelbar (17).—Moh. b. Hixem el Merwaní (20).—Abú Janías (22).—Los Razí ó Rasís (4, 23 y 41).—El Montechilí (27).—Aben Abí Dalim (28).—Jálid b. Sad (29).—Abdallah b. Moh. b. Moguits (30).—Maslema b. Kásim (31).—Moh. b. Abbán (32).—Abú Alí el Kalí (33).—Moh. b. Harits el Joxaní (38).—Alhacam II (40).—El Fontaurí (43).—Yahya b. Abdallah b. Yahya (44).—Aben AlKuthiya (45).—Aben Az-Zamir (46).—Arib b. Sad (47).—Suleimán b. Ayyub (48).—Aben Cholchol (49).—El Kahtaní (51).—Moh. b. Ahmed b. Yahya el Fontaurí (52).—Abbás b. Açbag (55).—¿El Arawí? (56).—Aben Xohaid (58).—Aben Ad-Dabag (59).—Aben Al-Hachcham (60).—Aben Al-Maxath (63).—Aben Al-Hindí (65).—Aben Al-Chasur (67).—Aben Fothais (68).—El Korrí (70).—Aben Al-Faradhí (71).—Moh. b. Said b. Assorí (72).—El Kanazaí (76).—Abú Abdallah b. Alhadsé (77).—Aben Ma-s-samai (78).—Çaid de Bagdad (79).—Aben Afif (80).—Habib el Eslavo (81).—Aben Maamar? (83).—Aben Aç-Çaffar (84).—El Kopaxí (86).—El Mahdí (87).—Aben Zaruca? (89).—Aben Abib (89).—Abú Amr el Dení (91).—Abú Abdallah el Jaulení (93).—Hosain b. Açin (94).—Moh. b. Ahmed b. Mohallab (95).—Aben Natham (99).—Moawía ben Hixem (102).—Aben Hazam (103).—Abú Abdallah ben Attab (108).—Aben Zaidún (110).—Aben Abdelbar el Namirí (111).—Abú Omar b. Al-Hadsé (112).—Aben Hayyán (114).—Aben Al-Moçhafí (121).—El Becrí (125).—El Homaidí (126).—Aben Sirach (128).—Jázim el Majzumí (131).—Aben Ath-Thalé (132).—Abú Chafar b. Abdel-

[7] Alquería que existió en las inmediaciones de Córdoba.

hak el Jazrachí (141).—Abú Amr b. Moslema (142).—Abú Thalib el Merwaní (144).—Abú Moh. b. Attab (148).—Aben Al-Hach (157).—Yunús b. Moh. b. Moquits (161).—Aben Mequí (163).—Yahya b. Musa b. Abdallah (166).—Aben Hamdín (179).—Yezid b. Abdelchabar (188). —Aben Mawainí (189).—Aben Pascual (200).—Aben Oba (206).—Ahmed b. Masud (213).—Aben Al-Kathán (233).—Abú-l-Kásim b. Ath Thailesán (245).—Otsmán b. Abderrahmán (Ap. *A.*)—Moh. b. Ismail *(ibid.)*—Moh. b. Rafaa *(ibid.)*—Moh. b. Moh. b. Abdallah b. Abí Dolaim *(ibid.)*—Jalaf b. Moh. el Jaulení *(ibid.)*—Obaidallah b. Alwalid b. Moh. *(ibid.)*—Ahmed b. Abdallah b. Abdelbaçr *(ibid.)* —Abdallah b. Moh. el Chichaní *(ibid.)*—Ahmed b. Alí el Chabalí *(ibid.)*

Denia.

Aben Al-Labbana (138). - Omeyya b. Abdelaziz (159).

Écija.

Aben Mahamis (34).—Aben Ath-Thahán (54).—Aben Abí-l-Fayyadh (105).—Sahl b. Ibrahim b. Al-Athar (Ap. *A.*)

Elvira.

Motharrif b. Isa (35).—Aben Abí Zamanín (64).—Isa ben Moh. (73).—Nachih b. Suleimán (Ap. *A.*)—Moh. b. Ahmed b. Masud *(ibid.)*—Alí b. Omar *(ibid.)*

Estepona.

El Kailosí (266).

Évora.

Aben Abdún (158).

Fuengirola (Sohail).

Abderrahmán El Sohailí (201).—Moh. el Sohailí (283).

Granada.

Abdallah b. Balkín ó Boloquín (122). —Aben Al-Pedes (156).—Aben Athiya (170).—Moh. b. Abderrahmán el Nomairí (175).—Aben Al-Mokrí (183).—Abú Hámid el Garnathí (190).—Aben Aç-Çairafí (193).—Aben Al-Kaçír (198). —Moh b. Abderrahmán el Gassaní (228). —Aben Al-Kaffás (236).—El Homairí (240).—El Tharraz (246).—Ahmed b. Alí b. Said (257).—Aben Al-Farré (262). —Aben Masada (263).—Abú Omar el Nuxrisí (264).—Aben Assirach (272).—Moh. b. Ahmed b. Harb (277).—Abú Hayyán el gramático (278).—Mançur b. Abdallah el Zawawí (285).—Moh. b. Moh. b. Ahmed (287).—Aben Hodsail (292).—Aben Al-Jathib (294).—Abú Moh. el Lajmí el Garnathí (296).—Aben Al-Hach el Namirí (299).—Aben Jaldún (302).

Guadalajara.

Wahab b. Massarra (24).—El Warrak (39).—Abú Zacaría el Temimí (61).—Aben Gaçní (96).—El Hicharí Moh b. Yunús (109).—El Hicharí Ibrahim b. Wazamor (135).—El Hicharí Abdallah b. Ibrahim (178), hijo del anterior.

Guadix.

Ibrahim b. Abderrahmán (194).—Aben Thofail (203).—Aben Al-Barrak (209).—Aben Chabir el Wadixí (279).—Aben Ridwán (286).

Huelva.

Aben Jalafún (241).

Huesca.

Musa b. Harún (Ap. *A.*)

Huetor Vega (Hiçn Wath).

Abdelmelic b. Habib (1).

Jaén.

Yahya el Gazel (2).—Harkuç (13).—Aben Farach el Chayení (36).—Abú-l-Açbag el Asadí (124).—Aben Az-Zobair (268).

Játiva.

Abbad b. Sarhán (173).—Aben Yannak (177).—Moh. b. Abdallah el Tochibí (184).—Aben Alfiún (204).—Abdallah b. Moh. b. Abdallah (207).—El Nafzí (218).—El Xathibí (303).

Liria.

Yusuf b. Abdallah b. Abí Zaid (195).—Aben Ayyad (214), hijo del anterior.

Loja.

Aben Hamama (180).

Malí (Malaha).

El Malahí (227).

Málaga.

Aben Sadán (25).—Ishac b. Salama (66).—Gánim b. Walid (115).—El Nafcí Abú Abdallá (154).—Aben Al-Korthobí (222).—Abdallah b. Abdelathim (230).—Abú-l-Askar el Gassaní (242).—Abú-l-Abbás b. Abú-l-Abbás *(ibid.)*—Aben Dsu-l-Nún (251).—Abú-l-Kásim Al-Mohanna (281).—Abdallah Ismail, hijo de Yusuf de Málaga (295).—El Chodsamí (297).

Medina-Azahra.

El Zahrawí (97).—Abú Alí el Gassaní (133).

Morón.

Los Benu Farkad (232).—Ofair b. Masud (Ap. *A.*)—Abdessalam b. Assamh (Ap. *A.*)

Murcia.

Abdallah b. Moh. el Mursí (164).—Çafwán b. Idrís (210).—Aben Aixún (224).—Abú-l-Rebia b. Sálim (239).—Mohieddín b. Alarabí (243).—Hosaín b. Atik el Taglebí (258).—Aben Al-Hach el Belefequí (293).—Ahmed b. Raxik (Ap *A.*)—Moh. b. Abderrahim (ibid).

Murviedro.

Abú Bahr b. Alaçi (147).

Onda.

Aben Ad-Dabag (176).—Los Benu Hauthallah (223 y 229).

Orihuela.

Aben Fathún (145).

Osuna.

Aben Modair (130).

Pedroso.

Ahmed el Petrochí (168).

Ronda.

El Rondí Abú Alí ó Abú Hafç (226).—El Rondí Aben Al-Haquim (267).—El Rondí Abú Bequer b. Al-Haquim (280), hijo del anterior.—El Rondí Abú-l-Hach (291).—Yahya b. Ahmed b. Sirach (301).

Salas?

Omar b. Jalaf (219).

Santa María de Levante (Albarracín).

Abdelmelic b. Massarra (182).

Santa María de Poniente.

Abú-l-Hachach el Alam (118).

Santarén.

Aben Bassám (171).

Secunda.

El Secundí ó Xecundí (234).

Segura.

Dsu-l-Wazirataín ben Abú-l-Jiçal (165).

Sevilla.

Otsmán b. Rebia (11).—Aben Haní (37).—El Zobaidí (50).—El Fotuhí (53).—Abú Omar el Bechí (62).—Aben Xibrak ó Xiblak (75).—Aben Al-Harits el Jazrachí (82).—Abú-l-Walid b. Amir (90).—Moh. b. Ahmed b. Alatsats (100).—Sacán b. Said (104).—Moh. b. Xoraih el Roainí (117).—Aben Jazrach (119).—Çalih b. Sid (136).—Aben Abdelmonim (139).—Aben Hamdís (155).—Aben Al-Arabí (172).—Abú Bequer b. Jair (197).—Ahmed b. Çahib Aççala (199).—Aben Al-Jarrath (202).—El Mozalí (221).—El Korthobí (235).—Aben Kasum (244).—Abú Alí el Xalubiní (247).—Alí b. Moh. el Roainí (254).—Aben Sid-an-Nas (274).—El Birzalí (276).—Moh. b. Hixem (Ap. *A.*)—Abú Moh. b. Al-Bechí *(ibid).*

Sidonia.

Aben Abí-l-Fatah (18)—Attab b. Naxr y Attab b. Harún (Ap. *A.*)—Yusuf b. Moh. b. Suleimán *(ibid).*

Silves.

Moh. b. Isa b. Mozaín (134).—Moh. b. Yusuf el Xilbí (137).—Aben Al-Imam (181).—Aben Badrún (215).

Talamanca.

El Talamanquí (85).

Toledo.

Aben Xanthir y Aben Maimón (69).—Aben Wafid (113).—El Wakasí (127).—Aben Al-Mothahir (129).—Alí b. Moh. b. Darí (149).—Abdús b. Ahmed b. Abdús (Ap. *A.*)

Tortosa.

El Thorthuxí (150).—Abú Amir el Salimí (187).—Okail b. Athiya (216).—Yahya b. Malic (Ap. *A.*)

Tudela.

Hayyún b. Jathab (101).

Valencia.

Aben Alkama (140).—Abú Zaid b. Aççakar (152).—El-Yasa el Gafiquí (196).—Aben Chobair (225).—Obaidallah b. Yusuf el Tochibí (231).—Aben Dihya (238).—Aben Alabbar (253).—El Abdarí (261).

Vélez (?).

Adh-Dhabí (212).

Zaragoza.

Moh. b. Mobarec (123).—Abú Alí el Çadafí (143).—Razín b. Moawía (153).—Abderrahmán b. Abdelmelic b. Gaxalián (167).

Por esta sencilla relación échase de ver desde luego que Córdoba, capital de la España musulmana en tiempo de los Omeyyas, centro de su comercio intelectual y material, es también terreno feracísimo para el cultivo de la historia patria, sobresaliendo en tal concepto sobre las demás ciudades de la Península, *quantùm lenta solent inter viburna cupressi*. Cuna de los príncipes de la ciencia histórica y geográfica, Aben Hayyán y el Becrí, y de otros muchos que figuran en honrosa aunque más modesta categoría, reúne además en su recinto sabios de todas las comarcas españolas y orientales, que difunden los tesoros de su erudición histórica desde las aulas de sus mezquitas. Y es de notar que, aún perdida su capitalidad política, conserva por largo tiempo la supremacía científica y literaria, pues no es tan fácil arrancar de cuajo y de un sólo golpe el árbol del saber cuando ha conseguido echar profundas y sólidas raíces. Pero, con la destrucción del califato y la aparición de los nuevos reinos, la vitalidad literario-histórica concentrada casi exclusivamente en Córdoba, va difundiéndose por toda aquella sociedad, formando núcleos que remedan la pujanza literaria de la metrópoli cordobesa, bien así como sucede en la naturaleza con esos organismos vivientes que, al ser fraccionados en varias partes, cada una de éstas se constituye en un ser semejante al primitivo. Y así vemos como Alcalá la Real se enorgullece con los Benu Said, familia benemérita de los estudios históricos; Badajoz se ufana con su Aben Alafthás; Valencia se gloría de su Aben Alabbar; Almería, Málaga, Sevilla, Guadalajara y Toledo ostentan como timbres muy preclaros de su gloria haber sido la patria de ilustres historiadores que reseñamos en nuestro libro, y aún poblaciones que no se distinguen hoy por un gran movimiento literario, como Játiva, Morón y Ronda, proporcionaron no despreciable contingente de escritores á nuestra historia árabe. Pero, á nuestro entender, ninguna de las ciudades españolas (excepción hecha de Córdoba) podría competir en este punto con la hermosa ciudad de la Alhambra, para cuya gloria le bastaría, como dice Almakkari, con haber sido la patria adoptiva de Aben Aljathib y haber sido habitada por Aben Jaldún, esos colosos de la ciencia histórica que se imponen, aún hoy mismo, á la admiración del mundo sabio.

ÍNDICES

ÍNDICE GENERAL BIOGRÁFICO [1]

Páginas.

A

Abbad b. Sarhán..... 218
Aben Al-Abbar (Ahmed b. Moh. el Jaulení)..... 409
Aben Al-Abbar (Moh. b. Abdallah). 291
Al-Abbás b. Abí-l-Abbás el Safaní. 393
Abbás b. Açbag el Hicharí..... 95
Abbás b. Amr b. Harún..... 391
Abú-l-Abbás b. Ad-Dalaí..... 158
Abú-l-Abbás el Jazrachí..... 225
Abú-l-Abbás el Leblí..... 396
Abdallah b. Abd-el-Athim b. Abd-el-Melic el Zohrí..... 274
Abdallah b. Abd-el-Aziz b. Moh. el Becrí..... 160
Abdallah b. Abd-el-Hacam b. Nathám..... 124
Abdallah b. Abd-er-Rahmán *An-Naçir* (Abd-er-Rahmán III)..... 58
Abdallah b. Ahmed b. Abdallah b. Hafç..... 409
Abdallah b. Ahmed el Caisí..... 255
Abdallah b. Ahmed b. Moh. (Aben Ath-Thailesán)..... 408

Páginas.

Abdallah b. Alí b. Abdallah el Roxethí..... 207
Abdallah b. Bequer b. Jalaf b. Cautsir..... 406
Abdallah b. Bologuín (ó Balkín) b. Manad el Çanhachí..... 159
Abdallah b. Al-Hasán b. Ahmed (Aben Al-Korthobí)..... 265
Abdallah b. Ibrahim b. Wazamor el Hicharí..... 221
Abdallah (Abú?) Ismail b. Yusuf el Malaquí..... 347
Abdallah b. Ismail b. Moh. b. Jazrach..... 158
Abdallah b. Kásim b. Jalaf el Lajmí (El Chazarí)..... 287
Abdallah b. Moh. b. Abdallah b. Abí Dalím..... 68
Abdallah b. Moh. b. Abdallah b. Sofián el Tochibí..... 255
Abdallah b. Moh. b. Alí (Aben Al-Bechí)..... 391
Abdallah b. Moh. el Chichaní..... 392
Abdallah b. Moh. b. Kásim el Tsegrí..... 391

1 En el presente índice incluímos las varias denominaciones con que se designa á un mismo autor, al menos las que han llegado á nuestra noticia. Para la ordenación alfabética se ha prescindido, según costumbre, del artículo árabe (que aparecerá siempre separado del nombre por un guión), así como también de las palabras *Aben* y *Abú;* las denominaciones que empiecen por esta última *(cunias)*, seguirán á las del nombre propio respectivo: así, detrás de los *Abdallah* irán los *Abú Abdallah;* después de los *Mohammad*, los *Abú Mohammad*, etc. Las incorrecciones que se han deslizado en el texto tocante á la transcripción de los nombres propios (*), hemos procurado enmendarlas en este índice, sin que pretendamos por esto haber llegado á la perfección en este punto, según advertimos en un principio.

* No consideramos como incorrección la unión de los tres elementos de que se componen las palabras *Abderrahmán*, *Abdeihak*, etc.; y si aquí los presentamos separados, es simplemente para mayor claridad en la ordenación alfabética.

Páginas.

Abdallah b. Moh. b. Moguits..... 69
Abdallah b. Moh. el Mursí..... 205
Abdallah b. Moh. b. As-Sid el Bathaliusí..... 184
Abdallah b. Moh. b. Yusuf b. Al-Faradhí..... 105
Abdallah b. Moslim b. Cotaiba (oriental)..... 412
Abdallah b. Raxid b. Ahmed el Nuxrisí..... 314
Abdallah b. Suleimán b. Dawud (Aben Hauth-Allah)..... 266
Abdallah b. Al-Walid b. Sad. b. Bequer..... 121 y 405
Abdallah b. Yahya (Aben Çahib Aç-Çalá)..... 407
Abú Abdallah b. Abbán..... 70
Abú Abdallah b. Al-Abbar..... 291
Abú Abdallah b. Abd-el-Bar el Caxquinaní (Coxconianí?)..... 61
Abú Abdallah b. Abid..... 120
Abú Abdallah b. Afún el Gafiquí.. 253
Abú Abdallah el Akostín (Agustín).. 50
Abú Abdallah b. Alkama..... 175
Abú Abdallah b. Ascar..... 285
Abú Abdallah b. Attab..... 141
Abú Abdallah b. Ayyad..... 259
Abú Abdallah b. Chábir..... 326
Abú Abdallah b. Al-Hach..... 189
Abú Abdallah b. Harits el Joxaní (ó el Joxní)..... 76
Abú Abdallah b. Homaid (El Homaidí)..... 164
Abú Abdallah el Idrisí..... 231
Abú Abdallah b. Al-Jathib..... 334
Abú Abdallah el Jaulení..... 121
Abú Abdallah el Joxaní (ó Joxní)... 48
Abú Abdallah el Kahthaní..... 93
Abú Abdallah b, Lobaba..... 51
Abú Abdallah b. Mudsín..... 395
Abú Abdallah b. Pascual..... 409
Abú Abdallah b. Roxaid el Septí... 317
Abú Abdallah b. As-Sirrach..... 319
Abú Abdallah el Sohailí..... 327
Abú Abdallah el Tarijí (el Warrák). 80
Abú Abdallah b. Ath-Thalé..... 169

Páginas.

Abú Abdallah b. Wadhah..... 49
Abú Abdallah b. Xoraih el Roainí.. 156
Abú Abdallah b. abí Zamanín..... 98
Abú Abdallah ben Zaruka..... 119
Aben Abd-el-Bar (Abú Abd-el-Malic)..... 58
Aben Abd-el-Bar el Caxquinaní ó Coxconianí..... 61
Aben Abd-el-Bar (Ahmed b. Moh.). 58
Abd-el-Chabar b. Abdallah b. Ahmed (Abú Thálib el Merwaní)... 178
Abd-el-Chabar b. abí Bequer ben Moh b. Hamdís..... 186
Abd-el-Chabar el Motanabí (ó el Motsní)..... 179
Aben Abd-el-Hacam, de Egipto... 411
Abd-el-Hak b. Abd-er-Rahmán el Azdí [Aben Al-Jarrath]..... 251
Abd-el-Hak b. Gálib..... b. Athiya. 207
Aben Abd-el-Halim, de Granada.. 420
Abú Abd-el-Hamid el Laitsí..... 100
Abd-el-Mechid b. Abdallah (Aben Abdún)..... 190
Abd-el-Melic b. Abdallah b. Badrún. 260
Abd-el-Melic b. Abd-er-Rahmán b. Gaxalián..... 405
Abd-el-Melic b. Ahmed..... b. Xohaid..... 95
Abd-el-Melic b. Habib..... 29
Abd-el-Melic b. Gaçn el Joxaní... 122
Abd-el-Melic b. Al Kardabús..... 414
Abd-el-Melic b. Masarra..... 224
Abd-el-Melic b. Moh. b. Ahmed b. Moh. b. Ibrahim el Bechí (Aben Çahib Aççalá..... 245
Abd-el-Malic b. Moh. b. Hixem Aben Ath-Talé..... 405
Abd-el-Melic b. Said..... 303
Abd-el-Melic b. Sirach..... 168
Abú Abd-el-Melic b. Abd-el-Bar.. 58
Abú Abd-el-Melic b. Al-Fajar.... 58
Aben Abd-el-Monim el Himyarí.... 175
Abd-el-Wahab b. Moh. el Monxarí. 407
Abd-el-Wáhid b. Alí el Marrekoxí. 413
El Abderí..... 310
Aben Abd-er-Rabihi..... 51

Páginas.

Abd-er-Rahmán b. Abdallah b. Abd-el-Hacam..... 411
Abd-er-Rahmán b. Abdallah b. Ahmed (El Sohailí)..... 249
Abd-er-Rahmán b. Abdallah (Aben Xibrak)..... 109
Abd-er-Rahmán b. Abd-el-Melic b. Gaxalián..... 206
Abd-er-Rahmán b. Ahmed b. Abd-er-Rahmán (Aben Oba)..... 254
Abd-er-Rahmán b. Ahmed b. Ahmed el Azdí..... 244
Abd-er-Rahmán b. Ahmed b. Baqui b. Majlad..... 82
Abd-er-Rahmán b. Ahmed b. Yunus. 413
Abd-er-Rahmán b. Merwán el Kanazaí..... 109
Abd-er-Rahmán b. Moh. b. Abdallah b. Yusuf (Aben Hobaix)..... 253
Abd-er-Rahmán b. Moh. b. Abd-er-Rahmán b. Moh. b. Aç-Çakar... 185
Abd-er-Rahmán b. Moh. b. Ahmed (Aben Al-Maxath)..... 98
Abd-er-Rahmán b. Moh. b. Attab.. 180
Abd-er-Rahmán b. Moh. el Hadramí el Ixbilí (Aben Jaldún)..... 350
Abd-er-Rahmán b. Moh. b. Isa ben Fothais..... 101
Abd-er-Rahmán b. Moh. ben Maamar. 116
Abd-er-Rahmán b. Moh. el Tholaitholí..... 151
Abd-er-Rahmán b. Obaidallah b. Musa (Aben Az-Zámir)..... 88
Abd-er-Rahmán b. Omar (Abd-er-Rahmán b. Moh. b. Maamar).... 116
Abú Abd-er-Rahmán (ó Abú-l-Kásim) el Gassaní..... 73
Abd-es-Salam b. As-Samh..... 391
Aben Abdún (Abd-el-Mechid b. Abdallah)..... 190
Abdús b. Moh. b. Abdús..... 392
Aben Abid (Moh. b. Abdallah)..... 120
Açbag. b. Al-Abbás Abú-l-Abbás.. 395
Abú-l-Açbag el Asadí..... 160
Abú-l-Açbag Isa b. Moh..... 108
Aben Adsarí ó Adharí..... 414

Páginas.

Aben Afif (Ahmed b. Moh.)..... 113
Aben Affiún el Xathibí..... 253
Aben Al-Afthás [Moh. b. Abdallah]. 140
Ahmed b. Abdallah b. Abde-l-Baçir. 391
Ahmed b. Abdallah b. Gálib b. Zaidún..... 142
Ahmed b. Abdallah b. Moh. (Aben Al-Bechí)..... 97
Ahmed b. Abdallah b. Moh. (Aben Amira el Majzumí)..... 288
Ahmed b. Abd-el-Melic b. Said.... 304
Ahmed b. Abd-el-Wahab el Nowairí (oriental)..... 416
Ahmed b. Abd-er-Rahmán Aç-Çacar el Jazrachí..... 225
Ahmed b. Abd-er-Rahmán b. Moh. b. Abd-er-Rahmán b. Moh. b. Aç-Çakar el Jazrachí..... 225
Ahmed b. Abd-er-Rahmán b. Moh. el Pethrochí..... 207
Ahmed b. Abd-er-Rahmán b. Al-Mothahir..... 168
Ahmed b. Ahmed el Azdí..... 392
Ahmed b. Alí el Balawí..... 392
Ahmed b. Alí b. Mahlab el Chabalí. 392
Ahmed b. Alí b. Moh. b. Alí [Aben Játima]..... 331
Ahmed b. Alí b. Said..... 302
Ahmed b. Athé (Abú-l-Fadhal).... 392
Ahmed b. Çahib Aççalá el Ixbilí... 245
Ahmed el Fontaurí..... 82
Ahmed b. Harún el Nafcí..... 263
Ahmed b. Hixem..... 396
Ahmed b. Ibrahim b. Az-Zobair... 316
Ahmed b. Jálid el Naçarí (africano). 421
Ahmed b. Kam Abú-l-Abbás..... 403
Ahmed b. Mahdí el Gazzalí..... 421
Ahmed b. Masud el Corthobí..... 259
Ahmed b. Moh. b. Ibrahim [Aben Jalikán de Oriente]..... 415
Ahmed b. Moh. b. Abdallah el Thalamanquí..... 118
Ahmed b. Moh. b. Abd-el-Bar.... 58
Ahmed b. Moh. b. Abd-er-Rabihi.. 51
Ahmed b. Moh. b. Ahmed (Aben Al-Kadhí)..... 417

Páginas.

Ahmed b. Moh. b. Ahmed (Almakkari) 417
Ahmed b. Moh. b. Afif. 113
Ahmed b. Moh. b. Ahmed (Aben Masada el Amirí) 313
Ahmed b. Moh. b. Ahmed (Aben Al-Chasur) 101
Ahmed b. Moh. b. Farach (Farah?) el Chayení 73
Ahmed b. Moh. b. Isa el Balawí... 392
Ahmed b. Moh. b. Jálid ben Mahdí. 119
Ahmed b. Moh. el Jaulení (Aben Al-Abbar el poeta) 409
Ahmed b. Moh. el Kodhaí 392
Ahmed b. Moh. b. Moh. (Aben Maimón) 103
Ahmed b. Moh. b. Musa el Razí... 62
Ahmed b. Moh. b. Yahya (Aben Al-Hadsé) 151
Ahmed b. Musa el Arawí. 95
Ahmed el Nuxrisí 327
Ahmed b. Omar b. Anás el Odsri (Aben Ad-Dalaí) 158
Ahmed el Pethrochí 207
Ahmed b. Raxik 392
Ahmed b. Said b. Hazam el Montechilí 67
Ahmed b. Said b. Ibrahim (Aben Al-Hindí) 100
Ahmed b. Said b. Moh. (Aben Abi-l-Fayyadh) 138
Ahmed b. Yahya b. Ahmed (Adh-Dhabbí) 257
Ahmed b. Yahya b. Mofarrach el Fontaurí 82
'Aben Aixún (Moh. b. Moh.) 266
El Akostín ó Agustín 50
Abú-l-Alá Çaid el Rabaí el Bagdadí 111
El Alam el Bathaliusí 288
Alam-eddín el Birzalí 321
Alí b. Abdallah el Chodsamí. 201
Alí b. Abdallah b. Al-Hasán el Chodsamí 348
Alí b. Abdallah b. Jalaf b. Moh. (Aben An-Nimat) 240

Páginas

Alí b. Abd-el-Mohsin el Fotuhí.... 94
Alí b. Abd-er-Rahmán b. Hodsail el Garnathí 332
Alí b. Ahmed b. Jalaf b. Moh. (Aben Al-Pedes) 189
Alí b. Ahmed b. Said b. Hazam. .. 130
Alí b. Atsir-eddín (oriental). 413
Alí b. Bassám 208
Alí b. Dari. 181
Alí b. Ibrahim b. Alí (Aben Al-Kafás) 280
Alí b. Al-Hasán el Bajarzí. 410
Alí b. Hosaín b. Alí el Masudí. ... 412
Alí b. Moads 95
Alí b. Moh. b. Abd-el-Melic b. Yahya (Aben Al-Kathán) 275
Alí b. Moh. b. Ahmed b. abí Zara.. 420
Alí (b. Moh.) b. Dari 181
Alí b. Moh. b. Ibrahim el Chazarí (Aben Al-Mokrí) 224
Alí b. Moh. el Roainí 301
Alí b. Musa b. Moh. b. Abd-el-Melic b. Said el Magrebí. 306
Alí b. Omar 391
Alí b. Yusuf b. Ibrahim el Kifthí... 413
Abú Alí el Bagdadí 71
Abú Alí el Çadafí 177
Abú Alí el Gassaní 169
Abú Alí el Kaalí 71
Abú Alí b. Raxik el Taglebí. 303
Abú Alí b. Socarra 177
Abú Alí el Xalubiní 287
Abú Alí b. abí Xarf el Korthobí.... 392
Aben Alkama el Balensí 175
Aben Alkama (Temám b. Amir).... 47
Abú Amir b. Maslama 177
Abú Amir el Salimí 226
Abú Amir el Tholaitholí 404
Abú Amir b. Yannak 220
Aben Amira (Ahmed b. Abdallah).. 288
Abú Amr b. Aixún 266
Abú Amr el Dení 120
Abú Amr b. Al-Imam 224
Aben Al-Arabí (Moh. b. Abdallah). 216
El Arawí Ahmed b. Musa. 95
Arib b. Sad 88

Páginas.

Aben Ascar (Moh. b. Alí b. Jadhar). 285
Aben Attab (Abd-er-Rahmán b. Moh.), ... 180
Aben Attab (Moh.)..... 141
Attab b. Harún b. Attab b. Naxar.. 391
Attab b. Naxar b. Abd-er-Rahim... 391
Aben Athiya (Abd-el-Hak b. Gálib). 207
Atik b. Ahmed b. Moh. b. Yahya (Aben Al-Farré)..... 313
Aben Al-Atsir (oriental)..... 413
Ayub. b. Abdallah el Fihrí..... 262
Abú Ayub b. Balacayax. 89
Abú Ayub el Cuthí..... 89
Abú Ayub Suleimán b. Bayathair. . 108
Aben Ayyad (Moh. b. Yusuf)..... 259

B

Badr-eddín el Bixtakí. 416
Aben Badrún (Abd-el-Melic b. Abdallah)..... 260
Abú Bahr b. Al-Açí..... 179
Abú Bahr Çafwán b. Idrís..... 256
El Balawí Ahmed b. Alí..... 392
El Balawí Ahmed b. Moh. b. Isa... 392
El Balawí Jálid b. Isa..... 330
Abú-l-Barcat el Belefequí..... 333
Aben Al-Barrack (Moh. b. Alí). ... 255
Aben Bassám..... 208
El Baxtaní (Hixem b. Moh)..... 49
El Becrí (Abú Obaid)..... 160
El Bechí (Abú Ishak)..... 67
Aben Al-Bechí [Abú Omar]..... 97
Abú Bequer b. Athiya..... 208
Abú Bequer b. Al-Afthas..... 140
Abú Bequer b. Al-Arabí..... 216
Abú Bequer b. Aç-Çairafí..... 240
Abú Bequer el Cobbaxí..... 119
Abú Bequer b. Al-Farré. 313
Abú Bequer b. abí-l-Fayyadh..... 138
Abú Bequer (y Abú Hámid) el Garnathí..... 229
Abú Bequer b. Al-Haquim..... 326
Abú Bequer b. Fathún..... 178
Abú Bequer b. Jair..... 242
Abú Bequer b. Jamsín..... 331

Páginas.

Abú Bequer b. Kassúm..... 286
Abú Bequer b. Al-Kuthiya..... 83
Abú Bequer b. Al-Labbana..... 172
Abú Bequer b. Ma-s-Samái..... 110
Abú Bequer b. Al-Moçhafí..... 159
Abú Bequer Moh. b. Hixem el Merwaní..... 61
Abú Bequer Moh. b. Mosday..... 301
Abú Bequer el Razí..... 62
Abú Bequer el Thorthuxí..... 181
Abú Bequer b. Tofail. 252
Abú Bequer el Xelbí..... 172
Abú Bequer el Zobaidí. 90
El Birzalí (Kásim b. Moh.)..... 321

C

Aben Aç-Çafar (Yunus b. Abdallah)..... 117
Aben Aç-Çafar (Yunus b. Moh. b. Moguits)..... 201
Çafwán b. Idrís b. Ibrahim..... 256
Benu Çahib Aç-Çalá..... 245
Aben Çahib Aç-Çalá (Abdalah b. Yahya)..... 407
Aben Çáhib Aç-Çalá (Abd-el-Melic b. Moh.). 245
Aç-Çahibáni (los dos compañeros).. 103
Çaid b. Ahmed b. Abd-er-Rahmán b. Moh. (Aben Çaid el Tholaitholí).. 139
Çaid el Bagdadí..... 111
Çaid b. Al-Hasán b. Isa el Rabaí el Bagdadí..... 111
Aben Çaid el Tholaitholí ó el Corthobí..... 139
Aben Aç-Çaig (Moh. b. Abdallah b. Moh. b. Lop). 314
Aben Aç-Çairafí (Yahya b. Moh. b. Yusuf)..... 240
Çalih. b. Abd-el-Halim, de Granada. 420
Çálih b. Sid..... 171
El Callusí (El Caliusí?) (Moh. b. Moh. b. Ahmed)..... 314
Abú Çalt Omeyya b. Abd-el-Aziz. . 198
Aben Cautsir (Abdallah b. Bequer b. Jalaf)..... 406

Páginas.

El Caxquineni ó Coxconianí..... 61
El Cobbaxí Hasán b. Moh..... 119
Aben Cotaiba el Dinawarí..... 412

Ch

Aben Chábir (Moh.)..... 326
Chábir b. Ahmed b. Ibrahim el Koraxí..... 392
Chafar b. Moh. b. Mequí..... 204
Abú Chafar b. Abd-el-Hak el Jazrachí..... 176
Abú Chafar b. Amira (Adh-Dhabbí). 257
Abú Chafar b. Játima..... 331
Abú Chafar b. Maimón..... 103
Abú Chafar b. Masada..... 313
Abú Chafar b. Al-Mothahir..... 168
Abú Chafar b. Az-Zobair..... 316
Aben Chamaa el Kinení..... 321
Aben abí Chamra..... 256
Aben Al-Chasur (Ahmed b. Moh.).. 101
El Chazarí ó Harirí (Abdallah b. Kásim b. Jalaf)..... 287
Aben Chobair (Moh. b. Ahmed).... 267
El Chodsamí Alí b. Abdallah..... 201
Aben Cholchol (Suleimán b. Hasán). 90
Aben Chozai (Moh. b. Moh. b. Ahmed)..... 328

D

Aben Ad-Dabbág (Jalaf b. Sahal)... 96
Aben Ad-Dabbag el Ondí (Yusuf b. Abdelaziz b. Yusuf)..... 220
Aben Ad-Dalaí (Ahmed b. Omar)... 158
Aben abí Dalim (Abdallah b. Moh.) 68
Dawud b. Suleimán b. Dawud (Aben Hauth-Allah)..... 274
Abú Dawud b. Cholchol..... 90
Adh-Dhabbí (Ahmed b. Yahya).... 257
Aben Dihya (Omar b. Al-Hasán)... 281
Aben abí Dolaim (Moh. b. Moh.)... 391
El Dsahabí (oriental)..... 416
Aben Dsu-l-Nún el Malaquí..... 289
Dsu-l-Waziratain b. Abí-l-Jiçal.... 205

Páginas.

F

Abú-l-Fadhal Iyyadh b. Musa..... 218
Aben Al-Fajar (Marún b. Abd-el-Melic)..... 58
Aben Al-Fajar (Moh. b. Ahmed b. Masud)..... 391
Aben Farach (Farah?) el Chayení... 73
Aben Al-Faradhí (Abdallah b. Moh.) 105
Aben Farhún (Ibrahim b. Alí)..... 348
Benu Farkad, de Morón..... 275
Aben Al-Farré (Atik b. Ahmed)... 313
Al-Fatah b. Alí b. Ahmed (Aben Jakán)..... 201
Al-Fatah b. Musa b. Hamed el Jadhrawí ó el Chazirí..... 302
Aben abí-l-Fatah (Kásim b. Noçair). 59
Abú l-Fatah b. Sid-Annás..... 320
Aben Fathún (Moh. b. Jalaf)..... 178
Aben abí-l-Fayyadh (Ahmed b. Said). 138
El Fontaurí Aben Mofarrach..... 82
Aben Fornes (?)..... 403
Aben Fortún..... 395
Aben Fothais (Abd-er-Rahmán b. Moh.)..... 101
El Fotuhí Alí b. Abd-el-Mohsin.... 94

G

Abú Gálib b. Alkama..... 47
Gánim b. Walid el Majzumí..... 155
Aben Gaxalián (Abd-el-Melic b. Abd-er-rahmán)..... 405
El Gazel (Yahya b. Al-Hacam).... 38
El Gazzalí Ahmed b. Mahdí..... 421

H

Habib el Eslavo (Çaklabí)..... 114
Aben Habib el Solamí..... 29
Al-Hacam II..... 81
Abú-l-Hacam b. Gaxalián..... 405
Aben Al-Hach (Abú Abdallah)..... 189
Aben Al-Hach el Belefequí..... 333
Aben Al Hach el Namirí..... 349
Abú-l-Hach el Rondí..... 332

Páginas.

Abú-l-Hachach el Alam..... 157
Abú-l-Hachach el Bayesí..... 290
Aben Al-Hachchám (Yaix b. Said).. 96
Hachi Jalifa (oriental)..... 419
Aben Al-Hadsé (Abú Abdallah y Abú Omar)..... 109
Aben Al-Hadse (Abú Omar)..... 151
Abú Hafç el Zahrawí..... 123
Aben Al-Haitsam, médico..... 392
Aben Hamama..... 224
Aben Hamdín (Abú-l-Hasán)..... 223
Aben Hamdís el Siquilí..... 186
Abú Hamid el Garnathí..... 229
Aben Háni (Moh. b. Alí)..... 319
Aben Háni [Moh. b. Háni b. Moh.]. 74
Aben Al-Haquím (Abú Bequer).... 326
Aben Al-Haquím el Rondí..... 315
Aben Al-Harits el Jazrachí..... 116
Aben Harits (Moh. b. Harits)..... 76
Harkuç (Otsmán b. Said)..... 51
Al-Hasán b. Alí el Lajmí..... 393
Hasán b. Moh. b. Mofarrach el Cobbaxí..... 119
Abú-l-Hasán Alí b. Bassám..... 208
Abú-l-Hasán b. Aç-Çafar..... 201
Abú-l-Hasán el Chodsamí el Nabahí. 348
Abú-l-Hasán b. Al-Kathán..... 275
Abú-l-Hasán b. Moawía b. Ammar. 185
Abú-l-Hasán b. Al-Mokrí..... 224
Abú-l-Hasán b. An-Nimat..... 240
Abú-l-Hasán b. Nur-eddin..... 306
Abú-l-Hasán b. Said el Magrebí... 306
Abú-l-Hasán b. Al-Pedes..... 189
Abú-l-Hasán el Salimí..... 226
Aben Haucal (oriental)..... 412
Aben Hauth-Allah (Abdallah b. Suleimán)..... 266
Aben Hauth-Allah [Dawud b. Suleimán]..... 274
Hayyán b. Jalaf b. Hosaín..... 152
Aben Hayyán (Hayyán b. Jalaf).... 152
Abú Hayyán (Moh. b. Yusuf)..... 323
Hayyún b. Jathab b. Moh..... 125
Aben Hazam (Alí b. Ahmed)..... 130
El Hicharí Abbás b. Açbag..... 95
El Hicharí Abdallah b. Ibrahim.... 221

Páginas.

El Hicharí Moh. b. Yunus..... 142
Aben Al-Hindí (Ahmed b. Said)... 100
Hixem b. Ahmed b. Jálid (El Wakaxí)..... 167
Hixem b. Moh. el Baxtaní..... 49
Aben Hobaix (Abd-er-Rahmán b. Moh. b. Abdallah)..... 253
Aben Hodsail el Garnathí..... 332
El Homaidí..... 164
Al-Hosain b. Açim..... 122
Hosain b. Atik b. Raxik el Taglebí. 303
Hosain b. Moh. b. Fierro b. Hayyún b. Sokarra (Abú Alí el Çadafí). 177
Hosain b. Moh. b. Ahmed el Gassaní (y también el Chayení) Abú Alí el Gassaní..... 169
Abú-l-Hosain b. Chobair..... 267

I

Ibrahim b. Abdallah b. Moh. b. Ibrahim b. Musa b. Ibrahim [Aben Al-Hach]..... 349
Ibrahim b. Abd-er-Rahmán el Wadixí..... 241
Ibrahim b. Alí b. Moh. b. Farhún el Yamirí..... 348
Ibrahim b. Jalaf b. Farkad..... 275
Ibrahim b. Kásim el Bathaliusí.... 288
Ibrahim b. Moh. b. Ibrahim b. Ishak el Bechí..... 67
Ibrahim b. Moh. b. Xanthir..... 104
Ibrahim b. Wazamor el Hicharí.... 171
Aben Idrís el Xekurí..... 395
El Idrisí (Moh. b. Moh. b. Abdallah). 231
Aben Al-Imám (Otsmán b. Alí).... 224
Isa b. Ahmed el Razí (ó Arrazí).... 82
Isa b. Ibrahim b. Isa..... b. Kotaiba el Dinawarí..... 395
Isa b. Moh. Abú-l-Açbag..... 108
Isa b. Sahal b. Abdallah el Asadí... 160
Abú Isa el Laitsí..... 83
Ishac b. Salama el Laitsí..... 100
Abú Ishak el Bathaliusí..... 288
Abú Ishak el Bechí..... 67

Páginas.

Abú Ishac b. Xanthir..... 104
Ismail b. Ishak b. Ibrahim [Aben Ath-Thahán]..... 94
Ismail b. Al-Kásim b. Aidsún. 71
Ismail b. Moh. b. Amir b. Habib [Ismail b. Moh. b. Habib]..... 120
Ismail b. Moh. b. Habib (Abú-l-Walid)..... 120
Ismail b. Moh. b. Jazrach [Aben Al-Harits el Jazrachí]..... 116
Ismail b. Moh. el Xecundí..... 276
Ismail b. Omeyya el Tholaitholí. .. 403
Iyyadh b. Musa b. Iyyadh el Sebtí.. 218

J

Jadhir b. Abd-er-rahmán (Aben Al-Kazzaz)..... 392
El Jadhrawí [ó Chazirí] (Alfatah b. Musa)..... 302
Aben Jair (Abú Bequer)..... 242
Aben Jakán [Al-Fatah b. Alí]..... 201
Jalaf b. Abdallah b. Said..... b. Modair..... 168
Jalaf b. Abd-el-Melic b. Masud [Aben Pascual]..... 246
Jalaf b. Kásim b. Sahal [Aben Ad-Dabbag]..... 96
Jalaf b. Moh. el Jaulení..... 391
Jalaf b. Sahal b. Aswad [Aben Ad-Dabbág]..... 96
Jalath el-Ançarí..... 395
Aben Jaldún [Abd-er-Rahmán b. Moh.]..... 350
Jálid b. Isa b. Ahmed b. Ibrahim el Balawí..... 330
Jálid b. Saad (ó Said)..... 68
Abú Jálid el Omawí..... 227
Aben Jalifa [Moh. b. Jair]..... 242
Aben Jalikán (oriental)..... 415
Abú Janías el Azdí..... 62
Aben Jamsín..... 331
Aben Al-Jarrath [Abd-el-Hak b. Abd-er-Rahmán]..... 251
Jathab b. Maslama..... 391
Abú-l-Jathab b. Dihya..... 281

Páginas.

Aben Al-Jathib [Moh. b. Abdallah]. 334
Aben Játima [Ahmed b. Alí]..... 331
Jázim b. Moh. b. Jázim el Majzumí. 169
Aben Jazrach (Abú Moh.)..... 158
Aben Abí l-Jiçal el Gafiquí..... 205
El Joxaní Moh. b. Abd-es-Salám... 48
El Joxaní Moh. b. Harits..... 76

K

Aben Al-Kaçir (An-Naçir?)..... 244
Aben Al-Kádhi..... 417
Aben Al-Kafás [Alí b. Ibrahim].... 280
El Kailusi (Kaliusi?)..... 314
El Kanazaí Moh. b. Yahya..... 109
Aben Al-Kardabús (africano)..... 414
Kásim b. Abdallah b. Moh. [Aben Ax-Xath]..... 318
Kásim b. Açbag..... 59
Kásim b. Moh. b. Ahmed [Abú-l-Kásim b. Ath-Thailesán]..... 286
Kásim b. Moh. el Merwaní..... 392
Kásim b. Moh. b. Yusuf el Birzalí.. 321
Kásim b. Noçair b. Rakaç [Aben abí-l-Fatah]..... 59
Kásim b. Sadán b. Abd-el-Warits b. Moh..... 67
Abú-l-Kásim b. Al-Barrák..... 255
Abú-l-Kásim b. Farkad..... 275
Abú-l-Kásim (ó Abú Abd-er-Rahmán) el Gassaní..... 73
Abú-l-Kásim b. Al-Hachchám..... 96
Abú-l-Kásim b. Háni..... 74
Abú-l-Kásim b. Hobaix..... 253
Abú-l-Kásim Jálid b. Saad..... 68
Abú-l-Kásim el Jazrachí..... 116
Abú-l-Kásim el Malahí..... 273
Abú-l-Kásim Maslema b. Kásim... 70
Abú-l-Kásim b. Al-Mawainí..... 227
Abú-l-Kásim b. Modair..... 168
Abú-l-Kásim Al-Mohanna..... 327
Abú-l-Kásim b. Pascual..... 246
Abú-l-Kásim (y también Abú Zaid y Abú-l-Hasán) el Sohailí..... 249
Abú-l-Kásim b. Ath-Thahán..... 94
Abú-l-Kásim b. Xibrak..... 109

Páginas.

Aben Kassúm [Moh. b. Abdallah b. Ibrahim]..... 286
Aben Al-Kathán [Alí b. Moh.].... 275
El Kahthaní [Moh. b. Çalih]..... 93
Aben Al-Kazzáz [Jadhir b. Abd-er-Rahmán]..... 392
Aben Al-Kazzáz [Moh. b. Malic]. . 406
El Kilabí Moh. b. Suleimán..... 405
El Kifthí (oriental)..... 413
El Korrí Otsmán b. Moh..... 104
El Korthobí Moh. b. Abdallah..... 280
Aben Al-Korthobí [Abdallah b. Al-Hasán b. Ahmed]..... 265
Aben Al-Kuthiya [Moh. b. Omar].. 83

L

Aben Al-Labbana (Moh. b. Isa).... 172
Lissan-eddin ben Al-Jathib..... 334
Aben Lobaba..... 51

M

Aben Maamar (Abú-l-Walid)..... 116
Aben Mahamis [Otsmán b. Moh.].. 72
Aben Maimón [Ahmed b. Moh.]. .. 103
El Majzumí Aben Amira..... 288
El Makkari ó Al-Makkari..... 417
El Malahí Moh. b. Abdelwáhid.... 273
Aben Al-Malchúm (de Fez)..... 392
Mançur b. Abdallah el Zawawí.... 329
Aben Mariul [Aben Afif]..... 113
Marún b. Abd-el-Melic [Aben Al-Fajar]..... 58
El Marrekoxí aben Abd-el-Melic. . 414
El Marrekoxí Abd-el-Wáhid..... 413
Aben Masada [Ahmed b. Moh.].... 313
Aben Ma-s-Samái [Obada b. Abdallah]..... 110
Maslema b. Kásim..... 70
El Masudí (oriental)..... 412
Aben Al-Maxath [Abderrahmán b. Moh.]..... 98
Aben Al-Mawainí [Moh. b. Ibrahim b. Jaira]..... 227
Abú Merwán b. Gaçán..... 122

Páginas.

Abú Merwán b. Habib..... 29
Abú Merwán b. Hayyán..... 152
Abú Merwán b. Sirach..... 168
Abú Merwán b. Xohaid..... 95
Moarek b. Marún b. Muza b. Noçair..... 49
Moawía b. Hixem b. Moh. b. Hixem. 125
Abú-l-Mocarim b. abí Ahmed Yusuf b. Musa b. Mosday..... 301
Abú-l-Mocarim Chimal-Eddin b. Mosday..... 301
Aben Al-Moçhafí [Moh. b. Hixem]. 159
Aben Modair [Jalaf b. Abdallah]... 168
Aben Mofarrach [Moh. b. Ahmed b. Yahya el Fontaurí]..... 82
Aben Mofarrach [Hasán b. Moh. el Cobbaxí]..... 219
Mohammad b. Abbán..... 70
Moh. b. Abdallah b. Al-Axats..... 124
Moh. b. Abdallah b. Abd-er-Rahmán el Jaulení..... 121
Moh. b. Abdallah b. abí Bequer el Kodhaí [Aben Al-Abbar]..... 291
Moh. b. Abdallah b. Fortún [Al-Mohanna]..... 327
Moh. b. Abdallah b. Ibrahim b. Kassúm..... 285
Moh. b. Abdallah b. Isa [Aben abí Zamanín]..... 98
Moh. b. Abdallah el Korthobí..... 280
Moh. b. Abdallah b. Moh. b. Abd-el-Bar el Caxquinaní (Coxconianí?). 61
Moh. b. Abdallah b. Moh. [Aben Al-Arabí]..... 216
Moh. b. Abdallah b. Moh. b. Lop [Aben Aç-Çaig]..... 314
Moh. b. Abdallah b. Moh. b. Maslama [Al-Mothaffar]..... 140
Moh. b. Abdallah b. Said b. Abid.. 120
Moh. b. Abdallah b. Said b. Al-Jathib..... 334
Moh. b. Abdallah b. Sofián b. Sid-Allah el Tochibí..... 225
Moh. b. Abd-el-Melic b. Masud b. Musa b. Pascual..... 409
Moh. b. Abd-el-Melic b. Said..... 305

Páginas.

Mohammad b. Abd-el-Melic b. Tofail. 252
Moh. b. Abd-el-Wáhid b. Ibrahim el Malahí. 273
Moh. b. Abd-er-Rahmán b. Alí el Nomairí. 219
Moh. b. Abd-er-Rahmán el Gassaní. 273
Moh. b. Abd-er-Rahmán b. Ibrahim [Aben Al-Haquim el Rondí]. 315
Moh. b. Abd-er-Rahmán b. Moh. el Jazrachí. 392
Moh. b. Abd-er-Rahmán b. Suleimán el Garnathí. 229
Moh. b. Abd-er-Rahmán el Tochibí. 264
Moh. b. Abd-er-Ruf b. Moh. b. Abde-l-Hámid el Azdí [Abú Janías]. 62
Moh. b. Abd-es-Salám el Joxaní. 48
Moh. b. Adsari el Andalosí. 415
Moh. b. Ahmed b. Abdallah el Hamdaní. 408
Moh. b. Ahmed b. Amir el Balawí el Thorthuxí. 226
Moh. b. Ahmed [Aben abí Chamra]. 256
Moh. b. Ahmed b. Chobair. 267
Moh. b. Ahmed b. Chozai el Kelbí. 329
Moh. b. Ahmed el Dsahabí. 416
Moh. b. Ahmed b. Harb. 322
Moh. b. Ahmed b. Ishac b. Tahir. 404
Moh. b. Ahmed b. Ismail b. Ibrahim. 404
Moh. b. Ahmed b. Jalaf b. Ibrahim b. Lob b. Bayathair [Aben Al-Hach]. 189
Moh. b. Ahmed b. Masud (Aben Al-Fajar). 391
Moh. b. Ahmed b. Moh. b. Alí..... el Xathibí. 362
Moh. b. Ahmed b. Moh. b. Yahya b. Mofarrach el Fontaurí. 82 y 93
Moh. b. Ahmed b..... Mohlab. 122
Moh. b. Ahmed el Sebtí. 280
Moh. b. Alí b. Háni. 319
Moh. b. Alí b. Jadhar [Aben Ascar]. 285
Moh. b. Alí b. Moh. [Aben Al-Barrák]. 255
Moh. b. Alí b. Moh. [Mohi-eddín b. Alarabí]. 285
Moh. b. Amir b. Farkad. 275
Moh. b. Attab b. Mohsín. 141

Páginas.

Mohammad b. abí Bequer b. Yusuf b. Affiún el Gafiquí. 253
Moh. b. abí Bequer el Zohrí. 393
Moh. b. Çálih el Kahthaní. 93
Moh. b. Chábir b. Moh. b. Kásim. 326
Moh. b. Charir b. Yezid el Thabarí (oriental). 412
Moh. b. Farach [Aben Ath-Thalé]. 169
Moh. b. Háni b. Moh. 74
Moh. b. Hárits el Joxaní. 76
Moh. b. Al-Hasán el Zobaidí. 90
Moh. b. Haucal (oriental). 412
Moh. b. Hixem. 391
Moh b. Hixem el Merwaní. 61
Moh. b. Hixem b. Moh. b. Ostmán [Aben Al-Moçhafí]. 159
Moh. el Homairí. 284
Moh. b. Ibrahim b. Abdallah..... b. Rubil [Aben As-Sirrach]. 319
Moh. b. Ibrahim el Bixtakí. 416
Moh. b. Ibrahim el Hadhramí. 408
Moh. b. Ibrahim b. Jaira [Aben Almawainí]. 227
Moh. b. Ibrahim b. Jalaf [Aben Zaruca]. 119
Moh. b. Ibrahim Roxaid Eddín el Watwat. 317
Moh. b. Isa b. Moh. [Aben Al-Labbana]. 172
Moh. b. Isa b. Mozain. 171
Moh. b. Ismail el Haquím. 391
Moh. b. Ismail b. Moh. [Aben Jalafún el Azdí]. 284
Moh. b. Jair b. Omar b. Jalifa. 242
Moh. b. Jalaf el Gassaní. 405
Moh. b. Jalaf b. Ismail [Aben Alkama]. 175
Moh. b. Jalaf b. Suleimán b. Fathún. 178
Moh. el Lajmí el Garnathí. 348
Moh. b. Málic b. Abd-er-Rahmán [Aben Al-Kazzaz]. 406
Moh. b. Masúd b. Jalsa [Aben abí-l-Jiçal]. 205
Moh. b. Mobarec. 159
Moh. b. Moh. b. Abdallah b. Abd-el-Monim. 175

Páginas.

Mohammad b. Moh. b. Abdallah b. abí Dolaim..... 391
Moh. b. Moh. b. Abdallah b. Idrís [El Idrisí]..... 231
Moh. b. Moh. b. Abdallah b. Maslama..... 177
Moh. b. Moh. b. Abdallah el Tenesí. 421
Moh. b. Moh. b. Abd-el-Melic el Marrekoxí..... 414
Moh. b. Moh. b. Abd-er-Rahmán b. Ibrahim [Abú Bequer b. Al-Haquim]..... 326
Moh. b. Moh. b. Abd-er-Rahmán b. Ibrahim [El Sohailí]..... 327
Moh. b. Moh. b. Ahmed b. Abdallah b. Yahya el Garnathí..... 330
Moh. b. Moh. b. Ahmed b. Chozai el Kelbí..... 328
Moh. b. Moh. b. Ahmed b. Sad [El Caliusí?]..... 314
Moh. b. Moh. b. Aixún..... 266
Moh. b. Moh. b. Çahib Aç-Çalá... 246
Moh. b. Moh. Fatah-Eddin el Yamorí [Aben Sid-Annás]..... 320
Moh. b. Moh. b. Ibrahim el Belefequí [Aben Al-Hach]..... 333
Moh. b. Moh. b. Ibrahim el Omawí. 408
Moh. b. Moh. b. Isa [Aben Dsu-l-Nún]..... 289
Moh. b. Moh. b. Monkarral..... 404
Moh. el Moradí..... 406
Moh. b. Musa el Razí..... 45
Moh. b. Musa b. Hixem (el Akostín)..... 50
Moh. b. Musa el Mozalí..... 265
Moh. b. abí Naçr Fotuh ben Abdallah b. Hommaid [El Homaidí]. 164
Moh. b. Omar [Aben Al-Kuthiya].. 83
Moh. b. Omar el Cátib..... 407
Moh. b. Omar b. Lobaba..... 51
Moh. b. Omar b. Moh. b. Omar b. Roxaid el Septí..... 317
Moh. b. Rafaa b. Mahbub..... 391
Moh. b. Ridwán b. Moh. b. Ahmed. 329
Moh. b. Roxd el Mursí..... 396
Moh. b. Said b. Alí [El Tharraz]... 287

Páginas.

Mohammad b. Said b. Jalaf el Kodhaí..... 407
Moh. b. Said ben As-Sorí..... 108
Moh. b. Salama el Kodhaí..... 410
Moh. b. Suleimán el Kilabí..... 405
Moh. b. Suleimán el Nafzí..... 186
Moh. b. Wadhah..... 49
Moh. b. Al-Walid b. Moh. b. Jalaf el Thorthuxí..... 181
Moh. b. Xoraih el Roainí..... 156
Moh. b. Yahya b. Ahmed..... [Aben Al-Hadsé]..... 109
Moh. b. Yahya b. Moh b. Yannak.. 220
Moh. b. Yunus el Hicharí..... 142
Moh. b. Yusuf b. Abdallah b. Said b. Abdallah b. abí Zaid [Aben Ayyad]..... 259
Moh. b. Yusuf b. Alí b. Yusuf b. Hayyán [Abú Hayyán el Andalusí]..... 323
Moh. b. Yusuf el Warrák..... 80
Moh. b. Yusuf el Xilbí..... 172
Abú Moh. b. Abdún el Yeborí..... 190
Abú Moh. b. Attab..... 180
Abú Moh. b. Athiya..... 207
Abú Moh. el Chazarí..... 287
Abú Moh. b. abí Dalim..... 68
Abú Moh. b. Hamdís..... 186
Abú Moh. b. Hauth-Allah..... 266
Abú Moh. b. Hazam..... 130
Abú Moh. el Hicharí..... 221
Abú Moh. b. Hixem b. Abdallah el Korthobí..... 393
Abú Moh. b. Al-Jarrath..... 251
Abú Moh. el Roxethí..... 207
Abú Moh. b. Sadán..... 67
Abú Moh. b. As-Sid el Bathaliusí.. 184
Mohi-eddin b. Al-Arabí..... 285
Aben Al-Mokrí [Alí b. Moh. b. Ibrahim]..... 224
Aben Monkarral (Moh. b. Moh.)... 404
El Moradí Moh. b. Abd-es-Salam b. Moh..... 406
Aben Mosday..... 301
El Montechilí Abú Omar..... 67
El Motanabí Abú Thalib..... 179

Páginas

El Mothaffar b. Al-Afthás..... 140
Aben Al-Mothahir [Ahmed b. Abd-er-Rahmán]..... 168
Motharrif b. Isa el Gassaní..... 73
Abú-l-Motharrif b. Amira el Majzumí. 288
Abú-l-Motharrif b. Fothais..... 101
Abú-l-Motharrif el Kanazaí..... 109
Abú-l-Motharrif b. Al-Maxath..... 98
Abú-l-Motharrif el Tholaitholí..... 151
Abú-l-Motharrif b. Wáfid..... 151
Abú-l-Motharrif b. Az-Zámir..... 88
Aben Mozain [Moh. b. Isa]..... 171
Aben Mozain [Yahya b. Ibrahim]... 45
Muçtafá b. Abdallah (Hachi Halifa). 419
Musa b. Harún..... 391
Musa b. Moh. b. Abd-el-Melic b. Said..... 306
Musa b. Moh. el Omawí..... 403

N

Abú Naçar el Jadhrawí ó Chazirí... 302
Abú Naçar b. Jakán..... 201
Nachih b. Suleimán..... 391
Aben Nathám (Abdallah b. Abd-el-Hacam)..... 124
Aben An-Nima [Alí b. Abdallah b. Jalaf]..... 240
El Nomairí (Abú Abdallah)..... 219
El Nowairí (oriental)..... 416
Nur-eddin b. Said el Magrebí..... 306
El Nuxrixí abú Omar..... 314

O

Aben Oba [Abd-er-Rahmán b. Ahmed]..... 254
Obada b. Abdallah b. Moh..... [Aben Ma-s-Samái]..... 110
Abú Obaid el Becrí..... 160
Obaidallah (Abú?) Kásim b. Yusuf b. Alí el Tochibí..... 274
Obaidallah b. Al-Walid b. Moh.... 391
Ofair b. Masud b. Ofair..... 391
Okail b. Athiya..... 262

Páginas

Omar b. Abd-el-Mechid b. Alí el Rondí..... 272
Omar b. Al-Hasán b. Alí [Aben Dihya]..... 281
Omar b. Jalaf..... 264
Omar b. Moh. b. Omar [Abú Alí el Xalubiní]..... 287
Omar b. Nomara..... 409
Omar b. Nur-Eddin el Ançarí..... 349
Omar b. Obaidallah b. Yusuf [El Zahrawí]..... 123
Abú Omar b. Abd-el-Bar..... 147
Abú Omar b. Abd-er-Rabihi..... 51
Abú Omar b. Afif..... 113
Abú Omar b. Affiún el Gafiquí..... 253
Abú Omar b. At el Nafcí..... 263
Abú Omar b. Ayyad..... 241
Abú Omar b. Al-Bechí..... 97
Abú Omar (ú Omair) b. Al-Chasur. 101
Abú Omar b. Farach el Chayení.. 73
Abú Omar b. Al-Hadsé..... 151
Abú Omar b. Mahdí..... 119
Abú Omar el Montechilí..... 67
Abú Omar el Namirí..... 147
Abú Omar b. Raxid el Nuxrisí.... 314
Abú Omar (ó Chafar) el Thalamanquí 118
Omeyya b. Abd-el-Aziz..... 198
Otsmán b. Abd-er-Rahmán..... 391
Otsmán b. Alí b. Otsmán b. Al-Imam..... 224
Otsmán b. Moh. b. Mahamis..... 72
Otsmán b. Moh. b. Yusuf el Korrí.. 104
Otsmán b. Rebia..... 50
Otsmán b. Said el Kinení..... 51
Otsmán b. Said b. Otsmán (Abú Amr el Dení)..... 120
Abú Otsmán b. Al-Hachchám..... 96

P

Aben Pascual (Jalaf b. Abd-el-Malic b. Masud)..... 246
Aben Pascual (Moh. b. Abd-el-Malic b. Masud)..... 409
Aben Al-Pedes [Alí b. Ahmed b. Jalaf]..... 189

Páginas.

Q

El Quimerí (El Himyarí?)..... 393

R

Aben Ráfi..... 395
Aben abí Randaca [El Thorthuxí].. 181
El Razí Ahmed b. Moh..... 62
El Razí Isa b. Ahmed..... 82
El Razí Moh. b. Musa..... 45
Razín b. Moawía..... 185
Abú Rebia b. Sálim..... 283
Aben Ridwán [Moh. b. Ridwán]. .. 329
El Rondí (Abú Alí y Abú Hafç).... 272
Aben Roxaid el Sebtí..... 317
Roxaid-Eddín el Watwat..... 317
El Roxethí [Abdallah b. Alí b. Abdallah]..... 207
Aben Rubil [Moh. b. Ibrahim]..... 319

S

Aben Sadán [Kásim b. Sadán]..... 66
Sahal b. Ibrahim (Aben Al-Athar).. 391
Benu Said..... 303
Aben Said el Magrebí (Alí b. Musa). 306
Abú Said Harkuç..... 51
Abú Said b. Yunus (egipcio)..... 413
Sakán b. Ibrahim el Cátib..... 138
Sakán b. Said..... 138
El Salimí..... 226
Aben As-Sid el Bathaliusí..... 184
Aben Sid-Annás [Moh. b. Moh.]... 320
Aben Sirach (Abú Merwán)..... 168
Aben As-Sirach [Moh. b. Ibrahim].. 319
Aben Socarra..... 177
Sofián b. Al-Açi b. Ahmed b. Al-Açi..... 179
El Sohailí [Moh. b. Moh.]..... 327
El Sohailí [Abd-er-Rahmán b. Abdallah]..... 249
Suleimán b. Ayub..... 89
Suleimán b. Bathal (Bithal?)..... 392
Suleimán b. Bayathair b. Rebia.... 108
Suleimán b. Hasán b. Cholchol.... 90
Suleimán b. Jalaf b. Saad [Abú-l-Walid el Bechí]..... 155
Suleimán b. Musa. b. Sálim..... 283

T

Tamám b. Amir..... b. Alkama..... 47
Tamám b. Gálib (Abú Gálib)..... 123
El Thabarí (oriental)..... 412
Aben Ath-Thahán..... 94
Aben Thahir el Mursí..... 404
Abú Thahir Musa el Thorthusí. ... 393
Aben Ath-Thailesán [Abdallah b. Ahmed b. Moh.]..... .. 408
Aben Ath-Thailesán [Kásim b. Moh.] 286
El Thalamanquí [Abú Omar ó Chafar] 118
Aben Ath-Thalé [Moh. b. Farach].. 169
Aben Ath-Thalé [Abd-el-Melic b. Moh.]..... 405
Abú Thalib el Merwaní..... 178
Abú Thalib el Motanebí (ó el Motsní). 179
El Tharraz (Moh. b. Said b. Alí). . 287
El Thorthuxí [Moh. b. Al-Walid].. 181
Aben Thofail (Moh. b. Abd-el-Melic). 252
Tsabit b. Moh. el Chorchaní..... 392

W

Wahab b. Massarra..... 66
Aben Wadhah (Abú Abdallah)..... 49
El Wakaxí Hixem b. Ahmed..... 167
Abú-l-Walid b. Amir..... 120
Abú-l-Walid el Bechí..... 155
Abú-l-Walid b. Ad-Dabbag..... 220
Abú-l-Walid b. Al-Faradhí..... 105
Abú-l-Walid b. Maamar..... 116
El Warrák Moh. b. Yusuf..... 80
Abú-l-Walid Yunus b. Abdallah... 117
Abú-l-Walid el Wakaxí..... 167
Abú-l-Walid el Xecundí..... 276
Abú-l-Walid b. Zaidún..... 142

X

Aben Xanthir [Ibrahim b. Moh.]... 104
Aben Ax-Xath [Kásim b. Abdallah]. 318

Páginas.

El Xathibí Moh. b. Ahmed b. Moh. 362
El Xecundí [Ismail b. Moh.]. 276
El Xerif el Idrisí. 231
Aben Xibrak ó Xiblak..... 109
Aben Xohaid [Abd-el-Melic b. Ahmed]..... 95

Y

Yahya b. Abdallah b. Yahya..... 83
Yahya b. Ahmed el Sirach..... 350
Yahya b. Al-Hacam el Gazel..... 38
Yahya b. Ibrahim b. Mozain. 45
Yahya b. Malic b. Aids..... 391
Yahya b. Moh., de Tudela..... 408
Yahya b. Moh. b. Yusuf [Aben Aç-Çairafí]..... 240
Yahya b. Musa b. Abdallah..... 206
Yahya b. Omar (Abú Zacaría). 312
Yaix b. Said b. Moh. el Warrak [Aben Al-Hachchám]..... 96
Aben Yannak (Moh. b. Yahya b. Moh.)..... 220
El Yasaa b. Isa b. Hazam b. Abdallah el Gafiquí..... 242
Yezid b. Abd-el-Chabar b. Abdallah b. Ahmed el Omawí..... 227
Yunus b. Abdallah b. Moh. b. Moguits [Aben Aç-Çafar]..... 117
Yunus b. Moh. b. Moguits (Aben Aç-Çafar)..... 201

Páginas.

Yusuf b. Abdallah b. Moh. b. Abd-el-Bar..... 147
Yusuf b. Abdallah b. abí Zaid..... 241
Yusuf b. Abd-el-Aziz b. Yusuf b. Omar b. Fierro [Aben Ad-Dabbag, de Onda]..... 220
Yusuf b. Moh. b. Ibrahim [Abú-l-Hachach el Bayesí]. 290
Yusuf b. Moh. b. Suleimán..... 391
Yusuf b. Musa b. Suleimán [Abú-l-Hach]..... 332
Yusuf b. Suleimán b. Isa [El Alam]. 157

Z

El Zahrawí Omar b. Obaidallah. .. 123
Abú Zaid b. Aç-Çakar..... 185
Abú Zaid b. Jaldún..... 350
Aben Zaidún [Ahmed b. Abdallah]. 142
Abú Zakaría b. Mozain..... 45
Abú Zakaría el Temimí [Yahya b. Moh. b. Wahab]. 97
Aben abí Zamanín (Moh. b. Abd-Allah)..... 98
Aben Az-Zámir. 88
Aben abí Zara..... 420
Aben Zaruca..... 119
Aben Azzir (Azzobair?)..... 409
El Zobaidí ó Azzobaidí (Moh. b. Al-Hasán)..... 90
Aben Az-Zobair (Ahmed b. Ibrahim). 316
El Zohrí Moh. b. abí Bequer..... 393

فهرسة المسلمين وجد ذكرهم فى هذا الكتاب [1]

	Páginas.
احمد بن ابرهيم بن الزبير....	316
— بن احمد الازدى.....	392
— بن خالد النصرى.....	421
— بن درج لقشطالى.....	122
— بن رشيق المرسى.....	392
— بن سعيد بن ابرهيم [ابن الهندى].....	100
— بن سعيد بن حزم المتجيلى.....	67
— بن سعيد بن محمد [ابن ابى الفياض].....	138
— بن صاحب الصلاة الاشبيلى.....	245
— بن عبد الله بن عبد البصير.	391
— بن عبد الله بن غالب بن زيدون.....	142

	Páginas.
ا	
ابن الابار [احمد بن محمد الخولانى]..	409
— الابار [محمد بن عبد الله].....	291
ابرهيم بن خلف بن فرقد.....	275
— بن عبد الله بن محمد [ابن الحاج النميرى].....	349
— بن عبد الرحمن الواديشى.	241
— بن على بن محمد بن فرحون.....	348
— بن قاسم البطليوسى.....	288
— بن محمد بن ابرهيم بن اسحق ... الباجى.....	67
— بن محمد بن شنظير.....	104
— بن وزمر الحجارى.....	171
ابن أبى [عبد الرحمن بن احمد] ...	254
— الاثير الشرقى.....	413

[1] Atendiendo á la suprema dificultad que ofrece la exacta transcripción de los nombres propios y á la diversidad de sistemas seguidos en este punto por los arabistas tanto nacionales como extranjeros, hemos creído procedente reproducir en caracteres árabes el índice anterior, según advertimos en el prólogo.

Páginas.

احمد بن محمد بن احمد [ابن
مسعدة العامرى]..... 313
— بن محمد بن احمد [ابن
القاضى]..... 417
— بن محمد بن احمد بن احمد
بن سعيد بن الجسور.. 101
— بن محمد بن احمد المقرى. 417
— بن محمد بن خالد بن
مهدى..... 119
— بن محمد الخولانى [ابن
الابار]..... 409
— بن محمد بن عبد الله
الطلينكى..... 118
— بن محمد بن عبد البرّ.... 58
— بن محمد بن عبد ربه..... 51
— بن محمد بن عفيف..... 113
— بن محمد بن عيسى البلوى. 392
— بن محمد بن فرج الجيانى. 73
— بن محمد بن محمد بن عبيدة
[ابن ميمون]..... 103
— بن محمد بن موسى الرازى. 62
— بن محمد بن يحيى [ابن
الحذا]..... 151
— بن مسعود القرطبى..... 259
— بن مهدى الغزالى..... 421

Páginas.

احمد بن عبد الله بن محمد [ابن
الباجى]..... 97
— بن عبد الله بن محمد [ابن
عميرة المخزومى]..... 288
— بن عبد الرحمن بن محمد
البطروجى..... 207
— بن عبد الرحمن بن محمد
بن عبد الرحمن بن محمد
بن الصقر الخزرجى... 225
— بن عبد الرحمن بن البطاهر. 168
— بن عبد الملك بن سعيد. 304
— بن عبد الوهاب التويرى. 416
— بن عطا ابو الفضل..... 392
— بن على البلوى..... 392
— بن على بن سعيد..... 302
— بن على بن محمد بن على
[ابن خاتمة]..... 331
— بن على بن مهلب
الجبلى..... 392
— بن عمر بن انس [ابن
الدلاى]..... 158
— الفنتورى..... 82
— بن قاسم ابو العباس..... 403
— بن محمد بن ابرهيم [ابن
خلكان]..... 415

Páginas.

اسمعيل بن محمد بن عامر بن حبيب [اسمعيل بن محمد بن حبيب] 120
ابو اصبغ بن العباس ابو العباس... 395
الاصبغ الاسدى..... 160
— الاصبغ عيسى بن محمد..... 108
اعلم الدين البرزالى..... 321
الاعلم البطليوسى..... 288
ابن الافطس [محمد بن عبد الله بن محمد]..... 140
الاقشتين [محمد بن موسى]... .. 50
ابن الامام [عثمن بن على]..... 224
امية بن عبد العزيز..... 198
ايوب بن عبد الله الفهرى..... 262
ابو ايوب بن بلكايش..... 89
— ايوب سليمن بن بَيطَير..... 108
— ايوب القوطى..... 89

ب

الباجى ابو اسحق 67
ابن الباجى [ابو عمر]..... 97
— الباذش [على بن احمد بن خلف] 189
ابو بحر بن العاصى..... 179
— بحر صفوان بن ادريس 256

Páginas.

احمد بن موسى العروى..... 95
— النوشريسى..... 327
— بن هرون النفزى..... 263
— بن هشام..... 396
— بن يحيى بن احمد [الضبى]..... 257
— بن يحيى بن مفرج الفنتورى..... 82
ابن ادريس الشقورى..... 395
الادريسى [محمد بن محمد بن عبد الله]..... 231
اسحق بن سلمة بن وليد الليثى..... 100
ابو — الباجى..... 67
— — البطليوسى..... 288
— — بن شنظير..... 104
اسمعيل بن اسحق بن ابرهيم [ابن الطحان] 94
— بن امية الطليطلى 403
— بن القاسم بن عيذون .. 71
— بن محمد بن حبيب ابو الوليد..... 120
— بن محمد بن خزرج [ابن الحرث الخزرجى] 116
— بن محمد الشقندى..... 276

Páginas.

ابو بكر بن فتحون..... 178
— — بن الفرا. 313
— — بن ابى الفياض..... 138
— — القبشى. 119
— — بن قسوم..... 286
— — بن السقوطية..... 83
— — بن اللبانة..... 172
— — بن ما السماء..... 110
— — محمد بن مسدى. 301
— — المروانى [محمد بن هشام] ... 61
— — بن المصحفى..... 159
البكرى ابو عبيد 160
البلوى احمد بن محمد بن عيسى.. 392
البلوى خالد بن عيسى 330

ت

تمام بن عامر... بن علقمة 47
تمام بن غالب ابو غالب 123

ث

ثابت بن محمد الجرجانى 392

ج

جابر بن احمد بن ابرهيم القرشى. 392
ابن — [محمد بن جابر]..... 326
— جبير [محمد بن احمد]..... 267

Páginas.

بدر الدين البشتقى..... 146
ابن بدرون [عبد الملك بن عبد الله]. 260
— البراق [محمد بن على بن محمد]. 255
البرزالى قاسم بن محمد بن يوسف. 321
ابو البركات البلفقى..... 333
ابن بسام [على بن بسام]..... 208
البشتنى هشام بن محمد 49
— بشكوال [خلف بن عبد الملك بن مسعود]..... 246
— بشكوال [محمد بن عبد الملك بن مسعود]..... 409
ابو بكر بن الافطس..... 140
— — بن الحكيم..... 326
— — بن خيسين..... 331
— — بن خير..... 242
— — الرازى..... 62
— — الزبيدى..... 90
— — الشلبى..... 172
— — بن الصيرفى..... 240
— — الطرطوشى..... 181
— — بن طفيل. 252
— — بن العربى..... 216
— — بن عطية..... 208
— — [وابو حامد] الغرناطى..... 229

Páginas.

ابن حبيش [عبد الرحمن بن محمد بن عبد الله]..... 253
ابو الحجاج الاعلم [يوسف بن سليمن].. 157
— — البياسي [يوسف بن محمد]. 290
الحجاري ابرهيم بن وزير..... 171
— عباس بن اصبغ..... 95
— عبد الله بن ابرهيم..... 221
— محمد بن يونس..... 142
ابن الحجام [يعيش بن سعيد]..... 96
بنا الحذا [ابو عبد الله وابو عمر].... 109
ابن — [ابو عمر]..... 151
— الحرث الخزرجي..... 116
— — [محمد بن حرث]..... 76
حرقوص [عثمان بن سعيد]..... 51
— حزم [علي بن احمد]..... 130
حسان بن محمد بن مفرج القيشي. 119
الحسن بن علي الخمي..... 393
ابو الحسن بن الباذش..... 189
— — الجذامي..... 348
— — السلمي..... 226
— — بن سعيد المغربي..... 306
— — بن الصفار..... 201
— — بن القطان..... 275
— — بن معوية بن عمار..... 185
— — بن البقري..... 224

Páginas.

الجذامي علي بن عبد الله بن محمد. 201
ابن جزاي [محمد بن محمد بن احمد].. 328
الجزيري او الحريري [عبد الله بن قاسم بن خلف]... 287
— الجسور [احمد بن محمد]..... 101
جعفر بن محمد بن مكي..... 204
ابو — بن خافية..... 331
— — بن الزبير..... 316
— — بن عبد الحق الخزرجي.. 176
— — بن عميرة الضبي..... 257
— — بن مسعدة..... 313
— — بن الظاهر..... 168
— — بن ميمون..... 103
ابن جلجل [سليمن بن حسن]..... 90
— جماعة الكناني..... 321

ح

— الحاج البلفقي..... 333
— الحاج [ابو عبد الله]..... 189
حاج خليفة التركي..... 419
ابو — الرندي..... 332
ابن — النميري..... 349
ابو حامد الغرناطي..... 229
حبيب الصقلبي..... 114
ابن — السلمي..... 29

Páginas.

خ

ابن خانية [احمد بن علي]. 331
خازم المخزومي. 169
— بن محمد بن خازم. 169
خالد بن سعد [او سعيد]. 68
— بن عيسى بن احمد بن ابرهيم البلوي. 330
ابو خالد الاموي. 227
ابن الخراط [عبد الحق بن عبد الرحمن]. 251
— خزرج [ابو محمد]. 158
الخشني محمد بن حارث. 76
— محمد بن عبد السلام. 48
— ابي الخصال الغافقي. 205
خضر بن عبد الرحمن [ابن القزاز] 392
الخضروي او الجزيري [الفقيه بن موسى]. 302
خطاب بن مسلمة. 391
ابو الخطاب بن دحية. 281
ابن الخطيب [محمد بن عبد الله]. ... 334
— خقان [الفقيه بن علي او غير هذا]. 201
خلاط الانصاري. 395
— خلدون [عبد الرحمن بن محمد]. . 350
خلف بن سهل بن اسود [ابن الدباغ]. 96

Páginas.

ابن الحسن بن النعمة. 240
الحسين بن عاصم. 122
— بن عتيق بن رشيق التغلبي. 303
— بن محمد بن احمد الغساني [ابو علي الغساني]. ... 169
— بن محمد بن فيره [ابو علي بن سكرة]. 177
ابو — بن جبير. 267
— حفص الهروي. 123
الحكم بن عبد الرحمن المستنصر بالله 81
ابن الحكيم [ابو بكر]. 326
— الرندي. 315
— حمامة. 224
— حديش [عبد الجبار بن ابي بكر]. 186
— حديدي [ابو الحسن]. 223
الحميدي [محمد بن فتوح]. 164
— حوط الله [داود بن سليمن]. 274
— — الله [عبد الله بن سليمن]. . 266
— حوقل المشرقي. 412
— حيان [حيان بن خلف]. 152
— بن خلف بن حسين. ... 152
ابو — [محمد بن يوسف] النحوي. 323
حيون بن خطاب بن محمد. ... 125

Páginas.

ذ

الذهبي (من اهل المشرق). 416
ابن ذو النون المالقي [محمد بن محمد بن عيسى]..... 289
ذو الوزارتين بن ابي الخصال.. 205

ر

الرازي احمد بن محمد بن موسى. 62
— عيسى بن احمد بن محمد. 82
— محمد بن موسى..... 45
— رافع.. 395
ابو الربيع بن سالم..... 283
رزين بن معوية بن عمار..... 185
الرشاطي عبد الله بن علي بن عبد الله..... 207
رشيد الدين الرطواط..... 317
ابن — السبتي..... 317
— رضوان [محمد بن رضوان]. 329
— ابي رزدقة [او الطرطوشي]. 181
الرندي [ابو علي وابو حفص]. .. 272

ز

— الزامر [عبد الرحمن بن عبيد الله]. 88
الزبيدي [محمد بن الحسن]. 90

Páginas.

خلف بن عبد الله بن سعيد [ابن مدير]... 158
— بن عبد الله بن سعيد... 396
— بن عبد الملك بن مسعود [ابن بشكوال]..... 246
— بن قاسم بن سهل [ابن الدباغ]..... 96
— بن محمد الخولاني..... 391
ابن خلكان المشرقي..... 415
— خليفة [محمد بن خير]. 242
— خمسين..... 331
ابو خنيش الازدي. 62
ابن خير [محمد بن خير]..... 242

د

داود بن سليمن بن داود [ابن حوط الله]..... 274
ابو - بن جلجل..... 90
ابن الدباغ [خلف بن سهل]..... 96
— — الازدي [يوسف بن عبد العزيز بن يوسف]. ... 220
— دحية [عمر بن الحسن بن علي]..... 281
— الدلاي [احمد بن عمر]..... 158
— ابي دليم..... 68

Páginas.

سكن بن سعيد. 138
سليمن بن ايرب بن سليمن.... 89
— بن بطال..... 392
— بن بيطير بن ربيع. . . . 108
— بن حسان بن جلجل.... 90
— بن خلف بن سعد [ابو الوليد الباجي]..... 155
— بن موسى بن سالم..... 283
سهل بن ابرهيم [ابن العطار]. .. 391
السهيلي عبد الرحمن بن عبد الله بن احمد. 249
— ابو عبد الله... 327
ابن السيد البطليوسي. 184
— سيد الناس [محمد بن محمد] 321

ش

— الشاط [قاسم بن عبد الله]..... 318
الشاطبي محمد بن احمد بن محمد..... 362
— شبراق (شبلاق). 109
الشريف الادريسي [محمد بن محمد بن عبد الله]..... 231
الشقندي اسمعيل بن محمد..... 276
— شنطير [ابرهيم بن محمد]..... 104
— شهيد [ابو مروان] 95

Páginas.

ابن الزبير [احمد بن ابرهيم]. 316
— ابي زرع الفاسي..... 420
— زروقة..... 119
ابو زكريا التميمي [يحيى بن محمد بن وهاب]..... 97
— — بن مزين..... 45
ابن ابي زمنين [محمد بن عبد الله]. . 98
الزهري عمر بن عبيد الله..... 123
ابو زيد بن خلدون..... 350
— زيد بن الصقر..... 185
ابن زيدون [احمد بن عبد الله]... 142
— الزبير [ابن الزبيرة]..... 409

س

— سالم [ابو الربيع]. 283
— السراج [محمد بن ابرهيم]..... 319
— سراج [ابو مروان] 168
— سعدان..... 66
بنو سعيد..... 303
ابن سعيد المغربي [علي بن موسى]. 306
ابو — حرقوص..... 51
— — بن يونس..... 413
سفين بن العاصي بن احمد بن العاصي. 179
سكن بن ابرهيم الكاتب. 138

Páginas.

ض

الضبى [احمد بن يحيى]..... 257

ط

ابو طالب المتنبى او المثنى..... 179
— — المروانى..... 178
ابن طاهر المرسى..... 404
ابو — موسى الطرطوشى..... 393
الطبرى (من اهل المشرق).... 412
ابن الطحان [اسمعيل بن اسحق].. 94
الطراز [محمد بن سعيد بن على]..... 287
الطرطوشى [محمد بن الوليد] بن. 181
ابن طفيل [محمد ابن عبد الملك]..... 252
— الطلا [عبد الملك بن محمد]..... 405
— — [محمد بن فرج]..... 169
— الطيلسان [عبد الله بن احمد بن محمد]..... 408
— — (ابو القاسم)..... 286
الطليتكى (ابو عمر او جعفر)... 118
— — [ابو القاسم]..... 286

ع

— عابد [محمد بن عبد الله]..... 120
ابو عامر السالمى..... 226
— — الطليطلى..... 404

Páginas.

ص

بنو صاحب الصلاة..... 245
ابن صاحب الصلاة [عبد الله بن يحيى]..... 407
الصاحبان..... 103
صاعد بن احمد بن عبد الرحمن بن محمد [ابن صاعد الطليطلى]..... 139
— البغدادى..... 111
— بن الحسن بن عيسى الربعى البغدادى..... 111
— — الطليطلى او القرطبى..... 139
صالح بن سيد..... 171
صالح بن عبد الحليم الغرناطى..... 420
— الصائغ [محمد بن عبد الله بن محمد بن لب]..... 314
— الصفار..... 117
— — [ابو الحسن]..... 201
صفوان بن ادريس بن ابرهيم..... 256
ابو صلت امية بن عبد العزيز..... 198
ابن الصيرفى [يحيى بن محمد بن يوسف]..... 240

Páginas.

عبد الله بن الحسن بن احمد [ابن القرطبي]..... 265
— — بن رشيد بن احمد التوشريسي..... 314
— — بن سليمن بن داود [ابن حوط الله]..... 266
— — بن عبد الحكم بن نظام. 124
— — بن عبد الرحمن الناصر. 58
— — بن عبد العزيز بن محمد البكري..... 160
— — بن عبد العظيم بن عبد الملك الزهري..... 274
— — بن علي بن عبد الله الرشاطي..... 207
— — بن قاسم بن خلف اللخمي الجزيري.... 287
— — بن محمد الجهني..... 392
— — بن محمد بن السيد النحوي البطليوسي... 184
— — بن محمد بن عبد الله بن ابي دليم..... 68
— — بن محمد بن عبد الله بن سفين التجيبي..... 255
— — بن محمد بن علي [ابن الباجي]..... 391

Páginas.

ابو عامر بن يتق..... 220
ابن عائذ [يحيى بن مالك بن عائذ]..... 391
عباد بن سرحان بن مسلم..... 218
عبادة بن عبد الله بن محمد [ابن ماء السماء]..... 110
عباس بن اصبغ الحجاري..... 95
— بن ابي العباس السفني. 392
— بن عمرو بن هرون.... 391
ابو العباس الخزرجي..... 225
— — بن الدلاي..... 158
— — الليلي..... 396
عبد الله بن ابرهيم بن وزمر الحجاري..... 221
— — بن احمد بن عبد الله بن حفص..... 409
— — بن احمد القيسي..... 255
— — بن احمد بن محمد [ابن الطيلسان]..... 408
— — اسمعيد بن الامير يوسف. 347
— — بن اسمعيل بن محمد بن خزرج..... 158
— — بن بكر بن خلف [ابن كوثر]..... 406
— — بن بلكين الصنهاجي.. 159

Páginas.

ابو عبد الله بن زروقة..... 119
— — — بن السراج..... 319
— — — السهيلى..... 327
— — — بن شريح الرعينى..... 156
— — — بن الطلاء..... 169
— — — بن عابد..... 120
— — — بن عتاب..... 141
— — — بن عسكر..... 285
— — — بن عفيون الغافقى.... 253
— — — بن علقمة..... 175
— — — بن عياد..... 259
— — — القحطانى..... 93
— — — الكشكينانى..... 61
— — — بن لبابة..... 51
— — — بن موذن من بقيرة.... 395
— — — بن وضاح..... 49
ابن — البرّ [احمد بن محمد]..... 58
— — — [ابو عبد الملك]..... 58
— — — الكشكينانى..... 61
— الجبار بن عبد الله بن احمد [ابو طالب الهروانى]. 178
— — الهتنبى..... 179
— — بن ابى بكر بن محمد بن حديس..... 186
ابو — الحامد الليثى..... 100

Páginas.

عبد الله بن محمد بن قاسم الثغرى 391
— — بن محمد الهرسى..... 205
— — بن محمد بن مغيث.... 69
— — بن محمد بن يوسف [بن الفرضى]..... 105
— — بن مسلم بن قتيبة..... 412
— — بن الوليد بن سعد..... 121
— — بن الوليد بن سعد بن بكر..... 405
— — بن يحيى بن عبد الله [ابن صاحب الصلاة]. 407
ابو — — بن الابار..... 291
— — — بن ابان..... 70
— — — الادريسى..... 231
— — — الاقشتين..... 50
— — — التاريخى [الوراق].... 80
— — — بن جابر..... 326
— — — بن الحاج..... 189
— — — بن حارث الخشنى.... 76
— — — بن حميد [الحميدى].... 164
— — — الخشنى..... 48
— — — بن الخطيب..... 334
— — — الخولانى..... 121
— — — بن رشيد السبتى..... 317
— — — بن ابى زمنين..... 98

Páginas.

عبد الرحمن بن محمد بن احمد
[ابن المشاط]..... 98
— — بن محمد الحضرمى
الاشبيلى [ابن
خلدون]..... 350
— — بن محمد الطليطلى.. 151
— — بن محمد بن عبد الله
بن يوسف [ابن
حبيش]..... 253
— — بن محمد بن عبد
الرحمن بن محمد
بن الصقر..... 185
— — بن محمد بن عيسى
بن فطيس..... 101
— — بن محمد بن عتاب.. 180
— — بن محمد بن معمر.. 116
— — بن مروان القضاعى. 109
— — بن موسى بن خلف
النجيبى..... 404
ابو — — [او ابو القاسم]
الغسانى..... 73
— السلام بن السهم..... 391
— المجيد بن عبد الله [ابن
عبدون]..... 190
— الملك بن احمد بن شهيد.. 95

Páginas.

ابو عبد الحق بن غالب بن عطية.. 207
— — بن عبد الرحمن الازدى
[ابن الخراط]..... 251
ابن — الحكم البصرى..... 411
— — الحليم الغرناطى..... 420
— — ربه [احمد بن محمد]..... 51
— الرحمن بن احمد الازدى
[ابن القصير]..... 244
— — بن احمد بن عبد
الرحمن [ابن أبى]. 254
— — بن احمد بن يونس. 413
— — بن بقى بن مخلد.. 82
— — بن عبد الله [ابن
شبراق]..... 109
— — بن عبد الله بن احمد
[السهيلى]..... 249
— — بن عبد الله بن عبد
الحكم..... 411
— — بن عبيد الله بن
موسى [ابن الزامر]. 88
— — بن عبد الملك بن
غشليان..... 206
— — بن عمر [هو عبد
الرحمن بن محمد
بن معمر]..... 116

Páginas.

ابن القفاس [علي بن ابرهيم]..... 280
القلوسي [محمد بن محمد بن احمد]..... 314
القنازعي عبد الرحمن بن عبد الله..... 109

ك

— الكردبوس الافريقي..... 414
القفطي [من اهل المشرق]..... 413
الكلابي محمد بن سليمن..... 405
— كوثر [عبد الله بن بكر بن خلف]. 406
— الكوطية [محمد بن عمر]..... 83

ل

— لبابة [ابو عبد الله]..... 51
— اللبانة [محمد بن عيسى]..... 172

م

— ما السماء الشاعر..... 110
المتنبي ابو طالب..... 179
— محامس [عثمن بن محمد]..... 72
محمد بن ابان..... 70
محمد بن ابرهيم البشتقي..... 416
— — — الحضرمي..... 408

Páginas.

ابو القاسم [وابو زيد وابو الحسن] السهيلي..... 249
— — بن شبراق (شبلاق)..... 109
— — بن الطحان..... 94
— — [او ابو عبد الرحمن] الغساني..... 73
— — المحنة..... 327
— — بن مدير..... 168
— — الملاحي..... 273
— — بن المواعيني..... 227
— — بن هاني..... 74
ابن القاضي المكناسي..... 417
القبشي ابو بكر..... 119
— قتيبة الدينوري..... 412
القحطاني محمد بن صالح..... 93
— القرطبي [عبد الله بن الحسن]... 265
— محمد بن عبد الله..... 280
القرى عثمن بن محمد بن يوسف. 104
— القزاز [حضر بن عبد الرحمن]... 392
— — [محمد بن ملك]..... 406
— قسوم [محمد بن عبد الله]..... 286
— القصير [عبد الرحمن بن احمد بن احمد الازدي]..... 244
— القطان [علي بن محمد بن عبد الملك]..... 275

Páginas.

محمد بن احمد بن اسحق بن طاهر..... 404
— — — بن محمد بن على الشاطبى..... 362
— — — بن مسعود [ابن الفخار]..... 391
— — — الهمدانى..... 408
— — — بن هرب..... 322
— — اسمعيل الحكيم..... 391
— — اسمعيل بن محمد [بن خلفون]..... 284
— — ابى بكر الزهرى..... 393
— — ابى بكر بن يوسف بن عفيون الغافقى..... 253
— جابر بن محمد بن قاسم. 326
— — جرير بن يزيد الطبرى. 412
— — الحارث الخشنى..... 76
— — الحسن الزبيدى..... 90
— الحميرى..... 284
— بن حوقل البشرقى..... 412
— — خلف بن اسمعيل [ابن علقمة]..... 175
— — خلف بن سليمن بن فتحون..... 178
— — خلف الغسانى..... 405

Páginas.

محمد بن ابرهيم بن خلف [ابن زروقة]..... 119
— — — بن خميرة [ابن البواعينى]..... 227
— — رشيد الدين الوطواط..... 317
— — — بن عبد الله ... بن ربيل [ابن السراج]..... 319
— — احمد بن جزى القلبى. 329
— — — بن جبير..... 267
— — — بن خلف [ابن الحاج]..... 189
— — — الذهبى الشرقى.. 416
— — — بن عامر البلوى السالمى..... 226
— — — بن عبد الملك [ابن ابى جمرة]..... 256
— — — بن محمد ... بن مهلب..... 122
— — — بن مفرج القنترى 82
— — — بن هشام السبتى. 280
— — — بن اسمعيل بن ابرهيم..... 404

Páginas.

محمد بن عبد الله بن عيسى [ابن ابى زمنين]..... 98
— — — الله القرطبى..... 280
— — — الله بن محمد بن مسلمة [المظفر بن الافطس]..... 140
— — — الله بن ابى بكر القضاعى [ابن الابار]..... 291
— — — الله بن فرتون المحنة..... 327
— — — الله بن محمد بن لب..... 314
— — — الرحمن بن ابرهيم [ابن الحكيم الرندى]..... 315
— — — الرحمن الغسانى.. 273
— — — الرحمن بن على التجيبى..... 264
— — — الرحمن بن على النميرى..... 219
— — — الرحيم بن سليمن الغرناطى..... 229
— — — الرحيم بن محمد الخزرجى..... 392

Páginas.

محمد بن خير بن عمر بن خليفة.. 242
— — رشد المرسى..... 396
— — رضوان بن محمد بن احمد. 329
— — رفعة بن محبوب..... 391
— — سعيد بن خلف القضاعى..... 407
— — سعيد بن السرى..... 108
— — سعيد بن على [الطراز]. 287
— — سلمة القضاعى..... 410
— — سليمن الكلبى..... 405
— — سليمن الغفزى..... 186
— — شريح الرعينى..... 156
— — صالح الكحطانى..... 93
— — عامر بن فرقد..... 275
— — عبد الله بن الاشعث.. 124
— — — الله بن سعيد بن عابد..... 120
— — — الله بن سفين بن سيد الله التجيبى. 225
— — — الله بن عبد الرحمن... الخولانى..... 121
— — — الله [بن محمد] بن عبد البر ؟الكشكينانى ؟ 61
— — — الله بن سعيد بن الخطيب..... 334

Páginas.

محمد بن عمر الكاتب..... 407
— — عمر بن لبابة..... 51
— — عمر بن محمد بن عمر بن
محمد بن رشيد السبتي. 317
— — عيسى بن محمد [ابن
اللبانة]..... 172
— — عيسى بن مزين..... 171
— — فرج [ابن الطلا]..... 169
— اللخمي الغرناطي..... 348
— بن مبارك..... 159
— — محمد بن ابرهيم الاموي.. 408
— — — بن ابرهيم البلفقي
[ابن الحاج]..... 333
— — — بن احمد بن جزي. 328
— — — بن احمد بن سعد
القلرسي..... 314
— — بن احمد بن عبد
الله بن يحيى
الغرناطي..... 330
— — — بن صاحب الصلاة. 245
— — — بن عبد الله
بن ادريس
[الادريسي]..... 231
— — — بن عبد الله
المنسي..... 421

Páginas.

محمد بن عبد الرؤف بن محمد بن
عبد الحميد الازدي
[ابو خنيش]..... 62
— — — السلام الخشني.... 48
— — — السلام بن محمد
البرادي..... 406
— — — الملك [ابن
الفخار]..... 58
— — — الملك بن سعيد... 305
— — — الملك بن طفيل... 252
— — — الملك بن مسعود
[ابن بشكوال].... 409
— — — الواحد بن ابرهيم
الملاحي..... 273
— — — عتاب بن سحسن. 141
— — — عذاري الاندلسي. 415
— — علي بن خضر [ابن
عسكر]..... 285
— — علي بن محمد [ابن
البراق]..... 255
— — علي بن محمد محيي
الدين بن العربي. 285
— — علي بن هاني..... 319
— — عمر بن عبد العزيز...
[ابن الكوطية]..... 83

فهرسة الكتب التاريخية وجد ذكرها فى هذا الكتاب [1]

	Páginas.
اخبار اشبيلية لابن الشاط.	318
[كتاب فى] اخبار الاندلس لاسحق بن سلمة الليثى.....	100
اخبار الاوليا والاصفيا [غير اسم المؤلف].....	395
[كتاب فى] اخبار البخارى وترجمته لابى ربيع بن سالم.....	284
اختصار تاريخ الطبرى لابى زيد بن الصقر.....	185
اختصار تاريخ الطبرى لعريب بن سعد.	88
[تواليف فى] اخبار تيهرت ووهران وتنس وسجلماسة ونكور والبصرة لمحمد بن يوسف الوراق.....	81
[كتاب فى] اخبار الدهور لابن سُحَامِس.....	72
احاديث الامامة والسياسة.....	412
الاحاطة فى تاريخ غرناطة لابن الخطيب.	341
الاحتفال فى تاريخ اعلام الرجال فى اخبار الخلفاء والقضاة والفقهاء للقبشى.....	119
الاحلام فى تاريخ امم الاعجام لابن سعيد المغربى.	308
الاخبار لمحمد بن يونس الحجارى...	142
اخبار اخرين الفقهاء فى القرطبيين للزبيدى.....	92
[تواليف فى] اخبار الاطباء بالاندلس لابن جلجل.....	90

[1] No hemos de advertir nuevamente que la denominación de *obras históricas* se toma en un sentido muy general y comprensivo; y que, privados como nos hallamos de la mayor parte de las obras escritas por los musulmanes españoles, tenemos que recurrir á la conjetura y á las noticias que de ellas nos legaron otros escritores, para hacer la debida separación entre las *históricas* y las que no lo son.

Páginas.

اخبار القرطبيين للقاضى عياض..... 218
اخبار القرطبيين والتبيين عن مناقب
من عرف بقرطبة من التابعين
والعلماء الصالحين لابى القاسم بن
الطيلسان..... 286
[كتاب فى] اخبار القضاة بالاندلس
لمحمد بن حارث الخشنى..... 77
[كتاب مختصر فى] اخبار القضاة
والفقهاء بقرطبة لابن عفيف..... 114
اخبار قضاة قرطبة لابن بشكوال..... 248
اخبار قضاة مصر لابن الملقن..... 350
اخبر مجموعة فى فتح الاندلس..... 393
اخبار مكة والمدينة وفضلها لرزين بن
معوية..... 185
اخبار ملوك الاندلس لاحمد بن محمد
الرازى..... 63
[كتاب فى] اخبار موسى فى
فتوح الاندلس لسمعارك بن
مروان..... 50
اختصار سيرة رسول الله ليحيى بن
عبد الله بن يحيى الليثى..... 83
اختصار العقد لابرهيم بن عبد الرحمن
الواديشى..... 241
اختيار فى علم الاخبار لاحمد بن
مسعود القرطبى..... 259

Páginas.

اخبار الدولة العامرية لابن حيان.... 153
[كتاب فى] اخبار رية وحصونها وولاتها
وفقهائها وشعرائها لاسحق بن
سلمة الليثى..... 100
[كتاب فى] اخبار الزهاد والعباد لابن
عفيون الشاطبى..... 253
اخبار شعراء الاندلس لابن الفرضى.. 107
[كتاب فى] اخبار شعراء الاندلس
لابن ماء السماء..... 110
اخبار الشعراء بالاندلس لمحمد بن
هشام الهروانى..... 61
[تواليف فى] اخبار الصالحين لابن
ابى زمنين..... 98
[كتاب فى] اخبار الصالحين بالاندلس
لابى القاسم بن الطيلسان..... 286
اخبار عمر بن حفصون [غير اسم
المولف]..... 396
[كتاب فى] اخبار وغرائب لابن
شبراق (او شبلاق)..... 109
[كتاب فى] اخبار الفتنة الثانية
بالاندلس لابى الحسن السلمى.. 226
اخبار الفقهاء المتاخرين من اهل
قرطبة للزبيدى..... 92
[كتاب فى] اخبار الفقهاء والمحدثين
لمحمد بن حارث الخشنى..... 77

Páginas.

استلحاق على كتاب الصحابة لابى
عمر بن عبد البر لابن فتحون.. 179
الاستيعاب لاحمد بن محمد الرازى.... 63
الاستيعاب فى معرفة الاصحاب (او فى
الصحابة) لابى عمر بن عبد البر. 148
اسماء رجال الكتب الستة..... 350
[تاليف] اسماء الكُتب والتعريف
بهولفيها للحاج البلفقى..... 333
[كتاب] الاشراف لابى على بن ابى
شرف القرطبى..... 392
[كتاب فى] اشعار الخلفاء من بنى امية
لعبد الله بن محمد بن مغيث.... 69
[كتاب فى] اصحاب العقاقل والاجناد
الستة بالاندلس [غير اسم
المولف]..... 396
اعتاب الكُتاب لابن الابار..... 295
الاعتماد فى تاريخ بنى عباد لابن
اللبانة..... 175
[كتاب] الاعتماد على ما صح من
اعشار المعتمد بن عباد لابن
بسام..... 210
الاعلام بالحروب الواقعة فى صدر الاسلام
لابى الحجاج البياسى..... 290
[كتاب] الاعلام فى اختصار السير لابن
هشام..... 227

Páginas.

[كتاب] اخلاق محمد لعباس بن ابى
العباس السفنى الغرناطى..... 392
[تاليفان فى] الاداب والاخبار لابن
زروقة..... 120
ارجوزة فى ذكر افتتاح الاندلس لقيلم
بن عامر بن علقمة..... 47
ارجوزة فى فتح الاندلس ليحيى بن
حكم المعروف بالغزال..... 44
ازهار الرياض فى اخبار عياض
للمقرى التلمسانى..... 419
[كتاب] الازهار والانوار [غير اسم
المولف]..... 396
الاستذكار فى الروايات وتسمية
الشيوخ الرواة لها والاجازات
لابى عبد الله الخولانى..... 122
[كتاب] الاستذكار لمذاهب علماء
الامصار لابى عمر بن عبد البر.. 149
الاستظهار والمغالبة على من انكر
فضائل الصقالبة لحبيب الصقلبى. 115
الاستغنا فى اسما المشهرين من جملة
العلم بالكنى لابى عمر بن
عبد البر..... 150
[كتاب] الاستقصاء لاخبار دولة المغرب
الاقصى لاحمد بن خالد
النصرى..... 421

Páginas.

[كتاب] الاكتفاء فى مغازى رسول الله
ومغازى الثلاث الخلفاء لابى
ربيع بن سالم..... 283
الاكليل الزاهر فيما فصل عند نظم
التاج من الجواهر لابن الخطيب. 344
[كتاب] الاكليل المشتمل على شعر عبد
الجليل لابن بسام..... 210
الاكمال والانهام فى صلة الاعلام لمجالس
الاعلام من مالقة الكرام لابن
عسكر..... 285
[كتاب] الامالى لابى على القالى... 72
[كتاب] الامامة والخلافة فى سير الخلفاء
ومراتبها لابن حزم..... 136
الانباء بابناء بنى خطاب لمحمد بن
ابى جمرة..... 256
الانباه فى ذكر اصول القبائل ومعرفة
الانساب لابى عمر بن عبد
البر..... 150
انتخاب الجامع الثائر بنى خطاب
لابن حيان..... 153
انتخاب من اخبار القضاة لابن حيان 153
الانتقاء فى اخبار الثلاثة الفقهاء لابى
عمر بن عبد البر..... 150
الانتقاء لابن الحرث الخزرجى..... 116
[كتاب] الانساب لقاسم بن اصبغ... 60

Páginas.

[كتاب] الاعلام بما فى كتاب الموتلف
والمختلف للدارقطنى من الاوهام
المرشاطى..... 207
[كتاب] الاعلام بمن ختم به قطر
الاندلس من الاعلام لابن الزبير. 316
الاعلام فيمن بويع قبل الاحتلام من
ملوك الاسلام لابن الخطيب..... 346
[كتاب] الاعلام المبين فى المفاضلة بين
اهل صفين لابن دحية..... 283
اعلام مجالس الاعلام من اهل مالقة
لاصبغ بن العباس..... 395
[كتاب] اعيان الموالى بالاندلس
لاحمد بن محمد الرازى.... 63 y 83
افادة الوفادة لابن الابار..... 296
الافصاح فيمن عرف بالاندلس
بالصلاح للحاج البلفقى..... 333
اقتباس الانوار والتماس الازهار فى
اسماء الصحابة ورواة الاثار
للرشاطى..... 207
اقتضاب اصلة ابن بشكوال لابن
حبيش..... 254
اقتضاض ابكار اوائل الاخبار لابن
الدلائى..... 159
[كتاب] الاكتفاء فى اخبار الخلفاء لابن
الكردبوس..... 414

Páginas.

برنامج لابن القطان..... 275
— لعبد الله بن سليمن ... بن
حوط الله..... 266
— لعبيد الله (?) القاسم بن يوسف
بن على التجيبى..... 274
— لابن عطية..... 208
— لعلى بن درى..... 181
— لابى على الصدفى..... 178
— لابى على الغسانى..... 170
— لعمر بن عبد المجيد الرندى.. 272
— لمحمد بن عبد الرحمن
التجيبى..... 264
— لايوب بن عبد الله
الفهرى..... 262
— حافل لابن النعمة..... 240
— علماء الاندلس لعلى بن محمد
الرعينى..... 301
— الفقهاء لابن الشاط..... 318
— المقتضب من كتاب الاعلام
بالعلماء الاعلام من بنى ابى
جمرة لمحمد بن احمد بن
ابى جمرة..... 256
[كتاب] بسط الارض فى طولها والعرض
لابن سعيد المغربى..... 309
بشارة القلوب لابى بكر بن الحكيم.. 327

Páginas.

الانوار الجلية فى اخبار الدولة المرابطية
لابن الصيرفى..... 240
الانوار المكسار فيمن دخل جزيرة
الاندلس من الزهاد والابرار لاحمد
بن عبد الرحمن الخزرجى..... 225
انيس المطرب بروض القرطاس فى
اخبار ملوك المغرب وتاريخ مدينة
فاس لابن ابى زرع..... 420
ايماض البرق فى ادباء الشرق
لابن الابار..... 296
[كتاب] الاية من المصنفين لمبارك
بن مرون..... 50

ب

بدر الحلول فى شرح درة السلوك لابن
القاضى..... 417
البديع فى فصل الربيع لابى الوليد
بن عامر..... 120
برنامج لابن البادش..... 189
— (او رحلة) لابن جابر..... 326
— لابن الحاج..... 190
— لابن الزبير..... 316
— لابن سراج..... 168
— لابن الصفار..... 117
— لابى القاسم المحنة..... 327

Páginas.

[كتاب كبير فى] التاريخ لابن رشيق التغلبى..... 303
تاريخ لابن شنظير..... 104
— لابن صاحب الصلاة..... 246
— ابن الصيرفى..... 240
— لابى طالب المتنبى..... 179
— لابى العباس اللبلى..... 396
— لعبد الملك بن حبيب..... 31
— لابن الفخار..... 58
— ابن فرتون..... 395
[كتب فى] التاريخ لابن قطيس.... 103
التاريخ للقاضى عياض..... 219
تاريخ (?) لمحمد بن عبد السلام الخشنى..... 48
— لمحمد بن يوسف الشلبى.... 172
— ابن مدير..... 168
— لمسلمة بن قاسم..... 70
— لابن المشاط..... 98
— ابن هانى..... 74 y 76
[كتب فى] التاريخ لابن الهندى.... 100
تاريخ فى اخبار التجيبيين [غير اسم المولف]..... 396
— فى اخبار عبد الرحمن بن مروان الجليقى [غير اسم المولف]..... 396

Páginas.

التشامة لابن عبدون (قصيدة عبدونية)..... 192
بغية الملتمس فى تاريخ رجال اهل الاندلس لابن عميرة الضبى.... 257
بقية الوعاة فى طبقات اللغويين والنحاة للزبيدى..... 92
بلغة المستعجل فى التاريخ للحميدى... 166
[كتاب] بهجة المجالس وانس المجالس لابى عمر بن عبد البر. 149
بهجة النفس وروضة الانس لابى محمد بن هشام بن عبد الله القرطبى..... 393
البيان الواضح فى الهلم الفادح لابن علقمة..... 176
البين المغرب لابن عذارى الاندلسى.. 415

ت

التاج السنى فى نسب ءال على لمعوية بن هشام..... 125
التاج المحلى لابن الخطيب..... 344
تاج المفرق فى تحلية علماء اهل المشرق للبلوى..... 330
تاريخ ابن الافطس..... 141
— لخالد بن سعد (او سعيد)..... 69
— لخلف بن عبد الله بن سعيد.. 396

Páginas.

تاريخ الحكماء للقفطى..... 413
— الخلفاء لخلاط الانصارى..... 395
— دمشق للبرزالى..... 322
— فى الدولة التركية لابن الهلقن.. 350
— فى الدولة العامرية الى اخرها
لابن معمر..... 116
— فى دولة بنى مروان بالاندلس
لمعوية بن هشام..... 125
[كتاب كبير فى] تاريخ رجال الاندلس
لابى عمر المتجيلى..... 68
تاريخ الزيريين لعبد الله بن بلغين. 159
— شقورة لابن ادريس..... 395
— صغير لابن سعيد المغربى..... 308
التاريخ الصغير فى احوال الاندلس
لابن بشكوال..... 248
تاريخ صلحاء الاندلس لابى القاسم
بن الطيلسان..... 286
— بنى الطوبل [غير اسم
المولف]..... 396
— علماء الاندلس لابن الفرضى. 107
— فى علماء الميرة لمحمد بن عبد
الواحد الملاحى..... 273
— غرناطة لمحمد بن محمد بن احمد
الغرناطى..... 330
— غرناطة لابن المواعينى..... 228

Páginas.

تاريخ اخبار بنى قسى [غير اسم
المولف]..... 396
[كتاب] تاريخ الاسلام للجهيدى..... 166
تاريخ اشبيلية لمحمد بن عبد الله بن
الاشعث..... 125
— اعيان مصر لابن يونس..... 413
— الافريقيين لمحمد بن حارث
الخشنى..... 78
— افتتاح الاندلس لابن القوطية.. 85
— الامم والملوك للطبرى..... 412
— الاندلس لاحمد بن موسى
العروى..... 95
— الاندلس لابن العجام..... 96
— الاندلس لابن الحكيم الرندى. 316
— الاندلس لعيسى بن احمد
الرازى..... 82
— الاندلس لابن الفرضى..... 107
— الاندلس لابن مزين..... 171
— بقيرة لابى عبد الله بن موذن. 395
— بطليوس للاعلم البطليوسى..... 288
— فى تغلب الروم على بلنسية
قبل الخمسمائة لابن علقمة... 176
— الجزيرة الخضرا لابن حمديس. 187
— الجزيرة الخضرا لابى بكر بن
خميس..... 331

Páginas.

تاريخ المنتزين والقائمين بالاندلس
واخبارهم لابن فرج الجيانى. ... 74
— اليمين لاحمد بن على بن
سعيد. 302
[كتاب] التبيين فى خلفاء بنى امية فى
الاندلس لابن زيدون. 147
تحصيل غرض القاصد فى تفصيل المرض
الوافد لابن خاتمة. 331
تحفة الالباب ونخبة الاعجاب لابى
حامد الغرناطى. 229
تحفة الانفس وشعار سكان الاندلس
لابن هذيل الغرناطى. 332
تحفة القادم لابن الابار. 296
تحفة الكبار فى اسفار البحار لابى
حامد الغرناطى. 230
تحفة النُدس فى نحاة الاندلس لابى
حيان. 325
تخليص الذهب فى اختيار عيون
الكتب الادبيات الثلاثة لابن
الخطيب. 344
التذكار فى غرائب البحار [غير اسم
المولف]. 395
التذكرة لابن الافطس. 140
[كتاب] التذكرة للحميدى. 166
التذكرة لابن القرطبى. 266

Páginas.

تاريخ الفقهاء [الاندلس] لابن
الفرضى. 107
— فقهاء البيرة لعيسى بن
محمد. 108
— فقهاء رية (او كتاب فى فقهاء
رية) لابن سعدان. 67
[كتاب فى] تاريخ فقهاء طليطلة
وقضاتها لابن المطاهر. 168
تاريخ قرطبة للزهروى. 123
— قضاة قرطبة لمحمد بن حارث
الخشنى. 77
— قومه وقرابته لابن مسعدة. 314
— كبير لابن شهيد. 96
— الكُتاب الاندلسيين لابن
عيشون. 267
— لوشة لابن حمامة. 224
— مالقة لابن عسكر. 285
— المحدثين للبرزالى. 322
— فى المحدثين لابى عمر
المنتجيلى. 68
— المرية وباجة (بجانة) للحاج
البلفقى. 333
— مصر قديم وجديد للسهيلى. .. 251
— الملوك (او تاريخ دول الملوك)
لاحمد بن محمد الرازى. ... 63

Páginas.

تعليق على تاريخ ابن الفرضى
واستلحاق لمحمد بن احمد ... بن
مهلّب..... 122
تقصّى الانباء وسياسة الروساء لابن
الصيرفى..... 241
تقييد فى الوفيات لابن عيشون..... 267
[كتاب] التكملة لابن الخطيب..... 342
تكملة التاريخ المسمى بميزان العمل
لابن رشيق لابى بكر بن الحكيم. 327
التكملة لكتاب الصلة لابن الابار... 295
[كتاب] التنبيه والتعيين لمن دخل
الاندلس من التابعين لابن
بشكوال..... 248
[كتاب] التنوير فى مولد السراج المنير
لابن دحية..... 282
تواريخ للحاج الرندى..... 332
[كتب] التواريخ لابن الدلاى..... 158
تواريخ للنهيرى..... 219
تواليف لمحمد بن مبرك الاخبارى.. 159

ج

[كتاب] جامع (او جوامع) اخبار الامم
لصاعد الطليطلى..... 140
جذوة الاقتباس فى من حل من الاعلام
مدينة فاس لابن القاضى. 417

Páginas.

تذييل كتاب ابن بشكوال ليوسف بن
عبد الله بن ابى زيد..... 241
تذييل المتين لابى الحجاج البياسى.. 290
[كتاب] ترتيب الرحلة لابن
العربى..... 217
ترتيب المدارك وتقريب المسالك
لمعرفة الممالك للقاضى عياض... 219
ترجمان العبر وديوان المبتداء والخبر
فى ايام العرب والبربر ومن
عاصرهم من ذوى السلطان الاكبر
لابن خلدون..... 360
تسمية رجال الذين روى عنهم لوهب
بن مسرة..... 66
تسمية الرجال الذين كتب عنهم
بالاندلس والمشرق لابن
الزامر..... 88
تسمية الرجال الذين لقيهم لابى عمر
بن مهدى..... 119
تسمية شيوخ ابى داود السجستانى
لابى على الغسانى..... 170
تعريف بطبقات الامم (او طبقات
الامم) لصاعد الطليطلى..... 139
التعريف بمن ذكر فى موطا ملك بن
انس من الرجال والنساء لابى
عبد الله بن الحذا..... 110

Páginas.

حديقة الانوار فى تذييل اقتباس الانوار
للحريرى [او جزيرى]. 288
حديقة فى شعراء الاندلس لامية بن
عبد العزيز..... 200
الحكيات والاخبار ليونس بن محمد بن
مغيث..... 201
الحُلة السيرا لابن الابار..... 294
الحُلل المرقومة لابن الخطيب..... 342
الحُلل الموشية فى ذكر اخبار الهراكشية
[غير اسم المولف]..... 394
الحماسة لابى الحجاج البياسى..... 290

خ

[كتاب] الخطب وسير الخطباء لابى عبد
الله بن الحذا..... 110

د

الدر المنظم فى تاريخ الاندلس لابن
البراق..... 255
الدر المنظم فى مولد النبى المعظم لمحمد
بن احمد السبتى..... 280
[كتاب] الدُرر فى اختصار المغازى
والسير لابى عمر بن عبد البر.. 148
درر الجواهر فى مناقب الشيخ عبد
القادر لابن الملقن..... 350

Páginas.

جذوة المقتبس فى تاريخ الاندلس
للحميدى..... 165
جزء منتخب من تريخ علماء الاندلس
لابى على الغسانى..... 170
[كتاب] الجغرفية [غير اسم المولف].... 395
[كتاب] الجغرافيا لمحمد بن ابى
بكر الزهرى..... 393
[كتاب] الجمان فى مختصر اخبار الزمان
للشاطبى..... 362
جمع بين كتابى القبشى وابن عفيف
لابن حيان..... 153
جمع شعر ابن جبير لابن عفيون
الشاطبى..... 253
[كتب] جمة فى اخبار ملوك افريقية
وحروبها والقائمين عليهم لمحمد
بن يوسف الوراق..... 81
جمهرة الانساب العرب لابن
حزم..... 136

ح

[كتاب] حساب الخلفاء بالاندلس
لعيسى بن احمد الرازى..... 82
[كتاب] الحدائق لابن فرج الجيانى. 74
حديقة الارتياح فوصف حقيقة الراح
لابى عمر بن مسلمة..... 177

Páginas.

[كتاب فى] الرجال الذين لقيهم لحيون بن خطاب..... 125
[كتاب] الرجال الذين لقيهم لابى على الغسانى..... 170
[كتاب فى] رجال الاندلس لخالد بن سعد (او سعيد)..... 69
[كتاب فى] رجال اهل استجة لابن الطحان..... 95
[كتاب] رجال اهل باجة لابى اسحق الباجى..... 67
[كتاب فى] رجال الصحيحين لابى على الغسانى..... 170
[كتاب] رجال الموطا لعبد الله بن عبد العظيم..... 274
[كتاب] الرحلة للبلوى..... 330
رحلة ابن جبير..... 269
رحلة لابن خلدون..... 360
رحلة لابن رشيد النوشرسى..... 314
[كتاب] الرحلة لصفوان بن ادريس.. 256
الرحلة المغربية للعبدرى..... 310
رحلتان لابن رشيد السبتى..... 318
رسالة حى بن يقظان لابن طفيل.... 253
رسالة السر المكنون فى عيون الاخبار وتسلية المحزون لعبد الملك بن غصن..... 123

Páginas.

درر الغرر فى شعراء الاندلس لرشيد الدين الوطواط..... 317
[كتاب] الدرر والفوائد فى نخب الاحاديث للجزيرى [او حريرى]. 288
درر القلائد وغرر الفوائد لابى عامر السلمى..... 226
درة الاسرار وتحفة الابرار لمحمد الحميرى..... 284
درة الحجال لابن القاضى..... 417
الدرة المكنونة فى محاسن اسطبونة ?للقليوسى..... 315

ذ

ذخيرة الذخيرة لابن بسام..... 210
الذخيرة فى محاسن اهل الجزيرة لابن بسام..... 209
الذيل المذيل لابن الجسور..... 101
الذيل والتكملة لكتابى الموصول والصلة لابن عبد الملك المراكشى..... 414

ر

[كتاب] الرايات لمحمد بن موسى الرازى..... 46
رائد الفلاح فى عوالى الاسانيد الصحاح لابن القاضى..... 417

Páginas.

ز

زاد المسافر لصفوان بن ادريس..... 256

زهر البساتين ونفحات الرياحين لابى القاسم بن الطيلسان..... 286

س

سر الذخيرة لابن بسام..... 210

السر المذاع فى تفضيل غرناطة على كثير من البقاع لابن السراج.... 319

سراج الملوك للطرطوشى..... 182

سقيط الدر ولقيط الزهر فى شعر بنى عباد لابن اللبّانة..... 175

[كتاب] سلسلة السماع وافادة التصيد لابن رشيد السبتى..... 318

سلك الجواهر فى ترسيل ابن طاهر لابن بسام..... 210

[كتاب] السلك المنظوم والمسك المختوم..... 226

سمط الجمان وسقيط المرجان لابن الامام..... 224

[كتاب] السن الابين والمورد الامعن لابن رشيد السبتى..... 318

الشجرة فى انساب الامم العرب والعجم للهلاحى..... 273

رسالة للشقندى..... 277

رسالة الطرطوشى الى ابن تاشفين... 182

رسالة ابن عبدون الى على بن يوسف..... 198

رسالة فى فضل الاندلس وذكر رجالها لابن حزم..... 136

الرسالة المصرية لامية بن عبد العزيز. 200

رسالتان لابن زيدون..... 146

رسوم الاسناد لاحمد بن على البلوى.. 392

[كتاب] روايات لابن شنظير..... 104

الروض الانف للسهيلى..... 250

الروض المعطار فى ذكر المدن والاقطار لمحمد بن محمد بن عبد الله بن الله بن عبد المنعم..... 175

روضات الاخبار فى الفقه لمحمد بن سعيد بن السرى..... 108

روضة الانس ونزهة النفس للشريف الادريسى..... 233

ريحان الالباب وريعان الشباب فى مراتب الادب لابن المواعينى.... 228

ريحانة التنفس وراحة الانفس فى ذكر شيوخ الاندلس لاحمد بن هرون النفزى..... 264

ريحانة الكتاب ونجعة المنتاب لابن الخطيب..... 343

Páginas.

صوان الحكم فى طبقات الحكماء لصاعد الطليطلى.. 140

ط

الطالع السعيد فى تاريخ بنى سعيد لابن سعيد المغربى..... 308
[كتاب] الطبقات لمحمد بن رشد المرسى..... 396
طبقات الاولياء لابن الملقن..... 350
طبقات الحفاظ للذهبى..... 416
طبقات الشعراء بالاندلس لعثمن بن ربيع..... 50
طبقات العلماء لعبد الملك بن حبيب. 31
طبقات علماء العرب لابن فرحون.. 348
طبقات الفقهاء لعبد الملك بن حبيب. 31
[كتاب] طبقات الفقهاء المالكية لمحمد بن حارث الخشنى. 78
طبقات الفقهاء من عصر ابن عبد البر الى عصره ليوسف بن عبد الله بن ابى زيد..... 241
[كتاب] الطبقات فيمن يروى عن مالك واتباعهم من اهل الامصار لابن ابى دُليم..... 68

ش

شجرة فى انساب العرب لابن رضوان. 330
[كتاب فى] الشعراء لاحمد بن هشام... 396
[كتاب فى] شعراء الاندلس لابى خُنيش محمد بن عبد الرءوف... 62
[كتاب فى] شعراء الاندلس لعثمن بن سعيد المعروف بحرقوص. 51
[كتاب فى] الشعراء بالاندلس لابن ابى الفتح. 59
[كتاب فى] شعراء البيرة لمطرف بن عيسى الغسانى. 73
[تاليف فى] شعراء عصره لابن الامام.. 224
[كتاب] الشفا بتعريف حقوق المصطفى للقاضى عياض..... 219
[كتاب فى] شيوخه لداود بن سليمن بن حوط الله 274

ص

[كتاب فى] صفة قرطبة لاحمد بن محمد الرازى. 63
[كتاب فى] صلحاء اشبيلية لابن قسوم. 286
[كتاب] الصلة لابن بشكوال..... 248
صلة الصلة [او ذيل الصلة لابن بشكوال] لابن الزبير..... 316

Páginas.

عجائب المخلوقات لابن حامد الغرناطى..... 230
عدة المستنجر وغفلة المستوفر لابن سعيد المغربى..... 309
[كتاب] العقد الفريد لابن عبد ربه.. 52
العقد المذهب فى طبقات جهلة المذهب لابن الملقن..... 350
[كتاب] العليل والقتيل فى اخبار ولد العباس لعبد الله بن عبد الرحمن الناصر..... 58
[كتاب] العواصم والقواصم لابن العربى..... 217
عيون الاثر فى فنون المغازى والشمائل والسير لابن سيد الناس..... 320
[كتاب] عيون الامامة ونواظر السياسة لابى طالب الهروانى..... 178
العيون الستة فى اخبار سبتة للقاضى عياض..... 218

غ

غرائب اخبار المسددين ومناقب اثار المهتدين لابى القاسم بن الطيلسان..... 286
الغرة الطالعة فى شعراء المائة السابعة لابن سعيد المغربى..... 309

Páginas.

طبقات القرا والمقريين لابى عمرو الدانى..... 121
طبقات الكتاب بالاندلس للاقشتين. 50
طبقات الكتاب بالاندلس لسكن بن سعيد..... 138
[كتاب فى] طبقات اللغويين والنحاة للزبيدى..... 92
[كتاب] الطرف للشقندى..... 276
طرفة العصر فى تاريخ دولة بنى نصر لابن الخطيب..... 343
طوق الحمامة (قصيدة عبدونية) لابن عبدون..... 192

ط

طل الغمامة وطوق الامامة فى فضل الصحابة لابن ابى الخصال..... 206

ع

عائد الصلة ... لابن الخطيب..... 345
العباد والعوابد لمحمد بن وضاح..... 49
[كتاب] العبر لابن ابى الفياض..... 138
كتاب العجالة لصفوان بن ادريس.. 256
[كتاب فى] عجائب البحر لابن عفيون الشاطبى..... 253

Páginas.

[كتاب فى] فضائل قريش لقاسم بن اصبغ..... 60
فضائل يحيى بن مجاهد لابن الصقار..... 118
[كتاب فى] فقهاء الاندلس لعثمن بن محمد القرى..... 104
[كتاب فى] فقهاء باجة لابن اسحق الباجى..... 67
[كتاب فى] فقهاء البيرة لمطرف بن عيسى الغسانى..... 73
[كتاب فى الفقهاء بقرطبة لاحمد بن محمد بن عبد البر..... 59
[كتاب فى] االفقهاء والقضاة بقرطبة والاندلس لابن عبد البر الكشكينانى..... 62
[كتاب] الادب المحيط بحلى لسان العرب لابن سعيد المغربى..... 308
فهرسة لاحمد البطروجى..... 207
فهرسة لابى الاصبغ الاسدى..... 150
فهرسة لابى بحر بن العاصى..... 179
فهرسة لجعفر بن محمد بن مكى..... 204
فهرسة لابن الحاج..... 190
فهرسة لابى الحجاج الاعلم..... 157
فهرسة لابن حزم..... 136
فهرسة لحازم المخزومى..... 169

Páginas.

الغرة الطالعة فى شعراء المائة السابعة لابن هانى..... 320
[كتاب] الغصون اليانعة فى محاسن شعراء المائة االسابعة لابن الخطيب. 346
[كتاب] الغنية للقاضى عياض..... 219

ف

فتح الاندلس (غير اسم المؤلف) . .. 394
[كتاب] الفتن والملاحم لابى عمرو الدانى..... 121
فتوح مصر والمغرب لابن عبد الحكم.. 411
فرجة الانفس فى فضلا العهى من اهل الاندلس لابن غالب..... 124
فرجة الانفس للاثر الاولية التى فى الاندلس لابن غالب..... 124
فصل المقال لعقيل بن عطية..... 262
[كتاب] الفصل فى الملل والاهواء والنحل لابن حزم..... .. 136
[كتاب] الفصوص فى اللغات والاخبار لصاعد البغدادى..... 112
[كتاب فى] فضائل بنى امية لقاسم بن اصبغ..... 60
فضائل بقى بن مخلد وتسمية رجاله لعبد الرحمن بن احمد بن بقى بن مخلد..... 82

Páginas.

فهرسة لابى عمر بن الحذا..... 151
فهرسة لابى عمر بن عبد البر..... 150
فهرسة لابى عمرو الدانى..... 121
فهرسة لغانم بن وليد المخزومى..... 155
فهرسة للقاضى عياض..... 219
فهرسة للقنازعى..... 109
فهرسة لمحمد بن احمد بن جزى..... 329
فهرسة لمحمد بن احمد بن هرب..... 323
فهرسة لمحمد بن سليمن النفزى..... 186
فهرسة لمحمد بن شريح الرعينى..... 156
فهرسة لمحمد بن عامر بن فرقد..... 275
فهرسة لابى محمد بن خزرج..... 158
فهرسة للمصحفى..... 159
فهرسة لمحيى بن احمد السراج..... 350
فهرسة لمحيى بن موسى بن عبد الله. 206
فهرسة لابى الوليد الباجى..... 156
فهرسة على اسماء شيوخه وما روى
عنهم لابن الطراز..... 287
فهرسة كتب وتواليفه لابن خير بن
خليفة..... 243
فهرسة مشيخته للزواوى..... 329
[كتاب] الفوائد المنتخبة والحكايات
المستغربة لابن بشكوال..... 248
فوائد المنتخبة والموارد المستعذبة لابى
بكر بن الحكيم..... 327

Páginas.

فهرسة لابن الدباغ الاندى..... 220
فهرسة لابن الدلاى..... 158
فهرسة لابن سيد الناس..... 321
فهرسة شيوخه لابن السيد البطليوسى.. 184
فهرسة لابن الشاط..... 318
فهرسة لابن الطلاع..... 169
فهرسة للطلينكى..... 118
فهرسة لعباد بن سرحان..... 218
فهرسة لعباس بن اصبغ الحجارى.... 95
فهرسة لابى عبد الله بن الحذا..... 110
فهرسة لابى عبد الله الخولانى..... 122
فهرسة لعبد الله بن سليمن بن
حوط الله..... 266
فهرسة لعبد الله بن محمد المرسى..... 205
فهرسة لعبد الله بن الوليد بن سعد.. 121
فهرسة لعبد الرحمن بن عبد الملك بن
غشليان..... 206
فهرسة لعبد الملك بن مسرة..... 224
فهرسة لابن عتاب (عبد الرحمن بن
محمد)..... 180
فهرسة لابن العربى..... 217
فهرسة لعلى بن عبد الله الجذامى.... 202
فهرسة لابى على الصدفى..... 178
فهرسة لابى عمر الباجى ولوالده ابى
محمد ولابنه ابى عبد الله..... 97

Páginas.

الكُتُب التاريخية للصاحبين [ابن
ميمون وابن شنظير]..... 103
الكتب التاريخية لابى الحسن بن
حيدين..... 224
الكثيبة الكامنة فيمن لقيناه بالاندلس
من شعراء المائة الثامنة لابن
الخطيب..... 345
كشف الظنون عن اسامى الكتب
والفنون للحاج خليفة..... 419
الكمال فى معرفة الرجال لابن الملقن. 350
كهامة الزهر وصدقة الدرر لابن بدرون. 260
كناسة الذكان بعد انتقال السكان
لاحمد التوشرسى..... 327

ل

لطائف المنن فى مناقب ابى العباس
لابى الفضل احمد بن عطا..... 392
اللمحة البدرية فى الدولة النصرية لابن
الخطيب..... 342

م

[كتاب] المآثر العامرية فى سيرة المنصور
بن ابى عامر للحسين بن عاصم. 122
المأخذ الصالح فى حديث معاوية بن
صالح لابن الابار..... 296

Páginas.

ق

القدح المعلى لابن سعيد المغربى.... 309
القصد والامم الى انساب العرب
والعجم لابى عمر بن عبد البر.. 150
القصيدة الرائية [او عبدونية] لابن
عبدون..... 192
قصيدة عبدونية لابن عبدون..... 192
قصيدة نونية فى وصف قرطبة وجامعها
واشبيلية وبلدة مورور لابى
اسحق بن فرقد..... 275
قلائد العقيان فى محاسن الاعيان لابن
خاقان..... 202

ك

الكامل فى التاريخ لابن الاثير..... 413
[تاليف فى] كائنة ميورقة وتغلب الروم
اليها لابن عميرة..... 289
الكتاب الرجارى للشريف
الادريسى..... 233
[كتاب] الكفاية فى مراتب الرواية
ليوسف بن عبد الله بن ابى زيد. 242
كتاب فى معنى التاريخ لعيسى بن
ابرهيم بن عيسى ... بن قتيبة
الدينورى..... 395

Páginas.

مختصر فى سيرة النبوية لابن جماعة الكنانى..... 321
مختصر كتاب الرشاطى فى الانساب من القبائل والبلاد لابن الخراط. . 252
مركز الاحاطة بادباء غرناطة للبشتقى. . 416
مرقص ومطرب فى اخبار اهل المغرب لابن سعيد المغربى..... 308
مروج الذهب ومعادن الجواهر للمسعودى. 412
المزية المريبة على غيرها من بلاد الاندلس لابن خاتمة..... 331
[كتاب] المسالك والممالك للبكرى... 162
[كتاب فى] مسالك افريقية وممالكها لمحمد بن يوسف الورّاق 81
المستجاد من فعلات الاجواد لعلى بن عبد المحسن الفتوحى..... 94
المسكتة فى فضائل بقى بن مخلد لعبد الله بن عبد الرحمن الناصر..... 58
[كتاب] المسهب فى فضائل اهل المغرب لابى محمد الحجارى..... 223
[كتاب فى] مشائخ القيروان لمحمد بن حارث الخشنى..... 78
المشرق فى حلى المشرق لابن سعيد المغربى..... 308
المشيخة لابن أبى..... 254

Páginas

المتشابهة فى اسماء الرواة وكناهم وانسابهم لابن الفرضى..... 107
المتين لابن حيان..... 152
مجانى الهصر فى اداب وتواريخ لاهل العصر لابى حيان..... 325
مجموع فى الالقاب لابن حبيش..... 254
مجموع فى رجال الاندلس لمحمد بن عبد الله التجيبى..... 225
مجموع فى رسائله لابن خاقان..... 202
مجموع فى مشيخته لعبد الله بن محمد بن عبد الله بن سفين التجيبى.. 255
[كتاب] المحاسن والفضائل فى معرفة علماء الاندلس لابن بشكوال. ... 248
المختصر فى اخبار تواريخ الاندلس لعبد الله بن احمد القيسي..... 255
مختصر اقتباس الانوار لمحمد بن عبد الرحمن الغسانى..... 273
مختصر كتاب الاستذكار لابن ؟القفاس؟. 280
مختصر كتاب الاستذكار لمحمد بن عبد الله القرطبى..... 280
مختصر التاريخ لابن صاحب الصلاة لابن عميرة. 289
كتاب مختصر جغرافيا لابن سعيد المغربى..... 309

Páginas.

المعجم فى اصحاب القاضى الامام
ابى على الصدفى لابن الابار.. 295
معجم الشيوخ للبرزالى..... 322
معجم الشيوخ لابن الزبير..... 316
[كتاب] المعجم فى شيوخ ابن سكرة
للقاضى عياض..... 219
معجم (شيوخه) لمحمد بن عبد الرحمن
التجيبى..... 264
المعجم ما استعجم للبكرى..... 163
المعجم لابن مسدى..... 302
معجم مشيخته لابن الابار..... 296
معجم فى مشيخته لابن بشكوال..... 248
معراج المناقب ومنهاج الثاقب للحسب
فى نسب رسول الله لابن ابى
الخصال..... 206
المعرب (او المغرب) فى اخبار محاسن
اهل المغرب للبيسع الغافقى..... 242
[كتاب] معرفة التابعين لابن
حيان..... 152
[كتاب فى] معرفة الصحابة والتابعين
لابى ربيع بن سالم..... 284
معيار الاختيار (الاختيارة) لابن
الخطيب..... 344
[كتاب] المغازى (او الغزوات) لابن
حبيش..... 254

Páginas.

المشيخة لاحمد بن محمد الرازى..... 63
مشيخة ابيه لمحمد بن يوسف بن عبد
الله ... بن ابى زيد..... 260
المشيخة لمحى الدين بن العربى.... 285
المشيخة للشلوبينى..... 287
[كتاب فى] مشيخة ابى القاسم بن
حبيش وبرنامج رواياته لابى
ربيع بن سالم..... 284
المشيخة لابن القطان..... 275
مصباح الظلام ... للبزالى..... 265
مصنف فى اخبار معاوية لابن
البراق..... 255
المطرب فى اشعار اهل المغرب لابن
دحية..... 282
مطمح الانفس وشرح التانس فى ملح
اهل الاندلس لابن خاقان..... 202
[الكتاب] المظفرى للمظفر بن الافطس. 141
[كتاب] المعارف فى اخبار كورة البيرة
واهلها وفوائدها واقاليمها وغير
ذلك من منافعها لمطرف بن
عيسى الغسانى..... 73
المعجب فى تلخيص اخبار المغرب
للمراكشى..... 413
معجم فى اصحاب ابن العربى لابن
الابار..... 296

Páginas.

[كتاب] مَن ادعى الامان مِن اهل
الايمان للحميدى..... 166
البن بالامامة على المستضعفين بان
جعلهم الله ايمة وجعلهم الوارثين
وظهور الامام مهدى الموحدين
لابن صاحب الصلاة..... 246
[كتاب] مناقب اهل عصره لابن القصير. 244
[كتاب] مناقب العشرة لابن ابى
الخصال..... 206
المنتخب من تاريخ الروساء والفقهاء
والقضاة بطليطلة لابى جعفر بن
مطاهر لابن بشكوال..... 248
المنتقى فى رجال الحديث لابن خلفون
الازدى..... 284
المنتقى المقصور لابن القاضى..... 417
منظومة فى علم التاريخ لابن الخطيب. 345
منفعة السائل عن المرض الهائل لابن
الخطيب..... 343
[كتاب] الموتلف والمختلف فى اسماء
القبائل تاليف محمد ابن حبيب
تهذيب ابى الوليد هشام بن
احمد الوقشى..... 167
[كتاب] المونس على انباء الزمان للحاج
البلفقى..... 333
ميزان العمل لابن رشيق التغلبى... 303

Páginas.

المغرب (او المعرب) فى اخبار محاسن
اهل المغرب لليسع الغافقى..... 242
المغرب عن بعض عجائب المغرب لابى
حامد الغرناطى..... 229
المغرب فى حلى المغرب لابن سعيد
المغربى..... 308
مغناطيس الافكار فيمن تحتوى عليه
مدينة الفرج من النظم والنثر
والاخبار لابرهيم بن وزمر
الحجارى..... 171
مفاضلة مالقة لابن الخطيب..... 345
المنهج الرضى فى الجمع بين كتابى
ابن بشكوال والفرضى للحريرى.. 288
المفهم فى شيوخ البخارى ومسلم لابن
خلفون الازدى..... 284
[كتاب] مقاتل الفرسان لابى على
القالى..... 72
المقتبس فى تاريخ رجال الاندلس لابن
حيان..... 152
الملل والنحل لابن حزم..... 136
[كتاب] الملح العصرية لامية بن عبد
العزيز..... 200
ملك النحل لمحمد اللخمى الغرناطى.. 348
[كتاب فى] ملوك الاندلس والاعيان
والشعراء بها لابى عامر بن ينق. 221

HISTORIADORES

DE QUE NO SE HA HECHO MENCION EN EL TEXTO

O por haberse traspapelado anteriormente, ó por no haber tenido de ellos noticia hasta última hora, han dejado de incluirse los siguientes:

Fathuna, hija de Chafar b. Chafar, de Murcia, escribió un libro acerca de los *esclavos de España* [1] (كتاب فى قيان الاندلس). Habla de ella Aben Alabbar en la parte inédita de la *Tecmila* que posee el Sr. Codera.

Omalhina, hija de Aben Athiya, escribió también un libro histórico sobre los sepulcros (كتاب القبور). También se habla de ella en la parte inédita de la *Tecmila*.

Suleimán b. Nachah [2], de Córdoba, muerto en el 496.—Dícese que escribió muchos libros, y entre ellos menciona Aben Alabbar una obra biográfica de mujeres célebres. Aben Jair le cita como autor de un *Fihrist*.

Aben As-Sarrach [3].—Nació en Santarén y fijó su residencia en Sevilla. Habiendo estudiado gramática y tradiciones con los mejores maestros, hizo su viaje á Oriente y se estableció en Egipto, donde murió en 545 (1150).

Sus obras son:

1. *Aviso á los sabios*, que versa sobre los árabes del desierto y sus excelencias (تنبيه الالباب على فضائل الاعراب).

2. Un tratado de métrica (كتاب فى العروض).

3. Un compendio del libro titulado *Alomda* (la columna) de Aben Raxik (اختصار العمدة لابن رشيق).

El Moaithí.—Abú Merwuán Obaidallá el Moaithí escribió sobre las tradiciones de Malic b. Anas y sobre la ciencia del gobierno. (Gay., I, 183, 459.) Cítasele como fuente histórica.

Aben abí-l-Afia, de Valencia.—En la biografía de Aben Alkama encontramos citado un trabajo histórico de este autor, del cual no hemos logrado adquirir más noticias. Debió ser una *Historia de Valencia*, (اخبرنى بذلك ابو عبد الله بن ابى العافية البلنسى فى تاريخه ونقلته من خطه).

Aben Chanán, de Murcia [4].—En la Biblioteca de Upsal, núm. 64 (*Cat.* de Fleischer, pág. 39) se menciona una obra de este autor en estos términos: «Litteræ ex aula Hafsidarum in Hispania, nomine Imperatoris dum Muwahidæ imperitabant scriptæ.» En una de las cartas (fol. 201) el autor se lamenta de la toma de Valencia por los cristianos.

Moh. b. Ziyad, de Córdoba.—Escribió un tratado calificado de histórico por Casiri, con el título de *Nombres de los caballos árabes y de sus jinetes* (كتاب اسماء خيل العرب وفرسانها). (Cas., II, 157.)

El códice del Escorial en que se contiene

[1] Como la palabra قيان puede traducirse por *esclavos* de uno ú otro sexo aficionados al canto, creemos que la obra de Fathima versaría sobre las principales cantatrices españolas.

[2] Addabí, 778.

[3] Abú Bequer Moh. b. Abdelmelic.—Aben Alabbar, *Tec.*, 660.—Slane, traducción A. Jalicán, II. 72.

[4] Abú Abdallah Moh. b. Moh. b. Ahmed b. Chanán el Mursí.—*Ibat.* de la Acad., II, 98 (?).

la obra anterior (núm. 1.700 de Cas.), comprende además un tratado histórico genealógico de los caballos que se han tenido por más nobles y generosos entre los árabes, con el título de *Libro de la genealogía de los caballos y noticias de ellos* (كتاب نسب الخيل واخبارها), siendo su autor el valenciano Abú-l-Mondsir Hixem b. Moh. el Kelbí, ya citado en la pág. 332., col. 2.ª de nuestro libro. —Y contiénese además en dicho códice un tratado narrativo sobre los camellos (كتاب الابل), debido á la pluma de Abú Said Abdelmelic el Açmaí (الاصمعي).

Benú Al-Malchum (الملجوم), de Fez.—Hállanse biografiados en la *Tecmila* y en Aben Alcadhí varios individuos de esta familia, famosos por su afición á los libros, de los cuales llegaron á reunir una colección muy notable. Uno de esta familia, Abú-l-Kasim b. *Al-Malchum*, se cita como fuente por Aben Alabbar.

Ignoramos quién sea Moh. b. Hayyán, el de Játiva, que aparece citado en Hachi (número 2.299) como autor de una obra histórica; pero tenemos por muy probable que sea Moh. ben... Hinan (حنان), del cual se habla en el *Mocham* de Aben Alabbar, número 140, y en la *Tecmila*, núm. 661.

Aben Al-Hach [1].—Escribió, según parece, una obra en parte literaria, en parte histórica, por el estilo del *Collar* de Abderrabihi. Llevaba por título *Recreo de los corazones sobre las elegancias literarias* (نزهة الالباب في محاسن الاداب), de la cual hace mención Hachi Jalifa (13.672). Murió en el 641.

Abdessalam b. Abdallah b. Ziyad [2].—Natural de Córdoba y uno de los grandes genealogistas de su tiempo. Aben Alfaradí le supone muy versado también en historia (عالما بالانساب حافظا للاخبار). Fué cadhí de Toledo, y dejó un tratado genealógico (له جمع في النسب).

Murió paralítico (مفلوج) en el 371 (981).

Aben Ras, de Sevilla [3].—No sabemos de este autor sino que escribió una obra histórica rotulada *Reuniones de perlas y planteles de flores* (كتاب مناقل الدرر ومنابت الزهر), que ha adquirido recientemente la Academia de la Historia por gestiones del Sr. Codera.

Es obra de escasa importancia para nuestra historia, pues se limita á tratar de la de Oriente hasta el año 621.

Alí b. Ahmed b. Moh. el Hasaní [4].—Natural de Pedroche, alquería de la provincia de Málaga, en el territorio de Moltemesa.

Escribió una *Historia de la Meca* (تاريخ مكة).

Murió en Málaga en el 750 (1349).

Abú-l-Hasán b. Abí Moh., de Jerez [5].—Escribió sobre la historia de los almohades, hallándose citado como fuente por Yusuf b. Omar.

Yusuf b. Omar, de Sevilla [6].—Llevaba por cunia Abú-l-Hachach y sólo sabemos de él que estuvo empleado en la administración de las rentas públicas del almohade Abú Yakub Yusuf (1162-1184), habiendo tomado parte en la última expedición de este Monarca contra Portugal.

Escribió una *Historia de los almohades* (تاريخ الموحدين), de la cual copió varios pasajes el autor de la crónica anónima de Copenhague.

Suponemos que la muerte de Yusuf b. Omar ocurriría á fines del siglo XII ó principios del XIII de nuestra Era.

1 Moh. b. Abdallah el Korthobí, conocido por *Aben Al-Hach.—Tec.*, 1.025.
2 Aben Alfar., 852.
3 Abú-l-Walid Ismail b. Moh., conocido por Aben Ras el de Sevilla.—*Misión histórica*, 192.
4 Cas., II, 111.—G. Robles, *Málaga musulmana*, 674.
5 Dozy, *Rech.*, II, 460.
6 V. *Rech.*, 3.ª ed., II, 450.—Hachi, II, 153.

Este libro se acabó de imprimir en Madrid,
en el Establecimiento tipográfico
de San Francisco de Sales,
el día 9 de Mayo
del año de
1898

OBRAS PREMIADAS

POR LA

BIBLIOTECA NACIONAL

É IMPRESAS Á COSTA DEL ESTADO

La Botánica y los botánicos de la Península hispano-lusitana, por D. Miguel Colmeiro. Obra premiada en el concurso de 1857.—Madrid, M. Rivadeneyra, 1858.

Diccionario bibliográfico-histórico de los antiguos reinos, provincias, ciudades, villas, iglesias y santuarios de España, por D. Tomás Muñoz y Romero. Obra premiada en el concurso de 1857.—Madrid, M. Rivadeneyra, 1858.

Memoria descriptiva de los códices notables conservados en los Archivos eclesiásticos de España, por D. José María de Eguren. Obra premiada en el concurso de 1858.—Madrid, M. Rivadeneyra, 1859. *(Agotada.)*

Catálogo biográfico-bibliográfico del Teatro antiguo español, por D. Cayetano Alberto de la Barrera y Leirado. Obra premiada en el concurso de 1859.—Madrid, M. Rivadeneyra, 1860.

Ensayo de una Biblioteca española de libros raros y curiosos, formado con los apuntamientos de D. Bartolomé José Gallardo, por D. Manuel R. Zarco del Valle y D. José Sancho Rayón. Obra premiada en el concurso de 1861.—Madrid, M. Rivadeneyra, Manuel Tello, 1863-1889: 4 vols.

Diccionario de Bibliografía agronómica, por D. Braulio Antón Ramírez. Obra premiada en el concurso de 1861.—Madrid, M. Rivadeneyra, 1865. *(Agotada.)*

Catálogo razonado y crítico de los libros, memorias, papeles importantes y manuscritos que tratan de las provincias de Extremadura, por D. Vicente Barrantes. Obra premiada en el concurso de 1862.—Madrid, M. Rivadeneyra, 1865.

Laurac-Bat. Biblioteca del Bascófilo. Ensayo de un Catálogo general sistemático y crítico de las obras referentes á las provincias de Vizcaya, Guipúzcoa, Alava y Navarra, por D. Angel Allende Salazar. Obra premiada en el concurso de 1877.—Madrid, Manuel Tello, 1887.

Bibliografía numismática española, por D. Juan de Dios de la Rada y Delgado. Obra premiada en el concurso de 1885.—Madrid, Manuel Tello, 1887.

La Imprenta en Toledo, por D. Cristóbal Pérez Pastor. Obra premiada en el concurso de 1885.—Madrid, Manuel Tello, 1887.

Ensayo de una Tipografía complutense, por D. Juan Catalina García. Obra premiada en el concurso de 1887.—Madrid, Manuel Tello, 1889.

Intento de un Diccionario biográfico y bibliográfico de autores de la provincia de Burgos, por D. Manuel Martínez Añíbarro. Obra premiada en el concurso de 1887.—Madrid, Manuel Tello, 1890.

Bibliografía española de Cerdeña, por D. Eduardo de Toda. Obra premiada en el concurso de 1887.—Madrid, Tipografía de los Huérfanos, 1890.

Bibliografía madrileña ó Descripción de las obras impresas en Madrid (siglo XVI), por Don Cristóbal Pérez Pastor. Obra premiada en el concurso de 1888.—Madrid, Tipografía de los Huérfanos, 1891.

Monografía sobre los refranes, adagios y proverbios castellanos, por D. José María Sbarbi. Obra premiada en el concurso de 1871.—Madrid, Tipografía de los Huérfanos, 1891.

Apuntes para una Biblioteca científica española del siglo XVI, por D. Felipe Picatoste y Rodríguez. Obra premiada en el concurso de 1868.—Madrid, Manuel Tello, 1891.

Colección bibliográfico-biográfica de noticias referentes á la provincia de Zamora, por D. Cesáreo Fernández Duro. Obra premiada en el concurso de 1876.—Madrid, Manuel Tello, 1891.

Bibliografía española de lenguas indígenas de América, por el Conde de la Viñaza. Obra premiada en el concurso de 1891.—Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1892.

Bibliografía hidrológico-médica española, por D. Leopoldo Martínez Reguera. Obra premiada en el concurso de 1888.—Madrid, Manuel Tello, 1892.

Apuntes para un Catálogo de periódicos madrileños desde 1661 *á* 1870, por D. Eugenio Hartzenbusch. Obra premiada en el concurso de 1873.—Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1894.

Tipografía hispalense. Anales bibliográficos de la ciudad de Sevilla desde el establecimiento de la Imprenta hasta fines del siglo XVIII, por D. Francisco Escudero y Perosso. Obra premiada en el concurso de 1863.—Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1894.

La Imprenta en Medina del Campo, por D. Cristóbal Pérez Pastor. Obra premiada en el concurso de 1892.—Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1895.

Bibliografía hidrológico-médica española. Sección de Manuscritos, por D. Leopoldo Martínez Reguera. Obra premiada en el concurso de 1893.—Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1896-1897: 2 vols.

Ensayo bio-bibliográfico sobre los historiadores y geógrafos arábigo-españoles, por Francisco Pons Boigues. Obra premiada en el concurso de 1893.—Madrid, Establecimiento tipográfico de San Francisco de Sales, 1898.

CATÁLOGO DE LOS MANUSCRITOS ÁRABES

EXISTENTES EN LA

BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID

CATÁLOGO

DE LOS

MANUSCRITOS ÁRABES

EXISTENTES EN LA

BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID

MADRID
IMPRENTA Y FUNDICIÓN DE MANUEL TELLO
IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.
Don Evaristo, 8
1889

PRÓLOGO.

La colección de manuscritos árabes, que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid, se ha formado agregando á su fondo antiguo, compuesto en su mayor parte de obras aljamiadas ó de las arábigas más comunmente usadas entre los moriscos, varias adquisiciones, ya por compras, ya por donativos, y copias de códices pertenecientes á otras bibliotecas.

Entre las compras, hechas en distintas ocasiones, mediando el Ministerio de Fomento, ó directamente por la Biblioteca Nacional, deben citarse la de algunos manuscritos traídos de Oriente por D. Antonio López de Córdoba, las de los que pertenecieron á las librerías del Conde de Miranda, de D. Serafín Estébanez Calderón, de M. Richard Boucher, de los Duques de Osuna y de D. Emilio Lafuente y Alcántara, á más de las adquisiciones que éste hizo en Tetuán para el Gobierno de S. M., que acrecentaron considerablemente, en número y calidad, la antigua colección; entre los donativos, algunos que recibió nuestra Biblioteca de varias personas, como D. Cesáreo Fernández Duro y Don Juan Pérez de Guzmán, y los que fueron cedidos á la misma por el Ministerio de Fomento, provenientes de regalos que éste aceptó, bien de particulares, como M. Louis Morel, ó de corporaciones, como la *Sociedad hispano-mauritánica*.

Cuéntanse entre las copias, las que se hicieron en diferentes tiempos, para enriquecer esta sección de manuscritos con obras que interesaban directamente á España, existentes en las Bibliotecas del Escorial, París y Oxford; la mayor parte de ellas se transcribieron en el siglo pasado, mediante la ilustrada intervención del Bibliotecario Mayor D. Juan de Santánder, por los orientales D. Miguel Casiri, D. Pablo Elías Hodar y D. Antonio Bahana; en nuestro siglo se han adquirido también algunas copias de códices importantes, hechas por D. Enrique Alix, D. Carlos Creux, D. Eduardo Saavedra y D. Miguel Almonacid.

Ocupáronse en clasificar los manuscritos de la antigua colección Elías Scidiac, Casiri, Conde, Pellicer é Iriarte, pero sin dejar más rastro de sus trabajos que las observaciones que consignaron en los primeros folios ó en las guardas de los libros; observaciones que se aprovecharon para formar el primer índice de esta sección, brevísimo é imperfecto. Más adelante, ya en nuestros tiempos, el celoso Jefe del Departamento de manuscritos, D. José Octavio de Toledo, amplió este índice antiguo con noticias que sobre otros códices le dieron D. Eduardo Saavedra y Don Francisco J. Simonet, especialmente el primero.

Encargado después el que suscribe de estudiar toda la colección y terminados sus trabajos, la Biblioteca Nacional publica el *Catálogo* de sus manuscritos árabes en el presente volumen, impreso á costa del Estado, gracias á la favorable acogida dispensada por el Excmo. Sr. Conde de Xiquena, Ministro de Fomento, y por los Ilmos. Sres. D. Emilio Nieto y D. Vicente Santa María de Paredes, Directores generales de Instrucción pública, á las gestiones del Ilmo. Sr. D. Manuel Tamayo y Baus, Director de la Biblioteca.

El autor de este *Catálogo,* teniendo en cuenta los que hasta hoy se han publicado de su misma clase pertenecientes á varias bibliotecas europeas, y guiado por las observaciones que su estudio y manejo le han sugerido, ha procurado redactarle de suerte que sus lectores puedan conocer, con la menor suma de trabajo, la totalidad de lo que contienen los códices de la colección, puesta siempre la mira en facilitar y abreviar las indagaciones de los estudiosos.

La clasificación general ofrecía desde luego algunas dificultades: ante todo, había que describir manuscrito por manuscrito, entre los cuales hay muchos que contienen varias obras relativas á diversas materias y escritas por diferentes autores. Si la clasificación se hacía por el orden alfabético de los nombres de éstos, á más de que á veces se ignoran los autores de muchas obras, en aquellos códices que contienen varios, sólo los que primero aparecían eran los que podían someterse á la clasificación general, teniendo que citar los siguientes por medio de remisiones, y debiendo colocarse entre ellos los títulos de las obras anónimas. De hacerse la clasificación por materias, como estos manuscritos encierran muchos tratados que corresponden á diversas ciencias, según queda dicho, sucedería que en una sección aparecerían obras correspondientes á otras; así, por ejemplo, en la de Gramática se encontrarían tratados jurídicos, y teológicos en la de Jurisprudencia. Dado que toda descripción de

un manuscrito, en buena doctrina bibliográfica, debe ser continua y comprender las varias partes de que se componga, ambas clasificaciones no eran rigorosamente exactas, y podían ocasionar dificultades ó errores.

Para obviar estos inconvenientes, teniendo en cuenta el especialísimo carácter de nuestra colección y el número relativamente corto de sus códices, se han ido éstos describiendo uno por uno, según el orden numérico que tenían, salvo en casos muy contados, y al final se han clasificado por medio de tres índices, *de autores*, *de títulos de obras* y *de materias,* con sus respectivas llamadas á las partes del texto correspondientes. Por tal manera, quien desee conocer la totalidad de los manuscritos que forman esta sección, podrá satisfacer su empeño recorriendo el *Catálogo*; al que busque un autor determinado, el índice de autores le manifestará si existe, á la vez que todos los lugares del texto en que aparezca citado; quien se proponga estudiar una obra, la hallará en el índice de títulos; el que quiera saber lo que el *Catálogo* contiene sobre asuntos determinados, lo averiguará fácilmente consultando el índice de materias; cada una de las citas lleva sus llamadas al texto, que servirá como de ampliación é ilustración á las indicaciones de los índices.

Encabeza la descripción de cada manuscrito el nombre del autor, y si se ignora, el título de la obra, ya citando el que le corresponde, bien porque conste ó bien porque sea conocido, ya, en su defecto, manifestando en un breve título el asunto del libro. Los nombres de autores se citan empezando siempre por el más conocido, Almakari, Algazzali, Albeitar ó Assenusi; á éste sigue el *lakba*, ó sobrenombre honorífico, Lisaneddin, Nureddin, Xemseddin; á éste la *cunia* ó apellido de ascendencia, Abu Chafar, Abu Abdallah, tras de la cual va el nombre propio, Mohammed, Yahya, Soleimán, etc., y en pos de él los de la cunia de descendencia: todos ellos, algunos, ó sólo uno, según hayan podido averiguarse (1).

(1) Para la trascripción al castellano de estos nombres árabes, se ha seguido el método propuesto por D. Leopoldo Eguílaz, en su excelente libro titulado, *Estudio sobre el valor de las letras arábigas en el alfabeto castellano y reglas de lectura*, Madrid, 1874, sólo con algunas variaciones, como la de la ث en *ts*, evitando las letras dobles, en cuya composición entra la *h*, evitando también presentar dobles, como aquel ilustre orientalista aconseja, aquellas otras letras reduplicadas por el *texdid*, imposibles de pronunciar en castellano, como Almakkari, Abulhachchach, Azziyyati, que se han consignado únicamente cuando pudieran dar lugar á confusión.

Sigue al nombre del autor el título en árabe de la obra, cuando lo contiene el manuscrito en todo ó en parte, ó si no existe en él, cuando ha podido investigarse; aunque en este último caso haciéndolo constar más adelante: acompaña al título arábigo su traducción castellana.

Después de ambos antecedentes, precisos para relacionar el texto con los índices, van la descripción externa é interna del manuscrito. Comprende la primera los siguientes términos: tamaño, conforme á nuestro papel sellado, según las excelentes instrucciones que para la catalogación de impresos ha publicado la Junta facultativa de Archivos Bibliotecas y Museos (1); número de volúmenes, si tiene más de uno; si está escrito en papel ó en pergamino; extensión de la caja del texto, determinada en centímetros y milímetros, y líneas de las páginas, cuando sean las mismas en todas ellas; primeras palabras con que comienza la obra después del *bismillah* de rigor, y últimas con que termina; número de folios; carácter de letra, si es oriental, si magrebí; anotaciones interlineales y marginales, miniaturas y epígrafes miniados, caso que los haya; indicación de dónde se encuentran el título y nombre del autor; estado de conservación y clase de encuadernación, cuando esté encuadernado el manuscrito. La descripción interna comprende: el asunto de la obra, sus divisiones (2), una somera indicación biográfica de su autor, nombre del copista, fecha en que se hizo la copia, y noticia de su procedencia: las fechas se han fijado siguiendo las tablas cronológicas del Dr. Fernando Wustenfeld (3): á todo esto acompañan frecuentemente indicaciones, ya en el texto, ya en notas, de las ediciones más conocidas de la obra y de los autores que más especialmente han tratado de ésta.

Á continuación del texto va el índice de autores, con una nota explicativa al principio, para facilitar su manejo: refiérese el índice al texto, citándose los nombres, tal cual en éste se consignan, con referencias de aquellos otros por los cuales pueda el autor ser conocido.

Después del índice de autores va el de los títulos árabes de las obras, y á continuación el de materias, que para facilitar las indagaciones se

(1) *Instrucción para formar los índices de impresos de las bibliotecas administradas por el Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios.* Madrid, 1882.

(2) Aunque en el texto se ha dicho, por ejemplo, que la obra está dividida en partes y capítulos, añadiéndole entre paréntesis las palabras فصل ó باب, éstas se han dejado en singular, solamente para determinar la forma en que aparecen en los códices.

(3) *Vergleichnungs-Tabellen der Muhammedanischen und Christlichen Zeitrechnung.* Leipzig, 1854.

han ordenado, no por la mayor importancia que hubiera de concederse á cada una, sino alfabéticamente: *Artes*, *Bellas Letras*, *Ciencias*, *Historia*, *Jurisprudencia* y *Teología*, con las subdivisiones de ellas á que hayan dado lugar los manuscritos de la colección, y llevando al fin una de *Varias materias*. Estas se han determinado por el asunto de la obra, no por la forma, prosa ó verso, en que se redactaron, aunque se han sacado referencias para determinar las escritas en verso.

Á estos índices siguen el general del *Catálogo* y las rectificaciones de las erratas notadas después de la impresión.

Entre las varias obras que se han consultado para escribir este libro, y que van citadas en el texto ó en las notas, merecen particular mención algunas, como las de Uri y Nicoll (1), Casiri (2), de Rossi (3), Gayangos (4), Zenker (5), Dozy, Goeje y Houtsma (6), Moreno Nieto (7), y Fernández y González (8): para el estudio de los códices aljamiados se ha empleado el Apéndice al Discurso de ingreso de D. Eduardo Saavedra en la Academia Española (9); para los manuscritos árabes adquiridos en Tetuán, el *Catálogo* de D. Emilio Lafuente y Alcántara (10); para las obras de historia, el libro de bibliografía histórica musulmana de Wustenfeld (11), y para las de Medicina, la *Historia de la Medicina árabe* de Leclerc (12).

Tres importantes obras, á más de las citadas, han servido de guía al que suscribe en sus trabajos: el *Catálogo* de los códices orientales del Museo británico (13); el que recientemente ha publicado M. Hartwig

(1) *Biblioth. Bodl. cod. mss. orient. Catalogus. P. I. á Jo. Uri. confectus*, Oxonii, 1787, *P.* II *conf. A. Nicoll, absolvit E. B. Pusey*, Oxonii, 1821-35.

(2) *Biblioth. arab. hisp. escurialensis*. Madrid, 1860-70.

(3) *Dizionario storico degli aut. arabi più celebri*. Parma, 1807.

(4) *The Hist. of the Moham. dynasties in Spain*. Londres, 1840-43.

(5) *Biblioth. orientalis*. Leipzig, 1846-61.

(6) *Catalogus cod. orientalium biblioth. academ. Lugduno Batavæ*. Lugd. Batav., 1851-77.

(7) Discurso de ingreso en la Academia de la Historia, apéndice titulado, *Biblioteca de historiadores arábigo-andaluces*. Madrid, 1864.

(8) *Plan de una biblioteca de autores árabes españoles, ó Estudios biográficos y bibliográficos para servir á la historia de la lit. ár. en España*. Madrid, 1861.

(9) *Discursos leídos ante la Real Academia Española en la recepción pública del Excmo. Señor D. Eduardo Saavedra*. Madrid, 1878.

(10) *Catálogo de los códices ár. adquiridos en Tetuán por el Gobierno de S. M.* Madrid, 1862.

(11) *Die Geschichtschreiber der Araber*. Gottinga, 1882.

(12) *Histoire de la Medecine ar.* París, 1876.

(13) *Catalogus cod. mss. orient. qui in Museo Britan. asservantur*. Londres, 1846-71.

Derenbourg de la sección de manuscritos árabes de la Biblioteca escurialense, cuyas noticias han facilitado por todo extremo sus indagaciones al que suscribe, especialmente en Lexicografía, Gramática y Poesía (1), y la gran obra del ilustre escritor Hachi Jalifa (2), digna, como todas las anteriores, del respeto y el agradecimiento de cuantos emprenden las penosas y áridas, aunque fructuosas, tareas de la bibliografía musulmana.

F. Guillén Robles.

Madrid 20 de Agosto de 1889.

(1) *Les manuscrits ar. de l'Escurial.* T. I, 1884.
(2) *Lexicon enciclopædicum et bibliographicum.* Leipzig-Londres, 1835-58.

ABREVIATURAS.

Anot. marg.	Anotaciones marginales.
Ar.....	Arabe.
Cat.....	*Catálogo.*
Cm.....	Centímetro.
Cód.....	Códice.
Encuad....	Encuadernación.
Fol.....	Folio.
Fol. bl. ...	Folio blanco.
Fol. marq..	Folio marquilla.
Fol. r.....	Folio recto.
Fol. v.....	Folio vuelto.
Holand. ...	Holandesa.
Laf. Alc. ..	Lafuente Alcántara.
Lín.	Línea.
Moh.....	Mohammed.
Ms.....	Manuscrito.
Or.	Oriental.
Pág.	Página.
Perg.....	Pergamino.
S.....	Siglo.
V.....	Véase.

CATÁLOGO DE LOS MANUSCRITOS ÁRABES

EXISTENTES EN LA

BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID

I.

SAMARKANDÍ, ABULLEITS NAZR BEN MOH. BEN IBRAHIM.

كتاب سمرقندي

Libro de Samarkandí.

Doble fol.: papel: 30 cm. por 18 de caja: 28 lín. pág.

Comienza: أشهد ان الكتاب ذا سمرقندي...

Concluye: والحمد لله رب العالمين *

340 fol.: foliación castellana antigua en carmín: aljamiado: al principio un fol. bl.: después tres con el índice: síguele una nota, letra de Yriarte, dando razón, aunque con error, de la obra: título, afectando formas cúficas, en un encuadramiento miniado, al principio: los capítulos separados por encuadramientos miniados, y sus epígrafes en verde: las citas de las autoridades en el texto en carmín: en algunas márgenes una mano, groseramente dibujada, indicando secciones del texto: en las de los folios 2 y 3 anotaciones castellanas, letra del s. XVIII, sin importancia: 2 fol. bl. al fin: encuad. moderna, imitación oriental, de Grimaud.

Es una traducción hecha por moriscos aragoneses, probablemente en el siglo XVI, de la obra تنبيه الغافلين وايضاح سبيل المريدين *Excitación á los descuidados y esclarecimiento del camino de los educandos (ó adeptos)*, escrita por el mencionado autor, que murió en 375-985-6.

Comprende un tratado de Derecho, Moral y Religión, fundado en el Alcorán y en la Sunna. Sus capítulos se refieren á las siguientes materias: I. *En el debdo del preicar*, fol. 1.—II. *En el apuramiento y en la ufana*, 2.—III. *En el espanto de la muerte y en su fortaleza*, 9.—IV. *En el aladeb de la fuesa*, 14.—V. *En los espantos del día del yuicio*, 20.—VI. *En la semblanza de los del fuego*, 25.—VII. *En la semblanza de los de la alchanna*, 31.—VIII. *En lo que se ha esperanza en la piadat de Allah*, 36.—IX. *En mandar con las buenas obras y devedar lo malo*, 40.—X. *En la repintencia*, 45.—XI. *Otro en la repintencia*, 50.—XII. *En el obedecer al padre y la madre*, 56.—XIII. *En el derecho del fijo sobre el padre*, 60.—XIV. *En el aplegar los parientes de par de madre*, 62.—XV. *En el derecho del vecino*, 65.—XVI. *Del pastoflo del bebedor del vino*, 67.—XVII. *En el pastoflar del mentiroso*, 72.—XVIII. *En el trestallar á las gentes*, 75.—XIX. *En el revolvedor malsine*, 81.—XX. *En la envidia*, 84.—XXI. *En la grandía*, 88.—XXII. *En el recardear*, 91.—XXIII. *De pastoflar el reir*, 93.—XXIV. *En el paciguar la saña*, 97.—XXV. *En guardar la lengua*, 102.—XXVI. *En la golosía y*

en la larga cobdicia, 106.—XXVII. *En la ibantalla de la pobreza*, 109.—XXVIII. *En desechar el mundo*, 110.—XXIX. *En la sufrencia sobre el albale*, 121.—XXX. *Del sufrir sobre las almoçibas*, 127.—XXXI. *En el alfadila del aluado*, 131.—XXXII. *En los cinco aççalaes*, 134.—XXXIII. *En el abantalle del pergüeno y el alicama*, 142.—XXXIV. *En los atahores y alimpiamientos*, 147.—XXXV. *En el alfadila del alchomua*, 148.—XXXVI. *En la jornada á la meçquida*, 151.—XXXVII. *En el alfadila del açadaca*, 153.—XXXVIII. *De lo que es desviado del albale al fazedor de la açadaca*, 157.—XXXIX. *En el alfadila del mes de arramadan*, 160.—XL. *En el alfadila de los diez días*, 164.—XLI. *En el alfadila del día del axora*, 166.—XLII. *En el dayuno de gracia y en el dayuno del mes de recheb*, 168.—XLIII. *En la despensa sobre la familia*, 171.—XLIV. *De como se deben tratar los cativos y sirvientes*, 173.—XLV. *En facer bien á los güérfanos*, 174. XLVI. *En el azine*, 176.—XLVII. *En comer el logro*, 179.—XLVIII. *De lo que vino en los pecados*, 181.—XLIX. *De lo que vino en las enjurias*, 188.—L. *En la piedad y buen deseo*, 188.—LI. *En aber temor ad Allah, taala*, 191.—LII. *De lo que vino en el nombramiento de Allah, taala*, 195.—LIII. *En la rrogaria*, 198.—LIV. *De lo que vino en el taçbihar*, 201.—LV. *En el açala sobre el annabi*, 202.—LVI. *En lo que vino sobre la palabra de* la allaha ila allahu, 204.—LVII. *En lo que vino en la ibantalla de leer el Alcoran*, 208.—LVIII. *En la ibantalla de la sabiduría*, 211.—LIX. *En el obrar con sabiduría*, 215.—LX. *En el ibantalla de acompañar con los sabios*, 218.—LXI. *En el agradecimiento*, 221.—LXII. *En la ibantalla del percaçar*, 221.—LXIII. *En la tacha del percaçar y lo haram*, 227.—LXIV. *En la ibantalla de dar á comer la vianda, y de las buenas costumbres*, 229.—LXV. *En la estribancia con Allah*, 237.—LXVI. *En la limpieza*, 234.—LXVII. *En haber vergüença*, 237.—LXVIII. *En obrar con enía*, 239.—LXIX. *En el maravillar y presumir*, 243.—LXX. *En la ibantalla del alhach*, 245.—LXXI. *En la ibantalla de la guerra y el fazer alchihed*, 248.—LXXII. *En la ibantalla del mantener frontera*, 250.—LXXIII. *En la ibantalla del tirar y el cabalgar*, 252.—LXXIV. *En la doctrina de la guerra*, 253.—LXXV. *En la ibantalla de Mohamad*, 254.—LXXVI. *En el derecho que tiene el marido sobre su mujer*, 259.—LXXVII. *En el derecho que tiene la mujer sobre su marido*, 260.—LXXVIII. *En adobar entre las gentes*, 261.—LXXIX. *En el meçclar con el rrey*, 263.—LXXX. *En la ibantalla del enfermo*, 266.—LXXXI. *En la ibantalla del açala de gracia*, 268.—LXXXII. *En el cumplir el açcala y el umillar en él*, 270.—LXXXIII. *En las rrogarias y atasbihes*, 273.—LXXXIV. *En el buen tratamiento*, 277.—LXXXV. *En el obrar con la saña*, 279.—LXXXVI. *En el entristecimiento sobre los fechos de la otra vida*, 281.—LXXXVII. *De lo que fué dicho de como amanece el ombre*, 283.—LXXXVIII. *En pensar en tomar dexemplo*, 286.—LXXXIX. *En el alhadiz de Muçe*, 290.—XC. *En las rraçones de Abi Darri il Gaferi*, 299.—XCI. *En el entrometer en la obediencia*, 303.—XCII. *En la enemiganza del Axxaitan y en conocer sus engaños*, 307.—XCIII. *En el contentar con el juzgo de Allah y su ordenamiento*,

312.—XCIV. *En pedricas*, 315.—XCV. *De rracontaciones*, 317.—XCVI. *En el alhadiz de Alí dáchel el malo*, 328.—XCVII. *De lo que vino en los dexadores de la açala*, 338.

El capítulo XCVI se publicó en el tomo III de las *Leyendas moriscas:* Madrid, 1886 (1).

II.

CHELAB (IBN), ABULKÁSIM OBAIDALLAH BEN ALHOSAIN... ALBAZRI.

التفريع المختصر في الفقه

Exposición abreviada de la Jurisprudencia.

Fol. marq.: papel: 23 cm. por 18: 28 líneas pág.

Comienza: ...الكتاب ذا الطهر

Concluye: * إس فبز إذا فانش

160 fol. de texto; foliación castellana antigua; aljamiado: en el fol. 1 una nota, letra de Yriarte, dando cuenta del libro; el nombre del autor al principio del texto y parte del título al fin; está dividido en libros y éstos en capítulos, separados los primeros por recuadros y los segundos por adornos, ya marginales, ya en la caja, todos miniados, y sus epígrafes en verde y carmín: en este color las citas de autores y otras palabras; en los folios 129 y 141 anotaciones marg. en aljamía, en el 160 v. y sig. parte del Indice de la obra, sin foliación; 2 fol. bl. al principio, 3 al fin; enc. en badana en mal estado.

Es, como su título manifiesta, un tratado de Jurisprudencia, escrito por el autor indicado (1), que murió en 398-1007-8, traducido al aljamía por algún morisco, probablemente durante el siglo XVI. Sus libros son los siguientes:

Del atahor, fol. 1. *De los azalaes*, 9. *Del azaque*, 31. *Del dayuno*, 41. *De las alchanezas*, 47. *Del alhach*, 48. *Del alchihed*, 62. *De las promesas y yuramentos*, 65. *De las adahéas*, 70. *De las fadas*, 71. *De la caza*, 72. *De las degüellas*, 73. *De las proviendas*, 73. *De los bebrayes*, 75. *De los testamentos*, 75. *Del ahorrar y del enseñorear*, 78. *Del ahorrar despues de dias*, 81. *De fazer carta al cativo*, 82. *De las madres y de los fiyos*, 85. *De los matrimonios*, 85. *Del atalak y de lo que le toca*, 100. *De las vendidas*, 114. *De las logaciones*, 125. *Del dar á media ganancia*, 128. *De los yuzgos*, 132. *Del empeño*, 137. *De las encomiendas*, 139. *De lo perdido*, 140. *De la fuerza*, 140. *Del trespaso*, 142. *De la fianza*, 142. *De la procuracion*, 145. *De las tenencias*, 146. *De la azadaka y donaciones*, 147. *De las sangres*, 148. *De las sentencias*, 152. *De las herencias y deudos*, 155. *Del alchami*, 158.

III.

FIRUZABADI, MACHDEDDIN ABU TÁHIR MOH. BEN YAKUB AXXIRAZÍ.

القاموس المحيط

El Oceano circundante.

Fol. marq.: papel: 25 cm. por 14: 34 lín. pág.

Comienza: الحمد لله منطق البلغا...

Concluye: * وايقظه تبهد

(1) V. H. Jalifa, II, 428, n. 3625. Saavedra, *Indice gral. de la lit. aljamiada*, Ap. I á su Discurso de ingreso en la Real Academia Española en 1878: se ha rectificado el índice que este escritor ofrece, en vista de la tabla que aparece á la cabeza del ms.

(1) H. Jalifa parece citarle, II, 328, n. 3151. Saavedra, *ut supra*, n. XI. La fecha de defunción indicada se halla en Cureton, pág. 126, n. 228.

188 fol.: magrebí; algunas mociones; al principio 1 fol. con una nota de Yriarte dando cuenta del ms.; después otro con una biografía de Firuzabadi, tomada de Almakari; al comienzo, en un recuadro hermosamente miniado, el título de la obra é indicación de ser este volumen su parte I: texto encuadrado con filetes en carmín y azul: muchas palabras en varios colores: 4 fol. bl. al fin: encuad. or. maltratada.

Comprende la parte del Diccionario ár., vulgarmente conocido por el Kámus, ordenado alfabéticamente por las finales de las voces, que llega hasta la letra ط inclusive. Su autor falleció en 817-1414-5. Se publicó en Calcuta en 1817 por Ahmed ben Moh. ben Chuman, y en Bulak en 1271-1854-5. Según la suscripción se terminó la copia de este ms. el miércoles 26 de *Zafár* de 1147-Julio de 1734 (1).

IV.

FIRUZABADI, MACHDEDDIN ABU TÁHIR MOH. BEN YAKUB AXXIRAZÍ.

القاموس المحيط

El Océano circundante.

Fol.: papel: 21 cm. por 14: 27 lín. pág.

Comienza: احاطه كالسامة...

Concluye: والحمد لله وحده *

363 fol.: magrebi: epígrafes y muchas palabras en color; al principio un fol. con una poesía en ár. y nota de Yriarte sobre el ms.; después otro con notas biográficas sobre Firuzabadi; 5 fol. bl. al fin; encuad. or. maltratada.

Es la parte del Kámus que abarca de la letra ظ al fin. Según la suscripción concluyó de copiarle Xahr ben Omar ben Ahmed ben Moh. Alhasaní, en 17 ó 18 *(sic)* de Ramadán de 1029-Ag. de 1260. V. el núm. anterior.

V.

AZZOBAIDI, ABU BECR MOH. BEN HASAN BEN ABDALLAH BEN MODACH.

مختصر كتاب العين

Epítome del libro el Ain.

Fol.: papel: 21 cm. por 12: 24 lín. pág.

Comienza: الحمد لله حمدا يبلغ رضاه...

Concluye: الخروف بعون الله ونصره *

263 fol.: magrebí: mociones: en el fol. 1 el título de la obra y el nombre del autor, noticia de algunas de sus copias é índice: muchas anotaciones marg.; encuad. morisca, en badana.

Atribúyese el *Libro el Ain* á Abu Abderrahman Aljalid ben Ahmed Alferahidí, que murió hacia el año 175: 791-2. Esta obra, hoy perdida, era un diccionario ár. que tomó aquel título, por haberle su autor empezado por la letra *ain*, en el orden alfabético que adoptó. Azzobaidí fué sevillano, vecino de Córdoba, gramático y lexicologo, y murió en su ciudad natal, á principios de Chumada 11 del año 379—Set. de 989,—según la biografía más abajo mencionada: escribió su *Epítome* por encargo del califa cordobés Alhaquem II. Su obra se divide en dos partes: comprende la 1.ª las letras ع ح خ y la 2.ª las

(1) V. H. Jalifa, VI, 488, n. 9343. Rieu cita, pág. 220, como ocupándose de este autor, á Pocock, *Specimen*, pág. 346; Golius, prefacio á su *Lexicon;* Nicoll, *Bibl.*, *Bodl.*, pág. 175-180; Casiri, I-170; Hamaker, *Specimen*, pág. 177. Derenbourg, I, página 405, manifiesta que de las numerosas ediciones orientales de esta obra se ocupó Pertsch, *Die Ar. Handschriften zu Gotha*, I, pág. 349.

restantes. Al fin lleva algunas anotaciones sobre la obra, tomadas de Moh. ben Abdallah ben Abi *Z*amanin, de Abu Omar ben Kutsar, de Omar ben Dirach Alkastilaí, de Abu Omar Albemmerí de Barbastro, y del uazir y katib Abulfat Assikilí: apuntes de nacimientos y muertes de la familia del Amalí; una biografía de Azzobaidí, tomada del اخبار رجال الاندلس de Abdallah ben Moh. ben Yúsuf, y otras notas de fecha y letra posteriores. Según las suscripciones que aparecen en el ms., la copia de éste la terminó en Cervera Ahmed ben Abderrahman ben Sálem ben Moh. Alaamalí el martes 24 de Xaual, 6 de *Febriro* de 747-1346; tomóse de otra terminada por Musa ben Harun ben Musa ben Jalaf ben Aisa ben Abi Dirham Attochibí Alandalusí, en 451-1059 (1).

VI.

CHABIR (IBN), XEMSEDDIN ABU ABDALLAH MOH. ALMERIÍ.

Fol. marq.: papel: 21 cm. por 14: 24 líneas pág.

Comienza: الحمد لله الذى ارسل الينا...

Concluye: لدلالة السوال عليه *

Comprende todo el ms. 516 fol.: magrebí: mociones: anot. marg.: 9 fol. bl. al principio: en el 1 del texto una nota de Yriarte, dando razón de todo el ms.: 9 folios bl. al fin: magnífica encuad. mudéjar, que puede designarse como modelo en su género.

(1) Entre los diferentes autores que se refieren á esta obra, pueden citarse: H. Jalifa, V, 121, n. 10342; Rossi, *Diz.*; Derenbourg, I, 392, que se ocupa extensamente del *Ain* y de su *Epítome*.

Contiene, en 254 fol., la *Alfia* de Ibn Malic, de la cual se tratará más adelante, comentada por el mencionado escritor, conocido también por el *Ama*, el Ciego, y además por Alhauarí, que murió en 780-1378-9. En un ejemplar que existe en el Escorial (V. Casiri y Derenbourg, núm. 74) se le llama Almursí; en la suscripción de la I parte de esta obra, en nuestro ms., Almerií. Este Comentario aparece dividido en dos partes: según la suscripción de la I se concluyó su copia en Paterna en Dulhicha de 906—Junio á Julio de 1501,—y la II en el mismo lugar, el jueves 25 de *Z*afár de 907—Set. de 1501,—por Musa ben Ibrahim Alkoraxí Alaraguní Axxebinení, conocido por el Chamchamí (1).

Contiene además:

2. ALMACHEZÍ, MOH. BEN XOAIB BEN ABDERRAHMAN BEN ALHACH ALYATNATÍ.

شرح البسملة والتصلية

Comentario al bismillah y al tezliya.

Comienza: الحمد لله الذى فطر الخلق...

Concluye: على قدر الاستطاعة *

En 4 fol. útiles, separados del tratado anterior por otros tantos blancos, comprende, efectivamente, un comentario á la conocida salutación muslímica:

بسم الله الرحمان الرحيم وصلى الله على سيدنا محمد وعلى اله وصحبه سلم تسليم

El nombre del autor y título aparecen completos en la suscripción; en la cual

(1) V. H. Jalifa I, 409, núm. 1143.

dice el amanuense, que en otra copia se cita, como autor de este Comentario, á Abdelkaui ben Ahmed ben Imran Almachezí, aunque parece dar poca estimación á esta noticia.

3.° ABULHASAN ALÍ BEN MOH. BEN ALÍ BEN MOH. BEN ALHOSAIN BEN BERÍ ARRABATÍ ASSULÍ ALFASÍ.

الدرر اللوامع في قراة نافع

Las perlas brillantes acerca de la lectura Nafi.

Comienza: الحمد لله الذي انزل الكتاب

Concluye: الى يوم الدين *

Comprende en 258 fol. el poema en rechéz, así titulado, que trata de la lectura alcoránica, escrito por el mencionado autor, que murió en Granada en Xaual de 730—Julio—Ag. de 1330—comentado por Abu Abdallah Moh. ben Abdelmelic Alkaisí Alminturí Algarnatí, quien oyó al poeta explicarle su obra en Fez; en 723-1323-4: Alminturí vivía aún en 774-1372 3 (1). La poesía comentada comienza: الحمد لله الذي اورثنا...

VII.

ATIYA (IBN), ABU BECR MOH. BEN ABDELHAK BEN ALÍ... ALGARNATÍ.

Fol.: papel: 22-50 cm. por 12-50: 34 líneas pág.

Comienza: تفسير سورة المائدة...

Concluye: ايه نزلة من القران *

(1) V. Casiri, I, 507, n. 1401-3; Cureton, 73, n. 91, en el cual no aparece el nombre del comentarista.

367 fol.: magrebí: epígrafes en negro ó en carmín y en letra gruesa: en la parte III en varias pág. filetes encarnados: al principio 2 fol. bl., y al siguiente otro con una nota de Yriarte dando razón del ms.: 4 fol. bl. al fin: encuad. oriental.

Comprende parte del Alcorán comentado por el mencionado autor, que nació en Casala, en el reino granadino, en 481-1088-9, estudió en Granada, fué kadí de Almería y murió en Lorca el 25 de Ramadán de 546—En. de 1152.—Esta obra, que es una de las más estimadas en la exégesis alcoránica, la tituló su autor, según aparece en la suscripción de la parte III:

المحرر الوجيز في تفسير الكتاب العزيز

Libro correcto, sucinto, que trata del Comentario del Libro Honrado. Nuestro ms. comprende dos partes, la II y la III: aquélla abarca de la Sura V á la IX, y ésta de la X á la XVIII. Según la suscripción de la parte II, su copia se concluyó el martes 17 de Chumada 11 de 1119—Set. de 1707 (1).

VIII.

ALMORADI, XEMSEDDIN ABU ALÍ HASAN BEN KASIM BEN ABDALLAH ALMIZRÍ.

Fol.: papel: 21 cm. por 15: 33 lín. pág.

Comienza: الحمد لله والشكر له وصلواته

Concluye: وصحبه المنتخبين الخيرة *

(1) V. Casiri, I, 489, n. 1275; II, 106. H. Jalifa, II, 349, n. 3180; V. 421, n. 11534, en donde dice que este comentarista, á quien celebra mucho, falleció en 542-1147-8, y le llama Abu Becr Moh. ben Abdelhak ben Abi Becr ben Alí.

187 fol.: magrebí: lo comentado en carmín: en el 1 fol. una nota de Yriarte dando cuenta del ms.: 1 fol. bl. al fin: encuad. en badana y tabla.

Comprende la *Alfia* de Ibn Malic, comentada por el mencionado autor, generalmente conocido por *Ibn Omm Kásim*, que murió en 749-1348-9. Según la suscripción, concluyó de copiar el ms., el miércoles 14 de Zafár de 877—Julio de 1472,—Abdelazis ben Saad ben Moh. Alanzarí (1).

IX.

VOCABULARIO ÁRABE.

Fol.: papel.

Comienza: اعلم اولا ان هذا الحرف...

Concluye: البيت او الحيط يخفس *

580 pág.: paginación en ár.: or.: á dos columnas, una con el texto en ár., la otra en blanco: 3 fol. bl. al principio, 4 al fin: holand.

Es un Vocabulario arábigo, ordenado alfabéticamente, el cual llega hasta la palabra اخفس. El índice antiguo arábigo de esta Biblioteca, copiado por González, lo atribuye al maronita D. Pablo Elías Hodar.

X.

RAPHELENGIUS (FRANCISCUS).

Lexicum arabicum.

Fol. marq.: papel: 24 cm. por 15: 26 líneas pág.

(1) Casiri, I, n. 4, 12, 70 y 73 é iguales números en Derenbourg. H. Jalifa, I, 408; III, 47.

Comienza: نبتدى بعون الله...

Concluye: انيك بايني *

702 pág.: paginación castellana: or.: 3 fol. bl. al principio, 6 al fin.

Es una copia, falta de cotejo, de la mencionada obra, edición de Leyden, ex off. auctoris, 1613. Según la suscripción, terminó esta copia, hacia la mitad de Marzo de 1678, D. Pablo Elías Hodar, sacerdote maronita, antioqueno, laodiceno, empleado en nuestra Biblioteca, por encargo del Bibliotecario Mayor D. Juan de Santánder.

XI.

ALJATIB (IBN), LISANEDDIN ABU ABDALLAH MOH. BEN ABDALLAH ASSELMANÍ.

الحلل الموقومة

Las vestiduras recamadas.

Fol. marq.: papel: 23 cm. por 14: 24 líneas pág.

Comienza: الحمد لله الذى لا ينكره...

Concluye: انعم به عليه عائده *

Comprende todo el ms. 89 fol.: 100 páginas este primer tratado: paginación castellana: or.: 2 fol. bl. al principio; después uno con nota de Yriarte, dando cuenta del libro: al fin 1 fol. bl. separándole del segundo tratado; 6 fol. bl. al concluir éste: encuad. en holand.

Es una obra en prosa y verso, que contiene breves noticias de las dinastías mahometanas de Oriente, África y España. Á continuación lleva otra obra del mismo autor, titulada.

اللمحة البدرية فى الدولة النصرية

El esplendor de la luna llena que trata de la dinastía Nazarí: en la cual se ocu-

pa efectivamente de ésta, concluyendo en el reinado de Moh. ben Yúsuf ben Ismail. Al final lleva tres pág. con noticias de España y de algunas de sus poblaciones. Ibn Aljatib fué uno de los más grandes estadistas y escritores musulmanes de España, y murió asesinado en África en 776-1374-5. Este ms. es una copia sacada por D. Juan Amón de San Juan, empleado de esta Biblioteca, á fines del siglo pasado del ms. escurialense 1776, que es el núm. 1771 de Casiri, quien publicó ambas obras, aunque no por entero, en árabe, y las tradujo al latín en su *Bib. ár.*, II, pág. 177 á 332 (1).

XII.

ALABBAR (IBN), ABU ABDALLAH MOH. BEN ABDALLAH BEN ABI BECR ALKODAÍ ALBALENSÍ.

الحلة السيرا

La capa recamada de oro.

Fol. marq.: papel: 24 cm. por 16: 24 líneas pág.

Comienza: الحمد لله وحدو...

Concluye: سنة ثمن عشر وثلاث مايه *

325 pág.: paginación castellana: or.: 3 fol. bl. al principio: después uno, con nota de Yriarte sobre el libro: al fin 3 fol. útiles, con unos fragmentos sobre la conquista de España: después 4 fol. bl. y un índice en 15 fol., en castellano y árabe, con los nombres y ligeras indicaciones biográficas de lo consignado en el texto, titulado *Indice del libro de los Califas*, que empieza con Amrú ben Alazi y concluye con Almoez Lidinillah Abu Temim Maad: al fol. sig. una nota autógrafa de D. José Antonio Pellicer, rubricada en 5 de Set. de 1795, que indica el poco aprecio que merecía esta copia, hecha por D. Juan Amón de San Juan: 3 fol. bl. al fin: holand.

V. el número siguiente.

(1) Véanse sobre Ibn Aljathib: Ibn Jaldun, en Slane, *Hist. des Berbers*, 404 y sig., 453, 551. Almakari, *Analectes*, I, 7, 42, 47, 48, 54, 67, 71, 73, 77, 78, 81, 93, 94, 114, 121, 142, 190, 206, 287, 295, 296, 331, 332, 542, 584, 916; II, 68, 72, 79, 260, 377, 427, 431, 489, 505, 580, 635, 642, 670, 714, 719, 726, 729, 733, 736, 741, 745. Hachi Jalifa, I, 164, 307, 391; II, 94; III, 305, 497, 499; IV, 158; VI, 46, 472. *Casiri Bibl. ar.*, I, 161, 132; II, 71, 118, 169, 341, 177, 345. Gayangos, *Hist*, XXII y 306. Dozy, *Abbadidarum*, II, 156, 181. Lafuente Alcántara, *Inscripciones ár. de Granada*, 53, *Apend.* 30. Simonet, *Desc. del reino de Gran.* I ed. M. J. Müller, *Beitr.*

XIII.

ALABBAR (IBN), ABU ABDALLAH MOH. BEN ABDALLAH BEN ABI BECR BEN ABDALLAH BEN ABDERRAHMAN BEN AHMED BEN ABI BECR... ALKODAÍ.

الحلة السيرا

La capa recamada de oro.

Fol. marq.: papel: 24 cm. por 15: 26 líneas pág.

Comienza: بنى لى المجدا باكرام...

Concluye: سنة ثمان عشرة وثلثمايه *

374 pág.: paginación castellana: or.: al principio, después de 7 fol. bl., lleva dos notas en castellano: una de Elías Scidiac con una breve reseña de la vida de Ibn Alabbar y de su obra, que concluye así: «Hizo esta copia D. Pablo Hodar, como lo dice él mismo en la pág. 374, donde de su letra se leen dos párrafos, uno en siriaco y el otro en ár.: la traducción del siriaco dice así: *como se alegra el piloto cuando su nave llega al puerto, así se alegra el escribiente de la celeridad con que finaliza el escrito*. La traducción del árabe dice de esta manera: *acabóse el libro con el auxilio de Dios y favor de la gran Reina del*

cielo y de la tierra, María Santísima, exenta de la mancha original en el primer instante de su Concepción, el día 22 de Áb. de 1765 de Cristo, por mano del presbítero Pablo, hijo de Elías Hodar, laodiceno ó de Laodicea, de nación maronita. Síguese una declaración del mismo copiante, que dice así: *sépase que este libro y otros muchos, copiados por mi mano, no han sido cotejados por mí, por motivos que no conviene manifestar. Pero si Dios quiere que yo permanezca en este país, no dejaré de hacer el cotejo de todos. Sin embargo, á mí me parece que mi permanencia no está segura, por poca discreción y por falta de buena correspondencia.*» La segunda nota castellana dice: «El referido D. Pablo Hodar estuvo, en efecto, en mi tiempo en esta Real Biblioteca, con el título de Escribiente árabe, no dado por el Rey, sino por D. Juan de Santánder, Bibliotecario Mayor, en virtud de sus facultades, dándole un tanto todos los días y algunas gratificaciones.—Copió algunos códices, por dirección de D. Miguel Casiri, Bibliotecario de S. M., de cuya mano es la nota pegada aquí á la vuelta. Después de algunos años de residencia en Madrid, determinó irse á Portugal dicho Hodar, donde D. Sebastián de Carballo, Marqués de Pombal, le confirió la cátedra de lengua árabe de la Universidad de Coimbra, cuyos estudios renovó el Marqués. Murió en ella el año de 1779. Por su confesión se ve que éste y otros códices no están cotejados. Madrid y Ag. 16 de 1795.—*José Antonio Pellicer.*»—Al fin del ms. 6 fol. con unos fragmentos de la conquista musulmana de España: concluye con 9 fol. bl.: no aparece la nota de Casiri, indicada por Pellicer: encuad. en holand.

Este ms. y el anterior son copias del escurialense 1649 de Casiri, que es el 1654 de aquella Biblioteca: contiene una colección de biografías de célebres personajes mahometanos, escrita por el mencionado autor, uno de los más ilustres de la España musulmana, que murió degollado en Túnez el 15 ó el 20 de Moharram de 658—En. de 1260.—Casiri, II, pág. 30 á 65, publicó algunos extractos de esta obra; M. J. Müller imprimió la primera parte en su *Beiträge*, que en nota cito, y Dozy las biografías relativas á España en sus *Notices*, también abajo citadas. El fragmento de Hist. de Esp. que lleva al fin, no se sabe de cierto quién lo escribió: Casiri, II, 319, creyó que era de Arrazi; Gayangos, en su *Memoria* sobre éste, pág. 10, nota 4, dijo que debía ser de Ahmed Alfayad, citado en el mismo fragmento al final; Dozy, *Bayan*, 24, sospecha ser obra más moderna; Lafuente Alcántara, *Ap.*, indica que quizá sea de Ahmed ben Said ben Moh. ben Abdallah ben Alfayad, conocido por Ibn Guixa ó Gaxa (1), muerto en 459-1666-7.

XIV.

ALABBAR (IBN), ABU ABDALLAH MOH. BEN ABDALLAH...

المعجم في اصحاب القاضي الامام ابي علي الصدفي

Diccionario alfabético de los discípulos del Kadí el Imam Abu Alí Azzadafí.

Fol. marq.: papel: 24-50 cm. por 16-50: 24 lín. pág.

(1) Sobre esta obra y las demás de Ibn Alabbar y sobre su biografía, pueden citarse los autores siguientes: Almakari, *Analectes*, I, 93-123, 504, 651-653, 755-757; II, 127. Ibn Jaldun, en Slane, *Hist. des Berbers*, I, 307, 347-50; III, 527, 676-9. Ibn Jalikan, en Slane, IV, 424, nota. H. Jalifa, II, 115, n. 2165; 236, n. 2642. Casiri, II, 30, 121-163. Gayangos, *History*, II, 528. M. J. Müller, *Beiträge zur Geschichte der westlichen araber*, pág. 121 y sig. Dozy, *Abbadidarum*, II, 46-7; *Bayan*, 77; *Notices de quelques manuscrits ár.*, 46-7. Lafuente Alcántara, *Ajbar Machmua*, 222. Codera, *Bibliotheca ár. hisp.*, t. IV. Wustenfeld, *Die geschichteschreiber der araber*, n. 344. Derenbourg, *Les man. ár. de l'Esc.*, I, pág. 228.

Comienza: الحمد لله ولي الايجاد والايجاد

Concluye: ازرى بقولي في قريش قوله يطول فخر قضاة باخيها *

229 pág.: paginación castellana: or.: 3 fol. bl. al principio: después 1 con una nota, firma autógrafa de Elías Scidiac, fecha en Madrid á 20 de Ag. de 1795, dando razón de la obra, é indicando que le copió del ms. escurialense 1725 de Casiri (que es el 1730 de la misma Biblioteca) D. Juan Amón de San Juan, sobrino de D. Andrés de San Juan, Intérprete de lenguas orientales en la Secretaría de Estado, añadiendo el amanuense un índice castellano de los autores que contiene la obra. La copia está falta de cotejo. Después en otro fol. el título y nombre del autor con su biografía y razón del libro en ár. Al fin, después de 1 fol. bl., el índice citado, parte en castellano, parte en ár., que comprende 23 fol., comenzando en Ahmed ben Moh. ben Abderrahman Alhagiarí (l. Alhicharí), y concluyendo en Alisa (l. Yasaa) ben Aisa ben Hasan ben Abdallah ben Yasaa ben Omar Algafiquí: concluye el ms. con 6 fol. bl.: holand.

V. los núm. XII y XIII de este Catálogo. Casiri publicó algunos extractos de este *Diccionario* en su *Bib.*, t. II, pág. 163, y Codera íntegro en el t. IV de su *Bibl. ar. hisp.*

XV.

ADDABBI, ABU CHAFAR AHMED BEN YAHYA BEN AHMED BEN AMIRA BEN YAHYA.

كتاب بغية الملتمس في تاريخ اهل الاندلس

Libro (titulado) Deseo del que interroga acerca de la Historia de la gente española.

Fol. marq.: papel: 24 cm. por 15: 26 líneas pág.

Comienza: اما بعد حمدا لله تعلى الذي

Concluye: في البداية كما في النهاية *

408 pág.: paginación castellana: or.: al principio 4 fol. bl.: después 2 con una larga nota, firma autógrafa de E. Scidiac: al fin 4 fol. bl.

Es una copia hecha por P. E. Hodar, y terminada el 1.° de Julio de 1764 del ms. escurialense, 1671 de Casiri, que es el 1676 de aquella Biblioteca: comprende un Diccionario biográfico del mencionado autor, español, que se cree natural de Vélez y que murió hacia el año 599-1202-3. Casiri, en el tomo y pág. citadas, publicó un extracto de esta obra; Codera y Ribera íntegra en el t. III de su *Biblioteca ar. hisp.* (1).

XVI.

ALKIFTI, CHEMALEDDIN ABU HASAN ALÍ BEN YUSUF ALMIZRÍ.

كتاب تاريخ الحكما

Libro (titulado) Historia de los filósofos.

Fol. marq.: papel: 24 cm. por 16-50: 24 lín. pág.

Comienza: الحمد لله خالق الكل وعالم

Concluye: سيدنا محمد واله واصحبه والتابعين *

280 pág.: paginación castellana: or.: al principio 3 fol. bl.: al siguiente una nota autógrafa de Pellicer, fechada en 5 Set. de

(1) Sobre este autor y su obra pueden citarse: Almakari, *An.*, II, 27. Gayangos, *Mem de la R. Acad. de la Hist.*. t. VIII, pág. 15 de la *Mem. Journal As.*, 3.ª s., II, 374. Hammer, VII, 101. Wustenfeld, *Geschichteschreiber*, n. 282. Codera, prólogo al mencionado t. III.

1795, sobre la obra: al fin 6 fol. bl.: holandesa.

Es una copia, sacada por D. Juan Amón de San Juan, del ms. escurialense 1773 de Casiri. Comprende un Diccionario de filósofos, astrónomos y médicos mahometanos, judíos y aun cristianos, cuyo autor murió en 646-1248-9. El título de la obra se indica al fin. H. Jalifa le da íntegro en esta forma:

طبقات الحكماء واصحاب النجوم والاطباء

Clases de los filósofos, astrónomos y médicos. Casiri (I, 402 y sig.) dió algunos extractos de esta obra (1).

XVII-XVIII-XIX.

ALBEITAR (IBN), DIAEDDIN ABU MOH. ABDALLAH BEN AHMED.

Colección magna de los medicamentos simples.

Fol. marq.: papel: tres tomos: 23 cm. por 14: 24 lín. pág.

Comienza el t. I: *Estos nombres siguientes de plantas...*

Concluye el III: *Dioscórides en el primero la llama alta.*

Consta el t. I de 608 pág.: paginación castellana: al principio 4 fol. bl.: sigue otro con nota de Yriarte, dando cuenta de la obra, consignando su título y autor: 3 fol. blancos al fin. El t. II comprende 710 páginas castell.: al principio 2 fol. bl., y uno con nota igual de Yriarte: al fin 5 fol. blancos. El t. III consta de 740 pág.: igual paginación: al principio 4 fol. bl:. después otro, con una nota de Yriarte sobre el libro: al fin 4 fol. bl., y uno con notas sobre toda la obra: encuad. en holand.

Es una traducción castellana, hecha por D. Juan Amón de San Juan, que la dejó sin concluir por haberse quedado ciego, del libro de Ibn Albeitar mencionado en el título, del cual se tratará en los tres números siguientes. Llevan los nombres de los medicamentos en caracteres árabes, y á continuación la versión castellana. En el t. I llega hasta la voz *tubal;* en el II empieza con la palabra *tin* y concluye con *zebib;* en el III con ésta, alcanzando hasta la voz *garab.*

XX-XXI-XXII.

ALBEITAR (IBN), DIAEDDIN ABU MOH. ABDALLAH BEN AHMED ANNEBATÍ ALAXAB ALMALAKÍ.

كتاب الجامع الكبير في الادوية المفردات

Libro (titulado) Colección magna de los medicamentos simples.

Fol. marq.: papel: tres tomos: 21 cm. por 11: 21 lín. pág.

Comienza el I: الحمد لله خلق تاطيب

Concluye el III: والله اعلم بالصواب *

Comprende el t. I 529 pág.: paginación castellana: or.: 4 fol. bl. al principio: después una larga nota de Yriarte sobre la vida del autor é importancia de la obra, traducción de Amón y varios ejemplares de la misma: al fin 5 fol. bl. El t. II consta de 689 pág. (de la 530 á la 1219): paginación castellana: or.: al principio 2 fol. bl.: después

(1) Sobre ésta y su autor pueden citarse: Abulfeda, *Hist. ant.* Fleischer, 234. Ibn Jalikan, Slane, II, 494, nota. Yakut, *Moacham*, en Kift. H. Jalifa, IV, 134-7893-4. Casiri, I, Præf. 19, pág. 403-444; II, 332. Dozy, *Catalogus*, II, pág. 289. Rieu, *Cat.*, página 684. Amari, *Storia dei mus. de Sic.*, XLVIII. Wenrich, *De auctorum græcorum versionibus*: Leipzic, 1842, prefacio. Wustenfeld, *Geschicht*, n. 331.

1 con nota de Yriarte sobre el ms.: 5 folios bl. al fin. Comprende el III, 574 pág. (de la 1220 á la 1794): igual paginación: or.: 4 folios bl. al principio: después 1 con la misma nota de Yriarte: 5 fol. bl. al fin: holand.

Ibn Albeitar, uno de los más ilustres naturalistas de la Edad Media, nació en Málaga hacia el año 594-1197, y murió en Damasco en 646-1248: su obra es un Diccionario alfabético de medicamentos simples y alimentos pertenecientes á los tres reinos animal, vegetal y mineral. Nuestro ms., que es una copia sacada por D. Juan Amón de San Juan del códice escurialense 834, llega en el t. I á la voz حنظل; en el II, á la قشار شتين; en el III, al fin (1).

(1) Sobre Ibn Albeitar véanse: Ibn Abi Osseibia; Abulfeda, *Anal. moslem.*, año 646. León Africano, en Fabricio, *Biblioteca græca*, t. III, pág. 281. H. Jalifa, I, 227, n. 361; II, 255, n. 2779; 500, n. 3863; 576, n. 3968; III, 504, n. 6657; V, 37, n. 9800; 353, n. 11278; 650, n. 12477; VI, 34, n. 12623; 35, n. 12627; 201, n. 13225. Hottinger, *Bibl. ar.*, lib. III, parte II, cap. II. De Rossi, *Dizion. hist. delli autori ar.*, pág. 50 y 51. Herbelot, *Bibl. or.* Golio, *Lex. ar. præfatio.* Andrés, *De l'orig. e progr. d'ogni literat.*, t. V. pág. 59. De esta obra existen ejemplares, ya copias antiguas, ya modernas, en la Bodleyana de Oxford, en la Nacional de París, en la Cesárea de Viena, en la Escurialense, en el Museo Británico y en la de Leyden. Se hizo de ella una traducción turca por el emir Amurbeg; Casiri, *Bibl. ar. escur.*, I, pág. 275 y siguientes, trae las biografías del autor por Abulfeda y León Africano, y el prólogo de su obra en árabe y latín, que reprodujo Assemani en su *Catal. de codici or. de la Bibl. Naniana*, parte II, pág. 248: Alpago, médico italiano, que vivía en 1554, se valió de esta obra para redactar su *Interpretatio nominum arabicum*, que sigue á su edición del Canon de Avicena.

En nuestra Biblioteca (V. el núm. anterior), existe una traducción castellana de D. Juan Amón de San Juan. Dietz publicó en extracto la traducción de sus letras *alif* y *ba* en su *Elenchus materiæ medicæ Ibn Beitharis malacensis*, Leipzig, 1883, Sontheimer la tradujo al alemán en 1849; Simonet hizo la biografía de su autor en su *Descripción del reino de Granada*, pág. 175; el que esto escribe publicó otra en su *Málaga musulmana*, pág. 631 y siguientes, y, por último, el Dr. Leclerc, después de haberse ocupado largamente de Ibn Albeitar en el *Journ. Asiat.*, Junio de 1862, y en su *Histoire de la Medecine ar.*, tomo II, pág. 225, ha publicado una magnífica traducción en la colección titulada, *Notices et extraits des manuscrits de la Bibliothèque Nationale.*

XXIII.

ADDABBI, ABU CHAFAR AHMED BEN YAHYA...

كتاب بغية الملتمس فى تاريخ اهل الاندلس

Libro (titulado) Deseo del que interroga, acerca de la historia de la gente de España.

Fol. marq.: papel: 24 y 25 lín. pág.

Comienza: اما بعد حمد الله تعلى ...

Concluye: وصف سحابة كانها ❊

240 fol.: foliación castellana: or.: anotaciones marginales: al principio 2 fol. bl.: después 1 con una nota en castellano, indicando que es copia de la antedicha obra, y que se ignora el copiante: 1 fol. bl. al fin: encuad. en holand.

Es una copia incompleta de la obra mencionada en este *Catál.*, n. XV: llega hasta Alí ben Abi Omar (ben) Yúsuf ben Harún Arramadí.

XXIV-XXV-XXVI.

HACHI JALIFA, MUSTAFÁ BEN ABDALLAH ALCOSTANTINÍ, CATIB CHELEBÍ.

كشف الظنون عن اسامى الكتب والفنون

Descubrimiento (de la verdad) en las opiniones sobre los títulos de los libros y las materias.

Fol. marq.: 3 tomos: papel: 21 cm. por 14: 22 lín. pág.

Comienza el I: ان ازهر نطق تلوح...

Concluye el III: وسلم تسليما كثيرا *

Consta el t. I de 768 pág.: paginación castellana: or.: 2 fol. bl. al principio: después 1 con una nota de Yriarte dando razón de la obra: 5 fol. bl. al fin. El II tiene 754 pág. (de la 769 á la 1523): igual paginación: or.: al principio 2 fol. bl.: después 1 con una nota de Yriarte sobre el ms.: éste, desde la página 924 hasta el fin de la obra, es de letra de Don Juan Amón de San Juan: al fin 5 fol. bl. El III contiene 753 pág. (de la 1524 á la 2227): igual paginación: al principio 2 fol. bl.: después 1 con idéntica nota de Yriarte: 5 fol. bl. al fin: encuad. en holand.

Es una copia de la mencionada obra bibliográfica, cuyo autor, que es el más ilustre bibliógrafo musulmán, natural de Constantinopla, murió en 1068—Septiembre de 1657.—Esta copia está tomada de otra que terminó Hosain ben Mustafá Alhosainí Alhalebí, á principios de Ramadán de 1089—Oct. de 1678.—Fluegel publicó en ár. y tradujo esta obra al latín con el título de *Lexicon bibliographicum et encyclopædicum:* Leipzig-Londres, 1835-58.

XXVII-XXXIII.

ALJATIB (IBN), LISANEDDIN ABU ABDALLAH MOH. BEN ABDALLAH...

الاحاطة فى تاريخ غرناطة

Suma de la Historia de Granada.

Fol. marq.: 2 tomos: papel: 24-50 cm. por 17: 24 lín. pág.

Comienza el t. I: محمد بن احمد بن الخداد...

Concluye el II: وسلام على عباده الذين اصطفى *

Comprende el t. I, 517 pág.: paginación castellana: or.: al principio una larga nota, con la firma autógrafa de E. Scidiac, fechada en 22 de Sept. de 1795, con una breve reseña de la obra y biografía del autor: después 1 fol. con el título de aquélla y nombre de éste: 3 fol. bl. al fin. El t. II tiene 427 pág. (de la 518 á la 945): pag. castellana: or.: 2 fol. bl. al principio: después uno con nota de Yriarte sobre el ms.: al fin 11 fol. bl.: después, en 30 fol., un índice alfabético en castellano y ár. de las biografías contenidas en la obra: al fin 4 fol. bl.: encuad. en holand.

Es una copia del ms. escurialense 1668 de Casiri, 1673 de aquella Biblioteca, hecha por D. Juan Amón de San Juan. La *Ihata* es un Diccionario biográfico de ilustres personajes musulmanes, españoles y africanos, que llega hasta el s. VIII de la Hégira: se dividió en XI secciones, de las cuales comprende el antedicho ms. desde parte de la VII al fin: empieza el nuestro con la biografía de Moh. ben Ahmed ben Alhaddad Aluaraní, y concluye con la de Yahya ben Ibrahim ben Yahya Alberguatí. Terminada la *Ihata* en la pág. 815, de ella á la 945 trae en ár. la biografía de Ibn Aljatib. Casiri dió algunos extractos de esta obra, en el t. II, pág. 71 á 118 de su *Bibl. ar. esc.* (1).

V. sobre este autor el n. XI de este *Catálogo*.

(1) D. Pascual de Gayangos posee un códice que contiene las siete primeras partes de esta obra, de la letra ا á gran parte de la م.

XXIX.

ALJATIB (IBN), LISANEDDIN ABU ABDALLAH MOH. BEN ABDALLAH...

كتاب التكملة لابن الخطيب

Libro (titulado) El Complemento por Ibn Aljatib.

Fol. marq.: papel: 24 cm. por 17-50: 24 lín. pág.

Comienza: القريتين الاصليين...

Concluye: وفصله وطرله *

161 pág.: paginación castellana: or.: al principio 3 fol. bl.: después 1 con una nota de Yriarte sobre el ms.: á seguida otro con el título arriba mencionado en ár.: al final, después de 3 fol. bl., trae, en 21 fol., un índice alfabético, en castellano y ár., de los nombres contenidos en la obra: concluye con 4 fol. bl.: encuad. en holand.

Es una copia hecha por D. Juan Amón de San Juan del ms. escurialense 1664 de aquella Biblioteca, que es el 1669 de Casiri. Éste le consideró como un *Suplemento* á la *Ihata*, escrito por Ibn Aljatib, diciendo que carecía de fin y año de trascripción, que comenzaba en *Musa* y concluía en *Abdelber*: esta copia de Amón prueba que aquel ms. trae suscripción, en la cual indica que era una parte (سفر) de obra más extensa, y añade fecha de la copia, pues manifiesta que se terminó en 15 de Ramadán de 806—Marzo de 1404:—se ve también, por el texto, que esta obra se hallaba dividida en secciones, de lectores del Alcorán, reyes, alfakies, próceres, aunque conservando rigoroso orden alfabético la totalidad de la obra: comienza en Musa ben Abderramán ben Yahya Alarabí Alhomairí, y concluye con Abdeluadud ben Abderrahmán ben Alí ben Abdelmelic Alhilalí: por esto, y aun por los mismos extractos de esta obra que dió Casiri, en su t. II, pág. 118 á 121, se ve que el ms. abarca más biografías que las que él indicó.

XXX.

BAXCUAL (IBN), ABULKÁSIM JALAF BEN ABDELMELIC BEN MASUD... ALJAZRECHÍ ALANZARÍ ALKORTOBÍ.

كتاب الصلة فى تاريخ ايمة الاندلس وعلمائهم ومحدثيهم وفقهائهم وادبائهم

Libro (titulado) La Continuación, acerca de la historia de los imames de España, de sus sabios, tradicionistas, jurisconsultos y literatos.

Fol. marq.: papel: 25-50 cm. por 16: 24 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذى فطر بقدرته

Concluye: هذا من الاصل المذكور والحمد لله *

407 pág.: paginación castellana: or.: al principio 3 fol. bl.: al siguiente una nota de Scidiac, con su firma autógrafa y fecha de 30 de Sept. de 1795, dando noticia del autor mencionado, del ms. y de su copista, según nota de Casiri, que cita y no aparece: al fin 5 fol. bl.: después un índice, en 115 fol., en castellano y ár., de las personas citadas en el texto: concluye con 2 fol. bl.: encuad. en holand.

Es una copia hecha por D. Juan Amón de San Juan, autor también del índice antes citado, del ms. escurialense 1677, que es el 1672 de Casiri. Comprende un *Diccionario biográfico*, ordenado alfabéticamente, de las personas que indica su tí-

tulo, continuación de otro, escrito por Ibn Alfaradí, quien murió en Córdoba en Xaual de 403—Ab. de 1013.—Su autor, Ibn Baxcual, nació en Córdoba el lunes 3 de Dulhicha de 494,—Sept. de 1101, y murió en Ramadán de 578—En. de 1183: terminó su obra en Chumada I de 534—Dic. á En. de 1140,—y la continuaron Ibn Alabbar, Axxabeddin Ahmed ben Ibrahim ben Azzobeir, granadino, en 708, 1308-9, y Abu Abdallah Aljoxaní Alkairuaní: en la pág. 397 de este ms. trae biografías de algunas mujeres ilustres; en la 401 una larga nota sobre los orígenes de la copia escurialense, tomada de ésta. Casiri publicó extractos de esta obra en su *Bibl. ar. esc.* II, pág. 140-150, y Codera íntegra en los t. I y II de su *Bibl. ar. hisp.* (1).

XXXI.

ALABBAR (IBN), ABU ABDALLAH MOH. BEN ABDALLAH...

كتاب التكملة لكتاب الصلة

Libro (titulado) Complemento del Quitab Azzila.

Fol. marq.: papel: 26 cm. por 17-50: 21 lín. pág.

Comienza: محمد بن محمد بن علي العكسي

Concluye: انه خاص ولحق ببلده *

403 pág.: paginación castellana: or.: al principio 2 fol. bl.: después 1 con una larga nota, firma autógrafa de Scidiac, sobre el autor y su obra: dice que su copista fué D. Antonio Bahana, Damasceno, que estuvo muchos años empleado en esta Biblioteca, y después murió en Valencia, empleado también en Rentas; que el autor del índice adelante indicado fué D. Juan Amón de San Juan: al fin 5 fol. bl.: después lleva en 88 fol. el antedicho índice, con una nota á su cabeza de J. A. C. (José Antonio Conde), que dice: «Esta es una mala abreviación ó índice de parte de este libro, hecha por D. Juan Amón, que no sabía hacer otra cosa mejor:» concluye con 4 fol. bl.: encuad. en holand.

Es una copia del ms. escurialense 1675, 1670 de Casiri, quien dió de él algunos extractos en su *Bibl. ar. esc*, t. II, 121 y sig. Es la parte II de la obra que indica el título, la cual constituye un Diccionario biográfico, ordenado alfabéticamente: comienza en nuestro ms. con Moh. ben Moh. ben Alí Alaquí, y concluye con Abdeluahab ben Abdallah ben Abdeluahab. Codera ha publicado esta obra en su *Bibl. ar. hisp.*

XXXII.

ALKAZUINI, OMADEDDIN ABU YAHYA ZAKARIA BEN MOH. BEN MAHMUD ALANZARÍ.

كتاب عجائب البلدان

Libro (titulado) Maravillas de los países.

Fol. marq.: papel: 24 cm. por 16: 24 líneas pág.

Comienza: العز لك والجلال...

Concluye: محمد والد وصحبه وسلم تم *

393 pág.: paginación castellana: or.: al

(1) Sobre Ibn Baxcual pueden citarse: Ibn Jalikan, I, 491; II, 68. Abulfeda, IV, 54. Almakari, *An.*, II, 42-62. H. Jalifa, I, 190, n. 221; II, 100, n. 2074; IV, 339, n. 8658; V, 368, n. 11344. Casiri, II, 140, 167; Rossi, *Diz.*, 154. Dozy, *Abbad.*, I, 380. Moreno Nieto, *Disc.*, *Apénd.*, 24. Wustenfeld, *Geschichts*, n. 270.

principio 3 fol. bl.: después, en otro, nota de Yriarte sobre el ms. y su copista: 5 folios bl. al fin: encuad. en holand.

Es una copia, hecha por D. Juan Amón de San Juan, del ms. escurialense 1632 de Casiri: comprende un tratado de Cosmografía é Historia natural, é indicaciones biográficas de personas ilustres: en algunos mss. se titula: آثار البلاد واخبار العباد

Monumentos de las regiones y noticias de los varones, título que regularmente designa la segunda de las dos partes en que divide la obra. Su autor la escribió, según Casiri, en 661-1262-3, y falleció en 682-1283-4. Casiri indicó que tenía preparado para la imprenta un compendio de este libro: en Copenhague se imprimió en 1790 un breve extracto de él, y Wustenfeld le publicó en Gottinga en 1847 (1).

XXXIII.

ALKAZUINI, OMADEDDIN ABU YAHYA ZAKARIA...

كتاب عجائب البلدان

Libro (titulado) Maravilla de los países.

Fol. marq.: papel: 24 cm. por 15: 26 líneas pág.

Comienza: العز والجلال ..

Concluye: ونعم الوكيل تم *

506 pág.: paginación castellana: or.: al principio 2 fol. bl.: después una larga nota, firma autógrafa de Scidiac, fechada en Madrid á 3 de Oct. de 1795, sobre el autor, su obra y copiante: 5 fol. bl. al fin: encuad. en holand.

Es una copia del ms. indicado en el número anterior, terminada por D. Pablo Hodar en 16 de Dic. de 1764.

(1) V. sobre esta obra y autor, Abulmahasin en Sacy, *Crest.*, t. III, pág. 443 y sig. H. Jalifa, I, 154, n. 71; IV, 186, n. 8061; 188, n. 8072. Casiri, *Bibl. ar. esc.*, I, XIV, y II, 5. Rossi, *Diz.*, pág. 110 y sig. Dozy, *Catalogus*, t. II, pág. 132. Reinaud, *Geogr. d'Aboul Feda, Intr.*, pág. CXLIII y sig.

XXXIV.

ABU ISHAK IBRAHIM BEN YUSUF BEN DAHAN.

مسائل من كتاب الاجماع

Consultas acerca del libro (titulado) las Sumas (ó los Acuerdos).

4.°: papel: 15 cm. por 10-50: 19 lín. pág.

Comienza: قال الشيخ الفقيه..

Falto al fin.

51 fol.: magrebí: el epígrafe, la suscripción del primer tratado y muchas palabras, en carmín: maltratadísimo por la humedad en las márgenes inferiores, sobre todo al fin.

Comprende cuestiones acerca de la oración, abluciones, ayunos, etc., con citas de muchos autores y obras; entre ellos una poesía de Ibn Alattar, sobre la ablución, y otra, sobre el ayuno, de Abu Abdallah ben Obaid. A esto siguen unas cuantas cuestiones de la misma índole que las antedichas; después una oración llamada de Alahd, proclamando la creencia mahometana, para colocarla cerca de la cabeza de los difuntos, y otra que se rezaba al ponerlos en la sepultura. Por último, lleva un tratado de herencias, falto al fin, en 16 fol., cuya mitad cuasi está destruída por la humedad.

XXXV.

ALCORAN.

4.°: papel: 22 cm. por 11-50: 16 y 17 líneas pág.

Comienza: صر والقران ذى الذكر...

Concluye: عليهم ولا الضالين *

89 fol.: magrebí: mociones en carmín: encabezamiento groseramente miniado: al principio una nota de Yriarte sobre el ms.: 2 fol. bl. al fin.: encuad. imitación or., de Grimaud.

Comprende desde la Sura XXXVIII al fin del Alcorán, y concluye con la I. Es ms. conocidamente de moriscos.

XXXVI.

ZEID (IBN ABI), ABU MOH. ABDALLAH ALKAIRUANÍ.

رسالة

Disertación.

4.° marq.: papel.

Comienza: قوله الحمد لله الذى ابتدا الانسان...

Concluye: الى الله عز وجل علم دينه *

84 fol.: magrebí: algunas mociones: anotaciones marginales: encuad. en pergam.

Comprende la mencionada Disertación de Derecho malequí, cuyo autor murió en 389-998-9, acompañada de un Comentario, titulado, según el fol. 1,

منهاج الدلالة فى شرح الرسالة ابن ابى زيد

Vía recta del que guía en el Comentario de la Risala de Ibn Abi Zeid, escrito por Abu Abdallah Moh. ben Alí ben Alfajar Alchodamí Almalakí, muerto en 723-1323-4. Según la suscripción, terminó su copia en Calatazzalab, Moh. ben Alí Alarjam, en *Xetember* de 841-1437.

Á este Comentario siguen, en 2 fol., unas anotaciones jurídicas y religiosas y algunos formularios de pactos, después de los cuales trae, en 24 fol., un tratado de Derecho malequí, que comienza en el Libro de la *ablución*; dentro de él hay un fol. del Alcorán con epígrafes groseramente miniados. Es ms. conocidamente de moriscos. En la encuadernación trae nota de uno de los dueños por compra del ms. (1).

XXXVII.

AVERROES, ABULUALID MOH. BEN AHMED BEN ROXD.

كتاب الجوامع

Libro (titulado) las Sumas.

Fol.: papel: 23 cm. por 14: 31 lín. pág.

Comienza: قال القاضى ابو الوليد...

Concluye: الذين اصطفى *

118 fol.: magrebí: anotaciones marginales ár., hebreas y latinas, éstas á veces en carmín y letra del s. xv: al principio un fol. con notas ár., hebreas y latinas: al siguiente el título de la obra en latín y ár.: después una nota de Yriarte sobre el ms.: al fin un fol. con notas hebreas: encuad. imitación or., de Grimaud.

Este ms., contiene seis tratados de Averroes, comentando otros tantos de Aristóteles; cuyos tratados corresponden á la clase de *Sumas* de las tres *(Grandes,*

(1) V. sobre los autores comentado y comentarista, H. Jalifa, III, 358, n. 5931; II, 216, n. 2506; 373, n. 3358; 458, n. 3717; III, 356, n. 5925; V, 101, VI, 81, n. 12765. Curetón, *Cat.*, 103.

Medias y Sumas,) en que los orientales dividen las obras de aquel autor. Versan estos comentarios sobre los libros sig.:

I. السماع الطبيعي *de phisico auditu:* consta de 22 fol.: está dividido en 8 cap.: existe una trad. lat. en 8.°, Riva de Trento, 1580.

II. السما والعالم *de cœlo et mundo:* 15 fol. y parte de otro: 3 cap.: hay una traducción lat., Milán, 1515, y una Paráfrasis de Pablo Israelita, Lugd., 1529.

III. الكون والفساد *de generatione et corruptione:* 6 fol.: trad. lat., Venecia, 1507.

IV. الآثار العلوية *meteorologicorum:* 20 fol.: 4 cap.: en la suscripción dice que se concluyó este tratado en Rebia I de 554—Ab. de 1159:—hay una exposición lat. de esta obra de Confaloneri, 1535; una trad. hebrea en la Bibl. Vat. cod. en fol. 4550, y otra lat. impr. en Venecia, 1488.

V. علم النفس *de anima:* 17 fol.: hay otro ejemplar en el Escorial, Casiri, *Bibl.*, I, pág. 193.

VI. علم بعد الطبيعة *Metafísica:* 32 fol.: comprende los 4 cap. de las partes I y II: trad. lat. impr. en 1473: otra de Venecia: de Bolonia, 1523: Lugd., 1542.

Este volumen es de bastante valor: Averroes nació en Córdoba en 520-1126-7 y murió en Marruecos, en Zafár de 595—Dic. de 1198 (1).

(1) V. sobre Averroes: H. Jalifa, I, 246, n. 463; II, 474; III, 350, n. 5888; IV, 423, n. 9065; V, 75, 142, n. 10430; 235, n. 10849. *Bibliot. Medi., Lauret. et Pal.*, pág. 325, cód. 180. Casiri, *Bibl.*, I, pág. 184-5, 193, 249, 291, 268, 298, 450; II, 446. Nicolás Ant., *Bibl. hisp. vet.*, II, pág. 392. Rossi, *Diz.*, pág. 157. Munk, *Melanges*, pág. 418. Renan, *Averroes*, pág. 58-88.

XXXVIII.

ZARB (IBN), ABU BECR MOH. BEN YEBKÍ... ALCORTOBÍ.

كتاب الخصال لابن زرب على مذهب ملك بن انس

Libro (titulado) Las Propiedades por Ibn Zarb, según la doctrina de Malic ben Anas.

4.°: perg.

Comienza: حدثنا ابو الوليد يونس ...

Concluye: والحمد لله رب العلمين *

85 fol.: magrebí: en el 1 fol. el título en ár. y nota de Yriarte sobre el ms.: anot. marg.: al fin 1 fol. con cantidades numéricas dentro de cuadrados, y debajo una oración: en el último, dos notas, en castellano y latín, de J. A. C. (José Antonio Conde) sobre la obra y su autor: encuad. imitación or., de Grimaud.

Es un tratado de Derecho malequí, que comienza por la ablución y concluye por el precio de la sangre *(diya)* del esclavo. Su autor fué cordobés, kadí, y murió en 381-991-2 (H. Jalifa, III, 139, n. 4715): el que escribe el ms. sigue las indicaciones de Abulualid Yunas ben Abdallah ben Moh. ben Mogueits, predicador de la mezquita mayor de Córdoba, que á su vez las tomó de Ibn Zarb.

XXXIX.

ZAMANIN (IBN ABÍ), ABU ABDALLAH MOH. BEN ABDALLAH BEN ISA ALMERÍ ALELBIRÍ.

منتخب الاحكام

Sentencias escogidas.

4.°: papel: 19 cm. por 12: 25 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الحكم الذى لا يجور

Concluye: وشرح صدره التفهم *

108 fol.: magrebí: mociones: en el primer fol. el título de la obra, nombre del autor é indicación de los asuntos de que trata: bajo esto, de diversa letra, el nombre de uno de sus dueños, Moh. ben Ahmed ben Edán ben Alí ben Edán: al fin, en 1 fol. de igual letra á la del texto, una cuestión jurídica, y á la vuelta, de otra letra, algunos versos y notas, tachadas en parte, en ár. y aljamía: encuad. mudéjar, maltratada, con hermosos hierros, en cuya tapa superior hay un papel, con una nota en castellano, letra del s. xv, que dice: *montachabu alahquem, de pleitos*, y debajo el título de la obra en ár.

Comprende las cuatro secciones de la I parte de la mencionada obra, que es un tratado de Derecho: su autor, según Ibn Aljatib, nació en Almería en 3 de Moharram de 324—Dic. de 935—y murió en 3 de Rebia 11 de 398—Dic. de 1007.—Según la suscripción, la copia de este ms. se tomó de otra que terminó en Chumada 1 de 526—Marzo de 1132,—Ahmed ben Abdelmelic ben Chahuar ben Mahlur Alanzarí (1).

XL.

DICTIONARIUM GALLICO ARABICUM.

4.°: papel.

Comienza: *aux, au, á* ل

Concluye: *zone* منطقة

810 fol.: fol. moderna: or.: mociones: letra francesa del s. XVIII: á dos columnas: al principio, en 4 fol., el alfabeto ár.: mociones y signos ortográficos, con su explicación: después 23 fol. bl.: al comenzar el texto dice *ex libris* D..., lo demás se ha borrado esmeradamente, dejándolo ininteligible: el título en el tejuelo: al fin 4 fol. bl.: encuad. en pergamino.

Es efectivamente un Diccionario francés arábigo.

(1) V. Casiri, *Bibl.*, II, pág. 88. Assoyuti, *Tabakat almuzafirin*, 34, ed. Meursingue, Lugd. Bat. 1839.

XLI.

MANCEBO (EL) DE ARÉVALO.

Sumario de la relación y exercicio espiritual sacado y declarado por... en nuestra lengua castellana, y también se cuenta al fin la dicretanza sunal y de qué manera se sirve y guarda en Macca, assaha Allah, dentro del santo tiyabero, por nuestro predicador Malic y sus dicretadores, según que le fué hecho saber á este dicho mancebo por personas que han visitado aquella Santa Casa.

4.°: papel: 17 cm. por 11-50: 17 y 18 lín. pág.

Comienza: اشتا اش انشمري...

Concluye: والحمد لله رب العالمين *

162 fol.: aljamiado: al principio 3 fol., 1 bl. y 2 con notas, una de Yriarte, sobre el ms.: como cabeza del libro un encuadramiento á la pluma: adornos miniados á los principios de los capítulos: encabezamientos de éstos y muchas palabras del texto en carmín y verde: anotac. marg. en aljamía y castellano: dentro del libro hay una hoja doblada, que lleva en una de sus caras una receta en ár. y aljamía: á la vuelta una versión en ár. de palabras lat. y castell. en aljamía, una nota relativa á Alí Rebollo, otra en ár. sobre la aljama de Guadalajara, y á la vuelta una anotación de préstamo de Ahmed ben Valladolid en ár. y aljamía: al fin 5 fol. bl.: encuad. maltratada en badana.

El asunto de esta obra lo indica su título: es un tratado de ritos y devociones muslímicas, según la secta de Malic.

XLII.

ZEID (IBN ABI), ABU MOH. ABDALLAH.

رسالة

Disertación.

4.°: papel: 22 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذى ابتدا...

Concluye: لولا ان هدانا الله سبحانه ٭

306 fol.: magrebí: anot. marg.: al principio un fol. con nota de los nacimientos de Fátima en 889-1484-5, de Aixa en 891-1486-7, de Moh. en 901-1495-6, de Xems en 907-1501-2, todos hijos de Alí Alkoraxí, conocido por Calavera y Alchamchamí: después una nota de Yriarte dando cuenta del libro: al fin 3 fol. bl.: encuad. imitación or., de Grimaud.

Es la misma obra y comentario mencionados en el número XXXVI de este *Catálogo.*

XLIII.

ABDELUAHAB BEN ALÍ BEN NAZR ALBAGDADÍ ALMELIQUÍ.

كتاب التلقين فى الفروع

Libro (titulado) La Instrucción acerca de las partes especiales del Derecho.

4.°: papel: 16 cm. por 11: 21 lín. pág.

Comienza: نحمد الله ونشكره ونستعينه...

Concluye: وسلم تسليما ٭

99 fol.: magrebí: bastantes mociones: al principio 7 fol. bl.: después una nota de Yriarte sobre el ms.: en la portada el título y nombre del autor; debajo unos versos de éste á Bagdad, y otros de un poeta que llama Axxafeí: maltratado el texto y restaurado de antiguo: anot. marg.: al fin, en 3 folios, varias anotaciones y versos: concluye con un fol. bl.: encuad. maltratada en badana y tabla: en la tapa posterior lleva dentro escritas algunas palabras en aljamía.

Es un tratado de derecho malequí del mencionado autor, que murió en 422-1030-1. Se terminó la copia de este ms., según la suscripción, en la segunda decena de Ramadán de 716 — Dic. de 1316 (1).

XLIV.

ABU BECR MOH. BEN ABDALLAH BEN ALARABÍ ALIXBILÍ.

كتاب التقريب والتبيين فى شرح التلقين

Libro (titulado) la aproximación y exposición clara sobre el Comentario del Talkiin.

4.°: papel: 16 cm. por 10: 19 lín. pág.

Comienza: الطهارة على وجهين...

Concluye: واحصهم استعد اذا الله ٭

201 fol.: magrebí: mociones: al principio 6 fol., de letra diversa de la del texto, sobre asuntos jurídicos: después 2 fol. bl., y al sig. 1 con nota de Yriarte sobre el ms.: en la suscripción el título de la obra y nombre del autor, éste también al principio: 4 fol. bl. al fin.

Comprende la obra mencionada en el número anterior, con un Comentario, escrito por el indicado autor, que nació en Sevilla en 478-1085-6; huyó de los al-

(1) V. H. Jalifa, II, 418, n. 3571.

moravides á Oriente, donde estudió con varios sabios, uno de ellos Algazzali, tornó á Sevilla y fué en ella kadí; después tuvo que huir de España y refugiarse en Africa, muriendo en Fez en 543-1148-9: fué autor de varias obras jurídicas y teológicas. Según la suscripción, terminó de copiar este ms. Musa Alchamchamí, el domingo 11 de Junio de 920-1514 (1).

XLV.

ASSANTACHELI, ABU MOH. ABDALLAH BEN SAID.

تفسير غريب القران

Explicación de las palabras raras del Alcorán.

4.°: papel: 19-50 cm. por 12-50: 19 líneas pág.

Comienza: اخبرنا ابومحمد عبد الله...

Concluye: ان شاء الله تعلى *

85 fol.: magrebí: mociones: al principio, en una papeleta, nota de Yriarte sobre el ms.: anot. marg.: al fin 2 fol. con una *risala* referente al Profeta: el título en la suscripción, maltratado por la polilla y restaurado: encuad. imitación or., de Grimaud.

Ibn Baxcual, en la *Azzila*, nombra al autor de esta obra, que el ms. cita y arriba se menciona, dando cuenta de que era natural de Santaella, de sus viajes y profesores, é indicando como fecha de su muerte el 4 de Recheb del año 436—En. de 1045:—las palabras raras del Alcorán que explica están ordenadas alfabéticamente; según la suscripción, se concluyó de copiar esta obra en Ag. de 765-1363.

(1) V. H. Jalifa, I, 163, n. 109; 462, n. 1368; II, 299, n. 3007; 539, 549, n. 3910; III, 171, n. 4784; 238, n. 5138; 588, n. 7081; IV, 495, n. 9345; 504, n. 9372; VI, 31, n. 12609; 67, n. 12731; 265, 286, n. 13505, n. 13516. Casiri, *Bibl.*, I, 523, n. 1509; II, 143. Almakari, *An.*, I, 477, 489. Jong et Goeje, *Cat.*, IV, 27, n. 1672. Ibn Alabbar, *Tecmila*.

XLVI.

ZEID (IBN ABI), ABÜ MOH. ABDALLAH.

رسالة

Disertación.

4.°: papel.

Comienza: الحمد لله الذى ابتدا...

Concluye: الرغايب والاذاب *

35 fol.: fol. morisca: magrebí: mociones y signos ortográficos en carmín: anot. marg.: groseramente restaurado: 2 fol. bl. al principio: nota de Yriarte sobre el ms.: 2 fol. al fin escritos en magrebí, con fragmentos de un Tratado de Derecho malequita: concluye con 2 fol. bl.: encuad. mudéjar en badana.

V. el núm. XXXVI de este *Catálogo*.

XLVII.

ALCORAN.

4.°: papel: 16 cm. por 9-50: 12 lín. pág.

251 fol.: en parte foliado: falto al principio y fin: ár. magrebí y aljamía: mociones: encuad. en badana.

El primer tratado de este ms. comprende, en 45 fol., un Alcorán abreviado según lo usaron los moriscos: empieza con la Sura II, de la que trae varias aleyas hasta la Sura XXVI: siguen varias otras aleyas de la III y de otras más, hasta llegar á la XXXVI: falta después un

fol.: continúa con la aleya de la Sura siguiente, citando algunas otras hasta la LVIII-11: prosigue después una oración, la proclamación de fe mahometana *ó attaxhid*, y el *alkonut de azzohbi:* á continuación las demás Suras hasta la final.

Comprende además:

2. *Las ocho cuestiones de Hatim Alazán, escolano de Xakik Albalí.*

Trata en 6 fol. en aljamía, desde 45 v. al 51 v., de la resolución de diversas cuestiones morales y religiosas.

3. *Los Castigos (Consejos) de Alhaquim á su fiyo.*

Comprende en 10 fol., del 51 v. al 61, en aljamía, exhortaciones y consejos morales y religiosos.

4. *Relación de lo que sucede en el sepulcro á quien observa ó abandona la azzala (oración).*

En 5 fol., del 61 al 66, en aljamía, trata del castigo que sufre en la tumba el muslim que deja de hacer las oraciones á que está obligado.

5. *Recontamiento muy bueno que aconteció á partida (varios) sabios zalihes (santones).*

Trae en 11 fol., del 66 al 77 v., en aljamía, la leyenda de un santón, que renegó del Islam por amor á una cristiana; de su arrepentimiento y vuelta al mahometismo, en compañía de su mujer. Publicada en el t. I de las *Leyendas moriscas:* Madrid, 1885.

6. *Historia de Ise (Jesús) y del hijo de una vieja.*

Falto al principio y fin: trata en 3 fol., del 77 al 80, en aljamía, del perdón de los pecados de un hijo, muy amante de su madre, mediante la intercesión de ésta con Jesús y de éste con Allah.

7. *Alhadis (leyenda) de Guara Alhochorati.*

Falto al principio y fin: comprende en 31 fol., del 81 al 112, en aljamía, el relato de las peripecias de una misión mahometana, enviada por el Profeta á ciertos infieles, y de las proezas de Alí ben Abi Talib para salvarla de la traición de los incrédulos. De esta leyenda se tratará más adelante.

8. *Alhadis de un médico con Alí.*

Falto de principio y conclusión: sólo un fol.

9. *Alhadis de Ibrahim (Abrahán).*

En 21 fol., del 113 al 134, en aljamía, se ocupa de las maravillas que Allah hizo ver á Abrahán en las costas é islas del mar. Síguele, en unas cuantas líneas aljamiadas, un *Acto de fe.*

10. *Recontamiento de la doncella Carcayona.*

Comprende en 47 fol., del 134 v. al 181, en aljamía, el relato de las aventuras de una hija del rey Nachrab, convertida al islamismo, perseguida por esto por su padre, casada con el Rey de Antioquía y protegida milagrosamente por Dios. Publicada en las *Leyendas mor.*, t. I.

11. *Alhadis de Silman Alferesio.*

En 14 fol., del 181 al 195, aljamiados, se encierra el relato de las maravillosas visiones de un compañero de Mahoma al morir. Al fin lleva 2 fol., con anot. del Alcorán y ensayos caligráficos.

12. *Rogaria de la nube.*

Abarca en 28 fol., del 197 al 225, aljamiados, una oración para librarse de los estragos de las nubes.

13. *Recontamiento y alhadis del Castillo del Cuervo.*

Trata en 26 fol., del 225 v. al 251, aljamiados, el relato de una expedición de guerra, enviada por Mahoma contra ciertos infieles: falto al fin.

XLVIII.

RECONTAMIENTO DEL REY ALIXANDRE.

4.°: papel: 15 cm. por 10: 16 y 15 líneas pág.

Comienza: اشتا اش ال ليز ذالر كنتميانث...

Concluye: وعلى الد واصحابد اجمعين وسلم تسليما *

125 fol.: aljamía: al principio 4 fol. bl.: después uno con nota de Yriarte sobre el ms.: el original de donde se tradujo este libro debió llevar viñetas insertas en el texto, pues en varias partes conserva los epígrafes en ár. y aljamía: muchas palabras en carmín: al fin 7 fol., algunos con notas en aljamía, escrita una de ella el lunes 20 de Junio de 1588; comienzos de un alhadits, la traducción aljamiada del *bismillah* y la fecha del nacimiento de Mahoma. Encuad. imitación oriental, de Grimaud: en el interior de sus tapas se han conservado, en la superior, una nota sobre el modo de hacer las abluciones, y en la inferior algunas alabanzas á Dios, todas en aljamía.

Es una traducción castellana del relato en ár. de las proezas legendarias que atribuye á Alejandro Dulkarnein: el autor de este *Catálogo* lo publicó en la *Biblioteca de Escritores Aragoneses,* en un tomo en 4.°, con el título de *Leyendas de José, hijo de Jacob, y de Alejandro Magno: Zaragoza,* 1888.

XLXI.

ABDELKADDUS (IBN), ABULKÁSIM ABDELUAHAB BEN MOH. BEN ABDELUAHAB... ALMOKRI ALKORTOBÍ.

كتاب المفتاح فى اختلاف القراة السبعة المسهون بالمشهورين

Libro (titulado) la Llave en la divergencia de los siete diversos modos de leer (el Alcorán) conocidos por los Célebres.

4.°: papel: 15 cm. por 10: 16 lín. pág.

Comienza: قال الشيخ الجليل الحافظ...

Concluye: ذكره فى اول الحزب *

101 fol.: magrebí: al principio un fol. bl.: después uno con nota de Yriarte sobre el ms.: al siguiente, el título de la obra y nombre del autor y los de dos de sus poseedores, Moh. ben Moh. Alberí é Ibrahim Alhaquim: epígrafes del libro y capítulos ó partes en carmín: al fin un alhadits de Mahoma y 2 fol. bl.: encuad. imitación or., de Grimaud.

El título indica el asunto de la obra; su autor nació en 403-1012 y murió en 461-1068. Según la suscripción, se concluyó en Recheb de 534—Marzo de 1140—la copia de donde se tomó este ms. (1).

L.

ALCORAN.

8.°: papel: 14-50 cm. por 7-50: 13 líneas pág.

(1) V. H. Jalifa, VI, 30, n. 12604. Almakari, *Anal.*, I, 898.

Comienza: الله ما فى السموات....

Concluye: ذلك من الشاهدين *

248 fol.: fol. mod.: or.: mociones: al principio un fol. con esta nota: *Suras escogidas, copia moderna:* las 3 primeras pág. encuadradas con filetes en carmín: rasgos de igual color entre renglones: los epígrafes de las Suras en carmín: encuad. imitación or.

Empieza en la Sura II, 284, hasta su fin; continúa con la I y con la XIX y siguientes hasta la última, concluyendo con la I. Según la suscripción, se terminó la copia el viernes 13 de *Z*afár de 1092 —Marzo de 1681.

LI.

ALCORAN ABREVIADO.

4.º: papel: 12. lín. pág.

Comienza el texto con la Sura I.

Concluye: والحمد لله رب العالمين *

200 fol.: magrebí: mociones en carmín: en el epígrafe de la parte II un recuadro groseramente miniado, y otro al fin: círculos miniados en las márgenes con las palabras سجدة y حزب: encuad. mudéjar en badana, con rastros de hierros bien curiosos.

Trae al principio un fol. con esta nota en aljamía: *Memoria á mi Miguel de Zeine de cómo merqué un macho de Granada, á ocho de Mayo, año de mil y quinientos y setenta y quatro:* después esta otra: *Memoria de lo que dí á mi fiya la mayor, en veces...*: sigue una cuartilla con una nota de Yriarte sobre el ms. Comienza el texto con la Sura I íntegra, y continúa de la II á la XXXVII abreviadas: al final una *Instrucción de creencias musulmanas* en ár., con su traducción interlineal en aljamía: un *atahietu* ó fórmula de bendición, en ár., con igual clase de versión: por último, estas notas en aljamía: *Tuvimos Pascua de Ramadán el zaguero de Oitober: nació Alí de Pansa á disiocho de Noviembre, año de mil y quinientos y ochenta y cuatro al Candario de los cristianos ereyes.* Continúa después el texto del Alcorán, desde la Sura XXXVIII al fin: síguele esta nota en aljamía: *Nació mi fiyo Isa de Zeine á dose de Desiembre, año de mil y quinientos y ochenta al Candario de los cristianos:* una oración en ár. y otra con este epígrafe en aljamía: *Para la criatura que mucho plora, escríbele este adoa:* á la vuelta notas aljamiadas de nacimientos de Mohamad é Ibrahim de *Z*eine en 1571 y 74: al fol. sig. una oración en ár., á la que sigue una nota aljamiada del nacimiento de Alí de *Z*eine en 1578, y á la vuelta otra oración en ár.

LII.

HACHI JALIFA, MUSTAFÁ BEN ABDALLAH.

كشف الظنون عن اسامى الكتب والفنون

Descubrimiento (de la verdad) en las opiniones sobre los títulos de los libros y las materias.

Fol.: papel.

Comienza: *(sic)* ان ازهر نطق نلوح

Concluye: والحمد لله رب العالمين *

506 fol.: paginación ár.: or.: al principio 2 fol. bl.: después el título de la obra, y debajo una nota de Yriarte sobre el ms.: texto encuadrado por filetes en carmín, y al principio algunos dorados: los epígrafes y títulos de las obras en carmín: al fin otras

dos notas latinas de Casiri, fechadas en Dic. de 1771, haciendo constar que regaló este ms. á nuestra Biblioteca, y refiriéndose á la mala letra y conocimientos del copista: encuad. or. en tafilete rojo, maltratada.

V. los n. de este *Catálogo*, XXIV, XXV y XXVI.

LIII.

ALKIFTI, CHEMALEDDIN ABULHASAN ALÍ...

كتاب تاريخ الحكماء

Libro (titulado) Historia de los filósofos.

4.º marq.: papel: 17 cm. por 11: 16 líneas pág.

Comienza: الحمد لله الذى خالق...

Concluye: ختام عام ست وعشرين وتسعماية ❊

327 fol.: paginación castell. moderna: or.: un fol. bl. al fin: encartonado: dentro de la tapa superior hay pegada una larga nota de Yriarte sobre el ms., é indica que su copista fué D. Pablo Hodar, y que, según la suscripción, principió la copia en 20 de Ag. y la concluyó en 26 de Oct. de 1763.

V. el n. XVI de este *Catálogo*.

LIV-LV.

ALBEITAR (IBN), DIYAEDDIN ABU MOH. ABDALLAH.

كتاب الجامع لقوى الاغذية والادوية

Libro (titulado) Colección que trata de las facultades de los alimentos y remedios.

Fol.: 2 vol.: papel: 19 cm. por 12: 19 líneas pág.

Comienza el I vol.: جدوار ابن سينا فى الادوية...

Concluye el II: ولجميع المسلمين امين امين امين ❊

180 fol. el vol. I: or.: al principio, en un fol., dos notas, una en latín y otra castellana de Yriarte, sobre el ms.: muchas palabras en carmín y morado: anotac. marg.: al fin 5 fol. bl.: en el corte inferior الثانى من المفردات, *Parte II del Mofridat:* 183 fol. el vol. II: or.: al principio, en un fol., tres notas, una en latín y dos castellanas de Yriarte y Simonet, sobre el ms.: 4 fol. bl. al fin: en el corte inferior الخامس من المفردات, *Parte V del Mofridat:* encuad. or. maltratada.

Es el autor y obra mencionados en los números de este *Catálogo* XVII al XXII. El I vol. comienza en la letra ج y concluye con la ر muy adelantada: el II comienza en la ل y concluye en la ى. Después, en 6 fol., trae un tratado de pesos y medidas de Azzahrauí, del cual se ha publicado una traducción francesa, con el título de *Arab Metrology*, por M. H. Sauvaire, en el *Journal of the As. Soc. of Great Britain and Ir.*, vol. XVI, parte IV. En los diez últimos folios, después de éstos, se ocupa de la medicamentación de los caballos. Según las suscripciones de ambos volúmenes, hizo su copia Alí ben Bigut Alaxrafí, terminando la del II vol. el 4 de Xaual de 914—En. de 1509.

LVI.

ALYAHZOBI, ABULFADL IYAD BEN MUSA.

الشفا فى تعريف حقوق المصطفى

La curación acerca de la demostración de los derechos del Elegido.

4.º: papel: 16 cm. por 12: 20 lín. pág.

Comienza: الحمد لله المنفرد باسمه...
Concluye: الله وصحبه اجمعين *

223 fol.: magrebí: al principio un fol. bl.: después otro con una nota de Yriarte sobre el ms.: al comenzar el texto, en un recuadro elegantemente miniado, el nombre del autor; el título de la obra en la suscripción: texto encuadrado con filetes en oro y carmín ó en azul y carmín: epígrafes en carmín, azul y verde: anot. marg.: un fol. bl. al fin: encuad. or.: en su cierre el título de la obra.

Esta se ocupa de las virtudes y excelencias de Mahoma: su autor nació en Ceuta en 476-1083-4 y murió en Marruecos en 544-1149-50 (1). Según la suscripción, concluyó su copia Ahmed Axxauí ben Abdeljalek ben Abdelkader ben Alí Kannun Alfasi, en Dulkaada de 1146—Abril de 1734.

LVII.

ALMORADI, BEDREDDIN Ó XEMSEDDIN ABU ALÍ HASAN BEN KÁSIM BEN ABDALLAH BEN ALÍ.

4.°: papel: 16-50 cm. por 14: 36 lín. pág.

Comienza: الحمد لله والشكر له...
Concluye: العالى العظيم كمل *

139 fol.: magrebí de diversas manos: al principio, en un fol., una anotación en ár. con el índice de lo contenido en el ms., y otra castellana de Yriarte sobre el mismo: después otra nota en ár. y 3 fol. bl.: anotaciones marg.: al fin un fol. bl.: encuad. mudéjar.

(1) V. Ibn Jalikan en Slane, t. II, pág. 417. Almakari, *Analectes*, I, 341, 358; II, 46. Ibn Aljatib, *Ihata*, en Casiri, *Bibl.*, II, 112. H. Jalifa, IV, 56, n. 7612, trae un extenso estudio del libro.

Comprende, en 116 fol., la Alfía de Ibn Malic, comentada por el mencionado autor citado en este *Catálogo*, n. VIII. Según la suscripción, hizo su copia Moh. ben Abi Ishak. Al fin lleva una poesía (2 fol.) en *rechéz*, titulada:

الكواكب الدرية فى مدح خير البرية

Las Estrellas refulgentes, que trata de la alabanza de la mejor de las criaturas, por el Xeij Albuzairí (sic).

Comprende además:

2. DIYAEDDIN ABU MOH. ABDALLAH BEN MOH. ALANZARÍ ALANDALUSÍ ALJAZRECHÍ ALISKANDERÍ.

القصيدة الخزرجية

Poema Jazrechí.

Comprende, en 19 fol., un poema, que también se titula الرامزة, *la Señal*, escrito por el mencionado autor, conocido generalmente por Abulchaix Alanzarí Almagrebí, que murió hacia el año 627-1229-30: va este poema comentado por Abu Abdallah Algarnatí. F. Guadagnoli publicó el poema, en sus *Brevis arabicæ linguæ institutiones*, fol. Roma, 1642, pág. 286 y sig. Según la suscripción, copió este ms. Ahmed ben Abi Madin. Al fin trae, en 3 fol., una poesía, dividida en tres capítulos, sobre oraciones gramaticales, por Moh. ben Moh. ben Moh. ben Imran (1), vulgarmente llamado Alyerad Asselauí.

(1) V. Casiri, I, n. 186. Derenbourg, idem. H. Jalifa, IV, 200, n. 8130. Nicoll, *Cat.*, pág. 614 en el n. 1236.

LVIII.

ALGAZZALI, ZEINEDDIN ABU HAMID MOH. BEN MOH. ATTUSÍ.

منهاج العابدين الى الجنة

Camino real de los devotos hacia el Paraíso.

Comienza: الحمد لله الملك الحكيم...
Concluye: صلاة تفوق وتفضل *

154 fol.: magrebí: mociones: al principio un fol. bl.: después, en el primero, una nota de Yriarte sobre el asunto del libro: al fin 2 fol. con notas, algunas tomadas del كتاب لطايف الالباب, incompletas al fin: encuad. mudéjar, maltratada.

No aparece en el ms. el título ni el nombre del autor de esta obra, generalmente atribuída á Algazzalí, aunque H. Jalifa manifiesta que hay algunos que dudan sea suya. Es un tratado filosófico moral y religioso, dividido en siete secciones (عقبة): su autor nació en Tus (Persia) en 450-1058-9, y fué uno de los más ilustres filósofos del islamismo: murió en 505-1111-12 (1): según la suscripción, se terminó la copia de este ms. el miércoles 30 de *Yaneiro* de 905-1500. Es conocidamente de moriscos.

(1) V. sobre este autor, H. Jalifa, en el Indice de nombres, t. VII. Hojjet el Islam Abu Hamid Moh. ben Moh., y sobre esta obra, VI, 210, n. 13243. Ibn Jalikan en Slane, II, 62. Hammer. *¡Oh kind!* 8.°, Viena, 1838, præfatio. Munk, *Mèlanges*, página 366 y sig. Dugat, *Hist. des philos. et des theolog. mus.* pág. 223 y sig. Hitzig, *Zeitsch. der deuschen morg. Ges.*, t. VII, pág. 172-86. Gobsche, *Ueber Gazzali's Leben and Werke*, pág. 253 y sig. A. Schmoelders, *Essai sur les ècoles philosophiques chez les ar. et notamment sur la doctrine d'Alghazalí*, París, 1842.

LIX.

ALGAZZALI, ZEINEDDIN ABU HAMID MOH.

جواهر القران

Pedrería del Alcorán.

4.°: papel.

Comienza el ms.: الحمد لله رب العالمين والصلاة...

102 fol.: magrebí: mociones: falto al fin: al principio un fol. bl.: al sig. otro con una nota de Yriarte sobre el ms.: anot. marg.: un fol. bl. entre los dos tratados que comprende: el nombre del autor al principio de ambos tratados: encuad. mudéjar.

El primer tratado de los dos reunidos en este volumen, pertenecientes á Algazzalí, cuyo título menciono, comprende 78 fol. y se ocupa de preceptos religiosos y morales, tomándolos del Alcorán. El segundo es un fragmento en 22 fol., que abarca las primeras secciones correspondientes á la parte III de la obra titulada, احيا علوم الدين *Vivificación de las ciencias de la religión*, de la que más adelante se tratará.

LX.

ABU MOH. ABDERRAHMAN BEN ATTAB.

4.°: papel.

Comienza: الحمد لله الذى لا يشتمل عليه...
Concluye: دريته واله وسلم *

Comprende todo el ms. 265 fol.: magrebí de diversas manos: mociones: al principio 3 fol. con notas tomadas de varias obras: ano-

tac. marg., algunas en carmín: al fin un fol. con una nota en castellano, letra del s. XVI: en el corte inferior indicación de las obras que contiene: encuad. mudéjar, maltratada.

Comprende, en 52 fol., un tratado jurídico del mencionado autor, cuyo nombre indica al principio del volumen, y que parece haberle tomado de Abu Abdallah Moh. ben Alhosain ben Xemmaj Algafequí, y éste de Abdeluahab ben Alí ben Nazr. (V. este *Catálogo*, n. XLIV y XLV.) Según la suscripción, concluyó la copia de esta parte del ms. Moh. ben Moh. ben Moh. Almorabetí, en 20 de *Mayo* de 875-1471. Al fin 4 fol. tomados de diversas obras sobre asuntos y cuestiones jurídicas.

Comprende además:

2. *Libro de cuestiones (jurídicas).*

كتاب المسايل

En 109 fol. trae multitud de cuestiones jurídicas. Según la suscripción, terminó la obra el domingo 9 de *Febriro* del año 881 el mismo copista. Después, en 10 fol., trae una mención de los capítulos de las indicadas *Cuestiones*, á los cuales siguen otros 6 fol., tomados de diversas obras, con alhaditses sobre la vida del Profeta, sobre Atika, hija de Yezid ben Moauia, y sobre Alhachach ben Yusuf, gobernador del Irak.

3. ABU ZEID ABDERRAHMAN BEN AHMED ALUAGLISÍ.

المقدمة الوغلسية

Prolegómenos Uaglisies.

Es un tratado, en 15 fol., de religión y moral, que empieza:

الحمد لله حق حمده والصلاة

4. ALKÁSIM (IBN).

مسئلة ابن القاسم

Cuestiones de Ibn Alkásim.

En 17 fol., y dividida en 8 sesiones (مجالس), trae diversas cuestiones sobre los ritos de la purificación muslímica. En un cód. descrito por Cureton, *Catál.*, página 134, aparece titulada:

مسايل مجموعة سال فيه ابن القاسم مالكا

Colección de cuestiones propuestas por Ibn Alkásim á Malic.

La suscripción de esta parte del ms. dice:

تم كتاب مجالس ابن القاسم

Lleva al fin 3 fol. sobre la misma materia; un alhadits, en 5 fol., sobre Mahoma, su enemigo Abu Chahla, y revelaciones alcoránicas: síguenle, en 16 fol., unas recomendaciones hechas desde Orán á los muslimes que vivían en países infieles, firmada por Abu Zeid Abderrahman ben Moh. ben Yusuf Azzinhachí; algunos alhaditses, 20 cuestiones jurídicas y fragmentos de algunas obras sobre los mismos asuntos.

5. ZARB (IBN), ABU BECR... BEN ABDALLAH BEN MOH. BEN ALARABÍ.

كتاب الخصال الصغير

Libro menor de las propiedades.

En el corte inferior indica el nombre del autor y el título del libro, que también aparece en la suscripción: el nombre del autor difiere aquí del que aparece en H. Jalifa, III, 139, n. 4715, citado ya al tratar del ms. de este *Catálogo* número XXXVIII. Comprende, en 27 fol., una obra jurídica, resumen de la antes men-

cionada, que empieza, después de citar las autoridades en que se funda: الحمد لله وحده وصلواته على رسوله Dichas autoridades son Abu Becr Moh. ben Alualid Alarabi Attortuxí y Abu Yala Ahmed ben Moh. Alabd Albasrí. Según la suscripción, concluyó su copia el amanuense antes citado Moh. ben Moh. ben Moh. Almorabetí Alabderí Alanzarí, de la gente muslim de Terrería, el 10 de Ab. de 883-1478.

LXI.

ALGAZZALI, ZEINEDDIN ABU HAMID MOH.

كتاب بداية الهداية

Libro (titulado) Principio de la Dirección.

4.°: papel: 16 cm. por 10: 18 lín. pág.

Comienza: الحمد لله حق حمده والصلاة

Concluye: كل شي قدير*

Comprende todo el ms. 62 fol.: magrebí: mociones: al principio un fol. con algunos ensayos de mala letra: síguele un fol. bl., y en el primero del texto una nota de Yriarte sobre los tratados que comprende el ms.: anot. marg.: al fin un fol. bl.: encuad. mudéjar, en badana, maltratada.

En 38 fol. contiene la indicada obra: apenas menciona el ms. el nombre del autor *Abu Hamid*, y no indica su título: es un compendio parenético ó de advertencias sobre ritos imprescindibles para todo devoto musulmán. V. H. Jalifa, II, 24, n. 1696. Al concluir lleva una pág., de letra igual á la anterior, con un alhadits sobre una pregunta de Abdallah ben Asselam á Mahoma, acerca de dónde estaba asentado Dios antes de la creación. Á seguida, en 2 fol., otros alhaditses de diferente letra: al fin un fol. bl.

Comprende además:

2. ABU ABDALLAH MOH. BEN SELAMA BEN ALÍ BEN HAKMUN ALCODAÍ.

شهاب الاخبار في الحكم والامثال والاداب (من الاحاديث النبوية)

Llama de las Historias, que trata de apotegmas, proverbios y buenas costumbres (sacadas de las tradiciones del Profeta).

En 20 fol. comprende la mencionada obra, la cual se ocupa del asunto que indica su título: cita, aunque incompleto, al principio el nombre del autor: no da el título de la obra, el cual se presenta vario en los mss. conocidos, y empieza de diferente modo que el indicado por H. Jalifa, IV, 83, n. 7691, en esta forma: الحمد لله الواحد الحكيم; pero comparándola con otro ms. que se cita más adelante, resulta el indicado: su autor murió en 454-1062-3: en las márgenes lleva gran parte del Comentario que á la misma obra escribió Abulkásim Ibrahim Aluarrak Albennaní. Al final, en fol. aparte, trae un corto alhadits de Abu Moh. Abdallah ben Moh. Albechí (1).

LXII.

ZEID (IBN ABI), ABU MOH. ABDALLAH.

4.°: papel: 13 lín. pág.

Comienza: قال ابو محمد...

(1) V. Ibn Jalikan, I, 647. Casiri, *Bibl.*, I, 519, n. 1482 2.° Wustenfeld, *Gött. gel. Anzeigen*, página 1109.

Concluye: إ شلّب شلّبيانت *

244 fol.: aljamía: maltratadísimo al principio y fin: los epígrafes de algunos capítulos en ár. y en carmín: encuad. imitación or., de Grimaud.

Es una traducción en aljamía de la obra mencionada en los n. XXXVI, XLIII y XLVI de este *Catálogo*. Según la suscripción, se concluyó su copia en Xaaban de 832—Mayo-Junio de 1429.

LXIII.

ALCORAN.

4.°: papel: 16 cm. por 9-50: 14 lín. pág.

Falto al principio.

Concluye: كلد ولوكره المشركون *

152 fol.: fol. castellana moderna: magrebí: mociones en carmín y signos ortográficos en carmín y amarillo: en este color generalmente los epígrafes de las Suras: círculos y otros signos separando las aleyas: en varias márgenes círculos con adornos ó las palabras سجدة y حزب: entre los fol. 112 y 113 hay una papeleta cosida al volumen, con oraciones, y al pie de la del anverso, en aljamía: *Cuando labarás lo baxo dirás*, y de la del reverso: *Y cuando enxanarás tu boca dirás:* al pie del fol. 107 v. hay esta nota de Casiri: *Duo desiderantur folia.* Al fin 10 fol. bl.: encuad. imitación or., de Grimaud.

Es un Alcorán de moriscos, que comprende desde la aleya 5, Sura XXXVIII, á la última del Alcorán: sigue la I íntegra, y á ésta la II y III, con varias otras, abreviadas.

LXIV.

MEMORIA DE LOS CUARTOS DEL AÑO.

4.°: papel.

Comienza: مامرى ذالش كورتش ذالش

Concluye: على بعزا الربع *

54 fol.: magrebí: ár. y aljamía. En el fol. primero, nota de Yriarte con el título del primer tratado del ms. Este tratado primero comienza en el fol. 1 v.; llega al fin del 2, y concluye, intercalado entre los demás, en el 46 v.: encuad. imitación or., de Grimaud.

Comprende algunas invocaciones en aljamía para las cuatro estaciones del año.

Contiene además:

2. *Los días de la semana.*

En 2 fol.: en aljamía: se ocupa de los ángeles que Allah puso al cuidado de los días de la semana.

3. *Horas buenas de los días.*

Comprende parte de los fol. 4 y 5: en aljamía: trata de las horas fastas del día.

4. *Alhirzes, conjuros y amuletos, escantos, conjuros y annoxaras.*

Del fol. 5 al 28: en ár. y aljamía: comprende los siguientes asuntos, que indico para dar idea de esta clase de tratados: *Alhirze para quien bebe agua emponzoñada: para cortar las verrugas: para la mujer que no puede parir: para el espanto y para quien le tienta el* chin: *para mordedura de perro rabioso: para estancar la sangre: para el que no puede dormir: para la fiebre: para el dolor de cabeza: para el animal que aborrece á su fiyo: para la mujer que pare y no puede echar el hálito: para aborrencia á quien querrás: para la dolor de las tetas: para el pan: para los gusanos cuando caen sobre un*

animal: para cortar frío y fiebre: para dafogar al traidor: para toda dolencia que sea: melezina para el que se le vuelve la boca. Algunas de estas cédulas y conjuros están repetidos, y muchos acompañados de palabras y figuras mágicas.

5. *Traslado muy noble de los cinco sabios dotores de medezina, Chalainos (Galeno) Avicena, Ipocrás (Hipócrates), Arrazi y Ibn Uafir.*

Comprende del fol. 28 al 40 varias curiosas recetas, cuyos epígrafes indico aquí, para dar también idea de esta clase de compilaciones que hicieron los moriscos:

Medezina para purgar del mal de la cabeza.—Contra el dolor de yuntas (coyunturás) y ciático.—Contra dolor de cabeza.—Contra mal de oyos (ojos) de legaña.—Contra mal de peitos (pechos) y destreñimiento del aliento.—Contra fiebre y calentura y tenflamament (inflamación) y aspereza y escaldadura de garganta.—Contra mal de garganta y humidades de estómago.—Píloras (píldoras)... contra baldamiento y mal de yuntas y d'estentinos y de íllados (hígados) y dolor del cuerpo y escalfamiento de riñones... y tullimiento de cuerpo.—Contratos y afogamiento y estreñimiento del aliento.—Contra malabtia (enfermedad) del fígado.—Contra encerramiento de panza y refuerza el estómago.—Para el mal de fígado y de panza.—Medezina que restreña el gran flexo (que restriñe el flujo) y flaqueza de estómago y restreñimiento.—Contra mal de flujo y de mucho sallir (diarrea).—Contra flujo que viene de parte de frío y de humedad.—Contra fiebre y cuartana.—Medezinamiento maravilloso.—Contra mal de panza y á los que tienen el vientre hinchado.—Contra mal de fígado y de panza.—Contra mal de cabeza de parte de frior (á causa del frío) y para dolor de fígado y pone sabor de comer al estalentado (inapetente) y saca todo mal del cuerpo.—Contra dolor de yenollos (rodillas) y de lomos y para dolor de la madre y de la vexiga...—Píldoras... contra hidropesía y encerramiento de fígado y de panza.—Contra mal de cabeza y dolor de híllados (hígados) y lágrimas.—Contra fiebre aguda.

6. *Annoxaras ó conjuros: bebos ó capítulos con conjuros: encantos: albaranes ó cédulas: adivinanzas y alazimas ó encantamentos.*

Comprende, del fol. 41 al fin, una compilación igual á la del n. 5 de este ms.

LXV.

ALHADITS DE XARCHIL *(sic)* IBN XARCHÓN.

4.°: papel: 17 cm. por 10: 13 lín. pág.

Comienza: اشما الحديث
داشرجيل ابن شرجون...

Concluye: ناز لوبزسان لوبن *

185 fol.: foliación castell. mod. en sentido inverso al del texto: magrebí: ár. y aljamía: al principio un fol. bl.: después otro con una nota en latín y otra en castell., ésta de Yriarte, sobre el asunto del ms.: al principio del texto un encuadramiento con arabescos: al fin 2 fol. bl.: encuad. imitación or., de Grimaud.

Es una leyenda, comprendida entre los fol. 189 al 175, que trata de unas preguntas sobre religión, hechas por Xarchil á Alí ben Abi Talib.

Contiene además:

2. *Casos y capítulos sobre la oración y la ablución.*

Comprende, del fol. 175 al 161, los asuntos sig.: que se ha de repetir la oración que se hace antes de su hora: casos en los azzalaes (oraciones): caso en el fablar en el azzala: observaciones y preceptos varios sobre las abluciones y oraciones.

3. *Ayuno del mes de Ramadán.*

Se extiende, del fol. 161 v. al 159, en preceptos sobre el ayuno.

4. *Dichos de un sabio sobre cinco puntos de moral y derecho.*

Comprende del fol. 159 al 151: aljamía.

5. *Adoa de mucha alfadila (oración de mucha excelencia) y de gran gualardón, tanto que no hay que (quien) lo pueda semblanzar sino Allah, que no hay otro Señor sino él: fué tornado de arabí en achemí.*

Abarca del fol. 151 al 137.

6. *Tradiciones de Mahoma y otros sobre premios y castigos, por hacer ó dejar de hacer la oración.*

Del fol. 137 al 120.

7. *Los castigos (consejos) de Dulcame Alhaquim á su fiyo.*

Del 120 al 114 v.

8. *Recontamiento de Omar ibnu Alhatab cuando le concedió Dios ver los arrohes (las almas de los difuntos).*

Del fol. 114 al 113.

9. *Recontamiento de la conversión de Omar.*

Del fol. 113 al 101.

10. *Recontamiento del Rey Tebiu Alaual, el que hizo la ciudad de Yacerib (Medina).*

Del fol. 101 al 91: publicado en las *Ley. mor.*, t. II.

11. *Recontamiento de Temim Addar.*

Del fol. 91 al 63: publicado en la misma obra y tomo.

12. *Hadits del alárabe y la doncella.*

Del fol. 63 v. al 51 v.: publicado en las mismas *Leyendas*, t. I.

13. *Los cinco preceptos fundamentales del islamismo*, explicados por Malic ben Anas, fundados en un alhadits de Mahoma con el rabbí Xoaib.

Del 51 v. al 39.

14. *Annoxara.*

Del fol. 39 v. al 37 dice: «*Quien bebiere esta annoxara siete días siguientes, quitará Allah dél toda malautia de su cuerpo.*»

15. *Adoa puesto en ra.*

Del fol. 37 al 22 v.: es una invocación traducida palabra por palabra, primero la ár., después la aljamiada.

16. *Dichos y tradiciones sobre varios puntos de las creencias mahometanas.*

Del fol. 22 al 16 v.: trata del día del Juicio, Paraíso, oraciones, dictados de Allah: de las cinco cosas que introducen al siervo y su compaña en el Paraíso: premio al que hace plantaciones por Dios: lo más fuerte que viene sobre el muerto: del dimentamento (nombre) de los ríos y árboles del Paraíso: en que no pasa fazer azzala con ropas teñidas: de cómo ascienden los creyentes sobre las alas de los ángeles al hacer oración: tradiciones de Mahoma sobre varios puntos religiosos.

17. *Memorias de las alcabilas de los árabes y de las partidas donde comarcan y los nombres de sus capitanes y lo que tiene cada uno de caballería.*

Del fol. 7 v. al 4: trae algunas noticias sobre los habitantes de Berbería.

18. *Annoxaras.*

Del fol. 4 al 1, contiene las fórmulas mágicas sig.: *para cualquier enfermedad: remedio de la fiebre y del frío: para el cuello: para el pan: para las almendras.*

LXVI.

AZZECHACHI, ABULKÁSIM ABDERRAHMAN BEN ISHAK.

كتاب الجمل في النحو

Libro de las proposiciones gramaticales.

4.°: papel: 16-50 cm. por 12: 20 lín. pág.

Comienza: قال ابو القاسم... اقسام الكلام ثلاثة...

Concluye: على محمد نبيه وخاتم رسله *

89 fol.: foliación ár. y castellana: magrebí: bastantes mociones: epígrafes de los capítulos en carmín ó amarillo: algunos adornos groseramente miniados en el texto: anot. marg. de diversas manos: al principio un fol. con anotac., entre ellas el nombre y rúbrica de Moh. ben Ahmed ben Alí Allajmí Axxerifí, uno de los poseedores del libro, y la fecha 987-1579-80: al fin, en un pliego, una anotación gramatical y los nombres de otros Allajmí Axxerifí, Ahmed ben Alí ben Yusuf é Ibrahim ben Moh. ben Alí: encuad. mudéjar, con muy bellos hierros: en el interior de la tapa superior una nota de Yriarte sobre el autor y su obra.

Es un tratado gramatical: su autor murió, según unos, en 339-950-1, y, según otros, en 337-948-9 (1).

(1) V. Ibn Jalikan, II, 92. H. Jalifa, II, 625, n. 4197. Casiri, I, 8, n. 30. Derenbourg, n. 30 y 108.

LXVII.

ALCORAN.

4.°: papel: 15-50 cm. por 9-50: 14 lín. pág.

Falto al principio y fin.

65 fol.: magrebí: ár. y aljamía: el ár. en letra más gruesa que lo aljamiado: vocales en negro en éste, y en carmín en aquél: al principio, en una papeleta, una nota de Yriarte sobre el ms.: al principio de varias Suras, encabezamientos en color: las aleyas, separadas por adornos en carmín: maltratadísimo antes: restaurado hoy: encuad. imitación or., de Grimaud.

Comprende el final de la versión aljamiada de la aleya 286, Sura II: Sura III, 1 y 2, texto y versión aljamiada, 3 y el principio de su versión: final de la versión de la 25: texto y versión de la 26: Sura IX, 129 y 130, texto y versión: Sura XII, 102, texto y versión: Sura XXVI, 78 á 89, texto y versión: Sura LIX, 22 á 24, texto y versión: Sura LXVII, 1, texto y versión, y una oración, en 6 fol., incompleta: Sura LXVIII, 14, texto y versión, siguiendo hasta la Sura CV.

LXVIII.

BABEXAD (IBN), ABULHASAN TÁHIR BEN AHMED.

مقدمة

Prolegómenos.

4.°: papel: 20 lín. pág.

Comienza: النحو علم مستنبط بالقياس...

Concluye: وبالله التوفيق *

21 fol.: magrebí: mociones: al principio 2 fol. bl.: en el primero del texto una nota

de Yriarte sobre el autor de la obra: anot. marg.: 2 fol. bl. al fin: encuad. imitación or., de Grimaud.

Es un tratado gramatical dividido en 10 *fozul* ó secciones: su autor murió en 469-1076.

V. H. Jalifa, VI, 70, n. 12752.

LXIX.

MEQQUI BEN ABI TALIB ALCAISI ANNAHUI ABU MOH.

تفسير القرآن

Comentario al Alcorán.

4.º: papel: 16-50 cm. por 11: 21 lín. pág.

Comienza: قال ابو محمد رضي الله عنه تذكر هذا ...

Falto al fin.

106 fol.: magrebí: algunas mociones: al principio un fol. con una consulta religiosa: al siguiente recto una nota de Yriarte sobre el ms., y al verso el título de la obra y nombre del autor en ár.: anot. marg.: encuad. imitación or., de Grimaud.

El autor de este Comentario fué cordobés y murió en 437-1045-6, dejando escritas muchas obras sobre religión (1).

LXX.

ABDALLAH ALCATIB. (?)

Disputa contra los judíos.

4.º: papel: 15 cm. por 10: 14 lín. pág.

Falto al principio y fin.

(1) V. H. Jalifa, II, 379, n. 3407. Almakari, *An.*, II, 121-2.

Comprende todo el ms. 102 fol.: aljamía: al principio, en una papeleta, una nota de Yriarte sobre el ms.

El primer tratado, que comprende 36 fol., se ocupa de una discusión con los judíos sobre puntos históricos y religiosos que mantenían contra los mahometanos. Paréceme que el autor es el mismo que resulta haber escrito el tratado siguiente, según indicaciones posteriores: comienza ocupándose de Agar, sierva de Abraham, y sigue tratando de otros Patriarcas y Profetas.

Comprende además:

2. ABDALLAH ALCATIB.

Disputa con los cristianos.

Contiene, en 22 fol. en aljamía, un tratado sobre las ideas cristianas relativas á Jesús, combatiéndolas bajo el concepto mahometano: según el tratado siguiente, fué éste escrito por el mencionado autor, que estuvo cautivo en Francia.

3. MOH. ALKAISÍ.

Disputa contra los cristianos.

Abarca, en 43 fol., el mismo asunto, tratándole muy por extenso: tiene un capítulo sobre el *concebimiento de Içe*, ó Jesús, y sobre la Trinidad: según al principio declara, su autor fué alfaquí de la mezquita Zeituna de Túnez, y cautivo en Lérida de Cataluña, donde murió después que fué rescatado. Al fin lleva una *risala* ó carta del Califa Omar ben Abdelazís á León (León Isáurico), *rey de los descreyentes:* tras esta *risala*, comienza otro tratado contra los judíos.

LXXI.

COLECCION DE CONSULTAS Y RESOLUCIONES SOBRE CUESTIONES RELIGIOSAS Y JURÍDICAS.

4.°: papel.

Comienza: اعلم ان الله اختص هذه الامة

Concluye: المولود استفتاح بالصوت *

168 fol.: magrebí: al principio una nota que indica la composición de la obra, así escrita: هذا كتاب المجموعة بجموع من جميع الكتب وتلايفه من علمايهم: debajo una nota de Yriarte sobre el ms.: al siguiente un formulario de carta dirigida á los musulmanes para entrega de limosnas: anot. marg.: 2 fol. bl. al fin: encuad. imitación or., de Grimaud.

Contiene una colección de consultas sobre asuntos religiosos y jurídicos, resueltas mediante la cita de muchas é importantes obras: no constan el título ni el nombre del autor de esta compilación. Hacia el comedio del ms. hay una papeleta en la cual, en castellano, se trata de un encargo de varias prendas de vestir de Mahoma Calavera, fecha en Zaragoza á 20 de Dic. de 1492.

LXXII.

DOCUMENTOS Y FRAGMENTOS VARIOS ALJAMIADOS, CASTELLANO Y ÁRABES.

4.°, 8.° y 16.°: magrebíes: les acompañan varias notas de Yriarte y de otros dando cuenta de los ms., una fechada en 9 de Mayo de 1799: están encerrados entre dos tapas de una encuadernación mudéjar, con muy hermosos hierros.

Aljamiados:

1. *Memoria sea á mi Musa Calavera de lo que me costó la casilla que compré de Martín Albrix.* Cuadernillo en 4.° doblado á lo largo de la plana, con 4 fol. útiles, 3 bl., y en otro una nota de Yriarte, que contiene su título.

2. *Notas del valor de unos vestidos y alhajas.* Un fol. en 4.°, doblado como el anterior.

3. *Fragmento del libro mencionado en el n. I de este* Cat. *de Assamarkandí,* que abarca desde el cap. 25, sin principio, *en el apaciguar la saña,* hasta el 29, sin concluir, *en dexar el mundo:* 8.°: 46 fol.: fol. mod.: del fol. 222 al 268: en una faja que le sujeta esta nota: *Parece persiano; no le entiendo. Muscat;* y otra debajo, letra de Simonet: *Es aljamiado, en castellano.*

4. *Notas médicas con nombres de varios moriscos y moriscas.* En aljamía y ár.: una papeleta en 16.°

5. *Correspondencia entre algunas palabras alemanas y ár.* Lleva una nota en ár. de Musa Alchamchamí, fechada en jueves 25 de Xaual de 906—Mayo de 1501. —Una cuartilla en 8.°

6. *Nota de medicamentos,* en ár. y aljamía. Una cuartilla en 16.°

Castellano:

7. *Borrador de una solicitud en castellano,* letra del s. XVI, sobre una carta de favor dada por un señor de moriscos á sus alfaquíes, en la determinación del negocio de Ibrahim el Viejo y Alí el Carpenter. Un fol. en 4.°

Arabe:

8. *Recibo de una cantidad tomada por Mohammed de Múmen del arrabal de los muslimes de Calatayub á Moh. el Mohtesib*

de la villa de Aranda, fechada en Oct. de 921-1515.

9. *Certificación del casamiento celebrado en 27 de Julio de 928—1522—y de la dote de Fátima, hija de Alí Setana, del arrabal de los muslimes de Calatayub.* 2 fol. 4.°

10. *Carta dotal de Sol, hija de Abu Ishak Ibrahim Almasudí de Calatayub*, fechada el viernes 11 de Junio de 941-1534.

11. *Otra carta dotal de Xems, hija de Abderrahman, de Calatayub*, fechada en 19 de Feb. de 912-1507. Un fol. en 4.°

12. *Carta dotal de María, hija de Ibrahim Serón, del lugar de Morés del río Jalón*, fecha martes 10 de Feb. de 917-1511. Un fol. en 4.°

Contiene además varios otros fragmentos de contratos, recetas, poesías y trozos del Alcorán y de diferentes obras.

LXXIII.

ALGAZZALI, ZEINEDDIN ABU HAMID MOH.

كتاب بداية الهداية

Libro (titulado) Principio de la dirección.

4.°: papel.

Comienza el ms.: قال الشيخ ... الحمد لله حق حمده...

Concluye: المليكين بحمولكم ذلك ه

Comprende todo el ms. 52 fol.: fol. castellana hasta el 27: magrebí: mociones y signos ortográficos en carmín hasta más de su comedio: al principio un fol. con una nota sobre herencias: anot. marg.: al fin 4 fol. bl. y uno con la suscripción.

V. el n. LXI de este *Catálogo*. Comprende este primer tratado 27 fol.

Contiene además:

2. ALGAZZALÍ, ABU HAMID MOH.

جواهر القران

Pedrería del Alcorán.

Comienza: لما كانت السعادة التى هى

Comprende un fragmento, en 9 fol., de este tratado. V. el n. LXI de este *Catálogo*. Lleva al fin 2 fol. bl.

3. ABU SOLEIMAN ANNACHAR.

حديث بكرية

Tradición becrí.

Comprende, en 2 fol., la leyenda de una mujer, ansiosa de hacer la peregrinación á la Meca. Lleva después algunos versos y un fragmento de Abdelkader Alchilán sobre asuntos religiosos.

4. ABULABBAS AHMED BEN ALUALID ALKORAXÍ.

كتاب جليل فى الوعظ

Libro grande acerca de la predicación.

Comienza: جمعت هذا الكتاب المكرم

En 6 fol. se ocupa de asuntos religiosos y comprende tradiciones y muchos versos.

En la suscripción, antes mencionada, dice, en letra diferente de la del ms. y en ár., que se concluyó de copiar la leyenda de Calila y Dimna en 19 de Julio de 818-1415, por Moh. ben Alí Almora para Moh. Almorabit.

LXXIV.

CHELAB (IBN), ABULKÁSIM OBAIDALLAH BEN ALHOSAIN...

التفريع المختصر فى الفقه

Exposición abreviada de la Jurisprudencia.

4.°: papel: 16 cm. por 9-50: 17 lín. pág.

Comienza: كتاب الطهارة...

Falto al fin.

186 fol.: magrebí: bastantes mociones: anotac. marg.: al principio consta el nombre del autor, y en el corte inferior el título: encuad. mudéjar muy maltratada, en pergamino, con señales de hierros muy bellos.

Es el original ár. de la traducción mencionada en este *Catál.*, n. I.

LXXV.

ALCORAN.

4.°: papel: 14 cm. por 9: 14 lín. pág.

Comienza: ص والقران ذي الذكر...

Falto al fin.

124 fol.: magrebí: mociones y signos ortográficos en carmín: en el primer fol. v. hay una nota, titulada: باب الايام التي انزل الله فيها الرجس على بني اسرايل y al pie los nombres de los meses cristianos en aljamía: separadas las aleyas por círculos concéntricos en color: en las márgenes grandes círculos concéntricos, miniados groseramente, formando ruedas ó estrellas, ó llevando escrito en el centro سجدة y حزب: al principio del texto un recuadro groseramente dibujado y miniado: encuad. imitación or. de Grimaud.

Comprende: la Sura XXXVIII, la XXXIX hasta la aleya 36, desde la cual, en papel y letra diversa, se ha continuado la copia hasta la XL, siguiendo la primera letra hasta la CX, 3. Es obra de moriscos.

LXXVI.

LIBRO Y TRASLADO DE BUENAS DOTRINAS Y CASTIGOS Y BUENAS COSTUMBRES.

4.°: papel.

Comienza: [illegible]...

Falto al fin.

105 fol.: aljamía: al principio un fol. con ensayos de letra: al fin 7 fol. con los mismos ensayos, citando en castellano á los moriscos Martín de Zeino, Juan Cabeio, Miguel Real, Caraveras, haciendo, en aljamía, indicaciones sobre la ablución, y conteniendo, en el último, un recibo en castellano, letra del s. XVI, de Gabriel de Zeino á Martín de Zeino: encuad. imitación or., de Grimaud.

El primer tratado que contiene este ms., mencionado en el antedicho título, que llega al fol. 63, está dividido en varios capítulos, y se ocupa de los premios que alcanzan los que cumplen los deberes religiosos mahometanos. Al fin lleva un fol. con alabanzas á Dios en ár. y aljamía, y al reverso, en aljamía, un apunte del casamiento de Moh. de Zeino con Axa de Ahmed, y el nacimiento de Moh. su hijo: al fol. siguiente una receta.

Contiene además:

2. *Memoria de los cuartos del año, para obrar de lo que fará menester, en lo que querrás.*

5 fol. (del 66 al 70): se hallan también incluídos en ellos los días de la semana y las horas aventajadas de los días: en aljamía.

3. *Recetas.*

4 fol.: contienen algunos signos mágicos: en aljamía.

4. *Recetario sacado de las obras de Ga-*

leno, Avicena, Hipócrates, Arrazí é Ibn Uafir.

30 fol.: aljamía.

LXXVII.

TRATADO Y DECLARACIÓN Y GUÍA PARA SEGUIR Y MANTENER EL ADIN DEL ALISLAM (LA RELIGIÓN MUSULMANA).

4.°: papel: 17 lín. pág.

Comienza: ...بسم الله الرحمن الرحيم الكلمة تزيد

Concluye: كما سبق فرا اخرى ء

206 fol.: aljamiado: epígrafes y textos citados en carmín: al principio lleva unas notas, en letra castellana del s. XVI, de algunas fanegas de trigo sacadas del *depósito* por Juan y Miguel Ontiñena: al fin 3 fol. bl. y una papeleta de Yriarte dando razón del ms.

El asunto del libro lo declara en el folio 2: «Este es un tratado... de todo lo que conviene saber para encaminar á los ignorantes á buen camino y al adin verdadero, ansí de lo que el muslim tiene necesidad para conocer y servir á su Señor y saber qué cosa es *halel* y *haram* (lícito ó ilícito) y á qué está obligado, y también declarar las herencias, para que cada uno lleve su derecho y siga la Sunna de nuestro me(n)sayero.»

LXXVIII.

ABDELHAK ASSIKILÍ.

كتاب النكت والفروق من المدونة والحطاطة باختصار اللفظ

Libro titulado Anotaciones y diferencias de la (obra titulada) Almodauana, mezclada con un compendio (de la obra llamada) los Hallazgos.

4.°: papel.

Comienza: الحمد لله العزيز الاكرم الذي علم...

Concluye: اذا لم يثبت زنفاه ء

100 fol.: magrebí: anot. marg.: al principio un fol. con una anotación en ár.: al comenzar el texto trae el nombre Abdelhak del autor, el título de la obra é indicación de las materias de que trata: anot. marg.: maltratado por la polilla: al fin, en 5 fol., una poesía y varias notas: encuad. imitación or., de Grimaud.

Este autor se encuentra citado en Jong y Dozy, *Cat.*, IV, 104, y en H. Jalifa, II, 479, n. 3785, con el sobrenombre de *Assikilí ó el Siciliano*. Este ms. comprende la parte I de la mencionada obra, que es un tratado de Derecho, y concluye con el patronato; en la parte que á ésta seguía, comenzaba con el matrimonio y estaba dividido en cinco secciones. Según la suscripción, se concluyó esta parte en Rebi I de 459—En. de 1067.

LXXIX.

ALBECRI, ABULHASAN AHMED BEN ABDALLAH.

كتاب الانوار ومفتاح السرور والافكار

Libro de las luces y llave de las alegrías y de los pensamientos.

4.°: papel: 17 cm. por 11: 14 lín. pág.

Comienza: كتاب ليلة ذا الكرابلس

Concluye: والحمد لله رب العالمين ء

149 fol.: foliación castellana: aljamía: al principio un fol. con ensayos de adornos caligráficos: después otro con una nota de Yriarte sobre el ms.: el título del libro al comienzo, en un encuadramiento con ador-

nos moriscos: maltratado por la polilla: al fin 4 fol. bl.: encuad. imitación or., de Grimaud.

Trata del nacimiento y desposorios de los profetas anteriores á Mahoma, y muy especialmente de los de éste. El nombre del autor y el título de la obra se ha completado, hallándole en H. Jalifa, I, 483, n. 1421. Su autor le dividió en 7 secciones, destinándole á ser leído en el mes de Rebbi I. Se ha publicado lo referente á Mahoma en el t. II de las antes citadas *Leyendas moriscas.*

Al fin de esta obra, del fol. 149 al 157, comprende además lo siguiente:

Preces, en aljamía: fol. 149-50.

Capítulo en el azzala de las alchanezas (oración de los entierros) y la *rogaria del muerto:* fol. 151 á 156: parte en aljamía, parte en ár.

Azzala sobre la criatura pequeña que muere: fol. 157: en ár.

LXXX.

SOLER, ALÍ BEN MOH. BEN MOH.

المختصر

Breviario.

4.°: papel: 12 lín. pág.

Comienza: لش ملمالس ذالش...

Concluye: فشث سيدرز تم *

68 fol.: aljamía: al principio, en el primer fol., varias líneas en ár., entre ellas la Sura I: á la vuelta un encuadramiento con adornos moriscos, groseramente trazados á la pluma: por cima y bajo él una nota en castellano indicando el asunto del libro, y que la versión del primer renglón la hizo D. Andrés de San Juan, *traductor del Rey y de lenguas orientales:* algunas palabras en carmín: anot. marg. aljamiadas, castellanas, latinas, y castellanas en letras griegas: al fin una nota, parte en ár., parte en castell. y parte en aljamía, el título y asunto del libro: bajo ella la suscripción en ár., dentro de un encuadramiento con groseros adornos moriscos: á la vuelta, en letra castellana del s. XVII, esta nota: *De Francisco del mundo, vecino de la tierra:* 2 fol. bl. al fin: encuad. mudéjar, muy maltratada: en el interior de su tapa superior algunas líneas y palabras sueltas, aljamiadas, latinas y castellanas; en el de la inferior, esta nota en aljamía, *Buen reyimiento.*

El asunto y título del libro lo manifiesta la nota final antes referida, que viene á decir: *Yo llamé á este libro Almojtazir ó Breviario, en el que se acorta, recopila y suma lo que toca al servicio del Señor.* Se ocupa: *de los meses del año al conto del arabí: cómo se han de hacer los cinco azzalaes: las anefilas (oraciones voluntarias) que son muy aventajadas en las horas de los cinco azzalaes: del aliden y de la alicama (llamamientos á la oración): de las imiendas de los azzalaes: de cómo se ha de hacer atahor (la purificación): del degollar: de las vendidas y de lo que retrae á las vendidas.* Según la suscripción, el autor de esta obra parece ser el antedicho Soler, natural de مازيانتى y que la terminó en el año 998-1589.

LXXXI.

HAKMUN (IBN), ABU ABDALLAH MOH. BEN SELAMA BEN CHAFAR BEN ALÍ AX-XAFEÍ.

شهاب الاخبار فى الحكم والامثال والاداب (من الاحاديث النبوية)

Llama de las historias que trata de apotegmas, proverbios y buenas costumbres (sacadas de las tradiciones proféticas).

4.°: papel: 15-50 cm. por 9-50: 20 lín. pág.

Comienza: اما بعد حمد الله على نعمه...

Concluye: بفضله ورحمته *

90 fol.: magrebí: bastantes mociones: anot. marg. de varias letras: el nombre del comentarista al principio: 2 fol. bl. al fin: encuad. imitación or., de Grimaud.

Es la obra mencionada en este *Catál.*, n. LXI-2, con el mismo Comentario más completo. Según la suscripción, concluyó la copia del ms. Alí ben Ibrahim ben Alí Alkoraxí, conocido por Chamchamí, para su hijo Muza, en Recheb de 903—22 de Marzo de 1498.—Al fin lleva, en 3 fol., un fragmento titulado: باب كنى الاسما *Capítulo que trata de los sobrenombres en los nombres propios:* título que indica su asunto.

LXXXII.

ALCORAN.

4.°: papel: 16 cm. por 9-50: 14 lín. pág.

Comienza: ص والقران ذي الذكر...

Concluye: قليل سبحت *

161 fol.: foliación castell. mod.: magrebí: mociones y signos ortográficos en carmín: en el fol. 1 v. esta nota: *En el dorso de ésta están unos Arrequines, que corresponden á los que tiene en el principio el apocalipsi manuscrito de S. Gerón.°, que está en el R. Convento de Mont Aragón:* debajo de esto, una nota de Yriarte sobre el ms.: al principio de éste, un recuadro groseramente miniado: los epígrafes de las Suras en amarillo ó carmín: las aleyas separadas por signos de igual color: en las márgenes círculos miniados, en cuyo centro van las palabras حزب ó سجدة: encuadernación imitación or., de Grimaud.

Comprende de la Sura XXXVIII á la última: la II y III en abrevio: la XXVI: unas anotaciones religiosas: las oraciones para la ablución en ár., con sus epígrafes en aljamía (fol. 157 v.): *lo que se dirá cuando el aluadu—ablución—y cuando el enxaguar la boca y las narizes; y al labar de la cara; y á los brazos; y á la cabeza; y á los piedes; cuando l'acabar del aluadu; y era l'annebi que demandaba perdon cuando l'acabar del aluadu, y decía así...* una oración y práctica religiosa, recomendada por Ibn Abbas para librarse de los estragos de las nubes, con el epígrafe en aljamía, y el *ataxhid* ó proclamación de fe mahometana. Según la suscripción, concluyó esta copia Yahya ben Gálib, sirviente de la mezquita de Letosa (provincia de Huesca), un miércoles de la II década de Xaaban de 896, correspondiente al 22 de *Yunio* de 1491.

LXXXIII.

ALCORAN.

4.°: papel: 15 cm. por 9: 15 lín. pág.

Comienza: المص كتاب انزل اليك...

Concluye: بعبادة ربه احدا *

128 fol.: fol. mod.: magrebí: mociones en carmín: al principio un fol. con notas sobre la oración: al reverso una nota de Yriarte sobre el ms.: al comenzar el texto un encuadramiento groseramente miniado: epígrafes de las Suras en carmín, afectando formas cúficas: en las márgenes círculos concéntricos miniados, que encierran las palabras حزب ó سجدة: groseramente restaurado: anot. marg.: encuad. mudéjar, con marcas de hierros curiosos.

Es, como dice la suscripción, la par-

te II del Alcorán, que comprende de la Sura VII á la XVIII.

LXXXIV.

ALGAZZALI, ZEINEDDIN ABU HAMID MOH...

كتاب الاربعين فى اصول الدين

Libro (titulado) los Cuarenta (capítulos) que trata de los fundamentos de la religión (musulmana).

4.°: papel.

Comienza: الحمد لله الذى تعرف الى عباده...

Concluye: على اله وصحبه وسلم *

131 fol.: magrebí: mociones: al principio un fol. bl.: al sig. una nota de Yriarte sobre la obra y su autor: después, en otro, el nombre de éste y título de la obra: anot. marg.: 3 fol. bl. al fin: encuad. mudéjar en badana, maltratada.

Esta obra, cuyo asunto es el que indica su título, está dividida en cuatro partes (قسم) y cada una de éstas en diez secciones: por esto se llama *los Cuarenta*. Este tratado forma parte de la obra que se mencionó ya, titulada جواهر القران. Algazzali permitió á sus discípulos segregarla de ella, y por esto forma un tratado separado. V. H. Jalifa, I, 243, n. 442.

LXXXV.

AZZECHACHI, ABULKÁSIM ABDERRAHMAN BEN ISHAK.

كتاب الجمل فى النحو

Libro de las proposiciones gramaticales.

4.°: papel: 16 cm. por 9-50: 18 lín. pág.

Comienza: قال... اقسم الكلام ثلثة...

Concluye: يريد على الماء *

102 fol.: magrebí: mociones en carmín en los comienzos del texto: en el primer fol. el título de la obra y nombre del autor: bajo esto una nota de Yriarte sobre el libro: encuad. en pergamino, maltratada.

V. el n. LXVI de este *Catál.* Según la suscripción, se concluyó esta copia, en el mes de *Junio* de 824-1421, por Selama ben Yúsuf ben Selama Almonchab, en Cervera (?).

LXXXVI.

ALGAZZALI, ZEINEDDIN ABU HAMID MOH...

كتاب الاربعين فى اصول الدين

Libro (titulado) los Cuarenta (capítulos ó secciones) acerca de los fundamentos de la religión (musulmana).

4.°: papel.

Comienza: الحمد لله الذى تعرف الى عباده...

على اله وصحبه وسلم *

116 fol.: magrebí: de varias letras: mociones: al principio una nota de Yriarte sobre el ms.: anot. marg., en las cuales á veces hay dibujada una mano, indicando partes interesantes del texto: 2 fol. bl. al fin: encuad. en pergamino: en su tapa inferior indica que perteneció al Conde de Miranda.

V. el n. LXXXIV de este *Cat.* Según la suscripción, concluyó su copia, en 22 de Marzo de 924-1518, el fakih Abu Abdallah Moh. ben Omaira ben Ibrahim Serrano, en Monastir del territorio de Huesca, con el fakih Alí ben Lob ben Abirrabia Almoradí.

LXXXVII.

ALCORAN.

4.°: papel: 15 cm. por 11: 16 lín. pág.

Comienza: الحمد لله رب العالمين...

Concluye: وانه لغفور حيصر*

81 fol.: magrebí: mociones en carmín: círculos concéntricos en amarillo, en el cuerpo del texto y en las márgenes: epígrafes de las Suras en amarillo: el último fol. de letra diversa de la anterior: restaurado: muy maltratado por la humedad: encuad. mudéjar en badana, maltratada.

Comprende la parte I del Alcorán, de la Sura I á la VI inclusive: en la suscripción dice que acabó su copia el alfaquí Abdallah en su país Petrola (Prov. de Albacete?).

LXXXVIII.

ALCORAN.

8.° marquilla: papel.

Comienza: الحمد لله رب العالمين...

Falto al fin.

17 fol.: magrebí: mociones en carmín: al principio un fol. con varias notas en ár., entre ellas un índice de lo que contiene este cuadernillo: al sig. una nota de Yriarte sobre el ms.: comienza con un encuadramiento groseramente miniado: epígrafes de las Suras en carmín.

Comprende la Sura I íntegra: sigue la II, y llega abreviando á la aleya 89 de la XXVI: continúa con las Suras XXXVI, LV, LVI, LXII: empieza la LXVI, y, siempre abreviando, concluye con las LXXIII, CXII, CXIII y CXIX: á ésta sigue una *Oración del muerto*. El cuadernillo lleva como epígrafe, dentro del antedicho encuadramiento, حزب سبع الموت *Parte VII para la muerte*. Es obra conocidamente de moriscos, como todos los tratados que le siguen, y parece ser un conjunto de las oraciones que se recitaban en casos de muerte.

Está incluído en una caja, y le acompañan los siguientes tratados:

2. *Preces mahometanas.*

8.°: papel.

Comienza: هذا الكتاب من محمد بن عبد الله...

89 fol.: magrebí: mociones en carmín: al principio un fol. con una nota de Yriarte sobre el ms.: epígrafes en carmín: groseros adornos caligráficos: 2 fol. bl. al fin.

Es una especie de devocionario mahometano, escrito en los últimos tiempos de la estancia de los moriscos en España, con extractos del Alcorán, alhaditses y oraciones relativas á algunos meses musulmanes, recomendaciones de Alí ben Abi Talib, abluciones y oraciones por los muertos: lleva al fin esta nota: *Estos son los preceptos fundamentales del Islam.*

3. *Meses del año musulmán.*

8.°: papel.

Comienza: جا في الحديث الصحيح...

31 fol.: magrebí: mociones y epígrafes en carmín: groseros adornos caligráficos: al fin un fol. con una nota explicativa de Yriarte.

Comprende varias tradiciones referentes á los meses mahometanos, sus excelencias, ayunos y fiestas: trae alhaditses de Mahoma, Omar ben Aljatab, Alí Abu Horaira, Chebir, etc.

4. *Meses del año musulmán.*

4.°: papel.

Falto al principio.

29 fol.: magrebí: mociones en carmín: al fin 3 fol. bl.

Trata del mismo asunto que el anterior: está dividido en capítulos (باب): comienza con el día de Axor.

5. *Preces mahometanas.*

4.°: papel.

Falto al principio.

Empieza con la Sura LXXXVII del Alcorán y llega hasta el fin: trae otras varias oraciones, y al concluir, después de 3 fol. bl., trata del modo de hacer la oración de *alaxar*. Lleva entre sus páginas una nota de Yriarte sobre el mismo ms. y el *atasbih* (ó alabanza á Dios) *del arcángel Israfil,* con otras devociones.

LXXXIX.

DEVOCIONARIO MORISCO.

12.°: papel.

Comienza: الحمد لله لا اله الا هو...

Concluye: وهو العزيز الحكيم *

80 fol. magrebí: ár. y aljamía: muchas líneas y palabras en carmín: al principio un fol. de diferente papel, con palabras en ár.: muy maltratado: encuad. en badana.

Comprende los siguientes asuntos de devoción musulmana:

1. مجموع تهليل القران

Colección de las fórmulas de la declaración de la unidad de Dios contenidas en el Alcorán: 9 fol.

2. *Otra colección de las mismas fórmulas:* en ár.: fol. 10.

3. *Un alhadits de Mahoma:* fol. 10 al 13: en ár., con traducción interlineal aljamiada: trata algo de la ablución con el agua del *Zemzem* y de la lectura del *tahlil.*

4. *Lugares del Alcorán que tratan de la unidad de Dios:* del fol. 14 al 19: en ár.

Síguenle los siete *alhaicales* (cosas grandes) en ár., al principio y fin: en 2 fol., con traducción interlineal aljamiada: falto: comprende del fol. 19 al 38.

5. *Los nombres de Allah:* es una especie de letanía en ár., con los epígrafes en aljamía: fol. 38 al 40.

6. *Atasbih ú Oración de Mahoma:* tradición atribuída á Ibn Abbas, con el epígrafe en aljamía, y un fol. hacia el comedio en ár. y aljamía y el resto en ár.: fol. 40 al 46.

7. *Varios adoaes ú oraciones:* epígrafes en aljamía: fol. 46 al 56.

8. *Alhadits de una Oración que dió Mahoma á Abu Duchana, y en la que interviene Alí ben Abi Talib:* falto al principio: los primeros fol. llevan traducción interlineal aljamiada: después todo en ár.: fol. 55 al 61.

9. *Atasbihes ú oraciones en alabanzas de Dios, de Israfil* (fol. 61); *Ibrahim, Ismail, Yakub* (62); *Ishak, Daud, Soleimán, Musa* (63); *Yúsuf, Aarón, Jidr, Aisa* (64); *Yahya, Xoaib, Yúnos, Zálih* (65); *Alyasaa, Ilyesa* (66); *Mohammed, Fátima, Dulkarnain* (67); *del gallo del cielo, del gallo de la tierra* (68); *de la rana* (69), *y del gusano* (70): en ár., con epígrafes en aljamía.

10. *Lo que deben decir cuando el comer*

y cuando el acabar de comer: en ár., epígrafes en aljamía: fol. 70 al 71.

11. *Adoa y ceremonias de la ablución:* en ár. y aljamía: fol. 71 á 75.

12. *Ceremonias de la oración:* en ár., epígrafes en aljamía: fol. 75 á 77.

13. *Lo que debe decir la presona cuando veya en su sueño lo que há por esquivo cuando dormía:* en ár., epígrafe en aljamía.

14. *Los loores del Alcorán grande:* en ár., epígrafe en aljamía: fol. 80.

La suscripción esta rota; pero hay en ella letras para poder inferir que fué escrita en 818 ó 28, 1415 ó 1424 ó en 918 ó 28, 1512 ó 1521: parecen más exactas estas últimas fechas.

XC.

ALCORAN.

8.°: papel: 11-50 cm. por 6: 10 lín. pág.

Falto al principio.

Concluye: من الجنة والناس *

33 fol.: magrebí: mociones: signos ortográficos y epígrafes de las Suras en carmín: al principio una papeleta con nota de Yriarte sobre el ms. En el fol. 4 estas notas en aljamía: *De cómo nació mi fillo Mohamad, fillo de Zohra, que fué á cinco de Julio de mil y quinientos y cuarenta y dos, digo, de* 1542, *al calandario de Isa. De cómo fué Pascua de carneros á veinte y dos de Febrero, digo,* 22, *año* 1545. Al fin esta otra, también aljamiada: *De cómo nació mi fillo Mohamad, á uno de Julio de* 1542, *digo, mil y quinientos y cuarenta y dos:* muy maltratado: encuad. en badana.

Comienza con la aleya última de la Sura II; sigue la III, en abrevio, y después la LXXVIII al fin del Alcorán.

XCI.

PRECES MUSULMANAS.

4.°: papel.

Comienza: اللهم صلى على محمد...

Concluye: بي هذه الايلة *

31 fol.: magrebí: mociones: al principio 5 fol., sacados de una de las tapas de la encuad., con oraciones, alhaditses y ensayos de mala letra, con fragmentos en aljamía: síguele un fol. con nota de Yriarte sobre el ms.: éste muy maltratado al fin: concluye con 2 fol. bl.: encuad. mudéjar, maltratada, con rastros de hierros curiosos.

Es una colección de oraciones é invocaciones, obra conocidamente de moriscos.

XCII.

POEMA DE JOSE.

4.°: papel: 12 lín. pág.

Falto al principio y fin.

50 fol.: foliación castell. mod., y en ella el fol. 25 dupl.: aljamía: 3 estrofas de á 4 versos en cada pág., bastante espaciadas, conteniendo 300 estrofas, que componen 1200 versos: al principio una nota de Yriarte sobre el ms.: maltratado y restaurado en algunos fol.: faltan las hojas sueltas muy maltratadas, indicadas por Saavedra *(Disc.*, n. XXX): una de ellas como copia del fol. 17: 2 fol. bl. al fin: encuad. en tafilete.

Es una historia en verso de José, hijo de Jacob, según la cuentan los musulmanes. Se publicó en castellano, como Apéndice á la obra de Ticknor, *Hist. de la Lit. españ.*, IV, pág. 247 á 275, y en el tomo LVII de la *Bibl. de Aut. esp.*, pág. 413 á 423. Publicóla en aljamía Heinrich

Moore, *El Poema de José*, Leipzig, 1883, y la imprimió también en aljamía, Henrich Morff, *El Poema de José*, Leipzig, 1883.

XCIII.

DEVOCIONARIO MUSULMAN.

12.º: apaisado: papel: 7 cm. por 5-50: 7 lín. pág.

Falto al principio y fin.

85 fol.: magrebí: mociones y epígrafes en carmín: maltratado: encuad. en badana, mudéjar, muy maltratada: en el interior de la tapa superior esta nota de letra mod.: 7 *alhaicales*.

Comprende primeramente en 13 fol., un tratado sobre los lugares del Alcorán, en los que se ensalza la unidad de Dios. Contiene además los siguientes:

2. *Los siete alhaicales* (cosas grandes): del fol. 13 al 66: falto: el epígrafe en aljamía: empieza con el alhadits de Mahoma.

3. *Adoaes ú oraciones:* del fol. 66 al 73: epígrafes en aljamía: contiene dos adoaes.

4. *Alhirze del aluazir, ó amuleto del vizir:* del fol. 73 al 81: epígrafe en aljamía.

5. *Atasbihes ó alabanzas* á Dios de Adán, Mahoma, Idris y Jidr: del fol. 82 al 85: epígrafe en aljamía.

XCIV.

DEVOCIONARIO MUSULMAN.

12.º: papel.

Falto al principio y fin.

172 fol.: magrebí: mociones en carmín: encuadramientos y adornos miniados al principio de sus secciones: al fin, en una papeleta, una nota de Yriarte sobre el ms.

Contiene:

1. *Poema de la Capa.*

قصيدة البردة

Comprende, en 16 fol., un fragmento de este poema, celebradísimo entre los musulmanes, en alabanza de Mahoma, con 4 fol. de traducción en aljamía: el autor nació en Busiri (Alto Egipto) y murió en 694-1294-5 ó en 697-1297-8. Tuvo multitud de comentadores que cita H. Jalifa, IV, 523, n. 9499. Uri tradujo este poema al latín, con el título de *Carmen mysticum Borda*, Lugd. Bat., 1761, y Traj. ad Rhen, 1771: Rosenzweig la publicó en Viena, 1824, y Ralfs, también en Viena, 1860: hay otras ediciones de Madrás, 1845; Calcuta, 1825, y de Cazán, 1849. Hammer insertó una versión alemana en su obra *Constantinople and Bosphorus*, Pest, 1822, I, 59; Garcin de Tassy, en su *Exposition de la foi musulmane*, trae otra francesa de S. de Sacy.

2. *Atasbih de la azahifa, ó alabanza de la hoja:* del fol. 18 al 21: epígrafe y explicación del asunto, en aljamía: son alabanzas á Mahoma, que Gabriel le trajo del cielo.

3. *Los siete alhaicales:* del fol. 22 al 61: al principio, epígrafes, orígenes y antecedentes de los alhaicales, en aljamía, hasta el fol. 31: de éste al fin, en ár.: son unas oraciones, que se dice conservó Mahoma, en las que se invocaban nombres de profetas, y cuando alguno de éstos pretendía de Dios algún milagro, se diri-

gía á él con los alhaicales: su epígrafe está dentro de un recuadro miniado.

4. *Nombres del cayado de Moisés:* del fol. 61 al 62: trae el dibujo del cayado, miniado de rojo y oscuro, y al principio un recuadro también miniado: en aljamía.

5. *Nombres de la mano de David:* folio 63: con la figura de la mano miniada en rojo y oscuro, con inscripciones y otros signos, como la figura anterior.

6. *Alhirze de la annaca,* ó amuleto de la camella, *para el oyo malo,* de Hosein ben Alí ben Abi Talib: del fol. 64 al 70: en aljamía hasta el 68, el resto en ár.: un curioso encuadramiento miniado al comenzar éste.

7. *Leyenda de la oración* (adoa) *del ave sobre la bendición de Allah:* del fol. 70 al 75: en aljamía hasta el fol. 73, explicando el origen de la leyenda: la oración en ár. al fin.

8. *Adoa fermoso de grandes provechos y alfadilas* (excelencias): del fol. 75 al 83: principia en aljamía, explicando la oración, hasta el fol. 77; después la oración en ár., y del 78 al 83 un alhadits de Mahoma, proclamando los galardones é indulgencias de esta oración.

9. *La Ibantalla* (ventaja) *de la creencia* (muslim): fol. 83-4.

10. *L'alfadila de la aleya alhamdu lillahi*: del fol. 84 al 94: en ár. y aljamía: esta como comentario.

11. *Atasbihes de Adán, Noé, Jonás,* (fol. 95); *Job, Juan, Zacarías* (96); *Idris, José, Zálih* (97); *Jetro* (98); *David, Salomón, Moisés, Jesús, Mahoma, Yasaa* (100-3): los epígrafes en aljamía, el atasbih en ár.

12. *Adoaes de Adán* (fol. 103-4) la oración en ár., su explicación en aljamía); *de Abraham* (104); *Noé, Moisés* (105); *Jesús y Mahoma* (106-9).

13. *Adoaes: para cuando querrás hacer azzala: para cuando habrás acabado de hacerla* (fol. 109); *para hacer ir todo pienso y ansia* (110-11).

14. *Atasbihes de Israfil y Gabriel:* folio 111: epígrafes en aljamía: la oración en árabe.

15. *Adoaes de Alí y atasbihes:* explicación en aljamía, la oración en ár.: folio 111 al 125.

16. *Adoa para demandar socorro á Allah:* fol. 125 á 126: epígrafe en aljamía, la oración en ár.

17. *Tradiciones de Mahoma sobre varias fórmulas religiosas:* fol. 125 á 127: en aljamía y ár.

18. *El alea del espertar cuando querrás dormir y espertar á la hora que querrás de la noche:* en ár y aljamía: fol. 127.

19. *L'alfadila* (excelencia) *del adoa del annur* (de la oración de la luz): folio 129 al 137: ár. y aljamía: este adoa es muy celebrado.

20. *Alhirze aluazir* (amuleto del vizir para ser bien recibido de los reyes): folio 139 al 144: en aljamía hasta el 142, el resto en ár.

21. *Fragmentos de oraciones:* fol. 144 al 153: ár. y aljamía.

22. *Alhadits de Mahoma con Zeinab, fiya de Abdelmelic el Majzuní,* contada por Moh. ben Soleimán, como proveniente de Abu Horaira: fol. 154 á 172: es la *rogaria de l'apedreada:* falta al fin: ár. y aljamía.

XCV.

ALCORAN.

8.°: papel: 11 lín. al principio, 13 al fin.

Comienza: وهذا ايتا الكرس...

Concluye: عبد الله ورسول له *

16 fol.: magrebí: mociones en carmín: algunos groseros adornos miniados: al principio, después de varias salutaciones á Dios, una nota de Yriarte sobre el ms.

Comprende desde la aleya 256 á la 260 de la Sura II; la I íntegra, y desde la LXXXVII al fin del Alcorán: al fin lleva el *alidden* ó llamamiento á la oración.

La carpeta que encierra este cuadernillo, contiene además los sig.:

2. *Encantamentos.*

8.°: papel: 13 lín. pág.

Comienza: باب لقطع الدام...

12 fol.: magrebí: epígrafes en amarillo: signos y figuras.

Contiene varios encantamentos: un capítulo de los nombres de Dios: un adoa: un alhadits de Ibn Abbas sobre Mahoma y Alí ben Abi Talib, y otro de lo que sucedió á Jonás en el vientre de la ballena.

3. ALCORÁN.

8.°: papel.

Comienza: بسم الله الرحمان...

16 fol.: magrebí: mociones en carmín: algunos círculos miniados: al principio un folio con invocaciones á Dios: al fin, en una papeleta, una nota de Yriarte sobre el ms.

Comprende la Sura XXIII, á la cual añade salutaciones á Mahoma é invocaciones á Allah.

4. CATSIR (IBN).

روية

Tradición.

12.°: papel.

Comienza: هذه روية ابن كثير...

16 fol.: magrebí: mociones: va cosido á una cubierta de papel bl., que forma al principio 2 fol., uno bl., otro con una nota, letra de Yriarte, sobre el ms., y 2 fol. bl. al fin.

Se ocupa del Alcorán y de ritos mahometanos. Comprende además: las Suras finales del Alcorán, desde la LXXXVII: 15 fol.: Suras XXXVI á XLVII, en abrevio; continúa la última Sura en el siguiente cuaderno; después pasa á la LV, llegando á la aleya 60: á la vuelta un alhadits, que se refiere á la Sura *Arrahmán* y al provecho espiritual que se obtiene leyéndola y copiándola.

5. *Devocionario musulmán.*

Comienza: هذه ايتة...

40 fol.: magrebí: mociones en carmín: al principio un fol. con una nota de Yriarte sobre el ms.: muy maltratado por la humedad: al fin un fol. bl.: encuad. en pergamino.

Comprende las aleyas 256 á 260 de la Sura II, después las 19-20, y las 284 al fin de la misma.

Después lleva un alhadits de Mahoma sobre la oración (24 fol.): observaciones sobre el beber vino: un adoa de Mahoma: un alhadits de éste, tomado de Chafar ben Cad: una anécdota de Yakúb Assusí: la Sura XXXVIII: historia de Moisés cuando dijo á su Señor *¿por qué creaste el trigo y la cebada?:* varios dichos de Abu Abdallah y Abu Otsmán el Magrebí: un

capítulo de la obra كرامات الاولياء *Milagros de los Santos*, de Abuljair Albazrí.

6. *Preces mahometanas.*

12.°: papel.

Comienza: بسم الله الرحمن ...

34 fol.: magrebí: mociones: al principio un fol. con una breve nota en aljamía, y otra de Yriarte sobre el ms.: al fin 30 fol. bl. ó con ensayos caligráficos: encuad. en pergamino, escrito en latín, letra del s. XIV.

Comprende la Sura I: de la XXXVII á la última: la profesión de fe mahometana, y salutaciones á Dios.

7. *Excelencias del Alcorán.*

8.°: papel.

Comienza. بسم الله الرحمن ...

33 fol.: magrebí: al principio 2 fol. con una figura mágica en el segundo de ellos.

Trata de la importancia del Alcorán y galardones de leerle, por medio de tradiciones referentes á las principales Suras: después algunos ensalmos para enfermedades.

8. *Recomendaciones del Profeta.*

وصية النبي

16.°: papel.

Comienza después del bismillah:

هذه وصية النبي ...

6 fol.: magrebí: al principio un fol. con una nota de Yriarte sobre el ms.: un fol. bl. al fin.

Nárrase en él un sueño del xeij Ahmed, en el cual se le apareció Mahoma, revelándole la importancia de la oración del Viernes, con encargos y recomendaciones de asistir á la mezquita y emplearse en obras de piedad.

XCVI.

BATALLAS DE LOS PRIMEROS TIEMPOS DEL ISLAMISMO.

4.°: papel: 15-50 cm. por 9-50: 17 lín. pág.

Comienza: الشك الطليل ذالاخيذ ...

Concluye: على سيدنا محمد الكريم وعلى الـه *

148 fol.: aljamía: epígrafes: algunas palabras y textos del Alcorán en carmín: un fol. bl. al principio: maltratado de polilla: restauración antigua: 2 fol. bl. al fin: encuad. en pergamino.

Comprende las siguientes leyendas:

1. *Batalla de Alezyad y los de Meca con el Profeta Mahoma*, fol. 1.—2. *Alhadits de la carta escrita y de la embajada de Mahoma á Harits ben Abissamrí Algasaní*, 14.—3. *Batalla de Hozaima y de Alajuaz ibnu Mohed*, 32.—4. *Alhadits de Uara ilhichoratí*, 36.—5. *Batallas de Bedr y Honein*, 48.—6. *Batalla del Rey Almohalhal ben Alfayadí con Jalid ibnu Ualid Almahzumí*, 61.—7. *Batalla de Alesyab ibnu Hancar*, 86.—8. *Batalla de Val Yarmuk y su conquista grande*, 95 al fin.

Algunas de estas leyendas se han publicado en los t. II y III de las precitadas *Leyendas moriscas*.

XCVII.

ALCORAN.

Fol.: papel: 22 cm. por 13-50: 20 lín. pág.

Falto al principio.

Concluye: بشرك بعبادة ربه احدا *

171 fol.: magrebí: mociones en carmín: signos ortográficos en azul y verde: las aleyas separadas por signos miniados: en las márgenes círculos miniados, con las palabras سجده y حزب, y encuadramientos también miniados: 3 fol. bl. al fin: buen ejemplar, aunque muy maltratado.

Empieza con la aleya 4 de la Sura II, y llega á la última de la XVIII. Es sin duda de moriscos.

XCVIII.

ABULKASIM SALMUN BEN ALÍ BEN ABDALLAH BEN SALMUN ALQUINENÍ.

العقد المنظم للحكام فيما يجرى بين ايديهم من الوثائق والاحكام

El collar de doble hilo, dedicado á los jueces, acerca de lo que puede ocurrírseles respecto á contratos y sentencias.

Fol.: papel: 21 cm. por 14-50: 30 lín. pág.

Comienza: الحمد لله ذى المجد والكرم

Falto al fin.

133 fol.: magrebí: algunas mociones: al principio 2 fol. bl.: el título de la obra y nombre completo del autor al fin de la parte I: maltratadísimo: falto: muchas anot. marg.

Comprende un tratado jurídico sobre casamientos, herencias y otros puntos legales. Su autor, según Ibn Aljatib, que le llama Quetsamí, fué granadino, y nació en 685-1286-7. V. Casiri, II, 115, y la copia de la *Ihata* de nuestra colección, pág. 731-2.: este ms. comprende la parte I y un poco de la II de dicha obra. Á continuación seguían en el ms. y hoy se hallan con él dentro de una carpeta:

2. ABULHASAN ALÍ BEN MOH. BEN ALÍ BEN MOH. BEN ALHOSAIN BEN BERÍ ARRABATÍ ASSULÍ ATTAZÍ.

الدرر اللوامع فى قراة نافع

Las perlas brillantes acerca de la lectura Náfi.

Fol.: papel: 30 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذى انزل الكتاب

Falto al fin.

12 fol.: magrebí: muy maltratado.

Es la obra citada en el n. VI, 3, de este *Catál.*: lleva también su Comentario por Abu Abdallah Moh. ben Abdelmelic Alkaisí Alminturí Algarnatí.

3. ZAMANIN (IBN ABI), ABU ABDALLAH MOH. BEN ABDALLAH BEN ISA ALMERII ALELBIRI.

Fol.: papel: 30 lín.

Comienza: الحمد لله الذى الحكم الذى لا

Falto al fin.

28 fol.: magrebí: mociones: maltratado: al principio un fol. bl., 6 al fin.

V. el n. XXXIX de este *Catál.*

XCIX.

ALAUAM (IBN), ABU ZAKARIA YAHYA BEN MOH. BEN AHMED ALIXBILÍ.

كتاب الفلاحة من الارضين والحيوان

Libro (titulado) Cultivo de las tierras y (cría) de los animales.

Fol.: papel.

Comienza: قال موالف الشيخ ...

Concluye: عفا الله عنه ورحمه *

618 fol.: paginación castellana: letra or.

mod. de diversas manos: al principio, en 2 fol., una nota de D. Antonio Bahana con correcciones: falto de cotejo: un fol. bl. al fin.

Es un tratado de agricultura y ganadería del mencionado autor, que vivió, según la opinión más seguida, á fines del s. XII de J. C. V. Casiri, I, 323, n. 901. El mismo Casiri, con Campomanes, tradujeron y publicaron en Madrid, Pérez de Soto, 1751, y como Apéndice al *Tratado del cultivo de las tierras, según los principios de Tull, inglés*, por Duhamel de Monceau, los cap. 17 y 19 de esta obra. Banqueri la imprimió íntegra, con traducción castellana y notas, en 2 tomos en fol. (Madrid, 1802); se ha hecho un arreglo, en vista de la traducción castellana, por D. C. Boutelou, 2 vol. 8.°, Sevilla, Salvador Acuña y Compañía, 1878. Clement Mullet publicó una trad. francesa, en 3 tomos, 8.°, París, 1864-7. Nuestro ms. es una copia del cód. escurialense, citado por Casiri, parte de ella hecha por Don Pablo Hodar.

C.

CASIRI (D. MIGUEL).

Borradores de sus trabajos.

Fol.: papel: comprenden:

1. Los borradores de la *Biblioteca ar. hisp. esc.* confusamente reunidos: 623 fol.: en latín y ár.

2. Borrador de la traducción de una carta de Moh. ben Abdallah á Carlos III de España, sobre canje de cautivos, y el de otra de Casiri á D. José Agustín del Llano, remitiéndoselo: un fol.

3. Borrador de una traducción castellana de inscripciones de la Alhambra, especialmente de la que hay en la Puerta de Justicia, y el de la comunicación remitiéndola á la Acad. de San Fernando: le acompaña el borrador de algunos cánones del conc. XI toledano, en latín: 4 fol.

4. Fragmento de un *Lexicon turcico arabico-persicum*, de diferente letra: llega á la voz ابالة: fol. marq.: 6 fol.

5. Fragmento de una Disertación sobre Medicina ár., en la que trata de Chiobrail ben Bayetiassua (Gabriel ben Batisxu). Igual tamaño y letra que el anterior número: en castellano: falto al principio, empieza en el fol. 47: 9 fol.: uno bl. al fin.

CI.

ALJATIB (IBN), LISANEDDIN ABU ABDALLAH MOH.

الحلل المرقومة

Las vestiduras recamadas.

Fol.: papel: 30 lín. pág.

74 fol.: or.: 2 bl. al principio, 2 inútiles al fin: el último con esta nota: *Aljatib, triplicado, inútil.*

Es una copia hecha por D. Juan Amón de San Juan de la mencionada obra y de la titulada,

البهجة البدرية في الدولة النصرية

El esplendor de la luna llena acerca de la dinastía Nazarí. V. el n. XI de este *Catál.*

Comprende además:

2. BAXCUAL (IBN), ABULKÁSIM JALAF BEN ABDELMELIC.

كتاب الصلة

Libro (titulado) La continuación.

Fol.: papel.

188 fol.: or.: 2 bl. al principio: falto al fin: en el último fol. esta nota: *Incompleto, hay una copia completa de Ben Baxcual, triplicado, inútil.*

Es un fragmento de copia de D. Juan Amón de San Juan y otro. V. el n. XXX de este *Catál.*

3. ALAUAM (IBN), ABU ZAKARIA YAHYA.

كتاب الفلاحة الارضين والحيوان

Libro del Cultivo de las tierras y (cría) de los animales.

Fol.: papel: 30 lín. pág.

77 fol.: or.: 3 bl. al fin.

Comprende fragmentos de la mencionada obra (V. el n. CIX de este *Catál.*), copiados por Bahana y Hódar. A continuación lleva, en un fol., unas correcciones y adiciones á la *Bibl. ar. hisp. esc.*, en latín, y en otro, también en latín, un fragmento de disertación, titulada *Animadvertio in Bibliot. ar. hisp. esc.:* en 2 fol. un alfabeto ár.: después algunos fragmentos de copias de autores ár., entre ellos de Omadeddin Abu Yahya Zakaria ben Moh. ben Mahmud Alkazuiní, de su obra ya citada:

كتاب عجائب البلدان

CII.

CHELAB (IBN), ABULKÁSIM OBAIDALLAH BEN ALHOSAIN.

التفريع المختصر فى الفقه

Exposición abreviada de la Jurisprudencia.

Fol.: papel.

Comienza: اذا صاد المحرم...

Concluye: والمعاومة بيع السنين *

268 fol.: magrebí: al principio un fol. con una nota de Yriarte sobre el ms.: al siguiente el título del antedicho tratado y nombre de su autor: anot. marg.: al fin del primer tratado 3 fol. bl.: encuad. mudéjar, en badana: en el interior de la tapa superior, la correspondencia de los meses musulmanes y cristianos en los años 839 y 844, 1435-6 y 1440-1: en el de la tapa inferior, los de 841 y 842, 1437 y 1438-9.

Contiene la parte II del Comentario á la *Tafria* (V. sobre ésta los n. II de este *Catál.*), que, según la suscripción, se tituló البديع فى شرح التفريع *Libro excelente sobre el Comentario de la Tafria,* cuyo autor fué Axxarmesahí. Según la suscripción, se concluyó la copia de este ms. en Xaaban de 854—Set. de 1450—por Abu Moh. Abdallah ben Moh. ben Abdallah Arreclí (el de Regla), y su cotejo en 864, 1459-60.

Contiene además:

2. AVERROES, ABULUALID MOH. BEN AHMED BEN ROXD.

المسائل التى سُيل عنها واجاب عليها

Consultas que se le hicieron y sus contestaciones.

Comienza: وساله رضى الله عنه...

Contiene, en 107 fol., la parte II de las cuestiones jurídicas, contestadas por Averroes y coleccionadas por Moh. ben Abilhosein ben Ibrahim ben Mesud ben Yahya.

3. ABU ISHAK IBRAHIM BEN AHMED ALBAKARÍ.

Comienza: الحمد لله على سابغ...

Contiene, en 2 fol., un breve compendio de una obra gramatical del mismo

autor, titulada كتاب الغايات والمقاصد *Libro de los últimos extremos y límites*. Según la suscripción, concluyóse su copia en Dulkaada de 854—En. de 1451—por Abulhachach Yúsuf ben Moh. ben Ahmed, para su maestro Abu Abdallah Moh. Arreclí. Al fin lleva, en 2 fol., una consulta legal, hecha á Ibn Abdesselam.

CIII.

COMENTARIO AL ALCORÁN.

Fol.: papel: 29 lín. pág.

Falto al principio.

Concluye: لم يلد ولم يولد ولم...

30 fol.: magrebí: anot. marg.: en muy mal estado: encuad. en perg., muy maltratada.

Es un comentario al Alcorán, titulado, según la suscripción, كنز اليواقيت *Tesoro de jacintos*. H. Jalifa, V, 258, n. 10941, menciona una obra con este título, sin indicar su asunto ni autor. Según la suscripción, el ms. se concluyó de copiar en *Zafár* de 594—En. de 1198;—pero si se atiende al papel, ésta es copia más moderna, y la suscripción se tomó del libro de donde se hizo la copia. Le poseyó Moh. ben Moh. ben Moh. Almorabit.

CIV.

ALHADITSES, Ó TRADICIONES, REFERENTES Á LOS MESES DEL AÑO Y DÍAS DE LA SEMANA.

8.°: papel.

Comienza: ولا غالب الا الله ولا حوله...

Concluye: كثيرا الى يوم وعداه *

90 fol.: magrebí: mociones en carmín: epígrafes y notas en azul, carmín y verde: encuad. mudéjar, en badana, maltratada.

Es un ms. de moriscos, que trata del mencionado asunto.

CV.

DEVOCIONARIO MORISCO.

12.°: papel: apaisado.

Comienza: اللهم صلى على محمد...

Concluye: وسحبو العطا ودفا...

22 fol.: foliación castell. mod.: magrebí: mociones en carmín: al principio 6 fol. inútiles, algunos con ensayos caligráficos; otro con esta nota, letra del s. XVIII: *letanía y oraciones á Mahoma:* un fol. bl. al fin.

Comprende preces y tradiciones mahometanas, entre ellas la رويـة de Ibn Catsir.

CVI.

ALCORAN.

4.°: papel.

Falto al principio y fin.

144 fol.: magrebí: mociones en carmín: maltratadísimo: restaurado hace tiempo: círculos miniados y anot. marg.

Comprende sólo unos fragmentos: es conocidamente de moriscos.

Contiene además la carpeta donde se hallan los antedichos fragmentos:

2. *Devocionario morisco.*

8.°: papel.

Falto al principio.

35 fol.: foliación castell. mod.: magrebí:

mociones en carmín: al principio 2 fol. inútiles, el primero con esta nota: *Menologio y ritual de los musulmanes:* 6 fol. también inútiles al fin.

Encierra los alhaditses de los meses y días y otras devociones.

CVII.

DOCUMENTOS VARIOS PERTENECIENTES Á MORISCOS.

La carpeta donde se hallan, comprende los siguientes:

1. *Formulario dotal.*

خطبة صداق

4.°: papel: 18 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذى احل بنعمته

24 fol.: magrebí: mociones: falto al fin un fol. bl. al principio, seguido de otro con nota de Yriarte sobre el ms.

Trátase de las diversas dotes, según el derecho musulmán, y explicación de sus varias fórmulas: llega hasta la parte titulada: *Renovación dotal,* تجديد صداق

2. *Carta dotal* otorgada por Abu Ishak Ibrahim ben Moh. ben Alí Alkoraxí, á su esposa María, hija de Yúsuf Xeron, en 9 de Feb. de 908-1503. Un fol. en 4.°: 18 lín.

3. *Carta* dirigida á Abu Abdallah Moh. Almorabit, por Alí ben Tauil, sobre busca de ciertos documentos. Un fol. en 8.°: al respaldo lleva la dirección.

4. ALCHEZIRÍ IBN ALKAA.

Contiene, en un fol. en 4.° doblado á lo largo, unos apuntes sobre casamientos.

5. *Consultas y resoluciones sobre varios puntos legales muslímicos.*

En 2 fol. en 4.° trata de la azzala, de las postraciones, ayunos, etc.

6. *Importancia de los alfakíes.*

Contiene, en una cuartilla en 8.°, algunas observaciones *á la gente* sobre este asunto.

7. *Lista de voces arábigas.*

Un fol. en 8.°: parecen indicar medicamentos.

8. *Notas sobre el matrimonio musulmán.*

Una hoja en 4.°

9. *Lista de vocablos en ár. y aljamía, sobre contratos.*

Una cuartilla en 4.° y otra en 8.°

10. *Memoria de una cuenta de lanas.*

Un fol. en 4.°: en aljamía.

11. *Carta de Omar del Lahmí en Daroca, á Musa, alfakih de Calatayud, pidiéndole un libro.*

Medio fol. en 4.°: en aljamía: al reverso la dirección de la carta, y la Sura I en ár. de otra letra: un renglón con una nota, en letra del s. XVI: publicada por D. Francisco Fernández y González, en su *Est. soc. y pol. de los mudéjares*, pág. 441.

12. *Memoria de lo que recibió de sus cuñados Musa Calavera.*

Un pedazo en 4.°: en aljamía.

13. *Memoria de significados de Musa ben Alí Alkoraxí, sacados de un libro de Ibn Mogueits.*

4.°: 5 fol. útiles y 5 bl.: ár. y aljamía: doblado á lo largo.

14. *Notas de algunos medicamentos.*

Una hoja en fol., doblada á lo largo: en castellano: letra de fines del s. XVI y numeración ár.

15. *Lista de varios moriscos.*

Una hoja en fol.: contiene además el ensayo caligráfico del encabezamiento de un memorial al Rey D. Fernando de Aragón: nota de los bienes que dejó Farach Almatar, con el epígrafe en castellano, letra del s. XVI, y un borrador de receta en castellano de igual letra.

16. *Carta de Sancho Zapata á un primo suyo.*

Una hoja en 4.°: maltratada: en castellano: letra del s. XVI: algunas palabras ár. al reverso.

17. *Comparecencia y solicitud de Moh. de Baños ante el bayle Sancho Zapata, para la prestación de una fianza.* Jueves 10 de Oct. de 912-1506.

Comparecencia y querella de Moh. de Múmen ante Ibrahim Alexkar, kadí de los musulmanes del arrabal de Calatayub, contra Ismail, hijo de Farach Almojader, por haberle dicho que provenía de casta judía. Lunes 21 de Feb. de 912.

Contrato en el cual Moh. ben Soleimán Atsaalab, del arrabal de los muslimes de Calatayub, se obliga á enseñar su oficio de alfarero, en porcelana dorada, á Abdallah Alfoqueí, en precio y tiempo determinado. Igual fecha.

2 fol. en 4.°: el primero cortado por medio: los dos primeros documentos en ár. y aljamía: el tercero en ár.: han sido publicados por Fernández y González en su antedicho *Estudio*, pág. 436-8.

18. *Fragmento de una poesía sobre ciudades y personajes de Oriente.*

Una hoja en fol., rota: en ella, y de diversa letra, se menciona á Abulhasán Alí Alkaisí Attarabusolí, establecido en Paterna.

CVIII.

HIXEM (IBN), CHEMALEDDIN ABU ABDALLAH MOH. BEN YÚSUF BEN AHMED BEN ABDALLAH ALANZARÍ ALHAMBALÍ.

اوضح المسالك الى الفية ابن مالك

El más claro de los caminos hacia la Alfia de Ibn Malic.

4.°: papel: 50 cm. por 9: 13 lín. pág.

Comienza: الحمد لله رب العالمين
... اما بعد حمد الله...

Concluye: او في ضرورة كقوله *

218 fol.: magrebí: al principio, en una elipse, elegantemente dorada y miniada, el nombre del autor: los epígrafes en carmín, amarillo y negro: texto encuadrado en filetes en carmín, y de igual color los versos comentados: anot. marg.: encuad. or., maltratada.

Comprende un Comentario á la mencionada obra, cuyo comentarista lleva en el ms. el antedicho nombre, contra el que generalmente se le da de Chemaleddin Abu Moh. Abdallah ben Yúsuf ben Hixem, el cual murió en 762, 1360-1. Según Zenker, II, n. 119, este Comentario se ha impreso en Calcuta en 1832, aunque cita algo desfigurado el nombre del autor. Concluyó de copiar este ms. Abdallah ben Abdesselam ben Moh. ben Abdeluahab Aluazir, el 22 de Moharram de... Al fin trae unas poesías de Abulhasán Házim ben Moh. Alanzarí (1).

CIX.

ABDELKERI.

8.°: papel.

(1) V. H. Jalifa, I, 413, Derenbourg, I, n. 7, 46, 99.

Comienza: هذا المخمسة...

Concluye: ساله يهم حنا للختام *

90 fol.: or.: mociones: al principio un fol. bl.: al siguiente una nota en castellano sobre el autor y asunto del ms.: varias letras: un fol. inútil al fin: encuad. or.

Comprende primero un poema religioso druso del mencionado autor, xeij de la población de Barek en el Líbano, y después otras varias poesías religiosas drusas.

CX.

ALCORAN.

Fragmentos de hojas, que apenas conservan un tercio de su lectura, maltratadísimas: se halló en el reino de Valencia á fines de 1819, en un despoblado junto al río Júcar, y se remitió á Fernando VII.

CXI.

ALKIFTI, CHEMALEDDIN ABULHASAN ALÍ BEN YUSUF.

كتاب تاريخ الحكماء

Libro (titulado) Historia de los filósofos.

Fol. marq.: papel: 24 cm. por 15: 26 líneas pág.

Comienza: الحمد لله الذى خلق وعالم

Concluye: على بن رضوان بن على بن صعف الطبيب لنفسه *

207 fol.: foliación castell. mod.: or.: comienza y concluye en la dirección de un ms. castellano: al principio 2 fol. bl.: después una larga nota de E. Scidiac sobre el autor y su obra, traduciendo además la suscripción, de la cual resulta que este ms. le copió D. Pablo Hodar, terminándole en Marzo de 1769: encuad. en holand.

V. el n. de este *Catál.*, XVI.

CXII-CXIII.

ALAUAM (IBN), ABU ZAKARIA YAHYA BEN MOH.

كتاب الفلاحة من الارضين والحيوان

Libro del cultivo de las tierras y de la (cría de) animales.

Fol. marq.: papel: 2 vol.: 26 lín. pág.

Comienza el vol. I: قال موالف الشيخ الفاضل...

Concluye el II: عفا الله عنه ورحمه امين *

El vol. I consta de 402 pág.: paginación castell. mod.: un fol. bl. al principio: anot. marg. ár. y castellanas, algunas en carmín: al fin la portada de la parte II y un fol. bl. El II consta de 434 pág., de la 403 á la 836: iguales anot. marg.: un fol. bl. al principio: al fin consta que esta copia la hizo D. Pablo E. Hodar, concluyéndola en 1762: un fol. bl.: encuad. en holand.

V. el n. XCIX.

CXIV.

ABU ABDALLAH MOH. BEN ALÍ BEN ALFAJAR ALCHODAMÍ ALMALAKÍ.

Fol.: papel: 28 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذى ابتدا...

Concluye: الجميل بحمد الله تعلى *

251 fol.: foliación castell. mod.: magrebí: anot. marg.: el título de la obra y nombre del autor en la primera página: algunos adornos á la pluma de los usados en los mss. de moriscos: maltratado: un fol. bl. al principio, otro al fin.

Comprende las partes I y II del Comentario المنهج del antedicho autor citado en el n. XXXVI de este *Catál.*, á la *Risala* de Ibn Abí Zeid. Según la suscripción de la parte I, se concluyó su copia el miércoles 19 de Mayo del año 889—1484—en Torrellas. Según la de la parte II, en la que están indicados el título y asunto del libro (fol. 4 v.), se concluyó el jueves 16 del mes de Ag... por Ibrahim ben Ahmed الميرقى ó الميزنى en Verja, ó mejor en Borja: unida al texto va una papeleta, en la cual cita la fecha del mes de Febrero de 997-1589 y el nombre de Moh. ben Sadí Aluechihaní. Entre la I y II partes citadas (fol. 135 á 141) se comprende un tratado de Abulfadl Iyad ben Musa ben Iyad (Alyahzobí Assebtí), que murió en Marruecos en 544, 1149-50, titulado شرح قواعد الاسلام *Comentario á los preceptos del Islam.* Al fin de la parte II del *Minhech* trae, en 4 fol., una tradición de Alí ben Abi Talib, algunos versos y notas sin importancia.

CXV.

DEVOCIONARIO MORISCO.

Fol.: papel.

Comienza: انت اس لربرك ذال
تبرانتا لبز...

Concluye: تشرد انم القران ذالجن *

255 fol.: magrebí: ár. y aljamía: al principio un fol. bl.: después el índice de lo contenido en el ms.: las dos primeras páginas en caracteres cúficos, miniada toda su caja y encuadradas con una faja de arabescos: los epígrafes de algunas secciones con encuadramientos miniados y algunos con letras cúficas: foliación castell., que llega al fol. 250, después del cual hay 5 más, dos escritos, dos miniados, y en el último la suscripción: encuad. mudéjar, maltratada.

Comprende la explicación de muchas aleyas del Alcorán; muchas oraciones y tradiciones; las clases y ceremonias de las oraciones canónicas; un tratado de los meses musulmanes, y otro de buenas doctrinas, costumbres y buenos consejos. Según la suscripción, le escribió Moh. Cordilero, hijo de Abdolazis Cordilero, en la villa de Exea, para Mustafá Uaharán, hijo de Ibrahim Uaharán, terminándole el jueves 7 de Chumada II de 985—22 de Ag. de 1577.

He aquí el índice de la obra:

Esta es la rrúbrica del presente libro que hallará cada cosa á las hojas q'están:

Primeramente el açora de alhamdu y el prencipio de alem dalica declarado, 5.—*El atahietu y el alconut y los adoaes del alguado, una rrogaría para el dia del alchomua y otra para empues del açala*, 18.—*El nonbre de Allah, y los nombres de Allah de dos maneras*, 24.—*Lo que se ha de leir antes del medio dia y el alahde y la rrogaría de demandar agua y otras rrogarías muy aventajadas*, 33.—*L'alguatifa y otras rrogarías muy aventajadas*, 46. — *Adoa açahifa y allahomma, ye men acarra lahu y el adoa del dia de alchomua y el adoa del arnés*, 58.—*Lo que se ha de decir cuando se acuestan y cuando se levantan y cuando comiençan y acaban de comer y otras rrogarías de muchas maneras*, 88.—*Açalaes de gracia de muchas maneras*, 99.—*La luna de axora qu'es la primera y las otras*, 118.—

La luna de recheb y xaaben y rramadan, 121.—*La pascua de rramadan y los diez dias y el açala de las pascuas y el dia del alchomua*, 144.—*Capítulo del açala y de las imiendas d'él*, 149.—*Las imiendas de los açalaes con aljama*, 174.—*Capítulo del tahor y del debdo y manera del atayamun*, 179.—*El açala del muerto y ataçbihes para cada dia*, 185.—*El traslado de buenas doctrinas*, 194.—*Una estoria sobre l'açora de alhamdu y aleyas del alcorán*, 216.—*Capítulo del açala y otros muchos y buenos dichos*, 224.—*Los castigos del hijo de Edam*, 244.—*Las demandas de Muçe*, 251.—*La muerte de Muçe*, 273.—*La muerte de Alhocein*, 279.—*L'alhadiz de Fátima y una xama de la desengañacion de Iblis*, 286.—*L'alhadiz del dia del juicio*, 290.—*L'alhadiz de Abu Iquel*, 317.—*L'alhadiz de la puyada de los cielos*, 322.

CXVI.

ZER (IBN ABI), ABULHASÁN ALÍ BEN MOH. BEN AHMED BEN OMAR ALGARNATÍ ALFASÍ.

كتاب الانيس المطرب روض القرطاس فى اخبار ملوك المغرب وتاريخ مدينة فاس

Libro (titulado) El camarada alegre en el huerto del Kartas, acerca de las historias de los reyes magrebíes y crónica de la ciudad de Fez.

Fol.: papel.

Comienza: اما بعد لما ريت حرس...

Concluye: عام اربعين عشر ومايتان والف *

40 fol.: magrebí: al principio 6 fol., entre bl. y con cuentas: al fin 16 fol. bl. y uno con cuentas en ár.: encuad. en badana.

Es un fragmento de la mencionada obra, que comprende las batallas de Alarcos y las Navas: no consta el nombre del autor, el cual se decía que era Abu Moh. Zálih ben Abdelhalim Algarnatí; pero que se ha asignado á Ibn Abi Zer, á quien también se le da el nombre de Abu Zeid, diciendo H. Jalifa que la compuso antes del año 726-1325-6: comprende esta historia desde el año 145-762-3 hasta el 726-1325-6. Tornberg la imprimió y tradujo al latín, con el título, *Annales regum Mauritaniæ a condito Idrisidarum Imperio ad annum fugæ* 726; dos vol. Upsal, 1843-6: Dombay publicó una traducción alemana, en Agram, 1794: Fr. José de Santo Antonio Moura una en portugués, en Lisboa, 1828: Beaumier otra en francés, París, 1860 (1). Según el Índice antiguo de mss. ár. de esta Biblioteca, copió este ms. Bacas Merino, y según la suscripción le terminó en 1214-1799-1800.

CXVII.

JALDUN (IBN), ABU ZEID ABDERRAHMÁN BEN MOH. ALHADRAMÍ ALIXBILÍ.

كتاب الدول الاسلمية بالمغرب

Libro de las dinastías islámicas en el Magreb.

(1) V. sobre esta obra y autor, H. Jalifa, I, 489. n. 1458; VII, 630, rectificación á la antedicha página del t. I. Gayangos, *The Hist. of te Moh.*, t. II, página 516; Tornberg, *Primordia dominationis Murabitorum, Acta Reg. Soc. Upsaliensis*, 1839, t. XI. *Codic. or. Bibliot. Reg. Hafniensis*, parte II. pág. 102. Casiri, *Bibliot.*, 159, n. 1706. Nicoll, *Bibliot. Bodl.*, 117, n. 126, sobre todo en las notas. Sacy, *Magasin Enciclopedique*, año III, t. V; año IV, t. II y V. Wustenfeld, *Die Geschicht.*, n. 392.

Fol. marq.: papel: 31 lín. pág.

Comienza: هذا الجيل فى المغرب جيل قديم...

Concluye: والله الموفق رحمته للصواب والمعادب *

179 fol.: magrebí: al principio 4 fol. bl. de papel más moderno, y en uno de ellos pegada la papeleta impresa, n. 146 del *Cat. de los mss. ár.* traídos de Marruecos por Lafuente Alcántara: en el primer folio el índice del ms. donde consta parte del título citado: epígrafes en carmín: anot. marg.: picado por la polilla y corroído por la tinta en algunas partes: 3 fol. bl. de papel moderno al fin: encuad. or.

Es una parte de la Hist. Universal de Ibn Jaldun, que abarca la de los Zenetes y Benimerines, la de los Beni Abdeluad, jefes de tropas granadinas llamados *Caudillos de las Gazuas;* y entre otros puntos históricos, parte también de la autobiografía de este ilustre autor é insigne historiador musulmán, que nació en 733-1332-3 y murió en el Cairo en 808-1406. La obra completa se ha publicado en Bulac en 1857: lo referente á los bereberes lo publicó el Barón de Slane en Argel, 2 vol., 1837-51, y después lo tradujo en 4 vol., que tituló *Hist. des Berbers...*, Argel, 1852: Quatremere imprimió en ár. la autobiografía y lo que se conoce con el título de *Prolegómenos* en los tomos XVI, XVII y XVIII de las *Notices et ext. des mss. de la Biblioth. du Roy:* Slane publicó la biografía traducida en el *Journal Asiatique*, 1844, y la insertó después en la traducción de los *Prolegómenos*, París, 1862 (1). Proviene de la adquisición hecha en Tetuán por E. L. Alcántara.

(1) V. sobre esta obra y autor: Almakari, I, *Anal.*, véase el índice de nombres. H. Jalifa, II, 101, 115, 168, 584, 586, III, 35, 50, 70, 89, 93, 94, 169, 350; IV, 183; VI, 71, 557. Schulz, *Notice hist. et crit. sur le grand ouvrage d'Ibn Jaldun*, París, 1825. Gräber di Hemsö, *Notizia intorno a la famosa opera hist. d'Ibnu Khaldun*, Firenze, 1834. Tornberg, *Narratio de expedit. francorum in terras islamismo subjectas*, Upsal, 1840. Sacy, en su *Crestomatía* y en su *Relation de l'Egipte d'Abdelatif*. Garcin de Tassy, *J. Asiat.*, 1823 y 24. Coquebert de Montbret, idem, 1827. Casiri, *Bibl.*, II, 105. Rossi, *Diz.*, 56; *Hist. de l'Afrique sous la dynastie des Aghlabites et de la Sicile sous la domin. mus.:* texto ár. y traducción por Noel des Vergers, París, 1841. Wustenfeld, *Die Gesch.*, n. 456.

CXVIII.

BATUTA (IBN), ABU ABDALLAH MOH. BEN ABDALLAH BEN MOH. BEN IBRAHIM ALLUATÍ ATTANCHAUÍ.

تحفة القطار فى غرائب الامصار وعجائب الاسفار

Regalo á los observadores, que trata de las cosas raras de las capitales y de las maravillas de los viajes.

Fol.: papel: 23 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذى ذلل الارض لعباده...

Concluye: واربعين وثمنماية والف *

234 fol.: or.: un fol. bl. al principio: epígrafes en carmín: al fin, terminado el texto, el título de la obra: 3 fol. bl. al fin: encuad. mod. imitación or.

Contiene las partes I y II de los viajes del mencionado y célebre autor, que murió en 779-1377-8, y del cual se ha publicado una edición y traducción francesa por Defremery y Sanguinetti, París, 5 vol., 1853-59. Tomándolo de su texto han publicado: Cherbonneau, *Voy. a travers de l'Afrique sept.*, París, 1852; *Des-*

cription de l'archipel d'Asie, trad. de Dulaurier, París, 1847; *Voy. dans le Soudan*, trad. de Slane, París, 1843; *Voy. dans l'Asie Mineure*, trad. por Defremery, y del mismo, *Voy. d'Ibn Batouta dans la Perse et dans l'Asie centrale*, París, 1848. Existe también una traducción inglesa de Ibn Batuta, hecha por Samuel Lee, *Travels translated with notes*, Londres, 1829. Moura publicó el tomo I de su traducción, titulándole, *Viagens extensas et dilatatas do celebre arabe Abu Abdallah, mais conhecido pelo nombre de Ben Batuta*, Lisboa, 1840.

El ms. (1) está copiado por D. Enrique Alix, quien le terminó en Madrid en 1842, tomándole de otra copia hecha por Ahmed ben Abderrahmán Almaguilí, que á su vez la concluyó, según la suscripción, en Zafár de 1139—Set. á Oct. de 1726.

CXIX.

COLECCION DE HISTORIAS.

اخبار مجموع

Fol.: papel: 24 cm. por 15: 23 lín. pág.

Comienza: روى انه لما اشتغل الناس...

Concluye: متواضع للحق منقادا الا نصاف *

67 fol.: foliación ár.: or.: epígrafes en carmín: 3 fol. bl. al principio y 3 al fin: encuad. en holand.

Es una recopilación de tradiciones históricas, hecha, según parece, en el s. XI de J. C., que desde la conquista musulmana de España llega á Abderrahmán III, por más que desde Hixem I se limita á anécdotas, cartas y poesías. E. Lafuente Alcántara publicó una edición y traducción de esta obra en Madrid, 1867. Esta copia se hizo por D. Eduardo Saavedra, tomándola de otra sacada por D. Pascual de Gayangos del ms. A. F. 706 de la Bibliot. Nac. de París (1).

(1) Reinaud, *Geographie d'Aboulfeda*. J. G. L. Kosegarten, *De Moh. Ben Batuta, Arabe tingitano, ejusque itineribus commentatio:* Jena, 1818. Zenker., *Bibl. ár.*, I, 1007, 1009, 1016.

CXX.

ALCUTIYA (IBN), ABU BECR MOH. BEN OMAR BEN ABDELAZÍS BEN IBRAHIM.

تاريخ افتتاح الاندلس

Historia de la conquista de España.

Fol.: papel: 24 cm. por 15: 23 lín. pág.

Comienza: اخبرنا محمد ابو بكر...

Concluye: لك دارا بعدها وخرج *

33 fol.: foliación ár.: or.: epígrafes en carmín y morado: 2 fol. bl. al principio, 4 al fin: encuad. en holand.

Comprende datos sobre la historia musulmana de España, desde la conquista hasta Abderrahmán III: su autor nació en Córdoba, donde murió en Rebi I de 367—Nov. de 977.—Esta copia está tomada por Saavedra de otra sacada por Gayangos del ms. A. F. 706 de la Biblioteca Nac. de París. Cherbonneau publicó una biografía de este autor en el *Journal As.*—Ab.—Mayo de 1853,—y la traducción de muchos extractos de esta

(1) V. sobre esta obra, Reinaud, *Invasions des sarr. en France*, pág. 6, nota. Gayangos, *Memoria sobre la autenticidad de la Crón. del moro Rasis*, página 26. Dozy, *Bayan*, pág. 10 y sig.; *Recherches*, I, 40.

obra en el mismo *Journal As.*—Nov.—Dic. de 1856 (1).—Gayangos la tiene ya impresa y preparada su traducción.

CXXI.

LIBRO (TITULADO) LA GEOGRAFÍA, QUE TRATA DE LOS CAMINOS DE LA TIERRA Y DE LAS MARAVILLAS DE LAS REGIONES Y PAÍSES.

كتاب الجغرافية فى مساحة الارض وعجايب الاسقاع والبلدان

Fol.: papel: 23 cm. por 15: 22 y 23 líneas pág.

Comienza: فصل ومما يلى شمال...

Concluye: فى معمور الارض الا فى بلاد الاندلس *

29 pág.: paginación ár.: or.: epígrafes en carmín: notas marg., y al pie de las páginas, algunas de Simonet: epígrafes en carmín: un fol. bl. al principio, 2 al fin: encuad. en holand.

Es una copia hecha por Saavedra de un extracto de dicha obra de Geografía en lo referente á España, sacado por Gayangos de un ms. de su Biblioteca, y cotejado con otro de la Nac. de París; al fin lleva un índice de las poblaciones á que se refiere el extracto.

CXXII.

AXXATIBI, MOH. BEN ALÍ BEN MOH. BEN HOSEIN.

كتاب الجمان فى اخبار الزمان

(1) V. sobre este autor Addabbí é Ibn Jakan. Ibn Jalikan, t. III, 79. Almakari, II, 2, 50, 51, 117, 432. Gayangos, *History*, I, 460. Hammer, V, 433. Dozy, *Bayan*, 28. Moreno Nieto, *Apénd.* 7.

Libro (titulado) la Perla, que trata de las historias del tiempo.

Fol.: papel: 27 lín. pág. al principio, 42 al fin.

Comienza: الحمد لله قال سيدنا محمد الشطيبى...

Concluye: كاد يقطع جميع *

145 fol.: magrebí: 9 fol. bl. al principio: los comienzos de las secciones en carmín: muchas palabras en carmín y verde: anot. marg.: 7 fol. bl. al fin: encuad. en holand.

Es parte de la obra mencionada, en la cual epitomó su autor, que vivía hacia el año 850-1446-7, otra, que con el mismo título había escrito Xihabeddin Ahmed Alfasí. El epítome se divide en tres partes: I. Del principio del mundo á Mahoma. II. Vida de éste. III. Historia de las dinastías musulmanas de Oriente y Occidente, hasta el año 845-1441-42. Este ms. comienza en la I y concluye en la III, al principiar á tratar de Omar ben Abdelazís. Proviene de la Biblioteca de D. Serafín Estébanez Calderón (1).

CXXIII.

ZER (IBN ABI), ABULHASÁN ALÍ BEN MOH.

كتاب الانيس المطرب روض القرطاس

Libro (titulado) el Camarada alegre en el huerto del Kartás.

Fol.: papel.

Comienza: الحمد لله مصرف الامور...

(1) V. Gayangos, *History*, Pref., XXVI. Sacy, t. II de las *Not. et extr.*, pág. 124-163. Wustenfeld. *Dic. Geschich.*, n. 485. Dozy, *Catal. bibl. lugd.*, II, 154.

Concluye: *يباليت شعرون يكون حوابها*

134 fol.: foliación castell. mod.: magrebí: al principio 2 fol. bl.: epígrafes en carmín: correcciones al final del texto: anot. marg.: 3 fol. bl. al fin: encuad. en holand.

Es la obra mencionada en el n. CXVI de este *Catálogo*. Según la suscripción, se terminó su copia el miércoles 20 de Chumada II del año 1214—Nov. de 1799—por Ahmed ben Moh. ben Alí ben Moh. Alfasí Axxerifí. En el fol. 1 lleva el nombre de Abu Moh. Abdelhalim Algarnatí: comienza el texto con el de Ibn Abi *Zer*, á quien llama Abu Abdallah.

CXXIV.

ALBEIDAUI, NAZIREDDIN ABU SAID ABDALLAH BEN OMAR.

انوار التنزيل واسرار التاويل

Luces de la revelación y misterios de la interpretaciónu alegórica.

Fol.: papel: 20 cm. por 12: 29 lín. pág. Falto al principio.

Concluye: *سنة اربعة عشرة والف*

503 fol.: foliación castell.: magrebí: faltan los dos primeros folios: algunas palabras en carmín: texto encuadrado con filetes en el mismo color: encuad. or., muy maltratada.

Comprende el Alcorán con el Comentario de Albeidaui, quien murió en 685-1286-7, según algunos, en 692-1292-3. Fleischer lo editó con el título de *Beidhawi, Commentarius in Coranum*, Leipzig, 1844-8. Este ms. se concluyó de copiar en Rebi II de 1014—Ag. de 1605.—Remitiólo á esta Biblioteca D. Emilio Lafuente Alcántara en 1865 (1).

CXXV.

DIOSCORIDES.

كتاب هيولى الطيب فى الحشائش والسمون

Libro de Materia médica sobre las plantas y venenos.

Fol.: papel: 24 y 23 lín. pág.

Comienza: ...ايما الحبيب اريوس لا

Concluye: *على رسوا الله واله وسلم*

150 fol.: foliación en ár. y castell. al pie de la pág., que se repite en algunos folios, señalando el último con el n. 228: magrebí: epígrafes en carmín: restaurado al principio: maltratado por la humedad: muchas anotaciones marginales en ár. de otra mano que la que escribió el texto, y en castellano, letra del s. xv: al principio 4 fol. bl., cuyo papel es más moderno que el del texto, y en el cuarto pegada esta nota, letra del s. xv:

«En este volumen descubre el famoso dotor que dezian Diascórides, é fué el primero que declaró la uirtudes é poridades de todas las ieruas é melezinas simples é sus obras en los cuerpos umanos, é deste libro tomaron treslado, todos los médicos que despues dél uinieron para asentar en todos sus libros que ordenauan de melezinas simples, por cuanto todas sus melezinas aprouadas por él é por los otros doctores, saluo que están sin orden, que al tiempo de la nescesidat son gra-

(1) V. sobre esta obra y autor, H. Jalifa, I, 469, n. 1402. Nicoll, *Bibl. Bodl.*, pág. 64. Sacy, *Anthol. gram.*, pág. 1. Rossi, *Diz.*, pág. 49.

ues de las fallar en sus lugares ciertos, é por esta razon no son tractados como se deuen tractar, saluo por mucho trabajo de estudio; é por esta razon yo maestre Diego, físico, ordené estas rúbricas por donde serán falladas cada melezina al tiempo de la nescesidat en breue.»

Siguen después 2 fol. con un índice en hebreo: después un fol. bl.: al siguiente la portada con el título de la obra y nombre del autor, con una nota debajo en ár., en la que consta que poseyó el libro Ibrahim ben Ishak ben Xautam Alisraelí, quien lo obtuvo de la biblioteca de Ibn Mogueix, en el mes de Enero de 1210 de la Era de Zafár: encuad. en badana, maltratada.

Es, según consta en la portada, una traducción de la mencionada obra de Dioscórides, hecha por Esteban, hijo de Basilio, y revisada por Ishak ben Honein. Basilio vertió al ár. los cuatro primeros libros de la Metafísica de Aristóteles. Esteban fué un traductor de obras griegas al ár., que vivió en el s. IX de Jesucristo. Ishak ben Honein fué uno de los más notables traductores de libros griegos al ár.: vivió en el s. IX, y murió en el año 910 de nuestra Redención (1). El maestro Diego, físico antes citado, á quien se debe el índice hebráico del principio, es posible que fuera el mismo maestre Diego que escribió la obra titulada *La Intuitiva ó Cánones médicos para la práctica de curar*, mencionada en la Biblioteca de manuscritos de la Iglesia toledana (2).

La obra está dividida en siete discursos ó partes *(makalat)*, y según la suscripción de la parte quinta, la copió en Almería Mohammed ben Abdelmelik ben Tarif.

(1) Leclerc, *Hist. de la Médec. ár.*, I, 139, 173, 236.

(2) Biblioteca Nac., sección de ms., U. u. 25.

CXXVI.

AZZAHRAUI, ABULKÁSIM JALAF BEN ABBAS.

كتاب التصريف لمن عجز عن التاليف فى الطيب

Libro (titulado) la Dirección para el que carece de una compilación en Medicina.

Fol.: papel: 25 cm. por 14 de caja: 30 líneas pág.

Comienza: جنبكم الله يا بنى موارد...

254 fol.: magrebí: al principio 3 fol. bl. de papel diferente al del texto: después uno bl. de papel igual al de éste, y á seguida otro con indicación del título de la obra, nombre del autor y contenido del ms.: anot. marg.: al fin 5 fol. bl.: encuad. en becerro.

Azzahrauí es el *Abulcasis* ó *Bucasis*, el *Açaharavius*, *Alsaharavius* ó *Azaharavius* de la Edad Media, y el más ilustre cirujano musulmán: nació en Medina Azzahra, corte de Abderrahmán III de Córdoba, y murió, según la opinión más verosímil, en 404-1013-14: esta obra suya es un tratado completo de Medicina, que en nuestro códice aparece dividida en libros (سفر) y éstos en tratados (مقالة), comprendiendo el libro I y gran parte del II, de los XXX en que se divide la obra. Ateniéndose á la significación que da Beaussier á la palabra تصريف puede traducirse como al principio de este número se ve. En la suscripción aparece

que la copia de donde se sacó la de este cód., que á juzgar por el papel debe este último ser de muy á principios del s. XV, se hizo para la biblioteca del *uazir* ó ministro Abulhachach Yúsuf ben Alxeij Abu Ishak Nahmix ó Nohamaix, y la concluyó en Toledo el copista Yúsuf ben Moh. Attanyuchí Allauxí ó el *lojeño*, en la primera decena de Mayo de 1265 (1).

CXXVII.

YUNOS BEN ISHAK BEN BUCLAREX ALISRAELÍ.

كتاب المستعينى

Libro (titulado) Almostainí.

Fol.: papel.

Comienza: الحمد لله الذى لفردنا الكمال...

Concluye: والحمد لله وعونه *

139 fol.: foliación castell.: al principio 3 fol. de papel más moderno que el del texto, y en uno de ellos esta nota en letra del s. XVIII: *De simplicibus medicamentis:* después 2 fol. de igual papel al del texto, con varias notas sobre Medicina, y entre ellas, en letra del s. XVI ó principios del XVII, esta otra nota: *Las melezinas simples de buclares:* falto al comedio, habiéndose encuadernado los folios en papel más moderno que el del texto para llenar la falta que quedó sin completar, y estos fol., que son 7, en blanco: cuasi la totalidad del contexto lo ocupan tablas: algunos epígrafes en carmín: anot. ár. y castell., letra ésta del s. XV: al fin un fol. igual al del texto con anotaciones médicas, y otro en blanco de papel más moderno: encuad. en badana.

Fué el autor un judío que vivía en el último tercio del s. XI, pues su obra está dedicada al reyezuelo de Zaragoza, Abu Chafar Ahmed ben Almotamim billah ben Hud, que reinó de 478 á 503, 1085-6 á 1109-10.

Es un tratado de medicamentos simples, que consta de una introducción, en la que el autor da razón de su obra, indicando que al componerla se había ocupado principalmente en tres cosas: coleccionar noticias dispersas, exponerlas brevemente y resolver varias dificultades.

Á la introducción siguen unos prolegómenos, en los cuales trata:

Del conocimiento de los medicamentos simples.

Del conocimiento de los medicamentos compuestos y de su preparación.

De la fuerza de los medicamentos.

Del motivo que obligó á los antiguos á permutar unos medicamentos con otros, y cómo se llegó al conocimiento de esta permutación.

Las tablas llevan el encabezamiento siguiente: *Nombres* (de los medicamentos), *su explicación en variedad de lenguas, sus utilidades, propiedades* y *principales empleos.* Los medicamentos que presentan las tablas están ordenados según una letra del alfabeto; pero estas letras no se presentan en la sucesión de las tablas, ni conforme al orden del alfabeto oriental, ni al magrebí.

En nuestro códice no encuentro la división de las tablas en las cinco secciones en que aparece dividido el que se conser-

(1) V. sobre esta obra y autor: Wustenfeld, *Die Geschichte.*, pág. 80. Casiri, *Bibl.*, II, pág. 137. H. Jalifa, II, 302, n. 3034; III, 504, n. 6657; VI, 393, 14040. Zenker, *Bibl.*, I, pág. 151-2. Leclerc, *Abul casi son œuvre par la première fois reconstitué*, 1874. Leclerc, *Hist. de la med. ar.*, I, pág. 347-457.

va en la Biblioteca Leydense, cuyos catalogadores dicen que en la parte tercera aparecen interpretados los nombres en sirio, persa, griego, latino y achemí (castellano?). La notas marginales que aparecen en el nuestro dan la sinonimia castellana de los medicamentos citados (1).

No consta en el códice el nombre de su autor; pero por la nota castellana, que se ha indicado en sus primeros folios, y por la comparación con el que se ha mencionado de la Biblioteca Leydense, perfectamente descrito por los autores de su Catálogo, puede afirmarse que es del autor á quien se asigna: si alguna duda quedara, la hubiera resuelto el título de la obra, que aparece en la introducción.

CXXVIII.

AVICENA, ABU ALÍ ALHOSAIN BEN ABDALLAH BEN SINA.

جملة الطبيعيات ولواهب العقل

Compilación de Física y llamas del entendimiento.

Fol.: papel: 24 cm. por 15: 31 lín. pág. Falto al principio.

Concluye: الاخر الروية والفكر *

174 fol.: magrebí: anotaciones marg. ár. y latinas, éstas de letra del s. xv: al principio un fol. bl. de papel diferente del que lleva el texto: después otro igual con arabescos á la pluma: en la suscripción el título de la obra: encuad. en becerro.

(1) Sobre este autor véanse: H. Jalifa, V, 526, 11946, en el cual sólo trae lo siguiente: *Almostaini fi'ttib*, ó sea *Almostaini sobre la Medicina*. Joung y Goeje, *Cat. cod. or. bibliot. Lugd. Bat.*, t. III, página 246-49. Von Hammer, *Lettere*, pág. 6, dice que existe otro ejemplar en la Biblioteca de Nápoles.

Comprende 5 partes del tratado de *Física* del célebre Avicena, persa, que murió en Ramadán de 428—Julio de 1037. —Hállase dividido en tratados (مقالة) y estos en secciones (فصل). Perteneció á la Bibliot. de la Iglesia de Toledo (1).

CXXIX.

ALMACHUSI, ALÍ BEN ABBAS ALARRACHANÍ.

كتاب كامل الصناعة الطبيب المعروفة بالملكى

Libro (titulado) Perfecto de arte médica, conocido por el Regio.

Fol.: papel: 22 cm. por 16: 28 lín. pág.

Comienza: الباب الاول فى صدر الكتاب

Concluye: تم جميع الديوان والحمد لله رب العلامين *

204 fol.: magrebí: al principio 3 fol. bl. de papel diferente al del texto: después 2 de papel igual: en uno de ellos la siguiente nota, letra del s. XVIII: *Complementun regale medicine, Compositum per Ali, discipulus Muçe fili Seiar in decem tractatus:* lleva además otra nota en ár. manifestando que lo compró el jeque Ibrahim ben Yúsuf ben Aljarrad: indicaciones con un tilde en carmín colocado sobre muchas palabras: muchas anot. marg. de diversa mano que la del texto: al fin 5 fol. bl., dos de papel igual al del texto: encuad. en becerro.

Comprende la totalidad de la obra mencionada escrita por dicho autor, que murió hacia el año 343-994-5. Á juzgar por el papel, esta copia es del s. xv. Perteneció á la Bibliot. de la Iglesia de Toledo.

(1) V. Munk, *Melanges de phil. ar. et juive*, página 325 y sig., y Leclerc, *Hist. de la Medec. ar.*, I, pág. 466.

CXXX.

GALENO.

Varios tratados traducidos al árabe por Honein ben Ishak.

Fol. menor: papel: 18 cm. por 13: 17 lín. pág.

Roto al principio.

Concluye: نقل حنين بن اسحق والله حمد كثيرا *

147 fol.: magrebí: al principio un fol. de papel más moderno que el del texto: en el fol. 1, recto, trae varias notas árabes, latinas y castellanas, indicando las primeras el autor y título del primer tratado, los demás que encierra el códice y el nombre de uno de sus poseedores, Alazís ben Ardut, quien manifiesta, como regularmente acaece cuando en estos mss. se cita el nombre del dueño, *que lo posee para sí y sus descendientes, y después para quien quiera Dios:* la nota latina es de letra del s. XVIII, y dice: *Galenus in Hipocratem cum interpretatione Haninu ben çehac:* las castellanas son de letra del s. XV, con unos apuntes de cuentas, en los que menciona á D. Soto Biuas y á Juan de Lasarte, y un giro del primero á cierto Hinestrosa: bajo él los dos primeros versos de una poesía, y los nombres de Isidro de Francolín y Juan Díaz, platero: al final un fol. de papel más moderno que el del texto: encuad. en badana.

Los tratados son los siguientes:

1. كتاب الاسطقساط جالينوس على راى ابقراط

Libro (titulado) los Elementos por Galeno, conforme al parecer de Hipócrates.

Comprende, en 40 fol., la obra mencionada, traducida al ár., como los demás tratados que siguen, por Honein ben Ishak, célebre traductor cristiano de obras griegas al ár., quien, según se cree, murió en el año 260-873-4 (1).

2. كتاب المزاج

Libro (titulado) el Temperamento.

Comienza: قال جالينوس قد بين الفاضل

Comprende, en 85 fol. con uno bl. al principio, la mencionada obra, traducida al ár., dividida en 3 partes (2).

3. كتاب فى سوء المزاج

Libro que trata del Mal temperamento.

Comprende, en 10 fol. con varias anot. marg., entre ellas alguna hebrea, dicha obra, traducida al ár. (3).

4. المقالة فى افضل الهيات

Tratado de la más buena constitución.

Comienza: قال جالينوس قد ظن قوم...

En 6 fol., maltratados por la humedad, conserva la traducción de esta obra (4).

5. المقالة فى حصب البدن

Tratado acerca del incremento del cuerpo.

Esta traducción comprende 4 fol., maltratados por la humedad y restaurados (5).

La copia del ms., si se atiende al papel, es de principios del s. XV: perteneció á la Bibliot. de la Iglesia de Toledo.

CXXXI.

GALENO.

كتاب فى العلل

Libro que trata de las enfermedades.

(1) V. Casiri, *Bibl.*, I, pág. 253, y Leclerc, *Hist.*, I, 139 y sig.
(2) V. Casiri, *Bibl.*, I, 254-6.
(3) V. Casiri, ibidem. Leclerc, *Hist.*, I, 246.
(4) Ibidem.
(5) Ibidem.

Fol.: papel: 21 lín. pág.

Comienza: هذا كتاب جلينوس فى العلل

Concluye: من سنة خمس وثمانين واربع ماية *

116 fol.: magrebí: al principio 3 fol. bl. de papel más moderno que el del texto, y 2 de la misma clase al fin: anot. marg.: picado de polilla: encuad. en becerro.

Contiene la mencionada obra, dividida en 6 tratados (مقالة): según el *Quitab al-hoquema*, se tituló *De las enfermedades y sus síntomas* (V. Casiri, I, 254-6). Leclerc dice, en su *Hist. de la medecine ar.*, que lo tradujo al ár. Honein ben Ishak, mencionado en el anterior número. Segun la suscripción, se concluyó la copia en Rebí II de 485—Mayo de 1092,—de la cual sin duda se sacó la de este cód., cuyo papel es de principios del s. XV. Después de la suscripción trae un fragmento de carta dirigida al Califa Alhaquem por un Rey cristiano, ponderando la importancia de esta obra. Perteneció este códice á la Bibliot. de la Iglesia de Toledo.

CXXXII.

AVERROES, ABULUALID MOH. BEN AHMED BEN MOH. BEN ROXD.

كليات فى الطب

Totalidad de la Medicina.

Fol.: papel: 27 lín. pág.

Falto al principio.

Concluye: والله الموفق الهادى بفضله ونعمته *

143 fol.: magrebí: al principio 2 fol. inútiles de diverso papel que el del texto, y en el segundo de ellos la nota sig., letra del s. XVIII: *De infirmitatibus et curatione corporis humani:* epígrafes en rojo, azul ó amarillo: anot. marg.: en algunos trozos retocado de mano del mismo anotador: al fin 2 fol. de papel igual al del texto: en uno aparece el nombre de Ibrahim ben Mahir ben Sásun, poseedor del ms., y á la vuelta nota de un *Resumen del libro de las facultades naturales de Galeno*, hecho por Abu Amran ben Alfádil: al fin 3 fol. bl. de papel diverso al del texto: encuad. en becerro.

No constan título ni nombre de autor: sólo por el número y asunto de sus partes han podido colegirse. Su autor, el célebre Ibn Roxd, nació en Córdoba en 1126 y murió en 1198. En esta obra trata de la Medicina en general; la dividió en 7 libros (كتاب): así está en este cód., al cual falta la introducción y el principio del I. Según la suscripción, la copia de donde se ha tomado la nuestra, que por el papel debió ser de principios del s. XV, se terminó en Rebi I de 633—Nov. á Dic. de 1235,—por Moh. ben Ahmed ben Abdelmelic ben Hadir. Perteneció á la Bibliot. de la Iglesia de Toledo (1).

CXXXIII.

ALBOJARI, ABU ABDALLAH MOH. BEN ISMAIL.

الجامع الصحيح

La Colección auténtica.

Fol.: papel: 25-50 cm. por 14-40: 23 líneas pág.

(1) V. sobre Averroes: H. Jalifa, I, 246, n. 463; II, 474; III, 92, 100; IV, 423, n. 9067; V, 75, n. 10053; 142, n. 10430; 235, n. 10849. Casiri, *Bibl.*, I, 184, 185, 193, 249, 268, 291, 298, 299, 446, 450, 466. Renan, *Averroes et l'averroisme*. Leclerc, *Hist. de la med. ar.*, II, 97. Rossi, *Dis.*, 157. Zenker, *Bibl. or.*, I, 242 y sig.

Comienza: اخبرنا الفقيه الفاضل...

Concluye: بسم الله الرحمان الرحيم
كتاب الج *

176 fol.: magrebí: mociones: 5 fol. bl. al principio: encabeza el texto un medallón miniado con el nombre del autor: epígrafes en carmín, morado y azul: anot. marg. de diversa mano que la del texto: éste encuadrado por 2 filetes en carmín: 3 fol. bl. al fin: encuad. or.

Contiene parte de la obra mencionada, que refiere las tradiciones mahometanas tenidas por auténticas: empieza el ms. con un breve prólogo, y después el libro titulado كتاب الايمان, concluyendo con el باب صدقة الفطر على الصغير والكبير
Su autor, estimadísimo por los muslimes, murió en 256-869-70. De esta obra se publicó una edición litográfica en Delhi, 1270-1853-4: hay otra de Leiden, en 3 vol., 4.°, 1862-68, de Krehl, quien además publicó sobre esta obra un volumen titulado *Ueber den Sahih des Bochari*. Procedente de Tetuán, 1860. Adquirido allí por compra.

CXXXIV.

ALYAHZOBI, ABULFADL IYAD BEN MUSA BEN IYAD.

الشفا بتعريف حقوق المصطفى

El Remedio (que trata) de la definición de los derechos del elegido (Mahoma).

Fol.: papel: 19-50 cm. por 11-20: 28 lín. pág.

Comienza: الحمد لله المنفرد باسمه الاسمى
Concluye: انتهى بحمد الله وحسن عونه *

271 fol. todo el volumen: magrebí: bastantes mociones: al principio 5 fol. con apuntes sobre fallecimiento y deudas de varias personas: epígrafes y muchas palabras en carmín y amarillo: anot. marg.: al fin 2 fol. bl.: encuad. or.

Esta obra, de la cual dijo H. Jalifa que era de sumo fruto y utilidad, sin par en el islamismo (IV, 56, n. 7612), se divide en 4 partes: I. *De la alabanza de Allah y virtudes internas y externas que concedió á los profetas.*—II. *De la consideración que los hombres deben mostrar á éstos.*—III. *Qué cosas son ó no lícitas en el derecho profético.*—IV. *Penas contra los que atacan ó calumnian á los profetas.* Su autor nació en Ceuta en 476-1083-4; fué kadí en Granada, y murió en 544-1149-50.

Comprende este ms., además, las obras siguientes:

2. ABU ISA MOH. BEN SURA BEN ISA ATTIRMIDÍ.

شمائل رسول الله

Virtudes del Profeta.

Comienza: قال الفقيه الجليل الفاضل...

En 25 fol. comprende la mencionada obra, cuyo autor murió en 279-892-3. Copióla Moh. ben Kásim ben Moh. ben Alí Axxebalí Axxerifí, en Chumada II de 1107—En.-Feb. de 1695-6.

3. AZZEQUIR (IBN), MOH. BEN AHMED BEN ALÍ BEN SOLEIMAN ALMAGREBÍ ALYEMENÍ AXXAFEÍ.

مختصر من روض الافكار فى عدد الحكايات والاخبار

Epítome de la buena disposición de los pensamientos, acerca de algunas anécdotas é historias.

Comienza: باب الاخلاص عن ابن عباس

Trata, en 30 fol. y varios capítulos, de la purificación, de la limosna, de la oración, del Profeta, de los primeros Califas, de sus fallecimientos y del de algunos otros mahometanos.

4. ATA ALLAH (IBN), XERAFEDDIN ABULABBAS AHMED BEN ABDELQUERIM.

الحكم العطائيات

Sentencias ataíticas.

Comienza: من علامة الاتماد على العمل...

Comprende, en 8 fol., esta obra, citada con el antedicho título por H. Jalifa, III, 82, n. 4581, nombrando á su autor Tacheddin Abulfadl Ahmed ben Moh. ben Abdelquerim Aliskanderaní Axxadilí, quien murió en el Cairo en 709-1309-10; el asunto de la obra se expresa en estas frases latinas de la versión de aquel autor: *Sententias continet oratione soluta ac dictionum teosophorum expressas.*

5. YAHYA BEN ALÍ ALMEDANÍ AXXADILÍ.

Comienza: الحمد لله الذى سهل الطريق...

En 8 folios comprende una *risala* ó disertación sobre educación ó *adab.*

6. ABULABBAS AHMED BEN MOH. BEN ABDERRAHMÁN BEN ABI BECR ALFECHICHÍ ALHASANÍ.

Comienza: الحمد لله الذى هدينا للايمن التوحيد...

Encierra esta obra, de la que se tratará más adelante, un Comentario del mencionado autor á la obra de Abu Abdallah Moh. ben Soleimán ben Abi Becr Alchozulí, titulada:

دلايل الخيرات وشوارق الانوار فى ذكر الصلوة على النبى المختار

Demostraciones de bienes y esplendores de luces, acerca de la conmemoración de las bendiciones por el Profeta elegido; ocupándose ambos largamente de Mahoma y de las salutaciones con que acostumbran acompañar su nombre los musulmanes. Según la suscripción, concluyó la copia de esta obra Moh. ben Kásim Axxebalí, en *Z*afár de 1108—Set. de 1696.—Traída de Tetuán en 1860.

CXXXV.

*Z*ER (IBN ABI), ABULHASAN ALÍ BEN ABDALLAH.

كتاب روض القرطاس فى ملوك المغرب وتاريخ مدينة فاس

Libro (titulado) el Jardín del Kartás, que trata de los reyes del Magreb y de la historia de la ciudad de Fez.

Fol.: papel: 30 lín. pág.

Comienza: الحمد لله مصر والامور بمشيته

Falto al fin.

246 fol. todo el ms.: foliación castellana: al principio 2 fol. bl.: epígrafes en carmín: anot. marg. de diversa mano que la del texto: al fin 2 fol. bl.: encuad. or.

V. los n. CXVI y CXXIII: el título citado es el que aparece en el ms., en el cual se da por autor á Abu Moh. *Z*álih ben Abdesselam. Según la suscripción, acabó de copiar este ms., en Chumada II de 1107—En.-Feb. de 1696,—Moh. ben

Kásim Axxebalí Axxerifí. Al fin, en 2 fol., trae un alhadits sobre la duración del mundo, venida del Antecristo, etc.

Comprende además:

2. CHELALEDDIN ABDERRAHMÁN BEN ABI BECR ASSOYUTI.

بشرى الكئيب بلقاء الحبيب

Buena nueva del triste por el encuentro del amado (Mahoma).

Comienza: الحمد لله سلام على عباده...

En 8 fol. comprende el extracto hecho por Assoyuti, ilustre escritor que murió en 911-1505-6, de una obra suya más extensa: en ésta se ocupa de la muerte, ritos mortuorios, resurrección y otros particulares ligados con el asunto. H. Jalifa, II, 54, n. 1840, se ocupa de esta obra, con el título de بشرى الكئيب بلقاء الحبيب *Buena nueva de los collados arenosos en el encuentro del amado*, de la cual se tratará más adelante.

3. ABU HAMID ALMETUSÍ.

كتاب الجواهر والانوار ومعدن الحكم والاسرار

Libro (titulado) Pedrerías y luces y mina de ciencias y arcanos.

Comienza: الحمد لله سحقر من يصتفيد...

Consta de 25 fol. y está dividido en 12 secciones (فصل): en sus capítulos se ocupa de la unidad de Allah, de la creación, del descendimiento del Alcorán, de Adán y Mahoma, de la Meca, de las mezquitas de Medina, Jerusalén, Alejandría, Mehdia y Cairuan: concluye con la mención de una carta de Alejandro Magno á Aristóteles.

4. ABU BECR MOH. BEN ALHASÁN ALMORADÍ ALHADRAMÍ.

Comienza: الحمد لله على فضله ذلك العقول...

Contiene, en 13 fol., un tratado de *adab* ó ilustración.

5. ABULKÁSIM ABDALLAH BEN ALHOSAIN BEN CHELAB.

كتاب التفريع المختصر فى الفقه

Libro (titulado) Exposición abreviada de la Jurisprudencia.

V. el n. II de este *Catál.*: según la suscripción, concluyó la copia de esta parte del ms. Abderrafi ben Abdallah Alcharaní en Moharram de 1086—Marzo de 1675.

6. ABU ABDALLAH MOH. BEN SAHNUN.

Comienza: كتاب فيه اجوبة...

Contiene, en 43 fol., un diálogo, en el cual Ibn Sahnun, sabio egipcio que murió en 256-869, responde á las preguntas del jurisconsulto Moh. ben Sálem sobre asuntos jurídicos.

Adquirido en Tetuán en 1860.

CXXXVI.

AZZURKANI, ABDELBÁKI BEN YÚSUF ALMOXRIKÍ ALMIZRÍ.

شرح على المختصر الشيخ خليل

Comentario al Epítome (del Derecho musulmán) del Xeij Jalil.

Fol.: papel: 22 cm. por 15: 21 lín. pág.

Comienza: باب الذكاة يعنى التذكية

Concluye: صلى الله عليه وسلم *

255 fol.: magrebí: epígrafes y muchas palabras en carmín y morado: texto encuadrado con filetes en carmín: anot. marg.: 2 fol. bl. al principio, uno al fin: indicación del contenido de la obra al fin y en el corte inferior: encuad. magrebí.

Comprende la parte II del *Comentario*, así titulado, á la obra de Derecho malequita de Garseddin Jalil ben Ishak Alchundí, escrito por el mencionado autor, que murió en 1099-1687-8; este volumen termina en la sección فصل انها تجب نفقة رقيقة. Según la suscripción, se concluyó de copiar en Moharram de 1174—Ag. de 1760.—Proviene de Tetuán, donde se adquirió en 1860. V. H. Jalifa, V. 447, n. 11615.

CXXXVII.

ALGAZZALI, ZEINEDDIN ABU HAMID MOH.

احيا العلوم الدين

Vivificación de las ciencias de la religión.

Fol.: papel.

Comienza: الحمد لله الذى تتجرد دون ادراكه...

Falto al fin.

303 fol.: magrebí: epígrafes y varias palabras en carmín: anot. marg.: picado de polilla: 2 fol. bl. al principio, uno al fin: encuad. magrebí, maltratada.

Comprende las partes III y IV de la mencionada obra de Algazzali (V. sobre este el n. LVIII de nuestro *Catál.)*, tan estimada entre musulmanes, que de ella dijeron: *Si se perdieran todos los libros de la religión islámica y quedara el* Ihya, *ciertamente no se echarían de menos:* empieza el ms. con el tratado I de la parte III, *Explicación de las maravillas del corazón*, y concluye con el penúltimo libro de la última parte, que trata de la *Meditación*. V. Gosche, *Ueber Ghazzalis Leben und Werke, Abhandl. der Kön. Akad. der Wiss. zu Berlin*, pág. 253 y siguientes. El texto se ha publicado en Egipto, 2 vol. en fol., 1852. Adquirido en Tetuán en 1860.

CXXXVIII.

ALBOJARI, ABU ABDALLAH MOH. BEN ISMAIL.

الجامع الصحيح

La Colección auténtica.

Fol.: papel: 22 cm. por 13-50: 25 lín. pág.

Comienza: كتاب الصحيح باب وجوب...

Concluye: والد وصحبه وسلم تسليم *

208 fol.: magrebí: algunas mociones: epígrafes de varios colores: texto encuadrado con dos filetes en carmín: anot. marg.: 4 fol. bl. al principio, 2 al fin: encuad. magrebí.

Es la parte II de dicha obra. V. el n. CXXXIII de este *Catál.* Adquirido en Tetuán en 1860.

CXXXIX.

ALKARDABUS (IBN), ABU MERUAN ABDELMELIC BEN ABILKÁSIM ATTUZARÍ.

كتاب الاكتفا فى اخبار الخلفا

Libro (titulado) el Suficiente, que trata de las historias de los Califas.

Fol.: papel: 21 cm. por 13-70: 24 lín. pág.

Comienza: حدث عمرو بن العاصي...

Concluye: والحمد لله رب العالمين *

212 fol.: magrebí: mociones: texto encuadrado con dos filetes en carmín: título de la parte de la obra que encierra el ms. dentro de una faja miniada: epígrafes y muchas palabras en varios colores: anot. marg.: picado de polilla: 2 fol. bl. al principio, 3 al fin: encuad. magrebí.

Atribuyó Gayangos esta obra á Abu Chafar ben Abdelhak Aljazrechí Alkortobí; Dozy probó que su autor fué un alfaquí africano, que compuso su libro en la segunda mitad del s. XII, llegando hasta el reinado de Abu Yakúb Yúsuf ben Abdelmúmen. Este cód. comprende la III sección de la parte II: comienza tratando de Amrú ben Alazi y de Jalid ben Alualid, con una expedición del Profeta, y llega hasta la batalla de Yermuk. En la suscripción lleva parte del título de la obra. Adquirido en Tetuán en 1860 (1).

CXL.

ASSOYUTI, CHELALEDDIN ABULFALD ABDERRAHMÁN BEN ABI BECR Y CHELALEDDIN MOH. BEN AHMED ALMAHALLÍ AXXAFEÍ.

كتاب ذو الجلالين فى تفسير القران العظيم

Libro de los dos Chelaleddin, que trata del Comentario del Alcorán el grande.

Fol.: papel: 27 y 30 lín. pág.

Comienza: الحمد لله حمدا مرافيا بنعيد...

(1) V. H. Jalifa, II, 129, n. 2213. Gayangos, *Hist.*, I, XXII, 193, 473; Ap. D, XLIII. Dozy, *Hist.* Abbad., II, 11; *Recherches*, III ed., II, pág. XVIII y 41. Wustenfeld, *Die Geschicht.*, n. 289.

Concluye: والد وصحبه وسلم *

222 fol. todo el ms.: magrebí: epígrafes y el texto comentado en carmín: anot. marg.: al principio 4 fol., los cuales tratan de escritores musulmanes que se ocupan del Alcorán, número de las Suras, etc.; al fin 2 fol. bl. y 4 que se refieren á algunas Suras: encuad. magrebí.

Es un Comentario al Alcorán, comenzado por dicho autor, que murió en 864-1459-60, y continuado por Chelaleddin Abderrahmán ben Abi Becr Assoyuti. La parte I llega á la Sura XVII, y se concluyó de copiar en Chumada II de 1177—Dic. de 1763.—La II llega al fin del Alcorán, habiéndosele añadido la Sura I: se concluyó de copiar en Xaaban de 1177—Feb. de 1764,—por Moh. Annazir ben Almahdí ben Isa ben Alí ben Moh. ben Soleimán, á ruegos de Abdellatif ben Ahmed ben Abdellatif Gailán Alhasaní Alyemení (1).

Contiene además:

2. REDIEDDIN ABULFADL ALHASÁN BEN MOH. BEN ALHASÁN AZZAGANI.

مشارق الانوار النبوية من صحاح الاخبار المصطفية

Aparición de las luces proféticas de entre las tradiciones auténticas del elegido (Mahoma).

Comienza: الحمد لله محيى الرمم وسجرى القلم...

(1) V. Nicoll., *Bibl. Bodl.*, pág. 64. Assoyuti escribió la biografía de Almahallí en su obra,

حسن المحاضرة فى اخبار مصر والقاهرة

Meursingue, *Specimen e litteris orientalibus exhibens Soiuti librum de interpretibus Corani:* Leiden, página 4 y sig.

Comprende, en 53 fol., una colección de tradiciones, tomadas de Albojarí y otros, y ordenadas por las raíces de las palabras con que empieza: fué su autor un jurisconsulto, tradicionista y filólogo célebre, autor también de varias obras, que murió en 650-1252-3. (V. H. Jalifa, V, 547, n. 12054): según la suscripción, se concluyó su copia en *Z*afár de 1178—Ag. de 1764.

3. XEMSEDDIN MOH. BEN DAUD ALMOKADESÍ.

مرشدة الاخيار الى الذى مناصح من الاخبار

Guía de los excelentes, para el que no está bien en tradiciones.

Comienza: يقول رجى رب الودود...

Es una poesía, comprendida en 4 folios, sobre tradiciones. Según la suscripción, fué su copista Abdellatif ben Ahmed Gailán. Adquirido en Tetuán en 1860.

CXLI.

ALCORAN.

4.° marq.: papel.

Comienza con la Sura I, y concluye:

والناس صدق الله العظيم *

606 fol.: compuesto de varios cuadernos de diversa letra y papel, unos en magnífico carácter or. antiguo, otros en letra más moderna: las primeras hojas con encuadramientos groseramente miniados, algunos otros con filetes en azul y carmín: 2 fol. bl. al principio, uno al fin: encuad. en holand.

CXLII.

RECONTAMIENTO QUE RECONTÓ EL ANNABI MOHAMMED CUANDO SUBIÓ Á LOS CIELOS Y LAS MARAVILLAS QUE ALLAH... LE DIÓ Á VER.

4.° marq.: papel: 18 lín. pág.

Comienza:... انشا الراكتيانث

Concluye: والحمد لله رب العالمين *

18 fol.: aljamiado: muy maltratado: encuad. imitación or., de Grimaud.

Su título indica el asunto.

CXLIII.

INVENTARIO *de los bienes matrimoniales de Doña Mayor Álvarez, hija de Don Álvaro Yuanes, hijo de D. Juan Martines, hijo del* uazir *D. Martín Salvatores, casada con D. Ruy Benaz (Peñas, Viñas?), hijo del* uazir y kadí *D. Dian Ruis, hijo del uazir y kadí D. Rui Benaz, de la gente toledana, y convenio entre ambos. 7 de Julio de* 1323.

4.°: papel: 18 lín. pág.

Comienza: ...(*sic*) تسمية التياب

Concluye: قبطية سنون مثقالا *

Es una copia de letra de D. Pablo Elías Hodar.

CXLIV.

ALMAKARI, ABULABBAS AHMED BEN MOH.

نفح الطيب من غصن الاندلس الرطيب
وذكر وزيرها لسان الدين

Aroma del ramo fresco de España y biografía del uazir Lisaneddin (Ibn Aljatib).

Fol.: papel: 33 lín. pág.

Comienza: الحمد من عرف من حلى...

Concluye: محمد وعلى الله وصحبه وسلم تسليم كثيرا *

308 fol.: magrebí: algunas palabras en carmín: anot. marg.: picado de polilla: 3 fol. bl. al principio, 2 al fin: encuad. en holand., muy maltratada.

Comprende los cinco primeros libros de la obra mencionada, que trata de historia de España: su autor nació en Tremecén á fines del s. XVI, y murió en el Cairo en 1041-1631-2. Publicaron su I parte Dozy, Dugat, Krehl y Wright, con el título de *Analectes sur l'hist. et la litterat. des arabes d'Espagne*, Leiden, 1855-61. Gayangos tradujo gran parte de él en su *History of the moham. dynasties in Spain*, Londres, 1840. Según la suscripción, la copia de este ms. se terminó en Túnez en Chumada II de 1079—Nov.-Dic. de 1668 (1).

CXLV.

MALIK BEN ANAS ALHIMYARÍ ALAZBAHÍ ALMEDINÍ.

الموطا فى الحديث

El camino trillado hacia la tradición.

Fol.: papel: 18 cm. por 12-50: 20 lín. pág.

Comienza: حدثنى يحيى بن يحيى...

(1) V. Wetztein, *Zeitschrif der deutschen...* V, 278. Shakespeare, *History of the Moh. emp.*: sobre todo la Introducción de Dugat al texto de Almakari en la antedicha edición.

Concluye: * عوان بحمد الله رب العالمين

248 fol.: magrebí: muchas mociones: epígrafes y muchas palabras en varios colores: texto encuadrado por dos filetes en carmín: anot. marg.: 4 fol. bl. al principio, 2 al fin: encuad. magrebí.

Es el célebre cuerpo de tradiciones, conforme al relato de Yahya ben Yahya, de dicho autor, fundador de una de las cuatro sectas ortodoxas mahometanas. Malic murió en 179-795-6. Según la suscripción, terminó esta copia Abu Becr Almadaganí Alanzarí, en Rebi II de 1267 —Feb. de 1850.—Adquirido en Tetuán en 1860 (1).

CXLVI.

ZER (IBN ABI), ABULKÁSIM ALÍ BEN MOH.

كتاب الانس المطرب روض القرطاس

Libro (titulado) el Camarada alegre en el huerto del Kartás.

4.° marq.: papel.

Comienza: قال الشيخ البروخ...

Concluye: والحمد لله رب العالمين *

11 fol.: magrebí: después 23 en castellano: 2 fol. bl. al principio: al fin uno determinando el asunto del ms., título de la obra y nombres de su autor y traductor: encuad. en pasta.

Comprende unos fragmentos, traducidos por D. Manuel Bacas Merino, de la mencionada obra, que este ms. atribuye á Moh. ben Abdelhalim. V. los n. de este *Catál.*, CXVI, CXXIII y CXXXV.

(1) Ibn Jalikan, Slane, II, pág. 545. H. Jalifa, VI, 261, n. 13437.

CXLVII.

IBN CHABIR, XEMSEDDIN ABU ABDALLAH MOH. BEN MOH.

كتاب شرح الالفية ابن مالك

Libro (titulado) Comentario al Alfía de Ibn Málic.

4.°: papel: 19 cm. por 12: 25 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذى ارسل الينا...

Concluye: فى البيت الرابع على اله واصحابه *

196 fol.: or.: los versos comentados en carmín: anot. marg.: 7 fol. entre bl. y con notas varias al principio, 6 al fin: encuad. magrebí, maltratada.

V. el n. VI de este *Catál.* Según la suscripción, se acabó la obra en Dulkaada de 756—Nov.-Dic. de 1355,—y la copia en Recheb de 805—En.-Feb. de 1403. —Adquirido en Tetuán en 1860.

CXLVIII.

FIRUZABADI, MACHDEDDIN ABU TÁHIR MOH.

القاموس المحيط

El Océano circundante.

4.° marq.: papel: 39 y 37 lín. pág.

Comienza: الحمد لله منطق...

Concluye: وحسبنا ونعم الوكيل *

618 fol.: or.: título del libro y nombre del autor en la primera pág., miniada y dorada: texto encuadrado por filetes en carmín: epígrafes y muchas palabras en el mismo color: anot. marg.: un fol. bl. al principio, otro al fin: encuad. en perg.

V. los n. III y IV de este *Catál.*

CXLIX.

ALCHAUHARI, ABU NAZR ISMAIL BEN HAMMAD ALFARABÍ.

كتاب صحاح فى اللغة

Libro (titulado) Pureza del lenguaje.

4.° marq.: papel: 37 lín. pág.

Comienza: الحمد لله شكرا على نواله...

Concluye: وصلى على سيدنا محمد وسلم *

709 fol.: foliación ár.: or.: algunas mociones: nombre del autor y título de la obra en una miniatura al principio: los primeros fol. con encuadramientos en oro y colores: epígrafes en carmín: anot. marg.: 6 folios con varias notas al principio, uno al fin: encuad. or., maltratada.

Es el célebre Diccionario de aquel autor, que murió en 393 ó en 400-1002-3, ó en 1009-10. Se han hecho dos ediciones en Bulac en 1865 y 1875: en Tebriz una autografiada, que se terminó en 1854: Scheid comenzó á publicar una, de la que sólo apareció el primer cuaderno. Se concluyó de copiar este ms. en Dulhicha de 910—Mayo-Junio de 1505 (1).

CL.

ZAYIG (NICOLÁS).

ديوان الخورى

Colección de poesías del Cura...

(1) V. sobre esta obra y su autor: H. Jalifa, IV, 91, n. 7714. Rossi, *Diz.*, pág. 82. Casiri, *Bibl.*, I, 44, n. 192; 168 y sig., n. 576 y sig.; II, 344, n. 1818. Derenbourg, I, 114, n. 192; 401, n. 579 y sig. Hamaker, *Specimen*, pág. 48. Nicoll, *Bibl. Bodl.*, pág. 175 y 525. Zenker, *Bibl. or.*, I, pág. 5; II, pág. 2. Jourdain, *Biogr. univ.*, II, pág. 445. Ev. Scheid, en el prefacio del libro arriba citado, *Abu Nasri Ismaelis ben Hammad Algieuharii Farabiensis purioris sermonis Arabici Thesaurus...* Harderovici Gelrorum, 1776.

4.°: papel: 21 y 22 lín. pág.

Comienza: وبعد فهذا الديوان...

Concluye: صباغ احوار هبارى الهلحص القمنونيس *

140 fol.: or.: epígrafes y algunas palabras en carmín: 2 fol. bl. al principio, 6 al fin: encuad. en holand.

Es una colección de poesías religiosas cristianas, que reunió, á principios del siglo pasado, el mencionado autor, superior de los Basilios de San Juan de Chouer, en el país de los Drusos, de la cual se han hecho varias ediciones por los Jesuitas de Beirut. La primera poesía lleva la fecha de 1721. Según la suscripción, terminóse su copia en 1803 por Simeón Zabbag. La ed. V, de las ed. antes indicadas, es de 1883.

CLI.

ALAZHARI, ZEYNEDDIN JALID BEN ABDALLAH.

تصريف فى مضمون التوضيح

Exposición de lo que está oculto en el Taudih.

4.° marq.: papel: 24 lín. pág.

148 fol.: magrebí: muchas mociones: falto al principio, medio y fin: epígrafes y texto comentado en morado: anot. marg.: muy maltratado: encuad. magrebí, maltratada.

Aunque es difícil fijar con certeza cuál sea esta obra, á causa de lo maltratada que aparece, por su contexto y lo que puede, más que leerse, inferirse de una nota del corte inferior, es la parte I de la obra citada: su autor, que murió en 890-1485-6, glosó en ella el Comentario de Chemaleddin Abdallah ben Yúsuf, llamado Ibn Hixem, titulado,

اوضح المسالك فى الالفية ابن مالك

El más claro de los caminos hacia la Alfía de Ibn Málic. V. el n. CVIII de este *Catál.* (1).

CLII.

ABDERRAHMAN AZZEFTÍ AXXARKAUÍ.

ديوان

Colección de poesías.

4.°: papel: 16 cm. por 10-50: 15 lín. pág.

Comienza: ان احسن ما انفقدت على اختصاره...

Concluye: غفر الله له والمسلمين اجمعين امين *

70 fol.: or.: miniado al principio: texto encuadrado por filetes morados: epígrafes en rojo: anot. marg.: un fol. bl. al fin: en la suscripción el título de la obra y nombre del autor y glosador de la compilación: encuad. or.

Es una colección de poesías en distintos metros, ordenadas alfabéticamente, y dedicada á D. Carlos Creux.

CLIII.

ALCORAN.

Fol.: papel.

Contiene sólo unos fragmentos muy destrozados: encuad. en badana, maltratadísima.

(1) V. sobre estas obras y autores: H. Jalifa, I, 413. Locket, *Miut Amul*, pág. XXI. Casiri, *Bib. ár.*, I. 13, n. 48; 19, n. 76. Derenbourg, I. 33, n. 48; 46, n. 76. Rossi, *Diz.*, pág. 101. Sacy, *Anth. ar.*, pág. 185.

CLIV.

DOCUMENTOS VARIOS EN CASTELLANO, ÁRABE Y ALJAMÍA REFERENTES Á MORISCOS.

Comprende los siguientes:

1. *Restos de un recetario en castellano*, 4.°: fragmentos de 2 fol.: letra del s. XV.

2. *Información testifical celebrada el sáb.* 18 *de Marzo de* 900-1494, *ante el kadí de Borja Abu Abdallah Moh. Abranda, sobre la propiedad de una mula, que se decía dada á Said Barragán, por su padre Moh. Barragán.* 4.°: 2 fol. maltratados, que contienen además una declaración sobre el mismo asunto.

3. *Pleito seguido en Agreda contra cierta Teresa, cristiana, y Mariam y Xems, hermanas de Ibrahim Corazón, sobre la herencia de éste.* Fragmentos de 12 fol.: 4.°: aljamía.

4. *Carta de definimiento.* Es un inventario valorado de bienes, fecha de 898-1492-3. 4.°: un fol.: aljamía.

5. *Convenio arbitral entre Said y Abdallah Barragán, representando al primero el alfaquí Ahmed de Abranda y Moh. Said, y al segundo Yúsuf de Parra y Moh. Durramán*, escrito por Yúsuf Corazón en Conchillos. Contiene además un poder amplísimo, otorgado por Aisa Barragán á su hermano Abdallah, fecha miércoles á 28 de Dic. de 900-1494, siendo testigos Moh. Said y Moh. el Madrino, menor. 4.°: un fol.: aljamía.

6. *Escritura de venta de un majuelo por Moh... á Yúsuf Reche, otorgada en Tórtoles, sábado á* 2 *de Dic. de* 882-1477, *siendo testigos Aisa el Calavera y Aisa el Cobiello.* A la vuelta lleva una escritura de arrendamiento de una heredad, otorgada por Moh. Montero á Ibrahim de Parra y otros, fecha domingo á 28 de Dic. de 882-1477. 4.°: un fol.: aljamía.

7. *Escritura de finiquito entre Ahmed Albeitar y Yúsuf Ferrero, vecinos de la Morería de Agreda, otorgada á* 8 *de Set. de* 887-1482, *siendo testigos Alí Castellano y Moh. Said, y notario Ibrahim ben Moh. Kelbí.* 4.°: 2 fol.: aljamía y ár.

8. *Escritura dotal otorgada por Abdallah... á Aixa, hija de Soleimán Castañares, lunes á* 23 *de En. de* 873-1467, *ante Yúsuf Corazón.* 4.°: un fol., maltratado: ár. y aljamía.

9. *Escritura dotal otorgada por Abdallah de Leiva á Zaina, hija de Ibrahim de la Mora, vecinos de Belhorado, siendo testigos Moh. de Feh y Abdallah de Calahorra, martes á* 1.° *de Nov. de* 873-1468. 4.°: un fol., maltratadísimo: ár. y aljamía.

10. *Escritura dotal otorgada por Yúsuf, hijo de Ibrahim de Córdoba, á Mariam, hija de Ahmed Vizcaíno, siendo testigos maestre Moh. de Feh, Moh. de Baños, Ibrahim de Feh, maestre Abdallah de Bustillo y Moh. de Bañares.* 4.°: un fol., maltratado: ár. y aljamía.

11. *Escritura dotal otorgada por Abdallah, hijo de Moh. Gigant, vecinos de Bustillo, á Zohra, hija de Abdallah Gigant, vecinos de Redecilla, domingo á* 10 *de Nov. de* 872-1477, *siendo testigos maestre Moh. de Feh, físico, Ibrahim de Feh, Moh. de Baños, Moh., hijo de Alí de Castañares; Alí de Feh, Ibrahim Cabeza y Abdallah de Lara.* 4.°: 2 fol., maltratados: ár. y aljamía.

12. *Partición de bienes de Farach el Rubio con su mujer.* 4.°: 2 fol.: ár. y aljamía.

13. *Inventarios de bienes.* 4.°: 2 fol., maltratados: ár. y aljamía.

14. *Inventario de bienes de Mariam de Modeiras.* Contiene además una partición de bienes entre Moh. Durramán, Ahmed, Mariam las Lares y Fátima. 4.°: 2 fol., maltratados: ár. y aljamía.

15. Restos de unas hojas en ár. con interlineaciones en aljamía, sobre asuntos religiosos.

Todos estos documentos se hallaron en las tapas del ms. n. CXIV de este *Catálogo.*

CLV.

ALHASAN BEN ABDALLAH BEN ABBAS BEN CHAFAR BEN MOH. BEN ALÍ.

ذال فبلميانث ذالقران يالميان
كلشا هزا كمال

Del fablamiento del Alcorán y del bien que se hace con él.

4.°: papel.

Comienza: كتيل ذال فبلميانث...

Concluye: باذن الله تعالى *

17 fol.: aljamía: al principio un fol. con una nota de Yriarte sobre el ms.: al siguiente un conjuro titulado: *Para pleito y dentrar sobre yustizia:* epígrafes en carmín: 2 fol. bl. al fin: encuad. moderna, imitación or., de Grimaud.

Trata de las ventajas que se obtienen con leer, copiar y llevar consigo ciertas aleyas alcoránicas, comprendidas de la Sura II á la LXXII. Del principio parece resultar el nombre del autor mencionado, que también puede ser Abdallah.

CLVI.

DISCUSION Y OPINIONES MAHOMETANAS SOBRE N. S. JESUCRISTO.

4.°: papel: 14 lín. pág.

Falto al principio.

Concluye: تمت بحمد الله *

24 fol.: aljamía: un fol. bl. al principio: al fin un fol. con esta nota: *En la villa de Belchite, en los últimos del mes de Setiembre del año de mil setecientos y diez y seis, se encontraron estos escritos hebreos, en casa Mathias Cucar, en el varrio llamado del Señor:* más abajo dice: *Male scripsisti, quia non intellixisti, non enim est lingua hebraica, sed arabico-mogrebensis, sive Mauritana,* etc.: y más abajo dice: *Peor es la corrección del Sr. Casiri, pues no es arábico-mauritana, sino castellana.* J. A. C. (José Antonio Conde). Concluye con 7 fol. bl.: encuad. moderna, imitación or., de Grimaud: en la tapa lleva una papeleta, con una nota de Yriarte sobre el cód.

Contiene la materia indicada en su título, y al fin lleva una nota sobre la religión judía.

CLVII.

ALHADITS DE LOS DOS AMIGOS.

Comienza: الحديث ذا لش ذس امغش

Concluye: والحمد لله رب العلمين *

4.°: papel: 15 lín. pág.

8 fol.: foliado: aljamía: restaurado: al principio 4 fol. bl.: después uno con una nota de Yriarte dando cuenta del ms.: 2 fol. inútiles al fin, y en uno esta nota: *No lo entiendo, es Persiano, Muscat.:* encuad. moderna, imitación or., de Grimaud.

Contiene una leyenda en la que un ami-

go refiere á otro lo que le pasó después de morir.

Comprende además:

Principales mandamientos (de la religión musulmana): 4 fol., en aljamía: folio 6 v.

Adoa (oración) para seguir l'alchaneza (entierro): el epígrafe en ár., la oración en aljamía, como todos los sig.: fol. 3.

Adoa para cuando meten el muerto en la fuesa: fol. 2.

Adoa para después del percueno: fol. 2.

Adoa para después de haber fecho aluadu: fol. 2.

CLVIII.

ALQUITEB DE SUERTES.

4.°: papel: 13 lín. pág.

Comienza: الكتب ذا شوازتاس...

Concluye: والحمد لله رب العالمين *

21 fol.: aljamía: al principio 3 fol. bl.: después uno con una nota de Yriarte sobre el ms.: un fol. bl. al fin: encuad. moderna, imitación or., de Grimaud.

Contiene muchas adivinanzas, por medio del Alcorán, *para el caminar, para el casar... y para todo lo que quiera que sea obediencia á Dios.* En el último fol. lleva, en aljamía, una *recepta para fazer tinta negra.*

CLIX.

ORACIONES MUSULMANAS.

4.°: papel.

Comienza: الفضيلة اغولزدن...

Falto al fin.

15 fol.: aljamía y ár.: los fol. vueltos en bl.: en uno de ellos, al principio, una nota de Yriarte sobre el ms.: un fol. bl. al principio, otro al fin: encuad. moderna, imitación or., de Grimaud.

Contiene varias oraciones en ár., con los epígrafes en aljamía: entre ellas lleva una titulada *grande;* otra, *para el dormir;* otra, *dictada por Elías,* etc.; entre ellas *los nombres de Allah,* y al fin el epígrafe del *adoa del mercader.*

CLX.

ALGAZZALI, ABU HAMID MOH.

منهاج العابدين الى الجنة

Camino real de los devotos hacia el Paraíso.

4.°: papel: 16 lín. pág.: 93 fol.: magrebí: un fol. bl. al principio: falto en éste al medio y fin: muchas anot. marg. en aljamía y ár.: en muchas márgenes una mano, groseramente dibujada, indica partes interesantes del texto; encuad. moderna, imitación or., de Grimaud.

Sólo por su división se ha podido averiguar que este ms. sea dicha obra: comprende desde el fin de la parte (عقوبة) II hasta bien entrada la VII.—V. el n. LVIII de este *Catál.*

CLXI.

ASCENSION DE MAHOMA Á LOS CIELOS.

4.°: papel.

Falto al principio.

Concluye: واردق ايتامد *

12 fol.: magrebí: muchas palabras sin puntos diacríticos: al principio un fol. bl.: en los últimos renglones algunas palabras interlineares en aljamía: un fol. bl. al fin: encuad. moderna, imitación or., de Grimaud.

CLXII.

HODAIL (IBN), ALÍ BEN ABDERRAHMÁN.

كتاب تحفة الانفس وشعار سكان الاندلس

Libro (titulado) Regalo de las almas y clámide de los moradores de España.

Comienza: الحمد لله المنعم بسوابغ ...

Concluye: الغرة الاكرمين وسلم كثيرا *

154 fol.: or.: al principio 2 fol. bl.: al sig. el título de la obra y nombre del autor en carmín: 2 fol. de índices: algunos epígrafes en carmín: 8 fol. bl. al fin: encuad. moderna, imitación or., de Grimaud.

Es una copia, hecha por Alix, del ms. escurialense 1647 de Casiri. Está dedicada la obra al Sultán granadino Abulhachach Ismail ben Nazr, en el año 763-1361-2, y dividida en dos partes, cada una de las cuales comprende 20 capítulos. Trata de estrategia, y es muy interesante por las obras que cita, por las narraciones históricas y por las noticias de costumbres que ofrece. V. Casiri, *Bibl.*, II, 29, n. 1647. Gayangos, *Hist.*, I, 128-29. Perteneció á la librería de D. Serafín Estébanez Calderón.

CLXIII-CLXIV-CLXV.

ALBEIDAUI, NAZIREDDIN ABU SAID ABDALLAH BEN OMAR.

انوار التنزيل واسرار التاويل

Luces de la revelación y arcanos de la explicación alegórica.

4.°: papel: 3 vol.: 16 cm. por 11: 23 líneas pág.

Comienza el vol. I: الحمد لله الذى نزل القران ...

Concluye el III: ويزرقه زرقا مقيما باهله *

408 fol. el I vol.: or.: al principio 3 fol. bl. y 3 al fin: encuadramientos y epígrafes en carmín: anot. marg. El II vol. 365 fol.: al principio uno bl. y otro al fin: encuadramientos y epígrafes en carmín: anot. marg. El III vol. 297 fol.: un fol. bl. al principio y otro al fin: lo comentado, epígrafes y algunos encuadramientos en carmín: anot. marg.: encuad. mod., imitación or.

Comprende las partes I, II y III del Comentario mencionado. V. el n. CXXIV de este *Catál.* El vol. I lo concluyó de copiar, según la suscripción, Ahmed Albermeuí Axxafeí; el II se terminó el domingo 14 de Chumada II de 1127—Jun. de 1715;—el III el miércoles 24 de Dulhicha de 1242—Jun. de 1827,—por Ahmed Assahrauí.

CLXVI.

CAÑES (FR. FRANCISCO).

كتاب ترجمان اسبانيولى وعربى

Intérprete hespañol (sic) arábigo, ordenado según el orden del alfabeto arábigo.

4.°: papel.

Comienza: ا *O de vocativo...*

Concluye: بين *El espacio que ay desde la aurora hasta ponerse el sol, ó el tiempo que hay entre la noche y el día. Finis.*

432 pág.: paginac. ar. y castellana: or.: castellano: letra del s. XVIII: al principio 4 fol. bl.: un fol. con la nota sig.: *Este truchimán arabo es del uso simple de Fr. Fran.co Ca-*

ñes, Miss.º App.º, hijo de la provincia de San Juan Bautista de Relig.s Men.s Descalzos en el Reyno de Valencia, año 1760; el que escribió en el Colegio de la ciudad de Damasco. Al concluir trae esta otra nota: *Este Vocabulario arábigo-español lo escribí en la ciudad de Damasco, hallándome Misionista en el Colegio de PP. españoles, que la Tierra S.ta tiene en aquella ciudad, en el año 1760. Y por ser verdad lo firmo oy dia 30 de enero del mesmo año. Fr. Fran.co Cañes, Miss.º y Relig.º descalzo de la Prov.a de S.n Juan B.ta en el R.º de Valencia* (rúbrica): texto á 2 columnas: 3 fol. bl. al fin: encuad. en tafilete.

CLXVII.

AKIL (IBN), ABU ABDALLAH MOH. BEN ABDERRAHMÁN.

شرح الالفية

Comentario á la Alfía.

4.º: papel: 16-30 cm. por 10-50: 21 líneas pág.

Comienza: قال محمد هو ابن مالك...

Concluye: يوم الدين يا رب العالمين تم *

223 fol.: foliación ár.: or.: al principio un fol. bl.: al sig. el título de la obra, nombre del autor y dos poesías: el comienzo del texto miniado: los primeros fol. con encuadramientos en carmín: en el mismo color los versos comentados: anot. marg.: un fol. bl. al fin.: encuad. or.

Es la obra mencionada, á la cual añadió algunas glosas Assoyuti, con el título,

سيف الصقيل على شرح ابن عقيل

Su autor murió en 769-1367, habiendo hecho un Compendio de éste su Comentario, que tituló بهجة المرضية Dieterici ha hecho una edición del Comentario en Leipzic, 1851, y publicado una traducción alemana en Berlín en 1852. Se ha publicado también en Luknow, en Bulac en 1252-1837, y en Beirut en 1872. Se concluyó de copiar este ms., según la suscripción, el 13 de Zafár de 1245—Ag. de 1829.—Después de la suscripción lleva, en 2 fol., algunas notas tomadas de diferentes obras (1).

CLXVIII.

ALHILLI, ZAFIEDDIN ABDELAZIZ BEN ZARAYA.

درر النحور

Perlas de los cuellos.

4.º: papel: 15-70 cm. por 10: 15 lín. pág.

Comienza: ابت الوصال سخدة الرقباء...

Concluye: يحمد الله وعونه وحسن توفيق *

30 fol.: or.: epígrafes y encuadramientos en carmín: encuad. or.

Es un *diuan* ó colección de poesías ordenadas alfabéticamente, según la letra en que concluyen todos los versos de cada una de ellas, compuestas en alabanza del Sultán Ortokí Almalik Almanzor, Nechmeddin Abulfadl Algazí, que reinó del 692-1292-3 al 712-1312-13, escritas por el mencionado autor, que murió en 759-1357-8, cuyo nombre, aunque incompleto, y el título de la obra, se citan en la suscripción. Perteneció á la Bibl. de Don Serafín Estébanez Calderón. (2).

(1) V. H. Jalifa, I, 408-9. Casiri, *Bibl.*, I, 4, n. 10, rectificado por Derenbourg, I, 8, n. 10.

(2) V. sobre esta obra y autor y sobre el mencionado Sultán: H. Jalifa, III, 291, 5516. Rossi, *Dis.*, pág. 161. Bernstein, *Szafieddini Hellensis carmen arabicum*, Leipzic, 1816. Nicoll, *Bibl. Bodl.*, II, 302. Herbelot, *Safi Al-holli*. Möller, *Bibliot. Goth. Catal.*, pág. 238. De Guignes, *Hist. des Huns*, t. I, p. I, pág. 250, y V, pág. 340.

CLXIX.

VIAJE Á ESPAÑA DE UN EMBAXADOR ENVIADO POR MULEY ISMAEL (SULTÁN DE MARRUECOS) Á CARLOS SEGUNDO, Y OBSERVACIONES QUE HACE EN TODO LO QUE VIÓ.

4.°: papel.

Comienza: الخبر عن مرسى جبل طارق

Concluye: الاندلس انما ينسب اليه *

108 fol.: foliación castellana: magrebí: algunas mociones: al principio un fol. bl., y en el siguiente el antedicho título castellano, que debajo lleva esta nota: *Esta Embaxada se hizo por los años* 1680 *á* 1682: epígrafes y muchas palabras en carmín: anot. marg. con lápiz: un fol. bl. al fin: encuad. en holand.

Á pesar de lo que afirma la mencionada nota, hay indicios en el relato (la muerte de Alejandro VIII y la toma de Mons) para asegurar que esta embajada se hallaba en la Península en 1691. En la página 91 se ocupa de la conquista de España por los sarracenos, citando á Abdelmelic ben Habib, á Moh. ben Mozain y á Ahmed Arrazí. Sauvaire ha traducido esta obra con el título, *Voyage en Espagne d'un ambassadeur marocain;* París, Leroux, 1884. Gayangos citó esta obra en su *Mem.* sobre el moro Rasis, pág. 13.

Perteneció á la librería de D. S. Estébanez Calderón.

CLXX.

ATTAFTAZANI, SAADEDDIN MESUD BEN OMAR.

شرح تلخيص المفتاح (العلوم)

Comentario al Epítome de la Llave (de las Ciencias).

4.°: papel: 14-80 cm. por 7-50: 21 lín. pág.

Comienza: نحمد يا من شرح صدرونا...

Concluye: وصلى الله على سيدنا محمد واله وسلم *

210 fol.: or.: títulos, epígrafes, encuadramientos y texto comentado en carmín: anot. marg.

Siracheddin Abu Yakúb Yúsuf ben Abi Moh. ben Alí Assekakí, muerto en 626-1228-9, escribió una obra titulada مفتاح العلوم cuya parte III trata de la Retórica; la cual parte epitomó Chelaleddin Moh. ben Abderrahmán Alkazuiní, llamando á su obra تلخيص. Dos Comentarios á este epítome hizo Attaftazaní, que murió en 791-1388-9, de los cuales uno que es abrevio de otro y se conoce por المختصر, está inserto en nuestro ms. Se ha impreso en Calcuta en 1813 y se han hecho otras ediciones en la India: se ha impreso también en Constantinopla en 1843. Da extractos de él Mehren en su *Rethorik der Araber* (1).

CLXXI.

HAKMUN (IBN), ABU ABDALLAH MOH. BEN SELAMA.

شهاب الاخبار

Llama de las historias.

4.°: papel.

Comienza: فزنش اشبار ابو عبد الله...

Concluye: بسم الله الرحمان الرحيم *

(1) V. Derenbourg, I, 123, n. 211. Casiri, *Bibl.*, I, pág. 50, n. 211. Rossi, *Diz.*, pág. 182. Sacy, *Not. et Ext.*, X, pág. 5. Nicoll, *Bib. Bodl.*, pág. 186. Zenker, II, n. 279.

113 fol.: foliado hasta el 86: aljamía: al principio 2 fol. con notas en ár. y castell. muy borradas: el siguiente con una larga nota de Yriarte sobre el ms.: 6 fol. bl. al comedio y otros tantos al fin.

Comprende, en 86 fol., la traducción en aljamía de la obra de aquel autor, mencionada con dicho título en los n. LXI-2 y LXXXI de este *Catál.*

Comprende además:

2. *Alfadila (excelencia) y iventalla (ventaja) de los azzalaes, que se fazen en los días de la semana.* 6 fol.: aljamía.

3. *Nombres de las lunas (ó meses del año).* Comprende, en 15 fol. en aljamía, las oraciones que deben hacerse en los meses del año, é indulgencias que con ellas se ganan.

CLXXII.

NOVELAS ARABES.

4.°: papel: 18 lín. pág.

Comienza: كتاب فيه حديث زيد بن عامر...

Concluye: في خامس ربيع الشهور عام ١١٣٨ ه

132 fol.: or.: al principio 2 fol. bl.: epígrafes en negro y carmín: 5 fol. bl. al fin: encuad. mod., imitación or.

Comprende las siguientes novelas:

1. *Historia de Ziyad ben Amir Alkinení, y de las cosas admirables y peregrinas que le ocurrieron en el alcázar de Allaualib:* fol. 1-35. D. Francisco Fernández y González ha publicado una traducción de esta novela en el *Museo Español de Antigüedades.*

2. *El mancebo hijo del cazador y la doncella prodigiosa:* fol. 35-40.

3. *Las islas del ámbar, sus maravillas y prodigios:* fol. 41-47.

4. *La isla de la esmeralda:* fol. 47-55.

5. *Las maravillas del mar:* fol. 55-59.

6. *La isla de las dos estrellas:* fol. 59-64.

7. *El mancebo prodigioso y la hechicera:* fol. 65-96.

8. *El Rey Sapor:* fol. 70-81.

9. *El amante perfumista:* fol. 81-94.

10. *Las maravillas del mar:* fol. 95-104.

11. *El Príncipe de los Creyentes Chafar Almotauaquil, y lo que le sucedió con la gacela y el hijo del mercader:* fol. 105-123.

12. *La hechicera prodigiosa:* fol. 123-131. Este ms. es una copia tomada de un cód. escurialense por D. Enrique Alix, que la terminó según una nota final castellana, en el Escorial, en 19 de Junio de 1848.

CLXXIII.

LEYENDAS ALJAMIADAS.

4.°: papel.

Comienza: الحديث ذاموسا...

Concluye: لا حول ولا قوة الا بالله العلي العظيم ه

103 fol.: aljamía: al principio 2 fol. bl.: adornos caligráficos sobre los epígrafes de algunas leyendas: 4 fol. bl. al fin: pasta.

Comprende las siguientes leyendas:

1. *Alhadits de Musa con Jacó y lo que pasó entre ellos*: fol. 1 á 5. Publicada en el t. I de las *Leyendas Moriscas.*

2. *Omar y Hodaifa:* fol. 5 á 6.

3. *Aparición de un devoto después de su*

muerte, á su compañero de penitencia: folio 6 á 14.

4. *Estoria que aconteció en tiempo de Isa:* fol. 14 á 16. Public. en el t. I de las *Ley. mor.*

5. *Alhadits de Isa con la calavera:* folios 16 á 22. Publicada en la misma obra y tomo.

6. *Estoria de Job:* fol. 23 á 41. Publicada en el mismo tomo y obra.

7. *Estoria de la ciudad de Al-latón y de los alkamkames de Salomón:* fol. 41 al 61: falta al fin. Publicada por D. E. Saavedra en la *Rev. hisp. amer.*, t. V, n. 19.

8. *Profecía de Fr. Juan de Rocasia:* fol. 61 al 68.

9. *Recontamiento de Suleimán:* fol. 68 al 103. Publicada en el t. I de las repetidas *Ley. mor.*

CLXXIV.

ALCORAN ABREVIADO.

4.º: papel.

35 fol.: ár. y aljamía: falto al principio y fin: maltratadísimo.

Contiene un fragmento de una traducción y explicación de los textos alcoránicos en las Suras y aleyas I, 1; LXVII, 1; LXXVIII, 39; LXXIX, 41; LXXXI, 22; LXXXIV, 9; LXXXIX, 10 á 20; CI, 4; CIV, 1.

Comprende además:

2. *Receta para las almorranas.*

Un fol. en aljamía: al pie trae una nota, que trata de la prisión de Mahoma Algar, alfaquí, en 1517, escrita en caracteres castellanos.

3. *Fragmento de una cuenta de sueldos.*

4.º: aljamía.

4. *Fragmentos varios en ár.*

Comprenden: un fol. con varias recetas: tres fragmentos de una obra sobre el temor de la muerte, y un fol. de un tratado gramatical.

CLXXV.

OMAR BEN ABDALLAH ATTOLAITOLÍ.

4.º: papel: 16 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذي خلق الانسان...

Concluye: الانطاق الحلبي ويرحمون الطاق الدعه

161 fol.: paginación castellana: or.: al principio un fol. bl.: al sig. una nota dando razón del libro y de su copia: 3 fol. bl. al fin: encuad. en holand.

Se titula este ms., en la mencionada nota, *Tratado de las aguas termales de Sacedón*, añadiendo que concluyó su copia en Madrid, á 14 de Dic. de 1761, D. Pablo Elías Hodar. Es copia de un cód. que se supone hallado por un D. Mariano (Pizzi?), médico de Madrid, escrito en el s. v de la Hégira; pero es una supercheria y evidentemente traducción del castellano moderno. El nombre del autor se halla al principio del tratado, después de la introducción.

CLXXVI-CLXXVII-CLXXVIII.

HAMZA BEN ALÍ BEN AHMED.

4.º: papel: 3 vol.: 13 lín. pág.

Comienza el vol. I: بسم الله الرحمن الرحيم والحمد لله...

Concluye el III: القديم الزمان عبده

152 fol. el vol. I: or.: al principio, en una cuartilla unida al fol. 1, una nota en magrebí mod. dando cuenta de la obra y de su autor: epígrafes en carmín. 162 fol. el II: lleva en el fol. 1 idéntica nota: miniado en el último. 171 fol. el III: en el primer fol. la misma cuartilla y nota: anot. marg.: algo maltratado de la humedad: 2 fol. bl. al fin: encuad. or.

Es una colección de reglas, ejemplos, amonestaciones, disertaciones y otros tratados, tomados del mencionado autor y de otros, sobre puntos de moral y religión, según la doctrina de los Drusos, sus conocimientos y personajes ilustres.

CLXXIX.

ALCORAN.

4.°: papel: 13-50 cm. por 9-30: 13 lín. pág.

Comienza: سورة الفاتحة...

Concluye: من الجنة والناس *

303 fol.: or.: mociones: orlas en las dos primeras y últimas pág. y en algunas del comedio: epígrafes de las Suras en carmín: texto encuadrado con filetes rojos: 2 fol. bl. al principio, 2 inútiles al fin: encuad. or. moderna. Procedente de la Biblioteca de la Iglesia de Toledo, Cardenal Zelada.

CLXXX.

LIBRO QUE TRATA DE LA CIENCIA JURÍDICA, DE LA LEGAL DE INSTITUCIÓN DIVINA, DE LA LEGAL FUNDADA EN EL ALCORÁN, DE LA FUNDADA EN LAS COSTUMBRES, DE LA ASTRONOMÍA, HUMANIDADES, TRADICIONES, RETÓRICA, ÉTICA, GEOMETRÍA, FILOSOFÍA, MEDICINA Y ORACIONES FÚNEBRES.

كتاب فى علم الفقه والشريعة والفرايض والسنن وعلم النجوم والادب والاحديث والبلاغ والرياضة والهندسة والفلسفة والحكمة والصلاة على الميت

4.°: papel: 14 lín. pág.

Comienza: قال كان رجلا من التجار مدينة بغداد...

Concluye: والحمد لله على كل حال تم *

32 fol.: or.: algunas mociones: al principio, en un fol., la sig. nota: *Ce manuscrit est de la main de Mohanna; il est rempli de fautes:* al siguiente el mencionado título: 4 fol. bl. al fin: encartonado: sobre la tapa superior, en un escudete, el antedicho título.

En esta obra una doncella, esclava de cierto mercader bagdadí, diserta brevemente sobre las materias que indica su título. Á continuación lleva, en 2 fol., unas oraciones, en cuya suscripción dice que la copia se hizo en Modón, año de 1825 del Mesías, por Mohanna Almizrí: trae después, en 4 fol., una tradición referente á Chafar, Califa de Bagdad. Perteneció á la librería de D. Serafín Estébanez Calderón.

CLXXXI.

HISTORIA DE LOS PROFETAS.

4.°: papel: 17 y 21 lín. pág.

156 fol.: falto al principio y fin: magrebí: epígrafes en azul y carmín: 17 fol. bl. al principio y fin: en uno de estos últimos esta nota: *D. Manuel Bacas Merino. Costó* 80 *reales en Tánger*: encuad. en holand.

Comprende una historia de los profetas *Záleh*, Abraham, Ismael, José, Moisés, etc. Perteneció á la biblioteca de Don Serafín Estébanez Calderón.

CLXXXII.

FARHAT (GERMÁN), ALHALEBÍ.

4.°: papel: 17 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذى اصلح بكلمته

Concluye: تم الكتاب بعون الملك الوهاب واليه المرجع والماب *

197 fol.: or.: al principio un fol. bl.: epígrafes en azul y carmín: muchas anot. marg.: al fin 2 fol. bl.: pasta.

Germán Farhat fué un monje maronita, de Alepo, que llegó á ser Obispo de esta ciudad. Se imprimió esta Gramática en Insula Melita, en 1834, con el título

كتاب بحث المطالب فى علم العربية

Libro (titulado) Investigación de las cuestiones, que trata del conocimiento de la lengua árabe. Los PP. Jesuitas de Beirut han hecho en 1883 una nueva edición de ella, con notas del Profesor de Retórica de la Universidad de San José, Said Axxartuní. Al fin trae una explicación de los ejemplos de esta Gramática, y un tratado sobre regentes gramaticales, ordenado alfabéticamente. Perteneció á la biblioteca de D. Serafín Estébanez Calderón.

CLXXXIII.

AZZANUBARI, CHEMALEDDIN MOH. ALMAHDÍ BEN IBRAHIM ALHINDÍ.

كتاب الرحمة فى الطب والحكمة

Libro (titulado) la Misericordia, que trata de medicina y filosofía.

4.°: papel: 19 y 22 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذى اخترع من العدم جميع...

Concluye: وسلم تسليما كثيرا برحمتك يا ارحم الرحيم *

39 fol.: magrebí: al principio trae 22 fol., entre blancos y útiles, con apuntes de diversas manos, recetas de medicina, un fragmento sobre religión, y una poesía del Xerif Alí ben Otsmán Alagzauí: entre ellos hay una nota autógrafa de Bacas Merino, dando razón de la obra: el nombre del autor en el epígrafe y su patronímico al margen: el título de la obra en la introducción: anot. marg.: al fin una nota, firmada por Bacas Merino, indicando que el ms. le costó 20 reales en Tetuán: después 2 fol. bl.: encuad. magrebí, maltratadísima.

El patronímico de este autor se ha leído diversamente. Fleischer, en H. Jalifa, leyó *Essobomrí* y *Essinnabrí*, añadiéndole el bibliógrafo musulmán los del *Yemení* y *Almechemí:* Bacas Merino le transcribió *Assembarí:* en Rieu, *Catál.*, se halla la lectura más aceptable. Según nuestro cód. y el del Museo Británico, este autor fué de la India, según el ms. 807 de Munich, y H. Jalifa del Yemen: H. Jalifa fija la fecha de su muerte en 815-1412-13. La obra, que es un compendio de medicina, según dice en la introducción, se halla dividida en 5 capítulos (باب), que tratan: *I. Del conocimiento de la Naturaleza.—II. De la naturaleza de los alimentos y remedios.—III. De lo que conviene al cuerpo sano.—IV. Cura de las enfermedades peculiares á cada miembro.—V. Cura de las enfermedades comunes.* Perteneció á la biblioteca de D. Serafín Estébanez Calderón (1).

(1) V. H. Jalifa, III, 351, n. 5981; VII, 737. Rieu, *Catál.*, pág. 445. Leclerc, *Hist. de la Med. ar.*, II, 292.

CLXXXIV.

ABU MADYAN... BEN AHMED BEN MOH. BEN ABDELKADER ALFASÍ.

تحفة الاريب ونزهة اللبيب

Regalo del inteligente y recreo del prudente.

4.°: papel: 21 y 22 lín. pág.

Comienza: الحمد لله المسمى الانسان ... العلوم...

Concluye: والحمد لله رب العالمين *

280 fol.: magrebí: al principio 6 fol. bl.: en los 2 siguientes, notas de las obras que el códice contiene, aunque faltan muchas: epígrafes en carmín y azul: muchas palabras y citas en carmín: anot. marg.: encuad. magrebí.

Comprende primero, en 69 fol., un tratado de *adab* ó humanidades, que encierra alabanzas á Mahoma, anécdotas y poesías, escrito por el mencionado autor, cuyo nombre debía ser Xoaib, si se tiene en cuenta la *kunia* Abu Madyan que le precedía. Á continuación trae, en 93 fol., otro tratado del mismo autor, titulado:

مجموع الظرف وجامع الشرف

Suma de belleza y conjunto de nobleza, que comienza: الحمد لله الذي زان محافل الاخلا se divide en 10 capítulos (باب) que contienen anécdotas históricas y literarias. Después de este tratado lleva un Comentario al primero, que comprende, en 116 fol., alhaditses de Mahoma, anécdotas, poesías, etc.: no consta el nombre del autor ni el título de la obra, que empieza: الحمد لله الذي علم بالقلم علم الانسان Según la suscripción, se concluyó la copia de este ms. en el mes de Moharram de 1195-1780-1, por Moh. ben Omar ben Alí ben Mesud ben Texufin. Perteneció á la biblioteca de D. Serafín Estébanez Calderón.

CLXXXV.

ALCORAN.

4.°: papel: 13 lín. pág.

Comienza: سورة الفاتحة...

Concluye: في الجنة والناس *

314 fol.: or.: al principio una larga nota latina, en 2 fol., sobre el Alcorán, terminada por un elegante dibujo caligráfico: en el fol. 1 recto otra en ár., que se refiere á Alí Bec, hijo de Zain Bec, poseedor de este volumen: los epígrafes de las Suras en carmín, traducidos en latín al margen: muchas anot. marg. en ár.: en el fol. 1 vuelto dice: *Bibliotheca Colegii Archiepiscopi Antibarensi:* en pasta. Procedente de la Bibliot. de la Iglesia de Toledo: Zelada.

CLXXXVI.

AZZABBAG (IBN), MOH. BEN ABILKÁSEM ALHIMYARÍ.

درة الاسرار وتحفة الابرار

Perla de los arcanos y regalo de los piadosos.

4.°: papel.

Comienza este tratado: الحمد لله الذي لم يزل بكلمه

Concluye el volumen: والله تعالى اعلم *

221 fol. todo el ms.: magrebí: 6 fol. bl. al principio: después uno con el título de la antedicha obra é índice, no completo, de todas las que el volumen encierra: epígra-

fes y muchas palabras en carmín: anot. marg.: al fin 6 fol. bl.: encuad. en holandesa.

Este tratado primero comprende, en 117 fol., un panegírico de Nureddin Abulhasán Alí ben Abdelchebar... ben Alí ben Abi Talib Axxadilí Algomerí, autor de varias obras ascéticas y xerif muy célebre, cuyas oraciones fueron renombradas entre muslimes, el cual murió en 656-1258-9. Encierra la biografía de Axxadilí, su nacimiento, maestros, viajes por Berbería y Oriente, favores que obtuvo de sultanes y príncipes, diplomas que le concedieron los sabios, etc. H. Jalifa cita brevísimamente esta obra, III, 199-4915. Según la suscripción, la copia de esta parte del ms. se terminó en la primera década de *Zafár* de 977—Jul. de 1579.

Comprende además:

2. ABULABBAS AHMED BEN ALJATIB BEN KONFUD ALCOSTANTINÍ.

التقييد انس الفقير وعز الحقير

Explicación de la familiaridad del pobre y de la estimación del humilde.

Comienza: الحمد لله الذي جعلنا من امة محمد...

Abarca, en 62 fol., una colección de biografías de célebres místicos musulmanes: su autor vivía en el año 712-1312-13 (1).

3. ABU ZEID ABDERRAHMÁN BEN ALÍ BEN ZÁLIH ALMACUDÍ.

كتاب قيد مقصورة نبوية على مدح خير البرية

Libro que contiene la Makzura Nabuiya en loor de la mejor de las criaturas.

Comienza: ارقص بارق منجد اذ سرى ...

Es una poesía rimando en ا sin madda (ó sea *makzura*), cuyo título indica su asunto. Su autor nació en Granada en 736-1335-6, y murió en Fez en 807-1404-5 (1). Lleva muchas anotaciones interlineales y marginales.

4. XIHABEDDIN ABULABBAS AHMED BEN MOH. BEN ISA ALBORNUSÍ ALFASÍ ALJAZZAR, ZARRUK.

Comienza: الحمد لله حمد معرفته...

Comprende, en 9 fol., un Comentario del mencionado autor, que murió en 896-1490-1, á una poesía titulada قصيدة ششترية *Poesía xoxterí*, sobre asuntos religiosos, escrita por Abulhasán Alí ben Abdallah Axxoxterí Annomairí, español, natural de Xoxter, alquería del reino granadino, que murió en Damieta en 708-1308-9 (2).

5. ABU ABDALLAH MOH. BEN MOH. ALMACHEZÍ.

Comienza: الحمد لله الحميد الاعلى...

Comprende, en 19 fol., una colección de poesías de este autor que menciona en el epígrafe, referentes á las Suras del Alcorán. Según la suscripción, la copia es de Abdelazíz ben Yúsuf Alharrí. Después lleva, en 3 fol., varias poesías, una

(1) Lafuente Alcántara, *Cat.*, n. 158. Casiri, *Bibl.*, I, 344, n. 904. H. Jalifa, I, 247, n. 464.

(1) V. Casiri, *Bibl.*, I, 3 y 6. Derenbourg, I, página 23, n. 32. Laf. Alc., *Cat.*, n. 167. H. Jalifa, VI, 73, n. 12757, señala su muerte en 804-1401-2.

(2) V. Casiri, *Bibl.*, I, 221, n. 734; 222, n. 738-3.º; 230, n. 772; 352, n. 1541-2.º; II, 339, n. 1805-1.º

de cierto Abulhachar, y apuntes biográficos de los cuatro grandes imames muslímicos.

6. ZEID (IBN ABI), ABU MOH. ABDALLAH.

Comienza: قال ابو محمد عبد الله بن ابى زيد قال بعضهم...

Comprende, en 6 fol., un tratado poético sobre puntos de derecho musulmán. Al fin lleva esta nota: *Manuel Bacas Merino, costó* 100 *r.s en Tánger*. Procede de la librería de D. Serafín Estébanez Calderón.

CLXXXVII A CCIV.

ALCORAN.

4.° papel: 18 vol.: 16 cm. por 10-50: 10 lín. pág.

Comprende un Alcorán incompleto, encuadernado separadamente en los antedichos volúmenes, cada uno de los cuales ofrece estos pormenores bibliográficos: magrebí: mociones y signos ortográficos en diversos colores: al principio un recuadro miniado: texto encuadrado en filetes rojos y azules: algunas anot. marg. en color: encuad. magrebí: en los tejuelos esta nota: *Procedente de Tetuán*. 1860. *Adquirido por compra*. Las Suras se distribuyen del modo siguiente en los diferentes números:

CLXXXVII. Comprende, en 25 fol., desde la Sura I á la aleya 135 de la II.

CLXXXVIII. En 25 fol., de la aleya 135 á la 253 de la Sura II.

CLXXXIX. En 24 fol., de la aleya 86, Sura V, á la 111 de la Sura VI.

CXC. En 24 fol., desde la 111, Sura VI, á la 86 de la Sura VII.

CXCI. En 23 fol., desde esta última á la aleya 42 de la Sura VIII.

CXCII. En 23 fol., desde la aleya 94, Sura IX, á la 8 de la Sura XI.

CXCIII. En 24 fol., desde ésta á la 53 de la Sura XII.

CXCIV. En 24 fol., desde ésta á la aleya 1 de la Sura XV.

CXCV. En 23 fol., desde ésta á la aleya 1 de la Sura XVII.

CXCVI. En 23 fol., de la aleya 74, Sura XVIII, á la 135.

CXCVII. En 23 fol., de la aleya 23, Sura XXV, á la 57 de la Sura XXVII.

CXCVIII. En 23 fol., de ésta á la aleya 45 de la Sura XXIX.

CXCIX. En 24 fol., desde ésta á la aleya 31 de la Sura XXXIII.

CC. En 24 fol., desde la aleya 27, Sura XXXVI, á la 33 de la Sura XXXIX.

CCI. En 24 fol., de ésta á la aleya 47 de la Sura XLI.

CCII. En 23 fol., de la aleya 1, Sura XLVI, á la 31 de la Sura LI.

CCIII. En 24 fol., de ésta á la aleya 1 de la Sura LVII.

CCIV. En 26 fol., de la Sura LXVII á la LXXVII.

CCV.

AZZECHACHI, ABULKÁSIM ABDERRAHMÁN BEN ISHAK.

الامالى

Los Dictados.

4.°: papel.

Comienza: منقول من امالى ابن القاسم

Concluye: الصبا ومنك القبول *

83 fol.: or.: al comenzar el texto esta nota: *Divan de Abderrahmán ibn el Zutchatchí:* epígrafes en morado: al fin 3 fol. con varias correspondencias numéricas de las le-

tras del alfabeto y algunos dibujos caligráficos: en uno de estos folios indica que fué su dueño انطون ولد شكر الله ابن البيطار الحلبى الملكى: encartonado.

V. los números de este *Catál.* LXVI y LXXXV. Contiene fragmentos de poesías de muchos otros autores.

CCVI.

ALBUZIRI, XEREFEDDÍN ABU ABDALLAH MOH. BEN SAID.

قصيدة البردة

Poema de la capa.

4.°: papel: 13 lín. pág.

Comienza: ما للمدامع من عينيك...

Concluye: الحاج على بن على النجار *

30 fol.: magrebí: mociones y muchas palabras en carmín: 5 fol. bl. al principio, 4 al final.

V. el n. XCIV-1 de este *Catál.* Según la suscripción, terminó su copia el Hach Alí ben Alí Annechar.

CCVII.

ALMOCHANCURDI, MOHAMMED.

شفاء الطالبين

Remedio de los investigadores.

4.°: papel: 19 lín. pág.

Comienza: الحمد لله رب العالمين والصلوة...

Concluye: جزاه الله بعاعنا خيرا تم *

32 fol.: or.: lo comentado en carmín: anot. marg.: encartonado.

Es un comentario al poema *Alborda* de Albuzirí, citado en el n. anterior. El título de la obra consta al principio y al fin, y en éste además el nombre del autor.

CCVIII.

SUDUN (IBN), ALÍ BEN SUDÚN ALBEXBEGAUÍ ALKAIRÍ.

ديوان ابن سودون

Colección de poesías de Ibn Sudún.

4.°: papel: 13 lín. pág.

Comienza: الحمد لله المنعم عند قبض النفوس بشرح...

Concluye: وسلم تسليما كثيرا الى يوم الدين *

127 fol.: or.: al principio uno bl.: al siguiente, en otro, el título mencionado: epígrafes en carmín: anot. marg.: al fin un fol. con varias anotaciones: encuad. or.

Ibn Sudún, que murió en 869-1464-5, escribió una obra que tituló نزهة النفوس ومضحك العبوس *Delicia de las almas y burlas para hacer reir al austero,* de la cual existen ejemplares en la Biblioteca escurialense y en la Nacional de París, Supplem. ár. 1511. H. Jalifa menciona este libro con el título que aparece en el primer folio de nuestro ms.; pero indica que lo mejor de su obra lo reasumió Ibn Sudún, en otra edición que tituló قرط الناظر ونزهة الخاطر *Refrigerio de los ojos del espectador y deleite del espíritu,* que es nuestro ms., pues este título aparece en su introducción, de la cual resulta que terminó su tratado en 856-1452-3: otro ejemplar existe en la Biblioteca de Gotha, n. 2159.

Según la misma introducción, se halla la obra dividida en cinco partes (1).

CCIX.

ZAYIG (NICOLÁS).

ديوان

Colección de poesías.

4.°: papel: 19 y 22 lín. pág.

Comienza: وبعد فهذا ديوان...

Concluye: ولها الحمد والحمد ولها *

168 fol.: or.: 4 fol. bl. al principio: epígrafes y encuadramientos en carmín: anot. marg.: 4 fol. bl. al fin.

V. el n. CL de este *Catál.* Según la suscripción, se concluyó de escribir este ms. en 1760 por Elías Antón.

CCX.

HANI (IBN), ABULKÁSIM MOH. BEN HANÍ ALAZDÍ ALMAGREBÍ.

ديوان

Colección de poesías.

4.°: papel.

Comienza: الحمد لله الذى جعلنا لسان العرب...

Concluye: محمد بن محمد الهمريرى الحلبى *

91 fol.: or.: 2 fol. bl. al principio: anot. marg.: al fin 2 fol. bl.: encuad. en tafilete.

Según H. Jalifa, Ibn Hani (III, 252, n. 5226) murió en 362-972-3, y añade que Ibn Jalikan sostuvo que este autor era para los occidentales lo que Almotenabbi para la gente oriental (1). En el fol. 1 dice que á este *Diuan* seguía el de Attelaferí, Xihabeddin Moh. ben Yúsuf ben Mesud Axxeibaní (2), que no hallo en el ms. Lleva éste al fin, entre otras poesías detestablemente copiadas, una atribuída á Assoyuti. Según la suscripción, terminó su copia Moh. ben Moh. Alharirí Alhalebí.

(1) V. H. Jalifa, III, 297, n. 5577; IV, 512, n. 9409; VI, 337, n. 13753. Casiri, *Bibl.*, I, 109, n. 366; 131, n. 448. Derenbourg, I, n. 368 y 450, cita á Mehren, *Cód. or., Bibl. reg., Hafniens*, II, 133, como dando amplias noticias de la obra.

(1) Ibn Jalikan, Slane, IV, 567-8.

(2) H. Jalifa, III, 268, n. 5335.

CCXI.

RELATO DE LA VIDA DE NUESTROS PADRES SANTOS.

وصفة سيرة ابينا القدسين

4.°: papel: 21 lín. pág.

Comienza: كان فى ملك بستينوس...

Concluye: والسبح لله دايما امين تمت *

87 fol.: or.: al principio 2 fol. bl.: epígrafes en carmín: maltratado por la humedad: al fin 2 fol. bl.: encartonado.

Comprende las vidas de San Simeón, Casio, Martiniano, Juan Evangelista y Basilio.

CCXII.

ESCALA DE LA LENGUA.

لغت مرقات

4.°: papel.

Comienza: باب الالف فصل لالف...

167 fol.: or.: al principio 2 fol. con un apunte en ár. sobre asunto religioso, y el

título de la obra en caracteres latinos modernos: falto al fin: muchas voces en carmín: las palabras turcas en letra más pequeña que las ár.: en el fol. 1 el título de la obra: al fin dos alhaditses: encuad. en badana.

Es un Diccionario árabe-turco, sacado de las obras de Alchauhari y Firuzabadi (1).

CCXIII.

TRATADO COMPUESTO DE VERSOS ÁR. TOMANDO SÓLO UNO DE CADA POETA.

رسالة مفردات العرب

4.°: papel: 19 lín. pág.

Comienza: اما بعد فقد سالني بعض...

Concluye: الى ونهاية وخمسين مفرد والله اعلم *

77 fol.: or.: al principio 3 fol. bl.: en el primero del texto la trascripción en caracteres latinos del título ár. del libro: muchas palabras en carmín: anot. marg.: un fol. bl. al fin: encuad. en badana: en la tapa superior una papeleta con el título de la obra.

Es una colección de versos de diversos poetas, indicando sólo uno de cada uno de éstos: van ordenados alfabéticamente, según la última letra de cada verso, citándose 1850. El ms., que parece compuesto, ó á lo menos copiado, por un cristiano, se concluyó, según la suscripción, en 1718.

(1) V. H. Jalifa, V, 497, n. 11817. Uri, *Bibliot. Bodl.*, 239, n. 1130, y 241, n. 1142. Nicoll, *Bibl. Bodl.*, II, pág. 609. Tornberg, *Cat. Bibl. Upsal.*, pág. 14, indicó que su autor fué Zeineddin Moh. ben Abdallah Attibrizí, opinión combatida victoriosamente por Weijers, *Orient.*, I, pág. 362-64. Hammer, *Mines de l'Or.*, II, pág. 384. Golio, Prefacio á su *Lexicon*. Herbelot, voz *Mercat*. Dozy, *Catál.*. I, 91, n. 162.

CCXIV.

ALHACHIB (IBN), CHEMALEDDIN ABU AMRÚ OTSMÁN BEN OMAR.

الكافية

La Suficiente.

4.°: papel: 14 cm. por 9: 15 lín. pág.

Comienza: الكافية الطى وضع لمعنى مقرر

Concluye: الشريف عن معرفته واسع لها تم *

99 fol. todo el ms.: or.: al principio un fol. con notas: al comenzar el texto una preciosa miniatura: encuadramientos con filetes en oro en los dos primeros fol., en carmín en todo el ms.: numerosas anot. interlineales y marg.: 2 fol. bl. al fin: encuad. or.

Aunque el ms. no indica autor ni título del primer tratado que contiene, y que comprende 26 fol., claramente se averigua por el principio del texto. Es la célebre obra gramatical así titulada, cuyo autor murió en 646-1248-9. Esta obra fué muy comentada, citando muchos de sus comentadores H. Jalifa. De ella se han hecho varias ediciones: en Roma, tipogr. Medicea, 1592; en Constantinopla, en 1786, 1811 y 1840, con el comentario de Seinizadé, la glosa de Chami y el comentario de Moh. Alisferainí; en Calcuta en 1818, dos veces, y una litografiada en Luknov. Según la suscripción, se concluyó de copiar el ms. en 1097-1685-6 (1).

(1) V. Ibn Jalikán, Slane, 193. H. Jalifa, V, 6, n. 9707. Rossi, *Diz.*, pág. 86. Herbelot, en *Hacheb* y *Cafiah*. Reiske, *Additions a la Bibl. or.*, *Hacheb*,

Contiene además:

2. HIXEM (IBN), CHEMALEDDIN ABU MOH. ABDALLAH BEN YÚSUF BEN AHMED BEN ABDALLAH ALANZARÍ ALHAMBALÍ.

الاعراب عن قواعد الاعراب

Explicación de las leyes de la declinación.

Comienza: قال الشيخ الامام العالم العامل جمال الدين ابن هشام...

Es un tratado gramatical, comprendido en 40 fol., escrito por el mencionado autor, ilustre gramático, que murió en 762-1360-1. Silvestre de Sacy le publicó y tradujo en su *Antholog. gramat. ár.*, pág. ٧٣-٩٢-155-232. Según la suscripción, la copia de esta parte del ms. se terminó en igual fecha que la antecedente, por Hasán ben Alhach Mustafá (1).

3. *Disertación (gramatical).*

الرسالة

Comienza: الحمد لله رب العالمين والصلوة على محمد وعلى اله اجمعين وبعد فاعلم لا بد لكل طالب معرفة...

En la suscripción aparece el título indicado: esta disertación comprende 6 fol. y está dividida en 3 capítulos. Según la suscripción, se concluyó su copia en 1098-1686-7.

4. ABULFAT NÁZIR BEN ABDESSAIYID BEN ALÍ ALMOTARRIZÍ.

المصباح

La lámpara.

Comienza: اما بعد حمد الله ذى الانعام جاعل...

Aunque no consta en el ms. título ni nombre de autor, el principio demuestra que es la mencionada obra, cuyo autor murió en 610-1213-14. En este ms. comprende 19 fol. Baillié la publicó en su مجموع الكتب المتداولة لدرس النحو t. I, Calcuta, 1802-5, y Sacy en parte en su *Ant.*, pág. ٩٣. Según la suscripción se concluyó la copia en 1096-1684-5.

5. ABDELKAIR BEN ABDERRAHMÁN ALCHORCHANÍ.

العوامل المائة

Los cien regentes.

Comienza: الحمد لله رب العالمين والسلوة والسلام على نبيه محمد واله اجمعين وبعد فان العوامل فى النحو...

Indica al principio el nombre del autor de este tratado, que murió en 471-1078-9 ó en 474-1081-2. Comprende 8 fol. Le publicó Erpenius, *Gram. ar. dicta Djarumia et libellus centum regentium*, Leiden, 1617; Baillié, en su مجموع antes citada, t. I; Locket, *The Miut Amil and Surhoo Miut Amil*, con versión inglesa y comentario (1).

CCXV.

MOCARRAB (IBN), ALÍ BEN MOKARRAB ALOYUNÍ.

ديوان

Colección de poesías.

Schnurrer, *Bibl. ár.*, n. 42. Zenker, *Bibl. or.*, I, n. 115-118. Derenbourg, I, 14, n. 17, 18; 16, n. 21; 48 y 49, n. 80, 81, 82; 165, n. 270-3.

(1) V. H. Jalifa, I, 357, n. 929. Casiri, *Bibl.*, I. Derenbourg, 60, n. 101-2.º

(1) V. Casiri, *Bibl.*, I, 6. Derenbourg, I, 5, n. 6. Ibn Jalikan, Slane, I, 390, nota. Rossi, *Diz.*, pág. 2.

4.°: papel: 13 lín. pág.

151 fol.: or.: falto al principio y fin: al principio un fol. en el cual dice: *Poesías árabes escogidas:* epígrafes en carmín: encartonado.

Por unas notas que aparecen en el ángulo superior de varias páginas y por el contexto, se ha podido averiguar el autor de esta obra, que escribió sus versos del año 599 al 618, 1202-3 al 1221-2, celebrando la gloria de su familia, los Oyuníes, que defendieron el Califato contra los Kármatas: esta familia fué natural de Oyun, villa en el Bahrain. Alabó á sus parientes Moh. ben Ahmed ben Moh. ben Fadl y á su hijo Mesud, que en su tiempo imperaban; mas habiendo tenido que huir al Irak, fué perfectamente recibido, y celebró á Nazir Lidinillah y Bedreddin Lulú, reyes de Mosul. Algunos fragmentos se han publicado en la obra titulada, *Nufhut vol Yumun*, Calcuta, 1811, pág. 346 y 590 (1).

CCXVI.

AZIM (IBN), ABU BECR MOH. BEN AZIM ALKAISÍ ALGARNATÍ KADÍ ALCHAMAA.

تحفة الحكام فى نكت العقود والاحكام

Regalo hecho á los jueces acerca de las sutilezas de los pactos y sentencias.

4.°: papel: 25 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الحكم العدل الذى لا معقب...

Concluye: على المرسلين والحمد لله رب العالمين *

(1) V. Rieu, *Cat.*, 288, 607.

276 fol. todo el vol.: magrebí: al principio 9 fol. con varias anot. tomadas de diversas obras: entre ellas menciona á uno de los dueños del ms., Abdelquerim ben Abdelatif Gailán Algasaní: los versos comentados y los epígrafes en carmín: 11 fol. al fin con notas como las anteriores: encuad. magrebí.

Contiene esta parte del ms., en 217 fol., un Comentario, sin nombre de autor, al poema jurídico mencionado de Ibn Azim, indicando en su introducción una corta biografía de éste, de la cual resulta que nació en Granada en Chumada I de 760—Marzo-Abril de 1359,—y murió en Xaual de 829—Agosto-Setiembre de 1426.—Según la suscripción, se concluyó su copia en *Zafár* de 1228—Febrero-Marzo de 1813 (1).—El título del poema puede verse en los versos comentados, que empiezan:

الحمد لله الذى يقض ولا يقض عليه جل شانه وعلا...

Contiene además:

2. ABULHASÁN ALÍ BEN KÁSIM ATTOCHIBÍ AZZEKAK.

لامية

Poesía terminada en lam.

Comienza: نحمدك اللهم ونشكرك ونثنى عليك...

Comprende una poesía jurídica del mencionado autor, que, según aparece al principio del volumen, estuvo en Granada, y murió en el año 912-1506-7; le acompaña un Comentario, cuyo au-

(1) H. Jalifa, II, 226, n. 2577, y 599, n. 4112. Casiri, *Bibl.*, I, 194, n. 650-2.° Derenbourg, I, 461, n. 653-2.° Rieu, *Cat.*, 132, n. 248.

tor no consta (1). Adquirido en Tetuán en 1860.

CCXVII.

ALCHOZULI, ABU ABDALLAH MOH. BEN SOLAIMÁN BEN ABI BECR ALHASANÍ.

دلائل الخيرات وشوارق الانوار فى ذكر الصلوات على النبى المختار

Muestras de las bondades y resplandores de las luces, que trata de la mención de las salutaciones al Profeta elegido.

4.°: papel: 13 y 14 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذى هدينا للايمان...

Concluye: له وفحصته وادخلنا النار*

251 fol. todo el vol.: magrebí: mociones: al principio 2 fol. bl.: el nombre del autor del primer tratado al comenzar el texto, en un recuadro: en los fol. 10 y 12 dos dibujos en color, que representan el interior de la Caaba y el lugar de los sepulcros de Mahoma, Abu Becr y Omar: muchas palabras en carmín: anot. marg.: maltratado por la polilla: un fol. al fin con una nota, y después 2 bl.: encuad. magrebí.

Alchozulí fué del Sus Alaksá, en la costa occidental de Marruecos: vivió algún tiempo en Fez, donde estudió y escribió la antedicha obra, que comprende oraciones y alabanzas á Mahoma: después de recorridas varias ciudades marroquíes, falleció en 870-1465-6. Según la suscripción, concluyó la copia de esta parte del ms. Ahmed ben Abderrahmán, en Dulhicha de 1136—Set. de 1724 (1).—Lleva después 10 fol. con varias oraciones y su explicación.

(1) Cureton, *Cat.*, 132, n. 249. Lafuente Alcántara, *Cat.*, n. 196 y 209-3.°

Contiene además:

2. ABU ZEID ABDERRAHMÁN BEN MOH. ALFASÍ.

حاشية على حزب البحر

Glosa á la Oración del mar.

Comienza: الحمد لله الذى بنعمته تتم الصالحات...

Comprende, en 38 fol., un Comentario á la mencionada obra, de la cual se tratará determinadamente más adelante.

3. ABU ABDALLAH MOH. BEN ALÍ ALJARUBÍ.

Comienza: الحمد لله الذى جعل الصلاة على سيدنا محمد.

Comprende, en 14 fol., un Comentario del mencionado autor, que vivía en 862-1457-8, á cierta رسالة ó *Disertación* en materia religiosa, de Abdesselam ben Maxis Alhasaní, según indica en la introducción.

4. MOHAMMED BEN OMAR BEN IBRAHIM ATTILIMSANÍ.

شرح العقيدة الصغرى

Comentario (á la obra titulada) Profesión menor de la fe.

Comienza: الحمد لله المنفرد بوجوب الوجود ازلا...

(1) V. H. Jalifa, quien llama á este autor Semlalí, III, 235, n. 5124. Weijers, *Orientalia*, pág. 327. Herbelot, en *Delail al-Khairat*. Nicoll, *Bibl. Bodl.*, 75, n. 46, y 86, n. 70. Jong, *Cat.*, V, 342, n. 2198. Cureton, *Cat.*, 76, n. 94. Lafuente Alcántara, *Cat.*, n. 59 y 71.

Es un Comentario abreviado, que comprende 21 fol., á la obra de Abu Abdallah Moh. ben Yúsuf Assenusi, denominada con el mencionado título, y llamada también vulgarmente ام البراهين *Madre de las demostraciones*. Assenusi nació en Tremecén en 830-1426-7: de muy precoz entendimiento, estudió en su patria teología, matemáticas, filosofía y jurisprudencia, y escribió sobre muchas materias, principalmente sobre teología, en la cual no tuvo rival en su tiempo: compuso dos tratados sobre los artículos de la fe musulmana, uno mayor y otro menor, y murió en 895-1489-90, elevándole sus discípulos, con auxilio del Sultán, una tumba, que aún se conserva en Tremecén. Según la suscripción, concluyó de copiar esta parte del ms. Ahmed ben Abderrahmán, en Recheb de 1137-1725 (1).

5. ALÍ BEN SAAD.

Comienza: الحمد لله الصلاة والسلام على الرسول الله...

Comprende, en 7 fol., una anotación breve á la antedicha obra de Assenusi. Según la suscripción, concluyó de copiar este trozo del ms. Ahmed ben Abderrahmán ben Tai Allah, en Xaaban de 1137 —Abril-Mayo de 1725.

6. EXPLICACIÓN DEL DISCO (الدايرة) FORMADO POR ABULHASÁN ALÍ AXXADILÍ.

Comienza: اعلم وفقك الله واياك لفهم...

Comprende, en 7 fol., la explicación del mencionado disco, que presenta, groseramente dibujado á la pluma, al fin del tratado: le constituye un cuadrado en el que están inscritos cuatro círculos concéntricos, formados por líneas de palabras, y uno por una línea: en los cuatro ángulos del cuadrado van escritas las sílabas que forman el nombre de Axxadilí: las palabras que constituyen los antedichos círculos, son los diversos nombres con que los musulmanes designan á Dios.

7. ASSOYUTI, CHELALEDDIN ABDERRAHMÁN BEN ABI BECR.

بشرى الكئيب بلقاء الحبيب

Buena nueva del triste por el encuentro del amado (Mahoma).

Encierra, en 18 fol., el tratado que se citó en el n. CXXXV-2 de este *Catál.* Lleva al final una poesía en 3 fol., y después 2 bl.

8. SOLEIMÁN BEN MOHAMMED BEN ABDALLAH.

Comienza: الحمد لله الذي نزل احسن الحديث كتابا...

Comprende, en 45 fol., á 12 lín. pág., un tratado dividido en una introducción, tres capítulos (باب) y un epílogo (خاتمة), en los cuales se trata, tomándolo de diversas obras, del canto, instrumentos de música y uso del vino entre los musulmanes. Al fin de la obra manifiesta que su autor fué Emir de los creyentes; en la introducción trae más completo el nombre.

9. VIRTUDES DEL CALIFA OMAR BEN ALJATAB.

Comprende, en 7 fol., el cap. 41 de una obra histórica que se ocupa de aquel Príncipe.

(1) V. *Revue afric.*, año III, pág. 245. II. Jalifa, I, 140, n. 1275.

10. ABDELUAHAB BEN AHMED AXXA-ARANÍ.

تنبيه المغترين

Despertamiento de los engañados.

Es un fragmento de la mencionada obra, que trata de devoción, y cita dichos de profetas y celebridades musulmanas, sobre el menosprecio del mundo: su autor nació en el Rif marroquí en 899-1493-4; á los doce años pasó á Egipto, donde conoció y trató á Assoyuti: murió en 973-1565-6 (1). Este ms. fué adquirido en Tetuán en 1860.

CCXVIII.

ALCORAN.

4.°: papel: 16 cm. por 9: 19 lín. pág.

Comienza: سورة الفاتحة مدينة...

Concluye: انتهى بحمد الله تعالى *

225 fol.: magrebí: mociones: signos ortográficos, epígrafes de las Suras y otras muchas palabras, en carmín: muchas anot. marg.: encuad. magrebí.

Comprende, en 216 fol., todo el Alcorán. Según la suscripción, concluyó su copia, el martes 23 de Chumada I de 1103—Feb. de 1692,—Alí ben Ahmed ben Ibrahim Attemimí Aluedrasí.

Contiene además:

2. SAID BEN ABDELMONIM.

العقيدة

Confesión de la fe (musulmana).

(1) Lafuente Alcántara, *Cat.*, n. 41, 43 y 28.

Comienza: فلايمان بالله ان تومن بالله

Trata, en 8 fol., de la fe y preceptos religiosos musulmanes. Lleva al fin 5 fol. entre bl. y útiles, estos últimos con notas, oraciones y versos. Adquirido en Tetuán en 1860.

CCXIX.

HIXEM (IBN), CHEMALEDDIN ABU ABDALLAH MOH. BEN YÚSUF.

شرح فى قطر الندى وبل الصدى

Comentario (á la obra titulada) la Lluvia que gotea y la sed apagada.

4.°: papel: 13-50 cm. por 9: 15 lín. pág.

Comienza: الحمد لله رافع الدرجات لمن انخفض...

Concluye: خمسة ثمانين الو (*sic*) من الهجرة النبوية المهولة *

106 fol.: or.: algunas palabras subrayadas en carmín: anot. marg.: un fol. inútil al fin: encuad. en badana.

La *Lluvia que gotea* es un tratado gramatical escrito por el mencionado Ibn Hixem (V. sobre este el n. CVIII de este *Catál.*), autor también del antedicho Comentario. Unas glosas á éste se han publicado litografiadas en el Cairo en 1274-1857-8 é impresas en Túnez en 1281-1864-5. El título que arriba se menciona hállase en el corte inferior del ms. Según la suscripción de éste, se terminó su copia en 1085-1674-5 (1).

(1) V. H. Jalifa, IV, 562, n. 9541. Casiri, *Bibl.*, I, 12, n. 47, y Derenbourg.

CCXX.

RECONTAMIENTO DE YAKÚB Y DE SU HIJO YÚSUF.

4.º: papel: 13 lín. pág.

Falto al principio.

Concluye: والحمد لله رب العالمين *

166 fol.: aljamía: algo maltratado por la humedad: 3 fol. bl. al principio y 3 al fin de papel más moderno que el del texto: encuad. imitación or., de Grimaud.

Es un relato fantástico de las aventuras de José, hijo de Jacob, que ha publicado el autor de este *Catál.* en la *Biblioteca de Escritores aragoneses.*

CCXXI.

ALMANZURI, XIHABEDDIN ABULABBAS AHMED BEN MOH.

ديوان

Colección de poesías.

4.º: papel: 17 lín. pág.

Comienza: الحمد لله خلق الانسان علمه البيان...

Concluye: تسليما كثيرا دائما الى يوم الدين امين *

119 fol.: or.: al principio 2 fol. con notas, versos y un alhadits de Omar: epígrafes de las poesías en carmín: algunas anot. marg.: un fol. inútil al fin.

Puede verse indicado en parte en la suscripción el nombre del autor, que vulgarmente también se llamó Ibn Alhaim, y murió en 887-1482-3 (1).

CCXXII.

AHMED BEN ALÍ BEN MESUD.

مراح الارواح

Reposo de las almas.

4.º: papel: 13 lín. pág.

Comienza: اعلم ان الصرف ان العلوم

Falto al fin.

101 fol. todo el vol.: glosas interlineales y marginales: muchas palabras subrayadas en carmín: al fin un fol. inútil: encuad. or., maltratada.

La obra de Ibn Mesud, primera que ofrece este volumen, y que comprende 45 fol., es un tratado de flexiones gramaticales, cuyo autor, según J. S. Assemani, floreció en el siglo VIII de la Hégira. Se ha publicado en Constantinopla en 1233-1817-8; en Bulak, con otros opúsculos, en 1244-1828-9 y en 1257-1841-2; en Hooghly en 1258-1842-3, y en otra edición sin fecha, litografiada, en Lucknow: hay una traducción persa del mismo, que se cree publicada en Calcuta, litografiada. Según la suscripción, se concluyó la copia de esta parte del ms. en 1114-1702-3 (2).

Contiene además:

2. IZZEDDIN ABULFODAIL ABDELUAHAB AMADDEDIN BEN IBRAHIM AZZENCHANÍ ALJAZRECHÍ.

كتاب التصريف

(1) V. H. Jalifa, III, 321, n. 5743, y VII, 1224, nota.

(2) Assemani, *Bibl. Palat. Med.*, cód. 390. Casiri, I, 37, n. 163. Derenbourg, I, 6, n. 6-3.º, y 97, n. 163. H. Jalifa, V, 487, n. 11758. Zenker, *Bibl. or.*, I, n. 137-138; II, 131-135.

Libro de las Flexiones gramaticales.

Comienza: الحمد لله رب العالمين والصلوة والسلام على سيد...

El nombre del autor aparece diverso entre los escritores, habiéndose adoptado en este *Catál.* el que presentan las ediciones de Bulac de 1828 y 42; fué un célebre gramático y jurisconsulto que murió después del año 655-1257-8, según H. Jalifa, quien le llama Izzeddin Abulmeali Ibrahim ben Abdeluahab ben Alí, y también Izzeddin Abulfodail Ibrahim ben Abdeluahab ben Imadeddin ben Ibrahim. Publicóle también en Roma Raymondi, en 1610, con una versión latina, en la cual aseguraba, como era cierto, que esta obra era muy usada en Oriente. Comprende 20 fol. Según la suscripción, concluyóse de copiar esta parte del ms. á principios de Rebi II de 1028—Marzo-Abril de 1619.-No constan en él nombre de autor ni título de la obra (1).

3. ABU HANIFA.

المقصود فى التصريف

El Propósito, que trata de las flexiones gramaticales.

Es un tratado gramatical, en 15 fol., generalmente atribuído á Abu Hanifa, Imam de una de las cuatro sectas ortodoxas musulmanas, que murió en el año 150-767-8, aunque no falta quien le atribuye á otros autores. No constan en el ms. el título de la obra ni el nombre del autor. Se incluyó en las dos ediciones de Bulac antes mencionadas (1).

4. *Tratado de flexiones gramaticales.*

Comienza: اعلم ان ابواب التصريف خمسة...

Comprende, en 8 fol., este tratado, generalmente llamado بناء ó *Construcción*, en las ediciones antes mencionadas, dividido, como al principio indica, en 35 capítulos (باب). No aparece en el ms. título ni nombre de autor.

5. *Ejemplos de la conjugación árabe.*

الامثال المختلفة

Comprende el asunto indicado, en 9 fol., á los cuales acompaña considerable número de notas interlineales y marginales, como en los anteriores tratados. Como todos ellos, también se han publicado estos dos últimos en las ediciones de Bulak antes mencionadas (2).

CCXXIII.

AXXATIBI, ABU MOH. ALKÁSIM BEN FIRROH.

حرز الامانى و وجوه التهانى

Amuleto de los deseos y paz de las congratulaciones.

4.°: papel: 7 lín. pág.

(1) V. H. Jalifa, II, 304, n. 3037; IV, 208, n. 8141; V, 360, n. 11302. Derenbourg, I, 60, n. 102-1.°; 85, n. 139-3.° Zenker, *Bibl. or.*, I, n. 138.

(1) V. H. Jalifa, VI, 91, n. 12803, donde se ocupa por extenso de su autor y comentaristas. Nicoll, *Bibl. Bodl.*, 192, n. 233-2.°, en el que hace una extensa reseña de la obra, y 433, n. 416-3.° Rossi, *Diz.*, pág. 8. Zenker, *ut supra.*

(2) V. Nicoll, *ut supra.* Cureton, 233, n. 495, que trae todos los tratados citados, excepto el último. Martelotti, *Inst. ling. ar.*, pág. 199.

Comienza: بدات بسم الله فى النظم...

Concluye: بسنة تسعون والف *

119 fol. todo el vol.: foliado hasta el 65: or.: mociones: al principio 5 fol. con varias notas y apuntes, algunos sobre lectura del Alcorán: varios fol. bl. entre los diferentes tratados de que se compone: 2 fol. al fin con notas: encuad. or., maltratadísima.

Es un poema que trata de la lectura del Alcorán, y comprende 105 fol. La indicación de la obra existe en el fol. 1 del ms. en caracteres latinos, y el nombre Axxatibí al principio del texto. El nombre indicado es el que manifiestan H. Jalifa y un ms. del Mus. Británico: en los códices existentes en las Bibl. Bodleyana y Escurialense aparece en la primera Abulkásim ben Firroh ben Jalaf ben Ahmed Arroainí Axxatibí, y en la segunda Abulkásim ben Firroh Jalaf ben Ahmed Arroainí Axxatibí; fué natural de Játiva y murió en el Cairo en 590-1193 4 (1).

Contiene además:

2. XEMSEDDIN ABULJAIR MOH. BEN MOH. ALCHEZARÍ.

الدرة المضية فى قراة الايمة الثلاثة المرضية

Perla esplendente que trata de las tres lecciones comprobadas de los Imames.

Comienza: قل الحمد لله الذى وحده على

Comprende, en 8 fol., un poema, en el cual su autor manifiesta los tres modos de leer el Alcorán que faltaban, hasta el número de diez, después de los siete indicados por Axxatibí en su anterior poesía. El autor murió en 883-1478-9 (1).

3. ABU MOH. ALKÁSIM BEN FIRROH AXXATIBÍ.

كتاب الراية

Libro en ra.

Comienza: الحمد لله موصولا كما امرا...

Comprende, en 10 fol., un poema del mencionado autor, que trata de la lectura del Alcorán, y que se tituló:

عقيلة اتراب القصايد فى اسنى المقاصد

Obra maestra entre los poemas sus iguales, que trata de altos designios (2).

4. XEMSEDDIN ABULJAIR MOH. BEN MOH. ALCHEZARÍ.

المقدمة الجزرية

Introducción Alchezarí.

Comienza: يقول راجى عفو رب سامح ...

Es una poesía, que comprende 4 fol., en la cual el mencionado autor se ocupa de la esmerada pronunciación del Alcorán (3). Según la suscripción, concluyóse la copia de este ms. en 1096-1684-5.

CCXXIV.

ALMOTENABBI, ABUTTÁYIB AHMED BEN HOSAIN ALJUFÍ ALKINDÍ.

ديوان

Colección de poesías.

(1) V. H. Jalifa, III, 43, n. 4468. Ibn Jalikan, Slane, II, pág. 499. Nicoll, *Bibl. Bodl.*, pág. 322, n. 317. Casiri, *Bibl.*, I, 507, n. 1401-1.° Cureton, *Catál.*, 72, n. 89. Sacy, *Not. et extraits*, VIII, 334. Moeller, *Cat. Bibl. Got.*, pág. 145, n. 468.

(1) V. H. Jalifa, III, 210, n. 4967.

(2) V. H. Jalifa, IV, 244, n. 8266. Sacy, *Notic. et Extr.*, t. VIII, pág. 333. Cureton, *Catál.*, 73, n. 90-2.

(3) V. H. Jalifa, IV, 78, n. 12764. Nicoll, *Bibl. Bodl.*, II, 190, n. 232-1.° Rieu, *Catál.*, 378, n. 833-3.°

4.º: papel: 17 lín. pág.

134 fol. todo el ms.: falto al principio, comedio y fin: epígrafes en carmín: encuad. or., maltratadísima, en cuyo lomo se halla la indicación de los títulos de las obras que encierra el volumen.

Almotenabbi, poeta celebradísimo entre los musulmanes, murió en 354-965-6 (1). Las poesías de Almotenabbi se han publicado y traducido ya totalmente, ya en parte: se han publicado en totalidad en Calcuta, año 1814, por Ahmed Anzarí Yemení Xiruaní: en Hoogly, en 1841, ordenadas alfabéticamente: en Calcuta, en 1843, con el Comentario de Akbar, y en la misma Calcuta, con el de Almohabbi: en Beirut en 1860, y en Bulak en 1870, con el Comentario de Alucbarí. Dieterici, *Motenabbi und Seifuddaula an der Edelperle des Tsaalibi*, Leipzig, 1847. Hesse, *Duo poemata Motenabbi*, Upsal, 1848. Horts, *Abu'ltayib Ahmed ben Alhosain el Motanebbi, carmen quo laudat Hoseinun ben Ishak*, Bona, 1823. Reiske, *Proben der arabischen Dichtkunst in ver liebten und traurigen Gedichten aus dem Motanebbi*, Leipzig, 1765. Golio, *Ap. ad Gram. Erp.*, 1656. Wahl, *Neue Ar. Anth.*, Leipzig, 1791: le tradujo al alemán Hammer, en la obra abajo citada. En este ms. lleva al fin un fragmento, en 5 fol., de una kazida ó poema de Caab ben Zohair, cuyo autor ha sido publicado por Schultens, en Leiden, en 1748, y por Freitag, en Hala, en 1823.

(1) H. Jalifa, III, 306, n. 5651. Ibn Jalikan, Slane, I, 102. Abulfeda, *An. mosl.*, II, 482. Uri, *Bibl. Bodl.*, 252, n. 1221, 253-1231, 266-1286. Nicoll, 364, nota. Dozy, *Cat.*, II, 52, n. 550; 53, n. 553; 207, n. 879. Rossi, *Diz.*, pág. 144. Herbelot, *Motenabbi*. Hammer, *Motenebbi, der groesste Arabische Dichter*, Viena, 1824, Prefacio. Casiri, *Bibl. ar.*, 63, n. 270; 136, n. 468-1.º Derenbourg, I, 166, n. 272; 312, n. 470. Bohlen, *Commentatio de Motenebbio*, Bona, 1824. Sacy, *Chrest. ar.*, III, pág. 27. Grangeret de Lagrange, *Anth. ar.*, pág. 101. J. Haddo Hinley, *Oriental Collections*, I, pág. 1 y sig. Cureton, 272, n. 585, en cuya nota *f* he obtenido algunas de estas indicaciones bibliográficas. Zenker, I, n. 434, 438-440; II, n. 408-16.

Comprende además:

2. *Colección de kazidas.*

مجموع القصايد

Comienza: الحمد لله الذى طرز رياض الخدود...

Consta en el tejuelo del ms. el título de esta obra, que comprende, aunque incompleta al fin, 49 fol.: no aparece el nombre del compilador.

CCXXV.

ALCORAN.

4.º: papel: 13 lín. pág.

Comienza: سورة الفاتحة...

Concluye: من الجنة والناس *

376 fol.: or.: mociones: el texto, al principio y fin, encuadrado con filetes en carmín y negro: al principio un fol. con varias notas: la trascripción de unas palabras inscritas en la encuadernación y su traducción en latín, aunque errónea: epígrafes de las Suras y bastantes palabras en carmín: anot. marg.: maltratado por la polilla: un fol. al fin, en el cual indica que procede de la Biblioteca de la Iglesia de Toledo, de los libros del Cardenal Zelada: encuad. or., que lleva esta inscripción:

لا يمسره الا المطهرون

No le saquen (de donde se encuentre) sino los que estén limpios.

CCXXVI.

ALHAFZI, MOH. ALMAMUN BEN MOH.

4.°: papel: 21 lín. pág.

Comienza: حمدا لمن نشر اعلام...

Concluye: ويرضا بمنه وكرمه امين *

308 fol. todo el ms.: magrebí: los textos comentados en carmín: al principio un fol. con poesías: notas sobre la *Akida* de Assenusi, y otras biográficas sobre Algazzali: encuad. magrebí, muy maltratada.

Es un Comentario al عقيدة الصغرى de Assenusí, que comprende 27 fol. V. el n. CCXVII-4 de este *Catál.* Según la suscripción, copió esta parte del ms. Moh. ben Ahmed ben Alí ben Ahmed يبورطوا

Contiene además:

2. ASSENUSI, ABU ABDALLAH MOH. BEN YÚSUF ALHOSEINÍ.

عقيدة اهل التوحيد

Fe de los Unitarios.

Comienza: الحمد لله رب العالمين والصلاة والسلام على سيدنا ومولانا محمد خاتم النبيين وامام المرسلين...

Comprende, en 38 fol., la obra así titulada, que también se conoce con el nombre de *Akidatu l'Kobra*, ó *Profesión mayor de la fe.* V. H. Jalifa, IV, 242, n. 8251. Concluye con una consulta y resolución de Moh. ben Chelal, muftí de Fez, sobre asuntos religiosos; una poesía de Abu Alí Alhasan ben Mesud Alyusí, y unos apuntes sobre Assenusi y sus obras. Según la suscripción, concluyó de copiar esta parte del ms. el antedicho amanuense, al que apellida Attetauení.

3. SAID BEN IBRAHIM KADURA ALCHEZAIRÍ.

Comienza: الحمد لله الذى علم الانسان من حقايق...

Es un Comentario, que comprende 92 fol., al poema de Abu Zeid Abderrahmán ben Moh., vulgarmente conocido por Ibn Sayid Azzaguir, titulado

السلم المرونق فى علم المنطق

Escala refulgente acerca de la Ciencia de la Lógica, compuesto á principios de Moharram de 941-1534-5. Este Comentario parece ser el complemento del que el poeta escribió, y que sigue en el n. 4, sobre su misma composición. V. H. Jalifa, III, 610, n. 7225. Concluyóse de copiar esta parte del ms. en Moharram de 1129—Dic. de 1716.

4. ABU ZEID ABDERRAHMÁM BEN MOH. ALAJZARÍ, IBN SAYID AZZAGUIR.

Comienza: الحمد لله الذى جعل قلوب العلماء ...

Es un Comentario, comprendido en 26 fol., escrito por el mencionado autor á su antedicho poema: el nombre del poeta aparece al principio del texto en esta forma: *Abderrahmán ben Amer Alajdarí, conocido por Azzaguir Albintiyusí.* Se concluyó su copia en Moharram de 1129—Dic. de 1716.

5. ABU ZEID ABDERRAHMÁN BEN MOH. BEN MOH., IBN ZAYID AZZAGUIR ALAJDARÍ.

الجوهر المكنون فى الصدف

Piedra preciosa oculta en la concha.

Comienza: الحمد لله البديع الهادى...

Comprende, en 10 fol., el mencionado poema que trata de la Retórica. No consta en la poesía más nombre que el de Alajdarí.

6. *Ejemplos de metros arábigos.*

Comienza: شواهل الطويل...

Comprende, en 4 fol., varios fragmentos de poesías, en diversos metros, dispuestos de suerte que puedan servir de ejemplo.

7. ZEINEDDIN ABU YAHYA ZAKARIA ASSUNAIQUÍ ALANZARÍ AXXAFEÍ.

فتح رب البرية لشرح القصيدة الخزرجية

Victoria del sér creado, que trata del Comentario de la Kazida Jazrrechí.

Comienza: الحمد لله الذى وضع علم العروض ليعلم...

Comprende, en 35 fol., un Comentario del mencionado autor, que murió (1) en 926-1519-20, al poema de Alchazarí, mencionado en el n. LVII-2 de este *Catál.* El ms. menciona parte del nombre del autor en el epígrafe, y el título del Comentario en la introducción. Su copia se concluyó en el ya citado año de 1129.

8. ABU YAHYA ZAKARIA BEN MOH. BEN AHMED ALANZARÍ AXXAFEÍ.

المطلعة

La Ascensión.

Comienza: الحمد لله الذى منح احبته باللطف...

Es un Comentario, comprendido en 21 fol., escrito por el mencionado autor, que, según H. Jalifa, se llamó Alcahirí, y murió (1) en 910-1504-5: glosa en él la poesía titulada:

ايساغوجى فى علم المنطق

Iságoge que trata de la Ciencia de la lógica, escrita por Atsireddin Mofaidil ben Omar Alabahrí, que murió hacia el año 700-1300-1. En el epígrafe aparece el nombre del comentador, y en la introducción el título del Comentario y el del autor y título de la obra comentada. Según la suscripción, concluyóse su copia en Rebi II del año antedicho. Al final de este tratado lleva otros tres, falto de principio el primero y sin nombre de autor, como los demás, sobre consultas y decisiones religiosas, doctrina de interpretación alcoránica, y explicación del *bismillah:* el segundo aparece terminado en 1118-1706-7.

(1) Según Rieu, *Catál.*, 378, n. 833-3.°

(1) H. Jalifa, I, 504-1533.

CCXXVII.

ALBARCALI, MOH. BEN PIR ALÍ.

اظهار الاسرار

Manifestación de los secretos.

4.°: papel: 13 lín. pág.

Comienza: الحمد لله رب العالمين والصلوة والسلام...

Concluye: حمد الله رب العالمين تم *

36 fol.: or.: uno inútil al principio: encuad. or.

Es una disertación gramatical que se ocupa del régimen en ár.: su autor murió en 986-1578-9 (2). No aparece en el tex-

(2) H. Jalifa, I, 346. n. 886. Cureton, 243, n. 528.

to nombre de autor ni título del libro; pero sí este último y el del tratado siguiente en el primer fol. inútil. Comprende 30 fol.

Contiene además:

2. *Nuevos regentes gramaticales.*

عوامل جديد

Comienza: الحمد لله رب العالمين والصلوة والسلام على محمد واله اجمعين ...

Es una disertación, en 6 fol., dividida en 3 partes, que tratan del asunto indicado por su título. Comprado en 1861 al librero Guijarro. Procedente de la librería de D. Antonio López de Córdoba.

CCXXVIII.

ALBUZIRI, XEREFEDDIN ABU ABDALLAH MOH.

قصيدة البردة

Poema de la Capa.

4.°: papel: 13 lín. pág.

Comienza: امن تذكر جيران بدى سلم

Concluye: بدعوا الى خير الملك *

7 fol.: or.: texto encuadrado en filetes rojos.

V. los números XCIV-1 y CCVI de este *Catál.* Procedente de la librería de D. S. Estébanez Calderón.

CCXXIX.

ANNABIH (IBN), QUEMALEDDIN ABULHASÁN ALÍ BEN MOH. BEN YÚSUF ALMIZRÍ.

ديوان

Colección de poesías.

Comienza: الحمد لله الذى بث ارواح العقول ...

Concluye: تسليما كثيرا الى يوم الدين والقرار امين تم *

52 fol.: or.: epígrafes y encuadramientos en carmín: anot. marg.: al principio un fol. con algunos versos: pasta.

El autor de este Diuan dice Ibn Jalikan que murió, de cerca de sesenta años, en Nasibin, ciudad de Mesopotamia, en 619-1222-3. H. Jalifa confirma esta fecha; mas no falta quien indica que fué en 621-1224-5. Va la obra precedida de un corto Prólogo, en el que aparece dedicada á Melic Alaxraf, gobernador de Siria é Irac, de quien fué secretario Annabih. Comprende la colección poesías en loor del Sultán Abu Becr Malec Adel ben Ayub, y de su hijo Melic Alaxraf, refiriéndose también algunas otras á accidentes de la vida del poeta: al final, difunto ya Annabih, se añadieron algunas composiciones (1). El nombre del autor aparece en parte, con el título de la obra, en el primer fol. útil. Comprado en 1869 al librero Guijarro. Procedente de la librería de D. Antonio López de Córdoba.

CCXXX.

LLAVES DEL SABER.

مفاتيح الدرية

4.°: papel: 16 lín. pág.

Comienza: سبحان الذى اخلص لانسان بالنطق ...

(1) Ibn Jalikan, Slane, biografía de *Melic Alaxraf*, y II, pág. 61, nota 1. H. Jalifa, III, 251, n. 5220.

Concluye: جعلها الله تعالى لهم مفاتيح كلية تم تم تم *

16 fol.: or.: algunas palabras y los encuadramientos del texto en carmín: al fin un fol. con ejemplos de lengua persa: encuad. or.

Se ha impreso esta obra en Bulac, en 1242-1826-7, con el título,

مفاتح الدرية فى انباب القنوانين الدرية

que Zenker, I, n. 348, traduce y explica copiándolo así de Bianchi: *La clef de la porte, pour la determination des regles du dialecte persan employé dans le style epistolaire et les pieces de la chancellerie.* Comprado en 1869 al librero Guijarro. Procedente de la librería de D. Antonio Fernández de Córdoba. Es una gramática persa-arábiga.

CCXXXI.

ALMARIDINI, MOH. BEN MOH.

رسالة فى العمل بربع المقنطرات

Disertación sobre el modo de proceder con el cuadrante de los círculos paralelos al horizonte.

4.º: papel: 20 y 21 lín. pág.

Comienza: الحمد لله على كل حال...

103 fol.: or.: algunas palabras subrayadas en carmín: anot. marg.: un fol. bl. al fin: falto en éste: encartonado.

Según aparece al principio del texto, el primer tratado, de los varios que comprende este ms., es un resumen, en 4 folios, de la disertación titulada الورقات *Las hojas*, de Chemaleddin Abu Moh. Abdallah ben Jalid Almaridiní, muerto en 804-1401-2; epítome hecho por su nieto Moh. para todo el que quisiera instruirse en la ciencia de redactar los almanaques, á fin de fijar con precisión las horas de las oraciones. Según la suscripción, terminó la copia de esta parte del tratado Musa ben Alhach Ahmed Kardekax ben Musa (1).

Contiene además:

2. *Complemento claro que trata de la métrica y de la rima.*

النبذة الضافية فى علم العروض والقافية

Comienza: الحمد لله وكفى وسلام على عباده ...

Consta de 6 fol.: no indica nombre de autor.

3. *Ejemplos gramaticales.*

Se hallan comprendidos en 23 fol.: falto al principio y fin.

4. Comprende, en 70 fol., un tratado falto al principio y fin, dividido en 25 capítulos y un epílogo, en el que trata del vino, canto y conversaciones familiares, citando muchas anécdotas y poesías.

Comprado en el mismo año y con igual procedencia que el anterior ms.

CCXXXII.

ALCHORCHANI, ASSAYYID AXXERIF ZEINEDDIN ABULHASÁN ALÍ BEN MOH.

4.º: papel: 25 y 17 lín. pág.

(1) V. Jong et Goeje, *Catal.*, III, 122, n. 1119-20-21. Casiri, *Bibl.*, I, 398, n. 963-1.º H. Jalifa, VI, 434, n. 14206. Nicoll, *Bibl. Bodl.*, pág. 545, adición á la pág. 285.

Comienza: الحمد لله وفى التسمية...

Concluye: تم الكتاب بعون الله *

129 fol. todo el ms.: or.: las palabras glosadas señaladas con una línea en carmín: anot. marg.: encuad. en pasta.

El primer tratado de los dos que constituyen este volumen, es el حاشية عضودية del mencionado autor, que murió en 816-1413-14. Títulos y nombres de autores, aunque incompletos, de esta obra, y de la que sigue, en la portada.

Comprende además:

2. ABDEZZAMAD BEN MESUNÍ.

Comienza: احمدك اللهم يا اهل الحمد اواحد

Comprende, en 89 fol., su Comentario al مختصر المنتهى. Según indica en la suscripción, se concluyó esta copia en el año 900-1494-5. Comprado en 1869 al librero Guijarro: procedente de la librería de D. Antonio López de Córdoba.

CCXXXIII.

CHOLCHOL (IBN), ABU DAUD SOLEIMÁN BEN ALHASÁN.

تفسير من كتاب دياسقوردس

Explicación del libro de Dioscórides.

4.°: papel: 13 lín. pág.

10 fol.: falto al principio y fin: or.: las palabras explicadas sin mociones y en carmín algo borroso: algunas anot. marg.: en el último fol. lleva una nota castell., precedida de una cruz, letra del s. XVII, dando cuenta del número de folios que forman este fragmento: encuad. en holand.

Ibn Cholchol fué médico de Hixem II, é interpretó en sus equivalentes árabes los nombres de los medicamentos simples comprendidos en la obra de Dioscórides que se ocupa de ellos, terminando su trabajo en 372-982-3. Nuestro códice comienza al principio del cap. III, contiene el IV íntegro y el principio del V. El nombre del autor de la obra traducida y el título de la traducción, se encuentran en el fol. último recto: no se halla el del traductor. La copia de este precioso resto, á juzgar por el papel, debe ser del s. XVI. Procede de la librería de D. S. Estébanez Calderón (1).

CCXXXIV.

DOCUMENTOS EN ÁRABE Y ALJAMÍA.

Comprende los siguientes:

1. *Leyenda de la ciudad del Latón.* Es un fragmento que comprende, en un folio en 8.°, las últimas líneas de dicha leyenda con su suscripción en ár., que indica haber sido su copista Moh. ben Ibrahim Hasaní, natural de Villafranca del río Ebro. Al final, en el reverso, trae un *atahyetu* ó fórmula de bendecir á Dios en ár., con traducción interlineal en aljamía. D. Eduardo Saavedra la publicó en la *Rev. Hisp. Am.*, año II, t. V, n. 19.

2. *Ensalmos.*

(1) Sacy, *Relation de l'Egipte par Abdallatif*, páginas 495 á 500, 53 y 76. Leclerc, *Hist de la Med. ar.*, II, pág, 430 á 432. Casiri, *Bibl. ar.*, II, 127. Uri, *Bibl. Bodl.*, pág. 136, n. 573-4. Nicoll, 587, n. 573-4. Dietz, en sus trabajos sobre Ibn Albeitar, reprodujo el tratado de Ibn Cholchol, con los medicamentos no mencionados por Dioscórides.

Comprende varios de ellos, en un fol. en 8.°, ár. y aljamía, con algunas figuras mágicas: al reverso trae también, en ár. y aljamía, algunas alabanzas á Dios.

3. *Ensalmo para curar cualquier herida que sea, como no sea cortado nervio ó quebrado hueso.*

En ár. y aljamía: 8 fol.

4. *Ensalmo para defensión y guarda de toda cosa, males de la tierra, como lo que puede acaecer del cielo.*

Un fol.: ár. y aljamía.

5. *Cuenta de granos.*

Es una cuenta del grano tomado por algunos moriscos, entre los cuales nombra á Alí el Chico, Moh. Marrugán, Ahmed Cerezo é Ibrahim Izquierdo.

Un fol.: aljamía: maltratado por la humedad.

6. *Oraciones para la ablución.*

3 fol.: ár. y aljamía: incompletos.

7. *Adoa de Soleimán.*

Un fol.: ár. y aljamía: perteneció á una colección de adoaes, de la cual es un fragmento.

8. *Alfabeto árabe.*

7 fol. de diversos tamaños: son ejercicios de escritura del alfabeto, hechos por un morisco, y algunos vocablos en ár. y castellano.

9. *Conjuros y ensalmos.*

11 fol.: magrebí: signos mágicos y oraciones.

10. *Excelencias de la oración.*

8 fol. en 8.°: magrebí. Contiene parte de un tratado, dividido en capítulos, sobre dichas excelencias en los días de la semana.

11. *Adoaes ú oraciones.*

Comprende 26, bien íntegras, bien en fragmentos.

12. *Fragmentos del Alcorán.*

15 fragmentos de varios tamaños, escritos por diversos copistas.

13. *Amuletos.*

2 documentos.

14. *Estadística del Alcorán.*

En una tira de papel indica el número de Suras y palabras de que constan: al reverso lleva esta nota en castell.: *Fernando de Mendoza, Aben Bucar, confitería.*

15. *Adoa morisco.*

3 fol.: magrebí: al reverso del último folio la trascripción castellana de varias palabras ár., en letra del s. XVI.

16. *Artículos de la fe musulmana.*

Cuadernito en 8.°: 9 fol.: magrebí.

Comprende un alhadits de Mahoma, con la enumeración de los cinco artículos ó preceptos fundamentales de la religión musulmana: las hojas del centro del cuaderno traen la mayor parte de las aleyas de la Sura XIX.

17. *Adoaes y alhirzes ó amuletos moriscos.*

8.°: 21 fol.: magrebí: 2 fol. bl. al principio, 2 al fin.

18. ABULKÁSIM ABDERRAHMÁN BEN ISHAK.

كتاب الجمل

Libro de las proposiciones gramaticales.

8.°: 11 lín.: un fol. V. el n. LXXXV de este *Catál.*

19. *Agentes y regentes gramaticales ár.*

4.°: un fol.: magrebí: mociones en carmín. Son unos apuntes gramaticales.

20. *Recetas moriscas.*

12.°: 2 fol.: magrebí.

Es un fragmento en ár. de un recetario.

21. *Fragmentos de varios tratados sobre religión.*

8 fol. de diversa letra y tamaño.

CCXXXV.

ABDELMOHSIN CAISARÍ.

8.°: papel.

Comienza: احمد الله على ان قصر سلامة

Concluye: محمد واله وسلم *

46 fol.: or.: anot. marg.: un fol. con varias notas al fin: encuad. or., maltratadísima.

Es un Comentario á la poesía titulada قصيدة الخزرجية ó عروض الاندلسى *Poema Jazrechí ó Métrica del Español,* de Diaeddin Abu Mohammed Abdallah ben Moh. Alanzarí Almagribí, ó sea Alchazarí. V. el n. LVII-2 de este *Catál.* Comprado al librero Guijarro: procedente de la librería de D. Antonio Fernández de Córdoba.

CCXXXVI.

ALYERANI, MOH. BEN ALÍ BEN MOH.

كتاب الزهر الفايح

Libro de las flores olorosas.

4.°: papel: 17 lín. pág.

Falto al principio.

Concluye: امين يا رب العالمين *

226 fol. todo el ms.: magrebí: epígrafes y muchas palabras en carmín: al principio 4 fol. con tradiciones y una nota de Bacas Merino sobre el ms.: 2 fol. con varias notas al fin, entre ellas la siguiente del mismo B. Merino: *Costó* 80 *reales en Tánger:* encuad. or., maltratadísima.

Es un tratado que comprende, en 76 fol., muchas tradiciones y versos. En la suscripción consta el título de la obra, que es autógrafa.

Comprende además:

2. IBRAHIM ALYEMENÍ.

كتاب المعارضة الحديث فى كلام الفقهاء مع الجارية

Libro (titulado) Confrontación de la tradición, que trata de la conversación de los alfaquíes con la doncella.

Comienza: حديثنا ابراهم اليمانى رحمه الله...

En 48 fol. refiere la conversación de la doncella de Bagdad ante Harun Arraxid, de que se habló anteriormente. El título y nombre del autor constan en el epígrafe y principio del ms.: al fin, que su copista fué el antedicho Alcheraní.

3. ATTAFCHERUTÍ, ABU MOH. ABDALLAH BEN MOH. BEN MESUD.

روض اليانع فى احكام التزويج واداب الجامع

Jardín del fruto maduro, que trata del casamiento y leyes de la unión matrimonial.

Comienza: الحمد لله رب العالمين الذى جعل النكاح...

En 100 fol. se ocupa este ms. del matrimonio, de sus relaciones, de los hijos, etc. El amanuense es el mismo Alcheraní Alfilelí. Se divide en 7 capítulos, que se ocupan de la causa del matrimonio y de su anhelo; de los deberes de los cónyuges entre sí; reglas de las uniones, educación y alimentación de los hijos, etc. Procedente de la librería de D. S. Estébanez Calderón.

CCXXXVII.

ALCORAN.

4.°: papel: 15 lín. pág.

Comienza: سورة الفاتحة...

Concluye: ولجميع المومنين والمومنات *

337 fol.: or.: mociones: epígrafes de las Suras en carmín: texto encuadrado por un filete en carmín: las dos primeras pág. miniadas: 3 fol. bl. al principio, 2 al fin: encuad. or., en la cual existe grabada la frase explicada anteriormente لا يمس الا المطهرون.

Según la suscripción, concluyóse su copia un domingo de Rebi I de 1133—En. de 1721—por Moh. ben Ahmed. Síguele después, en 3 fol., una oración para la conclusión de la lectura del Alcorán, titulada دعاء العظيم *Plegaria grande.*

Procede de la Biblioteca de la Iglesia de Toledo. Cardenal Zelada.

CCXXXVIII.

EVANGELIOS Y EPÍSTOLAS DE SAN PABLO.

4.°: papel y vitela.

Comienza: بسم الاب والابن والروح القدس...

Concluye: 29 *die mēsis aug. anno do.* 1542.

246 fol.: magrebí: foliación castellana hasta la pág. 42: al principio un fol. bl.: el texto parte en vitela, que es la menor, y mucho más antigua que la mayor parte en papel. Se halla distribuído del siguiente modo: principia con 43 fol. en papel, añadidos los márg., y en éstos numerosas anot. en ár.: esta parte se terminó en 29 de Marzo de 1542, según dice al fin en castellano, y las anot. marg. en 11 de Abril de 1543: 42 fol.: sigue después una pág. en ár., y á ésta 25 fol. bl.: á continuación un fol. de igual papel y letra que antes: después 3 en vitela: epígrafes en morado: restauradas las márgenes, y en ellas anot. ár. é indicaciones, en letra castellana del s. XVI, del número de los capítulos: á esto siguen 4 fol. en papel y 3 en vitela, 14 en papel bl., 4 en vitela, uno, en papel, escrito: 2 bl.: 30 en vitela, con anot. marg. en latín, letra del s. XV. Al final, sobre otras ár. cuasi borradas, hay esta nota, letra del s. XVI, también borrada en parte: *Este libro estaba en casa de... y hallélo yo Alonso Guerrero, escribano de secuestros, en una cozina de la dicha casa, en una poyetilla, y esto fué á tiempo de dicho secuestro y prisión deste Zacarías Fernández.* Después 40 fol. bl., papel, seguidos de 76 de igual letra que los

anteriores, con menos anot. marg.: al fin 38 en papel bl. y uno en que D. José A. Conde da noticia del ms.: después de éste otro bl. y uno igual al del principio: encuad. pergamino.

Comprende los Evangelios de San Mateo, San Juan y parte de los de San Lucas y San Marcos; las epístolas de San Pablo á los romanos, á los de Corinto, Filipos, Tesalónica, Laodicea y á Timoteo, y un fragmento de San Jerónimo sobre la venida del Mesías; termina el texto con la siguiente nota: 29 *die mēsis aug. anno do.* 1542. Fué del Conde de Miranda.

CCXXXIX.

CONJUROS, RECETAS Y AMULETOS.

8.º: papel: 13 lín. pág.

Comienza con el *abuched* magrebí, distribuído en los vocablos designados por los gramáticos para la numeración por letras.

Concluye: هذه العلامة علامة الدم *

215 fol.: magrebí: un fol. bl. al fin, sin contar los de las guardas: muchos signos, figuras y cuadros mágicos: encuad. imitación or., de Grimaud.

Es obra conocidamente de moriscos, y está compuesta de encantamentos, amuletos, conjuros, recetas y fórmulas mágicas, muy parecidas á otras que se hallan en los libros aljamiados. Procedente de la librería de Estébanez Calderón.

CCXL.

TRATADOS RELIGIOSOS DE LA SECTA ISMAELÍ.

8.º: papel: 12 cm. por 7-50: 19 lín. pág.

Comienza: بسم الله الرحمان الرحيم والعاقبة...

Concluye: لمولنا وحده والشكر لوليه عبده*

308 fol.: or.: mociones: un fol. bl. al principio: al siguiente esta nota: *A. L. de Córdoba, Beirut* 13 *de Junio de* 1844: texto encuadrado en dos filetes en carmín y verde: muchas palabras en color: epígrafes miniados y dorados, algunos con preciosas lacerías: tres miniaturas de lacerías, círculos ó de letras entrelazadas en el cuerpo del texto: en el fol. vuelto del fin esta nota: *Alcorán, Miguel Rivera López, Madrid* 29 *de Junio de* 1864, y de diversa letra esta otra: *Esto ha sido poner cualquier cosa por el vendedor:* 2 fol. bl., y en el último vuelto la suscripción: encuad. or. buena, ligeramente maltratada: en el cierre superior la leyenda citada لا يمسه الا المطهرون.

Se refiere este libro á las doctrinas religiosas de los Ismaelíes, y lo califica de علم الحقائق.

Según la suscripción, terminóse su copia en Ramadán de 1153-1740-1. Comprado en 1869 al librero Nicolás Guijarro.

CCXLI.

PRECEPTOS RELIGIOSOS DE LOS DRUSOS.

8.º: papel.

85 fol.: or.: mociones: rota la primera pág.: falto de principio y fin: muchas palabras en color en el texto: al final pegada una papeleta con una nota en ár. y castellano sobre el libro.

CCXLII.

POESIAS VARIAS DE LOS DRUSOS.

8.º: papel: 11 y 12 lín. pág.

Falto al principio.

Concluye: ماسار ا... والسلم *

152 fol.: or.: mociones: epígrafes y muchas palabras en color: una nota unida al fol. 1, en ár. y francés, sobre el ms.

Comprende varias poesías, la mayor parte religiosas.

CCXLIII.

FRANCISCO (SAN) DE SALES.

مدخل العبادة

Introducción á la vida devota.

8.º: papel: 18 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذى انار ابصار مومنيه...

Concluye: والى دهر الداهرين امين *

249 fol.: or.: paginado y foliado hasta la cifra 261: un fol. bl. al principio: epígrafes en carmín: después de la introducción el índice de la obra: en el fol. 1 esta nota: *Giovianni...* 1760, *comp. in Livorno:* al fin 2 fol., uno con una nota en ár. sobre el libro, bajo la cual había otra que aparece cortada, y al siguiente esta otra que repite en el tejuelo: *Ejercicios espirituales de la religión musulmana:* pasta.

Es la traducción arábiga de la mencionada obra. El título al principio de la parte I. Los jesuitas de Beirut han publicado la traducción en ár. del P. Fromage. Procedente de la Bibl. de la Igl. toled., Cardenal Zelada.

CCXLIV.

AZZEFADI, ZALAHEDDIN JALIF BEN AIBAK.

غيث الادب الذى انسجم فى شرح لامية العجم

Lluvia de la ilustración que se derrama en el Comentario del Lamiya persa.

8.º: papel: 15 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذى شرح صدور من يادب...

Concluye: شهر ذى الحجة الحرام سنة ١٢٣٧ *

88 fol. todo el ms.: or.: 2 fol. bl. al principio: epígrafes y muchas palabras en carmín: anot. marg.: 4 fol. bl. al fin: encuad. or.

Comprende este primer tratado, de los que contiene el ms., en 61 fol., un Comentario al *Diuan* de Muayeddin Abu Ismail Alhosain Alisfahaní Attograí, denominado لامية العجم, en el cual se celebra á los reyes de la estirpe Selchukí, Gaitseddin Moh., su hijo Mesud, su uazir Nitam Almuluc, y á otros personajes. El poeta murió en 514-1120-1, y su comentador en 764-1362-3. Según la suscripción, concluyóse la copia de esta parte por Abu Saud Moh. ben Abdallah Atterauí, en Moharrám de 1234—Nov. de 1818.

Contiene además:

2. ALHASÁN BEN IBRAHIM ALCHEBRATÍ ALHANEFÍ.

الرسالة المصححة عن يتلعق بالاسطحة

Disertación clara acerca de lo que se refiere al horizonte.

Comienza: حمد ذى الجلال اصل مطلق

Comprende, en 22 fol., un tratado astronómico del mencionado autor. Su co-

pia se terminó por el antedicho copista en 1237-1821-2.

3. ALHASÁN BEN IBRAHIM ALCHEBRATÍ.

اختصار المختصرات

Abreviación mayor de los epítomes.

Comienza: نحمد ذى الجلال غائه ارتفع فى الاعتدال...

Comprende, en 5 fol., un tratado astronómico que se ocupa de los cuatro círculos paralelos al horizonte. El nombre del autor y títulos de éste y el anterior tratado, están al principio de ellos. Se concluyó de copiar este último, sin duda por el mencionado copista, en el antedicho año. Procedente de la librería de Estébanez Calderón.

CCXLV.

METODO FÁCIL PARA ENSEÑAR LA LENGUA ÁRABE POR MEDIO DE LA LECTURA Y EL DIÁLOGO.

طريقة سهلة لتعليم اللغة العربية باستعامل القراة والمخاطبة

8.°: papel: 17 lín. pág.

Comienza con el título mencionado.

Concluye: وينج نفسك تنهما ولله الحمد ابدا م *

284 fol. escritos solamente por el reverso: epígrafes en carmín: 2 fol. bl. al fin: pasta.

Además de los principios gramaticales, trozos de lectura y diálogos, comprende fábulas y otros ejercicios de traducción. Procedente de la librería de Estébanez Calderón.

CCXLVI.

DEVOCIONARIO CRISTIANO ARÁBIGO.

8.°: papel: 11 lín. pág.

310 fol.: falto al principio y fin: epígrafes en carmín: un fol. bl. al principio y otro al fin: pasta.

Contiene muchas oraciones, cánticos y los Salmos de David. Procedente de la Iglesia toled., Cardenal *Z*elada.

CCXLVII-VIII.

ASSOYUTI, CHELALEDDIN ABULFADL ABDERRAHMÁN BEN ABI BECR, Y CHELALEDDIN ABU ABDALLAH MOH. BEN AHMED ALMAHALLÍ.

تفسير الجلالين

Comentario (al Alcorán) de los dos Chelaleddin.

8.°: papel: 2 vol.

Comienza el I: الحمد لله حمدا الموافيا لنعمه...

Concluye el II: سيدنا محمد وعلى اله واصحابه وسلم *

200 fol. el vol. I: al principio un fol. bl.: una miniatura al comenzar el texto: éste encuadrado con filetes en carmín: lo comentado en rojo: al fin un fol. bl. 233 fol. el vol. II: al principio un fol. bl.: una miniatura al comenzar el texto: éste y lo comentado con el mismo encuadramiento y color que el I: un fol. bl. al fin: encuad. or.

V. el n. CXL-1 de este *Catál.* Según la

suscripción, concluyó de copiar el vol. I Moh. ben Gaifí Alkinení, en Moharram de 1235—Oct.-Nov. de 1819,—y el II Moh. Almorahí, en Zafár de 1245—Ag.-Set. de 1829.—Procedente de la librería de Estébanez Calderón.

CCXLIX.

PRACTICAS RELIGIOSAS MUSULMANAS USADAS ENTRE MORISCOS.

8.º: papel.

Comienza: ...راجيبانث تسر قرار الوض

Concluye: والحمد الله رب العالمين *

78 fol.: aljamía: 3 fol. bl., de papel diferente al del texto al principio, y otros 3 iguales al fin: los últimos fol. muy maltrechos; encuad. en holand.

Comprende: I. *Reyimiento para fazer aluadu*, fol. 1.—II. *Reyimiento para el atahor, digo el bañar*, fol. 11 recto.—III. *Reyimiento para fazer azzala*, fol. 13 recto.—IV. *Reyimiento para dayunar Ramadán*, fol. 27 vuelto.—V. *Lunas del año*, fol. 33 recto.—VI. *Alhadits de ciertos sacerdotes judíos que vinieron á demandar ciertas cosas y ciertas demandas al annebí*, fol. 34: llega al 49 vuelto, y en el 50 continúa el tratado V.—VII. *Los cinco pilares del addin*, fol. 51 recto.—VIII. *Los días y meses esleídos por Allah*, fol. 52 vuelto: está este último número mal ordenado: llega al fol. 55 recto: continúa en el 56 recto el tratado VI, que concluye en el 78.

CCL.

ALFAJURI ALBEIRUTÍ (ARSENIO).

كنوز الافادة فى الترجمات المعتادة

Tesoros de la utilidad, que trata de la interpretación de lo que se acostumbra (en las cartas y otros escritos).

8.º: papel.

Comienza:... قال المولف انى اذ امرنى

Concluye: الحق لكل منها اخذ بشفعته بالمساواة انتهى *

87 fol.: or.: 7 fol. bl. al principio: en el primero del texto la firma autógrafa de Carlos Creux: epígrafes en carmín: 5 fol. bl. al fin: pasta.

El título de la obra, indicado en la introducción, manifiesta que contiene una colección de modelos de correspondencias, consultas, peticiones y otros escritos. Según la suscripción, lo terminó su autor en 1830. Puede que sea copia de Carlos Creux. Procedente de la librería de Estébanez Calderón.

CCLI.

LIBRO DE MORISCOS.

12.º apaisado: papel.

78 fol. entre útiles y blancos: presenta renglones disparejos en negro, entre otros en color amarillo, en los que aparecen trazadas líneas ilegibles, pues las letras carecen de puntos diacríticos y muchas no pueden distinguirse de las demás: tiene varios dibujos groseramente hechos: uno que representa á un personaje musulmán con corona y barba, sentado y en actitud de leer un libro que tiene abierto ante sí, con otros libros á los lados, encerrado todo bajo un arco de herradura: otro representa á dos negros ante un sepulcro (Monkir y Nakir?) y aves que parecen escaparse de la tumba: otro un águila con dos cabezas, y varios otros dibujos bien groseros: á juzgar por el papel, este libro es del s. XVII. Se conocen otros mss. de la misma índole propios de moriscos.

CCLII.

ALCORAN.

8.°: papel: 21 lín. pág.

Comienza: فتحة الكتب (*sic*) ..

116 fol.: magrebí: mociones y signos ortográficos en carmín: falto al final: círculos con fondo de oro en el cuerpo del texto y miniados en las márgenes, con las palabras حزب ó سجدة: epígrafes de las Suras groseramente dorados.

Es un Alcorán de moriscos. En el folio 1 recto trae una oración titulada دعاء لاستفتح الختم *Oración para abrir el sello.*

CCLIII.

ALCORAN.

12.°: papel.
Falto al principio.

Concluye: ما ترى فى خلق الرحمان *

25 fol.: magrebí: al principio 2 fol. bl.: parte del texto con mociones en carmín: 8 fol. bl. al fin.

Es de moriscos, y comprende varias aleyas de diversas Suras: empieza en la II-56; trae varias otras de la III y XXXVI, y termina con las tres primeras de la LXVII. Procedente de la librería de Estébanez Calderón.

CCLIV.

AXXATIBI, MOH. BEN ALÍ BEN MOH. BEN HOSEIN.

قصة يحيى ابن زكريا عليه السلام ومريم وعيسى

Historia de Juan, hijo de Zacarías, con él sea la salud, de María y de Jesús.

12.°: papel: 14 y 13 lín. pág.

Comienza: قال كعب الاحبار...

Concluye: وسلم تسليما امين يا رب العالمين *

48 fol.: magrebí moderno: al principio un fol. bl. y otro con una nota en castellano dando cuenta del libro: 2 fol. bl. al fin: encuad. en holand.

Es un fragmento del كتاب الجمان V. el n. CXXII de este *Catál.* Comprende, además de las sobredichas historias, la de Noé. Al final lleva esta nota: *En Madrid á 26 de Dic. de* 1842. Perteneció á la librería de Estébanez Calderón.

CCLV.

AXXATIBI, MOH. BEN ALÍ BEN MOH.

كتاب فيه قصة ذى القرنين

Libro que contiene la Historia de Dulkarnein.

12.°: papel: 10 cm. por 6-50: 15 lín. pág.

Comienza: وروى عبد الرحمان بن زياد

Concluye: وسلم تسليما امين يا رب العالمين *

140 fol.: magrebí moderno: al principio 4 fol. bl. y uno con una nota castellana dando cuenta de la obra: epígrafes en carmín: al fin 7 fol. bl.

Es un fragmento de la obra mencionada en el número anterior. Procedente de la librería de Estébanez Calderón.

CCLVI.

SOLEIMAN ALFARESÍ.

16.°: papel.

Comienza: بسم القديم الازل...

Concluye: تقبلها منا سماك الحنا *

201 fol.: or.: mociones: epígrafes y palabras en diversos colores en el texto: nota al final en ár. sobre el ms.: encuad. or.

Es un tratado sobre la doctrina religiosa de los Drusos, al cual siguen varias poesías.

CCLVII.

ADOAES Ó ORACIONES ÁRABES.

16.°: papel.

Comienza: اللهم كل شيء...

Concluye: يعرهم سمى *

39 fol.: magrebí: al principio 3 fol. con figuras mágicas, y otros 3 de igual clase al fin: encuad. en pasta.

Es conocidamente de moriscos.

CCLVIII.

ALCORAN.

16.°: papel: 7 cm. por 4: 7 lín. pág.

Comienza: الحمد لله رب العالمين...

Concluye: شاذنوس كفشطيوس *

96 fol. todo el vol.: paginación castellana mod. hasta la pág. 83: un fol. bl. al principio: las dos primeras pág. miniadas y doradas: las aleyas separadas por círculos dorados: los epígrafes de las Suras y el texto con encuadramientos también dorados: en la guarda, nota de las Suras que contiene el volumen en castell. mod.: encuad. or. en tafilete rojo.

Comprende, en 44 fol., las Suras I, XXXVI, XLVIII, LV, LVI, LXVII, LXXVIII, y de la CX al fin. Siguen 5 fol. bl., y después, en 39 fol., nombres de Dios y profetas, adoaes, alhaicales, encantos, con algunas notas mágicas. Proviene de la librería de Estébanez Calderón.

CCLIX.

PARABOLAS Y SENTENCIAS DE N. S. JESÚS.

32.° apaisado: 5 lín. pág.

Comienza: ابتدى بعون الله تعال واكتب

Concluye: الليل والمنام قليل *

48 fol.: magrebí: un fol. bl. al principio: líneas en carmín: un fol. al fin con nota de la procedencia del libro y de lo que contiene, y otro bl.: encuad. mod., imitación or.

Procedente de la librería de la Iglesia de Toledo, antes del Cardenal Zelada.

CCLX.

DEVOCIONARIO MUSULMÁN.

32.° apaisado: papel.

Falto al principio.

Concluye: عليه وسلم تسليما *

83 fol.: magrebí: epígrafes en rojo.

Comprende amuletos, oraciones, aleyas, consultas, resoluciones y fragmentos de obras religiosas. Cita á Abu Abda-

llah Moh. ben Said ben Hattad الهصيرى. Es de moriscos. En una nota final indica que fué regalado á esta Biblioteca, por D. Juan Pérez de Guzmán, en Enero de 1868.

CCLXI.

ALHAICALES Y OTROS DOCUMENTOS MORISCOS.

16.°: papel.

Comienza: اشنش شن شيانا الهيكلاش

Comprenden sus diversos fragmentos:

1. *Los siete alhaicales.*

En 11 fol.: epígrafes en aljamí: a texto en ár.

2. *Atasbih grandísimo.*

Es una oración á Dios, en ár.

3. *Adoaes para rogar á Dios en todos los días de la semana.*

15 fol.: en aljamía.

4. *Los nombres famosos de Allah.*

10 fol.: incompleto: llega hasta el nombre 40 يا مغيث y á cada uno acompaña su plegaria: en aljamía.

5. *Silabario morisco.*

8 fol.: aljamía: epígrafes en carmín: falto al principio y fin.

6. *Pronunciación de las letras árabes.*

6 fol.: aljamía: falto al principio y fin.

CCLXII.

DOCUMENTOS ÁRABES.

1. *Carta del Hach Ahmed, Dey de Argel, á Carlos II, Rey de España,* en Rebi I de 1107-1695, acusando el recibo de unos regalos, dando noticias de la situación política de Argel, y quejándose de cierto mercader italiano que, contratado el rescate de unos moros cautivos en Nápoles, negóse á cumplir su pacto.

Una hoja en fol. mayor: magrebí: acompaña la traducción castellana y parte del sobre de la carta arábiga.

2. *Carta del Hach Ahmed, Dey de Argel, á Carlos II de España,* en Xaual de 1107—Mayo á Junio de 1696,—quejándose de que, á pesar de las órdenes reales, no se le entregaban los moros cautivos en Nápoles; de los malos tratamientos que á los esclavos moros se daba, y amenazando tomar represalias de este mal trato.

Una hoja en fol. mayor: magrebí: acompaña la traducción castellana de la carta.

3. *Carta del Hach Xauan, Dey de Argel, á Carlos II,* en Marzo de 1695, manifestándole sus buenas relaciones con Fr. Juan Antonio Vello, quejándose del mal trato que en ciertas partes se daba á los cautivos moros, autorizando á los Redentoristas para pasar á Argel, y enviando libres á dos frailes cautivos.

Una hoja en fol. doble marq.: magrebí: acompaña la traducción castellana de esta carta, y otra original de Fr. Juan Antonio Vello, con interesantes datos sobre cautivos cristianos, fechadas en Oct. de 1609: autógrafa.

4. *Traducción castellana de una carta de Muley Ismael, Sultán de Marruecos, á Carlos II,* fechada en Mequínez en 1111-1699, acusando el recibo de unos regalos, disculpándose sobre la resolución de ciertos negocios, y enviando libres once cau-

tivos cristianos, con Fr. Diego de los Angeles.

Una hoja en fol. marq.: sello del Sultán marroquí en caracteres dorados: acompaña la minuta de contestación á esta carta.

Remitidos en 1862 por el Ministerio de Fomento.

CCLXIII.

TAFAR (IBN), MOH. BEN ABI MOH.

كتاب السلوانات فى مسامر الخلفاء والسادات

Libro (titulado) Los Consuelos en las conversaciones de los califas y caudillos.

4.º: papel.

Comienza: قال عبد الله الفقير اليه...

Concluye: الحمد لله *

93 fol.: foliación ár. en carmín: al principio 2 fol. con varias notas de Simonet en latín sobre el ms.: epígrafes en carmín: anot. marg.

Es un tratado que contiene muchos ejemplos morales para la dirección de la vida, sobre todo de los príncipes. De las dos ediciones conocidas de esta obra, ésta es la segunda, de 554-1159-60, dedicada á Abu Abdallah Moh. ben Abilkásim ben Alí ben Alauí Alkoraxí: su autor falleció en 565 ó en 568, 1169-70 ó 1172-3. Su obra se ha publicado en Oriente en 1278-1861-2 y en Túnez en 1279-1862-3. Amari publicó una versión italiana con el título *Conforti Politici*, Florencia, 1851, y otra inglesa, *Solwan or Waters of Comfort*, 2 vol., Londres, 1852. Según la suscripción, concluyó la copia de este ms., sacada del n. 525 de la Biblioteca escurialense, D. Francisco J. Simonet, en 1851. Le acompañan varios calcos, tomados de las miniaturas que aparecen en aquel códice. (V. Derenbourg, I, pág. 355, n. 528.)

CCLXIV.

SIMONET (D. FRANCISCO JAVIER).

Cartas á D. Serafín Estébanez Calderón sobre las copias y trabajos arábigos que aquél hizo en el Escorial de Setiembre á Diciembre de 1856.

23 cartas autógrafas.

CCLXV.

ESTEBANEZ CALDERÓN (D. SERAFÍN).

Cartas á D. F. J. Simonet sobre las copias y trabajos arábigos hechos por éste en el Escorial en 1856.

5 cartas: algunas autógrafas, otras sin firma: adjuntas 2 cartas de D. Cayetano R. Gil y otras 2 de D. Emilio Cánovas del Castillo, autógrafas, transmitiendo órdenes de Simonet á Estébanez sobre el mismo asunto.

CCLXVI.

LISTA DE LOS CODICES ARABES DE LA LIBRERÍA DE D. SERAFÍN ESTÉBANEZ CALDERÓN.

4.º: 10 fol.: ár. y castell.

Contiene además 2 recibos de ms. ár. tomados de esta Bibl. por Juan Francisco y Alejandro Zegers en 1800: notas sobre un ms. turco: notas de algunas obras arábigas impresas, letra de Simonet, y una carta autógrafa familiar á Estébanez de

D. Emilio Lafuente Alcántara, devolviéndole el Catálogo de sus mss. ár.

CCLXVII.

ALJATIB (IBN,) LISANEDDIN ABU ABDALLAH MOH.

الاحاطة فى تاريخ غرناطة

Suma de la Historia de Granada.

Fol.: papel: 14 fol.: escrito á media pág., con muchas anot. marg.

Es un extracto de la obra, mencionada antes en este *Catál.* diferentes veces, hecho por Simonet, en 1851, tomándolo del ms. escurialense. Lleva además 2 fol. en 4.°, con unas notas del copista sobre la misma obra, y varios fragmentos de Ibn Zafar.

CCLXVIII.

JATIMA (IBN), ABU CHAFAR AHMED BEN ALÍ BEN MOH. BEN ALÍ.

تحصيل غرض القاصد فى تفصيل المرض الوافد

Obtención del deseo de quien se dirige á un fin, que trata de la exposición detallada de la enfermedad que viene.

4.°: papel: 16 lín. pág.

Comienza: الحمد لله المحمود على سحبوب

Concluye: الحمد لله وكفى وسلام على عباده... اصفى ❀

57 fol.: numerados los pliegos de lo ár.

Es una copia sacada por Simonet y terminada, según la suscripción, en 24 de Nov. de 1851, del cód. n. 1785 de la Bibl. escurialense, 1780 de Casiri. Ibn Játima murió en 750-1349-50: su obra se divide en 10 cuestiones, subdivididas en secciones, y trata de una epidemia que afligió al Asia, Africa y parte de Europa de 1347 á 1349 (1).

CCLXIX.

ALJATIB (IBN), LISANEDDIN ABU ABDALLAH MOH.

المقالة المسماة بمقنعة السائل عن المرض الهائل

Opúsculo titulado, Contentamiento del que interroga acerca de la enfermedad que viene.

4.°: papel: 18 lín. pág.

Comienza: لما كان الحكم على الشى...

Concluye: والله يقدر ما يشاء انتهى تم ❀

10 fol.: or.: mociones: al fin un fol. en castellano, con notas sobre el cód. de que se ha tomado esta copia.

Copiólo Simonet del cód. 1785 de la Bibl. escurialense, 1780 de Casiri, terminando su tarea, según la suscripción, en 26 de Nov. de 1851. Trata Ibn Aljatib en este opúsculo de las causas y remedios de la epidemia ocurrida en 1348.

(1) Sobre esta obra y autor, v. Almakari, I, 16, 102, 576; II, 298, 640, 668. Casiri, *Bibl.*, II, páginas 89 y 334. Villalba, *Epidemiología española*. Madrid, 1802. Simonet, *Descripción del reino de Granada*, 2.ª ed., pág. 189.

CCLXX.

AXXEKURI, ABU ABDALLAH MOH. BEN ALÍ ALLAJMÍ.

4.º: papel: 15 lín. pág.

Comienza: الحمد لله رب العالمين وحسبنا الله...

Concluye: الشامل القدرة الكاملة تم *

10 fol.: or.: mociones.

Es un tratado sobre epidemias: su autor fué un sabio español célebre, natural de Segura y médico de la corte granadina, que nació en 727-1326-7. Terminó esta copia Simonet en 29 de Noviembre de 1851, tomándola del tratado con que concluye el cód. 1785 de la Biblioteca escurialense, 1780 de Casiri, no descrito por éste, que se refiere á las epidemias de mediados del s. XIV.

CCLXXI.

ESTEBANEZ CALDERÓN (D. SERAFÍN).

Varios documentos.

Comprende, en una carpeta, una carta de D. Eugenio Ochoa, autógrafa, á Estébanez; otra de éste á D. Manuel Moreno; varios borradores; apuntes gramaticales ár. de Simonet; copia de una inscripción ár. de Badajoz, hecha por el religioso alcantarista José Francisco de Biedma, y apuntes sobre monedas ár. cordobesas.

CCLXXII.

LEYENDA DE LA CIUDAD DEL COBRE Y DE LAS MARAVILLAS QUE EN ELLA EXISTÍAN.

حديث مدينة النحاس وما فيها من العجائب

Fol.: papel: 16 lín. pág.

Comienza: ذكر والله علم بغيبه...

21 fol.: magrebí: mociones: epígrafes en carmín: maltratada por la humedad: falta al fin.

Es el original ár. de esta leyenda, mencionada antes. Comprado por esta Biblioteca, en 31 de Diciembre de 1878, á Don Bernardino García, Presbítero de Murcia.

CCLXXIII.

POESIA AMOROSA.

Se halla comprendida en dos trozos de papel, que unidos tienen 59 cm. de longitud por 23 de ancho: magrebí: mociones.

Fué recogido este fragmento de poesía por D. Cesáreo Fernández Duro en su viaje al Africa en 1878, y regalado por el mismo á esta Bibl. en 4 de Abril de 1880, según consta en la dedicatoria autógrafa del donante. Le acompaña una traducción libre en prosa, hecha por D. Emilio Bonelli.

CCLXXIV.

MALIC (IBN), CHEMALEDDIN ABU ABDALLAH MOH.

كافية الشافية

La Suficiente de la Axxafiya.

8.º: papel: 15 lín. pág.

Comienza: قال ابن مالك محمد وقد نوى افادة بما فيه اجتهد...

96 fol.: magrebí: epígrafes en carmín: en el que comienza el libro el nombre del autor: maltratado por la humedad y por la polilla: falto al fin.

Es una gramática ár. en verso del mencionado autor, muy citado antes, de la cual sacó la mejor parte de su *Alfiya* (1).

CCLXXV.

ORACIONES MUSULMANAS.

8.° apaisado: papel.

Comienza: فصل قال الله عليه وسلم...

53 fol.: magrebí: falto al fin.

Contiene oraciones, alhaicales, invocaciones, etc. Procedente de Tetuán, 1860. Laf. Alc., *Catál.*, n. 49.

CCLXXVI.

ALCORAN.

8.°: pergamino: 12 cm. por 11-50: 19 líneas pág.

50 fol.: magrebí: mociones en carmín: epígrafes de las Suras en amarillo: algunos en un encuadramiento miniado: aleyas separadas por círculos y signos: círculos miniados en las márgenes: falto de principio y fin: muy maltratado.

Empieza en la aleya 10, Sura VIII, y concluye en la 90 de la XXI. Procedente de Tetuán, 1860. Laf. Alc., *Catál.*, n. 6.

(1) V. H. Jalifa, V, 5, n. 9703.

CCLXXVII.

LIBRO DE PREGUNTAS Y RESPUESTAS.

كتاب الاسولة والاجوبة

8.°: papel: 17 lín. pág.

147 fol. todo el ms.: magrebí: en carmín las voces que indican pregunta y respuesta: falto al principio y fin.

Comprende, en 137 fol., un tratado de Jurisprudencia. Según la suscripción, se concluyó de copiar en Xaaban de 1104—Abril á Mayo de 1693.

Comprende además:

2. ABULABBAS AHMED BEN NÁZIR ADDARAÍ ADDAUIDÍ.

كتاب الاسولة والاجوبة

Libro de preguntas y respuestas.

Comienza: وسئل عن يعنى الحديث...

Es un fragmento (10 fol.) de un tratado igual al precedente. Su epígrafe ha servido para fijar el título del tratado anterior, pues dice: كتاب الاسولة والاجوبة ايضا.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 111.

CCLXXVIII.

JALIL BEN ISHAK BEN MUSA ALMALIQUÍ ALCHUNDÍ.

المختصر على مذهب الامام مالك بن انس

Compendio (de Jurisprudencia) según la doctrina de Malic ben Anas.

8.° apaisado: 11 y 12 lín. pág.

Comienza: الحمد لله حمد ايوا فى ما تزايد

161 fol.: magrebí: epígrafes en carmín y

morado: texto encuadrado en dos filetes en carmín: al principio anot. marg. é interlineales: falto al fin.

Es el célebre *Compendio* de Jurisprudencia malequita de dicho autor, que murió en 767-1365-6 (1). Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 115.

CCLXXIX.

ALCHOZULI, ABU ABDALLAH MOH. BEN SOLEIMÁN.

دلائل الخيرات وشوارق الانوار فى ذكر الصلوة على النبى المختار

Muestras de las bondades y resplandores de las luces acerca de la conmemoración de las salutaciones al Profeta elegido.

8.°: papel: 13 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذى هدينا للايمان...

Concluye: الحمد لله تعالى وحسن عونه *

76 fol.: magrebí: mociones: epígrafes y muchas palabras en carmín: falta el nombre del autor: el título consta en la introducción: en los fol. 12 vuelto y 13 recto las miniaturas ya enunciadas en otro ejemplar: 3 fol. bl. al fin: encuad. magrebí, muy maltratada.

V. el n. CCXVII de este *Catál.* Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 37.

(1) V. H. Jalifa, V, 446, 11615. Herbelot, *Khalil*. Perron, *Precis de jurisprud. musulm., par Khalil ben Ishak*, París, 1848-1855. Sidi Khalil, *Precis de jurisprud. musulm. suivant le rite malekite*, París, 1855.

CCLXXX.

ABU ABDALLAH MOH. BEN ABDELQUERIM ATTILIMSANÍ.

كتاب افهام الانجال واحكام الاجال

Libro (titulado) Conocimiento del crédito y reglas de los plazos.

8.° marq.: 15 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذى احل البيع...

35 fol.: magrebí: mociones: el título al principio: el nombre del autor en un encuadramiento miniado: falto de conclusión.

El autor, que murió en 910-1504-5, y que también lo es de un tratado sobre el gobierno de judíos y cristianos (V. H. Jalifa, III, 365, 5963), se ocupa en éste de los préstamos, según la doctrina de Ibn Alhachib. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 105.

CCLXXXI.

ALHACHIB, CHEMALEDDIN ABU AMRÚ OTSMÁN BEN OMAR.

الاصول

Los Fundamentos.

8.°: papel.

166 fol.: or.: falto al principio y fin: epígrafes en carmín: anot. marg.: título de la obra y nombre del autor en el corte inferior: muy maltratado.

Es un tratado gramatical del mencionado autor. (V. H. Jalifa, I, 106.) Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 103.

CCLXXXII.

TRADICIONES MUSULMANAS.

8.°: papel.

108 fol.: todo el ms.: or.: epígrafes en carmín: anot. marg.: falto al principio y fin: muy maltratado por la polilla.

Esta primera parte del volumen, que comprende 40 fol., contiene 100 alhaditses ó tradiciones musulmanas.

Comprende además:

2. CHELALEDDIN ABULFADL ABDERRAHMÁN BEN ABI BECR.

جياد السلسلات

Excelencias de las tradiciones encadenadas.

Comienza: الحمد لله وكفى وسلام على عباده...

Cita este opúsculo H. Jalifa, II, 660, n. 4362. Encierra, en 16 fol., un tratado sobre la transmisión auténtica de las tradiciones por conducto de varios escritores. Según la suscripción, se acabó su copia el domingo 17 de Xaaban de 909-1503-4. A continuación ofrece el ms. los siguientes opúsculos del mismo autor:

3. *Don de los conversantes sobre la opinión de Dios acerca de las mujeres.*

تحفة الجلساء برؤية الله للنساء

Cítale H. Jalifa, II, 225, n. 2570, llamándole *disertación*, y expresando su traductor así el asunto: *Tractatus de cuestione num mulieribus Deum in Paradiso videre liceat.*

4 fol.

4. *Consecución de las esperanzas acerca del ministerio del Profeta.*

بلوغ المامول فى خدمة الرسول

Comienza: قال العالم الجلال...

Cítale H. Jalifa, II, 67, n. 1933: el título indica su asunto.

5. *Descripción de la Meca.*

Comienza: الحمد قال شيخنا الجلال...

3 fol.

6. *Comentario á la aleya 2 de la Sura XLVIII del Alcorán.*

Comienza: قوله تعالى ليغفر لك الله...

4. fol.

7. *Disertación acerca de la perseverancia y el arrepentimiento.*

رسالة الاستيقاظ والتوبة

Comienza: الحمد لله وسلام على عباده...

6 fol.

8. *Causas de la tradición.*

اسباب الحديث

Comienza: الحمد لله مسبب الاسباب...

Menciónale H. Jalifa, II, 266, n. 577. 25 fol.: falto al fin. Este ms. procede de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 72.

CCLXXXIII.

ARRAMI (IBN), MOH. BEN IBRAHIM ALLAJMÍ ALBENNAÍ.

كتاب الاعلان باحكام البنيان

Libro (titulado) la Publicación, que trata de las leyes de las construcciones.

4.°: papel: 19 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذى نور البصائر...

Concluye: محمد نبيه وعبده وعلى اله وصحبه وسلم *

132 fol.: magrebí: maltratado por la polilla: un fol. con notas al principio: 3 al fin: encuad. magrebí, muy maltratada.

Es un tratado legal sobre construcciones, que se ocupa de medianerías, servidumbres, pozos, etc. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 131.

CCLXXXIV.

COMENTARIO Á UN TRATADO DE RELIGIÓN Y JURISPRUDENCIA.

4.°: papel: 25 lín. pág.

93 fol.: magrebí: anot. marg.: epígrafes y lo comentado en carmín: falto al principio y fin.

Es un fragmento, que empieza en el libro II tratando de la Sunna: los libros se dividen en *consultas*, que llevan sus respectivas resoluciones al fin. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 87.

CCLXXXV.

TRATADO DE RELIGIÓN.

4.°: papel: 27 lín. pág.

Falto al principio.

Concluye: تاقا ومعظم ما بد *

39 fol.: magrebí: maltratado por la polilla: 2 fol. bl. al fin.

Es un fragmento, dividido en *consultas*. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 88-1.

CCLXXXVI.

TRATADO DE JURISPRUDENCIA.

4.°: papel: 21 lín. pág.

Comienza: الحمد لله اهل الحمد ووليه

27 fol.: magrebí: maltratado por la polilla: falto al fin.

Es un fragmento de una obra de derecho, que se divide en capítulos, y empieza ocupándose de las herencias. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 88-2.

CCLXXXVII.

ATSAALABI, ABU ZEID ABDERRAHMÁN BEN MOH. ALFASÍ ALCHEZAIRÍ.

4.°: papel: 20 y 21 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذى فتح السنة...

Concluye: عونه وتوفيق الجليل وتمه *

398 fol.: magrebí: epígrafes en carmín: 10 fol. bl. al principio, 9 al fin: el nombre del autor en la introducción.

Es una exposición de un Comentario al Alcorán, escrito por el mencionado autor, que murió en 829-1486-7. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 1 (1).

CCLXXXVIII.

TRATADO DE LAS EXCELENCIAS DEL ALCORÁN.

4.°: papel: 22 y 20 lín. pág.

109 fol., algunos foliados: magrebí: epí-

(1) V. H. Jalifa, II, 642, n. 4279. Casiri, *Bibl.*, I, 494, n. 1319.

grafes en carmín: muchas anot. marg.: falto al principio y fin.

Trata de las excelencias de cada Sura, alhaditses que á ellas se refieren, número de sus letras, indulgencias afectas á su recitación, etc.: alcanza hasta la Sura C: al principio de sus notas sobre cada Sura, menciona á Atsaalabí, autor del Comentario al Alcorán indicado en el número anterior de este *Catál.* Puede que sea la obra de Isa ben Selama ben Isa, titulada

كتاب اللوامع والاسرار فى منافع القران والاخبار

Libro (titulado) Esplendores y arcanos que trata de las utilidades del Alcorán y las tradiciones. El autor terminó su obra en Biskra en el año 860-1455-6. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 7.

CCLXXXIX.

TRATADO DE RELIGIÓN.

4.°: papel: 15 lín. pág.

62 fol.: magrebí: maltratado por la polilla: falto al principio y fin.

Trátase en este fragmento de las grandezas de Dios, sus nombres y atributos y algunos deberes religiosos de los musulmanes. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 11.

CCXC.

ALBEQUI, ABU ABDALLAH MOH. BEN ABILFADL KASIM.

تحرير المطالب لما تضمنته عقيدة ابن الحاجب

Corrección (ó resolución) de las cuestiones comprendidas en la Akida de Ibn Alhachib.

4.°: papel: 21 lín. pág.

Comienza: الحمد لله مبادع الاكوان الافلاقية...

Concluye: احدى وتسعين والف *

96 fol.: magrebí: epígrafes en carmín: anot. marg.: maltratado por la polilla.

Es un Comentario á la obra titulada عقيدة ó *Confesión de la fe musulmana* de Abu Amrú Otsmán Alkurdí, conocido por Ibn Alhachib, escrito por el antedicho autor, á quien H. Jalifa (IV, 241, n. 8244) apellida Alkufí. El nombre del comentarista se halla en el epígrafe; el título de su obra en la introducción. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 16-1.

CCXCI.

ASSENUSI, ABU ABDALLAH MOH. BEN YÚSUF.

عمدة اهل التوفيق والتسديد فى شرح عقيدة اهل التوحيد

Columna de los favorecidos y dirigidos (por Dios) en el Comentario de la Akida Attauhid.

4.°: papel: 22 y 24 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذى شرح صدور العلماء ...

Concluye: سنة سبع وسبعين وتسعمائة *

114 fol.: magrebí: epígrafes en carmín: muchas anot. marg. é interlineales: maltrado por la polilla.

Es un Comentario de Assenusi á su obra عقيدة اهل التوحيد *Confesión de fe de los unitaristas* ó sea عقيدة الكبرى *Confesión mayor de la fe*. El nombre del autor en el epígrafe; el título de la obra en la introducción. Según la suscripción, concluyó su copia Yúsuf ben Moh. Azzarzor en 977-1569-70. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.* n. 16-2 (1).

CCXCII.

ATTAFTAZANI, SAADEDDIN MESUD BEN OMAR.

4.°: papel: 15 lín. pág.

Comienza: الحمد لله المتوحد بجلال ذاته

Concluye: والحمد لله رب العالمين *

87 fol.: magrebí: muchas anot. marg.: muchas palabras en carmín: al fin 11 fol. entre bl. y útiles.

Es un Comentario del mencionado autor, que le terminó en 768-1366-7 y murió en 791-1388-9, á la obra عقايد ó *Artículos de la fe* de Nechmeddin Abu Hafs Omar ben Moh. Annasefí, que murió en 537-1142-3. Lleva al fin varios pasajes sobre asuntos religiosos (2). Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 16-3-4.

CCXCIII.

ASSENUSI, ABU ABDALLAH MOH. BEN YÚSUF.

4.°: papel: 25 y 28 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذى انعم بنعمته الايمان...

Concluye: وعلى اله وصحبه سلم تسليما*

30 fol.: magrebí: al principio un fol. con varias notas: el nombre del autor en el epígrafe: las palabras comentadas indicadas con una línea en carmín: al fin un fol. con notas.

Es un Comentario hecho por Assenusi á su obra عقيدة اهل التوحيد ya mencionada. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 21.

CCXCIV.

ZARRUK, XIHABEDDIN ABULABBAS AHMED BEN AHMED BEN MOH. BEN ISA ALFASÍ ALBORNUSÍ.

4.°: papel: 25 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذى فتح لاوليا به

Concluye: وفى شهر ذى الحجة ١١٧٠...

87 fol. todo el ms.: magrebí: epígrafes en carmín: muchas palabras en el texto en carmín y verde: un fol. bl. al principio y después otro con un fragmento en ár.: al fin un fol. con el principio de una nota.

Es un Comentario del mencionado autor, ya citado en el n. CLXXXVI-4 de este *Catál.*, á la plegaria titulada حزب البحر ú *Oración del mar*, de Tacheddin Abulhasán Alí ben Ata Allah ben Abdelchebár Axxadelí Alhasaní, célebre místico africano, nacido en Gomera, en el Riff marroquí, en 593-1196-7, y muerto en 656-1258-9. Ryn, en sus *Marabouts et Khouan*, pág. 219 y sig. ha publicado su biografía y traducido su *Oración*. El comen-

(1) V. H. Jalifa, IV, 257, n. 8307.

(2) V. sobre este autor: H. Jalifa, IV, 219, n. 8173. Casiri, *Bibl.*, I, 7, n. 26. Derenbourg, I, 18, n. 26. Rossi, *Diz.*, pág. 182. Sacy, *Not. et Estr.*, t. X, pág. 5.

tarista murió en 896-1490-1. Comprende 36 fol.

Contiene además:

2. AZZAMAJXARÍ, CHARALLAH ABULKÁSIM MAHMUD BEN OMAR BEN MOH.

مقامات الخمسونة فى الزهد

Cincuenta sesiones acerca de la vida ascética.

Comprende, en 51 fol., la indicada obra, que cita H. Jalifa, IV, 65, n. 12720. Su autor, el célebre filólogo, murió en 538-1143-4 (1). Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 26-1-2.

CCXCV.

ALBECHAI, ABULKÁSIM ABDERRAHMÁN BEN YÚSUF BEN ABDERRAHMÁN.

قطب العارفين

Polo de los inteligentes.

4.°: papel: 17 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذى رفع السماء بغير...

Concluye: وعلى اله وصحبه وسلم تسليما*

160 fol. todo el ms.: magrebí: epígrafes en morado: maltratado por la polilla.

Comprende, en 94 fol., un tratado de mística.

Contiene además:

(1) V. sobre este autor: Abulfeda, *Ann.*, III, página 488. Ibn Jalikan, Wustenfeld, n. 721. Rossi, *Diz.*, pág. 192. Hamaker, *Specimen*, pág. 114. Herbelot, voz *Zamkhsharí*. Sacy, *Anth. gram.*, 269, y *Biogr. univ.*, t. LII, pág. 58. Casiri, *Bibl.*, I, 171, n. 594. Derenbourg, I, 408, n. 597. Procedente de Tetuán. Laf Alc., *Catál.*, n. 26-2.

2. *Virtudes de lo esencial.*

شمائل الخصوص

Comienza: الحمد لله شارح الصدور ومكبر الامور...

Comprende, en 18 fol., un tratado religioso del mismo Albechaí, que se terminó en 577-1181-2, concluyéndole de copiar Moh. ben Ahmed ben Mobarec Alhiyahí Attadelí, según la suscripción, en 1028-1619-20.

3. ABU NAZR MOH. BEN ALÍ BEN UADAN ALMAUSILÍ.

اربعون حديثا

Cuarenta tradiciones.

Comienza: اخبرنا الشيخ ابو المكارم...

Comprende, en 12 fol., 40 alhaditses, coleccionados por el mencionado autor, que murió en 494-1100-1. V. H. Jalifa, I, 231, n. 382. Terminóla el mismo copista en 1028-1619-20.

4. XIHABEDDIN ABULABBAS AHMED BEN AHMED ZARRUK.

Comienza: الحمد لله حمد معترف تقصير

Comprende, en 37 fol., la obra mencionada en este *Catál.*, n. CLXXXVI-4. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 28-1-4.

CCXCVI.

ALARABI (IBN), ABU BECR MOH. BEN ABDALLAH ALMOAFERÍ.

كتاب الذخيرة فى علم الدار الاخرة

Libro (titulado) el Tesoro, que trata del conocimiento de la última mansión.

4.º: papel: 24 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذي تفرد بالدوام

Concluye: ورد في حق الله تعالى *

51 fol.: magrebí: epígrafes en carmín: anot. marg.: 4 fol. bl. al fin, y después, en 3 fol., una poesía de Alhasán Alyusí: 4 fol. bl. ó con notas.

Es un tratado sobre la muerte, resurrección y vida eterna: su autor, notable jurisconsulto español, nació en Sevilla en 478-1075-6, y murió cerca de Fez en 543-1148-9. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n.30-1 (1).

CCXCVII.

ATA ALLAH (IBN), TACHEDDIN ABUL-FADL AHMED BEN ABDELQUERÍM BEN MOH. ALISKANDRANÍ.

4.º: papel: 16 lín. pág.

Comienza: الحمد لله ايها العبد اطلب التوبة

Concluye: لا حول ولا قوة الا بالله العلي العظيم *

38 fol.: magrebí: anot. marg.: 2 fol. bl. al fin.

H. Jalifa, II, 92, n. 2050, se ocupa de esta obra, que trata del arrepentimiento, titulándola, تاج العروس *Corona de la novia*. Su autor murió en el Cairo en 709-1309-10. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 30-2

CCXCVIII.

ATA ALLAH (IBN), TACHEDDIN ABUL-FADL AHMED BEN MOH.

التنوير في اسقاط التدبير

(1) V. Almakari, *An.*, I, 477, 489.

La Ilustración, que trata de la buena conducta.

4.º: papel.

Comienza: الحمد لله المنفرد بالخلق والتدبير...

Concluye: البالغة بين يديه امين *

126 fol.: magrebí: epígrafes en carmín: anot. marg.: al principio 12 fol. entre bl. y útiles, éstos con fragmentos tomados de varias obras, entre ellos de Abu Omar Abdallah y de Abderrahmán Atsaalabí: al fin, en 25 fol., trae otros fragmentos de tratados de Alhasán ben Yúsuf ben Mahdí Azziyatí, Abdelkader ben Alí ben Yúsuf Alfasí, éste con varias consultas y resoluciones sobre cuestiones religiosas, y concluye con una plegaria, titulada حزب النصر *Oración del auxilio*, de Abulmouahab Almizrí: después 12 fol. bl.: maltratado por la polilla.

Es un tratado religioso en el que su autor (V. el número anterior de este *Catál.)* se ocupa de la sumisión á los decretos de Dios. V. H. Jalifa, II, 456, n. 3703. Según la suscripción, concluyó su copia Alí ben Alhach Moh. ben Yúsuf en 1086-1675-6. El título de la obra se encuentra en la introducción. Procedente de Tetuan. Laf. Alc., *Catál.*, n. 30-4.

CCXCIX.

DEVOCIONES MUSULMANAS.

4.º: papel.

213 fol. todo el ms.: magrebí: falto al principio y fin: muy maltratado por la polilla.

Trata, en 16 fol., de las oraciones públicas y privadas, purificaciones é invocaciones.

Comprende además:

2. *Encomienda á los discípulos, puros, brillantes y arrepentidos.*

وصية المريدين الباحثين الطاهرين التائبين

Comienza: وذلك لا بد لكل مريد...

Comprende, en 4 fol. que empiezan con el indicado título, unas notas sobre vida religiosa: lleva al fin un fol. y parte de otro, en el que refiere las excelencias de algunas Suras y observaciones sobre puntos religiosos.

3. ABULKÁSIM ABDELMOHSÍN ATTIMNISÍ.

كتاب الفائق فى اللفظ الرائق

Libro (titulado) el Excelente, que trata de la pureza de la dicción.

Por el título consignado en la introducción, se ha averiguado el nombre del autor, que se encuentra en H. Jalifa, IV, 348, n. 8697. Es un diccionario de voces y sentencias religiosas; cítanse en él dichos de Mahoma, invocaciones y oraciones, dispuestas por orden alfabético. Comprende 134 fol.

4. ALMOAFA BEN ISMAIL BEN ALHOSAIN BEN ABILFAT BEN ABISSENAN

Comienza: استخير الله سبحانه وتعالى فى جمع...

Contiene, en 59 fol., una colección de anécdotas y alhaditses: falto al fin: al principio el nombre del autor. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 32.

CCC.

JALIL BEN ISHAC ALMALIQUÍ ALCHUNDÍ.

جامع المختصر

Colectánea del Compendio (de Jurisprudencia).

4.°: papel.

Comienza: اعلم اسعدنا الله واياك بطاعته...

201 fol. todo el ms.: magrebí: 12 fol. al principio con varios párrafos y versos tomados de diferentes autores: falto al fin: anot. marg.: algunos fol. bl. hacia el comedio: muy maltratado por la polilla.

El primer tratado, de los varios que encierra este volumen, lo constituyen, en 18 fol., unas excerptas de la mencionada obra de Jalil.

Contiene además:

2. MOH. BEN KÁSIM BEN MOH. BEN ALÍ ALKAISÍ ALGARNATÍ ABULKAZZAR.

Comienza: بسم الله رب العالمين...

Al principio y al margen, trae una nota que indica el asunto de este tratado, y algo sobre su autor, que fué predicador de la mezquita Alkaruin de Fez, y murió en 1010-1601-2. (V. Almakari, *An.*, II, 658.) Se ocupa, en 6 fol., de las obras que estudió y de sus maestros.

3. ABULKÁSIM MOH. BEN AHMED ALQUELBÍ.

كتاب الانوار السنية فى الالفاظ السنية

Libro (titulado) Luces resplandecientes, que trata de las palabras sublimes.

Comienza: الحمد لله ذى الجلال والاكرام

Comprende 57 fol., que llevan al principio 2 con algunos trozos sacados de diferentes escritores, entre los cuales menciona al antedicho Moh. Alkazzar. El autor de esta obra fué granadino, maestro

de Ibn Aljatib, y murió en 741-1340-1: trata de oraciones, admoniciones, reglas religiosas y de buenas costumbres, á imitación del *Xihab* de Ibn Hakmun. Lleva al final 44 fol. con poesías, alhaditses, una genealogía de Mahoma y trozos de varias obras, entre cuyos autores cita á Moh. ben Ismail Annacharí, Abulkásim Moh. ben Ahmed ben Choza, Abulabbas Ahmed ben Abilkásim Allamí, Abulhasán Alí ben Abdallah Attemirí Alandalusí, y Abu Abdallah Moh. ben Yúsuf Alarabí Alfasí.

4. CHEMALEDDIN ABU MOH. ABDALLAH, IBN HIXEM.

Comienza: قال الشيخ الامام العلامة...

Contiene, en 11 fol., un Comentario á un tratado gramatical. Al fin un fol. con una nota sobre Jurisprudencia.

5. ABU ABDALLAH. MOH. BEN YÚSUF ALARABÍ ALFASÍ.

نظم فى الزكات

Tratado métrico sobre los diezmos.

Comienza: الحمد لله على ما انعما...

Comprende 10 fol.

6. XIHABEDDIN ABULABBAS AHMED BEN AHMED ALBORNUSÍ, IBN ZARRUK.

تحفة المريد و روضة الفريد

Don del adepto y huerto del excelente.

Comienza: الحمد لله المظاهر بجماله...

Comprende, en 16 fol., una compilación de consultas sobre ciencia, religión, etc. Según la suscripción, concluyó su copia, en 1078-1667-8, Moh. ben Kásim ben Said.

7. ABU ABDALLAH MOH. ALMOZHACHI ALANDALUSÍ, IBN MAZBAH.

المرصاد فى ضابط الظا و الضا

(Libro titulado) el Observatorio, que trata de fijar la ortografía del tha y el dha.

Comienza: الحمد لله العظيم الواحد...

Es una poesía en rechéz, que comprende 2 fol. y 47 versos, presentando palabras de diverso sentido, según lleven ظ ó ض. Siguen 29 fol. con trozos de diversas obras, entre cuyos autores cita á Alhicharí, Abu Abdallah Moh. ben Yúsuf Alfasí, Xihabeddin Alascalaní, Assenusi, Abu Abdallah Moh. ben Moh. ben Abderrahmán, Ibn Zarmum, Abdallah ben Alí Arrebia Axxeibaní, Abulhasán Alí Alhaliquí y Abdesselam ben Maxix. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 39.

CCCI.

AXXAARANI, ABDELUAHAB BEN AHMED.

الوامع الانوار القدسية فى العهود المحمدية

Resplandor de las luces santas acerca de los pactos mahometanos.

4.°: papel: 14 lín. pág.

85 fol. todo el ms.: epígrafes en carmín y azul: parte de él con encuadramientos en carmín: falto al principio y fin.

El primer tratado comprende un trozo (5 fol.) de la obra de dicho autor, citado en el n. CCXVI-10 de este *Catál.* El nombre del escritor y título de la obra al fin. Lleva después 2 fol. con varias tradiciones y oraciones.

Contiene además:

2. XIHABEDDIN ABULFADL AHMED BEN ALÍ ALASCALANÍ, IBN HACHAR.

كتاب الاذكار

Libro (titulado) las Invocaciones.

Comienza: الباب الاول فى فضل لا الله الا الله...

Comprende 80 fol. Su autor nació en 773-1371-2 y murió en 852-1448-9. Su obra se divide en 7 partes: I. *Excelencias de la invocación «No hay más Dios que Allah.»* II. *Exc. de la titulada «Alabado sea Dios.»* III. *Exc. de la oración por el Profeta.* IV. *Exc. de la invocación «Pido perdón á Allah.»* V. *De lo más esencial en la invocación de Dios.* VI. *De la buena manera en las invocaciones.* VII. *Del perdón que Dios otorgó á varios de sus devotos.* Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 43-3.

CCCII.

ABULABBAS AHMED BEN ALÍ BEN HOSEIN BEN AHMED ALGOMARÍ AZZAYATÍ ATTERAÍ.

4.°: papel.

88 fol. todo el ms.: magrebí: falto al principio y fin: encuad. magrebí, muy maltratada.

Parece ser un Comentario á una obra de religión: en su último folio aparece el nombre del autor antedicho. Se concluyó de copiar en 945-1538-9. Al fin lleva, en 9 fol., un poema en alabanza de Mahoma, titulado قصيدة فى مدح النبى. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 46.

CCCIII.

ALOKBANI, MOH. BEN KÁSIM.

كتاب تحفة الناظر وغنية الذاكر فى حفظ الشعاير

Libro (titulado) Don del espectador y riqueza del recordante, que trata de la observancia de los ritos.

4.°: papel: 24 y 22 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذى قمع بزاجر عقابه...

Concluye: ووفقنا سر بمنه وكرمه امين *

113 fol.: magrebí: anot. marg.: maltratado por la polilla: epígrafe y muchas palabras en carmín.

Es un tratado de Jurisprudencia, que consta de una introducción, ocho capítulos y una conclusión. En el epígrafe el nombre del autor y título de la obra. Según la suscripción, se concluyó la copia en 1071-1660-1. Al fin un fol., en una de cuyas páginas hay un fragmento de otro tratado. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 47.

CCCIV.

TRATADO DE RELIGIÓN.

4.°: papel: 17 y 19 lín. pág.

49 fol.: magrebí: anot. marg.: 2 fol. bl. al principio: falto en éste: 2 fol. bl. al fin.

Es un fragmento que comprende parte de la sección II, de aquéllas en que se dividía la obra: trátase en esta de la *cuali-*

dad de la oración. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 48.

CCCV.

ALARABI, ABU ABDALLAH MOH. BEN YÚSUF BEN MOH. ALFASÍ.

مطالع المسرات بجلا دلائل الخيرات

Orientes de las alegrías en la aparición del Delail Aljairat.

4.°: papel.

Comienza: الحمد لله الذى هدينا للاملن...

Concluye: بما هو اهله وضوء الجود ❀

290 fol.: magrebí: anot. marg.: epígrafe en carmín: 8 fol. bl. al principio.

En el epígrafe lleva el nombre del autor; el asunto lo indica su corte inferior; el título se halla en H. Jalifa, III, 325, n. 5124. Es un Comentario á la obra de Abu Abdallah Moh. ben Soleimán Alchozulí, indicada en el título y repetidamente citada en este *Catál.* Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 59.

CCCVI.

ALMAKARI, ABULABBAS AHMED BEN MOH.

النفحات العنبرية فى نعل خير البرية

Los aromas del ámbar, que trata de las sandalias de la mejor de las criaturas.

4.°: papel: 21 lín. pág.

Comienza: نحمدك اللهم ان جعلتنا من امة خير...

Concluye: ❀ ما يرجوه من العز والسريف

113 fol.: magrebí: algunos epígrafes en carmín: muchas anot. marg.: después del fol. 32 dos miniaturas que representan las sandalias del Profeta: al principio el nombre del autor: en el fol. 4 vuelto el título de la obra: maltratado por la polilla.

Divídese esta obra en una introducción, que trata de la descripción de las sandalias, y en 4 capítulos que se ocupan: I. *Tradiciones relativas á las de Mahoma.*—II. *De su descripción.*—III. *De las poesías referentes al asunto.*—IV. *De las bondades y virtudes de que está impregnado su dibujo.* Concluye con un epílogo, en el cual presenta una poesía de Almakari y varias preguntas y respuestas de otros autores. H. Jalifa, IV, 376, n. 8881, indica también el siguiente título:

فتح المتعال فى مدح النعال المتشرف بخير الاناس

Victoria del excelso, que trata de la alabanza de las sandalias honradas por el mejor de los hombres. Según la suscripción, se concluyó la copia de este ms. al caer el sol del martes 21 de Xaual de 1086—Enero de 1673—en la cárcel de Fez Nueva, por Alarabí ben Alhasán Alishakí. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 62.

CCCVII.

ALCHEZARI, XEMSEDDIN ABULJAIR MOH. BEN MOH. AXXAFEÍ.

عدة الحصن الحصين من كلام سيد المرسلين

Disposición del castillo fuerte, que trata de la palabra del mejor de los profetas.

4.°: papel.

Comienza: الحمد لله الذى جعل ذكره عـدة...

231 fol.: magrebí: falto al fin: anot. marg.: algunos fol. bl. en el cuerpo del ms.

Es esta obra, que comprende 23 fol., el epítome que hizo dicho autor, á quien algunos llaman también Abu Abdallah, fallecido en 833-1429-30, de otra suya, titulada:

الحصن الحصين من كلام سيد المرسلين

El castillo fortificado, que trata de la palabra del Señor de los profetas. Trata de las oraciones y alabanzas á Dios, de los profetas, de las revelaciones mahométicas, etc. El título aparece en parte en el fol. 1, y completo al principio de la introducción. V. H. Jalifa, III, 71, n. 4529; IV, 191, n. 8081.

Comprende además:

2. ABULKÁSIM ABDERRAHMÁN BEN ABDALLAH ALJATEMÍ ASSOHAILÍ.

التعريف والاعلام فيما ابهم القران من الاسماء الاعلام

Institución y doctrina, que trata de los nombres propios que tienen significación incierta en el Alcorán.

Comienza: الحمد لله الذى علم ادم الاسما ...

El título de la obra se halla en H. Jalifa, II, 319, n. 3098: en el texto se llama á este tratado *epítome*. H. Jalifa también llama al autor Abulkásim, Abu Zeid y Alandalusí: fué natural de Sohail, provincia de Málaga, y murió en Marruecos en 581-1185-6. Según la suscripción, terminó la copia de esta parte del ms. Obaidallah Moh. ben Moh. ben Abilkásim ben Omar, en la última década de Xaual de 1010—Ab. de 1602 (1).

3. ABU BECR MOH. BEN ALUALID ATTORTOXÍ.

Comienza: الحمد لله رب العالمين والعقابة...

Comprende, en 68 fol., un tratado de religión y tradiciones. Según la suscripción, terminó su copia el antedicho amanuense en la primera década de Moharrán de 1011—Junio de 1602.

4. *Exposición del medio más conducente para la educación de los jóvenes en sus primeros años, y modo de hacer bueno su carácter.*

بيان الطريق فى رياضة الصبيان فى اول النشو و وجه تحسين اخلاقهم

Comienza: اعلم ان الصبى امانة...

Comprende 3 fol.

5. ABU ISHAC ATTUNSÍ.

كتاب فيه مسائل واجوبة

Libro que contiene preguntas y respuestas. Es un tratado jurídico, que comprende 48 fol., en preguntas y respuestas. Al principio trae una consulta legal y su resolución por el jurisconsulto Said ben Abderrahmán Assechtaní. Según la suscripción, terminó de copiarle el antedicho amanuense en la decena medial de Dulkaada de 1010.—Ab. de 1602—Al fin

(1) Ibn Jalikan, Slane, I, 392. Almakari, *An.*, II, 272. Wustenfeld, *Leben Muh.*, II, XLVI.

lleva unas notas, tomadas de varios autores, sobre puntos históricos.

6. ABULFADL IYAD BEN MUSA BEN IYAD ALYAHZOBÍ.

غنية

Instrucción suficiente.

Comprende, en 48 fol., un fragmento de la mencionada obra (V. H. Jalifa, IV, 339, n. 8652), en el cual se consignan las biografías de los maestros españoles y africanos de Alyahzobí: comienza con la del jurisconsulto Abu Abdallah Moh. ben Atiya ben Said Alaquí, y concluye con la de Yúsuf ben Abdelazís ben Abderrahmán. Según la suscripción, terminó su copia el precitado amanuense en la primera década de Rebí II de 1011—Set. de 1602. —Al fin lleva varias notas, algunas referentes á Alyahzobí. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 65.

CCCVIII.

POESIAS Y APUNTES VARIOS SOBRE DIVERSOS ASUNTOS.

4.°: papel.

55 fol.: magrebí: encuad. en holand., maltratada.

Contiene muchos apuntes en malísima letra y completa confusión, tomados de diversas obras sobre religión, tradiciones, fragmentos de poesías, y alguno sobre historia. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 38.

CCCIX.

ALMAHALLI, CHEMALEDDIN ABU ABDALLAH MOH. BEN AHMED.

Comienza: الحمد لله على افضاله والصلاة

Concluye: على سيدنا محمد واهل بيته والد

4.°: papel.

242 fol.: magrebí: al principio 17 fol. entre bl. y escritos con varios apuntes: texto comentado en carmín y morado ó subrayado con líneas encarnadas: anot. marg.: muy maltratado por la polilla: 8 fol. bl. al fin: encuad. magrebí, maltratadísima.

Es un Comentario del mencionado autor, citado ya en los n. CX y CCXLVII-VIII de este *Catál.*, á una obra de Tacheddin Abdeluahab ben Alí Assobquí, titulada: جمع الجوامع في اصول الفقه *Compilación de compilaciones, que trata de los fundamentos del Derecho.* En la cual su autor compendió más de cien obras que había estudiado sobre la misma materia. V. H. Jalifa, II, 610, n. 4161. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 68, lo atribuye con error á Assoyuti.

CCCX-CCCXI.

ASSOYUTI, CHELALEDDIN ABULFADL ABDERRAHMÁN BEN ABI BECR.

الجامع الصغير من حديث البشير النذير

Compilación menor de la tradición del buen nuncio del amonestador (Mahoma).

4.°: papel: 2 vol.: 19 lín. pág.

Comienza el I: الحمد لله الذى بعث على راس...

191 fol. el primer vol.: epígrafes en carmín: título de la obra en el corte inferior: al fin 19 fol., la mayor parte bl., algunos con varias notas y versos. 127 fol. el segundo: epígrafes y muchas palabras en carmín: 10 fol. bl. al principio y 3 al fin: ambos muy maltratados por la polilla: el segundo con encuad. magrebí, muy maltratada.

En esta obra se han compilado tradiciones mahometanas por orden alfabético: el primer vol. llega á la letra ط: consta el título en la introducción, y el nombre del autor en el epígrafe del segundo vol. Assoyuti sacó esta obra de otra suya mayor, titulada: جامع الجوامع *Compilación de compilaciones.* V. H. Jalifa, II, 550, n. 391. Según la suscripción del primer vol., se concluyó su copia el 22 de Dulhicha de 1087—Feb. de 1677;—según la del II, en 20 de Chumada I de 1088—Julio de 1678.—Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 69 y 70.

CCCXII.

ASSOYUTI, CHELALEDDIN ABULFADL ABDERRAHMÁN BEN ABI BECR.

الهيئة السنية فى الهيئة السنية

La forma esplendente, que trata de la alta esfera.

4.°: papel.

Comienza: الحمد لله الذى عليه مالم تكن

Concluye: وصلى الله على سيدنا محمد والد تم *

35 fol.: magrebí: epígrafes en carmín: uno con una nota al principio: 2 al fin con varias notas y una poesía de Abulabbas Ahmed Azzebiraní.

Es una compilación de diversos autores de lo que contiene el empíreo, según las tradiciones religiosas musulmanas, como puede verse por su primer párrafo, que titula:

ما ورد فى العرش والكرسى

Lo que se halla (en los autores) acerca del trono y silla (de Allah).

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 70-3.

CCCXIII.

ASSOYUTI, CHELALEDDIN ABULFADL ABDERRAHMÁN BEN ABI BECR.

انموذج اللبيب فى خصائص الحبيب (sic)

Modelo del prudente, que trata de las virtudes del amado (Mahoma).

4.°: papel: 20 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذى انفرد بحكمته كل شى...

Concluye: على سيدنا محمد والد وسلم كثيرا *

21 fol.: magrebí: anot. marg.: al principio un fol. con el título de la obra y nombre del autor: uno bl. al fin.

Es un compendio de otra obra mayor del mismo Assoyuti, sobre las virtudes de Mahoma. Se divide en dos partes: I. *Virtudes propias de Mahoma.* II. *Virtudes del mismo respecto de su pueblo.* H. Jalifa, I, 467, n. 1389, escribe انموزج. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 70-4.

CCCXIV.

ASSOYUTI (?) CHELALEDDIN ABULFADL ABDERRAHMÁN BEN ABI BECR.

كتاب الرشد والسعادة فى مقام اهل الشرف والسيادة

Libro (titulado) la Rectitud y felicidad, que trata del rango de la familia de la nobleza y el señorío (de la familia de Mahoma).

4.°: papel: 22 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذى فضل اهل البيت...

Concluye: والحمد لله رب العالمين *

11 fol. todo el ms.: magrebí: algunas anot. marg.: epígrafes en morado: en el fol. 1 recto el título antedicho.

Es una colección de tradiciones referentes á la familia del Profeta: no consta nombre de autor; pero dado el lugar que ocupó entre otros opúsculos de Assoyuti, que estaban juntos antes de haberlos desglosado, dado el que le sigue y el asunto, puede muy bien creerse que sea de dicho autor.

Comprende además el siguiente tratado del mismo:

2. *Resurrección de los muertos, que trata de las excelencias de la familia de Mahoma.*

احياء الميت بفضائل اهل البيت

Comienza: الحمد لله وكفى وسلام على عباده...

Comprende, en 4 fol., una colección de 70 alhaditses, para ensalzar á la familia del Profeta y fijar sus privilegios. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 70, 5-6.

CCCXV.

ABULKASIM MOH. BEN AHMED BEN CHOZA Y ABU BECR MOH. BEN AZÍS.

كتاب العنوان

Libro (titulado) el Frontispicio.

4.°: papel: 25 lín. pág.

Comienza: حرف الهمزة المبترحة...

Concluye: محمد وعلى اله وصحبه وسلم *

59 fol.: magrebí: las palabras citadas en carmín: 10 fol., entre bl. y con notas, al fin.

Parece ser, si se atiende á la suscripción, unas excerptas de la mencionada obra, que trata de aclarar las palabras oscuras del Alcorán. Cita á los antedichos autores, como escribiendo conjuntamente la obra. En H. Jalifa, IV, 211, n. 8144, se encuentra un Abu Becr Moh. ben Azís Asseyestaní Alazizí, muerto en 330-941-2, designándole como autor de la obra titulada:

العزيز فى غريب القران

El Precioso, que trata de las palabras raras del Alcorán.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 70-7.

CCCXVI.

ABU ZEID ABDERRAHMÁN BEN MOH. ALFASÍ.

حاشية على حزب البحر

Glosa á la Oración del Mar.

4.°: papel.

Comienza: الحمد لله الذى بنعمته تتم الصالحات...

Concluye: وصلى الله على مولنا محمد واله وصحبه وسلم *

32 fol.: magrebí: al principio un fol. bl. y después 7 con varias notas y un índice de las obras que constituían el ms., del cual se separó ésta: anot. marg.

Es una glosa á la Oración mencionada en el n. CCXCIV de este *Catál.* Al fin lleva, en un fol., una corta glosa del mismo autor á una Oración de Abdesselam ben Maxix. Según la suscripción del primer tratado, se terminó su copia en Chumada II de 1062—Mayo de 1652. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 71-1.

CCCXVII.

ABU ZEID ABDERRAHMÁN BEN MOH.

حاشية على شرح العقيدة الصغرى

Glosa sobre el Comentario al Tratado menor de la fe.

4.°: papel.

Comienza: الحمد لله المتوحد بالايجاد...

277 fol. todo el ms.: magrebí: epígrafes en carmín: falto al fin: anot. marg.: muy maltratado por la polilla.

Cita el epígrafe al autor antedicho: consta el título, parte en la introducción, parte en el índice indicado en el número anterior de este *Catál.* El autor de la obra comentada y su comentarista, citados con repetición en este *Catál.*, es Assenusi. Comprende este primer tratado 77 fol.

Contiene además:

2. ABU TÁYIB HASÁN BEN YÚSUF BEN MAHDI AZZAYATÍ.

حاشية على شرح العقيدة الصغرى

Glosa sobre el Comentario al Tratado menor de los artículos de la fe.

Comienza: الحمد لله حق حمده...

Comprende, en 82 fol., una glosa sobre la misma obra citada en el tratado anterior.

3. ABULABBAS AHMED BEN MOH. ALMAKARI.

اتحاف المغرم المغرى بتكميل شرح الصغرى

Tratado del que desea ávidamente el complemento del Comentario al Tratado menor (de la fe).

Comienza: الحمد لله الواحد الاحد...

En 61 fol. trata del mismo asunto que las dos anteriores obras. Consta el título en la introducción y el nombre del autor en el epígrafe.

4. ABU ZEID ABDERRAHMÁN BEN MOH. ALFASÍ.

الانوار اللامعات فى الكلام على دلائل الخيرات

Las luces centelleantes en el discurso sobre (el tratado titulado) Delail aljairat.

Comienza: الحمد لله الذى جعل محبته

Es un Comentario, en 32 fol., á la obra

de Alchozulí, antes citada, que lleva el mencionado título. V. H. Jalifa, III, 235, n. 5142. El nombre del comentarista en el epígrafe; el del autor y obra comentada en la introducción. Según la suscripción, concluyóse su copia, en 22 de Ramadán de 1073—Abril de 1663,—por el Hach Moh. Attetuaní.

5. NECHMEDDIN ABU HAFS OMAR BEN MOH. ANNASEFÍ.

Comienza: قال اهل التحقيق حقائق...

Si se ha de tener en cuenta la indicación del índice antes mencionado, esta parte del ms. es un fragmento (3 fol.) del tratado de Annasefí, titulado العقائد los *Artículos de la fe*.

6. ABU OMAR OTSMÁN BEN ABI BECR BEN YUNAS ALCARADÍ.

Comienza: يجب على المكلف شرعا...

En el antedicho índice se titula esta parte del ms., que es un fragmento (2 folios), تاليف فى علم الكلام *Tratado sobre Teología dogmática*. Lleva al fin otros dos tratados que comprenden 29 fol., sin título ni nombre de autor é incompletos, que tratan de religión. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catát.*, n. 71-2 á 9.

CCCXVIII.

COLECCION DE CUENTOS MUSULMANES.

4.°: papel: falto al principio y fin: 201 fol.: magrebí: muy maltratado por la polilla: algunos epígrafes y palabras en amarillo.

Es una compilación de cuentos y leyendas, en algunas de las que interviene Mahoma: al llegar al fol. 84, trae un tratado sobre los meses y días del año, de Abu Moh. Abdelhak ben Alí Albatauí, llamado también Abu Mokraa, sin indicación de título y falto al fin. Después continúan los cuentos. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 73.

CCCXIX.

TRATADO DE RELIGIÓN.

4.°: papel: falto al principio y fin: 101 fol.: magrebí: epígrafes en morado: muy maltratado por la polilla.

Contiene muchas tradiciones y poesías referentes al mes de Ramadán, á la Meca, á la Caaba, á las cualidades de los santos, etc. Está dividido en فصل. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 74.

CCCXX.

ASSOBQUI, TACHEDDIN ABDELUAHAB BEN ALÍ.

جمع الجوامع فى اصول الفقه

Compilación de compilaciones, que trata de los fundamentos del Derecho.

4.°: papel.

Comienza esta obra: بحمدك اللهم على نعم توزن

Concluye: انتهى بحمد الله تعالى *

153 fol. todo el ms.: magrebí: un fol. bl. al principio: después 5 con varios trozos de obras, entre ellos una poesía de Abulab-

bas Ahmed ben Abdallah Alchezairí: anot. marg.: muy maltratado por la polilla: 3 fol. bl. al fin.

En el penúltimo fol. del primer tratado, que comprende 50, se cita el título de la obra, sobre la cual puede verse el n. CCCIX de este *Catál.* Según la suscripción, terminó su copia Moh. ben Said ben Koraix el 12 de Ramadán de 1067-1656-7.

Contiene además:

2. MOH. BEN YAHYA BEN ABDELHADÍ ALMADAUANÍ ALMADBUHNÍ.

Comienza: الحمد لله على صلاة ثم سلام الله مع صلات...

Comprende, en 6 fol., una poesía religiosa en rechéz: consta al final el nombre del autor, que fué originario de Argel y natural de Tetuán. Lleva al fin 2 fol. con notas en prosa y verso.

3. ABU ABDALLAH MOH. ALHADI BEN ABDALLAH BEN ALÍ BEN TÁHIR BEN ALHASÁN BEN ALHOSAIN.

Comienza: نحمد الذى اعلم كتاب حديث كتابه...

Es una poesía en 6 fol., titulada *Lamia*, ó terminada en ل, que se ocupa de tradiciones. Al fin cita el nombre de su autor, é indica que se concluyó de copiar en la segunda década de *Z*afar de 1067-1656. Lleva después 10 fol. con otras poesías, y á seguida 3 bl.

4. ABU ABDALLAH MOH. BEN YÚSUF ASSENUSÍ.

عقيدة اهل التوحيد

Profesión de fe de los unitarios.

Comprende, en 9 fol., la obra citada con bastante repetición en este *Catál.* Según la suscripción, terminó su copia el antedicho amanuense en Rebi I de 1063—Feb. de 1653.—Síguele, después de 2 fol., otra obra de Assenusi, titulada العقيدة الوسطى *Profesión media de la fe*, que comprende 12 fol.

5. ABULABBAS AHMED BEN MOH. ALMAKARI.

Comienza: يقول احمد الفقير المقرى...

Es una poesía en rechéz, que comprende 15 fol., dividida en varias secciones, sobre religión.

6. *Perla del collar, que trata de la historia de los nietos (de Mahoma).*

درر السمط فى خبر السمط

Es un tratado que comprende 8 fol., dividido en secciones, en prosa y verso, que se refiere al asunto indicado: se copió en el año 1066-1655-6. Lleva después 26 fol. con varios apuntes en prosa y poesía. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 112.

CCCXXI.

COMENTARIO Á UN TRATADO DE DERECHO.

4.°: papel: 23 lín. pág.: 218 fol.: or.: falto al principio y fin: anot. marg.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 112.

CCCXXII.

ATTATAI, MOH. BEN IBRAHIM BEN JALIL.

تنوير المقالة فى حل الفاظ الرسالة

Ilustración de la opinión, que trata de la explicación de la Disertación (de Ibn Abi Zeid).

4.º: papel: 24 y 23 lín. pág.

Comienza: الحمد لله رب العالمين وصلى الله على سيدنا...

Concluye: ...عبران رحمها الله تعالى امين

289 fol.: or.: las palabras comentadas en rojo: anot. marg.: maltratado por la polilla: encuad. or., destrozadísima.

El título de la obra y parte del nombre del autor se halla en la primera pág., y completo después al comenzar la introducción. Es un Comentario del mencionado escritor, que murió en 942-1535-6, al tratado de Derecho malequí de Ibn Abi Zeid, repetidamente citado en este *Catál.* Según la suscripción, se terminó su copia en 1055-1645-6. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 113.

CCCXXIII.

TRATADO JURÍDICO.

560 fol. todo el ms.: magrebí: falto al principio y fin: anot. marg.: muy maltratado: folios blancos entre las varias obras de que se compone: roto al fin.

El primer tratado se ocupa de cuestiones religiosas y jurídicas, por medio de consultas y respuestas. Lleva al fin 25 folios con fragmentos de diferentes obras, entre cuyos autores cita á Abulabbas ben Ardun, Ibn Roxd, Moh. ben Alí ben Rasmun y Abu Sálim Ibrahim Alchilalí. Según la suscripción, se acabó de copiar esta parte del ms. en 1056-1646-7.

Comprende además:

2. ABULHASÁN AZZARUILÍ.

تقييد على التهديب

Explicación sobre la corrección de las costumbres.

Comienza: الحمد لله وكفى وسلام على عباد...

Comprende, en 25 fol., un fragmento de la mencionada obra, cuyo autor y título constan al principio. Lleva al fin 13 fol. con varios apuntes de diversas obras, entre cuyos autores cita á Alí Alachmurí en su Comentario sobre Jalil.

3. ABDELKADER BEN ALÍ ALFASÍ.

Comienza: الحمد لله رب العالمين والصلاة والسلا م على حل...

Trata esta parte del ms., que comprende 6 fol., de la dignidad del Profeta. El nombre del autor va en la suscripción. Al fin lleva 4 fol. con notas, entre cuyos autores cita á Zarruk, al mismo Abdelkáder Alfasí y á otros, concluyendo con un fol. bl.

4. *Consultas y contestaciones sobre varios puntos religiosos y jurídicos.*

Comienza: ومن مسائل الصيد...

Comprende 142 fol. Al fin lleva 42 fo-

lios con fragmentos de varias obras, entre cuyos autores cita á Alkasim Alokbaní y Abderrahmán Atsaalabí.

5. ABU MOH. ABDELKADER BEN YÚSUF ALFASÍ.

Comienza: الحمد لله رب العالمين وهو ولى التوفيق...

El nombre de este autor, gramático, que murió en 1091-1680-1, consta en el epígrafe, escrito en morado, ocupándose en este opúsculo de aguas y riegos. Según la suscripción, consta que esta parte del ms. es autógrafa, y que se terminó en Chumada II de 1069—Marzo de 1659.—Síguele 32 fol. con fragmentos de obras, consultas y resoluciones jurídicas.

6. ABU MOH. ABDELKADER BEN ALÍ BEN YÚSUF ALFASÍ.

En 49 fol., con algunos epígrafes en carmín, comprende varias consultas y respuestas de la antedicha índole. En la suscripción va el nombre del autor. Lleva después 55 fol. hasta el fin con multitud de excerptas, entre las cuales pueden citarse una de Ahmed ben Yahya ben Moh. ben Alí Auanxirasí, sobre los pedazos de papel con oraciones que se llevan en el turbante, y otra de Moh. Alarabí sobre el nacimiento del Profeta; una poesía de Alí Alanzarí; contestaciones de Ibn Abdallah Alhafar, Abdallah Alabdusí y Abdelkader ben Yúsuf el Fasí; de Moh. ben Abdelquerim ben Moh. Almaquilí Attilimsaní, citado por H. Jalifa, III, 365, que murió en 910-1504-5, que se ocupa del apartamiento é impurezas de los infieles; de Abdelkader ben Alí ben Yúsuf Alfasí, con consultas jurídicas; de Abu Abdallah Moh. ben Yúsuf Alfasí Alarabí, que trata sobre el día y la noche y distribución de los años; una poesía del mismo autor, copiada por el repetido Abdelkáder en 1092-1681-2, y otra sobre los hijos de Fátima; á los cuales extractos sigue multitud de notas tomadas de los autores mencionados ó de otros; unas cartas que sólo tienen varias líneas; otras en una página, en dos ó en tres, indicando todo esto que este grueso volumen es un libro de apuntes. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 116.

CCCXXIV.

NOTAS ACERCA DE LA ORACIÓN EN LA MEZQUITA.

4.º: papel.

Comienza: فصل الجماعة بفرض...

Concluye el volumen: انتهى من الدر المنظم لابى القاسم العزفى ❊

Comprende todo el vol. 146 fol.: magrebí: anot. marg.: 2 fol. bl. al principio: varios otros entre los diversos tratados que constituyen todo el ms.

No indica este primer tratado título ni nombre de autor; pero por el contexto puede verse que es un fragmento (10 folios) de obra más extensa.

Comprende además:

2. MOHAMMED BEN ALÍ BEN RAISUN AXXERIF ALHASANÍ.

Comienza: الحمد لله ووجدت بخط من موثق...

Es una copia de carta del mencionado autor á Ahmed ben Moh. Albeal sobre cuestiones religiosas, con la respuesta de éste. Comprende 4 fol., y lleva al fin, en otros 4, una poesía en alabanza del Profeta, de Ahmed ben Abilkásim ben Abderrahmán ben Moh. Alhomairí. Después de 3 fol. bl., una poesía de Alí Alachhurí, en 2 fol., terminando con 5 fol. bl.

3. AHMED BEN ALÍ AXXEFXAUENÍ AXXERIF ALALAUÍ.

Comienza: الحمد لله المبدى المعيد...

Comprende, en 4 fol., algunas noticias de Moh. ben Alí ben Raisun y de otros xerifes marroquíes. Al fin 2 fol. bl.: después 20 fol. con apuntes de varias obras, entre cuyos autores cita á Yahya Asseuach, Ahmed Addecun, Alkalxaní, Alí ben Moh. Alhatetí, Abu Abdallah Moh. Albeyaní, Ibrahim Alchilelí, Yakúb Alyadarí, Abu Abdallah Moh. ben Sauda, Moh. Alarabí, Ibn Abi Zeid é Ibn Azim: al fin 4 fol. bl.

4. ABULBARACAT BEN YAHYA BEN ABILBARACAT.

Comienza: الحمد لله جاعل الفقه...

Comprende, en 12 fol., un Comentario y noticia de dicho autor sobre el *Mojtazar* de Jalil. Se terminó su copia en Fez en 1052-1642.

5. TACHEDDIN ABULBEKA BEHRAM BEN ABDALLAH BEN ABDELAZÍS ASELMANÍ ADDAMIRÍ.

Comienza: الحمد لله رب العالمين والصلاة والسلام...

No consta nombre de autor; pero al final del tratado anterior lo indica: comprende, en 27 fol., la sección I de un Comentario al *Mojtazar* de Jalil: el comentarista murió en 805-1402-3. Lleva al fin 5 fol. bl.: después 7 fol. con apuntes, y una poesía de Ibn Farhun, Moh. ben Alí ben Raisun y Abdelhadi ben Alí ben Táhir Alhasaní.

6. ABULHASÁN ALÍ ASSEJANÍ.

Comienza: قال الشيخ الفقيه ابو الحسن

Comprende, en 5 fol., una poesía en alabanza del Profeta. Síguenle, en 11 folios, varios apuntes en prosa y verso, y una poesía de Ibn Aljatib: después un folio bl.

7. CHELALEDDIN ABULFADL ABDERRAHMÁN ASSOYUTI.

كتاب الكشف عن مجاوزة هذه الامة الالف

Explicación de la opinión, que la nación mahometana (durará mil años).

Comienza: وبعد فقد كثر السوال على الحديث *

Es un opúsculo, que comprende 7 folios, del mencionado autor, que cita H. Jalifa, V, 211, n. 10733, en el cual impugna la opinión, mantenida por algunos, de que el Profeta estaría solamente mil años en la tumba. Al fin 10 fol., con apuntes de diversas obras. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 207.

CCCXXV.

POEMA SOBRE ASUNTOS CIENTÍFICOS, RELIGIOSOS É HISTÓRICOS.

4.°: papel: 22 fol.: 28 lín. pág.: magrebí: falto al principio y fin: epígrafes en verde y rojo: anot. marg.: un fol. al principio inútil: maltratado por la polilla: 6 fol. bl. al fin, rotos.

Este poema se ocupa de las excelencias de las ciencias, de preceptos religiosos, de los ángeles, el imamazgo, de los primeros califas y compañeros de Mahoma. Según la suscripción, concluyóle de copiar, en Xaual de 896--Ag. de 1491, —Alí ben Yahya Almodurí. Síguele una nota con la mención de los profetas citados en el Alcorán y de los compañeros de Mahoma. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 208.

CCCXXVI.

POEMA JURÍDICO.

4.°: papel: 17 lín. pág.

Falto al principio.

Concluye: والحمد لله رب العالمين...

44 fol.: magrebí: epígrafes en varios colores: anot. marg.

Es un poema, dividido en secciones (فصل) y capítulos (باب), que se ocupa de asuntos jurídicos. Según la suscripción, terminó su copia Moh. ben Ahmed Axxeul, en Chúmada I de 1079—Oct. de 1668.—Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 210-1.

CCCXXVII.

ALKALZADI, ABULHASÁN ALÍ BEN MOH. BEN MOH. BEN ALÍ ALKORAXÍ.

4.°: papel: 17 lín. pág.

Comienza: الحمد لله رب العالمين وصلى الله على سيدنا...

Concluye: عام ثمانين وثلاثمائة *

33 fol.: magrebí: pequeños cuadros con cifras intercalados en el texto: anot. marg.: maltratado por la polilla.

Contiene un Comentario al tratado de herencias que forma parte del *Mojtazar* de Jalil. El comentarista fué natural de Granada, desde donde pasó á Tremecén, en cuya población fué discípulo de Ibn Marzuk y Alkásim Alokbaní; peregrinó, tornó á Granada, y después murió en Africa en 891-1486-7. Fué maestro de Assenusi y autor de diferentes obras (1). Según la suscripción, concluyó de copiar este ms. Ahmed ben Moh. ben Ahmed ben Ahmed ben Abdallah Albakal, en Chumada II de 1038—Feb. de 1629.—Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 210-2.

CCCXXVIII.

ALBORRI, ABU ISHAK IBRAHIM BEN ABI BECR BEN ABDALLAH BEN MUSA ALANZARÍ ATTILIMSANÍ.

4.°: papel: 20 lín. pág.

Comienza: الحمد لله القديم الباقي...

(1) V. H. Jalifa, V, 204, n. 10680, que le llama Alkalzaní. Almakari, *An.*, I, 935.

21 fol.: magrebí: epígrafes en verde y rojo: mociones en carmín: anot. marg. en color: falto al fin.

Es un poema en rechéz, que consta de 828 versos y que trata de las herencias, concluído en 635-1237-8. V. H. Jalifa, III, 634. Los mss. Add. 9682 y 9689 del Museo Británico llaman Alborrí á este autor. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 210-3.

CCCXXIX.

ABU ABDALLAH MOH. BEN YÚSUF BEN MOH. ALARABÍ ALFASÍ.

الطالع المشرق من افق المنطق

El astro oriental del horizonte de la Lógica.

4.°: papel: 25 y 26 lín. pág.

Comienza: حمد الهمن قد انطق الانسان

Concluye: وصلى الله على سيدنا محمد والد و صحبه وسلم *

122 fol. todo el ms.: magrebí.

Este primer tratado es una poesía, dividida en 4 secciones, sobre el mencionado asunto: el nombre del autor se halla en el epígrafe, el título al principio y en la suscripción: comprende 6 fol. con muchas notas marg. Al fin, en 14 fol., epígrafes en morado: lleva una poesía del mismo autor, titulada:

عقد الدرر نظم نخبة الفكر لشهاب بن حجر فى علوم الاثر

Collar de perlas, versificación de la esencia del pensamiento de Xihabeddin Ibn Hachar acerca del conocimiento de los actos de Mahoma, transmitidos por la tradición.

Refiérese esta poesía á una obra de Xihabeddin Abulfadl Ahmed ben Alí ben Hachar Alaskalaní, que nació en 773-1371-2: fué autor de muchos tratados religiosos, de una historia de los sultanes mamelucos de Egipto, y murió en 852-1448-9. Según la suscripción, se terminó la copia de esta parte del ms. en Fez en 1062?-1651-2. Lleva al fin un fol. y parte de otro con notas, y una poesía.

Contiene además:

2. MOH. BEN ABDERRAHMÁN BEN ALÍ ALHUDÍ.

واسطة السلوك

La más hermosa perla del collar.

Es una poesía dividida en 2 secciones, que comprende 5 fol. El título se halla al fin de la introducción. Al concluir lleva 12 fol. con varios fragmentos en prosa y poesía de Abu Abdallah Moh. ben Yúsuf, Moh. ben Assabih Alfasí y Ahmed ben Alhasán ben Ardún.

3. ALKAZUINÍ, CHELALEDDIN MOH. BEN ABDERRAHMÁN.

تلخيص المفتاح

Epítome de la Llave.

Comienza: الحمد لله على نعم وعلى من البيان...

Comprende, en 45 fol., el epítome hecho por el mencionado autor conocido por Aljatib Addimaxkí, de la parte III de la

obra مفتاح العلوم *Llave de las ciencias*, de Siracheddin Abu Yakúb Yúsuf ben Abi Becr Asseccaquí, en la cual se ocupa de retórica. El título se halla en la introducción, y por él se ha podido fijar el nombre del autor. Lleva después 2 fol. con notas y versos, entre ellas una de Abderrahmán Alfasí sobre el sentido de las palabras لا الله الا...

4. ABULABBAS AHMED BEN YAHYA ALUANXERISÍ.

تقريب السالك سجد الايضاح المسالك

Don del que marcha apresuradamente al esclarecimiento de los caminos.

Comienza: فاصل الاصول احمد رب...

Es una poesía, que comprende 6 fol., sobre asuntos morales y religiosos, seguida de un Comentario (18 fol.) de Moh. ben Ahmed ben Alhasán ben Yúsuf ben Yahya ben Omar ben Ardún Azzechalí, que le terminó en Chumada II de 1023—Julio-Agosto de 1614.—El título de la poesía se encuentra al principio de ésta; el nombre del autor y del comentarista al principio y fin del Comentario.

5. ABU ABDALLAH MOH. BEN ALÍ ALBATUÍ.

Comienza: الحمد لله هو الحميد...

Es una poesía, dividida en secciones (فصل), que trata de los días y noches solemnes. El nombre del autor, conocido por Abu Mokraa Assusí, está en el epígrafe: comprende 4 fol., con anot. marg.

6. ALÍ BEN MOH. BEN ABILKÁSIM BEN IBRAHIM BEN ALÍ BEN MOH. ADDADISÍ.

بادية الطلاب فى علم وقت اليوم بالحساب

Principio de los que inquieren acerca de los momentos del día por computación.

Comienza: قال علي والده محمد...

Es un poema astronómico, que comprende 9 fol., con anot. marg. é interlineales, cuyo autor escribió dos obras del mismo género: lo concluyó en Ramadán de 1047. Lleva al fin 2 fol. con varias notas. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 212.

CCCXXX.

SAID KADURA, SEIFEDDIN SAID BEN IBRAHIM ALCHEZAIRÍ.

4.º: papel: 21 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذى علم الانسان

38 fol.: magrebí: lo comentado en carmín: falto al fin.

Es la obra mencionada en el número CCXXVI-3 de este *Catál.* El nombre del autor está en el epígrafe. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 213.

CCCXXXI.

ALMIRGUITSI, MOH. BEN SAID BEN YAHYA ASSUSÍ.

المطلع على مسائل المقنع

El Instruído, que trata de las cuestiones del Suficiente.

4.º: papel: 24 lín. pág.

Comienza: الحمد لله كثيرا طيبا....

Concluye: وصلى الله على سيدنا محمد *

53 fol. todo el ms.: magrebí: lo comentado en carmín.

Hay quien llama á este autor *Marigatí:* murió en 1090-1679-80, dejando escrita una poesía astronómica, titulada,

المقنع فى علم ابى مقرع

El Suficiente, acerca de la ciencia de Abu Mokraa, ó sea Abu Abdallah Moh. ben Alí Albatuí, mencionada en el número CCCXVIII de este *Catál.*, á la cual puso el poeta dos comentarios, uno extenso y otro abreviado, que es el que contiene este ms. en 8 fol., cuya copia concluyó Moh. ben Abdesselam Attilimsaní, en Rebi I de 1168—Diciembre-Enero de 1754.—Sigue á este Comentario abreviado el extenso, que en el ms. del Museo Británico, Add. 9597, aparece titulado:

الممتع فى شرح المقنع

El Útil, que trata del Comentario del Suficiente. Comprende 45 fol. y comienza:

الحمد لله الذى من علينا...

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 214.

CCCXXXII.

ADDADISI, ALÍ BEN MOH. BEN ABILKÁSIM BEN IBRAHIM BEN ALÍ BEN MOH.

اليواقيت فى الميقات من صنعة المواقيت

Los Jacintos, que trata sobre el Investigador del artificio de los tiempos.

4.°: papel: 19 lín. pág.

Comienza: يقول نجل المحمد على...

10 fol.: magrebí: epígrafes en carmín: en los márgenes muchas anot. extensas: falto al fin.

Es un poema cronológico. En el Cat. del Museo Brit., pág. 196, se llama á éste autor Addadasí, indicándose como título de la obra el siguiente:

اليواقيت الميقات معرفة المواقيت

Los Jacintos, para el que investiga la ciencia de los tiempos. Indícase además que acompaña á este ms. un Comentario, titulado:

فتح المقيت فى شرح اليواقيت

Declaración del poderoso, que trata del Comentario de los Jacintos; cuyo Comentario es muy posible que sea el marginal que lleva este ms. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 215.

CCCXXXIII.

COMENTARIO Á UN POEMA SOBRE LAS CIENCIAS.

4.°: papel: 158 fol.: magrebí: falto al principio, medio y fin: lo comentado en carmín: anot. marg.: muy maltratado: encuad. magrebí, maltratadísima.

Es un Comentario á un poema, rimando en م sobre ciencias y letras. Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*. n. 218.

CCCXXXIV.

POESIAS ARABES.

4.°: papel.

Falto al principio.

Concluye: كل يوم نزوج يصبح لى جمال *

137 fol.: magrebí: epígrafes en varios colores: un fol. inútil al fin: encuad. magrebí, maltratadísima.

Este ms., compuesto cuasi por entero de poesías en diversos metros y sobre varios asuntos, puede dividirse en esta forma:

1. *Poesías varias en loor del Sultán Moh. ben Rasún*, atribuída á Abdelquerim ben Zácur, y otras que tratan de Tetuán, y de los metros *uafir, tauil y basit:* comprende 13 fol.

2. *Tratado sobre el laúd árabe*, modo de templarlo y de acompañar el canto, según los diversos metros, y explicación de los ocho sonidos, expresándolos por las ocho primeras letras del alfabeto: 4 fol.; trae un grosero dibujo del laúd, en carmín.

3. *Poesía sobre música*, en cuyo principio nombra á Ibn Aljatib y á Abdeluahid Aluanxerisí: 2 fol., escritos en carmín y verde.

4. *Apuntes sobre metrificación arábiga:* 3 fol.; epígrafe en carmín; lleva al fin 4, con fragmentos de poesías en negro y carmín.

5. *Jardín de cantos, y fundamentos del canto.*

الروض الغناء واصول الغناء

Comienza: الحمد لله الذى اسبغ علينا نعمه

Comprende muchas poesías á propósito para el canto, contenidas en 110 fol. de diverso papel y letra, maltratadísimos, falto, con epígrafes y muchas palabras de diversos colores, cuyo título consta en la introducción.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 220.

CCCXXXV.

ALKASIM BEN MOH. BEN IBRAHIM ALGASANÍ.

شرح الادوية المفردة

Comentario á los Medicamentos simples.

4.°: papel.

111 fol. todo el ms.: magrebí: falto al principio y fin: algunas de las palabras comentadas en carmín.

Parece referirse el primer tratado, que trae este ms., á la obra de Ibn Albeitar, mencionada en los n. XX, XXI y XXII de este *Catál.*, pues la conocía el autor de dicho tratado, porque la cita en algún fragmento de los que le siguen. Está mutilado y pésimamente escrito: empieza en la letra خ y llega á la ش, abarcando 18 fol.: se hallan al fin el título de la obra y nombre del autor, el cual fué conocido también por *Aluazir*, y murió en 994-1585-6. Está dedicado al Sultán Abulabbas Almanzor billah ben Abi Abdallah Almahdí ben Alkásim Biamrillah Xerif Alhasaní. Según la suscripción, concluyó su copia Ahmed ben Alí الاغزاون en la *medarsa*, ó colegio de Sidi Mizbah, en 1088-1676-7.

Contiene además:

2. *Medicamentos.*

Comprende en 26 fol., falto, con algunos bl. hacia el medio y 2 al fin, una lista de medicamentos, ordenados alfabéticamente. Al concluir lleva 67 fol., entre bl. y útiles, con algunos apuntes sobre medicina, consignados en fragmentos de varias obras.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 222-1 2.

CCCXXXVI.

AVICENA, ABU ALÍ HOSEIN BEN ABDALLAH BEN SINA.

الارجوزة

Poesía en metro rechéz.

4.º: papel: 26 lín. pág.

Comienza: ذكر تقيم الطيب...

30 fol.: magrebí: algunas mociones y epígrafes en carmín: anot. marg.: maltratado por la polilla: completa la poesía, pero falto el ms. al fin: después 2 fol. bl.

Es un epítome en verso, de Medicina, que toma su título del metro en que está escrito: también se le conoce con el título de *Mentuma*, ó *Poesía:* sus traductores Armengaud (Venecia, 1584) y Alpago la distinguen con el de *Canticus* y *Cantica:* en algunos cód. ár. lleva el título de الارجوزة الكبرى فى الطيب *Poesía grande en rechéz, que trata de Medicina.* Demming también la tradujo al latín, Groninga, 1649, y ha sido editada en Calcuta, por Hukeen Muoluee Abdulmuchud, en 8.º La *Archuza* fué tan célebre que mereció ser comentada por varios autores, entre ellos Averroes. En uno de estos Comentarios se lee que Abenzoar, quien la tenía en grande estima, decía que encerraba todos los principios de la ciencia, y que valía por una buena colección de obras (1).

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 222-4.

CCCXXXVII.

JALZUN (IBN), ABU ABDALLAH MOH. BEN YÚSUF.

مختصر من الطيب

Epítome de Medicina.

4.º: papel.

Comienza: سالتنى... لاخ الحبيب ان اصنع لك...

Concluye el ms.: حسب ذلك وصلاة الله سبحانه *

79 fol.: magrebí malísimo: un fol. bl. al principio: en el epígrafe y en la introducción el título y nombre del autor: muy maltratado por la polilla.

Es un tratado elemental de Medicina, que comprende 51 fol., dividido en 5 partes (مقالة) y éstas en secciones (فصل). Contiene además 27 fol. con varios fragmentos de tratados médicos, citando como autor del primero á Moh. ben Alí Alhicharí, y concluyendo con la explicación de algunas palabras oscuras.

(1) V. H. Jalifa, I, 246, n. 463. Leclerc, *Hist. de la Med. ár.*, I, 472.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 223.

CCCXXXVIII.

POESIAS ARABES SOBRE MEDICINA.

4.º: papel.

Comienza: الحمد لله معافى الادوا...

10 fol.: magrebí: falto al fin: epígrafes en carmín.

Contiene:

1. Una poesía que consta de una introducción, un capítulo (باب) y conclusión: trata de medicamentos: en el margen, al principio, se le atribuye á Ibn Azrun; pero esta indicación aparece tachada: consta de 3 fol.

2. Poesía que se ocupa de la fuerza de los remedios, y se añade á la anterior para completarla: consta de un fol.

3. ABULFADL ALACHELANÍ.

Trata también de medicamentos, y comprende poco más de un fol.

4. ÁBU MUSA HARUN BEN ISHÁK BEN AZRUN.

تذيل ارجوزة ابن سينا

Apéndice á la Archuza de Avicena.

Es una poesía, comprendida en 5 fol., que se refiere á la mencionada en el n. CCCXXXVI de este *Catál.*: se halla dividida en secciones (فصل).

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 224.

CCCXXXIX.

COMENTARIO Á UN TRATADO DE MORAL.

4.º: papel.

Carece de principio.

Concluye: وسلم تسليما كثيرا *

147 fol. todo el ms.: epígrafes en encarnado y verde: anot. marg.: un fol. con varias notas al fin: consta de 59 fol.

Comprende además:

2. ABU ABDALLAH MOH. BEN YÚSUF ASSENUSI.

ام البراهين

Madre de las demostraciones.

Comienza: الحمد لله الواسع الجود والعطا

Comprende, en 89 fol., un Comentario del mencionado autor á su obra, repetidamente citada en este *Catál.* عقيدة اهل التوحيد. Según la suscripción, concluyó su copia Alí ben Ibrahim, en Chumada I de 931—Febrero-Marzo de 1525.—Lleva al fin, en un fol., una oración de Abulhasán Alí ben Abdallah Axxadilí.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 226.

CCCXL.

ALKALZADI, ALÍ BEN MOH. BEN ALÍ ALKORAXÍ.

بغية المبتدى وغنية المنتهى

Deseo del principio y riqueza de la conclusión.

4.º: papel.

Comienza: الحمد لله القديم الوارث الدايم...

Concluye: والحمد لله رب العالمين *

20 fol.: magrebí: epígrafes en carmín: muchos cuadros con números.

Trata de la división de las herencias. V. sobre su autor el n. CCCXXVII de este *Catál.*

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 227-2.

CCCXLI.

NOTA SOBRE LA HORA DE LA SALIDA Y PUESTA DEL SOL.

4.º: papel.

Comienza: الحمد معرفة الساعة والاقدام...

152 fol., entre bl. y útiles, todo el ms.: magrebí: anot. marg.

Comprende este primer tratado, de los varios que constituyen el ms., un fol.

Contiene además:

2. ALMECHARÍ.

Comienza: اذا قلت شعرا فى صفة المنازل...

Es una poesía, en un fol., sobre las mansiones de la luna. Síguenle 15 fol., entre bl. y útiles, con fragmentos de varias obras en prosa y verso, entre cuyos autores cita á Moh. ben Hasán ben Ardun Azzachelí, Attograí, Abu Tálib Almeqquí, Abdelkáder Alchilaní y Abdallah ben Alí ben Táher Alhasaní.

3. ABU ABDALLAH MOH. ALARABÍ.

Comienza: يا قلب ان تجزع فعزر بادى

Es una poesía religiosa, copiada, según la suscripción, de otra copia de Abdelkáder ben Alí Alfasí. Síguenle 13 folios con trozos en prosa y verso, entre cuyos autores cita á Abderrahmán Albahurí, Assoyuti, Alamuí en alabanza del Profeta, y Abderrahmán Alfasí.

4. ABU ABDALLAH MOH. BEN AHMED ATTILIMSANÍ.

Comienza: نحمدك اللهم نظمى...

Es una poesía astronómica, que comprende 5 fol., epígrafe en azul, y muchas anot. marg. é interlineales. Concluyóse en Alcazarquibir en Rebi I de 1064—En.-Feb. de 1654:—lleva al fin un fol. con una poesía.

5. MOH. ALARABÍ.

Comienza: انت موصل والكفيل...

Es una poesía en loor de Mahoma, que comprende algo más de 2 fol., con su epígrafe en carmín y verde.

6. ABU ZEID ABDERRAHMÁN BEN ABI GÁLIB ALCHADARÍ.

Comienza: الحمد لله العزيز القادر...

Es una poesía astronómica y cronológica que, á continuación de la precedente, comprende 9 fol.: lleva al fin un fol. bl. con un trozo de Assenusi, y una poesía, también astronómica, en poco más de 2 folios.

7. AHMED BEN ABI HAMID ALMOTTARRAFÍ.

Comienza: الحمد لله رفيع الدرجات مسخر...

Comprende en 23 fol., con anot. marg., un cuadro y círculo inserto en el texto, y algunas palabras en carmín, la obra que, según la introducción se titula:

جمع المهمات المحتاج اليها فى علم الميقات

Colección de cosas graves para el que las necesita, que trata de la ciencia de formar el calendario (para las horas de la oración).

8. MOH. BEN AHMED BEN MOH., CONOCIDO POR SIBT ALMARIDINÍ.

Comienza: الحمد لله رب العالمين والصلاة

Comprende en 5 fol., con anot. marg. y un fragmento de otra obra en su comedio, una disertación breve que trata de matemáticas: se divide en una introducción y 20 capítulos. Su autor murió en 934-1527-8. Síguenle 3 fol. y parte de otro con fragmentos de otras obras.

9. ABU SAID AHMED BEN ALÍ ASSUSÍ.

Contiene un fragmento de la obra titulada كتاب الوصلة que trata de la familia de Mahoma. Comprende 6 fol., y le siguen 27, entre bl. y útiles, con varios trozos en prosa y verso de diversos autores, entre los cuales cita á Hosain ben Moh. ben Alhasán Addiarbecrí, Abulkásim Assohailí, Moh. ben Said, Abu Becr Azzadafí, Abulabbas Ahmed ben Moh. Alfasí y Abdallah ben Abbas.

10. MOH. ALARABÍ É IBRAHIM ALCHILELÍ.

Comprende, en 5 fol., varias notas de ambos sobre herencias. Síguele un folio con trozos tomados de Abulhasán Azzaguir, Abulkásim Assiyurdí é Ibn Almerazí.

11. ABULHASÁN AZZAGUIR.

Es un trozo, en 4 fol., de la obra de este autor, titulada الدرر الشمير *Perlas hermosas*, que contiene respuestas á varias consultas de Abu Selam Ibrahim ben Hilal ben Alí, sobre asuntos religiosos y jurídicos. Está incompleto al fin: síguenle hasta el fin del ms. 28 fol., entre bl. y útiles, con trozos en prosa y verso de varios autores, entre los cuales cita á Abdeluahid ben Ahmed ben Axik y á Abu Imrán Musa ben Imrán.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 228.

CCCXLII.

ASSOYUTI, CHEMALEDDIN ABULFADL ABDERRAHMÁN.

اتمام الدراية القراء النقاية

Complemento de la ciencia de los lectores del Nicaya.

4.º: papel.

Comienza: الحمد لله على نعيد السابغة...

Concluye: فلم تخطى تمت الفائدة ❊

103 fol.: magrebí: el texto comentado en carmín: anot. marg.: muy destrozado el fol. 1: el nombre del autor en el epígrafe: el título de la obra en la introducción: maltratado por la polilla.

Es un Comentario de Assoyuti á su obra titulada نقاية, *Parte selectísima*, que constituye una enciclopedia de varias

ciencias, tratando de la Fe y Religión, interpretación del Alcorán, tradiciones, fundamentos de la Jurisprudencia, herencias, sintaxis, flexiones gramaticales, escritura, sentido de las voces, Medicina, Anatomía y sufismo. Al fin lleva 4 fol. con varias poesías.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 229.

CCCXLIII.

TRATADO SOBRE LAS VIRTUDES DE LAS LETRAS DEL ALFABETO.

4.º: papel.

94 fol. todo el ms.: or.: al comedio muchas figuras y al fin varias tablas talismánicas: falto al principio: comprende 38 fol.

Contiene además:

2. ATTEMIMÍ.

خواص القران

Propiedades del Alcorán.

Comienza: الحمد لله رب العالمين وصلاة

Comprende 57 fol.: epígrafes en carmín: anot. marg.: falto al fin: título y nombre del autor en la pág. 1. Trata de las virtudes de las Suras del Alcorán.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 230.

CCCXLIV.

ORACIONES PARA LAS HORAS DEL DÍA.

4.º: papel: falto al principio y fin: 45 fol. todo el ms.: magrebí: muy maltratado.

Las oraciones están consignadas en 8 fol.

Contiene además:

2. ABU HAMID MOH. ALGAZZALI.

Comienza: الان ذكر الاقلام الثلاثة...

En 37 fol., falto al fin, con epígrafes en carmín, cuadros y figuras talismánicas insertas en el texto, contiene un tratado sobre el valor mágico de las letras del alfabeto ár. El nombre del autor va al principio.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 231.

CCCXLV.

CUADROS TALISMÁNICOS.

Comienza: الحمد لله عالم ما خفى. .

18 fol.: magrebí: falto al fin: muy maltratado: comprende, después de una breve introducción, cuadros talismánicos.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catal.*, n. 232.

CCCXLVI.

TALISMANES, CÉDULAS MÁGICAS Y ORACIONES.

4.º: papel.

Comienza: فصل فى الخنقطرات...

10 fol.: magrebí: figuras y caracteres mágicos: anot. marg.: falto al fin.

Comprende varios trozos sobre el mismo asunto: uno de ellos lleva una suscripción, en la que dice se terminó en 1227-1812-13.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 233.

CCCXLVII.

ALHACHIB (IBN), CHEMALEDDIN ABU AMRÚ OMAR BEN OTSMÁN.

4.º: papel: 21 lín. pág.: falto al principio y fin: 178 fol.: magrebí: epígrafes en encarnado: anot. marg. en carmín y negro: el nombre del autor en el corte inferior: maltratado por la polilla.

Es un fragmento de un tratado de Derecho, del mencionado autor, sobre quien puede verse el n. CCLXXXI de este *Catál.* Puede que sea el mismo á que se refiere Cureton en el *Catál.* del Mus. Brit., pág. 125, n. 226.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 204.

CCCXLVIII.

PROHIBICIONES LEGALES.

محرمات

4.º: papel: 18 lín. pág.: falto al principio y fin: 42 fol. todo el ms.: magrebí: muy maltratado por la polilla.

El primer tratado se ocupa de prohibiciones legales y tradicionales, sacadas de un Comentario titulado المقنع el *Suficiente;* de otro de Assenusi, titulado الشرح الجامع *Comentario magno,* titulados también ambos هداية المسكين *Regalo de los pobres,* por Alí ben Chamaa, en la colección que hizo de ambos, y además de las opiniones de Abulkásim ben Alí ben Aljachu Alhasaní, del cual se ocupa incidentalmente Cureton, *Catál.*, pág. 416. Según la suscripción, se concluyó el tratado en Xaual de 932—Julio á Agosto de 1526,—y la copia en el mismo mes de 971—Mayo á Junio de 1564.—Lleva al fin 10 fol. del mismo Ibn Aljachu sobre asuntos legales. Comprende 27 fol.

Contiene además:

2. CHEMALEDDIN ABULFARACH ABDERRAHMÁN BEN ALÍ ALCHAUZÍ.

Comienza: الحمد لله الذى احتدع الاشيا

Comprende, en 19 fol., un tratado religioso, falto al fin; el autor, que lo es también de varias obras, en las cuales se ocupó largamente del Profeta y su familia, era de Bagdad y murió en 597 1200.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 109.

CCCXLIX.

COMENTARIO Á UN TRATADO JURÍDICO.

4.º: papel: 25 lín. pág.: falto al principio y fin: 65 fol.: magrebí: muy maltratado por la polilla.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 145.

CCCL.

ABU ABDALLAH ALMOZAB BEN ABDALLAH BEN ALMOZAB BEN TSATIB BEN OBAIDALLAH BEN AZZOBAIR.

كتاب نسب قريش

Libro (titulado) Genealogía de Koraix.

4.º: papel: 22 y 23 lín. pág.: 68 fol.: ma-

grebí: falto al principio, medio y fin: epígrafes y muchas palabras en carmín y verde: el título de la obra y nombre de su autor al principio de sus divisiones.

El título indica el asunto del libro al cual correspondió este fragmento: falta muy poco al principio de su Sección (جز) I, y llega á los principios de la VII.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 151.

CCCLI.

ABU MOHAMMED ABDALLAH BEN ASAD ALYAFEÍ ALYEMENÍ.

روض الرياحين فى حكايات الصلاحين

Huerto de los arrayanes, que trata de las anécdotas de los santos.

4.°: papel: 21 lín. pág.

Comienza: الحمد لله المعرفى بالمعروف

Concluye: وسجد وعظم امين امين امين امين امين امين ❊

258 fol.: magrebí: epígrafes y muchas palabras en carmín: anot. marg.: el nombre del autor en el epígrafe, el título de la obra en la introducción: encuad. magrebí.

Contiene 500 anécdotas y muchas poesías que se refieren á personas piadosas. Cítala H. Jalifa, III, 488, n. 6585, como traducida al turco por Muztafá ben Xaabán Sorurí. Su autor (Uri, *Bibl. bodl.*, I, 161, n. 593) murió en 768-1366-7. Al principio del libro indica que perteneció á la librería de la Mezquita mayor de Tetuán. Concluyó de copiarle Moh. ben Moh. ben Abdesselam ben Hasún Alhasaní Aluazzení Attetuaní, en Dulhicha de 1238—Agosto-Setiembre de 1823.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 156.

CCCLII.

ALAYAXI, ABU SELIM ABDALLAH BEN MOH. BEN ABI BECR ALMELIQUÍ.

4.°: papel: 20 y 21 lín. pág.

Comienza: الله الذى نزل احسن...

Concluye: ربيع النبوية 1068 ❊

72 fol.: magrebí: anot. marg.: epígrafes en carmín: nombre del autor completo en el tratado II: 11 fol. bl. al principio, 4 al fin.

Alayaxí se ocupa, en dos tratados, de varias obras y autores, con algunos de los cuales estudió. Según la suscripción, concluyó de escribir dichos tratados en la primera década de Rebi I de 1068—Diciembre de 1657.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 159-1.

CCCLIII.

AZZURKANI, ABDELBAQUI BEN YÚSUF.

4.°: papel: 19 lín. pág.

Comienza: الحمد لله رب العالمين وصلا الله...

Concluye: على سيدنا محمد واله وصحبه وسلم ❊

86 fol.: magrebí: lo comentado y el epígrafe en carmín: anot. marg.: muy maltratado por la polilla: el nombre del autor é in-

dicación del asunto de la obra en la introducción: 4 fol. bl. al fin.

Es un Comentario del mencionado autor, ya citado en el n. CXXXVI de este *Catál.*, que murió en 1099-1087-8, á otro Comentario de Nazireddin Abu Abdallah Moh. ben Moh. Allokaní, que vivía en Damasco en el s. IX de la Hégira, al Prólogo del *Mojtazar* de Jalil (1).

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 159-2.

CCCLIV.

AKIL (IBN), BEHAEDDIN ABU MOH. ABDALLAH BEN ABDERRAHMÁN.

شرح الالفية

Comentario á la Alfía.

4.°: papel: 23 lín. pág.

Comienza: قال محمد هو بن مالك...

Concluye: والحمد لله رب العالمين *

175 fol.: magrebí: lo comentado en carmín: anot. marg.: el nombre del autor en la primera pág.: encuad. magrebí, muy maltratada.

V. el n. CXLVII de este *Catál.* Según la suscripción, concluyó la copia de este ms. en Chumada I de 1076—Noviembre-Diciembre de 1665,—Abdelalim ben Xaaban ben Nákim ben Abdelalim Almeliquí Albehnasaní.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 164.

(1) V. sobre Allokaní, Casiri, *Bibl.*, I, 24, n. 100, y Derenbourg, I, 59, n. 100. H. Jalifa, V, 447. Perron, *Expl. de l'Alg.*, t. X, pág. XXII.

CCCLV.

ALMORADI, XEMSEDDIN ABU ALÍ HASÁN BEN ALKÁSIM.

4.°: papel: 24 y 25 lín. pág.: falto al principio y fin: 138 fol.: magrebí: los versos comentados en carmín y verde: anot. marg. de varias letras: picado de polilla: el nombre del comentarista en el corte inferior.

Es la Parte I del Comentario del mencionado autor á la *Alfía* de Ibn Málic.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 174.

CCCLVI.

BERI (IBN), ABU ABDALLAH MOH. BEN ALÍ ARRIADÍ.

4.°: papel.

Comienza: الحمد لله الذى اورثنا...

Comprende 207 fol. todo el ms.: magrebí: epígrafes en carmín: muy maltratado.

La primera obra de las varias que contiene el cód. es una poesía (4 fol.) del mencionado autor, cuyo nombre consta en el epígrafe y que se ocupa de la lectura del Alcorán. Según la suscripción, se terminó su copia en 1098-1686-7. Aunque con diferentes nombres, pero con el mismo de Berí, y tratando de lectura alcoránica, cítase un autor en el n. XCVIII-2 de este *Catál.* Al principio trae, en 5 fol., un fragmento de otro poema, y al fin, en 3, un tratado de Sintaxis desinensial, falto al fin.

Contiene además:

2. ABU ZEID ABDERRAHMÁN BEN ALKADÍ.

جامع مفيد الاحكام للرسم والقراءة والتجويد

Colección útil sobre las reglas de la escritura, lectura y buena dicción (del Alcorán).

Comienza: اعلم رحمنا الله ...

Comprende 10 fol.: al principio el nombre del autor y título de la obra. Al fin trae una poesía de Abu Abdelmelic Attaí.

3. ABU ZEID ABDERRAHMÁN BEN ALKADÍ.

بين الخلاف والتسجير

Distinción de la contradicción y la divulgación.

Es una colección, comprendida en 10 fol., de noticias de autoridades sobre lectura alcoránica. Lleva al fin una poesía (20 fol.), al parecer del mismo autor, sobre deberes religiosos musulmanes, abluciones, peregrinación, oraciones, etc., que se concluyó, según la suscripción, el 22 de Ramadán de 1104—Mayo de 1693.

4. ABULABBAS AHMED BEN ALÍ BEN ABDELMELIC AZZECHADACHÍ.

برى العطشان

Exención del sediento.

Comienza: الحمد لله العظيم السلطان ...

Comprende 73 fol., con epígrafes y lo comentado en carmín: el nombre del comentarista en el epígrafe, y en la introducción el del autor comentado y título del Comentario. Azzechadachí comentó en este ms. una obra en prosa y verso sobre lectura alcoránica de Abu Abdallah Moh. ben Moh. ben Amin ben Moh. ben Abdallah Alamí Axxerixí, conocido por Ibn Aljarrarí. Está falto al fin: síguenle 21 fol., con fragmentos de varias obras de religión y tradiciones.

5. MOH. BEN ABDALLAH BEN MOH. BEN MANTUR.

Comienza: اما بعد حمد الله ...

Trata, en 16 fol., de las excelencias de las Suras alcoránicas.

6. الانوار الشمسية في التحفة الاعرابية

Luces solares, que trata del Comentario al Regalo de los árabes.

Comienza: الحمد لله الذي علينا قواعد

Es el Comentario á dicha obra, *Regalo de los ár.*, de Alí ben Ahmed ben Alí Albakal, antes mencionada: comprende 16 fol.: falto al fin. Síguenle 5 fol. con fragmentos de dos tratados, entre ellos uno titulado en su suscripción خطاب ابليس *Sermón de Iblis.*

7. ALHOSAIN BEN ALÍ BEN JACHU ALHASANÍ.

Comienza: الحمد لله وصلاة وسلام...

Es un fragmento, en 2 fol., de un tratado importante que cita Cureton en su *Catál.*, Add.-9659, sobre el matrimonio: en este fragmento se ocupa del velo con que deben cubrirse las desposadas. Síguenle 3 fol. con fragmentos de otras obras.

8. ABU HAMID MOH. ALGAZZALI.

Comienza: الحمد لله حق حمده...

Es un trozo del كتاب بداية الهداية V. el n. LXI de este *Catál.* Le sigue

el كتاب الاربعين ó *Libro de las* 40 *(tradiciones):* falto al principio. Según la suscripción, concluyó la copia del ms. Abdallah ben Abderrahmán Albakal, en Chumada II de 1104—Feb. de 1693.—Lleva al fin unas notas en 3 fol., faltos al fin, atribuídas al mismo copista.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 178.

CCCLVII.

ASSENHUDI, ALÍ BEN HOSEIN AXXAFEÍ.

المنظومة العلوية

Poesía excelsa.

4.°: papel: 20 y 19 lín. pág.

Comienza: الحمد لله رافع الدرجة لمن انتصب ...

Concluye: على سيدنا محمد والحمد لله رب العالمين *

75 fol.: magrebí: algunas anot. marg.: maltratado por la polilla: el nombre del autor y título de la obra en la primera pág.: encuad. magrebí, maltratadísima.

Assenhudí versificó el tratado gramatical la *Acharrumía* de Abu Abdallah Moh. ben Moh. Azzinhachí, ó sea Ibn Acharrum, y después comentó su propio poema: poesía y comentario constituyen este ms., cuya suscripción manifiesta que se terminó en 16 de *Z*afar de 1005—Oct. de 1596.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 179.

CCCLVIII.

ALMACUDI, ABU ZEID ABDERRAHMÁN BEN ALÍ.

4.°: papel.

Falto al principio.

Concluye: ذى الحجة خلت منه يومين سنة ١١١٩ *

166 fol.: magrebí: los versos comentados en carmín: anot. marg.: maltratado por la polilla.

Por el nombre Almacudí, escrito en el corte superior del cód., se ha podido averiguar, á más del contexto, cuál sea esta obra, que constituye un Comentario á la *Alfía* de Ibn Málic. V. Casiri, *Bibl.*, I, 3, n. 4, y Derenbourg, I, 4, n. 4, y sobre el autor el n. CLXXXVI-3 de este *Catál.* Según la suscripción, concluyó su copia Ahmed ben Moh. ben Yúsuf الوثوث Alcaisí, en 3 de Dulhicha de 1119—Feb. de 1708.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 184.

CCCLIX.

ALMODNIB, ABDERRAHMÁN BEN ALHOSAIN.

4.°: papel: 23 lín. pág.

Comienza: يقول رجى من اليد المجرب

Concluye: فى سنة ١٧٧ *

24 fol.: magrebí: roto y muy maltratado por la humedad al principio: en éste 4 fol. bl.

Es un poema que trata de la vida de Mahoma: el nombre del autor va en el primer verso. Según la suscripción, se terminó en Medina en 771-1369-70: la copia es más moderna.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 190.

CCCLX.

ALCHEZAIRI, ABULABBAS AHMED BEN ABDALLAH.

منظومة فى التوحيد

Poesía que trata de la unidad de Dios.

Comienza el ms.: ... الحمد لله وهو الواحد

Concluye: والحمد لله رب العالمين *

202 fol. todo el cód., de diverso papel: magrebí de varias manos: 6 fol. bl. al principio, algunos al fin de los tratados, 4 al fin: encuad. magrebí.

En 38 fol., con epígrafes en encarnado y algunas páginas encuadradas con filetes rojos, contiene el primer tratado, que es una poesía, cuyo título indica su asunto. El nombre del autor incompleto en el epígrafe, completado en una nota marg. del primer fol. En la suscripción dice que se concluyó en la primera década de Ramadán de 1217—Dic. de 1802-3,—probablemente no la poesía, sino su copia. Al fin lleva 3 fol. bl.

Contiene además:

2. MUSTAFÁ ALBECRÍ.

السير والسلوك الى مالك الملوك

Senda y camino hacia el Rey de los reyes.

Comienza: الحمد لله الذى احيط بحكمه

En 102 fol., con sus epígrafes en carmín, trata de materias religiosas. Según la suscripción, concluyó su copia, en la primera década de Chumada II de 1215 —Oct. de 1800,—Moh. ben Omar ben Ibrahim Alchezairí. El nombre del autor en el epígrafe, el título al fin de la introducción: 4 fol. bl. al fin.

3. SAID ALQUERMANÍ.

Comienza: ...باب الفرائض والمواريث

Contiene, en 23 fol., un Comentario del mencionado autor á un tratado jurídico. H. Jalifa, I, 157, n. 91, dice que Said ben Mansur Alquermaní escribió un tratado sobre los preceptos secundarios de la Jurisprudencia, á la manera de Abulabbas Ahmed ben Moh. Annatifí en sus اخناس: 2 fol. bl. al fin, seguidos de 10 fol. con oraciones y salutaciones á Mahoma y extractos de varios autores, entre los cuales cita á Abulkásim Moh. Arrazaa, Assohailí y Abulhasán Aluahidí, que se ocupan de Mahoma: al fin un fol. bl.

4. ABU MOH. SAID ALMOGAIRABÍ ALMADNÍ.

القول الشديد فى ارشد السالك وتربية المريد

La palabra recta para la dirección del asceta y la educación del adepto.

Comienza: الحمد لله الذى تقدم عن الحدود ...

En 19 fol. lleva este tratado de religión:

el nombre del autor y el título de la obra en la introducción.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 199.

CCCLXI.

MOHZIR BEN JALAF.

4.°: papel: 23 lín. pág.

Comienza el ms.: بدات بسم الله فى اول السطر...

10 fol. todo el cód.: magrebí: maltratado por la polilla: falto al fin: en éste un fol. inútil.

El primer tratado es una poesía religiosa, que comprende 7 fol.: el nombre del autor en el epígrafe. Después lleva un trozo en prosa, en el cual cita al autor mencionado, y á seguida otro de Abulhasán Alí ben Abdallah Algaddí Alhazarí.

Contiene además:

2. ABDALLAH ALCAFIF.

طوق الحمامة

Collar de la paloma.

Comienza: صلوبا عباد على محمد...

Comprende, en 3 fol., una poesía religiosa. Al principio el título y nombre del autor.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 204-1-2.

CCCLXII.

JACHU (IBN), ABULKÁSIM ALHOSAIN BEN ALÍ ALHASANÍ.

كتاب المقنع والشرح الجامع للرجوزة المسمات بهداية المسكين لمن اردها من اهل الذين المحتوية

Libro (titulado) el Suficiente y Comentario grande, que trata del Poema en rechez titulado, Dirección del pobre para los que lo deseen entre los unitarios.

4.°: papel.

Comienza: الحمد لله رب العالمين ...

115 fol.: magrebí: al principio un fol. muy destrozado: muchas anot. marg.: falto al fin: muy maltratado el ms., y su encuad. magrebí.

Es un Comentario del mencionado autor, antes citado, á una poesía de Assenusi que trata de materia jurídica.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 211.

CCCLXIII.

ABU ALI ALHASÁN BEN MESUD ALYUSÍ.

4.°: papel: 20 lín. pág.

Comienza: الحمد لله اهل الحمد والثناء

Concluye: منتصف صفر عام ١١٣٤ ه

106 fol.: magrebí: epígrafes y versos comentados en carmín: muy maltratados los 2 primeros fol.: el nombre del autor en el epígrafe: al fin 3 fol. bl.

Es un Comentario del mencionado autor á cierto poema que escribió en loor

de su maestro el Xeij Arrabaní. Al fin, en 15 fol., lleva la poesía comentada. Según la suscripción, concluyó de copiar el cód. Moh. ben Moh. ben Abdallah ben Isa Arrafesí en 1134-1721-2.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 219.

CCCLXIV.

ALKALZADI, ALÍ BEN MOH. BEN MOH. ALKORAXÍ.

كشف الاسرار عن علم خروف الغبار

Descubrimiento de los secretos, que trata del conocimiento de los guarismos.

4.°: papel: 23 y 24 lín. pág.

Comienza: الحمد لله سريع الحساب...

18 fol.: magrebí: la numeración en carmín: anot. marg.: el nombre del autor en el epígrafe, el título de la obra en la introducción: falto al fin.

Es un tratado de Aritmética, compendio de otra obra mayor del mismo autor, titulada كشف الجلباب عن علم الحساب *Levantamiento de los embozos, que trata de la Aritmética*. V. H. Jalifa, V, 204, n. 10686;—Nicoll, *Bibl. Bodl.*, 287, nota *a*, y Dombai, *Gram. ling. maur. ar.* pág. 46. V. sobre su autor el n. CCCXVII de este *Catál.*

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 227-1.

CCCLXV.

MOH. ALARABÍ BEN ABILHASÁN YÚSUF BEN MOH. BEN ABILHACHACH YÚSUF BEN ABDERRAHMÁN BEN ABI BECR BEN ALCHAD ALFIHRÍ ALFASÍ.

4.°: papel: 15 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذى استهلت السنة...

Concluye: محمد والد وصحبه سلم تسليما امين *

155 fol.: magrebí: lo comentado en carmín: anot. marg., algunas en carmín y morado: maltratado por la polilla: un fol. bl. al fin.

Contiene un Comentario del mencionado autor á un poema en loor de Mahoma de Abu Moh. Abdallah ben Abi Zakaria Yahya ben Alí Attuzarí Axxucratisí, que como consta en la introducción de este ms., murió en 466-1073-4. Otro comentarista indica que su autor fué natural de Xucratisiya, en el Biledulcherid. El poema fué sumamente apreciado en España. Otros llaman al poeta Abu Abdallah Moh. ben Abi Becr ben Yahya ben Alí. V. H. Jalifa, IV, 540, n. 9469; Casiri, *Bibl.*, 107, n. 359-1.°, y Derenbourg, I, 233, n. 361. Según la suscripción, concluyó la copia de este ms. Omar ben Yúsuf Alfasí el 6 de Ramadán de 1102—Junio de 1691.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 227-3.

CCCLXVI.

COMENTARIO Á UN POEMA GRAMATICAL.

4.°: papel: 22 lín. pág.

Falto al principio.

Concluye el ms.: وصلى الله على سيدنا ومولنا محمد واله وصحبه سلم تسليما *

208 fol. todo el vol.: epígrafes en carmín: anot. marg.: muy maltratado, así como su encuad. magrebí.

El primer tratado comprende 50 fol. Según la suscripción, se concluyó de copiar el 22 de Rebi I de 1080—Agosto de 1669.

Contiene además:

2. ABU ABDALLAH MOH. BEN MOH. ASSECUNI.

Comienza: قوله الامام اعلم...

Es un fragmento (3 fol.) de un Comentario á un tratado de religión, que va seguido de 7 fol. con adoaes, figuras talismánicas y varios trozos en prosa y verso.

3. ABULABBAS AHMED ALBECHAI.

Comienza: الحمد لله الذى تحفظ تحوه قلوب...

Comprende, en 21 fol., un Comentario al tratado gramatical la *Acharrumía*, antes mencionado.

4. ABDALLAD BEN MOH. ALHABTÍ.

Comienza: الحمد لله الذى لا مثل له...

Contiene, en 8 fol., una poesía religiosa, que trata de la unidad de Dios, deberes religiosos, etc. Su autor fué un marroquí célebre, á quien Rieu cita con elogio, *Catál.*, 414, n. 904, por sus virtudes, sermones y poesías morales. Síguenle 3 fol. con fragmentos en prosa y verso de varias obras.

5. AXXEIJ CHIBRIL.

Comienza: الحمد لله الذى هدينا المعرفة الادب...

Comprende, en 39 fol., un Comentario á la *Acharrumía*, como indica en la introducción. Según la suscripción, se concluyó la obra en 20 de Dulkaada de 1081—Abril de 1671.

6. ABU MOH. ABDALLAH BEN MOH. ALCHADIRI.

Comienza: الحمد لله رب العالمين الذى انزل...

Contiene, en 22 fol., otro Comentario á la *Acharrumía*. Síguenle 7 fol. con varios fragmentos, entre ellos una poesía de Ibn Aljatib y otra de Abu Abdallah Moh. ben Nazir.

7. COMENTARIO Á LA ACHARRUMÍA.

Comienza: الحمد لله المعظم الوهاب...

Consta en la introducción el asunto de este tratado: el copista se dejó en blanco el epígrafe, en el cual debía consignar el nombre del autor. Según la suscripción, terminó la copia de este ms. Moh. ben Ahmed ben Moh. Almazmudí, en 25 de Rebi I de 1080—Agosto de 1669,—en Mequínez.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 180.

CCCLXVII.

COMENTARIO Á LA CAFIA.

4.º: papel: 23 y 24 lín. pág.

Falto al principio.

Concluye: والحمد لله رب العالمين *

50 fol.: magrebí: lo comentado en carmín: un fol. bl. al fin.

Por el contexto se ha podido averiguar que es un Comentario al antedicho poema gramatical de Ibn Alhachib, repetidamente citado en este *Catál.* Concluyó su copia en Xaaban de 1134-1722, Moh. ben Ibrahim ben Kásim ben Moh. ben Yakúb.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 182.

CCCLXVIII.

COMENTARIO Á UN TRATADO GRAMATICAL.

4.°: papel: falto al principio y fin: 139 folios: or.: lo comentado en carmín: anot. marg.: algo maltratado por la polilla.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 185.

CCCLXIX.

ABULKASIM ABDERRAHMÁN BEN ALCADÍ.

4.°: papel: 19 y 20 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذي ثبتت وحدانيته...

Comprende 123 fol. todo el vol.: magrebí: anot. marg.: 2 fol. al principio con varias notas: falto al fin: encuad. magrebí muy maltratada.

El primer tratado, de los que forman este cód., es una obra gramatical del mencionado autor, en la que se ocupa del *hamza* y de las *mociones*.

Comprende 20 fol.

Contiene además:

2. *Comentario á un poema sobre prácticas religiosas musulmanas.*

Comprende 69 fol. y está falto al principio. Según la suscripción, terminó su copia el lunes 24 de *Z*afar de 1153—Febrero de 1740—Moh. ben Moh. ben Kásim ben Ahmed Azzachelí.

3. *Invocación de las luces.*

دعوة الانوار

Es un encantamento, sacado de varias obras, que comprende 3 fol. y lleva algunas figuras cabalísticas al fin. Después de éste van 5 fol. con varios fragmentos.

4. ABDERRAHMÁN BEH ZAKARIA ALCHEZNAÍ.

كتاب الكوكب النيير في صناعة التوفيق والتسكير

Libro (titulado) la Estrella refulgente, que trata del arte de la confirmación y la ruptura.

Es un tratado sobre talismanes, en 4 fol., con algunas figuras mágicas al fin. Después de éste siguen 21 fol., con algunos bl. en su comedio, con exhortaciones ó sermones.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 186.

CCCLXX.

MARZUK (IBN), ABU ABDALLAH MOH. BEN AHMED ATTILIMSANÍ.

4.°: papel: 21 lín. pág.

Comienza: اقسمت بالقهر المنشق...

Concluye: والحمد لله رب العالمين *

234 fol.: magrebí: 4 fol. bl. al principio, de papel diferente al del texto: anot. marg.: nombre del comentarista en la primera pág., en el corte inferior y en la suscripción: 5 fol. al fin: uno con unos versos, 4 bl. de papel diferente al del texto.

Es el vol. II del Comentario escrito por el mencionado autor, que murió en 781-1379-80, al poema Alborda de Albusirí. V. H. Jalifa, IV, 527.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 189.

CCCLXXI.

MARHAL (IBN), ABULHAQUEM MALIC BEN ABDERRAHMÁN.

الوسيلة الكبرى فى مدح رسول الله

La Recomendación grande, que trata de la alabanza del Profeta.

4.°: papel: 17 lín. pág.

Comienza: خرف الاانى مدحه...

Concluye el ms.: يوم وفى شا... عاشا الله *

268 fol. todo el vol.: magrebí: anot. marg.: muy maltratado por la polilla: 2 fol. bl. al principio: encuad. magrebí maltratada.

El título de la primera obra, de las varias que encierra el vol., indica el asunto de este poema, dividido en secciones, según las letras del alfabeto magrebí, terminando cada verso en la letra correspondiente á la sección. Comprende 19 fol. Según la suscripción, concluyó su copia en Rebi I de 1080—Ag. de 1669—Ahmed ben Alí ben Abdelhak.

Comprende además:

2. TACHEDDIN ABU HAFZ OMAR BEN ALÍ ALLAJMÍ ALISCANDRANÍ ALFAQUIHANÍ.

المنهج المبين فى شرح الاربعين

Vía despejada, que trata del Comentario de las 40 (tradiciones).

Comienza: الحمد لله الذى طهر السنة...

Comprende 117 fol., uno bl. al principio y otro al fin, epígrafes en morado: el nombre del comentarista en el epígrafe y el título de la obra en el IV fol. Es un Comentario del mencionado autor, que murió en 731-1330-1 (V. H. Jalifa, I-240, III-358 y 413), á la obra titulada اربعين النووى de Mohieddin Yahya ben Xeref Annauauí, muerto en 676-1277-8. Según la suscripción se concluyó su copia en la primera década de Moharrán de 1080—Junio de 1669.

3. ABULABBAS AHMED BEN YÚSUF BEN ABDELUAHAB DEN ABI BECR ALFIHRÍ ALFASÍ.

الدرر الحسان فى كلام ليلة نصف الشعبان

Las perlas hermosas, que se ocupa de la noche medial de Xaabán.

Comienza: الحمد لله حق حمده وصلوات

Comprende 20 fol., en los que trata de las excelencias de la noche que indica. Según la suscripción, copióse para el alfaquí Moh. ben Said ben Koraix, por Abdallah ben Abdelmelic ben Taric. Síguele un fol. que trata de tradiciones.

4. XEMSEDDIN ABULJAIR MOH. BEN MOH.

عدة الحصن

Disposición del castillo fuerte.

Comienza: الحمد لله الذى جعل ذكره...

Comprende en 45 fol. la obra mencionada en este *Catál.*, n. CCCVI. Se concluyó la copia el lunes 7 de Rebi I de 1080—Ag. de 1669.—Comprende al fin 17 fol. con un adoa y fragmentos de varias obras.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 191.

CCCLXXII.

POEMA EN LOOR DE MAHOMA.

4.°: papel.

Comienza: ... كيف ترقى رقيك لانبياء

Concluye el vol: وبعد هذا الاختلاف الاعيان *

12 fol. todo el ms.: magrebí: anot. marg.: algunas en carmín. Al final dos poesías, una sobre el significado de los nombres de Mahoma y la otra sobre su familia.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 192-1.

CCCLXXIII.

ABU ABDALLAH MOH. BEN YÚSUF BEN MOH. ALARABÍ ALFASÍ.

4.°: papel.

Comienza el I tratado: حمد الله خير ما به ابتدى...

Concluye el volumen con un cuadrado dividido en casillas, que tienen una letra en cada una.

123 fol. formando el ms.: magrebí: muy maltratado por la polilla.

El primer tratado que contiene, es una poesía del mencionado autor, en la cual se ocupa del pentágono mágico y de su consulta. Comprende 6 fol. que llevan tras sí otros 6 bl., y uno con varios párrafos sobre religión y tradiciones: después una poesía llamada قصيدة المراد *Poema (titulado) el Deseo*, de Abu Sálim Ibrahim ben Moh. ben Abulhasán Alí Allantí Attarí; otra cabalística, en un fol., de Omar ben Ibrahim Aljiyamí, matemático y astrónomo, autor de unas tablas astronómicas, citado por H. Jalifa, II, 584, III, 570, n. 6972; al fin dice que esta poesía la puso en pentágono Abu Chafar ben Játima el Anzarí: síguenle 7 fol. con poesías y algunos trozos de prosa.

Contiene además:

2. XIHABEDDIN ABULFADL AHMED BEN AHMED BEN MOH. BEN ISA ALBORNUSÍ ALFASÍ ZARRUK.

Comienza: الحمد لله رب العالمين الرحمان الرحيم ...

Es un Comentario del mencionado autor, repetidamente citado en este *Catál.*, á una poesía de Nureddin Addamietí. Comprende 8 fol. y termina con un cuadro talismánico. Síguenle después 9 fol. con notas sobre lo que debe decirse después de las oraciones del *fecher, zobh, azr y axá,* y con trozos de varios autores, entre los cuales cita á Yahya Asserrach y Abulhasán Alí ben Ibrahim Allajmí.

3. NUREDDIN ABULHASÁN ALI BEN ABDALLAH AXXADILÍ.

حزب اللطف

Oración de la gracia de Dios.

Comprende 2 fol., que contienen otra oración del mismo: síguenle 5 fol. con fragmentos de obras de Ahmed Alfasí, después la copia de una carta de Abulabbas Ahmed ben Moh. ben Moh. ben Axir al Sultán meriní Abu Ainán, en 2 fol., y una poesía religiosa en uno, llamada,

ارجوزة المواهب الربنية فى علاج الامراض

Poesía en rechéz (titulada), Regalos divinos para el cuidado de los enfermos, de Abdelquerím ben Abdelmumen Almortachí, que se concluyó en 20 de Ramadán de 978—Junio de 1571.

4. *Comentario á una poesía de Ibn Asseyaa sobre las úlceras venéreas.*

Comienza: اما بعد حمد الله والصلاة...

Dice el autor que su comentario (5 fol.) al cual llama *glosa,* trata de la úlcera que los berberiscos llaman *kamkam,* y los cristianos *mal francés.* Siguen después 18 fol., con fragmentos de obras de Moh. ben Ahmed ben Alhasán ben Ardun, Abdelazís ben Alhasán, Abdelkáder ben Alí Alfasí, Ibn Nachi, Ahmed ben Alí el Xerif, Abulhasán Assaguir, Abulabbas Ahmed ben Kásim, y una poesía religiosa, en 2 fol., de Alyahzobí.

5. *Poema sobre el matrimonio.*

قصيدة النكاح

Consta de 5 fol.; no cita nombre de autor; el título al principio; parece ser un fragmento: contiene 11 capítulos. Síguenle 13 fol., con fragmentos de varios autores, entre los cuales cita á Abdallah Alabdusí y á Abu Abdallah Moh. ben Moh. ben Sauda.

6. XEMSEDDIN MOH. BEN DAUD ALMAKDISÍ.

مرشدة الاخيار الذى ما صح من الاخبار

Guía de los buenos para el que ignora la autenticidad de las tradiciones.

Comienza: الحمد لله الذى قد رفع العلماء ...

Comprende en 8 fol. una poesía, que trata de la autenticidad de las tradiciones. H. Jalifa, IV, 152, cita á un Moh. ben Ahmed ben Alí Addavudí, autor de un tratado sobre los intérpretes del Alcorán, que vivió hacia el año 941-1534-5. Cureton, *Catál.*, pág. 197, citada en la 308, afirma que escribía en 986-1578-9.

7. NECHMEDDIN ABULFADL ABDELAZIS BEN MOH. BEN ZAREYA ALHILLÍ.

Comienza: قال الشيخ الامام الملاح...

Es una poesía en loor de Mahoma, que se concluyó de copiar en 22 de Ramadán de 1066-1656: su autor murió en 750-1349-50. V. *Orient.* II, 393, y Cureton, *Catál.*, 295. Consta de 10 fol. con numerosas notas interlineales y marginales, y lleva después 3 con fragmentos en prosa y verso.

8. ABU ABDALLAH MOH. BEN MOH. BEN DAUD AZZINHACHÍ, IBN ACHARRUM.

مقدمة الجرومية

Introducción alcharrumí.

Comprende, en 7 fol., el tratado gramatical, repetidamente citado antes en este *Catál.*

Procedente de Tetuán. Laf. Alc , *Catál.*, n. 192-2 á 11.

CCCLXXIV.

COMENTARIO AL POEMA TITULADO «GUÍA GOMERÍ.»

4.°: papel.

Comienza: قال العبد الفقير المعترف بالذنب...

50 fol.: magrebí: epígrafe y muchas palabras en carmín: falto al fin.

El poema se titula:

المرشدة الغمارية للسادات الحنفية

Guía gomerí para los próceres hanefíes; su autor se llamó Moh. Alkoraxí Attunsí Alazharí Alaxarí, conocido por Algomerí, y se ocupa de jurisprudencia religiosa: no aparece el nombre del comentarista.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 195.

CCCLXXV.

AZZEKAK, ABULHASÁN ALÍ BEN KÁSIM BEN MOHAMMED ATTOCHIBÍ.

منهج المنجب الى اصول غريب لمذهب

Vía selecta hacia los fundamentos referentes á la secta (malequí).

4.°: papel: 18 lín. pág.

Comienza el vol: يقول نجل قاسم...

Concluye: وآله واصحابه وامته من بعده*

34 fol. todo el ms.: magrebí: mociones y epígrafes en carmín.

El primer tratado es un poema que se ocupa de jurisprudencia: su autor murió en 912-1506-7: el título de la obra se halla en la introducción, el nombre del autor se encuentra en Cureton, *Catál.*, pág. 132, n. 249. Comprende 14 fol.

Contiene además:

2. AHMED BEN MOH. MAYYARA.

بسطان فكر المهج ذيلا وتكميلة لذاك المنهج

Huerto de la meditación (que sirve de) continuación y complemento al Minhach.

Comienza: قال محمد هو ابن احمد...

Es una continuación y complemento del poema anterior: según sus últimos versos, se concluyó en 1059-1649-50. El nombre del autor al principio, el título en la suscripción: comprende 20 fol.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 196-1-2.

CCCLXXVI.

AHMED BEN YÚSUF BEN MOH. BEN YÚSUF ALFASÍ.

4.°: papel: 19 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الكبير المتعال الواحد

144 fol.: magrebí: epígrafes en carmín y azul: falto al fin.

Es un Comentario del mencionado autor á una poesía mística, titulada,

انوار السرائل وسرائل الانوار

Luces de los arcanos y arcanos de las luces, de Tacheddin Abulabbas Ahmed ben

Moh. Albequí Axxerixí: el nombre de éste y título de la poesía se hallan en la introducción.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 200.

CCCLXXVII.

AXIR (IBN), ABDELUAHID BEN AHMED BEN ALÍ ALANZARÍ.

مرشدة المعين على ضروري من علوم الدين

Guía que ayuda (al conocimiento) de lo obligatorio de las ciencias religiosas.

4.º: papel: 15 lín. pág.

Comienza: يقول عبد الواحد بن عاشر...

Concluye: انتهى ما وجد مقيدا *

12 fol.: magrebí: anot. marg.: epígrafes en azul y carmín.

Es un poema en rechéz, que trata de los preceptos fundamentales del islamismo. Su autor, español de origen y vecino de Fez, murió en 1040-1630-1. Su nombre se halla al principio de la poesía, el título de esta obra se encuentra en Rieu, *Catál.*, 314, n. 645. Al fin lleva algunos fragmentos de poesías.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 201.

CCCLXXVIII.

CUESTIONES RELIGIOSAS Y LEGALES.

4.º: papel: 20 lín. pág.

Comienza: الشروع في الاملا صالح في وقت...

Concluye: بعيد زمان فارتجيد وراقب *

20 fol.: magrebí: epígrafes en carmín y amarillo.

Comprende muchas cuestiones religiosas y legales, dilucidadas en los versos que las siguen.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 202.

CCCLXXIX.

AHMED BEN MOH. BEN OTSMÁN BEN YAKÚB BEN SAID BEN ABDALLLAH ALMOTUÍ.

انس الجليس في جلو الحناديس

Familiaridad del amigo, sobre la iluminación de las tinieblas.

4.º: papel.

Comienza: يعني من جمع قطب...

Concluye: على مولانا محمد واله وسلم *

51 fol. todo el ms.: 2 bl. al principio, algunos al comedio y uno al fin: muy maltratado por la polilla.

Comprende primero, en 15 fol., un Comentario abreviado del mencionado autor, conocido también por Ibn Alhach, á una poesía de Ibn Badis, titulada,

النعجات القدسية

Las Ovejas santas.

El Comentario va en anotaciones interlineales y marginales al principio; el título de la poesía y el nombre de su autor en el epígrafe, los del Comentario y comentarista en la suscripción: la abreviación se hizo en 1063-1652-3: no indi-

ca el nombre del abreviador. Síguenle después 20 fol., entre bl. y útiles, 6 con notas de obras sobre asuntos religiosos, consultas y respuestas, en las cuales cita á Abu Faris Alhamadaní, Abu Abdallah Moh. ben Abi Becr Almochatí, Abu Abdallah Almaquelatí, y otros: síguenle 2 fol. bl., y á continuación varias *jotbas* ó sermones para implorar la lluvia: después en un fol. una poesía de Omar ben Hatán, jefe jarechí, en loor de Abderrahmán ben Molcham, asesino de Alí ben Abi Tálib; una plegaria de Moh. ben Soleimán ben Moh. Alchozulí, en que trata de los nombres de Dios y sus alabanzas: varias alocuciones de Abdeluahid Aluanxerisí, otra de Abulkásim Moh. ben Ahmed Almakari, que recitó siendo predicador de la Chama Alcaruín de Fez.

Contiene además:

2. *Anotación al Comentario de los nombres de Dios de Abu Abdallah Moh. ben Yúsuf Assenusí.*

تقييد شرح الاسماء الله

Comienza: هذا تقييد ان شاء الله...

Comprende 5 fol.: no indica el nombre del anotador. Síguenle hasta el fin varios fol. con fragmentos de otras obras, oraciones y una poesía de Moh. ben Moh. ben Abí Becr Addelaí.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 203.

CCCLXXX.

ABDERRAHMAN BEN ABDELKÁDER ALFASÍ.

4.º: papel: 25 lín. pág.

Comienza: ان اسلم ما تحركت اليد...

Concluye: وصلى الله على سيدنا محمد والد وصحبه وسلم *

14 fol.: magrebí: al principio 2 fol. bl. y uno al fin.

Al comenzar lleva 2 fol. que se ocupa de asuntos científicos é *ichazas* ó certificados de estudios; sigue después la obra del mencionado autor, que trata de los maestros con que estudió, y libros que leyó con ellos: en la introducción el nombre del autor.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 204-3-4.

CCCLXXXI.

CENTRO DE GLORIA Y ESPLENDOR; ASILO DE ELOGIOS Y LOORES; FUENTE DE BUENAS Y GLORIOSAS ACCIONES; SUMA DE LAS HEROICIDADES Y DE LAS HAZAÑAS DEL SULTÁN MÁS GRANDE, MÁS ILUSTRE, MÁS PODEROSO... ABU ATSANA... ISMAIL.

مركز المجد والسنا ومبرز الحمد والثنا ينبوع الحماسن والمفاخر مجموع المحامد والمآثر السلطان الاعظم الافخم... ابو الثناء ... اسماعيل

4.º: papel: 22 lín. pág.

Comienza con el indicado título.

Concluye: يحيا ولا تلو يحيا *

35 fol.: magrebí: anot. marg.: palabras en carmín: 4 fol. bl. al principio, 7 al fin.

Es un panegírico del Sultán marroquí mencionado, que reinó de 1692 á 1727;

toca puntos religiosos, y trata de los primeros califas, insertando muchos versos.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 204-5.

CCCLXXXII.

ALBESILI, AHMED BEN MOH.

تفسير البسيلى

Comentario (al Alcorán) por Albesilí.

Falto al principio:

Concluye: على عبادة الذين اصطفى *

262 fol.: magrebí: lo comentado en morado: anot. marg.: muy maltratado al fin: el título de la obra en el corte superior del ms.

Según H. Jalifa, II, 348, n. 3178, Albesilí, que murió en 830-1426-7, formó este Comentario de las obras de varios autores, y principalmente de la de su maestro Abu Abdallah Moh. ben Arafa, que murió en 803-1400-1.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 2.

CCCLXXXIII.

ALCHEZAIRI, MOH. BEN YAHYA.

4.º: papel: 21 lín. pág.

Comienza: الحمد الواجب الوجود المستحق ...

25 fol. todo el ms.: magrebí: falto al fin.

Es un tratado religioso, que comprende 17 fol., en el que se explican el sentido del *bismillah* y otros puntos teológicos. Según la suscripción, se concluyó en Rebi I de 1060—Marzo de 1650. Al fin lleva, en 7 fol., el principio de un tratado de Abu Abdallah Moh. ben Háxim, que explica algunas aleyas alcoránicas.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 8-1-2

CCCLXXXIV.

ABU ABDALLAH MOH. BEN YÚSUF BEN MOH. ALARABÍ ALFASÍ.

4.º: papel: 25 lín. pág.

Comienza: قوله ولامام الحرمين فى الشامل ...

Concluye el ms.: انتهى من خط المولف رحمه الله *

27 fol. todo el ms.: magrebí: anot. marg.: un fol. bl. en éste.

Comprende algunas notas (2 fol.), del mencionado autor á العقيدة الصغرى de Assenusi, y الشامل del Imam Alharamain, que es Diaeddin Abulmeali Abdelmelic ben Abdallah Alchuainí, autor, según H. Jalifa, IV, 9, n. 7392, del الشامل فى اصول الدين *Libro universal, que trata de los fundamentos de la religión;* este autor murió en 478-1085-6. Después de 2 fol., que contienen varias notas, lleva un tratado del mismo autor, que comprende 22 fol. y comienza:

اما بعد حمد الله جاعل الامة

Es una obra jurídica, dividida en secciones: al fin dice que se concluyó en 1050-1640-1. Según la suscripción, terminó su copia, en Chumada de 1062 (?)-1651-

2, Moh. ben Said ben Kásim ben Said ben Ahmed ben Koraix Alyechemí. Lleva después 3 fol. y parte de otro con varias notas.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 8-3.

CCCLXXXV.

ABULFADL AHMED BEN ALÍ BEN HACHAR ALASCALONI.

كتاب الاذكار

Libro (titulado) las Invocaciones.

4.°: papel: 13 lín. pág.

Comienza: الباب الاول فى فضل لا الله الا ...

Concluye: ومولنا محمد و الد وصحبه وسلم *

122 fol.: magrebí: epígrafes y anotaciones en morado: 2 fol. bl. al fin.

V. el n. CCCI-2 de este *Catál.* Según la suscripción, la copia de este ms. se terminó el 5 de Rebi I de 1261—Marzo de 1845.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 10.

CCCLXXXVI.

MOHAMMED BEN MOH. BEN IBRAHIM ALMILALÍ ATTILIMSANÍ.

4.°: papel: 19 y 21 lín. pág.

Comienza: الحمد الله الذى المنفرد بوجوب...

Concluye: والحمد لله رب العالمين *

28 fol.: magrebí: el nombre del autor en el epígrafe: 2 fol. bl. al fin.

Es un Comentario á العقيدة الصغرى de Assenusi.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catal.*, n. 15.

CCCLXXXVII.

TRATADO DE HERENCIAS SEGÚN EL ALCORÁN.

فصل فى فرائض كتاب الله

4.°: papel: 26 lín. pág.

Comienza: قال الله تعالى...

3 fol.: magrebí: epígrafe en verde y carmín: falto al fin: en éste 3 fol. bl.

Es un fragmento de un tratado jurídico.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 17-1.

CCCLXXXVIII.

CHAMAA (IBN), XEREFEDDIN ABU YAHYA ABU BECR.

كتاب فى البيعات

Libro que trata de las ventas.

4.°: papel: 17 lín. pág.

Comienza: البيع جائز بالكتاب والسنة...

Concluye: وسلام على مولنا محمد نبيه وعبده *

40 fol.: magrebí: anot. marg.

El autor, titulado Muftí en el epígrafe,

donde consta su nombre, fué varón muy docto, de noble estirpe, hijo de Izzeddin Abdelazís, kadí mayor de Egipto: murió en 803-1400-1. Este tratado es un resumen, como consta en la suscripción: el título de la obra se halla con el nombre del autor en el fol. 1 recto. V. Cureton, *Catál.*, n. 107, 169-2.°; Rieu, 756, n. 1686, y H. Jalifa, II, 654.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 17-2.

CCCLXXXIX.

QUINTA ESENCIA DE LA ADQUISICIÓN, QUE TRATA DEL ORDEN (DE HEREDAR) REVELADO.

خلاصة التحصيل فى وصية التنزيل

4.°: papel: 19 lín. pág.

Comienza: قال سيدى محمد بن غازى...

Concluye el ms.: طلب كذا عن الناظم*

6 fol. todo el ms.: magrebí: muy maltratado por la polilla: anot. marg.

Es un tratado sobre herencias, para el cual se han consultado, entre otros autores, á Moh. ben Gázi, á Isa ben Dinar, y á Assenusi. Al fin, en algo más de un fol., varias notas, algunas de ellas de Ahmed ben Alfaradí.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 17-3.

CCCXC.

ORACIONES MUSULMANAS.

4.°: papel.

16 fol.: magrebí: constituye un cuaderno, en el que se han reunido varias oraciones, entre ellas una de Alchozuli, con varios fragmentos en prosa y verso, sacados de diferentes obras.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc , *Catál.*, n. 17-4.

CCCXCI.

COMENTARIO Á UN TRATADO JURÍDICO.

4.°: papel: 23 y 24 lín. pág.

Comienza: فصل لكل فصح ...

Concluye el tratado: انتهى مجرد الله وحسن وبوفيقه الجميل*

29 fol.: magrebí: algunas palabras en carmín: muy maltratado por la polilla: al fin un fol. con una nota y después otro bl.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 17-5.

CCCXCII.

POESIAS RELIGIOSAS.

4.°: papel.

Comienza el ms.: يا رب يا اسمك العظيم الاعظم...

Concluye: كملت بحمد الله وحسن عونه*

22 fol.: magrebí: muy maltratado por la polilla: un fol. inútil al fin.

Comienza con una poesía de Alhasán ben Mesud Alyusí, sigue otra sin nombre de autor, y después otras de Ahmed ben

Abdelhay Alhalabí: algunas se dirigen al Profeta.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 17 7.

CCCXCIII.

POESIA QUE TRATA DE PRÁCTICAS RELIGIOSAS MUSULMANAS.

4.º: papel.

Comienza: خروني السد الا ...

Concluye: وصحبه والطاهرين *

15 fol.: magrebí.

Es un poema sobre el mencionado asunto dividido en 50 secciones.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 17-8.

CCCXCIV.

ALJARUBI, ABU ABDALLAH MOH. BEN ALÍ ATTARABUSOLÍ.

4.º: papel: 19 lín. pág.

Comienza: قال الشيخ الامام القدوة ...

10 fol.: magrebí: falto al fin.

Es un Comentario del mencionado autor, que escribía en 962-1554-5, á un tratado de Xihabeddin Abulabbas Ahmed ben Moh. Zarruk, titulado اصول الطريقة *Orígenes de la regla religiosa*. Aljarubí comentó también otra obra en que trabajó Zarruk, como puede verse en Rieu, *Catál.*, pág. 297, n. 629.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 18-1.

CCCXCV.

TRATADO SOBRE ENCANTAMENTOS.

4.º: papel: 21 lín. pág.

Comienza: الحمد لله ذي الجود والكرم ...

10 fol.: magrebí: algunas palabras en carmín: falto al fin.

Es un corto fragmento.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 18-2.

CCCXCVI.

ALUAZANI, MUSA BEN ALÍ BEN MUSA.

4.º: papel: 23 lín. pág.

Comienza: قال عبيد الله موسى ...

13 fol.: magrebí: al principio uno con una oración: falto al fin.

Contiene, un fragmento, en el cual se contesta á diferentes cuestiones religiosas.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc, *Catál.*, n. 19-1.

CCCXCVII.

OBAIDALLAH BEN ALMOBAREC.

قصة الجارية التي كانت تتكلم بالقران

Historia de la doncella que hablaba conforme al Alcorán.

4.º: papel: 18 lín. pág.

Comienza: قال عبيد الله بن المبارك ...

Concluye: وسلم تسليم كثيرا اليها *

3 fol.: magrebí: 3 fol. bl. al fin.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 19-2.

CCCXCVIII.

POEMA LITERARIO.

قصيدة ادبية

4.°: papel: 20 y 21 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذى ابدع لبدع

Concluye: انتهى بحمد الله تعالى وعونه*

3 fol.: magrebí: epígrafes en carmín: anot. interlineales y marginales: 4 fol. bl. al fin.

Es un poema dividido en varias secciones, correspondiente cada una á la letra del alfabeto en que terminan los versos que cita.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 19-3.

CCCXCIX.

ALFAQUIHANI, SIRACHEDDIN ABU HAFS OMAR BEN ABI SALIM.

La gloria esplendente.

الفجر المنير

4.°: papel.

Comienza: ومن اسباب ما ذكره ...

2 fol.: magrebí: falto al fin.

Es un fragmento de la mencionada obra sobre oraciones, de dicho autor, citado en el n. CCCLXXI-2 de este *Catál.* V. H. Jalifa, IV, 388, n. 8940.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 19-4.

CD.

ALMIKNASI, MOH. BEN ABDALLAH BEN MOH. BEN AHMED ALYAFURANI.

كتاب فى الفقه

Libro que trata del Derecho.

4.°: papel: 18 lín. pág.

Comienza: يقول العبد الفقير ...

Concluye: كل وكيل بع *

12 fol.: magrebí: muy maltratado en las márgenes superiores: el título de la obra con el nombre del autor en el fol. 1 v., el del escritor sólo en el epígrafe: 4 fol. bl. al fin.

El autor de esta obra jurídica, que en su primer fol. lleva algunas notas legales, fué granadino y kadí mayor en su patria. V. Casiri, *Bibl.*, I, 468, n. 1145.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 19-5.

CDI.

ABDERRAMI, ABULHASÁN (ALÍ) BEN MOH. ADDEZAI.

4.°: papel: 28 lín. pág.

Comienza: ...رب العالمين وصلى الله...

10 fol.: magrebí: muy maltratado en la parte superior: falto al fin.

Es, según indica en la introducción, una anotación del Comentario del mencionado autor á una poesía de Abu Abdallah Moh. ben Moh. Alfezarí, sobre gramática.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 19-6.

CDII.

COMENTARIO Á UN TRATADO JURÍDICO.

4.º: papel: falto al principio y fin.

112 fol.: magrebí: anot. marg.: muy maltratado por la polilla: corroída en muchos fol. la tinta: un fol. bl. al principio, 3 al fin: encuad. magrebí, maltratadísima.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 20.

CDIII.

ASSAMARKANDI, ABULLEITZ NAZR BEN MOH. BEN IBRAHIM.

تنبيه الغافلين وايضاح سبيل المريدين

Aviso de los negligentes y esclarecimiento del sendero de los adeptos.

4.º: papel: 21 lín. pág.

Comienza: حديثنا الشيخ الجليل الفاضل الفقيه ...

Concluye: كمالا نهايت لكمالك وحد كمالـه *

181 fol.: magrebí: epígrafes de varios colores: anot. marg.

Consta el nombre del autor al principio, y el título de la obra en una nota marg. del fol. 1 vuelto. Trata de asuntos religiosos, y está dividida en 94 capítulos, según el índice que trae al principio. V. H. Jalifa, II, 428, n. 3625, y el n. I de este *Catál.*

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 29.

CDIV.

COMENTARIO Á UN TRATADO DE RELIGIÓN.

4.º: papel: 21 lín. pág.

Falto al principio.

Concluye: وعلى اله وصحبه اجمعين *

67 fol.: or.: falto á veces de puntos diacríticos: lo comentado en carmín: anot. marg.: en magrebí: muy maltratado por la polilla: al fin 3 fol. bl., y después uno con una nota: al terminar dice que se concluyó su copia hacia la mitad de Xaabán de 830-1426-7.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 31.

CDV.

ADOAES Y FÓRMULAS TALISMÁNICAS.

4.º: papel: 17 lín. pág.

80 fol.: or.: falto al principio y fin: epígrafes y muchas palabras en carmín: muchos cuadros y figuras talismánicas.

Trae bastantes invocaciones, y la explicación del valor oculto de algunas Suras alcoránicas.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 50.

CDVI.

MORZUK (IBN), ABU ABDALLAH ALÍ BEN MOH. BEN AHMED.

4.°: papel.

Comienza este fragmento: سئل شيخ شيوخنا...

Concluye el ms.: وعافية تغد والله تروح*

109 fol. todo el ms.: magrebí: epígrafes en carmín: muchas anot. marg.

Al principio lleva 5 fol. con fragmentos de varias obras, entre cuyos autores cita á Abulkásim ben Azfur, Abulhasán ben Hatir, Abdallah ben Mesud, Ata Allah, Axxatibí, y otros. El fragmento mencionado contiene, en un fol. y parte de otro, una consulta resuelta por Ibn Morzuk, sobre cierto asunto legal, incluída en la obra titulada, معيار من نوازل النكاح Este título y el nombre del antedicho autor se indican en el epígrafe y al principio del fragmento. Lleva después 5 fol. y parte de otro con varios trozos de diversas obras, entre ellos de un Comentario de Abu Abdallah Moh. ben Moh. ben Ahmed Azzebbag á una poesía de Ibrahim Attarí, y unos cuadros de partición de herencias.

Contiene además:

2. *Perla preciosa, que trata de los milagros del sincero y del fiel (Mahoma).*

اللول الثمين فى معجزات الصادق والامين

Comienza: يقول الامل راجى الله فى ثواب...

Comprende 13 fol. y parte de otro. Es un poema en rechéz, cuyo título indica su asunto. Según la suscripción, se concluyó esta poesía en la noche del viernes 17 de Rebi I de 1063—Febrero de 1653,—por Moh. ben Said ben Kásim ben Koraix. Lleva después 7 fol. con una poesía, en loor de Mahoma, de Abulabbas Annexí, á la cual siguen consultas y respuestas de varios autores, entre ellos Abu Zeid Abderrahmán ben Moh. Alfasí, sobre la vida del Profeta, y Abu Abdallah Alarabí.

3. ABU ISA MOH. BEN ISA ATTIRMIDI.

شمائل النبى

Virtudes del Profeta.

Comienza: حديث ابو رجاء ...

En 59 fol., con bastantes anot. marg., trata esta obra de la vida de Mahoma, ocupándose mucho en relatar sus costumbres: está dividida en capítulos. Cureton la cita con el título,

الشمائل الشريفة النبوية

Virtudes nobles del Profeta. Su autor murió en 279-892-3 (1). Según la suscripción, se terminó su copia en 1064-1653-4. Lleva al fin un fol. y parte de otro con varias notas.

4. ABU ABDALLAH MOH. BEN SELAMA BEN MOH. BEN ALI, IBN HAKMUN.

كتاب الشهاب فى الامثال والاداب

Libro (titulado) la Llama, que trata de apotegmas y buenas costumbres.

(1) V. H. Jalifa, IV, 70, n. 7040. Ibn Jalikan, Slane, IV, 679. Abulfeda, *Ann.*, II, 275, 725. Cureton, *Catál.*, 98, n. 148, y 395, n. 874.

V. el n. LXXXI de este *Catál.* Según la suscripción, concluyó su copia el antedicho amanuense en la década medial de Chumada I de 1064—Abril de 1654.—Comprende 15 fol. y uno al fin con varias notas.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 58.

CDVII.

MOHAMMED BEN AHMED BEN MOH. BEN ALÍ BEN GAZI ALOTSMANÍ ALMICNASÍ ALFASÍ.

ارشاد اللبيب الى مقاصد حديث الحبيب

Recta dirección del que persevera en el propósito de buscar las tradiciones del amado (Mahoma).

4.°: papel: 26 y 25 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذى انعم علينا بملة ..

Concluye: فحمد لله رب العالمين *

74 fol.: magrebí: epígrafes en morado: anot. marg.: el título de la obra en el fol. 1 r., con los de los escritores de que se formó; el nombre del autor en el epígrafe: muy maltratado por la polilla: encuad. magrebí, maltratadísima.

Comprende esta obra unos extractos de los comentaristas de Albojarí, sobre Mahoma y otros puntos de religión. Su autor, que fué gramático y matemático, murió en 919-1513-14. Concluyó su copia Ahmed ben Alhach Alí ben Alhach Abulkásim ben Moh. ben Saud, en Rebi I de 990—Abril de 1582.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 81.

CDVIII.

TRADICIONES Y ORACIONES MAHOMETANAS.

4.°: papel.

Comienza: اربعون حديثا روى عن رسول الله...

Concluye: ... هذا الدعاء *

15 fol. todo el ms.: magrebí: mociones: 6 fol. bl. al principio, 5 al fin.

Comprende las 40 tradiciones en 7 fol.: síguele otro tratado sobre el mismo asunto, también en 7 fol., y algunos adoaes. En la suscripción del primer tratado dice que se terminó en 833-1429-30.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 82.

CDIX.

ALMAYORKI, ABU ABDALLAH MOH. BEN MUSA BEN AMMAR.

Comienza este tratado: قال الشيخ الفقيه ابو عبد الله...

Concluye el ms.: على يد على العلم والله اعلم *

128 fol. todo el ms.: magrebí: muchas anot. marg.: un fol. bl. al fin.

Al principio lleva 9 fol. entre útiles y bl., con varios fragmentos, entre ellos una breve carta de Soleimán Alotsmaní,

sultán de Constantinopla, á Hasán, señor de la Meca. La obra de Almayorkí, es una corta (5 fol.) poesía religiosa, dirigida á un hijo suyo, que estaba en Bugia. Síguenle 60 fol., entre útiles y blancos, con una poesía, falta al principio, y después otra de Abu Abdallah Axxerrazar, fragmentos de obras en prosa y verso, unos cuantos sermones, faltos al principio, y á continuación de ellos otros trozos de obras, entre cuyos autores cita á Zarruk, á Moh. ben Abi Becr, y á Moh. ben Mesud, con preguntas y respuestas sobre cuestiones religiosas y jurídicas.

Contiene además:

2. *Comentario á el Mojtazar de Jalil.*

Comienza: الحمد لله وجوت فى طرر نسخة...

Comprende 56 fol. con muchas anot. marg.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 83.

CDX.

ADDEMIRI, TACHEDDIN BAHRAM BEN ABDALLAH.

4.º: papel.

Comienza este tratado: قوله يرفع الحديث ان المنع...

114 fol. todo el ms.: magrebí: algunos fol. bl. y otros útiles, pero de diverso tamaño que el del texto: anot. marg.: roto al fin: muy maltratado.

Al principio trae un fol. y parte de otro con varias notas: síguele la obra de Addemirí, en cuyos primeros fol. indica, que es parte de su Comentario medio á el *Mojtazar* de Jalil, escrito por dicho autor, que murió en 805-1402-3. V. H. Jalifa, V, n. 11615. Comprende 41 fol. y está falto al fin. Síguenle 5 fol., entre bl. y útiles, con fragmentos de varias obras en prosa y verso.

Contiene además:

2. *Poema que trata del modo de degollar los animales para la alimentación.*

Comienza: علم الذكاة حده بالتقرير...

Comprende 3 fol.

3. ABU ABDALLAH MOH. BEN MOH. BEN AHMED ALMADYUKI.

Comienza: الحمد لله رب العالمين والصلاة...

Comprende, en 16 fol., y parte de otro al principio, un comentario al poema anterior. Síguenle 25 fol., con trozos de varias obras, entre cuyos autores cita á Jalil, Moh. ben Said, Moh. ben Alhasan ben Ardun, y Abu Abdallah Moh. ben Ahmed.

4. *Auxilio del que interroga; que trata del orden (que deben guardar) los que matan (los animales) y los que los dirigen.*

اسعف السائل فى تحرير المقاتل والدلائل

Falto al principio.

Comprende, en 6 fol., el mismo asunto que en los dos números anteriores. El título de la obra en la suscripción. Siguen

hasta el fin varios apuntes y fragmentos de obras.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 93.

CDXI.

ADDEMIRI, BAHRAM BEN ABDALLAH.

4.°: papel.

Falto al principio.

Concluye el ms.: انتهى منه بلفظه تع *

181 fol.: magrebí: al principio un fol. bl. de letra más moderna que la del texto: muchas anot. marg.: muy maltratado por la polilla: al fin 3 fol. con trozos de varias obras, y después 7 bl.

Por una indicación del corte superior y por otra contenida en la nota que aparece en el fol. 1 vuelto, se ha podido determinar, que el ms. es una parte del Comentario menor, escrito por el mencionado autor, de quien se trató en el número antecedente de este *Catál.*, al *Mojtazar* de Jalil. Según la suscripción, concluyó su copia Moh. ben Said ben Kásim ben Said ben Koreix Alyehmí, en 1052-1642-3.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.* n. 94.

CDXII.

ADDEGUGUI, ABULABBAS AHMED.

4.°: papel: 15 cm. por 9: 17 lín. pág.

Falto al principio.

Concluye el ms.: الحرام سنة... عرفنا الله خيره *

46 fol. todo el ms.: magrebí: encuadramientos en carmín: epígrafes en carmín y morado: 4 fol. bl. al fin: muy maltratado en las márgenes por la humedad y la polilla.

Comprende primero, en 9 fol., una poesía del mencionado autor, como consta en la suscripción, en loor de Mahoma, seguida de otra en 14 fol., sobre el mismo asunto, y á continuación, en 18 folios y parte de otro, varios trozos de obras, entre cuyos autores cita á Abulhasán Alí ben Afac, Abulkásim ben Ibrahim, Abu Abdallah Moh. ben Ibrahim Axxetabí y á Ibn Abi Xerif.

Contiene además:

2. ZAFIEDDIN ABULFADL ABDELAZIS BEN MOH.

Comienza: ان حبيب سلفنا عن حيرة العلم...

Es una poesía en loor de Mahoma. V. el n. CCCLXXIII-7 de este *Catál.* Comprende 4 fol.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 135.

CDXIII.

ALKALZADI, ALÍ BEN MOH. BEN ALÍ ALKORAXÍ.

بغية المبتدى وغنى المنتهى

Deseo del que comienza y riqueza del que concluye.

4.°: papel: 28 lín. pág.

Comienza este tratado: الحمد لله القديم الوارث...

Concluye el ms.: وامضى كذلك الى التمام *

51 fol. todo el ms.: epígrafes en carmín: anot. marg., algunas en carmín: muchos cuadros con números.

Al principio trae un fol. con una poesía; después sigue la obra de Alkalzadí. V. sobre ella y su autor los n. CCCXXVII y CCCXL de este *Catál.* El nombre del autor en el epígrafe; el título de la obra en la introducción. Comprende 20 fol.: al fin lleva uno con notas.

Contiene además:

2. ABU ISHAK IBRAHIM BEN ABI BECR BEN ABDALLAH BEN MUSA ALANZARÍ ATTILIMSANÍ ALBORRÍ.

Comienza: الحمد لله القديم الباقي...

Comprende, en 29 fol., el *Poema sobre herencias*, citado en este *Catál.* número CCCXXVIII. Lleva al fin un fol. con notas sobre herencias.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 137.

CDXIV.

ADDADESI, ALÍ BEN MOH. BEN ABILKÁSIM BEN IBRAHIM.

4.°: papel.

Comienza este tratado: قال الفقيه الشيخ...

Concluye el ms.: وماتوفيقي الا بالله العلي العظيم *

Comprende todo este ms., compuesto en su mayor parte de fragmentos de varias obras, 54 fol.: magrebí: epígrafes en carmín: muchas anot. marg.

Antes de llegar á la obra de Addadesí trae 4 fol. con trozos de diferentes tratados, nombrando entre sus autores á Ahmed ben Alí Assusí, Abdeluahab ben Axir, Abu Abdallah ben Moh. Albicaís y Ahmed ben Alhasán ben Ardún. Al fin de estos fol. trae el círculo de Axxadilí, con su explicación. La obra de Addadesí, que apenas comprende un fol. y está escrita en carmín, es una poesía sobre herencias, seguida de su comentario, que comprende 2 fol.

Contiene además:

2. MOHAMMED ALFEZARÍ.

Comprende, en 5 fol., un comentario al círculo antes mencionado de Axxadilí.

3. *Noticias sobre el sello del Profeta.*

Comprende, en algo más de 8 fol. un tratado, seguido de una poesía, sobre dicho asunto. Lleva después, en 7 fol., trozos de varias obras sobre temas religiosos.

4. *Representación de las sandalias del Profeta.*

Un fol., con la delineación al verso de una sandalia.

5. XARHABIL BEN HASANA.

Comprende en 24 fol. noticias del Profeta.

6. *Sitios de la peregrinación.*

3 fol.: al fin lleva groseramente dibujado un plano del templo de Medina. Des-

pués de este plano y al fin de la obra, lleva 5 fol., en los cuales se ocupa de la muerte y sepultura del Profeta.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 137-2-3-4.

CDXV.

AZZACHELI, ABULABBAS AHMED BEN ALHASÁN BEN ARDUN.

4.°: papel.

Comienza el ms.: الحمد لله رب العالمين والصلاة والسلام...

Concluye: وكذلك ما اعلاه من معناه ٭

62 fol. todo el ms.: magrebí: muchas anot. marg.: al fin un fol. bl., y en él pegada una papeleta con la suscripción del cód.: después un fol. bl.

Comienza con un fragmento de una obra titulada الدر الحبس في اداب الازواج والولدان que ocupa el primer fol. recto. Sigue á esto la obra de Azzachelí, que comprende en 53 fol. un tratado sobre el matrimonio y herencias de los hijos. Su copia, según la suscripción de este primer tratado, se terminó en Chumada I de 1056—Junio de 1646,—por Moh. ben Kásim ben Said ben Ahmed ben Koraix. Lleva después 5 fol., entre bl. y útiles, con trozos de varias obras, entre cuyos autores menciona á Abdelazis Azziyatí, Moh. ben Alhasán ben Ardún, y Musa ben Alí ben Alakada.

Contiene además:

2. ABULFADL YÚSUF BEN MOH. BEN YÚSUF, IBN ANNAHUÍ.

القصيدة المنفرجة

Poesía (titulada) Quita pesares.

Comienza: اشتدي ازمة تنفرج...

Comprende, en 4 fol., una poesía religiosa, cuyos versos terminan todos en ج, según cuyo epígrafe, su autor murió en Kalaat Alhammadia en 513-1119-20. El título de la obra se halla en H. Jalifa, IV, 551, n. 9508, en el cual aparece en blanco la fecha del fallecimiento del autor: añade aquel bibliógrafo, que algunos atribuyeron la mencionada poesía á Abulhasán Yahya ben Alattar Korexí, pero que prevalece la opinión de haber sido Ibn Annahuí su autor. Intercalado en el texto y en las márg. lleva un Comentario, muy extenso hacia el fin (1). Según la suscripción de esta parte del ms. se terminó en 1062-1651-2.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 137-5-6.

CDXVI.

ASSENUSI, ABU ABDALLAH MOH. BEN YÚSUF.

4.°: papel: 21 lín. pág.

Comienza el ms.: الحمد لله رب العالمين والصلاة...

Concluye: رضي الله عنه ٭

38 fol.: magrebí: epígrafes en carmín: anot. marg.: un fol. bl. al fin.

(1) V. Nicoll, *Bibl. Bodl.*, pág. 88, n. 74-20 y 515, nota de la segunda columna. Casiri, I, 129, n. 438. Derenbourg, I, 290, n. 440, dice que Ahlwardt, *Verzeinichnist Arabischer Handschriften*, pág. 55, indica que Ibn Annahuí murió en 590-1194-5.

El primer tratado, de los dos que forman este volumen, comprende 35 fol., y es, como en la introducción afirma, un Comentario, hecho por el mismo Assenusi á su مقدمة على سبيل الاختصار que trata de la unidad de la fe musulmana.

Contiene además:

2. MOH. BEN YÚSUF BEN MOH. ALFASÍ.

مراة المحاسن من اخبار الشيخ ابى المحاسن

Espejo de las bondades, (que trata) de la biografía del Xeij Abulmahasín.

Comienza: الحمد لله الذى خص اوليا

Comprende, en 4 fol., la introducción é índice de dicha obra, que constaba de dos partes: la primera contenía once capítulos y seis la segunda; en aquélla se ocupaba de Abulmahasín Yúsuf ben Moh., su vida, obras y palabras, y en ésta trataba de su familia y maestros.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 138.

CDXVII.

ALACHHURI, ZEINEDDIN ABDERRAHMÁN BEN ALÍ.

4.º: papel.

Comienza el ms.: الحمد لله الذى زين حاشية البسيطة...

Concluye: وسلم تسليما كثيرا *

163 fol. todo el ms.: magrebí: muy maltratado el fol. primero: anot. marg.: epígrafes y muchas palabras en carmín: un fol. bl. al fin.

Es un Comentario al *Mojtazar* de Jalil. Según la suscripción, se terminó de copiar este primer tratado del ms. en 1068-1657-8.

Contiene además:

2. HAIRUR (IBN).

بر العيون الرمدة فى شرح حديث اليقظة

Cura de los ojos enfermos, que trata de la tradición numerada.

Comienza: الحمد لله الذى خلق الانسان...

Comprende, en 14 fol., un Comentario á tradiciones mahometanas. El nombre del autor y el título de la obra constan en el epígrafe, según el cual también Ibn Hairur murió en 816-1413-14.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 139-1-2.

CDXVIII.

TRATADO JURIDICO SOBRE EL MATRIMONIO MUSULMÁN.

4.º: papel.

96 fol. todo el ms.: magrebí: falto al principio: cortada al fin la última línea: anot. marg.: muy maltratado por la polilla.

Comprende, primero, en 86 fol., la mencionada obra, dividida en siete capítulos. Contiene además 13 fol. con trozos de varios tratados, entre cuyos autores menciona á Yúsuf ben Moh. Alchafraní, algunos trozos del Comentario al

Alcorán de Axxatibí, el كتاب على فضائل القران, ó sea *Libro sobre las excelencias del Alcorán*, de Algafequí, y un Comentario al círculo, antes mencionado con repetición, de Axxadilí.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 140.

CDXIX.

ATTATAI, XEMSEDDIN MOH. BEN IBRAHIM BEN JALIL.

4.º: papel: 21 lín. pág.

Falto al principio.

Concluye: له ولوالده والجميع المسلمين امين امين امين *

353 fol.: magrebí: lo comentado en carmín: anot. marg.: encuad. magrebí muy maltratada.

Indica en el corte inferior que es la segunda parte del Comentario de Attataí al *Mojtazar* de Jalil. (V. sobre éste el n. CCCXXII de este *Catál.)* H. Jalifa lo cita efectivamente entre los comentadores de Jalil, y apunta, como título de su obra, الفتح الجليل فى شرح مختصر خليل *La Victoria grande, que trata del Comentario del Mojtazar de Jalil:* en Cureton, *Catál.*, pág. 129, n. 237, se cita un Comentario de Attataí al *Mojtazar*, pero con el título الجواهر الدرر فى الفاظ المختصر *Aljófar de perlas, que trata (de explicar) las palabras del Mojtazar.* Según la suscripción, copió este ms. el Xeij Alí ben Alhach Amer Assisí Aluazalí Almalequí.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 141.

CDXX.

ASSOYUTI, CHELALEDDIN ABULFADL ABDERRAHMÁN BEN ABI BECR.

حسن المحاضرة فى اخبار مصر والقهارة

Hermosura de la conversación, que trata de las historias del Egipto y el Cairo.

4.º: papel: 16 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذى فارق بين العباد...

247 fol.: magrebí: epígrafes en carmín: anot. marg.: falto al fin.

Trata Assoyuti en esta obra, de los límites del Egipto, de sus reyes antiguos y modernos, de los profetas, compañeros de Mahoma, teólogos, jueces, jurisperitos y otros notables personajes que en esta región nacieron ó habitaron; de las pirámides, obeliscos, faro de Alejandría y otras cosas notables de aquel territorio; de cómo, imperando Omar ben Aljatab, se apoderaron de él los musulmanes, de sus sultanes, hasta Almalic Annazir Abussaada, que murió en 901-1495-6, ejércitos, contribuciones, rendimientos de las tierras, templos, colegios, y también del Nilo (1).

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 152.

(1) V. Uri *Bibl. Bodl.*, pág. 151, n. 560 y 172, n. 780. Cureton, *Catál.*, 157, n. 323. Rieu, 571, n. 1248 y 681, n. 1495. H. Jalifa, III, 69, n. 4511. Wustenfeld, *Geschicht.*, pág. 230-6.

CDXXI.

ALKONFUD (IBN), ABULABBAS AHMED BEN HASÁN BEN ALÍ, IBN ALJATIB, ALKOSANTINÍ.

4.º: papel.

Comienza la obra de este autor: اذكر بهذا الكتاب...

Concluye el ms.: بها ما فات ويحيى ما مات *

241 fol. entre bl. y útiles todo el ms.: magrebí: muchas anot. marg.: 3 fol. bl. al fin.

Comienza con 3 fol., que contienen varias preguntas y respuestas de Abu Imrán, el Xeij Albirzalí, Moh. el Arabí y otros. Á estos 3 fol. sigue la obra de Alkonfud, que Rieu, *Catál.*, pág. 447, n. 977-19, llama Alkonfudí, indicando que escribió hacia el año 774-1372-3, y que fué Comentarista de un poema sobre astrología judiciaria. La obra que comprende nuestro ms., en 17 fol., es un obituario de compañeros de Mahoma, ulemas, tradicionistas y otros autores. El nombre del autor se encuentra en el epígrafe (1). Al fin lleva un fol. con una pregunta y contestación de Abdelkáder ben Alí Alfasí.

Comprende además:

2. ABU ABDALLAH MOH. BEN YÚSUF ASSENUSI.

Comienza: الحمد لله الذى انعم بالعقل...

Es un extracto, en 13 fol., del *Tratado de Lógica* del indicado autor, cuyo nombre aparece en el epígrafe, escrito en carmín (1). Al principio lleva numerosas anot. marg. Al fin comprende, en 13 fol. y parte de otro, fragmentos de obras en prosa y verso, consultas y contestaciones de Moh. ben Alí, Xacrun ben Abi Chamaa Aluahraní, Alhasán ben Ardun, Abulfarach Almoafelí, Abu Attib Attairí, Abulkásim ben Moh., Ibn Battal, Abulkásim ben Jachu Alhasaní, Abu Abdallah Almuán y Moh. ben Abdallah Alhabtí.

(1) V. sobre Ibn Alkonfud, Casiri, *Bibl. ar.*, I, pág. 344, n. 904-3. Uri, *Bibl. Bodl.*, 211, n. 971-1. Nicoll, *Bibl. Bodl.*, 282, nota *c*.

3. FARHUN (IBN).

درر الغواص فى محاضرة الخواص

Perlas del buzo, que trata de la conversación de los nobles.

Comienza: الحمد لله وجدت كتابا غيره...

El nombre del autor aparece en el margen al principio, y en el del texto el título de esta obra, de la cual se ha tomado este fragmento, que comprende 35 fol., con uno bl. hacia el comedio, en los cuales se trata de las oraciones, abluciones, etc. Según la suscripción, se concluyó de copiar esta parte del ms. en 7 de Ramadán de 1059—Set. de 1649.

4. ABULABBAS AHMED BEN ABDALLAH ALCHEZAIRÍ.

Comienza: الحمد لله وهو الواحد الازل

Comprende, en 10 fol., un poema religioso, en el cual el mencionado autor, repetidamente citado antes, principia ocupándose de la unidad de Dios. Según la suscripción, esta parte del ms. se concluyó en el día 11 del mismo mes y año ci-

(1) V. Cureton, *Catál.*, pág. 100, n. 150.

tados en la suscripción anterior. El nombre del autor consta en el epígrafe.

5. MAHIEDDIN ABU ZAKARIA YAHYA BEN XERAF BEN ZEMRA BEN HASAN BEN HOSAIN BEN MOH. BEN CHAMAA BEN HAZAN ANNAUAUÍ.

Comienza: الحمد لله رب العالمين قيوم السموت...

Contiene, en 10 fol., las cuarenta tradiciones. Según la suscripción, terminóse su copia en la fecha indicada en la del anterior número. Síguenle dos páginas con fragmentos de diferentes tratados. El nombre del autor aparece en el epígrafe.

6. ABULABBAS AHMED BEN YAHYA BEN MOH. ALUANNIRASÍ.

ايضاح المسالك الى قواعد الامام ابى عبد الله

La más clara de las vías hacia los principios fundamentales del Imam Abu Abdallah.

Comienza: الحمد لله الذى اعلى دين الهادى...

Comprende, en 34 fol., un Comentario á la mencionada obra de Abu Abdallah Moh. ben Yúsuf Assenusi. El nombre del autor se halla en el epígrafe: el título de la obra en la introducción: lo comentado aparece escrito en caracteres más gruesos que el resto del texto: 3 fol. bl. al fin: lleva después un fol. con trozos de varias obras.

7. *Reglas prácticas religiosas.*

Comienza: وهذه فروع...

En 9 fol., cuyas primeras líneas aparecen muy borrosas, comprende este tratado, al cual siguen 29 fol. entre bl. y útiles, consultas y respuestas sobre puntos de religión y jurisprudencia, entre cuyos autores nombra á Abulkásim ben Alí, Abu Abdallah Moh. ben Moh. ben Sauda, Moh. ben Ahmed y Omar ben Abdeluahab.

8. ABULHASÁN ALHASÁN AZZIYATÍ.

Comienza: الحمد لله لما حبب الله...

Comprende, en 10 fol., un Comentario á una obra religiosa de Abdesselám ben Maxix.

9. ABULABBAS AHMED BEN MOH., ZARRUK.

Comienza: ومن حاشية سيدى احمد زروق...

Contiene, en 7 fol., una glosa del mencionado autor, citado con repetición en este *Catál.*, á una oración titulada الحزب الكبير *la Oración grande*, también repetidamente citada antes. El nombre del autor al principio del texto. Lleva después 18 folios, entre blancos y útiles, con varias poesías, una de Abulabbas Ahmed Almakari, como dice en una nota hacia el fin, y otra de Moh. ben Kásim ben Alkadi.

10. ABU HAFS OMAR BEN ABDERRAHMÁN BEN YÚSUF BEN ZAKARIA.

Comienza: الحمد لله البوقف الحكيم...

Esta obra comprende 6 fol., con muchos cuadros, divididos en otros más pequeños, que contienen palabras, puntos y cifras, las cuales á veces se hallan tam-

bién en la parte superior. Es la poesía del mencionado autor, titulada:

الكوكب النير في صناعة التوفيق والتسكير

La estrella refulgente, que se ocupa del arte de la conciliación y de la ruptura, que ya antes se ha mencionado. El nombre del autor aparece en el epígrafe.

11. ABULKÁSIM BEN AHMED BEN MUSA BEN ISA ALFIXTELÍ.

Comienza: الحمد لله ذي التوفيق من شدنا ..

Es un poema jurídico, que comprende 7 fol., en los cuales se trata del matrimonio y herencias: el nombre del autor, como en la generalidad de los anteriores números, aparece en el epígrafe. Lleva después 20 fol., entre blancos y útiles, con trozos de diferentes tratados, entre cuyos autores menciona á Mahieddin Abu Zakaria Yahya ben Ahmed Annauauí, Ahmed ben Moh. ben Mogueits, Abulkásim Aljalufi, Abu Abdallah Moh. ben Ahmed, unos versos sobre una expedición cristiana á Siria, otros de Jalid ben Ualid, de Alí ben Haruf, muftí de Fez, y de Moh. ben Ahmed ben Ardun.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 158.

CDXXII.

ALCORAN.

4.º marq.: papel: 9 lín. pág.: falto al principio y fin: 29 fol.: magrebí: los títulos de las Suras en oro, con adornos de oro y colores: adornos dorados y miniados en las márgenes: muy maltratado por la humedad y la polilla.

Contiene este fragmento, que formó parte de un magnífico ejemplar, desde la mitad de la aleya 5, Sura XIX, al fin de la 42, Sura XXI.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 4.

CDXXIII.

COMENTARIO Á UN TRATADO GRAMATICAL.

4.º marq.: papel: falto al principio y fin: 71 fol.: magrebí: lo comentado en carmín: anot. marg. de letra más moderna que la del texto.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 18-3.

CDXXIV.

MOHAMMED BEN IBRAHIM BEN ABBAD.

4.º marq.: papel: 22 y 23 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذي انعم علينا بالاسلام...

Concluye: من شعبان سنة خمس وثمانين والف *

17 fol.: magrebí: anot. marg.

Consta al principio del tratado el nombre del autor, que debe ser Abu Abdallah Moh. ben Ibrahim ben Abbad Annefzí, Arrondí, quien según refiere H. Jalifa, III, 83, se apellidó Axxadelí; el cual nació en Ronda en 733-1332-3, vivió mucho tiempo en Marruecos, y murió en Fez en 796-

1393-4. Es un extracto de una compilación, titulada:

تحفة الموفقين المحبين لسنة سيد المرسلين

Regalo de los asistidos y amadores de Dios, en la regla de la vida de los profetas. Es un tratado de ética musulmana, apoyado en las tradiciones. Según la suscripción, concluyó de copiarle Ahmed ben Moh. ben Rahmun, en Xaabán de 1085 —Nov. de 1674.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 27.

CDXXV.

ALARUSI, BARAKA BEN MOH. BEN MOH.

وسيلة المتوسلين بفضل الصلاة على سيد المرسلين

Acercamiento de los que se aproximan (á Dios) por el mérito de la salutación al Señor de los mensajeros.

4.° marq.: papel.

Comienza: الحمد لله الذى طلع فى افق

Concluye: وعظم وولا عليه وانعم *

80 fol.: magrebí; encuad. magrebí, muy maltratada por la polilla.

Es un poema que trata del asunto á que se refiere su título: éste se halla en la introducción: el nombre del autor ha podido encontrarse en Cureton, *Catál.*, pág. 32, n. 137. La obra se terminó el año 897-1491-2.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 60.

CDXXVI.

ALGAITI, NECHMEDDIN MOH. BEN AHMED.

4.° marq.: papel: 20 lín. pág.

Comienza la obra de este autor: الحمد لله الذى انار المولد احمد...

Concluye: رسول الله اجمعين امين *

24 fol.: magrebí: anot. marg.: al fin un fragmento de otra obra, y después un folio bl.

Trata de las excelencias del mes de Rebi I y de las alabanzas á Mahoma. Este autor lo es también de un tratado sobre la subida del Profeta á los cielos: según H. Jalifa, murió en 984-1576-7 (1). Consta por la suscripción que se terminó la copia del ms., en Recheb de 1090 —Ag. de 1679.—El nombre del autor se halla en el epígrafe y al comienzo del texto.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 61.

CDXXVII.

LEYON (IBN), ABU OTSMÁN SAAD BEN ABI CHAFAR AHMED BEN IBRAHIM ATTOCHIBÍ ALKORTOBÍ.

كتاب النخبة فى ادب الدين والدنيا

Libro (titulado) Lo más selecto en la Instrucción de la religión y del mundo.

4.° marq.: papel: 23 lín. pág.

(1) V. H. Jalifa, IV, 84, quien le llama Aliskanderi. Cureton, *Catál.*, 99, n. 133.

Comienza este tratado: الحمد لله الذي ارشد الى...

Concluye: على اله و سلم تسليما *

80 fol.: magrebí: epígrafes en verde y morado: anot. marg. de letra más moderna: en el fol. 1 recto un fragmento de otra obra: en el último una poesía, y después otro fragmento en un fol.: incompleto al fin.

Es una compilación hecha por el mencionado autor, cordobés, según indica su nombre, de una obra de Abulhasán Alí ben Moh. ben Habib Almauerdí, titulada: ادب الدين والدنيا *Instrucción de la religión y del mundo*, dividida en cinco capítulos, que se ocupan: I. *De la excelencia del entendimiento y vituperación del vicio.*—II. *De los preceptos relativos á la disciplina.*—III. *De los preceptos correspondientes á la religión.*—IV. *De los correspondientes al siglo.*—V. *De la creación del alma.*

Almauerdi murió en el año 450-1058-9, (1). Constan en el epígrafe el título de la compilación, el nombre del compilador y el del autor de la obra compilada. Según la suscripción se acabó su copia en la primera década de Moharram de 994-1585-6.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 67.

CDXXVIII.

ALFABETO Y SILABARIO ARÁBIGOS.

4.°: papel.

(1) H. Jalifa, I,219, n. 329. Ibn Jalikan, I, 450. Abulfeda, *Ann.*, 180, 682.

17 fol.: or.: las dos primeras pág. miniadas en oro y colores.

Además del alfabeto y silabario comprende varias oraciones.

CDXXIX.

TRATADO DE DERECHO MUSULMÁN.

4.°: papel: 23 lín. pág.: falto al principio y fin: 90 fol.: magrebí: cuasi destruído por la polilla.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 110.

CDXXX.

TURCAT (IBN), ABULFADL.

4.° marq.: papel: 20 lín. pág.

Comienza: هذا تقييد بعض النوازل التي جمعه الفقيه القاضي ابو الفضل بن طركاط... من كلام الحضرة العلية غرناطة...

Concluye este tratado: وصلواته على رسوله *

82 fol.: magrebí: anot. marg.: encartonado.

Es una compilación de consultas y decisiones legales, sacadas de las palabras de Abu Said ben Lob, Abu Ishak Axxatibí, Abu Abdallah Alhaffar, Abulkásim ben Serrach, Abu Abdallah Alminturí, Abu Otsmán Alairí, Abu Abdallah Azzenaadí, Abu Ishak ben Fotuh, Abu Abdallah Assarakostí, Abulabbas ben Quebab y Alabdusí. Lleva al final 21 fol. entre bl. y útiles, muy maltratados por la po-

lilla, con varios fragmentos en prosa y poesía, entre ellos una de Abu Abdallah Moh. ben Názir Addraaí y otra de Moh. ben Jalaf.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 114.

CDXXXI.

COLECCION DE DECISIONES, ALOCUCIONES Y POESÍAS REFERENTES Á VARIOS SULTANES Y PRÓCERES ESPAÑOLES Y AFRICANOS.

4.°: papel: falto al principio y fin: 63 fol. de papel de varias clases: magrebí: maltratadísimo por la polilla.

Los documentos que contiene este ms., que parece una colección de ellos, emanan ó se refieren al Sultán granadino Moh. ben Abilhachach ben Abilualid ben Farach ben Nazr, á Alí ben Kadreddin, Abu Alí Idris, Abu Zeid ben Omar, Abu Zian, Amir ben Moh. Alhintetí, Abu Tsabit, Yahya ben Rahu y á Abulhasán Alí ben Bedreddin ben Musa. Algunas de las poesías son alusivas á los acontecimientos públicos ó privados de los personajes á que se refieren. Quizá esta compilación sea de Ibn Aljatib.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 162.

CDXXXII.

HIXEM (IBN), CHEMALEDDIN ABU ABDALLAH MOH. BEN YÚSUF.

مغني اللبيب عن كتب الاعراب

El que basta al cuerdo acerca de los libros de los gramáticos árabes.

4.°: papel.

Comienza: اما بعد حمد الله على فضاله

Concluye: والحمد لله رب العالمين ولا حول ولا قوة الا بالله العلي العظيم *

175 fol.: magrebí: anot. marg.: muy maltratado: 3 fol. bl. al principio y 3 al fin de papel diverso al del texto: encuad. magrebí, maltratadísima.

Es una obra gramatical muy estimada entre musulmanes. El nombre del autor, con frecuencia citado en este *Catál.*, no consta, pero se ha inferido del título de la obra, que aparece en la introducción (1).

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 172.

CDXXXIII.

MALIC (IBN), CHEMALEDDIN ABU ABDALLAH MOH. BEN MOH.

4.° marq.: papel.

Comienza la obra: الحمد لله لا ابغي به بدلا حمده...

Concluye el ms.: محمد قلبه وعبده *

8 fol. todo el ms.: magrebí: en los epígrafes y el fin letra muy hermosa con mociones en carmín: en el mismo color muchas palabras en el texto: anot. marg.: picaduras de polilla.

Comprende, primero, en 5 fol., una poesía gramatical, cuyos versos terminan en لا: en el epígrafe consta el nombre del autor, hallándose dividida la poesía en

(1) V. H. Jalifa, V, 655, n. 12496. Uri, *Bibl. Bodl.*, 231, n. 1070. Sacy, *Anth. gram.*, pág. 185.

فصل. Después lleva, en 3 fol., un tratado jurídico de Assenusi.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 173.

CDXXXIV.

ALMORADI, XEMSEDDIN ABU ALÍ HASÁN BEN ALKÁSIM BEN ABDALLAH.

4.° marq.: papel: 29 lín. pág.

Comienza: الحمد لله والشكر لله وصلواته...

Concluye: ولا حول ولا قوة الا بالله العلى العظيم *

263 fol.: magrebí: lo comentado en carmín: anot. marg.: el nombre del autor en el epígrafe y en el corte.

Es la parte I del Comentario á la *Alfía* de Ibn Malic, escrito por el mencionado autor. V. el n. VIII de este *Catál.* Según la suscripción, se concluyó su copia en Recheb de 1139-1726-7.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 174.

CDXXXV.

ALCORAN.

Fol.: papel: 7 lín. pág.: falto al principio y fin: 18 fol.: magrebí: mociones en morado: signos ortográficos en colores: muy maltratado.

Comprende desde la aleya 13 de la Sura LXI á la 4 de la LXVI.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 5.

CDXXXVI.

DISERTACIONES.

رسايل

4.° marq.: papel.

220 fol. todo el ms.: magrebí de diversas manos: falto al principio y fin: anot. marg.: muy maltratado por la polilla, especialmente en las márg. inferiores.

Comprenden las *Disertaciones* 144 fol., y lleva el título en la suscripción: no aparece nombre de autor, y se refieren á cuestiones religiosas y jurídicas. También, según la suscripción, consta que terminó su copia Isa ben Ahmed ben Isa ben Abderrahmán Asserhuní Asseidí, en Xaabán de 1002—Mayo de 1594.—Lleva después, en 6 fol., una respuesta de Moh. ben Abbad á una consulta jurídica de Abu Ishak Ibraim Axxatibí, y una oración, en dos fol., del xeij Ibn Uafí.

Contiene además:

2. ABU HAMID MOH. BEN MOH. ALGAZZALÍ.

بداية الهداية

Principio de la Dirección.

Comprende, en 19 fol., el tratado elemental de oficios y prácticas religiosas, escrito por el mencionado autor, repetidamente citado en este *Catál.* V. el n. LXI. Según la suscripción terminó su copia Yahya ben Yahya ben Isa Assofianí, Alcarixí Alhanxí, en la década medial de Dulcaada de 992—Nov. de 1584.

3. *Disertación de los hermanos jurisconsultos y sabios en la ciencia alcoránica.*

رسالة الاخوان من اهل الفقه وحملة القران

Comienza: الحمد لله ذي الحمد والجود...

Comprende 34 fol.

4. HASÁN BEN ABILKÁSIM BEN HASÁN BEN BADIS.

Comienza: الحمد لله مفيض انوار عنائه...

Es un Comentario, falto al fin, que sólo comprende 17 fol., escrito por el mencionado autor, á la poesía de Machdeddin Abu Táhir Moh. ben Yakub Alfiruzabadí titulada روضة الناظر *Huerto del espectador*, que trata de la vida de Abu Moh. Abdelkáder ben Moh. ben Abdallah ben Yahya ben Moh. ben Daud ben Musa ben Abdallah ben Musa ben Abdallah ben Alhasán ben Alí ben Abí Tálib (1).

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 22.

CDXXXVII.

COMENTARIO AL FOTUHAT ALILAHIYA.

4.° marq.: papel: 24 lín. pág.

Comienza: الحمد لله المتفضل الجواد الكريم...

Concluye: امين يا رب العالمين *

73 fol.: magrebí: lo comentado en carmín: 2 fol. bl. al fin.

Es un Comentario á una obra titulada الفتوحات الالهية Las *Victorias divinas*, escrita por Almotauaquil Ala Allah Moh. ben Abdallah ben Ismail Alhasaní Almotasím billah, que reinó en Marruecos de 1160-1747-8 á 1204-1789-90. Comprende esta obra tradiciones referentes á Mahoma, habiéndola terminado su autor en 1198-1783-4; de ella se tratará más adelante. Su asunto y título constan en la introducción. Según la suscripción se terminó de copiar este ms. en Moharram de 1199—Nov. de 1784.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 56.

CDXXXVIII.

ARRIZAA, ABU ABDALLAH MOH. BEN ABILFADL KÁSIM.

تحفة الاخيار في فضل الصلاة والسلام على النبي المختار

Don de los piadosos, que trata de la excelencia de la oración y salutación al Profeta elegido.

4.° marq.: papel: 21 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذي نور قلوب...

Concluye el tratado: على الـه وصحبه وسلم تسليما *

68 fol.: magrebí: epígrafes en carmín, amarillo y verde: 2 fol. bl. al principio.

Es una obra en prosa y verso, que trata del asunto indicado en su título, y que se halla dividida en 12 secciones (فصل). Su autor, que en un cód. del Museo Británico (1) se apellida Attunsí Alanzarí, terminó esta obra en 869-1464-5. Según la suscripción, concluyó su copia Mesud ben Ahmed ben Mesud ben Moh. Arrayis, en la última década de Dulkaada de 1052

(1) V. H. Jalifa, III, 512, n. 6691.

(1) Rieu, *Catál.*, pág. 394, n. 872-4.

—Feb. de 1643.—Síguele la primera página de un tratado de Abulkásim Abdelquerím ben Harun Alkoxair.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 57.

CDXXXIX.

ALUAGLISI, ABU ZEID ABDERRAHMÁN BEN MOH.

4.° marq.: papel: 17 y 18 lín. pág.

Comienza: الحمد لله حق حمده والصلاة

Concluye: عام سبعة وثمانين والف *

10 fol.: magrebí: algunas anot. marg.

Es un tratado religioso que contiene varias tradiciones. El nombre del autor se encuentra en el epígrafe. Según la suscripción, concluyó su copia Moh. Alarabí ben Moh. ben Said ben Kásim ben Said ben Koreix, en 1087-1676-7.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 66-1.

CDXL.

TRATADO SOBRE LOS FUNDAMENTOS DEL DERECHO.

4.° marq.: papel: 24 lín. pág.

Comienza esta obra: هذه ورقات تشتمل على فصول الفقه...

Concluye el ms.: ثم بحمد الله تعالى وحسن عونه *

13 fol.: magrebí: anot. marg.

Comprende el primer tratado 4 fol., y se ocupa del asunto que indican las primeras palabras del texto. Al fin lleva, en 9 fol., otro tratado que se refiere al mismo asunto.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 66-2-3.

CDXLI.

TRATADO JURIDICO.

4.° marq.: papel: 27 lín. pág.: falto al principio y fin: 95 fol.: magrebí: maltratadísimo por la polilla, especialmente en las márgenes.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 130.

CDXLII.

GLOSAS.

حواشي

4.° marq.: papel: 20 y 21 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذي جعل الحديث من خصايص...

Concluye: عام 1261 *

122 fol.: magrebí: epígrafes y muchas palabras en carmín: algunas anot. marg.: al fin 10 fol. bl.

Según la introducción, estas glosas se refieren á opiniones de Abu Moh. Abdelkáder ben Alí ben Yúsuf Alfasí, insertas por su hijo Abderrahmán en una obra suya sobre Albojarí. Trátase en ellas de religión, prácticas religiosas y disposiciones legales, fundadas en las tradiciones. Según la suscripción, acabó su copia Mustafa ben Moh. Alkazarí, en Chumada 11 de 1261-1845-6.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 136.

CDXLIII.

COLECCION DE ANECDOTAS.

4.º marq.: papel: 23 lín. pág.: falto al principio y fin: 75 fol.: magrebí: anot. marg.: maltratado por la polilla.

Comprende varias anécdotas sobre diferentes asuntos y personajes: lo falta que se halla impide fijar su título y autor. Está dividida en capítulos, empezando en el doce, falto de principio, y concluyendo en el veintinueve, incompleto al fin: á juzgar por el papel esta copia se debió hacer hacia el s. XV.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 160.

CDXLIV.

ALAZHARI, ZEINEDDIN JALID BEN ABDALLAH.

التصريح بمضمون التوضيح

Exposición de lo que está oculto en el Taudih.

4.º marq.: papel: 27 lín. pág.

Comienza: هذا باب مصادر غير الثلثي

Concluye: الحمد لله رب العلمين ❊

180 fol.: magrebí: lo comentado en morado: anot. marg.: al principio 6 fol., entre bl., ó con algunas cortas notas.

Por una indicación del corte inferior, por el contexto y algunas palabras del final, se han podido averiguar el nombre del autor y el título de la obra. Contiene el ms. el segundo vol. del comentario al *Taudih* ó *Dilucidación*, obra escrita por Chemaleddin Abu Moh. Abdallah ben Yúsuf, ó sea Ibn Hixem, que también se titula,

اوضح المسالك الى الفية ابن مالك

El más claro de los caminos hacia la Alfía de Ibn Malic, de la cual se ha tratado ya anteriormente, como puede verse en el n. CVIII de este *Catál.* Del comentarista Alazharí, se ha tratado también en el n. CCCLXXIV, quien la terminó en 859-1454-5, según se indica al final. Por lo que manifiesta la suscripción, este ms. se concluyó de copiar en Xaual de 1111—Abril de 1670—por Moh. ben Abdelazis ben Alarabí ben Moh. ben Alí, conocido por Anniyar Alandalusí.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 176.

CDXLV.

ALBISKRI, MOH. BEN MOH. BEN AMIR ALAJDAR.

4.º marq.: papel: 27 lín. pág.

Comienza: الحمد لله والشكر له والصلاة على محمد...

64 fol.: magrebí: anot. marg.: falto al fin: en éste 22 fol. bl. de papel diferente al del texto: encuad. magrebí, de la cual sólo queda la cubierta inferior.

Según lo que manifiesta al comenzar la introducción, esta obra es un comentario en el cual su autor trata de explicar

los puntos obscuros de la *Alfía* de Ibn Malic.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 183.

CDXLVI.

DICCIONARIO ARABIGO.

4.º marq.: falto al principio, medio y fin: 125 fol.: or.: las voces explicadas en carmín: muy maltratado por la polilla: encuad. magrebí, maltratadísima.

Está ordenado por rigoroso orden alfabético; la primer voz que en él se halla al principio, después de algunas líneas en que explica otras, es ازق y la última فلك

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 188.

CDXLVII.

ALIRAKI, ZEINEDDIN ABULFADL ABDERRAHIM BEN ALHOSAIN BEN ABDERRAHMÁN BEN ABI BECR BEN IBRAHIM.

4.º marq.: papel: 27 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذى قيل بصحيح النبيه...

Concluye: وصلى الله على محمد وعلى اله سلم تسليما *

143 fol.: magrebí: los versos comentados en morado al principio: los epígrafes en carmín, verde y amarillo: anot. marg.: 2 fol. al principio con varias notas, 3 bl. al fin: encuad. magrebí, muy maltratada.

Es un Comentario del mencionado autor á su compendio en verso de la obra titulada علوم الحديث *Ciencias de la tradición*, escrita por Takieddin Abu Amr Omar ben Abderrahmán ben Otsmán ben Musa ben Abi Nazr Annazrí, conocido por Ibn Azzalat Axxehruzurí, que murió en 643-1254-5. Titúlase el compendio antes enunciado, الفية العراقى *Milenario del Iraki*, y se ocupa de los orígenes de las tradiciones: su autor fué de nación curdo, profesor en el Cairo, intérprete del Alcorán, y muy entendido en tradiciones: nació en 725-1324-5, y murió en 806-1403-4 (1). Según la suscripción, concluyó la copia del ms. Mesud Alhaihí, en Rebí II de 1004—Dic. de 1595.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 193.

CDXLVIII.

ABDERRAHMAN BEN ABDELKADER ALFASÍ.

منهج القاصد بشرح المراصد

Vía recta del observador, que trata del Comentario á los Observatorios.

4.º marq.: papel.

Comienza: الحمد لله بمعرفته تشرح البصاير...

Concluye el ms.: وصلى الله على سيدنا محمد واله *

183 fol.: magrebí: anot. marg.: los versos comentados en carmín: al principio 9 fol. bl.: 9 al fin con fragmentos de varias obras,

(1) V. H. Jalifa, IV, 249, n. 8290, y I, 416, n. 1145, y Casiri., *Bibl. ar.*, I, 516, n. 1462.

entre cuyos autores cita á Assenusi, y á Abu Imrán Alcheraí: encuad. magrebí.

Constan en la introducción el nombre del autor y el título de la obra, que es un Comentario al poema religioso *los Observatorios* المراصد, escrito por Abu Abdallah Moh. ben Yúsuf Alfasí.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 197.

CDXLIX.

ASSENUSI, ABU ABDALLAH MOH. BEN YÚSUF.

المنهج السديد فى شرح كافية المريد

Vía recta, que trata del Comentario (á la obra titulada) la Suficiente del adepto.

4.° marq.: papel.

Comienza: الحمد لله العلى فى جلال الواسع...

Concluye: بمدينة تطوان حرسها الله امين *

276 fol.: magrebí: lo comentado en carmín: anot. marg.: 2 fol. bl. al fin.

Es un Comentario del mencionado autor á la obra titulada الكافية المريد y también منظومة التوحيد *Poema sobre la unidad de Dios*, escrita por Abulabbas Ahmed ben Abdallah Alchezairí, descrita en el n. CCCLX de este *Catál.* El título del Comentario, por el cual ha podido inferirse el nombre de su autor y el del escritor comentado, se halla en la introducción. Según la suscripción, terminóse la copia de este ms. en Tetuán en Rebí II de 1217—Ag. de 1802.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 198.

CDL.

ATAZI, ABU AMRÚ OTSMAN BEN SAID BEN OTSMAN.

كتاب الفرق بين الضد والطاق كتاب الله

Libro de la diferencia del dad y el tda en el Alcorán.

4.° marq.: papel.

Comienza esta obra: الحمد لله اهل حمده ووليه...

Concluye el ms.: الحمد لله رب العلمين *

22 fol. todo el ms.: magrebí de diversas manos: al principio lleva 12 fol., en prosa y verso, de diferentes autores, entre los cuales nombra á Abu Abdallah Moh. ben Ahmed Almisnauí, Moh. ben Abdelkáder Alfasí, Ibn Alarabí, Ibn Zarb, y una mención de Abu Hafz Omar Alkalayatí: al fin lleva 7 fol. entre bl. y útiles, también con notas tomadas de otros escritores.

El autor de este trabajo, que lo es también de una obra sobre lectura alcoránica, fué, según Ibn Baxcual, cordobés; nació en 371-981-2, y murió en Denia en 444-1052-3; se le llama también Ibn Azzeirafí, Alamuí, Almokrí y Addaní (1).

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catal.*, n. 209.

(1) V. H. Jalifa, II, 487, n. 3814. Casiri, *Bibl. ár.*, I, 504, n. 1382; II, 110, 138 y 145. Nicoll, *Bibl. bodl.*, 87. Sacy, *Not. et Extr.*, t. VIII, 293. Ibn Baxcual, Codera, I, ٣٩٨, n. ٨٦٨.

CDLI.

ALUANXIRASI, ABDELUAHID BEN AHMED.

نظم القواعد

Poema (que trata) de los principios fundamentales (religiosos).

Comienza el poema: يقول عبد الواحد بن احمد...

Concluye el vol.: وصلى على سيدنا محمد نبيه وعبده *

54 fol. todo el ms.: magrebí: epígrafes en carmín: anot. marg.: un fol. al principio con varias notas.

El primer tratado de los que encierra este volumen, que comprende 31 fol., es un poema religioso y moral, inspirado en las doctrinas del Imam Malic. El nombre del autor se halla en el primer verso, y con él el título del poema en la suscripción.

Contiene además:

2. ABULHASÁN ALÍ BEN KÁSIM BEN MOH. AZZEKAK ATTOCHIBÍ.

Comienza: يقول على بن القاسم بن محمد

Comprende en 7 fol., un poema jurídico, todos cuyos versos terminan en لا. El nombre del autor en el epígrafe. V. el n. CCCLXXV de este *Catál.*

3. MOHAMMED BEN AHMED MAYYARA.

تكميلة المنهج الى اصول المذهب

Complemento de (la obra titulada) la Vía hacia los fundamentos de la secta (malequí).

Comienza: قال محمد هو ابن احمد...

Comprende 16 fol. V. el n. CCCLXXV de este *Catál.* Según una nota final hizo el cotejo de este ms. el mismo Mayyara, en 30 de Radamán de 1064—Ag. de 1654,—habiendo muerto en 1072-1661-2.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 209-2-3-4.

CDLII.

POESIAS VARIAS.

4.° marq.: papel: 31 y 32 lín. pág.

Comienza: الحمد لله انطقنا بالبيان...

Concluye: فلما ان لم اخره عشقة روح *

20 fol.: magrebí: epígrafes en carmín.

No consta el nombre del compilador: trae poesías de Xerefeddin Omar ben Alfaradí, Abdallah Aljauat, Abulabbas Omar ben Moh., Ahmed ben Abí Selam Alhomairí, Moh. ben Attib Axxelusí, Zafieddin ben Alhayí, Abdesselam Addaudí, Abu Abdallah Moh. Alkosantiní, Mahieddin Alkiratí, Moh. ben Abi Becr Alkadarí é Ibn Arrufí, con sátiras contra Tetuán, elogios de Alcázar, de bajaes y uazires, y aun del Sultán Ismail ben Alhasán ben Alí.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 216.

CDLIII.

POESIAS EN LOOR DE MAHOMA.

4.°: papel: 21 lín. pág.: falto al principio y fin: 10 fol.: magrebí: epígrafes en carmín.

Están las poesías ordenadas, según las letras del alfabeto árabe, divididas conforme á éste en secciones, terminando to-

dos los versos de cada una de ellas en una letra del alfabeto; se interrumpe en la ص.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 217.

CDLIV.

POESIAS EN LOOR DE MAHOMA.

4.º: papel:

Comienza: كيف ترقى الانبياء ...

Concluye: عوند وتوفيق *

29 fol.: magrebí: epígrafes en carmín.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 217-2.

CDLV.

ALJATIB (IBN), LISANEDDIN ABU ABDALLAH MOH. BEN ABDALLAH.

عمل من طب لمن حب

Práctica de la medicina para quien quiera.

4.º: papel.

Comienza: الحمد لله الذى خلق الانسان...

151 fol.: magrebí: epígrafes en carmín y morado: anot. marg.: maltratado al principio por la polilla: falto al fin.

Se halla la obra dividida en dos partes. Trata la primera de la patología general y especial, y está dividida en veinte capítulos: I. *Enfermedades de la cabeza.*—II. *...de los ojos.*—III. *...de los oídos.*—IV. *...de la nariz.*—V. *...de la boca.*—VI. *...de la garganta.*—VII. *...de los órganos de la respiración.*—VIII. *...del corazón.*—IX. *...del pulmón.*—X. *...del estómago.*—XI. *...del hígado.*—XII. *...del bazo.*—XIII. *...del vientre.*—XIV. *...de los riñones.*—XV. *...de la vejiga.*—XVI. *...de los órganos genitales.*—XVII. *...de la espalda.*—XVIII. *...de los miembros inferiores.*—XIX. *...de los pechos de la mujer.* Sigue á cada enfermedad su definición, diagnóstico diferencial, causas, síntomas, tratamiento, medicamentos y alimentos. *Todo sumario y conciso,* dice el Dr. Leclerc, *pero metódico y completo en su esfera.* La parte II se ocupa de los siguientes asuntos, dividiéndose también en capítulos: I. *Fiebres.*—II. *Tumores calientes.*—III. *Tumores fríos.*—IV. *Úlceras.*—V. *Enfermedades cutáneas.*—VI. *Heridas.*—VII. *Fracturas y dislocaciones de huesos.*—VIII. *Cabellos y calvicie.*—IX. *Enfermedades por exceso en el beber.*—X. *Preñez y partos.*—XI. *Enfermedades de los niños.*—XII. *Venenos.*—XIII. *Mordeduras de serpientes.* Todos estos capítulos se hallan divididos en secciones, y nuestro ms. se interrumpe cuasi al final, en la sección II del cap. XIII, parte II. El Doctor Leclerc, que ha estudiado un ms., de la misma obra, existente en la Biblioteca Nacional de París, n. 1070, dice que el último capítulo trata de las cuestiones delicadas de la medicina, cosas prohibidas por la ley, y de las que el pudor no deja tratar con libertad. Acepta Ibn Aljatib el vino como remedio, porque el médico tiene que visitar, no sólo á musulmanes, sino á judíos y cristianos; los abortivos, cuando la estrechez de los órganos pueden producir la muerte de la mujer; y los afrodisiacos, porque son medios de acercar los sexos y multiplicar el

género humano (1). La obra se terminó en 1359, y está dedicada al Sultán merini, Abu Salem.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 211.

CDLVI.

ALFEXTALI, ABULKÁSIM AHMED BEN MOH. BEN ISA.

4.° marq.: papel.

Comienza el vol: يقول العبد الصغير...

Concluye: وسلام على عباده الذين اصطفى *

39 fol.: magrebí: epígrafes en varios colores: muchas anot. marg.

Es un poema sobre Medicina, que aparece dividido en veinticuatro capítulos. Al fin lleva una poesía religiosa de Abu Abdallah Moh. Alfarisí.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 225.

CDLVII.

ALARABI (IBN), ABU BECR MOH. BEN ABDALLAH ALMOAFERÍ.

Fol.: papel.

Comienza: الحمد لله قبل كل مقال وعلى كل حال...

131 fol.: magrebí: anot. marg.: epígrafes en rojo: falto al fin: encuad. magrebí, muy maltratada.

Es una obra que trata de los noventa y nueve nombres que dan á Dios los musulmanes: parece que se llamó,

كتاب الامد الاقصى باسماء الله الحسنى

Libro (titulado) El más remoto límite, que trata de los nombres bellos de (Dios). Está dividida en cuatro partes; nuestro ms. llega al final de la III. Aunque no completo, se indica en el epígrafe el nombre del autor. V. sobre éste el n. XLIV de este *Catál.*

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 9.

CDLVIII.

EXPLICACION DE LAS FRASES OBSCURAS DEL COMENTARIO AL *Akidatu'zzogra* DE ASSENUSI.

4.° marq.: papel: 28 lín. pág.

Comienza: الحمد لله رب العالمين والصلاة

59 fol.: magrebí: anot. marg.: falto al fin.

El asunto de esta obra se halla indicado en su introducción; no consta nombre de autor, encontrándose en blanco el lugar donde se acostumbra á poner el epígrafe, como sucede en muchos ms.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 14.

CDLIX.

ALHORAIFIX, ABULBARACA XOAIB.

الروض الفائق في المواعظ الرقائق

El huerto excelente, que trata de las amonestaciones y conocimientos sublimes.

Fol.: papel.

(1) Leclerc, *Hist. de la Med. ár.*, II, pág. 287.

Comienza: الحمد لله رب العالمين حمدا يوافي نعمه...

Concluye: والحمد لله رب العالمين *

218 fol.: magrebí: epígrafes en carmín: muchas palabras en el texto de varios colores: en el último fol. recto un adorno pequeño miniado; el final del vuelto encerrado en una orla angosta en carmín: al principio 2 fol., uno con el título de la obra y su índice, y otro con una nota: al fin 2 fol., el penúltimo con un fragmento de poesía, y el último en blanco: encuad. magrebí.

Trae en la introducción el asunto de la obra, que trata de las virtudes, ayunos, peregrinación á la Meca, visita á los sepulcros de santones ilustres, plegarias, referencias de los cuatro Imames ortodoxos Abu Hanifa, Xafei, Malic y Hambal y del Profeta: contiene muchas leyendas de varones devotos é impíos. Rieu cree que el autor vivió en Egipto. H. Jalifa indica su título como aparece en nuestro códice. Rieu transcribe su última palabra الدقرنق.[1]

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 33.

CDLX.

ZEID (IBN ABI), ABU MOH. ABDALLAH ALKAIRUANÍ.

رسالة

Disertación.

Fol.: papel.

Comienza esta obra: الحمد لله الذي ابدا الانسان...

Concluye el ms.: ونعم الوكيل *

51 fol. todo el ms.: magrebí: epígrafes en varios colores: mociones en carmín: algunas anot. marg.

El primer tratado de los que forman este volumen es la *Disertación* del mencionado autor, repetidamente citada en este *Catál.* No consta en ella el nombre de Ibn Abi Zeid, pero sí el título en la suscripción, por el cual y por el contexto ha podido averiguarse el autor. Según la mencionada suscripción de esta parte, terminóse su copia en Xaual de 1116—En. de 1705.

Contiene además:

2. ABU MOH. ABDELUAHID BEN AXIR.

المرشد المعين على ضرورى من علوم الدين

Guía que ayuda al (conocimiento) de la parte obligatoria de las ciencias religiosas.

Comienza: يقول عبد الواحد بن عشر...

Rieu, en el índice de su *Catál.*, pág. 792, col. II, llama á este escritor Abdeluahid ben Ahmed ben Axir Alanzarí Alandalusí, y dice que murió en 1040-1630-1. Su obra es un poema en rechéz, que trata de los deberes religiosos. En este ms. el título del poema se encuentra al fin. Comprende 7 fol.

3. ABU BECR YAHYA ALKORTOBÍ.

الارجوزة القرطبية

Poema en rechéz cordobés.

Comienza: بسم الله واسمه المعظم...

En 3 fol., con el nombre del autor al

[1] H. Jalifa. III. 488. n. 6589. Rieu. *Catál.*. 661, 1439.

principio y el título en la suscripción, se encierra una poesía sobre el mismo asunto que la anterior, titulada también,

المقدمة القرطبية

Introducción cordobesa. (1). Su autor murió en 567-1171-2.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 23.

CDLXI.

ABULHASAN ALÍ ALMALIQUÍ.

تحقيق المباني وتحرير المعاني من رسالة ابن ابي زيد

Verificación de las construcciones y exposición de las significaciones de la Disertación de Ibn Abi Zeid.

Fol.: papel.

Falto al principio:

Concluye: والحمد لله رب العالمين *

209 fol.: magrebí de diversas manos: lo comentado en carmín.

Al fin indica en parte el título de la obra, por cuya indicación se ha podido averiguar todo el título y el nombre del autor. Comprende la mitad del Comentario á la mencionada *Disertación* (2).

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 45.

(1) V. Cureton, *Catál.*, 86, n. 126-3. Ibn Jalikan, Wustenfeld, n. 806.

(2) V. Cureton, *Catál.*, 128, n. 232-2.

CDLXII.

ASSENUSI, ABU ABDALLAH MOH. BEN YÚSUF.

Fol.: papel: 33 lín. pág.

Falto al principio.

Concluye el vol: ولا حول ولا قوة الا بالله العلي العظيم *

140 fol. todo el ms.: magrebí: epígrafes en carmín: roto el primer fol. y muy maltratados los siguientes por la humedad, y todos por la polilla.

El coleccionador de las obras que encierra este ms., indica en la suscripción final, que esta primera es el Comentario medio; y aunque no manifiesta nombre de autor, por el que se apunta en el corte superior del libro, y por los tratados siguientes, puede afirmarse que es el Comentario del mencionado autor á una poesía religiosa, el cual se halla dividido en secciones y capítulos. Tiene 64 fol.

Contiene además:

2. ASSENUSI.

Comienza: الحمد لله الواسع الجود...

Según una nota marginal del principio y la suscripción, este es el Comentario del antedicho autor, al *Akidatu'zzogra*, repetidamente mencionado antes. Comprende 23 fol.

3. ASSENUSI.

Comienza: الحمد لله رب العالمين وصلاة وسلم على سيدنا محمد خاتم...

En 17 fol. contiene, según una nota marginal del principio y la suscripción,

un Comentario del mencionado autor á sus *Mokaddimat* ó *Introducciones*.

4. ASSENUSI.

Comienza: الحمد لله الذى نعم علينا الايمان...

En 18 fol. y parte de otro, contiene, según otra nota marginal al principio y la suscripción, el Comentario menor al *Akidatu'zzogra*.

5. AHMED BEN AHMED BEN MOH. BEN ISA ALBORNUSÍ ALFASÍ, ZARRUK.

شرح عقيدة الغزالى

Comentario á la Akida de Algazzali.

Comienza: الحمد لله الذى تقدست عن سمة...

El título de la obra se halla también al principio en una nota marginal, y en la mencionada suscripción del libro. Al fin dice que este Comentario se concluyó en 887-1482-3. Tiene 14 fol.

6. ABDALLAH BEN ISA ALGAYATSÍ.

Comienza: الحمد لله العظيم النعم...

Es un poema en 4 fol., que trata de preceptos religiosos, según indica la repetida suscripción; de la cual resulta también que el colector de las obras contenidas en este ms. fué Abdallah ben Ahmed ben Abdallah ben Alí ben Yojlaf Azzechalí Azzalehí, y que concluyó su copia en 23 de Xaabán de 1102—Junio de 1691.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 51.

CDLXIII-CDLXIV.

ADDELCHI, MOH. BEN MOH.

شرح الشفاء فى تعريف حقوق المصطفى

Comentario (á la obra titulada) la Curación, que trata de la descripción de los derechos del elegido.

Fol.: papel: 2 vol.: 27 lín. pág.

Comienza el I vol.: نحمدك يا من شرح صدور...

Concluye el II: والحمد لله رب العالمين*

365 fol. el vol. I: 205 el II: or.: lo comentado en carmín: pocas anot. marg.: encuad. magrebí, en muy mal estado.

Es un Comentario del mencionado autor á la obra de Abulfadl Iyad ben Musa Alyahzobí, citada en el n. LVI de este *Catál.* Se halla dividida en dos partes: el primer volumen comprende la I, y el segundo la II. H. Jalifa llama al comentador Xemseddin y Alotsmaní, dice que murió en 947-1540-1, y titula su obra

الاصطفاء لبيان معانى الشفاء

La elección, que trata de la exposición (de la obra titulada) la Curación (1).

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 52-53.

CDLXV.

ALYAHZOBI, ABULFADL IYAD BEN MUSA BEN IYAD.

الشفاء فى تعريف حقوق المصطفاء

La Curación, que trata de la descripción de los derechos del elegido (Mahoma).

(1) V. H. Jalifa, IV, 58, n. 7612.

Fol.: papel: 25 lín. pág.

Falto al principio.

Concluye: على محمد نبيه خاتم النبيين وسلم كثيرا *

150 fol.: magrebí: muy maltratado por la polilla: 2 fol. bl. al fin: estos fol. y el último escrito son de papel diferente de los anteriores.

Por la primer palabra del título, escrita en el corte inferior del cód., se han podido determinar título y nombre de autor. V. el n. LVI de este *Catál.*

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 54.

CDLXVI.

ALISFAHANI, ABU NOAIM AHMED BEN ABDALLAH.

حلية الاولياء

Ornamento de los santos.

Fol.: papel: 20 y 19 lín. pág.

Falto al principio y medio.

Concluye: الشيخ ومنهم ابو اسحاق الشيخ *

122 fol.: magrebí: epígrafes en varios colores: texto con encuadramientos en carmín: círculo miniado marginal y 2 fol. bl. al fin.

Según la suscripción, ésta es la VI parte del tratado, que se tituló, حلية; por cuya indicación, y por el contexto del ms., se ha podido inferir que es la obra citada, cuyo autor murió en 430-1038-9: ocupóse mucho en ella de tradiciones, y de los personajes más importantes del mahometismo (1).

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 76.

CDLXVII.

ALBOJARI, ABU ABDALLAH MOH. BEN ISMAIL.

الجامع الصحيح

La colección auténtica.

Fol.: papel: 22 lín. pág.

Comienza: باب ما جاء فى قوله...

Concluye: محمد وعلى اله وصحبه امين *

196 fol.: magrebí: epígrafe inicial miniado y dorado: los restantes en varios colores: 5 fol. bl. al principio: 3 al fin entre bl. y útiles.

Es la III parte de la mencionada obra, cuyo título consta en la suscripción. V. el n. CXXXIII de este *Catál.*

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 77.

CDLXVIII.

ATTERMIDI, ABU ABDALLAH MOH. BEN ALÍ BEN ALHOSEIN BEN BEXIR.

Fol.: papel: 15 lín. pág.

Comienza: اخبرنا الشيخ الامام الحافظ

Concluye: وهو الاصل الحادى والاربعون *

196 fol.: magrebí: epígrafes en carmín: 2 fol. al principio y 2 al fin con varias notas: encuad. magrebí, maltratada.

(1) V. H. Jalifa, III, 110, n. 4624. Ibn Jalikan, Slane, I, pág. 37.

La suscripción indica que ésta es la I parte de la obra de Attermidi, cuyo nombre consta también en el epígrafe y en el corte inferior del ms., que se tituló:

نوادر الاصول فى معرفة اخبار الرسول

Rarezas de los orígenes, que trata del conocimiento de las historias del Profeta. Según H. Jalifa, VI, 385, n. 14000, el autor murió mártir, en el año 255-868-9.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 84.

CDLXIX.

COMENTARIO Á UN TRATADO JURÍDICO.

Fol.: papel: falto al principio y fin.

58 fol.: anot. marg.: muy maltratado por la polilla: cubierto con badana.

Comprende sólo un fragmento: en el último fol. indica que en él se concluye la parte V.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 86.

CDLXX.

HACHAR (IBN), XIHABEDDIN ABULFADL AHMED BEN ALÍ ALASKALANÍ.

فتح البارى فى شرح البخارى

Victoria del creador, que trata del Comentario de Albojari.

Fol: papel.

Falto al principio.

Concluye: الرحمان الرحيم يا رب العالمين *

272 fol.: magrebí: muy maltratado por la polilla: un fol. bl. al fin.

Según la suscripción, en la cual constan título y nombre de autor, este ms. comprende la parte III del citado comentario: comenzó á escribirle en el año 817-1414-15, y lo concluyó en el 842-1438-9. V. sobre su autor el n. CCCI-2 de este *Catál.* (1). El copista del ms. se llamó Moh. ben Moh. Almoquelatí.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 89.

CDLXXI.

COMENTARIO Á UN TRATADO JURÍDICO.

Fol.: papel: 35 lín. pág.

Comienza: باب فى الجهاد...

157 fol.: magrebí: muy maltratado.

Según una nota que aparece en el fol. 1 recto, comprende el ms. la parte III del Comentario á la *Disertación* رسالة de uno de los Imames de la Academia de Abu Zeid Abderrahmán Alchozuli. Se ocupa de la guerra santa, matrimonios, contratos y herencias.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 90.

CDLXXII.

ASSENUSI, ABU ABDALLAH MOH. BEN YÚSUF.

مكملة اكمال الكمال

(1) H. Jalifa, II, 524. Rossi, *Diz.*, 91. Hamaker, *Spec.*, 193.

Plenitud del complemento de la perfección.

Fol.: papel: 23 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الواسع الجود الكرم

Concluye: وصلى الله على مولانا محمد والد وصحبه وسلم *

200 fol.: magrebí: epígrafes en carmín, cuasi todos ilegibles: muchos fol. en el mismo estado: 6 bl. al fin.

Es la I parte del Comentario del mencionado autor á الجامع الصحيح ó *Colección auténtica de tradiciones*, de Moslim ben Hachach, en cuyo Comentario extractó, según dice en la introducción, los de Iyad ben Musa Alyahzobí, Abu Abdallah Moh. ben Jalifa, Uestahni Obbayí, Abulabbas Ahmed ben Omar Alkortobí, y Annauauí. El título de la obra consta en la introducción; en la suscripción el título y nombre del autor.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 92.

CDLXXIII.

COMENTARIO Á UN TRATADO JURÍDICO.

Fol.: papel: 28 lín. pág.: falto al principio y fin: 222 fol.: magrebí: lo comentado en carmín.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 108.

CDLXXIV-CDLXXV.

ALUANXIRASI, AHMED BEN YAHYA BEN MOH. BEN ABDELUAHID.

المعيار المغرب والمختار المعرب

Justa regla del Occidente y elección de las decisiones explícitas.

Fol.: papel: 2 volúmenes: 27 y 29 lín. pág. el I, 27 solamente el II.

Comienza el I vol.: الحمد لله المتفضل باجابة السائل...

Concluye el II: منها بحمام القلعة حاطا الله *

337 fol. el I vol.: magrebí: anot. marg.: 9 fol. bl. al principio y 24 al fin: encuad. magrebí: muy maltratada: 269 fol. el II: magrebí: anot. marg.: un fol. bl. al principio y uno al fin, con varias notas: ambos maltratados por la polilla.

Comprenden ambos volúmenes las partes I y II, de un tratado jurídico, escrito por el mencionado autor, que vivió á mediados del s. IX de la Hégira, y fué discípulo de Alkásim ben Said Alokbaní, ya citado, muftí de Tremecén. Trata la parte I, *de la purificación, oraciones, ayuno, funerales, peregrinación, caza y guerra.* La II se ocupa *del matrimonio.* Según la suscripción del II vol., se terminó su copia en Rebi II de 1021—Junio de 1612,—en Fez, en la adua Alkarubin y baño de Alcalá.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 119 y 120.

CDLXXVI.

IMRULKAIS.

4.° marq.: papel.

Comienza: قال الاصمع وكان يقال...

8 fol.: magrebí: 1 bl. al fin.

Contiene algunas composiciones del

mencionado poeta. Su biografía extractada del *Kitab Alagani*, fué traducida al francés y publicada con su *Diuan* por Slane, en París, en 1837 (1).

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 173-3.

CDLXXVII.

ATTORTOXI, ABU BECR MOH. BEN ALUALID BEN MOH.

سراج الملوك

Lámpara de los reyes.

Comienza: الحمد لله الذى... يزل ولا يزال...

Concluye: ولجميع اهل السنة ❊

187 fol. foliados: del 60 pasa al 62, sin que falte ninguno intermedio; entre el 112 y 13 deja uno en bl.: magrebí: 2 fol. bl. al principio y 4 al fin, de papel diverso al del texto: encuad. magrebí.

Trata de las virtudes y cualidades de los reyes y de sus deberes políticos, civiles y militares. Su autor, conocido también por *Ibn Abi Randaka*, nació en Tortosa en 451-1059-60, estudió en Zaragoza con Abulualid Albechí, y en Sevilla con Ibn Hazm; salió de España en 476-1083-4, y visitó á Bagdad, Bassora y Damasco; después, establecido ya en Egipto, dedicó esta obra al uazir Almamun ben Albetaihí, su protector, y murió en Alejandría en 540-1145-6. Divídese su obra en una introducción y 64 capítulos. De ella se ha hecho una edición en Bulac, en 1289-1872-3 (1). Según la suscripción concluyóse de copiar este ms. por Abderrahmán ben Omar ben Otsman ben Abdeluahid Attedguí, en Xaabán de 993—Ag. de 1585.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 153.

(1) V. sobre esta obra y su autor, H. Jalifa, V, 634, n. 121419. Sacy, *Mem. de la Acad. des Insc.*, t, 50, pág. 407. Caussin de Perceval, *Essay sur l'hist. des ár.*, t. II, 302. Rossi, Diz., pág. 37. Hengstenberg, en el prefacio á las Moalakas, Bona, 1832. F. Rückert, *Amrilkais, sein Leben dargestellt in seinen liedern*, Stuttgart, 1843. Ahluard, *The Divans of the six ancient Arabic Poets*, Londres, 1870. Zenker, *Bibl.*, I, 433, 452, 466, 483. Casiri, *Bibl. ár.*, I, 71, n. 299. Derenbourg, I, 185, n. 301.

CDLXXVIII.

COMENTARIO AL ALCORAN.

Fol.: papel: falto al principio, medio y fin: 239 fol.: magrebí: anot. marg.: maltratadísimo por la polilla y muchos fol. casi destruídos: un fol. bl. al principio, 6 al fin: encuad. magrebí, muy maltratada.

Comprende desde el final de la Sura XXV á la CXIII.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Cátál.*, n. 3.

CDLXXIX.

ASSENUSI, ABU ABDALLAH MOH. BEN YÚSUF BEN OMAR.

عمدة اهل التوفيق والتسديد فى شرح عقيدة اهل التوحيد

Fol.: papel.

Comienza este tratado: الحمد لله شرح صدور...

(1) V. Almakari, *An.*, I, 517. Dozy, *Rech*, I, 234.

149 fol. todo el ms.: magrebí: encuad. magrebí, maltratada.

V. sobre esta obra el n. CCXCI de este *Catál.* Según la suscripción, se concluyó la copia en Moharram de 971-1563-4. Un fol. bl. al fin.

Comprende además:

2. KOTBEDDIN MOH. BEN MOH. ARRAZÍ.

Comienza: ان ابهى درر تنظم بيتان...

Comprende 56 fol. de un comentario á un tratado de Lógica, titulado الرسالة الشمسية *Disertación solar*, escrita por Nechmeddin Omar ben Alí Alkazuini. El comentarista nació en Ray, y murió en Damasco en 766-1364-5 (1).

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 13.

CDLXXX.

CHAMRA (IBN ABI), ABU MOH. ABDALLAH BEN SAAD BEN SAID ALAZDÍ ALANDALUSÍ.

جمع النهاية فى بداء الخير وغايته

Unión del extremo en el principio del bien y en su fin.

Fol.: papel: 34 lín.

376 fol. todo el ms.: magrebí: en el comentario, lo comentado en carmín.

Comprende primero, en 3 fol., un sumario de tradiciones, sacadas de Albojarí, de quien tomó 300. Su autor murió en 675-1276-7. V. H. Jalifa, II, 618, n. 4171. Síguele un comentario del mismo autor á su antedicha obra, titulado, بهجة النفوس وتحليها ومعرفة ما عليها وما لها

Alegría y suavidad de las almas y conocimiento de las cosas que les pertenecen, el cual comprende 353 fol., y comienza: الحمد لله الذى فتق وتق ظلمات

En la suscripción de la parte I, dice que se concluyó su copia en Moharram de 1063—Dic. de 1652.—Lleva al terminar un fragmento, falto al principio y fin, que comprende 18 fol., de otra obra sobre tradiciones.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 44.

(1) V. H. Jalifa, IV, 76, n. 7667.

CDLXXXI.

ATSAALABI, ABDERRAHMÁN BEN MOH. BEN MAJLUF.

كتاب العلوم الفاخرة فى النظر فى امور الاخرة

Libro (titulado) las Ciencias preciosas, que se refiere á las cosas de la otra vida.

Fol.: papel.

Comienza: الحمد لله المنفرد بالبقاء الدائم...

Concluye el vol.: انتهى هذا الدعاء المبارك *

249 fol.: magrebí: epígrafes en carmín: algunas anot. marg.: 3 fol. bl. al principio: encuad. magrebí.

Aparece el título en la introducción, y el nombre del autor en el epígrafe. Es un tratado dividido en capítulos, y éstos en secciones, que se ocupa de la muerte, pe-

nitencia final, visita de los sepulcros y día del Juicio. Comenzóle su autor en Dulkaada de 849—Feb. de 1446,—tomándole de las obras de Algazzali, Abu Moh. ben Ahmed Alkortobí, y Abu Abdelhak Alixbilí. Atsaalabí murió en 892-1486-7; al final lleva 10 fol., con tradiciones sacadas de la obra titulada, رياض الانس *Huertos de la Sociedad.*

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 34.

CDLXXXII.

COMENTARIO Á UN TRATADO JURÍDICO.

Fol.: papel: falto al principio y fin: 145 fol.: magrebí: muy maltratado.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 35.

CDLXXXIII.

ABULKASIM ABDELMOHSIN BEN OTSMÁN BEN GANEM ATTINNISÍ.

كتاب الفائق فى اللفظ الرائق

Libro (titulado) el Excelente, que trata de la pureza de la dicción.

Fol.: papel.

Comienza: المؤمن... اخو المؤمن...

Concluye: ولا حول ولا قوة الا بالله العلى العظيم *

182 fol.: magrebí: falto: muy maltratado por la polilla: encuad. magrebí, maltratadísima.

Es un diccionario de frases y sentencias religiosas. V. el n. CCXCIX-3 de este *Catál.* (1).

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 36.

CDLXXXIV.

COMENTARIO Á UN TRATADO JURÍDICO.

Fol.: papel: 27 lín. pág.: falto al principio y fin: 278 fol.: foliado: magrebí: 9 fol. bl. al principio y 9 al fin.

Procedente de Tetuán. V. Laf. Alc., *Catál.*, n. 40.

CDLXXXV.

AXXAARANI, ABDELUAHAB BEN AHMED.

لوامع الانوار القدسية فى العهود المحمدية

Resplandor de las luces santas, que trata de los pactos mahometanos.

Fol.: papel: 25 lín. pág.

Comienza: الحمد لله رب العالمين واشهد ان...

Concluye: والحمد لله رب العالمين *

223 fol.: magrebí: epígrafes en carmín y morado: anot. marg.: un fol. bl. al principio, 3 al fin: encuad. magrebí.

V. los n. CCXVII-10 y CCCI de este *Catál.* Es la parte I de la mencionada obra, cuyo título va al fin.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 41.

CDLXXXVI.

AXXAARANI, ABDELUAHAB BEN AHMED.

لوامع الانوار القدسية فى العهود المحمدية

(1) V. H. Jalifa, IV, 348, n. 8697.

Resplandor de las luces santas, que trata de los pactos mahometanos.

Fol.: papel: 25 lín. pág.

Comienza: الحمد لله رب العالمين واشهد ان...

Concluye: وآله وصحبه وسلم آمين ٭

227 fol.: magrebí: epígrafes en carmín: al fin 9 fol., 8 bl., y uno con una poesía.

El nombre del autor y título de la obra en la suscripción. Comprende igual tratado y parte que el ms. del número anterior. Según la suscripción, se concluyó su copia en 1155-1742-3.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 42.

CDLXXXVII.

ALJARRAT (IBN), ABU MOH. ABDELHAK BEN ABDELHAK BEN ABDALLAH ALAZDÍ.

الاحكام الكبرى

Cuerpo mayor de los estatutos.

Comienza: الحمد لله رب العالمين والصلاة والتسليم...

Fol.: papel: 24 lín. pág.

119 fol.: magrebí: falto al fin: epígrafes en varios colores: muy maltratado.

Es una colección de estatutos, apoyados en las tradiciones, sacadas de las *Sumas* de Moslim y Albojarí. En nuestro ms., el nombre del autor aparece así en el epígrafe, en otros Abu Moh. Abdelhak ben Abderrahmán ben Abdallah Alazdí Alixbilí. Aljarrat huyendo de las disensiones que los Almoravides produjeron en España, huyó al África y se estableció en Bugia, donde murió ejerciendo el cargo de jatib, en 581-1185-6, habiendo escrito entre otras obras de tradiciones, dos cuerpos de estatutos, uno mayor y otro menor. H. Jalifa señala como fecha de su muerte el 582-1186-7 (1).

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 63.

CDLXXXVIII.

ALBOJARI, ABU ABDALLAH MOH. BEN ISMAIL.

الجامع الصحيح المسند

Colección auténtica justificada.

Fol.: papel.

Comienza: باب قول الله عز وجل ..

169 fol.: magrebí: epígrafe inicial miniado y dorado: epígrafes y encuadramientos al texto en diversos colores: al principio 4 fol. con varias notas: falto al fin: en éste 3 fol. bl.: encuad. magrebí, maltratadísima.

Comprende la parte V de dicha obra, repetidamente mencionada en este *Catál.*

CDLXXXIX.

ASSENUSI, ABU ABDALLAH MOH. BEN YÚSUF.

Fol.: papel: 23 y 22 lín. pág.: falto al principio y fin: 150 fol.: magrebí: epígrafes en carmín.

Por el título تكملة الاكمال *Complemento del Ikmal*, que aparece en el cor-

(1) H. Jalifa, II, 619. Almakarí, *An.*, II, 122; y Rieu, *Catál.*, 705, n. 1503.

te superior del ms., ha podido averiguarse, que este fragmento se relaciona con la obra citada en el n. CDXXII de este *Catál.*

Se ocupa de Mahoma, de su aspecto y vida, de sus nombres y dictados, de las buenas cualidades de los profetas, Jesús, Abraham, Moisés, etc., de los que primero abrazaron el islamismo y de las mujeres de Mahoma: trata después de los pecados, el arrepentimiento, el cielo y el infierno.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 91.

CDXC.

TRATADO JURIDICO.

Fol.: papel.

Comienza: كتب الحوئج...

Concluye: عام ثلاثة وسبعين وثما...*

172 fol., foliados: magrebí: letra de diversas manos: algunas anot. marg.

Comprende como al fin indica, las partes V y VI de un tratado de derecho, que se ocupa de la redacción de los contratos, fórmulas que en ellos se emplean, de los kadies, de los juicios, etc. Según la suscripción, aunque está en parte destruída por la polilla, se terminó la copia del cód. en 873-1468-9.

Procedente de Tetuán Laf. Alc., *Catál.*, n. 143.

CDXCI A CDXCIII.

ALHATAB, ARIF BILLAH ABU ABDALLAH MOH. BEN MOH. ARROAINÍ.

Fol.: papel: 3 vol.

Comienza el I: الحمد لله رب العالمين الذي انزل الكتاب المبين...

Falto al fin el último.

158 fol. el I vol., con 7 bl. al fin: magrebí: encuad. magrebí, muy maltratada. El II consta de 209 fol., foliados: magrebí: falto al principio y fin: 4 fol. bl. en aquél y 1 en éste. El III comprende 209 fol.: magrebí: falto, como se ha dicho, al fin: 1 bl. en éste.

Contienen los tres volúmenes, el I la parte I, el II la II, que comprende los contratos empezando en el de préstamo, y el III la IV, que se ocupa también de contratos: forman todas un comentario del mencionado autor, que vivió á mediados del s. x de la Hégira, al *Mojtazar* de Jalil; por alguna nota al principio y por las notas de los cortes, se ha podido averiguar, cuál sea esta obra y su autor (1).

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 95-96-97.

CDXCIV.

ALMEUAK, ABU ABDALLAH MOH. BEN YÚSUF BEN ABILKASIM BEN YÚSUF ALABDERÍ.

التاج والاكليل للمختصر خليل

Corona y complemento del Mojtazar de Jalil.

Fol.: papel: 28 y 29 lín. pág.

Comienza: بالله استعين وهو حسبي ونعم الوكيل...

Concluye: واله وصحبه وسلم تسليما *

(1) V. H. Jalifa, V, 447, n. 111615. Rieu, *Catál.* pág. 413, n. 902, nota *e*.

159 fol.: magrebí: lo comentado en carmín: 8 fol. bl. al principio, 9 al fin.

En el epígrafe y en la introducción constan el nombre del autor y título de la obra, y en el corte inferior que es la parte I del mencionado Comentario. Su autor fué granadino, maestro del Sultán Moh. IV (725 á 733-1324 á 1332-3). Según la suscripción se concluyó la copia de este ms. en Rebi I de 1182—Julio de 1768 (1).

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 98.

CDXCV.

COMENTARIO Á UN TRATADO JURIDICO.

Fol.: papel: falto al principio y fin: 201 fol.: magrebí: anot. marg.: muy maltratado.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Cátál.*, n. 99.

CDXCVI-CDXCVII.

JALIL BEN ISHAK.

توضيح

Explicación.

Fol.: papel: 40 lín. pág. el I vol., 24 el II.

Falto el I vol. al principio.

Concluye el II: * عام تسعين وتسعماية

229 fol. foliados, el I vol.: magrebí: al principio un fol. bl.: algo maltratado. Contiene el II vol. 222 fol.: magrebí: al principio 4 fol. entre bl. y útiles, con el título y nombre del autor de la obra, y 2 bl. al fin.

(1) V. H. Jalifa, V. 447. Casiri, *Bibl. ár.*, I, 526, n. 1522.

Según lo indicado en la suscripción del vol. I, que contiene el título y nombre del autor, comprende el ms. un fragmento (66 fol.), que contiene la parte II y toda la III del Comentario, así titulado, del mencionado autor, á un Compendio jurídico malequita de Ibn Alhachib. El II vol. contiene la parte IV. Según la suscripción del I, se concluyó su copia en 925-1519-20; según la del II, en 990-1582-3.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 106-107.

CDXCVIII.

CONSULTAS Y RESPUESTAS JURÍDICAS.

Fol: papel: falto al principio y fin: 229 fol.: magrebí: maltratado por la polilla.

Es un tratado dividido en varias partes: el fragmento que constituye este ms., ofrece el fin de una, otra completa, y el principio de otra: las dos últimas llevan al comenzar los títulos siguientes:

اختصار النوازل المزونية

Compendio de casos mesuníes y

اختصار النوازل ابن رشد

Compendio de casos de Ibn Roxd; después de estos títulos llevan los índices de los diferentes casos que comprenden.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 101.

CDXCIX.

ARRAMAZI, MOH. ALMUSTAFÁ BEN ABDALLAH BEN MÚMEN.

Fol.: papel: 31 lín. pág.

Comienza: لما كان علم الفقه افضل العلوم...

Concluye: لا حول ولا قوة الا بالله العلى العظيم *

403 fol.: magrebí: anot. marg.: lo comentado en carmín: 5 fol. bl. al fin.

El nombre del autor aparece en el epígrafe, aunque no completo; se ha completado con una inscripción que aparece en el corte inferior. Escribió unas anotaciones al Comentario del *Compendio* de Jalil, que publicó el Xeij Abu Abdallah Moh. ben Abdallah Aljarxí, cuyo comentario constaba de 4 vol. que gozaron de grandísima autoridad entre los comentadores de aquel ilustre jurisconsulto. Aljarxí murió en 1102-1690-1 (1). Nuestro ms. comprende, según en la introducción indica, unas anotaciones al Comentario de Xemseddin Moh. ben Ibrahim ben Jalil Attataí, que murió en 942-1535-6, y le tituló,

جواهر الدرر فى حل الفاظ المختصر

Aljófares de perlas, que trata de la explicación de las palabras del Mojtazar.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 118.

D.

COMENTARIO Á UN TRATADO JURÍDICO.

Fol.: papel: 35 lín. pág.: falto al principio y fin: 20 fol. bl. al principio y 19 al fin, de papel diferente al del texto, sin duda añadidos á éste con el propósito, no realizado, de completarle: muy maltratado por la polilla: encuad. magrebí, también muy maltratada.

Aunque en el corte inferior aparece alguna indicación sobre la obra y su autor, está tan confusa que no ha sido posible descifrarle. Este volumen se ocupa principalmente de contratos.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 123.

DI.

CONSULTAS Y RESPUESTAS JURÍDICAS.

Fol.: papel.

Falto al principio.

Concluye: والحمد لله رب العالمين *

218 fol.: foliados, llegando al 337: falto al principio hasta el fol. 119: magrebí: anot. marg.: al principio 3 fol. bl., muy maltratados por la polilla: 2 al fin.

Se ocupa principalmente de contratos: la obra se divide en capítulos (باب) y cada uno de ellos en secciones (فصل).

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 124.

DII.

TRATADO JURIDICO.

Fol.: papel: 33 lín. pág.: falto al principio y fin: 105 fol.: magrebí: 10 fol. bl. al principio y otros tantos al fin, de papel diferente al del texto, como si se hubieran añadido posteriormente para completarle: muy maltratado por la humedad y la polilla: encuad. magrebí, muy maltratada.

Es la parte II de la obra citada en el

(1) V. H. Jalifa, V, 447. Perron, *Expl. sc. de l'Alg.*, t. X, pref., pág. XX y XXIII.

n. CDXC de este *Catál.*, que se ocupa de contratos, con su formulario.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 125.

DIII.

COMENTARIO Á UN TRATADO JURÍDICO.

Fol.: papel: 28 lín. pág.

Falto al principio.

Concluye: وعلى اله وصحبه سلم تسليما *

328 fol.: magrebí: muy maltratado: anot. marg.: encuad. magrebí, maltratadísima.

En el corte superior y el inferior del ms., se hallan indicaciones sobre la obra, pero es imposible leerlas por lo borrosas: dentro del libro hay una hoja suelta, en la que aparece esta indicación,

كتاب الحسن بن على بن عبد المالك المدغرى اصلا القرشى

pero el papel difiere por completo del que contiene el texto, y sería muy aventurado considerarle como perteneciente á éste. Según la suscripción, concluyó de copiar este ms. Alhasán ben Abdelmelic Almadgarí, en 1167-1753-4. Después de la suscripción, lleva un alhadits.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 126.

DIV.

ALMEUAK, ABU ABDALLAH MOH. BEN YÚSUF BEN ABULKÁSIM BEN YÚSUF ALABDERÍ.

التاج والاكايل للمختصر خليل

Corona y complemento del Mojtazar de Jalil.

Fol.: papel: 30 lín. pág.: falto al principio y fin: 216 fol., foliado, falto al principio hasta el fol. 80: lo comentado en carmín: muchas anot. marg. de letra más moderna que la del texto.

Comprende, en 92 fol., la conclusión de la parte III, y 125 fol. de la IV, correspondientes á la obra mencionada en el n. CDXCIV de este *Catál.* El nombre del autor aparece indicado en el corte inferior del ms., y en la suscripción de la parte III: de ambas indicaciones ha podido inferirse el título de la obra, y su relación con el antedicho y precitado ms. Al comenzar la parte IV, trae un índice de la misma, y dando por terminada la foliación de la anterior, que alcanza al fol. 171, empieza otra nueva. Se ocupan estas partes de los contratos.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 128.

DV.

COMENTARIO Á UN TRATADO JURÍDICO.

Fol.: papel: 38 lín. pág.: falto al principio y fin: 165 fol.: magrebí: algunas anot. marg.: maltratado por la polilla: indicación de lo comentado en carmín.

Empieza tratando de las abluciones, y concluye ocupándose del matrimonio.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 129.

DVI.

ATTAFTAZANI, SAADEDDIN MESUD BEN OMAR.

Fol.: papel.

Comienza: بسم الله الرحمان الرحيم وبه الاستعناء...

Concluye: حسن ـــ اليوم الدين *

113 fol.: magrebí: indicaciones de lo comentado en carmín: anot. marg., algunas de diversa mano que la del texto: un fol. bl. al principio: 2 al fin: muy maltratado por la polilla: encuad. magrebí, maltratadísima.

Por una nota del fol. 1 recto, parece ser este cód. una glosa del mencionado autor á un tratado de jurisprudencia. Según la suscripción, terminó la copia de este ms. en 801-1398 9, Moh. ben Alí Almadní.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 132.

DVII.

CONSULTAS Y RESPUESTAS JURÍDICAS.

Fol.: papel: 27 lín. pág.: falto al principio y fin: 110 fol.: foliados, comenzando en el fol. 10 y llegando al 119: anot. marg.

Se ocupa de matrimonios y contratos.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 133.

DVIII.

ABU MOHAMMED ABDALLAH BEN NECHM BEN XAS ALMIZRÍ.

الجواهر الثمينة فى مذهب عالم المدينة

Las piedras preciosas, que trata de la doctrina del sabio de Medina.

Fol.: papel.

138 fol. todo el ms.: magrebí: restaurado hace mucho tiempo: anot. marg., algunas de diversa mano de la del texto: muy maltratado: 18 fol. bl. al fin, de papel diferente al del texto: encuad. magrebí, maltratadísima.

H. Jalifa, III, 642, n. 4276, llama á este escritor Abu Moh. Abdallah ben Nechm ben Xas ben Nizar Alchodamí, y dice que murió en 619-1222-3: su obra es un tratado de Jurisprudencia (1). En la suscripción consta el nombre del autor con el título de la obra, y que su copia se terminó en 622-1225-6, por Otsmán ben Moh. ben Abdallah ben Ibrahim Alkoraxí Alabderí, aunque el papel indica que este ms. está copiado del que manifiesta la suscripción. Síguele, en 10 fol., una poesía de Abu Said Farach ben Kásim ben Ahmed ben Moh. ben Ahmed ben Lob Atsaalabí, á la cual acompaña un Comentario.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 134.

DIX.

ADDEMIRI, TACHEDDIN BAHRAM BEN ABDALLAH.

Fol.: papel: 27 y 28 lín. pág.: falto al principio y fin: 249 fol.: foliado desde el fol. 56: magrebí: lo comentado en morado: escasas anot. marg., algunas de letra diferente y más moderna que la del texto.

Según una indicación del corte inferior

(1) V. Casiri, *Bibl. ar.*, I, 456, n. 1068.

y del contenido del ms., éste es un fragmento del mencionado autor, correspondiente al Mojtazar de Jalil ben Ishak Alchundí. V. el n. CDXI de este *Catál.* Se refiere este fragmento principalmente á los contratos.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 142.

DX.

TRATADO JURIDICO.

Fol.: papel: 21 lín. pág.: falto al principio y fin: en sus márgenes de bastante anchura, extensas anot. marg.: 137 fol.: magrebí: muy maltratado por la humedad: rotos hacia el centro sus últimos fol.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 144.

DXI.

ANNAMARI, ABU OMAR YÚSUF BEN ABDALLAH BEN MOH. BEN ABDELBER.

كتاب الاستيعاب فى اسماء المذكورين فى الروايات

Libro (titulado) Exposición completa, que trata de los nombres (de personajes) mencionados en las tradiciones.

Fol.: papel: 29 lín. pág.

Comienza: الحمد لله رب العالمين جمع الاولين والاخرين...

Concluye: يتلوه فى الثانى باب عبيد الله *

213 fol.: magrebí: epígrafes en diversos colores: anot. marg.: 11 fol. bl. al principio, muy maltratado por la polilla, y 8 al fin: encuad. magrebí.

El nombre del autor de esta obra se encuentra en el epígrafe, dándosele en otros ms. el de Alhafiz: hállase el título aunque incompleto en la suscripción. Es la parte I de un diccionario biográfico, ordenado alfabéticamente, que comprende la vida de los compañeros y amigos de Mahoma, de sus auxiliares y defensores mencionados en las tradiciones. Este volumen comienza con una biografía de Mahoma, y concluye con el nombre de Abderrahmán ben Mol, debiendo seguirle en el siguiente el nombre Obaidallah. Annamarí (1) nació en Córdoba en 368-978-9—y murió en 463-1070-1. Según la suscripción, se concluyó la copia de este ms. en Chumada I de 1107—Dic. de 1695.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 147.

DXII.

ALOTSMANI, OMAR BEN ALÍ BEN YÚSUF.

انوار اولى الالباب فى اختصار كتاب الاستيعاب

Luces de los inteligentes, que trata del compendio del libro (titulado) el Istiab.

Fol.: papel.

Falto al principio.

Concluye: والحمد لله رب العالمين *

179 fol.: magrebí, de varias manos: mal-

(1) H. Jalifa, I, 276, n. 631. Ibn Jalikán, Wustenfeld, n. 847, Wustenfeld, *Geschichts.* pág. 68, n. 207. Ibn Baxcual, ed. Codera.

tratado por la polilla: algunas anot. marg.: encuad. magrebí, muy maltratada.

Encuéntrase el nombre del autor al principio de la parte II, y el título de la obra en la suscripción y en el corte superior del ms. Es un compendio, dividido en dos partes, de la obra mencionada en el número anterior.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 149.

DXIII.

AXXATIBI, MOHAMMED BEN ALÍ BEN MOH. BEN HOSEIN.

كتاب الجمان فى مختصر اخبار الزمان

Libro (titulado) la Perla, que trata del compendio de las Historias del tiempo.

Fol.: papel: 26 lín. pág.

Comienza: الحمد لله رب العالمين والصلاة والسلم على سيدنا محمد وعلى جميع...

29 fol.: magrebí: en el primer fol. recto algunas poesías: falto al fin.

El título de la obra se halla completo en el mencionado fol. 1 recto, é incompleto al principio. Es un fragmento de la mencionada obra, citada antes en el número CXXII de este *Catál.*, en el cual no aparece tan completo el título como en éste. Procedente de Tetuán. V. Laf. Alc., *Catál.*, n. 154, en el cual, con manifiesto error, dice que es este fragmento un compendio del اخبار الزمان de Masudi.

DXIV.

RELATO (TITULADO) EL RUBÍ BRILLANTE, QUE TRATA DE LA ESTIRPE FELIZ DE LOS MERINIES... ABDELHAKIES.

ذكر الياقوتة الجلية فى الذرية السعيدية المرينية... العبد الحقية

Fol.: papel.

Comienza con el mencionado título.

8 fol. no continuos: magrebí: muy maltratados: falto al fin: encuad. magrebí, maltratadísima.

Es una historia de los merinies, en la que se ocupa de su origen, aparición en el Magreb, elevación al poder, sus hechos y sus monarcas. Desgraciadamente no se conserva más que este pequeño fragmento: concluye con el reinado del Emir Moh. ben Abdelhak: á continuación comenzaba el reinado de Abu Yahya ben Abdelhak.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 155.

DXV.

ALJATIB (IBN), LISANEDDIN ABU ABDALLAH MOH.

ريحان الكتاب ونجعة المنتاب

Arrayan del libro y alimento sano del ánimo.

Fol.: papel: 27 lín. pág.

Comienza: ...الحمد لله الذى اقسم بالقلم

61 fol.: magrebí: falto al fin: algunos epígrafes en carmín y morado: escasas anot. marg.: maltratado: encuad. magrebí, maltratadísima.

Comprende las introducciones que Ibn Aljatib puso á sus obras, y algunas de sus alocuciones, cartas y documentos.

Las introducciones que comprende son las de las obras siguientes:

بستان الدول

Jardín de las dinastías.

تخليص الذهب

Purificación del oro, dedicada al Sultán granadino Abulhachach, ó sea Moh. V.

جيش التوشيح

Ejército de la doble rima.

الباهرة البدرية فى الدولة النصرية

Esplendor de la luna llena, que trata de la dinastía Nazrí.

رقم الحلل فى نظم الدول

Bordado de las vestiduras, que trata del orden de las dinastías.

السحر والشعر

La elocuencia y la poesía.

عمل من طب

Práctica de la Medicina.

التاج المحلى فى مساجلة القدح المعلى

La Corona espléndida, que trata de la gloriosa rivalidad de la alta centella.

الاكليل الداخر فيمن فضل عند نظم التاج من الجواهر

Diadema atesorada, que trata del que sobresalió en ordenar la corona de las pedrerías.

الاحاطة فى تاريخ غرناطة

La Encíclica, que trata de la Historia de Granada.

روضة التعريف بالحب الشريف

Jardín del conocimiento acerca del amor noble.

Contiene después varias cartas en las que se trata de expediciones militares á Jaén, Úbeda, Rute, campiña de Córdoba, otra referente al rey de Túnez, acontecimientos de la época, noticias de personajes; una escritura dotal de la hermana del Sultán Abulhachach, que contrajo matrimonio con el arraez Abulhasán Alí ben Abilhasán Abi Chafar ben Nazr, en 752-1351-2: otra de una hija del xeij Abu Sirhan Mesud ben Otsman ben Abilola, casada con el emir Abu Alí Manzur: otra de una hija del ilustre Abu Abdallad ben Imran con un hijo del jatib Abu Abdallah ben Marzuk: la proclamación del Sultán Moh. V.: noticias históricas de expediciones militares contemporáneas; notas sobre negociaciones diplomáticas con el rey de Castilla, referentes á entradas y algareamientos; el último se refiere á una entrada en la ciudad de Jaén.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 161.

DXVI.

AZZIYATI, HASÁN BEN YÚSUF BEN MAHDI.

Fol.: papel.

Comienza esta obra: الحمد لله المنفرد بتصريف الافعال...

Concluye el vol.: وصلى الله على سيدنا ومولنا محمد واله ٭

189 fol. todo el ms.: magrebí: anot. marg.: 3 fol. bl. al fin: encuad. magrebí.

La primera obra, de las que forman este volúmen, comprende, en 44 fol., un Comentario del antedicho autor, al tratado gramatical, que se titula *Lamiya ó Poesía en lam*, escrito por Abu Abdallah Moh ben Abdallah ben Malic: el comentarista le compuso, según asegura en el fol. 2 recto, por orden del Sultán marroquí Abulabbas Ahmed Almanzor billah, que empezó á reinar en 1587. Según la suscripción esta parte del ms. es autógrafa. Al fin lleva 4 fol. bl.

Comprende además:

2. MOH. BEN ABILKÁSIM BEN NAZR ALFECHICHÍ.

Comienza: الحمد لله والصلاة والسلام...

Contiene, en 51 fol., según indica en la suscripción, un Comentario ó anotación á la *Akida* de Abu Moh. Abdallah ben Yúsuf Assenusi, que el mencionado autor concluyó en Figuig, en el año 1048-1638-9.

3. ZEINEDDIN ABU HAMID MOH. BEN MOH. ALGAZZALÍ.

جواهر القران

Pedrería del Alcorán.

Comienza: الحمد لله رب العالمين وصلا الله...

El título, aunque incompleto, y el nombre del autor, se hallan en la suscripción. Comprende, en 20 fol., la mencionada obra, antes citada. Según la suscripción se terminó su copia en 1089-1678-9.

4. ABU ZEID ABDERRAHMÁN BEN MOH. ALCHAYIRÍ.

Comienza: الحمد لله مدبر الفلك الدوارة...

Contiene, en 10 fol., un tratado de los meses cristianos, días de que constan y datos astronómicos que á ellos se refieren. Según la suscripción le terminó su autor en el año 801-1398-9, y se concluyó su copia en 1095-1683-4.

5. AHMED BEN ABILKÁSIM BEN SÁLIM BEN ABDELAZIS AXXAABÍ ALHARUNÍ ATSADILÍ.

Comienza: الحمد لله الذى اكرمنا بالاسلام...

En 40 fol. trata de la biografía de Abulyazzi Annur ben Abderrahmán Alhankurí.

6. TRATADO SOBRE LOS DERECHOS DE LOS DESCENDIENTES DE MAHOMA.

الحمد لله الذى بنعيده تتم الصالحات

Comprende 17 fol.: lleva al fin, en 1, una plegaria de Sidi Yakub Albadisí.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 165.

DXVII.

TRATADO GRAMATICAL.

Fol.: papel.

Comienza: هذا باب الاضافة...

78 fol.: magrebí: un fol. bl. al principio: anot. marg.: falto al medio y fin.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 169.

DXVIII.

COMENTARIO AL TAUDIH DE IBN HIXEM.

Fol.: papel: 23 y 24 lín. pág.

Falto al principio.

Concluye: وهو اربع اقسم احدها...

168 fol.: magrebí: muy pocas anot. marg.

El corte inferior del ms. contiene una nota, que comprende el título de la obra, nombre del autor y asunto del libro, pero se encuentra tan borrosa, que sólo con dificultad puede leerse, que es un Comentario á la obra mencionada, ya citada en el n. CVIII de este *Catál.*, siendo imposible determinar con exactitud el nombre del comentarista, que parece puede leerse Azziyatí, probablemente el Hasán ben Yúsuf ben Mahdi Azziyatí, autor de un Comentario á la *Lamiya*, de Ibn Malic, citada en el núm. DXVI de este *Catál.*

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 171.

DXIX.

ACHARRUM (IBN), ABU ABDALLAH MOH. BEN MOH. BEN DAUD AZZINHACHI.

المقدمة الاجرومية

Introducción Acharrumí.

Fol.: papel.

Comienza este tratado: الكلام هو اللفظ المركب...

60 fol. todo el ms.: magrebí: epígrafes en varios colores: mociones en algunos de sus tratados: escasas anot. marg.: falto al fin.

La primera obra, de las varias que comprende este volumen, es la gramatical, citada ya en los n. CCCLVII CCCLXXIII-8 de este *Catál.* No consta nombre de autor; el título sólo ha podido averiguarse por lo que dice la suscripción. Comprende 4 fol., y lleva al fin una poesía incompleta, en 6 fol., sobre el Alcorán.

Contiene además:

2. *Comentario á un tratado místico.*

Comprende 43 fol.: falto al principio: lo comentado en carmín.

3. ABU ABDALLAH MOH. BEN YÚSUF ASSENUSI.

Contiene, en 6 fol., varios extractos de sus obras. Lleva al fin una poesía incompleta, que comprende poco más de un fol., de Moh. ben Ahmed Almazmud, sobre el Alcorán.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 177.

DXX.

COMENTARIO Á UN POEMA RELIGIOSO.

Fol.: papel: falto al principio y fin: 181 fol.: magrebí: encuad. magrebí, muy maltratada.

Lleva, además del comentario mencionado, 11 fol. con 28 *jotbas* ó sermones, de diferente letra que la del anterior tratado.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 194.

DXXI.

ALMENCHUR, AHMED ALFASÍ.

Fol.: papel: 25 y 26 lín. pág.

Comienza: الحمد لله على سوابغ عوارفه...

58 fol.: magrebí: falto al fin.

Es un Comentario á un poema religioso.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 205.

DXXII.

ABULKASIM MOH. BEN AHMED BEN MOH. ALHASANÍ ASSEBTÍ.

Fol.: papel.

Falto al principio.

Concluye: ثلاثة وثمانين وتسعماية *

Según una indicación que se encuentra en el penúltimo fol. verso, que dice

نظمها ابن حازم

y por otra de la suscripción, que dice

كمل السفر الثاني من الشرح

además del contexto, puede afirmarse que este volumen contiene la parte II del Comentario del mencionado autor, que nació en 697-1297-8, y murió en 760-1358-9, á un poema escrito por Házim ben Moh. ben Hasán ben Házim Alanzarí, natural de Cartagena, y vecino de Túnez, que nació en 608-1211-12, y murió en 684-1285-6. Titulóse este poema, según un ms. de la Bibl. del Escorial القصيدة الالفية *Poema de mil versos*, al cual generalmente se le llamó المقصورة *Poema cuya rima va en alif sin madda;* el cual está dedicado al Sultán de Túnez, Abu Abdallah Moh. Almostanzir billah, que reinó de 647 á 675-1249 á 1276-7. Este Comentario contiene frecuentes noticias biográficas, y alguna vez se ocupa de la batalla de Alarcos (1). Según la suscripción, se concluyó la copia del ms. en 983-1575 6.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 206.

DXXIII.

ALMOTAUAQUIL ALALLAH MOH. BEN ABDALLAH BEN ISMAIL ALHASANI ALMALIQUÍ ALMOTÁSIM BILLAH.

الفتوحات الالهية فى احاديث البرية

Las conquistas divinas, que trata de las tradiciones de la mejor de las criaturas (Mahoma).

Fol.: papel: 21 lín. pág.

Comienza: اعلم ان افضل العلوم بعد كتاب...

Concluye: وصلى الله على سيدنا محمد واله وصحبه *

138 fol.: magrebí: epígrafes y encuadramientos en carmín.

El nombre del autor se encuentra en el epígrafe, y el título de la obra en la introducción. V. el n. CDXXXVII de este *Catál.* La terminó su autor, según la suscripción, en Chumada II de 1198—Abril á Mayo de 1784.

(1) H. Jalifa, VI, 92, n. 12806. Casiri, *Bibl. ar.*, pág. 112, n. 380 y 132, n. 452. Derenbourg, I, pág. 251, n. 382 y 299, n. 454. Gayangos, *Moh. Din.*, I, 405.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 55.

DXXIV.

COMENTARIO Á UN TRATADO JURÍDICO.

Fol.: papel.

Comienza: ...باب فى البيع الشامل

189 fol.: magrebí: anot. marg.: algunos fol. bl. al medio: falto al fin: lo comentado en carmín.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 85.

DXXV.

ABULKASIM ISA BEN NACHI.

Fol.: papel.

Comienza: ...باب فى النكاح والطلاك

Concluye: وبه بهنه وكرمه *

200 fol.: magrebí: muy maltratado por la polilla: 3 fol. bl. al principio, y otros tantos al fin: encuad. magrebí, maltratadísima.

En un trozo de papel pegado al libro, roto y muy maltratado, se indica que este es un epítome de Ibn Nachi, á la *Risala* ó *Disertación* de Abi Moh. ben Abi... (Zeid?). H. Jalifa, III, 413, n. 6193, cita á un Abulkasim Isa ben Nachi, como uno de los que estudiaron la obra jurídica titulada رسالة الشافع. Mas porque el fragmento del papel no corresponde con el contexto del libro, aunque parece destinado á ocupar el hueco que cortado se ha dejado tras él, teniendo en cuenta además, que el nombre de Ibn Nachi aparece en los cortes inferior y superior, aunque bien confusamente, sólo puede sostenerse que este ms. es parte de un Comentario á un tratado jurídico, escrito por el mencionado autor, que empieza con el matrimonio y el divorcio. De seguir teniendo por suscripción la que se halla en el fragmento mencionado, parece que le terminó de copiar Moh. ben Musa Assualí, en Moharrám de 965-1557.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 121.

DXXVI.

ALKALXANI, AHMED BEN MOH. BEN ABDALLAH.

Fol.: papel: 32 lín. pág.: falto al principio y fin: 160 fol.: magrebí: muy maltratado por la polilla: lo comentado en encarnado.

Faltan al volumen los 8 últimos fol. de los 168 que le asignó Lafuente Alcántara, al tiempo de escribir su *Catál.*, al final de los cuales constaba el nombre del autor, y la fecha de la copia del ms., 1064-1653-4: en el corte inferior aparece el nombre del autor, que vivió en el s. IX de la Hégira, y estuvo establecido en Túnez. Es la parte última de un Comentario á un tratado de Jurisprudencia. Lafuente cree que quizá sea la misma obra que cita Casiri, *Bibl. ár.*, I, 455, n. 1060, la cual contiene un Comentario á la «Suma de Derecho» de Abu Zeid Abderrahmán ben Afan Alchozulí.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 127.

DXXVII.

ANNAMARI, ABU OMAR YÚSUF BEN ABDALLAH BEN MOH. BEN ABDELBER.

كتاب الاستيعاب فى اسماء المذكورين فى الروايات

Libro (titulado) Exposición completa, que trata de los nombres (de los personajes) mencionados en las tradiciones.

Fol.: papel.

Comienza: باب عبيد الله...

Concluye: محمد وسلم تسليما *

276 fol.: magrebí: epígrafes en carmín: 9 fol., entre bl. y útiles, al principio, con una nota sobre la muerte de Obaidallah ben Omar: al fin 19 fol., entre bl. y útiles, con poesías: encuad. magrebí, muy maltratada.

Es la parte II de la obra mencionada en el n. DXI de este *Catál.*; el nombre del autor en el corte inferior en esta forma: الثانى ابن عبد البر

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 148.

DXXVIII.

ABU MOHAMMED ABDALLAH BEN ASAD ALYAFEÍ ALYEMENÍ.

كتب روض الرياحين فى حكايات الصالحين

Libro (titulado) Jardín de arrayanes, que trata de las historias de los santos.

Fol.: papel.

Comienza: الحمد لله المعرف بالمعروف...

Concluye: يا من يخلف الميعاد *

179 fol.: magrebí: epígrafes en carmín: anot. marg.: maltratadísimo por la humedad y polilla.

Es la misma obra mencionada en el n. CCCLI de este *Catál.* Según la suscripción se terminó su copia en Xaaban de 1137—Mayo de 1725.

Procedente de Tetuán. V. Laf. Alc., *Catál.*, n. 157.

DXXIX.

AZZIYATI, HASAN BEN YÚSUF BEN MAHDÍ.

حاشية على الازهرى

Glosa sobre Alazharí.

Fol.: papel: 24 lín. pág.

Comienza: هذا باب العاملة...

Concluye: عرفنا الله خيره... ضيره آمين *

301 fol.: magrebí: anot. marg.

Constan el nombre del autor y el título de la obra en los cortes inferior y superior, resultando que este ms. es la parte II de una glosa al Comentario de Zeineddin Jalid ben Abdallah Alazharí, que murió en 980-1572-3, al *Taudih* de Ibn Hixem antes citado. Según la suscripción se terminó la copia de este ms. en Chumada I de 1093—Mayo de 1682.—V. el n. DXVIII de este *Catál.*

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 166.

DXXX.

ALMACUDI, ABU ZEID ABDERRAHMÁN BEN ALÍ.

Fol.: papel: 25 lín. pág.

Comienza: الحمد لله رب العالمين وصلواته على سيدنا ومولانا محمد خاتم...

31 fol.: magrebí: epígrafes en morado y verde: lo comentado en carmín: anot. marg.: falto al fin.

Es un fragmento de la obra citada en el n. CCCLVIII de este *Catál.*

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 167.

DXXXI.

ALMORADI, XEMSEDDIN ABU ALÍ HASÁN BEN ALKÁSIM BEN ABDALLAH.

Fol.: papel: 27 y 28 lín. pág.

Falto al principio.

Concluye: بحمد لله رب العالمين *

80 fol.: magrebí: lo comentado en carmín: anot. en sus márg. que son bastante anchos.

Constan en una nota marginal, junto á la suscripción, el título de la obra y nombre del autor, resultando de ella que este fragmento comprende la mitad de la parte II del Comentario escrito por el mencionado autor á la *Alfía* de Ibn Malic. V. el n. VIII de este *Catál.*

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 168.

DXXXII.

COMENTARIO Á UN TRATADO GRAMATICAL.

Fol.: papel.

Falto al principio.

Concluye: ولمن له حق عليهم *

128 fol.: magrebí: sobre muchas palabras una línea en carmín: numerosas anot. marg.: 4 fol. bl. al fin.

Aunque se indica en el corte inferior algo sobre autor ó título de la obra, está tan confuso por lo maltratado del ms., que es imposible averiguarlo. La división adoptada es la de capítulo (باب) y sección (فصل). Según la suscripción, se terminó su copia en Ramadán de 1104—Mayo de 1693.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 170.

DXXXIII.

MIYARA, MOH. BEN AHMED BEN MOH.

الدر الثمين والمورد المعين في شرح المرشدة المعين على ضروري من علوم الدين

Perla preciosa y manantial puro, que trata del Comentario (á la obra titulada) Guía que ayuda (al conocimiento) de los preceptos obligatorios de las ciencias de la religión.

Fol.: papel: 31 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذي شرح بفضله...

109 fol.: magrebí: algunos de los versos comentados en carmín: anot. marg.: falto al fin.

Trae al principio 2 fol. con unos apuntes sobre materia jurídica. El nombre del comentarista y el título de su Comentario se encuentran en la introducción. El Comentario se refiere á una poesía en rechéz, que se titula

المرشدة المعين على ضروري من علوم الدين

Guía que ayuda al conocimiento de lo obligatorio de las ciencias de la religión, escrita por Abdeluahid ben Ahmed ben Alí ben Axir Alanzarí, citada en el n. CCCLXXVII de este *Catál.* El comentarista fué discípulo de Almakari y profesor en Fez: escribió tres diversos Comentarios á la misma poesía, y murió en 1072-1661-2 (1).

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál*, n. 24.

DXXXIV.

MIYARA, MOH. BEN AHMED BEN MOH.

الدر النميس والمورد المعين فى شرح المرشدة المعين على ضرورى من علوم الدين

Perla preciosa y manantial puro, que trata del Comentario (á la obra titulada) Guía que ayuda (al conocimiento) de los preceptos obligatorios de las ciencias de la religión.

Fol.: papel: falto al principio y fin: 112 fol.: magrebí: anot. marg.

Por una indicación del corte inferior se ha podido averiguar que este ms. encierra la obra de que se trata en el número anterior de este *Catál.*

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 25.

DXXXV.

COMENTARIO Á UN TRATADO DE TRADICIONES.

Fol.: papel: falto al principio y fin: 159 fol.: magrebí: lo comentado en carmín: 4 fol. bl. al fin.

(1) *Revue africaine*, año V, pág. 409.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 64.

DXXXVI.

EPITOME (DE LA OBRA TITULADA) EL COMPILADOR DE LAS DECISIONES JURÍDICAS.

اختصار الحاوى الفتاوى

Fol.: papel: 29 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذى جعل لسان الحمال...

125 fol.: foliados: magrebí: epígrafes y muchas palabras en carmín: anot. marg.: falto al medio y al fin: en éste 2 fol. bl.: maltratado.

Consta el título en el fol. 1 recto y en la introducción, de la cual resulta que es efectivamente un epítome de la obra titulada *Alhauí Alfetauí*, escrita por Chelaleddin Abderrahmán ben Abi Becr Assoyuti, quien se ocupó en ella de 82 soluciones que había dado en asuntos graves jurídicos (1).

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 100.

DXXXVII.

ALUANXIRASI, AHMED BEN YAHYA BEN MOH. BEN ABDELUAHID.

المعيار المغرب والمختار المعرب

Justa regla del Occidente y elección de las decisiones explícitas.

Fol.: papel.

(1) H. Jalifa, III, 12, n. 4390.

Comienza: نوازل النكاح...

Concluye el vol: فاهلكها منه *

246 fol.: foliados: magrebí: anot. marg.: al principio 14 fol., entre bl. y útiles, con varias notas sobre asuntos jurídicos, análogos á los que se tratan en el texto: en el fol. 1 recto un índice de las diversas partes que comprende el volumen: al fin 15 fol., también entre bl. y útiles, con notas jurídicas de varios autores, entre los cuáles cita á Alokbaní, Abdelkáder ben Alí, Abdallah Alabdusí, Alhatab, Abu Said Ibrahim ben Abderrahmán Alcolalí, Miyara y otros.

En los cortes indica el asunto de la obra, que es la misma que la citada en el n. CDLXXIV-V de este *Catál.* Este volumen comienza en el casamiento y concluye tratando de las mezquitas.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 122.

DXXXVIII.

ADDEMIRI, QUEMALEDDIN ABULBECA MOH. BEN MUSA.

حياة الحيوان

Vida de los animales.

Fol.: papel.

Falto al principio.

Concluye: كان الله له وعلى العمراد له *

316 fol.: magrebí: muy maltratado y falto.

No consta el nombre del autor, pero sí en la suscripción el título de la obra, por la cual ha podido averiguarse que es el tratado de Addemiri, jurisconsulto chafeí, que murió en 808-1405-6. Es un tratado zoológico, en el cual, siguiendo el orden alfabético de nombres, se describen los animales: este ms. empieza con el nombre الاسد, *el león*, y concluye con الصير, *la anchoa*. Contiene muchas anécdotas históricas literarias y fragmentos de poesía: así, al tratar del *pato*, الاوز, trae una historia de los califas, á grandes rasgos, á contar de Abu Becr. Nuestro ms. comprende sólo la parte I. Se ha publicado una edición en Bulac en 1284-1867-8. Según la suscripción, copió el ms. Abderrahmán ben Ismail (1).

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 163.

DXXXIX.

ALFAYUMI, ABULABBAS AHMED BEN MOH. BEN ALÍ.

المصباح المنير

La lámpara resplandeciente.

Fol. marq.: papel: 27 y 29 lín. pág.

Comienza: بسم الله الرحمان الرحيم وهو المستعان...

359 fol.: magrebí: epígrafes y notas marg. en carmín: 4. fol. bl. al fin.

Es un glosario en el cual reunió su autor las voces raras que se encuentran en el Comentario escrito por Abulkásim Abdelquerim ben Moh. Alkazuiní Arrafí, titulado,

فتح العزيز على كتاب الوجيز

(1) H. Jalifa, III, 122, n. 4663. Nicoll, *Bibl. Bodl.*, 171, n. 196. Herbelot, *Demiri*. Pocock, *Spec. hist. ar.*, pág. 362. Rossi, *Diz.*, pág. 63. Assemani, *Cat. bibl. Nan.*, P. II, pág. 251. Hammer, *Catál., cod. or. bibl. ces. Vind.*, n. 74. *Mines de l'Or.*, t. II, 291.

á una obra de Abu Hamid Moh. ben Moh. Algazzalí, titulada,

الوجيز فى الفروع

Compendio breve, que trata de las partes del Derecho. Alfayumí concluyó su obra en 734-1333-4, á la que añadió algunas voces desusadas á las que halló en el mencionado Comentario: murió en 770-1368-9. Esta obra se la conoce con el título

كتاب المصباح المنير فى غريب الشرح الكبير

Se ha publicado en Bulac en 1864 (1).

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 187.

DXL.

ALFERGANI, SAADEDDIN ABU OTSMAN SAID BEN ABDALLAH.

المنتهى المدارك ومنتهى لب كل عارف وكامل وسالك

Límite de los conocimientos y objeto de deseos, para el espíritu de todo inteligente, perfecto y devoto.

Fol. marq.: papel.

Comienza: الحمد لله القديم الذى تعزز بجلال...

Concluye: واله وصحبه وسلم تسليما*

256 fol.: magrebí: algunas veces lo comentado en carmín: 9 fol. bl. al principio, varios al medio y 8 al fin.

(1) V. H. Jalifa, V, 586, n. 12188. Casiri, *Bibl. ar.*, 175, n. 599. Derenbourg, I, 412, n. 602. Mehren, *Zeitschrif der deuts.*, XXVII, pág. 204 y sig. Pertsch, *Die Ar. Hands zu Gotha*, I, pág. 357.

Comprende las partes I y II de un Comentario del mencionado autor, que murió hacia el año 700-1300-1, á un poema de Abu Hafs Omar ben Alí, Ibn Alfarid Alhamauí, titulado تائية القصوى *Poema en ta sobre el Zufismo*, y تائية الكبرى *Gran poema en ta*, y también نظم السلوك *Poema de la vida ascética*, cuyo autor murió en 632-1234-5. La obra se divide en cuatro partes: I. *De la esencia de Dios.*—II. *Del mundo invisible.*—III. *Del visible.*—IV. *Del hombre* (1). El nombre del autor aparece en el epígrafe.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 12.

DXLI.

ASSOYUTI, CHELALEDDIN ABULFADL ABDERRAHMÁN BEN ABI BECR.

التوشيح على الجامع الصحيح

El adorno (ó anotación), sobre la Colección auténtica.

Fol. marq.: papel.

Comienza: الحمد لله الذى انزل علينا السند...

144 fol.: magrebí: anot. marg.: falto al fin.

Es una anotación á la *Colección auténtica* de tradiciones de Albojarí (2).

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 80.

(1) H. Jalifa, II, 85, n. 2032; V, 180, n. 13136 Uri, *Bibl. bodl.*, 63, n. 126-2.

(2) H. Jalifa, II, 530.

DXLII.

APUNTES EN PROSA Y VERSO SACADOS DE VARIAS OBRAS.

Fol. marq.: papel: 252 fol., magrebí, entre blancos y útiles, con trozos en prosa y poesía, tomados de diferentes libros, entre cuyos autores cita á Yúsuf Alfiyaxí, Ibn Assobquí, Abdeluahid ben Ahmed ben Alax, Abdallah Alhabtí, Abu Abdallah Moh. ben Koraix, Abdelkáder Alfasí, Abdelcherir Axxerif, Alhasán ben Mesud, Alyusí, Alhasán ben Rahl Almaadení Moh. ben Názir, Moh. ben Isa ben Raisun, Zarruk, Moh. ben Ahmed Almesnauí, Ibn Aljatib, Abu Hamid Algazzali, Ibn Alhachib, Assoyuti, Miyara, Ibn Zeidun, Abdallah ben Mesaud y Moh. ben Said ben Koraix: la mayor parte de estos trozos tratan de religión, jurisprudencia, consultas y respuestas jurídicas, y *aljotbas* ó alocuciones: encuad. magrebí, muy maltratada.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 117.

DXLIII.

HISTORIA MUSULMANA.

Fol. marq.: papel: 16 lín. pág.: 169 fol.: magrebí: falto al principio, medio y fin: el texto con encuadramientos en carmín y azul: muchas palabras y epígrafes en varios colores: muy maltratado: encuad. magrebí, maltratadísima.

Empieza con la historia del Profeta, y sigue con la de los primeros califas, los Umeyas y Abbasies, los de Egipto y África occidental, todo ello muy en resumen, y del mismo modo lo que toca á España, hasta el reinado de Moh. Alahmar I.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 150.

DXLIV.

ADDERAI, MOH. BEN NÁZIR.

كتاب الاجوبة الناصرية فى بعض مسائل البادية

Libro (titulado) Respuestas nazeríes, que trata de algunas preguntas primordiales.

4.°: papel.

Comienza: الحمد لله الذى عمّنا نعمته العظام...

15 fol.: magrebí: epígrafes en carmín: falto al medio y fin: roto el último fol.

Trata de asuntos religiosos y de disciplina, en preguntas y respuestas, que fueron coleccionadas por Abulkásim Moh. Azzinhachí. Título de la obra y nombre del autor en el epígrafe.

Regalado por la *Soc. hispano-mauritánica* al Min. de Fomento, y enviado por éste á la Bibl. Nac. en 1887.

DXLV.

POEMA GRAMATICAL.

4.°: papel: 21 lín. pág.: falto al principio y fin: 10 fol.: magrebí: epígrafes en diversos colores.

Igual procedencia que la del anterior número.

DXLVI.

LEYENDA MUSULMANA REFERENTE Á JESÚS.

4.°: papel.

Falto al principio.

Concluye: تسليما والحمد لله رب العالمين انتهى *

9 fol.: magrebí.

Es una copia moderna de esta leyenda, que también se halla en los libros aljamiados.

Igual procedencia que la de los dos anteriores números.

DXLVII.

HISTORIA DEL MERCADER DE RAGDAD.

4.º: papel: 14 lín. pág.

Comienza: قال الراوى كان رجل...

Concluye: بحمد الله وحسن عونه *

4 fol.: foliados: magrebí.

Contiene el relato novelesco de las aventuras de un mercader bagdadí que había perdido en diferentes ocasiones su hacienda.

Igual procedencia que la de los tres números anteriores.

DXLVIII.

ALBUZIRI, XEREFEDDIN ABU ABDALLAH MOH. BEN SAID.

قصيدة ميزية فى المدائح النبوية

Poema en hamza, que trata de los loores proféticos.

Fol.: papel.

Comienza esta poesía: كيف ترقى رقيك الانبياء ...

28 fol. todo el ms.: magrebí: epígrafe inicial miniado.

El nombre del autor, repetidamente citado en este *Catál.*, consta en el epígrafe: no aparece el título de la obra, que ha podido averiguarse por su principio y el contexto. Según H. Jalifa, IV, 557, n. 9521, es un poema en alabanza de Mahoma, llamado también ام القرى *Madre de las ciudades.* Antes de comenzar y al fin lleva trozos de otras poesías.

Contiene además:

2. *Poema en loor de Mahoma.*

Comienza: اصل صلاة تهلا الارض والسما

Comprende, en 13 fol., un poema dividido en secciones, ordenadas alfabéticamente, según la letra con que terminan los versos de cada sección. El asunto está indicado en una nota marginal al principio. A esta poesía sigue, en 3 fol., un fragmento de la *Kazida Alborda* de Albuzirí.

Igual procedencia que la de los cuatro anteriores números.

DXLIX.

RUIZ DE QUINTANA (FR. ANDRÉS).

Breve y compendioso tratado de los rudimentos de gramática, y parte de algunos vocablos arábigos.

Fol.: papel.

Comienza: *Libro primero. Capítulo primero. Del alfabeto arábico.*

Concluye: *Culpar á uno,* ادنب يدنب اجريجرم *

201 fol.: lo escrito en ár., en carácter oriental: epígrafes en carmín: el vocabulario á dos columnas: en el último fol. una nota original, dando cuenta del autor y del libro: encuad. en pergamino.

El autor fué franciscano, de la Provincia de Burgos de su Orden: escribió esta obra por mandato de su Ministro general, Fr. Alonso de Biezma: la terminó en el convento de Nuestra Señora de Vico, á media legua de Arnedo, en 24 de Abril de 1718. Después de la gramática trae unos cortos ejercicios de traducción: el vocabulario llega al fin de la *C*.

Comprado á D. José Rújula, en 31 de Oct. de 1887.

DL.

JALDUN (IBN), ABU ZEID ABDERRAHMÁN BEN MOH.

الخبر الدول الاسلامية

Historia de las dinastías islámicas.

Fol.: papel: 21 lín. pág.

Comienza: كان عبد مناف فى قريش...

Concluye: النبى والد واصحابة اجمعين *

294 fol.: magrebí: un fol. bl. al principio, y otro al fin: encuad. magrebí.

El título antedicho y el nombre del autor aparecen en el epígrafe. Es la parte V de la mencionada obra, de la cual se trató en el n. CXVII de este *Catál.* Según la suscripción, concluyó su copia en Ramadán de 1132—Julio de 1720,—Alí ben Moh. ben Ahmed ben Moh. *el Escribano*, el Marroquí, de origen español.

Procedente de la Bibl. de M. Richard Boucher. Comprado á D. Francisco Codera en 1887.

DLI.

MOHAMMED BEN MOH. BEN ABI BECR BEN FARACH ALANZARÍ ALJAZRECHÍ ALKORTOBÍ.

كتاب تذكرة بحوال الموتى وامور الاخرة

Libro (titulado) Memorandum, que trata de los estados de los muertos y de las cosas referentes á la otra vida.

Fol.: papel: 30 lín. pág.

Comienza: الحمد لله العلى الاعلم الولى

Concluye: ياخير معدود بالله *

203 fol.: magrebí: epígrafes en morado: muy maltratado por la polilla: roto hacia el fin: encuad. magrebí, maltratadísima.

El nombre del autor se halla en el epígrafe, y el título de la obra en la introducción. La obra está fundada en las tradiciones del Profeta y de los santos muslimes: se ocupa de la muerte, de los muertos, día del Juicio y sus signos, etc. Su autor murió en 671-1273-4. H. Jalifa (1) le llama Xemseddin Mahmud ben Ahmed ben Farach. Según la suscripción, terminó su copia Yakúb ben Hasan ben Moh. ben Hasan ben Alí ben Yakúb Allebidefí Alajdar, en Rebi I de 908—Set. de 1502.

Igual procedencia que la del anterior número.

DLII-DLIII-DLIV.

AZZAHRAUI, ABULKÁSIM JALAF BEN ABBAS.

كتاب التصريف لمن عجز عن التاليف فى الطيب

(1) H. Jalifa, II, 266, n. 2840.

Libro (titulado) la Dirección para quien carece de una compilación en Medicina.

Fol.: papel: 3 vol.: 30 lín. pág. el I, 27 el II y 21 el III.

Comienza el I: السفر الثالث من كتاب...

Concluye: التشوحي اللوشي *

Comienza el II: المقالة الرابعة...

Concluye: تم المقالة بحمد الله *

Comienza el III: المقالة الحادية عشر...

Concluye: كملت المقالة السادسة عشر من كتاب التصريف *

145 fol. el I vol.: magrebí: 4 fol. bl. al principio, y después uno con una larga nota autógrafa de Casiri, dando cuenta del autor y de la obra: anot. marg.: al fin un fol. con una nota en ár. sobre la obra: muy maltratado, así como su encuad. en badana: 91 fol. el II vol.: foliado, empezando en el fol. 9: 2 fol. bl. al principio, de papel diferente al del texto, uno de ellos con idéntica nota de Casiri: anot. marg.: 2 fol. al fin, en los cuales continúa la foliación del texto: uno bl. y otro con una nota ár. y castellana, sobre el número de folios antedichos: muy maltratado, así como su encuad. en badana, que es diferente de la del anterior volumen: 128 fol. el III: foliado, empezando en el fol. 9: un fol. bl. al principio, y otro con una nota de Casiri sobre el autor y el libro: anot. marg. latinas, en letra castellana de principios del s. xv: 2 fol. bl. al fin, de papel diferente al del texto, como los dos del principio, uno blanco, y otro con una nota en ár. y castellano, con el número de folios del libro: encuad. morisca, que conserva trazos de hermosos hierros, y en el interior de sus tapas algunas notas castellanas en letra del s. xv.

Sobre este autor y obra, véase el n. CXXVI de este *Catál.* El I de estos tres volúmenes, comprende, aunque en completo desorden, las secciones VIII á XVII de la parte III, y del fin de la sección II al de la VII de la parte II. En la suscripción lleva la misma nota que el ms. CXXVI, antes citado, en su parte I, con la diferencia que la copia de aquel volumen se terminó en Mayo y éste en *Agoxto.* Entre sus folios lleva sueltos varios apuntes, recetas y documentos de crédito de Jaime Sabba, vecino de Alberique, que llegan á 1618. El II vol. comprende la parte IV, secciones XIV á XX. El III la V, secciones XI á XVI.

Procedentes de la Biblioteca de Osuna, n. 1417, 1416, 1415.

DLV.

ARRAZI, ABU BECR MOH. BEN ZAKARIA.

كتاب الحاوى

Libro (titulado) el Comprensor.

Falto al principio y medio.

Concluye: ان شاء الله...

139 fol., foliados, comprendiendo cada fol. diez unidades, empezando en el 80 y llegando al 1480: magrebí: anot. marg. árabes y hebreas: 2 fol. bl. al fin, y después 1 con una nota en ár. y castellano sobre los fol. del ms.: muy maltratado éste por la polilla: encuad. morisca en badana, maltratadísima.

Comprende un fragmento (8 fol.) del libro XXII de la mencionada obra, titulado كتاب الصيدنة, constituyéndolo tablas, á seis columnas, de correspondencia de los nombres latinos y griegos de los medicamentos con los árabes: al fin lleva una larga nota autógrafa de Casiri,

tratando de este códice y de su autor. Sigue después el libro XIII, titulado,

قوانين حفظ الصحة ومراتب الاغذية وحفظ الصحة بالمطعم والمشرب

Reglas para conservar la salud, clases de alimentos y conservación de la salud en el comer y beber. Es un tratado de higiene, en el cual, entre otras cosas, se ocupa: *del estornudo, del sueño y de la impotencia; reglas á los viajeros por mar y tierra para evitar las penalidades de los viajes; de la habitación, enfermedades contagiosas y hereditarias; de la medicina popular; de los trabajos del médico; de la calvicie; de lo que enrojece el color y de lo que le da palidez; de las uñas; de varias enfermedades cutáneas; de los piojos y liendres; del mal olor de los sobacos, y de los cosméticos.* El autor de esta obra fué el célebre médico y filósofo musulmán, Rasis ó Razes, que según la opinión más acreditada murió en 320-932-3. Zenker cita las siguientes ediciones del *Hauí: Razez, Continens, Brixiæ per Jac. Britannicum Brixiensem.* 18 Oct. 1486: Al fin: *Explicit liber XXV el hauy i. e. continentis in medicina, quem composuit Bubikir Zacharie Errasis filius, traductus ex arab. in latin. per Mag. Ferragium, medicum Salerni, jussu excelentissimi regis Caroli, etc.—Liber Helchavy, i. e. continens artis medicine et dicta predecessorum in hanc facultate emendatorum. Ed. Hieronim. Sallius ou de Sallis. Venet. per Bonet. Locatellum,* 1506, *fol:* otra edición del mismo lugar é impresión, 1509: otra del mismo lugar, 1542 (?) (1).

Procedente de la Biblioteca de Osuna, n. 1396.

(1) Entre los muchos autores que se han ocupado de Arrazi, véanse: Casiri, *Bibl. ar. esc.*, I, página 262. Assemani, *Catál., cod. or., Bibl. Palat. Med.*, pág. 364. De Rossi, *Diz. hist.*, pág. 155. Reinaud, *Biogr. univ.*, t. XXXVII, pág. 186. Wustenfeld, *Geschichte der Ar. Aertze*, pág. 40. Herbelot, *Bibl. or.*, Zenker, *Bibl. or.*, I, pág. 144 á 147, n. 1182 á 1200; II, pág. 74, n. 920 y sig. H. Jalifa, II, 5, 581; III, 12, 108, 586, 640; IV, 343; V, 61, 245, 271, 280; VI, 42, 186. Leclerc, *Hist.*, t. I, 337 á 354.

DLVI.

RECETAS Y NOTAS SOBRE PESOS Y MEDIDAS DE MEDICINA.

Fol.: papel.

Comprende todo el ms. 195 fol.: magrebí: falto al principio y fin: entre algunos folios varias recetas en ár. y en castellano, letra del s. XVII: muy maltratado: encuad. morisca en pergamino.

Las recetas y notas que aparecen al principio del ms., se hallan comprendidas en 5 fol.

Contiene además:

2. *Libro (titulado) Compilación de algunas obras de Medicina.*

كتاب التراق من بعض الكتب فى الطب

Comienza: تاخذ اثنا عشر...

Es una colección de recetas, que comprende 17 fol., sacada de antiguos autores, principalmente de Galeno é Hipócrates.

3. *Libro que contiene una nota de experimentos de Assusi, dirigida á los médicos modernos rumies, y á los demás.*

كتاب فيه نسخ مجربات السوسى للاطباء المتاخرين الرومين وغيرهم

Comprende 49 fol.: entre ellos hay varías recetas y algún documento de cré-

dito correspondiente á Jaime Sabba, del año 1601.

4. *Nombres de los remedios.*

اسما الادوية

Contiene 36 fol.: los nombres van ordenados alfabéticamente, dando la sinonimia de los remedios en aljamía.

5. *Divisiones del año, y lo que ha de hacer en ellas el médico, y lo que ha de mandar y prohibir al enfermo.*

فصول السنة وما يوسنع (sic) فيها الحكيم وما يومر للعليل وما ينهى عنه

Este tratado, que comprende 21 fol., está dividido según los meses cristianos y musulmanes, tratando de las enfermedades comunes en ellos y sus remedios.

6. *Capítulo del libro de Galeno, sobre los indicios de la orina.*

باب من كتاب جاليفوس فى دلائل البول

Comprende 10 fol. y parte de otro: se divide en 17 brevísimos capítulos, y lleva al fin algunas notas de Medicina y varias recetas.

7. *Comentario á los nombres de los medicamentos.*

شرح اسماء الادوية

Comprende 26 fol.: está ordenado según algunas letras del alfabeto: explica los nombres de los medicamentos, ya en aljamía, ya en árabe ó en ambas, indicando su sinonimia.

8. *Descripción de los remedios sacados del libro (titulado) las Heridas.*

صفة الادوية مخرجة من كتاب الجرحة

En 31 fol., se ocupa de las heridas y tumores. Al fin lleva varias recetas y apuntes de Medicina, y una breve nota autógrafa de Casiri, dando cuenta de este ms.

Procedente de la Biblioteca de Osuna, n. 1397.

DLVII.

ISHAK BEN SOLEIMAN ALISRAELÍ.

كتاب مجموع من قوابل الاوائل فى طبايع الاغذية وقواها

Libro (titulado) Colección de los dichos primordiales, que trata de la naturaleza de los alimentos y de sus facultades.

4.º: papel.

Comienza: قال اسحق بن سليمن ...

Concluye lo obra: صادقة وسقاط قوى ه

214 fol.: magrebí: epígrafes en morado: anot. marg.: al principio un fol. bl., y después otro con una nota autógrafa de Casiri, dando cuenta del autor y de la obra: al fin 2 fol. con notas médicas: un fol. bl., dos con indicaciones de medicamentos, algunos con su traducción al castellano, letra del s. xv, y por último un fol., en ár. y castellano, indicando los que contiene el ms.: encuad. morisca en badana, maltratada.

El nombre del autor se halla en el epígrafe, el título de la obra en el fol. 1 recto. Este tratado se divide en cuatro partes; generalmente se le conoce por *Libro de los alimentos y de las dietas*. Ishak fué un israelita egipcio, que vivía en 341-952-3 (1).

Procedente de la Biblioteca de Osuna, n. 1399.

(1) Leclerc, *Hist. de la Med.*, I, pág. 411.

DLVIII.

COLECCION DE ESTATUTOS ACERCA DEL SENTIDO DEL PROCEDIMIENTO JUDICIAL.

جامع الاحكام فى معانى الخصام

Fol.: papel: falto al principio y fin: 233 fol.: magrebí: al final una nota autógrafa de Casiri, dando cuenta de la obra: muy maltratada: encuad. morisca en pergamino, maltratadísimo.

El título, que se halla en el fol. 1 recto, da á conocer el asunto de este tratado jurídico.

DLIX.

ENCANTAMENTOS, ADOA, Y VARIOS APUNTES.

4.º: papel.

Comienza el ms.: هذا شعر ميمة فى قهرة...

145 fol. todo el ms.: magrebí: figuras y signos mágicos en algunos de sus tratados: falto al fin: encuad. morisca en pergamino.

Trae al principio 7 fol., con encantamentos, un adoa, apuntaciones referentes al mes de Xaaban, y en el 3 recto una nota histórica, relativa á Valencia, y al año 906-1500-1.

Contiene además:

2. *Almanaque de los meses lunares.*

Comienza: هذا ميانى مبارك...

Después de una introducción y de dos fol. con indicaciones cronológicas, distribuídas en encasillados, trae la correspondencia mensual de los años musulmanes y cristianos, á contar desde 972-1564 á 1062-1651. Comprende 48 fol.

3. *Encantamentos y amuletos.*

Comprende 17 fol., y 3 al fin, con notas de nacimientos de varios moriscos.

4. ABULFARACH ABDERRAHMÁN BEN ALÍ BEN MOH. ALCHAUZÍ.

En 8 fol. contiene un fragmento de una obra escrita por el mencionado autor, que trata de los terremotos acaecidos en el Irak y en otras regiones: la primer noticia es del año 18-639-40, la última de 552-1157-8. Lleva al fin, en 7 fol., una disertación religiosa, y unos encantamentos.

5. *Efemérides de algunos sucesos acaecidos en los siglos* VII, VIII *y* IX *de la Hégira en España.*

Un fol.: el primer año citado es el 624-1226-7; el último el 827-1423-4.

6. *Correspondencia entre el alfabeto árabe y los signos empleados en los amuletos.*

3 fol.

7. *Pronósticos del año según las tormentas.*

5 fol.: sigue el año cristiano: al fin un encantamento.

8. *Apunte histórico sacado de una obra de Abu Okba sobre el Sultán Moh. Almanzor.*

Un fol. y parte de otro.

9. *Tradición referente á Jesús.*

2 fol. y parte de otro. Al fin lleva varias notas religiosas, y una sobre ayunos en determinados días de varios meses mahometanos.

10. *Meses del año musulmán.*

Un fol. y parte de otro, una nota sobre fechas célebres, y unos encantamentos.

11. *Mansiones de la luna, y sus efectos en las cosas humanas, signos del Zodiaco,* etc.

16 fol.

12. *Suertes de Dulkarnain.*

26 fol.: síguenle 6 con encantamentos: al fin lleva varios fragmentos poéticos, y dos notas en papeletas sueltas, una en latín y otra en castellano, autógrafas, de Casiri, dando brevísima cuenta del ms.

Procedente de la Biblioteca de Osuna, n. 1401.

DLX.

ALMAJBUNI, ABDELUAHID BEN ABI BECR BEN MOH. BEN YÚNAS AZZINHACHÍ AXXENTUMÍ.

كتاب التنبيهات والفوايد

Libro de las advertencias y utilidades.
Fol.: papel.

Comienza: كتاب التنبيهات...

Concluye: محمد خاتم النبيين وعلى اله وسلم تسليم *

263 fol.: magrebí: lo comentado en carmín: al principio un fol. con una nota indicando el nombre del copista, y después otro bl.: al fin un fol., con una breve nota autógrafa de Casiri, dando cuenta del ms., y después 2 fol. bl.: encuad. morisca en badana, muy maltratada.

Es un Comentario del mencionado autor á un tratado jurídico de Abu Moh. Abdeluahab ben Alí ben Nazr Albagdadí, que murió en 422-1030-1. El título y nombre del autor están en el epígrafe. Según la suscripción y la nota del 1 fol. recto, terminó la copia de este ms. en la década medial de Rebi II de 913—Ag. de 1507,—Saad ben Moh. ben Saad الاسطرذل predicador de la mezquita de Saltis.

Procedente de la Biblioteca de Osuna, n. 1398.

DLXI.

ARRAZI, ABU BECR MOH. BEN ZAKARIA. المنصورى

El Manzurí.

4.º: papel.

Comienza la obra: هذا كتاب ابى بكر

Concluye el vol.: والحمد لله *

161 fol. todo el ms.: foliado desde el n. 10, contando 8 fol. del índice que lleva al principio, y 2 bl. que le preceden, de papel diferente al del texto: llega la foliación al n. 168, comprendiendo al fin varios fol., entre bl. y útiles, con una nota autógrafa de Casiri, dando cuenta de la obra, y otra en árabe y castellano, enumerando los fol. del vol.: encuad. morisca.

Es un tratado de Medicina, que abarca la generalidad de la ciencia, al cual se le llama *Manzurí,* por haberle dedicado su autor á Almanzor ben Ismail ben Ishak, hijo de un príncipe del Jorasán. Acerca de esta obra dice el doctor Leclerc, que á pesar de que no es tan extensa como el *Hauí,* del cual se ha tratado en el número DLV de este *Catál.*, abraza, aunque en más restringidas proporciones, la generalidad de la ciencia. Se divide en 10 partes que tratan: I. *De la anatomía.*—II.

De los temperamentos.—III. *De los alimentos y medicamentos.*—IV. *De la higiene.*—V. *De los cosméticos.*—VI. *Del régimen que ha de observarse en los viajes.*—VII. *De la cirugía.*—VIII. *De los venenos.*—IX. *De las enfermedades en general.*—X. *De las fiebres.* Zenker cita las siguientes ediciones de esta obra: *Libri ad Almans., divisiones, de junctur. ægreditunib., de ægreditunib. pueror...* Ven., Bonet Locatelli, impens. Oct. Scoti, 7 Oct. 1497: fol.: otra edición de Milán, fol., Leonardo Pachel y Ulderic Scincenzeller, 1481, reimpresa en Venecia, por Greg. de Gregoris, 1494, fol.

Contiene además al fin de este tratado, otra obra del mismo autor que se titula:

كتاب مدخل الى صناعة الطب

Libro (titulado) Introducción á la práctica de la Medicina, que comienza:

قال ابو بكر

Comprende 28 fol (1).

Procedente de la Biblioteca de Osuna, n. 1402.

DLXII.

COMENTARIO AL ALCORÁN.

4.°: papel: falto al principio y fin: 162 fol.: magrebí: encuad. morisca en pergamino.

Procedente de la Biblioteca de Osuna, n. 1403.

DLXIII.

LEYENDAS MUSULMANAS.

4.°: papel.

Comienza: وفاة بلال بن حمامة...

Concluye: بسم الله الرحمان الرحيم *

72 fol.: magrebí: epígrafes y algunas mociones en carmín: al fin una figura talismánica formada por un círculo: un fol. bl. después: encuad. morisca en pergamino.

Comprende las leyendas de Bilal ben Hamama; la de Mokátil ben Soleimán; la de las mujeres; Mahoma y Aixa; Omar ben Aljatab y Hodaifa; el ermitaño de la torre, y la del hijo de Harun Arraxid. Al principio lleva una papeleta suelta con una nota de Casiri, dando cuenta de la obra, y al fin algunas indicaciones sobre Suras del Alcorán.

Procedente de la Biblioteca de Osuna, n. 1404.

DLXIV.

ABU BECR YAHYA ALKORTOBÍ.

المقدمة القرطبية

Introducción cordobesa.

4.°: papel: 15 lín. pág.

Comienza: يقول يحيى القرطبى الدارى

Concluye: الحمد لله رب العالمين *

18 fol.: magrebí: al principio un fol. con varias notas: epígrafes y mociones en carmín: entre sus hojas una papeleta suelta en la que Casiri da cuenta del ms.

Es una poesía en rechéz, que comprende 8 fol., dividida en capítulos, que trata de los principios fundamentales del mahometismo: se la conoce también con el título de ارجوزة الولدان *Poesía en rechéz de los niños.* Su autor murió en 567-1171-2. Al fin lleva, en 10 fol., algunas Suras del Alcorán y oraciones.

(1) Leclerc, *Hist. de la Med. ár.*, I, pág. 346. Zenker, *Bibl.*, I, pág. 145.

Procedente de la Biblioteca de Osuna, n. 1405.

DLXV.

ABU SAID EL TRIPOLITANO.

4.º: papel.

Comienza: الحمد لله المقدر والاقدار وخالق...

82 fol.: foliados: magrebí: anot. marg.: un fol. bl. al principio, y después una nota de Casiri, dando cuenta del ms.: falto al fin.

Es un tratado de encantamentos y adivinación.

Procedente de la Biblioteca de Osuna, n. 1406.

DLXVI.

ALMANAQUE MUSULMAN.

4.º: papel.

Comienza: هذا مناخ مباركة...

Concluye: فالبيل ذ (*sic*) قاه يحصدا *

56 fol. entre bl. y útiles: magrebí: al principio 2 fol. con notas: en el del texto unos cuadros con encasillados, y después notas de relación entre los años musulmanes y cristianos, desde el 959-1551 al 1060-1650-1: le terminó en Chumada I de 958-1551-2 Moh. Alfath Azzefani, cuyo nombre aparece en el epígrafe.

Lleva después 6 fol., con varios apuntes, uno sobre oraciones mahometanas, y otro referente á una tradición de Imama, hija de Alharits Attaglibí.

Procedente de la Biblioteca de Osuna, n. 1407.

DLXVII.

POESIA EN LOOR DE MAHOMA.

4.º: papel.

Comienza la poesía: بسم الله الرحمن الرحيم...

Concluye el ms.: كبير الاذرادت اليه المسلموا *

31 fol. todo el ms.: magrebí: mociones: al principio un fol., con varias notas: en el mismo una papeleta suelta con una nota de Casiri, dando cuenta del ms.: al fin 2 fol., uno con unos fragmentos en verso, y otro con la Sura I del Alcorán.

Después de la poesía, que comprende 8 fol., lleva 13, con una *Leyenda de la Vaca de los hebreos.*

قصة بقرة بنى اسرايل

Procedente de la Biblioteca de Osuna, n. 1408.

DLXVIII.

ALCORAN.

4.º: papel.

120 fol.: magrebí: mociones en carmín: muy falto y maltratado: entre sus hojas lleva una papeleta suelta de Casiri, dando cuenta del ms.: encuad. morisca en badana, muy maltratada.

Al fin, lleva en 14 fol. un tratado de adivinación, falto al principio.

Procedente de la Biblioteca de Osuna, n. 1409.

DLXIX.

TRATADO DE RELIGION.

Comienza: الحمد لله الذى لا بداية لقدومه...

Concluye el vol.: تم بحمد الله وعونه *

132 fol.: magrebí: mociones: anot. marg.: al principio 2 fol. con la Sura I, y varios apuntes de moriscos de los años 1604 y 8: al fin 13 fol., entre bl. y útiles, con varias notas y versos, las *diez preguntas de los judíos*, y una nota de Casiri, dando cuenta del ms.: encuad. morisca, en pergamino.

Está dividido en sesiones, en las cuales sienta los principios religiosos, preceptos y dichos del Alcorán, á los que siguen las tradiciones que los corroboran. Según la suscripción se terminó su copia en 27 de Set. de 1603.

Procedente de la Biblioteca de Osuna, n. 1410.

DLXX.

ALCORAN.

4.°: papel: falta el fol. 1.

Concluye: الحرب فتحها الله *

100 fol.: foliado: magrebí: mociones en carmín: anot. marg.: epígrafes en varios colores: círculos miniados en las márgenes: muy maltratado: encuad. morisca en badana, maltratadísima.

Comprende la parte III del Alcorán. Según la suscripción, concluyó su copia Saad ben Ismail Alanzarí, en Xaual de 895—Ag. de 1540.

Procedente de la Biblioteca de Osuna, n. 1411.

DLXXI.

ALCORAN.

4.°: papel.

Falto al principio.

Concluye: وسلام عباده الذين اصطفى *

105 fol.: magrebí: mociones en carmín: anot. y círculos miniados marg.: epígrafes en amarillo: al principio una papeleta suelta, con una nota de Casiri sobre el ms.: al fin 2 fol. bl.: muy maltratado: encuad. morisca, muy maltratada por la polilla.

Es la parte I del Alcorán. Según la suscripción, se concluyó su copia en 12 de Julio de 910-1504.

Procedente de la Biblioteca de Osuna, n. 1412.

DLXXII.

ALCORAN.

Fol.: papel: 214 fol.: magrebí: mociones en carmín: anot. y círculos miniados marg.: 2 fol. al principio con notas: encuad. morisca en badana.

Es la parte IV del Alcorán. Según la suscripción, terminó su copia en Ag. de 911-1505, Lob, el poeta القرطبى

Procedente de la Biblioteca de Osuna, n. 1413.

DLXXIII.

ALBAJI, ABU ALÍ HASAN BEN IYAD.

4.°: papel.

Comienza: هذا سوال سئل عنه...

Concluye: تم والحمد لله رب العالمين *

24 fol. todo el ms., entre bl. y útiles: magrebí: 2 fol. al fin, el primero bl., después uno con salutaciones religiosas.

Comprende primero, en 5 fol., varias consultas y respuestas jurídicas y religiosas, dadas por el mencionado Albají, que fué Imam en la mezquita de Paterna, cuyo nombre consta en el epígrafe. Al fin lleva una nota de Casiri, dando cuenta de parte del ms., y después una poesía sobre los terrores de la resurrección, escrita por Kásim Alchonaidí (2 fol.); un adoa en 3 fol. y una tradición y dos poesías religiosas; al fin de esto 2 fol. inútiles; otra poesía religiosa de Abdelkáder Alchilaní, en 4 fol.; la leyenda de Omar ben Aljatab y Abu Hodaifa, en 2, y una poesía atribuída á Alí ben Abi Tálib.

Procedente de la Biblioteca de Osuna, n. 1414.

DLXXIV.

DOCUMENTOS VARIOS EN LATÍN, ÁRABE, CASTELLANO Y LEMOSÍN.

Comprende los siguientes:

1. *Recetas en latín, castellano y árabe.*

5 hojas sueltas, en 4.° y 8.° En una de ellas el encabezamiento de una carta ó de un memorial, dirigido al marqués del Zenete.

2. *Documentos en latín y castellano comerciales y familiares, referentes al converso Jaime Sabba, de Alberique, correspondientes á los primeros años del siglo* XVII.

24 fol., entre bl. y útiles, en 4.° y en fol.: trae algunas notas y fragmentos de poesías ár.

3. *Albará del converso Jaime Badaguí de Alazguer en favor de Luis Molla.*

Un fol. en 4.° Está en lemosín, testimoniado por Martín García, en 5 de Junio de 1603.

4. *Contrato de venta de un pedazo de tierra entre Miguel Giber y Juan Charchot de Alberique. Nov. de* 1589.

4 fol., 4.°, entre bl. y útiles: en lemosín.

5. *Comparecencia de Nicolás de Ellor, en el proceso de Amet Manzor Alarb.* 17 *de Oct. de* 1505.

Fol.: 2 fol.: en lemosín.

6. *Alcorán.*

4.°: 15 fol.: encabezamientos de las Suras: miniados: mociones en carmín círculos marginales miniados: 2 fol. bl. al principio.

Comprende la Sura I y parte de la II.

7. AXXADILÍ.

حزب البحر

Oración del mar.

4 fol., 8.°: magrebí: mociones: con tapas de pergamino.

8. *Hojas sueltas de varias obras, apuntes de diferentes tratados y fragmentos de poesías.*

Procedente de la Biblioteca de Osuna, n. 1418.

DLXXV.

TRADICIONES MUSULMANAS.

4.°: papel.

Falto al principio.

Concluye el vol.: تبرك الله الذي لا يعجزه شي *

82 fol. todo el ms.: magrebí: epígrafes

miniados y dorados unos, y otros en varios colores: magnífica encuadernación morisca, que aunque maltratada, conserva restos de muy bellos hierros, y en el cierre repetida la inscripción ولا غالب الا الله تع

El primer tratado de los que constituyen el ms., es un fragmento (19 fol.) de una obra sobre tradiciones.

Comprende además:

2. ABU BECR MOH. BEN ALARABÍ ALMOAFERÍ.

حديث عقبة بن عامر

Tradición de Okba ben Amir.

Comprende 4 fol.

3. *Colección de tradiciones.*

احاديث المصافحة

11 fol.

4. ABULFEUARIS TIRAD BEN MOH. ALABBASÍ AZZEINEBÍ.

مجلس الروضة

Sesión del jardín.

4 fol.: el título y nombre del autor al fin de la parte anterior.

5. ABU ABDALLAH MOH. BEN ABI ZAMANIN.

كتاب قدوة الغازى

Libro (titulado) Modelo del guerrero.

30 fol.: trata de expediciones bélicas, guerra santa y deberes militares.

6. ABULHASÁN MOH. BEN ALI BEN ZAJR ALAZDÍ.

فوائد

Utilidades.

3 fol.: es un fragmento, como el tratado siguiente, de una obra sobre tradiciones.

7. ABULKÁSIM SAID BEN MOH. BEN ALHASÁN ALAXKARÍ.

فوائد

Utilidades.

7 fol.: al fin lleva 3 con unas poesías y tradiciones.

Procedente de la Biblioteca de Osuna, n. 1419.

DLXXVI.

RECETARIO DE QUIMICA.

12.°, apaisado: papel.

Comienza: ذلك اسحق واعمله...

Concluye: وهو صحيح مجرب *

15 fol.: magrebí: uno bl. al principio y 2 al fin: la mayor parte foliado.

Procedente de la Biblioteca de Osuna, n. 1419.

DLXXVII.

HAKMUN (IBN), ABU ABDALLAH MOH. BEN SELAMA.

كتاب شهاب

Libro (titulado) Llama.

Comienza esta obra: الحمد لله القادر الاحد...

234 fol. todo el ms.: magrebí: algunas anot. marg. en carmín: al principio, en una papeleta suelta, una nota de Casiri, dando cuenta del ms.: falto al fin: encuad. morisca en badana.

Sobre el primer tratado de los varios que constituyen este volumen, véase el n. LXXXI de este *Catál.* Contiene 17 folios.

Comprende además:

2. ABU ABDALLAH MOH. BEN SERRACH.

En 4 fol. contiene varios *fetuas* ó decisiones en materias jurídicas.

3. XEREFEDDIN ABU ABDALLAH MOH. BEN SAID ALBUZIRÍ.

الكواكب الدرية فى مذهب اشرف البرية

Las estrellas resplandecientes, que trata de los caminos de la mejor de las criaturas.

Es la *Kazida Alborda,* repetidamente citada en este *Catál.;* comprende 8 fol., y lleva unas glosas interlineales y marginales. Al fin tiene, en un fol. y parte de otro, dos fragmentos, uno de Albuzirí.

4. ABULKÁSIM IBRAHIM BEN ALUARRAK.

شرح الشهاب

Comentario (á la obra titulada) Llama.

Comprende, en 49 fol., un Comentario á la primera obra comprendida en este número. Concluyó su copia, según la suscripción, Moh. ben Moh. Altasterauí, en Ramadán de 899—Junio de 1494.

5. ABULHASÁN ALÍ BEN MOH. ANNISABURÍ.

كتاب لطائف الالباب والطريق الى المعرفة ولى الاسباب

Libro (titulado) Beneficios de los corazones y vía para el conocimiento del Señor de las causas.

Comienza: الحمد لله ولى الاسباب

Comprende 100 fol.: se divide en 17 capítulos, y éstos en secciones. En la suscripción lleva la misma fecha é igual nombre de copiante; al fin, y en un fol., unos versos y una nota, después de dos bl., con varias consultas y respuestas en materia religiosa.

6. ABDELMELIC BEN HABIB.

كتاب الورع

Libro (titulado) la Abstinencia.

El autor fué cordobés; murió en 239-853-4. Su tratado comprende 22 fol., y uno bl. al fin.

7. *Tradiciones referentes á Mahoma.*

Comprende 4 fol.

8. *Libro que contiene los Salmos revelados al Profeta de Dios David.*

كتاب فيه الزبور المنزلة على نبى الله داود

Comprende 29 fol., está falto al fin, y lleva después 2 con unas notas de Ibn Abbas, relativas á dichos salmos.

Procedente de la Biblioteca de Osuna, n. 1420.

DLXXVIII.

DEVOCIONARIO MORISCO.

16.°: papel.

Comienza: فضائل تهليل القران...

Concluye: فى بطنه الى يوم يبعثون *

105 fol.: magrebí: mociones: epígrafes miniados: al principio un fol. inútil: al siguiente una nota de Casiri sobre el ms.: 2 fol. bl. al fin: encuad. morisca en pergamino, muy maltratada.

Contiene los tratados siguientes:

Excelencias de la invocación de la profe-

sión de fe contenida en el Alcorán; 16 fol.—*Excelencias de los nombres de Dios;* 4 fol.—*Excelencias de la invocación del Profeta;* 17 fol.—*Varias oraciones;* 23 fol.—*Encantamentos atribuídos á Alí ben Abi Tálib y al Profeta;* 17 fol.—*Excelencias de la oración del pacto;* 10 fol.—*Oración de la mañana y tarde;* 3 fol.—*Atasbihes, ó alabanzas á Dios, de Gabriel, Idris, Noé, Jesús, Mahoma y Jonás;* 7 fol.

Procedente de la Biblioteca de Osuna, n. 1421.

DLXXIX.

LEYENDA DE ABRAHAM.

4.°: papel: falto al principio y fin: 19 fol.: magrebí: 2 fol. bl. al principio, 3 al fin.

Comprende además varias poesías en loor de Mahoma.

Procedente de la Biblioteca de Osuna.

DLXXX.

TRATADO DE ADIVINACION.

4.°: papel: falto el vol. al principio y fin: 64 fol.: magrebí: epígrafes en carmín: muy maltratado: al fin 2 fol., con un fragmento que se refiere á David: le acompaña una papeleta suelta con una nota de Casiri, sobre el ms.

Procedente de la Biblioteca de Osuna.

DLXXXI.

TRATADO JURIDICO.

8.°: papel.

Comienza: كتب الاصول...

Concluye: يا رب العالمين *

153 fol., foliado, comprendiendo los blancos hasta el 202; faltan del 159 al 199, que según una nota de éste, es probable que estuvieran en blanco: aljamiado: al principio 2 fol., en ár. y aljamía, y un adoa: epígrafes en varios colores: 4 bl. al fin: encuad. morisca en badana.

Comprende los capítulos siguientes:

Del aluadu ó ablución, fol. 1. *Aluadu de Sunna,* 4. *En el bañar del aluadu,* 5 v. *De lo que redueca (revoca) el aluadu,* 6. *En el bañar de la suciedad,* 7. *De lo que vino en el atayamun,* 10. *Por lo que se adebdece el atayamun,* 12. *En el debdo de la azala (oración),* 14. *De las imiendas de la azala de azobh y del chomua,* 16. *En las imiendas de las azalas de addohor y del azr.,* 18. *En las imiendas de la azzala de almagrib,* 21. *En el tekbir del ahram,* 25 v. *De lo que vino en el alicama de la azzala,* 27 v. *En samiha Allah liman hamida,* 28 v. *De lo que vino en dezir Allah Akbar,* 29. *En quien secreta en sus azalaes,* 31. *En lo que vino de la asentada de medio,* 32. *En quien dubda en su azzala,* 36 v. *De lo que vino en leer Alhamdu lillah,* 34. *De lo que vino en cumplir las arrakaas,* 39 v. *En el sentar en la azzala,* 40. *En el atahyetu,* 41 v. *De lo que vino en dar asselam en el azzala,* 43. *De lo que vino en quien dá el asselam de dos arracaas,* 45 v. *En el atakbir de zaga del alimam,* 48. *En quien le salrrá sangre por las narices en su azzala,* 51 v. *En las imiendas de quien le sale sangre en la azzala,* 54. *En quien se acordará de los azzalaes que él habrá olvidado, y él estando en la azzala,* 56. *En quien hablará estando en la azzala por trascuerdo, ó soflará ó se reirá,* 59 v. *En la muyer que ha de su flor y en la parida,* 61. *En las horas de los azzalaes,* 63.

De lo que vino en quien faze azzala en su casa y después alcanza la azzala en la mezquida, 73. *En el tornar de los azzalaes*, 76 v. *De los azzalaes de Sunna*, 77. *Del eclipse y de la azzala que se ha de fazer en él*, 79 v. *En el azzala de rogar por agua*, 82. *En el azzala de aluitr*, 84. *En el debdo del azaque*, 85 v. *En el azaque de los panes*, 87 v. *En el azaque de la fruta*, 89. *En el azaque de los ganados*, 91. *En el azaque de las vacas*, 94. *En el azaque del oro y de la plata*, 95 v. *En el azaque del recardero*, 97 v. *En el azaque del rodeante*, 99 v. *En lo que no hay azaque en ello*, 101 v. *De lo que se adebdece en el azaque de las joyas*, 102. *En el azaque del alfitra*, 103 v. *En el que no hay azaque en él de los algos de los cativos*, 106 v. *En el debdo del dayuno*, 108. *De lo que vino en el assehurar*, 110. *De lo que afuella en el ayuno*, 112 v. *De lo que no afuella el dayuno*, 114 v. *En el debdo del alhach*, 117. *En el logro*, 124. *En vender lo que se come y se bebe*, 127 y 129. *De lo que no pasa en que se venda lo uno dél por lo otro de lo que se come y se bebe*, 131 v. *De lo que no pasa que se venda*, 133 v. *De lo que vino en vender la res viva por la carne*, 134 v. *De lo que no pasa del préstamo*, 135 v. *De lo que pasa del préstamo*, 136 v. *De lo que vino en treudar la tierra*, 140, *De las cosas que afuellan el bañar de la suciedad*, 141 v. *Como se han de fadar los recien nacidos*, 143. *De la manera que se han de facer las fadas*, 148.

Comprado á D. Enrique Ballesteros, en 5 de Enero de 1887.

DLXXXII.

ALKERMANI, AHMED BEN YÚSUF BEN AHMED.

اخبار الدول واثار الاول

Historias de las dinastías y vestigios de los primitivos sucesos.

4.°: papel: 25 lín. pág.

Comienza: الحمد لله عدد تصاريف العبر

Concluye: واليه المرجع والماب تم ❊

399 fol., foliados: oriental: al principio 3 fol. con índices: frontispicio en oro y colores: texto con encuadramientos en oro y negro: epígrafes en carmín: el nombre del autor al fin: el título en la introducción: encuadernación oriental.

H. Jalifa, I, 186, n. 195, llama á este autor Abulabbas Ahmed ben Yúsuf Addimexkí, y dice que murió en 1019-1610-11; que compuso su obra en 1007-1598-9, y que hizo en ella un resumen de la de Alchenabí, á la cual añadió muchas cosas nuevas, aunque con algunos errores.—Se compone de una introducción y 55 capítulos.—En la primera trata, en siete secciones, *del significado de la palabra Historia; de la creación; de los genios y diablos; de los primitivos moradores de la tierra y de la significación de las palabras profeta y enviado.*—En los capítulos se ocupa: *Del Profeta. De los cuatro primeros califas. De Hasan y Alhosain y su descendencia. De las virtudes de los Koraixies y de los compañeros del Profeta. De los Umeyas. De los Abbasies. De los Fatimies. De los Ayubies de Siria y Egipto. De los turcos en éste. De los circasianos en el mismo. De los Tabatabies de Kufa y el Yemen. De la dinastía del Tabaristan. De los Churhumies del Hichaz. De los Hosainies de Meca y Medina. De los antiguos reyes del Yemen. De los reyes de Hira. De los Gasanies sirios. De los reyes de Kinda. De los Ziyadies del Yemen. De los Nachahies del mismo. De los Mahdies del mismo. De los Rasulies del mismo. De los*

reyes de taifas de Occidente. De los Molatsemin del mismo. De los Hafsies tunecinos. De los Zofaries del Sechestan. De los Samanies de la Transoxiana. De los Subuktachinies. De los Tulonies. De los Benî Tugch Alijxidî de Egipto y Siria. De los Deilemies del Chorchan. De los Buies. De los Selchukies de la Transoxiana. De los Jouarazmies de la misma. De los Selchukies en Alepo y Siria. De los Ortokies de Mardien. De los Atabekies en Alepo y Siria. De los Tugtakinies en Siria. De los Mirdasies en Alepo. De los Burakies en el Kerman. De los Guries en Gazna. De Chengisjan. De Timur. De los Danixmardies del Asia Menor. De los Karanies. De los Selchukies del Asia Menor. De los Otsmanies. De la dinastía Ac Kuyunli y Kara Kuyunli. De los Dulgadiriyies. De los Ramadanies. De los Darbandies. De los reyes persas descendientes de Haidar Azzufi. De los Uzbekies de la Transoxiana. De los antiguos reyes de Persia, India, China, Siria, Babilonia, Grecia, Roma, Egipto, Adies y Judíos. Ocúpase el último de la descripción de la tierra, y se divide en 5 secciones: *De los sabios de las diferentes regiones. De las maravillas del mundo. De los regalos preciados. De los mares, ríos, fuentes y pozos. De las ciudades y villas, y de sus cosas peregrinas, ya con respecto á las antigüedades, ora á los habitantes.* Esta última ordenada alfabéticamente, se ocupa de algunas ciudades españolas. Se ha publicado una edición en Bulac, en 1290, al margen del Ibn Alatsir (1).

Procedente de la Bibl. de M. Richard Boucher, comprado en 1887 á D. F. Codera.

(1) Uri, *Bibl. bodl.*, 170, n. 771. Rieu, *Cat.*, 147, n. 284, y 428, n. 935. Mustenfeld, *Geschich.* 265, n. 559.

DLXXXIII.

ALCHAMI, ABDERRAHMÁN BEN AHMED.

شرح فصوص الحكم

Comentario (á la obra titulada) Piedras preciosas del anillo de la ciencia.

Comienza: الحمد لله الذى زين الخاتم قلوب...

Concluye: واله وصحبه وسلم تسليما امين انم *

223 fol.: or.: textos con encuadramientos en carmín, y en el mismo color lo comentado: noticia de la obra en la introducción: un fol. bl. al principio: encuad. or., maltratada.

El autor de la obra comentada fué Mahieddin Abu Abdallah Moh. ben Alí Attayí Alandalusí, conocido por Ibn Alarabi (1), que murió en 638-1240-1: se ocupa en ella de los dichos de varios profetas y hombres ilustres, referentes á la ciencia. El comentarista murió en 898-1492-3. La copia, según la suscripción, la terminó Ahmed ben Hasan Alalkamí en 20 de Rebi II de 1213—Oct. de 1798.

Igual procedencia que la del anterior número.

DLXXXIV.

ALARABI (IBN), MAHIEDDIN MOH. BEN ALÍ ATTAÍ ALANDALUSÍ.

رسالة فى معرفة النفس والروح

(1) H. Jalifa, IV, 424, n. 9073.

Disertación acerca del conocimiento del alma y del espíritu.

4.°: papel.

Comienza su tratado: الحمد لله الذي زين قلوب خواص...

Concluye el ms.: وصلى الله على من نبي

64 fol.: or.: al principio un fol. con varias notas, y otro bl. al fin: encuad. or.

Este tratado comprende 14 fol., y se halla dividido en cinco secciones: sobre su autor V. el número anterior de este *Catál.*

Contiene además:

2. ALARABI (IBN), MAHIEDDIN MOH. BEN ALÍ.

Comienza: الحمد لله على صلاته...

Es una poesía, que comprende 5 fol., sobre la unidad de Dios. Lleva algunas notas al fin.

3. ALARABI.

كتاب مدخل الى علم الحروف

Libro (titulado) Introducción á la ciencia de las letras del alfabeto.

Trata, en 10 fol., de la virtud mágica de dichas letras.

4. ACHARRUM (IBN), ABU ABDALLAH MOH.

المقدمة الاجرومية

Introducción Acharrumí.

11 fol.: no constan título ni nombre de autor de dicha obra, repetidamente citada en este *Catál.*

5. *Comentario á un tratado científico,* de Chelaleddin Arrumí.

Comprende 10 fol.

6. *Biografía de Yúsuf Sinan Chelebí Alhanefí.*

5 fol. y uno bl. al fin.

7. *Poesía sobre los nombres de Dios.*

2 fol. y parte de otro, síguele una poesía titulada قصيدة مضرية y al fin una anécdota.

Igual procedencia que la de los dos números anteriores.

DLXXXV.

DEVOCIONARIO CRISTIANO ARÁBIGO.

16.°: papel.

Comienza: وبعده هذه رسالة...

Concluye: الى دهر الدهرين امين *

104 fol.: or.: 2 bl. al principio: epígrafes en carmín: encuad. en pergamino.

Comprende primero una disertación sobre la pasión de Jesús, traducida del español al francés, por el P. Hilarión, y de éste al ár.: síguenle oraciones y devociones.

Comprado á D. Enrique Ballesteros en 5 de Enero de 1857.

DLXXXVI-VII-VIII.

COMENTARIO Á UN TRATADO JURÍDICO.

4.°: papel: 3 vol.: 27 lín. pág.

Falto al principio el I vol.

Concluye: انتهى بحمد الله وحسن عونه*

Comienza el II: ولما انتهى الكلام على الصحيح...

Concluye: عوانا ان الحمد لله رب العالمين *

Falto al principio el III.

Concluye: الحمد لله رب العالمين *

317 fol. el I vol.: magrebí: epígrafes en carmín: anot. marg.: maltratado por la polilla: 9 fol. bl. al fin: 235 fo[l]. el II: magrebí: anot. marg.: 1 fol. bl. al fin: 339 fol. el III: magrebí: anot. marg.: 3 fol. bl. al fin.

No aparecen en estos volúmenes título ni nombre de autor: alguna indicación se halla en los cortes inferiores, mas tan borrosa, que no es posible leerla. Según la suscripción del II vol., concluyó de copiarle Ahmed ben Omar Alaluaní Albatuí, en Xaual de 1110, y según la del III, en Dulhicha del mismo año, 1698-9.

Procedente de Tetuán. Laf. Alc., *Catál.*, n. 102.

DLXXXIX.

ALCORAN.

4.°: papel.

Comienza: الحمد لله رب العالمين

137 fol.: magrebí: parte en ár., parte en aljamía: mociones en lo ár. en carmín: al principio un fol. con ensayos de letra ár.: lleva al comenzar un recuadro miniado y algunos adornos al medio: muy maltratado: restaurado: falto al fin: encuad. imitación or., de Grimaud.

Comprende una traducción y algo de Comentario á varias aleyas y Suras alcoránicas, que son: la Sura I, íntegra: de la Sura II, 1 á 5, 256 á 260, 284 al fin. Sura III, 1 á 5, 16, 17, 26, 27. Sura IX, 129 al fin. Sura XXVI, 79 á 90. Sura XXVIII, 88. Sura XXX, 16 á 19. Sura XXXIII, 40 á 44. Sura LIX, 18 al fin. Sura XXXVI, LXVII y LXXVII, al fin del Alcorán.

Comprende además:

2. *La orden y regla de la ablución.*

Fol. 137 á 140: en aljamía.

3. *El reyimiento de las lunas por el conto de los muslimes.*

Fol. 140 al 146: en aljamía: trata de las devociones que corresponden á cada luna.

DXC.

TRATADOS JURIDICOS.

4.°: papel.

60 fol.: magrebí: muy maltratado en los márgenes, y destruído parte del texto: encuad. morisca en badana.

Contiene este volumen dos tratados jurídicos, con consultas y resoluciones, en cuyos fines se hallan algunas sueltas.

DXCI.

ALMORABIT (IBN), ABULAZBAG ISA BEN MOH. BEN FOTUH ALHAXEMÍ ALBALENSÍ.

كتاب التقريب والحرش المتضمن القراءة

Libro (titulado) Exposición y diferencia de lo que se contiene en la lectura (del Alcorán).

4.°: papel: 15 cm. por 8-50: 14 lín. pág.

Comienza: الحمد لله رب العالمين وصلواته...

39 fol.: magrebí: mociones: algunos epígrafes y palabras en carmín: al principio un fol. con una nota de Yriarte sobre el ms.: falto al fin: rotos hacia el final los márgenes superiores: al concluir 3 fol. bl.

El expositor de esta obra fué, como al principio dice Abulabbas Ahmed ben Yahya ben Aun Allah Alhazzar, y su poseedor y copista Ibrahim ben Mesud ben Ahmed ben Moh. Alfenaquí, habiéndose terminado su exposición en Phumada II de 832—Abril de 1428.—Lleva después un cuadernillo en 6 fol., con alabanzas á Dios é invocaciones: el papel en que se envuelve contiene unos versos ár , letra de D. Pablo E. Hodar.

DXCII.

HAYYAN (IBN), ABU MERUAN HAYYAN BEN JALAF BEN HOSEIN BEN HAYYAN BEN MOH. BEN HAYYAN BEN UAHB.

كتاب المقتبس فى اخبار الايدلس

Libro del que desea conocer, que trata de las historias de España.

4.°: papel: 17 lín. pág.

Comienza: ذكر خلافة الامير عبد الدين محمد سابع من خلفاء البروانيين بالاندلس

Concluye: انتهى السفر الثلث من مقتبس ابن حيان فى تاريخ الاندلس *

110 fol.: foliado: magrebí: una nota al final, letra de Almonacid sobre el ms.

Es una copia sacada de un ms. existente en la Biblioteca de Oxford por D. Miguel Almonacid. Contiene la parte III de la mencionada obra, que comprende gran parte del reinado del Califa cordobés Abdallah, llegando hasta el año 299-911-12. Su autor, uno de los más grandes historiadores de la España musulmana, nació en Córdoba en 377-987-8, y murió en Rebi 1 de 469—Oct. de 1076 (1).

DXCIII.

COLECCION ARÁBIGA DE LAS LEYES DE LA IGLESIA Y DE LOS SANTOS CÁNONES.

Ms.: pergamino: 20 y 23 lín. pág.

Falto al principio.

Concluye: جميع نواميس الكنيسة والقانون المقدس *

433 fol.: en la margen superior la indicación en caracteres latinos de los títulos y libros: magrebí: bastantes mociones: falto á veces de puntos diacríticos: epígrafes de las partes en que se divide en carmín, de los títulos en verde y de los capítulos en carmín: al principio maltratadísimo, roto, y corroído: el último fol. está también muy maltratado: anot. marg. en ár., latín y castellano de varias épocas: en el cuerpo del texto dos páginas, en diversos lugares, letra gótica, una de las cuales lleva su trascripción en caracteres latinos del s. xv: encuad. en pasta muy maltratada.

Este códice se halló en la investigación que se hizo en los mss. del Escorial por D. Miguel Casiri y D. Manuel Mar-

(1) V. sobre esta obra y su autor: Addabbí, ed. de Codera, 260, n. 679. Ibn Jalikan, I, 479. Almakari, *An.*, II, 119, 122. H. Jalifa, V, 146, n. 10460; VI, 66, n. 12730. Casiri, II, 136. Nicoll, *Bibl. bodl.*, 128, n. 137. Gayangos, *Hist.* I, 310. Dozy, *Bayan*, 72; *Abbad* I, 190, 217. *Journ. As.*—Feb. Mars. 1861, 259. Moreno Nieto, *Ap.*, 10. Wustenfeld, *Geschicht*, 71, n. 212.

tínez Pingarrón, no pudiendo determinarse si provenía de la colección de Hurtado de Mendoza, ó de la que se recogió á Muley Zidán de Marruecos: Casiri creyó que era el códice llamado *Sarraceno* por D. Juan Bautista Pérez, citado por Aguirre. Casiri hizo una copia del texto (V. el número siguiente de este *Catál.*), y una traducción latina que se conserva ms. en esta Biblioteca (A. a. 42-43). Más adelante, en el reinado de Carlos IV, pensóse en hacer una edición de los antiguos códices de la Iglesia de España, y entonces hicieron otra copia D. Elías Scidiac y D. Pablo Lozano, supliendo lo que faltaba al códice arábigo, con lo que aparecía en el Vigilano, traduciéndolo al árabe. Á la vez se imprimía por D. Pedro Luis Blanco, Bibliotecario mayor, un prospecto con noticias extensas de la obra que se preparaba, en un precioso libro en 8.°, titulado, *Noticia de las antiguas y genuínas colecciones canónicas inéditas de la Iglesia española, que, de orden del Rey nuestro Señor, se publicarán por su Real Biblioteca de Madrid.* Madrid, Imp. Real, 1798.

Comenzaba, según se cree, el antiguo códice con un prólogo, al cual seguía el índice del texto; el primero no se conserva, del segundo existen algunos folios en muy mal estado: sigue á este índice una división civil y eclesiástica de España, en siete provincias y seis sedes metropolitanas, Tarragona, Narbona, Toledo, Mérida, Braga y Sevilla, consignándose las sedes sufragáneas de cada metropolitana. Á continuación comienza el texto, después de algunas líneas borrosas, con una epístola de Inocencio á Félix. La colección se halla dividida en diez partes, llamando á cada una مصحف, subdivididas en títulos que llama رسم y éstos en capítulos que denomina باب. La parte VII lleva una suscripción en la cual consta que se copió y terminó el martes 17 de Octubre del año 1087 de la Era de César, 1049 de J. C., llamando al ms. *libro de Abdelmelic, el Obispo,* al cual dedica muchos elogios: al final de la parte VIII trae una larga nota, de la cual resulta que se terminó en la *hora octava del domingo de Cuadragésima prima, en la cual se lee la historia de la Samaritana, que dió de beber á Jesús en el pozo de Jacob,* por un presbítero llamado Vicente, mediante encargo de otra persona, quejándose el amanuense de que habiendo comprado al Obispo Marino 150 hojas de pergamino para sus copias, se las hubiera aquél apropiado sin poder conseguir que se las entregara, aun cuando se las pidió varias veces y fué en persona á recogerlas; terminando el copista su nota al manifestar que iba haciendo su copia, cotejando diversos originales, más ó menos corrompidos, y enmendándolos; entre cuyos originales cita, en alguno de sus capítulos, otro códice antiguo que llama *Alkortobí, el Cordobés.* Contiene esta colección multitud de cánones de concilios generales y de otros de España, Africa y las Galias, leyes del Fuero Juzgo y Epístolas y Decretales de diferentes papas. Su disposición conviene con la obra conocida por *Excerpta Canonum,* publicada por Aguirre, hasta con las variantes que se observan en ésta, cotejados los códices en que constan, y que consisten en anteponer ó posponer algún título del mismo libro, algunos cánones ó capítulos dentro

del mismo título, y en citar más ó menos cánones en una materia. Estas *Excerpta Canonum*, atribuídas por algunos á San Isidoro, aunque al parecer sin razón, se compusieron antes del s. IX, y se cree que el códice árabe tuvo por fundamento las *Excerpta*, ó bien directamente, ó bien siguiendo á algún manuscrito latino, fundado en ellas, que se tradujo al árabe, aunque lo primero parece lo más probable. Se ha publicado un facsímile de la escritura del códice árabe en la obra de Ewald y Loewe, *Exempla scripturae visigotica;* Heidelberg, 1873, Lám. 31.

Procedente de la Biblioteca del Escorial.

DXCIV.

CANONUM ECCLESIÆ HISPANÆ CODEX ARABICUS.

Fol.: papel.

Comienza: الباب الاول من... رسالة انجنت الى فليج...

Concluye: الكنيسة والقانون المقدس *

662 fol.: or.: anot. latinas marg. y en el texto: señales de haber sido cotejado: un fol. bl. al principio, 3 al fin: encuad. en pasta.

Es una copia hecha por Casiri del códice citado en el anterior número: en las márgenes lleva la traducción latina de los epígrafes correspondientes á las partes, títulos y capítulos en que se divide la obra, enmendando algunas veces los errores que el copista mozárabe había cometido.

DXCV-DXCVI.

CANONUM ECCLESIÆ HISPANÆ CODEX ARABICUS.

Fol. marq.: papel: 2 vol.: 22 lín. pág.

Comienza el I vol.: قسية بلاد اشبيلية على ستة...

Concluye el II.: * هو حسبي ونعم الوكيل

El I vol. comprende 848 pág.: paginación castellana: or.: al principio 3 fol. bl. y 2 al fin: el II, 524 pág., de la 849 á la 1373, y después 229 de índice: anot. marg.: 2 fol. bl. al principio: 2 al fin: encuad. en pasta.

Es una copia hecha por D. Pablo Elías Hodar, por mandato de D. Juan de Santánder, Bibliotecario mayor en esta Bibl. Nac., terminada el miércoles 22 de Julio de 1767, del códice mozárabe antes mencionado.

DXCVII.

VOCABULARIO ARÁBIGO CASTELLANO.

4.°: papel: 19 lín. pág.

Comienza: ابتلافا... *Conforme*

Concluye: * بطه

199 fol. entre bl. y útiles: árabe y castellano: magrebí el ár.: á dos columnas: en algunas de éstas se halla escrito el ár., sin su correspondencia castellana: encuadramientos y mociones en carmín: algunas veces el texto ár. en este color: 14 fol. bl. al principio: 22 al fin: encuad. en pergamino.

Procedente de la Biblioteca del Conde de Miranda.

DXCVIII.

CASTILLO (ALONSO DEL).

4.°: papel.

Comienza: *Marie filioq.* ✠ *Jhsxp.*

321 fol.: al principio 11 sin foliar: foliados los sig. hasta el 272: en árabe, castellano y latín: magrebí el ár.: autógrafo: 3 fol. bl. al principio y 3 al fin: encuad. en pergamino.

He aquí el índice tal cual Castillo le escribió, manifestando el contenido de su libro: *Lo romanzado por mí en la liga é trato de concordia con el Xerife de parte suya, con el rey D. phelipe nro. señor.—Proverbios e dichos del Jauhari con el algarabia natural e anotaciones de sus terminos en las márgenes.—Versos sacados de toda lectura moral arábiga con declaración de sus más notables términos, para facilidad e comodo de la lección arábiga, en las márgenes.—Terminos aliquot notabilior. arabicor. plana et legalis expositio, absque serie alphabetaria.—De phisionomica facultate tractatus succint. cum expositione terminor. arabicor.—Colleccio Paraphtegmatum communium arabice lingue comunis. Traducçio omnium carminum arabicor. qui in ædibus regalibus alhambre continent. et in aliis partib. ejusq. civitatis, cum expositione terminor. arabicor.* A más de los asuntos que este índice menciona, trae documentos referentes á la biografía del mismo Castillo, indicación de sus viajes á la corte, y algunas notas sueltas, históricas, literarias ó filológicas, que en el primer fol. comienzan con la noticia de un terremoto ocurrido en Granada el 14 de Nov. de 1586.

Procedente de la Biblioteca del Conde de Miranda.

DXCIX.

ACHARRUM (IBN), MOH. BEN DAUD AZZINHACHÍ.

كتاب الاجرومية فى النحو

Libro (titulado) la Acharrumia, que trata de la gramática.

Impreso y ms.: 4.°

Comienza el texto: قال الشيخ الامام العالم...

Concluye el vol.: فيرد ما حذف المفتوح ما قبلها تقلب الفا *

135 fol. entre bl. y útiles, impresos y mss.: algunos foliados: en castellano y árabe: éste en carácter oriental: el castellano, ya escrito entre líneas, ya aparte en folios, en 4.°, y 4.° marquilla apaisado, letra de fines del s. XVII: anot. marg.: 3 fol. bl. al fin: encuad. en pergamino.

Comprende, en 41 fol., una edición en ár., impresa, de la obra del mencionado autor, repetidamente citado en este *Catál.*, traducida en parte entre líneas, en latín y castellano, y por separado al principio, en castellano.

Contiene además:

2. ALHACHIB (IBN).

Comprende el resto del ms. la *Cafia* del mencionado autor, también muy citada en este *Catál.*, con una traducción literal castellana, escrita en letra del s. XVII, interpolada folio á folio en el volumen.

Procedente de la librería del Conde de Miranda.

DC.

TRATADO GRAMATICAL.

4.°: papel.

Comienza: الوقف * الوقف قطع النطق...

Concluye: جيله المقدسة على يسهدون *

368 fol.: en árabe y castellano: el primero magrebí: el segundo letra del s. XVIII: un fol. bl. al principio: 3 al fin: encuad. en pergamino.

El primer tratado de los varios que constituyen este volumen, es un fragmento de una obra gramatical árabe, con su traducción interlineal castellana á la letra; empieza en el tanuin y comprende 21 fol. Sigue en 34 fol. una versión sin el texto del tratado de verbos, después un fol. con notas sobre verbos, y por último un fragmento (11 fol.) sobre lo mismo, igual al anterior, con su traducción interlineal.

Contiene además:

2. ALHACHIB (IBN).

Comprende, en 29 fol., una traducción castellana de la *Cafia*. Siguen después 107 fol. con paradigmas verbales, apuntes gramaticales, y una carta sobre los falsos descubrimientos del Sacro monte de Granada.

3. SAN PABLO.

Epístolas en árabe.

Comprende 125 fol. Lleva después 8 fol. bl., y uno con una nota de conjugación ár., una cuartilla en ár. firmada por Juan Francisco Lomelín, los primeros 4 fol. impresos en ár., de las Epístolas de S. Pablo, en Leiden, Erpenio, 1615: dos pág. impresas, una de ellas de la *Acharrumia*, y después de 2 fol. bl., 15 con una profesión de fe cristiana.

Procedente de la Biblioteca del Conde de Miranda.

DCI.

MEDICINA CASTELLANA.

الطيب القشطلى

4.º: papel: 17 cm. por 10: 25 lín. pág.

Comienza el ms.: قال الموالف اما بعد حمد الله حمدا...

Concluye: الانبا العلياه الرمليه *

129 fol.: foliación castellana antigua: al principio una nota en 3 fol., de Yriarte, tomada de otra anterior latina de Casiri, y otra en ár., sobre el contenido del ms.: en los 3 fol. sig. varias notas latinas, letra del s. XV, sobre aritmética y medicina, y otras varias hebreas: los dos últimos contienen unas tablas que parecen astronómicas: anot. marg.: al fin un fol. con un encantamento, dos recetas latinas y 3 bl.: encuad. pasta.

El I tratado comprende 38 fol.: en los que le preceden se lee en letra castellana del s. XV, *Medecina castillana*: en otra ár. antigua الطيب القشتلى y en otra más moderna الطب القشطالى الملوكى فى الامور العملية, que bien puede traducirse, *Medicina regia y práctica castellana*. Es un tratado de medicina aplicada á la región de Castilla. Divídese en 10 capítulos (باب), en los cuales trata:

I. *De las enfermedades provenientes de comer determinadas carnes y de las clases de éstas que deben prohibirse ó permitirse comer en esta región.*—II. *Del uso del vino en las dolencias en Castilla, de su naturaleza y clases.*—III. *De las sangrías y su diagnóstico.*—IV. *Del arte de aplicar las ventosas.*—V. *De los purgantes y sus dósis.*—VI. *Del uso de los baños.*—VII. *De los vomitivos.*—VIII. *Del agua helada y su uso, en*

la salud y dolencias.—IX. *De las enfermedades peculiares á los castellanos, del carbunclo, de la viruela y algo del cauterio.*—X. *De la conducta que deben observar los forasteros en esta región.*

El autor se infiere que fué un médico judío, probablemente toledano (fol. 104), que vivió á fines del s. XIII, pues dice (fol. 110 v.) que en su tiempo le llamaron para asistir al joven Rey D. Fernando (IV el Emplazado), hijo de D. Sancho, presa de ardiente fiebre, y que le mejoró haciéndole beber agua helada. Fernando IV sucedió á su padre, Sancho el Bravo, en 1295, teniendo nueve años, de suerte que puede decirse que hacia este tiempo vivía el autor. Según la suscripción, se terminó la copia de este ms. en Toledo, en la última década de Febrero de 1414: al fin, en un fol., varias notas médicas y después 1 bl. (1).

Contiene además:

2. نوادر مسائل الطبيب

Cuestiones raras de Medicina.

2 fol.: comprende 16 cuestiones.

3. ABU BECR MOH. BEN ZAKARIA ARRAZÍ.

سير الطبيب

Secreto de la Medicina.

Comienza: قد اللقة فى تقاسيم...

El Dr. Leclerc en su *Hist. de la Medec. ar.* (I, 349), no parece dar gran importancia á este tratado del célebre médico, Razí ó Arrazí, que murió en 320, 932-3. Según la suscripción concluyó su copia García de la Estrella, el Martes 6 de Junio de 1424.

4. ABU BECR MOH. BEN ZAKARIA ARRAZÍ.

رسالة فى ترتيب اكل الفاكهة

Disertación sobre el modo de comer la fruta.

Comienza: قال ابو بكر احتاب الناس فى تقديم...

Trata, en 5 fol., del comer fruta antes y después de las comidas, enumerando los frutos: V. Leclerc, *Hist.*, I, 349. Según la suscripción, que da á este tratado el título de *risala*, concluyóse su copia en 7 de Enero de 1424.

5. ABU BECR MOH. BEN ZAKARIA ARRAZÍ.

كتاب فى الشراب

Tratado del vino.

Comienza: المقالة الاولى من الكتاب...

Comprende 14 fol. con anot. marg. castellanas letra del s. XV: se divide en dos libros (مقالة) el I se subdivide en 26 secciones y en 19 el II: estas secciones ó capítulos son sumamente cortos. Según la suscripción se concluyó su copia el Domingo 3 de Julio de 1424.

6. ABU BECR ABDELAZIS BEN MOH. BEN ABDELAZIS BEN AHMED ALARBULÍ ALANZARÍ.

الكلام على الاغذية

Tratado de los alimentos.

Comienza: الحمد لله مفهم الحكمة...

(1) V. Casiri, I, 314, n. 888.

En 14 fol. trata de los alimentos, leche, carnes, etc.: está dividido en 9 capítulos (باب), y éstos en secciones (فصل): el nombre incompleto del autor aparece en la I línea: el título al principio del cap. 1. Casiri, con manifiesto error, le hace natural de Orihuela, cuando en todas las veces que le cita el ms. se lee Alarbulí, el natural de Arbela.

7. ALÍ BEN ALABBAS ALMACHUSÍ ALARRACHANÍ.

كتاب كامل الصناعة الطيب

Libro completo de arte médica.

Comienza: الفصل الاخير من مقالة...

En 4 fol. comprende este tratado, que constituye la última sección del capítulo 18 de la mencionada obra, escrita por el antedicho autor, que murió hacia el año 343-994-5. Abrazó en su obra la Medicina en todas sus partes: en esta sección se ocupa de los preceptos y recomendaciones de los médicos. Según la suscripción, terminóse la copia en 16 de Mayo de 1424.

8. YAHYA BEN MESUYA.

كتاب خواص الاغذية والبقول والفواكه واللحوم واللبان واعضا الحيوان والابازير والافاوى

Libro (que trata) de las propiedades de los alimentos, legumbres, frutas, lacticinios, carnes, miembros de los animales, especias y yerbas odoríferas.

Comienza: الحنطة انه ليس فى...

En 5 fol. se ocupa del asunto que indica el título. Su autor fué un cristiano jacobita, célebre en los fastos de la Medicina árabe, que murió en 857 de J. C. Según la suscripción, terminóse la copia de esta parte del ms. el Viernes 14 de Julio de 1424.

9. ABU IMRAN MUSA BEN MAIMUN BEN OBAIDALLAH ALKORTOBÍ ALISRAELÍ.

كتاب قوانين الجزء العملى من صنعة الطبيب

Libro (titulado) Cánones, de la parte práctica de la Medicina.

Comienza: قال كانت حضرة سيدى...

En 15 fol. trata el asunto que indica su título. Su autor fué el célebre Maimonides, que vivió hasta el 601-1204. Según la suscripción, se concluyó la copia de esta parte en Oct. de 1424.

10. YAHYA BEN MESUYA.

كتاب نوادر الطيب

Libro (titulado) Rarezas de la Medicina.

Comprende 8 fol. Está dedicado á Honein ben Ishak ben Honein. Según la suscripción, la copió para su uso, García de la Estrella, hijo de Juan Gozálbez ben Gato, terminándola el Lunes 14 de Mayo de 1424.

11. ABULHASAN ALÍ BEN REDUAN BEN ALÍ BEN CHAFAR.

فصول

Aforismos.

Un fol.: del epígrafe y del texto resulta este título: trátase también en él de Medicina. Su autor murió en 1061 de J. C.

Procedente de la Biblioteca del Escorial.

DCII.

ALFARABI, ABU NAZR MOH. BEN MOH. BEN TARJAN ATTURKÍ.

كتاب الموسقى

Libro (titulado) La Música.

4.º: papel: 15 cm. por 11: 22 lín. pág.

Comienza: ... لشوقل النظر فيها...

Concluye: من نعم تلك الجماعة ومنافوانها ❊

91 fol.: magrebí: anot. marg. de diversas letras: en el fol. 1, que está muy maltratado, el título de la obra y nombre del autor, y bajo él una nota en la cual dice que este ms. es de letra del uazir Abulhasan ben Abi Cámil, vecino de Córdoba; lo borroso y falto de la escritura que sigue, sólo permite suponer que se hizo la copia para Abu Becr (Moh.) ben Azzayig, conocido por Ibn Bache (Ibn Pace) el zaragozano, el filósofo: la calidad del papel me hace sospechar que nuestro ms. es una copia sacada posteriormente de la hecha por aquel uazir: dibujos en algunas pág. de instrumentos y figuras musicales, con anot. en números y letras: encuad. imitación mudéjar de Grimaud.

Alfarabí nació en Farab (hoy Otrar en Turquía), y murió, según la opinión más seguida, en 339-950-1. Su obra está dividida en partes (فن), y éstas en secciones (مقالة), concluyendo en la parte III. Trátase en ella de los principios de la música, voces, tonos é instrumentos (1). Casiri, en su *Bibl. ar.*, I, 347, n. 906, describe un códice que acaso sea este mismo.

DCIII.

LIBRO (TITULADO) EL GOCE Y EL PROVECHO, QUE TRATA DE LA CUESTIÓN REFERENTE Á LA AUDICIÓN DE LA MÚSICA, PARA APRECIAR SUFICIENTE Y ÚTILMENTE LO RESPECTIVO Á LAS LEYES DE LOS CANTORES, Y REFUTACIÓN DE LOS QUE MENOSPRECIAN Á LOS MUSÚLMANES POR PROHIBIR LO QUE VERDADERAMENTE SE LES PERMITE, EN LAS OPINIONES SOBRE LOS REGOCIJOS Y FELICITACIONES.

كتاب الامتاع والامتفاع فى مسئلة سماع السماع لاستثارة بالكفاية والغنا فى احكام اهل الغنا والرد على من نقص على المسلمين بتحريم ما ابيح لهم منه فى مظان المسرة والهنا

4.º: papel: 15 cm. por 12: 21 lín. pág.

(1) V. Ibn Jalikan, III, 307 y sig. Rossi, *Diz.*, pág. 71. Casiri, I, 190 y sig., y 347. Wustenfeld, *Gesch. der ár. aertze*, pág. 53. Munk, *Melanges*. Andrés, *Origen y progr. de toda lit.*, t. VII, pág. 472. Kosegarten manifestó el argumento de la obra y su división en el Prefatio al *Kitabo'l agani;* y en el *Zeistchriff fur die kunde des Morgenlandes.*, V. página 149, donde dió el prefacio de Alfarabí. J. N. P. Land, en el t. II de las Actas del VI Congreso orientalista, publicó algunos fragmentos traducidos, como apéndice á sus *Recherches sur l'histoire de la gamme ar.*, en los que cita las obras siguientes en que se trata de nuestro autor y de música arábiga. A. W. Ambros, *Geschichte der Musik*, Breslau, 1862, página 87-94. *Die Musik der ar. nach Originalkellen dargestellt, von R. G. Kiesewetter mit einer Vorrede von der Freiherrn von Hammer Purgstall*: Leipzig, 1842. Alexandre Cristianowitsch, *Esquise historique de la musique ar. aux temps anciens:* Colonia, 1863. Salvador Daniel, *La musique ar. Ses rapports avec la musique grecque et le chant gregorien:* Argel, 1863. Además de nuestro ejemplar de Alfarabí existen dos en las Bibliotecas europeas, uno en la Ambrosiana, de Milán, 289, que se cita en la *Bibliot. Ital.*, t. 94, pág. 44, y otro en la de Leiden, *Catál.* de Jong y Goeje, t. III, pág. 301.

Falto al principio.

Concluye: شعبان المكرم عام احد وسبعماية *

119 fol.: magrebí: bastantes mociones: epígrafes y algunas palabras del texto en carmín: anot. marg.: el fol. 1 en que se halla el título y que es de diverso papel y letra que el del texto, contiene dos notas, una en ár. indicando que este ms. perteneció á la Biblioteca de los sultanes marroquíes, y otra en latín, autógrafa de Casiri, sobre la obra: al fin un fol. bl.: encuad. magrebí, maltratada.

Casiri en su *Bibl. ár.*, I, 527, n. 1530, describiendo un códice que acaso sea éste mismo, cree que su autor es Moh. Alschalahí; en la suscripción aparece que acabó de escribir el ms., en la mitad de Xaabán de 701—Abril de 1301,—Moh. ben Ibrahim Axxelachí الشلاجى. Añade Casiri que la obra está dedicada á Abu Yakúb Yusuf, de nación almoravid; en el fol. 1 vuelto del texto se lee que lo fué á Abu Yakúb ben Abi Yusuf ben Abdelhak, quien no fué sultán almoravid, sino meriní, y reinó de 685-1286-7 á 706-1307: la indicación de la suscripción parece referirse más que á un autor á un copista. H. Jalifa, I, 434, n. 1251, cita una obra titulada,

الامتاع فى احكام السماع

el *Goce que trata de los estatutos de la música*, escrita por Kemaleddin Abulfadl Chafar ben Tsaalab Addefuí, que murió en 749-1348-9, calificando de preciosa su obra. Trata nuestro códice del asunto á que se refiere su título, ocupándose de la música y de sus instrumentos, citando muchas autoridades y bastantes poesías. A juzgar por el papel, que á lo sumo pertenece al s. xv, este ms. es una copia más moderna de otro que llevaba la antedicha suscripción, la cual ha conservado el amanuense.

DCIV.

MOHAMMED BEN MOH. ALBRIXA.

Fol.: papel.

Comienza: الحمد لله وحده...

Concluye: اطفى الله به *

2 fol.: magrebí.

Carta sobre asuntos familiares dirigida á Sidi Moh. Almudden de Tetuán, fechada en 16 de Moharrám de 1274—Setiembre de 1857.

Procedente de la librería de D. C. A. de la Barrera, adquirida en 1873.

DCV.

ALGAZZALI, AHMED (BEN ALMAHDI).

Ms.: papel: 4.°: 14 lín. pág.

Comienza: الحمد لله الذى فرض الجهاد...

Concluye: امين امين يا رب العالمين *

205 fol.: magrebí: mociones: al principio 4 fol. bl.: en los dos sig. varias notas en francés y castellano, de las cuales resulta que este ms. fué comprado por M. Louis Morel en Orán, y regalado por él mismo, mediando el Cónsul de España en Saigón, al Museo Arqueológico de Madrid, del cual por orden del Gobierno fué trasladado á esta Biblioteca en 30 de Abril de 1869: el nombre del autor aparece en el verso del primer fol., que está miniado: epígrafes en varios colores: 2 fol. con notas en lápiz al fin: encuad. magrebí.

Contiene el relato de una embajada

que envió á España el Sultán de Marruecos Abu Abdallah Moh. ben Abdallah Almanzor billah, en 1179-1765-6, relatada por el mencionado escritor, natural de Fez, con muchas curiosas noticias de poblaciones españolas. Se ocupa de esta obra Graberg de Hemsöe, *Precis de la litterature historique du Moghrib-el-Aksa*, pág. 35-6, quien dice: «lleva por título, *kitab natijati-l-idchtihadi fi-l-mohadanati ou-aldjehadi, Libro de los cuidados que se emplean para la paz y la guerra;* lo cual, en el florido lenguaje del embajador, quiere decir, *Relación de una embajada.*»

DCVI.

EVANGELIOS (LOS).

Ms. é impreso: doble fol.: 18 lín. pág.

Comienza el ms.: بشارة يسوع المسيح كما كتب...

Concluye en lo impreso: لك يمجدوا من الناس *

441 fol. el ms., foliados al pie de la página: or.: traducción latina interlineal: las márgenes aparecen quemadas y restauradas cuidadosamente: en ellas lleva anot. en lápiz rojo, en italiano, indicando donde debían ir láminas, y en muchas de ellas las aprobaciones autógrafas de la interpretación latina del texto ár., de Fr. Tomás de Sarracina del Orden de Predicadores, Fray Diego de Guadix del Orden de San Francisco, Pablo Ursino y Juan Bautista Raymondi, con algunas otras anot. ár. y latinas: al principio 3 fol. bl. y 2 al fin, á los cuales siguen 16 fol. impresos, 8 con la traducción interlineal, y otros 8 sin ésta, con este título:

الانجيل المقدس لربنا يسوع المسيح

insertos en los 16 fol. algunos grabados en madera: concluye con un fol. bl.: magnífica encuad. en pasta.

Este ms. es el original que sirvió para la edición de la obra titulada:

اربعة انجيل يسوع المسيح سيدنا المقدسة

Sacrosanta quator Jesv Christi. D. N. Evangelia arabice scripta, latine reddita figurisque ornata. Roma, Tipogr. Medicea, 1591. El impreso es una muestra de la edición ár. latina en un pliego, y en otro, sólo de la arábiga.

ÍNDICES

ÍNDICE

DE

AUTORES, COMENTADORES Y COPISTAS (1)

A

Al-Abahri, Atsireddin Mofaidil ben Omar CCXXVI-8.

Al-Abbar (Ibn), Abu Abdallah Moh. ben Abdallah ben Abi Becr. XII, XIII, XIV, XXXI.

Abbas.

Abulabbas Annexi. CDVI-2.

— Ahmed. V. Albechai.

— Ahmed. V. Addegugui. CDXII.

— Ahmed ben Abdelquerim, Ibn Ata Allah. CXXXIV-4.

— Ahmed ben Abilkásim Allami. CCC-3.

— Ahmed ben Ahmed ben Moh. V. Zarruk.

— Ahmed ben Alhasan ben Ardun. V. Azzachelí.

— Ahmed ben Alí ben Abdelmelic. V. Azzechadachi.

— Ahmed ben Alí ben Hosein ben Ahmed Algomarí Azziyatí Atterai. CCCII.

— Ahmed ben Aljatib ben Konfud. CLXXXVI-2.

— Ahmed ben Kásim. CCCLXXIII-4.

— Ahmed ben Moh. Alfasí.——— CCCXLI-9.

— Ahmed ben Moh. V. Almakari.

— Ahmed ben Moh. Almanzurí. CCXXI.

— Ahmed ben Moh. ben Abderrahmán Alfechichí. CXXXIV-6.

— Ahmed ben Moh. ben Alí. V. Alfayumi.

(1) Al ordenar alfabéticamente este Índice, no se ha tenido en cuenta el artículo ár.: así, Albeitar se buscará en la B, donde se halla en esta forma, Al-Beitar; Assoyuti en la S, As-Soyuti. Los nombres de escritores cristianos se citan por el apellido: así, D. Miguel Casiri se buscará, Casiri (D. Miguel); los de los ár. se consignan, primero el indicado en el texto de este *Catál.*, después, sucesivamente, el *lakba*, la *cunia* y el nombre propio, así, Ibn Aljatib puede buscarse Al-Jatib (Ibn), Lisaneddin Abu Abdallah Moh , primero en la J, y sus referencias en la L (Lisaneddin), en la A (Abu Abdallah) y en la M (Moh.) La cunia va en la correlación del Índice, después del nombre propio que exprese: así, después de los Abdallah van los Abu Abdallah, los Abu Becr después de Becr; al terminar cada cunia van con puntos suspensivos las que traen los mss., sin consignar después nombre propio. Los nombres se consignan tales cuales aparecen en los cód.; y si refiriéndose al mismo autor se hallan en ellos de diverso modo, se citan en las diversas formas en que aparecen.

Además de los autores, comentadores y copistas, se han incluído en este Índice varios nombres de personas que se hallan en las obras ó en los documentos catalogados.

Abulabbas Ahmed ben Moh. ben Isa. V. Zarruk.
— Ahmed ben Moh. ben Moh. ben Axir. CCCLXXIII-3.
— Ahmed ben Názir Addraaí Addauidi. CCLXXVII 2.
— Ahmed ben Yahya ben Aun Allah Alhazzar. DXCI.
— Ahmed ben Yúsuf Addimexki. DLXXXII.
— Ahmed ben Yúsuf ben Abdeluahab ben Abi Becr Alfihrí Alfasí. CCCLXXI-3.
— Ahmed ben Alualid Alkoraxí. LXXIII-4.
— Omar ben Moh. CDLII.
— ... ben Quebab. CDXXX.
Abdallah (El Alfaquí), copista.——— LXXXVII.
— Alabdusi. CCCXXIII-6,——— CCCLXXIII-5, CDXXX,——— DXXXVII.
— Albeitar. LIV-V.
— Alcafif. CCCLXI-2.
— Alcatib. LXX-1-2.
— Alhabti. DXLII.
— Aljauat. CDLII.
— Barragán. CLIV-5.
— ben Abbas. CCCXLI-9.
— ben Abdelmelic ben Taric, copista. CCCLXXI-3.
— ben Abderrahmán. V. Akil (Ibn).
— ben Abderrahmán Albakal, copista. CCCLVI-8.
— ben Abdesselam ben Moh. ben Abdeluahab Aluazir, copista. CVIII.
— ben Abi Zakaria Yahya ben Alí. V. Axxucratisi.
— ben Ahmed. V. Albeitar (Ibn).
— ben Ahmed ben Abdallah ben Alí ben Yojlaf Azzechalí Azzalehí, copista. CDLXII-6.
Abdallah ben Alí Arrebia Axxeibani. CCC-7.
— ben Alí ben Táher Alhasani.— CCCXLI-2.
— ben Asad Alyafei Alyemeni.——— CCCLI, DXXVIII.
— ben Alhosain, Ibn Chelab.——— CXXXV-5. V. Chelab (Ibn).
— ben Isa. V. Algayatsí.
— ben Jalid Almaridiní. CCXXXI.
— ben Mesaud. DXLII.
— ben Mesud. CDVI.
— ben Moh. Albechi. LXI-2.
— ben Moh. V. Alchadirí.
— ben Moh. Alchazarí. CCXXXV.
— ben Moh. Alhabti. CCCLXVI-4.
— ben Moh. Aljazrechi. LVII-2.
— ben Moh. ben Mesud Attafcherutí. CCXXXVI-3.
— ben Moh. ben Moh. ben Abi Becr. V. Alayaxí.
— ben Nechm ben Xas Almizrí. DVIII.
— ben Omar, Albeidaui. V. Albeidaui.
— ben Saad ben Said. V. Chamra (Ibn Abi).
— ben Yúsuf. V. Hixem (Ibn).
— de Leiva. CLIV-9.
Abu Abdallah Alarabí. CDVI-2. V. Abu Abdallah Moh. ben Yúsuf Alfasí.
— Abdallah Algarnatí. LVII-2.
— Abdallah Alhaffar. CDXXX.
— Abdallah Almaquelatí. CCCLXXIX.
— Abdallah Alminturi. CDXXX.
— Abdallah Almozab ben Abdallah ben Almozab ben Tsabit ben

Obaidallah ben Azzobair.——CCCL.
Abu Abdallah Almuan. CDXXI-2.
— Abdallah Assarakosti. CDXXX.
— Abdallah Axxerrazar. CDIX.
— Abdallah Azzenaadi. CDXXX.
— Abdallah Alí ben Moh. ben Ahmed. V. Morzuk.
— Abdallah Moh. V. Chabir (Ibn).
— Abdallah Moh. V. Malic (Ibn).
— Abdallah Moh. Abranda. CLIV-2.
— Abdallah Moh. Alarabí.——CCCXLI-3. V. Abu Abdallah Moh. ben Yúsuf Alarabí Alfasi.
— Abdallah Moh. Albeyani.——CCCXXIV-3.
— Abdallah Moh. V. Albuziri.
— Abdallah Moh. Alfarisi.——CDLVI.
— Abdallah Moh. Alhadi ben Abdallah ben Alí ben Tahir.——CCCXX-3.
— Abdallah Moh. Alkosantiní.——CDLII.
— Abdallah Moh. Almorabit. CVII-3.
— Abdallah Moh. Almozhachí Alandalusí. V. Mazbah (Ibn).
— Abdallah Moh. ben Abdallah. V. Aljatib (Ibn)
— Abdallah Moh. ben Abdallah ben Abi Becr, Ibn Alabbar. XII, XIII, XIV, XXXI.
— Abdallah Moh. ben Abdallah ben Isa. V. Zamanin (Ibn Abi).
— Abdallah Moh. ben Abdallah ben Moh. V. Batuta (Ibn).
— Abdallah Moh. ben Abdelmelic. V. Alminturí.
Abu Abdallah Moh. ben Abdelquerim Attilimsaní. CCLXXX.
— Abdallah Moh. ben Abderrahmán. V. Akil (Ibn).
— Abdallah Moh. ben Abi Becr Almochatí. CCCLXXIX.
— Abdallah Moh. ben Abilfadl Kásim. V. Albequí.
— Abdallah Moh. ben Abilfadl Kásim. V. Arrizaa.
— Abdallah Moh. ben Ahmed.—CDX-3.
— Abdallah Moh. ben Ahmed.—CDXXI-11.
— Abdallah Moh. ben Ahmed. V. Almahalli.
— Abdallah Moh. ben Ahmed Almisnaui. CDL.
— Abdallah Moh. ben Ahmed. V. Morzuk (Ibn).
— Abdallah Moh. ben Ahmed Attilimsaní. CCCXLI-4.
— Abdallah Moh. ben Alí Albatuí. CCCXXIX-5, CCCXXXI.
— Abdallah Moh. ben Alí. V. Beri (Ibn).
— Abdallah Moh. ben Alí, Axxekurí. CCLXX.
— Abdallah Moh. ben Alí ben Alfajar Alchodamí. XXXVI, XLII, XLVI, CXIV.
— Abdallah Moh. ben Alí ben Alhosein. V. Attermidi.
— Abdallah Moh. ben Alí. V. Aljarubí.
— Abdallah Moh. ben Asad Alyafei Alyemeni. CCCLI.
— Abdallah Moh. ben Háxim.——CCCLXXXIII.
— Abdallah Moh. ben Ibrahim Axxetabí. CDXII.

Abu Abdallah Moh. ben Ibrahim ben Abbad Annefzí Arrondi.—— CDXXIV.
— Abdallah Moh. ben Ismail. V. Albojari.
— Abdallah Moh. ben Koraix.—— DXLII.
— Abdallah Moh. ben Moh. Alfezari. CDI.
— Abdallah Moh. ben Moh. V. Alhatab.
— Abdallah Moh. ben Moh. V. Chabir (Ibn).
— Abdallah Moh. ben Moh. V. Allokaní.
— Abdallah Moh. ben Moh. V. Almachezi.
— Abdallah Moh. ben Moh. V. Assecuni.
— Abdallah Moh. ben Moh. ben Abderrahmán. CCC-7.
— Abdallah Moh. ben Moh. ben Ahmed. V. Almadyukí.
— Abdallah Moh. ben Moh. ben Ahmed Azzebbag. CDVI.
— Abdallah Moh. ben Moh. ben Amin. V. Ibn Aljarrari (Ibn).
— Abdallah Moh. ben Moh. ben Sauda. CCLXXIII, CCCXXIV-3, CDXXI-7.
— Abdallah Moh. ben Musa ben Ammar. V. Almayorki.
— Abdallah Moh. ben Nazir Addraaí. CDXXX.
— Abdallah Moh. ben Omaira ben Ibrahim Serrano, copista. LXXXVI.
— Abdallah Moh. ben Sahnun. CXXXV-6.
— Abdallah Moh. ben Said Albuzirí. V. Albuzirí.
Abu Abdallah Moh. ben Selama ben Alí. V. Hakmun (Ibn).
— Abdallah Moh. ben Serrach. DLXXVII-2.
— Abdallah Moh. ben Soleimán. V. Alchozulí.
— Abdallah Moh. ben Yúsuf Alarabí Alfasí. CCC-3-5-7, CCCV, CCCXXIX, CCCLXXIII,—— CCCLXXXIV, CDXLVIII.
— Abdallah Moh. ben Yúsuf. V. Assenusi.
— Abdallah Moh. ben Yúsuf. V. Hixem (Ibn).
— Abdallah Moh. ben Yúsuf. V. Jalzun (Ibn).
— Abdallah Moh. ben Yúsuf ben Abilkásim ben Yúsuf. V. Almeuak.
— Abdallah... ben Moh. Albikaïs. CDXIV.
— Abdallah... ben Obaid. XXXIV.
Abdelalim ben Xaabán ben Nákim ben Abdelalim Almeliqui Albehnasani, copista. CCCLIV.
Abdelazis Azziyati. CDXV.
— ben Alhasán. CCCLXXIII-4.
— ben Moh. CDXII-2.
— ben Moh. ben Abdelazís ben Ahmed Alarbulí Alanzarí. DCI-6.
— ben Saad ben Moh. Alanzarí, copista. VIII.
— ben Yúsuf Alharrí, copista. CLXXXVI-5.
— ben Zaraya Alhillí. CLXVIII.
Abdelbaqui ben Yúsuf. V. Azzurkaní.
Abdelcherir Axxerif. DXLII.
Abdelhadi ben Alí ben Táhir Alhasani. CCCXXIV-5.
Abdelkáder Alchilani. LXXIII-3,—— CCCXLI-2, DLXXIII.

Abdelkáder Alfasí. DXLII.
— ben Alí Alfasí. CCCXXIII-3, CCCLXXIII-4, CDXXI.
— ben Alí ben Yúsuf Alfasí.—— CCXCVIII, CDXLII,——— CCCXXIII-6.
— ben Yúsuf Alfasí. CCCXXIII-5.
Abdelhak Assikilí. LXXVIII.
— ben Abdelhak ben Abdallah. V. Aljarrat.
— ben Abderrahmán ben Abdallah. V. Aljarrat.
— ben Alí Albatauí. CCCXVIII.
Abdelkaddus (Ibn), Abulkasim Abdeluahab ben Moh. ben Abdeluahab. XLIX.
Abdelkair ben Abderrahmán Alchorchaní. CCXIV-5.
Abdelkaui ben Ahmed ben Imrán Almachezí. VI-2.
Abdelkeri. CIX.
Abdellatif ben Ahmed Gailan. CXL-3.
Abdelmelic ben Abdallah. V. Alchuani.
— ben Abilkásim, Alkardabus.—— CXXXIX.
— ben Habib. DLXXVII-6.
Abu abdelmelic Attai. CCCLVI-2.
Abdelmohsin Attunnisi. CCXCIX-3.
— Caisarí. CCXXXV.
— ben Otsmán ben Ganem Attunnisi. CDLXXXIII.
Abdelquerim ben Abdelmúmen Almortachí. CCCLXXIII-3.
— ben Harun Alkosair.——— CDXXXVIII.
— ben Moh. Arrafí. V. Alkazuini.
Abdeluahab ben Ahmed. V. Axxaaraní.
— ben Alí. V. Assobquí.
— ben Alí ben Nazr. XLIII, DLX.
— ben Axir. CDXIV.
Abdeluahab ben Ibrahim Azzenchaní. CCXXII-2.
— ben Moh. ben Abdeluahab, Ibn Abdelkaddus. XLIX.
Abdeluahid ben Abi Becr ben Moh. ben Yunas. V. Almajbuní.
— ben Ahmed. V. Aluanxirasí.
— ben Ahmed ben Alax. DXLII.
— ben Ahmed ben Alí Alanzari. V. Axir (Ibn).
— ben Ahmed ben Axik. CCCXLI-11.
Abderrafi ben Abdallah Alcharaní, copista. CXXXV-5.
Abderrahim ben Alhosain. V. Aliraki.
Abderrahmán Albahuri. CCCXLI-3.
— Alfasí. CCCXLI-3.
— Azzefti Axxarkaui. CLII.
— ben Abdallah Aljatemi Assohaili. CCCVII-2.
— ben Abdelkáder Alfasí.——— CCCLXXX, CDXLVIII.
— ben Abi Becr. V. Assoyuti.
— ben Abi Galib. V. Alchadari.
— ben Afan Alchozulí. DXXVI.
— ben Ahmed. V. Alchami.
— ben Ahmed Aluaglisí. LX-3.
— ben Alí. V. Alachhurí.
— ben Alí. V. Alchauzí.
— ben Alí. V. Almacudi.
— ben Attab. LX.
— ben Alhosain. V. Almodnib.
— ben Ishak. V. Azzechachí.
— ben Ismail, copista. DXXXVIII.
— ben Alkadi. CCCLVI-2-3,—— CCCLXIX.
— ben Moh. Alchayirí. DXVI-4.
— ben Moh. Alchezairí. V. Atsaalabi.
— ben Moh. Alfasí. CCXVII-2.
— ben Moh. V. Jaldun (Ibn).

Abderrahmán ben Moh., Ibn Sayid Azzaguir. CCXXVI-3-4-5.
— ben Omar ben Otsmán ben Abdeluahid Attedguí, copista.—— CDLXXVII.
— ben Yúsuf ben Omar. V. Albechaí.
— ben Zakaria Alcheznaí.——— CCCLXIX-4.
Abderrami, Abulhasán (Alí) ben Moh. Addezaí. CDI.
Abdesselam (Ibn). CII-3.
— Addaudí. CDLII.
— ben Maxis. CCXVII-3, CCC-7.
Abdezzamad ben Mesuni. CCXXXII-2.
Abraham. XLVII-9, CDXXIX.
Açaharavius. CXXVI.
Acharrum (Ibn). CCCLXXIII-8,—— CCCLVII, DXIX, DLXXXIV-4, DXCIX, DC-3.
Al-Achhurí, Zeineddin Abderrahmán ben Alí. CDXVII.
Ahmed, Dey de Argel. CCLXII-1-2.
— Albechai. CCCLXVI-3.
— Albeitar. V. Albeitar.
— Albermeuí Axxafeí, copista.—— CLXIII.
— Addecun. CCCXXIV-3.
— V. Addeguguí.
— Alfasí. CXXII, CCCLXXIII-3.
— Alfasí. V. Almenchur.
— Alfayad. XIII.
— Assahrauí, copista. CLXV.
— Axxauí ben Abdeljálek ben Abdelkáder ben Alí Kannun Alfasí, copista. LVI.
— Vizcaino. CLIV-10.
— ben Abdallah Albecri. LXXIX.
— ben Abdallah. V. Alisfahaní.
— ben Abdelhay Alhalabí. CCCXCII.
— ben Abdelmelic ben Chahuar ben Mahlur Alanzarí, copista.— XXXIX.
Ahmed ben Abdelquerim. V. Ata Allah (Ibn).
— ben Abderrahmán ben Sálem ben Moh. Alaamalí, copista. V.
— ben Abi Hamid Almotarrafi. CCCXLI-7.
— ben Abilkásim Allami. CCC-3.
— ben Abilkásim ben Salim ben Abdelazis Axxaabí Alharuní Atsadilí. DXVI-5.
— ben Abi Madin, copista. LVII-2.
— ben Abi Selam Alhomairí.—— CDLII.
— ben Ahmed ben Moh. ben Isa. V. Zarruk.
— ben Alí. V. Hachar (Ibn).
— ben Alí Alagzauan, copista.— CCCXXXV.
— ben Alí Assusí. CCCXL-9,—— CDXIV.
— ben Alí Axxefxauení Alalauí. CCCXXIV-3.
— ben Alí el Xerif. CCCLXXIII-4.
— ben Alí ben Abdelhak, copista. CCCLXXI.
— ben Alí ben Abdelmelic. V. Azzechadachi.
— ben Alí ben Hosein ben Ahmed Algomarí Azziyatí Atteraí.— CCCII.
— ben Alí ben Mesud. CCXXII.
— ben Alí ben Moh. ben Alí, Ibn Jatima. CCLXVIII.
— ben Alfaradí. CCCLXXXIX.
— ben Alhach Alí ben Alhach Abulkásim ben Moh. ben Saud, copista. CDVII.
— ben Hasan Alalkamí, copista. DLXXXIII.

Ahmed ben Alhasan ben Arḍun. V. Azzachelí. CCCXXXIX, CDXIV.
— ben Hosain Almotenabbi.——CCXXIV.
— ben Aljatib ben Konfud.———CLXXXVI-2.
— ben Almahdí Algazzali. DCV.
— ben Moh. V. Albesilí.
— ben Moh. Alfasí. CCCXI-9.
— ben Moh. V. Almakarí.
— ben Moh. Almanzurí. CCXXI.
— ben Moh. V. Miyyara ó Mayyara.
— ben Moh. ben Abdallah. V. Alkalxaní.
— ben Moh. ben Abderrahmán Alfechichí. CXXXIV-6.
— ben Moh. ben Ahmed ben Ahmed ben Abdallah Albakal, copista. CCCXXVII.
— ben Moh. ben Alí. V. Alfayumí.
— ben Moh. ben Alí ben Moh. Alfasí Axxerifí, copista. CXXIII.
— ben Moh. ben Isa, Zarruk.——CLXXXVI-4.
— ben Moh. ben Mogueits. CDXXI-11.
— ben Moh. ben Moh. ben Axir. CCCLXXIII-3.
— ben Nazir Addraaí. CCLXXVII-2.
— ben Omar Alaluaní Albatuí, copista. DLXXXVIII.
— ben Moh. ben Otsmán ben Yakúb ben Said ben Abdallah Almotui. CCCLXXIX.
— ben Moh. ben Rahmun, copista. CDXXIV.
— ben Moh. ben Yúsuf Alcaisí, copista. CCCLVIII.
— ben Said ben Moh. ben Alfayad, Ibn Guixa ó Gaxa. XIII.
— ben Alualid Alkoraxí. LXXIII-4.
Ahmed ben Valladolid. XLI.
— ben Yahya ben Ahmed Addabbí. XV, XXIII.
— ben Yahya ben Aun Allah Alhazzar. DXCI.
— ben Yúsuf Addimexkí.———DLXXXII.
— ben Yúsuf ben Abdeluahab ben Abi Becr Alfihrí Alfasí.——CCCLXXI-3.
— ben Yúsuf ben Ahmed. V. Alkermaní. DLXXXII.
— ben Yúsuf ben Moh. ben Yúsuf Alfasí. CCCLXXVI.
Akil (Ibn), Behaeddin Abu Moh. Abdallah ben Abderrahmán.———CCCLIV.
— Abu Abdallah Moh. ben Abderrahmán. CLXVII.
Alejandro Dulkarnain. XLVIII,——CXXXV-3, CCLV.
Alí Alachmurí. CCCXXIII-2.
— Alanzarí. CCCXXIII-6.
— el Carpenter. LXXII-7.
— Alkoraxí, Calavera, Chamchamí. XLII.
— Almaliquí. CDLXI.
— Rebollo. XLI.
— Assejaní. CCCXXIV-6.
— Setana. LXXII-9.
— Axxadilí. CCXVII-2-6.
— ben Alabbas. V. Almachusí.
— ben Abdallah. V. Zer (Ibn Abi).
— ben Abdallah Algaddí Alhazarí. CCCLXI.
— ben Abdallah Axxoxterí.———CLXXXVI-4.
— ben Abderrahmán, Ibn Hodail. CLXII.
— ben Abderrahmán copista.——CCXVII-4.

Alí ben Abi Tálib. XLVII-8, CXIV, DLXXIII.
— ben Afac. CDXII.
— ben Ahmed ben Alí Albakal. CCCLVI-6.
— ben Ahmed ben Ibrahim Attemimí Aluedrasí, copista.——— CCXVIII.
— ben Ata Allah ben Abdelchebar. V. Axxadilí.
— ben Bigut Alaxrafí, copista. LIV, LV.
— ben Chamaa. CCCXLVIII.
— ben Alhach Moh. ben Yúsuf, copista. CCXCVIII.
— ben Haruf. CDXXI-11.
— ben Hosein Axxafeí. V. Assenhudi.
— ben Ibrahim, copista.——— CCCXXXIX-2.
— ben Ibrahim Allajmí.——— CCCLXXIII-2.
— ben Ibrahim ben Alí Alkoraxí Alchamchamí, copista. LXXXI.
— ben Kasim ben Moh. V. Azzekak.
— ben Lob ben Abi Rabia Almoradí, copista. LXXXVI.
— ben Moh. V. Abderramí.
— ben Moh. V. Alchorchaní.
— ben Moh. Alhatetí. CCCXXIV-3.
— ben Moh. V. Annisaburí.
— ben Moh. V. Zer (Ibn Abi).
— ben Moh. ben Abilkásim ben Ibrahim. V. Addadisí.
— ben Moh. ben Ahmed. V. Morzuk.
— ben Moh. ben Ahmed. V. Zer (Ibn Abi).
— ben Moh. ben Alí ben Moh. ben Alhosain ben Beri. VI-3,——— XCVIII-2.
Alí ben Moh. ben Habib. V. Almauerdi.
— ben Moh. ben Moh. Soler. LXXX.
— ben Moh. ben Moh. ben Ahmed ben Moh. el Escribano, el Marroquí, copista. DL.
— ben Moh. ben Moh. ben Alí. V. Alkalzadí.
— ben Moh. ben Yúsuf, Ibn Annabih. CCXXIX.
— ben Mokarrab Aloyuni. CCXV.
— ben Otsman Alagzauí. CLXXXIII
— ben Reduan ben Alí ben Chafar. DCI-11.
— ben Saad. CCXVII-5.
— ben Sudun. CCVIII.
— ben Tauil. CVII-3.
— ben Yahya Almodurí, copista. CCCXXV.
— ben Yúsuf. V. Alkiftí.
Abu Alí Hasan ben Iyad. V. Albají.
— Alí Hasan ben Kásim ben Abdallah. V. Almoradí.
— Alí Alhasan ben Mesud. V. Alyusí.
— Alí Alhosain ben Abdallah, Avicena. V. Avicena.
Alix (D. Enrique), copista. CXVIII.
Alixandre. XLVIII.
Almonacid (D. Miguel), copista. DXCII.
Al-saharauius. CXXVI.
Alvarez (Doña Mayor). CXLIII.
Amet Manzor Alarb. DLXXIV-5.
Amón de San Juan (D. Juan), copista. XI, XII, XIV, XVI, XVII á XXII, XXVIII, XXIX, XXX, XXXI, XXXII, CI.
Amr.
Abu Amr Omar ben Abderrahmán ben Otsman. V. Azzalat (Ibn) Axxehruzurí.
Amrú.

Abu Amrú Otsman ben Omar. V. Alhachib (Ibn).
— Amrú Otsman ben Said ben Otsman. V. Atazí.
Al-Amuí. CCCXLI-3.
Antón (Elías), copista. CCIX.
Al-Arabí, Abu Abdallah Moh. ben Yúsuf ben Moh. Alfasí. CCCV.
— (Ibn), Abu Becr Moh. ben Abdallah Almoaferí. XLIV,——— CDLVII.
— (Ibn), Mahieddin Moh. ben Alí Attaí Alandalusí, DLXXXIV-1-2-3.
Al-Arabí... ben Alhasan Alishaquí, copista. CCCVI.
Arif billah Abu Abdallah Moh. ben Moh. V. Alhatab.
Aristóteles. CXXXV-3.
Al-Arusí, Baraka ben Moh. ben Moh. CDXXV.
Ata Allah (Ibn), Tacheddin Abulfadl Ahmed ben Abdelkerim Aliskandraní. CCXCVII,——— CCXCVIII.
— Allah. CDVI.
— Allah (Ibn), Xerafeddin Abulabbas Ahmed ben Abdelquerim. CXXXIV-4.
Atazí, Abu Amrú Otsman ben Said ben Otsman. CDL.
Atiya (Ibn), Abu Becr Moh. ben Abdelhak ben Alí. VII.
Al-Attar (Ibn). XXXIV.
Attib.
Abu Attib Attairí. CDXXI-2.
Al-Auam (Ibn), Abu Zakaria Yahya ben Moh. ben Ahmed Alixbilí. XCIX, CI-3, CXII, CXIII.
Averroes, Abulualid Moh. ben Ahmed. XXXVII, CII-2, CXXXII.
Avicena, Abu Alí Alhosain ben Abdallah. LXIV-5, LXXVI-4,— CXXVIII, CCCXXXVI.
Axir (Ibn), Abdeluahid ben Ahmed ben Alí Alanzarí. CCCLXXVII, CDLX-2, DXXXIII-IV.
Al-Ayaxi, Abu Selim Abdallah ben Moh. ben Abi Becr Almeliquí.—— CCCLII.
Azbag.
Abulazbag Isa ben Moh. ben Fotuh. V. Almorabit (Ibn).
Al-Azhari, Zeineddin Jalid ben Abdallah. CLI, CDXLIV.
Azim (Ibn), Abu Becr Moh. ben Azim Alkaisí Algarnatí, Kadí Alchamaa. CCXXVI, CCCXXIV-3.
Azrun (Ibn), Abu Musa Harun ben Ishak. CCCXXXVIII-1-2-4.

B

Babexad (Ibn), Abulhasan Táhir ben Ahmed. LXVIII.
Bacas Merino (Manuel), copista. CXVI, CXLVI.
Badaguí (Jaime). DLXXIV-3.
Badis (Ibn). CCCLXXIX.
Bahana (D. Antonio), copista. XXXI, CI-3.
Bahram ben Abdallah. V. Addamirí ó Addemirí.
Al-Bají, Abu Alí Hasan ben Iyad.— DLXXIII.
Al-Bakarí, Abu Ishak Ibrahim ben Ahmed. CII-3.
Baraka ben Moh. ben Moh. V. Alarusí. CDXXV.
Abulbaraka Xoaib. V. Alhoraifix.

Abulbaracat ben Yahya ben Abilbaracat. CCCXXIV-4.
Al-Barcalí, Moh. ben Pir Alí.——— CCXXVII.
Battal (Ibn). CDXXI-2.
Batuta (Ibn), Abu Abdallah Moh. ben Abdallah ben Moh. ben Ibrahim Alluatí Attanchauí. CXVIII.
Baxcual (Ibn), Abulkásim Jalaf ben Abdelmelic ben Mesud. XXX, CI-2.
Bechaí. V. Albechaí.
Becr.
Abu Becr Almagadaní Alanzarí, copista. CXLV.
— Azzadafi. CCCXI-9.
— Abdelazís ben Moh. ben Abdelazís ben Ahmed Alarbulí Alanzarí. DCI-6.
— Moh. ben Alarabí Almoaferí.— DLXXV-2,
— Moh. ben Abdallah Almoaferí. V. Alarabí (Ibn).
— Moh. ben Abdelhak ben Alí, Ibn Atiya. VII.
— Moh. ben Azim, Kadí Alchamaa. CCXVI.
— Moh. ben Azís. CCCXV.
— Moh. ben Alhasan. V. Almoradí.
— Moh. ben Hasan ben Abdallah, Azzobaidí. V.
— Moh. ben Alualid ben Moh. V. Attortoxí.
— Moh. ben Omar ben Abdelazis, Ibn Alcutiya. CXX.
— Moh. ben Yebki, Ibn Zarb.—— XXXVIII.
— Moh. ben Zakaria. V. Arrazi.
— Yahya Alkortobí. CDLX-3,—— DLXIV.
Abu Becr ... ben Abdallah ben Moh. ben Alarabí, Ibn Zarb. LX-5.
Al-Becrí, Abulhasan Ahmed ben Abdallah. LXXIX.
Al-Bechaí, Abulkásim Abderrahmán ben Yúsuf ben Abderrahmán. CCXCV-1-2, CCCLXVI-3.
Bedreddin Abu Alí Hasan ben Kásim. V. Almoradí.
Behaeddin Abu Moh. Abdallah ben Abderrahmán. V. Akil (Ibn).
Al-Beidaui, Nazireddin Abu Said Abdallah ben Omar. CXXIV,—— CLXIII-V.
Al-Beitar, (Ibn), Diaeddin Abu Moh. Abdallah ben Ahmed. XVII á XXII, LIV-V, CCCXXXV.
Beka.
Abulbeka Behram ben Abdallah. V. Addemiri.
— Moh. ben Musa. V. Addemiri.
Al-Bequí, Abu Abdallah Moh. ben Abilfadl Kásim. CCXC.
— Tacheddin Abulabbas Ahmed ben Moh. Axxerixí. CCCLXXVI.
Benaz (D. Ruy). CXLIII.
Beri (Ibn), Abulhasan Alí ben Moh. ben Alí ben Moh. ben Alhosain ben Beri. VI-3, XCVIII-2.
— —, Abu Abdallah Moh. ben Alí Arriadi. CCCLVI.
Al-Besilí, Ahmed ben Moh.——— CCCLXXXII.
Al-Birzali. CDXXI.
Al-Biskri, Moh. ben Moh. ben Amir Alajdar. CDXLV.
Al-Bojari, Abu Abdallah Moh. ben Ismail. CXXXIII, CXXXVIII, CDXLII, CDLXVII,——— CDLXXX, CDLXXXVIII.
Bonelli (D. Emilio). CCLXXIII.

Al-Borri, Abu Ishak Ibrahim ben Abi Becr ben Abdallah ben Musa. CCCXXVIII, CDXIII-2.
Bucasis. CXXVI.
Buclarex. CXXVII.
Al-Buzairi (El Xeij) LVII.
Al-Buziri, Xerefeddin Abu Abdallah Moh. ben Said. XCIV-1, CCVI, CCXXVIII, DXLVIII,—— DLXXVII-3.

C

Caab ben Zohair. CCXXIV.
Cañes (Fr. Francisco). CLXVI.
Carcayona. XLVII-10.
Carlos III de España. C-2.
Casiri (D. Miguel). C, DXCIV.
Castillo (Alonso del). DXCVIII.
Catsir (Ibn), XCV-4, CV.
Creux (Carlos), copista. CCL.
Al-Cutiya (Ibn), Abu Becr Moh. ben Omar ben Abdelazis ben Ibrahim. CXX.

CH

Chabir (Ibn), Xemseddin Abu Abdallah Moh. VI, CLXVII.
Al-Chadarí, Abu Zeid Abderrahmán ben Abi Gálib. CCCXLI-6.
Al-Chadarí, Abu Moh. Abdallah ben Moh. CCCLXVI-6.
Chafar.
Abu Chafar Ahmed ben Alí ben Moh. ben Alí, Ibn Jatima.——— CCLXVIII.
Abu Chafar Ahmed ben Yahya ben Ahmed, Addabbí. XV, XXIII.
— ben Abdelhak Aljazrechí Alkortobí. CXXXIX.
— ben Jatima Alanzarí.——— CCCLXXIII, V...
Chamaa (Ibn), Xerefeddin Abu Yahya. CCCLXXXVIII.
Al-Chamí, Abderrahmán ben Ahmed. DLXXXIII.
Chamra (Ibn Abi), Abu Moh. Abdallah ben Saad ben Said Alazdi Alandalusí. CDLXXX.
Charallah Abulkásim Mahmud ben Omar ben Moh. V. Azzamajxarí.
Charchot (Juan). DLXXIV-4.
Al-Chauhari, Abu Nazr Ismail ben Hammad Alfarabí. CXLIX.
Al-Chauzí, Chemaleddin Abulfarach Abderrahmán ben Alí.——— CCCXLVIII-2, DLIX-4.
Chelab (Ibn), Abulkásim Obaidallah ben Alhosain. II, LXXIV, CII, CXXXV-5.
Chelaleddin Arrumí. DLXXXIV-5.
— Abderrahmán ben Abi Becr. V. Assoyuti.
— Abu Abdallah Moh. ben Ahmed. V. Almahalli.
— Abulfadl Abderrahmán ben Abi Becr. V. Assoyutí.
— Moh. ben Abderrahmán V. Alkazuiní.
— Moh. ben Ahmed. V. Almahallí.
Chemaleddin Abu Abdallah Moh. V. Malic (Ibn).
— Abu Abdallah Moh. ben Yúsuf. V. Hixem (Ibn).
— Abu Amrú Otsman ben Omar. V. Hachib (Ibn).

Chemaleddin Abulfarach Abderrahmán ben Alí. V. Alchauhari.
— Abu Hasan Alí ben Yúsuf. V. Alkifti.
— Moh. Almahdí ben Ibrahim, Azzanubarí. CLXXXIII.
— Abu Moh. Abdallah ben Jalid Almaridiní. CCXXXI.
— Abu Moh. Abdallah ben Yúsuf. V. Hixem (Ibn).
Al-Chazarí, Diaeddin Abu Moh. Abdallah ben Moh. Aljazrechí Alanzarí. CCXXXV. V. Aljazrechí.
Al-Chezairí, Moh. ben Yahya.——— CCCLXXXIII, CCCLX,—— CDXXI-4.
Al-Chezarí, Xemseddin Abuljair Moh. ben Moh. CCXXIII-2-4,—— CCCVII, CCCLXXI-4.
Al-Cheziri, Ibn Alkaa. CVII-4.
Al-Cheznaí, Abderrahmán ben Zakaria. CCCLXIX-4.
Al-Chodamí, Abu Abdallah Moh. ben Alí ben Alfajar Almalakí. XXXVI, CXIV. V. Zeid (Ibn Abi).
Cholchol (Ibn), Abu Daud Soleimán ben Alhasán. CCXXXIII.
Al-Chorchaní, Abdelkair ben Abderrahmán. CCXIV-5, CCXXXII.
Al-Chozulí, Abu Abdallah Moh. ben Soleimán ben Abi Becr.—— CXXXIV-6, CCVII, CCCV, CCCLXXIX, CCCXC.

D

Ad-Dabbi, Abu Chafar Ahmed ben Yahya ben Ahmed. XV, XXIII.
Ad-Dadesí, ó Addadisi Alí ben Moh. ben Abilkásim ben Ibrahim ben Alí ben Moh. CCCXXIX-6,—— CCCXXXII, CDXIV.
Dahan (Ibn), Abu Ishak Ibrahim ben Yúsuf. XXXIV.
Ad-Damirí ó Addemirí Tacheddin Abulbeka Behram ben Abdallah ben Abdelazís. CCCXXIV-5, CDX, CDXI, DIX.
Addaraí y Adderai. V. Adraai.
Daud.
Abu Daud Soleimán ben Alhasán. V. Cholchol (Ibn).
David. XCIV-5, DLXXVII-8.
Ad-Deguguí, Abulabbas Ahmed. CDXII.
Ad-Delchi, Moh. ben Moh.——— CDLXIII-IV.
Ad-Demirí. V. Addamirí.
— Quemaleddin Abulbeka Moh. ben Musa. DXXXVIII.
Diaeddin Abu Abdallah Moh. ben Ahmed. V. Albeitar (Ibn).
— Abulmeali Abdelmelic ben Abdallah. V. Alchuainí.
— Abu Moh. Abdallah ben Moh. V. Aljazrechí.
Dioscórides. CXXV, CCXXXIII.
Dulcame Alhaquim. LXV-7.
Dulkarnain. DLIX-12.
Ad-Draaí, Abulabbas Ahmed ben Názir Addauidí. CCLXXVII-2.
— Moh. ben Názir. DXLIV.

E

Ellor (Nicolás de). DLXXIV-5.
Esteban, hijo de Basilio. CXXV.
Estébanez Calderón (D. Serafín).— CCLXIV-V, VI, CCLXXI.

F

FADL.

ABULFADL Alachelaní. CCCXXXVIII-3.

— Abdelazis ben Moh. CDXII-2.

— Abderrahim ben Alhosain. V. Alirakí.

— Abderrahmán ben Abi Becr. V. Assoyutí.

— Ahmed ben Abdelquerim ben Moh. V. Ata Allah.

— Ahmed ben Alí. V. Hachar (Ibn).

— Hasan ben Moh. ben Hasan Azzaganí. CXL-2.

— Iyad ben Musa. V. Alyahzobí.

— Yúsuf ben Moh. ben Yúsuf. V. Annahuí (Ibn).

AL-FAJURÍ Albeirutí (Arsenio). CCL.

AL-FAQUIHANÍ, Tacheddin Abu Hafz Omar ben Alí Allajmí Aliscandraní. CCCLXXI-2.

AL-FARABÍ, Abu Nazr Moh. ben Moh. ben Tarjan Atturkí. DCII.

FARACH Almatar. CVII-15.

— el Rubio. CLIV-12.

— ben Kásim ben Ahmed ben Moh. ben Ahmed ben Lob Atsaalabí. DVIII.

ABULFARACH Almoafelí. CDXXI-2.

— Abderrahmán ben Alí ben Moh. V. Alchauzí.

FARHAT (Germán). CLXXXII.

FARHUN (Ibn). CCCXXIV-5, CDXXI-3.

AL-FARID (Ibn) Alhamauí. DXL.

FARIS.

ABU FARIS Alhamadaní. CCCLXXIX.

FAT.

ABULFAT Assikilí. V.

— Názir ben Abdessaiyid ben Alí Almotarrizí. CCXIV-4.

AL-FAYUMÍ, Abulabbas Ahmed ben Moh. ben Alí. DXXXIX.

AL-FECHICHÍ, Abulabbas Ahmed ben Moh. ben Abderrahmán ben Abi Becr Alhasaní. CXXXIV-6.

AL-FERGANÍ, Saadeddin Abu Otsman Said ben Abdallah. DXL.

AL-FEXTALÍ ó Alfixteli Abulkásim ben Ahmed ben Musa ben Isa.— CDXXI-11, CDLVI.

FEUARIS.

ABULFEUARIS Tirad ben Moh. Alabbasí Azzeinebí. DLXXV-4.

FIRROH (Ibn). V. Axxatibí.

FIRUZABADI, Machdeddin Abu Táhir Moh. ben Yakúb. III, IV, CXLVIII, CDXXXVI-4.

FODAIL.

ABULFODAIL Abdeluahab ben Ibrahim Azzenchaní Aljazrechí.——— CCXXII-2.

FRANCISCO (San) de Sales. CCXLIII.

G

AL-GAITÍ, Nechmeddin Moh. ben Ahmed. CDXXVI.

GALENO. LXIV-5, LXXVI-4, CXXX, CXXXI, DLVI-2-6.

GARCIA de la Estrella, copista. DCI-10.

AL-GAYATSÍ, Abdallah ben Isa.—— CDLXII-6.

AL-GAZZALÍ, Zeineddin Abu Hamid Moh. ben Moh. LVIII, LIX, LXI, LXXIII-1-2, LXXXIV,—— LXXXVI, CXXXVII, CLX, CCXXVI-1, CCCXLIV-2,— CDXXXVI-4, DXVI-3,—— DXLII, DCV.

GIBER (Miguel). DLXXIV-4.

H

Al-Habtí, Abdallah ben Moh.——— CCCLXVI-4.

Al-Hach (Ibn). CCCLXXIX.

Hachach.

Abulhachach Yúsuf ben Moh. ben Ahmed, copista. CII-3.

Hachar (Ibn), Xihabeddin Abulfadl Ahmed ben Alí Alascaloní. CCCI-2, CCCXXIX, CCCLXXXV, CDLXX.

Hachi Jalifa, Mustafá ben Abdallah.— XXIV á XXVI, LII.

Al-Hachib (Ibn), Chemaleddin Abu Amru Otsmán ben Omar.——— CCXIV, CCLXXXI, CCXC, CCCXLVII, DXLII, DXCIX-2, DC-2.

Hairur (Ibn). CDXVII-2.

Hafs.

Abu Hafs Omar Alkalayatí. CDL.

— Hafs Omar ben Abderrahmán ben Yúsuf ben Zakaria. CDXXI-10.

— Hafs Omar ben Alí. V. Alfaquihaní.

— Hafs Omar ben Alí, Ibn Alfarid Alhamauí. DXL.

— Hafs Omar ben Moh. V. Annas.

Al-Hafzí, Moh. Almamún ben Moh. CCXXVI.

Al-Haim (Ibn). CCXXI.

Hakmun (Ibn), Abu Abdallah Moh. ben Selama ben Alí. LXI-2, LXXXI, CLXXI, CDVI-4, DLXXVII.

Hamid.

Abu Hamid Moh. V. Algazzalí.

— Hamid Almetusí. V. Almetusí.

Hamza ben Alí ben Ahmed. CLXXVI-VIII.

Hani (Ibn), Abulkásim Moh. ben Hani Alazdí Almagrebí. CCX.

Hanifa.

Abu Hanifa. CCXXII-3.

Haquem.

Abulhaquem Malic ben Abderrahmán. V. Marhal (Ibn).

Harun ben Ishak. V. Azrun (Ibn).

Al-Hasan Alyusí. V. Alyusí.

— Azziyatí. V. Azziyatí.

— ben Abdallah ben Abbas ben Chafar ben Moh. ben Alí. CLV.

— ben Abdelmelic Almadgarí, copista. DIII.

Hasan ben Abilkásim ben Hasan ben Badís. CDXXXVI-4.

— ben Alhach Mustafá, copista.— CCXIV-2.

Al-Hasan ben Ardun. CDXXI-2.

— ben Ibrahim Alchebratí.——— CCXLIV-2-3.

Hasan ben Iyad. V. Albají.

— ben Kásim ben Abdallah. V. Almoradí.

Al-Hasan ben Mesud. V. Alyusí.

Hasan ben Moh. ben Alhasan Azzaganí. CXL-2.

Al-Hasan ben Rahl Almaadení.——— DXLII.

Hasan ben Yúsuf ben Mahdí. V. Azziyatí.

Abulhasan Aluahidí. CCCLX-3.

— Azzaguir. CCCXLI-10-11,——— CCCLXXIII-4.

— Azzaruilí. CCXXIII-2.

— Ahmed ben Abdallah. V. Albecrí.

— Alí Alhaliquí. CCC-7.

— Alí Almaliquí. CDLXI.

Abulhasan Alí Assejaní. CCCXXIV-6.
— Alí Axxadilí. V. Axxadilí.
— Alí ben Abdallah Algaddí Alhazarí. CCCLI.
— Alí ben Abdallah Attemirí Alandalusí. CCC-3.
— Alí ben Abdallah. V. Axxoxterí.
— Alí ben Afac. CDXII.
— Alí ben Ata Allah ben Abdelchebar. V. Axxadilí.
— Alí ben Ibrahim Allajmí.—— CCCLXXIII-2.
— Alí ben Kásim. V. Azzekak.
— Alí ben Moh. V. Abderramí.
— Alí ben Moh. Alchorchaní.—— CCXXXII.
— Alí ben Moh. V. Annisaburi.
— Alí ben Moh. ben Ahmed. V. Zer (Ibn Abi).
— Alí ben Moh. ben Habib. V. Almauerdi.
— Alí ben Moh. ben Alhosain ben Alí ben Moh. ben Berí. VI-3, XCVIII-2.
— Alí ben Moh. ben Alí. V. Alkalzadí.
— Alí ben Reduan ben Alí ben Chafar. DCI-11.
— Alí ben Yúsuf. V. Alkiftí.
— Alhasán. V. Azziyati. CDXXI-8.
— Házim ben Moh. Alanzarí. CVIII.
— Moh. ben Alí ben Zajr Alazdí. DLXXV-6.
— Táhir ben Ahmed, Ibn Babexad. LXVIII.
— Yahya ben Alattar Korexí.—— CDXV-2.
— ... ben Hatir. CDVI.
Al-Hatab, Arif billah Abu Abdallah Moh. ben Moh. Arroainí.— CDXCI-III, DXXXVII.
Hatim Alazán. XLVII-2.
Al-Hauarí. V. Chabir (Ibn).
Hayyan (Ibn), Abu Meruan Hayyan ben Jalaf ben Hosein ben Hayyan ben Moh. ben Hayyan ben Uahb. DXCII.
Hazim ben Moh. ben Hasán ben Hazim. DXXII.
Al-Hicharí. CCC-7.
Hilarión (P.) DLXXXV.
Al-Hillí, Zafieddin Abdelazis ben Zaraya. CLXVIII, CCCLXXIII-7.
Hipócrates. LXIV-5, LXXVI-4,—— CXXX-1, DLVI-2.
Hixem (Ibn), Chemaleddin Abu Abdallah Moh. ben Yúsuf. CVIII, CLI, CCXIV-1-2, CCXIX, CCC-4, CDXXXII, CDXLIV.
Hodail (Ibn), Alí ben Abderrahmán.— CLXII.
Hodar (D. Pablo Elías), copista. IX, X, XII, XV, XXXIII, LIII, XCIX, CXI, CXLIII, CLXXV, DXCI, DXCVI-VI.
Honein ben Ishak. CXXX, CXXXI.
Al-Horaifix, Abulbaraka Xoaib.—— CDLIX.
Hosain Attograí. V. Attograí.
Al-Hosain ben Abdallah. V. Avicena.
— ben Alí. V. Jachu (Ibn).
Hosain ben Alí ben Abi Tálib. XCIV-6.
— ben Moh. ben Hasán Addiarbecri. CCCXLI-9.

I

Ibrahim Alchilali. CCCXLI-10,——— CCCXXIII, CCCXXIV-3.

Ibrahim Alexkar. CVII-17.
— Almasudi. LXXII-10.
— Attari. CDVI.
— Aluarrak Albennaní. LXI-2,—— LXXXI.
— Alyemení. CCXXXVI-2.
— Axxatibí. CDXXXVI.
— Corazón. CLIV-3.
— de Córdoba. CLIV-10.
— de la Mora. CLIV-9.
— el Viejo. LXXII-7.
— Serón. LXXII-12.
— ben Abderrahmán Alcolalí.—— DXXXVII.
— ben Abi Becr ben Abdallah ben Musa. V. Alborrí.
— ben Ahmed, copista. CXIV.
— ben Ahmed Albakari. CII-3.
— ben Hilal ben Alí. CCCXLI-11.
— ben Mesud ben Ahmed ben Moh. Alfenaquí, copista. DXCI.
— ben Moh. ben Abilhasán Alí Allantí Attarí. CCCLXXIII.
— ben Moh. ben Alí Alkoraxí. CVII-2.
— ben Aluarrak. DLXXVII-4.
— ben Yúsuf ben Dahan. XXXIV.
Imam Alharamain. CCCLXXXIV.
Imran.
Abu Imran. CDXXI.
— Imran Musa ben Imran. V. Alyahzobí.
— Imran Musa ben Maimun ben Obaidallah Alkortobí. V. Maimónides.
Imrulkais. CDLXXVI.
Al-Iraki, Zeineddin Abulfadl Abderrahim ben Alhosain ben Abderrahmán ben Abi Becr ben Ibrahim. CDXLVII.
Isa ben Ahmed ben Isa ben Abderrahmán Asserhuní Asseidí, copista. CDXXXVI.
Isa ben Dinar. CCCLXXXIX.
— ben Moh. ben Fotuh. V. Almorabit (Ibn).
— ben Nachi. DXXV.
— ben Selama ben Isa.—————— CCLXXXVIII.
Abu Isa Moh. ben Sura ben Isa, Attirmidí. CXXXIV-2.
Al-Isfahaní, Abu Noaim Ahmed ben Abdallah. CDLXVI.
Ishak ben Honein. CXXV.
— ben Soleimán Alisraelí. DLVII.
Abu Ishak Attunnisí. CCCVII-5.
— Ishak Axxatibí. CDXXX.
— Ishak Ibrahim Almasudi. LXXII-10.
— Ishak Ibrahim Axxatibí.——— CDXXXVI.
— Ishak Ibrahim ben Abi Becr ben Abdallah ben Musa. V. Alborrí.
— Ishak Ibrahim ben Ahmed Albakarí. CII-3.
— Ishak Ibrahim ben Moh. ben Alí Alkoraxí. CVII-2.
— Ishak Ibrahim ben Yúsuf ben Dahan. XXXIV.
— Ishak... ben Fotuh. CDXXX.
Ismail ben Farach Almojader. CVII-17.
— ben Hammad Alchauharí.——— CXLIX.
Abu Ismail Hosain Attograí. V. Attograí.
Iyad ben Musa. V. Alyahzobí.
Izzeddin Abulfodail Abdeluahab ben Ibrahim Azzenchaní Aljazrechí. CCXXII-2.

J

Jacob. CCXX.
Jachu (Ibn), Alhosain ben Alí Alhasaní. CCCXLVIII, CCCLVI-7, CCCLXII, CDXXI-2.
Jair.
Abuljair Albazrí. XCV-5.
— Moh. ben Moh. V. Alchezarí.
Jalaf ben Abbas. V. Azzahrauí.
— ben Abdelmelic ben Mesud. V. Baxcual (Ibn).
Jaldun (Ibn), Abu Zeid Abderrahmán ben Moh. Alhadramí Alixbilí. CXVII, DL.
Jalid ben Abdallah. V. Alazharí.
— ben Ualid. CDXXI-11.
Jalil ben Aibak Azzefadí. CCXLIV.
— ben Ishak. CXXXVI,——— CCLXXVIII, CCC, CDX-3, CDXCVI-VII.
Jalzun (Ibn), Abu Abdallah Moh. ben Yúsuf. CCCXXXVII.
Al-Jarrarí (Ibn), Abu Abdallah Moh. ben Moh. ben Amín ben Moh. ben Abdallah Alamí. CCCLVI-4.
Al-Jarrat (Ibn), Abu Moh. Abdelhak ben Abdelhak ben Abdallah.— CDLXXXVII.
Al-Jarubí, Abu Abdallah Moh. ben Alí. CCXVII-3, CCCXCIV.
Al-Jatib (Ibn), Lisaneddin Abu Abdallah Moh. ben Abdallah. XI,— XXVII á XXIX, CI, CCLXIX, CDXXXI, CDLV, DXV,— DXLII.
Jatima (Ibn), Abu Chafar Ahmed ben Alí ben Moh. ben Alí. CCLXVIII.
Al-Jarxí, Abu Abdallah Moh. ben Abdallah. CDXCIX.
Al-Jazrechí, Abu Moh. Abdallah.—— LVII-2, CCXXXV, CCXXVI-7.
Jesús. XLVII 6, LXX-2, CLVI,——— CCLIV, CCLIX, DXLVI.
José, hijo de Jacob. XCII, CCXX.
Juan (San) Bautista. CCLIV.

K

Al-Kaa (Ibn), Alchezirí. CVII-4.
Al-Kalxaní, Ahmed ben Moh. ben Abdallah. CCCXXIV-3, DXXVI.
Al-Kalzadí, Abulhasán Alí ben Moh. ben Moh. ben Alí Alkoraxí. CCCXXVII, CCCXL, CCCLXIV, CDXIII.
Al-Kardabus (Ibn), Abu Meruan Abdelmelic ben Abilkásim Attuzarí. CXXXIX.
Al-Kásim (Ibn). LX-4.
Kásim Alchonaidí. DLXXIII.
Al-Kásim Alokbaní. CCCXXIII-4.
— ben Firroh Axxatibí. CCXXIII-1-3.
— ben Moh. ben Ibrahim Algasaní. CCCXXXV.
Abulkásim Aljalufí. CDXXI-11.
— Assohailí. CCCXLI-9.
— Assiyurdí. CCCXLI-10.
— Abdallah y Obaidallah Alhosain. V. Chelab (Ibn).
— Abdelquerim ben Harun Alkoxair. CDXXXVIII.
— Abderrahmán ben Abdallah Aljatemí Assohailí. CCCVII-2.
— Abderrahmán ben Ishak. V. Azzechachí.
— Abderrahmán ben Alkadí.——— CCCLXIX.

Abulkásim Abderrahmán ben Yúsuf ben Omar. V. Albechaí.
— Abdelmohsin Attunnisí. CCXCIX-3.
— Abdelmohsin ben Otsmán ben Ganun Attunnisí. CDLXXXIII.
— Abdelquerim ben Moh. V. Alkazuiní.
— Abdeluahab ben Moh. ben Abdeluahab, Ibn Abdelkaddus.—XLIX.
— Ibrahim Aluarrak Albennaní.—LXI-2, LXXXI, DLXXVII.
— Jalaf ben Abbas. V. Azzahrauí.
— Jalaf ben Abdelmelic ben Masud. V. Baxcual (Ibn).
— Mahmud ben Omar ben Moh. V. Azzamajxarí.
— Moh. Arrazzaa. CCCLX-3.
— Moh. Azzinhachí. DXLIV.
— Moh. ben Ahmed Alquelbí. CCC-3.
— Moh. ben Ahmed ben Choza.—CCC-3, CCCXV.
— Moh. ben Ahmed ben Moh. Alhasaní Assebti. DXXII.
— Moh. ben Hani. CCX.
— Obaidallah ben Alhosain. V. Chelab (Ibn).
— Said ben Moh. ben Alhasán Alaxkarí. DLXXV-7.
— Salmun ben Alí ben Abdallah ben Salmun Alquinení. XCVIII.
— ... ben Ahmed ben Musa ben Isa. V. Alfextelí.
— ... ben Alí. CDXXI-7.
— ... ben Azfur. CDVI.
— ... ben Ibrahim. CDXII.
— ... ben Jachu Alhasaní. CDXXI-2. V. Jachu (Ibn).
— ... ben Moh. CDXXI-2.
Abulkásim ... ben Serrach. CDXXX.
Al-Kazuini, Abulkásim Abdelquerim ben Moh. Arrafi. DXXXIX.
— Moh. ben Abderrahmán. CLXX, CCCXXIX-3.
— Omadeddin Abu Yahya Zakaria ben Moh. ben Mahmud. XXXII, XXXIII, CI-3.
Al-Kermaní, Ahmed ben Yúsuf ben Ahmed. DLXXXII.
Al-Kifti, Chemaleddin Abu Hasán Alí ben Yúsuf. XVI, LIII, CXI.
Konfud (Ibn), Abulabbas Ahmed ben Aljatib Alcostantiní.——— CLXXXVI-2, CDXXI.
Kotbeddin Moh. ben Moh. Arrazí.—— CDLXXIX-2.

L

Leits.
Abulleits Nazr ben Moh. ben Ibrahim. V. Assamarkandí.
Leyon (Ibn), Abu Otsmán Saad ben Abi Chafar Ahmed ben Ibrahim Attochibí Alkortobí. CDXXVII.
Lisaneddin Abu Abdallah Moh. ben Abdallah. V. Aljatib (Ibn).
Lob, copista. DLXXII.
Al-Lokaní, Nazireddin Abu Abdallah Moh. ben Moh. CCCLIII.
Lomelín (Juan Francisco). DC-3.

M

Al-Macudí, Abu Zeid Abderrahmán ben Alí ben Zalih. CLXXXVI-3, CCCLVIII, DXXX.

MACHDEDDIN Abu Táhir Moh. ben Yakúb, Firuzabadi. III, IV, CXLVIII.
AL-MACHEZÍ, Moh. ben Xoaib ben Abderrahmán. VI-2, CLXXXVI-5.
AL-MACHUZÍ, Alí ben Abbas Alarrachaní. CXXIX, DCI-7.
AL-MADBUHNÍ, Moh. ben Yahya ben Abdelhadi. CCCXX-2.
MADIAN.
ABU Madian... ben Ahmed ben Moh. ben Abdelkáder Alfasí. CLXXXIV.
AL-MADYUKI, Abu Abdallah Moh. ben Moh. ben Ahmed. CDX-3.
AL-MAHALLI, Chelaleddin Abu Abdallah Moh. ben Ahmed. CXL,—— CCXLVII-VIII, CCCIX.
MAHIEDDIN Alkiratí. CDLII.
— Abu Zakaria Yahya ben Xeraf. V. Annauauí.
MAHMUD ben Ahmed ben Farach. DLI.
— ben Omar ben Moh. V. Azzamajxarí.
MAHOMA Calavera. LXXI.
MAIMÓNIDES. DCI-9.
AL-MAJBUNÍ, Abdeluahid ben Abi Becr ben Moh. ben Yunas Azzinhachí Axxentumí. DLX.
AL-MAKARI, Abulabbas Ahmed ben Moh. CXLV, CXLIV, CCCVI,—— CCCXVII-3, CCCXX-5,—— CCCLXXIX, CDXXI-9.
AL-MOKADESÍ, Xemseddin Moh. ben Daud. CXL-3, CCCLXXIII-6.
MALIC (Ibn), Chemaleddin Abu Abdallah Moh. VI, VIII, LVII, CVIII, CCLXXIV, CDXXXIII.
— ben Abderrahmán. V. Marhal (Ibn).
— ben Anas Alhimyarí Alazbahí Almediní. CXLV.
MANCEBO (El) de Arévalo. XLI.
MANTUR (Ibn), Moh. ben Abdallah ben Moh. CCCLVI-5.
AL-MANZURÍ, Xihabeddin Abulabbas Ahmed ben Moh. CCXXI.
MARHAL (Ibn), Abulhaquem Malic ben Abderrahmán. CCCLXXI.
MARÍA (La Virgen). CCLIV.
MARIAM de Modeiras. CLIV-14.
AL-MARIDINI, Chemaleddin Abu Moh. Abdallah ben Jalid. CCXXXI.
— Moh. ben Moh. CCXXXI.
MARZUK (Ibn), Abu Abdallah Moh. V. Morzuk. CCCLXX.
AL-MAUERDI, Abulhasán Alí ben Moh. ben Habib. CDXXVII.
MAYYARA, V. Miyyara.
AL-MAYORKÍ, Abu Abdallah Moh. ben Musa ben Ammar. CDIX.
MAZBAH (Ibn), Abu Abdallah Moh. Almozhachí Alandalusí. CCC-7.
MEALI.
ABULMEALI Abdelmelic ben Abdallah. V. Alchuainí.
AL-MECHARÍ. CCCXLI-2.
MEDANÍ. V. Almedaní.
AL-MENCHUR, Ahmed Alfasí. DXXI.
MEQQUI ben Abi Tálib. LXIX.
AL-MERAZÍ (Ibn). CCCXLI-10.
MERUAN.
ABU Meruan Abdelmelic ben Abilkásim. V. Alkardabus.
— Meruan Hayyan ben Jalaf ben Hosein. V. Hayyan (Ibn).
MESUD Alhaihí, copista. CDXLVII.
— ben Ahmed ben Mesud ben Moh. Arrayis, copista. CDXXXVIII.
— ben Omar. V. Attaftazaní.
AL-METUSI, Abu Hamid. CXXXV-3.
AL-MEUAK, Abu Abdallah Moh. ben Yúsuf ben Abilkásim ben Yúsuf Alabderí. DIV, CDXCIV.

Al-Miknasí, Moh. ben Abdallah ben Moh. ben Ahmed Alyafuraní. CD.
Al-Minturí, Abu Abdallah Moh. ben Abdelmelic. VI-3, XCVIII-2.
Al-Mirguitsí, Moh. ben Said ben Yahya Assusí. CCCXXXI.
Miyyara ó Mayyara, Ahmed ben Moh. CCLXXV-2.
Miyyara ó Mayyara, Moh. ben Ahmed. CDLI-3, DXXXIII-IV,—DXXXVII, DXLII.
Al-Moafa ben Ismail ben Alhosain ben Abilfat ben Abissenan.——CCXCIX-4.
Al-Mochancurdi, Moh. CCVII.
Al-Modnib, Abderrahmán ben Alhosain. CCCLIX.
Mofaidil ben Omar V. Alabahrí.
Mogueits (Ibn). CVII-14.
Moh. V. Malic (Ibn).
— V. Zeid (Ibn Abi).
— Abranda. CLIV-2.
— Alarabí. CCCXXIII-6,———CCCXXIV-3, CCCXLI-3,-5-10, CDXXI.
— Alarabí ben Abilhasan Yúsuf ben Moh. ben Abilhachach Yúsuf ben Abderrahmán ben Abi Becr ben Alchad Alfihrí Alfasí.——CCCLXV.
— Alarabí ben Moh. ben Said ben Kásim ben Said ben Koreix, copista. CDXXXIX.
— Albeyaní. CCCXXIV-3.
— Albuzirí. V. Albuziri.
— Alfarisí. CDLVI.
— Alfezzarí. CDXIV-2.
— Alhadi ben Abdallah ben Alí ben Tahir. CCCXX-3.
Moh. Alkaisí. LXX-3.
— Alkoraxí Attunsí Alazharí Alaxarí. CCCLXXIV.
— Alkosantiní. CDLII.
— Almahdí ben Ibrahim Azzanubarí. CLXXXIII.
— Almamun ben Moh. Alhafzí.—CCXXVI.
— Almochancurdí. CCVII.
— el Mohtesib. LXXII-8.
— Almorabit. CVII-3.
— Almorahí, copista. CCXLVIII.
— Almozhachí Alandalusí. V. Mazbah.
— Almustafá ben Abdallah ben Múmen. V. Arramazí.
— Annazir ben Almahdi ben Isa ben Alí ben Moh. ben Soleimán, copista. CXL.
— Azzinhachí. DXLIV.
— Barragán. CLIV-2.
— Cordilero, copista. CXV.
— de Baños. CVII-17.
— de Múmen. LXXII-8, CVII-17.
— Gigant. CLIV-11.
— ben Abdallah Alhabtí. CDXXI-2.
— ben Abdallah. V. Aljatib (Ibn).
— ben Abdallah Almoaferí. V. Alarabí (Ibn).
— ben Abdallah ben Abi Becr. V. Alabbar (Ibn).
— ben Abdallah ben Abi Zamanim. V. Zamanim (Ibn Abi).
— ben Abdallah ben Alarabí. XLIV.
— ben Abdallah ben Moh., Ibn Batuta. CXVIII.
— ben Abdallah ben Moh. V. Mantur (Ibn).
— ben Abdallah ben Moh. ben Ahmed. V. Almiknasí.

Moh. ben Abdelazís ben Alarabí ben Moh. ben Alí, copista.——— CDXLIV.
Moh. ben Abdelhak ben Alí. V. Atiya (Ibn).
— ben Abdelhalim. CXLVI.
— ben Abdelkáder Alfasí. CDL.
— ben Abdelmelic. V. Alminturí.
— ben Abdelmelic ben Tarif, copista. CXXV.
— ben Abdelquerim Attilimsaní.— CCLXXX.
— ben Abdelquerim ben Moh. Almaquilí Attilimsaní.———— CCCXXIII-6.
— ben Abderrahmán. V. Alkazuiní.
— ben Abderrahmán. V. Akil (Ibn).
— ben Abderrahmán ben Alí Alhudí. CCCXXIX-2.
— ben Moh. Abdesselam Attilimsaní, copista. CCCXXXI.
— ben Abi Becr. CDIX.
— ben Abi Becr Alkadarí. CDLII.
— ben Abi Becr Almochatí.——— CCCLXXIX.
— ben Abilfadl Kásim. V. Albequí.
— ben Abilfadl Kásim. V. Arrizaa.
— ben Abilhosein ben Ibrahim ben Mesud ben Yahya. CII-2.
— ben Ahmed. V. Algaití.
— ben Abi Ishak, copista. LVII.
— ben Abilkásim ben Nazr Alfechichí. DXVI-2.
— ben Abilkásim, Ibn Azzabbag.— CLXXXVI.
— ben Abi Moh., Ibn Tafar.——— CCLXIII.
— ben Ahmed. CDXXI-7.
— ben Ahmed. V. Averroes.
— ben Ahmed, copista. CCXXXVII.
Moh. ben Ahmed. V. Almahalli, Chelaleddin Abu Abdallah.
— ben Ahmed Almazmud. DXIX-3.
— ben Ahmed Almisnauí. CDL,— DXLII.
— ben Ahmed. V. Marzuk.
— ben Ahmed Alquelbí. CCC-3.
— ben Ahmed Attilimsaní. CCCLI-4.
— ben Ahmed Axxeul, copista.——— CCCXXVI.
— ben Ahmed ben Abdelmelic ben Hadir, copista. CXXXII.
— ben Ahmed ben Choza. CCC-3, CCCXV.
— ben Ahmed ben Alhasán ben Ardun. CCCLXXIII-4, CDX-3, CDXXI-11.
— ben Ahmed ben Alhasán ben Yúsuf ben Yahya ben Omar ben Ardun Azzechalí. CCCXXIX-4.
— ben Ahmed ben Alí, Ibn Azzequir. CXXXIV-3.
— ben Ahmed ben Alí ben Ahmed Attetuaní, copista. CCXXVI-1.
— ben Ahmed ben Mobarec Alhiyahí Attadelí, copista. CCXCV-2.
— ben Ahmed ben Moh. Alhasaní Assebtí. DXXII.
— ben Ahmed ben Moh. V. Sibt Almaradiní.
— ben Ahmed ben Moh. Almazmudí, copista. CCCLXVI-7.
— ben Ahmed ben Moh. ben Alí ben Gazi Alotsmaní Almicnasí Alfasí. CDVII.
— ben Alí. CDXXI-2.
— ben Alí. V. Beri (Ibn).
— ben Alí Alarjam, copista.——— XXXVI.

Moh. ben Alí Albatuí. CCCXXIX-5, CCCXXXI.
— ben Alí Alhicharí. CCCXXXVII.
— ben Alí. V. Aljarubí.
— ben Alí Almadní, copista. DVI.
— ben Alí Almora, copista. LXXIII-4.
— ben Alí Axxekurí. CCLXX.
— ben Alarabí Almoaferí. DLXXV-2.
— ben Alí ben Alfajar Alchodamí. XXXVI, XLII, XLVI, CXIV.
— ben Alhasán ben Ardun. V. Moh. ben Ahmed ben Alhasán ben Ardun.
— ben Alhosein. V. Attermidí.
— ben Alí ben Moh. V. Axxatibí.
— ben Alí ben Moh. Alyeraní.——CCXXXVI.
— ben Alí ben Raisun Axxerif Alhasaní. CCCXXIV-2-5.
— ben Alí ben Rasmun. CCCXXIII.
— ben Alí ben Uadan Almausilí.—CCXCV-3.
— ben Alí ben Zajr Alazdí.———DLXXV-6.
— ben Azim, Kadi Alchamaa.——CCXVI.
— ben Azís. CCCXV.
— ben Chelal. CCXXVI-2.
— ben Daud. V. Al-Mokadesí.
— ben Gaifí Alkinení, copista.——CCXLVII.
— ben Gazi. CCCLXXXIX.
— ben Hani. CCX.
— ben Alhasán Almoradí. V. Almoradí.
— ben Hasán ben Abdallah Azzobaidí. V. Azzobaidí.
— ben Hasán ben Ardun.————CCCXLI-2, CDXV.
Moh. ben Háxim. CCCLXXXIII.
— ben Ibrahim Hasaní, copista.—CCXXXIV.
— ben Ibrahim Allajmí Albennaí Arramí. CCLXXXIII.
— ben Ibrahim Axxelachí, copista. DCIII.
— ben Ibrahim Axxetabí. CDXII.
— ben Ibrahim ben Abbad Annefzí Arrondí. CDXXIV.
— ben Ibrahim ben Jalil. V. Attataí.
— ben Ibrahim ben Kásim ben Moh. ben Yakúb, copista. CCCLXVII
— ben Isa ben Raisun. DXLII.
— ben Ismail, Albojarí. V. Albojarí.
— ben Ismail Annacharí. CCC-3.
— ben Jalaf. CDXXX.
— ben Kásim. V. Alokbaní.
— ben Kásim ben Alkadi. CDXXI-9.
— ben Kásim ben Moh. ben Alí Alkaisí Algarnatí. CCC-2.
— ben Kásim ben Moh. ben Alí Axxebalí Axxerifí, copista.———CXXXIV-2, CXXXV.
— ben Kásim ben Said ben Ahmed ben Koraix, copista. CDXV.
— ben Koraix. DXI.
— ben Mesud. CDIX.
— ben Moh. Albrixa. DCIV.
— ben Moh., Ibn Chabir. V. Chabir (Ibn).
— ben Moh. Alchezarí. V. Alchezarí.
— ben Moh. Addelchí. V. Addelchí.
— ben Moh. Alfezarí. CDI.
— ben Moh. Algazzali. V. Algazzali.
— ben Moh. Alhatab. V. Alhatab.
— ben Moh. Allokani. V. Allokani.
— ben Moh. Almachezi. V. Almachezi.
— ben Moh. Almaridiní. V. Almaridiní.

Moh. ben Moh. Almoquelatí, copista. CDLXX.
— ben Moh. Arrazí. CDLXXIX-2.
— ben Moh. Assecuní. V. Assecuní.
— ben Moh. ben Abderrahmán.——— CCC-7.
— ben Moh. ben Abdesselam ben Hasun Alhasaní Aluazzení Attetuaní, copista. CCCLI.
— ben Moh. ben Abi Becr Addelaí. CCCLXXIX-2.
— ben Moh. ben Abi Becr ben Farach Alanzarí Aljazrechí Alkortobi. DLI.
— ben Moh. ben Ahmed Almadyukí. V. Almadyukí.
— ben Moh. ben Ahmed Azzebbag. CDVI.
— ben Moh. ben Amin. V. Aljarrari (Ibn).
— ben Moh. ben Amir Alajdar. V. Albiskrí.
— ben Moh. ben Ibrahim Almilalí Attilimsaní. CCCLXXXVI.
— ben Moh. ben Moh. Almorabetí, copista. LXI.
— ben Moh. ben Moh. ben Imran Alyerad Asselauí. LVII-2.
— ben Moh. ben Sauda.———— CCCLXXIII-5, CDXXI-7.
— ben Moh. ben Tarjan. V. Alfarabí.
— ben Musa Addemirí. V. Addemirí.
— ben Musa Assualí, copista.——— DXXV.
— ben Musa ben Ammar. V. Almayorkí.
— ben Nazir. DXLII.
— ben Omar ben Abdelazis. V. Alcutiya (Ibn).
— ben Nazir Addraaí. V. Addraaí y Adderaí.
Moh. ben Omar ben Alí ben Mesud ben Texufin, copista. CLXXXIV.
— ben Omar ben Ibrahim Alchezairí. V. Alchezairí.
— ben Omar ben Ibrahim Attilimsaní. CCXVII-4.
— ben Pir Alí Albarcalí. CCXXVII.
— ben Assabih Alfasí. CCCXXIX-2.
— ben Sahnun. CXXXV-6.
— ben Said. CDX-3.
— ben Said. CCCXLI-9.
— ben Said Albuzirí. V. Albuzirí.
— ben Said Assantachelí. XLV.
— ben Said ben Kásim ben Said ben Ahmed ben Koraix Alyechemí ó Alyehmí, copista. CCCLXXIV, CDXI.
— ben Said ben Kásim ben Koraix, copista. CCCXX, CDVI-2,— DXLII.
— ben Said ben Yahya Assusí. V. Almirguitsí.
— ben Sauda. CCCXXIV-3.
— ben Selama ben Alí. V. Hakmun (Ibn).
— ben Serrach. DLXXVII-2.
— ben Soleimán Alchozuli. V. Alchozuli.
— ben Soleimán Atsaalab. CVII-17.
— ben Soleimán ben Abi Becr. V. Alchozuli.
— ben Sura ben Isa Attirmidí.——— CXXXIV-2.
— ben Attib Axxelusí. CDLII.
— ben Alualid ben Moh. V. Attortoxí.
— ben Xoaib ben Abderrahmán, Almachezí. V. Almachezí.
— ben Yahya Alchezairí. V. Alchezairí.
— ben Yahya ben Abdelhadi Almadauaní Almadbuhní. CCCXX-2.

Moh. ben Yakub, Firuzabadi. V. Firuzabadi.
— Yúsuf. V. Jalzun (Ibn).
— ben Yúsuf Alfasí. CCC-7.
— ben Yúsuf. V. Algazzali.
— ben Yúsuf. V. Hixem (Ibn).
— ben Yúsuf Assenusi. V. Assenusi.
— ben Yúsuf Alarabí Alfasí. CCC-3-5.
— ben Yúsuf ben Abilkásim ben Yúsuf. V. Almeuak.
— ben Yúsuf ben Moh. Alarabí Alfasí. CCCLXXIII.
— ben Yúsuf ben Moh. Alfasí.—— CDXVI-2.
— ben Yúsuf ben Moh. Alfasí Alarabí. CCCV.
— ben Yúsuf ben Moh. Alarabí.— CCCXXIX, CCCLXXXIV.
— ben Yebkí, Ibn Zarb. XXXVIII.
Abu Moh. Abdallah. V. Zeid (Ibn Abi).
— Moh. Abdallah ben Abderrahmán. V. Akil (Ibn).
— Moh. Abdallah ben Abi Zakaria Yahya ben Ahmed Attuzarí. V. Axxucratisí.
— Moh. Abdallah ben Ahmed. V. Albeitar (Ibn).
— Moh. Abdallah ben Asad Alyafeí Alyemení. DXXVIII.
— Moh. Abdallah ben Jálid Almaridiní. CCXXXI.
— Moh. Abdallah ben Moh. Albechí. V. Albechí.
— Moh. Abdallah ben Moh. V. Alchadirí.
— Moh. Abdallah ben Moh. Alchazarí. CCXXXV.
— Moh. Abdallah ben Moh. Aljazrechí. V. Aljazrechí.
Abu Moh. Abdallah ben Moh. ben Abdallah Arreclí, copista. CII.
— Moh. Abdallah ben Moh. ben Mesud Attafcherutí. CCXXXVI-3.
— Moh. Abdallah ben Nechm ben Xas Almizrí. DVIII.
— Moh. Abdallah ben Saad ben Said. V. Chamra (Ibn Abi).
— Moh. Abdallah ben Said. V. Assantachelí.
— Moh. Abdallah ben Yúsuf. V. Hixem (Ibn).
— Moh. Abdelhak ben Abderrahmán ben Abdallah. V. Aljarrat.
— Moh. Abdelhak ben Abdelhak ben Abdallah. V. Aljarrat.
— Moh. Abdelhak ben Alí Albatauí. CCCXVIII.
— Moh. Abdelkáder ben Alí ben Yúsuf Alfasí. CCXCVIII, CDXLII.
— Moh. Abdelkáder ben Yúsuf Alfasí. CCCXXIII-5-6.
— Moh. Abdeluahab ben Alí ben Nazr Albagdadí. DLX.
— Moh. Abderrahmán ben Attab. LX.
— Moh. Alkásim ben Firroh Axxatibí. V. Axxatibí.
— Moham. Meqqui ben Abi Talib.— LXIX.
— Moh. Said Almogairabí Almadní. CCCLX-4.
— Moh. Zálih ben Abdelhalim Algarnatí. CXVI. V. Zer (Ibn Abi).
— Moh. Zálih ben Abdesselam.—— V. Zer (Ibn Abi).
Mohanna Almizrí, copista. CLXXX.
Mohzir ben Jalaf. CCCLXI.
Moisés. XCIV-3.

Mocarrab (Ibn), Alí ben Mokarrab Aloyuní. CCXV.
Mokraa.
Abu Mokraa. CCCXVIII, CCCXXXI.
Abu Mokraa Assusí. CCCXXIX-5.
Al-Morabit (Ibn), Abulazbag Isa ben Moh. ben Fotuh Alhaxemí Albalensí. DXCI.
Al-Moradí, Xemseddin Abu Alí Hasán ben Kásim ben Abdallah. VIII, LVII, CXXXV-4, CCCLV,—CDXXXIV, DXXXI.
Morzuk (Ibn), Abu Abdallah Alí ben Moh. ben Ahmed. CDVI.
Moslim ben Hachach. CDLXXII.
Al-Motarrizi, Abulfat Názir ben Abdessaiyid ben Alí. CCXIV-4.
Al-Motauaquil Ala Allah Moh. ben Abdallah ben Ismail Alhasaní. CDXXXVII, DXXIII.
Al-Motenabbi, Abuttáyib Ahmed ben Hosain Aljufí Alkindí. CCXXIV.
Mouahab.
Abulmouahab Almizrí. CCXCVIII.
Al-Mozab ben Abdallah ben Almozab ben Tsabit. CCCL.
Muayeddin Abu Ismail Hosain Alisfahaní. V. Attograí.
Muley Ismael (Sultán de Marruecos).—CLXIX, CCLXII-4.
Musa Alchamchamí, copista. XLIV.
— Calavera. CVII-12.
— ben Alí Alkoraxí. CVII-13.
— ben Alí ben Alakada. CDXV.
— ben Alí ben Musa. V. Aluazaní.
— ben Ibrahim Alkoraxí, Alaraguní Axxebinení Chamchamí, copista. VI.
— ben Imran. V. Alyahzobí.
— ben Maimun ben Obaidallah. V. Maimónides.
Abu Musa Harun ben Ishak.——CCCXXXVIII. V. Azrun (Ibn).
Mustafá Albecri. CCCLX-2.
— ben Abdallah. V. Hachi Jalifa.
— ben Moh. Alkazarí, copista.——CDXLII.

N

An-Nabih (Ibn), Quemaleddin Abulhasán Alí ben Moh. ben Yúsuf Almizrí. CCXXIX.
An-Nachar, Abu Soleimán. LXXIII-3.
Nachi (Ibn). CCCLXXIII-4.
An-Nahuí (Ibn), Abulfadl Yúsuf ben Moh. ben Yúsuf. CDXV-2.
An-Namarí, Abu Omar Yúsuf ben Abdallah ben Moh. ben Abdelber. DXI, DXXVII.
An-Nasefí, Nechmeddin Abu Hafs Omar ben Moh. CCCXVII-5.
An-Nauauí, Mahieddin Abu Zakaria Yahya ben Xeraf. CCCLXXI-2, CDXXI 5-11.
Názir ben Abdessaiyid ben Alí Almotarrizí. CCXIV-4.
Nechmeddin Abu Hafs Omar ben Moh. V. Annasefí.
— Moh. ben Ahmed. V. Algaití.
Naziredin Abu Abdallah Moh. ben Moh. V. Allokaní.
— Abu Said Abdallah ben Omar. V. Albeidaui.
Nazr ben Moh. ben Ibrahim. V. Assamarkandí y Samarkandí.
Abu Nazr Ismail ben Hammad Alchauharí. CXLIX.
— Nazr Moh. ben Alí ben Cadan Almausilí. CCXCV-3.

Abu Nazr Moh. ben Moh. ben Tarjan. V. Alfarabí.
An-Nisaburí, Abulhasán Alí ben Moh. DLXXVII-5.
Noaim.
Abu Noaim Ahmed ben Abdallah. V. Alisfahaní.
Nureddin Addamietí. CCCLXXIII-2.

O

Obaidallah ben Alhosain, Ibn Chelab. V. Chelab (Ibn).
— ben Almobarec. CCCXCVII.
— ben Moh. ben Moh. ben Abilkásim ben Omar, copista. CCCVII-2.
Okba.
Abu Okba. DLIX-8.
Al-Okbaní, Moh. ben Kásim. CCCIII, DXXXVII.
Omadeddin Abu Yahya Zakaria ben Moh. ben Mahmud, Alkazuini. V. Alkazuini.
Omar ben Abdallah Attolaitolí. CLXXV.
— ben Abdeluahab. CDXXI-7.
— ben Abderrahmán ben Otsman. V. Azzalat (Ibn) Axxehruzurí.
— ben Abderrahmán ben Yúsuf ben Zakaria. CDXXI-10.
— ben Alí Alfaquihani. V. Alfaquihani.
— ben Alí. V. Ibn Alfarid Alhamauí. DXL.
— ben Alí ben Yúsuf. V. Alotsmaní.
— ben Dirach Alkastilaí. V.
— ben Alfaradí. CDLII.
— ben Ibrahim Aljiyamí. CCCLXXXIII.
— ben Aljatab. LXV-9, CCXVII-9.
Omar ben Jatán. CCCLXXIX.
— ben Moh. CDLII.
— ben Yúsuf Alfasí, copista. CCCLXV.
Abu Omar Albemmerí, de Barbastro. V.
— Omar Otsman ben Abi Becr ben Yunas Alcaradí. CCCXVII-6.
— Omar Yúsuf ben Abdallah ben Moh. ben Abdelber. V. Annamarí.
— Omar... ben Kutsar. V. Kutsar. V.
Omm (Ibn) Kásim. V. Almoradí.
Otsman ben Abi Becr ben Yunas Alcaradí. CCCXVII-6.
— ben Moh. ben Abdallah ben Ibrahim Alkoraxí Alabderí, copista. DVIII.
— ben Omar. V. Alhachib (Ibn).
— ben Said ben Otsman. V. Atazí.
Abu Otsman Alairí. CDXXX.
— Otsman Said ben Abdallah. V. Alferganí.
— Otsman Saad ben Abi Chafar Ahmed. V. Leyon (Ibn).
Al-Otsmaní, Omar ben Alí ben Yúsuf. DXII.

P

Pablo (San). DC-3.

Q

Quemaleddin Abulbeca Moh. ben Musa. V. Addemiri.
— Abulhasán Alí ben Moh., Ibn Annabih. CCXXIX.

R

Ar-Ramazí, Moh. Almustafá ben Abdallah ben Múmen. DCXCIX.

Ar-Ramí (Ibn), Moh. ben Ibrahim Allajmí Albennaí. CCLXXXIII.

Randaka (Ibn Abi). CDLXXVII.

Raphelengius (Franciscus). X.

Ar-Razí, Abu Becr Moh. ben Zakaria. XIII, LXIV-5, LXXVI-4, DLV, DLXI, DCI-3-4-5.

Redieddin Abulfadl Alhasán ben Moh. ben Alhasán Azzaganí. CXL-2.

Ar-Rizaa, Abu Abdallah Moh. ben Abilfadl Kásim. CDXXXVIII.

Roxd (Ibn). CCCXXIII, CDXCVIII.

Ar-Rufí (Ibn). CDLII.

Ruiz de Quintana (Fr. Andrés). DXLIX.

S

Saad ben Abi Chafar Ahmed. V. Leyon (Ibn.)

— ben Ismail Alanzarí, copista.—— DLXX.

— ben Moh. ben Saad, copista. DLX.

Saadeddin Mesud ben Omar. V. Attaftazaní.

— Abu Otsman Said ben Abdallah. V. Alferganí.

Saavedra (D. Eduardo), copista. CXIX, CXX, CXXI.

Sabba (Jaime). DLII-IV, DLXXIV-2.

Sahnun (Ibn), Abu Abdallah Moh.—— CXXXV-6.

Said Almogairabí Almadní. CCCLX-4.

— Alquermaní. CCCLX-3.

— Barragán, CLIV-2.

Said Kadura. CCXXVI-3, CCCXXX.

— ben Abdelmonim. CCXVIII-2.

— ben Abderrahmán Assechtaní.— CCCVII-5.

— ben Moh. ben Alhasán Alaxkarí. DLXXV-7.

— ben Otsman Alferganí. V. Alferganí.

Abu Said el tripolitano. DLXV.

— Abdallah ben Omar, Albeidaui. V. Albeidaui.

— Ahmed ben Alí Assusi. CCCXL-9.

— Farach ben Kásim ben Ahmed ben Moh. ben Ahmed ben Lob Atsaalabí. DVIII.

— Ibrahim ben Abderrahmán Alcolalí. DXXXVII.

— ... ben Lob. CDXXX.

Abu Sálim Ibrahim Alchilalí.——— CCCXXIII.

— Sálim Ibrahim ben Moh. ben Abilhasán Alí Allantí Attarí. CCCLXXIII.

Salmun ben Alí ben Abdallah ben Salmun. XCVIII.

Samarkandí, y As-Samarkandí, Abulleits Nazr ben Moh. ben Ibrahim. I, CDIII.

As-Santachelí, Abu Moh. Abdallah ben Said. XLV.

Sayid (Ibn) Azzaguir. CCXXVI-3-4-5.

As-Sayid Axxerif, Zeineddin Abulhasán Alí ben Moh. Alchorchaní.— CCXXXII.

Saud.

Abu Saud Moh. ben Abdallah Atterauí, copista. CCXLIV.

As-Secuní, Abu Abdallah Moh. ben Moh. CCCLXVI-2.

As-Sekakí y As-Seccakí, Siracheddin

Abu Yakúb Yúsuf ben Abi Moh. ben Alí. CLXX, CCCXXIX-3.
SELAM.
ABU SELAM Ibrahim ben Hilal ben Alí. CCCXLI-11.
SELAMA ben Yúsuf ben Selama Almonchab, copista. LXXXV.
SELIM.
ABU SELIM Abdallah ben Moh. ben Abi Becr. V. Alayaxí.
AS-SENHUDÍ, Alí ben Hosein Axxafeí. CCCLVII.
AS-SENUSI, Abu Abdallah Moh. ben Yúsuf. CCXVII-4, CCXXVI-2, CCXCI, CCXCIII, CCC-7, CCCXX-4, CCCXXXIX-2, CCCXLI-6, CCCXLVIII, CCCLXXIX-2, CDXVI, CDXXI-2, CDXXXIII, CDXLIX, CDLXII-1-2-3-4, CDLXXII, CDLXXIX, CDLXXXIX, DXIX-3.
AS-SEYAA (Ibn), CCCLXXIII-4.
SIBT Almaridiní, Moh. ben Ahmed ben Moh. CCCXLI-8.
SILMAN Alferesio, XLVII-11.
SIMONET (D. Francisco J.). CCLXIII, CCLXIV, CCLXVII,——— CCLXVIII, CCLXIX,——— CCLXX.
SIRACHEDDIN Abu Yakúb Yúsuf ben Abi Moh. ben Alí Assekakí. CLXX.
AS-SOBQUÍ, Tacheddin Abdeluahab ben Alí. CCCIX, CCCXX, DXLII.
AS-SOHAILÍ. CCCLX-3.
SOLEIMÁN Alfaresí. CCLVI.
— Alotsmaní. CDIX.
— Castañares. CLIV-8.
— ben Alhasán, Ibn Cholchol.—— CCXXXIII.
SOLEIMÁN ben Moh. ben Abdallah.— CCXVII-8.
ABU SOLEIMÁN Annachar. LXXIII-3.
SOLER, Alí ben Moh. ben Moh. LXXX.
AS-SOYUTÍ, Chelaleddin Abderrahmán ben Abi Becr. CXXXV-2,— CXL, CCXXVI, CCXVI-7, CCXLVII-VIII, CCLXXXII-2-3-4-5-6-7-8, CCCX, CCCXI, CCCXII, CCCXIII, CCCXIV, CCCXXIV-7, CCCXLI-3, CCCXLII, CDXX, DXXXVI, DXLI, DXLII.
SUDUN (Ibn), Alí ben Sudun Albexbegauí Alkairí. CCVIII.
AS-SUNAIQUÍ, Abu Yahya Zakaria Alanzarí Axxafeí. CCXXVI-7.

T

TACHEDDIN Abdeluahab ben Alí Abssobquí. CCCIX.
— Bahram ben Abdallah. V. Addemiri.
— Abulbeka Bahram ben Abdallah. V. Addemiri.
— Abulhasán Alí ben Ata Allah ben Abdelchebar. V. Axxadilí.
— Abulfadl Ahmed ben Abdelquerim ben Moh. V. Ata Allah.
— Abu Hafz Omar ben Alí. V. Alfaquihani.
TAFAR (Ibn), Moh. ben Abi Moh.—— CCLXIII.
AT-TAFCHERUTÍ, Abu Moh. Abdallah ben Moh. ben Mesud. CCXXXVI-3.
AT-TAFTAZANÍ, Saadeddin Mesud ben Omar. CLXX, CCXCII, DVI.

Táhir ben Ahmed, Ibn Babexad.——— LXVIII.
Abu Táhir Moh. ben Yakúb. V. Firuzabadi.
Takieddin Abu Amr Omar ben Abderrahmán ben Otsman. V. Azzalat (Ibn) Axxehruzurí.
Tálib.
Abu Tálib Almequí. CCCXLI-2.
At-Tataí, Moh. ben Ibrahim ben Jalil. CCCXXII, CDXIX, CDXCIX.
Táyib.
Abuttáyib Ahmed ben Hosain, Almotenabbi. CCXXIV.
Abu Táyib Hasán ben Yúsuf ben Mahdí. V. Azziyatí.
Tebiu Alaual. LXV-10.
Temim Addar. LXV-11.
At-Temimí. CCCXLIII-2.
At-Termidí, Abu Abdallah Moh. ben Alí ben Alhosain. CDLXVIII.
Tirad ben Moh. Alabbasí Azzeinebí. DLXXV-4.
At-Tirmidí, Abu Isa Moh. ben Sura ben Isa. CXXXIV-2, CDVI-3.
At-Tograí, Muayeddin Abu Ismail Hosain Alisfahaní. CCXLIV,— CCCXLI-2.
At-Tortoxí, Abu Becr Moh. ben Alualid ben Moh. CCCVII-3,—— CDLXXVII.
At-Tsalabí, Abu Zeid Abderrahmán ben Moh. Alfasí Alchezairí. CCLXXXVII, CCXCVIII, CCCXXIII-4, CDLXXXI.
At-Tsireddin Mofaidil ben Omar Alabahrí. CCXXVI-8.
Turcat (Ibn), Abulfadl. CDXXX.

U

Uafi (Ibn). CDXXXVI.
Uafir (Ibn). LXIV-5, LXXVI-4.
Al-Uaglisí, Abu Zeid Abderrahmán ben Alhmed. LX-3, CDXXXIX.
Ualid.
Abulualid Moh. ben Ahmed. V. Averroes.
Al-Uanxirasí, Abdeluahid ben Ahmed. CCCLXXIX, CDLI.
Al-Uanxirasí y Aluanxerisí, Ahmed ben Yahya ben Moh. ben Alí.—— CCCXXIII-6, CCCXXIX-4, CDLXXIV-V, DXXXVII.
Al-Uazaní, Musa ben Alí ben Musa. CCCXCVI.
Al-Uarrak (Ibn), Abulkásim Ibrahim. DLXXVII-4.

V

Vello (Fr. Juan Antonio). CCLXII-3.

X

Ax-Xaaraní, Abdeluahab ben Ahmed. CCXVII-10, CCCI,——— CDLXXXV, CDLXXXVI.
Xacrun ben Abi Chamaa Aluahraní. CDXXI-2.
Ax-Xadelí, Abu Abdallah Moh. ben Ibrahim ben Abbad.——— DCXXIV-7.
— Abulhasán Alí. CCXVII-2-6,— CCXCIV, CCCXXXIX-2,—

CCCLXXIII-3, CDXIV,——— DLXXIV-17, CDXVIII.
Ax-Xadilí, Yahya ben Alí Almedaní. CXXXIV-5.
Xahr ben Omar ben Ahmed ben Moh. Alhasaní, copista. IV.
Xakik Albalí. XLVII-2.
Xarchil ben Xarchón. LXV.
Xarhabil ben Hasána. CDXIV-5.
Ax-Xarmesahí. CII.
Ax-Xatibí, Moh. ben Alí ben Moh. ben Hosain. CXXII, CCLIV,— CCLV, DXIII.
— Abu Moh. Alkásim ben Firroh. CCXXIII-1-3, CDVI,——— CDXVIII.
Xauan, Dey de Argel. CCLXII-3.
Ax-Xeij Chibril. CCCLXVI-5.
Ax-Xekuri, Abu Abdallah Moh. ben Alí Allajmí. CCLXX.
Xemseddin Abu Abdallah Moh. ben Moh. V. Chabir (Ibn).
— Abu Alí Hasán ben Kásim ben Abdallah. V. Almoradi.
— Abuljair Moh. ben Moh. Alchezarí. CCXXIII-2-4.
— Mahmud ben Ahmed ben Farach. DLI.
— Moh. ben Daud. V. Almokadesí y Almakdisí.
Xerefeddin Abulabbas Ahmed ben Abdelquerim, Ibn Ata Allah.——— CXXXIV-4.
— Abu Abdallah Moh. V. Albuzirí.
— Omar ben Alfaradí. CDLII.
— Abu Yahya. V. Chamaa (Ibn).
Xerif (Ibn Abi). CDXII.
Xihabeddin Abulabbas Ahmed ben Ahmed ben Moh. V. Zarruk.
— Abulabbas Ahmed ben Moh. Almanzurí. CCXXI.
Xihabeddin Abulfadl Ahmed ben Alí. V. Hachar (Ibn).
— Ahmed Alfasí. CXXII.
— Alascaloní. CCC-7. V. Hachar (Ibn).
Xoaib. V. Alhoraifix.
Ax-Xoxterí, Abulhasán Alí ben Abdallah Annomairí. CLXXXVI-4.
Ax-Xucratisí, Abu Moh. Abdallah ben Abi Zakaria Yahya ben Alí Attuzarí. CCCLXV.

Y

Yahya Alkortobí. DLXIV, CDLX-3.
— Asserrach. CCCLXXIII-2.
— Asseuach. CCCXXIV-3.
— ben Alí Almedaní. CXXXIV-5.
— ben Alattar Korexí. CDXV-2.
— ben Galib, copista. LXXXII.
— ben Mesuya. DCI-8-10.
— ben Moh. ben Ahmed. V. Alauam (Ibn).
— ben Xeraf ben Zemra. CDXXI-5.
— ben Yahya. CXLV.
— ben Yahya ben Isa Assofianí Alcarixí Alhanxí, copista.——— CDXXXVI-2.
Abu Yahya. V. Chamaa (Ibn).
— Yahya Zakaria Assunaiquí. V. Assunaiquí.
— Yahya Zakaria ben Moh. ben Ahmed Alanzarí Axxafeí Alcahirí. CCXXVI-8.
— Yahya Zakaria ben Moh. ben Mahmud, Alkazzuini. V. Alkazzuini.
Al-Yahzobí, Abulfadl Iyad ben Musa. LVI, CXIV, CXXXIV,———

CCCVII-6, CCCXLI-11, —— CCCLXXIII-4, CDLXV.
Yakúb Alyadarí. CCCXXIV-3.
— ben Hasán ben Moh. ben Hasán ben Alí ben Yakúb Allebidefí Alajdar, copista. DLI.
Abu Yakúb Yúsuf ben Abi Becr. V. Asseccaquí.
— Yakúb Yúsuf ben Abi Moh. Assekakí. CLXX.
Al-Yeraní, Moh. ben Alí ben Moh.— CCXXXVI.
Yunos ben Ishak ben Buclarex Alisraelí. CXXVII.
Al-Yusí, Abu Alí Alhasán ben Mesud. CCXXVI-2, CCXCVI,——— CCCLXIII, CCCXCII, DXLII.
Yúsuf Alfiyaxí. DXLII.
— Ferrero. CLIV-7.
— Reche. CLIV-6.
— Sinan Chelebí Alhanefí.——— DLXXXIV-6.
— Xerón. CVII-2.
— ben Abdallah ben Moh. ben Abdelber. V. Annamarí.
— ben Abi Becr. V. Asseccaquí.
— ben Moh. Alchafraní. CDXVIII.
— ben Moh. ben Yúsuf. V. Annahuí (Ibn).
— ben Abi Moh. ben Alí Assekakí. V. Assekakí.

Z

Zabbag (Simeón), copista. CL.
Az-Zabbag (Ibn), Moh. ben Abilkásim Alhimyarí. CLXXXVI.
Az-Zachelí, Abulabbas Ahmed ben Alhasán ben Ardun. CDXV.
Zafieddin Abulfadl Abdelazis ben Moh. CDXII-2.
— Abdelazis ben Zaraya Alhillí.— CLXVIII.
— ... ben Alhayi. CDLII.
Az-Zahrauí, Abulkásim Jalaf ben Abbas. CXXVI, DLII-IV.
Zakaria Assunaiquí. CCXXVI-7.
— ben Moh. ben Ahmed Alcahirí.— CCXXVI-8.
— ben Moh. ben. Mahmud, Alkazuini. V. Alkazuini.
Abu Zakaria Yahya ben Moh. Ibn Alauam. V. Alauam (Ibn).
— Zakaria Yahya ben Xeraf. V. Annauaui.
Zalaheddin Jalil ben Aibak Azzefadí. CCXLIV.
Az-Zalat (Ibn) Axxehruzurí, Takieddin Abu Amr Omar ben Abderrahmán ben Otsmán ben Musa ben Abi Nazr Annazrí.——— CDXLVIII.
Zálih ben Abdesselam. CXXXV.
Az-Zamajxarí, Chara Allah Abulkásim Mahmud ben Omar ben Moh. CCXCIV-2.
Zamanin (Ibn Abi), Abu Abdallah Moh. ben Abdallah ben Isa. V,—— XXXIX, XCVIII-3, DLXXV-5.
Az-Zanubarí, Chemaleddin Moh. Almahdí ben Ibrahim Alhindí.— CLXXXIII.
Zapata (Sancho). CVII-16-17.
Zarb (Ibn), Abu Becr Moh. ben Yebkí. XXXVIII.
— (Ibn), Abu Becr... ben Abdallah ben Moh. ben Alarabí. LX-5.
Zarmum (Ibn). CCC-7.
Zarruk, Xihabeddin Abulabbas Ahmed

ben Isa Albornusí Alfasí Aljazzar. CLXXXVI-4, CCXCIV, CCXCV-4, CCC-6, CCCXVI, CCCXVII-1-4, CCCXXIII-3, CCCLXXIII-3, CCCXCIV,— CDIX, CDXXI-9, CDLXII-5, DXLII.

Zayig (Nicolás). CL, CCIX.

Az-Zechadachí, Abulabbas Ahmed ben Alí ben Abdelmelic. CCCLVI-4.

Az-Zechachi, Abulkásim Abderrahmán ben Ishak. LXVI, LXXXV, CCV, CCXXXIV-18.

Az-Zefadí, Zalaheddin Jalil ben Aibak. CCXLIV.

Zeid (Ibn Abi), Abu Moh. Abdallah.— XXXVI, XLII, XLVI, LXII, CXIV, CLXXXVI-6.——— CCCXXIV-3, CDLX.

Abu Zeid Abderrahmán ben Abi Galib. V. Alchadarí.

— Zeid Abderrahmán ben Afán Alchozuli. DXXVI.

— Zeid Abderrahmán ben Ahmed Aluaglisí. V. Aluaglisí.

— Zeid Abderrahmán ben Alí ben Zálih. V. Almacudí.

— Zeid Abderrahmán ben Alkadí. CCCLVI-2-3.

— Zeid Abderrahmán ben Moh. Alchayirí. DXVI-4.

— Zeid Abderrahmán ben Moh. Alchezairí. V. Atsaalabí.

— Zeid Abderrahmán ben Moh. Ibn Sayid Azzaguir. CCXXVI-3-4-5.

— Zeid Abderrahmán ben Moh. Alfasí. CCXVII-2, CDVI-2.

— Zeid Abderrahmán ben Moh. V. Jaldun (Ibn).

Zeidun (Ibn). DXLII.

Zeinab, hija de Abdelmelic el Majzuní. XCIV-2.

Zeineddin Abderrahmán ben Alí. V. Alachhurí.

— Abu Hamid Moh. ben Moh. Algazzali. V. Algazzali.

— Abulhasán Alí ben Moh. Alchorchaní. CCXXXII.

— Abulfadl Abderrahim ben Alhosain. V. Alirakí.

— Abu Yahya Zakaria Assunaiquí Alanzarí Axxafeí. CCXXVI-7.

— Jalid ben Abdallah, Alazharí.— CLI.

Az-Zeirafí (Ibn). CDL.

Azzekak, Abulhasán Alí ben Kásim Attochibí. CCXVI-2, CCCLXXV, CDLI-2.

Az-Zenchaní, Izzeddin Abulfodail Abdeluahab ben Ibrahim.——— CCXXII-2.

Az-Zequir (Ibn), Moh. ben Ahmed ben Alí ben Soleimán Almagrebí Alyemení Axxafeí. CXXXIV-3.

Zer (Ibn Abi), Abulhasán Alí ben Moh. ben Ahmed ben Omar Algarnatí Alfasí. CXVI, CXXIII,— CXXXV, CXLVI.

Az-Ziyatí, Alhasán ben Yúsuf.——— CCXCVIII, CCCXVII-2,— CDXXI-8, DXVI, DXVIII, DXXIX.

Az-Zobaidi, Abu Becr Moh. ben Hasán ben Abdallah ben Modach. V.

Az-Zurkaní, Abdelbaqui ben Yúsuf Almoxrikí Almizrí. CXXXVI, CCCLIII.

ÍNDICE DE TÍTULOS [1].

اربعون حديثا .CCXCV-3

ارجوزة ابن سنيا .CCCXXXVI

الارجوزة القرطبية .CDLX-3

الارجوزة الكبرى فى الطب .CCCXXXVI

ارجوزة المواهب الربنية فى علاج الامراض .CCCLXXIII-3

ارجوزة الوالدان .DLXIV

ارشاد اللبيب الى مقاصد حديث الحبيب .CDVII

اسانى المسائل فى تحرير المقاتل والدلائل .CDX-4

اسباب الحديث .CCLXXXII-8

اسباء الادوية .DLVI-4

الاصطفاء لبيان معنى الشفاء .CDLXIII-IV

الاصول .CCLXXXI

اصول الطريقة .CCCXCIV

اظهار الاسرار .CCXXVII

الاعراب عن قواعد الاعراب .CCXIV-2

الفية العراقى .CDXLVII

ام البراهين .CCXVII-4, CCCXXXIX-2

ام القرى .DXLVIII

ا

اتحاف المغرم المغرى بتكميل شرح الصغرى .CCXCVII-3

اتمام الدراية القراء النقاية .CCCXLII

اثار البلاد واخبار العباد .XXXII

احاديث المصافحة .DLXXV-3

الاحاطة فى تاريخ غرناطة .XXVII, XXVIII, CCLXVII

الاحكام الكبرى .CDLXXXVII

احياء علوم الدين .LIX, CXXXVII

احياء الميت بفضائل اهل البيت .CCCXIV-2

اخبار الدول واثار الاول .DLXXXII

اخبار مجموع .CXIX

اختصار الحاوى الفقاوى .DXXXVI

اخصار المختصرات .CCXLIV-3

(1) Para ordenar alfabéticamente este índice no se ha tenido en cuenta el artículo ال. Los títulos de las obras, á más del lugar que alfabéticamente les corresponda, deben buscarse también después de la palabra كتاب

بر العيون الرمدة فى شرح حدث البغدة .CDXVII-2

برى العطشان .CCCLVI-4

بستان فكر البهج ذيلا وتكميلة لذاك المنهج .CCCLXXV-2

بشرى الكيب بلقاء الحبيب .CXXXV-2, CCXVII-17.

بغية المبتدى وغنية المنتهى .CCCXL, CDXIII.

بلوغ المأمول فى خدمة الرسول .CCLXXXII-4.

بناء .CCXXII-4

بهجة المرضية .CLXVII

بهجة النفوس وتحليها ومعرفة ما عليها وما لها .CDLXXX

بيان الخلاف والتشهير .CCCLVI-3

بيان الطريق فى رياضة الصبيان فى اول النشو ووجه تحسين اخلاقهم .CCCVII-4

ت

تاتية التصوف .DXL

تاتية الكبرى .DXL

تاج العروس .CCXCVII

التاج والاكليل لمختصر خليل .CDXCIV, DIV.

تاريخ افتتاح الاندلس .CXX

تحرير المطالب لما تضمنه عقيدة ابن الحاجب .CCXC

الامثل .CCV

الامثال المختلفة .CCXXII-5

انس الجليس فى جلو الحنادس .CCCLXXIX

انموذج اللبيب فى خصائص الحبيب .CCCXIII

انوار اولى الالباب فى اختصار كتاب الاستيعاب .DXII

انوار التنزيل واسرار التاويل .CXXIV, CLXIII-V.

انوار السرائل وسرائل الانوار .CCCLXXVI

الانوار الشمسية فى التحفة الاعربية .CCCLVI-6

الانوار اللامعات فى الكلام على دلائل الخيرات .CCCXVII-4

اوضح المسالك .CVIII, CLI

ايساغوجى فى علم المنطق .CCXXVI-8

ايضاح المسالك الى قواعد الامام ابى عبد الله .CDXXI-6

ب

باب كنى الاسماء .LXXXI

باب عن كتاب جالينوس فى دلائل البول .DLVI-6

بادية الطلاب فى علم وقت اليوم بالحساب .CCCXXIX-6

بداية الهداية .CDXXXVI-2

البديع فى شرح التفريع .CII

تقييد شرح الاسماء الله .CCCLXXIX-2
تقييد على التهذيب .CCCXXIII-2
تكملة الاكمال .CDLXXXIX
تكميلة المنهج الى اصول المذهب
CDLI-3.
تلخيص .CLXX
تلخيص المفتاح .CCCXXIX-3
تنبيه الغافلين وايضاح سبيل المريدين I,
CDIII.
تنبيه المغترين .CCXVII-10
التنوير فى اسقاط التدبير .CCXCVIII
تنوير المقالة فى حمل الالفاظ الرسالة
CCCXXII.
التوشيح على الجامع الصحيح .DXLI
توضيح .CDXCVI-VII

ج

جامع الاحكام فى معانى الخصام .DLVIII
الجامع الصحيح .CXXXIII, CXXXVIII,
CDLXVII, CDLXXXVIII.
الجامع الصغير من حديث البشير النذير
CCCX-XI.
جامع المختصر .CCC
جامع مفيد الاحكام للرسم والقراة والتجويد
CCCLVI-2.
جمع الجوامع فى اصول الفقه .CCCIX,
CCCXX.
جمع الجوامع .CCCX-XI

تحصيل غرض القاصد فى تفصيل المعرض
الوافد .CCLXVIII
تحفة الاخيار فى فضل الصلاة والسلام على
النبى المختار .CDXXXVIII
تحفة الاريب ونزهة اللبيب .CLXXXIV
تحفة الجلساء بمروية السلمى النساء
CCLXXXII-3.
تحفة الحكام فى نكت العقود والاحكام
CCXVI.
تحفة القطار فى غرائب الامصار وعجائب
الاسفار .CXVIII
تحفة المريد وروضة الفريد .CCC-6
تحفة الموفقين المحبين لسنة سيد المرسلين
CDXXIV.
تحقيق المبانى وتحرير المعانى من رسالة
ابن ابى زيد .CDLXI
تذيل ارجوزة ابن سينا .CCCXXXVIII-4
التصريف بمضمون التوضيح .CDXLIV
تصريف فى مضمون التوضيح .CLI
التعريف والاعلام فيما ابهم القران من
الاسماء الاعلام .CCCVII-2
التفريع المختصر فى الفقه .II, LXXIV, CII
تفسير البسيلى .CCCLXXXII
تفسير الجلالين .CCXLVII-VIII
تفسير غريب القران .XLV
تفسير القران .LXIX
تفسير من كتاب دياسقوردس .CCXXXIII
تقريب السالك سجد الايضاح المسالك
CCCXXIX-4.
التقييد انس الفقير وعز الحقير .CLXXXVI-2

حسن المحاضرة فى اخبار مصر والقاهرة CDXX.
الحصن الحصين من كلام سيد المرسلين CCCVII.
الحكم العطائيات .CXXXIV-4
الحلل المرقومة XI, CI.
حلية الاولياء .CDLXVI
الحلة السيرا .XII, XIII
حياة الحيوان .DXXXVIII

خ

الخبر الدول الاسلامية .DL
خطاب ابليس .CCCLVI-6
خطبة صداق .CVII-1
خلاصة التحصيل فى وصية التنزيل CCCLXXXIX.
خواص القران .CCCXLIII

د

الدر الثمين والمورد المعين فى شرح المرشدة المعين على ضرورى من علوم الدين .DXXXIII
الدر الحسن فى اداب الازواج والولدان CDXV.
الدرر الحسان فى كلام ليلة نصف الشعبان .CCCLXXI-3

جمع النهايات المحتاج اليها فى علم الميقات CCCXL-7.
جمع النهاية فى بداء الخير وغايته CDLXXX.
جلاء الطبيعيات ولواهب العقل .CXXVIII
الجواهر الثمينة فى مذهب عالم المدينة DVIII.
جواهر الدرر فى حل الفاظ المختصر CDXCIX.
جواهر القران LIX, LXXIII-2. LXXXIV, DXVI-3.
الجوهر المكنون فى الصدق .CCXXVI-5
جياد السلسلات .CCLXXXII-2

ح

حاشية مصودية .CCXXXII
حاشية على حزب البحر CCXVII-2, CCCXVI.
حاشية على شرح العقيدة الصغرى CCCXVII-1-2.
حديث بكرية .LXXIII-3
حديث عقبة بن عامر .DLXXV-2
حديث مدينة النحاس .CCLXXII
حرز الامانى ووجوه التهانى .CCXXIII
حزب البحر .DLXXIV-7
حزب سبع الموت .LXXXVIII
حزب اللطف .CCCLXXIII-3
حزب النصر .CCXCVIII

رسالة الاخوان من اهل الفقه وجلة القرآن CDXXXVI-3.
رسالة الاستقاط والتوبة .CCLXXXII-7
الرسالة الشمسية .CDLXXIX-2
رسالة فى ترتيب اكل الفاكهة .DCI-4
رسالة فى العمل بربع البقنطرات .CCXXXI
رسالة فى معرفة النفس والروح .DLXXXIV
الرسالة الصلحة عن يتعلق بالاسطحة CCXLIV-2.
رسالة مفردات العرب .CCXIII
روض الرياحين فى حكايات الصالحين CCCLI.
الروض الفائق فى المواعظ والرقائق CDLIX.
روض الناظر .CDXXXVI-4
روض اليانع فى احكام التزويج واداب الجامع .CCXXXVI-3
الروضة الغناء واصول الغناء .CCCXXXIV-5
روية ابن كثير .XCV-4, CV
ريحان الكتاب ونجعة المنتاب .DXV

س

سراج الملوك .CDLXXVII
السلم المرونق فى علم المنطق .CCXXVI-3
سير الطيب .DCI-3
السير والسلوك الى مسالك الملوك CCCLX-2.
سيف الصقيل على شرح ابن عقيل CLXVII.
درر السمط فى خبر السبط .CCCXX-6
الدرر الشهير .CCCXLI-11
درر الغواص فى محاضرة الخواص .CDXXI-3
الدرر اللوامع فى قراءة نافع VI-3, XCVIII-2.
درر البحور .CLXVIII
درة الاسرار وتحفة الابرار .CLXXXVI
الدرة المضية فى قراءة الايمة الثلاثة الرضية CCXXIII-2.
دعاء العظيم .CCXXXVII
دعاء لاستفتح الخاتم .CCLII
دعوة الانوار .CCCLXIX-3
دلائل الخيرات وشوارق الانوار فى ذكر الصلوة على النبى المختار CXXXIV-6, CCXVII, CCLXXIX.
ديوان ابن سودون .CCVIII
ديوان ابن مقرب .CCXV
ديوان ابن النبيه .CCXXIX
ديوان ابن هانى .CCX
ديوان الخورى نقلوس .CL, CCIX
ديوان الشرقوى .CLII
ديوان المتنبى .CCXXIV
ديوان المنصورى .CCXXI
ذكر الميثاقونة الجليه فى الذرية السعيدية المرينية... العبد الحقية .DXIV

ر

الرامزة .LVII-2
رسالة ابن ابى زيد XXXVI, XLII, XLVI, LXII, CXIV, CDLX.

ص

صفة الادوية مخرجة من كتاب الجرحة DLVI-8.

ط

الطالع المشرق من افق المنطق CCCXXIX.
الطب القسطالى الملوكى فى الامور العلية DCI.
طبقات الحكماء واصحاب النجوم والاطباء XVI.
طريقة سهلة لتعليم اللغة العربية القراة والمخاطبة CCXLV.
طوق الحمامة CCCLXI 2.

ع

عدة الحصن الحصين من كلام سيد المرسلين CCCVII, CCCLXXI-4.
عروض الالندلسى CCXXXV.
العقائد CCCXVII-V.
عقد الدرر نظم نخبة الفكر لشهاب بن حجار فى علوم الاثر CCCXXIX.
العقد المنظم للحكام فيما يجرى بين ايدهم من الوثائق والاحكام XCVIII.
العقيدة CCXVIII-2.

ش

شرح الادوية المفردة CCCXXXV.
شرح اسماء الادوية DLVI-7.
شرح الالفية CCCLIV.
شرح البسملة والتصلية VI-2.
شرح تلخيص المفتاح (العلوم) CLXX.
الشرح الجامع CCCXLVIII.
شرح الشفاء فى تعريف حقوق المصطفى CDLXIII-IV.
شرح الشهاب DLXXVII-4.
شرح عقيدة اهل التوحيد CCXCI.
شرح العقيدة الصغرى CCXVII-4.
شرح عقيدة الغزالى CDLXII-5.
شرح على المختصر الشيخ خليل CXXXVI.
شرح فصوص الحكم DLXXIII.
شرح فى قطر الندى وبل الصدى CCXIX.
شرح قصيدة الخزرجية CCXXXV.
شرح قواعد الاسلام CXIV.
شرح مختصر المنتهى CCXXXII-2.
شفاء الطالبين CCVII.
الشفاء فى تعريف حقوق المصطافى LVI, CXXXIV, CDLXV.
شمائل الحصوص CCXCV-2.
شمائل رسول الله CXXXIV-2.
شمائل النبى CDVI-3.
شهاب الاخبار فى الحكم والامثال والاداب LXI, LXXXI, CLXXI.

ق

القاموس المحيط .III, IV, CXLVIII
قرط الخاطر ونزهة الخاطر .CCVIII
قصة بقرة بنى اسرايل .DLXVII
قصة الجارية التى كانت تتكلم بالقران .CCCXCVII
قصة يحيى بن زكريا... ومريم وعيسى .CCLIV
قصيدة ادبية .CCCXCVIII
القصيدة الالفية .DXXII
قصيدة البردة .CCVI, CCXXVIII, DLXXVII-3
القصيدة الخزرجية .LVII-2
قصيدة ششترية .CLXXXVI-4
قصيدة فى مدح النبى .CCCII
قصيدة البراد .CCCLXXIII
قصيدة مضرية .DLXXXIV-7
القصيدة المنفرجة .CDXV-2
قصيدة النكاح .CCCLXXIII-5
قصيدة همزية فى المدائح النبوية .DXLVIII
قطب العارفين .CCXCV
القول الشديد فى ارشد السالك وتربية المريد .CCCLX-4

ك

الكفية .CCXIV
كافية الشافية .CCLXXIV
عقيدة اهل التوحيد .CCXXVI-2, CCCXX-4
عقيدة الوسطى .CCCXX-4
علوم الحديث .CDXLVII
عهدة اهل التوفيق والتسديد فى شرح عقيدة اهل التوحيد .CCXCI, CDLXXIX
عمل من طب لمن حب .CDLV
عوامل جديد .CCXXVII-2
العوامل المائة .CCXIV-5

غ

غنية .CCCVII-6
غيث الادب الذى انسجم فى شرح لامية العجم .CCXLIV

ف

فتح البارى فى شرح البخارى .CDLXX
فتح رب البرية لشرح القصيدة الخزرجية .CCXXVI-7
فتح العزيز على كتاب الوجيز .DXXXIX
الفتوحات الالهيه فى احاديث البريه .DXXIII
الفجر المنير .CCCXCIX
فصل فى فرائض كتاب الله .CCCLXXXVII
فصول السنة وما يوسنع فيها الحكيم وما يومر للعليل وما ينهى عنه .DLVI-5
فصول الطيب .DCI-11
فوائد .DLXXV-6

كتاب بداية المهداية LXI, LXXIII, CCCLVI-8.
كتاب بغية الملتمس فى تاريخ اهل الاندلس XV, XXIII.
كتاب تاريخ الحكماء XVI, LIII, CXI.
كتاب تحفة الانفس وشعار سكان الاندلس CLXII.
كتاب تحفة الناظر وغنية الذاكر فى حفظ الشعاير CCCIII.
كتاب تذكرة بحوال الموتى وامور الاخرة DLI.
كتاب ترجمان اسبنيولى وعربى CLXVI.
كتاب التصريف CCXXII-2.
كتاب التصريف لمن عجز عن التاليف فى الطب CXXVI, DLII-IV.
كتاب التفريع CXXXV-5.
كتاب التقريب والتبيين فى شرح التلقين XLIV.
كتاب التقريب والحرش المتضمن القراة DXCI.
كتاب التكملة لكتاب الصلة XXIX, XXXI.
كتاب التلقين فى الفروع XLIII.
كتاب التنبيهات والفوائد DLX.
كتاب التولف من بعض الكتب فى الطب DLVI-2.
كتاب الجغرافيه فى مساحة الارض وتجذب الاسقاع والبلدان CXXI.
كتاب الجامع لقوى الاغذية والادوية LIV-V.
الكافية لابن الحاجب DXCIX-2.
الكافية المريد CDXLIX.
كتاب الاجرومية فى النحو DXCIX.
كتاب الاجوبة النصرية فى بعض مسائل البادية DXLIV.
كتاب الاذكار CCCI-2, CCCLXXXV.
كتاب الاربعين فى اصول الدين LXXXIV.
كتاب الاستيعاب فى اسماء المذكورين فى الروايات DXI, DLXXVII.
كتاب الاسطقسط جالينوس على راى ابقراط CXXX-1.
كتاب الاسولة والاجوبة CCLXXVII-1-2.
كتاب الاعلان باحكام البنيان CCLXXXIII.
كتاب افهام الانجال واحكام الاجال CCLXXX.
كتاب الاكتفاء فى اخبار الخلفاء CXXXIX.
كتاب الامتاع والامتناع DCIII.
كتاب الامد الاقصى باسماء الله الحسنى CDLVII.
كتاب الانوار السنية فى الالفاظ السنية CCC-3.
كتاب الانوار ومفتاح السرور والافكار LXXIX.
كتاب الانيس المطرب روض القرطاس فى اخبار ملوك المغرب وتاريخ مدينة فاس CXVI, CXXIII, CXLVI.
كتاب بحث المطالب فى علم العربية CLXXXII.

كتاب روض الرياحين فى حكايات الصالحين .DXXVIII
كتاب روض القرطاس .CXXXV
كتاب الزهر الناضر .CCXXXVI
كتاب السلوانات فى مسامر الخلفاء والسادات .CCLXIII
كتاب سيرقندى .I
كتاب شرح الالفيه ابن مالك .CXLVII
كتاب الشهاب .CDVI-4, DLXXVII
كتاب صحاح فى اللغة .CXLIX
كتاب الصلة فى تاريخ ايمة الاندلس وطلبتهم ومحدثيهم وفقهائهم وادبائهم .XXX, CI-2
كتاب عجائب البلدان XXXII, XXXIII, CI-3.
كتاب العلوم الفاخرة فى التطرف امور الاخرة .CDLXXXI
كتاب على فضائل القران .CDXVIII
كتاب العنوان .CCCXV
كتاب الفائق فى اللفظ الرائق .CCXCI-3, CDLXXXIII
كتاب الفرق بين الضاد والظا فى كتاب الله .CDL
كتاب الفلاحة من الارضين والحيوان XCIX, CI-3, CXII. CXIII.
كتاب فى البيعات .CCCLXXXVIII
كتاب فى سر الممزاج .CXXX-3
كتاب فى الشراب .DCI-5
كتاب فى العلل .CXXXI
كتاب فى علم النقد والتشريح والفرايض
كتاب الجامع الكبير فى الادوية المفردات XX á XXII.
كتاب جليل فى الرعط .LXXII-4
كتاب الجمان فى اخبار الزمان CXXIII, CCLIV, CCLV.
كتاب الجمان فى مختصر اخبار الزمان .DXIII
كتاب الجمل فى النحو LXVI, LXXXV, CCXXXIV-18.
كتاب الجوامع .XXXVII
كتاب الجواهر والانوار ومعدن الحكم والاسرار .CXXXV-3
كتاب الحاوى .DLV
كتاب الخصال الصغير .LX-5
كتاب الخصال لابن زرب على مذهب ملك بن انس .XXXVIII
كتاب خواص الاغذية والبقول والفواكه واللحوم واللبان واعضا الحيوان والابازير والافاوى .DCI-8
كتاب الدول الاسلامية بالمغرب .CXVII
كتاب الذخيرة فى علم الدار الاخرة .CCXCVI
كتاب ذو الجلالين فى تفسير القران العظيم .CXL
كتاب الراية .CCXXIII-3
كتاب الرحمة فى الطب والحكمة .CLXXXIII
كتاب الرشد والسعادة فى مقام اهل الشرف والسيادة .CCCXIV

كتاب المسايل .LX-2
كتاب المستعينى .CXXVII
كتاب مدخل الى صنعة الطب .DXLI
كتاب المعارضة الحديث فى كلام الفقهاء
مع الجارية .CCXXXVI-2
كتاب الفتاح فى اختلاف القراة السبعة
اليسيون بالمشهورين .XLIX
كتاب المقتبس فى اخبار الاندلس .DXCII
كتاب المقنع والشرح الجامع لارجوزة
المسمات بهداية المسكين لمن اردها من
اهل الذين المحتوية .CCCLXII
كتاب الموسقى .DCII
كتاب التنبيه فى ادب الدين والدنيا
.CDXXVII
كتاب نسب قريش .CCCL
كتاب النكت والفروق من المدونة والمختلطة
باختصار اللفظ .LXXVIII
كتاب نوادر الطيب .DCI-10
كتاب الورع .DLXXVII-6
كتاب الوصلة .CCCXLI-9
كتاب هيولى الطيب فى الحشائش والمسيون
.CXXV
كرامات الاوليا .XCV-5
كشف الاسرار عن علم حروف الغبار
.CCCLXIV
كشف الظنون عن اسامى الكتب والفنون
XXIV á XXVI, LII.
الكلام على الاغرية .DCI-6
كليات الطيب .CXXXII
كنز اليواقيت .CIII

والسنن وعلم النجوم والادب والاحديث
والبلاغ والرياضة والهندسة والفلسفة والحكمة
والصلاة على الميت .CLXXX
كتاب فى الفقه .CD
كتاب فيه الزبور المنزلة على نبى الله داود
.DLXXVII-8
كتاب فيه قصة ذى القرنين .CCLV
كتاب فيه مسائل واجوبة .CCCVII-5
كتاب فيه مقصورة نبوية على مدح خير
البرية .CLXXVI-3
كتاب فيه نسخ سجريات السوسى للاباء
المتاخرين الرميين وغيرهم .DLVI-3
كتاب قدوة الغازى .DLXXV-5
كتاب قوانين الجز العملى من صنعة الطيب
.DCI-9
كتاب كامل الصناعة الطيب المعروفة
بالملكى .CXXIX, DCI-7
كتاب الكشف عن مجاوزة هذه الامة
الالف .CCCXXIV-7
كتاب الكوكب المنير فى صناعة التوفيق
والتسكير .CCCLXIX-4
كتاب لطائف الالباب والطريق الى
المعرفة ولى الاسباب .DLXXVII-5
كتاب اللوامع والاسرار فى منافع القران
والاخبار .CCLXXXVIII
كتاب مجموع من قوائل الاوائل فى طبايع
الاغذية وقواها .DLVII
كتاب مدخل الى علم الحروف
.DLXXXIV-3
كتاب المزاج .CXXX-2

المختص على مذهب الامام ملك بن انس CCLXXVIII.
مختصر كتاب العين V.
مختصر من روض الافكار فى عدد الحكايات والاخبار CXXXIV-3.
مختصر من الطيب CCCXXXVII.
مختصر المنتهى CCXXXII.
مدخل العبادة CCXLIII.
مراح الارواح CCXXII.
مراة المحاسن من اخبار الشيخ ابى المحاسن CDXVI-2.
المرشد المعين CDLX-2.
مرشدة الاخيار الى الذى ما صح من الاخبار CXL-3, CCCLXXIII-6.
المرشدة العمارية للسادات الحنفية CCCLXXIV.
مرشدة المعين على ضرورى من علوم الدين CCCLXXVII, DXXXIII-IV.
المراصد فى ضباط الطا والضا CCC-7.
مركز المجد والسنا CCCLXXXI.
مسئلة ابن القاسم LX-4.
المسائل التى سيل (ابن رشد) عنها واجاب عليها CII-2.
مسائل من كتاب الاجماع XXXIV.
مشارق الانوار النبوية من صحاح الاخبار المصطفية CXL-2.
المصبح CCXIV-4.
المصباح المنير DXXXIX.
مطالع المسرات بجلا دلائل الخيرات CCCV.
كنوز الافادة فى الترجمات المعتادة CCL.
الكواكب الدرية فى مناقب اشرف البرية DLXXVII-3.
الكواكب الدرية فى مدح خير البرية DVII.
الكوكب المنير فى صناعة التوفيق والتسكير CDXXI-10.

ل

لامية CCXVI-2.
لامية العجم CCXLIV.
لغت المرقات CCXII.
اللمحة البدرية فى الدولة النصرية XI, CI.
لوامع الانوار القدسية فى العهود المحمدية CCCI, CDLXXXV, CDLXXXVI.
اللول الثمين فى معجزات الصادق والامين CDVI-2.

م

مجلس الروضة DLXXV-4.
مجموع الظرف وجامع الطرف CLXXXIV.
مجموع القصائد CCXXIV-2.
المحرر الوجيز فى تفسير الكتاب العزيز VII.
محرمات CCCXLVIII.
المختصر LXXX.

المنتهر المدارك ومنتهى لب كل عارف وكامل وسالك .DXL
المنصوري .DLXI
المنظومة العلوية .CCCLVII
منظومة في التوحيد .CCCLX
منظومة المريد .CDXLIX
منهاج العابدين الى الجنة .CLX
منهاج الدلالة في شرح الرسالة ابن ابي زيد XXXVI, XLII, XLVI.
منهاج العابدين الى الجنة .LVIII
المنهج .CXIV
المنهج السديد في شرح كفاية المريد CDXLIX.
منهج القصد بشرح المراصد CDXLVIII,
المنهج المبين في شرح الاربعين CCCLXXI-2.
منهج المنتخب الى اصول غريب المذهب CCCLXXV.
الموطا في الحديث .CXLV

ن

النبذة الصافية في علم العروض والقافية CCXXXI-2.
نظم في الزكات .CCC-5
نظم القواعد .CDLI
نفح الطيب من غصن الاندلس الرطيب وذكر وزيرها لسان الدين .CXLIV

البطالع على مسائل اليقنع .CCCXXXI
البطلعة .CCXXVI-8
المعجم في اصحاب القاضي الامام ابي علي الصدف .XIV
معيار من نوازل النكاح .CDVI
المعيار المغرب والمختار المعرب CDLXXIV-V, DXXXVII.
مغني اللبيب عن كتب الاعرائب DCXXXII.
مفاتيح الدرية .CCXXX
مفتاح العلوم .CLXX, CCCXXIX-3
المقالة في افضل الزيات .CXXX-4
المقالة في حصب البدن .CXXX 5
المقالة المسهة المقنعة السائل عن العروض الهائل .CCLXIX
مقامات الخمسون في زهد .CCXCIV-2
مقدمة .LXVIII
المقدمة الجزرية .CCXXIII-4
مقدمة الجرومية CCCLXXIII-8, DXIX, DLXXXIV-4.
مقدمة على سبيل الاختصار .CDXVI
المقدمة القرطبية .CDLX-3, DLXIV
المقدمة الوغلسية .LX-3
المقصود في التصريف .CCXXII-3
المقصورة .DXXII
المقنع .CCCXLVIII
المقنع في علم ابي مقرع .CCCXXXI
مكملة اكمال الكمال .CDLXXII
الملكي .CXXIX
منتخب الاحكام .XXXIX, XCVIII

الورقات .CCXXXI
وسيلة المتوسلين بفضل الصلاة على سيد المرسلين .CDXXV
الوسيلة الكبرى فى مدح رسول الله .CCCLXXI
وصية صيرة ابينا القديس .CCXI
وصيد المريدين الباحثين السائرين السائبين .CCXCIX-2
وصيه النبى .XCV-8

ي

اليواقيت فى المبتغ من صنعة الموافق .CCCXXXII

النكحات العنبرية فى نعل خير البرية .CCCVI
نقاية .CCCXLII
نوادر الاصول فى معرفة اخبار الرسول .CDLXVIII
نواحر مسئل الطيب .DCI-2

ه

هداية المسكين .CCCXLVIII
الهمة السنية فى الهمة السنية .CCCXII

و

واسطة السلوك .CCCXXIX-2

ÍNDICE DE MATERIAS.

ARTES.

MÚSICA (1).

TRATADO sobre el laúd ár. CCCXXXIV-2.
POESÍA sobre música. CCCXXXIV-3.
JARDÍN de cantos y fundamentos del canto. CCCXXXIV-5.
AL-FARABÍ.
Libro titulado, la Música. DCII.
LIBRO titulado, el Goce y provecho, que trata de la cuestión referente á la audición de la música. DCIII.
SOLEIMÁN ben Moh. ben Abdallah.
Tratado sobre el canto, los instrumentos músicos y uso del vino entre musulmanes. CCXVII-8, CCXXI-4.

BELLAS LETRAS.

RETÓRICA Y POÉTICA.—OBRAS LITERARIAS EN PROSA Y POESÍA.

AL-KAZUINI.
Epítome de la obra titulada, Llave de las Ciencias, de Assekaki.——— CCCXXIX-3.
AT-TAFTAZANI.
Comentario al Epítome de Alkazuini á la Llave de las Ciencias de Assekaki. CLXX, CCCXXIX-3.
SAYID (Ibn) Azzaguir.
الجوهر المكنون فى الصنعة. CCXXVI-5.
AL-MORADÍ, Abu Becr Moh. ben Alhasán.
Tratado de adab. CXXXV-4.
LLAVES del saber. CCXXX.
ALFAJURÍ Albeirutí.
كنوز الافادة. CCL.
APUNTES sobre metrificación ár.——— CCCXXXIV-4.
TRATADO de la métrica y de la rima.— البذة الصافية. CCXXXI-2.
EJEMPLOS de metros ár. CCXXVI-6.
BATALLAS de los primeros tiempos del islamismo. XCVI.
ABU BECR Moh. ben Alarabí Almoaferí.
Tradición de Okba ben Amir.——— DLXXV-2.
ALBECRÍ.
كتاب الانوار
Historia legendaria de los profetas, y

(1) Aunque algunas de las obras colocadas en esta sección podian muy bien llevarse á la de Jurisprudencia, el asunto especialísimo á que se refieren ha hecho que se pongan en esta sección.

especialmente de Mahoma. LXXIX.
Colección de anécdotas. CDXLIII.
— de cuentos musulmanes.——— CCCXVIII.
Historia de Içe (Jesús) y del hijo de una vieja. XLVII-6.
— del mercader de Bagdad.——— DXLVII.
— de los Profetas. CLXXXI.
Leyenda (ó alhadits) de Guara Alhochoratí. XLVII-7.
— de un médico con Alí. XLVII-8.
— de Ibrahim (Abrahán). XLVII-9, DLXXIX.
— de Xarchil ben Xarchón. LV.
— del alárabe y la doncella. LXV-12.
— de Silmán Alferesio. XLVII-11.
— de la oración del ave sobre la bendición de Allah. XCIV-7.
— de Mahoma con Zeinab, hija de Abdelmelic el Majzuní. XCIV-22.
— de los dos amigos. CLVII.
Leyendas aljamiadas.
Comprenden:
— de Musa con Yacó.
— Omar y Hodaifa.
— Aparición de un devoto después de su muerte á su compañero de penitencia.
— Estoria que aconteció en tiempo de Isa.
— Alhadits de Isa con la Calavera.
— Estoria de Job.
— de la ciudad de Allatón.
— Profecía de Fr. Juan de Rocacía.
— Recontamiento de Suleimán.— CLXXIII.
Leyenda de la ciudad del Latón.——— CCXXXIV-1, CCLXXII.
— musulmana referente á Jesús.— DXLVI.
Leyendas musulmanas. DLXIII.
Abu Madian... ben Ahmed ben Moh. ben Abdelkader Alfasí.
تحفة الاريب *
CLXXXIV. مجموع الطرب
Al-Moafa ben Ismail ben Alhosain ben Abilfat.
Colección de anécdotas y alhaditses. CCXCIX-4.
Novelas árabes.
Comprenden:
Historia de Ziyad ben Amir el Kinení.
El mancebo hijo del cazador y de la doncella prodigiosa.
Las islas del ámbar.
La isla de la esmeralda.
Las maravillas del mar.
La isla de las dos estrellas.
El mancebo prodigioso y la hechicera.
El Rey Sapor.
El amante perfumista.
Las maravillas del mar.
El Príncipe de los creyentes Chafar Almotauaquil, y lo que le sucedió con la gacela y el hijo del mercader.
La hechicera prodigiosa. CLXXII.
Ocho (Las) cuestiones de Hatim Alazam, escolano de Xakik Albalí.— XLVII-2.
Recontamiento muy bueno que aconteció á partida (varios) sabios zalihes (santones). XLVII-5.
— de la doncella Carcayona.——— XLVII-10.
— del Castillo del Cuervo. XLVII-13.
— del Rey Alixandre. XLVIII.
— de Omar ibnu Aljatab, cuando le concedió Dios ver los arrohes (las almas) de los difuntos. LXV-8.
— de la conversión de Omar. LXV-9.

Recontamiento del Rey Tebiu Alaual, el que hizo la ciudad de Yacerib (Medina). LXV-10.
— de Temim Addar. LXV-11.
— que recontó el annabí Moh. cuando subió á los cielos, y las maravillas que Allah le dió á ver. CXLII.
— de Yakúb y de su hijo Yúsuf.—— CCXX.
Tradición referente á Jesús. DLIX-9.
Ax-Xatibí.
Historia de Juan, hijo de Zacarías, de Jesús y de María. CCLIV.
— de Alejandro Magno. CCLV.

Al-Agzauí, Alí ben Otsmán (1).
Poesía. CLXXXIII.
Abderrahmán Azzeftí Axxarkauí.
Colección de poesías. CLII.
Caab ben Zohair.
Poesía. CCXXIV.
Colección de poesías. CCXXIV.
Abulhachar.
Poesías. CLXXXVI-5.
Hani (Ibn).
Colección de poesías. CCX.
Alhasán Alyusí.
Poesía. CCXXVI-2, CCXCVI.
Abulhasán Hazim ben Moh. Alanzarí.
Poesías. CVIII.
Hazim ben Moh. ben Hasán ben Hazim Alanzarí.
La مقصورة comentada por Abulkásim Moh. ben Ahmed ben Moh. Alhasaní Assebtí. DXXII.
Al-Hillí.
Poesías. CLXVIII, CCLXXIII.
Imrulkais.
Poesías. CDLXXVI.
Abulkásim Moh. ben Ahmed ben Moh. Alhasaní Assebtí.
Comentario á la مقصورة de Hazim ben Moh. DXXII.
Al-Manzuri.
Colección de poesías. CCXXI.
Mokarrab (Ibn).
Colección de poesías. CCXV.
Al-Motenabbi.
Colección de poesías. CCXXIV.
An-Nabih (Ibn).
Colección de poesías. CCXXIX.
Poema de José. XCII.
— literario. CCCXCVIII.
Poesía amorosa. CCLXXIII.
Poesías varias. CDLII.
— varias de los drusos. CCXLII.
Abu Said Farach ben Kásim ben Ahmed ben Moh. ben Ahmed ben Lob Atsaalabí.
Poesía. DVIII.
Sudun (Ibn).

(1) Para averiguar las demás poesías comprendidas en este *Catál.*, V. en el índice de títulos las palabras ارجوزة قصيدة ديوان منظومة مقصورة لاميّة الفيد, en el de Materias, en todas sus secciones, las palabras *poema y poesía*, y además los números CCCXXXIII, CCCXXXVIII, CCCXXXVI,———— CCCLXXIII-4, CCCXXXVIII-3, CDLVI, CCCXLI-4-6, CCCXXIX-6, CCCXL, CCCXXX, CCCXXIX-4, CDI, CCXXXV, CCXXII-7, LVII-2, DXLV,—— CCCLVII, CCCLXXIII, CCXLIV, CCCLXI-3,—— CDLVIII, CDXII, CDVI-2, CCCXXXIV-6,——— CCCLXXIII-7, CCCLXXI, CCCXLI-5, CCCLXXII, DXLVIII, CCCLIX, DLXVII, CDVI-2, CDLIII-IV, CCCLXV, CDXII-2, CCCXX-6, CCCLXIII,— CCCXXXV-1, CDVI, CCLXIX-2, CCCLXX-1,— CDVI, CCCXVI, CCCXCIII, CLXXXV-6, CCCXIV, CDXXI-11, CCCLXXIII-5, CCCXXVIII, CDXIII-2, CDXIV, CCC-5, CDX-2, CCCLVI, CCCLI-2,—— CCCXLI-3, CDLVI, CDXXIII, CIX, CCCLXXIII, DLXXXIV-2, XXXIV, CCCLXXVII, CDLX-2,— CCCLXXVI, CDXXI-4, CCCXL, CDLXII-6,—— CCCLXIV-4, DLXXIII, CLXXXVI-5, CCCXX-2-5, CDIX, CCCLXI, CCCXXIX-5, CDXV-2,——— CCCXCII, DLXXXIV-7, CDLI, CCCLXXIII-4,— CCCXX-3, CCCLXXIII-6.

Colección de poesías. CCVIII.

TRATADO compuesto de versos ár., tomando sólo uno de cada poeta.—— CCXIII.

AX-XAFEÍ.

Poesía. XLIII.

CIENCIAS.

CIENCIA EN GENERAL.

AL-ARABÍ (Ibn).

فصوص الحكم comentado por Alchamí. DLXXXIII.

AL-CHAMÍ.

Comentario al فصوص الحكم de Ibn Alarabí. DLXXXIII.

COMENTARIO á un poema sobre las ciencias. CCCXXXIII.

— á un tratado científico de Chelaleddin Arrumí. DLXXXIV-5.

FÍSICA, QUÍMICA, HISTORIA NATURAL, AGRICULTURA.

AVICENA.

Compilación de física. CXXVIII.

RECETARIO de química. DLXXVI.

AD-DEMIRÍ.

حياة الحيوان Zoología. DXXXVIII.

AL-AUAM (Ibn).

Libro titulado, Cultivo de las tierras y cría de los animales. XCIX, CI-3, CXII-XIII.

MEDICINA.

AZRUN (Ibn).

Apéndice á la Archuza de Avicena.

POESÍA sobre Medicina. CCCXXXVIII-1-2-4.

AVICENA.

La Archuza. CCCXXXVI.

AVERROES.

Totalidad de la Medicina. CXXXII.

ALBEITAR (Ibn).

Colección magna de los medicamentos simples. XVII á XIX.

كتاب الجامع الكبير فى الادوية المفردات XX á XXXII, LIV-V.

ABU BECR Abdelazís ben Moh. ben Abdelazís ben Ahmed Alarbulí Alanzarí.

Tratado de los alimentos. DCI-6.

COMENTARIO á los nombres de los medicamentos. DLVI-7.

— á un poema de Ibn Asseyaa, sobre las úlceras venéreas.——— CCCLXXIII-4.

COMPILACIÓN de algunas obras de Medicina. DLVI-2.

CUESTIONES raras de Medicina. DCI-2.

CHOLCHOL (Ibn).

Explicación del libro de Dioscórides. CCXXXIII.

DESCRIPCIÓN de los remedios sacados del libro titulado las Heridas. DLVI-8.

DIOSCÓRIDES.

Libro de materia médica sobre las plantas y venenos. CXXV.

DIVISIONES del año y lo que ha de hacer en ellas el médico, y lo que ha de mandar y prohibir á los enfermos. DLVI-5.

ABULFADL ALACHELANÍ.

Poesía sobre medicamentos.——— CCCXXXVIII-3.

FRAGMENTO de una disertación sobre medicina ár., en la que trata de Gabriel ben Batisxu. C-5.

Al-Fextalí ó Alfixtelí.
Poema sobre Medicina. CDLVI.
Galeno.
— Capítulo del libro de Galeno sobre los indicios de la orina. DLVI-6.
— Libro titulado el Temperamento. CXXX-2.
— — titulado el Mal temperamento. CXXX-3.
— Tratado de la más buena constitución. CXXX-4.
— — acerca del incremento del cuerpo. CXXX-5.
— Libro que trata de las enfermedades. CXXXI.
— — titulado los Elementos, conforme al parecer de Hipócrates.— CXXX-1.
Abulhasán Alí ben Reduan ben Alí ben Chafar.
Aforismos médicos. DCI-11.
Jalzun (Ibn).
Epítome de Medicina. CCCXXXVII.
Al-Jatib (Ibn).
CCLXIX. مقنعة السائل
CDLV. صيل الطب
Jatima (Ibn).
CCLXVIII. تحصيل غرض القاصد
Al-Kásim ben Moh. ben Ibrahim Algasaní.
Comentario á los medicamentos simples. CCCXXXV.
Libro que contiene una nota de experimentos de Assusí, dirigida á los médicos modernos rumíes y á los demás. DLVI-3.
Al-Machusí.
Libro completo de arte médica.—— CXXIX, DCI-7.
Maimónides.
Libro titulado, Cánones de la parte práctica de la Medicina. DCI-9.
Medicamentos. CCCXXXV-2.
Medicina castellana. DCI.
Moh. ben Alí Alhicharí.
Fragmento de un tratado de Medicina. CCCXXXVII.
Nombres de los remedios. DLVI-4.
Notas de algunos medicamentos.—— CVII-14.
Nota de medicamentos. LXXII-6.
Notas médicas. LXXII-4.
Omar ben Abdallah Attolaitolí.
Tratado de las aguas termales de Sacedón. CLXXV.
Ar-Razi.
Secreto de la Medicina. DCI-3.
— Disertación sobre el modo de comer la fruta. DCI-4.
— Tratado del vino. DCI-5.
— DLIV. كتاب الحاوى
— el Manzurí. DLXI.
— Introducción á la práctica de la Medicina. DLII.
Recetario sacado de las obras de Galeno, Avicena, Hipócrates, Arrazi é Ibn Uafir. LXXVI-4.
Receta para las almorranas.—— CLXXIV-2.
Recetas. LXXVI-3.
— en latín, castellano y ár.—— DLXXIV-1.
— moriscas. CCXXXIV-20.
— y notas sobre pesos y medidas de Medicina. DLVI.
Restos de un recetario en castellano. CLIV-1.
Traslado muy noble de los cinco sabios Dotores de medezina Chalainos (Galeno), Avicena, Ipocras (Hipócrates), Arrazi y Ibn Uafir. LXIV-5.

Ax-Xekurí, Abu Abdallah Moh. ben Alí.
Tratado sobre epidemias. CCLXX.

Yahya ben Mesuya.
Rarezas de la Medicina. DCI-10.
Propiedades de los alimentos. DCI-8.

Yunos ben Ishak ben Buclarex Alisraelí.
— Quitab Almostainí. CXXVII.

Azzahrau'i.
CXXVI, DLII-IV. كتاب التصريف

Az-Zanubari.
Libro (titulado) la Misericórdia.—— CLXXXIII.

MATEMÁTICAS, ASTRONOMÍA.

Al-Kalzadí.
Descubrimiento de los secretos, que trata del conocimiento de los guarismos. CCCLXIV.

Sib Almaridiní.
Tratado de Matemáticas. CCCXLI-8.

Abu Abdallah Moh. ben Ahmed Attilimsaní.
Poesía astronómica. CCCXLI-4.

Al-Chadarí.
Poesía astronómica. CCCXLI-6.

Ad-Dadisí.
بادية الطلاب
Poema astronómico. CCCXXIX-6.
— CCCXXXII. الميوافيت فى البيقع

Ahmed hen Abi Hamid Almotarrafí.
Colección de cosas graves para el que las necesita, que trata de la ciencia de formar el calendario.———— CCCXLI-7.

Alhasán ben Ibrahim Alchebratí.
Disertación clara acerca de lo que se refiere al horizonte. CCXLIV-2.
- CCXLIV-3. اختصار المختصرات

Mansiones de la luna y sus efectos en las cosas humanas. DLIX-11.

Al-Maridiní,
Disertación sobre el modo de proceder con el cuadrante de los círculos paralelos al horizonte. CCXXXI.

Al-Mechari.
Poesía sobre las mansiones de la luna. CCCXLI-2.

Al-Mirguitsí.
CCCXXXI. الطلع على مسائل البيقع
— CCCXXI. البيقع فى علم ابى مقرع

FILOSOFÍA, LÓGICA, ÉTICA, POLÍTICA, CIENCIA MILITAR.

Algazzali.
El Ihya. CXXXVII.

Averroes.
Libro titulado las Sumas.
السماع الطبيعى
السما والعالم
الكون والفساد
الاثار العلوية
علم النفس
علم بعد الطبيعة. XXXVII

Al-Arabí (Ibn).
Disertación acerca del conocimiento del alma y del espíritu. DLXXXIV.

Al-Mauerdi.
Instrucción de la religión y del mundo, compilado por Ibn Leyón.—— CDXXVII.

Sayid Azzaguir (Ibn).
السلم المرونق comentado por Said Kadura. CCXXVI-3.

Leyón (Ibn).
Compilación del tratado de Almauerdi.

Instrucción de la religión y del mundo. CDXXVII.

AL-ABAHRÍ.

Isagogue, comentada por Abu Yahya Zakaria ben Ahmed Alanzarí.—— CCXXVI-8.

ABU ABDALLAH Moh. ben Yúsuf ben Moh. Alarabí.

CCCXXIX. الطالع المشرق

SAID KADURA.

Comentario á la Escala refulgente acerca de lá Ciencia de la Lógica de Ibn Sayid Azzaguir. CCXXVI-3.

ALCHEZAIRÍ.

Comentario al poema de Ibn Sayid Azzaguir, la Escala refulgente.—— CCCXXX.

AL-KAZUINÍ.

La Disertación solar, comentada por Kotbeddin Moh. ben Moh. Arrazí. CDLXXIX.

KOTBEDDIN Moh. ben Moh. Arrazí.

Comentario á la Disertación solar de Alkazuiní. CDLXXIX-2.

AS-SENUSÍ.

Extracto de su Tratado de Lógica.— CDXXI-2.

ABU YAHYA Zakaria ben Moh. ben Ahmed Alcahirí.

Comentario á la Isagogue de Alabahrí. CCXXVI-8.

ABU ABDALLAH Moh. ben Ibrahim ben Abbad Annefzí Arrondí.

CDXXIV. تحفة الموفقين

ATA ALLAH.

CCXCVII. تاج العروس

CCXCVIII. التنوير

CASTIGOS (Los) de Alhaquim á su fiyo. XLVII-3, LXV-7.

COMENTARIO á un Tratado de Moral.— CCCXXXIX.

EXPOSICIÓN del medio más conducente para la educación de los jóvenes en sus primeros años y modo de hacer bueno su carácter. CCCVII-4.

ABULHASÁN Azzaruilí.

CCCXXIII-2. تقييد على التهذيب

LIBRO y traslado de buenas doctrinas y castigos y buenas costumbres.—— LXXVI.

ALUANXERISÍ.

Poesía sobre asuntos morales y religiosos. CCCXXIX-4.

YAHYA ben Alí Almedaní.

Disertación sobre educación. CXXXIV-5.

TAFAR (Ibn).

CCLXIII. كتاب السلوانات

AT-TORTOXÍ.

CDLXXVII. سراج الملوك

HODAIL (Ibn).

CLXII. كتاب تحفة الانفس

ZAMANIN (Ibn Abi).

Modelo del guerrero. DLXXV-5.

LEXICOGRAFÍA.

CAÑES (Fr. Francisco).

Intérprete español arábigo. CLXVI.

CORRESPONDENCIA entre algunas palabras alemanas y árabes. LXXII-5.

CASIRI (D. Miguel).

Fragmento de un *Lexicon turcico arabico persicum*. C-4.

AL-CHAUHARÍ.

CXLIX. كتاب صحاح فى اللغة

DICCIONARIO arábigo. CDXLVI.

DICTIONARIUM gallico arabicum. XL.

ESCALA de la lengua. CCXII.

FIRUZABADI.

El Kámus. III, IV, CXLVIII.

Abulkásim Abdelmohsin ben Otsmán ben Ganen.
CCXCIX-3. CDLXXXIII. كتاب الفائق
Lista de voces ár. CVII-7.
Memoria de significados de Musa ben Alí Alkoraxí, sacados de un libro de Ibn Mogueits. CVII-13.
Raphelengius.
Lexicon arabicum. X.
Vocabulario ár. IX.
— arábigo castellano. DXCVII.
Az-Zobaidí.
V. مختصر كتاب العين

GRAMÁTICA.

Abu Abdallah Moh. ben Moh. Alfezarí.
Poesía gramatical comentada por Abderramí y anotación de éste á su Comentario. CDI.
Abdelmohsin Caisarí.
Comentario á la Kazida Jazrechia.— CCXXXV.
Abderramí.
Anotación de su Comentario á una poesía gramatical de Abu Abdallah Moh. ben Moh. Alfezarí. CDI.
Acharrum (Ibn).
La Acharrumía. CCCLXXIII-8,—— DLXXXIV-4, DXIX, DXCIX,— DC-3.
— comentada por Albechai.——— CCCLXVI-3.
— comentada por el xeij Chibril.— CCCLXVI-5.
— comentada por Alchadirí.——— CCCLXVI-6.
— versificada y comentada por Assenhudí. CCCLVII. V. Acharrum (Ibn) en el índice de autores.
Ahmed ben Alí ben Mesud.
CCXXII. مراح الارواح
Alfabeto ár. CCXXXIV-8.
— y silabario ár. CDXXVIII.
Akil (Ibn).
Comentario á la Alfía de Ibn Malic. CLXVII, CCCLIV.
Agentes y regentes gramaticales.—— CCXXXIV-19.
Al-Azharí.
Comentario al توضيح de Ibn Hixem. CLI, CDXLIV.
— — al Taudih de Ibn Hixem, glosado por Azziyatí. DXXIX.
Babexad.
Tratado gramatical. LXVIII.
Al-Barcalí, Moh. ben Pir Alí.
CCXXVII. اظهار الاسرار
Al-Bechaí.
Comentario á la Acharrumía.——— CCCLXVI-3.
Al-Biskri.
Explicación de los puntos oscuros de la Alfía de Ibn Malic. CDXLV.
Comentario á la Acharrumía.——— CCCLXVI-7.
— á la Alfía de Ibn Malic.——— CCCLVIII.
— á la Cáfia. CCCLXVII.
— á un poema gramatical.——— CCCLXVI.
— al Taudih de Ibn Hixem.——— DXVIII.
— á un tratado gramatical.——— CCCLXVIII, CDXXIII,——— DXXXII.
Chabir (Ibn).
Comentario á la Alfía de Ibn Malic. VI, CXLVII.
Al-Chadirí.

Comentario á la Acharrumía.——— CCCLXVI-6.

AL-CHAZARÍ.

Kazida Jazrechía, comentada por Abdelmohsin Caisarí. CCXXXV.

AL-CHORCHANÍ.

Los cien regentes. CCXIV-5.

DISERTACIÓN gramatical. CCXIV-3.

EJEMPLOS de la conjugación ár.——— CCXXII-5.

— gramaticales. CCXXXI-3.

FARHAT (Germán).

Gramática ár. CLXXXII.

AL-HACHIB (Ibn).

La Cáfia. CCXIV, DXCIX, DC-2.

— — comentada por...——— CCCLXVII.

ABU HANIFA.

المقصود التصريف. CCXXII-3.

HIXEM (Ibn).

Comentario á su obra,

قطر الندى. CCXIX.

— اوضح المسالك. CVIII.

— El توضيح comentado. DXVIII.

— comentado por Alazharí, y glosa de este Comentario por Azziyyatí. DXXIX.

— مغنى اللبيب. CDXXXII.

— Comentario á un tratado gram.— CCC-4.

— Explicación de las leyes de la declinación. CCXIV-2.

ABU ISHAK Ibrahim ben Ahmed Albakarí.

كتاب الغايات والمقاصد. CII-3.

AL-JAZRECHÍ.

Poema comentado por Abu Abdallah Algarnatí. LVII-2.

— comentado por Assunaiquí.——— CCXXV-7.

ABULKÁSIM Abderrahmán ben Alkadí.

Tratado sobre el hamza y las mociones. CCCLXIX.

AL-MACUDÍ.

Comentario á la Alfía de Ibn Malic. DXXX.

MALIC (Ibn).

La Alfía explicada por Albiskrí.— CDXLV.

— comentada por Ibn Chabir.— CXLVII.

— por Ibn Akil. CLXVII,——— CCCLIV.

— por Almacudí. CCCLVIII.— DCCC.

— por Almoradí. VIII y LVII,— CCCLV, CDXXXIV, DXXXI.

— por Ibn Hixem. CVIII.

— La Cafia. CCLXXIV.

— La Lamia. CDXXXIII.

— comentada por Azziyyatí. DXVI.

MAZBAH (Ibn).

Libro titulado, el Observatorio, que trata de fijar la ortografía del tha y el dha. CCC-7.

MÉTODO fácil para enseñar la lengua ár. por medio de la lectura y el diálogo. CCXLV.

MOH. ben Moh. ben Moh. ben Imrán, Alyerad Asselauí.

Poesía sobre oraciones gramaticales. LVII-2.

AL-MORADÍ.

Comentario á la Alfía de Ibn Malic. VIII, LVII, CCCLV, CDXXXIV, DXXXI.

AL-MOTARRIZI.

La lámpara. CCXIV-4.

NUEVOS regentes gramaticales.——— CCXXVII-2.

POEMA gramatical. DXLV.

PRONUNCIACIÓN de las letras ár.——— CCLXI-6.
RUIZ DE QUINTANA (Fr. Andrés).
Breve y compendioso tratado de los rudimentos de gramática y parte de algunos vocablos arábigos. DXLIX.
AS-SENHUDÍ.
Versificación y Comentario de la Acharrumía. CCCLVII.
SILABARIO morisco. CCLXI-5.
AS-SOYUTÍ.
Glosas al Comentario de Ibn Akil á la Alfía. CLXVII.
AS-SUNAIQUÍ.
Comentario á la Kasida Jazrechí.——— CCXXVI-7.
TRATADO de flexiones gramaticales.——— CCXXII-4.
— gramatical. DC, DXVII.
AX-XEIJ Chibril.
Comentario á la Acharrumía.——— CCCLXVI-5.
AZ-ZECHACHÍ.
Libro de las proposiciones gramaticales. LXVI, LXXXV, CCXXXIV-18.
— CCV. الامالي
AZ-ZENCHANÍ.
CCXXII-2. كتاب التصريف
AZ-ZIYATÍ.
Comentario al Lamia de Ibn Malic. DXVI.
GLOSA sobre Alazharí. DXXIX.

BIBLIOGRAFÍA.

LISTA de los cód. ár. de la librería de D. Serafín Estébanez Calderón.— CCLXVI.
CASIRI (D. Miguel).
Borradores de su Bibl. ar. hisp. esc. C-1.
HACHI Jalifa.
XXIV á XXVI, LII. كشف الظنون

CIENCIAS OCULTAS.

ABU ABDALLAH Moh. ben Yúsuf ben Moh. Alarabí Alfasí.
Poema sobre el pentágono mágico.— CCCLXXIII.
ADOAES y amuletos. CCXXXLIV-17.
— y fórmulas talismánicas. CDV.
ALHIRZE del aluazir ó amuleto del vizir. XCIII-4, XCIV-20.
— de la annaca, ó amuleto de la camella, de Hosein ben Alí ben Abi Tálib. XCIV-6.
ALHIRZES, conjuros y amuletos, encantos, conjuros y annoxaras. LXIV-4.
ALQUITEB de suertes. CLVIII.
ANNOXARA ó conjuro. XLV-14.
ANNOXARAS ó conjuros: bebos ó capítulos con sus conjuros: encantos: albaranes ó cédulas: adivinanzas y alazimas ó encantamentos. LXIV-6.
— LXV-18.
AMULETO del vizir para ser bien recibido de los reyes. XCIV-20.
AMULETOS. CCXXXIV-13.
AL-ARABÍ (Ibn).
Tratado de la virtud mágica de las letras del alfabeto. DLXXXIV-3.
CONJUROS, recetas y amuletos.——— CCXXXIX.
— y ensalmos. CCXXXIV-9.
CORRESPONDENCIA entre el alfabeto ár. y los signos usados en los amuletos. DLIX-6.
CUADROS talismánicos. CCCXLV.
AL-CHEZNAÍ.
CCCLXIX-4. كتاب الكوكب المنير

Encantamento titulado, Invocación de las luces. CCCLXIX-3.
Encantamentos. XCV-2.
— adoa y varios apuntes. DLIX.
— y amuletos. DLIX-3.
Ensalmo para curar cualquier herida que sea. CCXXXIV-3.
— para defensión y guarda de toda cosa. CCXXXIV-4.
— CCXXXIV-2.
Al-Gazzali.
Tratado sobre el valor mágico de las letras del alfabeto. CCCXLIV-2.
Abu Hafs Omar ben Abderrahmán ben Yúsuf ben Zakaria. V. Alcheznai.
CCCLXIX-4, الكوكب المنير
CDXXI-10.
Omar ben Ibrahim Aljiyamí.
Poesía cabalística. CCCLXXIII.
Pronósticos del año según las tormentas. DLIX-7.
Abu Said el tripolitano.
Tratado de encantamentos. DLXV.
Abu Sálim Ibrahim ben Moh. ben Abilhasán Alí Allantí Attarí.
CCCLXXIII. قصيدة المراد
Suertes de Dulkarnain. DLIX-12.
Talismanes, cédulas mágicas y oraciones. CCCXLVI.
Tratado de adivinación. DLXXX.
— sobre encantamentos. CCCXCV.
— sobre las virtudes de las letras del alfabeto. CCCXLIII.
Zarruk.
Comentario á una poesía de Nureddin Addamietí. CCCLXXIII-2.

HISTORIA.

ARQUEOLOGÍA, CRONOLOGÍA, GEOGRAFÍA.

Casiri D. (Miguel).
Borrador de una traducción castellana de varias inscripciones de la Alhambra. C-3.
Almanaque musulmán. DLXVI.
— de los meses lunares. DLIX-2.
Meses del año musulmán. LXXXVIII-3-4, DLIX-10.
Abu Moh. Abdelhak ben Alí Albatauí.
Tratado sobre los meses y días del año. CCCXVIII.
Nota sobre la hora de la salida y puesta del sol. CCCXLI.
Reyimiento de las lunas por el conto de los muslimes. DLXXXIX-3.
Abu Zeid Abderrahmán ben Moh. Alchayirí.
Tratado de los meses cristianos.——DXVI-4.
Al-Gazzali, Ahmed ben Almahdí.
Viaje á España como Embajador de Marruecos. DCV.
Batuta (Ibn).
Geografía. CXVIII.
Libro titulado, la Geografía.
CXXI. كتب الجغرافية
Alkazuiní.
Libro titulado, Maravillas de las regiones.
XXXII, كتاب عجائب البلدان
XXXIII, CI-3.
Memoria de las alcabilas de los árabes y de las partidas donde comarcan, y los nombres de sus capitanes, y lo que tiene cada uno de ellos de caballería. LXV-17.

Sitios de la peregrinación. CDXIV-6.
As-Soyuti.
Descripción de la Meca. CCLXXXII-5.
Viaje á España de un Embaxador enviado por Muley Ismael (Sultán de Marruecos). CLXIX.

BIOGRAFÍA GENERAL Y PARTICULAR.

Abu Abdallah Moh. ben Asad Alyafeí Alyemení.
روض الرياحين. CCCLI
CCCLI. (V. Abu Moh. Abdallah.)
Al-Abbar (Ibn).
الحلة. XII, XIII
المعجم. XIV
كتاب التكملة. XXXI
Abderrahmán ben Abdelkader Alfasí.
Tratado sobre sus maestros y obras en que estudió. CCCLXXX.
Al-Ayaxí.
Tratado sobre varias obras y autores con los cuales estudió. CCCLII.
Baxcual (Ibn).
كتاب الصلة. XXX, CI-2
Ad-Dabbí.
كتاب بغية الملتمس. XXIII, XXV
Al-Jatib.
الاحاطة. XXVII, XXVIII
التكملة. XXIX, CCLXVII
Al-Kiftí.
تاريخ الحكماء. XVI, LIX, CXI
Konfud (Ibn).
Biografías de místicos musulmanes.
التقييد انس الفقير. CLXXXVI-2
Al-Konfud (Ibn).
Obituario de compañeros de Mahoma, ulemas, tradicionistas y otros autores. CDXXI.
Moh. ben Kásim ben Moh. ben Alí Alkaisí Algarnatí.
Tratado en que se ocupa de las obras en que estudió, y de sus maestros. CCC-2.
Abu Moh. Abdallah ben Asad Alyafeí Alyemení.
كتاب روض الرياحين. CCCLI, DXXVIII
Anécdotas referentes á personas piadosas.
An-Namarí.
كتاب الاستيعاب
Nombres de personajes mencionados en las tradiciones. DXI, DXXVII.
— El استيعاب compendiado por Alotsmaní. DXII.
Al-Otsmaní.
Compendio del استيعاب de Annamarí. DXII.
At-Tograí.
Diuan comentado por Azzefadí.—— CCXLIV.
Al-Yahzobí.
غنية. CCCVII-6
Biografías de sus maestros españoles y africanos.
Az-Zefadí.
غيث الادب. CCXLIV
Panegírico de Sultanes y personajes del Selchukíes.
Abu Abdallah Almozab ben Abdallah ben Almozab.
Genealogía de Koraix. CCCL.
Abu Abdallah Moh. ben Yúsuf ben Moh. Alarabí Alfasí.
عقد الدرر. CCCXXIX
Actos de Mahoma transmitidos por la tradición.
Ascensión de Mahoma á los cielos.—— CLI.
Albuzairí (El Xeij).
Poesía en loor de Mahoma. LVII-1.

AL-AMUI.
Poesía en loor del Profeta. CCCXLI-3.
AL-BUZIRÍ.
Poema de la Capa. XCIV-1, CCVI, CCXXVIII, DXLVIII, DLXXVII-3.
— comentado por Ibn Marzuk.—— CCCLXX.
— Poema en hamza en loor de Mahoma.
قصيدة هيزية. DXLVIII
AD-DEGUGUÍ.
Poesía en loor de Mahoma. CDXII.
AD-DELCHÍ.
Comentario al بفسفا de Alyahzobí. CDLXIII-IV.
ABULABBAS Annexí.
Poesía en loor de Mahoma. CDVI-2.
ABULHASÁN Alí Assejaní.
Poesía en loor del Profeta. CCCXXIV-6.
AL-HILLÍ.
Poesía en loor de Mahoma.—— —— CCCLXXIII-7.
AL-MACUDÍ.
Makzura nabuiya; poesía en loor del Profeta. CLXXXVI-3.
AL-MAKARI.
Los aromas del ámbar, que trata de las sandalias del Profeta. CCCVI.
MARZUK (Ibn).
Comentario á la Kazida Alborda.—— CCCLXX.
AL-MOCHANCURDÍ.
Comentario á la Kazida Alborda.—— CCVII.
MARHAL (Ibn).
Poema en loor del Profeta. CCCLXXI.
MOH. Alarabí.
Fragmento que trata del nacimiento del Profeta. CCCXXIII-6.
MOH. Alarabí.
Poesía en loor de Mahoma. CCCXLI-5.
MOH. Alarabí ben Abilhasán Yúsuf ben Moh.
Comentario á un poema de Axxucratisí en loor de Mahoma. CCCLXV.
POEMA en loor del Profeta. CCCII,—— CCCLXXII.
— en loor de Mahoma. DXLVIII.
ALMODNIB.
Poema que trata de la vida de Mahoma. CCCLIX.
اللول النبيس. CDVI-2
Milagros de Mahoma.
NOTICIAS sobre el sello del Profeta.—— CDXIV-3.
POESÍA en loor de Mahoma. DLXVII.
— que trata de los milagros de Mahoma. CDVI-2.
POESÍAS en loor de Mahoma. CDLIII, CLIV.
REPRESENTACIÓN de las sandalias del Profeta. CDXIV-4.
ABU SAID Ahmed ben Alí Assusí.
Tratado sobre la familia de Mahoma. CCCXLI-9.
AS-SENUSÍ.
تكميلة الاكمال. CDLXXXIX
AS-SOYUTI.
انبرلج اللبيب. CCCXIII
Virtudes de Mahoma.
AF-TERMIDÍ.
نوادر الاصول في معرفة اخبار الرسول
Noticias de la vida de Mahoma.—— CDLXVIII.
شمائل رسول الله
— Virtudes del Profeta. CXXXIV-2, CDVI-3.
XARHABIL ben Hasana.
Noticias del Profeta. CDXIV-5.

Ax-Xucratisí.
Poema en loor de Mahoma, comentado por Moh. Alarabí. CCCLXV.
Al-Yahzobí.
الشفاء
Virtudes y excelencias de Mahoma. LVI, CDLXV.
— El شفاء comentado por Addelchí. CDLXIII-IV.
Zafieddin Abulfadl Abdelazís ben Moh.
Poema en loor de Mahoma. CDXII-2.
Perla del collar, que trata de la historia de los nietos de Mahoma. CCCXX-6.
Hasán ben Abilkásim ben Hasán ben Badís.
Comentario al روض الناظر de Firuzabadí. Biografía de Abu Moh. Abdelkader ben Moh., descendiente de Mahoma. CDXXXVI-4.
Al-Firuzabadí.
روض الناظر comentado por Hasán ben Abilkásim ben Hasán ben Badís. Biografía de Abu Moh. Abdelkader ben Moh., descendiente de Mahoma. CDXXXVI-4.
Az-Zabbag (Ibn).
درة الاسرار. CLXXXVI.
Panegírico de Axxadilí.
Abu Alí Alhasán ben Mesud Alyusí.
Comentario á un poema suyo en loor de su maestro el Xeij Arrabaní.— CCCLXIII.
Ahmed ben Abilkásim ben Salim ben Abdelazis Axxaabí Alharuní Atsadilí.
Biografía de Abulyazzí Annur ben Abderrahmán Alhankurí. DXVI-5.
Ahmed ben Alí Axxefxauení Axxerif Alhasani.
Noticias de Moh. ben Alí ben Raisun y de otros xerifes marroquíes.—— CCCXXIV-3.
Biografía de Yúsuf Sinán Chelebí.— DLXXXIV-6.
Castillo (Alonso del).
Documentos históricos, biográficos y trabajos de filología ár. DXCVIII.
Moh. ben Yúsuf ben Moh. Alfasí.
Biografía del xeij Abulmahasin.—— CDXVI-2.
Panegírico del Sultán Abu Atsana Ismail. CCCLXXXI.
Abdelquerim ben Zácur.
Poesía en loor del Sultán Moh. ben Rasun. CCCXXXIV-1.
Virtudes del Califa Omar ben Aljatab. CCXVII-9.

HISTORIA DE ÁFRICA, ASIA Y ESPAÑA.

Ajbar Machmua. CXIX.
Al-Cutiya (Ibn).
Historia de la conquista de España. CXX.
Efemérides de algunos sucesos acaecidos en los siglos VII, VIII y IX de la Hégira en España. DLIX-5.
Fragmento de una poesía sobre ciudades y personajes de Oriente.—— CVII-18.
Al-Jatib (Ibn).
الحلل. XI, CI.
البهجة. XI, CI.
Hakmun (Ibn).
شهاب الاخبار. CLXXI, CDVI-4.
— Comentada por Abulkásim Ibrahim Aluarrak. LXI-2, LXXXI,— CDXXVII-4.
Hayyan (Ibn).
كتاب المقتبس. DXCII.
Historia musulmana. DXLIII.

JALDUN (Ibn).
Historia de las dinastías islámicas.— CXVII, DL.
AL-KERMANÍ.
DLXXXII. اخبار الدول
AL-KARDABUS (Ibn).
Quitab Aliktifa. CXXXIX.
AL-MAKARI.
CXLIV. نفح الطيب
RELATO titulado, el Rubí brillante, que trata de la estirpe feliz de los Meriníes Abdelhakíes. DXIV.
AS-SOYUTI.
Historia de Egipto y el Cairo. CDXX.
AL-UARRAK (Ibn).
Comentario al شهاب de Ibn Hakmun. DLXXVII-4.
AX-XATIBÍ.
Libro titulado la Perla, que trata de las historias del tiempo. CXXII, DXIII.
AZ-ZEQUIR (Ibn).
CXXXIV-3. مختصر من روض الافكار
ZER (Ibn Abi).
CXVI, CXXIII, CXXXV, كتاب الانيس CXLVI.

DOCUMENTOS HISTÓRICOS.

ALBARÁ del converso Jaime Badaguí, de Alazguer. DLXXIV-3.
APUNTE histórico sacado de una obra de Abu Okba sobre el Sultán Moh. Almanzor. DLIX-8.
BORRADOR de una solicitud en castellano, letra del siglo XVI, sobre una carta de favor dada por un Señor de moriscos á sus alfaquíes en la determinación de un negocio de Ibrahim el Viejo y Alí el Carpenter. LXXII-7.
DOCUMENTOS en latín y castellano comerciales y familiares, referentes al converso Jaime Sabba de Alberique. DLXXIV-2.
CARTA de Sancho Zapata á un primo suyo. CVII-16.
— de Omar del Lahmí, en Daroca, á Musa, alfaquí de Calatayud, pidiéndole un libro. CVII-11.
— del Hach Ahmed, Dey de Argel, á Carlos II de España, 1695.—— CCLXII-1-2.
— de Muley Ismael, Sultán de Marruecos, á Carlos II de España, 1699. CCLXII-4.
— del Hach Xauan, Dey de Argel, á Carlos II de España, 1695.——— CCLXII-3.
— á Abu Abdallah Moh. Almorabit, de Alí ben Tauil, sobre busca de ciertos documentos. CVII-3.
— dotal otorgada por Abu Ishak Ibrahim ben Moh. ben Alí Alkoraxí á su esposa María, hija de Yúsuf Xerón, 1503. CVII-2.
— — de Sol, hija de Abu Ishak Ibrahim Almasudí, de Calatayub, 1534. LXXII-10.
— — — de Xems, hija de Abderrahmán, de Calatayub, 1507. LXXII-11.
— — de María, hija de Ibrahim Serón, del lugar de Morés del río Jalón, 1511. LXXII-12.
— de definimiento ó inventario valorado de bienes. CLIV-4.
CASIRI (D. Miguel).
Borrador de la traducción de una carta de Moh. ben Abdallah á Carlos III, sobre canje de cautivos. C-2.

Certificación del casamiento celebrado en 27 de Julio de 928—1522—y de la dote de Fátima, hija de Alí Setana, del arrabal de los muslimes de Calatayud. LXXII-9.

Colección de decisiones, alocuciones y poesías referentes á varios Sultanes y próceres españoles y africanos. CDXXXI.

Comparecencia y querella de Moh. de Múmen ante Ibrahim Alexkar, Kadí de los musulmanes del arrabal de Calatayub, contra Ibrahim, hijo de Farach Almojader, por haberle dicho que provenía de casta judía, 1506. CVII-17.

— y solicitud de Moh. de Baños ante el Bayle Sancho Zapata, para la prestación de una fianza, 1506.—CVII-17.

— de Nicolás de Ellor en el proceso de Amet Manzor. DLXXIV-5.

Contrato de venta de un pedazo de tierra entre Miguel Giber y Juan Charchot, de Alberique. CDLXXIV-4.

— en el cual Moh. ben Soleimán Atsaalab, del arrabal de los muslimes de Calatayub, se obliga á enseñar su oficio de alfarero en porcelana dorada, á Abdallah Alfoqueí, 1506. CVII-17.

Convenio arbitral entre Said y Abdallah Barragán... y poder de Isa Barragán á su hermano Abdallah, 1494. CLIV-5.

Cuenta de granos. CCXXXIV-5.

Escritura dotal de una hermana del Sultán granadino Abulhachach, 752-1351-2. DXV.

— — de una hija del Seij Abu Sirhán Mesud ben Otsmán ben Abilola. DXV.

— — de una hija de Abu Abdallah ben Imran. DXV.

— — otorgada por Abdallah, hijo de Moh. Gigant, vecinos de Bustillo, á Zohra, hija de Abdallah Gigant, 1478. CLIV-11.

— — otorgada por Abdallah á Aixa, hija de Soleimán Castañares, 1467, CLIV-8.

— — otorgada por Abdallah de Leiva á Zaina, hija de Ibrahim de la Mora, vecinos de Belhorado. CLIV-9.

— — otorgada por Yúsuf, hijo de Ibrahim de Córdoba, á Mariam, hija de Ahmed Vizcaíno. CLIV-10.

— de finiquito entre Ahmed Albeitar y Yúsuf Ferrero, 1482. CLIV-7.

— de venta de un majuelo por Moh... á Yúsuf Reche, 1477. CLIV-6.

Fragmento de una cuenta de sueldos.—CLXXIV-3.

Información testifical celebrada el sábado 18 de Marzo de 900—1494—ante el Kadí de Borja, Abu Abdallah Moh. Abranda, sobre la propiedad de una mula, que se decía dada á Said Barragán, por su padre Moh. Barragán. CLIV-2.

Inventario de los bienes matrimoniales de Doña Mayor Alvarez... casada con Rui Benaz... de la gente toledana, 1323. CXLIII.

— de Mariam de Modeiras. CLIV-14.

Inventarios de bienes. CLIV-13.

Lista de varios moriscos. CVII-15.

Memoria de lo que recibió de sus cuñados Musa Calavera. CVII-12.

— de una cuenta de lanas. CVII-10.

— sea á mi Musa Calavera de lo que

me costó la casilla que compré de Martín Albrix. LXXII-1.

NOTAS del valor de unos vestidos y alhajas (de moriscos). LXXII-2.

PARTICIÓN de bienes de Farach el Rubio con su mujer. CLIV-12.

PLEITO seguido en Agreda contra cierta Teresa, cristiana, y Mariam y Xems, hermanas de Ibrahim Corazón, sobre la herencia de éste. CLIV-3.

RECIBO de una cantidad tomada por Moh. de Múmen, del arrabal de los muslimes de Calatayub, á Moh. el Mohtesib, de la villa de Aranda, 1515. LXXII-8.

JURISPRUDENCIA.

CRISTIANA.

CANONUM Ecclesiæ hispanæ codex ar.— DXCIV-V-VI.

COLECCIÓN arábiga de las leyes de la Iglesia y de los Santos Cánones.— DXCIII.

MUSULMANA.

TRATADOS GENERALES DE DERECHO.

ABU ABDALLAH Moh. ben Moh. ben Ahmed ben Azzebbag.

Comentario á una poesía de Ibrahim Attarí. CDVI.

ABDELHAK Assikilí.

LXXVIII. كتاب التكت

ABDELUAHAB ben Alí ben Nazr.

XLIII. كتاب الملقين

AL-ACHHURÍ.

Comentario al Mojtazar de Jalil.—— CDXVII.

ALÍ Alachmurí.

Comentario sobre Jalil. CCCXXIII-2.

ABULBARACAT ben Yahya ben Abilbaracat.

Comentario al Mojtazar de Jalil.—— CCCXXIV-4.

ABU BECR Moh. ben Abdallah ben Alarabí.

Comentario al Talkiin. XLIV.

COMENTARIO á un poema sobre prácticas religiosas musulmanas.—————— CCCLXIX 2.

— á un tratado de derecho.——— CCCXXI, CCCXLIX, CCCXCI,— CDII, CDLXIX, CDLXXI,—— CDLXXIII, CDLXXXIII,——— CDLXXXIV, CDXCV, D, DIII, DV, DXXIV, DLXXXVI-VII y VIII.

— al Mojtazar de Jalil. CDIX-2.

— á un poema titulado, Guía gomerí. CCCLXXIV.

CHELAB (Ibn).

التفريع

Exposición abreviada de la Jurisprudencia. II, LXXIV, CXXXV-5.

التفريع con el comentario de Axxarmesahí. CII.

AL-CHODAMÍ.

V. *Zeid* (Ibn Abi). CXIV. الموضح

AD-DEMIRÍ.

Comentario al Mojtazar de Jalil.—— CCCXXIV-5, DIX.

— Comentario menor al Mojtazar de Jalil. CDXI.

— Fragmento de su Comentario medio al Mojtazar de Jalil. CDX.

DISERTACIONES (jurídicas). CDXXXIV.

FARHUN (Ibn).

CDXXI-3. تبصرة الحكام

Al-Fayumí.

المصباح المنير

Glosario del Comentario de Alkazuini á la obra de Algazzali, titulada,

الوجيز في الفروع. DXXXIX.

Al-Gazzali.

El وجيز comentado por Alkazuini, y este Comentario glosado por Alfayumí. DXXXIX.

Al-Hachib (Ibn).

— الاصول. CCLXXXI.

— Tratado de derecho. CCCXLVII.

— Tratado jurídico, comentado por Jalil ben Ishak. CDXCVI-VII.

Abul Hasán Alí Almaliquí.

تحفة [illegible]

Comentario á la Disertación de Ibn Abi Zeid. CDLXI.

Al-Hattab.

Comentario al Mojtazar de Jalil.——CDXCI-III.

Ibrahim Attarí.

Poesía jurídica comentada por Abu Abdallah Moh. ben Moh. ben Ahmed ben Azzebbag. CDVI.

Abu Ishak Attunisí.

Tratado jurídico en preguntas y respuestas. CCCVII-5.

Jachu (Ibn).

Comentario al [illegible] de Assenusí. CCCLXII.

Jalil ben Ishak.

المختصر

Compendio de Jurisprudencia.——— CCLXXVIII.

— El Mojtazar, comentado por Alachhurí. CDXVII.

— por Alí Alachmurí. CCCXXIII-2.

— por Abulbaraca. CCCXXIV-4.

El Mojtazar, comentado por Addemirí. CCCXXIV-5. CDX, CDXI, DIX.

— por Alhatab. CDXCI-III.

— por Alkalzadí. CCCXXVII.

— por Almeuak. CDXCIV, DIV.

— por Attataí. CDXIX.

— por Azzurkaní. CXXXVI.

— por... CDIX-2.

توضيح

— Comentario á un tratado jurídico de Ibn Alhachib. CDXCVI-VII.

جامع المختصر

— Excerptas del Mojtazar. CCC.

— Prólogo del Mojtazar, con un Comentario por Allokaní, comentado por Azzurkaní. CCCLIII.

Al-Jarrat (Ibn).

الاحكام الكبرى. CDLXXXVII.

Al-Kalxaní.

Comentario á un tratado de Jurisprudencia. DXXVI.

Abulkásim Isa ben Nachi.

Comentario á la Risala de Ibn Abi Zeid. DXXV.

Al-Kazuini.

Comentario al وجيز فتح العزيز de Algazzali, glosado por Alfayumí. DXXXIX.

Al-Lokaní.

Comentario al prólogo del Mojtazar de Jalil. CCCLIII.

Al-Mahalli.

Comentario al جمع الجوامع de Assobquí. CCCIX.

Mancebo (el) de Arévalo.

Sumario de la relación y exercicio espiritual. XLI.

Mayyara ó Miyyara.

تكميلة [illegible]

Complemento al Minhach de Azzekak. CCCLXXV-2, CDLI-3.

ALMEUAK.

Comentario al Mojtazar de Jalil.—— CDXCIV, DIV.

ALMIKNASÍ.

Libro que trata del Derecho. CD.

ABU MOH. Abdallah ben Nechm ben Xas Almizrí.

DVIII. الجواهر الثمين

ABU MOH. Abderrahmán ben Attab.

Tratado jurídico. LX.

ABU MOH. Abdeluahab ben Alí ben Nazr.

Tratado jurídico, comentado por Almajbuní. DLX.

AL-OKBANÍ.

CCCIII. كتاب تحفة النظر

POEMA jurídico. CCCXXVI.

PROHIBICIONES legales. CCCXLVIII.

POESÍA que trata de prácticas religiosas musulmanas. CCCXCIII.

AR-RAMADÍ.

Anotaciones al Comentario de Aljarxí al Compendio de Jalil. CDXCIX.

SAHNUN (Ibn).

Tratado jurídico. CXXXV-6.

SAID Alkermaní.

Comentario á un tratado jurídico.— CCCLX-3.

AS-SENUSI.

Tratado jurídico. CDXXXIII.

ASSOBQUÍ.

CCCXX. جمع الجوامع

SOLER.

LXXX. المختصر

AS-SOYUTI.

الحاوى الفتاوى compilado. DXXXVI.

AT-TAFTAZANÍ.

Glosa á un tratado jurídico. DVI.

AT-TATAÍ.

[illegible] الرسالة

Comentario á la Risala de Ibn Abi Zeid. CCCXXII.

— Comentario al Mojtazar de Jalil. CDXIX.

— Comentario jurídico anotado por Arramazí. CDXCIX.

TRATADO sobre los derechos de los descendientes de Mahoma. DXVI-6.

— sobre los fundamentos del Derecho. CDXL.

— jurídico. CCCXXIII,—— CCCLXXXVI, CDXXIX, CDXLI, DII, DX, DLXXXI.

TRATADOS jurídicos. DXC.

AL-UANXIRASÍ ó Aluanxerisi.

CDLXXIV-V, المعيار المعرب

DXXXVII.

AX-XARMESAHÍ.

Comentario á la Tafria de Ibn Chelab. CII.

AL-YAHZOBÍ.

Comentario á los preceptos del Islam. CXIV.

ZAMANIN (Ibn Abi).

XXXIX, XCVIII-3. [illegible] الاحكام

ZARB (Ibn).

XXXVIII, LX 5. [illegible]

ZEID (Ibn Abí).

CDLX. الرسالة

الرسالة comentada por Alchodamí.— XXXVI, XLII, XLVI, CXIV.

— por Abulhasán Alí Almaliquí.— CDLXI.

— por Abulkásim Isa ben Nachi. DXXV.

— por Attatai. CCCXXII.

— La Risala, traducida en alemán. LXII.

— Poesía sobre puntos jurídicos.— CLXXXVI-6.

Az-Zekak.

Poesía jurídica. CCXVI-2,——— CCCLXXV, CDLI-2.

Az-Zurkaní.

Comentario al Mojtazar de Jalil.——— CXXXVI.

— Comentario al Comentario de Allokaní sobre el Prólogo del Mojtazar de Jalil. CCCLIII.

TRATADOS PARTICULARES DE DERECHO.—CONTRATOS, MATRIMONIOS, HERENCIAS, PRÉSTAMOS, DIEZMOS Y OTROS ASUNTOS.

Azim (Ibn).

CCXVI. تحفة الحكام

Chamaa (Ibn).

Libro que trata de las ventas.——— CCCLXXXVIII.

Lista de vocablos en ár. y aljamía sobre contratos. CVII-9.

Tratado jurídico. CDXC.

Ax-Xaaraní.

CDLXXXV, CDLXXXVI. لوامع

Al-Cheziri, Ibn Alkaa.

Apuntes sobre casamientos. CVII-4.

Formulario dotal. CVII-1.

Al-Fixtelí.

Poema sobre el matrimonio y herencias. CDXXI-11.

Jachu (Ibn).

Fragmento de un tratado sobre el matrimonio. CCCLVI-7.

Abulkásim Salmun ben Alí ben Abdallah ben Salmun Alquinení.

XCVIII. العقد المنظم

Marzuk (Ibn).

Fragmento de un tratado sobre el matrimonio. CDVI.

Notas sobre el matrimonio musulmán. CVII-8.

Poema sobre el matrimonio.——— CCCLXXIII-5.

At-Tafcherutí.

Jardín del fruto maduro, que trata del casamiento y leyes de la unión matrimonial. CCXXXVI-3.

Tratado jurídico sobre el matrimonio musulmán. CDXVIII.

Az-Zachelí.

Tratado sobre el matrimonio y herencias de los hijos. CDXV.

Al-Borrí.

Poema sobre herencias. CCCXXVIII. CDXIII-2.

Ad-Dadesí.

Poema sobre herencias con un comentario. CDXIV.

Al-Kalzadí.

CCCXL. بغية المبتدى

Comentario al tratado de herencias contenido en el Mojtazar de Jalil. CCCXXVII.

Moh. Alarabí é Ibrahim Alchilelí.

Notas sobre herencias. CCCXLI-10.

Tratado de herencias. CCCLXXXIX.

— de herencias, según el Alcorán. CCCLXXXVII.

Abu Abdallah Moh. ben Abdelquerim Attilimsaní.

Conocimiento del crédito y reglas de los plazos. CCLXXX.

Abu Abdallah Moh. ben Yúsuf Alarabí Alfasí.

Tratado métrico sobre los diezmos.— CCC-5.

Ayuno del mes de Ramadán. LXV-3.

Casos y capítulos sobre la oración y la ablución. LXV-2.

Abu Moh. Abdelkader ben Yúsuf Alfasí.
Tratado sobre aguas y riegos.——— CCCXXIII-5.

Poema que trata del modo de degollar los animales. CDX-2.

Auxilio del que interroga, que trata del mismo asunto. CDX-4.

Orden y regla de la ablución.——— DLXXXIX-2.

Ar-Ramí (Ibn).
Libro titulado, la Publicación, que trata de las leyes de las construcciones. CCLXXXIII.

CONSULTAS Y RESPUESTAS JURÍDICAS.—FETUAS.—PROCEDIMIENTOS.

Ata Allah (Ibn).
Sentencias ataíticas. CXXXIV-4.

Averroes.
المسائل التي سيل عنها CII-2.

Consultas y resoluciones sobre varios puntos legales muslímicos. CVII-5, CDXCVIII, DI, DVII.
— y contestaciones sobre varios puntos religiosos y jurídicos.——— CCCXXIII-4.

Cuestiones religiosas y legales.——— CCCLXXVIII.

Dahan (Ibn).
مسائل من كتاب الاجماع XXXIV.

Dichos de un sabio sobre puntos de moral y derecho. LXV-4.

Epítome de la obra titulada, el Compilador de las decisiones jurídicas.——— DXXXVI.

Glosas á opiniones de Abu Moh. Abdelkader ben Alí ben Yúsuf Alfasí sobre un tratado de Albojarí. CDXLII.

Alkásim (Ibn).
المسألة LX-4.

Libro de cuestiones jurídicas. LX-2.
— de preguntas y respuestas jurídicas. CCLXXVII.

Abu Moh. Abdelkader ben Alí ben Yúsuf Alfasí.
Consultas y respuestas jurídicas.——— CCCXXIII-6.

Turkat (Ibn).
Consultas y decisiones legales.——— CDXXX.

Colección de consultas y resoluciones sobre cuestiones religiosas y jurídicas. LXXI.

Abu Abdallah Moh. ben Serrach.
Varios fetuas. DLXXVII-2.

Colección de estatutos acerca del procedimiento judicial. DLVIII.

Importancia de los alfaquíes. CVII-6.

TEOLOGÍA.

CRISTIANA.

Devocionario cristiano ár. CCXLVI, DLXXXV.

Evangelios (Los). DCVI.
— (Los) y epístolas de San Pablo. CCXXXVIII.

Francisco (San) de Sales.
Introducción á la vida devota (en ár). CCXLIII.

Libro que contiene los Salmos revelados al Profeta de Dios David.——— DLXXVII-8.

Pablo (San).
Epístolas en ár. DC-3.

Parábolas y Sentencias de N. S. Jesús. CCLIX.

RELATO de la vida de nuestros Padres santos. CCXI.
ZÁYIG (Nicolás).
Diuan del Cura. CL, CCIX.

MUSULMANA.

ALCORÁN.—SUS COMENTADORES.—OBRAS REFERENTES AL MISMO.

ALCORÁN. XXXV, L, LXXV, LXXXII, LXXXIII, LXXXVII, LXXXVIII, XC, XCV-1-3, XCVII, CVI, CX, CXLI, CLIII, CLXXIX,——— CLXXXV, CLXXXVII á CCIV, CCXVIII, CCXXV, CCXXXVII, CCLII, CCLIII, CCLVIII,—— CCLXXVI, CDXXII, CDXXXV, DLXVIII, DLXX-I-II,——— DLXXIV-6, DLXXXIX.
— abreviado, XLVII, LI, LXIII,— LXVII, CLXXIV.
— comentado:
— por Albeidauí. CXXIV.
— por Meqquí. LXIX.
— por Assoyutí y Almahallí. CXL, CCXLVII-VIII.
— por Axxatibí. CDXVIII.
— por Ibn Atiya. VII. V. en el índice de autores estos nombres.
ABU ABDALLAH Moh. ben Haxim.
Explicación de algunas aleyas alcoránicas. CCCLXXXIII.
ABDELKADDUS (Ibn).
كتاب المفتح
Tratado de lectura alcoránica. XLIX.
ALFADILA (excelencia) de la aleya ALHAMDU LILLAHI. XCIV-10.
ATAZI.
Libro de la diferencia del dad y el tda en el Alcorán. CDL.
ATIYA (Ibn).
المحرر الوجيز في تفسير الكتاب العزيز. VII.
ALBEIDAUÍ.
Comentario al Alcorán.
انوار التنزيل CXXIV, CLXIII-IV-V.
BERÍ (Ibn).
Poesía sobre la lectura del Alcorán. — CCCLVI.
الدرر اللوامع
— Tratado de lectura del Alcorán, comentado por Alminturí. VI-3,— XCVIII-2.
AL-BESILÍ.
Comentario al Alcorán. CCCLXXXII.
COMENTARIO al Alcorán. CDLXXVIII, DLXII.
— كنز العرائس CXVII.
Comentario al Alcoran. CIII.
AL-CHEZARÍ, Moh. ben Moh.
الدرة المضية
— Tratado de lectura del Alcorán. CCXXIII-2.
المقدمة الجزرية
— Tratado de lectura del Alcorán. CCXXIII-4. V. este nombre en el índice de autores.
DISERTACIÓN de los hermanos jurisconsultos y sabios en la ciencia alcoránica. CDXXXVI-3.
ESTADÍSTICA del Alcorán. CCXXXIV-14.
EXCELENCIAS del Alcorán. XCV-7.
FRAGMENTOS del Alcorán. CCXXXIV-12.
AL-GAFEQUÍ.
Libro sobre las excelencias del Alcorán. CDXVIII.
AL-GAZZALÍ.
جواهر القران LIX, LXXIII-2, DXVI-3.
AL-HASÁN ben Abdallah ben Abbas ben Chafar ben Moh. ben Alí.

Del fablamiento del Alcorán y del bien que se hace con él. CLV.

ALJARRARÍ (Ibn).

Tratado sobre lectura alcoránica, comentado por Azzechadachí. — — CCCLVI 4.

ABULKÁSIM Abderrahmán ben Abdallah Aljatemí Assohailí.

التعريف والاعلام

Explicación de los nombres propios que ofrecen incertidumbre en el Alcorán. CCCVII-2.

ABULKÁSIM Moh. ben Ahmed ben Choza y Abu Becr Moh. ben Aziz.

كتاب العنوان CCCXV.

AL-MACHEZÍ.

شرح البسملة والتصليد VI-2.

MANTUR (Ibn).

Excelencias de las Suras alcoránicas. CCCLVI-5.

MEQQUÍ ben Abi Tálib.

Comentario al Alcorán. LXIX.

AL-MINTURÍ.

Comentario á الدرر اللوامع XCVIII-2.

MOH. ben Ahmed Almazmud.

Poesía sobre el Alcorán. DXIX-3.

AL-MORABIT (Ibn).

كتاب التقريب DXCI.

AS-SANTACHELÍ.

Explicación de las palabras raras del Alcorán. XLV.

AS-SOYUTI y Almahalli.

Comentario al Alcorán. CXL,——— CCXLVII-VIII.

AS-SOYUTI.

Comentario á la aleya 2 de la Sura XLVIII del Alcorán.——————— CCLXXXII-6.

AT-TEMIMÍ.

Propiedades del Alcorán. CCCXLIII.

TRATADO de las excelencias del Alcorán. CCLXXXVIII.

AT-TSAALABÍ.

Exposición de su Comentario al Alcorán. CCLXXXVII.

AX-XATIBÍ.

Comentario al Alcorán. CDXVIII.

AX-XATIBÍ, Abu Moh. Alkásim ben Firroh.

Tratado sobre la lectura del Alcorán. CCXXIII-1-3.

AZ-ZECHADACHI.

Comentario á la obra de Ibn Aljarrarí sobre lectura alcoránica. CCCLVI-4.

ABU ZEID Abderrahmán ben Alkadí.

Tratado sobre las reglas de la escritura, lectura y buena dicción del Alcorán. CCCLVI-2-3.

TRATADOS TEOLÓGICOS.

ABULABBAS Ahmed ben Alí ben Hosein ben Ahmed Algomarí.

Comentario á un tratado de religión. CCCII.

ABULABBAS Ahmed ben Yúsuf ben Abdeluahab ben Abi Becr Alfihrí Alfasí.

Tratado sobre la noche medial de Xaabán. CCCLXXI-3.

ABDALLAH Alcafif.

Poesía religiosa. CCCLXI-2.

ABDALLAH Alcatib.

— Disputa contra los judíos.

— Disputa con los cristianos.——— LXX-1-2.

ABU ABDALLAH Moh. Alarabí.

Poesía religiosa. CCCXLI-3.

ABU ABDALLAH Moh. Alfarisí.

Poesía religiosa. CDLVI.

ABDELKADER Alchilani.
Poesía religiosa. DLXXIII.
ABDELKADER ben Alí Alfasí.
Tratado sobre la dignidad del Profeta. CCCXXIII-3.
ABDELKERI.
Poema religioso druso. CIX.
ABDELMELIC ben Habib.
كتاب الورع. DLXXVII-6.
ABDELQUERIM ben Abdelmúmen Almortachí.
Poesía religiosa. CCCLXXIII-3.
ABDERRAHMÁN ben Abdelkader Alfasí.
Comentario al مراصد de Abu Abdallah Moh. ben Yúsuf Alfasí.——— CDXLVIII.
ABDESSELAM ben Maxix.
Tratado de religión, comentado por Abulhasán Alhasán Azziyatí.—— CDXXI-8.
— Disertación religiosa, comentada por Aljarubí. CCXVII-3.
AHMED ben Yúsuf ben Moh. ben Yúsuf Alfasí.
Comentario á una poesía mística de Tacheddin Abulabbas Ahmed ben Moh., Ax-Xerixí Albequí.——— CCCLXXVI.
ALÍ ben Saad.
Anotación breve al Akidatu'zzogra de Assenusi. CCXVII-5.
ANOTACIÓN al Comentario de los Nombres de Dios de Assenusi.——— CCCLXXIX-2.
AL-ARABÍ, Moh. ben Alí Attaí Alandalusi.
Poesía sobre la unidad de Dios.—— DLXXXIV-2.
AL-ALARABÍ, Abu Abdallah Moh. ben Yúsuf ben Moh.
Comentario al دلائل الخيرات CCCV.
— Anotaciones á obras de Assenusi y de Diaeddin Abulmeali Abdelmelic ben Abdallah Alchuainí.—— CCCLXXXIV.
AL-ARABÍ (Ibn), Abu Becr Moh. ben Abdallah.
كتاب الدخيرة CCXCVI.
ARTÍCULOS de la fe musulmana.—— CCXXXIV-16.
AL-ARUSÍ.
وسيلة المتوسلين
Poema sobre los méritos de la salutación á Mahoma. CDXXV.
AL-ATTAR (Ibn).
Poesía sobre la ablución. XXXIV.
AXIR (Ibn).
مرشدة المعين
Poema en rechez sobre los preceptos fundamentales del islamismo.—— CCCLXXVII, CDLX-2.
— La مرشدة comentada por Miyara. DXXXIII-IV.
BADIS (Ibn).
نعجات القدسية comentada por Ibn Alhach. CCCLXXIX.
ABU BECR Yahya Alkortobí.
المقدمة القرطبية
Poesía religiosa. CDLX-3,——— DLXIV.
ABU BECR Moh. ben Alualid Attortoxí.
Tratado sobre religión y tradiciones. CCCVII-3.
AL-BEQUÍ.
Poema místico, comentado por Ahmed ben Yúsuf ben Moh. ben Yúsuf Alfasí. CCCLXXVI.
— Corrección de las cuestiones comprendidas en la Akida de Ibn Alhachib. CCXC.

AL-BECHAÍ.

CCXCV-2. شبائل الخصوص

CCXCV. قطب العارفين

CINCO (Los) preceptos fundamentales del Islam. LXV-13.

COMENTARIO á un poema religioso. DXX.

— á un tratado místico. DXIX-2.

— á un tratado de religión.——— CCLXXXIV, CDIV.

AL-CHAUZÍ.

Tratado religioso. CCCXLVIII-2.

— CCCLX-2. السير والسلوك

AL-CHEZAIRÍ.

— الكافية الهريد comentado por Assenusi. CDXLIX.

— Poema religioso. CDXXI-4.

منظومة فى التوحيد

— Poesía que trata de la unidad de Dios. CCCLX.

— Explicación del sentido del *bismillah* y otros puntos religiosos.——— CCCLXXXIII.

AL-CHEZARÍ.

عدة الحصن الحصين

Oraciones, alabanzas á Dios, á los profetas y revelaciones. CCCVII, CCCLXXI-4.

AL-CHOZULÍ.

CCXVII, CCLXXIX. دلائل الخيرات

— El دلائل comentado por Alarabí. CCCV.

— por Alfechichí. CXXXIV-6.

— por Zarruk. CCCXVII-4.

DISCUSIÓN y opiniones mahometanas sobre N. S. Jesucristo. CLVI.

AD-DERAAÍ.

DXLIV. كتب الاجوبة الناصرية

ENCOMIENDA á los discípulos, puros, brillantes y arrepentidos. CCXCIX-2.

EXPLICACIÓN del disco formado por Abulhasán Alí Axxadilí. CCXVII-6.

— de las frases obscuras del Comentario al Akidatu'zzogra de Assenusi. CDLVIII.

AL-FARID (Ibn) Alhamauí.

تائية التصوف comentado por Alferganí. DXL.

AL-FECHICHÍ.

Comentario al Delail de Alchozulí.— CXXXIV-6.

— Comentario á la Akida de Assenusi. DXVI-2.

AL-FERGANÍ.

Comentario al تائية التصوف de Ibn Alfarid Alhamauí. DXL.

FRAGMENTOS de varios tratados sobre religión. CCXXXIV-21.

AL-GAITÍ.

Tratado sobre las excelencias del mes de Rebi I y las salutaciones á Mahoma. CDXXVI.

AL-GAZZALI.

منهاج العبدين الى الجنة

Camino real de los devotos hacia el Paraíso. LVIII, CLX.

— La Akida comentada por Ahmed ben Moh. ben Ahmed ben Isa Albornusí Alfasi, Zarruk. CDLXII-5.

احيا علوم الدين LIX.

— Vivificación de las ciencias de la religión.

— Principio de la dirección بداية الهداية LXI, LXXIII, CCCLVI-8, CDXXXVI-2.

AL-GAYATSÍ.

Poema religioso. CDLXII-6.

Al-Habti.

Poema que trata de la unidad de Dios. CCCLXVI-4.

Al-Hach (Ibn).

Comentario á la poesía de Ibn Badis titulada:

CCCLXXIX. النفحات القدسية

Hachar (Ibn).

CCCI-2, CCCLXXXV. كتاب الاذكار

Al-Hachib (Ibn).

La Akida comentada por Albequí.— CCXC.

Al-Hafzí.

Comentario al Akidatu'zzogra de Algazzali. CCXXVI.

Hamza ben Alí ben Ahmed.

Colección de reglas sobre puntos de moral y religión. CLXXVI-VIII.

Abulhasán Azzaguir.

CCCXLI-11. الدرر الشهير

Al-Horaifix.

CDLIX. الروض الفائق

Ibantalla (ventaja) de la creencia muslímica. XCIV-9.

Abuljair Albazrí.

كرامات الاولياء

Milagros de los Santos. XCV-5.

Al-Jarubí.

Comentario al اصول الطريقة de Xihabeddin Abulabbas Ahmed ben Moh. Zarruk. CCCXCIV.

— Comentario á la Disertación de Abdesselam ben Maxix Alhasaní.— CCXVII-3.

Kásim Alchonaidí.

Poesía sobre los terrores de la resurrección. DLXXIII.

Abulkásim Abdelmohsin Attunisí.

كتاب الفائق

Diccionario de voces y sentencias religiosas. CCXCIX-3.

Abulkásim Moh. ben Ahmed Alquelbí.

CCC-3. كتاب الانوار السنية

Libro de moriscos. CCLI.

Almachezí.

Poesías religiosas. CLXXXVI-5.

Al-Madbuhní.

Poesía religiosa en rechez. CCCXX-2.

Al-Makari.

انصاف المغرم المغرى بتكميل شرح الصغرى

Tratado del que desea avidamente el complemento al Tratado menor de la fé. CCCXVII-3.

— Poesía religiosa en rechéz.— CCCXX-5.

Al-Mayorkí.

Poesía religiosa. CDIX.

Al-Menchur.

Comentario á un poema religioso. DXXI.

Al-Metusí, Abu Hamid.

CXXXV-3. كتاب الجواهر والانوار

Miyara.

الدر الثمين

Comentario al مرشدة de Ibn Axir. DXXXIII-IV.

Moh. Alcaisí.

Disputa con los cristianos. LXX-3.

Moh. Alfezarí.

Comentario al círculo de Axxadilí. CDXIV-2.

Moh. ben Ahmed ben Alhasán ben Yúsuf ben Yahya ben Omar ben Ardun.

Comentario al poema التقريب de Aluanxerisí, sobre asuntos morales y religiosos. CCCXXIX-4.

Moh. ben Alí ben Raisun.

Carta á Moh. Albeal sobre cuestiones religiosas. CCCXXIV-2.

Moh. ben Moh. ben Abi Becr ben Fa-

rach Alanzarí Aljazrechí Alkortobí.
كتاب تذكرة بحوال الموتى. DLI.
Moh. ben Moh. ben Ibrahim Almilalí Attilimsaní.
Comentario al Akidatu'zzogra de Assenusí. CCCLXXXVI.
Moh. ben Omar ben Ibrahim Attilimsaní.
Comentario al Akidatu' zzogra de Assenusí. CCXVII-4.
Abu Moh. Said Almogairabí Almadní.
القول السديد في ارشد السالك وتربية المريد
La palabra recta, para la dirección del asceta y la educación del adepto. CCCLX-4.
Mohzir ben Jalaf.
Poesía religiosa. CCCLXI.
Abu Mokraa Assusí.
Poesía sobre las noches y días solemnes. CCCXXIX-5.
An-Nahuí (Ibn).
القصيدة المنفرجة
Poesía religiosa. CDXV-2.
An-Nasefí, Nechmeddin Abu Hafs Omar ben Moh.
العقايد comentado por Saadeddin Mesud ben Omar Attaftazaní.—— CCXCII, CCCXVII-5.
An-Nisaburí.
كتاب لطائف الايات. DLXXVII-5.
An-Nomairí.
Kazida xoxterí, comentada por Xihabeddin Abulabbas Ahmed ben Moh. Albornusí Alfasí, Zarruk. —— CLXXXVI-4, CCXCV-4.
Nombres de las lunas y de los meses del año é indulgencias que en ellas se ganan, CLXXI-3.
— del cayado de Moisés. XCIV-3.
Nombres de la mano de David. Nº IV-4.
— fermosos de Allah. CCLXI-4.
Abu Omar Otsmán ben Abi Beer ben Yunas Alcaradí.
Tratado de Teología dogmática.—— CCCXVII-6.
Poesías religiosas. CCCXCII.
Poesía sobre los nombres de Dios.—— DLXXXIV-7.
Prácticas religiosas musulmanas usadas entre moriscos. CCXLIX.
Preceptos religiosos de los drusos.—— CCXLI.
Principales mandamientos de la religión musulmana. CLVII.
Recomendaciones del Profeta. XCV-8.
Reglas prácticas religiosas. CDXXI-7.
Ar-Rizaa, Abu Abdallah Moh. ben Abilfadl Kásim.
تحفة الاخيار في فضل الصلاة والسلام على النبي المختار Don de los piadosos, que trata de la excelencia de la oración y salutación al Profeta. CDXXXVIII.
Said ben Abdelmonim.
العقيدة. CCXVIII-2.
Assamarkandí y Samarkandí.
عقيدة الحاطبي. I. CIVIII.
As-Secuní.
Comentario á un tratado religioso.— CCCLXVI-2.
As-Senusí.
عقيدة اهل التوحيد. CCXXVI-2.
CCCXX-4.
— Comentario al عقيدة اهل التوحيد CCXCIII, CCCXXXIX-2.
— عقيدة اهل التوحيد. CCXCI.
CDLXXIX.
عقيدة الوسطى. CCCXX-4.
— La Akida comentada por Alfechichí. DXVI-2.

ASSENUSÍ.
Comentario al Akidatu'zzogra.——— CDLXII-2-4.
— Comentario á su Tratado menor de la fe, glosado por Almakari.——— CCCXVII-3.
— Comentario á su Tratado menor de la fe, glosado por Azziyatí.——— CCCVII-2.
— Comentario al Akidatú'zzogra, glosado por Abu Zeid Abderrahman ben Mohammed. CCCXVII.
— El Akidatu'zzogra, comentado: por Moh. ben Moh. ben Ibrahim Almilalí Attilimsaní. CCCLXXXVI.
— por Moh. ben Omar ben Ibrahim Attilimsaní. CCXVII-4.
— El Akidatú'zzogra, anotado por Alí ben Saad. CCXVII-5.
— Comentario á una poesía religiosa. CDLXII.
— Comentario á sus مقدمة على سبيل الاختصار CDXVII.
— Comentario á sus مقدمات CDLXII-3.
— Comentario á los nombres de Dios, anotado. CCCLXXIX-2.
— Principios fundamentales, comentados por Abulabbas Ahmed ben Yahya ben Mohammed Aluanxirasí ó Aluanxerisi. CDXXI-6.
— Comentario de الكافية المريد de Abulabbas Ahmed ben Abdallah Alchezairí. CDXLIX.
— Extractos de sus obras. DXIX-3.
SOLEIMAN Alfaresí.
Doctrina religiosa de los drusos.——— CCLVI.
AS-SOYUTÍ.
بلوغ المأمول فى خدمة الرسول
Consecución de las esperanzas, acerca del ministerio del Profeta.——— CCLXXXII-4.
رسالة الاستيقاظ والتوبة
— Disertación acerca de la perseverancia y el arrepentimiento.——— CCLXXXII-7.
تحفة المجالس بروية الله للنساء
— Don de los conversantes, que trata de la opinión de Allah acerca de las mujeres. CCLXXXII-3.
— CCXVII-7. بشرى الكئيب CXXXV-2.
— CXXXV-2. بشرى الكئيب
— CCCXII. الهيئة السنية
— CCCXXIV-7. كتاب الكشف
Explicación de la opinión que la nación mahometana durará mil años.
AT-TAFTAZANÍ.
Comentario al Akaid ó Artículos de la fe de Annasefí. CCXCII.
TRATADO de religión. CCLXXXIX,——— CCCIV, CCCXIX, DLXIX.
TRATADOS religiosos de la secta ismaelí. CCXL.
TRATADO y declaración y guía para seguir y mantener el adin del alislam (la religión musulmana). LXXVII.
AT-TSAALABÍ.
كتاب العلوم الفاخرة CDLXXXI.
AL-UAGLISÍ.
Tratado de religión. CDXXXIX.
AL-UANXIRASÍ ó Aluanxerisí, Abdeluahid ben Ahmed.
Poema que trata de los principios fundamentales religiosos. CDLI.
AL-UANXIRASÍ ó Aluanxerisí, Abulabbas Ahmed ben Yahya ben Moh.
Comentario á los Principios fundamentales de Assenusí. CDXXI-6.

AL-UAZANÍ.

Respuestas á varias cuestiones religiosas. CCCXCVI.

AX-XAARANÍ.

— CCXVII-10. تنبيه المغترين

— CCCI. لواميح الانوار

AX-XOXTERÍ.

Poema comentado por Xihabeddin Ahmed ben Moh. ben Isa Albornusí Alfasí, Zarruk. CLXXXVI-4.

AL-YAHZOBÍ. Abulfadl Iyad ben Musa ben Iyad.

الشفا CXXXIV.

— Poesía religiosa. CCCLXXIII-4.

AZ-ZAMAJXARÍ.

Cincuenta sesiones acerca de la vida ascética. CCXCIV-2.

ZARRUK, Abu Zeid Abderrahman ben Moh.

الانوار اللامعات

Comentario al Delail de Alchozulí.— CCCXVII-4.

— Glosa sobre el Comentario al Tratado menor de la fe. CCCXVII.

— Comentario á la Akida de Algazzalí. CDLXII-5.

ZARRUK, Abulabas Ahmed ben Moh.

— Comentario á la Kazida Xoxtería. CLXXXVI-4, CCXCV-4.

— اصول الطريقة comentado por Aljarubí. CCCXCIV.

ABU ZEID Abderrahmán ben Ahmed Aluaglisí.

المقدمة الوغلسية .LX-3

AZ-ZIYATÍ, Abulhasán Alhasán.

Comentario á un tratado de religión de Abdesselam ben Maxix. CDXXI-8.

— Glosa sobre el comentario al Tratado menor de la fe. CCCXVII-2.

DEVOCIONARIO morisco. LXXXIX, CV, CVI-2, CXV, DLXXVIII.

— musulmán. XCIII, XCIV, CV, CCLX.

ADOA de Soleimán. CCXXXIV-7.

— de mucha alfadila (oración de mucha excelencia) y de gran galardón, tanto que no hay quien lo pueda semblanzar sino Allah. LXV-5.

— fermoso de grandes provechos y alfadilas (excelencias). XCIV-8.

— morisco. CCXXXIV-15.

— para cuando meten el muerto en la fuesa; para después del percueno (llamamiento á orar); para después de haber fecho aluado (ablución). CLVII.

— para seguir la alchaneza (entierro). CLVII.

— para demandar socorro á Allah. XCIV-16.

— puesto en ra. LXV-15.

ADOAES ú oraciones. XCIII-3,——— CCXXXIV-11, CCLVII.

— de Adán, Abrahán, Noé, Moisés, Jesús y Mahoma. XCIV-12.

— de Alí y atasbihes. XCIV-15.

— para cuando querrás hacer azzala (oración); para cuando habrás acabado de hacerla; para hacer ir todo pienso y ansia. XCIV-13.

— para rogar á Dios en todos los días de la semana. CCLXI-3.

ATASBIH grandísimo. CCLXI-2.

ATASBIHES (alabanzas á Dios) de Adán, Noé, Jonás, Job, Juan, Zakarías, Idris, José, Zálih, Jetro, David, Salomón, Moisés, Jesús, Mahoma y Yasaa. XCIV-11.

Atasbihes ó alabanzas á Dios, de Adán, Mahoma, Idris y Jidr. XCIII-5.
— alabanzas á Dios de Israfil y Gabriel. XCIV-14.
Atasbih de la azahifa ó alabanza de la hoja. XCIV-2.
Alea (aleya) del espertar cuando querrás dormir y espertar á la hora que querrás de la noche. XCIV-18.
Alfadila (excelencia) y ibantalla (ventaja) de los azzalaes que se facen en los días de la semana. CLXXI-2.
Azzala sobre la criatura pequeña que muere. LXXIX.
Capítulo en el azzala de las alchanezas (oración de los entierros), y la rogaría del muerto. LXXIX.
Días (Los) de la semana. LXIV-2.
Devociones musulmanas. CCXCIX.
Excelencias de la oración. CCXXXIV-10.
— de la oración de la luz. XCIV-19.
Al-Faquihaní.
Fragmento de un tratado sobre oraciones. CCCXCIX.
Horas buenas de los días. LXIV-3.
Memoria de los cuartos del año, para obrar de lo que fará menester en lo que querrás. LXIV, LXXVI-2.
Abulmouahab Almizrí.
Oración del auxilio. CCXCVIII.
Notas acerca de la oración en la mezquita. CCCXXIV.
Oración del muerto. LXXXVIII.
Oraciones musulmanas. CLIX,——— CCLXXV, CCCXC.
— (Fragmentos de). XCIV-21.
Oraciones para las horas del día.——— CCCXLIV.
— para la ablución. CCXXXIV-6.
Preces. LXXIX, LXXXVIII-2-5, XCI, XCV-6.
Plegaria (titulada) grande. ——— CCXXXVII.
Relación de lo que sucede en el sepulcro á quien observa ó abandona el azzala. XLVII-4.
Rogaria de l'apedreada. XCIV-22.
— de la nube. XLVII-12.
Siete (Los) alhaicales. XCIII-2,——— XCIV-3, CCLXI-1.
Al-Uanxirasí.
Tratado sobre los pedazos de papel con oraciones que se llevan en el turbante. CCCXXIII 6.
Ax-Xadilí, Tacheddin Abulhasan Ali ben Ata Allah.
Oración de la gracia de Dios.——— CCCLXXIII-3.
— Oración del mar. DLXXIV-7.
— Oración del mar, comentada por Zarruk. CCXVII, CCXCIV,——— CCCXVI, CDXXI-9.
Zarruk.
Comentario á la Oración del mar.— CCXVII-2, CCXCIV, CCCXVI,— CDXXI-9.

TRADICIONES.

Abulabbas Ahmed ben Alualid Alkoraxí.
كتاب جليل في الربط. LXXIII-4.
Abu Abdallah Moh. Alhadí ben Abdallah ben Alí ben Tahir.
Poesía en lam. CCCXX-3.
Alhaditses ó tradiciones referentes á los meses del año y días de la semana. CIV.
Albojarí, Abu Abdallah Mohammed ben Ismail.

CXXXIII, CXXXVIII. الجامع الصحيح
CDLXVII, CDLXXXVIII.
الجامع comentada por Xihabeddin Abulfadl Ahmed ben Alí Alascaloní, Ibn Hachar. CDLXX.
الجامع anotada por Assoyuti. DXLI.
Catsir (Ibn).
Tradición. XCV-4, CV.
Colección de tradiciones. DLXXV-3.
Comentario al Fotuhat Alilahiya.—— CDXXXVII.
— á un tratado de tradiciones.—— DXXXV.
Chamra (Ibn Abi).
جمع الجوامع CDLXXX.
Dichos y tradiciones sobre varios puntos de las creencias mahometanas. LXV-16.
Al-Faquihaní.
Comentario á las Cuarenta tradiciones de Annauauí. CCCLXXI-2.
Al-Gazzalí.
كتاب الاربعين LXXXIV, LXXXVI, CCCLVI-8.
Hachar (Ibn).
Comentario á Albojarí. CDLXX.
Hairur (Ibn).
بر العيون CDXVII-2.
Abulhasan Moh. ben Alí ben Zajr Alazdí.
قرايد
Tratado sobre tradiciones. DLXXV-6.
Al-Isfahaní.
حلية الاوليا CDLXVI.
Al-Iraki.
Comentario á su compendio en verso del علوم الحديث de Ibn Azzalat Axxehruzurí. CDXLVII.
Abulkasim Said ben Moh. ben Alhasán Alaxkarí.
Tratado de tradiciones. DLXXV-7.
Malic ben Anas.
La Mouata. CXLV.
Moh. ben Ahmed ben Moh. ben Alí ben Gazi Alotsmaní.
الرسد الاريب DDXII.
Al-Mok d'sí.
Poesía sobre la autenticidad de las tradiciones. CXL-3, CCCLXXIII-6.
Moslim ben Hachach.
Colección de tradiciones, comentada por Assenusi. CDLXXVI.
Al-Motauaquil Ala Allah Moh. ben Abdallah ben Ismail.
المختصرات الاحاديث DXXIII.
— Ala Allah Moh. ben Abdallah ben Ismail.
المختصرات الاحاديث comentado. CDXXXVII.
An-Nauauí, Abu Zakaria Yahya ben Xeraf ben Zemra ben Hasan.
Las Cuarenta tradiciones. CDXXI-5.
— Las Cuarenta tradiciones, comentadas por Alfaquihaní. CCCLXXI-2.
Abu Nazr Moh. ben Alí ben Uadan Almausilí.
Cuarenta tradiciones. CCXCV-3.
As-Senusí.
Comentario á la colección de tradiciones de Moslim. CDLXXII.
As-Soyutí.
Causas de la tradición. CCLXXXII-8.
As-Soyutí.
Excelencias de las tradiciones encadenadas. CCLXXXII-2.
— التوشيح notas á la Colección auténtica de Albojarí. DXLI.
— الجمع المعتبر CCCXXI.
— كتاب البيد السعادة CCCXIV.

TRADICIONES de Mahoma sobre varias fórmulas religiosas. XCIV-17.
— de Mahoma y otros, sobre premios y castigos, por hacer ó dejar de hacer la oración. LXV-6.
— referentes á Mahoma.———— DLXXVII-7.
— y oraciones mahometanas.—— CCLXXXI, CDVIII, DLXXV.
AL-YERANÍ, Moh. ben Alí ben Moh.
CCXXXVI. كتاب الزهر الفينن
AZ-ZAGANÍ, Redieddin Abulfadl Alhasán ben Moh.
CXL-2. مشارق الانوار

VARIAS MATERIAS.

APUNTES en prosa y verso sacados de varias obras. DXLII.
IBRAHIM Alyemení.
CCXXXVI-2. ... كتاب المعارضة
LIBRO que trata de la ciencia jurídica, de la legal de institución divina, de la legal fundada en el Alcorán, de la fundada en las costumbres, de astronomía, humanidades, tradiciones, retórica, ética, geometría, filosofía, medicina y oraciones fúnebres. CLXXX.
OBAIDALLAH ben Almobarec.
Historia de la doncella que hablaba conforme al Alcorán. CCCXCVII.
POEMA sobre asuntos científicos, religiosos é históricos. CCCXXV.
POESÍAS y apuntes varios sobre diversos asuntos. CCCVIII.
SIMONET (D. Francisco J.)
Cartas á D. Seráfín Estébanez Calderón, y de éste á aquél, sobre los trabajos ár. que hizo en el Escorial en 1856. CCLXIV, CCLXV.
AS-SOYUTÍ.
Comentario al نقاية CCCXLII.
ZARRUK.
CCC-6. تحفة المريد وروضة الفريد

ÍNDICE GENERAL.

Páginas.

PRÓLOGO..... I
Abreviaturas..... XI
Texto..... 1
Índice de autores..... 255
Índice de títulos árabes..... 287
Índice de materias..... 301

ARTES.

Música..... 301

BELLAS LETRAS.

Retórica y poética. Obras literarias en prosa y verso.... 301

CIENCIAS.

Ciencia en general..... 304
Física, Química, Historia natural, Agricultura..... 304
Medicina..... 304
Matemáticas, Astronomía..... 306
Filosofía, Lógica, Ética, Política, Ciencia militar..... 306
Lexicografía..... 307
Gramática..... 308
Bibliografía..... 310
Ciencias ocultas..... 310

HISTORIA.

Arqueología, Cronología, Geografía..... 311
Biografía general y particular..... 312
Historia de África, Asia y España..... 314
Documentos históricos..... 315

JURISPRUDENCIA.

Cristiana..... 317
Musulmana..... 317
Tratados generales de Derecho..... 317
Tratados particulares. Contratos. Matrimonio. Herencias. Préstamos. Diezmos y otros asuntos..... 320
Consultas y respuestas jurídicas. Fetuas. Procedimientos. 321

TEOLOGÍA.

Cristiana..... 321
Musulmana..... 322
Alcorán. Sus comentadores. Obras referentes al mismo.. 322
Tratados teológicos..... 323
Devocionarios, preces..... 329
Tradiciones..... 330

VARIAS MATERIAS..... 332

RECTIFICACIONES.

Página.	Columna.	Línea.	Dice.	Léase.
5	1.ª	9	احبار	احبار
7	1.ª	30	Lexicum	Lexicon
7	2.ª	35	الالحجة	الالسجة
13	1.ª	28	XXIII	XXVIII
36	2.ª	10	حديث	حديث
43	1.ª	31	تحليل	تحليل
60	2.ª	2	*historias*	*Historias*
69	2.ª	9	المختصر	المختصر
79	2.ª	25	نرجيان	نرجيان
80	2.ª	29	ناظر	ناظر
91	2.ª	6	لكافية	الكافية
92	2.ª	16-17	السلوة... على نبيه	الصلوة.. على نبيه
97	2.ª	30	Amadeddin	Imadeddin
101	2.ª	32	Zayid	Sayid
101	2.ª	34	الحجوهر	الجوهر
104	2.ª	12	صيفية	صافية
105	1.ª	17	مجتصر	مختصر
110	1.ª	33	Jalip	Jalil
115	1.ª	20	famosos	fermosos
117	1.ª	20	غروص	غروص
127	1.ª	12	Attimsi	Attimnisi
128	2.ª	22	الوامع	لوامع
133	1.ª	15	جباع	جبع
134	1.ª	30	البيت	البيت
144	2.ª	1	*que trata sobre*	*que trata del*
144	2.ª	11	معروقة	معرفة
145	1.ª	15	atri uida	atribuidas
151	1.ª	25	اليقنع	اليقنع
151	2.ª	27	Tsatib	Tsabit
161	1.ª	21	حرق	حرق
161	2.ª	14	Mahieddin	Mohieddin
162	1.ª	3	CCCVI	CCCVII
163	2.ª	1-2	Almakdisi	Almokadesi
164	2.ª	9	البهم	البهم
173	1.ª	2	Morzuk	Marzuk
182	1.ª	3	Mahieddin	Mohieddin
183	1.ª	10	Mahieddin	Mohieddin
187	2.ª	19	Ibraim	Ibrahim
193	2.ª	18	Mahieddin	Mohieddin
239	2.ª	19	Attayi	Attai
273	1.ª	17-18	Mahieddin	Mohieddin

LIBRERIA
DEL
CONVENTO DE SAN FRANCISCO
NAPOLI

Z
7052
P66

Pons Boigues, Francisco
Ensayo bio-bibliográfico sobre los historiadores y geografos arabigo-españoles

PLEASE DO NOT REMOVE
CARDS OR SLIPS FROM THIS POCKET

UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARY